

**COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA  
Y EL CARIBE**

**ESTUDIO ECONOMICO  
DE AMERICA LATINA  
Y EL CARIBE  
1983**



**NACIONES UNIDAS**

SANTIAGO DE CHILE, 1985

LC/G.1343  
Marzo de 1985

#### NOTAS

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La simple mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, de parte de la Secretaría de las Naciones Unidas, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

PUBLICACION DE LAS NACIONES UNIDAS
Número de venta: S.85.II.G.2
ISSN 0252-2217 ISBN 92-1-321182-1



## INDICE

### Primera Parte

#### LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1983

I. TENDENCIAS PRINCIPALES .....	3
1. La caída de la actividad económica interna y el aumento de la inflación ...	3
2. La reducción del desequilibrio externo .....	4
3. La contracción del ingreso de capitales y la transferencia real de recursos ..	5
II. PRODUCCION .....	8
1. El ritmo y estructura del crecimiento económico .....	8
2. La oferta y la demanda globales y la disponibilidad interna de bienes .....	13
III. OCUPACION Y DESOCUPACION .....	15
1. La ocupación industrial .....	16
2. La desocupación .....	18
IV. PRECIOS Y REMUNERACIONES .....	24
1. Precios .....	24
2. Remuneraciones .....	29
V. EL SECTOR EXTERNO .....	35
1. El comercio exterior .....	35
2. El balance de pagos .....	39

### Segunda Parte

#### RESTRICCION FINANCIERA, TRANSFERENCIA DE RECURSOS Y RENEGOCIACIONES DE LA DEUDA EXTERNA

I. LA RESTRICCION FINANCIERA .....	53
1. El aumento del costo del crédito externo .....	54
2. La caída en la entrada neta de capitales .....	61
II. LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA .....	66
1. La primera ronda de reprogramaciones .....	66
2. La segunda ronda de reprogramaciones .....	69

### Tercera Parte

#### LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

Argentina .....	75
Bolivia .....	99
Brasil .....	131
Colombia .....	183
Costa Rica .....	213
Cuba .....	239
Chile .....	275
Ecuador .....	313
El Salvador .....	349
Guatemala .....	373
Haití .....	401
Honduras .....	419
México .....	441
Nicaragua .....	475
Panamá .....	499
Paraguay .....	519
Perú .....	565
República Dominicana .....	609
Uruguay .....	631
Venezuela .....	659

#### Notas explicativas

En los cuadros del presente estudio se han empleado los siguientes signos:

Tres puntos (...) indican que los datos faltan o no constan por separado.

La raya (—) indica que la cantidad es nula o despreciable.

Un espacio en blanco en un cuadro indica que el concepto de que se trata no es aplicable.

Un signo menos (-) indica déficit o disminución, salvo que se especifique otra cosa.

El punto (.) se usa para separar los decimales. La raya inclinada(/) indica un año agrícola o fiscal (por ejemplo, 1970/1971).

El guión (-) puesto entre cifras que expresen años, por ejemplo 1971-1973, indica que se trata de todo el período considerado, ambos años inclusive.

La palabra "toneladas" indica toneladas métricas, y la palabra "dólares" se refiere a dólares de los Estados Unidos, salvo indicación contraria.

Salvo indicación contraria, las referencias a tasas anuales de crecimiento o variación corresponden a tasas anuales compuestas. Debido a que a veces se redondean las cifras, los datos parciales y los porcentajes presentados en los cuadros no siempre suman el total correspondiente.

**PRIMERA PARTE**  
**LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE**  
**AMERICA LATINA EN 1983**

---



## **Primera Parte**

# **LA EVOLUCION DE LA ECONOMIA DE AMERICA LATINA EN 1983**

## **I. TENDENCIAS PRINCIPALES**

Tres hechos principales caracterizaron básicamente la evolución económica de América Latina en 1983. El primero fue el agravamiento de la crisis que se inició en 1981 y que ya en 1982 había alcanzado dimensiones no registradas desde la Gran Depresión de los años treinta. El segundo fue el notable esfuerzo de ajuste realizado por muchas economías de la región para reducir los profundos desequilibrios generados en el sector externo en años anteriores. Por último, el tercero fue la extraordinaria contracción que por segundo año consecutivo sufrió el ingreso neto de capitales y la dimensión similarmente excepcional que tuvo la transferencia de recursos que, en consecuencia, debió efectuar América Latina hacia el exterior.

### **1. La caída de la actividad económica interna y el aumento de la inflación**

Al igual que en 1982, la crisis afectó en 1983 a la casi totalidad de los países de la región y se manifestó en el deterioro de los principales indicadores económicos internos. Así, durante el año disminuyó el producto interno bruto, empeoró la situación ocupacional, y se aceleró marcadamente el ritmo de la inflación.

En efecto, se estima que el producto interno bruto total de América Latina se redujo 2.9% en 1983, tras haber bajado 1% en 1982 y haberse incrementado apenas 1.5% en 1981. A raíz de esta nueva declinación de la actividad económica y del aumento de la población, el producto por habitante cayó algo más de 5% en el conjunto de la región y disminuyó en 16 de los 20 países latinoamericanos.

Esta merma y las registradas en los dos años anteriores hicieron que en 1983 el producto por habitante fuese 9% más bajo que en 1980, y que llegara a equivaler al registrado en 1977. (Véase el cuadro 1.) De hecho, el retroceso del nivel real de vida fue aún mayor, ya que el ingreso nacional por habitante disminuyó durante el último trienio en casi 13% como consecuencia del continuo y marcado deterioro que sufrió en ese lapso la relación de precios del intercambio y del aumento considerable de las remesas netas de intereses y utilidades.

El descenso de la actividad económica fue acompañado, además, por alzas en las tasas de desocupación urbana y bajas en las remuneraciones reales en la mayoría de los países para los cuales se cuenta con datos relativamente confiables.

A pesar de ello, la inflación se aceleró fuertemente, como había ocurrido en los tres años anteriores, y alcanzó niveles jamás antes registrados. Así, en el conjunto de la región la tasa media simple de aumento de los precios al consumidor subió de 48% en 1982 a 66% en 1983, y la tasa ponderada por la población se elevó aún más marcadamente, pasando de 86% en 1982 a 131% en 1983. Aunque estas alzas reflejaron una tendencia bastante generalizada, en ellas influyeron sobre todo las tasas de inflación particularmente elevadas que se registraron en algunos países. Así, en el transcurso de 1983, el nivel de precios se quintuplicó con creces en Argentina, se cuadruplicó holgadamente en Bolivia, se triplicó en Brasil, más que se duplicó en Perú, se elevó 80% en México y subió sobre 50% tanto en Ecuador como en Uruguay.

## 2. La reducción del desequilibrio externo

El retroceso de la mayoría de los indicadores de la economía interna coincidió, empero, con una reducción significativa, si bien muy costosa, del desequilibrio externo. En efecto, debido en parte a la marcada contracción de los niveles internos de producción y gasto —que redujeron la demanda de importaciones y liberaron bienes para la exportación— y en parte a las políticas de ajuste aplicadas en numerosos países durante 1983, América Latina logró un superávit sin precedentes en su comercio de bienes con el exterior. Este, que hasta 1981 había arrojado regularmente saldos negativos, pero que ya en 1982 había cerrado con un excedente de más de 8 400 millones de dólares, generó en 1983 un superávit de casi 30 000 millones de dólares.

Cuadro 1

### AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS<sup>a</sup>

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Indicadores económicos básicos</b>											
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	237	253	263	278	292	305	325	344	349	346	336
Población (millones de habitantes)	288	295	302	310	318	326	334	342	350	358	367
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	824	858	868	895	917	937	974	1 007	998	965	916
Ingreso nacional bruto por habitante (dólares de 1970)	821	871	868	896	919	930	923	1 010	985	935	880
<b>Tasas de crecimiento</b>											
<b>Indicadores económicos de corto plazo</b>											
Producto interno bruto	8.3	6.9	3.7	5.7	5.0	4.6	6.6	5.9	1.5	-1.0	-2.9
Producto interno bruto por habitante	5.6	4.2	1.2	3.1	2.4	2.1	4.0	3.4	-0.9	-3.3	-5.2
Ingreso nacional bruto por habitante	6.6	6.0	-0.3	3.3	2.5	1.2	4.6	3.8	-2.4	-5.2	-5.8
Tasa de desocupación urbana <sup>cd</sup>	...	6.9	7.2	7.7	7.4	6.8	6.0	5.8 6.0 <sup>e</sup>	5.7 6.3 <sup>e</sup>	6.9 6.8 <sup>e</sup>	8.9 7.8 <sup>e</sup>
Precios al consumidor <sup>f</sup>	36.2	40.1	57.8	62.2	40.0	39.0	54.1	52.8	60.8	85.8	131.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.7	24.1	-11.9	3.1	3.0	-7.7	5.1	4.2	-6.4	-9.1	-8.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	40.8	50.6	-5.7	15.1	18.1	9.9	33.7	29.0	7.9	-10.1	-2.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	30.0	63.7	7.8	4.5	15.3	16.7	26.4	31.3	9.3	-16.8	-29.2
<b>Miles de millones de dólares</b>											
<b>Sector externo</b>											
Exportaciones de bienes y servicios	28.9	43.6	41.1	47.3	55.9	61.4	82.0	105.8	114.1	102.6	100.0
Importaciones de bienes y servicios	28.2	46.1	49.7	51.9	59.8	69.8	88.2	115.9	126.6	105.4	74.6
Saldo del comercio de bienes y servicios	0.8	-2.5	-8.6	-4.6	-4.0	-8.5	-6.2	-10.1	-12.5	-2.8	25.4
Pagos netos de utilidades e intereses	-4.2	-5.0	-5.5	-6.8	-8.2	-10.2	-13.6	-18.0	-27.7	-36.9	-34.7
Saldo de la cuenta corriente	-3.2	-7.4	-14.0	-11.0	-11.8	-18.3	-19.5	-28.1	-40.5	-40.4	-9.3
Entrada neta de capitales	7.8	11.4	14.2	18.2	17.0	26.1	28.6	30.0	37.7	20.3	8.0
Saldo del balance de pagos	4.6	4.0	0.2	7.2	5.2	7.7	9.1	1.7	-2.8	-20.2	-1.3
Reservas internacionales oficiales <sup>g</sup>	14.0	20.4	21.2	23.9	29.4	38.2	51.2	53.4	46.5	34.3	29.8
<b>Saldos de la deuda externa desembolsada</b>											
Deuda externa total bruta	...	...	76.2	99.7	118.8	150.9	182.0	221.1	275.4	308.3	332.3
Deuda externa total neta <sup>h</sup>	...	...	55.0	75.8	89.4	112.7	130.8	167.7	228.9	274.0	302.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Todas las cifras corresponden a los 20 países que figuran en el cuadro 13, salvo Cuba.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Porcentajes.

<sup>d</sup>Tasa media ponderada de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario; Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cali; Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey; San José, de Costa Rica; Santiago de Chile; Lima (Perú); Montevideo (Uruguay).

<sup>e</sup>Tasa media ponderada de las ciudades mencionadas en llamada <sup>d</sup> más Rio de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador y Recife.

<sup>f</sup>Variación de diciembre a diciembre.

<sup>g</sup>Más oro monetario valorado a precios de la onza fina en Londres menos el uso del crédito del Fondo Monetario Internacional.

<sup>h</sup>Deuda externa global bruta menos reservas internacionales oficiales.

Este excedente se debió, sin embargo, exclusivamente a la nueva y espectacular baja de las importaciones, cuyo valor cayó 30%, tras haber disminuido 20% en 1982. Esta reducción insólita del monto de las compras externas de bienes fue acompañada, al igual que en 1982, de una baja casi igualmente pronunciada de su volumen, lo cual constituyó, al mismo tiempo, un efecto y una causa de la disminución de la actividad económica interna. A su vez, el valor de las exportaciones de bienes disminuyó casi 2% en 1983, a pesar que su volumen se elevó cerca de 8%, como resultado, principalmente, de las considerables alzas que tuvieron en numerosos países los tipos de cambio reales y de la significativa contracción que sufrió la demanda interna en muchos de ellos.

Por otra parte, la caída de la actividad económica interna y la baja que tuvieron las tasas nominales de interés en los principales mercados financieros internacionales contribuyeron a que en 1983 se redujeran también los pagos netos de utilidades e intereses, interrumpiéndose así su vertiginoso crecimiento durante los años anteriores. De hecho, el monto de esas remesas, que entre 1977 y 1982 se cuadruplicó holgadamente, al subir de 8 200 a 36 900 millones de dólares, disminuyó a poco menos de 35 000 millones en 1983.

Como consecuencia del cuantioso superávit logrado en el comercio de bienes, de la baja de las remesas de utilidades e intereses y del descenso considerable que experimentaron también los pagos netos de servicios, el déficit de la cuenta corriente se redujo abruptamente, desde algo más de 40 000 millones de dólares en 1982 a menos de 9 300 millones en 1983. Este fue así el más bajo registrado desde 1974. (Véase el gráfico 1.)

La brusca disminución del déficit de la cuenta corriente coincidió con una contracción no menos drástica de la afluencia neta de capitales y, en buena medida, fue causada por ellas. Esta afluencia que ya en 1982 se había reducido 46%, luego de haber ascendido a un máximo histórico de casi 38 000 millones de dólares en 1981, bajó nuevamente, pero en forma aún más pronunciada, en 1983, y apenas alcanzó a 8 000 millones de dólares.

En estas circunstancias, y no obstante la considerable reducción del saldo negativo de la cuenta corriente, el balance de pagos cerró con un déficit de 1 250 millones de dólares. Aunque muy inferior al de más de 20 000 millones registrado en 1982, éste significó una nueva baja en las reservas internacionales de América Latina.

Como resultado también del descenso del ingreso neto de capitales, el ritmo de crecimiento de la deuda externa disminuyó por segundo año consecutivo. En efecto, en 1983 la deuda externa total de América Latina aumentó 8%, tasa bastante más baja que la de 12% correspondiente a 1982 y mucho menor que la de 24% registrada, en promedio, entre 1978 y 1981. Con todo, debido al descenso del valor de las exportaciones de bienes y servicios y a la merma real del producto interno bruto, tanto el coeficiente deuda/exportaciones como la relación deuda/producto alcanzaron en 1983 cifras sin precedentes. Y si bien en 1983 disminuyó ligeramente la proporción del valor de las exportaciones de bienes y servicios absorbida por los pagos de intereses, ésta continuó siendo muy alta (34.5%) desde un punto de vista histórico. (Véase nuevamente el gráfico 1.)

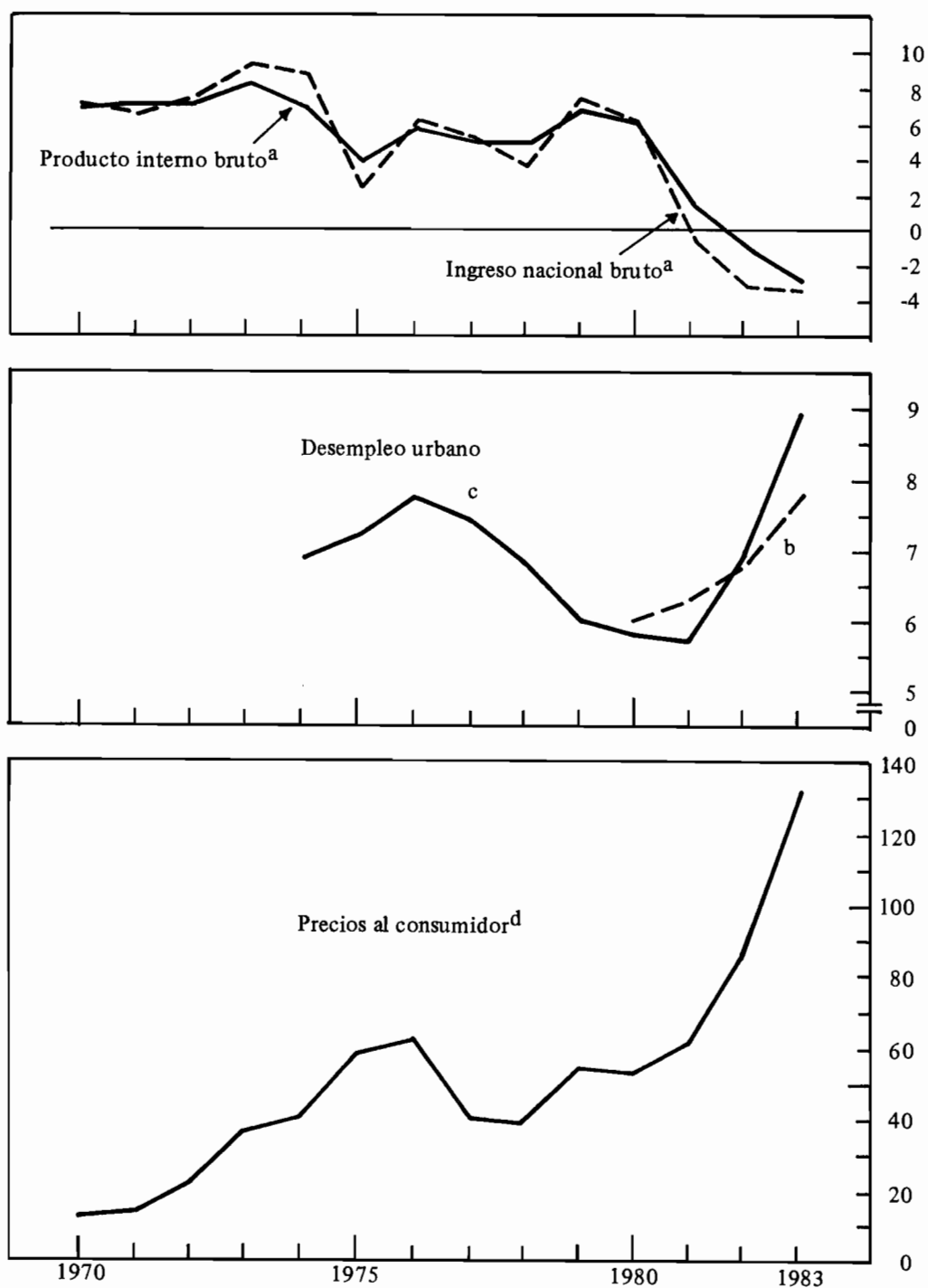
### 3. La contracción del ingreso de capitales y la transferencia real de recursos<sup>1</sup>

Como ya se señaló, en 1983 el ingreso neto de capitales disminuyó fuertemente por segundo año consecutivo. De hecho, su baja fue tan marcada que su monto resultó a la postre inferior al de los pagos netos de intereses y utilidades. Por ende, al igual que en 1982, América Latina, en lugar de recibir una transferencia neta de recursos *desde* el exterior, efectuó una transferencia de recursos *hacia* el resto del mundo.

Dicha transferencia alcanzó, además, montos muy considerables: 17 000 millones de dólares en 1982 y casi 27 000 millones en 1983, esto es, magnitudes equivalentes respectivamente a 16% y 27% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Considerada aun desde otro ángulo, la reversión del sentido de los pagos financieros netos ocurrida entre 1981 y 1983 equivalió a una caída aproximadamente 36% en la relación de precios del intercambio. En efecto, en el primero de esos años la diferencia *positiva* entre el ingreso neto de capitales y los pagos de utilidades e intereses *agregó* a la

<sup>1</sup> Este tema se analiza con mayor amplitud en la Segunda Parte de este Estudio.

Gráfico 1  
AMERICA LATINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

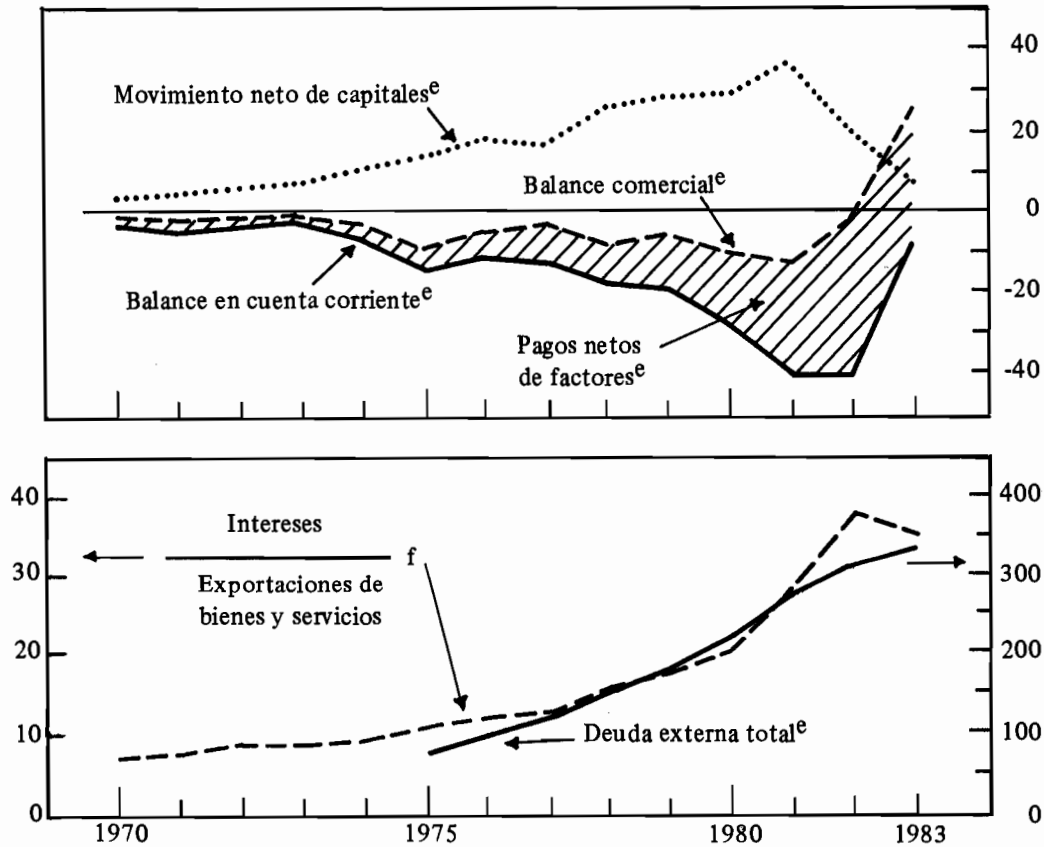


Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media ponderada de las ciudades mencionadas en el cuadro 8. <sup>c</sup>Tasa anual media ponderada de las ciudades mencionadas en b excepto ciudades del Brasil. <sup>d</sup>Variación porcentual ponderada de diciembre a diciembre.



Gráfico 1 (Conclusión)



<sup>e</sup>Miles de millones de dólares. <sup>f</sup>Porcentajes. Excluye Panamá.

capacidad para importar de la región una cifra equivalente a casi 9% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. En 1983, por el contrario, la diferencia *negativa* entre esas dos corrientes financieras *restó* a la capacidad para importar el equivalente a 27% de las ventas externas de bienes y servicios.

Para aquilatar adecuadamente lo que esta cifra significa, cabe recordar que el descenso efectivo de la relación de precios del intercambio en ese período fue de alrededor de 16%. En consecuencia, en relación con la capacidad para importar, los efectos negativos de la caída del ingreso neto de capitales y del aumento de los pagos de intereses y utilidades duplicaron con creces los efectos del deterioro de la relación de precios del intercambio.

Así, el espectacular cambio en la dirección de los flujos financieros netos fue una causa decisiva de la contracción casi general de la actividad económica en América Latina y de las dificultades que algunos países enfrentaron en el servicio de su deuda externa. En efecto, hasta 1981 la región recibió capitales cuyo monto bruto excedió ampliamente a la suma de las amortizaciones, inversiones en el exterior y remesas de intereses y utilidades. De hecho, durante el período 1973-1981 esta transferencia de recursos equivalió en promedio a 16% del valor de las exportaciones el cual, a su vez, aumentó en ese lapso a un ritmo anual de cerca de 20%. En estas circunstancias, América Latina pudo pagar las amortizaciones e intereses de su deuda externa y las utilidades devengadas por el capital extranjero mediante los nuevos préstamos e inversiones recibidas anualmente.

Sin embargo, la magnitud de esa transferencia neta de recursos empezó a disminuir a partir de 1979, ya que los aumentos del ingreso neto de capital fueron más que compensados por los incrementos aún mayores de los pagos de intereses y utilidades. Esta tendencia se acentuó en el período 1982-1983, durante el cual la caída vertical del ingreso neto de capitales agravó los efectos

negativos de la recesión internacional y forzó a numerosos países de la región a aplicar políticas de ajuste mucho más drásticas que las que habrían sido necesarias para enfrentar los efectos de aquella. Así, debido al comportamiento procíclico de los flujos de capital, América Latina debió cancelar en 1983 la mayor parte de los pagos de intereses y utilidades con recursos provenientes del superávit comercial o de las reservas internacionales acumuladas previamente. Sin embargo, como ya se explicó, a causa del desfavorable entorno externo, el excedente comercial logrado no provino de un aumento del valor de las exportaciones —lo que habría tenido un efecto expansivo sobre la economía— sino que se originó en una contracción extremadamente severa del volumen de las importaciones. Esta fue, a su vez, la principal causa de la caída de la actividad económica.

## II. PRODUCCION

### 1. El ritmo y estructura del crecimiento económico

Como ya se señaló, en 1983 se acentuó fuertemente la pérdida de dinamismo que la economía de América Latina había venido mostrando en los dos años anteriores. En efecto, tras incrementarse apenas 1.5% en 1981 —la tasa de crecimiento más baja registrada desde 1940— y disminuir 1% en 1982, el producto interno bruto de la región bajó casi 3% en 1983. (Véanse el cuadro 2 y el gráfico 2.)

Como consecuencia de esta caída sin precedentes de la actividad económica, el producto por habitante se redujo por tercer año consecutivo, pero en una proporción (-5.2%) muy superior a las registradas en 1981 (-0.9%) y 1982 (-3.3%). Por ende, fue 9% más bajo en 1983 que en 1980.

La excepcional intensidad del retroceso de la actividad económica en los últimos tres años se reflejó asimismo en las enormes bajas que sufrió el producto por habitante en numerosos países

Cuadro 2

#### AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO GLOBAL

(Tasas anuales de crecimiento)

	1970- 1974	1975- 1978	1979- 1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981- 1983 <sup>ab</sup>
<b>América Latina<sup>c</sup></b>	7.1	4.8	6.2	1.5	-1.0	-2.9	-2.4
Argentina	4.0	0.5	3.7	-6.2	-5.3	2.8	-8.7
Bolivia	5.6	5.1	1.2	-0.9	-8.7	-7.6	-16.5
Brasil	11.1	6.4	7.3	-1.9	1.1	-3.3	-4.1
Colombia	6.6	4.9	4.7	2.3	0.9	0.8	4.1
Costa Rica	7.1	5.7	2.8	-2.3	-9.1	0.8	-10.4
Cuba <sup>d</sup>	8.7 <sup>e</sup>	6.0 <sup>f</sup>	2.9	15.6	2.6	5.2	24.8
Chile	0.9	1.7	8.0	5.7	-14.3	-0.8	-10.2
Ecuador	11.5	7.0	5.1	4.5	1.4	-3.3	2.5
El Salvador	4.9	-5.5	-5.3	-8.3	-5.6	-	-13.5
Guatemala	6.4	5.5	4.2	0.9	-3.5	-2.0	-4.6
Haití	4.5	3.7	7.5	-2.8	-2.5	1.3	-4.0
Honduras	3.9	5.8	4.7	1.2	-1.8	-0.7	-1.3
México	6.8	5.3	8.8	7.9	-0.5	-4.7	2.3
Nicaragua	5.4	1.2	-10.0	5.3	-1.2	5.3	9.6
Panamá	5.8	3.5	9.7	4.2	5.5	0.2	10.1
Paraguay	6.4	9.2	11.0	8.5	-2.0	-3.7	2.3
Perú	4.8	1.5	4.0	3.9	0.4	-11.8	-8.0
República Dominicana	10.1	4.7	5.4	4.1	1.6	3.9	9.9
Uruguay	1.3	4.1	6.1	1.9	-9.7	-4.7	-12.3
Venezuela	5.4	5.9	-0.5	-0.3	0.7	-3.0	-2.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Variaciones acumuladas en el período

<sup>c</sup>Promedio, excluido Cuba.

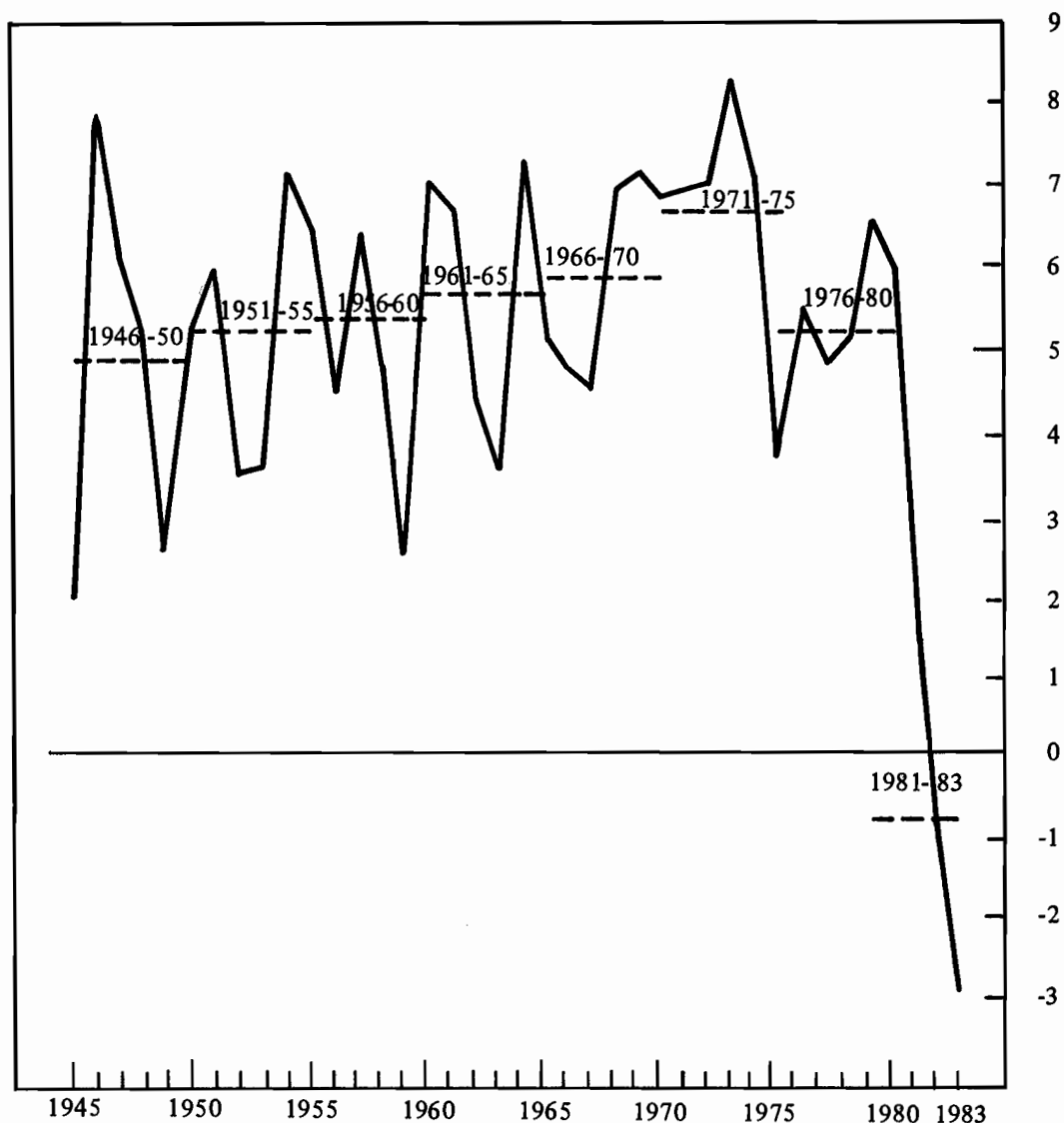
<sup>d</sup>Se refiere al producto social

global.

<sup>e</sup>Se refiere al período 1971-1974. Estos datos no son comparables con los del período 1976-1983 por razones metodológicas.

<sup>f</sup>Se refiere al período 1976-1978.

**Gráfico 2**  
**AMERICA LATINA: TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO**  
**DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO**



*Fuente:* CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

latinoamericanos. Durante ese lapso, éste cayó 23% en Bolivia y 21% en El Salvador; 17% en Costa Rica; más de 14% en Chile, Perú y Uruguay; entre 12% y 13% en Argentina y Guatemala, y casi 11% en Brasil, Haití, Honduras y Venezuela. (Véase el cuadro 3.)

Al igual que en 1982, la baja de la actividad económica fue, además, bastante generalizada. De hecho, el producto interno bruto se redujo en 11 de los 19 países para los cuales se dispone de información comparable, permaneció casi estancado en El Salvador y Panamá y se incrementó muy ligeramente en Colombia, Costa Rica y Haití. Así, el ritmo de aumento de la actividad económica global sólo superó al de la población en Argentina, Nicaragua y República Dominicana. Además, el producto social global aumentó alrededor de 5% en Cuba.<sup>2</sup> (Véase nuevamente el cuadro 2.)

<sup>2</sup>El concepto de producto social global utilizado en las estadísticas cubanas corresponde a la suma de la producción bruta en los sectores agropecuario, industrial, minero, de energía, de transporte, comunicación y comercio.

Sin embargo, en contraste con lo ocurrido en 1982, la caída del producto del conjunto de la región se debió en 1983 especialmente a la trayectoria muy desfavorable que tuvo la actividad productiva en Brasil y México, con mucho las dos economías latinoamericanas de mayor tamaño.

En México, el producto interno bruto global, que ya en 1982 había disminuido ligeramente, cayó 4.7%, mientras que la producción industrial disminuyó más de 7% y la actividad de la construcción se redujo casi 14.5%. Las causas principales de esta aguda contracción de la actividad económica fueron las drásticas disminuciones de la demanda interna y del volumen de las importaciones, provocadas por la política restrictiva aplicada por el gobierno con miras a fortalecer el balance de pagos y a controlar el violento proceso inflacionario que se desencadenó el año anterior. Dicha política, si bien logró reducir a la mitad el abultado déficit del sector público registrado en 1982 y contribuyó a generar un impresionante superávit comercial provocó asimismo bajas considerables en el gasto fiscal, la inversión privada y los salarios, con los consiguientes efectos negativos sobre el gasto interno y el nivel de actividad.

A su vez, en Brasil —país que por sí solo genera alrededor de un tercio del producto interno total de la región— la actividad económica global disminuyó más de 3%, luego de haberse incrementado marginalmente en 1982. Al igual que en México, las caídas fueron muy marcadas en la industria manufacturera (-6%) y, sobre todo, en la construcción (-19%), sectores ambos que se habían estancado totalmente en 1982 y contraído en 1981. (Véase el cuadro 4.) En esta caída sin precedentes de la actividad económica en la evolución del país durante el último medio siglo influyeron decisivamente la nueva y fuerte reducción que tuvo el volumen de las importaciones y los severos cortes introducidos en los programas de inversión del sector público, como también la creciente incertidum-

Cuadro 3

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO  
BRUTO POR HABITANTE**

	Dólares a precios de 1970				Tasas anuales de crecimiento						
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970-1974	1975-1978	1979-1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981-1983 <sup>ab</sup>
<b>América Latina<sup>c</sup></b>	1 007	998	965	916	4.4	2.2	3.7	-0.9	-3.3	-5.2	-9.1
Argentina	1 334	1 231	1 147	1 161	2.3	-1.2	2.0	-7.7	-6.8	1.2	-13.0
Bolivia	382	368	327	295	3.0	2.4	-1.4	-3.5	-11.1	-10.0	-22.9
Brasil	958	919	908	859	8.4	3.9	4.8	-4.1	-1.2	-5.4	-10.4
Colombia	824	825	815	804	4.2	2.7	2.5	0.1	-1.2	-1.4	-2.5
Costa Rica	974	926	820	805	4.4	2.6	-0.1	-4.9	-11.5	-1.8	-17.3
Cuba <sup>d</sup>	...	...	...	...	7.9 <sup>e</sup>	5.3 <sup>f</sup>	2.2	14.8	2.0	4.6	22.6
Chile	1 045	1 087	917	895	-0.9	0.2	6.5	4.1	-15.7	-2.4	-14.3
Ecuador	723	734	723	680	8.2	3.9	2.1	1.6	-1.5	-6.0	-6.0
El Salvador	433	386	354	344	1.9	2.5	-8.0	-10.9	-8.3	-2.9	-20.7
Guatemala	589	578	542	516	3.5	2.6	1.4	-1.9	-6.2	-4.7	-12.3
Haití	114	108	102	101	2.2	1.3	4.9	-5.2	-4.9	-1.2	-10.9
Honduras	356	348	331	317	0.8	2.2	1.1	-2.3	-5.1	-4.0	-11.0
México	1 366	1 436	1 391	1 292	3.4	2.3	5.8	5.1	-3.1	-7.1	-5.5
Nicaragua	337	344	329	335	2.0	-1.6	-12.6	2.0	-4.4	1.8	-0.7
Panamá	1 174	1 197	1 236	1 211	2.9	0.9	6.2	1.9	3.2	-2.0	3.2
Paraguay	633	665	632	590	3.2	5.6	7.5	5.1	-5.0	-6.6	-6.7
Perú	690	698	683	587	1.9	-1.2	1.2	1.2	-2.2	-14.1	-15.0
República Dominicana	601	611	606	615	7.0	2.2	2.9	1.7	-0.7	1.5	2.4
Uruguay	1 426	1 444	1 295	1 226	1.1	3.6	5.4	1.2	-10.3	-5.3	-14.1
Venezuela	1 310	1 267	1 239	1 169	1.6	2.2	-3.6	-3.3	-2.2	-5.7	-10.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Variaciones acumuladas en el período.

<sup>c</sup>Promedio, excluido Cuba.

<sup>d</sup>Se refiere al producto social

global. <sup>e</sup>Se refiere al período 1971-1974. Estos datos no son comparables con los del período 1976-1983 por razones metodológicas.

<sup>f</sup>Se refiere al período 1976-1978.

Cuadro 4

## AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA

(Tasas de crecimiento)

	Agricultura		Minas y canteras		Industria manufacturera		Construcción		Subtotal de bienes		Servicios básicos		Otros servicios		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
América Latina	4.8	-0.3	0.7	5.7	3.1	-0.4	-2.3	-2.5	-4.6	1.1	-5.4	-13.6	0.4	-1.9	-4.0
Argentina	2.4	6.4	0.8	0.6	-0.7	2.2	-16.0	-4.7	9.9	-13.8	-19.8	-6.8	-9.8	-3.1	4.5
Bolivia	7.0	-2.2	-22.0	1.6	-9.4	-0.4	-3.8	-15.3	-7.5	-34.9	-40.0	-	-1.4	-10.1	-13.4
Brasil	6.9	-2.5	2.2	0.2	8.3	14.5	-6.4	0.1	-6.3	-4.3	-0.4	-19.0	-3.7	-0.4	-6.1
Colombia	3.3	-1.9	2.1	5.3	3.8	10.1	-1.2	-3.9	-0.2	8.1	6.5	3.1	2.0	-1.7	1.6
Costa Rica	5.1	-4.9	4.4	...	...	...	0.5 <sup>b</sup>	-14.9 <sup>b</sup>	-1.8 <sup>b</sup>	-21.7	-32.6	-6.0	-1.6	-12.7	0.9
Cuba <sup>c</sup>	13.0	-2.3	1.4	10.4 <sup>d</sup>	2.0 <sup>d</sup>	9.6 <sup>d</sup>	17.8 <sup>e</sup>	3.4 <sup>e</sup>	4.7 <sup>e</sup>	20.0	0.2	10.7	16.6	1.5	4.7
Chile	5.3	-2.3	-1.0	8.0	5.7	-2.0	2.6	-21.6	3.0	21.1	-29.0	0.2	6.0	-12.5	0.6
Ecuador	5.7	2.0	-14.9	3.9	-0.9	12.7	6.1	4.0	-9.4	1.4	-0.7	-15.4	5.3	2.4	-9.3
El Salvador	-6.4	-4.7	-2.8	-2.6	-	-	-10.5	-8.4	0.8	-15.3	-2.1	4.3	-8.4	-5.7	-1.1
Guatemala	1.4	-2.0	-2.5	-36.4	5.2	2.2	-2.5	-5.2	-2.1	16.0	-11.7	-10.7	1.1	-4.0	-3.1
Haití	-1.4	-4.2	3.3	-14.5	23.7	-99.3	-11.6	1.3	2.5	-1.0	-5.6	5.8	-4.9	-2.2	0.7
Honduras	0.9	1.1	2.6	5.1	-4.8	-	1.7	-1.3	-1.0	-7.8	-4.2	-2.9	0.4	-0.4	0.8
México	6.1	0.6	3.4	15.3	9.2	-2.2	7.0	-2.9	-7.3	11.8	-5.0	-14.3	8.0	-1.3	-5.4
Nicaragua	10.1	2.9	9.5	5.9	-7.1	-9.3	2.8	-1.7	4.6	10.4	-25.5	7.6	6.9	-0.4	7.3
Panamá	8.3	0.3	3.1	22.6	7.9	7.3	-3.3	2.4	-2.3	3.2	24.0	-27.8	2.7	7.5	-8.4
Paraguay	6.7	-3.0	-4.9	15.0	2.0	-9.8	8.0	-4.5	-4.2	16.7	-6.0	-5.4	8.7	-3.9	-4.8
Perú	10.7	2.1	-11.4	-3.1	6.5	-6.6	-0.2	-2.5	-17.2	11.0	2.3	-21.4	3.1	0.8	-14.0
República Dominicana	5.5	3.6	3.8	7.1	-28.1	29.9	2.7	5.2	1.7	0.6	-4.9	14.5	3.9	-0.5	6.6
Uruguay	5.5	-11.4	2.6	...	...	...	-9.4 <sup>b</sup>	-16.9 <sup>b</sup>	-7.0 <sup>b</sup>	3.0	-13.6	-26.5	-3.6	-14.8	-7.6
Venezuela	-1.9	3.6	0.7	-2.5	-10.2	-5.6	-2.5	4.1	-1.8	-2.1	-8.4	-10.8	-2.3	-1.0	-3.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Incluye minas y canteras.<sup>c</sup>Se refiere al concepto de producto social.<sup>d</sup>Incluye minería y metalurgia.<sup>e</sup>Excluye metalurgia.<sup>f</sup>Se refiere a comercio y otros.

bre creada por la aceleración del proceso inflacionario y las prolongadas y laboriosas gestiones emprendidas por las autoridades económicas para renegociar la deuda externa y suscribir un acuerdo de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional.

Las bajas del producto fueron aún mayores en Bolivia (-7.6%) y, sobre todo, en Perú (-11.8%), países ambos que sufrieron en 1983 una combinación inusual de desastres naturales, caracterizados por lluvias torrenciales e inundaciones en ciertas regiones y prolongadas e intensas sequías en otras. Estas calamidades perjudicaron con particular fuerza a la producción agropecuaria, que se redujo más de 11% en Perú y 22% en Bolivia. A ellas se agregó en el caso peruano un cambio en las corrientes oceánicas, que causó una baja vertical en los resultados del sector pesquero. La actividad económica se vio afectada además, en ambos países, por procesos inflacionarios desusadamente fuertes y, en Perú, por la violenta caída del volumen de las importaciones.

La situación fue similar, aunque menos grave, en Ecuador y Paraguay. En el primero de esos países el producto interno bajó 3.3% a raíz de que la pesca, la agricultura y la industria de la región de la costa sufrieron los efectos destructivos causados por precipitaciones extraordinariamente intensas, inundaciones y marejadas, y de que el cuántum de las importaciones disminuyó abruptamente (-35%).

A su vez, en Paraguay, la actividad económica declinó 3.7%, intensificándose así la tendencia descendente que se empezó a manifestar el año anterior. En esta nueva baja influyó decisivamente la contracción de casi 5% que sufrió la producción agropecuaria —que tiene aún una muy alta ponderación en el conjunto de la economía— como consecuencia de las lluvias e inundaciones más graves registradas en la historia reciente del país. Los efectos negativos derivados de la evolución de la agricultura se acentuaron, además, por una caída de 20% en el volumen de las exportaciones y por una merma aún mayor en el cuántum de las importaciones.

La evolución de la actividad económica continuó siendo muy desfavorable en Uruguay. Luego de incrementarse 2% en 1981 y de caer casi 10% en 1982, el producto interno bruto se redujo 4.7% en 1983. Al igual que en el año anterior, en esta nueva baja gravitaron con especial fuerza la desfavorable trayectoria de la producción industrial y la construcción —que sufrieron mermas de 7% y 27% respectivamente, tras haber registrado bajas de 17% y 14% en 1982— y la fortísima contracción que una vez más mostró el cuántum de las importaciones —que cayó 26% luego de haber disminuido 30% en 1982 y 14% en 1981.

Durante 1983 se redujo asimismo el nivel de actividad económica en Venezuela, cuyo producto interno bruto disminuyó 3% —la mayor baja registrada en todo el período de posguerra. Dado que éste había permanecido casi totalmente estancado desde 1978, el producto por habitante declinó por quinto año consecutivo, mientras que la tasa de desocupación urbana se incrementó asimismo por quinto año sucesivo y alcanzó un nivel sin precedentes de casi 10%. Como en otros países, dos causas importantes del descenso de la actividad económica fueron la enorme caída de las importaciones —cuyo volumen se redujo cerca de 56%— y la mayor incertidumbre generada por la devaluación del bolívar y las profundas modificaciones introducidas en el sistema cambiario, luego de un prolongado período en que rigió un tipo de cambio fijo y existió plena libertad en las operaciones de cambio.

En el transcurso de 1983 se atenuó, en cambio, la violenta caída de la actividad económica que se inició en Chile a partir de mediados de 1981 y que en 1982 condujo a una drástica caída de más de 14% del producto interno bruto y a una elevación igualmente espectacular del desempleo. A pesar que la actividad continuó disminuyendo durante el primer semestre de 1983, tendió a recuperarse lentamente con posterioridad, como resultado de la ampliación del gasto público, de la baja de las tasas reales de interés, y de la mayor protección que significaron para las actividades competidoras con las importaciones la mantención de un tipo de cambio real más alto, la elevación de la tarifa arancelaria general de 10% a 20%, y la imposición de aranceles especiales más elevados sobre la importación de ciertos bienes agropecuarios e industriales. No obstante, esta recuperación no alcanzó a compensar los efectos de la baja de la actividad económica durante el primer semestre y, en consecuencia, el producto interno bruto se redujo casi 1% en el conjunto del año.

La recuperación de la actividad económica fue mucho más notoria en Argentina. En este país, el producto aumentó 2.8%, gracias, especialmente, a una elevación de alrededor de 10% de la producción industrial. Sin embargo, como en los dos años anteriores la actividad económica global había bajado 11%, en tanto que la producción del sector manufacturero había caído casi 23% entre 1979 y 1982, tanto aquella como ésta estuvieron lejos de recobrar en 1983 los niveles alcanzados ya en 1977.

En 1983 se incrementó, en cambio, sólo muy levemente (0.8%) el producto interno bruto en Colombia, cuyo ritmo de crecimiento disminuyó así por quinto año consecutivo. La causa principal de la pérdida de dinamismo de la economía fue el estancamiento de la producción industrial. Esta fue afectada por la escasa expansión de la demanda interna y por la disminución de las exportaciones a Venezuela y Ecuador, países en que los productos manufacturados colombianos perdieron competitividad después de las devaluaciones del bolívar y el sucre. A raíz de la baja de la producción industrial, y no obstante el moderado crecimiento de la construcción, la desocupación se elevó por segundo año consecutivo en las principales ciudades del país, alcanzando un promedio anual de casi 12%, la cifra más alta registrada en los últimos nueve años.

La evolución de la actividad económica fue también insatisfactoria en la mayoría de los países de América Central, aunque en general, se mostró menos desfavorable que en años anteriores. Así, el producto interno bruto aumentó ligeramente en Costa Rica, luego de dos años de baja considerable. La caída de la actividad económica se interrumpió también en El Salvador, donde el producto interno, que había declinado continua y marcadamente desde 1979, se estabilizó en 1983. También en Panamá la actividad económica se estancó, tras haberse expandido persistentemente y con cierta rapidez desde 1978. El producto bajó por segundo año consecutivo tanto en Guatemala como en Honduras, aunque en ambos países los descensos de la actividad económica fueron más leves que en 1982. En cambio, ésta se elevó más de 5% en Nicaragua, compensando así con creces su ligera baja del año anterior. En este aumento influyeron especialmente el marcado crecimiento que por tercer año consecutivo mostró la producción agropecuaria y la recuperación de la construcción y la industria manufacturera.

Finalmente, en 1983 la actividad económica aumentó casi 4% en República Dominicana y algo más de 5% en Cuba. En el primero de esos países, la expansión del producto se apoyó en el fuerte aumento (30%) de la minería —que casi compensó así su aguda baja durante el año anterior— en un incremento de cerca de 15% de la construcción —debido principalmente a la ampliación de los planes habitacionales— y en el continuo crecimiento de la producción agropecuaria, que se elevó alrededor de 4% por tercer año consecutivo. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

A su vez, el aumento de 5% del producto social en Cuba se originó principalmente en el alza de casi 11% que registró la construcción, en el incremento de 7% que tuvieron la actividad comercial y las comunicaciones y en un crecimiento de cerca de 5% de la producción industrial. La expansión de la actividad productiva se vio facilitada por un abastecimiento relativamente satisfactorio de importaciones —cuyo monto aumentó con rapidez por cuarto año consecutivo— y por los avances realizados en la gestión económica global y la mayor autonomía concedida a las unidades productivas.

## **2. La oferta y la demanda globales y la disponibilidad interna de bienes**

Como en el año anterior, pero aún más intensamente, la crisis económica se manifestó en 1983 en una evolución muy desfavorable de la oferta global de bienes y servicios. Esta, tras disminuir cerca de 3% en 1982, se redujo más de 5% en 1983, como consecuencia de la baja de 2.9% del producto interno bruto y de una caída espectacular —de casi 30%— del volumen de las importaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 5.) A raíz de esta merma extraordinaria de las compras externas (que se suma a la registrada en 1982), el coeficiente de importación se redujo de 12% en 1981 a apenas 7.4% en 1983 —la proporción más baja registrada en la región en todo el período de posguerra— en tanto que su volumen cayó por debajo del nivel que se había alcanzando ya en 1974. (Véanse el cuadro 6 y el gráfico 3.)

Dado que en 1983 la caída vertical del volumen de las importaciones fue acompañada por una expansión de casi 7% del cuántum de las exportaciones, la disminución de la disponibilidad interna de bienes fue mucho mayor que la del producto. De hecho, dicha disponibilidad se redujo 6.5% en 1983, luego de haber declinado cerca de 3% en 1982. Así, en el solo transcurso del último bienio, la disponibilidad interna de bienes y servicios por habitante —que es, en definitiva, la que condiciona el nivel de vida actual y futuro de la población— cayó más de 13%.

Como era previsible y tal como puede verse claramente en el gráfico 3, esta merma afectó con especial intensidad a la formación de capital. Esta, que había crecido con gran vigor entre 1970 y 1980, pero que aumentó muy poco ya en 1981 y declinó 11% en 1982, cayó más de 19% en 1983. A raíz de estas bajas considerables, el coeficiente de inversión, que era algo más de 22% en 1981, fue de apenas

Cuadro 5

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA OFERTA GLOBAL, DEMANDA INTERNA E INGRESO NACIONAL BRUTO<sup>a</sup>

	Millones de dólares de 1970				Tasas anuales de crecimiento					
	1978	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1970-1974	1975-1978	1979-1980	1981	1982	1983
1. Oferta global (2 + 3)	384 905	391 057	380 630	360 443	7.5	4.7	6.8	1.6	-2.7	-5.3
2. Producto interno bruto a precios de mercado	344 212	349 330	345 910	335 808	7.1	4.8	6.2	1.5	-1.0	-2.9
3. Importaciones de bienes y servicios	40 693	41 727	34 720	24 635	11.4	4.3	12.0	2.5	-16.8	-29.0
4. Exportaciones de bienes y servicios	31 186	33 700	33 321	35 598	4.2	6.3	9.2	8.1	-1.1	6.8
5. Disponibilidad interna de bienes y servicios (2 + 3 - 4) = Demanda interna (6 + 7)	353 719	357 357	347 309	324 845	7.7	4.6	6.6	1.0	-2.8	-6.5
6. Gastos de consumo final total <sup>d</sup>	276 919	279 964	278 582	269 338	7.5	4.1	6.8	1.1	-0.5	-3.3
7. Formación bruta de capital fijo	76 800	77 393	68 727	55 507	8.8	6.3	5.8	0.8	-11.2	-19.2
8. Efecto de la relación de precios del intercambio	6 776	4 128	619	-1 982	...	...	...	...	...	...
9. Remuneración neta de factores pagada al resto del mundo	6 161	8 884	11 745	11 286	4.5	10.2	16.6	44.2	32.2	-3.9
10. Ingreso nacional bruto real (2 + 8 - 9)	344 827	344 574	334 783	322 540	7.7	4.2	6.7	-0.1	-2.8	-3.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> 19 Países. De los países del Caribe, sólo incluye Haití y República Dominicana.<sup>b</sup> Cifras preliminares.<sup>c</sup> Se refiere a la variación acumulada en el período.<sup>d</sup> Incluye variación de existencias.



Cuadro 6

**AMERICA LATINA: COEFICIENTES DE PARTICIPACION DE  
LOS COMPONENTES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO  
Y DEL INGRESO NACIONAL BRUTO<sup>a</sup>**

(PIB = 100)

	Gastos de consumo final total <sup>b</sup>	Formación bruta de capital fijo	Demanda interna	Exportaciones de bienes y servicios	Importaciones de bienes y servicios	Producto interno bruto	Efecto de la relación de precios del intercambio	Pagos netos de factores al resto del mundo	Ingreso nacional bruto real
1970	80.6	19.6	100.2	8.9	9.1	100.0	-	1.4	98.6
1971	80.7	19.8	100.5	8.5	9.0	100.0	-0.2	1.4	98.4
1972	80.5	20.0	100.5	8.5	9.0	100.0	-	1.2	98.8
1973	80.3	20.5	100.8	8.6	9.4	100.0	1.1	1.4	99.7
1974	81.5	21.2	102.7	8.2	10.9	100.0	2.6	1.2	101.4
1975	80.3	22.4	102.7	7.7	10.4	100.0	1.0	1.1	99.9
1976	79.3	22.7	102.0	7.8	9.8	100.0	1.2	1.2	100.0
1977	79.7	22.4	102.1	8.1	10.2	100.0	1.4	1.3	100.1
1978	79.6	22.5	102.1	8.6	10.7	100.0	0.7	1.5	99.2
1979	79.9	22.2	102.1	9.0	11.1	100.0	1.4	1.6	99.8
1980	80.5	22.3	102.8	9.1	11.9	100.0	2.0	1.8	100.2
1981	80.1	22.2	102.3	9.7	12.0	100.0	1.2	2.5	98.7
1982	80.5	19.9	100.4	9.7	10.1	100.0	0.2	3.4	96.8
1983 <sup>c</sup>	80.2	16.5	96.7	10.7	7.4	100.0	-0.6	3.4	96.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> 19 países. De los países del Caribe, sólo incluye Haití y República Dominicana.

<sup>b</sup> Incluye variación de existencias.

<sup>c</sup> Cifras preliminares.

16.5% en 1983. Como en el caso de las importaciones, este coeficiente fue también el más reducido en los últimos cuarenta años.

Por otra parte, durante 1983 se interrumpió la tendencia agudamente ascendente que venían mostrando los pagos netos de factores al exterior. En efecto, luego de crecer a un ritmo acelerado en la segunda mitad de la década pasada y de casi doblarse tan sólo entre 1980 y 1982, dichos pagos disminuyeron casi 4% en 1983. No obstante, como al mismo tiempo declinó también el producto interno bruto, siguieron absorbiendo la misma altísima proporción de éste (3.4%) que en el año anterior. La pesada carga impuesta a la economía por el extraordinario crecimiento de los pagos al capital extranjero durante los años anteriores se reflejó asimismo en el hecho que la proporción del producto que ellas representaron en el bienio 1982-1983 casi triplicó a la que era habitual a mediados del decenio pasado. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

Por último, y al igual que en los dos años anteriores, los efectos negativos sobre el ingreso nacional de los abultados pagos netos de factores al exterior se intensificaron debido al deterioro de la relación de precios del intercambio. En estas circunstancias (como puede verse en el cuadro 6), continuó ampliándose la distancia existente entre el producto interno y el ingreso nacional.

### III. OCUPACION Y DESOCUPACION

La evolución de la situación ocupacional reflejó en 1983 el agravamiento de la crisis que desde 1981 han venido sufriendo las economías de la región, a la cual se sumó el impacto de las políticas de ajuste aplicadas para enfrentarla. La casi totalidad de los países vieron así disminuir sus niveles de empleo. En algunos de ellos, esto se tradujo en nuevas alzas en las tasas de desempleo abierto, mientras en otros persistieron los ya altos niveles de desocupación registrados en 1982.

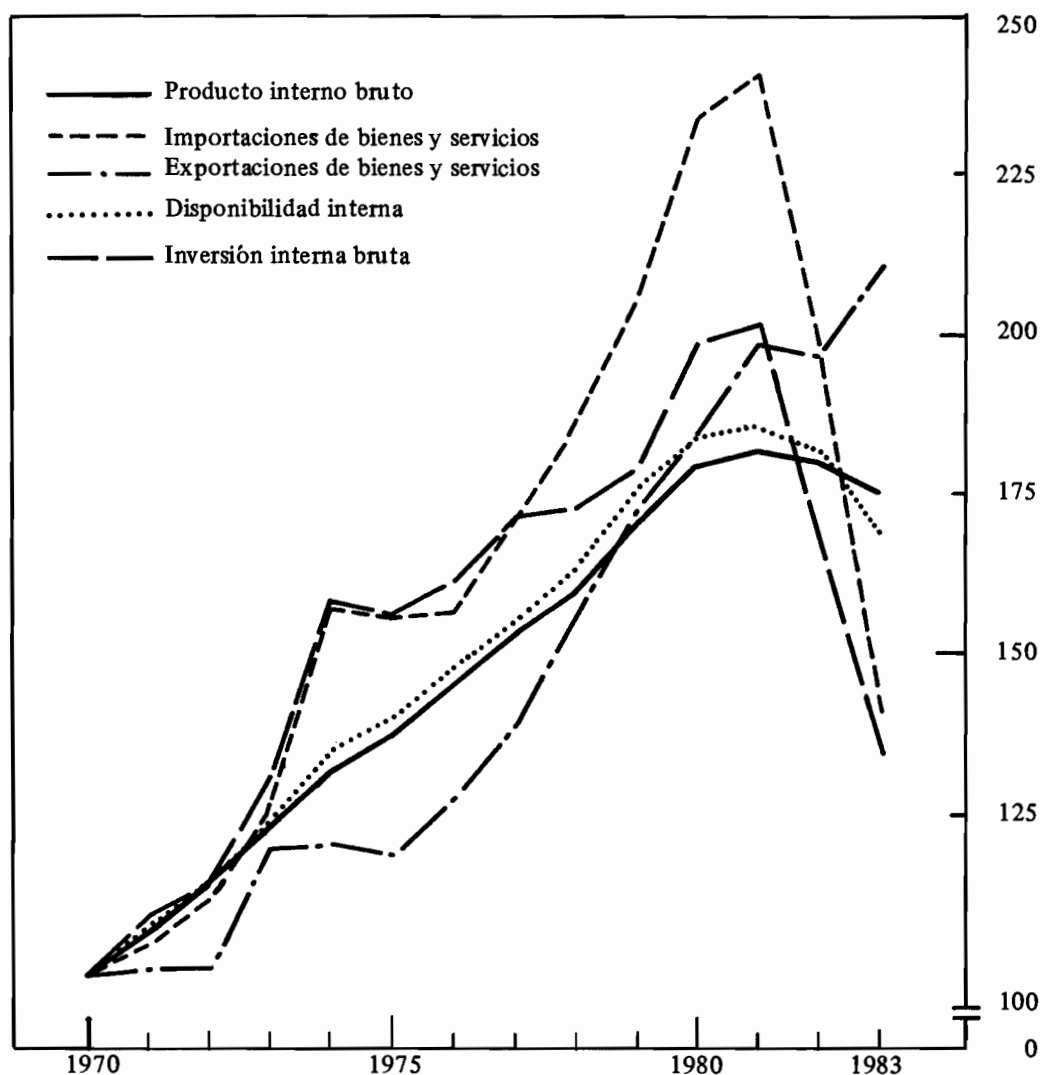
## 1. La ocupación industrial

Como era dable esperar, la evolución del empleo en la industria manufacturera reflejó en buena medida la variación en el nivel de actividad de ese sector en 1983. En la mayoría de los países se produjeron descensos simultáneos en los niveles de producción y ocupación; el empleo industrial sólo mostró una tendencia ascendente en Argentina y Chile, los únicos países del grupo considerado que en 1983 experimentaron una recuperación en el sector manufacturero.<sup>3</sup>

Gráfico 3

### AMERICA LATINA: INDICES DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO, LA DISPONIBILIDAD INTERNA DE BIENES Y SERVICIOS, LA INVERSION, LAS IMPORTACIONES Y LAS EXPORTACIONES

(1970 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales

<sup>3</sup> De los nueve países para los cuales se dispone de series estadísticas largas y homogéneas del empleo manufacturero —Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, México, Perú y Venezuela— sólo Argentina y Chile registraron aumentos del producto industrial (10% y 3%, respectivamente). En cambio, la actividad manufacturera disminuyó levemente en Colombia, se redujo 2% en Costa Rica y Venezuela, y sufrió descensos marcados en los demás países (-17% en Perú, -9% en Ecuador, 7% en México y -6% en Brasil).

Cuadro 7

## AMERICA LATINA: EMPLEO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(1980 = 100)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1982				1983			
								I	II	III	IV	I	II	III	IV
Argentina <sup>b</sup>	109.7	99.3	97.2	100.0	78.4	74.2	76.7	77.5	73.2	72.2	74.0	78.0	77.0	74.8	76.9
Brasil <sup>b</sup>	91.8	93.7	96.9	100.0	92.6	86.5	80.1	86.4	87.4	86.5	85.5	82.4	81.3	79.0	77.7
Colombia <sup>b</sup>	96.9	98.6	100.8	100.0	95.5	90.7	85.1	91.9	91.2	90.1	89.5	85.5	84.4	...	...
Costa Rica <sup>c</sup>	98.7	99.2	99.5	100.0	100.4	102.1	101.8	103.9	...	98.4	104.0	101.8	...	...	...
Chile <sup>c</sup>	91.4	92.7	93.1	100.0	102.2	80.9	78.8	90.9	86.7	74.9	70.4	75.4	75.8	82.7	81.1
Ecuador <sup>b</sup>	89.2	94.5	97.3	100.0	107.1	109.6	104.0	107.4	108.1	115.8	108.9	103.8	104.2	...	...
México <sup>b</sup>	82.5	86.6	93.2	100.0	105.6	103.0	94.4	105.9	105.7	101.7	97.9	97.3	96.0	93.2	91.2
Perú <sup>b</sup>	98.6	97.9	97.9	100.0	101.1	94.7	94.3	100.0	100.0	99.2	99.4	97.8	95.6	93.1	91.2
Venezuela <sup>c</sup>	91.7	99.6	99.1	100.0	101.8	100.8	94.5	...	100.6	...	100.9	...	94.5	...	...
Variación porcentual <sup>d</sup>															
Argentina <sup>b</sup>	-6.2	-9.7	-2.1	2.9	-21.6	-5.4	3.3	-6.9	-11.0	-5.2	-1.7	0.6	5.3	3.6	3.8
Brasil <sup>b</sup>	1.0	2.1	3.4	3.2	-7.4	-6.7	-7.4	-12.6	-7.9	-3.6	-1.9	-4.6	-7.0	-8.6	-9.1
Colombia <sup>b</sup>	1.5	1.8	2.2	-0.8	-4.5	-5.0	-7.2	-4.8	-5.2	-4.9	-5.1	-7.0	-7.4	...	...
Costa Rica <sup>c</sup>	7.0	0.5	0.4	0.5	0.4	1.7	-2.0	3.5	...	4.1	-2.1	-2.0	...	...	...
Chile <sup>c</sup>	2.2	1.4	0.5	7.4	2.2	-20.8	-2.6	-7.0	-15.4	-28.8	-31.1	-17.0	-12.6	10.5	13.8
Ecuador <sup>b</sup>	6.0	6.0	2.9	2.8	7.1	2.3	-3.4	5.9	-1.3	8.5	-2.9	-3.4	-3.6	...	...
México <sup>b</sup>	-0.9	4.9	7.6	7.3	5.6	-2.4	-8.3	2.5	-0.2	-5.0	-7.7	-8.2	-9.2	-8.4	-6.9
Perú <sup>b</sup>	0.7	-0.7	-	2.1	1.1	-1.4	-5.4	-1.3	-1.1	-1.6	-1.4	-2.2	-4.4	-6.1	-8.3
Venezuela <sup>c</sup>	6.2	8.6	-0.5	1.0	1.8	-1.0	-6.1	...	-0.1	...	-1.4	...	-6.1	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Personal ocupado en la industria manufacturera, según encuestas periódicas sobre una muestra de empresas.<sup>c</sup> Personal ocupado en la industria manufacturera, según encuestas de hogares.<sup>d</sup> Respecto a igual período del año anterior.

Sin embargo, incluso en estos dos países el repunte en el nivel de la ocupación industrial fue muy leve, y no logró compensar los notorios descensos registrados en los años anteriores. Así, el número de personas ocupadas en el sector manufacturero argentino, que se había contraído cerca de 22% en 1981 y más de 5% en 1982, apenas aumentó 3% en 1983. Con ello, el nivel de empleo del sector fue todavía inferior en 30% al registrado en 1977. (Véase el cuadro 7.)

Si bien el nivel medio del empleo industrial disminuyó 2.6% en Chile, el número de ocupados en ese sector empezó a aumentar a partir del segundo semestre de 1983 y alcanzó a fines de año un nivel casi 14% mayor que el registrado doce meses antes. Sin embargo, debido principalmente a la drástica caída de casi 21% sufrida en 1982, la ocupación en el sector manufacturero en 1983 fue inferior en más de 20% a la de principios de la década.

Según los datos parciales disponibles, el empleo industrial disminuyó moderadamente en Costa Rica (-2%) y Ecuador (-3.5%).<sup>4</sup> Sin embargo, debido a que estos descensos fueron los primeros ocurridos en los últimos ocho años, la ocupación industrial superó en ambos países los niveles alcanzados en 1980.

En los demás países, las mermas de la ocupación industrial fueron mucho más marcadas. La mayor correspondió a México, donde el empleo manufacturero se contrajo más de 8%, después de haber disminuido casi 2.5% en 1982. Sin embargo, gracias a sus alzas sustanciales entre 1976 y 1981 —período en que la ocupación industrial aumentó a un ritmo medio anual de más de 6%— el número de ocupados en el sector manufacturero fue todavía ligeramente superior al registrado en 1979.

La evolución del empleo industrial durante los dos últimos años fue similar en Venezuela, donde éste disminuyó 1% en 1982 y 6% en el primer semestre de 1983. Sin embargo, debido a que su expansión durante los tres años anteriores fue muy débil, en 1983 la ocupación en el sector manufacturero fue 5% menor que la alcanzada ya en 1978.

El descenso del empleo industrial fue también considerable (-5.5%) en Perú. Por esta causa, y por su desfavorable trayectoria en los años anteriores, su nivel apenas superó en 1983 al registrado en 1975.

<sup>4</sup> Relativos al mes de marzo para Costa Rica, y a los dos primeros trimestres para Ecuador.

Las bajas de la ocupación en el sector manufacturero fueron aún más acentuadas en Brasil y Colombia, países ambos en que ésta disminuyó más de 7% en 1982. Como esta merma se agregó a otras muy considerables en los dos años anteriores el nivel del empleo industrial cayó tanto en Brasil como en Colombia a sus niveles más bajos en los últimos diez años. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

## 2. La desocupación

En buena medida, como consecuencia de esta desfavorable evolución de la ocupación en el sector manufacturero y también de la aguda baja del empleo en la construcción, se elevó nuevamente el nivel de la desocupación abierta urbana, que se ha venido incrementando con inusitado vigor desde 1981. En algunos países, las tasas de desempleo llegaron a niveles jamás antes registrados, mientras que los leves descensos de alrededor de un punto porcentual registrados en Argentina, Costa Rica y Nicaragua no fueron suficientes para contrarrestar las alzas de la tasa de desocupación de años anteriores. En consecuencia, en todos los países el desempleo urbano fue en 1983 considerablemente mayor que antes de iniciarse la recesión actual. (Véase el cuadro 8.)

El desempleo abierto alcanzó en cinco países —Bolivia, Colombia, Chile, Uruguay y Venezuela— sus niveles más altos de los últimos nueve años. (Véase el gráfico 4.) Al igual que en el año anterior, Chile, Nicaragua y Uruguay registraron las tasas más elevadas (22%, 17.5% y 16.5%, respectivamente).

En Chile se trató más bien de la mantención del ya altísimo nivel de desocupación urbana observado durante el año anterior.<sup>5</sup> El desempleo siguió siendo especialmente elevado en la industria manufacturera (26%) y, sobre todo, en la construcción (49%). Con todo, en el transcurso de 1980 la

Cuadro 8

### AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO URBANO

País	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Argentina <sup>a</sup>	...	4.2	3.7	4.9	3.3	3.3	2.5	2.6	4.7	5.3	4.6
Bolivia <sup>b</sup>	...	...	...	...	7.9	4.5	7.6	7.5	9.7	9.4	13.3
Brasil <sup>c</sup>	...	...	...	...	...	6.8	6.4	6.2	7.9	6.3	6.8
Colombia <sup>d</sup>	...	12.7	11.0	10.6	9.0	9.0	8.9	9.7	8.2	9.3	11.8
Costa Rica <sup>e</sup>	...	...	...	5.4	5.1	5.8	5.3	6.0	9.1	9.9	8.5
Chile <sup>f</sup>	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	22.2
México <sup>g</sup>	7.5	7.4	7.2	6.8	8.3	6.9	5.7	4.5	4.2	4.2	6.7
Nicaragua <sup>h</sup>	...	...	...	...	...	...	21.4	18.3	15.9	18.5	17.5
Panamá <sup>i</sup>	...	7.5	8.6	9.0	...	9.6	11.6	9.8	11.8	10.3	11.2
Paraguay <sup>j</sup>	...	...	...	6.7	5.4	4.1	5.9	3.9	2.2	5.6	8.4
Perú <sup>k</sup>	5.0	4.1	7.5	6.9	8.7	8.0	6.5	7.1	6.8	7.0	8.8
Uruguay <sup>l</sup>	8.9	8.1	...	12.7	11.8	10.1	8.3	7.4	6.7	11.9	15.5
Venezuela <sup>m</sup>	...	7.6	8.3	6.8	5.5	5.1	5.8	6.6	6.8	7.8	9.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Nacional urbano. Promedio abril-octubre. <sup>b</sup>La Paz. 1978, segundo semestre; 1979, promedio anual; 1980, mayo-octubre; 1981, promedio nacional urbano; 1982 y 1983, promedio junio-diciembre.

<sup>c</sup>Áreas metropolitanas de Rio de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte, Porto Alegre, Salvador, y Recife. Promedio doce meses; 1980, promedio junio-diciembre. <sup>d</sup>Bogotá, Barranquilla, Cali y Medellín. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre.

<sup>e</sup>Nacional urbano. Promedio marzo, julio y noviembre. <sup>f</sup>Gran Santiago. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre.

<sup>g</sup>Áreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Promedio cuatro trimestres. <sup>h</sup>Tasa nacional para actividades no agropecuarias.

<sup>i</sup>Nacional urbano. Agosto de cada año, excepto los años 1974 a 1976, donde se trata del desempleo no agrícola; 1980, según datos del censo nacional realizado en febrero; 1981, estimación oficial.

<sup>j</sup>Asunción, Fernando de la Mora, Lambaré y áreas urbanas de Luque y San Lorenzo. 1981, primer semestre; 1982, primer trimestre; 1983, cuarto trimestre.

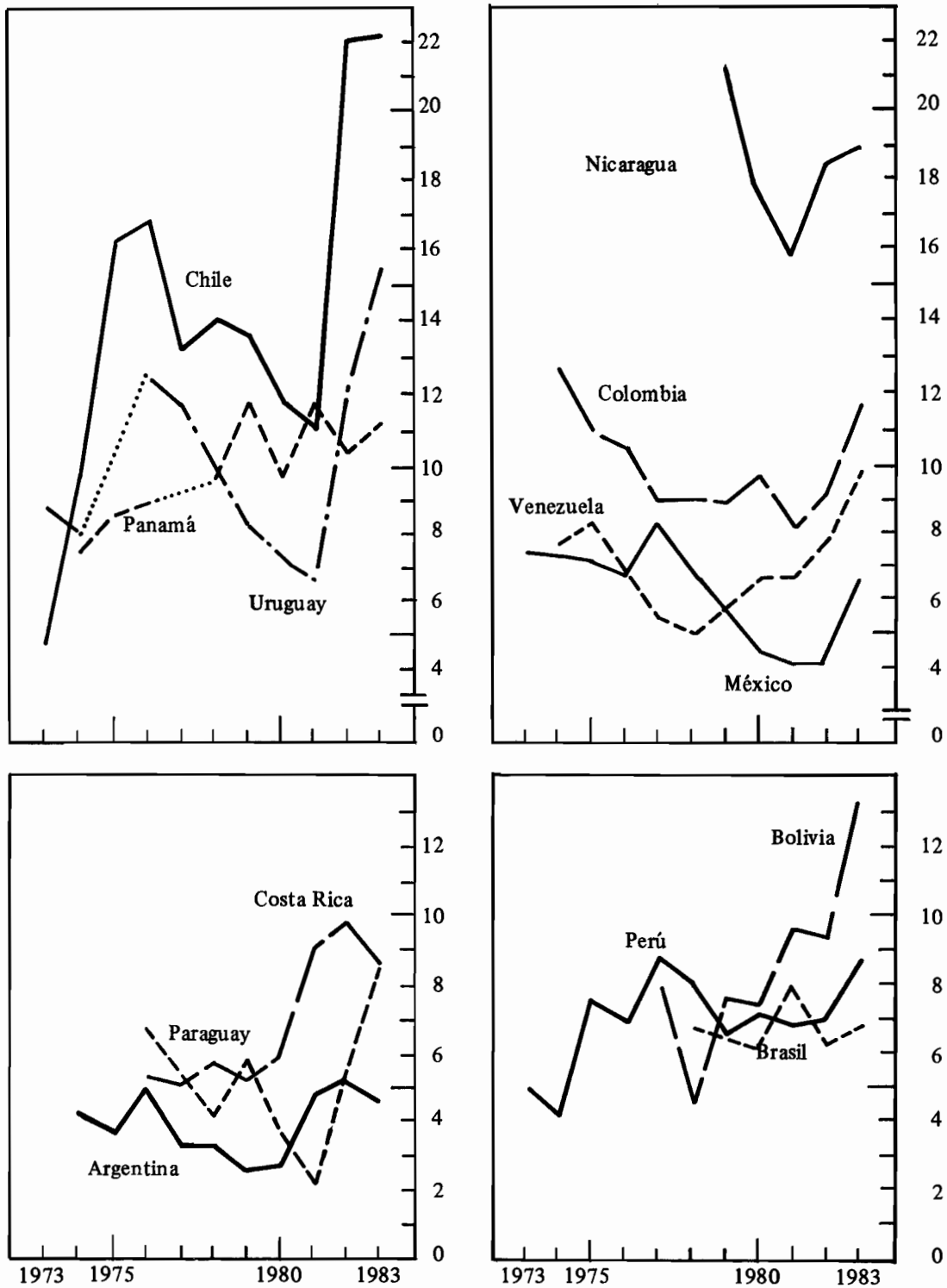
<sup>k</sup>Lima Metropolitana. 1978, promedio julio-agosto; 1979, agosto-septiembre; 1980, abril; 1981, junio; 1982 y 1983, estimación oficial.

<sup>l</sup>Montevideo, promedio dos semestres. <sup>m</sup>Nacional urbano. Promedio dos semestres.

<sup>5</sup>Según datos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Las cifras del Instituto Nacional de Estadísticas, por su parte, muestran un descenso en la tasa media anual, de 20% a 19% entre 1982 y 1983. Sin embargo, parte de esta baja se puede atribuir al cambio en la base geográfica de la encuesta, que a partir del segundo semestre de 1983 se amplió del Gran Santiago al total de la región metropolitana, incluyendo así algunas zonas rurales donde el desempleo abierto suele ser de menor magnitud. También puede haber influido el aumento de 12 a 15 años en la edad límite inferior de la fuerza laboral.

Gráfico 4

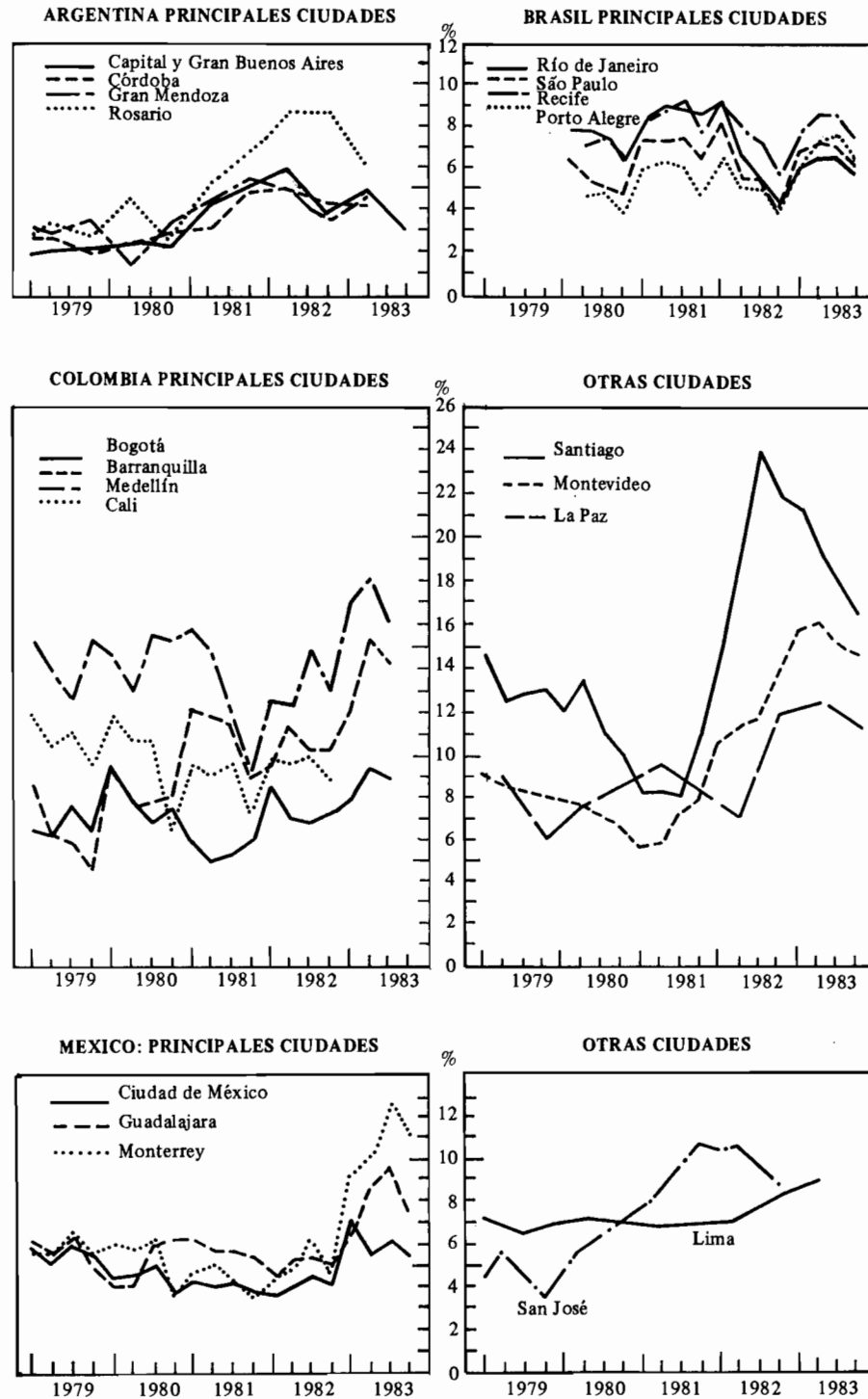
AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLEO URBANO



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 5

AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLEO EN ALGUNAS CIUDADES PRINCIPALES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales. Véase también el cuadro 9.

Cuadro 9

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LA TASA DE DESEMPLEO  
EN CIUDADES PRINCIPALES**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1982				1983			
							I	II	III	IV	I	II	III	IV
<b>Argentina<sup>a</sup></b>														
Capital y Gran														
Buenos Aires	2.8	2.0	2.3	4.5	4.7	4.0	...	5.7	...	3.7	...	4.9	...	3.1
Córdoba	3.9	2.2	2.4	3.8	4.4	5.0	...	4.8	...	3.9	...	4.3	...	5.6
Gran Mendoza	3.2	3.1	2.3	4.8	4.1	4.5	...	4.8	...	3.3	...	4.5	...	4.5
Rosario	3.9	2.9	3.4	5.8	8.4	...	...	8.3	...	8.1	...	6.3	...	...
<b>Brasil<sup>b</sup></b>														
Rio de Janeiro	...	...	7.5	8.6	6.6	6.2	9.3	6.8	5.6	4.5	6.0	6.5	6.5	6.2
Sao Paulo	...	...	5.7	7.3	6.0	6.8	8.3	5.7	5.6	4.3	6.7	7.2	7.0	6.6
Recife	...	...	6.9	8.6	7.5	6.7	9.1	7.9	7.3	5.7	7.5	8.5	8.5	7.5
Porto Alegre	...	...	4.5	5.8	5.3	8.0	6.4	5.3	5.2	4.1	6.1	7.1	7.4	6.3
<b>Colombia<sup>c</sup></b>														
Bogotá	7.3	6.6	7.9	5.5	7.4	9.4	8.5	7.0	6.8	7.1	7.9	9.4	8.9	11.3
Barranquilla	7.4	6.3	8.1	11.1	10.4	13.8	9.6	11.3	10.3	10.3	11.8	14.8	14.4	14.3
Medellín	12.7	14.3	14.7	13.1	13.3	17.0	12.6	12.4	15.0	13.1	17.1	18.2	16.1	16.7
Cali	9.8	10.7	10.0	9.0	9.6	11.6	9.7	9.6	9.9	9.0	11.6	11.8	11.8	11.3
<b>México<sup>b</sup></b>														
Ciudad de México	6.9	5.7	4.3	3.9	4.0	6.0	3.5	3.9	4.4	4.1	7.0	5.5	6.2	5.4
Guadalajara	6.0	5.7	5.0	5.8	5.0	8.0	4.4	5.2	5.3	5.1	6.4	8.6	9.5	7.6
Monterrey	7.6	5.9	5.2	4.2	4.9	10.7	4.3	4.7	6.2	4.5	9.0	10.2	12.5	11.1
<b>Asunción (Paraguay)<sup>d</sup></b>	4.1	5.9	3.9	2.2	5.6	8.4	5.6	...	...	...	...	...	...	8.4
<b>La Paz (Bolivia)<sup>e</sup></b>	4.5	7.6	7.5	...	9.4	13.3	...	7.0	...	11.8	...	12.7	...	13.8
<b>San José (Costa Rica)<sup>f</sup></b>	5.8	4.5	5.6	8.8	10.0	8.0	10.4	10.6	...	8.9	9.5	8.7	...	5.9
<b>Santiago (Chile)<sup>g</sup></b>	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	22.2	19.1	23.2	24.8	21.3	23.9	22.7	21.9	20.4
<b>Lima (Perú)<sup>h</sup></b>	8.0	6.5	7.1	6.8	7.0	8.8	...	7.0	...	...	...	8.8	...	...
<b>Montevideo (Uruguay)<sup>i</sup></b>	10.1	8.4	7.4	6.6	11.9	15.5	10.7	11.3	11.7	13.8	15.9	16.1	15.2	14.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras para abril y octubre.<sup>b</sup>Promedios trimestrales.<sup>c</sup>Cifras de marzo, junio, septiembre y diciembre.<sup>d</sup>Incluye

Fernando de la Mora, Lambaré y las áreas urbanas de Luque y San Fernando.

<sup>e</sup>1978 segundo semestre; 1979 promedio dos semestres;

1980 mayo-octubre; 1982 y 1983 junio y diciembre.

<sup>f</sup>Cifras de marzo, julio y noviembre.<sup>g</sup>Cifras de marzo, junio, septiembre y

diciembre.

<sup>h</sup>1978, promedio julio-agosto; 1979, septiembre; 1980, abril; 1981, junio; 1982 y 1983, estimación

oficial.

<sup>i</sup>Promedios semestrales para 1978, 1979 y 1980. Promedios trimestrales para 1981, 1982 y 1983.

tasa de desocupación disminuyó leve pero continuamente, reflejando la ya mencionada recuperación en el empleo industrial. (Véase el gráfico 5.) En esta baja influyó también la enorme expansión en los programas de ocupación del gobierno, los cuales llegaron a dar ocupación transitoria a 13% de la población activa de la región metropolitana de Santiago en 1983. No obstante estos factores, la tasa de desempleo a fines de año se mantuvo por encima de 20%, cifra que duplicó la registrada tres años antes. (Véase el cuadro 9.)

La situación ocupacional se deterioró en forma más marcada en Uruguay, donde el desempleo ha venido creciendo fuertemente desde el tercer trimestre de 1981 y continuó incrementándose hasta mediados de 1983. No obstante su leve descenso en los meses siguientes, la tasa media de desocupación de casi 16% en Montevideo fue la mayor registrada desde que se inició en 1968 la serie estadística correspondiente. Al igual que en Chile, las manufacturas y la construcción fueron las actividades con mayores niveles de desocupación (17%). La tasa de desempleo en el comercio, si bien menor en términos absolutos (13%), casi se duplicó en el lapso de apenas un año. (Véase el cuadro 10.)

El desempleo aumentó también marcadamente en Bolivia. La tasa de desocupación abierta en la ciudad de La Paz, que ya en 1982 había superado el 9%, siguió subiendo en 1983, hasta llegar a fines de año a un nivel sin precedentes de casi 14%. Aunque no se dispone de cifras precisas al respecto, cabe

suponer que al mismo tiempo aumentó sustancialmente el subempleo, que mostró durante los últimos cinco años una tendencia fuertemente ascendente. (Véase el cuadro 11.)<sup>6</sup>

El aumento en la desocupación urbana fue igualmente notoria en Colombia. La tasa media de desempleo en las principales ciudades del país se incrementó por segundo año consecutivo, alcanzando casi 12%, la cifra más alta registrada en los últimos nueve años. Al igual que en años anteriores, Medellín fue el centro urbano más afectado, con una tasa que osciló entre 16% y 18% a lo largo del año. Por su parte, Bogotá —donde se encuentra casi la mitad de la fuerza laboral urbana del país— registró durante el último trimestre del año una desocupación sin precedentes de 11%. En cambio, el promedio del subempleo en las cuatro ciudades principales disminuyó levemente, y ni siquiera alcanzó 11% en marzo de 1983. (Véanse nuevamente los cuadros 9 y 11.)

La contracción en la actividad económica también provocó un aumento en el desempleo urbano en Panamá. Principalmente como consecuencia de la baja de 2% en el producto manufacturero y de 28% en el de la construcción, la tasa de desocupación subió de 10% a 11% entre 1982 y 1983. En el

Cuadro 10

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL DESEMPLEO URBANO  
EN ALGUNOS SECTORES DE ACTIVIDAD  
ECONOMICA Y PAISES**

(Tasas anuales medias)

	Comercio				Industria manufacturera				Construcción			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Costa Rica <sup>b</sup>	3.4	5.1	8.8	7.9	5.2	7.1	10.0	7.3	5.6	11.7	15.0	14.6
Chile <sup>c</sup>	6.4	5.9	14.5	16.0	11.9	11.8	26.7	25.9	16.5	16.4	49.4	49.0
Perú <sup>d</sup>	4.1	3.6	2.7	...	5.4	7.3	5.2	...	8.7	3.0	5.3	...
Uruguay <sup>e</sup>	...	5.9	7.7	13.3	...	7.0	13.0	16.6	...	5.7	9.7	16.6
Venezuela <sup>f</sup>	4.6	4.8	5.6	7.4	7.9	7.8	8.0	12.4	11.7	11.8	12.9	20.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Valle Central. Datos correspondientes a marzo de cada año.

<sup>c</sup>Gran Santiago. Promedio marzo, junio,

septiembre y diciembre. Datos del Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

<sup>d</sup>Lima Metropolitana. 1980, abril; 1981 a

1983, junio.

<sup>e</sup>Montevideo. Promedio 4 trimestres.

<sup>f</sup>Total país. Promedio 2 semestres.

Cuadro 11

**AMERICA LATINA: SUBEMPLEO URBANO INVOLUNTARIO  
EN ALGUNOS PAISES<sup>a</sup>**

(Tasas anuales medias)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Argentina <sup>c</sup>	6.5	4.1	5.2	4.0	5.6	6.4	6.8	4.8
Bolivia <sup>d</sup>	...	...	43.9	46.1	48.5	50.9	53.5	...
Colombia <sup>e</sup>	16.3	14.0	14.3	14.0	16.0	11.4	11.0	10.6
Costa Rica <sup>f</sup>	9.3	8.1	10.0	13.8	15.6	19.3	24.2	17.7
Perú <sup>g</sup>	32.7	39.2	43.7	44.1	41.4	40.3	43.9	46.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Porcentaje de la fuerza de trabajo ocupada en jornadas de duración inferior a las que estarían dispuestas a cumplir.

<sup>b</sup>Cifras

preliminares.

<sup>c</sup>Gran Buenos Aires. Promedio abril-octubre.

<sup>d</sup>Total país.

<sup>e</sup>Bogotá, Barranquilla, Cali y Medellín.

Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre. 1983, marzo.

<sup>f</sup>Total país urbano. Promedio marzo, julio y noviembre. 1983,

marzo.

<sup>g</sup>Total país. Actividades no agropecuarias.

<sup>6</sup>Según estimaciones oficiales, el uso de la capacidad productiva industrial fue de apenas 80% en 1983, mientras aumentó significativamente la proporción del empleo urbano en actividades informales de baja productividad. Como reflejo del crecimiento de la ocupación en estas últimas, la proporción de asalariados en el total de ocupados disminuyó de 60% a principios del año a apenas 57% a fines de 1983.



Cuadro 12

AMERICA LATINA: TASAS DE PARTICIPACION GLOBAL<sup>a</sup>

(Tasas anuales medias)

País	1970	1976	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Bolivia <sup>c</sup>	47.3 <sup>d</sup>	48.1	55.8	...	...	49.9
Colombia <sup>e</sup>	...	49.8	54.4	52.3	53.0	54.6
Costa Rica <sup>f</sup>	44.9 <sup>d</sup>	50.2	50.2	49.3	50.9	48.7
Chile <sup>g</sup>	51.8	50.3	50.7	51.8	51.7	52.2
México <sup>h</sup>	...	50.9	50.1	50.1	49.5	46.8
Uruguay <sup>i</sup>	48.5	52.8	56.4	54.6	56.6	56.9
Venezuela <sup>j</sup>	43.4	...	50.2	50.4	50.0	49.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del PREALC y de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Porcentaje de la población económicamente activa en la población en edad de trabajar, según datos de encuestas de hogares. La edad límite inferior varía ligeramente según los países. (Véanse las notas correspondientes).<sup>b</sup> Cifras preliminares.<sup>c</sup> Total país. Edad límite inferior 10 años, superior 64 años. Estimación promedio anual.<sup>d</sup> Según datos del censo nacional correspondiente.<sup>e</sup> Barranquilla, Bogotá, Cali, y Medellín. Edad límite inferior 12 años. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre.<sup>f</sup> Total país. Edad límite inferior 12 años. Marzo de cada año.<sup>g</sup> Gran Santiago. Edad límite inferior 14 años. Promedio marzo, junio, septiembre y diciembre.<sup>h</sup> Áreas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Edad límite inferior 12 años. Promedio cuatro trimestres.<sup>i</sup> Total país. Edad límite inferior 14 años. Promedio cuatro trimestres.<sup>j</sup> Total país. Edad límite inferior 15 años. Primer semestre de cada año.

mismo período, el desempleo rural, aunque menor en valores absolutos, aumentó en mayor proporción, pasando de 6% a 7%, en buena medida como consecuencia de las menores cosechas de caña de azúcar y de la sequía que afectó a la producción de granos básicos.

La cifra de casi 10% alcanzada por el desempleo en Venezuela representó asimismo un máximo histórico. Aunque el deterioro en la situación ocupacional se manifestó en todas las ramas de actividad económica, afectó en especial a la construcción, sector en el cual la proporción de desocupados subió de 13% en 1982 a 21% en 1983.

La situación ocupacional empeoró también en Perú. En efecto, como resultado de la violenta caída de casi 12% que sufrió la actividad económica global, la desocupación abierta en Lima aumentó de 7% en 1982 a casi 9% en 1983, en tanto que el subempleo urbano alcanzó una magnitud sin precedentes de más de 46%.

Aunque más bajas en valores absolutos, las tasas de desocupación también aumentaron significativamente en México y en Paraguay. En este último país, el desempleo urbano se elevó de 5.6% en marzo de 1982 a más de 8% en diciembre de 1983.

A su vez, la desocupación abierta en las principales ciudades mexicanas subió de 4% en 1982 a casi 7% en 1983. La ciudad más afectada fue Monterrey, en la cual la tasa de desempleo se duplicó con creces, alcanzando un nivel medio sin precedentes de cerca de 11%. El deterioro de la situación ocupacional urbana se reflejó asimismo en la baja ya mencionada del empleo industrial, en el descenso de la tasa de participación (véase el cuadro 12), en la transferencia de un número considerable de trabajadores del sector moderno a las denominadas actividades informales. Sin embargo, el desempleo abierto en las tres ciudades principales disminuyó levemente en el último trimestre del año, en parte gracias a programas ocupacionales de emergencia.<sup>7</sup>

En el caso de Brasil, los cambios metodológicos producidos en 1982 no permiten realizar comparaciones con los años anteriores. Sin embargo, la evolución trimestral desde esta fecha muestra una elevación relativa del desempleo urbano, especialmente en la ciudad de Recife. En Sao Paulo y Río de Janeiro la desocupación se mantuvo entre 6% y 7% a lo largo de todo el año, lo que resulta sorprendente; se trata de ciudades en que el empleo industrial tiene mayor ponderación y, dada la marcada contracción de éste, cabía esperar un alza en las tasas de desocupación. (Véanse nuevamente los cuadros 7 y 9.)

<sup>7</sup> El gobierno mexicano puso en práctica varios programas de este tipo, tanto en zonas urbanas como en medios rurales. El propósito fue dar capacitación (en particular a las personas que buscaban trabajo por primera vez), u ocupación transitoria en diversos proyectos de utilidad pública o social (agua potable, alcantarillado, vivienda, carreteras, etc.).

Argentina, Costa Rica y Nicaragua, por su parte, registraron en 1983 leves descensos en sus respectivas tasas de desempleo abierto, como consecuencia, principalmente, de la recuperación de la actividad económica en todos ellos. No obstante, las tasas de desocupación continuaron siendo muy altas en Costa Rica y, especialmente, en Nicaragua, cuya tasa de desempleo urbano, aunque disminuyó un punto porcentual entre 1982 y 1983, siguió siendo la segunda más alta en América Latina. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Ese leve descenso derivó esencialmente del aumento de más de 5% del producto interno bruto, y constituyó también una consecuencia de la elevación sustancial del empleo público y del mayor desarrollo de las actividades informales urbanas.

La desocupación urbana disminuyó también en Costa Rica, de 10% promedio anual en 1982 a 8.5% en 1983. En San José, el desempleo se mantuvo alto durante la primera mitad del año, fluctuando en torno a 9%, pero cayó a 6% en noviembre. El descenso más notorio se produjo en la industria manufacturera, cuya tasa de desocupación disminuyó entre 1982 y 1983 de 10% a 7%. En cambio, la proporción de trabajadores desempleados apenas se redujo en la construcción, y descendió sólo ligeramente en el comercio. El mejoramiento de la situación ocupacional se manifestó asimismo en la considerable disminución del subempleo urbano, que bajó de 24% en marzo de 1982 a 18% en marzo de 1983. (Véanse nuevamente los cuadros 10 y 11.) Estos cambios en la situación ocupacional reflejaron el leve crecimiento de la actividad económica, tras dos años de fuerte reducción.

Por último, la reactivación de la economía también provocó una baja en la desocupación urbana durante el segundo semestre de 1983 en Argentina. El descenso más pronunciado ocurrió en el Gran Buenos Aires, donde disminuyeron de manera acentuada tanto el desempleo como el subempleo. Según datos preliminares,<sup>8</sup> tanto la tasa de desocupación registrada en octubre de 1983 en la capital (3%) como la del subempleo fueron las más bajas observadas desde 1980. En cambio, en las otras ciudades principales, la reducción del desempleo a fines de año apenas logró compensar las alzas del primer semestre. La situación fue especialmente negativa en Córdoba, donde la desocupación siguió aumentando a lo largo de todo el año y llegó a su nivel más alto desde 1977. (Véase nuevamente el gráfico 5.) A raíz de estos cambios, la tasa media de desocupación urbana disminuyó de 5.3% en 1982 a 4.6% en 1983. Esta cifra, si bien considerablemente superior a las registradas durante el período 1977-1980, fue, con mucho, la más baja de América Latina en 1983.

#### IV. PRECIOS Y REMUNERACIONES

##### 1. Precios

Si bien bajó la actividad económica y aumentó la desocupación, y a pesar también de haberse debilitado las presiones inflacionarias provenientes del exterior, el ritmo de aumento de los precios continuó incrementándose en la mayoría de las economías latinoamericanas y alcanzó en el conjunto de la región un nuevo máximo histórico en 1983. La tasa media simple de aumento de los precios al consumidor subió de 48% en 1982 a 66% en 1983, y la ponderada por la población se elevó aún más, de algo menos de 86% en 1982 a 131% en 1983.

La aceleración del proceso inflacionario fue especialmente intensa en Argentina, Bolivia, Brasil, Perú, Ecuador y Uruguay; en México, el ritmo de aumento de los precios continuó siendo muy rápido. La inflación aumentó también en la mayoría de las economías de América Central, especialmente en Nicaragua y Guatemala. En cambio, se redujo espectacularmente en Costa Rica, declinó moderada pero persistentemente en Colombia, y fue muy baja en Panamá. (Véase el cuadro 13.)

Los precios al consumidor prosiguieron elevándose violentamente en Argentina, alcanzando un ritmo de más de 430%, que más que dobló al del año anterior y que superó con holgura las muy altas tasas registradas en los años 1975 y 1976. Este fenómeno estuvo vinculado, al igual que en años anteriores, a la existencia de un déficit fiscal muy considerable y a la propagación de expectativas cada vez más desfavorables sobre el curso futuro del nivel de precios. A la incidencia de dichos factores se agregó el efecto de los frecuentes reajustes de las remuneraciones, que alcanzaron magnitudes muy considerables, especialmente en el segundo semestre del año, y contribuyeron a elevar fuertemente los salarios reales.

<sup>8</sup>Correspondientes a sólo 50% de la muestra habitualmente utilizada.

Cuadro 13

## AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Variaciones de diciembre a diciembre)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>América Latina<sup>a</sup></b>	<b>57.8</b>	<b>62.2</b>	<b>40.0</b>	<b>39.0</b>	<b>54.1</b>	<b>52.8</b>	<b>60.8</b>	<b>85.8</b>	<b>131.4</b>
<b>Países de inflación tradicionalmente alta</b>	<b>68.9</b>	<b>74.5</b>	<b>47.1</b>	<b>45.7</b>	<b>61.9</b>	<b>61.5</b>	<b>71.7</b>	<b>102.8</b>	<b>156.6</b>
Argentina	334.9	347.5	150.4	169.8	139.7	87.6	131.2	209.7	433.7
Bolivia	6.6	5.5	10.5	13.5	45.5	23.9	25.2	296.5	328.5
Brasil	31.2	44.8	43.1	38.1	76.0	86.3	100.6	101.8	177.9
Colombia <sup>b</sup>	17.9	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	27.5	24.1	16.5
Chile	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5	20.7	23.6
México	11.3	27.2	20.7	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8
Perú	24.0	44.7	32.4	73.7	66.7	59.7	72.7	72.9	125.1
Uruguay	66.8	39.9	57.3	46.0	83.1	42.8	29.4	20.5	51.5
<b>Países de inflación tradicionalmente moderada</b>	<b>8.7</b>	<b>7.9</b>	<b>8.8</b>	<b>9.8</b>	<b>20.1</b>	<b>15.4</b>	<b>14.1</b>	<b>12.6</b>	<b>15.8</b>
Costa Rica	20.5	4.4	5.3	8.1	13.2	17.8	65.1	81.7	10.7
Ecuador <sup>c</sup>	13.2	13.1	9.8	11.8	9.0	14.5	17.9	24.3	52.5
El Salvador	15.1	5.2	14.9	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Guatemala	0.8	18.9	7.4	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	8.1 <sup>d</sup>
Haití	-0.1	-1.4	5.5	5.5	15.4	15.3	16.4	8.0 <sup>e</sup>	7.1 <sup>f</sup>
Honduras	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0	9.2	9.4	10.2
Nicaragua	1.9	6.2	10.2	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	37.3 <sup>g</sup>
Panamá	1.4	4.8	4.8	5.0	10.0	14.4	4.8	3.7	2.0
Paraguay	8.7	3.4	9.4	16.8	35.7	8.9	8.1	8.9	14.1
República Dominicana	16.5	7.0	8.5	1.8	26.2	4.2	7.4	7.1	6.0
Venezuela	8.0	6.9	8.1	7.1	20.5	19.6	10.8	7.9	7.0

Fuente: Fondo Monetario Internacional *Estadísticas Financieras Internacionales* y CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.<sup>a</sup> Los totales de América Latina y las cifras parciales de los grupos de países corresponden a las variaciones de los precios de los países, ponderadas por la población de cada año.<sup>b</sup> Hasta 1980 corresponde a la variación del índice de precios al consumidor de obreros; de 1981 en adelante a la variación del total nacional, que incluye a obreros y empleados.<sup>c</sup> Hasta 1982 corresponde a la variación del índice de precios al consumidor en la ciudad de Quito; en 1983 a la del total nacional.<sup>d</sup> Corresponde a la variación entre octubre de 1983 y octubre de 1982.<sup>e</sup> Corresponde a la variación entre septiembre de 1982 y septiembre de 1981.<sup>f</sup> Corresponde a la variación entre septiembre de 1983 y septiembre de 1982.<sup>g</sup> Corresponde a la variación entre noviembre de 1983 y noviembre de 1982.

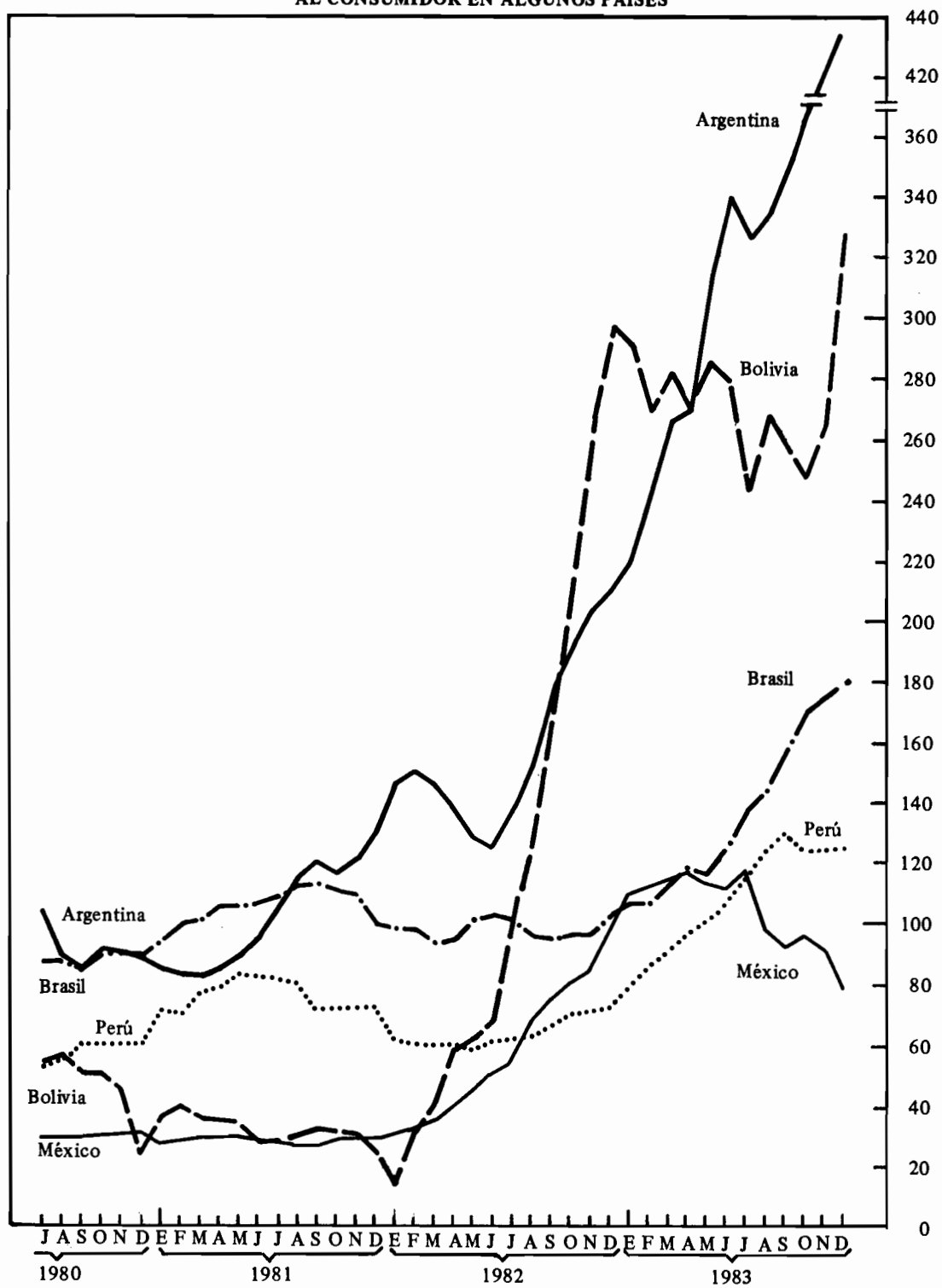
La inflación registró asimismo cifras sin precedentes en Bolivia, donde los precios al consumidor subieron casi 330%, tras haberse triplicado ya en 1982. Como puede verse en el gráfico 6, la aceleración del proceso inflacionario fue especialmente marcada a partir de noviembre, mes en que el tipo de cambio fue reajustado en 150% —luego de un año en que las autoridades lo mantuvieron fijo— y en que se decretó un alza de los salarios mínimos de más de 70%.

La inflación se intensificó también en forma muy marcada en Brasil. En efecto, como resultado del abultado déficit del sector público, de la maxidevaluación del cruzeiro decretada en febrero y de las continuas alzas posteriores del tipo de cambio, del deterioro de las expectativas, y del complejo y generalizado sistema de indización vigente, los precios al consumidor, que en 1981 y 1982 habían aumentado a una tasa de alrededor de 100%, subieron casi 180% en 1983 en tanto que el índice general de precios más que se triplicó.

La aceleración de la inflación fue asimismo extraordinariamente rápida en Perú, donde el ritmo anual de incremento de los precios al consumidor, luego de oscilar en torno a 70% en 1981 y 1982, se elevó a 125% en 1983. En este notable aumento influyeron especialmente la política de devaluación más acelerada del sol aplicada hasta agosto por las autoridades económicas, y también las fuertes alzas en los precios de los alimentos debidas a la reducción que provocaron la sequía y las inundaciones en las cosechas.

Gráfico 6

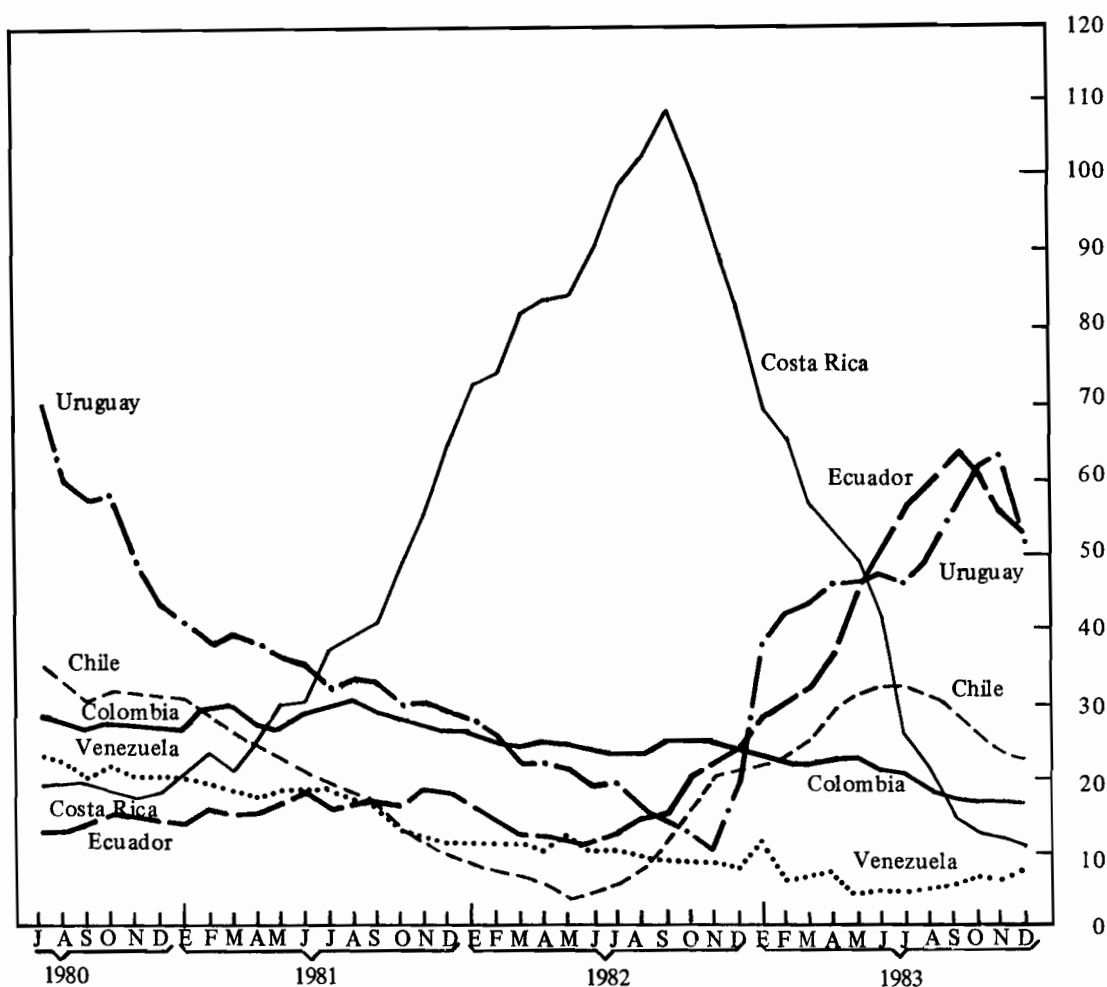
AMERICA LATINA: VARIACIONES EN DOCE MESES DEL INDICE DE PRECIOS  
AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Gráfico 7

AMERICA LATINA: VARIACIONES EN DOCE MESES DEL INDICE DE PRECIOS  
AL CONSUMIDOR EN ALGUNOS PAISES



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Aunque notoriamente más baja en términos absolutos que en los cuatro países anteriores, la inflación se incrementó más fuertemente en términos relativos en Ecuador: de 24% en 1982 subió a 52% en 1983. Como en otros países, en esta aceleración del proceso inflacionario influyeron las devaluaciones del sucre decretadas a partir de 1982, luego de un largo período de estabilidad cambiaria; pero también fue decisiva la merma en el abastecimiento de productos agrícolas por las inundaciones, que trajo consigo inusitadas alzas en los precios de los alimentos. Sin embargo, al tender a normalizarse la oferta de éstos hacia el final del año, el índice de precios al consumidor registró pequeñas bajas en noviembre y diciembre y la tendencia ascendente del ritmo de la inflación se revirtió bruscamente. (Véase el gráfico 7.)

El curso de la inflación fue muy similar en Uruguay, país en que el ritmo de aumento de los precios, luego de seguir una sistemática tendencia declinante entre comienzos de 1980 y noviembre de 1982, repuntó con fuerza después de la devaluación del peso efectuada a fines de ese mes. Así, el ritmo de la inflación ascendió continua y fuertemente durante la mayor parte de 1983, pero se redujo mucho en diciembre. No obstante, el incremento de 51% registrado por los precios al consumidor en 1983 duplicó con creces el de 1982.

Durante 1983 también siguió siendo muy elevada la inflación en México, si bien su ritmo se desaceleró a partir de mediados de año. Como muestra el gráfico 6, la tasa anual de aumento de los precios al consumidor alcanzó un máximo histórico de casi 120% en julio, pero con posterioridad disminuyó casi continuamente, bajando a 81% en diciembre. Este quiebre en la tendencia de la inflación se debió principalmente a la notable reducción del déficit fiscal y a una política de remuneraciones muy restrictiva aplicada por las autoridades económicas.

La reversión de la tendencia del proceso inflacionario fue mucho más definida y espectacular en Costa Rica, país en el que, al igual que en México, el ritmo de aumento de los precios había subido con excepcional violencia en 1982. Como puede observarse en el gráfico 7, el aumento de los precios al consumidor, luego de registrar un nivel sin precedentes de cerca de 110% en septiembre de 1982, declinó con extraordinaria rapidez y persistencia en los meses siguientes, llegando a fines de 1983, a estar por debajo de 11%. De hecho, principalmente como resultado de la estabilización del tipo de cambio, de la política restrictiva aplicada en materia de remuneraciones y de un aumento considerable en el volumen de las importaciones, los precios al consumidor se estabilizaron casi totalmente a partir de mediados del año.

La trayectoria de la inflación fue más compleja durante 1983 en Chile. En efecto, entre junio de 1982 —mes en que las autoridades decidieron devaluar el peso luego de casi tres años de estabilidad cambiaria— y junio de 1983, el ritmo anual de aumento de los precios al consumidor subió persistentemente de 4% a algo más de 32%. Sin embargo, los efectos que produjeron las bruscas alzas del tipo de cambio en el segundo semestre de 1982 sobre los costos de los bienes comerciables se fueron agotando, y siguió la disminución de las remuneraciones reales; en consecuencia, la intensidad del proceso inflacionario comenzó a reducirse gradualmente a partir de agosto de 1983, y bajó a menos de 23% a fines de año.

Durante 1983 continuó disminuyendo de manera gradual, pero continua, la inflación en Colombia, el país latinoamericano donde el ritmo de aumento de los precios ha sido más estable en los últimos diez años. Esta reducción de la intensidad del proceso inflacionario ocurrió a pesar de que, con miras a fortalecer el balance de pagos, las autoridades aceleraron las minidevaluaciones del peso. Sin embargo, la mayor presión inflacionaria consiguiente fue neutralizada por el escaso dinamismo de la demanda interna.

En 1983 se redujo asimismo ligeramente el ritmo de aumento de los precios al consumidor en Venezuela. Estos se incrementaron, en efecto, sólo 7%, a pesar de la fuerte devaluación del bolívar a fines de febrero. Los efectos de ésta sobre los precios al consumidor se vieron mitigados por la mantención de un tipo de cambio preferencial para las importaciones de artículos esenciales, un rígido control de los precios de éstos, la reducción de existencias acumuladas en años anteriores, la fuerte caída de la demanda interna y la declinación de los salarios. La incidencia del alza del tipo de cambio sobre los costos se reflejó, empero, en la evolución del índice de precios al por mayor, en el cual tienen mayor ponderación los productos comerciables internacionalmente. En efecto, los precios mayoristas, que en 1982 se habían elevado sólo 6% subieron más de 10% en 1983 y mostraron una tendencia ascendente que se hizo especialmente marcada a partir del segundo trimestre de ese año.

La inflación se aceleró, en cambio, notoriamente en Paraguay. En efecto, luego de incrementarse apenas 4% en 1982, los precios al consumidor se elevaron 14% en 1983. Como en otros países, en el aumento del ritmo inflacionario influyó el alza del tipo de cambio. A los efectos de la devaluación se agregaron los provenientes de la brusca caída de la oferta de productos agropecuarios provocada por los trastornos climáticos —que hizo subir marcadamente los precios de los alimentos— y los efectos de la expansión de más de 25% de los medios de pago generada por el significativo incremento del crédito otorgado al gobierno central.

Por último, las tendencias de los precios fueron muy variadas entre los países de la América Central y del Caribe, que han tenido tradicionalmente procesos inflacionarios moderados, que en general tienden a seguir las variaciones de la inflación internacional. Así, el ritmo del proceso inflacionario aumentó marcadamente en Nicaragua —de un promedio de alrededor de 23% en 1980-1982 a 37% en 1983— y en Guatemala —donde los precios al consumidor subieron 8% tras haber disminuido 2% en 1982. La tasa de la inflación no mostró, en cambio, mayores variaciones en El Salvador y Honduras; se redujo espectacularmente, como ya se vio, en Costa Rica; fue muy baja en Panamá, y disminuyó ligeramente por tercer año sucesivo tanto en Haití como en la República Dominicana. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

Cuadro 14

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES  
REALES MEDIAS**  
(1976 = 100)

País	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Argentina <sup>b</sup>	138.3	131.5	139.7	157.7	148.6	100.0	98.5	96.7	111.1	124.2	111.0	99.2	128.3
Brasil <sup>c</sup>	78.1	85.7	86.4	88.3	96.8	100.0	104.6	112.7	116.3	122.5	129.4	140.0	113.0
Colombia <sup>d</sup>	117.4	98.3	105.2	99.6	97.8	100.0	94.4	105.3	112.2	113.0	114.4	118.3	124.2
Costa Rica <sup>e</sup>	102.5	99.4	97.1	91.6	88.3	100.0	109.4	119.0	124.7	125.7	110.9	89.1	97.7
Chile <sup>f</sup>	189.4	171.7	113.3	102.9	98.6	100.0	112.9	120.2	130.2	141.9	154.8	154.2	137.8
Paraguay <sup>g</sup>	108.2	102.9	99.4	95.0	94.9	100.0	95.4	98.8	92.4	93.0	98.0	95.4	88.6
Perú <sup>h</sup>	...	...	110.1	108.4	92.2	100.0	84.4	76.0	73.6	80.8	78.7	80.5	67.5
Uruguay <sup>i</sup>	144.2	118.5	115.0	116.5	106.2	100.0	88.1	84.9	78.0	77.8	83.6	83.3	66.0
<b>Variación porcentual</b>													
Argentina <sup>b</sup>	3.4	-4.9	6.2	12.9	-5.9	-32.7	-1.5	-1.8	14.9	11.8	-10.6	-10.4	29.3
Brasil <sup>c</sup>	4.2	8.9	0.8	2.2	9.6	3.3	4.6	7.7	3.2	5.3	5.6	8.2	-19.3
Colombia <sup>d</sup>	-3.8	-16.5	7.0	-5.3	-1.8	2.2	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7	5.0
Costa Rica <sup>e</sup>	10.9	-3.0	-2.3	-5.6	-3.7	-13.2	9.4	8.8	4.8	0.8	-11.8	-19.7	9.7
Chile <sup>f</sup>	19.3	-9.3	-34.0	-9.1	-4.2	1.4	12.9	6.5	8.3	9.0	9.1	-0.4	-10.6
Paraguay <sup>g</sup>	-1.1	-4.9	-3.4	-4.4	-0.1	5.3	-4.6	3.6	-6.5	0.7	5.3	-2.7	-7.1
Perú <sup>h</sup>	...	...	...	-1.5	-14.9	8.5	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	2.2	-16.1
Uruguay <sup>i</sup>	5.1	-17.1	-3.8	1.3	-8.8	-5.8	-11.9	-3.6	-8.1	-0.4	7.5	-0.3	-20.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Salarios obreros de la industria manufacturera en el área metropolitana.

<sup>c</sup> Salarios medios en la industria

en general. <sup>d</sup> Salarios obreros de la industria manufacturera.

<sup>e</sup> Remuneraciones declaradas de los afiliados al seguro

social. <sup>f</sup> Remuneraciones de obreros y empleados de los sectores no agrícolas, excepto la gran minería del cobre y las industrias de

celulosa y papel. <sup>g</sup> Salarios obreros en general para Asunción.

<sup>h</sup> Salarios obreros del sector privado en el área metropolitana de

Lima. <sup>i</sup> Remuneraciones del sector público y privado en Montevideo y el interior.

## 2. Remuneraciones

Al igual que en años anteriores, la evolución de las remuneraciones reales fue muy dispar en América Latina, reflejando la trayectoria también muy diversa de los países de la región en materia de crecimiento, empleo, inflación y política salarial. Entre los países para los cuales se dispone de datos estadísticos relativamente confiables, una mayoría (Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay) registró mermas sustanciales tanto en las remuneraciones medias como en los salarios mínimos, principalmente como consecuencia de la contracción en la actividad económica interna y de la aceleración de la inflación. Asimismo, en Ecuador y México —países para los cuales sólo se dispone de datos estadísticos sobre los salarios mínimos— éstos se redujeron marcadamente. En cambio, las remuneraciones reales siguieron creciendo en forma moderada en Colombia, mientras experimentaron alzas notorias en Costa Rica y, sobre todo, en Argentina. (Véanse los cuadros 14 y 15 y el gráfico 8.)

Las mermas más espectaculares —de alrededor de 20% para las remuneraciones medias y de más de 10% para los salarios mínimos— ocurrieron en Brasil y Uruguay. El deterioro en las remuneraciones reales empezó a manifestarse con inusitada magnitud en Uruguay a partir del segundo semestre de 1982 y continuó a lo largo de todo el año siguiente. Esta desfavorable evolución se debió en primer lugar a la brusca caída sufrida por el producto interno bruto, cuyos efectos negativos fueron reforzados en 1983 por los generados por la notoria aceleración del proceso inflacionario. En la baja de las remuneraciones reales influyó también la política salarial que formó parte del programa global de ajuste y en virtud de la cual se congelaron los sueldos de los funcionarios públicos, se suprimieron los reajustes obligatorios para el sector privado y se moderaron los aumentos del salario mínimo nacional. De hecho, y no obstante la intensidad de la inflación, este último se reajustó sólo dos veces en 1983 (15% en enero y 33.5% en septiembre). Estos aumentos fueron, además, inferiores a la tasa de inflación, con lo cual el salario mínimo real disminuyó 10% en 1983. El aumento nominal de las remuneraciones medias fue bastante menor, con lo cual el poder adquisitivo de éstas se contrajo 21%. Dado que tanto los salarios mínimos reales como las remuneraciones reales

medias han venido mostrando desde hace varios años una persistente tendencia declinante, los niveles registrados en 1983 fueron los más bajos de los últimos 15 años.

Por el contrario, la fuerte merma sufrida por las remuneraciones reales en Brasil se inscribió en un contexto muy distinto, pues ellas habían venido creciendo sin interrupción hasta 1982. (Véase nuevamente el gráfico 8.) No obstante, los descensos registrados en 1983 fueron igualmente espectaculares, dado que las remuneraciones medias se contrajeron sobre 19%, en tanto que el salario mínimo en Río de Janeiro disminuyó 11%.

Al igual que en el caso uruguayo, sobre estas mermas incidió especialmente la aceleración del proceso inflacionario, que alcanzó en 1983 tasas jamás antes registradas en el país. También influyeron los cambios en la ley salarial, que fue modificada por primera vez en enero de 1983 y nuevamente, después de un largo período de incertidumbre y duras negociaciones internas, en noviembre de 1983.<sup>9</sup> Dichas reformas apuntaron a la reducción de los porcentajes de reajuste semestral aplicables a los distintos tramos de remuneración. Así, para las remuneraciones inferiores a tres salarios mínimos, el porcentaje fue reducido de 110 a 100% de la variación en el índice nacional de precios al consumidor en enero de 1983.<sup>10</sup> A su vez, los porcentajes de reajuste aplicados a las

Cuadro 15

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DEL SALARIO  
MINIMO REAL URBANO**

(1980 = 100)

País	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Argentina <sup>b</sup>	104.0	99.7	81.0	92.1	100.0	105.6	105.5	166.6
Brasil <sup>c</sup>	...	...	97.7	97.5	100.0	98.7	99.1	87.8
Colombia <sup>d</sup>	75.1	77.9	89.5	97.5	100.0	98.9	103.2	107.6
Costa Rica <sup>b</sup>	79.5	86.2	96.0	98.5	100.0	90.5	85.7	99.3
Chile <sup>e</sup>	67.5	120.9	100.7	99.8	100.0	99.2	97.2	78.3
Ecuador <sup>f</sup>	60.5	53.8	48.1	60.4	100.0	89.6	80.8	72.0
México <sup>g</sup>	113.5	112.5	108.6	107.2	100.0	97.6	93.4	71.9
Paraguay <sup>h</sup>	100.6	92.0	94.8	92.4	100.0	103.2	101.1	93.6
Perú <sup>i</sup>	107.3	94.2	72.3	80.8	100.0	84.7	80.0	79.7
Uruguay <sup>j</sup>	171.5	114.7	113.6	104.8	100.0	103.4	104.6	94.0
<b>Variación porcentual</b>								
Argentina	-48.2	-4.1	-18.8	13.7	8.6	5.6	-0.1	57.9
Brasil	...	...	...	-0.2	2.6	-1.3	0.4	-11.4
Colombia	-6.2	3.7	13.1	10.7	2.5	-1.1	4.4	4.3
Costa Rica	14.8	8.4	11.4	2.6	1.6	-9.5	-5.3	15.9
Chile	...	17.9	26.5	-0.9	0.2	-0.8	-2.0	-19.5
Ecuador	...	-11.2	-10.6	25.7	65.5	-10.4	-9.9	-10.7
México	11.6	-0.9	-3.4	-1.3	-6.7	-2.4	-4.3	-23.0
Paraguay	...	-8.3	3.1	-2.5	8.2	3.2	-2.0	-7.5
Perú	...	-12.2	-23.2	11.7	23.8	-15.3	-5.4	-0.4
Uruguay	-3.1	-33.5	-0.5	-7.7	-4.6	3.4	1.2	-10.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Salario mínimo nacional.

<sup>c</sup>Salario mínimo para la ciudad de Río de Janeiro, deflactado por el IPC

correspondiente.

<sup>d</sup>Salario mínimo para los sectores urbanos altos.

<sup>e</sup>Ingreso mínimo.

<sup>f</sup>Remuneración mínima vital

general, calculada sobre la base de los salarios mínimos vitales anuales y de las remuneraciones legales complementarias.

<sup>g</sup>Salario

mínimo promedio nacional.

<sup>h</sup>Salario mínimo en Asunción y Puerto Stroessner.

<sup>i</sup>Salario mínimo en Lima para actividades no

agrícolas. <sup>j</sup>Salario mínimo nacional para mayores de 18 años.

<sup>9</sup>La ley salarial, vigente desde 1979, establece un sistema de reajustes semestrales obligatorios, escalonados de acuerdo al monto de la remuneración en relación al salario mínimo. Dispone también un aumento adicional por alzas en la productividad. Este último, sin embargo, se determina en buena parte por negociaciones directas.

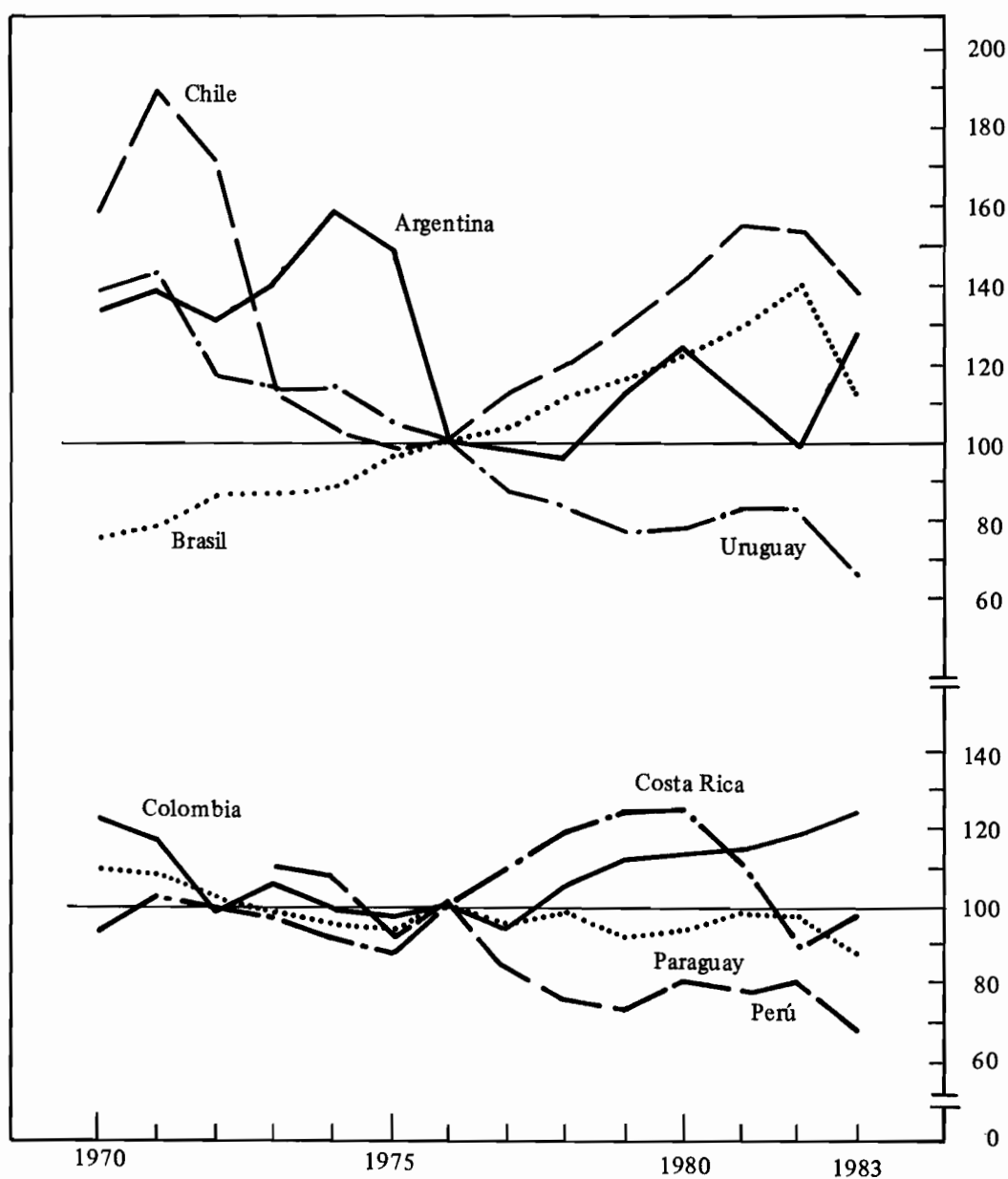
<sup>10</sup>Este índice sirve además como base para todo el sistema de indización aplicado en el país. Cabe anotar que durante 1983 el gobierno excluyó en el cálculo de la variación de este índice los aumentos de precios atribuibles a la incidencia de factores considerados como extraordinarios o accidentales (por ejemplo, los causados por el desabastecimiento agrícola debido a las inundaciones en el sur del país). Naturalmente, esta práctica redujo la magnitud de los reajustes automáticos de remuneraciones.



Gráfico 8

AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES  
REALES MEDIAS

(Indices 1976 = 100)



Fuente: Cuadro 14.

remuneraciones superiores a tres salarios mínimos fueron fijados desde principios del año a un nivel inferior a la tasa de inflación y fueron reducidos nuevamente en noviembre. La segunda reforma a la ley salarial consistió en el establecimiento de un límite máximo al aumento por concepto de productividad de acuerdo a la variación del ingreso nacional per cápita en el año anterior. Dado que ese límite fue fijado en cero para 1982, no hubo en 1983 aumento por dicho concepto.

Como resultado de estas modificaciones, se revirtió bruscamente la tendencia ascendente que venían mostrando las remuneraciones reales medias desde el principio de los años setenta, y a partir de junio de 1983 éstas empezaron a disminuir en forma notoria. Así, a fines del año su nivel apenas equivalió al registrado en 1980. Por su parte, los sueldos de los funcionarios públicos —que no están reglamentados por la ley salarial— recibieron aumentos nominales bastante inferiores a la tasa de inflación, con lo cual disminuyeron 20% en términos reales.

Por otra parte, con miras a establecer gradualmente un salario mínimo único para todo el país, se procedió en mayo a una nueva reducción del número de zonas diferentes consideradas, con lo cual a partir de ese mes sólo se diferenciaron dos niveles.<sup>11</sup> Se siguió con la política de otorgar dos reajustes semestrales (en mayo y noviembre) iguales a la variación del índice nacional de precios al consumidor. No obstante, dado que los precios en las principales ciudades brasileñas aumentaron en una proporción mayor, el salario mínimo real disminuyó en todos aquellos centros urbanos. Las caídas más fuertes correspondieron al Distrito Federal (-16%) y a Recife (-17%), las dos ciudades con tasas más altas de inflación.

La notoria aceleración de la inflación en 1983 también contribuyó al descenso de 16% mostrado por las remuneraciones medias en Perú. Con ello, éstas cayeron a su nivel más bajo en los últimos diez años. Los mayores deterioros (-29% y -28%, respectivamente) correspondieron a los sectores de la construcción y del comercio, que fueron especialmente afectados por la violenta caída de la actividad económica. Los salarios reales también disminuyeron marcadamente (-21%) en la industria manufacturera. Los descensos fueron menores, aunque sustanciales, en los demás sectores, fluctuando entre 13% en el sector bancario y 8% en los servicios no gubernamentales.

Sin embargo, las remuneraciones medias no tuvieron un comportamiento parejo a lo largo de todo el año. En efecto, se redujeron 21% durante la primera mitad del año, pero crecieron 3% durante el último trimestre. Ello se debió, en parte, a la reducción del ritmo inflacionario en los últimos meses del año, y en parte al otorgamiento de un aumento salarial general de 15%, que no había sido programado originalmente.

En cambio, el poder adquisitivo del salario mínimo medio casi no varió en 1983. La bonificación especial de 60% otorgada en marzo hizo que éste aumentara fuertemente en términos reales durante el segundo trimestre del año. (Véase el gráfico 9.) Sin embargo, los tres reajustes ulteriores<sup>12</sup> no alcanzaron a compensar el efecto de la inflación, con lo cual su poder adquisitivo fue decreciendo paulatinamente durante los meses siguientes.

La disminución de las remuneraciones reales fue también muy notoria en Chile, al reducirse 10% los salarios medios, y casi 20% el ingreso mínimo. (Véanse nuevamente los cuadros 14 y 15.) Esta desfavorable evolución se debió, en primer término, a la fuerte contracción en el producto interno bruto ocurrida en 1982, la cual, junto a la política salarial restrictiva, hizo que a partir del segundo semestre de 1982 las remuneraciones reales descendieran notoriamente. No obstante, dicho deterioro fue parcialmente frenado por la moderación posterior del ritmo inflacionario, por el leve repunte de la actividad económica interna durante el segundo semestre de 1983 y por una ligera relajación de la política salarial en el mismo período. En efecto, a partir de abril los empleados públicos recibieron varias bonificaciones especiales.<sup>13</sup> Luego, en julio, se decretó un reajuste nominal de 5% en sus sueldos y en los de los demás trabajadores no sujetos a renegociación colectiva. Por último, en diciembre se otorgó un aguinaldo equivalente a 15% del sueldo. Con ello se fue suavizando el descenso del índice de las remuneraciones medias, y éste incluso aumentó levemente en los últimos meses del año. Así, a fines de 1983 su nivel fue casi igual al registrado doce meses antes. (Véase nuevamente el gráfico 9.)

<sup>11</sup> Hasta mayo de 1983, para los efectos de fijar los salarios mínimos, se diferenciaban tres zonas: por un lado, la región sur y sureste, más el Distrito Federal; por otro, los estados de Bahía, Pernambuco, y el resto de la zona central; y, por último, el resto del nordeste. El salario mínimo legal para estas dos últimas zonas fue unificado a partir de mayo de 1983.

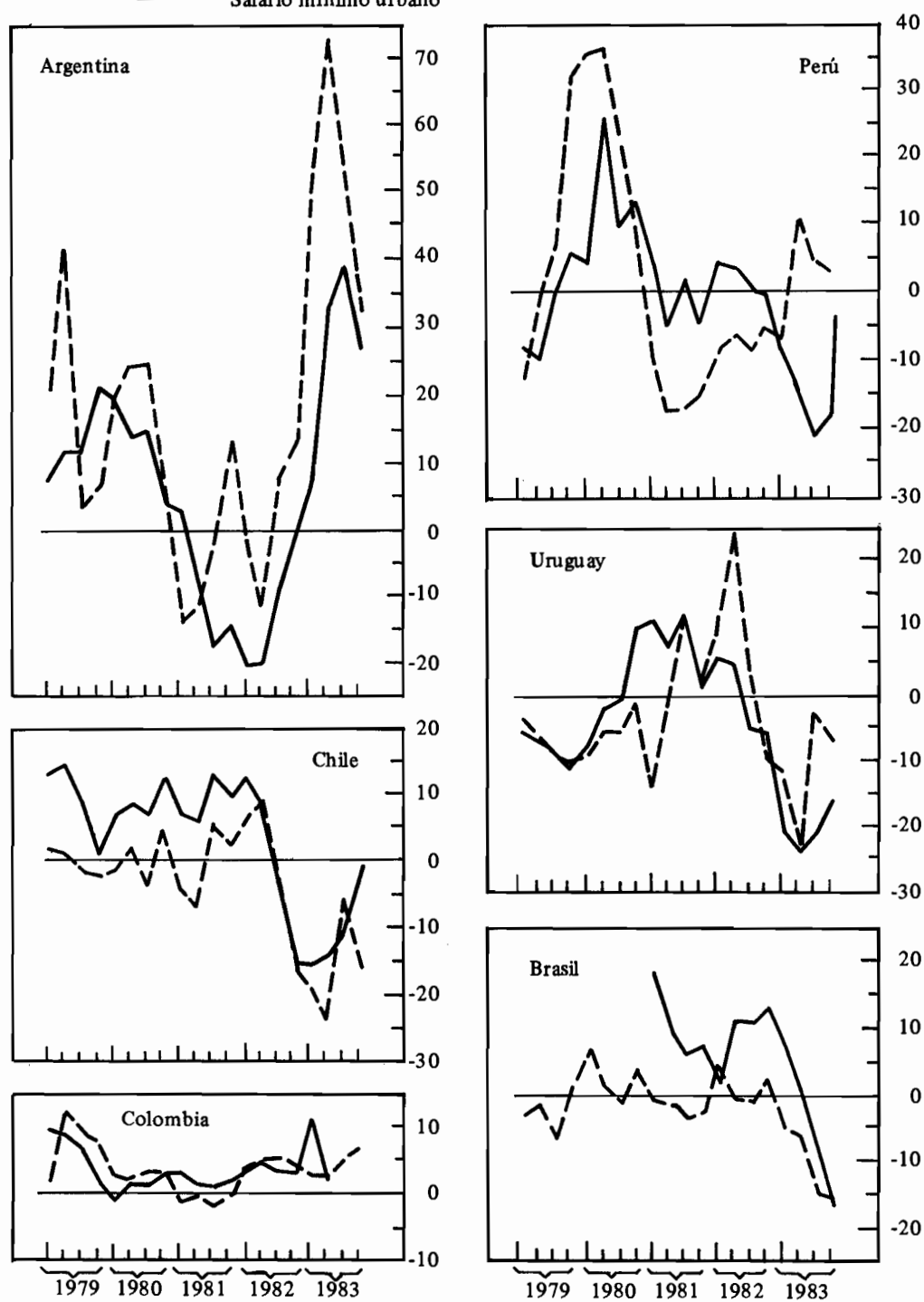
<sup>12</sup> 19% en julio, 10% en septiembre, y 8% en noviembre.

<sup>13</sup> En abril se les otorgó una bonificación especial de 30%, que se pagaría en los meses de abril, septiembre y noviembre. En la práctica, el pago de la mitad de la bonificación correspondiente al mes de noviembre fue adelantado a octubre.

Gráfico 9

AMERICA LATINA: VARIACION EN DOCE MESES DE LAS REMUNERACIONES  
REALES EN ALGUNOS PAISES

— Salario medio en el sector manufacturero  
- - - Salario mínimo urbano



Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 15 y de informaciones oficiales.

La mayor baja de las remuneraciones medias ocurrió en el sector manufacturero, donde éstas disminuyeron más de 17%. Por su parte, los empleados del sector servicios vieron contraerse sus sueldos en 8%, a la vez que los salarios reales bajaron 6% en la minería.

Por su parte, el ingreso mínimo disminuyó casi 20%, dado que su monto nominal se mantuvo congelado durante dos años completos (de julio de 1981 a julio de 1983) y sólo se benefició posteriormente de un aumento de 5% en términos nominales.

Tanto las remuneraciones medias como los salarios mínimos disminuyeron más de 7% en Paraguay. Respecto a las primeras, esta evolución desfavorable se debió principalmente a la aceleración del proceso inflacionario, dado que, en general, se otorgaron aumentos nominales superiores a los concedidos en el año anterior. Estos incrementos contribuyeron incluso a que subiesen levemente (1%) los jornales agropecuarios reales y que se redujesen en sólo 1% los salarios reales en el sector de servicios básicos. En las otras actividades, sin embargo, las remuneraciones sufrieron descensos bastante notorios. Así sucedió especialmente en los sectores manufacturero y de la construcción, que fueron los más afectados por la recesión, y cuyas remuneraciones reales medias disminuyeron 8% y 12%, respectivamente. Aunque no se dispone de datos precisos al respecto, cabe suponer que las remuneraciones medias de los empleados públicos se redujeron todavía más, dado que no se beneficiaron de reajustes en 1983.

La misma política salarial restrictiva, que había congelado el salario mínimo desde mayo de 1981, se mantuvo hasta agosto de 1983. En esta fecha se otorgó un aumento nominal de 10%, cifra equivalente a apenas la mitad de la tasa de inflación acumulada durante ese período. Por lo tanto, este reajuste no permitió compensar enteramente la pérdida del poder adquisitivo, y el salario mínimo promedio descendió 7.5% en 1983 con respecto al año anterior.

En los casos de Ecuador y México, los datos estadísticos disponibles sólo permiten mostrar las caídas muy considerables que sufrieron en ambos países los salarios mínimos reales. No obstante, debido tanto al impacto de la recesión en ambas economías como al efecto de arrastre que suele tener la evolución de la remuneración mínima legal sobre el resto de los salarios, cabe suponer que las remuneraciones medias también disminuyeron fuertemente en estos países en 1983.

El salario mínimo real sufrió en México un descenso de magnitud inusitada (-23%), con lo cual llegó a ser apenas equivalente a tres cuartas partes del registrado diez años antes. Dicha baja reflejó a la vez la aplicación de una política salarial restrictiva y la persistencia de un elevado ritmo inflacionario. De hecho, los aumentos de 25% y 16% otorgados en enero y junio no compensaron el deterioro sufrido por el salario mínimo real y fueron rápidamente absorbidos por alzas de precios superiores a las previstas inicialmente.

A su vez, en Ecuador, el ritmo inflacionario más que se duplicó en 1983 y erosionó rápidamente el efecto del reajuste del salario mínimo que se había otorgado en noviembre de 1982. El nuevo aumento concedido en julio de 1983 tampoco permitió compensar la pérdida del poder adquisitivo. Con ello, el salario mínimo medio sufrió en 1983 una merma real de casi 11%, que se sumó a las bajas de similar proporción registradas en los dos años anteriores. El sueldo mínimo disminuyó así en más de un tercio en el lapso de apenas tres años, compensando la mayor parte del aumento sustancial (65%) que había tenido en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Por el contrario, las remuneraciones reales aumentaron en 1983 en Argentina, Colombia y Costa Rica.

Si bien en Colombia las alzas fueron moderadas en comparación con los dos otros países, el aumento de 5% en los salarios reales de los obreros del sector manufacturero significó una sensible aceleración de su ritmo de crecimiento. Al igual que en el año anterior, los sueldos de los empleados industriales registraron un alza algo menor, si bien de cierta importancia (4%). Por su parte, los jornales agropecuarios aumentaron en promedio alrededor de 1%, registrándose los mayores incrementos en las actividades agrícolas en zonas de clima frío. El poder adquisitivo de las remuneraciones pagadas en el sector comercio, en cambio, se estancó completamente. Por último, los salarios mínimos reales se incrementaron 4%, como consecuencia del reajuste nominal de 25% —equivalente al aumento de los precios al consumidor durante 1982— otorgado en enero, y de la disminución del ritmo inflacionario en 1983.

Las remuneraciones subieron de manera más marcada en Costa Rica, al crecer casi 10% los salarios medios y 16% el salario mínimo. A estas alzas contribuyó, además del leve crecimiento de 1% del producto interno bruto, la notoria disminución de 90% a 33% registrada por la tasa media de

inflación. Este menor ritmo inflacionario permitió que las remuneraciones medias, que subieron 50% en valores nominales, aumentaran 10% en términos reales, la tasa más alta registrada desde 1971. No obstante, debido a las sustanciales mermas sufridas en los dos años anteriores (-12% y -19%, respectivamente), su poder adquisitivo apenas alcanzó a 78% del correspondiente a 1980. El salario mínimo urbano, que creció casi 16% en términos reales, volvió en cambio a su nivel de 1980.

Con todo, las alzas más espectaculares en las remuneraciones reales se registraron en Argentina. En efecto, los salarios medios en el sector manufacturero aumentaron más de 29%, con lo cual se compensaron ampliamente los descensos sufridos en los dos años anteriores; el nivel registrado fue el más alto desde 1976. (Véase nuevamente el cuadro 14.) Como consecuencia de ello, la participación de los asalariados en el producto interno bruto a costo de factores subió de 32.5% en 1982 a 40% en 1983.

La recuperación en las remuneraciones reales fue además generalizada en todos los sectores económicos. Los trabajadores de las empresas públicas, cuyos salarios se encontraban congelados desde principios de 1982, se beneficiaron del aumento de mayor proporción (42%). Las remuneraciones en el resto del sector público se incrementaron, por su parte, 11%, mientras que los sueldos en el sector comercio subieron 23%.

Esta evolución de los salarios reales reflejó, en primer lugar, el efecto de una política expansiva de remuneraciones, al cual se sumaron las repercusiones del repunte de la actividad económica. Dicha política se tradujo, por un lado, en aumentos regulares en los salarios básicos de convenio. Hasta septiembre los reajustes se otorgaron trimestralmente y oscilaron alrededor de 11%. Durante el cuarto trimestre, la aceleración del proceso inflacionario, junto a las mayores presiones sindicales, determinaron el otorgamiento de ajustes a la vez más frecuentes y más elevados (18% en octubre, 16% en noviembre, y un aumento de suma fija de 1 200 pesos en diciembre).

Por otro lado, se intentó mejorar sensiblemente las remuneraciones más bajas, para lo cual se siguió una política mucho más expansiva respecto de las asignaciones familiares y los salarios mínimos. Estos últimos se beneficiaron de incrementos nominales de proporción mucho mayor que los otros ingresos,<sup>14</sup> con lo cual subieron en promedio 58% en términos reales y alcanzaron su nivel más alto de la década pasada. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

## V. EL SECTOR EXTERNO

América Latina realizó en 1983 un enorme esfuerzo para reducir los desequilibrios que se habían venido acumulando en el sector externo desde fines del decenio pasado. Así, a las alzas de los tipos de cambio adoptadas por numerosos países en 1982, se sumaron en 1983 nuevas devaluaciones, diversas otras medidas para controlar las importaciones y estimular las exportaciones, y rigurosas políticas en materia fiscal, monetaria y de remuneraciones, orientadas a disminuir el gasto interno.

A raíz de estas políticas de ajuste, y no obstante la desfavorable evolución del comercio mundial, la región logró en 1983 un enorme superávit en el comercio de bienes, redujo notoriamente el déficit de la cuenta corriente y disminuyó también considerablemente la magnitud del saldo adverso del balance de pagos.

### 1. El comercio exterior

Sin embargo, como ya se advirtió, el excedente en el comercio de bienes de casi 30 000 millones de dólares obtenido en 1983 se debió exclusivamente a una nueva y drástica reducción de las importaciones, cuyo monto cayó 30%, tras haber disminuido 19% en 1982. En cambio, el valor de las exportaciones, que ya en ese año había bajado 8.5%, experimentó en 1983 un descenso adicional de cerca de 2%.

#### a) *Las exportaciones de bienes*

Al igual que en 1982, la reducción del valor de las ventas externas ocurrió a pesar del incremento del volumen exportado. En efecto, éste, que se había expandido a un ritmo anual extraordinariamente alto y sostenido de cerca de 9% entre 1976 y 1981 y que, no obstante la recesión internacional, se incrementó algo menos de 2% en 1982, se elevó casi 8% en 1983. (Véase el cuadro 16.) Este aumento, como los de los años anteriores, superó en forma holgada al del volumen del comercio mundial y

<sup>14</sup> Respectivamente, 25% en enero, 40% en abril, 57% en julio, 45% en septiembre, 12.5% en octubre, y 55% en diciembre.

Cuadro 16

**AMERICA LATINA: VARIACION DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES**

*(Tasas de crecimiento)*

	Exportaciones			Importaciones		
	Valor	Volumen	Valor unitario	Valor	Volumen	Valor unitario
<b>América Latina</b>						
1970	9.2	1.0	8.1	14.2	9.2	4.5
1971	3.0	1.1	1.9	10.1	6.1	4.7
1972	16.4	6.6	9.2	14.8	7.1	6.3
1973	44.3	8.5	33.0	32.8	13.2	17.3
1974	54.7	-1.8	57.5	71.8	26.4	36.0
1975	-7.8	-2.1	-5.8	6.5	-2.3	8.9
1976	16.4	7.6	8.2	3.8	0.4	3.5
1977	19.3	7.7	10.9	15.0	10.1	4.5
1978	7.5	11.6	-3.7	13.9	5.7	7.7
1979	34.6	11.1	21.1	25.8	8.0	16.4
1980	29.3	6.4	21.6	32.4	12.2	17.7
1981	7.3	11.6	-3.8	7.8	2.0	5.6
1982	-8.5	1.7	-10.1	-19.2	-17.9	-1.6
1983 <sup>a</sup>	-1.7	7.7	-8.7	-29.6	-28.4	-1.7
<b>Países exportadores de petróleo<sup>b</sup></b>						
1970	8.9	5.4	3.3	7.8	2.7	4.9
1971	16.4	-1.2	17.8	11.9	7.8	3.8
1972	4.4	-0.2	4.6	13.3	5.7	7.2
1973	51.4	9.3	38.5	21.0	10.6	9.3
1974	131.2	-10.0	156.8	57.8	37.5	14.7
1975	-19.9	-21.5	2.1	36.7	21.7	12.4
1976	9.2	2.9	6.2	7.4	3.0	4.3
1977	12.3	6.0	5.9	18.8	11.8	6.2
1978	8.4	15.0	-5.8	16.7	8.1	8.0
1979	53.8	14.5	34.4	16.1	3.8	11.9
1980	42.2	5.8	34.3	32.4	15.3	14.9
1981	9.6	8.0	1.4	20.3	11.6	7.8
1982	-5.7	11.8	-15.6	-20.0	-20.9	0.0
1983 <sup>a</sup>	-6.1	6.2	-11.6	-45.0	-42.6	-4.2
<b>Países no exportadores de petróleo<sup>c</sup></b>						
1970	9.2	-0.2	9.5	15.5	10.6	4.6
1971	-0.8	1.7	-2.5	10.9	5.8	4.9
1972	20.4	8.5	11.1	13.9	7.3	6.1
1973	42.2	8.3	31.3	35.2	13.8	18.8
1974	31.0	0.3	30.6	74.3	24.2	40.3
1975	-1.2	2.4	-3.6	1.7	-7.3	9.6
1976	21.9	9.6	11.2	1.4	-2.0	3.5
1977	24.2	8.4	14.6	12.5	8.6	3.6
1978	7.0	10.2	-3.0	11.8	3.5	8.1
1979	22.3	9.7	11.5	33.2	12.0	18.7
1980	19.2	6.6	11.8	32.3	9.9	20.4
1981	5.2	13.1	-7.0	-0.7	-7.1	6.8
1982	-11.3	-2.4	-9.1	-18.7	-15.5	-3.7
1983 <sup>a</sup>	2.8	8.3	-5.1	-17.2	-12.9	-4.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Hasta el año 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; desde 1976 se agregan México y Perú.

<sup>c</sup> A partir de 1976 se excluyen México y Perú.

reflejó en esencia el considerable esfuerzo de ajuste realizado en 1983 por muchas economías latinoamericanas a través de medidas orientadas a reducir el gasto interno y a modificar los precios relativos de los bienes comerciables y no comerciables.

Sin embargo, la significativa expansión del cuántum de las exportaciones no derivó de una tendencia generalizada en el conjunto de la región. De hecho, en 1983 el número de países en que el volumen exportado se redujo fue igual al de aquellos en que éste se expandió. Entre estos últimos, destacaron los considerables aumentos del cuántum de las exportaciones que lograron las tres economías latinoamericanas más grandes —Brasil (15%), México (12.5%) y Argentina (9.5%)— como también los alcanzados en Haití, Nicaragua, El Salvador y Ecuador. En cambio, el volumen de las exportaciones experimentó bajas muy considerables, de alrededor de 11%, en Colombia, Perú, Guatemala y Bolivia. (Véase el cuadro 17.)

Sin embargo, en el conjunto de la región, el efecto de la expansión del cuántum de las exportaciones fue contrarrestado con creces por el derivado del descenso de su valor unitario. Como puede verse en el cuadro 16, éste declinó fuertemente por tercer año consecutivo, acumulando así una reducción de 20% en el último trienio.

Aunque en la nueva baja que experimentó en 1983 el valor unitario de las exportaciones influyó decisivamente el descenso del precio internacional del petróleo, también cabe considerar el efecto de las reducciones de las cotizaciones internacionales de productos de gran significación en las exportaciones de la región, como el café, el trigo, la lana, el hierro, la bauxita y otros minerales. Por otra parte, las importantes alzas de los precios internacionales de las bananas, el cacao, el maíz, la harina de pescado, la soya, el algodón y el cobre en 1983 estuvieron lejos de compensar, salvo en el primero de esos productos, las enormes bajas experimentadas en años anteriores. (Véase el cuadro 18.)

En estas circunstancias, el valor total de las exportaciones de bienes disminuyó casi 2% en América Latina, y 6% en los países exportadores de petróleo. En el grupo formado por las demás economías de la región, el monto de las ventas externas subió, por el contrario, casi 3%. Sin embargo, este aumento —atribuible enteramente a la vigorosa expansión del volumen exportado— no logró compensar sino en forma muy parcial la caída de más de 11% sufrida por el valor de sus exportaciones en 1982. Por otra parte, dicho aumento derivó principalmente del alza considerable (8.5%) que tuvieron en 1983 las ventas externas de Brasil. En las restantes economías de la región, con la sola excepción de Haití, el valor de las exportaciones se incrementó sólo moderadamente o experimentó bajas muy pronunciadas. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

#### b) *Las importaciones*

Al igual que en 1982, la baja del valor de las importaciones fue mucho más marcada que la del monto de las exportaciones. Como ya se señaló, el valor de las compras externas, que en 1982 había experimentado un descenso radical de más de 19%, se redujo en 1983 en una proporción aún mayor, de casi 30%. Con ello, el monto de las importaciones de bienes, que se había elevado vigorosamente y sin ninguna interrupción entre 1970 y 1981, llegó a contraerse en el transcurso del último bienio en más de 43%. Además, dado que tanto en 1982 como en 1983 el valor unitario de las importaciones experimentó sólo ligeras disminuciones, las bajas del cuántum de las importaciones fueron casi tan drásticas como las de su valor total. De hecho, la magnitud de esta contracción fue tal que en 1983 el volumen de las importaciones no sólo fue mucho más bajo que en cualquiera de los ocho años anteriores, sino que apenas superó al registrado ya en 1974.

Además de violenta, la caída del cuántum de las importaciones fue muy generalizada, repitiéndose así la situación ocurrida en 1982. En efecto, en 1983 el volumen de las compras externas se contrajo más de 25% en cinco países y entre 12 y 20% en otros seis; se incrementó sólo en Bolivia, Costa Rica, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana. Sin embargo, el aumento del volumen de las importaciones incluso en estos últimos países, no logró compensar las fuertes mermas experimentadas en 1982. (Véase el cuadro 19.)

La contracción de las importaciones fue especialmente intensa en los países exportadores de petróleo. Así, su cuántum cayó casi 50% en Venezuela, más de 40% por segundo año consecutivo en México y alrededor de 33% en Ecuador y Perú. El descenso fue asimismo enorme en Uruguay —donde el volumen de las importaciones, que ya había disminuido más de 40% en los dos años anteriores, cayó 26% en 1983— y en Brasil, Chile y Guatemala, países en que las importaciones bajaron entre 15% y 19% en términos reales, tras haber sufrido caídas considerables en los dos años anteriores.

c) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones*

No obstante que en 1983 disminuyó por segundo año consecutivo el valor unitario de las importaciones, su descenso (-2%) fue muy inferior al del precio medio de las exportaciones (-9%). Por ende, la relación de precios del intercambio de América Latina declinó 7%, tras reducciones de cerca de 9% tanto en 1981 como en 1982. (Véase el cuadro 20.)

Al igual que en 1982, el deterioro de la relación de precios del intercambio fue más pronunciado en los países exportadores de petróleo que en el grupo formado por las restantes economías de la región. Sin embargo, como en estas últimas la relación de precios del intercambio se había deteriorado fuertemente en los cinco años anteriores, el índice de 1983 no sólo fue 29% inferior al de 1978, sino que además el más bajo en el último medio siglo. De hecho, su valor medio en el período 1980-1983 fue considerablemente inferior al registrado durante los años 1931-1933, que constituyen la etapa más crítica de la Gran Depresión.

Por el contrario, entre los países exportadores de petróleo, el deterioro de la relación de precios del intercambio durante los tres últimos años no contrarrestó completamente el notable avance experimentado en el bienio 1979-1980 a raíz de la segunda serie de alzas del precio internacional del petróleo. Así, en todas estas economías, salvo Perú, el índice de la relación de precios del intercambio fue todavía muy superior al de cualquiera de los países no exportadores de petróleo, y el nivel medio de la relación de precios del intercambio del conjunto de ellas casi triplicó en 1983 al del índice medio de estos últimos países. (Véase el cuadro 21.)

Por otra parte, el nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio frustró la mayor parte del efecto positivo que cabía esperar de los considerables esfuerzos realizados por América Latina en 1983 para expandir el volumen de sus exportaciones. En efecto, pese a que, como ya se

Cuadro 17

**AMERICA LATINA: EXPORTACIONES DE BIENES**

(Índices: 1970 = 100 y tasas de crecimiento)

	Valor				Valor unitario				Quántum			
	In-	Tasas de			In-	Tasas de			In-	Tasas de		
	dice	crecimiento			dice	crecimiento			dice	crecimiento		
	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	619	7.3	-8.5	-1.7	295	-3.8	-10.1	-8.7	210	11.6	1.7	7.7
<b>Países exportadores de petróleo</b>	763	9.6	-5.7	-6.1	455	1.4	-15.6	-11.6	168	8.0	11.8	6.2
Bolivia	397	-3.5	-9.0	8.6	411	-3.3	-3.5	2.2	97	-0.2	5.7	-10.6
Ecuador	1 007	-	-7.9	0.9	452	-4.0	-7.7	-7.8	223	4.2	-0.2	9.5
México	1 587	24.1	6.5	0.8	348	4.5	-13.0	-10.5	456	18.8	22.4	12.6
Perú	287	-16.7	-0.6	-8.1	291	-11.2	-10.4	3.6	99	-6.2	11.0	-11.2
Venezuela	530	4.8	-18.2	-15.5	1 149	10.8	-5.1	-12.0	46	-5.4	-13.8	-4.0
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	524	5.2	-11.3	2.8	221	-7.0	-9.1	-5.1	238	13.1	-2.4	8.3
Argentina	435	14.0	-16.9	1.5	243	-2.4	-12.0	-7.4	179	16.8	-5.6	9.6
Brasil	800	15.6	-13.3	8.6	224	-7.5	-7.2	-5.9	357	25.0	-6.6	15.3
Colombia	383	-20.8	10.3	-15.0	289	-17.7	8.9	-4.0	133	-3.8	1.2	-11.5
Costa Rica	368	0.2	-13.1	-2.3	243	-10.0	-5.5	-2.2	152	11.3	-8.1	-0.1
Chile	344	-18.5	-3.4	3.3	134	-15.3	-16.7	-0.1	256	-3.8	16.0	3.4
El Salvador	310	-25.8	-11.8	4.0	276	-8.3	4.8	-5.5	112	-19.1	-15.8	10.0
Guatemala	367	-14.5	-7.6	-9.1	256	-4.0	-6.6	2.4	143	-11.0	-1.1	-11.2
Haití	484	-30.3	15.5	9.0	261	-6.4	1.0	-4.1	186	-25.5	14.4	13.7
Honduras	395	-7.8	-13.7	4.1	267	-8.0	-4.0	-2.0	148	-0.2	-10.0	6.2
Nicaragua	230	11.0	-18.4	0.9	190	-8.0	-6.0	-9.6	121	20.6	-13.2	11.6
Panamá	243	-8.3	0.4	-8.1	248	2.7	-15.1	0.6	98	-10.7	18.3	-8.6
Paraguay	523	-0.4	-0.6	-13.8	255	7.9	-12.7	-9.3	205	-7.7	15.9	-4.9
República Dominicana	366	23.5	-35.4	2.0	249	7.4	-30.0	6.9	147	15.0	-7.7	-4.6
Uruguay	502	-16.2	-2.2	-10.4	233	-2.1	-6.5	-7.3	216	18.7	9.3	-3.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.



Cuadro 18

**AMERICA LATINA: PRECIOS DE LOS PRINCIPALES  
PRODUCTOS DE EXPORTACION**

	Promedios anuales en dólares				Tasas de crecimiento			
	1970- 1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
Azúcar cruda <sup>a</sup>	12.8	16.9	8.4	8.5	95.9	-41.1	-50.3	1.2
Café (suave) <sup>a</sup>	121.8	145.3	148.6	141.6	-2.5	-18.7	2.3	-4.7
Cacao <sup>a</sup>	86.3	94.2	79.0	96.1	21.0	-20.2	-16.1	21.6
Bananas <sup>a</sup>	11.8	19.2	18.4	20.4	21.2	1.6	-4.2	10.9
Trigo <sup>b</sup>	125.1	178.5	163.0	160.0	7.9	0.6	-8.7	-1.8
Maíz <sup>b</sup>	127.5	181.0	137.4	162.2	35.9	-13.9	-24.1	18.0
Carne de vacuno <sup>a</sup>	82.2	112.2	108.4	110.7	-3.8	-10.9	3.4	2.1
Harina de pescado <sup>b</sup>	354.7	468.0	353.0	453.0	27.6	-7.1	-24.6	28.3
Soya <sup>b</sup>	232.4	288.0	245.0	282.0	-0.7	-2.7	-14.9	15.1
Algodón <sup>a</sup>	61.2	85.3	72.8	84.8	21.7	-9.5	-14.7	16.5
Lana <sup>a</sup>	131.5	178.2	154.6	144.0	2.1	-8.4	-13.2	-6.9
Cobre <sup>a</sup>	69.6	79.0	67.2	72.2	9.6	-19.9	-14.9	7.4
Estaño <sup>c</sup>	3.9	6.4	5.8	5.9	8.6	-15.8	-9.4	1.7
Mineral de hierro <sup>b</sup>	18.3	25.9	27.1	25.2	20.4	-10.4	4.6	-7.0
Plomo <sup>a</sup>	25.3	33.0	24.8	19.3	24.7	-19.7	-24.8	-22.2
Zinc <sup>a</sup>	29.7	38.4	33.8	34.7	3.0	11.0	-12.0	2.7
Bauxita <sup>b</sup>	103.5	216.3	208.3	179.5	39.3	1.8	-3.7	-13.8
Petróleo crudo <sup>d</sup>								
Arabia Saudita	10.0	32.5	33.5	29.3	68.8	13.2	3.1	-12.5
Venezuela	10.1	32.0	32.0	28.1	64.3	15.9	-	-12.2

Fuente: UNCTAD, *Boletín Mensual de Precios de Productos Básicos*, Suplemento 1960-1980 y junio de 1984. Fondo Monetario Internacional. Estadísticas Financieras Internacionales, *Anuarios* 1981 y junio 1984.

Nota: **Azúcar cruda**, fob puertos del Caribe, para su exportación al mercado libre. **Café**, arábicas suaves colombianas, *ex-dock* Nueva York. **Cacao en grano**, promedio de precios diarios (futuros), Nueva York/Londres. **Bananos de Centroamérica**, cif Hamburgo. **Algodón**, mexicano M 1-3/32", cif, Europa del Norte. **Lana**, limpia, peinada, calidad 50's Reino Unido. **Carne de vacuno**, congelada y deshuesada, todo origen, puertos de los Estados Unidos. **Harina de pescado**, todo origen, 64-65 por ciento de proteínas cif, Hamburgo. **Trigo**, Estados Unidos, N° 2, Hard Red Winter, fob. **Maíz**, Argentina, cif, puertos del Mar del Norte. **Soya**, Estados Unidos, N° 2, amarilla, a granel, cif Rotterdam. **Cobre**, estaño, plomo y zinc, cotizaciones al contado en la Bolsa de Metales de Londres. **Mineral de hierro**, Canadá, C.64% Fe, cif, puertos del Mar del Norte. **Bauxita**, Guyana. (Baltimore). **Petróleo**, Venezuela (Tía Juana).

<sup>a</sup>Centavos de dólar por libra.

<sup>b</sup>Dólares por tonelada métrica.

<sup>c</sup>Dólares por libra.

<sup>d</sup>Dólares por barril.

mencionó, este último creció cerca de 8%, el poder de compra de las exportaciones se incrementó en forma insignificante en 1983. (Véanse el cuadro 22 y el gráfico 10.) Dicho aumento, además de ser insuficiente para compensar la merma experimentada por el poder adquisitivo de las ventas externas en los dos años anteriores, benefició sólo a la mitad de los países latinoamericanos. De hecho, como puede verse en el cuadro 23, el poder de compra de las exportaciones se incrementó en proporciones significativas sólo en Brasil (debido exclusivamente a la importante expansión del volumen exportado), Chile (como consecuencia tanto del mejoramiento de la relación de precios del intercambio como del crecimiento real de las exportaciones) y México (pese al deterioro de su relación de precios del intercambio).

## 2. El balance de pagos

### a) *La cuenta corriente*

Dado que la reducción del valor de las importaciones fue mucho mayor que la del valor de las exportaciones, el saldo del comercio de bienes experimentó en 1983 un nuevo y significativo cambio. En efecto, tras el vuelco radical ocurrido en 1982 (cuando un excedente de 8 450 millones de dólares reemplazó al déficit de 2 000 millones registrado el año anterior), en 1983 se produjo una expansión extraordinaria del superávit comercial, cuyo monto de casi 30 000 millones de dólares triplicó muy holgadamente al del año anterior.

Cuadro 19

## AMERICA LATINA: IMPORTACIONES DE BIENES

(Índices: 1970 = 100 y tasas de crecimiento)

	Valor				Valor unitario				Quéntum			
	In- dice		Tasas de crecimiento		In- dice		Tasas de crecimiento		In- dice		Tasas de crecimiento	
	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	426	7.8	-19.2	-29.6	315	5.6	-1.6	-1.7	135	2.0	-17.9	-28.4
<b>Países exportadores de petróleo</b>	376	20.3	-20.0	-45.0	263	7.8	-	-4.2	143	11.6	-20.0	-42.6
Bolivia	356	-	-37.0	12.4	297	1.9	-2.6	-3.3	120	-1.9	-35.3	16.2
Ecuador	564	5.3	-7.6	-35.4	244	6.7	-	-1.0	231	-1.3	-7.6	-34.8
México	345	27.2	-38.9	-46.5	270	5.5	6.1	-7.3	128	20.5	-43.4	-42.3
Perú	382	24.1	-0.4	-29.5	308	7.8	2.0	3.3	124	15.1	-2.3	-31.8
Venezuela	387	11.5	12.0	-51.1	243	11.9	-5.7	-5.3	160	-0.4	18.8	-48.4
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	459	-0.7	-18.7	-17.2	352	6.8	-3.7	-4.9	130	-7.1	-15.5	-12.9
Argentina	274	-10.2	-42.2	-15.9	307	2.4	-5.1	-4.4	89	-12.4	-39.1	-12.0
Brasil	615	-3.8	-12.2	-20.5	421	10.9	-3.6	-6.0	146	-13.2	-8.9	-15.4
Colombia	581	10.8	25.3	-21.9	254	6.2	-4.4	-6.3	229	4.3	31.0	-16.7
Costa Rica	311	-20.7	-28.4	14.6	354	5.0	5.3	2.8	88	-24.5	-32.0	11.5
Chile	325	19.1	-44.1	-22.7	368	7.5	-7.7	-7.9	88	10.8	-39.4	-16.0
El Salvador	412	0.2	-8.1	-2.8	334	4.9	5.7	1.7	124	-4.5	-13.0	-4.4
Guatemala	405	4.6	-16.6	-15.9	347	4.6	6.3	3.3	117	-	-21.6	-18.6
Haití	656	12.3	-17.4	5.8	331	3.2	6.9	2.4	198	8.8	-22.7	3.4
Honduras	359	-5.8	-24.2	7.4	312	5.8	1.0	-1.0	115	-10.9	-25.0	8.5
Nicaragua	426	14.9	-21.6	5.2	353	3.8	5.3	3.1	121	10.7	-25.5	2.0
Panamá	376	9.4	-	-13.5	434	2.9	4.9	1.6	87	6.4	-4.6	-14.9
Paraguay	914	14.4	-7.9	-1.6	320	3.2	3.7	-3.9	285	10.8	-11.2	2.4
República Dominicana	466	-4.5	-13.4	3.2	319	3.6	2.2	-1.7	146	-7.8	-15.3	4.9
Uruguay	348	-4.6	-34.8	-32.0	325	10.9	-7.1	-8.4	107	-13.9	-29.8	-25.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 20

## AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo <sup>a</sup>		Países no exportadores de petróleo <sup>b</sup>	
	Índice	Variación	Índice	Variación	Índice	Variación
1970	100.0	3.4	100.0	-1.6	100.0	4.8
1971	97.3	-2.7	113.5	13.5	92.9	-7.1
1972	100.0	2.8	110.7	-2.5	97.3	4.7
1973	113.4	13.4	140.2	26.6	107.6	10.6
1974	131.3	15.8	313.8	123.8	100.1	-7.0
1975	113.6	-13.5	285.1	-9.1	88.1	-12.0
1976	118.8	4.6	290.4	1.9	94.6	7.4
1977	126.0	6.1	289.6	-0.3	104.7	10.7
1978	112.6	-10.6	252.9	-12.7	94.0	-10.2
1979	117.2	4.1	303.8	20.1	88.2	-6.2
1980	121.1	3.3	355.5	17.0	82.0	-7.0
1981	110.3	-8.9	335.5	-5.6	71.3	-13.0
1982	100.8	-8.6	283.1	-15.6	67.3	-5.6
1983 <sup>c</sup>	93.6	-7.1	261.2	-7.7	67.2	-0.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Desde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.<sup>b</sup>A partir de 1976 excluye México y<sup>c</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 21

## AMERICA LATINA: RELACION DE PRECIOS DEL INTERCAMBIO DE BIENES

(Indices: 1970 = 100 y tasas de crecimiento)

	Indices					Tasas de crecimiento				1979/ 1983 <sup>ab</sup>
	1975	1977	1979	1981	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	
<b>América Latina</b>	114	126	117	110	94	3.3	-8.9	-8.6	-7.1	-17
<b>Países exportadores de petróleo</b>	189	192	202	222	173	17.0	-5.9	-15.6	-7.7	3
Bolivia	111	120	118	132	138	17.7	-5.0	-1.0	5.6	15
Ecuador	162	199	214	215	185	11.9	-10.0	-7.7	-6.8	6
México	106	123	133	162	129	23.7	-1.0	-18.0	-3.5	8
Perú	104	102	117	107	95	11.4	-17.6	-12.1	0.2	9
Venezuela	340	348	406	506	473	26.0	-1.0	0.6	-7.1	52
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	82	98	82	66	63	-7.1	-13.1	-5.6	-0.2	-29
Argentina	99	86	80	88	79	16.3	-4.7	-7.2	-3.2	0
Brasil	85	100	79	55	53	-15.7	-17.0	-3.8	0.0	-39
Colombia	82	190	130	98	114	-3.1	-22.5	13.9	2.4	-24
Costa Rica	77	121	97	80	69	-3.8	-14.3	-10.2	-4.9	-30
Chile	52	51	52	37	36	-9.9	-21.2	-9.7	8.3	-26
El Salvador	87	180	121	91	84	-15.4	-12.7	-0.8	-7.1	-38
Guatemala	69	121	96	85	74	-3.7	-8.2	-12.3	-0.8	-35
Haití	93	124	97	89	79	1.4	-9.4	-5.5	-6.4	-30
Honduras	91	113	103	91	86	1.8	-13.0	-5.0	-1.0	-24
Nicaragua	79	112	81	69	54	-4.3	-11.3	-10.7	-12.4	-44
Panamá	108	80	73	72	57	-1.3	-0.1	-19.0	-1.0	-22
Paraguay	104	139	109	100	80	-12.4	4.6	-15.8	-5.7	-35
República Dominicana	148	89	86	105	78	17.4	3.5	-31.4	8.6	-8
Uruguay	74	80	89	70	72	-10.7	-11.7	0.6	1.1	-15

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Variaciones porcentuales acumuladas en el período.

Cuadro 22

## AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

(1970 = 100)

Año	América Latina		Países exportadores de petróleo <sup>a</sup>		Países no exportadores de petróleo <sup>b</sup>	
	Indice	Variación	Indice	Variación	Indice	Variación
1970	100.0	4.4	100.0	3.8	100.0	4.6
1971	98.0	-2.0	112.1	12.1	94.5	-5.5
1972	107.3	9.5	109.1	-2.7	107.4	13.7
1973	133.6	24.5	151.1	38.5	128.6	19.7
1974	161.2	20.7	304.4	101.5	120.0	-6.7
1975	131.6	-18.4	217.1	-28.7	108.2	-9.8
1976	145.2	10.3	224.4	3.4	127.0	17.4
1977	162.9	12.2	235.1	4.8	150.6	18.6
1978	161.9	-0.6	235.8	0.3	148.7	-1.3
1979	193.2	19.3	327.8	39.0	154.4	3.8
1980	217.0	12.3	408.4	24.5	153.3	-0.7
1981	215.0	-0.9	412.3	1.0	147.9	-3.5
1982	199.6	-7.2	385.7	-6.5	135.8	-8.2
1983 <sup>c</sup>	200.1	0.2	380.9	-1.2	145.0	6.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Desde 1970 hasta 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.<sup>b</sup>A partir de 1976 excluye México y Perú.<sup>c</sup>Cifras preliminares.

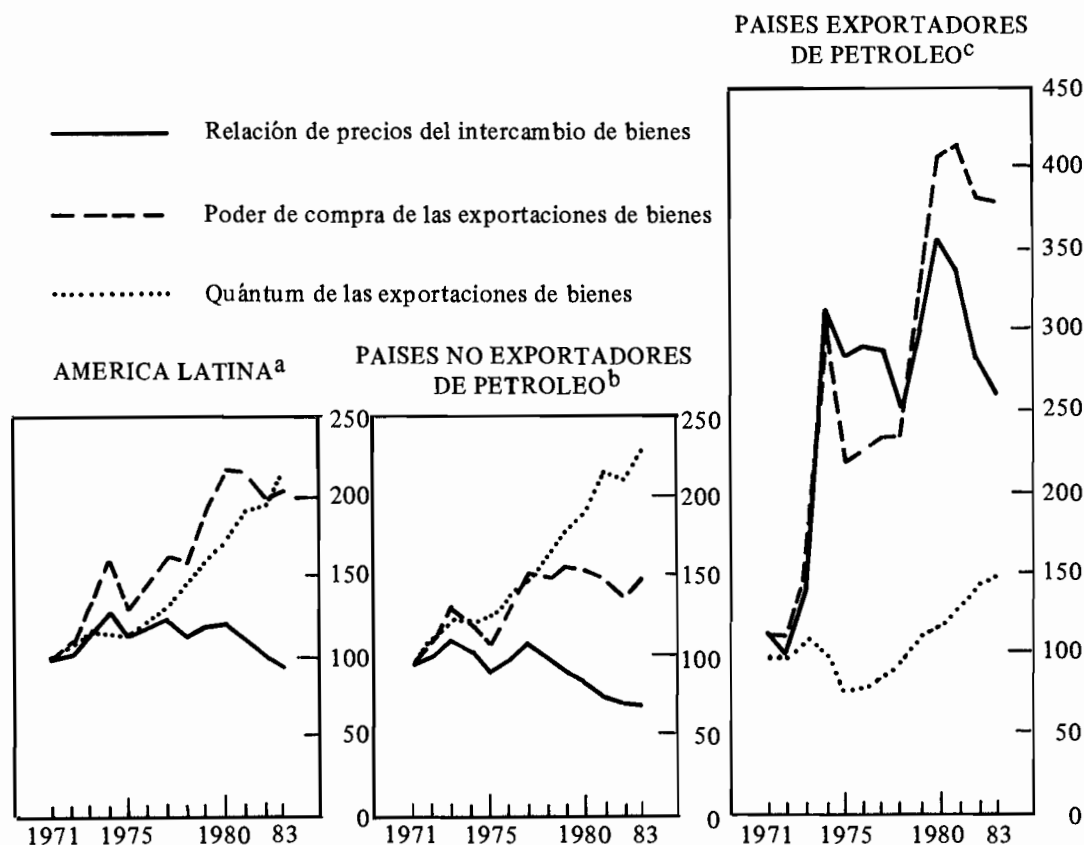
A este resultado contribuyeron, sobre todo, los enormes aumentos que tuvieron los excedentes comerciales logrados por México, Brasil y Venezuela, y los cambios considerables registrados en el comercio de bienes de Argentina, Chile, Perú, Ecuador y Uruguay. (Véase el cuadro 24.)

En Venezuela el superávit comercial de cerca de 7 200 millones de dólares alcanzado en 1983 casi triplicó al obtenido en 1982, pese a que, al igual que sucedió en ese año, el valor de las exportaciones disminuyó significativamente.

En cambio, en Brasil —donde el excedente del comercio de bienes se multiplicó por ocho entre 1982 y 1983, al pasar de 780 a 6 500 millones de dólares— el avance se debió tanto al aumento de las exportaciones como a la contracción de las importaciones.

A su vez, México, que ya en 1982 había logrado transformar el déficit de 4 100 millones de dólares registrado el año anterior en un superávit de casi 6 800 millones, elevó el saldo positivo de su comercio a 13 700 millones, gracias a una nueva y enorme baja del monto de sus importaciones —el cual equivalió en 1983 a apenas un tercio del correspondiente a 1981— y a un ligero incremento del valor de sus ventas externas.

**Gráfico 10**  
**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE ALGUNOS INDICADORES**  
**DEL COMERCIO EXTERIOR**  
(Indices 1970 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>19 países. <sup>b</sup>Desde 1970 a 1975 incluye 16 países. A partir de 1976 excluye México y Perú. <sup>c</sup>Desde 1970 a 1975 incluye Bolivia, Ecuador y Venezuela; a partir de 1976 se agregan México y Perú.

Cuadro 23

**AMERICA LATINA: PODER DE COMPRA DE LAS  
EXPORTACIONES DE BIENES**

*(Indice: 1970 = 100 y tasas de crecimiento)*

	Indices					Tasas de crecimiento				1979/ 1983 <sup>ab</sup>
	1975	1977	1979	1981	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	
<b>América Latina</b>	132	163	193	215	204	12.3	-0.9	-7.2	0.2	20
<b>Países exportadores de petróleo</b>	166	180	250	315	291	24.6	1.0	-6.5	-1.3	62
Bolivia	133	164	150	155	135	10.4	-6.3	-7.6	-5.7	-8
Ecuador	280	347	441	435	409	5.6	-6.6	-7.8	2.0	13
México	127	181	299	538	586	53.2	17.3	0.6	8.4	157
Perú	74	88	141	108	94	-0.8	-22.9	-2.5	-10.7	9
Venezuela	214	201	258	282	216	16.4	-6.2	-13.8	-11.1	21
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	110	152	156	149	146	-0.7	-3.5	-8.2	6.8	-3
Argentina	78	135	137	154	142	1.5	10.6	-12.9	6.0	4
Brasil	135	173	173	186	193	5.4	3.2	-10.2	15.3	14
Colombia	124	177	201	145	150	-3.5	-25.5	14.8	-9.6	-23
Costa Rica	107	173	155	135	106	-8.5	-5.3	-17.3	-4.6	-30
Chile	67	82	109	83	95	-	-24.1	3.9	11.2	12
El Salvador	121	209	194	110	94	-19.5	-29.3	-16.5	2.5	-40
Guatemala	101	195	163	140	108	5.5	-18.7	-12.9	-11.6	-38
Haití	99	166	139	129	150	38.8	-33.2	8.8	7.2	-11
Honduras	94	135	171	142	128	-4.0	-13.2	-14.6	5.1	-16
Nicaragua	113	174	133	87	66	-38.8	6.5	-22.3	-2.5	-59
Panamá	118	92	89	68	60	-12.8	-11.9	-3.8	-9.2	-35
Paraguay	139	237	228	194	166	-11.0	-4.4	-4.0	-10.7	-34
República Dominicana	224	176	164	177	116	-8.5	18.1	-36.7	3.6	-17
Uruguay	83	127	131	147	156	6.9	4.9	8.7	-2.6	11

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Variaciones porcentuales acumuladas en el período.

La evolución del saldo comercial fue similar a la de México en Chile y Uruguay, aunque, naturalmente, los montos absolutos de los cambios fueron mucho menores. Así, Chile, luego de registrar un déficit de cerca de 2 700 millones de dólares en 1981 y de lograr un pequeño excedente en 1982, obtuvo en 1983 un superávit de 1 000 millones, originado fundamentalmente en una nueva y significativa caída del monto de las importaciones y en un moderado crecimiento del valor de las exportaciones. Por su parte, Uruguay transformó en ese lapso un déficit de 360 millones de dólares en un superávit de 430 millones. Sin embargo, en este país, la causa exclusiva del vuelco en el resultado del comercio fue la contracción radical del valor de las importaciones, que entre 1981 y 1983 se redujo 56%.

La drástica disminución de las importaciones fue asimismo la causa principal del nuevo aumento del excedente comercial obtenido por Argentina; de la sextuplicación del superávit comercial de Ecuador, y de la sustitución en Perú del déficit de 560 millones de dólares registrado en el año anterior por un superávit de 300 millones en 1983.

En contraste con lo ocurrido en 1982, cuando el efecto sobre la cuenta corriente del vuelco en el saldo comercial fue neutralizado casi completamente por el fuerte aumento de los pagos de intereses y utilidades, en 1983 la contribución del mayor superávit comercial a la reducción del desequilibrio de la cuenta corriente fue reforzada por una baja de las remesas financieras.

En efecto, el monto de éstas, que en los cinco años anteriores se había cuadruplicado holgadamente, pasando de 8 200 millones de dólares en 1977 a casi 37 000 millones en 1982, disminuyó a

Cuadro 24

## AMERICA LATINA: BALANCE COMERCIAL

(Millones de dólares)

	Exportaciones de bienes fob			Importaciones de bienes fob			Balance de bienes			Pagos netos de servicios <sup>a</sup>			Balance comercial		
	1981	1982	1983	1981	1980	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983
<b>América Latina</b>	<b>93 768</b>	<b>85 787</b>	<b>84 290</b>	<b>95 768</b>	<b>77 333</b>	<b>54 454</b>	<b>-2 001</b>	<b>8 451</b>	<b>29 836</b>	<b>11 422</b>	<b>12 082</b>	<b>4 943</b>	<b>-13 422</b>	<b>-3 631</b>	<b>24 894</b>
<b>Países exportadores de petróleo</b>	<b>46 603</b>	<b>43 963</b>	<b>41 291</b>	<b>43 004</b>	<b>34 418</b>	<b>18 917</b>	<b>3 599</b>	<b>9 546</b>	<b>22 374</b>	<b>6 135</b>	<b>7 475</b>	<b>1 611</b>	<b>-2 535</b>	<b>2 071</b>	<b>20 763</b>
Bolivia	909	828	757	680	429	482	229	399	275	215	122	142	15	277	133
Ecuador	2 544	2 343	2 365	2 362	2 181	1 408	183	162	957	487	530	367	-304	-368	590
México	19 938	21 230	21 399	24 038	14 437	7 721	-4 100	6 793	13 678	1 192	1 785	-492	-5 292	5 008	14 170
Perú	3 249	3 230	2 970	3 801	3 787	2 670	-553	-556	300	237	213	249	-790	-769	51
Venezuela	19 963	16 332	13 800	12 123	13 584	6 636	7 840	2 748	7 164	4 004	4 825	1 345	3 836	-2 077	5 819
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	<b>47 165</b>	<b>41 824</b>	<b>42 999</b>	<b>52 764</b>	<b>42 915</b>	<b>35 537</b>	<b>-5 600</b>	<b>-1 095</b>	<b>7 462</b>	<b>5 287</b>	<b>4 607</b>	<b>3 332</b>	<b>-10 887</b>	<b>-5 702</b>	<b>4 131</b>
Argentina	9 142	7 598	7 710	8 432	4 873	4 100	710	2 725	3 610	1 702	478	799	-992	2 246	2 811
Brasil	23 275	20 172	21 899	22 091	19 395	15 429	1 184	777	6 470	2 862	3 589	2 449	-1 678	-2 812	4 021
Colombia	3 219	3 549	3 017	4 763	5 967	4 658	-1 544	-2 418	-1 641	169	94	-63	-1 712	-2 512	-1 578
Costa Rica	1 002	871	851	1 091	780	894	-88	90	-43	44	-20	-5	-132	111	-38
Chile	3 836	3 706	3 827	6 513	3 643	2 818	-2 677	63	1 009	712	561	577	-3 389	-498	432
El Salvador	798	704	732	898	826	803	-100	-122	-71	110	72	32	-211	-194	-103
Guatemala	1 299	1 200	1 091	1 540	1 284	1 080	-241	-85	11	312	231	172	-553	-316	-161
Haití	150	174	189	358	296	314	-208	-122	-124	69	73	68	-277	-195	-192
Honduras	784	677	704	899	681	731	-115	-4	-27	62	52	41	-177	-56	-68
Nicaragua	500	408	411	922	723	761	-423	-316	-350	69	65	81	-492	-381	-430
Panamá	343	345	317	1 441	1 441	1 246	-1 098	-1 096	-929	-879	-849	-886	-219	-247	-43
Paraguay	399	396	342	772	711	700	-374	-315	-359	-22	92	63	-352	-407	-422
República Dominicana	1 188	768	783	1 452	1 257	1 297	-264	-490	-514	42	-97	-164	-306	-393	-350
Uruguay	1 230	1 256	1 126	1 592	1 038	706	-362	218	420	35	266	168	-397	-48	252

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Excluye pagos netos de utilidades e intereses.

poco menos de 35 000 millones en 1983. En este resultado influyeron tanto la baja de las remesas de utilidades causada por la aguda contracción de la actividad económica interna como la merma de los pagos de intereses provocada por la declinación de las tasas nominales de interés en los mercados financieros internacionales.

En estas circunstancias, el déficit de la cuenta corriente —que había sobrepasado ligeramente los 40 000 millones de dólares en los dos años anteriores— se redujo drásticamente, a menos de 9 300 millones de dólares en 1983. (Véase el cuadro 25.) A este resultado contribuyeron casi todos los países de la región, ya sea a través de la fuerte disminución de los saldos negativos de su cuenta corriente, o bien, como en México y Venezuela, por el reemplazo de éstos por cuantiosos excedentes. Las únicas excepciones a esta tendencia general ocurrieron en Argentina, Bolivia, Costa Rica, Nicaragua y Paraguay, que registraron déficit mayores que en el año anterior.

La enorme magnitud del esfuerzo de ajuste realizado por las economías de la región a fin de reducir su desequilibrio externo se reflejó asimismo claramente en la notable caída que mostró la relación entre el déficit de la cuenta corriente y el valor de las exportaciones de bienes y servicios. En efecto, dicho coeficiente, que en 1982 había alcanzado una proporción sin precedentes de casi 40%, disminuyó a apenas algo más de 9% en 1983, la cifra más baja registrada en los últimos doce años. (Véase el cuadro 26.)

Sin embargo, la magnitud excepcionalmente baja de este promedio regional se debió en buena medida a los enormes excedentes en cuenta corriente alcanzados en 1983 por México y Venezuela. Por ende, refleja en menor medida que en el pasado la situación de muchas de las economías latinoamericanas. Así, aparte de Ecuador y Uruguay —donde la relación déficit/exportaciones fue de menos de 5%— en la gran mayoría de los países de la región dicha relación osciló entre 25% y 40%. Es más, el déficit de la cuenta corriente equivalió a más de la mitad de las exportaciones de bienes y servicios en Colombia y Haití, a casi 100% de éstas en Paraguay y a cerca de 120% de ellas en Nicaragua.

#### b) *La cuenta de capital*

Como ya se señaló, en 1983 disminuyó por segundo año consecutivo el ingreso neto de capitales. En efecto, éste, luego de alcanzar un monto sin precedentes de cerca de 38 000 millones de dólares en 1981 y de disminuir en 1982 a poco más de 20 000 millones de dólares, cayó en 1983 a apenas 8 000 millones.

Al igual que durante el año anterior, esta nueva contracción en el flujo neto de préstamos e inversiones afectó principalmente a México y a la mayoría de las economías más grandes de América del Sur. Por el contrario, el ingreso neto de capitales se mantuvo e incluso se incrementó en la mayor parte de los países centroamericanos, entre los cuales Nicaragua y El Salvador contaron con un financiamiento externo considerable.

La merma de la captación de recursos externos fue, en cambio, muy marcada en Brasil —que, luego de recibir préstamos e inversiones netas por más de 11 000 millones de dólares en 1982, obtuvo menos de 5 500 millones en 1983— y en Colombia, donde el ingreso neto de capitales de 340 millones de dólares registrado en 1983 equivalió a apenas 15% del captado el año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 25.)

Durante 1983 se redujo asimismo fuertemente el financiamiento externo recibido por Perú, continuó declinando el captado por Chile —que había caído drásticamente en 1982— y disminuyó moderadamente el obtenido por Argentina.

A su vez, en México el financiamiento externo experimentó un nuevo vuelco espectacular. En efecto, tras reducirse de 14 800 millones de dólares en 1981 a apenas 2 400 millones en 1982, el movimiento de préstamos e inversiones arrojó en 1983 una salida neta de poco más de 2 000 millones de dólares, como resultado, principalmente, del déficit de sobre 5 000 millones de dólares que mostró la cuenta de capitales de corto plazo.

A la inversa de lo ocurrido el año anterior, en 1983 la reducción del ingreso neto de capital recibido por América Latina fue mucho menor que la del déficit en cuenta corriente. En consecuencia, el saldo negativo del balance de pagos, que en 1982 había alcanzado una cifra sin precedentes de 20 000 millones de dólares, disminuyó en 1983 a poco más de 1 250 millones.

Esta baja considerable del déficit del balance de pagos de América Latina reflejó tanto los menores saldos negativos que se registraron en 1983 en numerosos países de la región como el vuelco

Cuadro 25

## AMÉRICA LATINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	Balance comercial			Pagos netos de utilidades e intereses <sup>a</sup>			Balance en cuenta corriente <sup>b</sup>			Balance en cuenta de capital <sup>c</sup>			Balance global <sup>d</sup>		
	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983	1981	1982	1983
<b>América Latina</b>	-13 422	-3 631	24 894	28 533	37 785	35 201	-40 502	-40 457	-9 257	37 733	20 259	8 000	-2 769	-20 199	-1 257
<b>Países exportadores de petróleo</b>	-2 535	2 071	20 763	11 042	14 703	13 302	-13 197	-12 697	7 371	12 841	1 282	-3 363	-357	-11 415	4 008
Bolivia	15	277	133	343	418	428	-312	-121	-252	319	133	237	6	32	-15
Ecuador	-304	-368	590	722	847	718	-1 027	-1 215	-128	656	875	274	-370	-340	146
México	-5 292	5 008	14 170	9 531	10 855	8 980	-14 074	-5 316	5 320	14 775	2 431	-2 059	700	-2 885	3 261
Perú	-790	-769	51	1 020	1 053	1 152	-1 810	-1 823	-1 101	1 138	1 753	1 051	-672	-70	-50
Venezuela	3 836	-2 077	5 819	-574	1 530	2 024	4 026	-4 222	3 532	-4 047	-3 930	-2 866	-21	-8 152	666
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	-10 887	-5 702	4 131	17 491	23 082	21 899	-27 305	-27 760	-16 628	24 892	18 977	11 363	-2 412	-8 784	-5 265
Argentina	-992	2 246	2 811	3 932	5 107	5 861	-4 712	-2 477	-2 571	1 519	1 809	1 570	-3 193	-668	-1 001
Brasil	-1 678	-2 812	4 021	10 274	13 509	11 701	-11 760	-16 314	-7 560	12 381	11 119	5 446	621	-5 195	-2 114
Colombia	-1 712	-2 512	-1 578	404	878	683	-1 895	-3 196	-2 152	2 328	2 222	340	433	-974	-1 812
Costa Rica	-132	111	-38	308	348	417	-407	-206	-383	358	331	401	-50	125	18
Chile	-3 389	-498	432	1 595	2 035	1 809	-4 817	-2 378	-1 222	4 952	1 038	693	136	-1 340	-529
El Salvador	-211	-194	-103	74	105	148	-272	-271	-239	223	242	418	-49	-29	179
Guatemala	-553	-316	-161	86	115	108	-567	-376	-238	265	338	327	-301	-38	89
Haití	-277	-195	-192	13	14	15	-225	-160	-157	168	115	134	-57	-45	-23
Honduras	-177	-56	-68	153	202	145	-321	-249	-204	249	203	187	-72	-46	-17
Nicaragua	-492	-381	-430	93	140	91	571	-512	-521	657	578	591	86	66	70
Panamá	-219	-247	-43	223	231	300	-496	-538	-409	423	524	440	-74	-14	31
Paraguay	-352	-407	-422	-31	-53	4	-378	-391	-463	421	329	429	44	-63	-34
República Dominicana	-306	-393	-350	293	254	299	-416	-457	-454	454	311	276	38	-146	-178
Uruguay	-397	-48	252	74	197	318	-468	-235	-55	494	-182	111	26	-417	56

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Incluye trabajo y propiedad.<sup>b</sup>Incluye transferencias unilaterales privadas netas.<sup>c</sup>Incluye capital a largo y a corto plazo, transferencias unilaterales oficiales y errores y omisiones.<sup>d</sup>Corresponde a la variación en las reservas internacionales, incluyendo los asientos de contrapartida.



Cuadro 26

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE EL DEFICIT DE LA CUENTA  
CORRIENTE DEL BALANCE DE PAGOS Y EL VALOR DE LAS  
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS<sup>a</sup>**

(Porcentajes)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>América Latina</b>	11.1	17.0	34.2	23.3	21.1	29.8	23.7	26.6	35.5	39.4	9.3
<b>Países exportadores de petróleo</b>											
Bolivia	-0.7	-21.3	28.8	10.3	18.8	50.2	46.6	15.9	30.8	13.3	29.5
Ecuador	1.9	-1.7	21.5	2.1	23.7	42.9	27.1	23.4	35.2	45.2	4.9
México	30.9	47.8	67.1	50.2	24.0	30.3	36.7	35.4	48.7	19.5	-19.8
Perú	22.4	40.8	93.2	71.5	45.8	10.2	-16.2	1.6	44.6	44.9	29.7
Venezuela	-17.5	-50.1	-23.5	-3.3	30.8	58.1	-2.5	-23.8	-19.2	24.0	-23.7
<b>Países no exportadores de petróleo</b>											
Argentina	-18.9	-2.6	36.8	-14.2	-17.1	-24.5	5.8	48.3	43.4	27.5	27.4
Brasil	32.5	87.5	74.3	60.4	39.3	51.5	62.7	58.8	46.1	74.3	32.0
Colombia	5.0	20.6	5.9	-6.9	-12.8	-7.4	-10.8	3.0	44.2	65.3	52.3
Costa Rica	26.9	49.9	36.5	28.9	23.6	36.1	50.5	54.9	34.6	19.3	37.3
Chile	19.7	12.9	27.1	-5.5	21.8	37.8	26.1	33.9	96.2	51.2	26.6
El Salvador	11.5	26.3	16.0	-2.2	-2.0	31.6	-1.2	-	29.4	33.0	26.0
Guatemala	-1.6	14.5	8.3	8.1	2.8	20.9	14.2	9.5	39.0	28.8	20.3
Haití	13.2	36.3	38.1	37.1	40.2	39.8	45.5	45.8	93.8	59.3	53.6
Honduras	12.9	37.0	36.3	25.3	23.9	24.7	24.4	35.1	36.3	32.5	25.4
Nicaragua	30.3	61.7	44.2	7.7	26.7	4.8	-13.4	101.2	104.8	114.3	116.8
Panamá	29.7	37.2	25.1	27.8	20.4	25.6	32.1	24.1	30.9	33.6	25.9
Paraguay	13.0	26.4	38.3	29.7	15.2	27.2	40.9	50.1	66.7	63.4	97.7
República Dominicana	19.2	33.3	7.8	15.8	14.2	38.1	31.7	53.0	27.5	40.0	37.2
Uruguay	-4.4	27.3	35.9	11.8	21.2	14.5	30.4	46.9	27.5	15.3	4.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Las cifras negativas indican superávit de la cuenta corriente del balance de pagos.<sup>b</sup> Cifras preliminares.

que tuvo lugar en otros, en los cuales los déficit globales registrados en 1982 fueron reemplazados por saldos positivos en 1983.

Entre estos últimos fueron especialmente significativos los cambios ocurridos en México y Venezuela. En efecto, México, donde el balance de pagos había cerrado el año anterior con un déficit de casi 2 900 millones de dólares, obtuvo en 1983 un excedente de cerca de 3 300 millones de dólares. Por su parte, Venezuela, cuyo déficit de 8 150 millones de dólares en 1982 había sido el más alto en toda América Latina, logró en 1983 un superávit de casi 700 millones de dólares.

Durante 1983 obtuvieron asimismo saldos positivos importantes en su balance de pagos Ecuador y Uruguay —que habían registrado déficit muy cuantiosos en 1982— y también El Salvador, Guatemala y Panamá, cuyas operaciones externas habían arrojado pequeños saldos negativos el año anterior.

A su vez, entre los países que lograron disminuir el déficit del balance de pagos destacaron Brasil —que redujo el suyo de 5 200 millones de dólares en 1982 a 2 100 millones en 1983— y Chile, donde el saldo negativo cayó entre esos años de 1 340 millones a 530 millones de dólares.

Por el contrario, durante 1983 se incrementó ligeramente el saldo negativo del balance de pagos en República Dominicana, aumentó en forma significativa el de Argentina y casi se dobló el de Colombia, el cual fue así el segundo más alto de toda América Latina. (Véase nuevamente el cuadro 25.)

c) *Las reservas internacionales*

En 1983, las reservas internacionales de América Latina disminuyeron por tercer año consecutivo, si bien su merma fue menos cuantiosa que las registradas en los dos años anteriores. A raíz de estas bajas sucesivas, el monto de las reservas a fines de 1983 fue 44% más bajo que al término de 1980. (Véase el cuadro 27.)

No obstante, como en 1983 las importaciones cayeron con aún mayor intensidad, la relación entre las reservas y el valor de las importaciones de bienes y servicios subió en forma moderada, tras haber disminuido continua y rápidamente en los tres años anteriores. (Véase el cuadro 28.)

En contraste con lo ocurrido en 1982, cuando las reservas declinaron en proporciones similares en los países exportadores de petróleo y en las demás economías de la región, en 1983 la baja se concentró casi exclusivamente en estas últimas. En los países exportadores de petróleo, por el contrario, las reservas se elevaron marcadamente, salvo el caso de Bolivia.

El aumento de las reservas fue especialmente intenso (132%) en México, donde habían caído en forma espectacular (-70%) en 1982. En consecuencia, y a pesar de su recuperación, a fines de 1983, fueron aún considerablemente inferiores a las del período 1980-1981. Sin embargo, como en los últimos dos años el monto de las importaciones se redujo en más de 60%, las reservas equivalieron en 1983 a una proporción mucho mayor del valor de las compras externas que en cualquiera de los seis años anteriores.

Las reservas se elevaron también en proporciones significativas —aunque mucho menos que en México— en Perú (39%) y Ecuador (21%). No obstante, debido a las fuertes mermas que ellas habían experimentado en ambos países durante los dos años anteriores, su monto, especialmente en Ecuador, fue todavía mucho más bajo que el de las existentes a fines de 1980.

Cuadro 27

**AMERICA LATINA: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES OFICIALES<sup>a</sup>**  
(Millones de dólares)

	Saldos a fines de diciembre					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
América Latina	51 151	53 366	46 563	34 264	29 832	4.3	-12.7	-26.4	-12.9
Países exportadores de petróleo	18 309	21 703	20 429	15 476	18 445	18.5	-5.9	-24.2	19.2
Bolivia	469	478	369	466	403	1.9	-22.8	26.3	-13.5
Ecuador	910	1 259	802	488	592	38.4	-36.3	-39.2	21.3
México	2 839	4 187	4 999	1 530	3 548	47.5	19.4	-69.4	131.9
Perú	1 556	2 357	1 395	1 319	1 835	51.5	-40.8	-5.4	39.1
Venezuela	12 535	13 422	12 864	11 673	12 067	7.1	-4.2	-9.3	3.4
Países no exportadores de petróleo	32 842	31 663	26 134	18 788	11 387	-3.6	-17.5	-28.1	-39.4
Argentina	11 378	9 320	5 061	4 449	1 697	-18.1	-45.7	-12.1	-61.9
Brasil	9 740	6 887	7 506	3 445	1 920	-23.3	9.0	-54.1	-44.3
Colombia	4 898	6 489	6 181	5 558	3 541	32.5	-4.7	-10.1	-36.3
Costa Rica	101	141	40	156	153	39.6	-71.6	290.0	-1.9
Chile	2 453	4 014	3 862	2 570	2 024	63.6	-3.8	-33.4	-21.2
El Salvador	371	378	240	231	224	1.9	-36.5	-3.8	-3.0
Guatemala	934	756	253	239	273	-19.1	-66.5	-5.5	14.2
Haití	55	5	-6	-35	-60	-91.0	-	-	-
Honduras	215	145	70	15	-27	-32.6	-51.7	-78.6	-
Nicaragua	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Panamá	77	94	26	17	14	22.1	-72.3	-34.6	-17.6
Paraguay	625	783	820	755	694	25.3	4.7	-7.9	-8.1
República Dominicana	166	231	260	98	-45	39.2	12.6	-62.3	-
Uruguay	1 829	2 420	1 821	1 290	979	32.3	-24.8	-29.2	-24.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

<sup>a</sup>Divisas más oro monetario valorado a precio de la onza fina en Londres menos el uso del crédito del FMI.

Cuadro 28

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LAS RESERVAS INTERNACIONALES OFICIALES  
Y LAS IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS**  
(Porcentajes)

	1973	1975	1977	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	51	40	46	58	46	37	33	40
<b>Países exportadores de petróleo</b>	49	65	50	49	45	34	31	66
Bolivia	27	31	39	43	50	37	74	56
Ecuador	49	24	38	34	42	25	20	29
México	31	23	18	17	16	15	7	28
Perú	41	19	11	62	61	29	27	50
Venezuela	90	144	72	88	89	75	59	133
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	51	23	43	64	47	39	34	25
Argentina	51	15	70	130	71	44	69	28
Brasil	83	29	50	45	25	28	14	10
Colombia	39	32	73	125	119	103	75	62
Costa Rica	11	3	16	7	9	3	16	14
Chile	10	-6	9	47	57	47	51	50
El Salvador	20	24	26	30	32	21	22	21
Guatemala	46	42	52	52	39	13	15	20
Haití	18	-1	5	17	1	-1	-8	-12
Honduras	14	17	27	23	13	7	2	-3
Nicaragua	26	18	18	...	...	...	...	...
Panamá	7	1	2	6	6	1	1	1
Paraguay	36	41	62	85	93	84	71	74
República Dominicana	16	13	14	11	12	14	6	-3
Uruguay	108	78	78	122	113	87	81	87

Fuente: CEPAL, sobre la base del cuadro 27 y de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

El incremento relativo de las reservas fue, en cambio, muy pequeño (3.5%) en Venezuela. No obstante, como habían disminuido sólo moderadamente en los dos años anteriores, su monto en 1983 fue apenas 10% menor que en 1980, cuando alcanzaron un nivel sin precedentes. Además, las reservas de Venezuela fueron, con mucho, las más altas de la región —de hecho, representaron el 40% de las reservas totales de América Latina— y equivalieron también a una proporción excepcionalmente alta (133%) del valor anual de las importaciones. La extraordinaria magnitud de esta cifra reflejó, empero, primordialmente los efectos de la espectacular reducción de 54% que experimentó en 1983 el monto de las compras externas de bienes y servicios.

Así, entre los países exportadores de petróleo, el único en que las reservas disminuyeron fue Bolivia, donde bajaron 13.5%. A pesar de este descenso, las reservas representaron aún el equivalente a casi siete meses de importaciones, esto es, uno de los coeficientes más altos de la región. Sin embargo, dado que una proporción muy alta de las reservas estaba constituida por oro —cuya utilización inmediata es más difícil que la de las divisas—, el margen de maniobra de las autoridades económicas en materia de financiamiento de desequilibrios transitorios en el balance comercial era en la práctica bastante limitado.

En los países no exportadores de petróleo la caída de las reservas fue, por el contrario, más marcada en 1983 que en los tres años anteriores. En estas circunstancias, el valor de las reservas al finalizar el año equivalió a apenas algo más de un tercio del registrado al término de 1979. Además, debido a que la baja relativa de las reservas fue, una vez más, mayor que la de las importaciones, la relación entre el monto de aquéllas y el valor de éstas declinó también por cuarto año consecutivo. (Véanse nuevamente los cuadros 27 y 28.)

La reducción más fuerte de las reservas ocurrió en Argentina, donde éstas disminuyeron 62%, y cayeron así a un nivel equivalente a apenas 15% del alcanzado a fines de 1979. Esta nueva y enorme declinación de las reservas significó una gran restricción para el manejo del balance de pagos, la que se vio acentuada, además, por el hecho de que una elevada proporción de ellas correspondía a tenencias de oro monetario.

Las reservas disminuyeron asimismo en forma muy abrupta por tercera vez en los últimos cuatro años en Brasil. Su monto a fines de 1983 representó así sólo 20% del existente en 1979 y equivalió a apenas algo más de un mes de importaciones, relación ésta extraordinariamente reducida y que superó únicamente a las registradas en Haití y Honduras.

La declinación de las reservas fue también considerable (-36%) en Colombia. Sin embargo, debido al monto muy elevado que habían alcanzado en 1980 y a la magnitud relativamente pequeña de sus mermas en los dos años siguientes, éstas equivalían aún a más de siete meses de importaciones, proporción sólo excedida en la región por Venezuela.

Por último, en 1983 se redujeron en más de 20% las reservas internacionales de Chile y Uruguay, países ambos en que éstas habían declinado ya fuertemente en los dos años anteriores. Con todo, dado que en ellos cayeron también abruptamente las importaciones, las reservas equivalieron aún a proporciones muy altas de las compras externas. Sin embargo, en el caso de Uruguay la muy elevada magnitud (87%) del coeficiente reservas/importaciones sobreestima el margen de maniobra de las autoridades económicas, ya que una proporción muy alta de aquéllas estaba constituida por tenencias de oro monetario.

**SEGUNDA PARTE**

**RESTRICCION FINANCIERA,  
TRANSFERENCIA DE RECURSOS  
Y RENEGOCIACIONES DE LA DEUDA EXTERNA**

---



## Segunda Parte

### RESTRICCION FINANCIERA, TRANSFERENCIA DE RECURSOS Y RENEGOCIACIONES DE LA DEUDA EXTERNA

La evolución del financiamiento externo y del endeudamiento de América Latina durante 1983 se caracterizó por dos rasgos principales. El primero fue la acentuación de la restricción que venía sufriendo la región desde mediados de 1982 en su acceso a los mercados financieros internacionales; el segundo fue el comienzo de una segunda ronda de renegociaciones de la deuda externa, en la cual los países deudores obtuvieron, en general, términos y condiciones algo más favorables que en la primera.

#### I. LA RESTRICCION FINANCIERA

El cuadro 29 muestra, a través de las cifras del movimiento de recursos financieros entre la región y el resto del mundo, la magnitud de la restricción financiera que América Latina debió encarar.

Como ya se señaló, durante la década de los setenta hubo una transferencia neta de recursos hacia América Latina desde el exterior, es decir, ocurrió lo que normalmente debe suceder en el caso de una región en desarrollo. En efecto, dicha transferencia, además de proporcionar ahorro externo y proveer así un impulso adicional a los esfuerzos internos de desarrollo o ajuste, facilita el servicio de la deuda, por cuanto el ingreso de nuevos recursos por concepto de préstamos e inversiones netos excede las remesas netas de intereses y utilidades.

Además, durante los años setenta la transferencia de recursos hacia América Latina fue cuantiosa: de hecho, a mediados de la década su monto equivalió a más de 20% del valor de las exportaciones de bienes y servicios, el cual, a su vez, crecía a un ritmo medio muy alto. En estas circunstancias, la capacidad para importar de la región aumentó con gran velocidad, como puede observarse en el gráfico 11.

Sin embargo, hacia fines de la década se empezó a producir una marcada y progresiva disminución tanto del monto absoluto de los recursos transferidos como de su relación con el valor de las exportaciones. Dicha tendencia hizo que ya en 1982 el flujo financiero se invirtiese, registrándose un saldo negativo de grandes proporciones. En efecto, en dicho año la transferencia neta de recursos hacia el exterior ascendió a cerca de 17 000 millones de dólares, y el proceso se agudizó en 1983, año en que se estima que el monto de los recursos transferidos al exterior fue de alrededor de 27 000 millones de dólares.<sup>15</sup>

Así, al igual que durante el año anterior, en 1983 América Latina debió hacer frente a una combinación de eventos muy desfavorables: precisamente cuando la entrada neta de recursos se convirtió en una enorme salida neta de recursos hacia el exterior, la recesión internacional y el aumento del proteccionismo limitaron el aumento de su ingreso por concepto de exportaciones. Como consecuencia de estos dos fenómenos, la capacidad para importar de la región sufrió una nueva y drástica caída. (Véase nuevamente el gráfico 11.)

La restricción financiera ocurrió, además, en momentos en que la capacidad real para importar de la región venía disminuyendo debido al continuo e intenso deterioro de la relación de precios del intercambio. Así, a la reducción de 20 000 millones de dólares en la capacidad de importar durante el período 1982-1983 causada por dicho deterioro se sumó una baja de alrededor de 43 000 millones de dólares ocasionada por el drenaje de recursos financieros.

<sup>15</sup> Como puede verse en el cuadro 29, el monto *absoluto* de la transferencia de recursos efectuada hacia el exterior es menor si se considera la partida de errores y omisiones del balance de pagos, que es probable haya estado constituida mayoritariamente, sobre todo en 1982, por salidas no registradas de capital. Sin embargo, si se sigue ese procedimiento, la magnitud del *huelco* en la transferencia de recursos que se produjo entre 1981 y 1983 resulta aún mayor.

En estas circunstancias, los países de la región debieron ajustar sus economías a través de la contracción radical de sus importaciones, la cual, como ya se indicó, constituyó la causa principal del descenso de los niveles internos de producción y empleo.

La aparición de estas cuantiosas transferencias netas de recursos financieros desde América Latina hacia los bancos y países acreedores tuvo así consecuencias muy desfavorables. En efecto, el desarrollo económico es un proceso de largo plazo en el cual un ingreso neto estable de recursos externos cumple habitualmente un papel fundamental en el financiamiento de la inversión. Por ello, una menor entrada de recursos y, sobre todo, su reemplazo por una salida neta de éstos afecta directamente tanto el ritmo como el costo social del proceso de desarrollo. Esta inversión del sentido de la transferencia de recursos resulta, además, especialmente grave cuando ocurre durante la fase declinante del ciclo económico, ya que, en tal caso, refuerza los efectos negativos de la caída coyuntural del volumen y los precios de las exportaciones. Por último, la transferencia neta de recursos hacia el exterior puede promover una crisis de proporciones, tanto para los países en desarrollo como para el sistema financiero internacional, en la medida en que los problemas de pagos que contribuye a generar pueden afectar a deudores importantes, poniendo así en duda, o incluso en peligro, la solvencia de las instituciones financieras acreedoras.

Las causas inmediatas de esta desfavorable evolución de los movimientos financieros fueron dos: el aumento en el costo del crédito externo y la brusca caída del ingreso neto de capitales.

### 1. El aumento del costo del crédito externo

Un factor muy importante tras la salida neta de recursos financieros desde América Latina fue el fuerte y sostenido aumento del servicio del capital extranjero, en la forma de remesas de intereses y utilidades. En efecto, entre 1977 y 1982 los pagos netos por este concepto crecieron a un ritmo medio anual de 34%, magnitud cuyo significado en términos reales se aquilata con mayor claridad si se tiene en cuenta que en dicho lapso los precios internos en los países industrializados se elevaron a una tasa media de 9% y, sobre todo, si se recuerda que la relación de precios del intercambio de América Latina se deterioró a un promedio anual de alrededor de 3%. Si bien en 1983 los pagos de intereses y

Cuadro 29

### AMERICA LATINA: INGRESO NETO DE CAPITALES Y TRANSFERENCIA DE RECURSOS

(Miles de millones de dólares y porcentajes)

	Entrada efectiva neta de capitales <sup>a</sup>	Transferencias netas no registradas <sup>b</sup>	Entrada neta de capitales (1 + 2)	2/1	Pagos netos de utilidades e intereses	Transferencias de recursos (1 - 5)	(3 - 5)	Exportaciones de bienes y servicios	6/8	7/8	Variación de la relación de precios del intercambio
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)
1970	3.8	0.1	3.9	2.6	2.8	1.0	1.1	17.0	5.9	6.5	3.4
1971	4.5	-0.2	4.7	-4.4	3.0	1.5	1.7	17.7	8.5	9.6	-2.7
1972	6.0	1.0	7.0	16.7	3.1	2.9	3.9	20.5	14.1	19.0	2.8
1973	8.5	-0.7	7.8	-8.2	4.2	4.3	3.6	28.9	14.9	12.5	13.4
1974	12.7	-1.3	11.4	-10.2	5.0	7.7	6.4	43.6	17.7	14.7	15.8
1975	16.0	-1.8	14.2	-11.3	5.5	10.5	8.7	41.1	25.5	21.2	-13.5
1976	18.9	-0.7	18.2	-3.7	6.8	12.1	11.4	47.3	25.6	24.1	4.6
1977	15.4	1.6	17.0	10.4	8.2	7.2	8.8	55.9	12.9	15.7	6.1
1978	24.4	1.7	26.1	7.0	10.2	14.2	15.9	61.4	23.1	25.9	-10.6
1979	26.9	1.7	28.6	6.3	13.6	13.3	15.0	82.0	16.2	18.3	4.1
1980	35.5	-5.5	30.0	-15.5	18.0	17.5	12.0	105.8	16.5	11.3	3.3
1981	48.3	-10.6	37.7	-21.9	27.7	20.6	10.0	114.1	18.1	8.8	-8.9
1982	28.1	-7.8	20.3	-27.8	36.9	-8.8	-16.6	102.6	-8.6	-16.2	-8.6
1983 <sup>c</sup>	12.5	-4.5	8.0	-36.0	34.7	-22.2	-26.7	100.0	-22.2	-26.7	-7.1

Fuente: 1970-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Equivale a entrada neta de capitales menos transacciones no registradas.

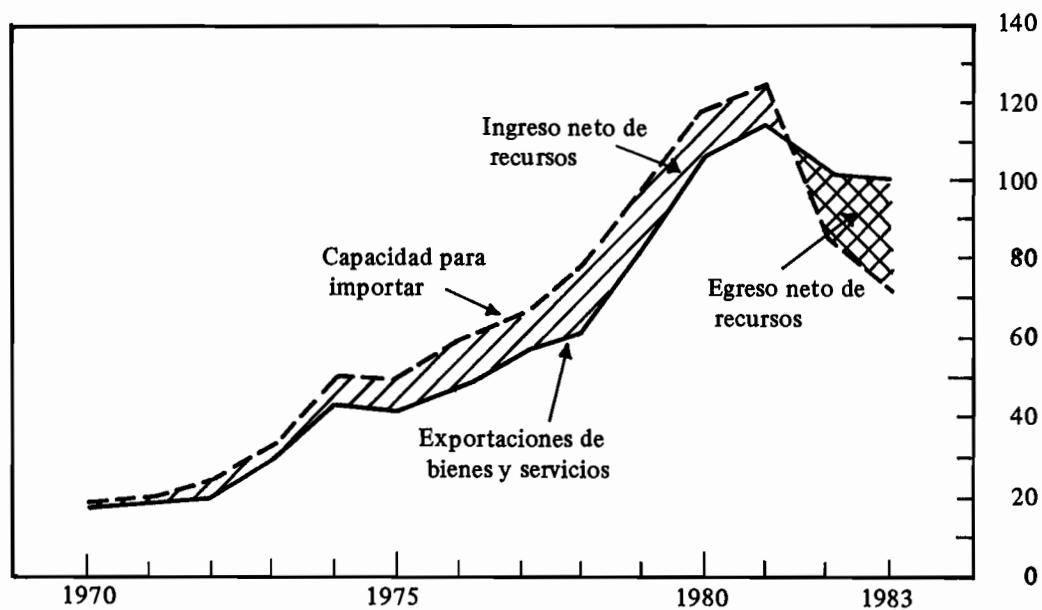
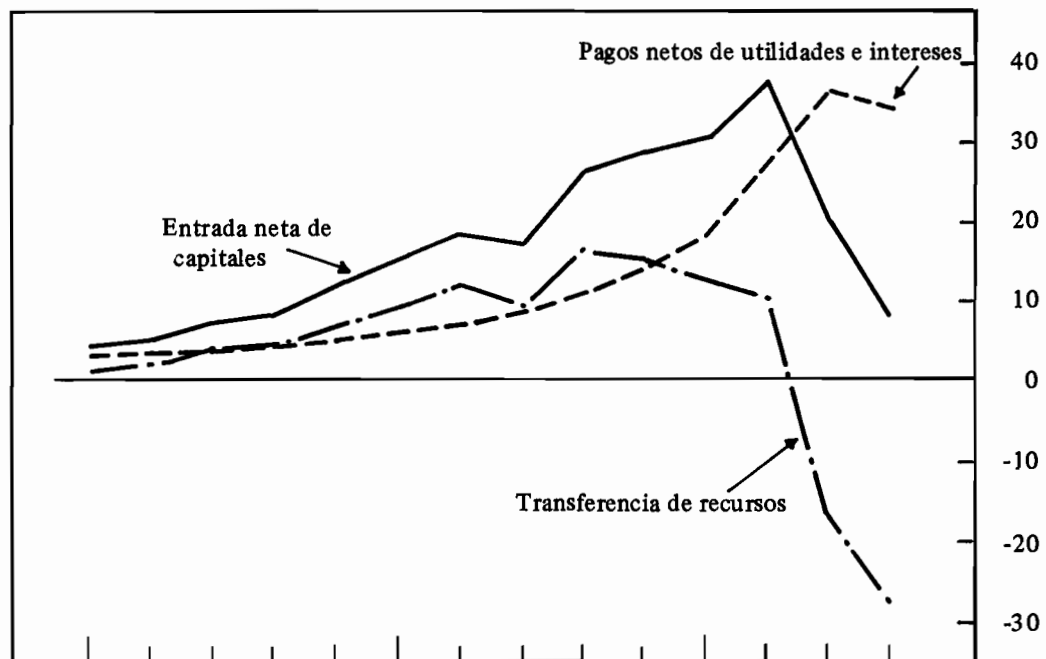
de pagos

<sup>b</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>c</sup> Corresponde a la partida de errores y omisiones del balance



Gráfico 11  
**AMERICA LATINA: INGRESO NETO DE CAPITAL Y  
 TRANSFERENCIA DE RECURSOS**  
*(Miles de millones de dólares)*



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Fondo Monetario Internacional y de informaciones oficiales.

utilidades declinaron ligeramente como consecuencia del descenso en las tasas internacionales de interés y de la contracción de la actividad económica en América Latina, su monto fue aún de casi 35 000 millones de dólares y triplicó así holgadamente el correspondiente a 1978. (Véase nuevamente el cuadro 29.)

El componente más importante de esta fenomenal expansión de los pagos al capital extranjero fueron los intereses netos. Estos representaron 83% de los egresos registrados por tal concepto entre 1978 y 1983, período en el cual crecieron además intensamente, llegando a cuadruplicarse. A su vez, esta evolución de los pagos de intereses se originó en el rápido crecimiento de la deuda externa y en las alzas considerables de las tasas internacionales de interés.

En efecto, durante la década pasada muchos países de la región aprovecharon el a la sazón fácil acceso al mercado de eurodivisas para aplicar una estrategia de desarrollo basada en un uso muy amplio de crédito externo.<sup>16</sup> Así, la deuda externa de la región aumentó a un ritmo muy acelerado, que entre 1978 y 1981 fue en promedio de alrededor de 22% anual. (Véase el cuadro 30.) Si bien dicho ritmo de crecimiento bajó a 12% en 1982 y a menos de 8% en 1983, continuó superando por un amplio margen al de otras variables macroeconómicas principales. Debido a ello la deuda externa a

Cuadro 30

AMERICA LATINA: DEUDA EXTERNA TOTAL BRUTA DESEMBOLSADA<sup>a</sup>

	Saldo a fines del año en millones de dólares						Tasas de crecimiento		
	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1979-1981	1982	1983
<b>América Latina</b>	150 893	181 978	221 059	275 422	308 336	332 279	22.2	12.0	7.8
<b>Países exportadores de petróleo</b>									
Bolivia <sup>c</sup>	1 762	1 941	2 220	2 450	2 373	2 780	11.6	-3.1	17.2
Ecuador	2 975	3 554	4 652	5 868	6 187	6 689	25.4	5.4	8.1
México	33 946	39 685	49 349	72 007	78 000	82 000	28.5	8.3	13.9
Perú	9 324	9 334	9 594	9 638	11 097	12 418	3.4	15.1	11.9
Venezuela <sup>d</sup>	16 383	23 071	26 509	29 000	31 000	33 500	21.0	6.9	8.1
<b>Países no exportadores de petróleo</b>									
Argentina	12 496	19 034	27 162	35 671	43 634	45 500	41.9	22.3	4.3
Brasil <sup>e</sup>	52 285	58 907	68 354	78 580	87 580	96 500	14.5	11.5	10.2
Colombia	4 247	5 117	6 277	7 930	9 421	10 740	23.1	18.8	14.0
Costa Rica	1 870	2 333	3 183	3 360	3 497	3 848	21.6	4.1	10.0
Chile	6 664	8 484	11 084	15 542	17 153	17 454	32.6	10.4	1.8
El Salvador	986	939	1 176	1 471	1 683	2 000	14.3	14.4	18.8
Guatemala	821	934	1 053	1 409	1 504	1 766	19.7	6.7	17.4
Haití <sup>c</sup>	210	248	290	372	410	446	21.0	10.2	8.8
Honduras	971	1 280	1 510	1 708	1 800	2 000	20.7	5.4	11.1
Nicaragua <sup>c</sup>	961	1 131	1 579	2 163	2 797	3 385	31.1	29.3	21.0
Panamá <sup>c</sup>	1 774	2 009	2 211	2 338	2 820	3 275	9.6	20.6	16.1
Paraguay	669	733	861	949	1 204	1 469	12.4	26.9	22.0
<b>República Dominicana</b>	1 309	1 565	1 839	1 837	1 921	2 000	12.0	4.6	4.1
<b>Uruguay</b>	1 240	1 679	2 156	3 129	4 255	4 509	36.1	36.0	6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial. Brasil y Venezuela: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de Pagos Internacionales.

<sup>a</sup>Deuda externa total pública y privada.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Corresponde a la deuda pública.

<sup>d</sup>Incluye la deuda

pública, más la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales.

<sup>e</sup>Incluye la deuda total de mediano y largo plazo más la deuda de corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales.

<sup>16</sup>Para más antecedentes sobre este tema véase CEPAL, *Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa*, E/CEPAL/SES.20/G.17, Santiago, febrero de 1984.

Cuadro 31

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LA DEUDA EXTERNA TOTAL BRUTA  
DESEMBOLSADA Y EL PRODUCTO INTERNO BRUTO**

*(Porcentajes)*

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	<b>30</b>	<b>31</b>	<b>33</b>	<b>37</b>	<b>39</b>	<b>42</b>
<b>Países exportadores de petróleo</b>						
Bolivia	33	34	35	39	40	43
Ecuador	52	51	53	54	54	66
México	34	36	41	45	44	47
Perú	26	25	27	33	34	36
Venezuela	51	45	41	36	39	48
	50	64	69	69	69	74
<b>Países no exportadores de petróleo</b>						
Argentina	28	29	31	35	39	41
Brasil	22	28	37	47	58	56
Colombia	32	31	30	32	34	37
Costa Rica	13	14	15	17	19	21
Chile	54	59	73	73	78	82
El Salvador	41	44	49	59	72	71
Guatemala	26	23	29	36	41	47
Haití	13	13	13	16	17	19
Honduras	22	23	22	27	29	30
Nicaragua	49	56	59	60	61	65
Panamá	51	74	86	99	123	136
Paraguay	56	56	50	47	51	56
República Dominicana	25	23	22	20	25	30
Uruguay	26	28	28	25	24	23
	20	24	27	35	49	53

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

finés de 1983 equivalió a proporciones del producto interno bruto y de las exportaciones que no sólo fueron muy altas —42% y 333%, respectivamente— sino que superaron a todas las registradas en años anteriores. (Véanse los cuadros 31 y 32.) En estas circunstancias, una proporción cada vez mayor del ingreso nacional de América Latina debió desviarse del consumo y la inversión internos hacia el servicio de la deuda.<sup>17</sup>

Por supuesto, y como sucede siempre, dichos promedios regionales ocultan situaciones muy diversas en los distintos países. Así, en 1983 el coeficiente deuda/exportaciones fue especialmente alto en Nicaragua (759%), Argentina (485%) y Brasil (408%) y osciló, en cambio, en torno a 150% en Guatemala, Haití y República Dominicana. A su vez, la relación entre la deuda y el producto alcanzó cifras de más de 80% en Costa Rica y de sobre 135% en Nicaragua, pero fue de apenas 20% en Colombia y Guatemala.

Aparte del intenso crecimiento del monto de la deuda durante los años setenta, hubo un notorio cambio en las fuentes del crédito externo, el cual ocasionó un aumento considerable del tipo medio de interés. En el transcurso de dicha década los bancos privados desplazaron a las instituciones crediticias oficiales (bilaterales y multilaterales) como los acreedores principales de la región. Así, la participación de la banca comercial en la deuda externa total de América Latina subió desde niveles muy modestos a comienzos de los años setenta hasta aproximadamente 80% en la actualidad. Dicho cambio estructural implicó una elevación en el costo medio de los créditos ya que, en general, los bancos comerciales cobraban una tasa de interés superior en alrededor de 50% a la cobrada por entidades públicas de financiamiento internacional, tales como el BID y el Banco Mundial.

<sup>17</sup> El peso del endeudamiento es evidentemente más gravoso en su relación con las exportaciones que con el producto. Mientras el coeficiente deuda/producto de América Latina no es mucho más alto que el de algunos países asiáticos que siguen teniendo una buena imagen de solvencia en los mercados crediticios, la relación de más de tres a uno existente entre la deuda y las exportaciones triplica la de los grandes países deudores de Asia.

Sin embargo, en la práctica, la causa más importante del rápido aumento de los pagos de intereses fueron las tasas variables que se pactan para los préstamos de la banca privada. Puesto que en los últimos años las políticas económicas aplicadas en algunos de los principales centros industriales condujeron a una elevación sin precedentes de los tipos de interés bancario, la tasa efectiva de interés que debieron pagar los países de América Latina subió también con inusitada rapidez. En efecto, desde 1978 el nivel nominal de la tasa de oferta interbancaria de Londres (LIBOR) y de la tasa preferencial estadounidense (*prime rate*) fue de más de 9%, y ambas alcanzaron valores medios máximos de 16.5% y 18.9%, respectivamente, en 1981. Si bien en los dos años siguientes mostraron una tendencia descendente, sus niveles en 1983 —10% para la LIBOR y 11% para la tasa preferencial— siguieron siendo históricamente muy altos. (Véase el cuadro 33.)

Además, al costo representado por las tasas básicas debe agregarse el margen o recargo (*spread*), el cual desde 1982 ha experimentado una fuerte alza, lo que ha hecho que algunos países hayan debido pagar un margen promedio que fluctúa entre 1.5% y 2.0%. Finalmente, el aumento de la tasa de interés fue también espectacular en términos reales: en efecto, como puede verse en el gráfico 12, luego de registrar valores negativos en el período 1974-1977, la LIBOR y la tasa preferencial estadounidense se tornaron fuertemente positivas, alcanzando valores de 6% y 8%, respectivamente, en 1981. Aunque en los dos años siguientes declinaron, su nivel en 1983 continuó siendo más de dos veces el nivel histórico de alrededor de 2%.<sup>18</sup> La fuerte carga financiera que el alza de los tipos de interés ha representado para los países de América Latina queda en evidencia en los cuadros 34 y 35.

El primero muestra que en 1983 los pagos netos de intereses absorbieron el 31% del valor de las exportaciones de bienes y servicios. Dicha cifra, si bien levemente inferior a la de 1982, equivalió a dos y media veces el coeficiente de 12% registrado en 1978 y 1979.<sup>19</sup>

Cuadro 32

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LA DEUDA EXTERNA TOTAL BRUTA  
DESEMBOLSADA Y LAS EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS**  
(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	246	222	210	242	301	332
<b>Países exportadores de petróleo</b>	254	207	177	208	245	281
Bolivia	251	227	213	242	260	326
Ecuador	175	147	162	201	230	255
México	316	262	210	249	286	305
Perú	388	228	206	238	273	335
Venezuela	167	154	133	139	177	225
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	241	234	241	276	359	382
Argentina	167	207	275	329	484	485
Brasil	383	353	313	308	399	408
Colombia	107	113	118	185	192	261
Costa Rica	186	213	266	286	327	374
Chile	227	184	186	310	370	379
El Salvador	107	74	97	159	204	217
Guatemala	63	63	61	97	115	151
Haití	100	116	95	149	155	152
Honduras	141	153	160	193	235	249
Nicaragua	133	168	319	397	624	759
Panamá	189	178	147	145	176	208
Paraguay	154	143	152	167	195	310
República Dominicana	158	138	145	121	168	164
Uruguay	136	141	141	184	277	326

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>18</sup>En el primer semestre de 1984 se invirtió esta tendencia descendente, con lo cual las dos tasas subieron a 11% y 12%, respectivamente.

<sup>19</sup>Para apreciar la gravedad de la situación, es útil recordar que se suele considerar que un coeficiente intereses/exportaciones de 20% constituye ya una carga financiera excesiva.

## AMERICA LATINA: TASAS DE INTERES INTERNACIONALES NOMINALES Y REALES

	LIBOR nominal <sup>a</sup>	Tasa preferencial nominal <sup>b</sup>	IPC de los países industrializados	LIBOR real <sup>c</sup>	Tasa preferencial real <sup>c</sup>
1972	5.41	5.25	4.7	0.7	0.5
1973	9.31	8.03	7.7	1.5	0.3
1974	11.20	10.81	13.3	-1.9	-2.2
1975	7.61	7.86	11.1	-3.1	-2.9
1976	6.12	6.84	8.3	-2.0	-1.3
1977	6.42	6.83	8.4	-1.8	-1.4
1978	8.33	9.06	7.2	1.1	1.7
1979	11.99	12.67	9.2	2.6	3.2
1980	14.15	15.27	11.9	2.0	3.0
1981	16.52	18.85	9.9	6.0	8.1
1982	13.25	14.77	7.5	5.3	6.8
1983	9.79	10.81	5.0	4.6	5.5
1981					
I	16.58	19.05	10.1	5.9	8.1
II	16.46	18.65	9.8	6.1	8.1
1982					
I	15.14	16.29	8.3	6.3	7.4
II	11.35	13.25	6.7	4.4	6.1
1983					
I	9.47	10.73	5.3	4.0	5.2
II	10.11	10.89	4.7	5.2	5.9
1984					
I <sup>d</sup>	11.10	11.80	5.3	5.5	6.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Morgan Guaranty Trust, *World Financial Markets*, y de *Economic Report of the President*, Washington, febrero de 1984.

<sup>a</sup>Corresponde a la tasa de interés para depósitos en euros dólares a 180 días en Londres.

<sup>b</sup>Tasa preferencial que los bancos

estadounidenses otorgan a sus mejores clientes (*prime rate*).

<sup>c</sup>Tasa nominal deflactada por el índice de precios al consumidor de los

países industrializados.

<sup>d</sup>Estimación preliminar.

Por cierto, en varios países el problema tuvo dimensiones aún mayores que las que indica el promedio regional. Por ejemplo, en 1983 la proporción de las exportaciones representada por los intereses fue de 53% en Argentina, de 47% en Bolivia, de 40% en Brasil y de 39% en Costa Rica. A su vez, el crecimiento de dicho coeficiente desde 1978 en esos países fue excepcionalmente intenso en Argentina, donde se multiplicó por diez, y en Costa Rica donde se quintuplicó. (Véase nuevamente el cuadro 34.)

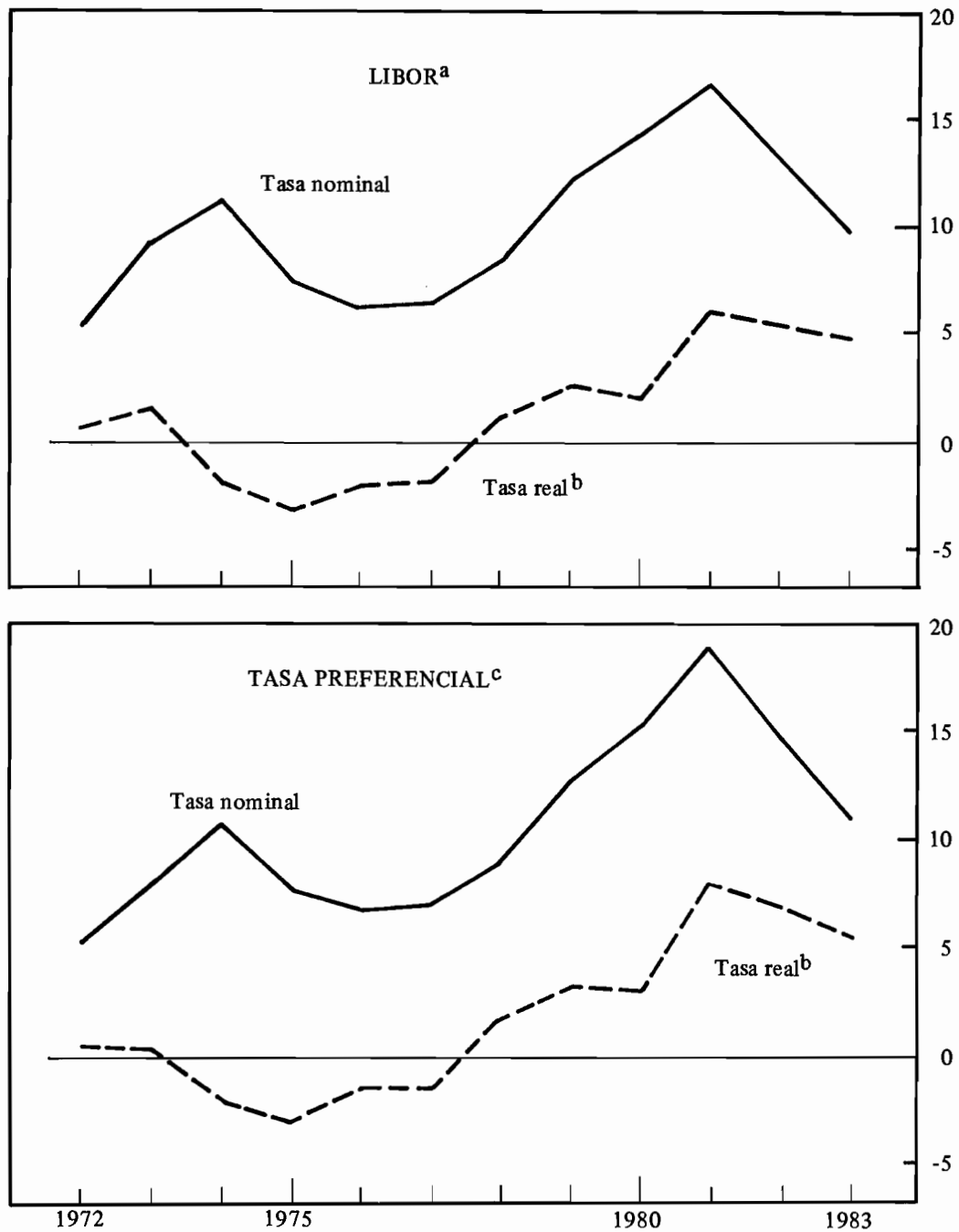
No obstante que las causas principales del espectacular crecimiento de la relación intereses netos/exportaciones ocurrido entre 1981 y 1983 fueron las altas tasas de interés y el aumento de la deuda externa, también influyó la fuerte pérdida de reservas internacionales de la región. En efecto, mediante sus depósitos en los mercados financieros internacionales, América Latina recibía tradicionalmente un importante monto de recursos, que contribuía a contrapesar parcialmente los pagos de intereses. Naturalmente, al disminuir las reservas internacionales se redujeron también los ingresos por intereses. Por último, el incremento del coeficiente interés/exportaciones se debió además a la declinación del valor de éstas en los últimos tres años.

Los pagos de intereses también han crecido rápidamente como proporción del producto interno bruto de la región. De hecho, el coeficiente para el conjunto de la región aumentó de sólo 1.5% en 1978 a 4.0% en 1982-1983 y fue mucho más alto en 1983 en Bolivia (9.5%), Costa Rica (8.7%), Chile (6.6%) y Argentina (6.1%). Mientras que en los primeros tres países la relación intereses netos/producto era ya bastante mayor que el promedio regional en 1978, en Argentina su aumento fue verdaderamente espectacular, por cuanto dicho país tenía ese año uno de los coeficientes más bajos (0.7%) de América Latina. (Véase nuevamente el cuadro 35.)

Gráfico 12

**TASAS DE INTERES INTERNACIONALES NOMINALES Y REALES**

(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Morgan Guaranty Trust, *World Financial Markets* y del *Economic Report of the President*, Whashington, febrero de 1984.

<sup>a</sup>Tasa de interés para depósitos en eurodólares a 180 días en Londres. <sup>b</sup>Tasa nominal deflactada por el índice de precios al consumidor de los países industrializados. <sup>c</sup>Tasa preferencial que los bancos estadounidenses otorgan a sus mejores clientes (*prime rate*).

Cuadro 34

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LOS INTERESES NETOS Y LAS  
EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS**

*(Porcentajes)*

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>América Latina</b>	<b>12</b>	<b>12</b>	<b>14</b>	<b>21</b>	<b>32</b>	<b>31</b>
<b>Países exportadores de petróleo</b>	<b>13</b>	<b>11</b>	<b>12</b>	<b>17</b>	<b>24</b>	<b>26</b>
Bolivia	14	18	23	31	43	47
Ecuador	8	11	15	21	29	24
México	20	20	19	24	35	33
Perú	21	13	12	19	22	29
Venezuela	3	2	3	4	6	12
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	<b>12</b>	<b>13</b>	<b>17</b>	<b>26</b>	<b>39</b>	<b>36</b>
Argentina	5	5	10	27	49	53
Brasil	20	25	29	36	52	40
Colombia	5	5	3	7	15	15
Costa Rica	8	12	17	26	31	39
Chile	16	14	14	26	39	35
El Salvador	4	3	4	6	10	13
Guatemala	1	2	1	4	6	5
Haití	3	3	2	2	2	5
Honduras	6	6	8	12	20	16
Nicaragua	8	9	16	16	31	12
Paraguay	4	2	1	2	5	9
República Dominicana	11	12	11	19	22	25
Uruguay	8	5	7	4	11	23

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

## 2. La caída en la entrada neta de capitales

La otra causa fundamental de la transferencia negativa de recursos que América Latina debió efectuar en los dos últimos años fue la espectacular reducción de la entrada neta de capitales. Como ya se señaló, el monto neto de dicha entrada experimentó una baja notoria tanto en 1982 como en 1983. De hecho, sus valores —20 000 millones en 1982 y 8 000 millones de dólares en 1983— equivalieron, respectivamente, a sólo 20% y 8% de las exportaciones totales de la región, esto es, a cifras muy inferiores a las de alrededor de 33% registradas, en promedio, durante el período 1978-1981.<sup>20</sup>

Esta merma en la entrada neta de capital tuvo su origen en dos factores: el comportamiento procíclico de la banca privada internacional y la fuga de capitales desde América Latina hacia el exterior.

### a) *El comportamiento procíclico de la banca privada internacional*

La intensa caída en la actividad crediticia estuvo relacionada, en primer término, con el comportamiento de la banca privada, principal acreedora de América Latina. Estas instituciones se guían por una percepción privada y comercial del riesgo, que es muy sensible y por ende imprime un alto grado de variabilidad a los préstamos que están dispuestas a otorgar.

<sup>20</sup> La magnitud excepcional de la caída de las entradas netas de capital se observa claramente en la columna 3 del cuadro 29. Sin embargo, esas cifras incluyen el efecto de los egresos e ingresos por motivo de transacciones no registradas, los denominados "errores y omisiones" del balance de pagos. Por ello, y para tener una visión más exacta de la actividad crediticia anual, en la columna 1 de dicho cuadro se ha estimado la entrada efectiva neta de capitales, corrigiendo las cifras de la columna 3 por aquellas operaciones financieras que escapan a la contabilidad de las autoridades económicas. Como ya se señaló, aunque al realizar esta operación el monto absoluto de la entrada neta de capitales resulta mayor en cada uno de los últimos cuatro años, también resulta más alta la caída de la entrada neta de préstamos e inversiones ocurrida entre 1981 y 1983.

Como se sabe, la imagen de solvencia de América Latina frente a la banca comenzó a deteriorarse a partir de 1982, lo que se debió en parte a un abrumador crecimiento del servicio de la deuda. En efecto, como puede verse en el cuadro 36, el monto absoluto de éste se duplicó con creces entre 1978 y 1982. Sin embargo, hasta 1981 esta alza no creó mayores dificultades, por cuanto las exportaciones también aumentaron a un ritmo muy alto. Así, a pesar de las obligaciones cada vez mayores por concepto de pagos de amortizaciones e intereses, el coeficiente del servicio de la deuda —el indicador de solvencia más usado por los acreedores— se mantuvo relativamente estable, fluctuando entre 42 y 49%.

Sin embargo, principalmente como consecuencia de la recesión internacional, las exportaciones totales de América Latina cayeron 10% en 1982, mientras que el servicio de la deuda aumentó casi 16%. De esta manera, la relación entre los pagos de amortizaciones e intereses y el valor de las exportaciones subió bruscamente de 49% en 1981 a 61% en 1982. Además, si se incorporan los vencimientos de la deuda de corto plazo —cuyo monto fue aproximadamente de 69 000 millones de dólares—,<sup>21</sup> el coeficiente del servicio de la deuda de América Latina habría sido del orden de 120% en 1982, una situación claramente insostenible.

Fue en estas circunstancias que los acreedores cambiaron radicalmente su visión de la solvencia de la región y decidieron restringir fuertemente sus préstamos. El rápido deterioro de la capacidad de América Latina para servir su deuda y la cuantiosa magnitud de los créditos ya otorgados por los bancos en la región contribuyeron a que éstos percibieran un riesgo mucho mayor en sus operaciones financieras en América Latina.

Cuadro 35

**AMERICA LATINA: RELACION ENTRE LOS INTERESES NETOS Y  
EL PRODUCTO INTERNO BRUTO<sup>a</sup>**

(Porcentajes)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>América Latina</b>	1.5	1.8	2.3	3.3	4.1	4.0
<b>Países exportadores de petróleo</b>	1.7	1.9	2.4	3.2	4.0	4.0
Bolivia	2.8	4.0	5.8	6.9	9.0	9.5
Ecuador	1.6	2.6	3.7	4.7	5.4	4.4
México	1.6	1.9	2.4	3.2	4.2	3.8
Perú	2.7	2.7	2.3	2.9	3.2	4.1
Venezuela	1.0	0.9	1.7	2.2	2.5	3.8
<b>Países no exportadores de petróleo</b>	1.4	1.7	2.2	3.3	4.2	3.8
Argentina	0.7	0.7	1.3	3.9	5.8	6.1
Brasil	1.6	2.1	2.8	3.8	4.4	3.6
Colombia	0.6	0.6	0.4	0.7	1.4	1.2
Costa Rica	2.4	3.3	4.6	6.7	7.5	8.7
Chile	2.8	3.3	3.7	5.0	7.5	6.6
El Salvador	0.9	0.8	1.3	1.5	2.1	2.7
Guatemala	0.1	0.5	0.2	0.6	0.9	0.7
Haití	0.6	0.5	0.5	0.4	0.4	0.9
Honduras	1.9	2.3	3.0	3.9	5.3	4.2
Nicaragua	3.1	3.8	4.3	3.9	6.0	2.2
Paraguay	0.7	0.3	0.1	0.3	0.6	0.9
República Dominicana	1.9	2.3	2.2	4.0	3.2	3.5
Uruguay	1.3	0.8	1.2	0.8	1.9	3.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup> Los intereses incluyen los correspondientes a la deuda de corto plazo.

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

<sup>21</sup> Véase Banco Interamericano de Desarrollo, *La deuda externa y el desarrollo económico en América Latina, antecedentes y perspectivas*, Washington, D.C., 1984.



## AMERICA LATINA: INDICADORES DE LA DEUDA EXTERNA

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Miles de millones de dólares</b>						
<b>Desembolsos de mediano y largo plazo</b>	38.4	46.0	43.0	59.5	43.6	...
Países exportadores de petróleo	13.3	17.2	14.5	18.8	15.5	...
Países no exportadores de petróleo	25.1	28.8	28.5	40.6	28.0	...
<b>Servicio de la deuda</b>	26.7	37.0	43.3	53.8	62.2	...
Países exportadores de petróleo	9.7	15.2	15.9	20.2	23.2	...
Países no exportadores de petróleo	17.0	21.8	26.4	33.6	39.0	...
<b>Intereses totales</b>	9.5	14.2	21.0	31.4	39.2	35.7
Países exportadores de petróleo	4.1	5.8	8.6	13.1	16.8	16.2
Países no exportadores de petróleo	5.4	8.4	12.4	18.4	22.4	19.5
<b>Amortizaciones de mediano plazo</b>	17.2	22.8	21.3	22.3	22.9	...
Países exportadores de petróleo	5.6	9.4	7.3	7.1	6.4	...
Países no exportadores de petróleo	11.6	13.4	14.0	15.2	16.6	...
<b>Porcentajes</b>						
<b>Coefficientes de la deuda<sup>b</sup></b>						
<b>SD/DES</b>	72	84	103	94	142	...
Países exportadores de petróleo	73	89	110	105	150	...
Países no exportadores de petróleo	71	81	101	78	140	...
<b>SD/X</b>	45	47	42	49	61	...
Países exportadores de petróleo	38	41	31	35	43	...
Países no exportadores de petróleo	50	52	54	64	81	...
<b>I/X</b>	16	17	20	28	38	35
Países exportadores de petróleo	16	16	17	23	31	32
Países no exportadores de petróleo	15	19	23	32	46	38
<b>DBT/X</b>	247	223	211	243	301	332
Países exportadores de petróleo	254	207	177	208	245	281
Países no exportadores de petróleo	242	237	243	278	359	382
<b>DBT/PIB</b>	30	31	33	37	39	42
Países exportadores de petróleo	33	34	35	39	40	43
Países no exportadores de petróleo	28	30	32	36	39	41

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.<sup>b</sup> Los símbolos utilizados son los siguientes: SD: servicio de la deuda; DES: desembolsos de préstamos de mediano y largo plazo; X: exportaciones de bienes y servicios; I: intereses brutos sobre la deuda de corto y mediano plazo; DBT: deuda externa total desembolsada; PIB: producto interno bruto.

Su primera reacción frente a esta situación fue endurecer las condiciones de amortización, lo que, a su vez, tuvo el efecto de disminuir directamente la entrada neta de capitales. En la década de los setenta los plazos de amortización para los préstamos otorgados a los países de la región habían sido a menudo de 7 a 10 años; estos plazos se tornaron, empero, cada vez menos frecuentes a comienzos de esta década. Más aún, una práctica común de la banca cuando aumenta su percepción del riesgo es satisfacer la demanda de refinanciamiento de los prestatarios mediante una proporción cada vez mayor de créditos de corto plazo, es decir, a menos de un año. Tal actitud se reflejó en el aumento de la importancia relativa del crédito de corto plazo en la deuda total de América Latina, la cual subió de 15% en 1975 a un promedio de 23% en 1980-1982.<sup>22</sup>

<sup>22</sup> Véase BID, *op.cit.*, cuadro 7.

La acumulación de estas obligaciones de corto plazo reflejó las severas tensiones existentes dentro del sistema financiero. En efecto, los créditos de este tipo se destinan normalmente al comercio, y se estima que deberían representar el equivalente de alrededor de tres meses de importaciones. Sin embargo, en 1982 esa proporción fue excedida tres veces. En 1983, la deuda de corto plazo se redujo al equivalente de siete meses de importaciones, debido en gran parte a las restricciones impuestas por los acreedores a estas líneas de crédito durante la crisis.

Un efecto de estos cambios fue que la tasa de amortización —esto es, las amortizaciones como porcentaje de la deuda— del endeudamiento con los bancos aumentó continuamente a lo largo de la segunda mitad de la década pasada, sobrepasando el 40% en el bienio 1981-1982.<sup>23</sup> Esto, por supuesto, también elevó la tasa de amortización de la deuda total, la cual subió de alrededor de 23% en 1975 a más de 30% en 1982.<sup>24</sup>

El aumento de la tasa de amortización puso de relieve la creciente vulnerabilidad de los países, ya que obligó a intensificar la "actividad deudora", o sea, la orientada a contratar nuevos préstamos para cubrir los pagos de amortizaciones y evitar así una salida neta de capitales. Dado un intenso incremento de la demanda de crédito destinado sólo a refinanciar los pagos de amortización, los bancos tuvieron que atender un número creciente de solicitudes crediticias justamente cuando el monto de sus compromisos en los países les imponía consideraciones de mayor prudencia.

La renuencia de los bancos a seguir elevando sus colocaciones en América Latina se hizo más ostensible cuando comenzaron a dudar acerca de la capacidad de Argentina —el tercero entre los mayores deudores de la región— para servir su deuda, con ocasión del conflicto del Atlántico Sur en marzo de 1982, y se agudizó aún más a raíz de la crisis de pagos de México a mediados del mismo año. Por ser este país el segundo deudor más grande del Tercer Mundo, sus dificultades crearon una sensación de pánico en el mercado financiero, lo que tuvo efectos negativos sobre el volumen y las condiciones del crédito disponible para otros países de la región. Así, a partir de agosto de 1982 se produjo una virtual paralización de la actividad crediticia bancaria normal.

La magnitud de la restricción bancaria puede apreciarse en el cuadro 37, donde se presentan los créditos bancarios de mediano plazo dados a conocer en el mercado de eurodivisas. Antes de 1982 éstos crecían a un ritmo promedio de 34% por año a escala mundial y de 21% en el caso de los países en desarrollo; los otorgados a América Latina excedieron este último promedio, al incrementarse a una tasa anual de 32%. Por las razones ya señaladas, a partir de 1982 hubo una fuerte contracción de los nuevos créditos otorgados, y la tendencia persistió en 1983. Para América Latina el monto de los

Cuadro 37

**CREDITOS BANCARIOS DE MEDIANO PLAZO DADOS A  
CONOCER EN EL MERCADO DE EURODIVISAS**

	Miles de millones de dólares							Tasas de crecimiento		
	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1978- 1981	1982	1983
<b>Total</b>	41.8	70.2	82.8	77.4	133.4	84.9	73.9	33.7	-36.4	-13.0
Países industrializados	17.2	29.0	27.2	39.1	86.0	42.5	38.4	49.5	-50.6	-9.7
Países de economías centralmente planificadas	3.4	3.8	7.3	2.8	1.8	0.7	1.2	-14.7	-61.0	-71.4
Países en desarrollo	21.0	37.3	48.0	35.0	45.3	41.5	33.0	21.2	-8.4	-20.5
América Latina	9.9	21.3	28.1	24.1	30.1	26.7	15.3	32.1	-11.3	-42.7
Asia	4.3	7.9	10.6	7.1	10.3	8.4	8.8	24.4	-18.5	4.8
Africa y el Medio Oriente	6.8	8.1	9.3	3.8	4.8	6.4	8.9	-8.3	33.3	39.1
Otros	0.2	0.1	0.3	0.5	0.3	0.2	1.3	10.7	-33.3	...

Fuente: Morgan Guaranty Trust, *World Financial Markets*, enero de 1984.

<sup>23</sup> Véase R. Ffrench-Davis, "El problema de la deuda externa en América Latina", CIEPLAN, Santiago, Chile, diciembre, 1983, p.14.

<sup>24</sup> Calculado sobre la base de los datos del BID, *op.cit.*, cuadros 1 y 3.

**CREDITOS BANCARIOS DE MEDIANO PLAZO: MARGENES SOBRE  
LA TASA BASE DE INTERES<sup>a</sup>**

	1981		1982				1983		
	Primer Semestre	Segundo Semestre	I	II	III	IV	I	II	Julio- octubre
OCDE	0.49	0.46	0.57	0.47	0.50	0.55	0.66	0.57	0.63
OPEP	0.97	0.92	0.85	0.80	0.87	0.95	0.87	0.85	1.39
Otros países en desarrollo			0.83	1.05	1.08	1.47	2.02	1.77	1.80
Promedio general	0.74	0.69	0.75	0.78	0.69	0.93	1.53	0.96	1.17

Fuente: OCDE, *Financial Market Trends*, París, noviembre de 1982 y noviembre de 1983.

<sup>a</sup>Promedio ponderado de márgenes para créditos sobre 50 millones de dólares y con plazos superiores a 3 años.

nuevos créditos se redujo 11% en 1982 y 43% en 1983, bajas éstas bastantes superiores a las correspondientes al conjunto de los países en desarrollo. Además, una parte de los créditos otorgados a América Latina en 1982 y prácticamente todos los registrados en 1983 no fueron operaciones efectuadas en el marco del mercado, sino constituyeron préstamos no voluntarios que formaban parte de los programas de refinanciamiento de la deuda organizados bajo el patrocinio del Fondo Monetario Internacional.<sup>25</sup>

Esta drástica reducción de los nuevos créditos a América Latina, que habría conducido a una salida neta de capitales de no haber sido por las grandes reprogramaciones de las amortizaciones efectuadas por los bancos acreedores, explica la mayor parte de la espectacular caída de las entradas netas de capitales en 1982 y 1983.

Los escasos préstamos que América Latina pudo conseguir en los últimos dos años se obtuvieron además en condiciones muy onerosas. En efecto, por sobre las tasas de interés ya muy altas, los créditos no voluntarios otorgados por los bancos incluyeron altísimos márgenes: la magnitud del cambio puede apreciarse en las cifras del cuadro 38. Estas muestran que el recargo promedio para los préstamos a los países en desarrollo aumentó de 0.95% en 1981 a 1.47% a fines de 1982 y a 1.80% a mediados de 1983. Así, la diferencia entre los márgenes sobre la tasas básicas pagadas por los países industrializados y los países en desarrollo subió de 0.48% en 1981 a 1.17% en julio-octubre de 1983. Y, como se verá más adelante, para América Latina el deterioro fue bastante mayor que para el conjunto de los países en desarrollo.

#### b) *La fuga de capitales*

El segundo factor determinante de la masiva transferencia de recursos hacia el exterior fue la cuantiosa salida de capitales privados desde la región. Así, desde el punto de vista de sus efectos sobre el balance de pagos, una parte considerable de los nuevos préstamos contratados por algunos gobiernos latinoamericanos fue contrarrestada por el egreso de recursos del sector privado. En estas condiciones, el crecimiento del endeudamiento público se originó en parte —especialmente a comienzos de 1982— en la necesidad de cubrir la fuga de capital privado al exterior.

Naturalmente, es difícil estimar la magnitud del fenómeno. Por una parte, no hay registros de este tipo de movimiento de capital, ya sea por la existencia de un mercado libre de divisas en los países, o por la evasión de los controles de cambio mediante procedimientos como la subfacturación de exportaciones y sobrefacturación de importaciones. Por otra parte, las maneras indirectas de estimar la fuga de capitales pueden adolecer de cobertura insuficiente —lo que llevaría a subestimar su monto— o bien ser de alcance excesivamente amplio, incorporando otros factores que inducirían a una sobreestimación.

<sup>25</sup>Para un análisis más detallado del papel del Fondo y de los préstamos no voluntarios otorgados por los bancos privados, véase CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1982, Segunda Parte, E/CEPAL/L.286 y CEPAL, *Políticas de ajuste y renegociación de la deuda externa*, E/CEPAL/SES.20/G.17, Santiago, febrero de 1984, capítulo III.

Un indicador indirecto tradicional de la fuga de capitales es el rubro "errores y omisiones" del balance de pagos, que aparece en la segunda columna del cuadro 29. Según estas cifras, América Latina podría haber experimentado una salida acumulada neta de capitales de alrededor de 28 000 millones de dólares entre 1980 y 1983, monto equivalente a casi 7 % del valor de las exportaciones de bienes y servicios durante ese período y a aproximadamente 8.5 % de la deuda externa acumulada a fines de 1983. Como también resulta evidente de las cifras del mismo cuadro, tal salida absorbió un monto significativo (25 %) de la entrada neta de capitales entre 1980 y 1983.

Sin embargo, hay indicios de que la partida "errores y omisiones" subestima el egreso efectivo de capitales. Otra manera indirecta de estimar la fuga de capitales resulta de la comparación entre el crecimiento de la deuda externa y el ingreso neto anual de capitales que registra el balance de pagos. La diferencia entre ambas magnitudes correspondería a la salida no registrada de recursos financieros. En vista de que las cifras sobre endeudamiento externo para los años anteriores a 1980 tienen una cobertura menor, parece prudente restringir el análisis al trienio 1981-1983. El cálculo correspondiente sugiere que habría existido una salida financiera no registrada de alrededor de 45 000 millones de dólares en dicho trienio, esto es, un monto mucho mayor que los 28 000 millones de dólares estimados mediante los datos de la partida de "errores y omisiones" del balance de pagos. Estos 45 000 millones de dólares equivalen a casi 14 % de la deuda externa existente a fines de 1983.<sup>26</sup>

Con todo, estas cifras deben ser manejadas con bastante cautela, ya que es muy probable que sobreestimen la salida no registrada de capitales. En efecto, por una parte, las estimaciones del endeudamiento para los años más recientes tienen una cobertura más amplia que las anteriores y, por ende, tienden a sobreestimar el crecimiento de la deuda. Por otra, en las cifras sobre el movimiento neto de capitales, que también forman parte del cálculo realizado, influyen salidas que no constituyen estrictamente fuga de capitales, tales como el contrabando y el narcotráfico.

Como se sabe, la fuga de capitales tiende a ocurrir o a acentuarse durante períodos de crisis económica y cuando disminuye la confianza del sector privado en las políticas económicas aplicadas. En estas circunstancias, parte de los tenedores de activos buscan un refugio externo para preservar el valor de su capital. Otro factor que influye en el proceso, y que probablemente fue importante en México, Venezuela y Argentina, es la inexistencia de controles de cambio. En efecto, aun cuando dichos controles puedan ser eludidos, su existencia aumenta el costo de este tipo de transacciones y, por lo tanto, desincentiva en alguna medida la transferencia de capitales hacia el exterior.

Finalmente, cabe señalar que si bien la fuga de capital agravó la crisis, significa también una potencialidad, ya que, en principio, los recursos podrían ser repatriados, e impulsar así la inversión y la reactivación económica. Sin embargo, para que así suceda, las políticas económicas tienen que ofrecer a los tenedores de dichos activos perspectivas de seguridad y un rendimiento atractivo.

## II. LA RENEGOCIACION DE LA DEUDA

La brusca caída del financiamiento externo neto de América Latina en el bienio 1982-1983 interrumpió el proceso de "renovación crediticia" —esto es, la contratación de nuevos préstamos para cubrir el servicio de la deuda— que había hecho relativamente fácil el servicio de las obligaciones externas durante la década de los setenta. Con ello, la carga de la deuda se hizo insostenible para la mayoría de los países latinoamericanos, hecho que provocó, a su vez, la iniciación en muchos países de la región de ejercicios de reprogramación de la deuda externa.

### 1. La primera ronda de reprogramaciones

En el *Estudio Económico de América Latina, 1982*, se analizó en profundidad la primera ronda de reprogramaciones que se inició en agosto de 1982. Los cuadros 39, 40 y 41 presentan una actualización de los datos publicados allí sobre este proceso.

En 1982 catorce de los veinte países de la región entraron en negociaciones para reprogramar la deuda; de hecho, Colombia fue el único país con una deuda relativamente importante con la banca privada internacional que no lo hizo. En general, las operaciones de la reestructuración de la deuda

<sup>26</sup> Durante el período analizado la fuga de capitales aparentemente estuvo concentrada en tres países: Venezuela, México y Argentina. Uruguay también parece haber experimentado un egreso importante en relación al tamaño de su economía.

Cuadro 39

**AMERICA LATINA: RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA CON LA  
BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES  
(PRIMERA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1982/1983)<sup>a</sup>**

*(Miles de millones de dólares)*

País	Deuda bancaria bruta <sup>b</sup> a fines de		Renegociación de la deuda con la banca privada					Créditos aprobados durante 1982-1983			
	1982	1983	Inicio de gestiones	Monto			Vencimientos de amortizaciones reprogramados				
				Total	Pública	Privada		FMI	BPI <sup>c,d</sup>	Estados Unidos <sup>d</sup>	Nuevos <sup>e</sup>
Argentina	22.2	23.4	sep 1982	13.00 <sup>f</sup>	6.00	7.00	sep 1982-1983	2.20	0.50	-	1.10 <sup>d</sup> , 1.50 <sup>g</sup>
Brasil	56.0	57.5	dic 1982	4.80 <sup>h</sup>	...	...	1983	6.00	1.20	1.50	4.40
Costa Rica	0.7	0.7	sep 1981	0.62 <sup>i</sup>	0.62	-	1982-1984	0.10	-	-	0.23
Cuba	1.0	0.9	sep 1982	0.14 <sup>j</sup>	0.14	-	sep 1982-1983	-	-	-	-
Chile	10.4	11.0	ene 1983	3.46 <sup>k</sup>	1.00	2.46	1983-1984	0.88	0.30	-	1.30
Ecuador	4.1	4.2	oct 1982	2.20 <sup>j</sup>	1.20	1.00	nov. 1982-1983	0.17	-	-	0.43
Honduras	0.2	0.2	jul 1982	0.12 <sup>m</sup>	0.12	-	1982-1984	0.11	-	-	-
México	59.0	62.9	ago 1982	23.00 <sup>n</sup>	23.00	-	ago 1982-1984	3.97	1.85	1.60	5.00
Nicaragua	0.6	0.5	... 1982	0.55 <sup>o</sup>	0.55	-	...	-	-	-	-
Panamá	...	1.6	... 1983	0.18	...	...	1983	0.26	-	-	0.10
Perú	5.2	4.5	mar 1983	0.38 <sup>p</sup>	0.38	-	1983	0.94	-	-	0.45
República Dominicana	1.0	1.0	dic 1982	0.57 <sup>q</sup>	0.15	0.42	1982-1983	0.46	-	-	-
Uruguay	1.2	1.5	feb 1983	0.63 <sup>r</sup>	0.63	-	1983-1984	0.46	-	-	0.24

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial de los países y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

<sup>a</sup> Incluye los países que durante 1982 y 1983 firmaron acuerdos definitivos o preliminares de renegociación de la deuda externa con la banca privada, excepto los países del Caribe de habla inglesa.

<sup>b</sup> Se refiere exclusivamente a la deuda pública y privada de corto, mediano y largo plazo de cada país con los bancos privados comerciales que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. Por lo tanto no se incluye la deuda con gobiernos y organismos oficiales, ni la deuda con proveedores, ni la deuda con los bancos comerciales que no entregan información al BPI. En algunos países, esta última partida es significativa. En el caso de la República Dominicana, los datos corresponden a información oficial.

<sup>c</sup> Banco de Pagos Internacionales. <sup>d</sup> Créditos de enlace de corto plazo.

<sup>e</sup> Créditos concedidos por la banca internacional como parte del proceso de renegociación de la deuda externa.

<sup>f</sup> Corresponde a los vencimientos de amortizaciones de la deuda externa pública del período septiembre de 1982 a diciembre de 1983 (6 000 millones de dólares) y a esos vencimientos de la deuda externa privada, amparados por seguros de cambio del Banco Central que vencían a partir de noviembre de 1982 (5 500 millones de dólares) y a los vencimientos por operaciones de pase ("swaps") (1 500 millones de dólares). Nótese que la Argentina no firmó ningún acuerdo final de renegociación de su deuda externa pública durante el año 1983. En diciembre de 1983 el nuevo gobierno informó que renegociaría un nuevo acuerdo.

<sup>g</sup> La banca internacional no ha desembolsado 1 000 millones de dólares a la espera que se llegue a un acuerdo con el FMI.

<sup>h</sup> A fines de 1982 se presentó una solicitud a los bancos extranjeros para que concedieran 1) 4 400 millones de dólares en nuevos préstamos, 2) una refinanciación de 4 800 millones de amortizaciones de la deuda pública y privada, 3) el mantenimiento de los préstamos de corto plazo para el financiamiento de operaciones de comercio exterior por 9 600 millones de dólares y 4) el restablecimiento de las líneas de crédito interbancario a los niveles alcanzados el 30 de junio de 1982 (10 000 millones de dólares). En febrero de 1983 se aceptaron los puntos 1 y 2 y posteriormente el 3; el número 4 nunca se concretó.

<sup>i</sup> En septiembre de 1983 se firmó un acuerdo que contempla la renegociación de 370 millones de dólares de pagos morosos y 250 millones de dólares de amortizaciones que debían pagarse durante 1983 y 1984. Además se otorgó un crédito comercial equivalente al 50 por ciento de los pagos de intereses efectuados en 1983. También los bancos acordaron mantener créditos rotatorios de corto plazo por 215 millones de dólares con un margen sobre la LIBOR de 1 3/4 por ciento.

<sup>j</sup> En agosto de 1982 se solicitó diferir los pagos del servicio de la deuda externa que correspondía realizar entre septiembre de 1982 y diciembre de 1983. También los bancos acordaron mantener las líneas de créditos de corto plazo con un margen de 1 1/4 por ciento sobre la LIBOR.

<sup>k</sup> Incluye la amortización de créditos que correspondía efectuar durante 1983 y 1984 (2 158 millones de dólares) y la reestructuración de créditos financieros de corto plazo (1 300 millones de dólares). En febrero de 1983 la banca internacional autorizó la postergación de pagos hasta abril de 1983 y luego, en prórrogas sucesivas, hasta enero de 1984. En este mes y en febrero de 1984 se firmaron los convenios definitivos de la renegociación de la deuda. También se obtuvo el mantenimiento de los préstamos de corto plazo para el financiamiento de operaciones de comercio exterior (1 700 millones de dólares) con un margen sobre la LIBOR de 1 1/2 por ciento.

<sup>l</sup> En septiembre de 1983 se firmaron los decretos que autorizan la suscripción de contratos para la refinanciación de 2 200 millones de dólares de amortizaciones de la deuda pública y privada del período noviembre de 1982 a diciembre de 1983. El acuerdo incluye la mantención de líneas de créditos de corto plazo de 700 millones de dólares con un margen sobre la LIBOR de 1 5/8 por ciento. Entre octubre de 1982 y enero de 1983, de común acuerdo con los acreedores, no se hicieron pagos con cargo a la deuda pública.

<sup>m</sup> En febrero de 1983 se firmó un memorándum de entendimiento entre el gobierno y el comité de bancos acreedores, pero este acuerdo no entró en vigencia debido a que los bancos se negaron a aportar nuevo financiamiento por un monto equivalente al doble de los vencimientos semestrales de intereses. Hasta fines de 1983 el gobierno estuvo al día en el pago de intereses, no así respecto a las amortizaciones de capital.

<sup>n</sup> En agosto de 1982, la banca internacional autorizó la postergación de pagos de las amortizaciones de la deuda externa pública por 3 meses, la que posteriormente fue extendida hasta marzo de 1983 y luego hasta agosto de 1983. En este mes y en septiembre de 1983 se firmaron los contratos para la refinanciación de un total de 19 830 millones de dólares de amortizaciones de la deuda externa pública. Posteriormente el monto reestructurado bajo el acuerdo llegó a la suma de 23 mil millones de dólares.

<sup>o</sup> Durante 1982 se concluyó una renegociación por este monto. Los términos de la renegociación son parecidos a los originalmente contratados en una repacitación de la deuda que el gobierno logró en 1980.

<sup>p</sup> Además se renovaron líneas de créditos de corto plazo por 2 000 millones de dólares con un margen sobre la LIBOR de 1.5 por ciento.

<sup>q</sup> En septiembre de 1983 se concluyó un acuerdo para la refinanciación de 465 millones de dólares de deuda de corto plazo y 100 millones de dólares de deuda de mediano y largo plazo.

<sup>r</sup> Corresponde al 90% de la amortización de créditos de corto y mediano plazo que había que efectuar durante 1983 y 1984. Además se mantuvieron líneas de créditos de corto plazo por 81 millones de dólares. A comienzos de marzo de 1983 se habían postergado los pagos por 90 días en acuerdo con los bancos acreedores. En julio de 1983 se suscribió un acuerdo con 80 bancos acreedores.

han tenido dos componentes fundamentales: la reprogramación de uno o dos años de amortizaciones y la obtención de nuevos créditos "no voluntarios" de la banca privada para refinanciar aquella parte de los intereses que los países no estaban en condiciones de pagar con recursos propios.<sup>27</sup> Otro elemento característico de los ejercicios ha sido la insistencia de la banca en condicionar un acuerdo de reprogramación con los países a un programa de ajuste con el FMI.<sup>28</sup> Por último, los procesos de reprogramación también han incluido el otorgamiento a algunos países de créditos de enlace de muy corto plazo por parte del Banco de Pagos Internacionales y del Tesoro estadounidense, dirigidos a financiar transitoriamente a dichos países durante las negociaciones con el FMI.

Los cuadros 40 y 41 resumen los términos de la primera reprogramación. Se puede observar que éstos fueron excepcionalmente gravosos y representaron un importante deterioro de las condiciones de endeudamiento, tanto en los elementos de endeudamiento sujetos a negociación (el margen sobre la LIBOR, el plazo de las amortizaciones y las comisiones), como en el costo financiero. Los datos de la columna 7 del cuadro 41 muestran que en algunos casos los términos de la deuda se deterioraron espectacularmente —entre 175% y 240%— con motivo de su reprogramación. La columna 10 del mismo cuadro muestra que también se registraron aumentos muy fuertes —de 20% o más— en el costo financiero real del endeudamiento en un número apreciable de casos.

Cuadro 40

**AMERICA LATINA: CONDICIONES DE LA REPROGRAMACION DE LA DEUDA  
EXTERNA CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES  
(PRIMERA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1982/1983)<sup>a</sup>**

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Período de gracia (años)		Comisiones <sup>b</sup>	
	R	CA	R	CA	R	CA	R	CA
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Argentina <sup>c</sup>	2.13	2.50	7.0	5.0	3.0	3.0	1.25	1.25
Brasil	2.50	2.13	8.0	8.0	2.5	2.5	1.50	1.50
Chile	2.13	2.25	8.0	7.0	4.0	4.0	1.25	1.25
Costa Rica <sup>d</sup>	2.25	-	8.5	-	4.0	-	1.38	-
Cuba	2.25	-	8.0	-	3.0	-	1.25	-
Ecuador	2.25	2.38	7.0	6.0	1.0	1.5	1.25	1.25
Honduras	2.38	-	7.0	-	3.0	-	1.38	-
México	1.88	2.25	8.0	6.0	4.0	3.0	1.00	1.25
Nicaragua <sup>e</sup>	<sup>f</sup>	-	12.0	-	5.0	-	-	-
Panamá	2.25	2.25	6.0	6.0	2.0	2.0	1.50	1.50
Perú	2.25	2.25	8.0	8.0	3.0	3.0	1.25	1.25
República Dominicana	2.25	-	6.0	-	2.0	-	1.25	-
Uruguay	2.25	2.25	6.0	6.0	2.0	2.0	1.38	1.38

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales y con información de diversas fuentes nacionales e internacionales.

<sup>a</sup>La columna R se refiere al tramo de vencimientos reprogramados y la columna CA se refiere a las condiciones para créditos adicionales.

<sup>b</sup>Calculados como porcentaje del monto total de la transacción y pagados sólo una vez al firmar los contratos crediticios. Nótese que ha podido verificarse que algunas comisiones no fueron dadas a conocer, y por lo tanto las cifras podrían subestimar pagos por este concepto.

<sup>c</sup>A fines de 1983 el nuevo gobierno de Argentina señaló que gestionaría otro acuerdo para reprogramar la deuda externa, cuyas condiciones serían mejores que las incluidas en este cuadro.

<sup>d</sup>Durante 1983 se concedió la renovación de créditos comerciales de corto plazo con un margen de 1.75 por ciento sobre LIBOR y a un plazo de 3 años.

<sup>e</sup>Nicaragua sigue reprogramando su deuda bancaria en las condiciones acordadas en un convenio firmado en 1980.

<sup>f</sup>Nicaragua paga una tasa máxima de 7% la diferencia entre la tasa de interés vigente y el tope de 7% será capitalizada.

<sup>27</sup>En 1983 dicha proporción fue de alrededor de 50%.

<sup>28</sup>Las únicas excepciones a esta norma se han dado en las renegociaciones de la deuda externa de Cuba y Nicaragua.

**AMERICA LATINA: DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE ENDEUDAMIENTO  
CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES  
(PRIMERA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1982/1983)<sup>a</sup>**

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Comisiones		Deterioro de las condiciones <sup>b</sup> (porcentaje)	Costo real del crédito <sup>c</sup>		
	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA		1980/1981	R*CA	Incremento
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)		(8)	(9)	(10)
Argentina <sup>d</sup>	0.67	2.16	7.5	6.8	1.09	1.25	217	5.82	7.34	26.1
Brasil	1.62	2.32	8.5	8.0	2.01	1.50	44	6.86	7.50	9.3
Chile	0.91	2.16	7.6	7.7	0.81	1.25	125	6.02	7.32	21.6
Costa Rica	1.13	2.25	6.0	8.5	1.23	1.38	28	6.34	7.41	16.9
Cuba	1.00	2.25	5.0	8.0	0.88	1.25	28	6.18	7.41	19.9
Ecuador	0.74	2.28	8.0	6.7	0.97	1.25	242	5.86	7.47	27.5
Honduras	...	2.38	...	7.0	...	1.38	...	...	7.58	...
México	0.65	1.95	7.6	7.6	0.70	1.05	181	5.74	7.09	23.5
Panamá	1.09	2.25	8.0	6.0	1.00	1.50	174	6.22	7.50	20.6
Perú	1.12	2.25	8.2	8.0	1.07	1.25	97	6.25	7.46	18.6
República Dominicana	1.30	2.25	8.1	6.0	0.91	1.25	135	6.41	7.46	16.4
Uruguay	0.98	2.25	9.1	6.0	0.90	1.38	249	6.08	7.48	23.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

<sup>a</sup>El símbolo R\*CA corresponde a un promedio ponderado de los créditos reprogramados y los créditos adicionales.

<sup>b</sup>Basado en un índice de los elementos del costo del crédito sujetos a negociación.

La fórmula utilizada es la siguiente:

$$\frac{\frac{C_1}{P_1} + M_1}{\frac{C_0}{P_0} + M_0} - 1$$

en que: C= Comisiones; P= Plazo; M= Margen sobre la LIBOR y en que el subíndice 1 se refiere a las condiciones existentes en 1983 y el subíndice 0 a las que se presentaron en promedio en 1980-1981. Todos los componentes de la fórmula están ponderados por el monto del crédito. Nótese que el deterioro en sí mismo no es un indicador de la calidad de la negociación de un país, ya que está muy influido por la posición inicial del prestatario.

<sup>c</sup>Se supone una LIBOR real anual de 5% y se agrega C/P + M.

<sup>d</sup>A fines de 1983 el nuevo Gobierno de Argentina señaló que gestionaría un nuevo acuerdo de renegociación de la deuda externa.

## 2. La segunda ronda de reprogramaciones

Casi inmediatamente después de la primera, se inició una segunda ronda de renegociaciones originada por varios factores. (Véase el cuadro 42.) Por una parte, algunos países sólo habían renegociado el pago de los vencimientos correspondientes a 1983, y en ciertos casos, los atrasos acumulados en 1982. Como el sector externo continuó mostrando poco dinamismo, estos países optaron por solicitar la reprogramación de las amortizaciones que debían pagarse en 1984. Por otra parte, hubo países que, no obstante haber iniciado gestiones para reprogramar su deuda durante la primera ronda, no lograron, por una razón u otra, firmar un acuerdo final. Finalmente, como se señaló, los bancos privados acordaron otorgar nuevos créditos, con los cuales se refinanció una parte del pago de intereses sobre la deuda bancaria, mediante un esquema que contemplaba los pagos correspondientes a sólo un año. Así, tanto los países que reprogramaron los vencimientos de 1983-1984 como los que solicitaron un año de reestructuración tuvieron que regresar a la mesa de negociaciones para determinar los montos y las condiciones de los nuevos créditos que necesitaban para cubrir sus necesidades de financiamiento en 1984.

a) **La reducción de los nuevos compromisos de la banca**

En 1984 la banca prosiguió su política de otorgar nuevos préstamos para refinanciar una parte de los pagos de intereses. Sin embargo, hubo una importante merma en dicho aporte. Por ejemplo, México recibió en 1984 nuevos créditos por un monto de 3 800 millones de dólares (suma que representa una expansión de 6% de los compromisos de los bancos) en comparación con la de 5 000 millones de dólares obtenida en 1983 (que equivalió a un aumento de aproximadamente 8% en dichos compromisos). En 1984 los nuevos créditos obtenidos por Chile se redujeron a 780 millones de dólares en comparación con los 1 300 millones de dólares del año anterior, lo que representó una disminución del crecimiento de los compromisos de los bancos de 11 % a 7 %. Similarmente, hubo una

Cuadro 42

**AMERICA LATINA: RENEGOCIACION DE LA DEUDA EXTERNA CON LA  
BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES  
(SEGUNDA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1983/1984)<sup>a</sup>**

(Miles de millones de dólares)

País	Deuda bancaria bruta <sup>b</sup> a fines de 1983	Renegociación de la deuda con la banca privada				Créditos nuevos aprobados en 1984 <sup>c</sup>	
		Inicio de gestiones	Monto				Vencimientos de amortizaciones por reprogramar
			Total	Pública	Privada		
Argentina	23.4	dic 1983	22.00 <sup>d</sup>	22.00	-	sep 1982-1984	0.5 <sup>e</sup>
Bolivia	1.2	oct 1982	0.64 <sup>f</sup>	0.64	...	1983-1985	-
Brasil	57.5	jun 1983	5.40 <sup>g</sup>	...	...	1984	6.4
Chile	11.0	ene 1984	-	-	-	-	0.8
Ecuador	4.2	nov 1983	1.50	...	...	1984	0.4 <sup>h</sup>
México	62.9	mar 1983	11.60	-	11.60	ago 1982-1984	3.8
Nicaragua	0.5	jun 1983	...	...	...	jun 1983-jun 1984	0.2 <sup>i</sup>
Perú	4.5	dic 1983	1.56 <sup>j</sup>	1.56	-	1984- julio 1985	-
Venezuela	28.5	oct 1982	24.00 <sup>k</sup>	...	...	1983-1984	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial de los países y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

<sup>a</sup> Esta información es preliminar y está sujeta a revisión. Incluye los países que durante 1983 no formalizaron ningún acuerdo de renegociación de su deuda externa con la banca privada; aquellos que durante 1983 firmaron acuerdos definitivos o preliminares sólo para los vencimientos de ese año y que iniciaron una segunda ronda de renegociaciones para los de 1984; y países que solicitaron nuevos créditos para refinanciar los pagos de intereses en 1984.

<sup>b</sup> Se refiere exclusivamente a la deuda pública y privada de corto, mediano y largo plazo de cada país con los bancos privados comerciales que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. Por lo tanto no se incluye la deuda con gobiernos y organismos oficiales, ni la deuda con proveedores, ni la deuda con los bancos comerciales que no entregan información al BPI. En algunos países esta última partida es significativa y por ende las cifras podrían subestimar la participación bancaria en la deuda externa total.

<sup>c</sup> Se refiere a créditos concedidos por la banca internacional como parte del proceso de renegociación.

<sup>d</sup> Corresponde a 14 000 millones de dólares de amortizaciones de la deuda pública correspondientes a 1982-1984, seis mil millones de dólares de intereses y 2 000 millones de dólares de créditos de enlace. (Estimación efectuada en mayo de 1984). El monto total incluye la deuda externa pública renegociada que fue mencionada en el cuadro 39, ya que las autoridades nunca lograron un acuerdo definitivo con la banca privada. A mediados de diciembre de 1983 el nuevo Gobierno de Argentina solicitó a la banca internacional una postergación de todos los pagos de capital e intereses hasta el 30 de junio de 1984.

<sup>e</sup> A fines de marzo de 1984 los gobiernos del Brasil, Colombia, México, Venezuela y Estados Unidos anunciaron un "paquete" de financiamiento de 500 millones de dólares para el pago de intereses de la deuda externa de Argentina, de los cuales 300 millones fueron proporcionados por estos países, 100 millones por los bancos comerciales y 100 millones por el gobierno favorecido. Los préstamos de los países latinoamericanos son créditos de enlace de corto plazo y serán reemplazados por un crédito del Tesoro de Estados Unidos una vez que Argentina llegue a un acuerdo con el FMI.

<sup>f</sup> Incluye 416 millones de dólares de vencimientos que corresponden a la deuda reprogramada por la banca en 1981 y 225 millones de dólares de amortizaciones por vencer en el período 1983-1985. El gobierno llegó a un acuerdo en principio con la banca extranjera a mediados de 1983, pero este fue condicionado a la aprobación de un convenio con el FMI que hasta mayo de 1984 no se había firmado. A fines de 1983 se acordó pagar el 50% de los intereses. En junio de 1984 el gobierno manifestó su intención de aplazar temporalmente sus pagos de intereses y amortizaciones.

<sup>g</sup> En noviembre de 1983 se llegó a un acuerdo definitivo sobre un financiamiento que incluye 6 500 millones de dólares proporcionados por los bancos comerciales, 3 500 millones de refinanciamiento en el "Club de París" y 2 500 millones de financiamiento de entidades estatales de los países industrializados. Además siguen en vigencia líneas de crédito comercial de corto plazo por 10 300 millones de dólares y líneas de crédito interbancario de corto plazo por 6 mil millones de dólares.

<sup>h</sup> Estimación sobre la base de información oficial.

<sup>i</sup> A partir de junio de 1983 Nicaragua dejó de cumplir por primera vez el pago de intereses sobre la deuda bancaria. En diciembre se llegó a un acuerdo para refinanciar los intereses en mora, el que considera una capitalización del 100% de los pagos de intereses, comenzando su amortización a partir del segundo semestre de 1984.

<sup>j</sup> Incluye la refinanciación de 610 millones de dólares de la deuda de mediano y largo plazo y 950 millones de dólares de deuda de corto plazo.

<sup>k</sup> A fines de marzo de 1983 la banca internacional autorizó la postergación de pagos por 3 meses, la que posteriormente fue extendida en cuatro oportunidades. En abril de 1984 se solicitó una sexta moratoria hasta julio de 1984. En junio de 1984 el gobierno se ha comprometido a liquidar una parte de los intereses acumulados correspondientes al sector público y privado.



Cuadro 43

**AMERICA LATINA: CONDICIONES DE LA REPROGRAMACION DE LA DEUDA  
EXTERNA CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES  
(SEGUNDA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1983/1984)<sup>a</sup>**

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Período de gracia (años)		Comisiones <sup>b</sup>	
	R	CA	R	CA	R	CA	R	CA
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
Brasil	2.00	2.00	9.0	9.0	5.0	5.0	1.00	1.00
Chile	-	1.75	-	9.0	-	5.5	-	0.63
Ecuador	1.75	...	9.0	...	4.0	...	0.88	...
México	...	1.50	...	10.0	...	5.0	...	0.63
Perú	1.75	-	9.0	-	5.0	-	...	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales y con información de diversas fuentes nacionales e internacionales.

<sup>a</sup>Esta información es preliminar y está sujeta a revisión. La columna R se refiere al tramo de vencimientos reprogramados y la columna CA se refiere a las condiciones para créditos adicionales.

<sup>b</sup>Calculados como porcentaje del monto total de la transacción y pagados sólo una vez al firmar los contratos crediticios. Nótese que ha podido verificarse que algunas comisiones no fueron dadas a conocer y por lo tanto las cifras podrían subestimar pagos por este concepto.

reducción de los créditos otorgados a Ecuador y, hasta mediados de 1984, Perú no había recibido nuevos créditos, tras habersele otorgado 450 millones de dólares en 1983. (Véase nuevamente el cuadro 42.) Los únicos países que en 1984 obtuvieron más créditos que en el año anterior fueron Brasil —que recibió 6 500 millones de dólares en 1984, y 4 400 millones en 1983— y Nicaragua, que aparentemente tuvo posibilidades de organizar un nuevo préstamo por 200 millones de dólares tras varios años sin acceso a nuevo crédito de la banca comercial. Hay que destacar, sin embargo, que el aumento de financiamiento obtenido por Brasil fue el resultado de la imposibilidad que hubo durante la primera ronda de mantener las líneas de crédito interbancario al país a los niveles establecidos. Debido a ello, en la segunda ronda se decidió sustituir las líneas de corto plazo con nuevos créditos de mediano plazo.

Varios factores explican la disminución de los compromisos nuevos de la banca. Por una parte, los bancos privados quieren restringir la magnitud de sus compromisos en los países latinoamericanos y, por ende, procuran reducir gradualmente el monto de los nuevos créditos vinculados a los sucesivos ejercicios de renegociación de la deuda. Por otra parte, los países, enfrentando tanto la renuencia de la banca a otorgar nuevos recursos como las rigurosas metas del FMI diseñadas para reducir los requerimientos de financiamiento, han comprimido espectacularmente sus importaciones, con lo cual han logrado disminuir en forma radical el saldo negativo de la cuenta corriente y, por consiguiente, la necesidad de nuevos préstamos. Otro elemento de cierta importancia es que algunos países esperan sustituir parte del financiamiento bancario con nuevos desembolsos de las instituciones oficiales internacionales de crédito, como el BID y el Banco Mundial.

**b) Disminución del precio negociado de los créditos**

Como se mencionó, la primera ronda de reprogramaciones se caracterizó por el brusco deterioro de las condiciones del endeudamiento. En la segunda ronda los países lograron, en cambio, términos algo más favorables. En el cuadro 43 se puede apreciar que fueron menores para todos los países tanto los márgenes sobre la LIBOR como las comisiones, y que los plazos de amortización fueron más largos en la segunda ronda de renegociación que en la primera. Aunque los nuevos términos de endeudamiento siguieron siendo onerosos en comparación a los del mercado crediticio en 1980-1981, el deterioro relativo de las condiciones negociadas y el costo financiero fue mucho más moderado que en la primera fase de las renegociaciones. (Véanse las columnas 7 y 10 del cuadro 44.)

Sin embargo, el alivio proporcionado a los países latinoamericanos por la disminución del precio negociado del crédito fue neutralizado en buena medida por el alza apreciable que experimentó después de diciembre de 1983 la LIBOR, tasa base de interés sobre la cual los deudores y acreedores

carecen de control. En efecto, mientras los países obtuvieron una reducción de aproximadamente medio punto en el margen sobre la LIBOR en la segunda rueda de renegociaciones, la propia LIBOR aumentó 2.2 puntos entre diciembre de 1983 y mayo de 1984, contrarrestando con creces los beneficios del mejor precio negociado del crédito.<sup>29</sup>

Es interesante notar que fueron los países que decidieron reprogramar sólo un año de vencimiento (1983), los que más pudieron aprovechar la nueva situación, ya que las mejores condiciones se aplicaron no sólo a los créditos nuevos obtenidos en 1984 sino también a los vencimientos reprogramados de 1984. Por el contrario, los países deudores que los reprogramaron con anticipación durante la primera ronda de renegociaciones tuvieron que cumplir con las condiciones más gravosas negociadas en dicha ocasión.

Cuadro 44

**AMERICA LATINA: DETERIORO DE LAS CONDICIONES DE ENDEUDAMIENTO  
CON LA BANCA PRIVADA EN ALGUNOS PAISES  
(SEGUNDA RONDA DE RENEGOCIACIONES: 1983/1984)<sup>a</sup>**

País	Margen sobre la LIBOR (porcentaje)		Plazo total (años)		Comisiones		Deterioro de las condiciones <sup>b</sup> (porcentaje)	Costo real del crédito <sup>c</sup>		
	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA	1980/1981	R*CA		1980/1981	R*CA	Incremento
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)		(8)	(9)	(10)
Argentina	0.67	...	7.5	...	1.09	...	...	5.82	...	...
Brasil	1.62	2.00	8.5	9.0	2.01	1.00	7	6.86	7.11	3.6
Chile	0.91	1.75	7.6	9.0	0.81	0.63	51	6.02	6.82	13.3
Ecuador	0.74	1.75	8.0	9.0	0.97	0.88	91	5.86	6.85	16.9
México	0.65	1.50	7.6	10.0	0.70	0.63	60	5.74	6.56	14.3
Perú	1.12	1.75	8.2	9.0	1.07	...	...	6.25	7.46	18.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales y de diversas fuentes nacionales e internacionales.

<sup>a</sup>El símbolo R\*CA corresponde a un promedio ponderado de los créditos reprogramados y los créditos adicionales.

<sup>b</sup>Basado en un índice de los elementos del costo del crédito sujetos a negociación.

La fórmula utilizada es la siguiente:

$$\frac{\frac{C_1}{P_1} + M_1}{\frac{C_0}{P_0} + M_0} - 1$$

donde: C= Comisiones; P= Plazo; M= Margen sobre la LIBOR y en que el subíndice 1 se refiere a las condiciones existentes en 1983-1984 y el subíndice 0 a las que se presentaron en promedio en 1980-1981. Todos los componentes de la fórmula están ponderados por el monto del crédito. Nótese que el deterioro en sí mismo no es un indicador de la calidad de la negociación de un país, ya que está muy influido por la posición inicial del prestatario.

<sup>c</sup>Se supone una LIBOR real anual de 5% y se agrega C/P + M.

<sup>29</sup>Se estima que si este aumento de la LIBOR persiste por un año, significará pagos adicionales sobre la deuda externa de América Latina de por lo menos 5 000 millones de dólares, monto que equivale a 6% del valor de las exportaciones de bienes de la región en 1983.

## TERCERA PARTE

### LA EVOLUCION ECONOMICA POR PAISES

---



## ARGENTINA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La actividad económica se recuperó levemente en 1983; pese a que el aumento de 2.8% del producto interno bruto compensó de modo sólo parcial las fuertes caídas de los dos años anteriores. (Véase el cuadro 1.) Esta incipiente recuperación tuvo características particulares. En primer lugar, el crecimiento del producto fue marcadamente más lento que en anteriores episodios de recuperación. En segundo término, los salarios reales aumentaron mucho más rápidamente que la producción. Por otra parte, el repunte de la actividad industrial se produjo simultáneamente con una continua caída de las compras al exterior, incluso de las de bienes intermedios. Este comportamiento atípico, que refleja la resustitución de importaciones que siguió al quiebre del experimento de apertura, permitió generar nuevamente un significativo saldo positivo en el balance comercial. No obstante, ello no representó un alivio de la difícil situación de pagos externos, debido al monto extremadamente abultado de los servicios de la deuda. Además, la tasa de inflación volvió a acelerarse: el crecimiento de los precios al consumidor a lo largo de 1983 (430%) superó todos los registros anteriores. (Véase el gráfico 1.) De este modo, pese a la mejora en el ritmo de la producción y en los salarios reales y al descenso de la desocupación, la economía estuvo lejos de superar su ya prolongada crisis.

La política económica tuvo durante 1983 un carácter claramente transitorio, ya que la convocatoria a elecciones para el mes de octubre dio a las medidas del gobierno un horizonte bien definido. Así, las autoridades económicas limitaron sus objetivos a tratar de impedir bruscas alteraciones en la economía, en circunstancias en que la crítica situación del sector externo, el deterioro de la actividad y la agudización de las tensiones sociales actuaban simultáneamente para crear condiciones de inestabilidad.

El gobierno negoció a principios de año un acuerdo con el FMI, como parte de su programa de refinanciación de la deuda externa. Este acuerdo comprendía una reducción gradual de la tasa de crecimiento de los precios, conjuntamente con una leve recuperación del producto y de los salarios reales. No se preveían cambios abruptos en los precios relativos: habría un moderado aumento en las tarifas de los servicios públicos y las tasas de interés y el tipo de cambio acompañarían la evolución de los precios. También se contemplaba una reducción del déficit fiscal y una gradual desaceleración de la expansión monetaria. Si bien inicialmente las metas monetarias y fiscales se cumplieron de modo aproximado, ya desde comienzos de 1983 se observaron ciertas desviaciones respecto de lo programado. En particular, los salarios crecieron a un ritmo mayor que el previsto y las tasas de interés en el mercado regulado fueron netamente inferiores a la inflación, mientras que las de la franja libre alcanzaron valores muy elevados. Por otra parte, era evidente la fragilidad de las políticas, por lo que no había guías precisas para que se desaceleraran las expectativas de precios.

De hecho, en la segunda parte del año, el programa original se vio desbordado. Por una parte, el aumento de los gastos y las menores recaudaciones elevaron sustancialmente el déficit fiscal, mientras que se aceleró el ritmo de crecimiento de los salarios. Al mismo tiempo, la renegociación de la deuda externa enfrentaba crecientes dificultades, que culminaron en el mes de septiembre cuando una decisión judicial ordenó paralizar las negociaciones que venían realizando algunas empresas públicas con los bancos acreedores. Ello llevó a una virtual suspensión de pagos al exterior y a un brusco aumento en el tipo de cambio paralelo. La suma de las presiones existentes, por otro lado, condujo a una fuerte aceleración de los precios, que crecieron a un ritmo promedio de más del 17% mensual en el segundo semestre.

Las autoridades que asumieron el gobierno en diciembre encontraron, por lo tanto, condiciones de extrema inestabilidad. Más aún, el pobre desempeño de la economía en los últimos años indujo a las corrientes de opinión mayoritarias a proponer cambios significativos en el enfoque de las políticas,

a fin de aumentar el ingreso interno y redistribuirlo hacia los grupos de menores recursos. El gobierno anunció que éstos serían sus objetivos principales y que sería a partir de ellos que se ordenarían la estrategia de renegociación de la deuda externa y el programa de estabilización de precios.

De este modo, se iniciaron gestiones con el FMI para encontrar un acuerdo que facilitara el reescalamiento de los pagos al exterior y no significara una nueva contracción económica. También se anunciaron modificaciones en la política fiscal: el déficit del sector público sería reducido a través de la disminución de ciertos gastos (especialmente en defensa y seguridad), de un mayor control sobre la evasión tributaria y de una mayor imposición sobre los ingresos y el patrimonio, mientras que se aumentarían los gastos de tipo social. El control del desequilibrio financiero del gobierno, tendiente a moderar la expansión monetaria, sería uno de los componentes del programa antinflacionario; el otro elemento del mismo sería la política de ingresos. Buena parte de las decisiones iniciales de política

Cuadro 1

**ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	35 047	37 397	37 675	35 326	33 453	34 388
Población (millones de habitantes)	27.4	27.8	28.2	28.7	29.2	29.6
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 282	1 346	1 334	1 231	1 147	1 161
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	-3.4	6.7	0.7	-6.2	-5.3	2.8
Producto interno bruto por habitante	-4.9	5.0	-0.9	-7.7	-6.8	1.2
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	-3.4	7.6	1.8	-7.0	-7.0	2.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.1	8.6	12.9	-9.2	-16.6	-2.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	13.6	22.6	7.8	9.7	-16.9	4.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	5.3	76.8	49.1	-11.2	-44.7	-4.8
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	169.8	139.7	87.6	131.3	209.7	433.7
Variación media anual	175.5	159.5	100.8	104.5	164.8	343.8
Dinero <sup>c</sup>	170.3	145.5	97.8	68.6	222.4	370.6
Salario obrero industrial <sup>d</sup>	170.6	198.0	120.1	81.0	145.1	446.2
Tasa de desocupación <sup>ef</sup>	2.8	2.0	2.3	4.5	4.8	4.0
Ingresos corrientes del gobierno	154.0	170.0	79.8	97.9	168.3	342.2
Gastos totales del gobierno	138.9	163.2	110.6	139.2	124.5	718.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>e</sup>	21.7	19.7	31.4	43.3	32.2	63.4
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	2 520	403	-3 191	-757	2 600	3 275
Saldo de la cuenta corriente	1 836	-535	-4 774	-4 712	-2 477	-2 571
Saldo de la cuenta capital	302	4 760	2 176	1 519	1 809	1 570
Variación de las reservas internacionales netas	2 236	4 424	-2 666	-3 452	-762	245
Deuda externa <sup>g</sup>	12 496	19 034	27 162	35 671	43 634	45 500

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

<sup>c</sup>Saldos a fin de año.

<sup>d</sup>Variación media anual.

<sup>e</sup>Promedio simple de los resultados de las encuestas de cada año en la Capital Federal y Gran Buenos Aires.

<sup>f</sup>Porcentajes.

<sup>g</sup>Deuda externa global de mediano y largo plazo.

Cuadro 2

## ARGENTINA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	39 090	35 557	36 446	106.7	111.9	106.0	3.8	-7.3	-9.0	2.5
Producto interno bruto a precios de mercado	35 326	33 453	34 388	100.0	100.0	100.0	0.7	-6.2	-5.3	2.8
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	3 764	2 104	2 058	6.7	11.9	6.0	40.2	-15.9	-44.1	-2.2
<b>Demanda global</b>	39 090	35 557	36 446	106.7	111.9	106.0	3.8	-7.3	-9.0	2.5
Demanda interna	35 576	32 019	32 561	99.6	103.8	94.7	5.1	-9.0	-10.0	1.7
Inversión bruta interna	6 632	5 615	4 912	21.2	22.9	14.3	7.2	-23.1	-15.3	-12.5
Inversión bruta fija	6 881	5 191	5 090	21.2	22.1	14.8	3.6	-17.2	-24.6	-2.0
Construcción	4 295	3 469	3 260	13.2	13.1	9.5	0.6	-13.1	-19.2	-6.0
Pública	1 692	1 438	1 483	5.2	5.4	4.3	-3.2	-17.2	-15.0	3.1
Privada	2 603	2 031	1 777	8.0	7.7	5.2	3.4	-10.1	-22.0	-12.5
Maquinaria y equipo	2 586	1 722	1 830	8.0	9.0	5.3	8.2	-23.3	-33.4	6.3
Variación de existencias	-249	424	-178	-	0.8	-0.5				
Consumo total	28 944	26 404	27 649	78.4	80.9	80.4	4.6	-5.0	-8.8	4.7
Gobierno general	4 309	4 288	...	10.3	11.6	...	1.3	-1.3	-0.5	...
Privado	24 635	22 116	...	68.1	69.3	...	5.1	-5.6	-10.2	...
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	3 514	3 538	3 885	7.1	8.1	11.3	-10.3	14.5	0.7	9.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL a dicho efecto.

económica estuvo dedicada al establecimiento de guías para los precios. En el mes de diciembre se otorgó un significativo aumento de salarios (se programó un crecimiento del orden de 7% en los salarios reales durante 1984), y se adoptaron medidas de control sobre los precios industriales. También se dispuso que el tipo de cambio, los salarios, las tasas de interés, las tarifas de servicios públicos y los precios controlados se reajustarían inicialmente a través de pautas anunciadas mes a mes. Se adoptó, por lo tanto, una política de desaceleración gradual, intentando que las expectativas del sector privado se fuesen ajustando de manera de compatibilizar una baja en la tasa de inflación con un ritmo de actividad en crecimiento.

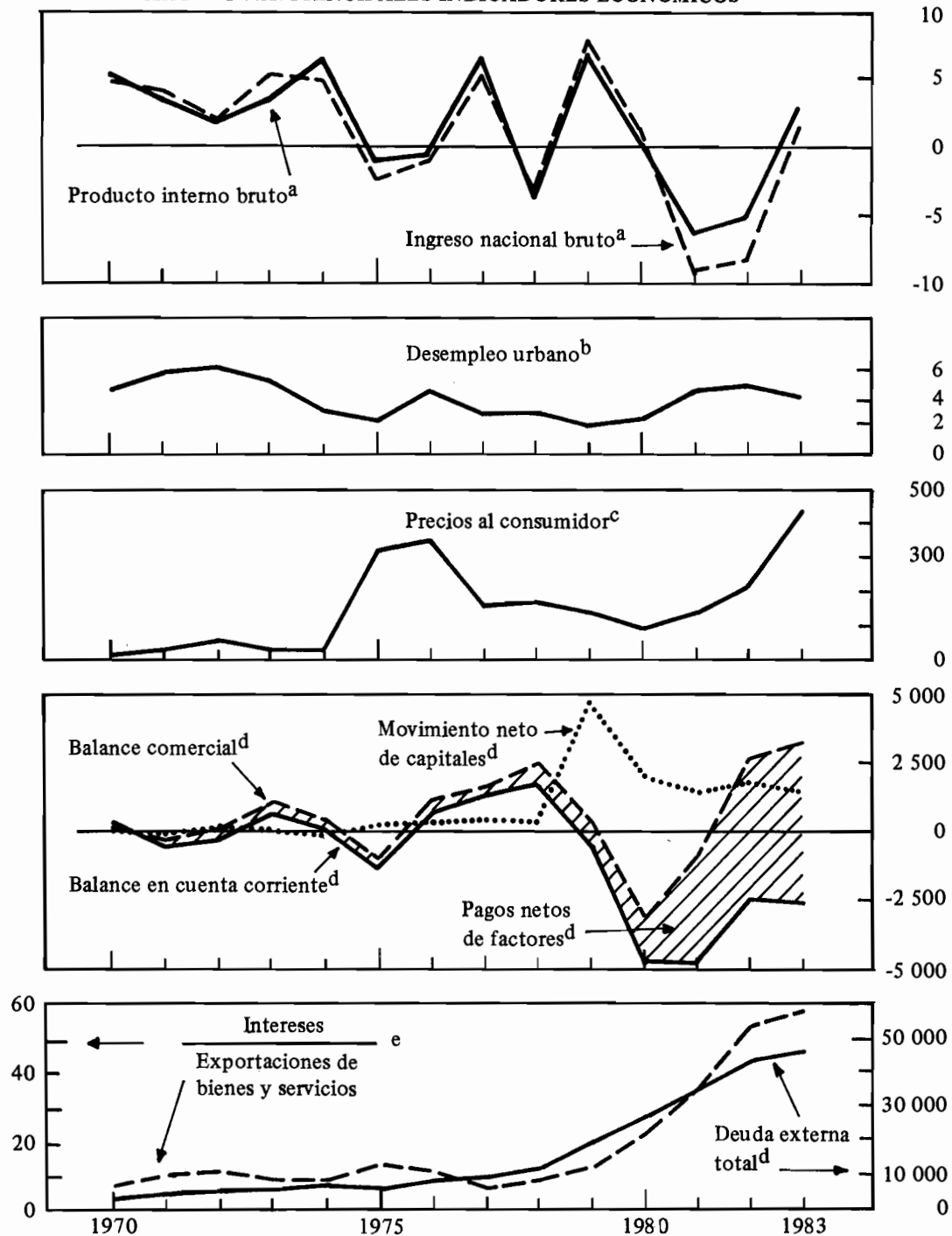
## 2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

La oferta total aumentó 2.5% en 1983, como consecuencia de que el crecimiento de 2.8% del producto más que compensó la baja de algo más de 2% del volumen de las importaciones de bienes y servicios. La recuperación del producto interno bruto contrastó con las apreciables declinaciones que había sufrido durante los dos años anteriores. (Véase el cuadro 2.) Sin embargo, el volumen agregado de la producción fue similar al de diez años atrás, lo que pone de manifiesto la intensidad de la crisis reciente. Por su parte, la disminución de las importaciones, inusual en un período de aumento de la actividad, confirma la reversión de la tendencia a la apertura de la economía, que ya se había observado en 1982. El coeficiente de importaciones, en efecto, fue en 1983 más de 40% menor que en el período 1980-1981 y fue similar al registrado, en promedio, en el período previo a las reformas arancelarias y cambiarias de fines del decenio de 1970.

Gráfico 1

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes.



El componente más dinámico de la demanda agregada fueron las exportaciones de bienes y servicios, cuyo volumen se elevó casi 10%. En ello influyó el significativo aumento de las ventas de granos. También creció el consumo (4.7%), probablemente como respuesta a los mayores ingresos de los asalariados y a las tasas de interés real negativas de los depósitos bancarios.

En cambio, la inversión declinó nuevamente: la merma en la construcción privada (-12.5%) compensó con creces la leve recuperación de la construcción pública y del gasto en equipos. Con estos resultados, la inversión en construcciones alcanzó los valores más bajos desde 1970. De este modo, se acentuó la depresión de la construcción residencial, que fue afectada por restricciones en el financiamiento, por la reducida actividad oficial en ese campo y posiblemente por la incertidumbre sobre el futuro régimen de alquileres. A su vez, el pequeño aumento en la construcción pública debe interpretarse con referencia al nivel extremadamente bajo registrado en 1982. De hecho, el más intenso ritmo de ejecución de algunas obras fue suficiente para producir el ligero crecimiento anotado, aun cuando no se iniciaran nuevos proyectos de magnitud. La inversión en equipos creció, asimismo, a partir de valores muy deprimidos. La recuperación fue particularmente sensible en el gasto en equipos de transporte (15%), probablemente como respuesta a la creciente obsolescencia del parque existente. Las adquisiciones de maquinarias aumentaron, en cambio, sólo algo más de 3%, principalmente como resultado de las mayores inversiones del sector agropecuario y de ampliaciones puntuales de la capacidad en algunas ramas industriales. Por otra parte —y como reflejo del proceso de resustitución de importaciones ya señalado— hubo un cambio significativo en el origen de los bienes de capital incorporados: los importados declinaron fuertemente (-19%), en tanto que las compras de bienes de producción nacionales se elevaron 22%.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

i) *El sector agropecuario.* El producto agropecuario creció así 1% en 1983. Esta alza se debió exclusivamente al aumento en la producción pecuaria ya que, pese a la excelente cosecha de granos de la campaña 1982/1983, el valor agregado por la agricultura declinó ligeramente. (Véanse los cuadros 3 y 4.)

Los componentes de la producción agrícola mostraron una evolución dispar: los crecimientos registrados en las frutas y los cereales contrastaron con el estancamiento de la producción de hortalizas y legumbres y la menor actividad en los productos oleaginosos y cultivos industriales.

El producto agrícola imputado a 1983 en el cálculo de las cuentas nacionales refleja, por un lado, las tareas de cosecha de la campaña 1982/1983 y, por otro, las estimaciones de la actividad desarrollada en la siembra, cuidado de los cultivos y parte de la cosecha del año agrícola 1983/1984. Por lo tanto, la variación en el valor agregado no necesariamente coincide con los cambios en el volumen de los bienes comercializados en el año. La discrepancia fue especialmente notable en 1983: mientras que el producto generado por las actividades agrícolas típicamente pampeanas (cereales y oleaginosas) declinó levemente, la oferta de bienes de ese origen alcanzó un máximo histórico de 40 millones de toneladas. (Véase el cuadro 5.)

El excepcional volumen de la cosecha 1982/1983 se debió principalmente a la mayor producción de trigo, que alcanzó a 15 millones de toneladas. A lo largo de 1983, los precios relativos del trigo tendieron a disminuir, como resultado de la caída del tipo de cambio real y de las cotizaciones internacionales (los precios en el mercado mundial declinaron 20% entre los meses de siembra de 1982 y los de 1983). A raíz de ello, se redujo el área sembrada para la campaña 1983/1984, lo que, unido a menores rendimientos por razones climáticas, determinaría una menor oferta de ese cereal en 1984. En cambio, las mejoras en los precios internacionales del sorgo (33%), la soya (15%) y el girasol (20%) estimularon el aumento de las superficies dedicadas a estos cultivos.

La merma del producto de los cultivos industriales se debió al descenso de la actividad algodonera, ya que hubo una mayor producción de caña de azúcar, tabaco y té. A su vez, la menor producción de algodón respondió a los bajos precios registrados en 1982 —que desalentaron la siembra— y a los pobres rendimientos obtenidos. Al reducirse la oferta, los precios internos se elevaron notablemente en 1983, de modo que se produjo una fuerte expansión del área cultivada para la campaña 1983/1984. Como el aumento de los precios internos e internacionales para los cultivos industriales fue generalizado, se prevé un significativo incremento de la producción para el año agrícola 1983/1984.

Cuadro 3

**ARGENTINA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	33 380	31 299	29 639	30 468	100.0	100.0	100.0	0.7	-6.2	-5.3	2.8
<b>Bienes</b>	15 621	14 088	13 651	14 263	49.0	46.8	46.8		-9.8	-3.1	4.5
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	4 223	4 325	4 603	4 638	13.2	12.7	15.2	-6.7	2.4	6.4	0.8
Explotación de minas y canteras	835	839	833	852	2.3	2.5	2.8	3.8	0.6	-0.7	2.2
Industrias manufactureras	8 354	7 019	6 687	7 349	27.0	25.0	24.1	-3.8	-16.0	-4.7	9.9
Construcción	2 210	1 905	1 528	1 424	6.5	6.6	4.7	1.1	-13.8	-19.8	-6.8
<b>Servicios básicos</b>	4 773	4 628	4 561	4 750	14.6	14.3	15.6	2.3	-3.1	-1.5	4.2
Electricidad, gas y agua	1 191	1 178	1 214	1 311	2.3	3.6	4.3	7.8	-1.1	3.1	8.0
Transporte, almacena- miento y comunicaciones	3 582	3 450	3 347	3 439	11.3	10.7	11.3	0.6	-3.7	-3.0	2.8
<b>Otros servicios</b>	12 986	12 583	11 427	11 455	37.4	38.9	37.6	5.7	-3.1	-9.2	0.2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	4 996	4 657	3 804	3 939	15.2	15.0	12.9	5.6	-6.8	-18.3	3.6
Establecimientos finan- cieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3 035	2 873	2 530	2 328	7.6	9.1	7.6	12.3	-5.3	-11.9	-8.0
Propiedad vivienda	684	697	710	719	2.1	2.0	2.4	1.9	2.0	1.8	1.4
Servicios comunales, sociales y personales	4 955	5 053	5 093	5 188	14.6	14.8	17.1	2.2	2.0	0.8	1.9
Servicios gubernamentales	3 174	3 205	3 278	3 326	9.8	9.5	10.9	0.8	1.0	2.3	1.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Argentina.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

**ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA**

	Millones de dólares a precios de 1970				Tasas de crecimiento <sup>b</sup>		
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto bruto del sector agropecuario al costo de los factores<sup>c</sup></b>	4 223	4 325	4 603	4 638	2.4	6.4	0.8
Agrícola	2 386	2 570	2 814	2 807	7.8	9.4	-0.3
Pecuario	1 695	1 627	1 648	1 685	-3.8	1.4	2.2
Pesca	27	27	34	31	-3.5	32.5	-9.9

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre los datos no redondeados.<sup>c</sup>Incluye también construcciones agropecuarias, caza, silvicultura y extracción de madera.

Cuadro 5

## ARGENTINA: SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCION AGRICOLA

	Superficie sembrada (millones de hectáreas)				Producción (millones de toneladas)		
	Promedio 1978/1979 1982/1983	1981/ 1982	1982/ 1983	1983/ 1984	Promedio 1978/1979 1982/1983	1981/ 1982	1982/ 1983
Cereales	15.7	16.8	17.6	17.1	27.0	27.1	33.7
Trigo	6.0	6.6	7.4	7.2	9.5	8.3	15.0
Sorgo	2.0	2.7	2.7	2.8	6.6	8.0	8.3
Maíz	3.5	3.7	3.4	3.3	9.3	9.6	8.8
Oleaginosos	4.9	4.8	5.2	5.5	6.4	6.9	6.8
Lino	0.9	0.9	0.9	0.8	0.7	0.6	0.7
Girasol	1.8	1.7	1.9	2.0	1.7	2.0	2.3
Soya	2.0	2.0	2.2	2.4	3.7	4.2	3.6
Subtotal cultivos anuales	23.5	24.4	25.7	25.7			
<b>Total superficie cultivada</b>	<b>26.6</b>	<b>27.3</b>	<b>28.1</b>	<b>28.0</b>			

Fuente: Secretaría de Agricultura y Ganadería.

La producción pecuaria aumentó como resultado de la acumulación de existencias de vacunos; por el contrario, disminuyó la actividad en los sectores de la lechería y la lana, mientras que la producción de granjas se mantuvo estable.

Entre mediados de 1982 y mediados de 1983 las existencias de ganado vacuno aumentaron en cerca de un millón de cabezas. (Véase el cuadro 6.) Ello se debió a una significativa reducción de la faena (que pasó de 14.1 millones de cabezas en el año ganadero 1981/1982 a 11.4 millones en 1982/1983), con repercusiones tanto en el consumo interno (64 kg/habitante año en 1982/1983 en comparación con 79 kilogramos en 1981/1982) como en las exportaciones (460 mil toneladas comparado con 565 mil toneladas en el año ganadero anterior). El proceso de retención alcanzó su máximo a fines de 1982; a partir de entonces comenzó a aumentar la faena, que no llegó sin embargo a superar las adiciones brutas al stock. Por otro lado, a lo largo de 1983, se produjo un cambio en la composición de la demanda. Las exportaciones, cuya colocación encontró crecientes dificultades, declinaron hasta alcanzar hacia fines de año un volumen equivalente anual de alrededor de 300 mil toneladas; por el contrario, la demanda interna tendió a afirmarse, de modo que el consumo del cuarto trimestre superó holgadamente los 70 kilogramos por habitante el año.

Los precios relativos del ganado habían aumentado notablemente en 1982. En cambio, en 1983 declinaron, debido en parte a la caída en el tipo real de cambio y a los bajos precios internacionales. Por otra parte, la recuperación de las ventas al mercado interno en la segunda mitad del año coincidió con una caída en la demanda para la exportación y en un aumento estacional de la oferta, de modo que no incidió en los precios. De cualquier modo, los valores del ganado parecen haberse mantenido en niveles tales que incentivaron la retención de existencias, particularmente si se los compara con los precios de bienes competitivos en el uso de la tierra como el trigo.

En los últimos años se han producido importantes cambios en el sector agropecuario pampeano. Entre 1977 y 1982 se redujeron apreciablemente las existencias de ganado vacuno en la región, mientras proseguía el descenso secular en las existencias de ovinos y crecía sólo levemente el área destinada a cultivos. Todo ello sugiere una caída en el capital aplicado a la producción, probablemente asociada al aumento de las tasas de interés en relación con la tasa de retorno obtenida en la actividad agropecuaria. Dicho aumento incidió también en la reducción de las compras de bienes de inversión por el sector. Los incentivos para la agricultura se mantuvieron pese a los precios poco favorables,

debido a las mejoras registradas en la productividad, que hicieron aumentar notablemente la rentabilidad de la producción agrícola frente a la ganadera.

Este cambio en las productividades relativas de ambos subsectores aparentemente prosiguió en 1983. Sin embargo, la retención de ganado, si bien más leve que en anteriores períodos de recuperación de existencias, parece marcar una tendencia definida: la propia reducción de existencias ocurrida en los años recientes genera expectativas de mayores precios y estimula la inversión en áreas ganaderas. Por otra parte, el crecimiento de las existencias de vacunos a partir de 1982 no ha disminuido la superficie cultivada, como ocurrió en ciclos anteriores. Ello indica un aumento en la receptividad de los campos, al contrario de lo observado en 1977-1982, período en el cual, en particular, no se renovaron pasturas. De este modo, parece estar aumentando la inversión en el sector, impresión que se ve confirmada por el significativo incremento de las compras de plaguicidas, fertilizantes y tractores en 1983.

ii) *La minería.* El producto del sector de minas y canteras superó en 2.2% los deprimidos valores de 1982. (Véase el cuadro 7.) La extracción de petróleo no registró cambios significativos, dado que la mayor actividad de Yacimientos Petrolíferos Fiscales compensó el menor aporte de las empresas contratistas. En cambio, la inyección de gas natural de origen local en cabecera de gasoductos creció en forma apreciable (15%), mientras que declinó la producción de carbón comercializable, debido al menor rendimiento del mineral extraído y a un accidente en los Yacimientos de Río Turbio.

En los últimos años ha habido un aumento en las reservas identificadas de gas natural, que ha pasado a constituir el recurso energético no renovable relativamente más abundante. Existe el propósito de estimular la sustitución de petróleo por gas: ello se ha reflejado en la mayor utilización de gas como combustible en centrales eléctricas y en la industria y en el proyecto de elaboración de nafta sintética; también hay planes para un mayor aprovechamiento industrial del recurso.

iii) *La industria manufacturera.* La recuperación de casi 10% de la actividad industrial representó las cuatro quintas partes del crecimiento registrado en el producto bruto total. Así, en contraste con lo que venía sucediendo desde 1980, en 1983 la industria aumentó su participación en el producto agregado. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Sin embargo, el aumento de la producción industrial, si bien no marcó un definido quiebre de la anterior tendencia declinante, sólo compensó muy parcialmente la pérdida registrada a lo largo de la contracción. Debido a ello, el producto interno bruto industrial de 1983 fue más bajo que el de cualquier año entre 1971 y 1980.

Cuadro 6

ARGENTINA: FAENA Y PRECIOS DEL GANADO VACUNO

Período julio- junio	Existencias (millones de cabezas) <sup>a</sup>	Faena (millones de cabezas) <sup>b</sup>	Tasa de faena (porcen- taje) <sup>c</sup>	Rendi- miento (en kg limpios por cabeza) <sup>d</sup>	Proporción de vacas y vaquillonas en la faena tipificada <sup>e</sup>	Consumo per cápita kg/hab/ año <sup>f</sup>	Precios del novillo en terminos de:	
							Precios indus- trial <sup>g</sup>	Precios del trigo <sup>h</sup>
1977-1978	59.3	15.5	26.1	197	36.1	89.0	0.73	4.07
1978-1979	59.0	16.4	27.8	195	35.5	87.8	0.82	5.16
1979-1980	56.9	13.8	24.3	204	32.8	79.1	0.95	6.48
1980-1981	55.8	14.4	25.8	203	31.9	86.7	0.71	4.86
1981-1982	54.2	14.1	26.0	203	33.4	78.8	0.71	4.15
1982-1983 <sup>h</sup>	52.7	11.4	21.6	210	33.1	64.0	0.89	5.67
1983-1984 <sup>h</sup>	53.8	12.0	22.3	208	35.5	70.0	0.80	6.30
1983-III <sup>h</sup>		2.7		214	31.2	64.8	0.82	5.91
IV <sup>h</sup>		2.8		212	31.3	71.2	0.79	7.04

Fuente: Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, Junta Nacional de Carnes y CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a</sup>Al 1° de julio.

<sup>b</sup>Faena acumulada del período.

<sup>c</sup>Faena del período como porcentaje de las existencias al 1° de julio.

<sup>d</sup>Promedio del período.

<sup>e</sup>La faena bajo control de la Junta Nacional de Carnes, que representa entre el 77% y el 80% de la faena comercial (registrada) total.

<sup>f</sup>Pesos, de 1970.

<sup>g</sup>Kilogramos de trigo necesarios para adquirir un kilogramo de novillo vivo.

<sup>h</sup>Cifras preliminares y proyecciones.

Cuadro 7

## ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>		
					1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto bruto de minería a costo de factores (millones de dólares a precios de 1970)</b>	835	839	833	852	0.6	-0.7	2.2
<b>Producción de algunos minerales importantes</b>							
Petróleo <sup>c</sup>	28.6	28.9	28.5	28.5	1.0	-1.4	-
Carbón comerciable <sup>d</sup>	389	498	515	486	28.0	3.4	-5.6
Gas inyectado <sup>ce</sup>	7 981	8 182	9 786	11 224	2.5	19.6	14.7

Fuente: Banco Central de la República Argentina y Subsecretaría de Combustibles.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre los datos no redondeados.<sup>c</sup> Millones de m<sup>3</sup>.<sup>d</sup> Miles de toneladas.<sup>e</sup> Descontadas las importaciones.

El aumento de la producción obedeció a dos causas principales: por un lado, la reanimación de la demanda interna, particularmente de bienes de consumo duraderos; por otro, la resustitución de importaciones, que ya se había comenzado a verificar en el año anterior. En efecto, las compras al exterior de bienes finales se redujeron apreciablemente, como respuesta al mayor precio relativo de las divisas (comparado con el del período de "retraso cambiario") y a las cada vez más intensas restricciones administrativas. Ello permitió a la industria local aumentar su participación en el mercado. Además, tanto el encarecimiento de las importaciones como la previsión de una continuada escasez de divisas parecen haber inducido a muchas empresas a recurrir a proveedores locales de insumos, a fin de asegurarse un abastecimiento estable.

De esta manera, se revirtieron parte de los efectos de la apertura arancelaria y de la sobrevaluación cambiaria posteriores a 1978. Sin embargo, las secuelas de esas políticas siguieron condicionando el crecimiento industrial.

En primer lugar, la resustitución de los últimos dos años ha reducido a un mínimo las importaciones competitivas; las restantes compras al exterior consisten en bienes intermedios y de capital no producidos localmente, que son complementarias con la actividad de las industrias nacionales. Así, es probable que en el futuro se restablezca la tradicional asociación positiva entre producción local e importaciones: en ese caso, el abastecimiento de divisas, limitado por los pagos de la deuda externa, sería una de las restricciones principales de la expansión.

Por otra parte, las intensas fuerzas contractivas que operaron en los últimos años llevaron a una cierta desarticulación del sistema industrial: una porción del capital físico fue dado de baja —si bien algunos sectores aumentaron su capacidad y hubo un cierto avance en la aplicación de tecnologías más modernas— mientras que numerosas empresas se desorganizaron, sea por cierres o por fuertes reducciones en su dotación de personal especializado. Esas pérdidas afectan la capacidad de recuperación de la industria.

En tercer lugar, la prolongada crisis del sector, condujo al sobreendeudamiento de muchas firmas, si bien éste fue corregido en buena medida por la "licuación" de deudas en el segmento regulado del mercado de crédito, que se registró en la última parte de 1982 y en 1983. Sin embargo, las extremadamente altas tasas de interés extrabancarias indican que aún subsisten dificultades para el financiamiento de la producción corriente y la inversión.

La inestabilidad que ha caracterizado a la economía argentina también constituye probablemente un freno para una recuperación sostenida. A lo largo de 1983, la producción industrial no creció de modo continuo, sino que mostró altibajos mes a mes y tendió a desacelerarse hacia fines del año. La variabilidad de la demanda derivada de movimientos erráticos en los precios, así como los cambios en los incentivos para mantener existencias de acuerdo con la evolución de las tasas de interés y de las expectativas de inflación de los propios empresarios podrían explicar en parte ese comportamiento.

Los precios relativos de los diferentes sectores de la industria también registraron fluctuaciones. De cualquier modo, aparentemente la relación entre precios y costos variables tendió a reducirse durante los nueve primeros meses del año, dado que el rápido aumento de los salarios más que compensó los menores valores reales de los insumos agropecuarios e importados. La política de fijación de precios de las empresas se vio influida, además, por la existencia de controles que, si bien no se aplicaron de manera rigurosa, aparentemente tuvieron un efecto moderador en la primera parte del año. Sin embargo, la perspectiva de una política más estricta por parte de las nuevas autoridades indujo aumentos "preventivos" de precios por encima del incremento de costos durante el último trimestre.

Las ramas industriales más dinámicas en 1983 fueron las metalmecánicas y las textiles, que ya habían insinuado una recuperación en la segunda mitad del año anterior. El crecimiento de la actividad sin embargo fue generalizado: todos los subsectores incrementaron su producción, con la sola excepción de la industria de la madera. (Véase el cuadro 8.)

El sector de los alimentos registró un ligero aumento, aunque continuó operando a niveles muy bajos. La faena de carne vacuna se redujo 5.3% como resultado del ya comentado proceso de reconstitución de existencias de ganado y de la caída de las exportaciones. La baja en las colocaciones en el exterior afectó especialmente a la industria frigorífica, cuya situación se agravó al punto de provocar el cierre de algunos establecimientos. En cambio, las demás actividades alimentarias tuvieron una significativa mejora de casi 5%, la cual probablemente fue estimulada por la mayor demanda de los asalariados y el fluido abastecimiento de varias materias primas agropecuarias. Esto último explica en particular el excelente resultado de la producción de aceites.

La industria textil creció 14%, aunque su producto fue todavía 20% inferior al de 1970. Hubo una mayor demanda de artículos de confección, que repercutió sobre las actividades productoras de bienes intermedios, al sustituirse importaciones.

Cuadro 8

ARGENTINA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>		
					1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto bruto de la industria manufacturera al costo de los factores</b> (millones de dólares a precios de 1970)	<b>8 354</b>	<b>7 019</b>	<b>6 687</b>	<b>7 349</b>	<b>-16.0</b>	<b>-4.7</b>	<b>9.9</b>
Alimentos	1 817	1 745	1 584	1 644	-3.9	-9.2	3.8
Textiles	834	668	658	753	-20.1	-1.0	14.1
Madera	149	132	112	102	-12.9	-15.3	-7.6
Papel	414	339	359	376	-18.2	5.5	5.5
Químicos	1 238	1 146	1 133	1 241	-7.4	-1.3	9.5
Minerales no metálicos	451	373	336	380	-17.6	-9.3	12.4
Industrias metálicas básicas	464	403	454	478	-13.0	12.4	5.0
Maquinaria y equipo	2 411	1 728	1 590	1 868	-28.1	-8.2	17.6
Otras industrias	576	485	461	508	-16.0	-4.7	9.9
<b>Producción de algunas manufacturas importantes</b>							
Arrabio <sup>cd</sup>	1 793	1 720	1 894	1 867	-4.1	-10.1	-1.4
Acero crudo <sup>c</sup>	2 702	2 527	2 913	2 925	-6.5	15.3	0.4
Laminados terminados <sup>ce</sup>	2 643	2 193	2 667	2 814	-17.0	21.6	5.5
Automotores <sup>f</sup>	282	172	132	160	-39.0	-23.3	21.2
Tractores <sup>gh</sup>	3 481	1 506	2 826	7 428	-56.7	87.6	162.8

Fuente: Banco Central de la República Argentina; Centro de Industriales Metalúrgicos; Asociación de Fabricantes Automotores y Asociación de Fabricantes Tractores.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre la base de datos no redondeados.

<sup>c</sup> Miles de toneladas.

<sup>d</sup> Incluye hierro esponja.

<sup>e</sup> Total de laminados terminados en términos de laminados en caliente.

<sup>f</sup> Miles de unidades.

<sup>g</sup> Unidades vendidas.

<sup>h</sup> Al mercado interno.

Cuadro 9

## ARGENTINA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
					1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Permisos de construcción acordados<sup>b</sup></b>							
Capital Federal	1 634	1 430	1 016	781	-12.5	-29.0	-23.1
Paraná	480	224	146	180 <sup>c</sup>	-53.3	-34.8	...
Rosario	630	424	362	328 <sup>c</sup>	-32.7	-14.6	...
Salta	231	166	150	133	-28.1	-9.6	-11.3
Santa Fe	164	162	83	162	-1.2	-48.8	95.2
<b>Abastecimientos de algunos materiales de construcción</b>							
Despacho de cemento (al mercado interno) <sup>d</sup>	7 104	6 535	5 394	5 518	-8.0	-17.5	2.3
Obras públicas	1 899	1 794	1 225	972	-5.5	-31.7	-20.7
Obras privadas	5 205	4 741	4 169	4 546	-8.9	-12.1	9.0
Despachos (al mercado interno) de productos de acero para hormigón armado y pretensado <sup>d</sup>	539	396	324	310	-26.5	-18.2	-4.3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos; Asociación de Fabricantes de Cemento Portland e Instituto Argentino de Siderurgia.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Miles de metros cuadrados.<sup>c</sup> Primeros 11 meses.<sup>d</sup> Miles de toneladas.

Como se mencionó, la industria de la madera fue la única que registró una declinación. Ello se debió tanto a la retracción de la demanda (asociada con la atonía de la construcción) como a dificultades en el abastecimiento de materias primas: hubo graves inundaciones en zonas de producción forestal y problemas en el aprovisionamiento de maderas importadas.

La producción de papel y productos de imprenta, que ya se había incrementado en 1982, volvió a crecer 5.5%. En esta rama hubo una rápida sustitución de importaciones; en particular, la puesta en marcha de una nueva planta a fines de 1982 contribuyó al importante aumento de la producción de pastas celulósicas y papel registrado en el año.

La resustitución de importaciones también explica en parte el crecimiento de la industria química. La demanda interna de esos bienes se vio incrementada, además, por las necesidades de insumos de las demás actividades industriales y por el crecimiento de las compras de productos agroquímicos por el sector rural. En la industria petroquímica hubo una elevada utilización de la capacidad, debido al aumento de las ventas al mercado interno y a las exportaciones de productos básicos; en cambio, se continuó importando productos de mayor grado de elaboración.

La producción del sector siderúrgico permaneció estancada en las etapas primarias —la elaboración de arrabio y hierro esponja declinó casi 1.5%, y la de acero crudo apenas creció 0.4%—, en tanto que aumentó la actividad de laminación. Hubo un leve incremento en la elaboración de laminados no planos, en consonancia con la reducida demanda de la construcción; en cambio, se amplió significativamente la producción de laminados planos para abastecer a las demás industrias metalmeccánicas. Las exportaciones, que habían llegado a ser apreciables, declinaron en 1983, debido a la retracción de los mercados internacionales; por otra parte, hacia fines de año los Estados Unidos aplicó medidas restrictivas contra las ventas de productos argentinos. La producción de metales no ferrosos también se incrementó en 1983. En particular, hubo un importante aumento de la elaboración de aluminio.

Las industrias de productos metálicos exhibieron un crecimiento generalizado, tanto en las ramas que abastecen al mercado de bienes de capital como en aquellas que producen bienes de consumo duraderos. En el primer caso, sobresalió el aumento de 70% en la fabricación de tractores, atribuible a los mayores ingresos agropecuarios y a la necesidad de renovar el parque luego de varios años de muy reducida inversión. La industria automotriz, por su parte, aumentó su producción casi

21 %, debido a las mayores ventas de vehículos comerciales y de automóviles, especialmente de mayor tamaño. Pese a ello, las ventas de automotores fueron las más bajas desde 1970, con la única excepción del año 1982. Una evolución similar se registró en la producción de electrodomésticos, cuyos valores aumentaron, aunque sin recuperar los registros anteriores a la recesión.

iv) *La construcción.* El producto originado en el sector de la construcción disminuyó por tercer año consecutivo, esta vez en casi 7 %. (Véase el cuadro 3.) De este modo, se prolongó la tendencia declinante iniciada en 1978, que sólo fue interrumpida por una ligera recuperación en 1980. Como consecuencia de ello, el producto de la construcción en 1983 alcanzó a sólo 60 % de su valor histórico máximo y fue 10 % inferior al de diez años antes.

La merma registrada en 1983 se debió al desmejoramiento en el sector de construcción privada (-16 %), ya que la actividad en obras públicas experimentó un leve aumento (3 %). Esto último no fue el resultado de la realización de proyectos de envergadura, ya que hubo nuevamente severas restricciones presupuestarias; el aumento parece más bien atribuible al avance de construcciones ya iniciadas y a los mayores gastos en algunas provincias.

La construcción habitacional continuó deprimida, pese a los estímulos impositivos a la compra de viviendas nuevas. La acción oficial en materia de viviendas no mostró una recuperación significativa. La demanda del sector privado, por su parte, se vio afectada por la escasez de financiamiento y probablemente también por incertidumbres con respecto al futuro régimen de alquileres. La menor demanda se reflejó en la disminución de los permisos de construcción otorgados, que fue particularmente intensa en la Capital Federal. (Véase el cuadro 9.) Asimismo, los precios de venta de las viviendas se redujeron en relación con los costos de la construcción, en especial en la última parte del año.

v) *Electricidad.* La generación de energía eléctrica se incrementó más de 7 %: hubo una mayor producción en centrales hidroeléctricas y nucleares, que compensó la caída de la generación de fuentes térmicas. Así, la participación de las centrales térmicas en la producción se redujo a cerca de 42 %. A lo largo de 1983, se produjeron varias incorporaciones significativas al parque de generación: entraron en funcionamiento las centrales hidroeléctricas de Agua del Toro y Los Reyunos, y la Central Nuclear de Embalse Río III, así como varias ampliaciones de usinas térmicas.

### 3. El sector externo

#### a) *Evolución global y financiamiento del déficit del balance de pagos*

El comercio de bienes registró en 1983 un superávit algo superior a los 3 600 millones de dólares, monto equivalente a casi 47 % del valor de las exportaciones. (Véase el cuadro 10.) Ello fue posible gracias a una reducción en las compras de bienes de casi 16 %, y se logró no obstante la desfavorable evolución de los mercados internacionales —que provocó una nueva caída en los términos del intercambio de cerca de 3 %— y de las dificultades que enfrentó la colocación de exportaciones, especialmente de carnes y productos industriales. El resultado del intercambio de bienes, por lo tanto, refleja un apreciable esfuerzo de ahorro. Sin embargo, éste sólo alcanzó a compensar las dos terceras partes del déficit generado por los servicios financieros. Dicho déficit se elevó a cerca de 5 400 millones de dólares y su componente principal —los intereses netos— equivalieron en 1983 a más de la mitad del valor de las exportaciones de bienes y servicios. (Véase el cuadro 11.)

A su vez, la pesada carga y rápido crecimiento de los pagos de intereses reconoce dos orígenes: el abultado monto e intenso aumento de la deuda externa —que en 1982 equivalió a más de cinco años de exportaciones y a cerca del 50 % del producto anual— y las elevadas tasas de interés internacionales. Ambos efectos se combinaron para aumentar la vulnerabilidad de la economía ante cambios en los mercados internacionales de crédito. Por un lado, las tasas reales de interés inusualmente altas en relación con los valores históricos (y agravadas por las apreciables sobretasas que se aplican al endeudamiento de países como Argentina) dificultan el repago del capital; por otro, el volumen de los servicios financieros hace que la disponibilidad de divisas para sostener el crecimiento interno sea muy sensible a variaciones en el costo del crédito. De este modo, se plantea la duda sobre la compatibilidad entre las actuales condiciones del financiamiento externo y el desarrollo.

Como resultado del elevado déficit en el rubro de intereses y utilidades, la cuenta corriente del balance de pagos tuvo un saldo negativo de casi 2 600 millones de dólares. Los movimientos de



Cuadro 10

## ARGENTINA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	1 127	1 836	-535	-4 774	-4 712	-2 477	-2 571
Balance comercial	1 877	2 520	403	-3 191	-757	2 600	3 275
Exportaciones de bienes y servicios	6 588	7 483	9 177	9 891	10 854	9 022	9 386
Bienes fob	5 650	6 401	7 810	8 022	9 142	7 598	7 710
Servicios reales <sup>b</sup>	935	1 083	1 366	1 870	1 710	1 422	1 676
Transporte y seguros	439	475	605	810	887	682	568
Viajes	212	278	266	345	413	516	434
Importaciones de bienes y servicios	4 711	4 962	8 774	13 081	11 610	6 422	6 111
Bienes fob	3 799	3 488	6 027	9 394	8 432	4 873	4 100
Servicios reales <sup>b</sup>	912	1 474	2 745	3 688	3 180	1 550	2 011
Transporte y seguros	459	510	905	1 271	1 164	649	600
Viajes	188	588	1 266	1 792	1 472	566	519
Servicios de factores	-782	-734	-973	-1 607	-3 932	-5 107	-5 861
Utilidades	-368	-274	-428	-585	-738	-351	-418
Intereses recibidos	128	315	681	1 229	887	525	500
Intereses pagados	-499	-720	-1 175	-2 175	-3 851	-4 930	-5 479
Otros	-41	-54	-52	-76	-233	-351	-464
Transferencias unilaterales privadas	33	48	35	23	-21	32	15
<b>Balance en cuenta de capital</b>	719	302	4 760	2 176	1 519	1 809	1 570
Transferencias unilaterales oficiales	-1	21	22	-	-	-	-
Capital de largo plazo	476	1 520	3 156	4 492	9 965	3 788	455
Inversión directa (neta)	144	273	265	788	943	270	180
Inversión de cartera (neta)	-	102	223	153	1 123	3 028	...
Otro capital de largo plazo	332	1 145	2 667	3 550	7 899	491	...
Sector oficial <sup>c</sup>	-203	-954	-	478	962	-29	...
Préstamos recibidos	99	47	50	510	1 034	227	...
Amortizaciones	-210	-914	-43	-36	-48	-208	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	63	101	198	-65	363	268	...
Préstamos recibidos	66	124	236	89	399	812	...
Amortizaciones	-3	-22	-37	-155	-37	-542	...
Otros sectores <sup>c</sup>	472	1 997	2 470	3 138	6 574	251	...
Préstamos recibidos	1 047	3 745	3 157	4 231	8 795	2 761	...
Amortizaciones	-575	-1 588	-857	-1 229	-1 696	-2 097	...
Capital de corto plazo	109	-1 246	1 341	-2 011	-8 244	-1 708	1 410
Sector oficial	-399	335	180	313	299	2 682	...
Bancos comerciales	20	-27	-286	-365	24	304	...
Otros sectores	488	-1 554	1 447	-1 958	-8 567	-4 693	...
Errores y omisiones netos	135	9	243	-307	-205	-273	-295
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	1 846	2 138	4 225	-2 598	-3 193	-668	-1 001
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-1 827	-2 236	-4 424	2 666	3 452	762	-245
Oro monetario	-7	-4	-3	-1	-	-	...
Derechos especiales de giro	1	-121	-116	-1	-76	404	-
Posición de reserva en el FMI	-	-169	-34	-133	57	178	100
Activos en divisas	-1 710	-1 522	-4 272	2 801	3 471	180	1 234
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso del crédito del FMI	-111	-419	-	-	-	-	1 173

Fuente: 1977-1982, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, cinta magnética mayo 1984; 1983, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

capitales arrojaron un ingreso neto de alrededor de 1 600 millones de dólares, que cabe atribuir a la contratación de nuevos préstamos compensatorios por parte del Banco Central y a la emisión de bonos externos; en cambio, los ingresos de capitales de las empresas públicas fueron reducidos y las operaciones del sector privado se tradujeron en una salida neta de capital. Pese a que las transacciones de capital no compensaron el saldo negativo de la cuenta corriente, las reservas internacionales experimentaron un aumento, debido a una variación en los asientos de contrapartida, a raíz de la revaluación de las tenencias de oro del Banco Central. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

La política económica dirigida a equilibrar las cuentas externas tuvo tres aspectos principales: las negociaciones para refinanciar la deuda, el manejo del tipo de cambio y la administración del régimen de comercio exterior.

A fines de 1982, la situación de deuda externa planteaba problemas urgentes: había una importante concentración de vencimientos en el futuro próximo, se podía prever que los intereses por devengar excederían del superávit obtenible en el intercambio de bienes y se habían acumulado atrasos en los pagos. Las autoridades intentaron arreglar una refinanciación a través de acuerdos con el FMI y con los bancos internacionales privados. De este modo, se impidió que la situación de pagos alcanzara a un punto crítico. Sin embargo, las negociaciones fueron difíciles y sus resultados fueron sólo provisionales. Así, al terminar el año, el nuevo gobierno enfrentaba otra instancia de arduas negociaciones con los acreedores.

En los últimos días de 1982 se acordó un crédito de 1 100 millones de dólares con un grupo de bancos, con el propósito de regularizar los pagos atrasados. La tasa de interés sobre ese préstamo se estableció con un recargo de 1.75% por encima de la LIBOR,<sup>1</sup> y el desembolso se condicionó a la firma de un acuerdo de crédito contingente con el FMI. Este acuerdo, que se concretó en enero de 1983, incluía una línea de crédito por 1 620 millones de dólares, así como un préstamo de 580 millones de dólares compensatorios por la caída de las exportaciones.

El cumplimiento de las metas de política económica establecidas con el FMI era una de las condiciones de un préstamo adicional por 1 500 millones de dólares negociado el año anterior con los bancos acreedores. El desembolso de esos créditos no se concretó en su totalidad, no sólo porque el gobierno no alcanzó a llevar a cabo el programa fijado con el FMI, sino también porque la negociación con los acreedores privados enfrentó dificultades de orden legal y político. En particular, se plantearon

Cuadro 11

**ARGENTINA: DEUDA EXTERNA REGISTRADA A FINES DEL AÑO**

	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983 <sup>ab</sup>
<b>Millones de dólares</b>						
<b>Total</b>	12 496	19 034	27 162	35 671	43 634	45 500
Pública	8 357	9 960	14 459	20 024	28 616	...
Privada	4 139	9 074	12 703	15 647	15 018	...
<b>Porcentajes</b>						
<b>Coefficientes</b>						
Deuda externa/exportaciones de bienes y servicios	167	207	275	329	484	485
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	5	5	10	27	49	53
Deuda con vencimiento en los dos años siguientes	53	56	60	58	59	...

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

<sup>a</sup>Incluye la deuda externa registrada más los atrasos por otros conceptos.

<sup>b</sup>Estimaciones preliminares.

<sup>1</sup>Incluyendo la comisión de compromiso y otros gastos, la sobretasa habría alcanzado alrededor de tres puntos.

Cuadro 12

ARGENTINA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS<sup>ab</sup>

	Tipo de cambio (pesos) por dólar <sup>c</sup>	Indice de precios del intercambio comercial (dólares)		Precios relativos <sup>d</sup>	
		Exportación	Importación	De bienes exportados	De bienes importados
1980	0.184	135.1	155.7	56.5	64.8
1981	0.442	134.5	148.1	60.6	67.3
1982	2 193	113.5	139.7	74.8	91.8
1983	10 546	106.1 <sup>e</sup>	133.6 <sup>e</sup>	78.5 <sup>e</sup>	98.3 <sup>e</sup>

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a</sup>Todos los índices tienen base 1974 = 100.

<sup>b</sup>No se incluyen ajustes por impuestos, recargos, reembolsos u otros incentivos fiscales o financieros.

<sup>c</sup>A partir del 13 de septiembre de 1982 incluye el tipo de cambio efectivo que surgió de una "combinación" de los tipos de cambio comercial (85%) y financiero (15%). A partir del 1º de octubre de 1982 las ponderaciones fueron de 80% y 20% respectivamente. Desde noviembre de 1982 ha vuelto a aplicarse un tipo de cambio único.

<sup>d</sup>El deflactor utilizado es el índice de precios mayoristas de bienes nacionales no agropecuarios. Los valores anuales son promedios simples de precios relativos trimestrales. En el año base, 1974, rigieron tipos de cambio múltiples. Los índices se han calculado tomando como referencia los tipos "combinados" para las exportaciones no promocionadas y las importaciones.

<sup>e</sup>Cifras preliminares.

delicados problemas en relación con la ley de quiebras, que acordaba prioridad a los acreedores internos, y también respecto del ámbito legal al que se someterían los posibles litigios. Este último tema paralizó la refinanciación de la deuda de las empresas públicas, dado que un fallo de una corte local impidió la firma de contratos que significaran someter pleitos a tribunales no argentinos.

El reescalamiento de los préstamos obtenidos por el sector privado con seguros de cambio también tuvo un trámite complejo. Finalmente, buena parte de esas deudas fueron asumidas por el Estado, que emitió obligaciones a cinco años plazo por alrededor de 5 500 millones de dólares. Un sistema similar se utilizó para regularizar los 1 500 millones de dólares de operaciones de pase (*swaps*). En este caso, las deudas se refinanciaron a tres años de plazo. De este modo, si bien parte apreciable de la deuda externa fue contraída originalmente por el sector privado, una porción creciente de las obligaciones con el exterior fue asumida por el gobierno.

El programa acordado con el FMI preveía que el tipo de cambio se mantendría aproximadamente en términos reales y que las transacciones en divisas se irían liberalizando durante el año. De hecho, la tasa de devaluación fue inferior al alza de los precios internos, especialmente en la primera mitad de 1983, aun cuando el tipo real de cambio se mantuvo sustancialmente más alto que durante el período de "retraso cambiario", de 1979-1981. (Véase el cuadro 12.) Por otro lado, en la primera parte del año, se relajó algo el control de cambios: se redujo el plazo mínimo para el pago de importaciones y se permitió el giro de utilidades, dividendos y regalías mediante el uso de Bonos Externos. Sin embargo, las restricciones se volvieron a acentuar posteriormente: en particular, la crisis ya mencionada en las negociaciones de la deuda de las empresas públicas llevó a una virtual suspensión de pagos al exterior en el mes de octubre.

La variable evolución del régimen cambiario y de las negociaciones con los acreedores externos se reflejó en el mercado paralelo de divisas. El tipo de cambio en dicho mercado creció más lentamente que el tipo oficial de cambios en el primer semestre; de esta forma, la disparidad entre las cotizaciones del dólar en ambos mercados se redujo a menos del 20% en junio. El diferencial se amplió abruptamente en los meses siguientes y hacia fines de octubre alcanzó a más del 75%. Sin embargo, después de las elecciones, se observó una contracción en la demanda de divisas y como un resultado de ello entre octubre y fines de año el tipo de cambio paralelo declinó en cifras nominales, lo que redujo el desajuste cambiario a alrededor del 15%. Así, aunque con distinta intensidad a lo largo del año, continuaron existiendo incentivos para la evasión de los controles de cambio; la posibilidad de que se hayan producido sobre o subdeclaraciones de las transacciones en divisas debe tenerse en cuenta al interpretar los datos sobre comercio exterior.

b) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones.* Luego de su fuerte caída del año anterior, el valor de las exportaciones de bienes se incrementó 1.5% en 1983. Dicho aumento se debió exclusivamente a la expansión de casi 10% del quántum de las ventas, que más que compensó la considerable baja que nuevamente mostró su valor unitario. (Véase el cuadro 13.)

El aumento en las exportaciones se originó en las mayores colocaciones de productos de origen agrícola, que crecieron en forma significativa y pasaron a representar más del 60% de las ventas totales. En particular, las exportaciones de cereales tuvieron un apreciable incremento. (Véase el cuadro 14.) Especialmente elevadas fueron las ventas de trigo, como resultado de la cosecha sin precedentes obtenida en la campaña agrícola 1982/1983. También aumentaron las colocaciones de maíz, mientras que el volumen exportado de sorgo declinó levemente. En promedio los precios de los cereales mostraron una muy ligera variación con respecto a los valores de 1982; en efecto, la baja en el precio de venta del trigo compensó los aumentos de los del maíz y del sorgo. Sin embargo, hacia fines del año se observó una rápida mejora en los precios, probablemente causada por la disminución de la oferta norteamericana. También tendieron a recuperarse en la última parte de 1983 los precios de los productos oleaginosos; ello, sumado a la fluida oferta interna de materia prima contribuyeron a que el valor de sus exportaciones aumentara 12%.

Por el contrario, hubo una pronunciada caída en las ventas de productos de origen pecuario. En particular, las exportaciones de carne declinaron muy fuertemente por tercer año consecutivo. Su valor no alcanzó así a los 600 millones de dólares, en comparación con el total de casi 1 000 millones de dólares registrado tres años antes. Este comportamiento se debió principalmente a la contracción de la demanda externa y a la política de la CEE, que no sólo redujo apreciablemente sus adquisiciones de carne argentina, sino que ha comenzado a competir en terceros mercados con productos altamente subsidiados.

Durante 1983 descendió también fuertemente (-28%) el valor de las exportaciones industriales, a raíz de bajas de su volumen y de los precios medios. La contracción del valor de las ventas abarcó además a todos los principales grupos de productos. Entre las causas de esta merma destacaron la menor demanda proveniente de los demás países de América Latina y la recuperación del mercado

Cuadro 13

ARGENTINA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes						
Valor	13.3	22.0	2.7	14.0	-16.9	1.5
Volumen	9.5	-1.2	-12.6	16.8	-5.6	9.6
Valor unitario	3.5	23.6	17.5	-2.4	-12.0	-7.4
Importaciones de bienes						
Valor	-8.2	72.8	55.9	-10.2	-42.2	-15.9
Volumen	18.0	40.8	54.5	-12.4	-39.1	-12.0
Valor unitario	12.0	22.7	0.9	2.4	-5.1	-4.4
Relación de precios del intercambio de bienes	-7.4	1.5	16.2	-5.4	-7.7	-3.3
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	79.9	81.1	94.2	89.1	82.2	79.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	136.8	137.1	139.1	153.8	133.9	142.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	150.4	158.7	160.8	167.3	140.5	150.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 14

## ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES

	Millones de dólares corrientes			Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	9 144	7 625	7 721	100.0	100.0	100.0	14.0	-16.6	1.3
<b>Productos agropecuarios</b>	6 799	5 297	6 051	86.4	73.4	78.4	15.4	-22.1	14.2
Productos pecuarios	1 799	1 464	1 143	39.5	21.8	14.8	2.7	-18.6	-21.9
Carnes	932	806	589	24.9	12.1	7.6	-3.8	-13.5	-26.9
Lana, pelos y crines	338	234	193	4.9	3.5	2.5	18.2	-30.8	-17.5
Cueros y pieles	388	298	247	5.5	4.5	3.2	6.9	-23.2	-17.1
Otros productos pecuarios	141	126	114	4.2	1.7	1.5	5.2	-10.6	-9.5
Productos agrícolas	4 863	3 645	4 762	46.7	49.8	61.7	21.6	-25.0	30.6
Cereales	2 920	1 903	2 966	31.0	21.7	38.4	67.6	-34.8	55.9
Oleaginosos	1 184	1 161	1 300	8.0	16.6	16.8	-10.9	-1.9	12.0
Otros productos agrícolas	759	581	496	7.7	11.5	6.4	-18.1	-23.5	-14.6
Pesca	137	188	146	0.2	1.8	1.9	-2.8	37.2	-22.3
<b>Productos industriales</b>	2 345	2 328	1 670	13.6	26.6	21.6	10.1	-0.7	-28.3
Combustibles	618	551	363	0.4	3.5	4.7	120.7	-10.8	-34.1
Otros productos industriales	1 727	1 777	1 307	13.2	23.1	16.9	-6.6	2.9	-26.5

Fuente: Oficina de CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

interno. Hubo una declinación pronunciada en las exportaciones de productos siderúrgicos que, como ya se ha mencionado, enfrentaron una deprimida demanda internacional y también, hacia fines del año, la imposición de medidas restrictivas por parte de los Estados Unidos. Asimismo, cayeron las ventas de productos alimenticios manufacturados debido a la fuerte baja en los precios. Los precios de los productos químicos, en cambio, mostraron un aumento, que no fue suficiente para compensar la disminución en los volúmenes exportados.

ii) *Las importaciones.* El valor de las importaciones de bienes disminuyó por tercer año consecutivo, esta vez en 16%. (Véase el cuadro 15.) Esta caída no respondió a un menor nivel de actividad, sino más bien a la sustitución de productos de origen importado inducida por las sucesivas devaluaciones, los controles administrativos y, aparentemente también, por las crecientes dificultades en la obtención de créditos comerciales en el exterior.

Al igual que en los dos años anteriores, las bajas más marcadas se registraron en las adquisiciones de bienes finales. Así, las importaciones de bienes de consumo alcanzaron a apenas 240 millones de dólares, mientras que en 1980 habían ascendido a casi 1 900 millones de dólares. De este modo se redujeron a un mínimo las compras externas de bienes de consumo duraderos, competitivos con la producción local, que habían sido estimuladas anteriormente por una política de rebajas arancelarias. También las importaciones de bienes de capital se volvieron a contraer fuertemente (-15%). Con ello su monto apenas excedió a la tercera parte del valor que ellas alcanzaron en 1980. (Véase otra vez el cuadro 15.)

Por su parte, las importaciones de bienes intermedios declinaron de modo generalizado (-8% con respecto a 1982 y -40% con respecto a 1980), pero menos abruptamente que las de los demás grupos de productos. En ello influyó la recuperación de la oferta local y también una cierta desacumulación de existencias que aparentemente se produjo hacia fines del año.

El régimen de importaciones intentó conciliar un abastecimiento adecuado de insumos para la industria local desalentando las compras en el exterior. Se aplicaron requisitos de autorización previa y de plazo mínimo de pago (aun cuando los importadores podían realizar compras utilizando bonos externos o fondos propios colocados en el exterior). Las restricciones se hicieron más intensas a partir de octubre, como consecuencia de la falta de acuerdo en las negociaciones por la deuda externa. Esto hizo, además, que se agudizaran las dificultades para obtener cartas de crédito. A fines del año, el

nuevo gobierno estableció un sistema transitorio para las importaciones. Se definieron tres listas de productos: la primera, incluía productos considerados imprescindibles, cuyas importaciones serían autorizadas de modo casi automático; las importaciones de la segunda lista requerirían un permiso previo, mientras que las compras de los demás bienes quedaron provisionalmente suspendidas.

Cuadro 15

**ARGENTINA: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES**

	Millones de dólares corrientes				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	10 541	9 430	5 337	4 564	100.0	100.0	100.0	-10.6	-43.4	-14.5
Bienes de capital	2 392	2 059	950	810	21.5	22.7	17.7	-13.9	-53.9	-14.7
Combustibles y lubricantes	1 172	1 031	688	460	4.8	11.1	10.1	-12.0	-33.3	-33.1
Bienes intermedios	5 120	4 708	3 304	3 054	68.9	48.6	66.9	-8.0	-29.8	-7.6
Productos de las industrias químicas, plásticos y caucho	1 360	1 272	1 086	1 100	15.3	12.9	24.1	-6.5	-14.6	1.3
Papel y pasta de papel	305	288	175	160	5.9	2.9	3.5	-5.6	-39.2	-8.6
Metales y manufacturas, material eléctrico y partes, repuestos para maquinaria y transporte	2 308	2 224	1 505	1 240	32.6	21.9	27.2	-3.6	-32.3	-17.6
Otros bienes intermedios	1 147	924	538	554	15.1	10.9	12.1	-19.4	-41.8	3.0
Bienes de consumo	1 857	1 632	395	240	4.8	17.6	5.3	-12.1	-75.8	-39.2

Fuente: Banco Central de la República Argentina y Oficina de la CEPAL en Buenos Aires.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

#### 4. Los precios, los salarios y el empleo

##### a) *Los precios*

La tasa de inflación se aceleró nuevamente en 1983, hasta alcanzar los valores anuales más altos jamás registrados: el índice de precios al consumidor se incrementó 434%, mientras que los precios mayoristas variaron 411%. (Véase el cuadro 16.) A lo largo del año, por otra parte, se observó una clara tendencia ascendente en la variación de los precios. Así, en el primer semestre, el IPC aumentó a un ritmo promedio de alrededor del 12.5% mensual, cifra que se elevó a más de 17% en la segunda mitad de 1983.

Argentina ha conocido períodos en que las tasas de inflación eran extremadamente elevadas; en algunos casos, el crecimiento de los precios llegó incluso a superar al 50% mensual. Esos bruscos incrementos estuvieron generalmente asociados con cambios súbitos en la política económica, que significaron fuertes ajustes en los tipos de cambio. No ocurrió lo mismo en 1983. De hecho, resulta difícil identificar un solo *shock* como causa única de las intensas alzas de precios. Más bien, la inflación en 1983 se desarrolló en un confuso proceso, donde se combinaron la debilidad política del gobierno, las presiones sociales y la ausencia de guías precisas para las expectativas de los agentes individuales.

En la primera parte del año, la política económica buscó desacelerar gradualmente la inflación. El acuerdo firmado con el FMI ponía límites a la expansión monetaria y fiscal, los que fueron inicialmente satisfechos. Por otra parte, los salarios, el tipo de cambio y las tarifas de los servicios públicos se incrementaron mes a mes, con un régimen que tenía en cuenta la tasa de inflación registrada y la estimación oficial sobre el crecimiento futuro de los precios. Se estableció también un sistema de control sobre los precios de las empresas de mayor tamaño, que recibían como contrapartida facilidades crediticias a la tasa de interés regulada.

Cuadro 16

## ARGENTINA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>				
Precios al consumidor	87.6	131.3	209.7	433.7
Alimentos y bebidas	81.7	135.8	218.4	415.2
Indumentaria	54.8	104.8	289.4	486.7
Vivienda, combustible y electricidad	109.0	111.8	181.2	512.1
Precios al por mayor	57.5	180.2	311.3	411.3
Productos importados	59.6	237.5	497.3	342.2
Productos nacionales	57.4	177.5	300.7	416.4
Agropecuarios	36.1	212.8	314.0	389.5
Manufacturados	65.4	166.6	295.9	426.6
<b>Variación media anual</b>				
Precios al consumidor	100.8	104.5	164.8	343.8
Alimentos y bebidas	95.1	99.2	178.4	339.0
Indumentaria	69.1	81.4	188.3	411.3
Vivienda, combustibles y electricidad	104.6	111.1	133.8	366.2
Precios al por mayor	75.4	109.6	256.2	360.8
Productos importados	74.5	157.7	377.1	335.7
Productos nacionales	75.5	107.4	249.2	362.8
Agropecuarios	63.0	93.9	293.2	373.1
Manufacturados	80.4	112.2	234.8	358.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos.

Aunque continuó mostrando intensas fluctuaciones, la tasa de inflación cedió durante algunos meses: así, en mayo la variación mensual del IPC resultó inferior al 10% por primera vez desde mediados de 1982. Sin embargo, ello no fue suficiente para producir expectativas de una mayor estabilidad ya que tanto la evolución de los precios como la misma política económica parecían sujetas a cambios de difícil predicción. El alza del precio de la carne en el mes de junio, debida en parte a factores estacionales, contribuyó a incrementar nuevamente la tasa de variación del IPC y generó expectativas de nuevos aumentos. Por otra parte, a medida que se acercaba el momento de las elecciones, se hizo patente la fragilidad de la política antinflacionaria: el déficit fiscal se incrementó apreciablemente (hasta rebasar las pautas del acuerdo con el FMI), los aumentos de salarios se aceleraron, y la fuerte alza del tipo de cambio paralelo también reforzó la tendencia ascendente de la espiral. Además, la perspectiva de la aplicación de controles más estrictos por parte de las nuevas autoridades creaba incentivos para aumentos de precios preventivos. Así, a partir de septiembre, se produjo una generalizada aceleración del proceso inflacionario. La tasa de incremento del IPC superó al 20% en ese mes y se acercó a esa cifra dos meses después.

La variabilidad de la inflación estuvo relacionada con cambios probablemente erráticos en los precios relativos. Sin embargo, se pueden identificar algunas regularidades en los movimientos a lo largo de 1983. En particular, los precios de los bienes industriales subieron más rápidamente que los de los productos importados y de origen agropecuario. (Véase nuevamente el cuadro 16.) En ello influyeron el retraso de la tasa de devaluación con respecto a la de aumento de precios y los ajustes de precios industriales en anticipo de controles más rígidos, así como una mayor oferta de ganado vacuno. Por su parte, los precios relativos de los servicios públicos, cuyo aumento se había propuesto inicialmente como un objetivo de política, fueron efectivamente mayores a los del promedio de 1982, si bien ellos declinaron en la última parte del año debido a la decisión de las autoridades salientes de evitar tensiones sociales en el período previo a las elecciones y a la entrega del gobierno.

b) *Los salarios y el empleo*

Los salarios reales subieron significativamente en 1983, luego de un prolongado intervalo en que habían registrado pérdidas sustanciales. La recuperación fue generalizada, ya que pudo apreciarse tanto en los salarios industriales como en los de sectores de servicios y de la administración pública. Así, mientras el salario real medio de los obreros de la industria manufacturera aumentó cerca de 23%, el de los funcionarios públicos se elevó más de 17%. (Véase el cuadro 17.)

Este comportamiento obedeció probablemente a dos causas principales. En primer lugar, el aumento de la actividad, en especial en el sector manufacturero, amplió la demanda de trabajo. Por otro lado, los sindicatos pudieron desarrollar su acción con menos restricciones, de modo que lograron ejercer una presión efectiva para obtener alzas de remuneraciones. Así, la política de ingresos que se había propuesto ejecutar el gobierno para regular los salarios debió ceder ante la intensidad de esas presiones.

Por otra parte, las nuevas autoridades otorgaron en diciembre un aumento de salarios por una suma fija, que elevó sustancialmente las remuneraciones en los estratos de menores ingresos. Asimismo, se modificó el método para el cálculo del sueldo anual complementario, lo que también significó un alza apreciable en las remuneraciones percibidas a fines del año. Al mismo tiempo, las autoridades anunciaron una política de ajustes mensuales, tendiente a lograr un incremento en los salarios reales del orden del 7% en 1984.

En consonancia con la mejora en el ritmo de actividad, durante 1983 hubo una mayor utilización de mano de obra. La tasa media de desempleo en el Gran Buenos Aires se redujo a 4% en comparación con la de 4.7% registrada en 1982 y cayó a 3.1% en octubre. (Véase el cuadro 18.) También se observó una caída en el subempleo. Sin embargo, la ocupación en la industria manufacturera aumentó sólo levemente (3.3%); el crecimiento del número de horas trabajadas fue algo mayor. Ello sugiere que las empresas fueron cautelosas en la contratación de nuevo personal. Por otra parte, la fuerte caída en el empleo manufacturero a lo largo de varios años parece haber reducido la oferta de trabajo hacia el sector.

## 5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

La oferta monetaria (medida a través del agregado  $M_2$ ) aumentó en 1983 en forma sensiblemente más rápida que en los años anteriores; con todo, su crecimiento de 405% resultó levemente menor que el alza de los precios. El stock de los medios de pago de particulares, por su lado, se incrementó 370%. (Véase el cuadro 19.)

Las operaciones con el sector externo constituyeron nuevamente un factor de absorción; de este modo, la expansión monetaria se debió enteramente al aumento del crédito interno. El sector público, en particular, amplió grandemente su endeudamiento con el sistema monetario, tanto por el crecimiento de los préstamos propiamente dichos como a través del déficit de la Cuenta de Regulación

Cuadro 17

### ARGENTINA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Salario medio real del obrero en la industria manufacturera</b>					
Variación media anual	14.8	12.0	-10.2	-10.5	22.6
Variación de diciembre a diciembre	22.5	7.0	-15.8	5.0	9.3
<b>Salario medio real de los agentes del sector público</b>					
Variación media anual	1.0	33.7	-3.8	-19.9	17.2
Variación de diciembre a diciembre	3.5	32.3	-6.0	-5.3	18.5

Fuente: Oficina de la CEPAL en Buenos Aires, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.



Cuadro 18

## ARGENTINA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y LA DESOCUPACION

	1980		1981		1982		1983		
	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	Abril	Octubre	
Tasas de desocupación									
Capital y Gran Buenos Aires	2.3	2.2	4.0	5.0	5.7	3.8	4.9	3.1	
Córdoba	2.1	2.7	2.9	4.7	4.8	3.9	4.3	5.5	
Gran Mendoza	1.4	3.1	4.2	5.3	4.8	3.3	4.5	4.5	
Gran Rosario	4.3	2.4	4.9	6.5	8.4	8.0	6.3	...	
Gran Tucumán	6.3	8.3	8.8	10.6	11.0	8.7	9.6	7.4	
	1979		1980		1981		1982		1983 <sup>a</sup>
Indices de ocupación (1970 = 100)									
Industrias manufactureras	95.6		88.2		77.1		73.0		75.4
Sector público (al 1/1)	114.2		112.3		111.4		112.8		112.0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos y Ministerio de Economía.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 19

## ARGENTINA: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	4.6	14.9	70.0	68.6	222.4	370.6
Efectivo en poder del público	3.0	8.7	46.3	84.0	189.2	430.5
Depósitos en cuenta corriente	1.6	6.1	23.6	45.4	285.7	285.3
<b>Factores de expansión</b>	23.4	64.8	324.1	156.6	177.4	400.4
Reservas internacionales netas	-7.7	-35.9	180.3			
Crédito interno	31.1	100.7	504.4	210.1	224.2	400.9
Gobierno e instituciones públicas (neto)	8.3	25.7	197.4	456.6	208.0	668.7
Sector privado	22.7	75.0	307.0	166.8	230.2	309.2
<b>Factores de absorción</b>	18.7	49.9	254.2	194.5	166.3	409.3
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	11.4	23.5	123.6	115.2	106.4	427.1
Otras cuentas (neto)	7.4	26.5	130.5	581.0	258.7	393.5

Fuente: Banco Central de la República Argentina.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Monetaria (es decir, de los pagos realizados por el Banco Central a las entidades financieras como compensación sobre los encajes), que se computa como un crédito al gobierno.

El sistema financiero operó durante 1983 con el régimen establecido en la reforma de julio del año anterior. Esta reforma determinó, por un lado, la consolidación de los créditos bancarios a las empresas (cuyo endeudamiento había alcanzado valores críticos) y, por otro, segmentó el mercado de depósitos. Esto significó que los intereses sobre las colocaciones a corto plazo se pusieron bajo el control del Banco Central, y se crearon depósitos a plazos mayores de 90 días con tasas libremente pactadas, y depósitos indizados. Estos depósitos, con excepción de aquellos a tasa libre, estuvieron

sujetos a elevados requisitos de encaje (inicialmente de 100%); como contrapartida, el Banco Central extendió un redescuento a los bancos para que éstos refinanciaran sus préstamos. Al mismo tiempo, se decidió el rescate de los principales títulos públicos (letras de tesorería, valores ajustables), con el fin de reducir la oferta de sustitutos del dinero. La tasa de interés regulada se fijó en un comienzo en valores muy inferiores a la tasa de inflación, procurándose así disminuir rápidamente el monto real de las deudas de las empresas. Esta política produjo una apreciable caída de los coeficientes de liquidez en la segunda parte de 1982, dado que el público redujo su demanda de depósitos y, en menor medida, de medios de pago.

Una vez evaluado el efecto inicial de la reforma, se anunció que las tasas de interés se fijarían de acuerdo con el ritmo de la inflación; se procuraría evitar que los costos del crédito fueran excesivos, y al mismo tiempo, prevenir presiones sobre la demanda de bienes y divisas. De hecho, las tasas reales de interés en el segmento regulado fueron fuertemente negativas a lo largo de 1983, por lo que continuó el proceso de "licuación" de deudas iniciado anteriormente. Con todo, la demanda de depósitos no declinó (aunque se produjo un desplazamiento hacia las colocaciones indizadas), probablemente porque buena parte del ajuste a los bajos retornos ya se había realizado en los primeros meses de la reforma.

La segmentación del mercado de crédito quedó de manifiesto en los grandes diferenciales de las tasas de interés. En la primera parte del año, los créditos bancarios a tasa libre tuvieron un costo apreciablemente superior a la inflación. En agosto, el Banco Central eliminó ese mercado, a fin de perfeccionar su control sobre el crédito. Sin embargo, se produjo una gran expansión de los préstamos fuera del sistema institucionalizado, también a elevadas tasas de interés. De este modo, en el transcurso de 1983, en tanto que la tasa real para los depósitos en la franja regulada fue negativa en 30% anual, la cobrada en los préstamos a tasa libre superó el 30%.

La organización del sistema financiero se ha convertido en los últimos años en tema de intenso debate. El régimen sancionado en 1977 intentó mejorar la eficacia de la canalización del ahorro reduciendo los controles y liberando la tasa de interés. La operación de este régimen estuvo lejos de cumplir las expectativas de sus autores; la crisis financiera de 1980 (cuyos efectos aún persisten) mostró la fragilidad del sistema y puso de manifiesto costosos errores de quienes demandaban y ofrecían los créditos. Así, el Banco Central debió hacerse cargo del funcionamiento de numerosas instituciones cuya cartera no era rentable, al tiempo que muchas empresas revelaban estar cercanas a la insolvencia. La reforma de 1982 procuró corregir esta situación, pero si bien alivió la carga financiera de las empresas (a través de un fuerte impuesto implícito a los tenedores de depósitos), no consiguió regularizar el mercado, pues no desapareció del todo la morosidad en la cancelación de deudas, el costo de la intermediación siguió siendo muy elevado, y el desarrollo de mercados paralelos reveló la presencia de desequilibrios.

Las autoridades que asumieron a fines de 1983 han anunciado su propósito de introducir profundos cambios en el sistema. Por un lado, se buscaría la consolidación de entidades, de modo de ir saneando las carteras, reduciendo los costos y los márgenes de intermediación. Por otra parte, el Banco Central asumiría explícitamente un papel en la orientación del crédito. Se mantendrían los controles sobre las tasas de interés, aunque se ha señalado el propósito de que estas no difieran mucho del crecimiento de los precios. Se espera aumentar el tamaño real del sistema institucionalizado y canalizar una mayor proporción del crédito hacia el sector privado, una vez reducido el déficit fiscal. De este modo, se tendería a desanimar las transacciones de crédito en los mercados marginales.

#### **b) *La política fiscal***

El significativo aumento del déficit de la Tesorería de la Nación durante 1983 obedeció al aumento de los gastos y a la caída de los ingresos, medidos a precios constantes. (Véase el cuadro 20.)

La reducción de los ingresos fue provocada por la baja de los de origen tributario, la que a su vez, fue el resultado de una menor recaudación impositiva bruta y de un aumento en la afectación de recursos al Sistema de Seguridad Social y al Fondo Nacional de la Vivienda (que compensa la supresión de los aportes patronales a la jubilación y de la contribución al FONAVI dispuesta a fines de 1980).

Por su parte, el incremento de los gastos de la Tesorería (más de 80% en valores constantes) obedeció al comportamiento de las transferencias y de los préstamos, que a su vez respondió a tres factores concurrentes. En primer lugar, a fines del primer trimestre, el gobierno dispuso vedar al

Cuadro 20

## ARGENTINA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos argentinos				Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983	1981	1982	1983
<b>1. Ingresos corrientes</b>	1 712	3 387	9 086	40 177	97.9	168.3	342.2
Tributarios	1 526	2 933	8 224	35 798	92.2	180.4	335.3
No tributarios	186	454	862	4 379	144.1	89.9	408.0
<b>2. Gastos corrientes</b>	2 206	4 862	11 460	71 435	120.4	135.7	523.3
Remuneraciones	918	1 768	3 881	17 502	92.6	119.5	351.9
Bienes y servicios no personales	240	554	1 255	5 459	130.8	126.5	335.0
Intereses	6	41	176	497	583.3	329.3	182.4
Transferencias	1 019	2 426	5 598	45 083	138.1	130.8	705.3
Otros	23	73	550	2 894	217.4	653.4	426.2
<b>3. Ahorro corriente (1 - 2)</b>	-494	-1 475	-2 374	-31 258			
<b>4. Gastos de capital</b>	291	1 110	1 947	38 318	281.4	75.4	1 868.1
Inversión física	162	483	795	2 215	198.1	64.6	178.6
Préstamos (netos de reembolsos)	129	627	1 152	36 103	386.0	83.7	3 034.0
<b>5. Gasto total (2 + 4)</b>	2 497	5 972	13 407	109 753	139.2	124.5	718.6
<b>6. Déficit (1 - 5)</b>	785	2 585	4 321	69 576			
<b>7. Financiamiento del déficit</b>							
Banco Central	976	2 775	7 055	103 976			
Fondo Unificado de Cuentas Oficiales	156	156	624	3 190			
Colocación de valores	267	1 606	5 447	5 466			
Amortización de valores	-153	-243	-2 131	-1 971			
Amortización del ajuste	-414	-1 476	-4 910	-12 734			
Amortización de otras deudas	-47	-233	-1 764	-28 351			

Fuente: Tesorería General de la República Argentina.

sector público el acceso al crédito del sistema financiero interno, por lo que el Tesoro debió efectuar voluminosas transferencias a algunas empresas públicas y organismos descentralizados; dichos fondos fueron destinados a la cancelación de las obligaciones a su vencimiento y a la atención de déficit operativos. En segundo lugar, el Tesoro concurrió en auxilio de las provincias, cuyas finanzas se deterioraron gravemente. Por último, también se registró un fuerte incremento en las erogaciones, debido al incumplimiento de deudas privadas que habían sido garantizadas por el Tesoro Nacional.

Los demás gastos se mantuvieron constantes o disminuyeron en términos reales. Las remuneraciones pagadas a través de la Tesorería General de la Nación crecieron a un ritmo similar a la variación de los precios, pese a la apreciable mejora producida en los salarios reales de los agentes de la Administración. Los gastos en bienes y servicios no personales disminuyeron levemente. Los pagos por intereses registraron una notable caída como consecuencia del rescate de los valores internos decidido en 1982.<sup>2</sup>

En cuanto al financiamiento del déficit, los adelantos del Banco Central resultaron muy superiores a la "necesidad de financiamiento" registrada en los estados de la Tesorería; ello obedeció a la escasa colocación de valores externos, al rescate de títulos de la deuda interna, a la contabilización como amortizaciones de buena parte de los pagos por intereses y también al hecho de que figurara

<sup>2</sup>Dado el criterio utilizado para imputar los intereses, los servicios de la deuda externa están incluidos en su mayor parte como financiamiento negativo en el rubro "Amortización del ajuste". (Véase nuevamente el cuadro 20.)

como operación de financiamiento (con signo negativo) la cuenta denominada "Amortización de otras deudas", en la que se habría imputado la cancelación de obligaciones con el exterior contraídas principalmente en vinculación con adquisiciones de material bélico.

Considerado el sector público en su conjunto, la presión tributaria parece haberse mantenido en valores similares a los de 1982, los que se encontraban muy por debajo de los niveles históricos. La baja recaudación podría atribuirse a un relajamiento de la disciplina fiscal y a las elevadas tasas de inflación, que reducen el valor real de los ingresos por el tiempo que media entre el momento en que ocurre el hecho imponible y aquel en el que se realiza el pago. Por otra parte, el comportamiento de la tributación en 1983 no fue homogéneo, ya que crecieron los ingresos derivados de los impuestos al comercio exterior (en especial los derechos de exportación) y a los combustibles, mientras que disminuyeron los demás impuestos (tales como aquellos al valor agregado, a las ganancias, al patrimonio y los impuestos internos), que están incluidos en el régimen de coparticipación federal. La caída de la recaudación de los impuestos coparticipados, como se mencionó anteriormente, se vio acentuada por el incremento del valor real de los fondos derivados al Sistema de Seguridad Social. Como consecuencia de este fenómeno, los ingresos del Tesoro y del conjunto de las provincias originados en ese grupo de impuestos disminuyeron (una vez descontada la inflación) en casi un 30%. Esta fue una de las causas principales del deterioro de las finanzas provinciales.

La situación fiscal de los gobiernos locales se agravó además debido a la caída de las recaudaciones provinciales propiamente dichas y al simultáneo aumento de los gastos. Esto último fue el resultado de la equiparación de salarios del personal con el de la Administración Nacional (lo que significó mejoras en los sueldos superiores a los otorgados en el ámbito nacional), de la caída de avales sobre deudas privadas garantizadas por los Estados provinciales y de los gastos originados por las graves inundaciones experimentadas en el nordeste.

En cuanto a las empresas públicas, continuó durante buena parte del año la recuperación de las tarifas iniciada a mediados de 1982, lo que dio lugar a un sensible aumento en el promedio del año. Ello permitió mantener los niveles de déficit operativo a pesar de las significativas mejoras salariales concedidas al personal. Sin embargo, debido a la decisión del gobierno saliente de amortiguar tensiones durante el período electoral, la tendencia a la recuperación de las tarifas se vio interrumpida en el último trimestre.

Así, hacia fines de 1983, el aumento del gasto del sector público en su conjunto y la contracción de los ingresos habían alcanzado un carácter de extrema gravedad. Las nuevas autoridades han manifestado su intención de ordenar las finanzas públicas. A tal efecto, se han planteado el objetivo de reducir fuertemente el déficit fiscal. Al mismo tiempo, se ordenarán los gastos, disminuyendo los destinados a defensa y seguridad y aumentando la participación de los rubros de tipo social. Existe también el propósito de incrementar la recaudación impositiva, mediante el control de la evasión y la aplicación de mayores cargas a los grupos sociales de ingresos más altos.

## BOLIVIA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante los cuatro últimos años Bolivia ha estado inmersa en una seria crisis económica. La evolución que tuvo la economía en 1983 fue muy similar a la del año anterior. En efecto, casi todos los indicadores pusieron de manifiesto otro gran retroceso, cumpliéndose de esta manera dos años consecutivos de deterioro de la actividad y el bienestar económicos, luego de las dificultades económicas que empezaron a hacerse patentes en 1980 y 1981.

Además, en 1983 el país sufrió una serie de desastres naturales (sequías e inundaciones) que afectaron casi la mitad de la superficie nacional y a alrededor de dos millones de personas, produciéndose daños de incalculables consecuencias, que deprimieron aún más los bajos niveles de desarrollo que la sociedad había alcanzado.

Las previsiones realizadas para 1983 por el nuevo gobierno que asumió el poder a fines del año anterior, contemplaban un repunte económico que se lograría mediante un aumento de 4% del producto, la desaceleración de la tasa de inflación a un tercio de la del año anterior, el incremento de los salarios reales y la disminución del desempleo, además de una mejoría en el comportamiento de las empresas estatales y la reducción del déficit fiscal. Sin embargo, la realidad estuvo muy lejos de esas expectativas.

En 1983 la producción global, el producto por habitante y la inversión volvieron a descender fuertemente. En el sector exterior las importaciones aumentaron, pero las exportaciones, como ha venido ocurriendo en los últimos años, siguieron contrayéndose. Internamente, los precios se elevaron todavía más que el año anterior, aunque los salarios mínimos mantuvieron su capacidad adquisitiva. Por último, el déficit fiscal —en términos reales— disminuyó a la mitad, no obstante continuó siendo muy alto.

En 1983, el producto interno bruto cayó en términos absolutos por tercer año consecutivo. La contracción fue ligeramente superior a 7.5%, tras haberse reducido casi 9% en 1982. Descensos como los de los dos últimos años no se habían producido desde 1961, continuando de esta manera la etapa iniciada en 1976, caracterizada por una regular y sistemática declinación del ritmo de crecimiento de la producción de bienes y servicios. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

El retroceso de la producción hizo que el producto interno bruto por habitante bajara 10%, luego de haber experimentado un descenso superior a 11% en 1982. Tales bajas se sumaron a otras menores, que se habían producido en los tres años anteriores, dando por resultado una reducción global del 25% en el período 1979-1983.

En 1983 también disminuyó el ingreso nacional bruto (-7.6%), cumpliéndose así tres años seguidos de contracción. Empero, una reducción mayor se produjo el año anterior, al decrecer -11%. El retroceso del ingreso nacional en 1983 no fue mayor debido a que la relación de precios del intercambio subió casi 3%, después de una baja ligeramente superior a esa proporción en los dos años anteriores.

La pérdida en la producción de bienes y servicios fue generalizada. Así, la producción de bienes declinó más de 13%, convirtiéndose en la caída más profunda, al menos desde 1970; esa reducción se llevó a cabo después de otra ligeramente superior a 10%, en 1982. En 1983, el subsector más afectado fue el agropecuario, cuya producción se redujo 22%. A ese descenso siguieron —aunque en menor escala— los de la industria manufacturera (-7.5%) y de las actividades comercial y hotelera (-11.6%).

La baja generalizada de la producción estuvo acompañada por un recrudecimiento de las presiones inflacionarias que llegaron a límites sin precedentes. Los precios al consumidor —de diciembre a diciembre— aumentaron más de 328% y su variación media anual (que en 1982 había sido superior a 123%) se aproximó a 276% en 1983.

Por su parte, el sector externo siguió enfrentando serios problemas. El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios, luego de haber experimentado en 1982 un retroceso de casi 10%, nuevamente volvió a hacerlo al año siguiente (6.5%). Como las importaciones —después de haber sufrido una caída superior a 36% en 1982— se alzaron poco más de 13%, el saldo del balance comercial bajó a 137 millones de dólares, casi la mitad del monto correspondiente al año anterior.

La remesa neta de intereses sobre la deuda externa continuó siendo una gran carga para el balance de pagos. En 1983, aquella representó 399 millones de dólares, cifra más de seis veces superior a la de 1977. Más aún, los pagos habrían sido mayores si el país hubiese podido hacer efectivas todas sus obligaciones con el exterior.

Así, el pequeño superávit del comercio de bienes y los cuantiosos pagos de intereses hicieron que el déficit de la cuenta corriente llegase a 252 millones de dólares, duplicándose con creces la cifra alcanzada en 1982.

Cuadro 1

**BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>								
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 930	2 010	2 078	2 116	2 128	2 107	1 923	1 777
Población (millones de habitantes)	5.02	5.15	5.29	5.43	5.57	5.72	5.88	6.03
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	384	390	393	390	382	368	327	294
<b>Tasas de crecimiento</b>								
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>								
Producto interno bruto a precios de mercado	6.1	4.2	3.4	1.8	0.6	-0.9	-8.7	-7.6
Producto interno bruto por habitante	3.4	1.6	0.7	-0.8	-2.1	-3.6	-11.1	-10.0
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	5.8	4.2	2.3	1.2	2.1	-2.7	-10.8	-7.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	0.8	5.6	0.1	0.4	19.4	-3.6	-3.6	2.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.0	11.5	1.2	21.3	22.1	-3.0	-9.8	-6.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.3	15.4	24.6	14.1	-11.8	4.3	-36.4	13.1
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1	296.5	328.5
Variación media anual	4.5	8.1	10.3	19.7	47.2	32.1	123.5	275.6
Dinero (M <sub>1</sub> )	37.3	20.9	11.6	16.8	41.1	20.5	229.7	160.2
Ingresos corrientes del gobierno <sup>c</sup>	15.1	3.3	1.3	-18.0	-4.5	-9.7	-38.6	-47.3
Gastos totales del gobierno <sup>c</sup>	23.3	22.9	-4.5	8.8	-2.8	-14.6	139.9	-49.0
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>d</sup>	16.9	30.3	26.0	44.2	45.2	42.0	85.1	84.6
<b>Millones de dólares</b>								
<b>C. Sector externo</b>								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-35	-64	-242	-226	90	17	280	137
Saldo de la cuenta corriente	-64	-131	-353	-399	-166	-312	-121	-252
Saldo de la cuenta de capital	116	198	269	417	19	319	153	237
Variación de las reservas internacionales	54	44	-55	24	-136	23	38	-14
Deuda externa <sup>e</sup>	1 107	1 458	1 762	1 941	2 220	2 450	2 373	2 780
Servicio de la deuda externa/exportaciones de bienes y servicios <sup>d</sup>	17.8	23.2	50.5	30.6	26.9	26.8	26.9	30.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto nacional bruto a precios de mercado más efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>c</sup>Tasas de crecimiento reales.

<sup>d</sup>Porcentajes.

<sup>e</sup>Deuda externa pública de mediano y largo plazo a fines de cada año.

Las entradas de capital, a diferencia de lo ocurrido en 1982 en que solamente ascendieron a poco más de 150 millones de dólares —la mitad del valor que habían tenido un año antes—, en 1983 de nuevo se ampliaron y registraron la considerable cuantía de 237 millones de dólares.

Las entradas de capital de largo plazo experimentaron un aumento importante, al elevarse en casi 350 millones de dólares, en contraste con el descenso similar ocurrido en 1982. Las salidas de capital de corto plazo, por el contrario, se aceleraron abruptamente. Estas, que en 1982 solamente habían representado 7 millones de dólares, un año después llegaron a 400 millones, contrarrestando así el efecto de las entradas de capital de largo plazo. Como resultado global de las transacciones externas, durante 1983 el país perdió reservas por un monto de 14 millones de dólares, cantidad que constituye casi un tercio de las reservas acumuladas el año anterior.

Otro de los graves problemas que la economía y las autoridades debieron enfrentar estuvo vinculado al funcionamiento del mercado cambiario. En efecto, una de las mayores limitaciones para el normal desenvolvimiento de la actividad económica fue la aguda escasez de divisas en el Banco Central para atender tanto el servicio de la deuda externa como las importaciones necesarias. A comienzos del año la disponibilidad de divisas para la adquisición de los bienes más indispensables apenas alcanzaba 100 millones de dólares, cantidad que alcanzaba para cubrir menos de dos meses de importaciones.

Como resultado de lo anterior, la mayor parte de las transacciones en moneda extranjera se realizó en el denominado mercado paralelo. La escasez de divisas hizo que su cotización alcanzase niveles muy altos, y contribuyó, por una parte, a la intensificación del proceso de dolarización de la economía y, por otra, a una aceleración mayor de las ya elevadas tendencias inflacionarias, a la vez que fomentó el comercio no registrado. De esta manera, el dólar no solamente constituyó un medio de pago de aceptación internacional, sino un activo en sí mismo, mediante el cual el público podía acumular riqueza y protegerse del deterioro de la unidad de cuenta nacional.

Para disminuir la diferencia existente entre el valor del dólar en el mercado oficial y en el mercado paralelo y dar un valor más real a la moneda nacional, el tipo de cambio nominal fue devaluado en el mes de noviembre de 1983. La relación entre el peso boliviano y el dólar pasó de 196 pesos a 500, lo que significó un aumento del tipo de cambio de 155%.

En 1983, se produjo una importante desaceleración del ritmo de ampliación de la oferta monetaria ( $M_1$ ); ésta aumentó 160%, en comparación con 230% un año antes. Esa importante reducción de la tasa de crecimiento de los medios de pago fue posible gracias a que se frenó enormemente tanto el crédito neto entregado al sector público como el financiamiento puesto a disposición de los bancos. Mientras que el primero sólo se amplió 69%, el segundo se elevó 116% frente a tasas de 421% y 341%, respectivamente, en el año anterior. Como el ritmo de aumento de los precios fue superior al de las variables monetarias, en términos reales éstas evolucionaron negativamente.

El comportamiento del sector público durante 1983 no estuvo ajeno a la evolución de algunos agregados monetarios y de los precios. En términos reales, los ingresos corrientes del gobierno central —que ya en 1982 se habían contraído casi 39%— disminuyeron en 1983 más de 47%. La fuerte crisis fiscal se hizo evidente a través del comportamiento de la relación ingresos corrientes/producto interno bruto. En 1983, ésta llegó a representar nada más que 4%, en circunstancias de que sólo dos años antes había sido 10%.

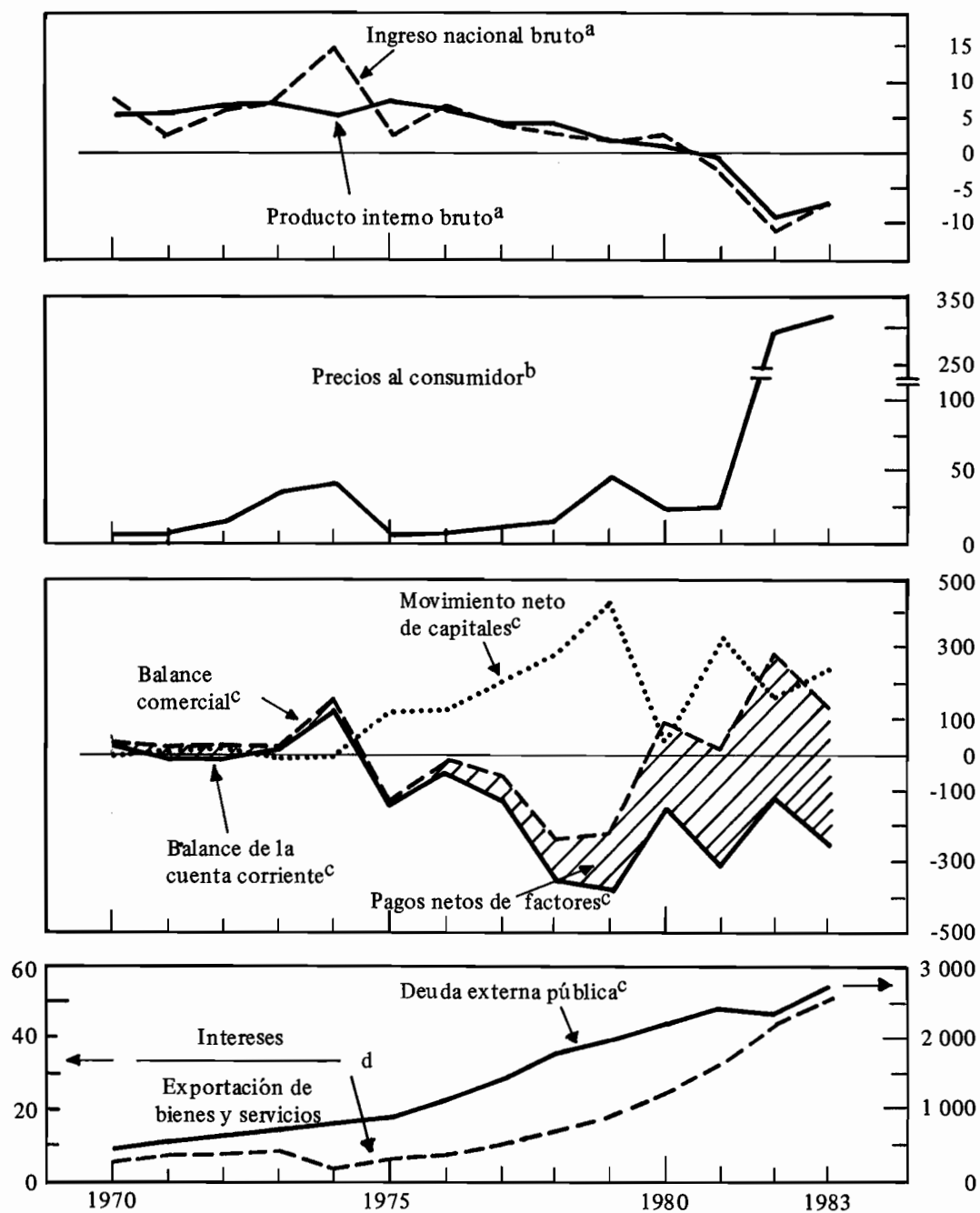
Merced a la política fuertemente restrictiva iniciada a fines del año anterior, en 1983 el gasto total en valores constantes del gobierno cayó 50%, en comparación con el incremento de 140% del año precedente. El déficit —aunque considerable— fue la mitad del de 1982, año en que llegó a 386%.

En lo concerniente a la política económica, a lo largo del año se aprobaron dos grandes bloques de medidas económicas.

En marzo se acordaron nuevos aumentos de precios para los bienes incluidos en la canasta familiar. También se elevaron los salarios, a la vez que se exigió que todos los componentes del sector público ajustasen sus políticas salariales a la establecida por el gobierno. Junto con lo anterior, se sumó al salario base una gran parte de los bonos complementarios a aquel, y se definieron con más rigor los conceptos de "bono de producción" y "categoría profesional". Además, se incrementaron las tasas de interés y de encaje y se abrieron nuevas líneas de crédito para la agricultura y la minería.

Entre los meses de mayo y septiembre, se estableció una nueva escala de costos presuntos para la minería; se rebajó el impuesto a la renta de las personas físicas; se amplió el tope de cotización salarial para la seguridad social y, nuevamente, se alzaron las tasas de interés y de encaje.

Gráfico 1  
BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>c</sup>Millones de dólares. <sup>d</sup>Porcentajes.



Cuadro 2

## BOLIVIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	2 464	2 444	2 138	2 024	115.8	113.9	-2.9	-0.8	-12.5	-5.4
Producto interno bruto a precios de mercado	2 128	2 107	1 923	1 777	100.0	100.0	0.6	-0.9	-8.7	-7.6
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	336	337	215	247	15.8	13.9	-20.4	0.5	-36.2	14.6
<b>Demanda global</b>	2 464	2 444	2 138	2 024	115.8	113.9	-2.9	-0.8	-12.5	-5.4
Demanda interna	2 205	2 193	1 903	1 807	103.6	101.7	-2.3	-0.5	-13.2	-5.0
Inversión bruta interna	261	223	99	74	12.3	4.2	-25.6	-14.7	-55.7	-25.1
Inversión bruta fija	268	210	127	103	12.6	5.8	-19.8	-21.6	-39.8	-18.7
Pública	149	...	...	...	7.0	...	-23.4	...	...	...
Privada	119	...	...	...	5.6	...	-14.9	...	...	...
Construcción	164	...	...	...	7.7	...	-11.6	...	...	...
Maquinaria y equipo	104	...	...	...	4.9	...	-30.1	...	...	...
Variación de existencias	-7	13	-28	-29	-0.3	-1.6	...	...	...	...
Consumo total	1 944	1 970	1 804	1 733	91.3	97.5	2.0	1.4	-8.4	-4.0
Gobierno general	283	293	252	241	13.3	13.6	1.5	3.3	-13.9	-4.2
Privado	1 661	1 677	1 552	1 492	78.0	83.9	2.1	1.1	-7.5	-3.9
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	259	251	235	217	12.2	12.2	-7.7	-3.1	-6.2	-7.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios corresponden a las del balance de pagos, deflactadas con los índices de precios calculados por la CEPAL.

Finalmente, en noviembre se aprobaron otras disposiciones mediante las cuales, a la vez que se procuraba influir en forma directa sobre la actividad económica, se daba continuidad al proceso de reordenamiento legal y administrativo iniciado por las autoridades. Así, se decidió el alza del tipo de cambio, se establecieron nuevos aumentos de precios internos y otros incrementos salariales. Además, se determinó la regularización de las deudas del sector público con el Banco Central y una rebaja en las retenciones del impuesto sobre la renta de las personas físicas. Respecto al proceso de reordenamiento administrativo iniciado, se adoptaron las siguientes disposiciones: elaboración de una nueva ley bancaria y constitución de la Junta de Estabilización y Desarrollo, la que quedó convertida en el órgano más importante para el control y seguimiento de la actividad económica.

## 2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global de bienes y servicios sufrió en 1983 una reducción superior a 5%, tras una disminución de más de 12% en 1982, lo que representó el cuarto año consecutivo de contracción. (Véase el cuadro 2.)

A este retroceso contribuyó un descenso de casi 8% en el producto interno bruto, que ya había caído alrededor de 10% en el período 1981-1982. El impacto negativo sobre la oferta fue amortiguado en parte por un aumento de 15% en el volumen de las importaciones en 1983, el que contrastó con la brusca caída de 36% registrada el año anterior.

A su vez, en 1983 la demanda interna disminuyó 5% y se contrajeron nuevamente sus dos componentes. La inversión en capital fijo descendió casi 19%; como bajó cerca de 40% en 1982 y entre 1979 y 1981 decreció globalmente alrededor de 50%, la inversión llevada a cabo en 1983 fue apenas superior a la cuarta parte de la cifra que representó la de 1978. La retracción en el proceso de

acumulación de capital se reflejó en el comportamiento del coeficiente de inversión que en 1983 llegó a sólo 6% del producto interno bruto, la mitad de su nivel de 1980.

Por otra parte, el consumo global también se contrajo, si bien la merma de 4% experimentada fue la mitad de la registrada en 1982. A esta disminución contribuyeron tanto el consumo público como el privado.

A pesar de que la caída del consumo público en 1983 fue bastante menor que la del año anterior (-14%), su valor real alcanzó un monto parecido al de 1974. A su vez, el consumo privado decreció 4% en 1983, después de haber declinado 7.5% en 1982, quedando con un valor cercano al de 1977.

Por una serie de complejos factores de naturaleza interna y externa, en 1983 continuó contrayéndose el volumen exportado. Con la disminución de casi 8% se completaron cuatro años de baja continua en el volumen de las ventas externas. (Véase otra vez el cuadro 2.)

#### b) *La evolución de los principales sectores de la producción*

En 1983, uno de los síntomas más visibles de los problemas económicos del país fue la caída de casi 8% del producto. A esta baja contribuyeron prácticamente la totalidad de las actividades económicas. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

### BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	1 966	1 947	1 777	1 642	100.0	100.0	0.6	-0.9	-8.7	-7.6
<b>Bienes</b>	862	850	764	661	42.6	39.1	0.1	-1.4	-10.1	-13.4
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	361	386	377	294	17.8	17.4	1.4	7.0	-2.2	-22.0
Explotación de minas y canteras	107	109	99	98	5.3	5.8	2.2	1.6	-9.4	-0.4
Industria manufacturera	317	305	258	239	15.7	14.2	1.3	-3.8	-15.3	-7.5
Construcción	77	50	30	30	3.8	1.8	-11.6	-34.9	-40.0	-
<b>Servicios básicos</b>	283	285	267	255	14.0	15.1	2.7	0.8	-6.5	-4.3
Electricidad, gas y agua	36	39	40	39	1.8	2.3	7.2	9.4	0.5	-1.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	247	246	227	216	12.2	12.8	2.1	-0.5	-7.6	-4.8
<b>Otros servicios</b>	914	902	826	795	45.1	47.1	-0.4	-1.3	-8.4	-3.8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	318	310	259	229	15.7	13.6	-2.1	-2.4	-16.4	-11.6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	213	207	197	193	10.5	11.4	-1.4	-2.8	-4.8	-2.0
Propiedad de vivienda	161	160	159	159	8.0	9.4	0.1	-0.5	-1.0	-
Servicios comunales sociales y personales	383	385	370	373	18.9	22.1	1.7	0.3	-3.6	0.5
Servicios gubernamentales	204	207	208	211	10.1	12.5	2.5	1.5	0.7	1.2
<b>Menos: comisión imputada de los servicios bancarios</b>	34	30	25	22	1.7	1.3	-12.9	-10.4	-19.1	-9.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La suma de las actividades no coincide con el total debido a que se extrapoló independientemente cada actividad y el total.

Durante el año, la producción de bienes se redujo más de 13%; con este retroceso, y dado que también se había contraído en 1981 y 1982, el valor de la producción de bienes cayó al nivel más bajo desde 1970. El gran deterioro de la producción —que representó 39% del producto— se explica por dos razones principales. En primer lugar, la actividad agropecuaria tuvo que enfrentar una combinación desusada y devastadora de inundaciones y sequías. Además, en 1983, toda la actividad económica siguió sufriendo las consecuencias de la escasez de divisas, que se empezó a manifestar el año anterior y perjudicó especialmente a sectores altamente dependientes de las importaciones como la minería, las manufacturas y, en menor medida, la construcción.

En cuanto al sector agropecuario —uno de los más importantes, con 17% del producto— se contrajo 22% en 1983. A raíz de esta pérdida, la actividad agropecuaria volvió a los niveles alcanzados en 1973.

También la producción industrial sufrió un fuerte retroceso (-7.5%), aunque este valor corresponde a la mitad del registrado en 1982. Como en 1981 se había producido otro descenso cercano al 4%, en el período 1981-1983 la merma global de la actividad manufacturera alcanzó a 25%.

Los demás sectores productores de bienes tuvieron una evolución menos desfavorable. La minería permaneció estancada, luego de una declinación de más de 9% en 1982. Mientras tanto, el valor real de la construcción tampoco se modificó. Sin embargo, como en 1980 ella había caído 12%, y en los dos años siguientes lo había hecho 35% y 40% respectivamente, el nivel de 1982 equivalió a un tercio del que representaba en 1979. Dado que este sector absorbe gran volumen de mano de obra, el descenso contribuyó a acentuar el problema del desempleo.

La producción de servicios básicos bajó más de 4%, tasa inferior a la de 6.5% registrada en 1982. Esta reducción se debió en mayor medida a la caída de 5% de los transportes y las comunicaciones; el otro componente de los servicios básicos —electricidad, gas y agua— solamente decreció alrededor de 1.5%.

Finalmente, la producción del rubro denominado "otros servicios", que contribuyó con algo más del 47% del producto interno bruto, disminuyó casi 4%, representando el cuarto año consecutivo de contracción de esta actividad. El descenso mayor correspondió a la actividad comercial y hotelera (-11.5%), si bien en 1982 éste había sido aún mayor (16%). Al retroceso mostrado por este sector, siguió en 1983 el correspondiente a los establecimientos financieros. Las demás actividades permanecieron estancadas (propiedad de viviendas), o aumentaron ligeramente (servicios comunales y gubernamentales).

i) *El sector agropecuario.* Ya se ha señalado que uno de los mayores problemas a los que tuvo que hacer frente toda la economía durante 1983 fue el derivado de los desastres naturales que asolaron una gran parte del país.

En el altiplano, los departamentos de Potosí, Oruro, La Paz, Cochabamba, Chuquisaca, Tarija y Santa Cruz se vieron afectados por una prolongada sequía que redujo drásticamente los rendimientos normales de los cultivos. Según estimaciones, la superficie dañada abarcó alrededor de 380 000 kilómetros cuadrados —área equivalente al 35% de la superficie del país—, y el número de personas que sufrió las consecuencias fue aproximadamente de 1 600 000.

Por otra parte, en las regiones oriental y norte del país los departamentos de Santa Cruz y Beni sufrieron lluvias desacostumbradas que provocaron grandes inundaciones y afectaron por igual a las áreas urbanas y rurales. En este caso, la superficie perjudicada excedió los 150 000 kilómetros cuadrados y, directa o indirectamente, resultaron damnificadas unas 700 000 personas.

Los problemas producidos por estos cambios climáticos en la agricultura, entre el campesinado y en el país en su conjunto fueron graves. En el caso del sector agrario, debe destacarse la reducción de 15% de la superficie cultivada durante el año agrícola 1982/1983 respecto al promedio del período 1978-1982; la depredación de los pastizales y la pérdida de terrenos por las inundaciones y la sedimentación; la escasez de insumos esenciales y los daños en la producción agropecuaria; la disminución en la disponibilidad de alimentos, con la consiguiente elevación del precio de los productos agropecuarios y, finalmente, la intensificación del problema de emigración del campo a los centros urbanos.

Los desastres comprometieron incluso el futuro de las actividades agropecuarias, ya que para satisfacer las necesidades alimentarias a menudo se consumieron las semillas procedentes de cosechas

anteriores,<sup>1</sup> o se sacrificó el ganado para que no pereciese como consecuencia tanto de la escasez de agua como de las inundaciones. El incremento de la oferta de carne que ello produjo disminuyó el precio real de la misma y se deterioraron los ingresos de los pequeños campesinos y los ganaderos.

En estas circunstancias, la actividad agropecuaria sufrió un retroceso sin precedentes en 1983. Además, la enorme baja registrada fue de carácter general.

Los cereales, que en años anteriores ocuparon alrededor de 45% de la superficie cultivada, tuvieron un comportamiento negativo. Así, la producción de trigo, a la que se dedica aproximadamente 20% del área cultivada total, descendió 44%. Otros cultivos de carácter extensivo como el arroz y el maíz también mostraron un comportamiento muy desfavorable. En el caso del arroz, que por lo general ocupa 13% de la superficie útil, la merma del volumen producido llegó a 29%, sumada a otra de casi 15%, en 1982. Una baja igualmente grave presentó la cosecha de maíz, que, luego de haberse reducido alrededor de 11% en 1982, disminuyó nuevamente 25%, volviendo así a un nivel muy similar al de cinco años atrás. (Véase el cuadro 4.)

Durante 1983 los tubérculos y raíces, elementos básicos de la dieta alimentaria, también sufrieron disminuciones de grandes proporciones. La producción de papa, por ejemplo, se contrajo 66%, con lo que se volvió a un nivel similar al registrado a comienzos del decenio de 1960.

Por último, los cultivos hortofrutícolas también fueron gravemente perjudicados por la evolución de los fenómenos climáticos. En estos productos, las disminuciones fueron del orden de 70% para las habas y de 25% para los tomates.<sup>2</sup>

La sequía y las inundaciones también repercutieron en el sector ganadero. Aunque no se dispuso de información sobre los resultados finales para 1983, su comportamiento seguramente fue desfavorable ya que, por ejemplo, 86% de la ganadería bovina y ovina y 90% de sus productores, se vieron afectados por la sequía que asoló los departamentos de La Paz, Oruro y Potosí.

Naturalmente, la escasez de alimentos contribuyó a que la relación de paridad entre los precios de los productos agrícolas y los industriales experimentase un vuelco, recuperando con creces el nivel de los años más favorables. En efecto, en 1983 se produjo un fuerte aumento (50%) en el índice de paridad. Ello sucedió luego de que en 1982 se viese interrumpido por una caída de 23% respecto del año anterior el persistente mejoramiento mostrado por la relación de precios del intercambio entre la agricultura y la industria. No obstante, es preciso interpretar con cautela esta información. Por una parte, esta alza se debió a la ya citada escasez transitoria de alimentos; por otra, no necesariamente significó una mejora proporcional en los ingresos de los campesinos, por cuanto una parte importante del aumento de los precios al por mayor fue captada por los intermediarios.

En síntesis, 1983 resultó ser un año devastador para la agricultura boliviana. Ante la gravedad de la situación descrita y desde el momento en que se tuvo conciencia de la magnitud de los problemas, el gobierno aprobó un plan de emergencia destinado a enfrentarlos. Este, en su primera fase, estuvo orientado al fomento de los cultivos de invierno. Para ello el Banco Central aprobó créditos por un valor de 11 millones de dólares, con tasas de interés nominales comprendidas entre 38% y 48% anual, las que resultaron muy negativas en términos reales. Además, se otorgó un plazo de amortización de un año. En su segunda fase, destinada a los cultivos de verano, se entregaron fondos por un monto de

<sup>1</sup> En estas circunstancias, algunos productos —fundamentalmente tubérculos— podrían haber desaparecido definitivamente, dado que se trataba de variedades exclusivas del altiplano, inexistentes en otras partes del mundo.

<sup>2</sup> Si grave fue la situación en el plano nacional, peor aún lo fue en el contexto departamental, como lo muestran las siguientes cifras de los productos típicos de los departamentos más afectados por los desastres naturales:

	Papa	Haba	Trigo	Cebada	Avena	Oca	Quinua
<i>Tasas de crecimiento (%)</i>							
La Paz:							
Altiplano norte	-82.2	-32.4	-67.0	-100.0	-100.0	-100.0	-71.0
Altiplano central	-98.0	-13.0	-77.5	-100.0	-100.0	-100.0	-65.0
Oruro:							
Altiplano central	-100.0	-12.5	-83.8	-48.0	...	-100.0	-49.7
Potosí:							
Altiplano central	-70.8	-46.4	-28.6	...	-16.6	-100.0	-100.0
Valle central	-74.7	...	...	-29.2	-52.0	-100.0	-63.0
Sucre:							
Valles del norte	...	-39.6	-72.6	-100.0	...	-100.0	-100.0

Cuadro 4

## BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Producción (miles de toneladas)								
Principales cultivos								
Cereales								
Arroz en chala	95	101	86	61	15.8	6.3	-14.8	-29.9
Maíz	383	504	450	336	14.3	31.6	-10.7	-25.3
Quinua	...	13	16	15	...	...	23.1	-6.2
Trigo	60	67	66	37	11.1	11.6	-1.5	-43.9
Tubérculos y raíces								
Oca	...	50	45	30	...	...	-10.0	-33.3
Papa	787	867	900	303	9.3	10.2	3.8	-66.3
Ulluco (papa lisa)	...	19	20	6	...	...	5.3	-70.0
Hortofrutícolas								
Cebollas	...	37	35	18	...	...	-5.4	-47.4
Duraznos	31	31	30	19	-3.0	-	-3.2	-36.6
Habas	...	53	45	13	...	...	-15.1	-70.0
Tomates	31	22	32	24	-3.1	-29.0	45.4	-25.0
Industriales y estimulantes								
Algodón en fibra	7	7	4	3	-50	-	-43.0	-25.0
Café en pergamino	16	17	17	...	-	6.2	-	...
Caña de azúcar	3 080	3 103	2 600	2 600	3.7	0.7	-16.2	-
Coca	26	33	35	45	8.3	26.9	6.0	28.6
Superficie cultivada (miles de hectáreas)								
Principales cultivos								
Cereales								
Arroz en chala	66	63	54	43	17.8	-4.5	-14.3	-20.1
Maíz	293	313	286	261	20.1	6.8	-8.6	-8.7
Quinua	...	23	25	24	...	...	8.7	-4.0
Trigo	100	96	96	65	25.0	-4.0	-	-32.6
Tubérculos y raíces								
Oca	...	14	13	12	...	...	-7.2	-7.7
Papa	169	177	159	117	5.6	4.7	-10.2	-26.8
Ulluco (papa lisa)	...	5	5	3	...	...	-	-40.0
Hortofrutícolas								
Cebollas	...	5	4	3	...	...	-20.0	-25.0
Duraznos	6	6	7	6	-	-	16.6	-14.3
Habas	...	...	23	12	...	...	...	-47.8
Tomates	3	2	3	3	-25.0	-33.3	50.0	-
Industriales y estimulantes								
Algodón en fibra	26	14	10	...	-29.4	-41.6	-28.6	...
Café en pergamino	23	24	24	...	4.5	4.4	-	...
Caña de azúcar	68	70	69	67	-1.4	2.9	-1.4	-2.9
Coca	...	27	31	38	...	...	14.8	22.6

Fuente: Banco Central de Bolivia, Instituto Nacional de Estadística y Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

61 millones de dólares, con tasas de interés similares a las anteriores. Por otra parte, gracias a los créditos concedidos por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se destinaron 43 millones de dólares para la adquisición por parte del sector agropecuario de insumos, herramientas y capital circulante. Por último, a lo largo del año, se iniciaron los estudios encaminados a la continuación del proceso de reforma agraria.

ii) *La minería.* A los problemas que tradicionalmente han afectado al sector, en 1983 se agregaron otros que aumentaron sus dificultades. El mayor de todos fue el derivado de la política cambiaria y de la escasez de divisas existente en el país. Así, la reducida reserva de moneda extranjera en poder del Banco Central, hizo que ésta tuviese que ser administrada cuidadosamente para poder atender tanto las necesidades derivadas del servicio de la deuda externa como las importaciones más necesarias (alimentos, medicinas, etc.). Como consecuencia de ello, la demanda de moneda extranjera que pudo atender el instituto emisor para la realización de otras importaciones fue muy pequeña. Esto hizo que las divisas que necesitó la minería para las compras de insumos, maquinaria, etc., tuvieran que ser adquiridas en el mercado paralelo, a precios más altos que los oficiales.

Otros factores que también influyeron fuertemente en el incremento de los costos de producción fueron las alzas de precios de todos los bienes e insumos nacionales e importados, los ajustes periódicos de los salarios y los aumentos de impuestos llevados a cabo.

A las anteriores dificultades de carácter interno, se sumaron las provenientes del exterior, entre las cuales las más importantes fueron la crisis internacional y la caída de la demanda de materias primas.

En resumen, el problema que enfrentó la minería se derivó, por una parte, de costos crecientes y, por otra, de la imposibilidad de trasladar tales aumentos a los precios de venta, dado que éstos eran establecidos en el deprimido mercado internacional.

En estas circunstancias, en 1983 el producto minero experimentó un leve retroceso (-0.4%), que se agregó a la baja de más de 9% del año anterior. De esta manera, continuó el estancamiento del sector, como ha venido ocurriendo desde 1971.

La producción de estaño —con mucho el principal producto minero— descendió más de 11% en 1983. (Véase el cuadro 5.) Esta baja se sumó a la de 1982, lo que hizo que en el bienio 1982-1983 la producción disminuyese 20%. Con la excepción de 1981, la producción se redujo sistemáticamente desde 1978 y, con la merma de 1983, llegó a su nivel más bajo en los 19 últimos años. La caída en el volumen de estaño se produjo pese al ligero repunte de su precio internacional, que pasó de 5.74 dólares la libra en 1982 a 5.88 dólares la libra un año después, pero que no logró compensar el decrecimiento de más de 10% de 1982. Por otra parte, a los habituales competidores que Bolivia tiene en el Sudeste Asiático se agregó el Brasil, que, con incrementos continuos de la producción y yacimientos con costos menores, en 1983 amplió en 60% el volumen obtenido.

Cuadro 5

**BOLIVIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA**

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producción de algunos minerales importantes<sup>b</sup></b>								
Antimonio	15.4	15.3	13.9	9.8	6.9	-	-9.1	-29.4
Cobre	1.8	2.6	2.2	1.9	5.8	44.4	-15.3	-13.6
Estaño	27.2	29.7	26.7	23.7	-1.8	9.2	-10.1	-11.2
Plata <sup>b</sup>	190.0	205.0	173.7	191.1	4.4	7.9	-15.3	10.0
Plomo	17.2	16.7	12.4	12.1	12.4	-2.9	-25.7	-2.4
Volframio	3.3	3.4	3.2	3.0	6.4	3.0	-5.8	-6.2
Zinc	50.2	47.0	45.6	46.4	13.8	-6.3	-2.9	1.7
Oro <sup>c</sup>	1 459.0	2 064.0	1 249.0	1 328.0	53.9	41.5	-39.5	6.3
Otros minerales	...	...	8.0	4.0	...	...	...	-50.0

Fuente: Asociación Nacional de Mineros Medianos.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Toneladas.

<sup>c</sup> Kilogramos.

Al descenso de 29% que tuvo la producción de antimonio en 1983, se sumó el registrado un año antes; a raíz de ello, la producción obtenida cayó al nivel más bajo desde 1970. Los efectos negativos de esta merma aumentaron debido a la fuerte y nueva reducción de casi 20% que sufrió su precio internacional en 1983, luego de haberse reducido 18% el año anterior.

Por su parte, el plomo, con una pérdida en 1983 de alrededor de 2.5% de su producción, tras otra superior a 25% en 1982, cayó al nivel más bajo desde 1965. El descenso de su cotización internacional fue considerable, ya que por segundo año consecutivo disminuyó 24%.

La producción de cobre se redujo globalmente durante el período 1982-1983 alrededor de 30%. Por su parte, la de volframio se contrajo 12% en el mismo lapso.

En 1983 aumentó la producción de plata en 10% y la de oro en más de 6%. El aumento de la producción de plata correspondió a la tendencia que se venía manifestando desde 1979, que sólo se interrumpió en 1982. El precio de la plata, merced a una fuerte alza de 7.79 a 11.42 dólares la onza, compensó con creces la caída de 28% que había experimentado en 1982.

Finalmente, la producción de oro, a pesar de haber crecido algo más de 6%, no pudo contrarrestar el fuerte retroceso de casi 40% ocurrido un año antes. Debido a ello, la producción de 1983 solamente alcanzó a representar el 64% de la lograda en 1981. (Véase otra vez el cuadro 5.) Por su parte, la cotización internacional que el oro alcanzó en 1983, con un aumento de 13%, no anuló la fuerte baja de 20% registrada en 1982.

Durante 1983 se estimuló la explotación del oro a fin de aumentar su producción. Para ello, y a partir del mes de mayo, se puso en práctica una política de precios más realista —en contraste con la vigente para el resto de los minerales—, consistente en la liquidación del metal extraído a un tipo de cambio superior al del mercado oficial. Los resultados fueron muy positivos; entre enero y abril, el Estado había adquirido 76 kilogramos y tan solo en los dos meses siguientes compró 367 kilos. Además, durante el año aumentaron considerablemente las concesiones mineras, se anunciaron inversiones de hasta 200 millones de dólares, y se creó también la Oficina de Control Aurífero.

Entre las otras medidas adoptadas durante el año por el gobierno en materia de política minera, destacaron las siguientes: i) la concesión al sector de créditos por 60 millones de dólares para la adquisición de insumos, herramientas y capital circulante; ii) la compensación de las alzas generales de precios y de los aumentos de las tarifas por consumo de energía eléctrica para uso industrial privado y de los fletes ferroviarios, a través de una elevación de los "costos presuntos" de la minería para fines tributarios; y iii) la centralización, a través del Banco Central, del pago de las regalías mineras y de los hidrocarburos de las instituciones públicas y privadas dispuesta a fines de 1983.

Por último, cabe mencionar la especial trascendencia que tuvo la declaración formulada en abril por los sindicatos relativa a la autogestión de la Corporación Minera Boliviana. Después de las correspondientes negociaciones, el gobierno aprobó en el mes de noviembre la norma legal mediante la cual se decretaba la gestión en la citada empresa estatal.

Con respecto a la producción de petróleo crudo, ésta cayó casi 10% en los nueve primeros meses de 1983. (Véase el cuadro 6.) Con este retroceso, salvo el paréntesis de 1982, cuando se amplió en algo más de 10%, la producción ha disminuido continuamente desde 1974.

Las ventas internas de gasolina se contrajeron 4.5%, mientras que las de petróleo combustible y de gasóleo cayeron 8%. Con ello continuó la tendencia depresiva mostrada por estos carburantes. En el primer caso, no se había producido una baja como la señalada desde 1973 y algo similar ocurrió con el gasóleo. Entre otras, las causas de tales caídas son atribuibles al agudo deterioro de la situación económica, que tuvo necesariamente como repercusión una baja en la demanda para consumo doméstico e industrial. En cambio, las ventas de queroseno se ampliaron 11%. Sin embargo, tal aumento no logró compensar los retrocesos de los años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

En materia de precios, en 1983 los carburantes sufrieron grandes alzas nominales, las que se vinieron a sumar a las producidas en 1982. Entre ellas destacaron las de la gasolina de más alto octanaje (186%) y del combustóleo (173%); los precios de los otros productos también se incrementaron en proporciones similares. Sin embargo, a pesar de tales aumentos, en términos internacionales continuaron resultando extremadamente baratos. Así, en relación con el tipo de cambio oficial, la gasolina de mayor octanaje se vendió durante la mayor parte del año a 12 centavos de dólar el litro. Si se tiene en cuenta el tipo de cambio del mercado paralelo, el precio fue de apenas 5 centavos. Circunstancias parecidas se dieron en los demás carburantes.

Esta situación, en el contexto del precio de los carburantes en los países limítrofes, tuvo consecuencias perjudiciales para la economía. Así, en el Perú el precio medio de la gasolina durante 1983 fue de unos 30 centavos de dólar. Diferencias de precios tan altas como las señaladas tuvieron repercusiones bien marcadas. Por una parte, incentivaron el comercio no registrado, y por otra, la reducida oferta de dólares existente en la economía pudo haberse complementado con la de los dólares procedentes de esta modalidad de comercio exterior.

A pesar de que el precio de los carburantes fue revisado cuando se llevó a cabo la devaluación de noviembre, en términos internacionales y debido a la diferencia entre el tipo de cambio oficial y el del mercado paralelo, continuó siendo atractivo el comercio no registrado con los países limítrofes.

Finalmente, en 1983 se inició el estudio de una nueva ley general de hidrocarburos, en la que se contemplaban la supresión de los contratos de operación suscritos con empresas extranjeras y la posibilidad de que la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos quedase encargada de toda la fase de explotación y elaboración de los recursos naturales.

### 3. El sector externo

#### a) *Rasgos generales*

Durante 1983, los tres problemas centrales, relacionados entre sí, que tuvo el sector externo, continuaron siendo el comportamiento de las exportaciones, la deuda externa y el tipo de cambio.

Por su parte, la actividad exportadora siguió experimentando grandes dificultades. En 1983 se cumplieron cuatro años seguidos de disminución sistemática del cuántum exportado, siendo el volumen vendido inferior al de 1970. A su vez, la persistencia de la crisis internacional impidió que el valor unitario de las exportaciones compensase aquella tendencia.

La pequeña reserva de divisas tampoco pudo ser ampliada por el endeudamiento, por cuanto el país ya tenía acumuladas obligaciones en niveles no sostenibles. Así, la mayor parte de los acreedores externos, en vez de otorgar nuevos créditos, hizo demandas de pagos netos. Por ese motivo no fue fácil atender al mismo tiempo el pago de la deuda y la realización de las importaciones esenciales para la economía. El servicio de la deuda representó una proporción relativamente modesta de las exporta-

Cuadro 6

#### BOLIVIA: INDICADORES DE LA INDUSTRIA DE HIDROCARBUROS

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Miles de metros cúbicos								
Petróleo								
Producción de petróleo crudo	1 384	1 286	1 418	960	-14.4	-7.1	10.3	-9.7
Exportación de petróleo crudo	...	...	...	...	...	...	...	...
Elaboración de derivados del petróleo	1 503	1 352	1 373	899	-5.9	-10.0	1.5	-15.0
Venta interna de algunos combustibles								
Gasolina	462	461	464	337	2.2	-0.2	0.6	-4.5
Queroseno	151	105	101	84	-8.5	-30.4	-3.8	10.5
Combustóleo	299	300	260	182	2.0	0.3	-13.3	-8.0
Gasóleo	152	155	136	109	2.0	1.9	-12.2	-7.9
Millones de metros cúbicos								
Gas natural								
Producción	4 781	4 969	5 320	3 723	5.5	3.9	7.0	-6.0
Exportación	2 040	2 196	2 297	1 694	18.2	7.6	4.6	-3.4

Fuente: Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup>Cifras preliminares, referidas al período enero-septiembre.

<sup>b</sup>Corresponden a enero-septiembre con respecto a igual período de 1982.



Cuadro 7

## BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>											
Exportaciones de bienes											
Valor	29.6	113.3	-20.1	26.6	12.7	-1.1	21.4	23.6	-3.5	-9.0	-8.6
Volumen	2.1	7.5	-11.0	19.1	-4.0	-11.1	2.2	-7.3	-0.2	-5.7	-10.6
Valor unitario	26.9	98.4	-10.2	6.3	17.4	11.3	18.8	33.3	-3.3	-3.5	2.2
Importaciones de bienes											
Valor	26.1	67.7	45.0	9.0	13.0	25.0	12.6	-16.5	-	-37.0	12.4
Volumen	6.9	36.6	27.4	4.8	1.3	12.8	-6.9	-26.3	-1.9	-35.3	16.2
Valor unitario	18.0	22.8	13.8	4.0	11.5	10.8	21.0	13.2	1.9	-2.6	-3.3
Relación de precios del intercambio de bienes	9.2	59.6	-20.6	2.1	5.7	1.1	-0.5	19.1	-6.1	-2.0	5.4
<b>Indices (1970 = 100)</b>											
Relación de precios del intercambio de bienes	87.6	139.7	111.0	113.4	119.8	121.2	120.6	143.6	134.8	132.1	139.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	110.2	191.4	135.8	164.0	163.6	147.0	149.5	165.1	154.7	143.0	134.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	112.8	190.0	138.0	169.0	170.8	157.4	162.9	179.5	167.7	151.6	143.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

ciones de bienes y servicios (31%). Sin embargo, no pudieron atenderse todos los compromisos que vencieron durante el año y el país acumuló serios atrasos.

También fueron importantes los problemas relacionados con el mercado cambiario, el que se vio sometido a una gran inestabilidad, debido a la escasez de dólares que se produjo durante el año. En efecto, la divisa norteamericana era necesaria para la realización de las importaciones, y como las cantidades que se podían obtener en el mercado oficial eran limitadas y estaban controladas por la Comisión de Política Cambiaria, los importadores debieron adquirirla en el mercado no oficial, lo que aumentó su cotización. Esto a su vez dio origen a fuertes incrementos de los precios internos. Además, teniendo en cuenta el elevado grado que alcanzó la inflación, gran parte de los agentes económicos protegió su riqueza mediante la acumulación de dólares, lo que fue un estímulo adicional para el alza del tipo de cambio en el mercado paralelo.

#### b) Comercio exterior

i) *Las exportaciones de bienes.* En 1983 el valor de las exportaciones se redujo algo más de 8.5%. De esta manera, se cumplió el tercer año consecutivo de disminución en el valor de las ventas externas, con una baja global en el trienio de 20%. (Véase el cuadro 7.)

A la disminución en 1983 del valor de los bienes exportados contribuyó exclusivamente la baja cercana a 11% del quantum exportado, ya que su valor unitario se alzó poco más de 2%. En cambio, el año anterior hubo un retroceso tanto del volumen exportado (-6%) como del valor unitario (-3.5%).

El descenso del volumen exportado vino a confirmar, una vez más, las grandes restricciones internas del sector exportador para expandir sus ventas. Excepción hecha de los años 1976 y 1979, desde 1975 las cantidades exportadas disminuyeron continuamente.

La baja de las exportaciones fue, además, muy generalizada. En efecto, salvo en los casos de la plata y del azúcar, el valor de los principales productos de exportación se contrajo considerablemente. (Véase el cuadro 8.)

Así, las exportaciones de estaño metálico, con una participación equivalente a la quinta parte de las ventas externas, se redujeron más de 26%. Debido a esa caída y a la del año anterior, el retroceso

global del período 1982-1983 fue superior a 34%. El descenso de 1983 es atribuible exclusivamente a la disminución del volumen exportado, ya que el valor unitario experimentó una ligera subida. En efecto, el cuántum, con una pérdida superior a 27%, se situó en el nivel más bajo desde 1970. Por su parte, el precio medio tuvo un ligero aumento (2%). No obstante el alza del valor unitario, durante 1983 el precio internacional del estaño se mantuvo deprimido y muy distante del valor excepcionalmente elevado que tuvo en 1980. (Véase el cuadro 9.)

Las ventas externas de gas natural, que en 1983 representaron casi 50% del total, se contrajeron ligeramente (1%); con ello, se interrumpió la tendencia, iniciada en 1972, de ampliación sistemática del valor de las exportaciones de este hidrocarburo. El leve descenso de 1983 se debió exclusivamente a la disminución del volumen vendido, ya que el valor unitario tuvo una pequeña alza. En efecto, el cuántum retrocedió 3.5%, con lo que quedó en un nivel semejante al de 1981. En cambio, el precio medio de este carburante subió casi 2%; sin embargo, esta alza fue la menor desde que se iniciaron las exportaciones en 1972.

Durante 1983, el valor de las demás exportaciones tradicionales también tuvo un comportamiento negativo. Así, el zinc cayó más de 13% y el volframio lo hizo en 41%, aunque ambos descensos tuvieron una significación menor, dado que bajó su participación en el comercio externo.

En contraste con lo ocurrido con casi todas las exportaciones mineras durante 1983, el valor de las ventas externas de plata se amplió notablemente. Con una expansión de casi 60%, se modificó la tendencia de los dos años anteriores en los que las disminuciones fueron 39% y 49%, respectivamente. Dicho incremento fue posible gracias a que tanto el volumen como sobre todo su valor unitario se elevaron; el cuántum subió 4.5% y el valor unitario aumentó 51% respecto a 1982. No obstante, aun con el repunte de las ventas de este producto, su valor quedó en niveles muy inferiores a los registrados en 1980-1981.

Cuadro 8

**BOLIVIA: EXPORTACIONES DE BIENES, CIF**

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1973	1983	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	1 036	995	898	819	100.0	100.0	20.8	-3.9	-9.7	-8.8
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	886	902	817	767	86.6	93.6	19.4	1.8	-9.4	-6.1
Estaño metálico	239	266	237	175	9.5	21.3	4.8	11.3	-10.9	-26.2
Estaño concentrado	139	77	41	32	29.2	3.9	-17.3	-44.6	-46.7	-21.9
Plata	118	72	37	59	3.8	7.2	103.4	-38.9	-48.6	59.4
Zinc	37	40	38	33	7.7	4.0	-13.9	8.1	-5.0	-13.2
Volframio	47	43	34	20	3.2	2.4	34.3	-8.5	-20.9	-41.1
Antimonio	26	34	18	...	5.0	...	-13.3	30.7	-47.0	...
Otros minerales	35	24	14	...	7.9	...	16.6	-20.0	-41.6	...
Petróleo	...	...	...	...	14.5	...	...	...	...	...
Gas natural	221	337	382	378	5.3	46.1	110.5	52.5	13.3	-1.0
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	150	93	80	52	13.4	6.3	29.3	-38.0	-13.9	-35.0
Azúcar	51	6	8	15	3.6	1.8	64.5	-88.2	33.3	87.5
Café	21	16	16	13	1.7	1.6	5.0	-23.8	-	-18.7
Maderas	31	18	12	...	2.2	...	40.9	-41.9	-33.3	...
Artesanías	9	8	5	...	...	...	200.0	-11.1	-37.5	...
Otras	38	45	39	...	...	...	-5.0	18.4	-13.3	...

Fuente: Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 9

## BOLIVIA: PRECIO MEDIO DEL ESTAÑO EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES

(Dólares por libra)

	Indice de precios			Precio real (dólares de 1970)	
	Precio nominal	Precios al por mayor de Estados Unidos	Valor unitario de las importaciones de bienes y servicios de Bolivia	(1/2)	(1/3)
	(1)	(2)	(3)		
1970	1.6	100.0	100.0	1.6	1.6
1971	1.5	103.2	102.4	1.4	1.5
1972	1.7	107.8	108.2	1.5	1.6
1973	2.1	121.9	124.2	1.7	1.7
1974	3.7	145.0	152.4	2.5	2.4
1975	3.1	158.4	171.6	1.9	1.8
1976	3.4	165.7	180.0	2.0	1.9
1977	4.9	175.9	198.5	2.7	2.5
1978	5.8	189.5	218.1	3.0	2.6
1979	7.0	213.4	256.0	3.2	2.7
1980	7.6	243.3	283.6	3.1	2.7
1981	6.4	265.4	294.3	2.4	2.2
1982	5.8	271.0	293.1	2.1	1.9
1983	5.9	274.7	288.9	2.1	2.0

Fuente: UNCTAD, Fondo Monetario Internacional (FMI) y estimaciones de la CEPAL.

Por último, también en 1983 se contrajeron en una proporción considerable las exportaciones no tradicionales. Estas, con un descenso de 35%, se redujeron por tercera vez consecutiva. El único aspecto positivo del comportamiento de estos productos fue el fuerte aumento que tuvieron las ventas de azúcar, que llegaron a 15 millones de dólares. Sin embargo, a pesar del crecimiento de 1982 y 1983, el valor de estas exportaciones quedó muy por debajo del que alcanzaron en 1980. (Véase otra vez el cuadro 8.)

ii) *Las importaciones de bienes.* En 1983, el valor de las importaciones de bienes se elevó más de 12%, lo que se debió exclusivamente a la expansión del cuántum, ya que el valor unitario de las mismas se redujo. (Véase otra vez el cuadro 7.)

El volumen de las compras externas creció en 1983, luego de haber disminuido durante cuatro años seguidos. Sin embargo, el aumento solamente permitió que el cuántum alcanzara un valor cercano al de 1973.

Por su parte, en 1983 y por segundo año consecutivo, el valor unitario declinó alrededor de 3%. (Véase nuevamente el cuadro 7.)

Examinando las importaciones por grupos, el valor de los bienes de consumo experimentó una merma significativa. Así, en 1983 cayeron más de 28%, luego de otra baja superior a 65% el año precedente. (Véase el cuadro 10.) Las declinaciones señaladas recayeron casi por igual sobre los bienes de consumo duraderos y no duraderos. El aspecto más grave de estas disminuciones estuvo relacionado con las compras de bienes de consumo no duraderos, por cuanto aquellas coincidieron con un mal año agrícola, lo que hizo que la oferta agropecuaria experimentase una contracción sin precedentes y los precios de los alimentos se alzasen en proporciones desconocidas.

El valor de las importaciones de materias primas y bienes de capital se incrementó 25% en el primer caso y 17% en el segundo. Sin embargo, tales aumentos no pudieron compensar los descensos registrados en 1982. Examinando los componentes del primer renglón, las compras de materias primas para la agricultura permanecieron estancadas durante el año, mientras que las destinadas a la

industria y sobre todo los materiales de construcción se ampliaron en proporciones apreciables. Por su parte, el valor de las importaciones de bienes de capital para la industria y de equipos de transporte también aumentaron en el año, aunque a ritmos muy distintos. En cambio, las compras de bienes de equipo destinados a la agricultura sufrieron una baja muy severa.

c) *La relación de precios del intercambio*

Como consecuencia del alza ligeramente superior a 2% que tuvieron los precios de las exportaciones y del descenso de 3.3% del valor unitario de las importaciones, la relación de precios del intercambio mejoró más de 5% durante 1983. Con este comportamiento se modificó la tendencia de los dos años anteriores, cuando dicha relación retrocedió 6% y 2%, respectivamente. (Véase otra vez el cuadro 7.)

Por último, y debido a la fuerte caída del cuántum exportado (-10.6%), la mejora en la relación de precios del intercambio no logró impedir que el poder de compra de las exportaciones de bienes se contrajese cerca de 6%. Ello sucedió por tercer año consecutivo, ya que en 1982 se redujo, aunque en una proporción algo mayor (7.5%), y el año anterior también había declinado (-6.3%). (Véase nuevamente el cuadro 7.)

d) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

Durante 1983 el déficit de la cuenta corriente se elevó por encima de 250 millones de dólares, lo que representó un aumento de más de 100% en relación con 1982. (Véase el cuadro 11.)

El intercambio de bienes arrojó en 1983 un superávit de 275 millones de dólares, cifra inferior en 124 millones a la correspondiente al año 1982. La disminución del saldo positivo de Bolivia frente al exterior se debió tanto al comportamiento de las exportaciones como de las importaciones. Así, las exportaciones bajaron 70 millones de dólares y las importaciones se ampliaron en algo más de 50 millones de dólares. A pesar de este último aumento, las compras externas continuaron estando extraordinariamente comprimidas con respecto a años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

Cuadro 10

**BOLIVIA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF**

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1973	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983
<b>Total</b>	<b>668</b>	<b>917</b>	<b>497</b>	<b>560</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>-25.5</b>	<b>37.3</b>	<b>-45.8</b>	<b>12.4</b>
<b>Bienes de consumo</b>	<b>172</b>	<b>234</b>	<b>81</b>	<b>58</b>	<b>20.0</b>	<b>10.4</b>	<b>-8.0</b>	<b>36.0</b>	<b>-65.4</b>	<b>-28.4</b>
Duraderos	67	118	33	24	4.8	4.3	-10.6	76.1	-72.0	-27.3
No duraderos	105	116	48	34	15.2	6.1	-6.2	10.5	-58.6	-29.2
<b>Materias primas y bienes intermedios</b>	<b>251</b>	<b>342</b>	<b>201</b>	<b>252</b>	<b>38.3</b>	<b>45.0</b>	<b>-23.0</b>	<b>36.2</b>	<b>-41.2</b>	<b>25.3</b>
Combustibles	2	14	9	3	1.0	0.5	-80.0	600.0	-35.7	-66.6
Para la agricultura	11	15	6	6	1.2	1.1	10.0	36.4	-60.0	-
Para la industria	206	264	181	201	27.8	35.9	-23.1	28.1	-31.4	11.0
Materiales de construcción	32	49	5	42	8.3	7.5	-15.8	53.1	-89.7	740.0
<b>Bienes de capital</b>	<b>241</b>	<b>334</b>	<b>205</b>	<b>240</b>	<b>40.7</b>	<b>42.9</b>	<b>-36.0</b>	<b>38.6</b>	<b>-38.6</b>	<b>17.0</b>
Para la agricultura	14	20	36	6	2.4	1.1	-17.6	42.8	80.0	-83.3
Para la industria	146	195	118	180	18.1	32.2	-31.4	33.5	-39.5	52.5
Equipos de transporte	81	119	51	54	20.2	9.6	-44.9	46.9	-57.1	5.8
<b>Otros</b>	<b>4</b>	<b>7</b>	<b>10</b>	<b>10</b>	<b>1.0</b>	<b>1.6</b>	<b>-42.8</b>	<b>75.0</b>	<b>42.8</b>	<b>-</b>

Fuente: Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup>Cifras estimadas para todo el año sobre la base de la evolución de los nueve primeros meses del año.

Cuadro 11

## BOLIVIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	<b>-131</b>	<b>-353</b>	<b>-399</b>	<b>-166</b>	<b>-312</b>	<b>-121</b>	<b>-252</b>
Balance comercial	-64	-242	-226	90	17	280	137
Exportaciones de bienes y servicios	695	703	855	1 043	1 012	912	853
Bienes fob	634	627	762	942	909	828	757
Servicios reales <sup>b</sup>	61	76	93	101	103	85	97
Transporte y seguros	12	15	29	32	34	26	36
Viajes	29	35	37	40	36	30	40
Importaciones de bienes y servicios	759	946	1 081	953	994	633	716
Bienes fob	579	724	815	680	680	429	482
Servicios reales <sup>b</sup>	180	222	266	273	314	204	234
Transporte y seguros	103	140	177	168	196	101	130
Viajes	38	41	45	52	50	40	20
Servicios de factores	-69	-116	-183	-264	-343	-418	-428
Utilidades	-1	-18	-28	-19	-29	-24	-25
Intereses recibidos	4	1	2	14	15	7	22
Intereses pagados	-69	-96	-155	-256	-325	-397	-421
Trabajo y propiedad	-2	-3	-3	-3	-3	-3	-4
Transferencias unilaterales privadas	2	5	11	8	13	17	39
<b>Balance en cuenta de capital</b>	<b>198</b>	<b>269</b>	<b>417</b>	<b>19</b>	<b>319</b>	<b>153</b>	<b>237</b>
Transferencias unilaterales oficiales	13	22	41	48	26	29	68
Capital de largo plazo	325	293	257	252	473	164	512
Inversión directa	-1	12	18	41	60	37	43
Inversión de cartera	-	-	-	-3	-	-	-
Otro capital de largo plazo	326	281	240	213	413	128	...
Sector oficial <sup>c</sup>	169	114	89	264	310	116	...
Préstamos recibidos	221	326	149	334	328	132	...
Amortizaciones	-42	-203	-57	-56	-53	-67	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-	-	77	-24	26	-13	...
Préstamos recibidos	-	-	87	13	10	6	...
Amortizaciones	-	-	-10	-21	-6	-19	...
Otros sectores <sup>c</sup>	157	167	74	-26	77	24	...
Préstamos recibidos	238	275	151	94	96	55	...
Amortizaciones	-81	-108	-77	-90	-55	-35	...
Capital de corto plazo	-61	40	147	-20	148	-7	-403
Sector oficial	42	-53	192	-29	200	118	...
Bancos comerciales	38	51	-11	-19	6	20	...
Otros sectores	-141	42	-34	28	-58	-145	...
Errores y omisiones	-79	-85	-28	-260	-329	-34	61
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	<b>67</b>	<b>-84</b>	<b>19</b>	<b>-147</b>	<b>6</b>	<b>32</b>	<b>-15</b>
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-44	55	-24	136	-23	-38	14
Oro monetario	-8	-2	-2	-2	-3	-2	-1
Derechos especiales de giro	1	-11	18	-	-	-	-
Posición de reserva en el FMI	-2	-3	12	-	-	-	-
Activos en divisas	-60	56	-39	72	6	-56	19
Otros activos	24	-4	-14	6	-17	5	-8
Uso de crédito del FMI	-	20	-	61	-9	15	3

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

Los servicios reales siguieron con el comportamiento negativo que ya era habitual. En 1983 las exportaciones correspondientes a transacciones invisibles aumentaron 14% llegando a cerca de 100 millones de dólares; pero como los pagos por las importaciones de aquellos se elevaron 15%, y llegaron a 234 millones, el déficit por este concepto se expandió levemente.

Como ocurrió en los años anteriores, el grueso de los desembolsos netos al exterior estuvo vinculado a la evolución de los servicios de factores. En efecto, en 1983 tuvieron que abonarse al exterior por el concepto indicado casi 430 millones de dólares. Aunque el incremento respecto al año anterior fue de solamente 10 millones, el nivel absoluto de los pagos fue seis veces mayor que el registrado en 1977. (Véase otra vez el cuadro 11.)

El monto de las utilidades entregadas al exterior fue relativamente menor y se mantuvo dentro del mismo orden de magnitud que en los años anteriores. La mayor parte del pago por concepto de ingresos de los factores tuvo su origen en los desembolsos netos por intereses sobre la deuda, que llegaron a 399 millones de dólares en 1983. Ese monto fue solamente 2% superior a los pagos registrados en 1982, pero muy superior a la cifra de 65 millones de dólares que correspondió a 1977. El alcance de los sacrificios que el país tuvo que realizar para atender sus obligaciones externas queda de manifiesto cuando se relaciona el pago de intereses netos con las exportaciones de bienes y servicios. En 1983 ese coeficiente llegó a 47%, y un año antes fue de 43%.

Los movimientos netos de capital de largo plazo —luego de haber sufrido una fuerte contracción en 1982, cuando se redujeron en 65%— se recuperaron con creces en 1983 y alcanzaron 512 millones de dólares. Sin embargo, el efecto de la mayor entrada de recursos de largo plazo fue contrarrestado en gran parte por una fuerte salida neta de capitales de corto plazo, que alcanzó los 400 millones de dólares en 1983.

Entre las diferentes corrientes de capital que afluyeron hacia la economía durante 1983, el segundo lugar en orden de importancia fue ocupado por las transferencias unilaterales de capital de carácter público. Habiendo experimentado un alza de 134%, llegaron a la máxima cifra nominal alcanzada. El origen de una gran parte de estos fondos fue la ayuda prestada al país por otros gobiernos que, en líneas generales, tuvo relación con los desastres naturales que asolaron la economía en la primera parte del año.

Como consecuencia del comportamiento de los diferentes movimientos observados, la cuenta de capital recibió una afluencia neta de divisas de 237 millones de dólares, apenas 80 millones más que en 1982. Como el superávit de la cuenta de capital fue menor que el déficit en la cuenta corriente, el país perdió reservas por un valor de 14 millones de dólares en 1983. (Véase otra vez el cuadro 11.)

#### e) *La deuda externa*

El alto grado de endeudamiento externo continuó imponiendo graves limitaciones a la economía durante 1983. El saldo de la deuda mantenida a fines de año aumentó 17%. El servicio de la deuda creció 7% en comparación con 1982, sólo por concepto de pagos de intereses, dado que las amortizaciones prácticamente se paralizaron.

El peso de la deuda siguió resultando gravoso para la economía. El coeficiente entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios fue 31%, algo más elevado que el registrado en 1982 (27%). (Véase el cuadro 12.) Además, esa relación habría sido mayor si no se hubieran producido moras en el pago de ciertas obligaciones.

En 1983 el gobierno continuó el proceso, ininterrumpido desde 1980, de renegociar prácticamente la totalidad de los empréstitos suscritos por el país con la banca privada internacional. La primera gestión en este sentido se realizó en marzo y consistió en una moratoria oficiosa del 100% de los pagos de capital que tenían que realizarse entre abril y octubre del año, como consecuencia de la deuda de mediano y largo plazo del sector público. También debió llevarse a cabo una nueva programación en los pagos atrasados de intereses, mediante la cual el país se comprometió en pagarlos entre abril y septiembre. Una segunda rueda de negociaciones se llevó a efecto en mayo. En este caso, se incluyeron los créditos que ya habían sido reprogramados en 1981. También se pospusieron los vencimientos de capital de los años 1983, 1984 y 1985. Sin embargo, en la práctica estos convenios nunca lograron concretarse porque el gobierno no pudo llevar adelante el programa de préstamo contingente del Fondo Monetario Internacional establecido por los acreedores privados como condición previa para la negociación.

Cuadro 12

**BOLIVIA: DEUDA EXTERNA PUBLICA DE MEDIANO Y LARGO PLAZO**

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Millones de dólares</b>											
Contratada total a fines de cada año	...	...	...	1 979	2 442	3 102	3 498	3 642	3 782	4 525	...
Desembolsada total a fines de cada año	707	786	883	1 107	1 458	1 762	1 941	2 220	2 450	2 373	2 780
Servicio de la deuda	53	76	92	111	161	355	262	281	272	246	263
Amortizaciones	35	54	65	71	101	271	144	122	104	96	95
Intereses	18	22	27	40	60	84	118	159	168	150	168
<b>Tasas de crecimiento</b>											
Contratada total a fines de cada año	...	...	...	...	23.4	27.0	12.7	4.1	3.8	19.6	...
Desembolsada total a fines de cada año	...	11.2	12.3	25.3	31.7	20.8	10.1	14.4	10.4	-3.1	17.1
Servicio de la deuda	...	43.4	21.0	20.6	45.0	120.5	-26.2	7.2	-3.2	-9.5	6.9
Amortizaciones	...	54.3	20.4	9.2	42.2	168.3	-46.8	-15.3	-14.7	-7.7	-1.0
Intereses	...	22.2	22.7	48.1	50.0	40.0	40.5	34.7	5.6	-10.7	12.0
<b>Principales indicadores</b>											
Servicio de la deuda/exportaciones de bienes y servicios	18.5	12.8	18.9	17.8	23.2	50.5	30.6	26.9	26.8	26.9	30.8
Amortizaciones/exportaciones de bienes y servicios	12.2	9.1	13.4	11.4	14.5	38.5	16.8	11.7	10.3	10.5	11.1
Intereses/exportaciones de bienes y servicios	6.3	3.7	5.5	6.4	8.6	11.9	13.8	15.2	16.6	16.4	19.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos publicados por el Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Entre otros reescalonamientos de la deuda llevados a cabo durante el año, vale la pena mencionar el acordado con la Argentina, mediante el cual Bolivia reprogramó sus pagos de 660 millones de dólares a un plazo de 10 años, incluidos tres de gracia, y una tasa de interés de 8%.

En la práctica, los problemas con el servicio de la deuda inhibieron la concesión de nuevos préstamos por parte de la banca extranjera. En cambio, los créditos otorgados por organismos multilaterales y los derivados de acuerdos bilaterales se ampliaron en 1983 a tasas de 17% y 49%, respectivamente. En particular se destacaron los créditos procedentes del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Corporación Andina de Fomento por un monto de 82 millones de dólares, que se destinaron a los sectores agropecuario y minero. A ellos se sumaron los procedentes de diferentes gobiernos y los concedidos por algunos organismos internacionales.

f) *El tipo de cambio*

Uno de los mayores problemas a los que tanto la economía como las autoridades tuvieron que hacer frente durante 1983, fue el relacionado con los avatares sufridos por el mercado cambiario. En efecto, el alto grado de inestabilidad que lo caracterizó y la no menos desarrollada sensibilidad de los agentes que en él actuaban, hicieron que en la práctica resultase difícil su control por parte de las autoridades económicas. Además, el comportamiento de este mercado a lo largo de 1983 difícilmente puede desligarse de lo ocurrido en los años inmediatamente anteriores, del problema de la deuda externa y de la escasez de divisas existente en la economía.

Luego de la devaluación llevada a cabo en 1972, el tipo de cambio se mantuvo fijo hasta fines de 1979. Durante ese lapso, las exportaciones tuvieron un desempeño menos dinámico que las importaciones. Así, entre 1972 y 1979, la tasa media de crecimiento de las ventas externas de bienes fue de 19.5%, mientras que las importaciones de bienes fob se alzaron más de 24% al año.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Este proceso se agudizó especialmente entre 1974 y 1978; en ese período, las exportaciones de bienes crecieron 19% al año, mientras que las importaciones de bienes fob lo hicieron más de 30%.

Como consecuencia de lo anterior, el comercio generalmente fue deficitario, pero sin embargo, no hubo dificultades en el financiamiento de dicho déficit, ya que la economía contaba con una fuerte afluencia de créditos externos. Hasta 1979, el monto de los créditos recibidos por la economía alcanzaba un valor de 1 940 millones de dólares.

En 1979 comenzó el vencimiento de parte de los créditos desembolsados, lo que significó que el servicio de la deuda externa debía elevarse. Ante las dificultades que ya se presentaban, se inició el primer proceso de renegociación del servicio de la deuda. Además, a fines de año y con el propósito de reducir la afluencia de divisas para importaciones, se llevó a cabo una devaluación del peso, elevándose el tipo de cambio de 20.02 pesos por dólar a 24.53.

En el período 1980-1981, el balance comercial generó un pequeño superávit, pero la reserva neta de divisas fue negativa, por lo que cada vez era más difícil atender el pago de la deuda externa y las importaciones. Además, en 1982 se produjeron nuevos vencimientos del servicio de la deuda que no pudieron pagarse. Por otro lado, el mantenimiento del tipo de cambio fijo desde fines de 1979 hasta principios de 1982, conjuntamente con tasas de inflación interna superiores a la internacional,<sup>4</sup> equivalió a un subsidio al consumo de productos extranjeros.

En función de lo anterior, la escasez de divisas que empezó a percibirse abiertamente desde comienzos de 1982, intentó paliarse a través de la devaluación llevada a cabo en febrero de ese año, mediante la elevación del tipo de cambio en 76%, de suerte que la relación entre el peso y el dólar llegó a 43.13. A pesar de la fuerte depreciación a que se sometió el peso, no se consiguió frenar la especulación con el dólar y la unidad de cuenta nacional prácticamente perdió su propia identidad.

Ante esta situación, en marzo de 1982 y con la finalidad de darle más estabilidad al mercado cambiario, se crearon dos áreas de cotización: el mercado oficial y el mercado paralelo, además de modificarse el régimen de entrega obligatoria al Banco Central del 100% de las divisas provenientes de las exportaciones del sector público y privado. Sin embargo, estas últimas medidas introdujeron mayor inestabilidad. Los precios se elevaron enormemente,<sup>5</sup> y el dólar alcanzó un valor en el mercado paralelo que llegó hasta sextuplicar su cotización oficial (septiembre de ese año).

En ese contexto, en octubre de 1982 se produjo el cambio de régimen político y en noviembre, en materia cambiaria, se aplicaron tres medidas para tratar de resolver los problemas citados. En primer lugar, se aprobó una nueva devaluación, a la vez que se volvió al tipo de cambio fijo, desapareciendo legalmente el área de libre cotización del dólar. El alza del tipo de cambio fue de 354%, pasando la relación de 43.13 a 196 pesos por dólar. Complementariamente, se decretó el control de cambios, debiéndose realizar todas las operaciones en divisas por intermedio del Banco Central. Por último, se llevó a cabo la denominada desdolarización de la economía, que consistió en convertir a moneda nacional todas las deudas establecidas en dólares, tratando con ello de independizar el funcionamiento de la economía de la cotización de la divisa norteamericana en el mercado paralelo.

La desdolarización llevada a cabo en noviembre de 1982 tuvo, entre otros, los siguientes objetivos. Por una parte, trató de restablecer un mayor grado de control sobre el sistema financiero y monetario; el proceso de desdolarización al que la economía había llegado casi significó la sustitución de la moneda nacional por la norteamericana en la realización de una gran parte de las transacciones internas, y además tornó cada vez más difícil el control de las principales variables monetarias y, con ello, de toda la economía.

La otra meta de la desdolarización fue ofrecer un cierto alivio a los deudores en dólares. En efecto, el servicio de la deuda era cuantioso como consecuencia del fuerte endeudamiento en que se había incurrido en el pasado, y el constante aumento del precio del dólar en el mercado paralelo iba tornando cada vez más difícil para los deudores el pago de las deudas contraídas; este problema afectaba especialmente a los sectores productivos cuyos costos financieros se iban elevando con el paso del tiempo, con las consiguientes repercusiones en los precios, que contribuían a que la tasa de inflación siguiese incrementándose.

La desdolarización se llevó a cabo cuando los bancos privados tenían acumulados excedentes en moneda extranjera, y por eso se aplicaron diferentes tipos de cambio a los activos y pasivos de la banca.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> El índice de precios al consumidor creció en Bolivia entre el mes de noviembre de 1979 y enero de 1982 en 514%, mientras que en el mismo período el índice de precios al por mayor de los Estados Unidos aumentó en 21%.

<sup>5</sup> Entre julio y septiembre de 1982, la tasa media de incremento de los precios al consumidor fue de casi 20% mensual.

<sup>6</sup> Véase R. Morales Anaya, "Evaluación y análisis de las medidas de política cambiaria de noviembre de 1982", en *Puntos de Vista*, Nº 3, septiembre de 1983.



Este es el amplio panorama en que hay que situar la evolución del mercado cambiario durante 1983. En el fondo, el comportamiento que éste mostró a lo largo del año, agudizó las tensiones señaladas.

Durante los dos últimos meses de 1982 y enero de 1983, la diferencia existente entre la cotización de la moneda norteamericana en el mercado oficial y el paralelo se redujo considerablemente y nunca llegó a exceder de 70%. En concordancia con lo anterior, en esos meses los precios internos se mantuvieron relativamente estables y desaceleraron mucho su ritmo de expansión; en noviembre aumentaron casi 19%, pero en diciembre y enero lo hicieron en forma más moderada, 7% y 0.6% respectivamente.

Posteriormente, entre febrero y mayo se produjo una ligera estabilidad en el mercado paralelo del dólar de tal forma que su precio llegó incluso a descender. Sin embargo, en el transcurso del año el distanciamiento entre las dos cotizaciones se amplió, de manera que la economía otra vez se encontró en una situación de gran inestabilidad.

Como no había divisas suficientes, cada vez se ampliaba más la diferencia existente entre el valor oficial y el valor en el mercado paralelo de la moneda norteamericana. A su vez, el valor del dólar determinaba el precio de los demás bienes, y los controles establecidos para evitar sus aumentos resultaron poco eficaces. Simultáneamente, las expectativas fuertemente inflacionistas de los agentes económicos estimulaban el almacenamiento de los bienes, ocasionando a corto plazo una escasez ficticia de determinados artículos que se tradujo en una nueva elevación de los precios.

Por último, los aumentos de precios volvían a transmitirse al mercado cambiario, en el que nuevamente el dólar paralelo aumentaba su cotización.

A partir de junio, otra vez se produjo una enorme diferencia entre el precio del dólar en ambos mercados. Así, en ese mes ésta fue de 120% y progresivamente ascendió cada mes, hasta llegar a 340% en octubre. A su vez, el ritmo de crecimiento del índice general de precios al consumidor entre los mismos meses (junio-octubre) fue casi 86%.

En noviembre, con un tipo de cambio en el mercado paralelo equivalente a casi cuatro veces y media el del mercado oficial, se procedió a modificar la relación oficial entre el peso y el dólar; ésta pasó de 196 a 500 pesos. Luego de esta devaluación, aunque se redujo algo el desnivel existente entre los dos mercados en los que el dólar se comercializaba, éste siguió siendo elevado, y en los meses de noviembre y diciembre el tipo de cambio del dólar del mercado paralelo fue dos veces y media mayor que el del dólar oficial.

Por último, en la situación altamente inestable que ha sido descrita, el tipo de cambio real efectivo no pudo dejar de acusar las tensiones inflacionistas ni el proceso altamente especulativo que se desarrolló en la economía. En efecto, el promedio anual de los índices del tipo de cambio real efectivo de las exportaciones y de las importaciones se redujo 40% en los dos casos. (Véase el cuadro 13.) Los niveles en los que quedaron situados ambos índices fueron muy cercanos a los de 1981, los que a su vez habían sido los más bajos desde 1970.

En resumen, el problema fundamental de 1983 continuó siendo la falta de divisas en la economía, tanto para atender el servicio de la deuda externa como para el pago de las importaciones esenciales. Ello ocasionó a lo largo del año quejas en los sectores importadores, los que además reclamaron la lentitud con que procedía la Comisión de Política Cambiaria —creada en noviembre del año anterior— en relación con el estudio y la aprobación de las licencias de importación.

#### 4. La evolución de los precios, las remuneraciones y el empleo

##### a) *La evolución de los precios*

Por segundo año consecutivo, en 1983 las tasas de inflación se mantuvieron en el nivel de los tres dígitos. Considerado de diciembre a diciembre, el índice de precios al consumidor se elevó en la proporción de 329%, tasa a su vez ligeramente superior a la de 1982. (Véase el cuadro 14.) Si bien todos los componentes del índice de precios al consumidor sufrieron aumentos sustanciales, se destacó especialmente el de la alimentación, cuyo ritmo de crecimiento llegó a 344%. Aumentos similares alcanzaron la indumentaria y el componente diversos; en cambio, el componente vivienda subió en una proporción algo menor, 228%.

También las tasas de variación media anual aceleraron sus ritmos de expansión. Así, el índice general de precios al consumidor se amplió 276%, luego de expandirse 124% en 1982. Lo mismo sucedió con todos los componentes del índice de precios, destacándose el rápido incremento del precio de los productos alimenticios, que con un aumento de 304% multiplicaron en casi dos veces y media la tasa de 1982.

Los precios al por mayor mostraron alzas superiores aun a las de los precios al consumidor. El índice general, de diciembre a diciembre, se elevó 518%, lo que significó un aumento de algo más de 100 puntos respecto de 1982. Los productos de importación fueron los que más incrementaron sus precios, 693%, mientras que en 1982 el alza fue de 543%. También se aceleró el ritmo de aumento de los precios de los productos agropecuarios, 601% frente a 275% el año anterior. Por su parte, la proporción en que subieron los precios de las manufacturas en 1983 fue inferior a la del año anterior, aunque de todas maneras siguió siendo muy alta (345%). (Véase nuevamente el cuadro 14.)

La variación media anual del índice de precios al por mayor fue de 416%. A diferencia de lo ocurrido con las variaciones de diciembre a diciembre, en este caso fueron los precios de los productos

Cuadro 13

**BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO**

	Tipos de cambio nominales (pesos por dólar)		Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>b</sup>	
	Oficial <sup>a</sup> (compra)	En el mercado paralelo (compra)	Exportaciones	Importaciones
1975	20.00	...	96.6	102.7
1976	20.00	...	102.8	108.4
1977	20.00	...	99.1	106.4
1978	20.00	...	102.8	110.3
1979	20.39	...	104.8	107.5
1980	24.51	...	100.0	100.0
1981	24.51	...	73.5	76.0
1982	99.00	144.0	125.9	130.4
1983	230.00	646.0	76.5	78.4
1981				
I	24.51	...	85.6	76.0
II	24.51	...	78.6	80.8
III	24.51	...	69.9	72.1
IV	24.51	...	69.8	72.3
1982				
I	40.70	44.8	99.1	101.9
II	68.60	90.3	127.1	131.3
III	116.50	196.6	135.0	140.5
IV	169.90	244.4	127.5	131.4
1983				
I	196.00	415.5	117.0	121.0
II	196.00	398.2	90.0	91.8
III	196.00	662.6	63.8	65.0
IV	331.00	1 107.7	64.9	66.7

Fuente: Banco Central de Bolivia; CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales, y Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*.

<sup>a</sup> Tipo de cambio utilizados en el sistema bancario para la conversión de moneda extranjera en moneda nacional. <sup>b</sup> Corresponden a los índices del tipo de cambio oficial real del peso —excepto en el período marzo-octubre de 1982, en que se utilizó un tipo real obtenido como promedio del tipo oficial (ponderado en 40%) y del tipo de cambio de mercado libre (ponderado en 60%)— con respecto a monedas de países con los que tiene intercambio comercial, ponderados a su vez por la importancia relativa de las exportaciones o importaciones, según el caso, hacia o desde esos países. Sobre la metodología y fuentes utilizadas en el cálculo del tipo de cambio real efectivo, véase el apéndice estadístico en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta, S.83.II.G.2.

Cuadro 14

## BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>								
Indice de precios al consumidor	5.5	10.5	13.5	45.4	23.9	25.1	296.5	328.5
Alimentos	5.3	10.3	14.8	45.4	22.6	26.6	313.2	343.6
Indice de precios al por mayor	11.4	9.5	18.6	43.5	35.2	27.9	406.1	517.8
Productos importados	14.5	14.1	24.5	27.9	36.4	37.2	543.0	693.0
Productos nacionales								
Agropecuarios	13.4	12.0	29.1	44.4	36.2	14.4	274.6	601.1
Manufactureros	8.8	5.6	9.1	53.5	33.8	31.1	395.8	344.7
<b>Variación media anual</b>								
Indice de precios al consumidor	4.5	8.1	10.3	19.7	47.2	32.1	123.5	275.6
Alimentos	2.4	8.1	10.0	18.6	47.6	35.2	123.9	303.7
Vivienda	9.5	12.0	11.3	21.3	47.8	32.7	100.4	179.5
Indumentaria	10.9	4.0	8.8	15.9	42.6	24.0	129.0	249.9
Varios	4.2	8.4	13.0	28.8	49.5	23.1	142.0	237.1
Indice de precios al por mayor	6.6	10.2	15.6	23.9	49.3	35.5	227.9	415.9
Productos importados	8.4	15.1	23.6	18.0	35.6	43.8	342.4	488.6
Productos nacionales								
Agropecuarios	6.3	13.9	20.5	27.8	54.6	24.7	139.7	517.6
Manufacturados	6.0	5.4	8.4	25.5	54.5	37.6	211.1	311.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco Central de Bolivia.

agropecuarios los que más se acrecentaron (518%), en tanto que los de las importaciones lo hicieron en 489%. Las manufacturas, en cambio, se elevaron algo menos (312%).

El fuerte ritmo inflacionario del año sufrió diferentes oscilaciones a lo largo del mismo. Así, durante el primer semestre, pese a la notable aceleración experimentada durante febrero y marzo por las tasas mensuales de los precios al consumidor (10.2% y 11.8%, respectivamente), la tendencia fue en general hacia una menor ampliación. Las variaciones mes a mes del índice general de precios en abril y mayo, y especialmente en junio, fueron más pequeñas. (Véase el gráfico 2.)

En la segunda parte del año, en cambio, el ritmo de variación de los precios se aceleró notablemente. Entre julio y diciembre la tasa de crecimiento nunca bajó de 10% mensual y osciló alrededor de 25% en agosto, noviembre y diciembre.

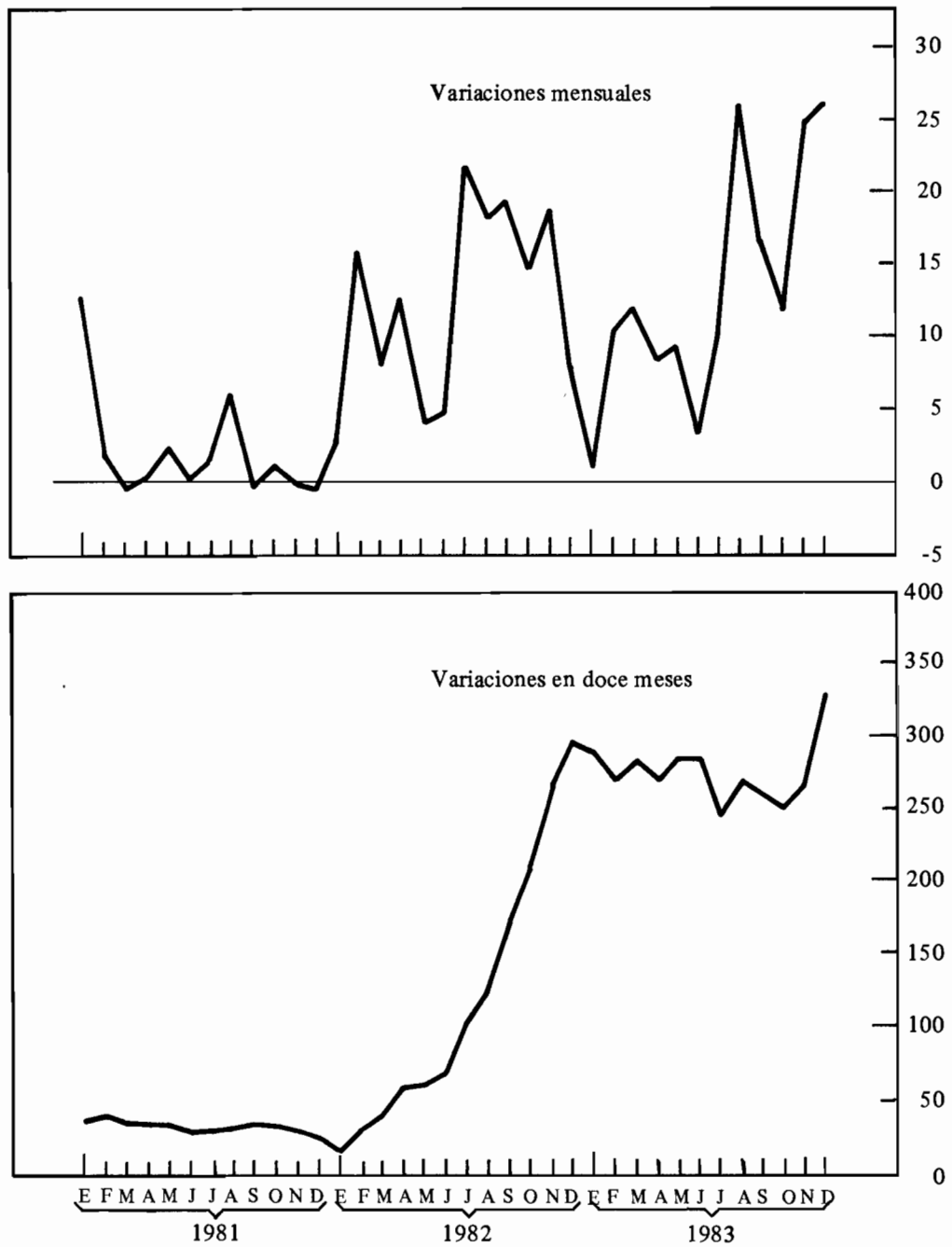
Las alzas de precios tuvieron su origen en la ya mencionada escasez de alimentos —especialmente aguda en la segunda parte del año—, y en las dificultades para importar productos por la falta de divisas. Además, la depreciación del peso frente al dólar hizo que los precios, no sólo de los productos importados sino también de los nacionales, en la práctica estuviesen indizados con arreglo al tipo de cambio del mercado no oficial, con su consiguiente elevación.

Otro factor inflacionario importante fue el déficit fiscal que se amplió en términos nominales en la proporción de 90%, luego de un alza notablemente mayor en 1982. La necesaria expansión de los medios de pago para cubrir el déficit fiscal también influyó en el ritmo del alza de los precios internos.

El comercio de los bienes no registrados también pesó en el aumento del costo de la vida. Así, se hicieron varios intentos por reducir la magnitud de esa actividad, surgida fundamentalmente por dos razones. Una de ellas es la enorme diferencia existente entre el tipo de cambio oficial y el del mercado paralelo, y la otra las notables diferencias entre el precio de los artículos de primera necesidad en el país —en muchos casos subvencionados— y el precio de los mismos bienes en las naciones limítrofes.

Finalmente, y en el contexto de la política de precios aplicada a lo largo del año, vale la pena mencionar los dos aumentos de precios aprobados por el gobierno, uno en marzo y el otro en

Gráfico 2  
BOLIVIA: INDICES DE PRECIOS AL CONSUMIDOR



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Instituto Nacional de Estadísticas.

Cuadro 15

**BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MEDIOS  
DE ALGUNAS ACTIVIDADES ECONOMICAS**

	1970	1972	1974	1976	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Salarios nominales en pesos bolivianos</b>										
Minería	1 064	1 174	2 071	2 364	2 387	3 179	4 560	5 311	7 838	...
Manufacturas	903	1 141	2 112	2 739	3 178	3 928	5 182	6 145	8 912	...
Petróleo	1 064	1 174	2 071	5 363	8 911	10 040	14 847	19 443	20 723	...
Promedio nacional	1 045	1 178	2 161	2 728	3 371	3 979	5 540	6 681	10 889	24 433 <sup>a</sup>
<b>Indices de los salarios reales</b>										
Minería	100.0	99.9	82.8	83.3	76.4	78.4	76.4	67.3	41.4	...
Manufacturas	100.0	114.4	98.9	113.7	110.5	114.0	102.3	91.8	59.6	...
Petróleo	100.0	99.9	82.8	188.9	263.2	247.6	248.7	246.5	117.5	...
Promedio nacional	100.0	102.1	87.5	97.9	101.3	99.9	94.4	86.2	62.8	61.3 <sup>a</sup>
Variación anual del índice nacional	-	-1.9	-18.7	20.4	0.4	-1.4	-5.5	-8.7	-27.1	-2.4

Fuente: Ministerio de trabajo, Comisión Nacional del Salario.

<sup>a</sup>Comprende las ciudades de La Paz, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro, y corresponde al primer trimestre.

noviembre, para los artículos de primera necesidad y el progresivo acercamiento de su cotización a los precios de equilibrio del mercado. Por su parte, la política de ir reduciendo las subvenciones tuvo una doble finalidad: estimular la producción interna, e impedir que los productos nacionales se desviasen hacia otros mercados.

**b) Las remuneraciones**

Durante 1983, uno de los aspectos a los que más atención se prestó en el conjunto de medidas de política económica llevadas a la práctica fue el de los salarios. Ello se justificó básicamente por dos razones distintas. Por una parte, durante los años precedentes, se había producido un fuerte deterioro de los salarios reales, proceso que no solamente tuvo repercusiones de carácter económico. Por otra parte, la estructura salarial existente hasta ese momento conformaba un complicado sistema de retribuciones que dificultaba el manejo de la política salarial.

Con respecto a la primera cuestión, desde 1980 se había producido una fuerte caída del poder adquisitivo de los asalariados. En efecto, ese año la remuneración real promedio disminuyó 5.5%. En los dos años siguientes las mermas fueron mayores: en 1981 las remuneraciones bajaron casi 9% y en el año siguiente la declinación fue de 27%. (Véase el cuadro 15.)

Las pérdidas sufridas por los salarios en casi todas las ramas de la actividad económica fueron considerables. En 1981, el índice de salarios reales de la minería descendió 12%; a este retroceso se sumó otro de 38% un año después. En las manufacturas, la baja global del índice entre 1981 y 1982 fue 45%, y en la industria petrolera dicho índice, luego de permanecer prácticamente estancado en 1981, al año siguiente disminuyó 52%.

Cabe pensar que en 1983, como consecuencia de las fuertes alzas nominales de salarios llevadas a cabo a lo largo del año, el deterioro mostrado por las retribuciones reales medias se haya paralizado. Sobre la base de los datos disponibles hasta marzo, los salarios promedio reales habían caído 2.5% respecto al promedio de 1982.

El nuevo gobierno, que tomó el poder a fines de 1982, formuló su política salarial teniendo en cuenta la merma de las remuneraciones reales. Por ello, el examen de la evolución de dicha política durante 1983 debe hacerse vinculándola con las medidas que sobre esa materia fueron adoptadas en noviembre del año anterior.

En los primeros días de noviembre de 1982, el gobierno introdujo un conjunto de disposiciones encaminadas a racionalizar el sistema de remuneraciones. Para ello se aprobó un alza general de

remuneraciones, tanto del sector público como del sector privado. Para los asalariados que percibiesen remuneraciones inferiores o iguales a 15 500 pesos mensuales, el aumento fue de 30%; en el caso de remuneraciones superiores a esa cantidad, se estableció un incremento de 4 650 pesos mensuales.

También se estableció un salario mínimo mensual de 8 490 pesos, que se reajustaría por una sola vez al cabo de 100 días. Después de efectuado dicho reajuste, los siguientes tendrían cierta periodicidad y se ceñirían a los criterios que se elaborasen más adelante.

En marzo de 1983, como consecuencia de la decisión adoptada en noviembre del año anterior, se aplicó la escala móvil para el salario mínimo, y consistió en un alza de 46% del salario mínimo de los sectores público y privado. La cifra se fijó teniendo en cuenta que en el período comprendido entre noviembre de 1982 y febrero de 1983, los precios habían subido en igual proporción; por lo tanto, el salario mínimo pasó de 8 490 a 12 400 pesos mensuales.

Por otra parte, también en marzo de 1983 se adoptaron otras dos disposiciones importantes. Primero, a partir de esa fecha, se introdujo el principio de escala móvil para el salario mínimo. Es decir, en el futuro —y por el plazo de un año— el salario mínimo se reajustaría de acuerdo con la evolución del índice de precios. La escala móvil se aplicaría cada seis meses, excepto cuando el aumento del índice de precios superase el 40%, en cuyo caso el aumento salarial sería igual al porcentaje de incremento de los precios, empezándose a contar desde esa fecha un nuevo período de seis meses para la aplicación futura de la escala móvil. En segundo lugar, todos los trabajadores que recibían salarios superiores al mínimo —excepto los que ganaban más de 50 000 pesos— recibieron un aumento de igual magnitud, que ascendió a 3 910 pesos. Conforme al comportamiento mostrado por los precios en los meses siguientes, en julio nuevamente se acordó otra elevación del salario mínimo de los trabajadores del sector público y privado. En este caso, el incremento salarial fue de 41% y el salario mínimo ascendió a 17 484 pesos.

A partir de octubre y hasta el final del año la política salarial resultó mucho más compleja. Así, entre julio y octubre algunos sectores de la actividad económica habían recibido —con arreglo a las reglamentaciones existentes— nuevos incrementos salariales. Por esta razón, en octubre se decidió elevar 23% el salario mínimo de 17 484 pesos a 21 500 para uniformar la situación de todos los asalariados. En el mismo mes de octubre se aplicó a la cantidad indicada un aumento adicional de 40%, llegando el salario mínimo a 30 100 pesos. Además, se acordó también establecer una bonificación compensatoria de 22 500 pesos, pagaderos en tres meses a partir del mes de noviembre. Como resultado de todos esos aumentos, el salario mínimo de los meses de noviembre y diciembre llegó a 37 600 pesos.

Otro objetivo fundamental establecido por las autoridades económicas y que procuraron alcanzar desde finales de 1982 y durante todo 1983 fue racionalizar y simplificar el sistema de remuneraciones del país. Hasta octubre de 1982, las formas de pago eran muy variadas, con diferentes componentes según establecimientos, e incluso hubo casos en los que cada empresa fijaba su propia modalidad de remuneración. En efecto, el sistema estaba organizado en torno a un sueldo o salario básico cuyo valor era relativamente reducido, y existía una infinidad de bonificaciones compensatorias mediante las cuales se completaba el reducido monto de aquél.<sup>7</sup>

Ante esta situación, por medio de diferentes disposiciones aprobadas a partir de noviembre de 1982 y durante 1983, se trató de modernizar la estructura salarial. Para ello se dieron una serie de pasos que apuntaron en las siguientes direcciones. Por una parte, excepto aquellas bonificaciones pagadas por concepto de antigüedad, horas extraordinarias, asignaciones familiares, etc., todas las demás se consolidaron e incorporaron al salario básico. Por otra parte, se redefinieron los conceptos de bonificación de producción y de categoría profesional, dado que no respondían a la finalidad para la que se habían creado.

Finalmente, durante el año se adoptaron otras disposiciones importantes. Entre ellas, se destacan las que prohibían a las empresas públicas y las mixtas, así como a las instituciones públicas descentralizadas aprobar aumentos de salarios independientemente de la política salarial definida por el gobierno. Igualmente, se creó una tarifa eléctrica de carácter social, mediante la cual se estableció un

<sup>7</sup> Como prueba del grado de anarquía a que se había llegado en materia de salarios, cabe mencionar que con anterioridad a noviembre de 1982 la estructura salarial se había tornado tan heterogénea que, además del salario básico y siete bonificaciones compensatorias de las alzas del costo de vida, había también otras bonificaciones complementarias del salario total. El número de éstas oscilaba de unas ramas de la actividad económica a otras; así por ejemplo, en la manufactura el número de bonificaciones complementarias ascendía a 53; en los servicios, a 40; en la banca, a 38; en el comercio, a 31, y cifras inferiores en los demás sectores económicos.

Cuadro 16

BOLIVIA: EVOLUCION DEL EMPLEO Y SUBEMPLEO<sup>a</sup>

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 Eje central <sup>b</sup> Julio-sept.
Tasas de desempleo	4.5	5.2	7.5	8.6	9.9	12.26
Tasas de subempleo	43.9	46.1	48.5	50.9	53.5	...

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Encuestas permanentes de hogares.

<sup>a</sup>Total capitales.<sup>b</sup>Comprende las ciudades de La Paz, Santa Cruz, Cochabamba y Oruro.

consumo mínimo a un precio preferencial. Asimismo, en el segundo semestre del año se empezó a hablar de la existencia de una fiebre salarista generalizada, que no tenía como contrapartida un aumento de la producción y la productividad, por lo que se decidió que en el futuro ambos conceptos se tomaran en cuenta en los índices empleados para el cálculo de los salarios.

c) *La evolución de la ocupación y la desocupación*

Dada la crisis general, la desocupación existente en la economía se amplió durante 1983, ratificándose con ello la tendencia de años anteriores. La tasa de desempleo fluctuó alrededor de 12%. (Véase el cuadro 16.)

Entre otros, los factores que agudizaron el aumento del desempleo estuvieron relacionados con la brusca caída de la producción y las dificultades de importación. Además, y como consecuencia de los desastres naturales que afectaron a la casi totalidad del sector agropecuario, el desempleo aumentó fuertemente en las áreas rurales lo que contribuyó a acrecentar la emigración hacia las ciudades. Como las posibilidades de ocupación en las zonas urbanas no fueron muy favorables, también debió incrementarse el grado de subempleo, que ya había llegado a niveles extremadamente altos.

De acuerdo con las encuestas realizadas por el Ministerio de Planeamiento y Coordinación, las repercusiones de la sequía y las inundaciones fueron enormes. El 46% de la población rural sufrió, pérdidas de entre el 50 y 100% de sus fuentes de trabajo. Dicho de otro modo, ello significó menor empleo para unas 300 mil personas, equivalente a 19% de la población económicamente activa rural y a 22%, si se consideran los departamentos del Altiplano exclusivamente.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

a) *La evolución de los medios de pago*

La base monetaria, a pesar de haberse ampliado notablemente en 1983 (181%), desaceleró su ritmo de expansión, ya que en 1982 se elevó casi 300%. Ese menor ritmo de crecimiento fue posible gracias a que el proceso de monetización de activos seguido por parte del Banco Central se vio mucho más atenuado. (Véase el cuadro 17.) Este comportamiento tuvo su origen en el hecho de que, en 1983, el crédito neto otorgado al sector público y el financiamiento puesto a disposición de los bancos se incrementaron 69% y 116%, respectivamente, en comparación con un aumento de esos dos rubros de 422% y 341% el año anterior. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

En 1983 se mantuvo la orientación iniciada dos años antes y el financiamiento otorgado al gobierno central sufrió una fuerte disminución. Por su parte, se atenuó el ritmo de crecimiento de los créditos concedidos al resto del sector público, ya que luego de la gran alza que éstos experimentaron en 1982, al año siguiente desaceleraron enormemente su expansión.

Como consecuencia del menor aumento que en 1983 tuvo la base monetaria, las variaciones que experimentaron el efectivo en poder del público y el encaje bancario fueron también más reducidas que en 1982. Dichas variaciones, que ese año habían sido enormes (258% y 365%, respectivamente), un año después subieron 158% y 221% cada una. (Véase otra vez el cuadro 17.)

También se redujo el ritmo de crecimiento de los depósitos a la vista mantenidos por los clientes; en 1983 se ampliaron 165%, frente a poco más de 180% un año antes.

Cuadro 17

## BOLIVIA: PRINCIPALES INDICADORES MONETARIOS

	Salos a fines de año (millones de pesos)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
1. Base monetaria	13 742	16 195	63 726	143 379	39.6	17.8	293.5	180.6
Origen								
Reservas internacionales netas	-2 219	-6 021	-63 531	972				
Crédito neto al sector público	13 329	16 878	88 070	34 186	68.3	26.6	421.8	68.9
Gobierno central	8 028	11 205	222	-139 018	81.6	39.6		
Resto del sector público	5 301	5 673	87 848	173 203	51.4	7.0	1 448.0	77.5
Financiamiento a bancos	3 983	4 770	21 038	41 585	34.5	19.7	341.0	116.2
Otras cuentas (neto)	-1 353	568	18 150	-66 635			3 095.4	
Destino								
Billetes y monedas en poder del público	9 461	10 852	38 898	84 502	31.9	14.7	258.4	158.0
Encaje bancario	4 281	5 343	24 828	58 877	60.3	24.8	364.7	221.0
2. Depósito a la vista del público	4 777	6 301	17 659	36 044	63.8	31.9	180.3	165.4
3. Oferta monetaria (M <sub>1</sub> )	14 238	17 153	56 557	120 546	41.1	20.5	229.7	160.2
4. Depósitos a plazo	8 855	12 421	41 979	79 800	34.2	40.3	237.9	105.6
5. Oferta monetaria (M <sub>2</sub> )	23 093	29 574	98 536	200 346	38.4	28.0	233.2	135.3

Fuente: Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. Datos correspondientes a noviembre.<sup>b</sup>Calculadas sobre igual período del año anterior.

Cuadro 18

## BOLIVIA: ESTRUCTURA DE LAS TASAS DE INTERES

(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Operaciones activas										
Actividades comerciales y particulares										
Tasa nominal efectiva máxima	15.0	15.0	15.0	15.0	15.0	19.0	20.8	27.0	38.0	59.5
Tasas real	-23.2	15.8	19.6	15.6	13.3	5.2	-13.2	-0.1	-35.1	-53.1
Actividades productivas										
Tasa nominal efectiva máxima	19.0	19.0	19.0	19.0	19.0	19.0	23.0	24.8	32.0	57.5
Tasa real	-26.9	10.2	13.9	10.1	7.8	2.7	-15.2	-0.1	-36.0	-53.7
Operaciones pasivas										
Depósitos en cajas de ahorro										
Tasa nominal mínima	10.0	10.0	10.0 <sup>b</sup>	10.0 <sup>b</sup>	10.0 <sup>b</sup>	15.0 <sup>b</sup>	17.0	22.0	30.0	38.2
Tasa real	-32.4	1.9	5.3	1.8	-0.3	-3.9	-20.5	-7.7	-41.8	-59.4
Depósitos a plazo fijo en moneda nacional										
Tasa nominal mínima	...	10.7	10.7	10.7	10.7	11.7	18.0	23.0	32.0	40.2
Tasa real	...	3.5	6.9	3.4	1.3	-3.1	-19.9	-6.9	-40.9	-58.8

Fuente: Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup>Promedio anual, incluido hasta el mes de noviembre.<sup>b</sup>Con cláusula de mantenimiento de valor.



Como resultado del aumento del efectivo mantenido por el público y de la expansión de los depósitos a la vista, la oferta monetaria ( $M_1$ ) se alzó 160%, tasa más reducida que la de 1982. Por su parte, la oferta monetaria ampliada ( $M_2$ ) creció 135%, frente a 233% en 1982, pero dada la alta inflación interna, los grandes aumentos nominales anotados en la oferta monetaria representaron fuertes contracciones en términos reales.

Con respecto a las tasas internas nominales de interés, tanto las correspondientes a las operaciones activas del sistema bancario comercial como las pasivas fueron elevadas en dos ocasiones durante 1983. Sin embargo, lo más significativo fue el deterioro al que se vieron expuestas como consecuencia de las alzas de precios que se produjeron a lo largo del año. En efecto, en términos reales, las tasas de interés de los créditos concedidos por el sistema bancario para actividades comerciales o productivas resultaron fuertemente negativas (-53%). Al mismo tiempo, la rentabilidad obtenida por los particulares al efectuar depósitos de dinero, o en las cajas de ahorro o a plazo fijo, también resultó negativa (-59%). (Véase el cuadro 18.)

El carácter negativo de las tasas de interés reales explicó, en parte, las preferencias del público por mantener una proporción importante de su riqueza en efectivo para transacciones, en lugar de ver cómo aquélla perdía su valor. Algo parecido pudo haber ocurrido con respecto a la rentabilidad de las operaciones de créditos desarrolladas por la banca.

En 1983, las tasas de encaje legal fueron alteradas en dos oportunidades. La primera, con motivo del conjunto de medidas aprobado en marzo, y la segunda en julio. En ambos casos, dichas tasas se elevaron tanto para los bancos nacionales como para los extranjeros, oscilando los aumentos entre 5 y 12.5 puntos, según se tratase de depósitos a la vista, depósitos en cajas de ahorros, etc., en moneda nacional. Para los depósitos a la vista y los depósitos a plazo realizados en moneda extranjera, la tasa de encaje continuó siendo de 100%.

Una de las razones fundamentales para elevar tasas de interés como las del encaje fue restringir el exceso de liquidez existente en la economía, tratando con ello de reducir el alto ritmo de crecimiento de los precios.

Por último, cabe mencionar que en el contexto de las elevadas alzas de precios experimentadas durante el año y de la fuerte especulación ejercida sobre el dólar, la realización de cualquier proyecto de inversión productiva tenía muy escasos alicientes. En efecto, la actividad económica más rentable de todas fue el endeudamiento en moneda nacional. Aquellos sujetos económicos que podían hacerlo, solicitaban créditos en moneda nacional al sistema bancario. Los recursos así conseguidos eran convertidos a dólares en el mercado paralelo para proteger la riqueza en esa moneda, o bien para realizar más adelante la operación inversa, de acuerdo con el ritmo de variación del tipo de cambio de este mercado. Teniendo en cuenta el rápido aumento de precios que se produjo en la economía, la rentabilidad de la operación derivaba, fundamentalmente, de que las tasas de interés eran negativas y, en segundo lugar, de la pequeña valorización que en términos reales experimentó la moneda norteamericana en el mercado paralelo.<sup>8</sup> Además, la simple conversión de la riqueza del público a dólares permitió que sus poseedores estuviesen a cubierto del deterioro de la unidad de cuenta nacional.

#### b) *Los ingresos y gastos del gobierno central*

En términos nominales, durante 1983 el comportamiento de los ingresos corrientes y de los gastos totales del gobierno central fue muy diferente respecto al que tuvieron en 1982. Así, mientras que los primeros casi se duplicaron, los segundos desaceleraron enormemente su alto ritmo de expansión. Como consecuencia de estas diferentes formas de evolución, en valores corrientes, el déficit fiscal creció en 1983 en una proporción muy inferior a la del año anterior. En efecto, mientras que en 1982 el déficit aumentó a una tasa de casi 1 000%, un año más tarde se amplió 90%. (Véase el cuadro 19.)

Las anteriores consideraciones, sin embargo, tienen poca significación en el contexto del proceso inflacionario en el que la economía se vio inmersa entre 1982 y 1983. Por ello, resulta más realista plantear las comparaciones correspondientes en términos reales.

<sup>8</sup> Lo anterior se ve más claramente con un ejemplo. La tasa de interés real de los créditos para actividades comerciales y particulares fue -53%. La rentabilidad del proceso de endeudamiento en pesos y su conversión a dólares se debió a que, por cada 100 pesos de deuda con el sistema bancario, en términos reales sólo se devolvían 47 pesos, y como además el dólar en términos reales tuvo un ligero aumento, a la rentabilidad de la depreciación del monto de la deuda habría que sumar la derivada de la valoración de la divisa norteamericana.

En valores constantes, durante 1983 los ingresos corrientes se contrajeron en 47%, lo que significó que cayeron a casi la mitad del valor que tuvieron el año anterior y a la tercera parte de lo que fueron en 1981. De esta forma, se cumplió el quinto año en que de manera continua los ingresos reales del gobierno central declinaron. (Véase el cuadro 20.)

Como puede comprobarse, los principales ingresos del Tesoro General de la Nación tuvieron un comportamiento negativo durante el año. Los mayores descensos en las recaudaciones fiscales del gobierno central correspondieron a las regalías minera y petrolera y a la renta aduanera. En efecto, los ingresos derivados de las operaciones de comercio exterior bajaron casi 72%, luego de que en 1982 también habían disminuido (46%). Sin embargo, las mermas más fuertes de 1983 correspondieron a los ingresos procedentes de las regalías; las derivadas de la minería decrecieron en casi 90% y las del petróleo alrededor de 74%. El retroceso menor fue el que afectó a la renta interna, ésta descendió 27%. (Véase nuevamente el cuadro 20.)

Por el lado de los gastos, el monto total de éstos sufrió una baja de 49% en términos reales, en contraste con el aumento de 140% registrado en 1982. Los pagos por servicios personales bajaron en los nueve primeros meses 35%. El valor de las compras de materiales y suministros, como el de los activos fijos y financieros, disminuyó 11% y 19% respectivamente, mientras la partida "otros gastos" cayó 44%. Por su parte, los egresos por concepto de transferencias y aportes declinaron bastante menos. Los únicos gastos que se elevaron en términos reales fueron los servicios no personales —lo que en parte se debió a los desembolsos que fue necesario hacer a raíz de los desastres que afectaron la economía durante la primera parte del año— y los de la deuda pública, que fueron excepcionalmente fuertes.

Como resultado de todo lo anterior, el déficit se contrajo 49% en términos reales, luego de que en 1982 se amplió en la enorme proporción de 386%.

No obstante lo anterior, las cifras de 1983 siguieron poniendo de manifiesto la crisis en la que siguió debatiéndose el gobierno central. En efecto, los ingresos corrientes como porcentaje del producto interno bruto, luego de haber descendido de 10% en 1981 a menos de 7% en 1982, en 1983 volvieron a reducirse hasta llegar a representar menos de 4%.

En relación con los gastos, en 1983 se produjo una mejora sustancial. En efecto, éstos, que en el año anterior llegaron a representar 45% del producto, un año más tarde habían bajado prácticamente

Cuadro 19

**BOLIVIA: MOVIMIENTOS DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL**

	Millones de pesos					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Ingresos corrientes</b>	8 384	11 793	14 069	19 316	38 217	40.6	19.3	37.3	97.8
Renta interna	3 621	4 460	5 081	7 950	16 051 <sup>a</sup>	23.2	13.9	56.5	254.1 <sup>a</sup>
Renta aduanera	2 064	2 563	3 150	3 800	3 453 <sup>a</sup>	24.2	22.9	20.6	39.1 <sup>a</sup>
Impuesto adicional a las exportaciones	807	127	10	65	162 <sup>a</sup>	-84.3	-92.1	550.0	285.7 <sup>a</sup>
Regalías mineras	1 333	1 771	889	1 776	797 <sup>a</sup>	32.8	-49.8	99.7	-51.6 <sup>a</sup>
Regalías del petróleo y gas	80	1 852	2 406	4 186	2 054 <sup>a</sup>	2 215.0	29.9	73.9	26.8 <sup>a</sup>
Otros ingresos	480	1 020	2 535	1 539	3 386 <sup>a</sup>	2 025.0	148.5	-39.3	444.4 <sup>a</sup>
<b>Gastos totales</b>	15 035	21 521	24 286	130 275	249 116	43.1	12.8	436.4	91.2
Servicios personales	5 948	9 706	11 931	23 515	40 201 <sup>a</sup>	63.2	22.9	97.1	212.4 <sup>a</sup>
Servicios no personales	587	946	1 147	2 567	3 149 <sup>a</sup>	61.1	21.2	123.8	450.5 <sup>a</sup>
Materiales y suministros	692	1 512	2 532	3 340	5 689 <sup>a</sup>	118.5	67.5	31.9	333.6 <sup>a</sup>
Activos fijos y financieros	317	1 345	1 599	1 564	2 849 <sup>a</sup>	324.3	18.8	-2.2	291.8 <sup>a</sup>
Deuda pública	1 831	3 817	3 093	75 954	7 203 <sup>a</sup>	108.5	-18.9	2 355.6	747.4 <sup>a</sup>
Transferencias y aportes	3 424	2 552	2 674	5 910	12 969 <sup>a</sup>	-25.5	4.8	121.0	371.0 <sup>a</sup>
Otros gastos	2 236	1 642	1 310	17 425	16 890 <sup>a</sup>	-26.6	-20.2	1 230.1	169.7 <sup>a</sup>
<b>Déficit</b>	6 651	9 728	10 217	110 959	210 899	46.3	5.0	986.0	90.0

Fuente: Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup>Los datos se refieren al mes de septiembre y las tasas están calculadas sobre igual período del año anterior.

Cuadro 20

## BOLIVIA: MOVIMIENTOS DE FONDOS DEL TESORO NACIONAL

	Millones de pesos de 1970					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Ingresos corrientes</b>	2 201	2 102	1 898	1 166	614	-4.5	-9.7	-38.6	-47.3
Renta interna	950	795	685	480	258 <sup>a</sup>	-16.3	-13.8	-29.9	-26.9 <sup>a</sup>
Renta aduanera	542	457	425	229	55 <sup>a</sup>	-15.7	-7.0	-46.1	-71.5 <sup>a</sup>
Impuesto adicional a las exportaciones	212	23	1	4	3 <sup>a</sup>	-89.2	-95.6	300.0	- <sup>a</sup>
Regalías mineras	350	316	120	107	13 <sup>a</sup>	-9.7	-62.0	-10.8	-89.8 <sup>a</sup>
Regalías del petróleo y gas	21	330	325	253	33 <sup>a</sup>	1 471.4	-1.5	-22.2	-73.8 <sup>a</sup>
Otros ingresos	126	182	342	93	54 <sup>a</sup>	44.4	87.9	-72.8	-12.5 <sup>a</sup>
<b>Gastos totales</b>	3 946	3 836	3 276	7 862	4 003	-2.8	-14.6	139.9	-49.0
Servicios personales	1 561	1 730	1 609	1 419	646 <sup>a</sup>	10.8	-6.9	-11.8	-35.4 <sup>a</sup>
Servicios no personales	154	169	155	155	51 <sup>a</sup>	9.7	-8.3	-	15.9 <sup>a</sup>
Materiales y suministros	182	270	342	202	91 <sup>a</sup>	48.3	26.6	-40.9	-10.7 <sup>a</sup>
Activos fijos y financieros	83	240	216	94	46 <sup>a</sup>	189.2	-10.0	-56.5	-19.3 <sup>a</sup>
Deuda pública	481	680	417	4 584	116 <sup>a</sup>	41.3	-38.7	999.2	75.7 <sup>a</sup>
Transferencias y aportes	899	455	361	357	208 <sup>a</sup>	-49.4	-20.6	-1.1	-2.8 <sup>a</sup>
Otros gastos	587	293	177	1 052	271 <sup>a</sup>	-50.0	-39.6	494.4	-44.3 <sup>a</sup>
<b>Déficit</b>	1 746	1 734	1 378	6 696	3 389	-0.6	-20.5	385.9	-49.3
<b>Principales relaciones (porcentajes)<sup>b</sup></b>									
Déficit/gasto total	44.2	45.2	42.0	85.1	84.6				
Déficit/producto interno bruto	9.1	9.0	7.2	38.7	21.1				
Ingresos corrientes/producto interno bruto	11.5	10.9	10.0	6.7	3.8				
Gasto total/producto interno bruto	20.6	19.9	17.2	45.5	24.9				

Fuente: Banco Central de Bolivia.

<sup>a</sup> Corresponde al período enero-septiembre y las tasas se han calculado sobre igual período del año anterior.<sup>b</sup> Calculadas sobre la base de valores reales.

a la mitad (25%). Una caída tan acentuada como la señalada fue posible porque, si bien en los dos años comentados el producto se contrajo significativamente, en 1982 los gastos reales se ampliaron, mientras que en 1983 disminuyeron.

En función de todo lo anterior, el déficit que como porcentaje del producto había llegado en 1982 a 39%, un año más tarde, aun habiendo descendido, se mantuvo en un nivel extremadamente alto (21%).

Las dificultades financieras que en los últimos años sufrió el gobierno central quedan también de manifiesto cuando se observa que entre 1979 y 1981 los ingresos reales del Tesoro sólo cubrieron 55% de sus gastos, situación que se agudizó de manera definitiva en 1982 y 1983, cuando solamente equivalieron a 15%.

En este contexto, las medidas adoptadas a lo largo del año procuraron racionalizar las disposiciones legales en vigencia a la vez que elevar los ingresos fiscales, por una parte, y reducir los gastos públicos por otra. En marzo, se prohibió a las empresas públicas que acordasen políticas salariales distintas a las establecidas por el gobierno para todo el país. Después, en junio, pero con efectos retroactivos a enero, se modificó el régimen del impuesto sobre la renta de las personas físicas y sucesiones indivisas. Se eliminaron los impuestos sobre los sueldos y salarios inferiores a 14 000 pesos

y fueron rebajados en 65 % los que gravaban las remuneraciones comprendidas entre 14 000 y 20 000 pesos. Al mismo tiempo, se establecieron nuevos mínimos exentos y deducciones por cónyuge e hijos.

Por último, cabe destacar otras disposiciones importantes incluidas en las medidas adoptadas en noviembre. Ante la fuerte especulación desarrollada sobre el dólar en el segundo semestre, la que a su vez se tradujo en fuertes alzas de precios, se determinó que el Ministerio de Finanzas fiscalizase todas las operaciones de compra y venta de divisas.<sup>9</sup> Por otro lado, se dieron los pasos iniciales para que todas las instituciones y empresas públicas o mixtas regularizasen las deudas mantenidas con el Banco Central. También hay que mencionar que se concedió una rebaja de 40% sobre las retenciones del impuesto a la renta de los asalariados durante el cuarto trimestre del año.

<sup>9</sup> Una prueba de la gravedad que alcanzó el problema de la especulación fue la fijación de un premio para los denunciantes y autoridades competentes de un 50% del valor de las transacciones que no se ajustasen a la normativa legal.

## BRASIL

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La aplicación del programa de ajuste económico acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) fue, sin duda, el punto central de la política económica brasileña de 1983. Este programa fue diseñado a fines de 1982 y contó con el apoyo financiero del Fondo, obteniéndose asimismo el respaldo de esta institución para la refinanciación de la deuda con los bancos comerciales extranjeros y para la contratación de nuevos créditos. En ese plan de ajuste tuvo especial relevancia la política de austeridad en los gastos públicos, implantada con mayor vigor que en años anteriores, con el propósito de reducir el elevado déficit fiscal.

Otro elemento importante del programa de ajuste fue la adopción de una política cambiaria orientada a mejorar la competitividad de las exportaciones. En respuesta a los magros resultados en el balance comercial a comienzos del año, las autoridades económicas decretaron una devaluación extraordinaria del cruzeiro en el mes de febrero. La política de minidevaluaciones periódicas que posteriormente continuaron acompañando la inflación interna, permitió —al contrario de lo que sucedió después de la devaluación de diciembre de 1979— mantener el tipo de cambio real alcanzado por la maxidevaluación.

Las autoridades económicas dedicaron también especial atención a la política salarial, principalmente en lo referente al régimen de reajuste de remuneraciones personales. En la opinión del gobierno, la indización salarial era un factor realimentador de la inflación que estaba afectando la eficacia del programa de ajuste, por lo cual desde comienzos del año se procuró modificar el régimen de reajustes.

Con ese propósito, en enero se realizó una primera alteración de la reglamentación salarial según la cual se limitaron los incrementos de los salarios más bajos —que anteriormente tenían ajustes semestrales superiores a la tasa de inflación— a la variación del índice nacional de precios al consumidor. En julio, como consecuencia del recrudecimiento de la inflación y de las dificultades encontradas en la aplicación del programa de ajuste, se modificó nuevamente la ley salarial a fin de limitar los reajustes de las remuneraciones a sólo el 80% de la variación del índice de precios al consumidor. Estas modificaciones encontraron una fuerte oposición en el Congreso que llegó incluso a derogar en dos oportunidades las alteraciones efectuadas por el gobierno. Así, recién en noviembre quedó concretado en forma definitiva el nuevo régimen de reajuste con una reducción parcial de la indización en los salarios.

La captación de recursos externos enfrentó serias dificultades en 1983, reduciéndose el monto de los préstamos contratados en comparación con los obtenidos antes de la fuerte contracción ocurrida a partir de septiembre de 1982. Asimismo, se modificaron sustancialmente los mecanismos de captación, ante la negativa del sistema financiero internacional de conceder nuevos créditos en la forma como lo hacía anteriormente, según la cual las instituciones brasileñas y bancos extranjeros negociaban los préstamos libremente y en forma individual. Frente a esa situación, fue necesario iniciar negociaciones entre el gobierno y los bancos acreedores de Brasil, representados por comités. Según esta nueva modalidad la concesión de préstamos así como los desembolsos correspondientes quedaron condicionados al cumplimiento del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y a otros requisitos adicionales que eventualmente pudieran establecer los comités de bancos.

Las negociaciones del gobierno con el Fondo Monetario Internacional comenzaron en noviembre de 1982. En enero de 1983 el gobierno formalizó la solicitud a través de la carta de intención que establecía el programa de ajuste que el país se proponía realizar para enfrentar el desequilibrio interno y externo de su economía.

En febrero de 1983 el FMI aprobó un crédito para Brasil por un monto de 4 900 millones de dólares en el marco de un acuerdo ampliado de tres años, además de una nueva cuota de financiamiento compensatorio por valor de 500 millones de dólares. En el mismo mes, el gobierno culminó también las negociaciones con los bancos comerciales extranjeros para la refinanciación de la deuda y la obtención de nuevos créditos. El total de recursos comprometidos por los bancos comerciales fue de 4 400 millones de dólares, en tanto que la conversión de amortizaciones en nuevos préstamos alcanzó a alrededor de 4 500 millones de dólares.

El programa de ajuste acordado con el FMI especificaba una serie de medidas en las áreas cambiaria, monetaria y fiscal, fijándose, además, límites cuantitativos trimestrales con respecto a las reservas internacionales netas de las autoridades monetarias (Banco Central y Banco do Brasil), el endeudamiento externo, la variación del tipo de cambio, las necesidades de financiamiento del sector público no financiero y los activos internos netos de las autoridades monetarias.<sup>1</sup> En el acuerdo se estableció que en caso de incumplimiento de esas metas trimestrales específicas los desembolsos serían suspendidos, pudiendo ser reactivados solamente después de consultas y el establecimiento de nuevas metas cuantitativas. El programa contenía además metas anuales con respecto a la inflación, el crecimiento real de los ingresos del gobierno federal, la expansión de la base monetaria y de los medios de pago y los saldos en el comercio de bienes y en la cuenta corriente del balance de pagos. Además se acordaron una serie de medidas de política económica, como la eliminación de subsidios, la creación de nuevos tributos y el ajuste de las tasas correspondientes a gravámenes existentes, la contención del gasto público, la eliminación de los gastos gubernamentales a cargo de las autoridades monetarias, la liberalización del sistema financiero y la reducción de las restricciones a la importación y a las operaciones cambiarias.

Debido a que no fueron cumplidas las metas económicas del primer trimestre, el FMI suspendió los desembolsos programados para ser realizados en mayo y agosto. Los bancos comerciales extranjeros adoptaron una actitud similar, suspendiendo los desembolsos que estaban por realizarse a partir del mes de mayo. Estas decisiones del Fondo y de los bancos comerciales obligaron a las autoridades a renegociar los límites cuantitativos acordados a comienzos de año. En septiembre de 1983 Brasil solicitó la exoneración del cumplimiento de las metas y se acordaron nuevos límites cuantitativos con el FMI, especificados en una tercera carta de intención. Asimismo, se adicionaron al programa de ajuste metas mensuales con respecto al crecimiento de la oferta monetaria y de la base monetaria y las necesidades de financiamiento, tanto del gobierno federal como de los gobiernos estatales y municipales y de las empresas públicas. Sin embargo, al contrario de lo que sucedía con las metas trimestrales, el incumplimiento de estas metas mensuales no implicaba una suspensión automática de los desembolsos del préstamo del Fondo, sino que sólo obligaba a realizar consultas.

En noviembre de 1983 se reiniciaron los desembolsos en el marco del acuerdo ampliado con el FMI. Los bancos comerciales desembolsaron en diciembre las cuotas atrasadas del primer conjunto de préstamos concedido a comienzos de año. Brasil también inició en el último trimestre de 1983 negociaciones con los bancos comerciales extranjeros para obtener un segundo conjunto de préstamos para cerrar las cuentas del año 1983 y los recursos para el financiamiento del balance de pagos de 1984. Sin embargo, los desembolsos correspondientes no se efectuaron antes del 31 de diciembre, impidiendo el cumplimiento de algunas metas del acuerdo con el Fondo.

El desempeño de la economía brasileña fue claramente desfavorable en 1983, al registrar la actividad económica una fuerte contracción (-3%), provocando una fuerte disminución del ingreso per cápita por tercer año consecutivo. (Véase el cuadro 1.) Asimismo se registró una aceleración en las ya elevadas tasas de inflación y un repunte en la tasa de desempleo urbana. Por otra parte, continuaron las dificultades en el sector externo, especialmente en la cuenta capital del balance de pagos. Las altas tasas de interés en los mercados financieros internacionales siguieron afectando negativamente a la economía brasileña. Dichas tasas y el elevado nivel de la deuda externa volvieron a provocar una fuerte transferencia de recursos hacia el exterior. No obstante, se pudo lograr una sustancial reducción del déficit en la cuenta corriente del balance de pagos gracias al saldo positivo obtenido en el comercio de bienes y servicios. El comercio de bienes registró un saldo favorable sin precedentes como

<sup>1</sup> Estos activos internos netos fueron definidos en la primera carta de intención como la diferencia entre las obligaciones frente al sector privado y los activos internacionales netos de las autoridades monetarias. En la tercera carta de intención del mes de septiembre se modificó dicha definición, quedando como la diferencia entre pasivos monetarios y las reservas internacionales netas de las autoridades monetarias.

Cuadro 1

## BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (miles de millones de dólares de 1970)	100.9	107.7	116.2	114.0	115.2	111.4
Población (millones de habitantes)	115.9	118.6	121.3	124.1	127.0	129.8
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	871	908	958	919	908	859
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	4.8	6.7	7.9	-1.9	1.1	-3.3
Producto interno bruto por habitante	2.4	4.3	5.4	-4.1	-1.2	-5.4
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	3.9	6.1	7.0	-3.9	0.4	-3.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-11.9	-7.3	-13.5	-13.9	-3.8	-3.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	5.1	22.3	30.8	16.8	-13.9	7.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	12.6	31.7	27.9	-2.1	-9.0	-20.9
Precios al consumidor <sup>c</sup>						
Diciembre a diciembre	38.1	76.0	86.3	100.6	101.8	177.9
Variación media anual	38.6	52.7	82.8	105.6	98.0	142.0
Índice general de precios, disponibilidad interna <sup>d</sup>						
Diciembre a diciembre	40.8	77.2	110.2	95.2	99.7	211.0
Variación media anual	38.7	53.9	100.2	109.9	95.4	154.5
Dinero	42.2	73.6	70.2	74.7	69.7	92.0
Salarios <sup>e</sup>	50.4	57.7	92.5	117.1	112.1	
Tasa de desocupación urbana <sup>f</sup>	...	...	6.3	7.9	6.3	6.7
Ingresos corrientes del gobierno	43.8	46.0	139.2	85.4	104.2	145.5
Gastos totales del gobierno <sup>g</sup>	...	...	126.3	101.1	89.4	123.7
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno	...	40.0	36.5	41.5	36.9	25.2
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-2 830	-5 019	-5 935	-1 677	-2 795	4 034
Saldo de la cuenta corriente	-7 039	-10 483	-12 848	-11 760	-16 314	-7 560
Saldo de la cuenta capital <sup>h</sup>	11 666	7 582	9 379	12 381	11 119	5 446
Variación de las reservas internacionales	4 640	-2 860	-3 322	747	-4 157	-1 587
Deuda externa total <sup>i</sup>	52 285	58 907	68 354	78 580	87 580	96 500

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Producto nacional bruto más efecto de la relación de precios del intercambio menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas.<sup>c</sup> Índices de precios al consumidor en Río de Janeiro.<sup>d</sup> El índice de precios es una media ponderada de los índices de precios al por mayor (60%), del costo de vida de Río de Janeiro (30%) y del costo de la construcción de Río de Janeiro (10%).<sup>e</sup> Salario nominal medio en la industria.<sup>f</sup> Promedio ponderado de las tasas de las principales regiones metropolitanas.<sup>g</sup> Incluidos los gastos financieros de la deuda pública, excepto los rescates de títulos.<sup>h</sup> Incluye capital a largo y corto plazo, transferencias unilaterales oficiales y errores y omisiones.<sup>i</sup> Incluye la deuda total de mediano y largo plazo más la deuda de corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales. Por esta razón esta serie difiere de la presentada en el Cuadro 25.

consecuencia de la significativa recuperación de las exportaciones y de otra fuerte contracción en las importaciones.

El producto interno bruto disminuyó 3.3%, lo que significó el peor resultado desde la crisis de los años treinta. El producto por habitante se redujo 5.4%, baja que se sumó a la contracción de los dos años inmediatamente anteriores (-5%). En estos resultados influyeron decisivamente las fuertes caídas registradas en el nivel de actividad de la industria manufacturera y de la construcción. El ingreso real, por su parte, mostró una evolución más desfavorable que la del producto interno bruto, ya que la relación de precios del intercambio se deterioró por sexto año consecutivo.

El empleo en el sector formal se redujo más de 3%, reflejando la fuerte declinación observada en la ocupación en la industria manufacturera y la construcción, mientras que en los servicios mostró un incremento algo superior a 1%. Por su parte, el incremento de la tasa de desempleo media correspondiente a las principales áreas metropolitanas fue relativamente modesto, al subir de 6.3% a 6.7%, lo cual no indica con claridad la real situación en el mercado de trabajo. Al igual como sucedió en 1982, este hecho se podría explicar en parte por una disminución de la población económicamente activa, al desistir muchos desocupados de buscar empleo, desalentados por la prolongada recesión.<sup>2</sup>

Las tasas inflacionarias se incrementaron sensiblemente en 1983; el índice general de precios registró un crecimiento de 211%, mostrando una clara aceleración en los primeros nueve meses del año. En efecto, en el primer trimestre el aumento de precios alcanzó una tasa trimestral anualizada de casi 170%, cifra ya muy superior a la registrada en 1982, en tanto que en el tercer trimestre llegó a casi 300%; en el cuarto trimestre hubo, en cambio, una reducción importante, pero igualmente continuó siendo superior a 200%. Estos resultados superaron claramente las metas establecidas en las cartas de intención enviadas al Fondo Monetario Internacional.

Con el propósito de reducir el ritmo inflacionario, el gobierno recurrió, además de las medidas del programa de ajuste acordado con el Fondo, a controles administrativos de precios e introdujo las modificaciones ya mencionadas en la política salarial.

Los resultados muy desfavorables de la política antinflacionaria se pueden explicar por varios factores, entre los cuales destacaron algunas medidas del propio plan de ajuste aplicado por el gobierno, como la disminución de los subsidios a la producción de productos agropecuarios, la reducción de los *stocks* reguladores y la desvalorización del cruzeiro frente al dólar americano. Incidieron también en ese recrudecimiento inflacionario las calamidades naturales ocurridas en el transcurso del año (inundaciones en el centro-sur del país, la prolongación de la sequía por quinto año en el nordeste), las cuales redujeron sensiblemente la oferta interna, principalmente de productos alimenticios básicos. Las expectativas inflacionarias se acentuaron desde fines del año anterior, como consecuencia de los problemas de oferta mencionados y por el temor de una fuerte devaluación del cruzeiro por la crisis en el sector externo. Por otra parte, la existencia en el país de un sistema generalizado de indización contribuyó a acentuar dichas expectativas, además de crear mayores dificultades al manejo de la política antinflacionaria.

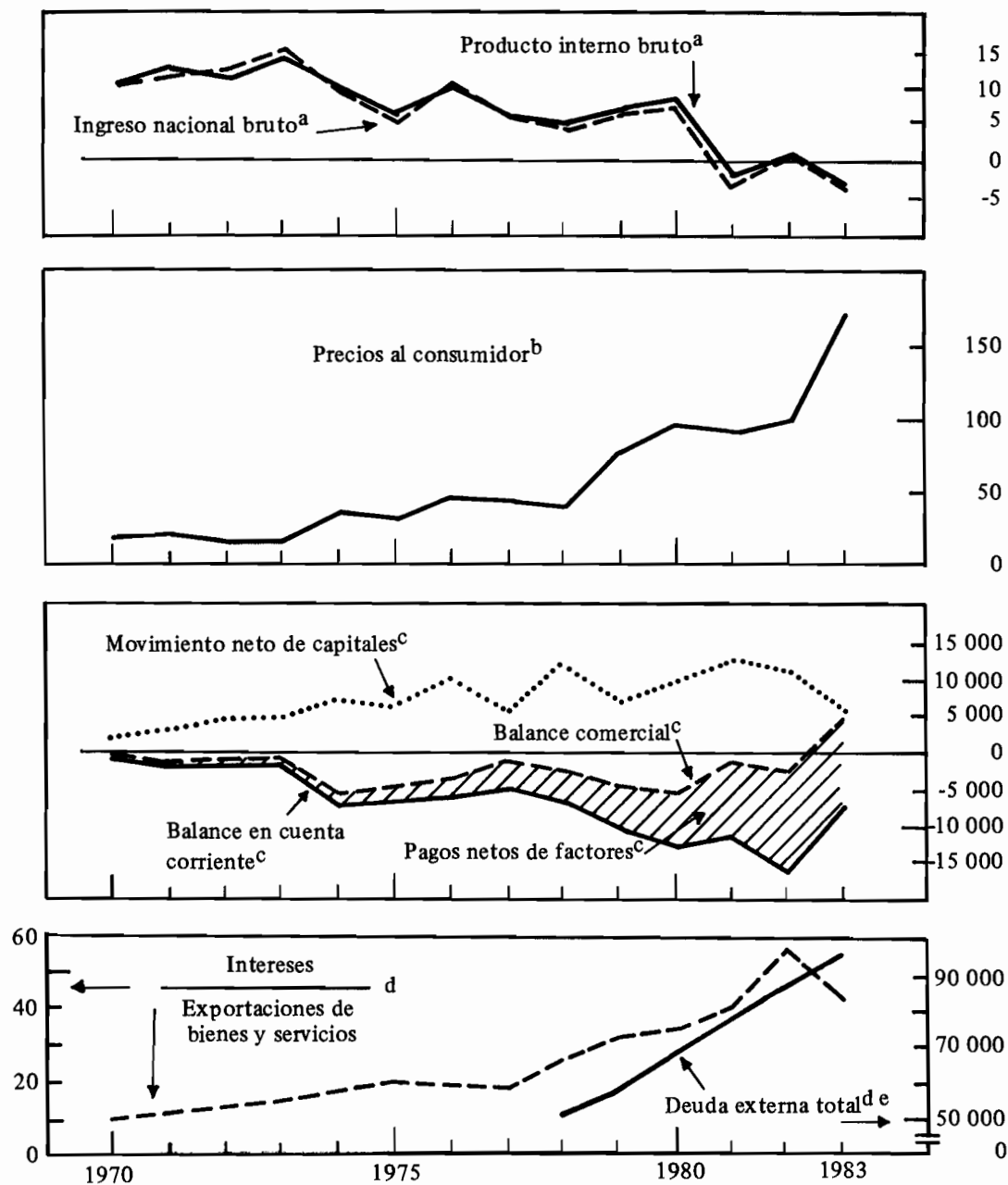
El área donde se lograron resultados más notables fue en el comercio exterior, registrándose un saldo positivo de alrededor de 6 500 millones en el balance comercial de bienes, lo cual superó la ambiciosa meta de 6 mil millones que las autoridades económicas habían establecido a comienzos de año. El aumento de las exportaciones fue de 8.6%, recuperándose parcialmente de la fuerte caída del año anterior, gracias a la mayor competitividad externa de los productos brasileños resultante de la depreciación real del cruzeiro. La recuperación de las exportaciones no fue mayor ya que las ventas a los países en desarrollo, principalmente de América Latina, que en los últimos años han sido importantes clientes, tuvieron un drástico descenso a raíz de la grave crisis económica sufrida por ellos. Las importaciones, por su parte, volvieron a declinar como consecuencia de la ampliación de las medidas restrictivas a las compras externas y la incidencia de la recesión económica interna.

En los servicios no factoriales hubo un comportamiento más favorable que en el pasado. En efecto, el déficit en estas transacciones fue de 2 400 millones de dólares en 1983, mientras en 1982 había sido de 3 600 millones de dólares. Como consecuencia de estos resultados el comercio de bienes y servicios tuvo en 1983 un saldo positivo de 4 000 millones, que contrastó con los déficit registrados en años anteriores. Por su parte, el déficit de la cuenta corriente pudo reducirse sustancialmente, representando sólo un 45% del registrado en el año anterior. (Véase el gráfico 1.)

<sup>2</sup> Véase la nota sobre Brasil en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1982.



Gráfico 1  
BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre, hasta 1979 corresponde el índice de precios al consumidor de Río de Janeiro y desde 1980 a todo el país. <sup>c</sup>Millones de dólares. <sup>d</sup>Porcentajes. <sup>e</sup>Incluye la deuda total de mediano y largo plazo más la deuda de corto plazo con instituciones financieras que proporcionan informaciones al Banco de Pagos Internacionales. Por esta razón esta serie difiere de la presentada en el Cuadro 25.

A pesar de la esa clara mejoría en la cuenta corriente del balance de pagos, en la cuenta capital continuaron presentándose serias dificultades, acentuándose las que se manifestaron ya a partir de septiembre de 1982, cuando se redujo drásticamente la captación de préstamos externos de mediano y largo plazo. Por otra parte, la salida neta de capitales de corto plazo y la suspensión de los desembolsos por el Fondo y los bancos acreedores internacionales crearon serias dificultades en el balance de pagos, con lo cual las obligaciones pendientes de pagos con el exterior comenzaron a acumularse rápidamente. Esta situación llevó a las autoridades a negociar la deuda oficial en el Club de París y a solicitar nuevos préstamos a los bancos comerciales extranjeros (segunda fase de renegociación de la deuda externa). Al no recibirse los primeros desembolsos de la nueva facilidad crediticia solicitada a los bancos comerciales extranjeros, al final del año hubo atrasos en el pago de las obligaciones con los bancos por valor de 2 340 millones de dólares. El problema de los atrasos obligó a las autoridades económicas a decretar a partir del 1° de agosto la centralización de todas las operaciones de cambio en el Banco Central.

El programa de ajustes, continuando con la orientación de años anteriores, estableció límites al crecimiento anual de la base monetaria y de los medios de pago. Además de esos indicadores tradicionales, fijó metas trimestrales con respecto a los niveles de los activos internos netos de las autoridades monetarias y las necesidades de préstamos del sector público no financiero. Asimismo, se adoptaron varias medidas para reducir la necesidad de financiamiento del sector público, entre las cuales se destacaron las orientadas a eliminar los gastos que en años anteriores el gobierno federal realizaba con cargo a las autoridades monetarias, a través de las "cuentas en abierto". En 1983 una parte significativa de estos gastos pasaron a ser cubiertos con recursos procedentes de los ingresos corrientes del gobierno. En cuanto al resto del sector público, se aplicaron límites estrictos a la expansión del crédito del sistema financiero a empresas públicas y gobiernos estatales y municipales.

Con el mismo propósito de controlar la expansión monetaria, los créditos a actividades consideradas prioritarias como la agricultura, las exportaciones y el programa del alcohol combustible, quedaron sujetos a límites máximos de crecimiento, en función de las disponibilidades del presupuesto monetario. Estos créditos anteriormente no tenían esa limitación ya que estaban también dentro de las "cuentas en abierto". En cambio, los créditos para los restantes sectores, que se otorgaban a tasas no preferenciales, fueron liberados, eliminándose los límites máximos a su expansión.

Hubo también importantes modificaciones en la política relativa a tasas de interés, las cuales pasaron en su totalidad a ser fijadas por el Banco Central. Asimismo, se incrementaron las tasas preferenciales para las actividades prioritarias, con el propósito de reducir los subsidios que se otorgaban por este concepto.

En el campo de la política fiscal, se establecieron medidas para mejorar la recaudación tributaria, pero no se lograron las metas de incremento real, ya que varios impuestos fueron afectados por la caída en el nivel de actividad. En cambio, en la contención del gasto público se obtuvieron los resultados esperados, ya que se pudo reducir el monto de los egresos, tanto los realizados con cargo a la Tesorería como los efectuados a través de la autoridad monetaria. En este último caso hubo fuertes reducciones en el monto de los subsidios al crédito y a la comercialización de productos básicos.

A pesar de esas medidas y de los resultados obtenidos en el área fiscal, existieron serias dificultades para cumplir con las metas trimestrales del programa de ajuste con respecto a los activos internos netos de las autoridades monetarias. En los primeros trimestres los resultados estuvieron cercanos a las metas, pero a fin de año no fue posible cumplirlas debido principalmente a que en esa fecha aún no se había logrado concretar el segundo conjunto de préstamos de los bancos comerciales extranjeros. Otro factor que impidió el cumplimiento de las metas fue la inyección de dinero que causó el voluminoso rescate de títulos de deuda pública efectuado en diciembre.

La base monetaria y los medios de pago crecieron alrededor de 90%, con lo cual casi se cumplieron las metas correspondientes. Sin embargo, ello se debió principalmente a la contracción inducida por la fuerte disminución de las reservas internacionales. Según otros indicadores de liquidez, los aumentos fueron superiores, aunque también resultaron bastante inferiores a la variación de los precios.

El control monetario encontró serias dificultades como consecuencia de los problemas que enfrentó el manejo de la política referente a la deuda pública interna. En efecto, el Banco Central, a fin

de aliviar las presiones sobre las tasas de interés y de atenuar la falta de liquidez que estaba afectando a muchos sectores, tuvo que inyectar dinero en el mercado monetario por casi 2.3 billones de cruzeiros, monto equivalente a más del 100% de la base monetaria de comienzos del año. Por otro lado, a raíz de ese rescate, el saldo de la deuda pública fuera de las autoridades monetarias se redujo en más de 30% en términos reales. El control monetario se vio también afectado por la imposibilidad de varias empresas públicas de cumplir sus obligaciones con el exterior por concepto de servicios de la deuda, lo cual obligó al Banco do Brasil a hacerse cargo de las mismas.

Los gastos de inversión de las empresas públicas se redujeron significativamente, tanto por el control ejercido por la Secretaría para Empresas Estatales (SEST), como por la imposibilidad de financiar las obras con recursos externos. Al igual que en 1982, esta caída de la inversión pública repercutió negativamente en el sector productor de bienes de capital y en la construcción, que fueron las actividades más deprimidas en 1983.

A pesar de la significativa reducción de los gastos reales, tanto corrientes como de inversión, se presentaron dificultades para cumplir con las metas sobre necesidades de préstamos del sector público, debido a los elevados incrementos de sus gastos financieros, los cuales fueron afectados por los altos índices de reajustes de la deuda interna y la fuerte devaluación cambiaria. El servicio de la deuda de las empresas públicas ascendió en 1983 a 30% del ingreso operacional, en tanto en el año anterior había sido 25%. Sin embargo, si se excluye el monto correspondiente al reajuste de la deuda interna y externa por corrección monetaria y cambiaria, los resultados obtenidos fueron claramente satisfactorios. En efecto, el financiamiento operacional, definido como la diferencia entre el financiamiento nominal y el monto del reajuste mencionado, disminuyó de 6.2% del producto interno bruto en 1982 a 2.9% en 1983.

## 2. Evolucion de la actividad económica

### a) *Tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global descendió 4% durante 1983, acentuándose así su baja acumulada en los dos años anteriores, los cuales ya habían sido los más desfavorables desde la crisis económica de los años treinta. La contracción de la oferta global reflejó la disminución del producto interno bruto (-3.3%) y la fuerte caída que, por tercer año consecutivo, mostró el quantum importado. Con ello se produjo un nuevo descenso del coeficiente de importaciones, que llegó a su nivel más bajo desde 1966. (Véase el cuadro 2.)

En cambio, el volumen de las exportaciones de bienes y servicios mostró una clara recuperación (15%). Con ello, después de la disminución de 1982, continuó la tendencia expansiva observada entre 1968 y 1981, lapso en que la tasa de crecimiento media anual del volumen de las exportaciones superó al 10%. Las exportaciones fueron así la única variable global que tuvo un comportamiento favorable en 1983.

Por el contrario, los principales componentes de la demanda interna sufrieron una fuerte contracción. Así, el consumo privado disminuyó alrededor de 2.5%, mientras la inversión bruta fija se redujo por tercer año consecutivo y en una magnitud sin precedentes (-18%). Por consiguiente, el coeficiente de formación bruta de capital descendió sensiblemente, situándose en el nivel más bajo de los últimos 30 años.

El financiamiento de la inversión bruta interna mostró cambios significativos con una menor participación del ahorro externo, que descendió de 14% en 1982 a 10% en 1983, cifra inferior al promedio registrado en el período 1975-1981. Esta reducción de la importancia del ahorro externo se debió a que el país se vio obligado a obtener un elevado superávit comercial, transfiriendo recursos reales al exterior, para enfrentar la crisis de balance de pagos, causada entre otras razones por la disminución en la captación de nuevos préstamos. Por otra parte, el ahorro nacional bruto como proporción del producto interno bruto ha mostrado una tendencia declinante desde 1975 por las crecientes transferencias de recursos hacia el exterior como consecuencia del deterioro en los términos del intercambio en el quinquenio 1978-1982 y por el vertiginoso incremento de los pagos de intereses de la deuda externa. (Véase el cuadro 3.)

b) *El crecimiento de los principales sectores*

Durante 1983 la producción de bienes tuvo un descenso considerable (-6%), acentuándose la tendencia desfavorable de los dos años anteriores. La producción de servicios básicos continuó creciendo moderadamente en tanto que la de los restantes servicios registró una leve disminución. (Véase el cuadro 4.)

En la producción de bienes sobresalieron las fuertes caídas en la industria manufacturera y la construcción, en tanto que la agricultura mostró un modesto crecimiento. La minería volvió a expandirse vigorosamente (14.5%), pero su incidencia fue reducida dada su escasa participación en la composición del producto global (1%).

En los servicios, el sector más dinámico fue, una vez más, el de electricidad, gas y agua, que creció casi 8% en 1983. Este incremento fue superior al del año anterior, pero aún continuó estando por debajo de la extraordinaria expansión que exhibió este sector entre 1970 y 1980 (12% promedio anual).

i) *El sector agropecuario.* El producto agropecuario registró un incremento de 2.2%, después de haber disminuido 2.5% en 1982. Este comportamiento favorable del sector durante 1983, se debió principalmente al aumento de la producción de café (80%), que se recuperó así parcialmente de la fuerte caída registrada en el año anterior, cuando se vio afectada por las heladas. (Véase el cuadro 5.)

Entre los otros productos de exportación, hubo un comportamiento favorable en cultivos de gran relevancia como la soya, la caña de azúcar y el cacao; en cambio, se registraron descensos en la producción de rubros que tienen una menor participación, como tabaco, algodón, maní y ricino. La producción de soya se incrementó cerca de 14%, pese a que se perdieron un millón de toneladas por los problemas climáticos ocurridos casi al final de la cosecha. Como en años anteriores, la caña de azúcar volvió a mostrar un comportamiento favorable gracias al aumento tanto del área cultivada como de los rendimientos. Desde mediados de los años setenta, cuando empezó la producción de alcohol para fines energéticos, el área destinada al cultivo de la caña ha aumentado en más de 60% (de 2 a 3.3 millones de hectáreas) y la producción se ha incrementado 130%.

Cuadro 2

**BRASIL: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	120 749	121 551	116 572	106.5	104.6	7.6	-2.4	0.7	-4.1
Producto interno bruto a precios de mercado	113 966	115 220	111 418	100.0	100.0	7.9	-1.9	1.1	-3.3
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	6 783	6 331	5 154	6.5	4.6	3.3	-10.6	-6.7	-18.6
<b>Demanda global</b>	120 749	121 551	116 572	106.5	104.6	7.6	-2.4	0.7	-4.1
Demanda interna	110 691	112 323	105 945	100.5	95.1	6.7	-4.3	1.5	-5.7
Inversión bruta interna				22.7	...				
Inversión bruta fija	25 285	23 743	19 469	21.5	17.5	5.5	-7.5	-6.1	-18.0
Construcción	15 247	15 188	12 150	12.5	10.9	7.8	-4.3	-0.4	-20.0
Maquinaria y equipo	10 038	8 555	7 319	9.0	6.6	2.3	-12.0	-14.8	-14.4
Variación de existencias				1.2	<sup>c</sup>				
Consumo total	85 406	88 580	86 476	77.8	77.6 <sup>c</sup>	7.1 <sup>c</sup>	-3.3 <sup>c</sup>	3.7 <sup>c</sup>	-2.4 <sup>c</sup>
Gobierno general	10 076	10 680	10 680	10.5	9.6	1.8	-2.0	6.0	-
Privado	75 330	77 900	75 796	67.3	68.0 <sup>c</sup>	7.8 <sup>c</sup>	-3.5	3.4	-2.7 <sup>c</sup>
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	10 058	9 228	10 627	6.0	9.5	22.0	23.9	-8.3	15.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Centro de Contas Nacionais de la Fundación Getúlio Vargas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

<sup>c</sup>Variación de existencias incluida en el consumo privado.

Cuadro 3

## BRASIL: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION BRUTA INTERNA

	Pro- medio 1975- 1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Porcentajes de la inversión bruta interna<sup>b</sup></b>					
1. Inversión bruta interna	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Ahorro nacional bruto	88.6	86.8	88.6	85.6	90.0
a) Ahorro interno	96.0	102.0	113.0	113.5	125.6
b) Pago neto de factores <sup>c</sup>	-5.5	-7.1	-9.8	-13.4	-15.4
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	-1.9	-8.1	-14.6	-14.5	-20.2
3. Ahorro externo	11.4	13.2	11.4	14.4	10.0
<b>Porcentajes del producto interno bruto</b>					
1. Inversión bruta interna	26.6	22.7	22.2	22.0	18.7
2. Ahorro nacional bruto	23.6	19.7	19.7	18.8	16.8
a) Ahorro interno	25.6	23.2	25.1	25.0	23.5
b) Pago neto de factores <sup>c</sup>	-1.4	-1.6	-2.2	-3.0	-2.9
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	-0.5	-1.9	-3.2	-3.2	-3.8
3. Ahorro externo	3.0	3.0	2.5	3.2	1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.  
unilaterales privadas.<sup>b</sup> La información original está expresada en valores constantes, a precios de 1970.<sup>c</sup> Incluye transferencias

Los cultivos que se destinan principalmente al mercado interno sufrieron caídas muy considerables, debido, sobre todo, a las ya mencionadas calamidades naturales ocurridas en el país. Por otra parte, debido a la política cambiaria y al control de precios, que afecta particularmente los bienes alimenticios con alta participación en el consumo de los sectores con ingresos menores, los agricultores dieron prioridad a la producción para el mercado externo.

Con excepción del trigo, las producciones de los principales cultivos para el consumo interno disminuyeron fuertemente. Particularmente aguda fue la contracción de la cosecha de frijoles (-45%), debido a una baja tanto del área sembrada (-30%) como de los rendimientos (-20%). La disminución del área sembrada se puede atribuir al desinterés de los productores en este cultivo por los precios muy desfavorables que recibieron en el año anterior. Otros cultivos para consumo interno cuyas cosechas declinaron marcadamente fueron el arroz (-20%), la papa (-15%), el maíz (-14%), el tomate (-11%) y la yuca o mandioca (-10%). Estas fuertes bajas se debieron principalmente a los problemas climáticos.

En contraste, la producción de trigo se incrementó sensiblemente (23%), pese a la reducción del área sembrada y gracias a que el rendimiento casi se duplicó. Este se recuperó así de los magros resultados de 1982 y superó incluso los niveles registrados en 1981, que habían sido los más altos en la historia del país. El área sembrada de trigo tuvo una fuerte disminución como consecuencia de los problemas que enfrentaron los productores a raíz del fracaso de la cosecha del año anterior por las malas condiciones climáticas en la región sur del país, de la demora en fijar los montos de financiamiento para el cultivo, y de la incertidumbre que se presentó en torno al subsidio al consumo de trigo.

El crecimiento de la producción pecuaria en 1982 fue de 3%. A él contribuyeron los nuevos aumentos registrados por la producción de carne de vacuno y de ave y la recuperación parcial de la carne de porcino y leche. (Véase otra vez el cuadro 5.)

ii) *La minería.* El producto minero volvió a mostrar en 1983 un elevado crecimiento (14%). En él influyeron decisivamente la gran expansión de la producción de minerales combustibles y la recuperación en la producción de algunos minerales metálicos. (Véase el cuadro 6.)

Las inversiones en la exploración y el desarrollo de petróleo y gas natural volvieron a dar excelentes resultados en 1983. La producción de petróleo tuvo un incremento sin precedentes de 27%, mientras que la de gas natural creció 33%. El 60% de la producción de petróleo provino de pozos marítimos, especialmente en Campos, en el litoral atlántico frente al Estado de Río de Janeiro. Con ello, la producción de petróleo ascendió a una media cercana a los 400 000 barriles por día, cifra próxima a la meta de 500 000 barriles fijada para 1985, que fue establecida cuando se iniciaron los ambiciosos programas de inversión orientados a reducir significativamente las importaciones.

La producción de carbón aumentó en 10%, prosiguiendo el rápido crecimiento que ella ha mostrado desde 1975. En carbón para fines metalúrgicos el incremento fue 16%, en tanto que en la producción de carbón energético fue de 6%.

La producción de mineral de hierro tuvo un crecimiento de 11%, recuperándose de su caída de 1981 y su estancamiento de 1982. Dicho aumento se debió a la mayor demanda de la industria siderúrgica y, en menor medida, al incremento de las exportaciones (4%). Sin embargo, los trabajos de infraestructura para el proyecto de Grande Carajás volvieron a retrasarse por falta de recursos financieros, de modo que las exportaciones de hierro de esta región recién podrán comenzar a efectuarse en 1986.

Con la entrada en funcionamiento de la refinería de cobre de Caraíba en noviembre de 1982 fue factible iniciar la extracción de este mineral, la cual abastecerá hasta 40% de las necesidades de la planta, cubriéndose el resto con importaciones de mineral concentrado.

Cuadro 4

**BRASIL: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD  
ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno, bruto<sup>b</sup></b>	97 208	98 290	95 044	100.0	100.0	7.9	-1.9	1.1	-3.3
<b>Bienes</b>	40 996	40 850	38 338	44.0	40.5	7.5	-3.7	-0.4	-6.1
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	7 958	7 757	7 927	10.1	8.4	6.3	6.9	-2.5	2.2
Explotación de minas y canteras	676	732	839	0.8	0.9	12.6	0.2	8.3	14.5
Industrias manufactureras	26 405	26 428	24 766	27.4	26.1	7.6	-6.4	0.1	-6.3
Construcción	5 957	5 933	4 806	5.7	5.1	7.8	-4.3	-0.4	-19.0
<b>Servicios básicos</b>	11 736	12 299	12 622	9.0	13.4	10.8	0.8	4.8	2.6
Electricidad, gas y agua	3 941	4 192	4 515	2.8	4.8	10.8	3.4	6.4	7.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7 795	8 107	8 107	6.2	8.6	10.8	-0.5	4.0	-
<b>Otros servicios</b>	...	...	...	47.0	...	...	...	...	...
Comercio <sup>c</sup>	22 787	22 787	22 556	20.6	23.8	10.2	0.4	-	-1.0
Propiedad de vivienda	...	...	...	8.4	...	...	...	...	...
Servicios comunales, sociales y personales <sup>d</sup>	...	...	...	18.0	...	...	...	...	...
Servicios gubernamentales	...	...	...	9.1	...	...	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de la Fundación Getúlio Vargas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

<sup>d</sup>Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Cuadro 5

## BRASIL: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Indice del producto agropecuario (1970 = 100)	136.7	170.9	182.5	177.9	181.8	6.3	6.8	-2.5	2.2
<b>Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)</b>									
<b>De exportación</b>									
Café (en grano)	2 545	2 122	4 064	1 854	3 331	-20.4	91.5	-54.4	79.7
Soya	9 893	15 156	15 007	12 835	14 582	48.0	-1.0	-14.5	13.6
Naranjas <sup>b</sup>	31 566	54 459	56 966	57 939	58 136	29.0	4.6	1.7	0.3
Caña de azúcar	91 525	148 651	155 224	186 392	216 703	7.0	4.9	19.5	16.3
Cacao	282	319	336	364	380	-32.1	5.3	8.3	4.6
Tabaco	286	405	365	422	395	-4.0	-1.9	15.6	-6.2
Algodón	1 748	1 673	1 732	1 935	1 604	2.3	3.5	11.7	-17.1
Maní	442	483	355	317	284	4.5	-26.5	-10.7	-10.4
Ricino	354	281	222	192	172	-13.5	3.9	-34.2	-10.8
<b>De consumo interno</b>									
Arroz	7 782	9 776	8 228	9 716	7 750	20.7	-15.8	18.1	-20.2
Frijoles	2 282	1 968	2 341	2 906	1 587	-10.0	18.9	24.1	-45.4
Maíz	16 839	20 372	21 117	21 865	18 743	24.9	3.6	3.5	-14.4
Yuca	26 118	23 466	24 803	24 009	21 746	-6.0	5.7	-3.2	-9.5
Papas	1 655	1 940	1 912	2 148	1 819	-9.9	-1.5	12.3	-15.3
Tomate	1 050	1 535	1 452	1 737	1 547	2.3	-5.4	19.6	-11.0
Trigo	1 788	2 702	2 209	1 849	2 265	-7.7	-18.2	-16.3	22.9
<b>Producción pecuaria (miles de toneladas)</b>									
Carne de vacuno	1 790	2 084	2 115	2 393	2 441	-1.4	1.2	12.9	2.0
Carne de porcino	496	699	707	622	654	14.5	1.1	-12.0	5.1
Carne de ovino y caprino	20	16	15	16	16	7.8	-6.3	6.7	-
Carne de ave	373	914	1 041	1 170	1 218	28.2	13.9	12.4	4.1
Leche	7 708	9 945	10 775	10 366	10 729	0.6	8.3	-3.8	3.5

Fuente: IBGE, Levantamento sistemático de produção agrícola, diciembre de 1983.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Millones de unidades.

iii) *La industria manufacturera*. En 1983 el producto del sector manufacturero declinó 6.3% —su más fuerte caída desde la crisis de los años treinta, exceptuado sólo aquella ligeramente mayor observada en 1981. (Véase el cuadro 7.) Esta disminución se debió principalmente a la recesión interna, ya que las ventas externas mostraron señales de recuperación, estimuladas por la devaluación real del cruzeiro.

Las industrias más afectadas por la crisis fueron las de bienes de capital. Su producción bajó 20% después de haber caído casi 11% en 1982 y 19% en 1981. Su nivel en 1983 equivalió así a menos de 60% del alcanzado en 1980, lo cual refleja la fuerte depresión sufrida por la inversión interna bruta, a partir de 1981. A su vez, la producción de bienes intermedios —que se había reducido más de 10% en 1981 y que se estancó en 1982— experimentó un nuevo descenso de 3%, con lo cual ella fue 13% más baja en 1983 que en 1980. Las industrias productoras de bienes de consumo también registraron sensibles caídas, sobresaliendo la de la producción de bienes de consumo no duraderos (-5%), la más fuerte desde que se inició la crisis.

De las diecisiete ramas industriales, sólo dos registraron mayores niveles de producción que en 1980: alimentos y productos farmacéuticos. Por otra parte, únicamente las ramas de alimentos, de

papel y cartón y de caucho crecieron en 1983. A su vez, la rama más afectada por la crisis fue la de minerales no metálicos, que tuvo un descenso de 16%, atribuible principalmente a la fuerte contracción que tuvo la inversión pública.

La producción de material de transporte descendió casi 9%, debido a las fuertes bajas registradas en la fabricación de camionetas y vehículos utilitarios, camiones y omnibuses, que neutralizaron claramente la recuperación registrada en la de automóviles. La producción de omnibuses y camiones equivalió a sólo algo más de un tercio de la de 1980. Su fuerte contracción se explica por una menor demanda, tanto interna como externa. La menor demanda interna se debió, por su parte, a la situación recesiva que vive el país y a las mayores restricciones impuestas por los bancos para financiar la compra de dichas unidades de transporte. En cambio, la producción de automóviles continuó la recuperación iniciada en el año anterior. No obstante, ella permaneció aún por debajo del nivel registrado en 1980. La fabricación de vehículos a alcohol en 1983 presentó un incremento de 150%, en tanto que la de automóviles a gasolina declinó 54%. Así, el 87% de los automóviles fabricados en dicho año fueron a alcohol. (Véase el cuadro 8.) El crecimiento de la producción de automóviles a alcohol se explica, al igual que en 1982, por la existencia de una serie de incentivos al uso de ese tipo de vehículo, como son el menor precio del combustible en comparación con la gasolina (40% por litro y 30% por kilómetro recorrido), la seguridad de abastecimiento de alcohol en todo el país, los estímulos crediticios e impositivos otorgados principalmente a los vehículos que se destinan a taxis (aunque este incentivo se suprimió a mediados de 1983), y las menores restricciones para la venta de alcohol en los fines de semana, ya que ella continuó permitida los días sábados, en tanto que la gasolina siguió prohibida.

No obstante que en 1983 el subsector metalúrgico sufrió una nueva declinación de casi 1.5%, varias ramas de la siderúrgica y de los no ferrosos mostraron una clara recuperación. (Véase el cuadro 9.) En particular se destacó la recuperación de la producción de arrabio (19%), acero en lingotes (13%), laminados planos (17%) y aluminio (28%). Estos aumentos se debieron principalmente al comportamiento de las ventas externas, ya que el mercado interno volvió a presentar un desempeño poco favorable. Como ya se señaló, la producción de cobre tuvo un fuerte crecimiento por la entrada en funcionamiento de la refinería de Carajás Metais en Bahía, con una capacidad de producir 150 000 toneladas de cobre refinado por año, lo cual contribuyó a reducir las importaciones en este rubro.

Cuadro 6

**BRASIL: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA**

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción de la minería (1970 = 100)</b>	100.0	147.6	187.3	187.7	203.3	232.8	12.6	0.2	8.3	14.5
<b>Producción de algunos minerales importantes (miles de toneladas)</b>										
Petróleo <sup>b</sup>	9 681	10 286	10 564	12 378	15 080	19 142	9.3	17.2	21.8	26.9
Gas natural <sup>c</sup>	1 264	1 625	2 207	2 497	3 028	4 011	15.5	13.1	21.3	32.5
Carbón	5 172	6 309	16 006	17 409	19 150	21 125	14.8	8.8	10.0	10.3
Hierro	36 381	89 893	114 692	98 700	99 457	110 397	19.3	-14.0	0.7	11.0
Bauxita	510	969	4 696	4 663	4 200	...	117.4	-0.7	-9.9	...
Zinc <sup>d</sup>	7	49	105	97	112	...	7.3	-8.0	15.5	...
Casiterita <sup>d</sup>	4	5	7	8	8	...	-1.0	19.7	-	...
Níquel	202	266	483	476	860	...	97.3	-1.5	80.6	...
Manganeso	2 732	2 828	2 705	2 986	2 720	...	-3.0	10.4	-8.9	...

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (IBGE), Consejo Nacional del Petróleo, Departamento Nacional de Producción Mineral y Banco Central de Brasil.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Miles de metros cúbicos. <sup>c</sup>Millones de metros cúbicos. <sup>d</sup>En contenido metálico.



Cuadro 7

## BRASIL: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indices (1975 = 100)					Tasas de crecimiento			
	1970	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto industrial<sup>b</sup></b>	12.4	29.5	27.6	27.7	25.9	7.6	-6.4	0.1	-6.3
<b>Producción manufacturera</b>	60.4	142.8	128.6	128.8	120.7	7.6	-9.9	0.1	-6.3
<b>Categoría de bienes</b>									
De capital	44.5	134.9	109.7	97.8	78.0	6.5	-18.7	-10.8	-20.2
Intermedios <sup>c</sup>	60.5	151.7	135.8	136.4	132.3	8.3	-10.5	0.5	-3.0
De consumo duraderos	42.5	157.2	114.4	123.6	118.7	10.7	-27.2	8.0	-4.0
De consumo no duraderos	74.3	130.1	127.2	129.5	122.8	5.2	-2.2	1.9	-5.2
<b>Ramas industriales</b>									
Alimentos	74.2	134.1	133.7	135.0	140.8	7.1	-0.3	1.0	4.3
Bebidas	63.7	144.8	135.6	127.5	117.7	2.7	-6.3	-6.0	-7.7
Tabaco	69.5	126.0	127.6	126.1	122.4	-9.0	1.2	-1.2	-2.9
Textiles	78.4	125.9	116.6	121.8	109.3	6.8	-7.3	4.4	-10.3
Prendas de vestir	80.8	124.7	124.4	128.3	114.4	6.2	-0.2	3.1	-10.8
Papel y cartón	86.7	168.5	153.9	161.2	165.9	9.6	-8.6	4.7	2.9
Derivados de petróleo	...	120.2	116.2	119.9	115.0	-4.6	-3.3	3.2	-4.1
Otros productos químicos	58.9 <sup>d</sup>	177.0	155.2	159.2	147.6	8.9	-12.3	2.6	-7.3
Productos farmacéuticos	...	137.9	144.7	147.1	142.1	13.1	5.0	1.7	-5.4
Perfumería, jabones y velas	62.1	174.9	177.1	172.0	169.4	9.4	1.2	-2.8	-1.5
Caucho	51.8	134.3	119.5	117.7	118.2	9.0	-11.0	-1.6	0.4
Artículos plásticos	46.3	152.0	117.6	130.5	116.3	12.4	-22.6	10.9	-10.9
Minerales no metálicos	57.9	144.4	135.9	131.5	110.6	6.5	-5.9	-3.2	-15.9
Metalurgia	63.2	162.6	137.3	136.2	134.3	12.1	-15.6	-0.7	-1.4
Mecánica	41.0	142.4	119.4	101.2	89.8	15.3	-16.1	-15.2	-11.3
Material eléctrico	49.6	149.9	125.2	121.1	105.4	5.2	-16.5	-3.3	-13.0
Material de transporte	43.1	127.4	92.3	98.5	89.8	2.0	-27.6	6.7	-8.8
<b>Otros indicadores de la producción manufacturera</b>									
Consumo industrial de electricidad <sup>e</sup>	17.4	54.3	51.6	52.8	56.8	7.9	-5.0	2.4	5.9
Empleo <sup>f</sup>	...	110.0	101.9	95.1	88.1	3.5	-7.4	-6.7	-6.8

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

<sup>a</sup>Los índices para 1983 fueron calculados sobre la base de incrementos del nuevo índice del IBGE, que sólo tiene información para 1982 y 1983. Este nuevo índice fue elaborado con precios de 1978, en tanto los índices presentados en el cuadro para el período 1970-1982 se estimaron con precios de 1970. <sup>b</sup>Miles de millones de dólares a precios de 1970. <sup>c</sup>Incluye minería. <sup>d</sup>Incluye derivados del petróleo. <sup>e</sup>Miles de millones de kWh consumidos por el sector manufacturero. <sup>f</sup>Índices, 1976 = 100.

A fines de 1983 entró en funcionamiento la planta siderúrgica de Tubarão, empresa en que SIDERBRAS está asociada con un consorcio nipo-italiano y cuya producción de placas de acero semiacabadas se destinará principalmente al mercado externo. Por otra parte, como consecuencia de las restricciones impuestas por la Secretaría de Empresas Estatales (SEST), los recursos para el presupuesto de inversión obtenidos por SIDERBRAS sólo alcanzaron para cubrir las obligaciones financieras, reduciéndose fuertemente el programa de inversión. Por lo tanto, continuó inconclusa la implantación de ACOMINAS y de otros proyectos.

Las caídas que tuvo la producción de las industrias de bebidas (-8%), de textiles (-10%) y de prendas de vestir (-11%) se debieron a la bajas registradas en el consumo de estos rubros ocasionadas por el deterioro del salario real y de la ocupación. La producción de alimentos mostró, en cambio, cierto crecimiento (4%), debido al buen desempeño de las actividades vinculadas al procesamiento de importantes cultivos agrícolas que se destinan principalmente a la exportación y al incremento de la producción de alcohol combustible. Finalmente, la producción de papel y cartón tuvo un crecimiento de 3% en 1983, gracias al significativo aumento que tuvieron las exportaciones.

iv) *La construcción.* En 1983 el producto de la construcción tuvo una fuerte caída de 19%, acentuándose así sensiblemente la crisis que se inició en 1981 y que puso fin a un decenio de crecimiento medio anual de casi 10%. A raíz de ella, el empleo en la construcción, que había experimentado ya bajas considerables en los principales centros urbanos durante los tres años anteriores, sufrió una nueva y marcada reducción en 1983. (Véase el cuadro 10.)

Esta fuerte contracción se debió a la política de contención de la inversión del sector público y al hecho que la recesión también desestimuló la inversión privada. Asimismo, la construcción de viviendas enfrentó serias dificultades por falta de recursos financieros, tanto en el ámbito del Sistema Nacional de Vivienda, como en el sector privado.

Cuadro 8

**BRASIL: PRODUCCION DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ**

	Miles de unidades					Tasas de crecimiento			
	1975	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Vehículos automotores</b>	979	1 165	780	860	896	3.3	-33.1	10.1	4.3
Automóviles	547	601	406	475	576	9.6	-32.4	16.9	21.3
Camionetas y vehículos utilitarios <sup>a</sup>	339	448	285	328	278	-5.5	-36.6	15.9	-15.1
Camiones	83	102	76	47	36	9.5	-25.5	-38.2	-24.0
Omnibuses	10	14	13	10	6	10.2	-7.4	-26.2	-36.9
<b>Vehículos a gasolina y alcohol<sup>b</sup></b>									
Vehículos a gasolina	886	795	559	565	263	-21.9	-29.6	1.0	-53.5
Vehículos a alcohol	-	254	132	238	592	...	-48.2	80.6	149.1
Conversión de vehículos de gasolina a alcohol	-	29	16	1		...	-43.9	-92.1	

Fuente: Asociación Nacional de Fabricantes de Vehículos Automotores (ANFAVEA).

<sup>a</sup>Incluye camionetas de uso mixto.

<sup>b</sup>Sólo para automóviles, camionetas y vehículos utilitarios.

Cuadro 9

**BRASIL: PRODUCCION METALURGICA**

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento			
	1975	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Siderurgia</b>									
Arrabio	7 264	12 960	11 022	11 054	13 200	7.7	-15.0	0.3	19.4
Acero en lingotes	8 308	15 339	13 231	12 996	14 676	10.4	-13.7	-1.8	12.9
Productos laminados	6 721	13 307	11 258	11 253	12 354	13.7	-16.7	1.5	8.9
Planos	3 151	7 313	5 921	6 236	7 292	9.8	-19.0	5.3	16.9
No planos	3 570	5 995	5 167	5 017	4 961	14.0	-13.8	-9.9	-1.1
Acero de aleación	256	553	572	580	578	13.9	3.4	-1.4	-0.3
<b>Metalurgia no ferrosa<sup>a</sup></b>									
Aluminio	145	314	293	345	443	11.3	-6.6	17.7	28.4
Cobre	33	63	45	62	103	18.6	-28.6	37.4	66.6
Estaño	7	9	8	9	13	-12.9	-11.4	19.2	36.1
Níquel	2	3	2	5	11	1.7	-8.0	108.7	123.2
Plomo	63	85	66	48	49	-13.4	-22.6	-26.7	1.6
Zinc	39	96	111	110	111	21.8	15.5	-0.9	0.5

Fuente: Conselho de Não-Ferrosos e Siderurgia (CONSIDER).

<sup>a</sup>Metal primario y secundario.

Cuadro 10

## BRASIL: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1981	1982	1983	Tasas de crecimiento				
						1979	1980	1981	1982	1983
<b>Indice del producto real (1970 = 100)</b>	178.5	251.9	241.3	240.3	194.6	3.5	7.8	-4.4	-0.4	-19.0
<b>Consumo aparente de algunos materiales de construcción (miles de toneladas)</b>										
Varilla	1 067	1 669	1 490	1 456	1 032	3.4	20.4	-10.7	-2.3	-29.1
Cemento	16 694	27 089	26 114	25 249	20 876	7.8	10.1	-3.6	-3.3	-17.3
<b>Indices de empleo (febrero-diciembre 1977=100)</b>										
Rio de Janeiro	...	91.3	86.3	75.2	64.3	12.3	-3.8	-5.5	-12.8	-15.7
São Paulo	...	71.8	68.3	61.8	49.3	-14.1	-6.6	-4.9	-9.5	-20.3
Otros centros urbanos <sup>a</sup>	...	91.6	92.1	85.9	69.4	-4.9	-3.1	0.5	-6.7	-19.2

Fuente: Fundación Getúlio Vargas, Conselho de Não-Ferrosos e Siderurgia (CONSIDER) Sindicato Nacional de la Industria del Cemento (SNIC), y Ministerio del Trabajo.

<sup>a</sup> Promedio simple de los índices para Belém, Fortaleza, Recife, Salvador, Belo Horizonte, Curitiba, Porto Alegre y Brasilia.

v) *Energía.* A pesar de la recesión económica, el consumo final de energía comercial subió casi 2%, aumento similar al registrado en el año anterior. Sin embargo, el consumo total de derivados de petróleo bajó por cuarto año consecutivo, como resultado de la sustitución de petróleo por otras fuentes de energía. (Véase el cuadro 11.)

Según datos preliminares de ELECTROBRAS, la producción bruta de energía eléctrica fue de 152 417 GWh, de los cuales 94% correspondieron a energía hidroeléctrica, con un aumento de casi 7% respecto a 1982. El consumo industrial creció 6.5% debido a la introducción de tarifas preferenciales que estimularon la sustitución de otras fuentes de energía. El consumo residencial y el comercial crecieron aún más, reflejando un mayor uso de aparatos electrodomésticos.

La capacidad instalada para la generación de electricidad creció 4%, llegando a 40.5 millones de kW. Casi todo este aumento se debió a la expansión de la potencia hidroeléctrica, porque la capacidad termoeléctrica subió sólo 1%, alcanzando 6.1 millones de kW. Los proyectos en construcción, incluyendo ampliaciones, tienen una capacidad total de 32.0 millones de kW, de los cuales 28.4 millones de kW corresponden a energía hidroeléctrica.

La política de sustituir petróleo por otras fuentes de energía ha tenido un notable éxito. En efecto, el consumo de derivados de petróleo como porcentaje del consumo total de energía comercial bajó de 60% en 1970 a 41% en 1983; el consumo de aceite combustible disminuyó por cuarto año consecutivo, debido a su sustitución por carbón mineral y electricidad y el consumo de gasolina descendió por quinto año consecutivo, a raíz del menor uso de vehículos particulares y de la sustitución de gasolina por alcohol en el transporte individual. A su vez, el consumo de aceite diesel bajó 1.4%, como efecto más de la recesión económica que de su sustitución por otras fuentes de energía.

### c) *Evolución del empleo y el desempleo*

En 1983 el empleo en el sector formal de los centros urbanos disminuyó casi 5%, agudizándose así la tendencia declinante observada desde 1981.<sup>3</sup> Con ello, el nivel de empleo fue 10% inferior en 1983 al registrado en 1980. La industria manufacturera y la construcción fueron los sectores que

<sup>3</sup> Según datos del Ministerio del Trabajo, lo cual corresponde a una encuesta que reúne prácticamente a las siete mil empresas más grandes del país.

Cuadro 11

BRASIL: CONSUMO FINAL DE ENERGIA COMERCIAL<sup>a</sup>

	Millones de TEP <sup>b</sup>					Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1970	1980	1981	1982	1983 <sup>c</sup>	1970	1983 <sup>c</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>c</sup>
Electricidad <sup>d</sup>	11.1	35.3	36.0	38.2	40.8	30.8	44.0	11.6	2.0	6.1	6.9
Carbón mineral y gas	1.6	5.1	4.8	5.8	6.4	4.6	6.9	9.7	-5.2	19.3	11.2
Carbón vegetal	1.4	3.5	3.3	3.6	4.0	3.9	4.3	19.2	-8.4	9.2	11.5
Aceite combustible	6.5	16.2	12.8	10.4	8.7	18.1	9.4	-2.0	-21.1	-19.1	-16.4
Aceite diesel	5.3	15.4	15.1	15.4	15.2	14.6	16.4	7.0	-2.5	2.3	-1.4
Gasolina	7.3	8.7	8.3	7.9	6.3	20.2	6.8	-13.5	-4.8	-4.3	-20.5
Gas licuado	1.3	3.0	3.2	3.4	3.6	3.7	3.9	8.7	5.2	8.5	6.3
Otros derivados de petróleo <sup>e</sup>	1.3	3.9	3.8	4.0	4.2	3.7	4.6	-6.5	-1.7	4.5	6.8
Alcohol carburante	0.1	2.0	1.7	2.6	3.5	0.4	3.8	18.3	-11.6	48.3	35.9
<b>Total</b>	<b>35.9</b>	<b>93.1</b>	<b>88.8</b>	<b>91.1</b>	<b>92.6</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>4.8</b>	<b>-4.5</b>	<b>2.5</b>	<b>1.7</b>
Derivados de petróleo	21.7	47.2	43.1	41.1	38.0	60.3	41.1	-1.5	-8.8	-4.7	-7.4
Alcohol y gasolina	7.4	10.6	10.0	10.5	9.8	20.6	10.6	-9.0	-6.1	4.8	-6.7
Razón energía-producto <sup>f</sup> (1970 = 100)	100.0	113.3	110.2	111.4	118.0	-	-	-2.8	-2.7	1.1	5.8

Fuente: 1970-1982: Ministerio de Minas y Energía, *Balanzo Energético Nacional* 1983; 1983: Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras de ELETROBRAS, Ministerio de Industria y Comercio y Consejo Nacional del Petróleo.

<sup>a</sup>Excluye leña y bagazo de caña.

<sup>b</sup>Toneladas equivalente de petróleo.

<sup>c</sup>Cifras preliminares.

<sup>d</sup>Aproximadamente el 92% de la electricidad es producida por energía hidráulica y el 8% por energía termal. El consumo de electricidad en MWh se ha convertido a TEP utilizando el coeficiente 0.29 TEP/MWh, lo cual refleja el consumo de petróleo en las plantas termoelectricas que operan con petróleo en el país.

<sup>e</sup>Incluye queroseno, naftas y otros productos energéticos.

<sup>f</sup>Consumo de energía comercial dividido por el producto interno bruto.

Cuadro 12

## BRASIL: INDICES DE EMPLEO URBANO

(Base 1977 = 100)

	1979	1980	1981	1982	1983
Belém	113.8	113.0	112.2	113.1	113.4
Fortaleza	110.2	113.7	110.9	115.2	112.8
Salvador	104.0	110.1	110.3	112.2	109.6
Recife	110.8	114.8	114.5	112.0	106.2
Belo Horizonte	108.3	113.1	111.8	110.7	104.2
Rio de Janeiro	104.5	104.1	100.2	97.0	92.8
Sao Paulo	103.2	103.8	97.2	93.6	89.3
Curitiba	100.2	98.8	96.7	96.8	91.2
Porto Alegre	105.1	109.1	107.4	106.6	105.2
Brasilia	107.6	107.3	106.5	106.7	107.7
<b>Promedio regiones metropolitanas<sup>a</sup></b>	<b>105.6</b>	<b>107.5</b>	<b>104.0</b>	<b>102.0</b>	<b>98.7</b>
Industria	102.6	102.8	93.2	87.7	81.2
Construcción civil	89.9	87.8	85.8	78.6	63.4
Comercio	109.0	113.9	113.3	113.9	115.4
Servicios	112.5	115.8	117.2	120.1	121.9

Fuente: Ministerio de Trabajo, Sistema Nacional de Empleo (SINE).

<sup>a</sup>Ponderado de acuerdo con datos de ocupación de la Pesquisa Nacional de Amostras Domiciliares (PNAD).

Cuadro 13

## BRASIL: PERSONAL OCUPADO EN EL SECTOR MANUFACTURERO

(Base 1976 = 100)

Mes	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Enero	105.6	107.2	109.0	94.3	91.0
Febrero	106.6	108.3	109.1	94.8	90.4
Marzo	107.4	109.6	108.0	95.8	90.3
Abril	107.1	110.3	106.1	96.0	89.9
Mayo	107.3	110.7	104.3	96.5	89.7
Junio	107.0	111.2	102.7	95.9	88.7
Julio	106.6	111.2	100.5	95.4	87.7
Agosto	106.1	111.1	98.4	95.2	86.9
Septiembre	105.6	110.9	97.3	94.6	86.0
Octubre	106.2	110.5	96.4	94.1	85.6
Noviembre	106.5	109.8	95.8	93.2	85.5 <sup>a</sup>
Diciembre	106.1	108.9	95.4	94.9	85.5 <sup>a</sup>
Promedio	106.5	110.0	101.9	95.1	88.1

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (IBGE), *Indicadores Conjunturais da Indústria*, diversos números.<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 14

## BRASIL: TASAS DE DESEMPLEO EN LOS PRINCIPALES CENTROS URBANOS

Principales ciudades	1981					1982					1983				
	Trimestre				Pro-medio anual	Trimestre				Pro-medio anual	Trimestre				Pro-medio anual
	I	II	III	IV		I	II	III	IV		I	II	III	IV	
Rio de Janeiro	8.3	8.9	8.8	8.7	8.6	9.3	6.8	5.6	4.5	6.6	6.0	6.5	6.5	5.8	6.2
São Paulo	7.4	7.4	7.5	6.7	7.7	8.3	5.7	5.6	4.3	6.0	6.7	7.2	7.1	6.2	6.8
Belo Horizonte	9.9	9.4	8.7	7.9	9.0	8.9	6.8	6.2	5.9	7.0	7.6	7.9	7.8	7.8	7.8
Porto Alegre	5.9	6.3	6.1	4.9	5.8	6.3	5.3	5.2	4.1	5.2	6.1	7.1	7.4	6.3	6.7
Salvador	8.7	9.8	9.2	8.5	9.0	8.4	6.0	5.8	4.9	6.3	5.5	5.6	5.5	5.7	5.6
Recife	8.3	8.8	9.3	7.8	8.6	9.1	7.9	7.2	5.7	7.5	7.5	8.5	8.5	7.5	8.0
Promedio centros urbanos <sup>a</sup>	7.9	8.2	8.1	7.4	7.9	8.5	6.2	5.7	4.6	6.3	6.5	7.0	7.0	6.3	6.7

Fuente: Fundación Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (IBGE), Encuesta Mensual de empleo.

<sup>a</sup> Ponderado por la población de cada ciudad.

presentaron un comportamiento más desfavorable en 1983 con caídas de 7% y 20%, respectivamente. (Véase el cuadro 12.)

El nivel de empleo en la industria manufacturera —que ya había disminuido en los dos años anteriores— se redujo continuamente en el transcurso de 1983. (Véase el cuadro 13.) Con ello, su promedio anual en 1983 fue 20% menor que en 1980. De hecho, la disminución en el empleo fue superior a la del nivel de actividad del sector manufacturero en dicho período. La productividad de la mano de obra se incrementó, por ende, a un ritmo medio anual de 2.6%, lo que refleja que las empresas del sector realizaron fuertes ajustes para enfrentar la recesión económica. Además, el descenso del empleo en el sector industrial fue generalizado, no habiéndose registrado incremento en ninguna de sus ramas. Las actividades en que el personal ocupado disminuyó más fueron: la metalmecánica (-15%), la de minerales no metálicos (-13%), la de material eléctrico (-12%) y la textil (-11%).

A su vez, según las estadísticas oficiales, el desempleo en las áreas urbanas aumentó de un promedio de 6.3% en 1982 a 6.7% en 1983. El desempleo comenzó a incrementarse a partir del primer trimestre, pero se redujo en el cuarto, aunque sin alcanzar el bajo nivel registrado durante el mismo período del año anterior. (Véase el cuadro 14.)

Sin embargo, esta evolución de las tasas de desempleo no reflejó adecuadamente la situación en el mercado de trabajo, ya que no concuerda con el fuerte descenso de los niveles de ocupación en las actividades formales de los sectores urbanos. Esta notoria contradicción podría explicarse a través del ingreso al sector informal de muchas personas que perdieron el empleo en las actividades formales, así como también debido a una reducción en las tasas de participación de la población económicamente activa, principalmente de las mujeres y jóvenes. Este último fenómeno se debería, a su vez, a la magnitud y larga duración de la depresión económica, que estaría desalentando a muchas personas a continuar buscando empleo, dada la escasez de ocupaciones disponibles.

### 3. El sector externo

#### a) *Tendencias generales*

En el segundo semestre de 1982 se había registrado una drástica reducción en la captación de préstamos externos. Ello y el significativo incremento del saldo negativo en la cuenta corriente contribuyeron a causar un voluminoso déficit en el balance de pagos, que pudo ser financiado solamente a través de una significativa pérdida de reservas internacionales y de operaciones especiales de corto plazo, en que intervinieron bancos comerciales extranjeros, el Tesoro de los Estados Unidos, el Banco Internacional de Pagos (BIS) y el Fondo Monetario Internacional.

Además, a raíz de varios acontecimientos externos, resultó evidente que el volumen de nuevos préstamos que Brasil podría obtener en los mercados financieros internacionales en los próximos años sería muy inferior a los niveles históricos, y que los mecanismos tradicionales para captar recursos externos serían insuficientes para financiar el déficit de la cuenta corriente y la amortización de la deuda externa.

En estas circunstancias, las autoridades económicas diseñaron un programa de ajuste económico a fines de 1982, que contaría con el apoyo financiero del FMI, para hacer frente en el corto plazo a la difícil situación de balance de pagos y efectuar, en el mediano plazo, cambios estructurales orientados a disminuir el papel relativo del ahorro externo y a aumentar la eficiencia de la economía a través de ajustes en los precios relativos.

En la programación del sector externo realizada a fines de 1982 se preveía que el déficit en cuenta corriente, capaz de ser financiado con el monto máximo de recursos externos disponibles por concepto de inversión directa y préstamos externos (netos de amortizaciones) no podía ser mayor a 6 900 millones de dólares. Como el déficit proyectado en la cuenta de servicios era de 12 900 millones de dólares, la obtención de un superávit en el comercio de bienes de 6 000 millones de dólares era una condición mínima para obtener un equilibrio en el balance de pagos en 1983. (Véase más adelante el cuadro 23.)

Con el propósito de garantizar el financiamiento externo para los próximos años, a fines de 1982 se iniciaron negociaciones con el FMI para obtener un conjunto de préstamos y se presentó un plan de financiamiento a los bancos comerciales extranjeros que comprendía cuatro proyectos, con el fin de obtener nuevos préstamos (proyecto 1), transformar amortizaciones en préstamos a largo plazo (proyecto 2) y recuperar o mantener líneas de crédito de corto plazo (proyectos 3 y 4). Así, las negociaciones del Gobierno de Brasil con los bancos comerciales internacionales venían a sustituir prácticamente las negociaciones directas e individuales entre tales bancos y los tomadores de préstamos externos en Brasil. Estas negociaciones incluían de una vez todos los préstamos financieros que Brasil pensaba solicitar durante cierto período (en principio un año), y estaban apoyadas —y al mismo tiempo condicionadas— por el programa de ajuste económico acordado con el FMI.

El programa de ajuste económico acordado con el FMI estableció metas específicas de balance de pagos para el período 1983-1985. Con respecto a la cuenta corriente, las autoridades económicas colocaron como meta reducir el déficit (excluyendo utilidades reinvertidas) de 4.5% del PIB en 1982 a 2.2% en 1983, 1.5% en 1984 y 1% en 1985. El balance de pagos global debería mostrar un equilibrio en 1983, un superávit de mil millones de dólares en 1984 y un saldo positivo de dos mil millones de

Cuadro 15

## BRASIL: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

(Base 1980 = 100)

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio oficial		Indice de precios al por mayor, productos manufacturados		Indice del tipo de cambio real ajustado (2)×(4)/3 (5)
	Cruceiros por dólar (1)	Indice (2)	Brasil <sup>a</sup> (3)	Estados Unidos (4)	
1975	8.20	15.6	12.3	62.5	78.9
1976	10.67	20.2	16.8	66.4	80.3
1977	14.14	26.8	23.5	71.0	81.1
1978	18.07	34.3	32.0	76.3	81.7
1979	26.95	51.1	50.0	86.1	88.1
1980	52.71	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	93.13	176.7	209.3	110.6	93.4
1982	179.51	340.6	422.8	113.7	91.6
1983	577.04	1 094.7	1 021.1	115.0	123.3
1981					
I	70.80	134.3	159.0	107.3	90.6
II	83.89	159.2	190.1	110.7	92.7
III	99.72	158.9	224.6	111.7	94.1
IV	118.08	224.0	263.5	112.6	95.7
1982					
I	137.87	261.6	314.4	113.4	94.3
II	160.18	303.9	379.1	112.9	90.5
III	189.65	359.8	461.0	114.0	89.0
IV	230.36	437.0	536.8	114.7	93.4
1983					
I	326.43	619.3	643.5	114.3	110.0
II	475.89	902.8	817.9	114.3	126.2
III	638.36	1 121.1	1 125.6	115.0	123.7
IV	867.50	1 645.8	1 531.8	116.0	124.6

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), *Estadísticas Financieras Internacionales*.<sup>a</sup>Corresponde al índice de precios al por mayor, industrias de transformación elaborado por la Fundación Getúlio Vargas.

dólares en 1985. Esa evolución permitiría reducir la relación entre el servicio de la deuda y la exportación de bienes y servicios, disminuir la tasa de incremento de los compromisos de los bancos comerciales internacionales en Brasil, e invertir la posición de reservas internacionales netas de las autoridades monetarias de un significativo déficit a fines de 1982 en un superávit a fines de 1985.

Las autoridades económicas se propusieron mejorar la competitividad externa de las exportaciones por intermedio de un incremento real del tipo de cambio con respecto al dólar de los Estados Unidos. Con tal fin, en diciembre de 1982, el valor mensual acumulado de las minidevaluaciones en 1983 fue programado para ser en promedio 1% superior a la inflación interna. Sin embargo, el 21 de febrero de 1983 se decretó un alza extraordinaria del tipo de cambio de 30%. Esta medida fue considerada necesaria dado el desarrollo decepcionante de la cuenta comercial en enero y para facilitar el cumplimiento de las metas de balance de pagos. El gobierno se comprometió, además, a proteger la competitividad externa alcanzada después de la maxidevaluación, a través del sistema de minidevaluaciones, las cuales como mínimo serían iguales a la inflación interna.

En 1983 el tipo de cambio medio anual se incrementó 222% (en términos de cruzeiros por dólar), alcanzándose una devaluación real de 35%. (Véase el cuadro 15.) En relación a las monedas de los principales socios comerciales de Brasil y teniendo en cuenta la distribución geográfica de las exportaciones de productos manufacturados en el período 1978-1982, la devaluación real del cruzeiro

alcanzó a alrededor del 30%. (Véanse el cuadro 16 y el gráfico 2.) La devaluación real del cruzeiro con respecto al dólar superó así en 1983 a la de la mayoría de las monedas latinoamericanas. Por otro lado, en relación con los países europeos y el Japón, parte de los efectos de la maxidevaluación fueron absorbidos por la nueva apreciación del dólar con respecto a las monedas de esos países.<sup>4</sup>

En materia de política comercial la maxidevaluación fue acompañada por la reintroducción de impuestos entre 10 y 20% a la exportación de una serie de productos básicos (que fueron, empero, reducidos o eliminados en el transcurso del año) y por la disminución de la tasa del impuesto sobre operaciones financieras (IOF) para ciertas materias primas, principalmente metales no ferrosos,

Cuadro 16

**BRASIL: EVOLUCION DE LOS INDICES DE TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO  
DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES<sup>a</sup>**

(Base 1980 = 100)

Promedios anuales y trimestrales	Exportaciones		Impor- taciones totales
	Totales	Pro- ductos manu- factu- rados <sup>b</sup>	
	(1)	(2)	
1975	74.6	72.5	74.8
1976	73.8	72.9	74.9
1977	75.1	73.5	75.7
1978	79.8	77.0	80.1
1979	88.9	87.2	88.4
1980	100.0	100.0	100.0
1981	83.6	86.9	85.6
1982	76.2	78.5	78.2
1983	97.9	101.8	101.1
1981			
I	85.7	88.1	87.1
II	82.1	85.2	84.1
III	81.3	85.3	83.9
IV	85.4	89.0	87.4
1982			
I	81.6	84.7	83.5
II	76.8	79.2	78.6
III	71.7	73.3	73.5
IV	74.8	76.8	77.0
1983			
I	89.7	91.3	92.4
II	102.3	105.7	105.6
III	99.6	104.8	103.0
IV	99.9	105.2	103.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

<sup>a</sup> Estos índices resultan de sumar los índices del tipo de cambio real con los mayores socios comerciales de Brasil, ponderados de acuerdo con la distribución geográfica de las exportaciones e importaciones correspondientes de Brasil. Los países incluidos en las estimaciones son: Estados Unidos, Canadá, Japón, Alemania Federal, Bélgica-Luxemburgo, Francia, Italia, Países Bajos, Reino Unido, España, Suiza, Argentina, Chile, México, Paraguay, Uruguay y Venezuela. Todos los índices son de precios al por mayor, de preferencia de productos nacionales e industriales.

<sup>b</sup> Para Brasil se usó el índice de precios al por mayor, industrias de transformación elaborado por la Fundación Getulio Vargas.

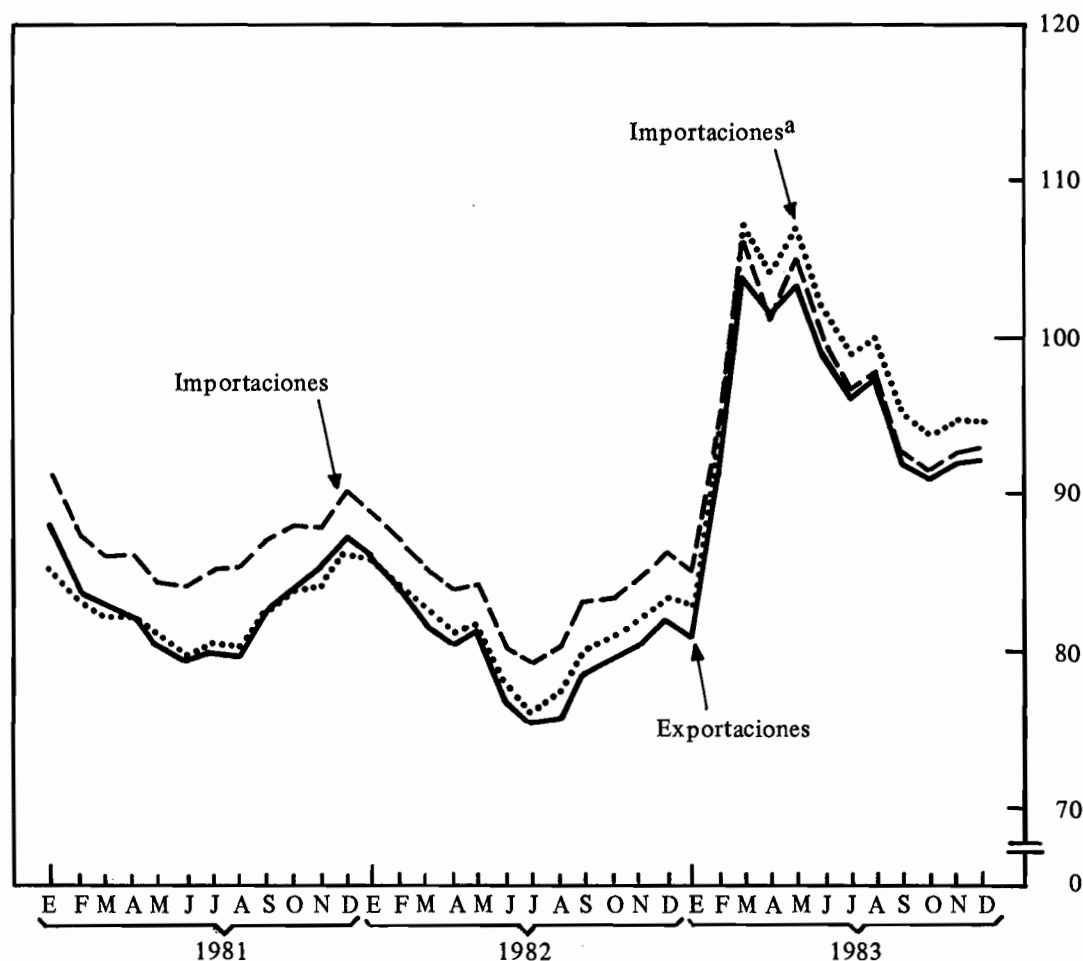
<sup>4</sup> Debido a la política cambiaria aplicada en 1980, a la apreciación del dólar con respecto a otras monedas convertibles a partir de 1981, y a las devaluaciones efectuadas en América Latina en 1982, la devaluación extraordinaria de febrero de 1983 no permitió recuperar enteramente la competitividad de las exportaciones brasileñas alcanzada poco después de la maxidevaluación de diciembre de 1979. (Véase otra vez el cuadro 16.)



Gráfico 2

**BRASIL: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL  
EFFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES**

(1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>Excluye los países exportadores de petróleo (Arabia Saudita, Irán, Irak, Kuwait).

productos siderúrgicos e insumos agrícolas. A pesar de que en 1983 se mantuvieron el crédito-premio fiscal a la exportación y los demás mecanismos de política comercial, existe el propósito de que a mediano plazo la política cambiaria permita eliminar los subsidios a la exportación y reducir las restricciones a la importación.<sup>5</sup>

La devaluación extraordinaria de febrero tuvo un efecto favorable sobre la evolución posterior del balance comercial. Las exportaciones fueron también favorecidas por la recuperación económica de los Estados Unidos. Por otro lado, la recesión económica y las restricciones a las compras externas

<sup>5</sup>Para compensar los efectos de la maxidevaluación, los porcentajes de financiamiento de capital de giro para la producción de artículos manufacturados de exportación a que las empresas exportadoras tienen derecho conforme a la resolución 674 del Banco Central, fueron reducidos en 25%. Las tasas de interés de ese tipo de financiamiento fueron incrementadas del 40% al 60% anual en junio de 1983 y al 3% anual más la variación del valor nominal de las ORTN durante el plazo de los préstamos, a partir del 1º de enero de 1984.

provocaron una significativa disminución de las importaciones.<sup>6</sup> Como efecto de estos cambios, se superó la meta establecida con respecto al saldo en el comercio de bienes, alcanzándose un superávit de 6 500 millones de dólares.

Brasil enfrentó, sin embargo, serias dificultades para cumplir las metas de política económica interna, así como las metas trimestrales con respecto al balance de pagos, medidas a través de las variaciones de las reservas internacionales netas de la autoridad monetaria. El desarrollo desfavorable del balance de pagos se debió principalmente a la entrada menor que la esperada de recursos externos por concepto de inversiones directas y de capitales de corto plazo, debido principalmente a la evolución decepcionante de los proyectos correspondientes (3 y 4). La situación se agravó cuando en abril el FMI decidió suspender los nuevos desembolsos previstos dentro del acuerdo ampliado, lo que llevó a los bancos comerciales a postergar a su vez los desembolsos restantes de los nuevos préstamos comprometidos (proyecto 1).<sup>7</sup>

Debido a esas dificultades se registraron atrasos significativos en los pagos de la deuda externa, que a fines de agosto de 1983 alcanzaron a 2 500 millones de dólares. Los atrasos obligaron a las autoridades económicas a decretar, a partir del 1° de agosto de 1983, la centralización de todas las operaciones de cambio en el Banco Central. El propósito principal de esta medida fue administrar los pagos al exterior de forma tal de mantener los atrasos del pago de la deuda externa pública y privada dentro de ciertos plazos para evitar así el "default".<sup>8</sup>

Después de acordar nuevas metas de política económica con el FMI, en septiembre, se inició la segunda fase de renegociación de la deuda externa, orientada a obtener recursos adicionales para el financiamiento del balance de pagos en 1983 y a garantizar los recursos externos requeridos para el año 1984. Estas negociaciones incluían un total de 11 000 millones de dólares,<sup>9</sup> correspondientes a:

- Renegociación del servicio total de la deuda sujeto al "Club de París", por un valor estimado inicialmente en 2 000 millones de dólares;
- Nuevos préstamos de los bancos comerciales por un valor de 6 500 millones de dólares;
- Préstamos comerciales de agencias gubernamentales, por valor de 2 500 millones de dólares.

Las estimaciones del balance de pagos indicaron que alrededor de 3 550 millones de dólares de los nuevos préstamos concedidos por los bancos comerciales deberían entrar al Brasil antes del 31 de diciembre para cumplir los requisitos del FMI en cuanto a reservas internacionales y eliminar los atrasos en los pagos de la deuda externa. Sin embargo, como los desembolsos correspondientes no se ejecutaron antes de fin de año, estas metas no se cumplieron. El balance de pagos global tuvo en 1983 un déficit de 2 100 millones de dólares. Por otro lado, al no disponerse a fines de año del conjunto de préstamos solicitados, la meta de limitar el crecimiento de la deuda externa fue alcanzada holgadamente.

No obstante lo anterior, los logros en el área de las cuentas externas en 1983 fueron notables. Como ya se señaló, el superávit en el comercio de bienes superó la meta establecida y el déficit de la cuenta corriente se redujo espectacularmente: de 16 300 millones de dólares en 1982 a menos de 7 600 millones de dólares en 1983.<sup>10</sup>

<sup>6</sup>Los principales instrumentos que se aplicaron para limitar las importaciones fueron:

- Suspensión de la expedición de licencias de importación para un gran número de productos.
- Recargos sobre la importación de productos "suntuarios".
- Extensión del impuesto a las operaciones financieras (IOF) a la compra de divisas para todas las importaciones que no estuvieran expresamente exentas. A partir de diciembre de 1983 también las importaciones de petróleo fueron gravadas con el IOF.
- Sometimiento a CACEX de programas anuales de importación de las empresas que desean efectuar importaciones. Hasta agosto de 1983 esta medida sólo se aplicó a las empresas mayores; posteriormente se extendió a todas las empresas.
- Exigencia de obtener financiamiento externo con plazos mínimos, que varían según el tipo de producto, para que se concedan licencias de importación.
- Límites máximos globales anuales para las importaciones del sector público (excepto trigo y petróleo). Ese límite, que fue de 3 630 millones de dólares en 1981, se redujo de 3 028 millones de dólares en 1982 a 1 989 millones en 1983.
- Centralización de todas las transacciones en moneda extranjera en el Banco Central, obligando a los bancos comerciales a abrir cuentas de compensación en divisas en el Banco Central.

<sup>7</sup>A fines de año se efectuaron los desembolsos pendientes en el marco del programa con el FMI y del proyecto 1 con los bancos comerciales, lo que permitió la amortización de los créditos-puente recibidos del BIS.

<sup>8</sup>Esta medida tuvo vigencia hasta marzo de 1984, cuando los primeros desembolsos de los nuevos préstamos de los bancos comerciales extranjeros permitieron regularizar los pagos atrasados de la deuda externa.

<sup>9</sup>Sin contar el programa con el FMI, la conversión de amortizaciones de la deuda a bancos comerciales en nuevos préstamos (proyecto 2) y la recuperación o el mantenimiento de líneas de crédito de corto plazo (proyectos 3 y 4).

<sup>10</sup>Para 1984 las autoridades económicas han establecido como metas incrementar el superávit en el comercio de bienes a 9 100 millones de dólares, y reducir el déficit en cuenta corriente a 5 000 millones de dólares. Eso permitiría alcanzar un superávit en el balance global de 4 300 millones de dólares.

b) *Comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* El valor de las exportaciones de bienes en 1983 fue de 21 900 millones de dólares, monto 8.6% superior al de 1982, pero 6% menor que el alcanzado en 1981. Esa evolución favorable se debió principalmente al mejoramiento de la competitividad externa por el efecto de la política cambiaria, a la recuperación económica en los Estados Unidos y a la recesión interna. Sin embargo, no se alcanzó el valor proyectado inicialmente (23 000 millones de dólares), dado que las exportaciones continuaron siendo afectadas por la crisis económica y financiera sufrida por los países latinoamericanos y por otros países en desarrollo, el alto valor del dólar de los Estados Unidos y el recrudecimiento del proteccionismo. Los precios internacionales de productos básicos no registraron tampoco la recuperación esperada por las autoridades económicas, manteniéndose los valores unitarios de la mayoría de los principales productos básicos exportados por Brasil en los bajos niveles registrados en 1982. Además, los precios de exportación de los productos industrializados sufrieron una fuerte disminución. En consecuencia, el valor unitario medio de las exportaciones experimentó una nueva baja de 6%, que neutralizó parcialmente los efectos del extraordinario crecimiento de más de 15% que mostró su cuántum. (Véase el cuadro 17.)

El valor de las exportaciones a los países miembros de la ALADI se redujo 28%, después de haber caído 32% en 1982. Como resultado de estas bajas, el monto de estas exportaciones alcanzó en 1983 a menos de la mitad del registrado en 1981. Por el contrario, el valor de las exportaciones hacia los países del CAME y de la OPEP (excluidos Venezuela y Ecuador) crecieron 21% y 22%, respectivamente, recuperándose así parcialmente de su fuerte reducción en 1982. (Véase el cuadro 18.)

Sin embargo, el factor principal del crecimiento de las exportaciones brasileñas en 1983 fueron las ventas al mercado estadounidense. Su valor subió 26%, sobrepasando los 5 000 millones de dólares y pasando a representar 23% del valor total de las exportaciones. Los incrementos en las exportaciones a la CEE (4.5%) y Japón (10.6%) fueron más modestos, debido a la recuperación más lenta de esas economías y a la depreciación de sus monedas frente al dólar.

El fuerte incremento de las exportaciones a los Estados Unidos se logró no obstante un significativo aumento en ese país de las presiones proteccionistas contra la importación de ciertos artículos brasileños, ocurridas en 1982 y 1983. En efecto, la industria estadounidense formuló en esos dos años varios pedidos para imponer derechos compensatorios y/o derechos *antidumping* a algunas importaciones provenientes de Brasil, principalmente con respecto a los productos de acero. Sin embargo, los Gobiernos de Brasil y de los Estados Unidos lograron, por lo general, evitar que esas acciones resultaran en la imposición de derechos compensatorios. Con este fin, ellos llegaron a acuerdos de suspensión, según los cuales los subsidios netos estimados por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos se neutralizan por un impuesto de exportación recaudado en Brasil. En 1983 alrededor del 25% del valor de las exportaciones a los Estados Unidos estuvo sujeto a tributos de exportación, relacionados con las negociaciones tendientes a evitar la imposición de derechos compensatorios. Además, otros artículos —como el azúcar, los aceros especiales, los textiles y las confecciones— fueron afectados por restricciones cuantitativas.

Las exportaciones mostraron también cambios considerables en cuanto a su composición. Así, en 1983 se reanudó la tendencia hacia una mayor participación de los productos industrializados en el total de las exportaciones y a una pérdida en la importancia relativa de las ventas de productos básicos.

El crecimiento de las exportaciones de productos básicos (3.4%) fue liderado por el café en granos (12%), la soya (la harina de soya creció 11% y la soya en granos, 151%), el azúcar sin refinar (24%) y el cacao en granos (31%).<sup>11</sup> En cambio, el valor de las exportaciones de mineral de hierro descendió 18%, debido tanto a un menor volumen exportado como a menores precios. (Véase el cuadro 19.)

El considerable crecimiento (25%) del valor de las exportaciones de productos semimanufacturados tuvo su origen bastante diversificado, destacándose los incrementos de las ventas de cacao, arrabio, estaño y ferro-silicio.

A su vez, el aumento de 10% de las exportaciones de productos manufacturados estuvo íntimamente relacionado con el crecimiento de las ventas a los Estados Unidos, especialmente en el

<sup>11</sup> El crecimiento de las exportaciones de los complejos café (10%) y azúcar (6.9%) fue inferior a las tasas mencionadas, debido a que hubo descensos en las exportaciones de los mismos productos en forma semindustrializada y manufacturada. El aumento del valor de las exportaciones del complejo soya fue de 20.8% y del complejo cacao 29.3%.

caso de los productos siderúrgicos (58%), el calzado (37%), los textiles, las autopiezas y los productos químicos. Al mismo tiempo, se registró un incremento espectacular (364%) en el valor de las exportaciones de aluminio y sus manufacturas, que alcanzó a 264 millones de dólares. En cambio, no obstante la fuerte reducción de la demanda interna, se registraron caídas en el valor de las exportaciones de material de transportes (-16%) y de maquinaria e instrumentos mecánicos (-8%), exportaciones que dependen relativamente más de los mercados de los países en desarrollo.

ii) *Las importaciones.* El valor global de las importaciones de bienes alcanzó en 1983 a 15 400 millones de dólares, monto 20% inferior al registrado en 1982 y un tercio más bajo que el correspondiente a 1980.

A esta baja contribuyó poderosamente la reducción de 18% en el valor de las importaciones de petróleo crudo —las cuales representan más de la mitad del monto total de las compras externas. En términos físicos las importaciones de petróleo alcanzaron un promedio de 726 mil barriles por día, contra 793 mil en 1982.<sup>12</sup> Simultáneamente, el precio medio pagado por barril disminuyó por segundo año consecutivo, de 33 dólares en 1982 a 29.5 dólares en 1983.

Excluyendo el petróleo y sus derivados, el valor de las importaciones registró una caída de 22%. Esta baja fue, además, bastante generalizada si se considera su destino económico. (Véase el cuadro 20.) Entre las materias primas se registró nuevamente una drástica reducción (-61%) de las importaciones de hierro, acero y metales no ferrosos debido principalmente a la continuación de los proyectos de sustitución de importaciones, que permitieron reducir el valor de estas importaciones en 1983 a 335 millones de dólares, esto es, a menos de un cuarto del valor importado en 1980.

La merma de las importaciones fue también generalizada si se atiende a su origen geográfico. En efecto, durante 1983 disminuyó el valor de las compras efectuadas de todos los grupos de países (salvo en Europa Oriental), destacándose la reducción de 33% en las importaciones procedentes de los países de la ALADI. (Véase el cuadro 21.)

El incremento del saldo en el comercio de bienes de 780 millones de dólares en 1982 a 6 500 millones de dólares en 1983 se debió principalmente a las menores compras de petróleo ya menciona-

Cuadro 17

**BRASIL: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR**

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>								
Exportaciones de bienes fob								
Valor	17.3	19.7	4.6	22.2	32.1	15.6	-13.3	8.6
Volumen	1.6	7.3	12.5	12.0	22.3	25.0	-6.6	15.3
Valor unitario	15.4	11.6	-7.0	9.1	8.0	-7.5	-7.2	-5.9
Importaciones de bienes fob								
Valor	2.5	-2.6	13.4	31.8	27.8	-3.8	-12.2	-20.5
Volumen	-3.3	-5.1	5.9	9.9	-0.8	-13.2	-8.8	-15.4
Valor unitario	6.0	2.6	7.0	19.9	28.8	10.9	-6.2	-6.0
Relación de precios del intercambio de bienes	8.7	8.5	-13.1	-8.8	-15.7	-16.7	-3.8	-0.1
<b>Indices (1970 = 100)</b>								
Relación de precios del intercambio de bienes	92.8	100.8	87.6	79.9	67.4	56.1	54.0	53.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	148.9	173.4	169.5	173.2	178.7	185.9	167.0	192.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	155.2	180.7	177.3	184.7	195.1	208.1	183.6	203.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>12</sup> En 1979 Brasil importaba un millón de barriles por día. La reducción posterior se debió a la sustitución de petróleo por otras fuentes de energía, al incremento de la producción nacional de petróleo y a la recesión económica.

Cuadro 18

BRASIL: EXPORTACIONES DE BIENES POR GRUPOS  
DE PAISES DE DESTINO

	Millones de dólares fob				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Total</b>	<b>20 132</b>	<b>23 293</b>	<b>20 175</b>	<b>21 899</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>32.1</b>	<b>15.7</b>	<b>-13.4</b>	<b>8.5</b>
Países industrializados con economías de mercado	12 092	12 942	12 316	14 099	60.1	64.4	23.8	7.0	-4.8	14.5
Estados Unidos, Canadá, CEE <sup>a</sup> y Japón	10 450	11 554	11 002	12 495	51.9	57.1	21.2	10.6	-4.8	13.6
Estados Unidos <sup>b</sup>	3 509	4 111	4 034	5 064	17.4	23.1	19.3	17.2	-1.9	25.5
Canadá	243	290	231	312	1.2	1.4	21.7	19.5	-20.3	34.9
CEE <sup>a</sup>	5 466	5 933	5 443	5 688	27.2	26.0	19.0	8.5	-8.3	4.5
Japón	1 232	1 220	1 294	1 431	6.1	6.5	38.9	-1.0	6.1	10.6
Otros <sup>c</sup>	1 641	1 388	1 313	1 604	8.2	7.3	43.3	-15.4	-5.4	22.1
Europa oriental	1 307	1 699	1 191	1 441	6.5	6.6	33.9	30.0	-29.9	21.0
Países en desarrollo <sup>d</sup>	6 474	8 296	6 417	6 083	32.2	27.8	48.5	28.1	-22.6	-5.2
OPEP <sup>e</sup>	1 232	1 962	1 346	1 637	6.1	7.5	104.7	59.2	-31.4	21.7
Otros	5 241	6 334	5 072	4 446	26.0	20.3	39.5	20.9	-19.9	-12.3
ALADI <sup>f</sup>	3 458	4 209	2 862	2 054	17.2	9.4	39.7	21.7	-32.0	-28.2
Argentina	1 091	880	666	657	5.4	3.0	51.9	-19.4	-24.3	-1.4
Chile	451	640	289	192	2.2	0.9	24.2	42.1	-54.9	-33.7
México	470	643	324	173	2.3	0.8	61.0	36.9	-49.6	-46.6
Paraguay	409	450	324	234	2.0	1.1	26.2	9.9	-27.8	-28.0
Uruguay	311	373	138	104	1.5	0.5	49.3	20.1	-63.1	-24.4
Grupo Andino	726	1 222	1 120	694	3.6	3.2	27.6	68.3	-8.4	-38.0
Resto de los países en desarrollo	1 783	2 125	2 210	2 392	8.9	10.9	39.1	19.2	4.0	8.2
Provisiones a barcos y aviones; no declarados	260	356	251	275	1.3	1.3	82.0	36.8	-29.5	9.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco do Brasil, Carreira de Comércio Exterior (CACEX).

<sup>a</sup> Comunidad Económica Europea, diez países.<sup>b</sup> Incluido Puerto Rico.<sup>c</sup> África del Sur, Australia, Austria, España, Finlandia, Islandia, Malta, Noruega, Nueva Zelanda, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía y Yugoslavia.<sup>d</sup> Incluido países socialistas de Asia.<sup>e</sup> Organización de Países Exportadores de Petróleo, excluidos Venezuela y Ecuador.<sup>f</sup> Asociación Latinoamericana de Integración.

das. Estas contribuyeron decididamente a la reducción de 2 500 millones de dólares del déficit con los países de la OPEP (incluyendo Venezuela y Ecuador). A su vez, el comercio con los Estados Unidos, que antes de los años 80 generalmente registraba un déficit, registró en 1983 un superávit de 2 700 millones de dólares, que más que duplicó el de 1 200 millones de dólares registrado en 1982.

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* Estimaciones preliminares indican que la relación de precios del intercambio se mantuvo estable en 1983, como resultado de caídas similares en los valores unitarios de las exportaciones e importaciones. Con ello se interrumpió el prolongado deterioro que aquella venía sufriendo desde 1978, lapso en el cual ella disminuyó 46%. (Véase de nuevo el cuadro 17.)

La baja de los precios de las exportaciones se concentró en los productos industrializados, dado que, en promedio, los productos básicos mantuvieron los valores unitarios medios alcanzados en 1982. Es probable que, para mantener su competitividad externa, los exportadores de productos manufacturados hayan absorbido parte de la apreciación del dólar de los Estados Unidos, bajando sus precios en

dólares, práctica que fue facilitada por la política cambiaria. Por su parte, la disminución de los precios de importación se debió tanto al descenso del precio de petróleo, como a las menores cotizaciones en dólares de las importaciones procedentes de países cuyas monedas se depreciaron con respecto a la moneda norteamericana. Al no registrarse una variación significativa en los términos de intercambio, el notable incremento del volumen físico de las exportaciones (15.4%) se tradujo en un incremento similar en el poder de compra de las exportaciones.

Cuadro 19

**BRASIL: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB**

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	20 132	23 293	20 175	21 899	100.0	100.0	100.0	15.7	-13.4	8.5
<b>Productos básicos</b>	8 488	8 920	8 238	8 517	74.8	42.2	38.9	5.1	-7.6	3.4
Café en grano	2 486	1 517	1 858	2 078	34.3	12.3	9.5	-39.0	22.5	11.8
Mineral de hierro	1 564	1 748	1 847	1 520	7.7	7.8	6.9	11.8	5.7	-17.7
Harina y torta de soya	1 449	2 136	1 619	1 792	1.6	7.2	8.2	47.4	-24.2	10.7
Soya en grano	394	404	123	309	1.0	2.0	1.4	2.5	-69.6	151.2
Azúcar sin refinar	625	579	259	320	4.6	3.1	1.5	-7.4	-55.3	23.6
Otros	1 970	2 536	2 532	2 498	25.6	9.8	11.4	28.7	-0.2	-1.3
<b>Productos industrializados</b>	11 376	14 000	11 686	13 075	24.3	56.5	59.7	23.1	-16.5	11.9
Semimanufacturados	2 340	2 116	1 433	1 786	9.1	11.6	8.2	-9.6	-32.3	24.6
Manufacturados	9 028	11 884	10 253	11 290	15.2	44.8	51.6	31.6	-13.7	10.1
Material de transporte	1 514	2 080	1 719	1 450	0.5	7.5	6.6	37.4	-17.4	-15.6
Máquinas, calderas y aparatos mecánicos	1 384	1 550	1 198	1 106	1.8	6.9	5.1	12.0	-22.7	-7.7
Café industrializado	287	244	256	246	1.6	1.4	1.1	-15.0	4.9	-3.9
Máquinas y aparatos eléctricos	462	561	406	448	0.6	2.3	2.0	21.4	-27.6	10.3
Calzado	408	586	524	715	0.3	2.0	3.3	43.6	-10.6	36.5
Jugo de naranja	339	659	575	609	0.5	1.7	2.8	94.4	-12.7	5.9
Productos siderúrgicos manufacturados	625	801	795	1 255	1.9	3.1	5.7	28.2	-0.7	57.9
Otros	4 009	5 403	4 780	5 461	8.0	19.9	24.9	34.8	-11.5	14.2
<b>Otros productos<sup>b</sup></b>	268	373	251	307	0.9	1.3	1.4	39.2	-32.7	22.3

Fuente: Banco do Brasil, Carteira de Comércio Exterior (CACEX).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye consumo a bordo de aviones y barcos, reexportación y transacciones especiales.

Cuadro 20

**BRASIL: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB**

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983	1970	1980	1983	1981	1982	1983
<b>Total</b>	22 955	22 091	19 395	15 429	100.0	100.0	100.0	-3.8	-12.2	-20.4
<b>Bienes de consumo</b>	1 316	987	999	793	13.6	5.7	5.1	-25.0	1.2	-20.6
<b>Bienes intermedios</b>	17 259	17 081	15 124	12 131	48.1	75.2	78.6	-1.0	-11.5	-19.8
Combustibles y lubricantes	10 200	11 340	10 457	8 607	7.0	44.4	55.8	11.2	-7.8	-17.7
Otros	7 059	5 741	4 667	3 524	41.1	30.8	22.8	-18.7	-18.7	-24.5
<b>Bienes de capital</b>	4 381	4 023	3 272	2 505	38.3	19.1	16.2	-8.2	-18.7	-23.4

Fuente: Banco Central de Brasil.

Cuadro 21

BRASIL: IMPORTACIONES DE BIENES POR GRUPOS  
DE PAISES DE ORIGEN

	Millones de dólares fob				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Total</b>	22 955	22 091	19 395	15 408	100.0	100.0	26.9	-3.8	-12.2	-20.6
Países industrializados con economías de mercado	9 494	8 255	6 635	5 305	41.4	34.4	18.9	-13.0	-19.6	-20.0
Estados Unidos, Canadá, CEE <sup>a</sup> y Japón	9 496	8 255	6 635	5 305	41.4	34.4	19.5	-13.1	-19.6	-20.0
Estados Unidos <sup>b</sup>	4 101	3 504	2 861	2 409	17.9	15.6	26.6	-14.6	-18.3	-15.8
Canadá	814	534	452	493	3.5	3.2	136.0	-34.4	-15.2	9.0
CEE <sup>a</sup>	3 513	2 978	2 441	1 842	15.3	12.0	7.3	-15.2	-18.0	-24.5
Japón	1 066	1 240	880	561	4.6	3.6	-1.8	16.3	-29.0	-36.3
Otros <sup>c</sup>	5 393	4 752	3 774	2 896	23.5	18.8	-7.7	-11.9	-20.6	-23.3
Europa oriental	249	242	463	503	1.1	3.3	3.9	-2.8	91.6	8.5
Países en desarrollo <sup>d</sup>	12 058	12 667	11 424	9 007	52.5	58.5	35.7	5.1	-9.8	-21.2
OPEP <sup>e</sup>	8 434	8 598	7 468	5 750	36.7	37.3	40.9	1.9	-13.1	-23.0
Otros	3 264	4 069	3 956	3 257	14.2	21.1	24.8	24.7	-2.8	-17.7
ALADI <sup>f</sup>	2 692	3 126	3 286	2 204	11.7	14.3	21.9	16.1	5.1	-32.9
Argentina	757	587	550	358	3.3	2.3	-15.6	-22.5	-6.2	-34.9
México	431	784	789	708	1.9	4.6	75.2	81.7	0.7	-10.2
Venezuela	570	968	970	663	2.5	4.3	150.4	69.8	0.2	-31.6
Otros	934	787	977	474	4.1	3.1	11.4	-15.7	24.2	-51.5
Resto de los países en desarrollo	932	943	669	1 053	4.1	6.8	34.3	1.2	-29.0	57.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco do Brasil, Carteira de Comércio Exterior (CACEX).

<sup>a</sup> Comunidad Económica Europea, diez países.<sup>b</sup> Incluido Puerto Rico.<sup>c</sup> África del Sur, Australia, Austria, España, Finlandia, Islandia, Malta, Noruega, Nueva Zelandia, Portugal, Suecia, Suiza, Turquía y Yugoslavia.<sup>d</sup> Incluido países socialistas de Asia.<sup>e</sup> Organización de Países Exportadores de Petróleo, excluidos Venezuela y Ecuador.<sup>f</sup> Asociación Latinoamericana de Integración.c) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

El tradicional déficit del comercio de servicios reales se redujo significativamente, de cerca de 3 600 millones de dólares en 1982 a poco más de 2 400 millones de dólares en 1983. En concordancia con la caída de las importaciones de bienes, los egresos de transportes y seguros fueron 13 % inferiores en comparación con 1982. Como por otro lado los ingresos por el mismo concepto se incrementaron en una proporción similar, el déficit del rubro se redujo de 1 450 millones de dólares en 1982 a 980 millones de dólares en 1983. Los egresos por concepto de viajes al exterior se redujeron mucho más marcadamente (-40 %), debido principalmente a las medidas tomadas para desalentar los viajes al exterior.<sup>13</sup>

Luego de su vertiginoso incremento en años anteriores, los pagos netos de intereses disminuyeron de casi 11 400 millones de dólares en 1982 a menos de 9 600 millones de dólares en 1983. Esa reducción reflejó la caída de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales en el segundo semestre de 1982.

<sup>13</sup> En septiembre de 1982 se decidió aplicar el impuesto sobre operaciones financieras (IOF) a la compra de divisas para fines turísticos, con una tasa del 25 %. En marzo de 1983 se redujo el límite máximo de venta de divisas para turismo en el exterior, eliminándose sin embargo el IOF. A partir del 1 de agosto esos límites fueron nuevamente reducidos.

d) *El saldo en la cuenta corriente y su financiamiento*

i) *Antecedentes.* En 1983 el déficit en la cuenta corriente se redujo espectacularmente, alcanzando 7 560 millones de dólares, en comparación con más de 16 300 millones en 1982. La relación entre ese déficit y el valor de las exportaciones de bienes y servicios se redujo así a 32 %, después de haber sido 74% en 1982. (Véase el cuadro 22.)

No obstante ese resultado favorable, el déficit en cuenta corriente no pudo financiarse de la manera prevista originalmente, por lo cual el balance de pagos global cerró con un déficit de más de 2 100 millones de dólares.

Las gestiones para garantizar el financiamiento del déficit en cuenta corriente y las amortizaciones de la deuda externa se habían iniciado a fines de 1982, cuando Brasil pidió acceso a una serie de recursos del FMI y presentó cuatro proyectos de financiamiento a los bancos comerciales internacionales. Las primeras proyecciones del balance de pagos global en 1983 contemplaban un superávit de alrededor de 1 500 millones de dólares. Sin embargo esas proyecciones fueron posteriormente revisadas, estableciéndose como objetivo lograr un equilibrio en el balance global. Este pasó a ser también una de las metas dentro del programa acordado con el FMI.

El 25 de febrero se firmaron el acuerdo con el FMI, así como los proyectos 1 y 2 con los bancos comerciales, referentes a nuevos préstamos y a la transformación de las amortizaciones de deuda en préstamos de largo plazo.

Sin embargo, en el curso del año se presentaron varias dificultades en la cuenta de capital. Al no cumplirse las principales metas de política económica en el primer trimestre, el FMI decidió no liberar los desembolsos que estaban programados para ser efectuados en mayo y agosto, ambos por valor de 374 millones de derechos especiales de giro. A su vez, esa decisión llevó a los bancos comerciales internacionales a congelar también los desembolsos del proyecto 1, programados para junio y septiembre, ambos por valor de 635 millones de dólares. Como consecuencia, en el mes de septiembre los desembolsos acumulados durante el año en el marco del acuerdo con el FMI y del proyecto 1 fueron alrededor de dos mil millones de dólares, inferiores a las previsiones originales. Después del establecimiento de nuevas metas de política económica, el FMI liberó en el mes de noviembre el resto de las cuotas previstas para ser desembolsadas en 1983. A su vez, los bancos comerciales internacionales, después del nuevo acuerdo suscrito entre Brasil y el FMI, desembolsaron en diciembre el resto de los préstamos correspondientes al proyecto 1.

A esos problemas se agregaron otros resultados desfavorables. La inversión directa fue muy inferior a la previsión original y se registró una significativa salida neta de capitales de corto plazo, debido, entre otras razones, a un incremento en el financiamiento de la exportación por parte del Banco do Brasil y al desarrollo decepcionante de los proyectos 3 y 4, orientados a recuperar o mantener líneas de crédito de corto plazo. (Véase el cuadro 23.) Estimaciones preliminares indicaron también que el déficit en cuenta corriente superaría la meta prevista de 6 900 millones de dólares (excluyendo utilidades y dividendos reinvertidos) y que él alcanzaría a alrededor de 7 700 millones. En estas circunstancias, Brasil no pudo cumplir con el servicio de la deuda externa, de modo que a fines de agosto existían atrasos en los pagos correspondientes por un valor de 2 500 millones de dólares.

La revisión de las metas de política económica con el FMI en septiembre abrió el camino para iniciar la segunda fase de programación del financiamiento externo. En esta nueva fase las autoridades económicas buscaron financiamiento adicional para cumplir las metas de balance de pagos: eliminar antes del 31 de diciembre de 1983 el déficit en el balance de pagos global y consecuentemente los pagos atrasados de la deuda externa. También se buscó financiamiento para garantizar el cumplimiento de la meta para el año 1984 de incrementar las reservas internacionales netas en mil millones de dólares.

Las proyecciones de balance de pagos de 1983 disponibles en septiembre indicaron un déficit de 4 500 millones de dólares. Se estimaba que 700 millones de dólares del servicio de la deuda con vencimiento en 1983 podrían ser refinanciados en el Club de París, quedando un déficit de 3 800 millones de dólares a ser financiado con recursos adicionales. (Véase nuevamente el cuadro 23, segunda columna.) La principal fuente de ese financiamiento inicial serían nuevos préstamos de los bancos comerciales extranjeros, por valor total para 1983 y 1984 de 6 500 millones de dólares.

Con todo, los primeros desembolsos del segundo conjunto de préstamos de los bancos comerciales extranjeros no se concretaron en 1983, y ello constituyó la razón principal del déficit que, a la postre, arrojó el balance de pagos global.



Cuadro 22

## BRASIL: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	<b>-7 039</b>	<b>-10 482</b>	<b>-12 848</b>	<b>-11 760</b>	<b>-16 314</b>	<b>-7 560</b>
Balance comercial	-2 830	-5 019	-5 935	-1 677	-2 795	4 034
Exportaciones de bienes y servicios	13 666	16 707	21 857	25 523	21 967	23 628
Bienes fob	12 473	15 244	20 132	23 275	20 172	21 899
Servicios reales <sup>b</sup>	1 191	1 465	1 726	2 248	1 791	1 729
Transporte y seguros	570	705	843	1 102	1 013	1 145
Viajes	69	74	125	242	66	39
Importaciones de bienes y servicios	16 495	21 725	27 792	27 200	24 762	19 594
Bienes fob	13 632	17 961	22 955	22 091	19 395	15 429
Servicios reales <sup>b</sup>	2 864	3 764	4 838	5 109	5 365	4 165
Transporte y seguros	1 580	2 104	2 758	2 786	2 460	2 129
Viajes	254	310	367	407	913	431
Servicios de factores	-4 278	-5 478	-7 041	-10 274	-13 509	-11 701
Utilidades	-1 535	-1 356	-720	-1 112	-2 141	-2 133
Intereses recibidos	644	1 157	1 146	1 144	1 198	708
Intereses pagados	-3 343	-5 261	-7 456	-10 306	-12 550	-10 263
Otros	-45	-17	-9	-1	-14	-13
Transferencias unilaterales privadas	70	12	128	189	-11	107
<b>Balance en cuenta de capital</b>	<b>11 666</b>	<b>7 582</b>	<b>9 379</b>	<b>12 381</b>	<b>11 119</b>	<b>5 446</b>
Transferencias unilaterales oficiales	3	5	42	10	2	...
Capital de largo plazo	10 088	6 466	7 104	11 659	8 011	...
Inversión directa (neta)	1 882	2 223	1 544	2 313	2 534	657
Inversión de cartera (neta)	-	659	354	-2	-1	...
Otro capital de largo plazo	8 205	3 584	5 206	9 348	5 478	...
Sector oficial <sup>c</sup>	3 965	3 370	-14	60	1 744	...
Préstamos recibidos	6 240	4 665	1 841	1 650	3 368	...
Amortizaciones	-2 062	-1 278	-1 366	-1 319	-1 286	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	1 853	486	2 105	4 054	1 681	...
Préstamos recibidos	2 898	1 981	4 005	6 409	4 239	...
Amortizaciones	-1 043	-1 494	-1 917	-2 361	-2 559	...
Otros sectores <sup>c</sup>	2 387	-272	3 115	5 234	2 053	...
Préstamos recibidos	4 979	4 248	6 085	9 633	6 675	...
Amortizaciones	-2 169	-3 781	-3 394	-3 761	-4 264	...
Capital de corto plazo	1 273	-122	2 572	1 132	3 476	...
Sector oficial	499	274	-31	-6	3 879	...
Bancos comerciales	897	-422	608	1 039	-136	...
Otros sectores	-123	26	1 996	99	-267	...
Errores y omisiones netos	300	1 233	-343	-418	-369	...
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	<b>4 627</b>	<b>-2 900</b>	<b>-3 469</b>	<b>621</b>	<b>-5 195</b>	<b>-2 114</b>
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-4 640	2 860	3 322	-747	4 157	1 587
Oro monetario	-4	-	-103	-130	824	...
Derechos especiales de giro	-30	-144	-1	-68	452	-
Posición de reserva en el FMI	13	-60	-103	80	-23	287
Activos en divisas	-4 619	3 063	3 301	-844	2 245	-714
Otros activos	-	-	228	215	109	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	550	2 094

Fuente: 1978-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; cinta magnética abril 1984; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

Cuadro 23

**BRASIL: NECESIDAD DE RECURSOS Y FINANCIAMIENTO  
EXTERNOS EN 1983**

*(Millones de dólares)*

	Previsión original	Previsión revisada <sup>a</sup>	Déficit de recursos (2)-(1)	Cifras efectivas	Déficit de recursos (4)-(1)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
<b>A. Necesidad de recursos</b>	<b>14 100</b>	<b>15 287</b>	<b>1 187</b>	<b>13 762</b>	<b>-338</b>
Déficit en cuenta corriente <sup>a</sup>	6 900	7 663	763	6 171	-729
Saldo comercial de bienes <sup>b</sup>	-6 000	-6 300	-300	-6 470	-470
Déficit de servicios	12 900	14 063	1 163	12 748	-152
Pago neto de intereses	9 100	9 700	600	9 555	455
Otros egresos	3 800	4 363	563	3 193	-607
Transacciones unilaterales	-	-100	-100	-107	-107
Amortizaciones	7 200	7 624	424	7 591	391
<b>B. Financiamiento</b>	<b>14 100</b>	<b>11 376</b>	<b>-2 724</b>	<b>11 933</b>	<b>-2 167</b>
Inversión directa <sup>c</sup>	1 500	438	-1 062	657	-843
Financiamiento de organismos internacio- nales, agencias gubernamentales, y préstamos de proveedores <sup>d</sup>	2 000	2 286	286	3 037	1 037
Otros financiamientos	10 600	9 652	-948	8 239	-2 361
Préstamos financieros	...	9 190	...	8 771	...
Proyecto 1	2 061	2 083	22	2 167	106
Desembolsos	4 400	4 422	22	4 506	106
Amortización préstamos-puente	-2 339	-2 339	-	-2 339	-
Proyecto 2	4 600	4 820	220	4 532	-68
Comprometidos en 1982	1 200 <sup>e</sup>	1 435	235	1 186	-14
Otros	...	852	...	886	...
Capitales de corto plazo	1 300	-896	-2 196	-1 822	-3 122
Proyectos 3 y 4	1 300 <sup>e</sup>	...	...	...	...
Otros	...	...	...	...	...
Otros capitales	-	-214	-214	-394	-394
Pasivos de la autoridad monetaria					
BIS	-500	-500	-	-500	-
Tesoro de los Estados Unidos	-876	-876	-	-876	-
Otros de corto plazo	-	89	89	194	194
Uso de crédito del FMI	2 483 <sup>e</sup>	2 145		2 152	
Refinanciamiento Club de París	-	714	714	714	714
<b>C. Errores y omisiones</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-531</b>	<b>-531</b>
<b>D. Saldo en balance de pagos (B-A+C)</b>	<b>-</b>	<b>-2 911</b>	<b>-2 911</b>	<b>-2 360</b>	<b>-2 360</b>
<b>E. Variación reservas, concepto balance de pagos</b> (- significa aumento)	<b>f</b>	<b>-858</b>	<b>-858</b>	<b>20</b>	<b>20</b>
<b>F. Déficit de financiamiento (-(D+E))</b>	<b>-</b>	<b>3 769<sup>g</sup></b>	<b>3 769</b>	<b>2 340</b>	<b>2 340</b>
Atrasos en el pago de las obligaciones con el exterior	-	-	-	2 340	2 340

Fuente: CEPAL, sobre la base de los siguientes datos:

Previsión original: Consejo Monetario Nacional, *Programación del Sector Externo en 1983*.

Galveas, *A crise Mundial e a Estratégia Brasileira de Ajustamento do Balanço de pagamentos*.

Previsión revisada: Banco Central, *Brazil Economic Program, Internal and External Adjustment*, octubre 1983.

Cifras efectivas y proyecciones para 1984: Banco Central, *Brazil Economic Program, Volume 2*, marzo 1984.

<sup>a</sup>Datos básicos para la segunda fase del programa de financiamiento externo.

<sup>b</sup>Excluye utilidades y dividendos reinvertidos.

<sup>c</sup>Con signo contrario.

<sup>d</sup>Menos préstamos a la exportación deducidas las amortizaciones recibidas.

<sup>e</sup>Datos presentados en Galveas.

<sup>f</sup>Galveas presenta un incremento de las reservas por valor de 1 600 millones de dólares.

<sup>g</sup>Excluye refinanciamiento Club de París.

ii) *El programa con el FMI.* La solicitud de Brasil al FMI, para obtener un conjunto de préstamos, fue formalizada el 6 de enero de 1983, a través de la primera carta de intención y del memorándum técnico anexo a ella. Brasil pidió acceso a recursos del FMI por un valor de 4 489 millones de derechos especiales de giro (alrededor de 4 900 millones de dólares), cifra equivalente a 450% de la cuota de Brasil. De ese total, 249 millones de DEG correspondían al primer tramo de crédito y 4 239 millones de DEG a un acuerdo en el marco de la política de acceso ampliado a los recursos del Fondo, para un período de tres años. El Consejo Ejecutivo del FMI aprobó la solicitud el 28 de febrero de 1983. Brasil pidió también máximo acceso a los recursos disponibles para financiamiento compensatorio y para financiamiento de existencias reguladoras.

Como es habitual, el financiamiento en el marco del acuerdo ampliado estuvo sujeto a un programa de ajuste económico y financiero, el cual incluía los siguientes compromisos<sup>14</sup> en el área del sector externo para 1983:

- *Mantenimiento de las reservas internacionales.* Se acordó como meta la obtención de un equilibrio en el balance de pagos global, lo que implicaba que las reservas internacionales netas de la autoridad monetaria (Banco Central y Banco de Brasil) ajustados por la monetización de oro y fluctuaciones de cambios al 31 de diciembre de 1983 no podrían ser inferiores al nivel registrado un año antes (-2 884 millones de dólares). Ese equilibrio debía alcanzarse a través de reducciones sucesivas de los déficit acumulados al final de cada trimestre. (Véase el cuadro 24.)

- *Crecimiento de la deuda externa.* Se establecieron límites máximos al crecimiento trimestral neto de la deuda externa pública y privada a largo y a corto plazo, de forma consistente con las metas de balance de pagos. El crecimiento de la deuda fue definido como la diferencia entre los desembolsos y las amortizaciones de la deuda externa, ajustada por las variaciones en la posición neta de ciertos tipos de deuda de corto plazo. Sin embargo, las metas trimestrales para 1983 se modificaron en el curso del año y la meta anual fue modificada en septiembre para incorporar los nuevos préstamos de los bancos comerciales internacionales.

- *Política cambiaria.* En la primera carta de intención Brasil se comprometió a ajustar el tipo de cambio con respecto al dólar de forma tal que la devaluación acumulada por mes fuera, en promedio, un punto porcentual superior a la inflación interna, medida en base al índice general de precios (IGP-DI). Ese compromiso fue modificado en la segunda carta de intención, como consecuencia de la devaluación de 30% efectuada el 21 de febrero de 1983. Según el nuevo compromiso, el alza periódica del tipo de cambio sería, como mínimo, igual a la variación del IGP-DI. A partir de la tercera carta el compromiso de devaluación mínima fue ligado a la evolución del IGP-DI corregido por factores accidentales (el llamado "índice expurgado").

- *Política comercial.* El acuerdo con el FMI incluyó algunas disposiciones con respecto a las restricciones a la importación y a los pagos por concepto de transacciones internacionales, así como a ciertas prácticas que de hecho resultaban en la existencia de tipos de cambio múltiples. (Las prácticas más importantes de esta naturaleza existentes a fines de 1983 eran el IOF y el crédito-premio para la exportación; ambas desaparecerían en el transcurso del año 1985.) En 1983 se eliminaron ciertas restricciones a las remesas al exterior por concepto de regalías, asistencia técnica, utilidades y dividendos, así como los impuestos a la exportación de ciertos productos básicos (principalmente jugo de naranja y pieles de ganado vacuno). Brasil también aplicó algunos ajustes —principalmente con respecto a plazos— en los convenios de pagos bilaterales con Hungría y Rumania (países que son, ambos, miembros del FMI).

iii) *Los proyectos presentados a los bancos privados.* En diciembre de 1982 Brasil presentó a los bancos comerciales extranjeros un plan relacionado con las necesidades de financiamiento externo para el año 1983. En octubre de 1983 se presentó, dentro de la segunda fase de programación del financiamiento externo, un nuevo plan relacionado a financiamiento externo requerido adicionalmente en 1983 y en 1984. En ambas oportunidades se presentaron cuatro proyectos, con el propósito de obtener nuevos préstamos, convertir amortizaciones en préstamos a largo plazo, y recuperar o mantener líneas de crédito de corto plazo.

Los proyectos presentados en diciembre de 1982 fueron:

*Proyecto 1:* Nuevos préstamos por un valor de 4 400 millones de dólares, a ser desembolsados en marzo de 1983 (2 500 millones de dólares), junio, septiembre y diciembre de 1983 (desembolsos

<sup>14</sup> *Performance criteria*, o sea, metas del cumplimiento de los cuales dependen los desembolsos programados dentro del acuerdo ampliado.

Cuadro 24

## BRASIL: VARIACION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES

(Millones de dólares)

	Reservas al final de cada período						Variación por período			
	Sep- tiem- bre 1982	Di- ciem- bre 1982	Marzo 1983	Junio 1983	Sep- tiem- bre 1983	Di- ciem- bre 1983	I+II	III	IV	Total
	1982	1982	1983	1983	1983	1983	1983	1983	1983	1983
<b>I. Liquidez internacional<sup>a</sup></b>	5 051	3 994	3 480	3 803	3 965	4 563	-191	162	598	569
Reservas, excluido oro <sup>b</sup>	4 185	3 928	3 389	3 758	3 853	4 355	-170	95	502	427
Derechos especiales de giro	189	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Posición de reserva en el FMI	282	287	-	-	-	-	-287	-	-	-287
Divisas	3 714	3 641	3 389	3 758	3 853	4 355	117	95	502	714
Oro, valuación nacional y otros activos <sup>c</sup>	866	66	91	45	112	208	-21	67	96	142
<b>II. Reservas netas de la autoridad monetaria<sup>d</sup></b>										
A. Activos	4 352	3 250	...	2 941	3 054	3 757	-309	113	703	507
B. Pasivos	3 304	6 134	...	7 435	8 353	9 444	1 301	918	1 091	3 310
De corto plazo	3 304	5 590	...	5 979	6 897	6 748	389	918	-149	1 158
Banco de Pagos Internacionales	-	500	1 050	1 050	1 050	-	550	-	-1 050	-500
Tesoro de los Estados Unidos	-	876	-	-	-	-	-876	-	-	-876
Otros	3 304	4 214	...	4 929	5 847	6 748	715	918	901	2 534 <sup>e</sup>
Uso de crédito del FMI <sup>f</sup>	-	544	1 456	1 456	1 456	2 696	912	-	1 240	2 152
C. Reservas netas (A-B)	1 048	-2 884	...	-4 494	-5 299	-5 687	-1 610	-805	-388	-2 803
D. Contrapartidas ajustes	-	-	...	226	404	527	226	178	123	527
E. Reservas netas ajustadas (C-D)	1 048	-2 884	...	-4 720	-5 703	-6 214	-1 836	-983	-511	-3 330
Meta establecida con el FMI										
Primera carta de intención	-	-2 884	-4 384	-4 384	-3 584	-2 884	-1 500 <sup>g</sup>	700 <sup>g</sup>	-	-
Tercera carta de intención	-	-	-	-	-5 984	-2 884	-	-3 100 <sup>g</sup>	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos presentados en: IMF, *Estadísticas Financieras Internacionales*, abril de 1984; Banco Central de Brasil, *Informe Mensual*, marzo de 1984 y *Brazil Economic Program, Internal and External Adjustment*. Volume 2, marzo de 1984. Memorandums técnicos anexados a las cartas de intención de Brasil.

<sup>a</sup>En base a datos publicados por el Banco Central de Brasil.

<sup>b</sup>En base a datos publicados por el FMI.

<sup>c</sup>Obtenido por diferencia.

<sup>d</sup>Banco Central y Banco do Brasil. Método de cálculo empleado para calcular el desempeño del balance de pagos, en el marco de la meta correspondiente, acordada con el FMI.

<sup>e</sup>Incluye atrasos en el pago de la deuda por valor de 2 340 millones de dólares.

<sup>f</sup>Obligaciones de recompra.

<sup>g</sup>Déficit de balance de pagos máximo acumulado en el año.

iguales a 635 millones de dólares). Parte de estos préstamos fue anticipada a fines de 1982, a través de préstamos-puente por un valor de 2 339 millones de dólares. Los acuerdos correspondientes fueron firmados el 25 de febrero de 1983.

*Proyecto 2:* Conversión de las amortizaciones de la deuda con bancos comerciales que vencían en 1983 en nuevos préstamos a largo plazo. Inicialmente se estimaba que el proyecto cubriría 4 000 millones de dólares. Posteriormente, ese monto fue elevado a 4 600 millones de dólares.

*Proyecto 3:* Mantenimiento de las líneas de crédito de corto plazo relacionadas con operaciones comerciales en 8 800 millones de dólares a través de la renovación de préstamos vencidos.

*Proyecto 4:* Recuperación de líneas de crédito en el mercado interbancario en el exterior (depósitos interbancarios de muy corto plazo en las agencias de bancos brasileños en el exterior), para alcanzar 10 mil millones de dólares.

A su vez, los cuatro proyectos presentados a bancos comerciales extranjeros en relación al financiamiento adicional en 1983 y al financiamiento de los recursos externos requeridos en 1984 fueron:

*Proyecto A:* Nuevos préstamos por un valor de 6 500 millones de dólares, de los cuales 3 500 millones deberían entrar en diciembre de 1983, principalmente para financiar deudas atrasadas.

*Proyecto B:* Conversión de amortizaciones con vencimiento en 1984 en nuevos préstamos por valor de 5 000 millones de dólares.

*Proyecto C:* Mantenimiento de líneas de crédito de corto plazo vinculadas con operaciones comerciales en 10 000 millones de dólares.

*Proyecto D:* Mantenimiento de los depósitos interbancarios en agencias de bancos brasileños en el exterior en 6 000 millones de dólares.

iv) *El acuerdo con el Club de París.* A fines de noviembre de 1983 Brasil negoció en París la reprogramación del servicio de la deuda resultante de préstamos gubernamentales directos y de préstamos comerciales, cubiertos por garantías o seguros de gobiernos extranjeros y sus instituciones. El esquema de renegociación incluyó los intereses y amortizaciones con vencimiento entre el 1º de agosto de 1983 y el 31 de diciembre de 1984, así como los atrasos acumulados al 31 de julio de 1983.

El valor de la deuda sujeta a esta reprogramación ha sido estimado entre 2 400 y 3 800 millones de dólares, de acuerdo con estimaciones iniciales del Gobierno de Brasil y datos presentados por los gobiernos acreedores respectivamente. Esta discrepancia se debe principalmente al hecho de que la garantía por parte de gobiernos extranjeros no siempre ha sido reflejada en la documentación correspondiente a los préstamos comerciales concedidos al Brasil.

Con respecto a los intereses y amortizaciones con vencimiento entre el 1º de agosto de 1983 y el 31 de diciembre de 1984 Brasil negoció una reprogramación de nueve años, con cinco años de gracia, de la siguiente manera:

- 85 % será cancelado en ocho pagos semestrales iguales, entre el 1º de enero de 1989 (cuando termina el período de gracia) y el 1º de julio de 1992.
- 15 % será pagado según el siguiente esquema: 5 % de acuerdo con los plazos originales; 4 % el 30 de junio de 1985; 3 % el 30 de junio de 1986 y 3 % el 30 de junio de 1987.

A su vez, se convino que los atrasos acumulados al 31 de julio de 1983 serían cancelados en tres pagos iguales el 31 de marzo de 1984, el 30 de septiembre de 1984 y el 31 de marzo de 1985.

#### d) *El endeudamiento externo*

Tal como había pasado ya en 1982, una contrapartida de los problemas que hubo que enfrentar para financiar el déficit en cuenta corriente, fue que la deuda externa creció en 1983 a un ritmo menor que el previsto inicialmente.

Como ya se mencionó, Brasil se comprometió con el FMI a limitar el crecimiento neto de la deuda pública y privada de corto y de largo plazo a un monto de 6 000 millones de dólares. Posteriormente, dentro del marco de la segunda fase de programación del financiamiento externo, ese límite fue incrementado a 9 000 millones de dólares, incorporando así los primeros desembolsos del segundo conjunto de préstamos solicitados a los bancos comerciales extranjeros, los cuales debían efectuarse antes del 31 de diciembre de 1983. Sin embargo, debido a los problemas mencionados en la sección anterior, el crecimiento efectivo de la deuda externa, según la definición acordada con el FMI, fue en 1983 de sólo 3 500 millones de dólares.

Cuadro 25

**BRASIL: DEUDA EXTERNA***(Millones de dólares a fines de cada año)*

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	
						30 de sep- tiem- bre	31 de di- ciem- bre <sup>a</sup>
<b>Deuda externa total registrada y no registrada</b>	...	...	...	71 878	83 205	...	91 638
<b>I. Deuda de mediano y largo plazo (deuda registrada)</b>							
<b>Total</b>	<b>43 511</b>	<b>49 904</b>	<b>53 848</b>	<b>61 411</b>	<b>70 198</b>	<b>77 006</b>	<b>81 319</b>
Préstamos compensatorios	44	19	-	-	-	1 414	...
Gobierno de los Estados Unidos	44	19	-	-	-	-	...
Fondo Monetario Internacional	-	-	-	-	544	1 414	...
Otros	-	-	-	-	-	-	...
Bonos	2 380	2 966	3 236	2 896	2 610	2 309	...
Organismos internacionales	2 885	3 211	3 485	3 583	3 847	4 239	...
Banco Mundial	1 974	2 181	2 246	2 264	2 341	2 536	...
Banco Interamericano de Desarrollo	731	873	1 047	1 071	1 203	1 332	...
Corporación Financiera Internacional	180	157	192	248	301	303	...
Organismos bilaterales oficiales	3 153	3 219	3 485	3 894	4 160	4 662	...
De los Estados Unidos							
Agencia de Desarrollo Internacional	1 099	1 077	1 050	1 019	989	963	...
Préstamos para programas	551	531	512	490	470	456	...
Préstamos para proyectos	548	546	538	529	519	507	...
Trigo (PL. 480)	76	70	64	57	50	49	...
Eximbank	929	929	931	955	934	993	...
Otros	1 049	1 143	1 440	1 863	2 187	2 657	...
Créditos de los proveedores	5 343	5 673	5 651	5 894	5 983	6 595	...
Créditos financieros	29 500	34 625	37 820	44 984	52 918	57 656	...
Resolución N° 63	7 272	7 724	9 924	13 456	16 145	15 525	...
Ley N° 4131	22 200	26 883	27 887	31 520	36 763	42 125	...
Otros créditos	206	191	171	160	139	131	...
<b>II. Deuda de corto plazo (deuda no registrada)</b>							
<b>Total</b>	...	...	...	<b>10 467</b>	<b>13 007</b>	...	<b>10 319</b>
Operaciones tradicionales	...	...	...	...	9 292	...	7 979
Líneas de créditos comerciales	...	...	...	...	5 034	...	4 357
Bancos comerciales brasileños	...	...	...	...	4 306	...	3 622
Activos	...	...	...	...	2 099	...	1 924
Pasivos	...	...	...	...	6 405	...	5 546
Operaciones especiales	...	...	...	...	3 715	...	2 340
Bancos privados	...	...	...	...	2 339	...	-
Tesoro de los Estados Unidos	...	...	...	...	876	...	-
Banco de Pagos Internacionales	...	...	...	...	500	...	-
Atrasos en el pago de la deuda	...	...	...	...	110	...	2 340

Fuente: Banco Central de Brasil, *Boletim Mensal*, enero de 1984 y *Brazil Economic Program and External Adjustment*, Volume 3, mayo de 1984, (Cuadro 34).

<sup>a</sup>Datos preliminares.

Cuadro 26

## BRASIL: COEFICIENTES DE LA DEUDA EXTERNA

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Millones de dólares</b>								
Préstamos y financiamiento <sup>b</sup>	8 042	8 765	13 284	11 907	11 419	17 424	14 207	14 861
Servicio de la deuda	4 820	6 238	8 138	10 645	13 028	16 676	19 452	17 146
Amortizaciones	3 009	4 135	5 439	6 541	6 719	7 514	8 098	7 591
Intereses netos	1 811	2 103	2 699	4 104	6 309	9 162	11 354	9 555
<b>Coeficientes de la deuda (porcentajes)</b>								
SD / X	44.4	48.0	59.5	63.7	59.6	65.3	88.4	72.6
SD / PF	59.9	71.1	61.3	89.4	114.1	95.7	136.9	115.4
D / PIB	17.0	18.4	21.9	21.0	18.4	19.6	21.7	25.5

Fuente: 1976-1981: Fondo Monetario Internacional. 1982 y 1983: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Nota: SD = Servicio de la deuda.

X = Exportaciones de bienes y servicios.

D = Deuda registrada total pública y privada.

PF = Préstamos y financiamiento

PIB = Producto interno bruto.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Créditos a mediano y largo plazo menos préstamos a la exportación, deducidas las amortizaciones recibidas.

Por otra parte, la deuda externa registrada creció 16% de 70 200 millones de dólares a fines de 1982 a poco más de 81 300 millones al término de 1983.<sup>15</sup> A su vez, la deuda no registrada (de corto plazo) disminuyó de 13 000 a 10 300 millones de dólares. (Véase el cuadro 25.) Ello se debió tanto a una reducción de las líneas tradicionales vinculadas al comercio exterior, como a la amortización de las deudas contraídas a fines de 1982 por intermedio de operaciones especiales de corto plazo relacionadas con las reservas internacionales (préstamos-puente por valor de 3 715 millones de dólares). Sin embargo, esas bajas fueron parcialmente compensadas por la acumulación de atrasos en el pago de la deuda externa por valor de 2 340 millones de dólares, que vinieron a representar una forma no tradicional de deuda de corto plazo al 31 de diciembre de 1983.

En estas circunstancias, la deuda externa total (pública y privada, de largo y corto plazo) alcanzó el 31 de diciembre de 1983 a algo más de 91 600 millones de dólares, monto de 10% superior al de la deuda externa total existente un año antes.

A su vez, el servicio de la deuda equivalió, una vez más, a una proporción extraordinariamente alta (73%) de las exportaciones de bienes y servicios. Aquél sobrepasó también, por tercera vez en los últimos cuatro años, al monto de los créditos de mediano y largo plazo obtenidos. (Vease el cuadro 26.)

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) *Los precios y la política antinflacionaria*

En el programa de ajuste económico que el gobierno brasileño acordó con el Fondo Monetario Internacional se procuró efectuar cambios en los precios relativos y disminuir los subsidios y los controles de precios. Asimismo, se anunció que la política de precios sería manejada para estimular las actividades económicas. A fin de reducir el déficit fiscal y tornar la economía más eficiente, se decidió ajustar los precios de los servicios públicos y de los bienes sujetos a control de acuerdo con los costos respectivos. Por su parte, los precios de aquellos bienes esenciales, que en 1982 no habían acompañado la inflación interna, serían reajustados a efectos de eliminar gradualmente su atraso relativo.

<sup>15</sup> De las amortizaciones sobre la deuda externa de mediano y largo plazo con vencimiento en 1983, por valor de 7 591 millones de dólares, 4 532 millones fueron convertidos en nuevos préstamos en el marco del proyecto 2. (Se trata casi en su totalidad de amortizaciones sobre la deuda externa originada en préstamos financieros, que en un 88% fueron convertidos en nuevos préstamos.)

El programa de ajuste estableció metas sobre reducción de las elevadas tasas de inflación, a pesar de los efectos que la liberación de los controles tendría sobre los precios. En la primera carta de intención se preveía una reducción de la tasa media anual de inflación de 95% en 1982 a 78% en 1983, en tanto que la tasa de aumento de precios de diciembre a diciembre debería caer de 99% en 1982 a 70% en 1983. Sin embargo, como consecuencia de la devaluación extraordinaria del cruceiro de febrero y de los problemas de oferta que se estaban presentando en algunos productos alimenticios esenciales, ya en los primeros meses del año se observó que dichas metas no podrían cumplirse, por lo cual en dos oportunidades se las debió modificar.

La inflación media en 1983 medida por el índice general de precios<sup>16</sup> en el concepto de disponibilidad interna (IGP-DI) fue de 155%, mientras que el incremento de ese índice en diciembre de 1983 con respecto al mismo mes del año anterior ascendió a 211%. (Véase el cuadro 27.) Estos resultados desalentadores se debieron a la incidencia de una serie de factores entre los cuales se destacaron la eliminación o reducción de los subsidios al consumo de productos alimenticios y combustibles, la depreciación real de la moneda nacional, las restricciones a la importación, la acentuación de las expectativas inflacionarias, el régimen general de indización de precios existentes en el país y los problemas de oferta en el sector agrícola.

Las calamidades naturales que afectaron al país en el transcurso de 1983 provocaron graves problemas en la oferta de productos agrícolas, especialmente en rubros que tienen una alta participación en el consumo de la población, como los frijoles, el arroz, la yuca y el maíz. La merma en el abastecimiento de productos esenciales, junto con las medidas adoptadas por el gobierno para reducir los subsidios al consumo de productos alimenticios básicos, causó incrementos de los precios agrícolas bastante superiores (356%) a los del índice general de precios (238%). Incidieron también en esta situación las limitaciones a la formación de los inventarios reguladores de productos agrícolas causadas por la restricción del crédito destinado a ese fin, a efectos de controlar la expansión monetaria.

A su vez, las expectativas inflacionarias se acentuaron considerablemente desde el comienzo del año como consecuencia de la devaluación extraordinaria del cruceiro en febrero, de la centralización de las operaciones de cambio en el Banco Central, de los ya mencionados problemas en la oferta de varios productos agrícolas esenciales, y por las dificultades encontradas en las negociaciones con el FMI y los bancos comerciales extranjeros.

La política antinflacionaria tuvo también, al igual que en años anteriores, serias restricciones debido al régimen generalizado de indización. En 1983 se continuó aplicando dicho mecanismo a los activos y pasivos del sistema financiero, a las ventas de inmuebles, a las obligaciones judiciales, al tipo de cambio y a los salarios, tanto del sector público como del sector privado. Sin embargo, el gobierno trató de reducir esa realimentación de los incrementos de precios, modificando algunos mecanismos del régimen de indización. Se buscó evitar que el impacto de ciertos factores extraordinarios, como la fuerte elevación de los precios de los rubros alimenticios causada por las calamidades naturales y de productos como los combustibles provocada por la eliminación de los subsidios, acelerara el proceso inflacionario por la aplicación de los mecanismos de reajustes automáticos del régimen de indización. Con ese propósito, se corrigieron los índices de precios tomando en cuenta los efectos de dichos fenómenos. Como resultado de esos ajustes, el índice general de precios "corregido" tuvo en 1983 un incremento de 175%, en tanto que el aumento del mismo índice no corregido fue de 211%.<sup>17</sup> Asimismo, el gobierno modificó la ley salarial, con lo cual los ajustes de las remuneraciones comenzaron a ser inferiores a los incrementos correspondientes al índice de precios ya recalculado para eliminar la incidencia de los fenómenos extraordinarios.

En vista de la aceleración del proceso inflacionario, se mantuvieron los controles administrativos de precios, postergando así la reducción programada de la intervención del gobierno. De hecho, los productos de alta participación en el consumo popular, los precios de las empresas públicas y las tarifas de servicios públicos continuaron sujetos a control y a ellos se adicionaron numerosos productos manufacturados. Así, en febrero, por resolución del Consejo Interministerial de Precios (CPI) aproximadamente 300 productos industriales quedaron con sus precios controlados y se dispuso

<sup>16</sup> El índice general de precios es calculado por la Fundación Gerulio Vargas y es una media ponderada de los precios al por mayor (60%), del índice de precios al consumidor de Río de Janeiro (30%) y del índice del costo de construcción en Río de Janeiro (10%).

<sup>17</sup> El índice nacional de precios al consumidor (INPC) se publica sólo con los datos ajustados por la eliminación de la incidencia de factores extraordinarios.



Cuadro 27

## BRASIL: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice general de precios <sup>a</sup>						
Oferta global	40.5	76.8	108.5	92.8	99.2	212.9
Disponibilidad interna	40.8	77.2	110.2	95.2	99.7	211.0
Indice de precios al por mayor						
Oferta global	42.3	79.5	118.7	90.5	96.8	238.4
Productos agrícolas	47.6	80.5	138.2	70.7	89.0	335.8
Productos industriales	39.9	78.8	110.3	99.7	99.8	200.5
Disponibilidad interna	43.0	80.1	121.3	94.3	97.7	234.0
Materias primas	35.2	76.3	110.7	86.1	81.5	214.4
Productos alimenticios	51.9	84.8	130.8	85.9	98.9	299.5
Indice de precios al consumidor,						
Rio de Janeiro	38.1	76.0	86.3	100.6	101.8	177.9
Alimentación	44.4	86.4	90.9	96.0	99.9	256.9
Costo de la construcción,						
Rio de Janeiro	37.0	63.1	113.0	86.1	108.0	148.9
Indice de precios al consumidor nacional	...	...	95.3	91.2	97.9	172.9
<b>Variación media anual</b>						
Indice general de precios						
Oferta global	37.9	54.3	98.4	106.8	94.2	156.3
Disponibilidad interna	38.7	53.9	100.2	109.9	95.4	154.5
Indice de precios al por mayor						
Oferta global	37.5	55.9	106.5	108.2	92.0	168.3
Disponibilidad interna	38.9	55.4	109.2	113.1	94.0	164.9
Indice de precios al consumidor,						
Rio de Janeiro	38.6	52.7	82.8	105.6	98.0	142.0
Costo de la construcción,						
Rio de Janeiro	37.9	49.3	96.9	101.0	98.2	119.6
Indice de precios al consumidor nacional	...	...	...	99.8	96.8	134.8

Fuente: Fundación Getúlio Vargas, *Conjuntura Económica*, y Banco Central de Brasil, *Informativo Mensal*, diversos números.

<sup>a</sup>El índice de precios es una media ponderada de los índices de precios al por mayor (60%), de costo de la vida en Rio de Janeiro (30%) y del costo de la construcción en Rio de Janeiro (10%).

que ellos sólo podían incrementarse hasta el 90% de la variación del valor de las Obligaciones Reajustables del Tesoro Nacional. Por una nueva resolución del CIP dicho porcentaje fue reducido a 80% en julio.

Finalmente, en el campo de las políticas fiscal y monetaria hubo una orientación contractiva para ayudar al combate de la inflación. Sin embargo, el aumento en la velocidad de circulación del dinero redujo la eficacia de esas políticas.

La tasa de inflación durante 1983 fue más del doble de la registrada en los tres años anteriores, durante los cuales aquella había oscilado alrededor del 100%. Esta aceleración en el crecimiento de precios se manifestó desde el comienzo del año, llegando a su nivel máximo en el tercer trimestre, cuando se registró una tasa trimestral anualizada de incremento del índice general de precios de casi 300%, cifra nunca alcanzada en el país. En el cuarto trimestre dicha tasa declinó, pero continuó siendo superior al 200%. (Véase el cuadro 28.) Estos resultados superaron ampliamente las metas estableci-

das en el programa de ajuste, a pesar de que estas fueron elevadas en dos oportunidades a efectos de tomar en cuenta la incidencia de factores que no habían sido considerados inicialmente.

Los precios de los productos agrícolas tuvieron incrementos bastantes superiores a los observados en otros rubros; en el índice de precios al por mayor, dichos precios registraron un aumento de 336%, en tanto que los de bienes manufacturados subieron 200%. Por su parte, el componente de alimentos del índice de precios al consumidor de Río de Janeiro se elevó más de 250%, mientras que los restantes rubros tuvieron incrementos inferiores a 180%. (Véase otra vez el cuadro 27.) Este hecho contribuyó a acentuar las dificultades en los sectores de la población con menores ingresos, debido a la mayor participación de los alimentos en su canasta de consumo.

A su vez, el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) aumentó en 173%, mostrando una tendencia similar a la observada en el índice general de precios.<sup>18</sup>

Como consecuencia de las medidas aplicadas para contener el alza de precios al consumidor, los rubros vivienda y servicios públicos tuvieron crecimientos muy inferiores a los del índice general (118% y 127%, respectivamente). En el caso de los precios de la vivienda, el rezago relativo se debió a la modificación del mecanismo de ajuste de los alquileres de las personas físicas, que a partir de diciembre de 1982 se fijó en un 90% de la variación del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC). Ese porcentaje se redujo a 80% en julio, al alterarse la política salarial. Por su parte, el aumento relativamente menos intenso de los precios de los servicios públicos se debió a que las autoridades, enfrentadas a la aceleración del proceso inflacionario, decidieron postergar los ajustes de los precios y tarifas de las empresas públicas.

Cuadro 28

**BRASIL: VARIACION TRIMESTRAL DE LOS PRECIOS INTERNOS**  
(Porcentajes)

Período	Índice general de precios <sup>a</sup>	Índice de precios al por mayor <sup>a</sup>	Costo de la construcción Río de Janeiro	Índice nacional de precios al consumidor
1980				
I	18.0	18.4	29.3	16.2
II	19.0	21.6	14.4	15.7
III	22.1	23.3	26.7	17.4
IV	22.6	24.8	13.7	23.7
1981				
I	24.1	23.9	29.7	18.2
II	17.0	17.1	9.5	17.5
III	17.8	15.8	21.0	19.9
IV	14.1	15.1	8.3	14.8
1982				
I	21.8	21.2	29.5	21.2
II	20.7	21.7	13.8	19.8
III	16.3	14.2	28.3	18.3
IV	16.8	17.4	10.0	15.2
1983				
I	27.9	28.4	26.6	28.0
II	30.8	33.7	17.2	21.6
III	40.7	44.2	35.7	35.1
IV	32.1	34.9	23.5	29.8

Fuente: Fundación Getúlio Vargas y Fundación Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE).

<sup>a</sup>Se refiere al concepto de disponibilidad interna.

<sup>18</sup>El INPC esta desempeñando un papel cada vez más importante dentro del sistema generalizado de indización de la economía brasileña. Tradicionalmente este índice ha servido de base para calcular los reajustes semestrales de las remuneraciones; desde 1981 también sirve de base para los ajustes mensuales de los precios de garantía de productos agrícolas, y a partir de diciembre de 1982 también se utiliza para determinar los ajustes anuales de alquileres de personas físicas, los cuales se ajustaban anteriormente de acuerdo con la variación en el valor de las Obligaciones Reajustables de la Tesorería Nacional (ORTN).

b) *Las remuneraciones*

Al contrario de lo sucedido en los dos años anteriores, los indicadores coyunturales del sector industrial acusaron en 1983 una caída de cerca de 9% en el salario real medio anual para el personal ocupado en la producción. (Véase el cuadro 29.) Este hecho se debió a la aceleración del proceso inflacionario y a la modificación de los mecanismos de reajuste de los salarios de los trabajadores. En efecto, a comienzos del año el gobierno modificó la ley salarial vigente, reduciendo los porcentajes de reajustes semestrales del tramo de las remuneraciones hasta tres salarios mínimos de 110% a 100% de la variación del INPC. En el mes de julio, las autoridades alteraron nuevamente el sistema de reajuste salarial, estableciendo un porcentaje uniforme de reajuste equivalente al 80% del aumento del índice nacional de precios del consumidor, eliminando con ello los incrementos diferenciados de acuerdo al monto de la remuneración establecida en la ley salarial de 1979. Se fijó también un límite máximo a los incrementos atribuibles a los aumentos de productividad, el cual pasó a ser determinado anualmente por el Poder Ejecutivo de acuerdo a la variación del ingreso per cápita en el año anterior. Se mantuvo, en cambio, la frecuencia de los reajustes de las remuneraciones, que continuaron realizándose cada seis meses.

Cuadro 29

## BRASIL: SALARIO MEDIO EN LA INDUSTRIA

(Base 1976 = 100)

	Salario medio nominal		Precios al consumidor		Salario medio real	
	Indice	Variación	Indice	Variación <sup>a</sup>	Indice	Variación
1977	150.3	50.3	146.9	46.9	102.3	2.3
1978	226.0	50.4	210.6	43.4	107.3	4.9
1979	356.3	57.7	327.3	55.4	108.9	1.5
1980	685.8	92.5	620.6	89.6	110.5	1.5
1981	1 488.9	117.1	1 271.7	104.9	117.1	6.0
1982	3 190.3	114.3	2 480.8	95.1	128.6	9.8
1983	6 229.3	117.2	5 896.9	137.7	117.5	-8.6

Fuente: Fundación Getúlio Vargas y Fundación Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (IBGE).

<sup>a</sup>Calculado sobre la base del promedio simple del índice de precios al consumidor en Rio de Janeiro, Sao Paulo, Belo Horizonte y Porto Alegre.

En vista de la fuerte oposición en el Congreso Nacional —que en dos oportunidades derogó los decretos-leyes que modificaban las disposiciones sobre salarios— el Poder Ejecutivo se vio obligado a modificar nuevamente el sistema de reajuste a efectos de evitar que el Congreso lo rechazara, lo que habría implicado que volviera a regir la ley salarial de 1979, con sus modificaciones de 1980. De hecho, el nuevo decreto-ley recién fue refrendado por el Congreso en noviembre. Con ello se cerró un período de incertidumbre de varios meses en materia de política salarial, hecho que tuvo cierta repercusión en las negociaciones de un segundo conjunto de préstamos con los bancos comerciales extranjeros.

El nuevo sistema de reajuste salarial restableció los incrementos escalonados, otorgando ajustes del 100% de la variación del índice nacional de precios al consumidor a los trabajadores con remuneraciones de hasta tres salarios mínimos. Para los grupos con salarios superiores, los porcentajes de reajustes se redujeron sensiblemente en comparación con los que regían a comienzos del año. Así, las remuneraciones equivalentes a 10 salarios mínimos, que en 1982 tenían un reajuste de 103% de la variación del INPC, pasaron a reajustarse sólo en un 80% de dicha variación. A su vez, en el caso de las remuneraciones equivalentes a 20 salarios mínimos, la proporción del reajuste bajó de 84% a 68% de la variación del INPC. Además, en 1983 no hubo aumento de salarios por concepto de productividad, ya que en base a las nuevas disposiciones, el Poder Ejecutivo lo fijó en cero, argumentando que el ingreso per cápita del año anterior había disminuido. Asimismo, y como ya se señaló, en varias oportunidades el gobierno eliminó del INPC, y consecuentemente de los ajustes salariales, la incidencia de factores extraordinarios o accidentales, lo cual, por ejemplo, hizo que en Río de Janeiro el incremento de los precios al consumidor considerado para otorgar los reajustes fuese de 164%, esto es, inferior al alza de 178% que mostró el índice de precios al consumidor no corregido.

Por otra parte, los reajustes del salario mínimo otorgados en mayo tuvieron incrementos diferentes según la región. Dicha decisión se adoptó con el propósito de establecer gradualmente un salario mínimo único en todo el país. Así, a partir de ese mes pasaron a diferenciarse sólo dos niveles del salario mínimo: en la región sur, la región sudeste<sup>19</sup> y en el Distrito Federal, este fue fijado en 34 776 cruzeiros, con un aumento de 47 %, en tanto que en el resto del país ascendió a 30 600 cruzeiros, con incrementos de hasta 50.5 %. En noviembre se otorgó un aumento único para todo el país, que fue de 64.2 %, equivalente a la variación semestral del índice nacional de precios al consumidor (INPC).

Sin embargo, los ajustes de los salarios mínimos fueron claramente inferiores al incremento de los precios al consumidor en las principales ciudades, de modo que en términos reales las remuneraciones mínimas disminuyeron en todos esos centros urbanos, sobresaliendo la caída en el Distrito Federal y en Recife, que fueron superiores al 15 %. (Véase el cuadro 30.) Estas bajas en el salario real se debieron principalmente a la aceleración del proceso inflacionario y, en menor medida, a que, por las correcciones ya mencionadas, el índice de precios al consumidor no reflejó la inflación efectiva.

Las remuneraciones de los funcionarios públicos —cuyo reajuste no está reglamentado por la ley salarial— fueron elevadas en 40 % en enero y en 30 % en junio para el personal civil y en 58 % y 30 %, respectivamente, para el personal militar. Estos aumentos fueron bastante inferiores al ritmo inflacionario, con lo cual el salario real del personal civil se redujo en más de 20 % y el del personal militar en 11 % en comparación con el año anterior. Los estados y municipios generalmente siguieron la política salarial del gobierno federal.

Cuadro 30

**BRASIL: COSTO DE VIDA Y SALARIO MINIMO**

Principales ciudades	Indices (1978 = 100)			Tasas de crecimiento				
	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Salario nominal</b>								
São Paulo	285.9	580.0	1 153.4	52.4	87.6	102.9	98.9	114.5
Río de Janeiro	285.9	580.0	1 153.4	52.4	87.6	102.9	98.9	114.5
Belo Horizonte	285.9	580.0	1 153.4	52.4	87.6	102.9	98.9	114.5
Porto Alegre	307.7	624.3	1 241.5	55.2	98.3	102.9	98.9	114.5
Distrito Federal	285.9	580.0	1 153.4	52.4	87.6	102.9	98.9	114.5
Recife	316.3	656.8	1 345.1	62.7	94.4	107.7	104.8	120.9
<b>Indice de precios al consumidor</b>								
São Paulo	267.4	523.1	991.7	50.2	78.0	95.6	89.6	135.6
Río de Janeiro	279.2	573.8	1 136.0	52.7	82.8	105.5	98.0	142.0
Belo Horizonte	336.0	687.5	1 345.3	64.1	104.8	104.6	95.7	136.3
Porto Alegre	293.6	622.5	1 225.7	53.0	91.9	112.0	96.9	141.0
Distrito Federal	308.4	656.3	1 352.5	55.7	98.1	112.8	106.1	154.6
Recife	324.6	708.3	1 463.8	63.0	99.1	118.2	106.7	167.4
<b>Salario mínimo real</b>								
São Paulo	106.9	110.9	116.3	1.5	5.3	3.7	4.9	-9.0
Río de Janeiro	102.4	101.1	101.5	-0.2	2.6	-1.3	0.4	-11.4
Belo Horizonte	85.1	84.4	85.7	-7.1	-8.4	-0.8	1.5	-9.2
Porto Alegre	104.8	100.3	101.3	1.4	3.4	-4.3	1.0	-11.0
Distrito Federal	92.7	88.4	85.3	-2.1	-5.3	-4.6	-3.5	-15.8
Recife	97.4	92.7	91.9	-0.2	-2.4	-4.8	-0.9	-17.4

Fuente: CIEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Brasil y de la Fundación Getúlio Vargas.

<sup>19</sup> Esta región incluye los estados de Espírito Santo, Minas Gerais, Río de Janeiro, São Paulo, Paraná, Santa Catarina y Río Grande do Sul.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) *La política monetaria*

En el programa de ajuste económico acordado con el Fondo Monetario Internacional se fijaron límites al crecimiento de la base monetaria y de los medios de pago. Asimismo, se acordó que la política monetaria sería evaluada en base a la variación de los activos internos netos de las autoridades monetarias, estableciéndose límites a su crecimiento. Tal política fue complementada por el control de las necesidades de financiamiento del sector público, el incremento de las tasas de interés preferenciales otorgadas previamente a los sectores prioritarios, y la eliminación de las restricciones cuantitativas a los créditos no subsidiados, así como por otras medidas de política económica.

En la primera carta de intención los activos internos netos se definieron como la diferencia entre las obligaciones monetarias con el público (incluidos los depósitos en moneda extranjera en el Banco Central) y los activos externos de las autoridades monetarias tanto por concepto de reservas internacionales netas como por concepto de otros activos externos netos. En las metas referentes a las necesidades de financiamiento del sector público se incluyeron el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales, las empresas públicas, los organismos de seguridad social y los fondos y programas administrados por el sistema bancario.

No obstante, en el primer semestre no se pudieron cumplir las metas relacionadas con las necesidades de financiamiento del sector público y con los activos internos netos de las autoridades monetarias. Ello se debió principalmente a la devaluación extraordinaria del cruzeiro en febrero y a sus efectos subsecuentes sobre la tasa de inflación, la corrección monetaria y el endeudamiento interno y externo. La consecuente suspensión de los desembolsos en el marco del acuerdo ampliado con el Fondo en abril obligaron a negociar el establecimiento de nuevos límites.

En la carta de intención de septiembre se revisaron los límites trimestrales, introduciéndose también cambios metodológicos. En el cálculo de los activos internos netos de las autoridades monetarias se dejaron de considerar los depósitos en moneda extranjera en el Banco Central (préstamos externos no utilizados por los deudores brasileños y los activos externos por concepto de saldos comerciales en convenios en monedas no convertibles. Con ello se eliminó la influencia directa de las devaluaciones del cruzeiro sobre las obligaciones de las autoridades monetarias.<sup>20</sup>

Para alcanzar las metas de la política monetaria, las autoridades utilizaron los instrumentos clásicos de control —como los encajes obligatorios y los redescuentos de liquidez— y métodos de control directo —como la fijación de niveles máximos para las tasas de interés y para los créditos del sistema financiero al sector público.

Para restringir la expansión de la liquidez interna, en junio se aumentó el encaje obligatorio sobre los depósitos a la vista en los bancos comerciales medios y grandes de 40 y 45% a 45 y 50%, respectivamente.<sup>21</sup> También se aumentó el encaje obligatorio sobre los depósitos a plazo en los bancos comerciales, de inversión y de desarrollo, de 5% a 10%.<sup>22</sup>

Otra característica de la política monetaria en 1983 fue la alteración en las tasas de interés de las líneas de crédito especiales concedidas por el Banco Central. Para ello se modificó el indicador de la inflación utilizado para indizar esas tasas, sustituyéndose el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) por el índice de los valores nominales de las Obligaciones Reajustables del Tesoro Nacional

<sup>20</sup> La fórmula o definición utilizada para el cálculo de los activos internos netos de las autoridades monetarias en la primera carta de intención del 6 de enero de 1983 era:

$$AIL = (OM + DME) - (RL + OAE)$$

donde:

AIL - activos internos netos

OM - obligaciones monetarias con el sector privado

DME - depósitos en moneda extranjera en el Banco Central

RL - reservas internacionales netas

OAE - otros activos externos netos

En la carta de intención del 15 de septiembre de 1983 la definición fue modificada, eliminándose DME y OAE, quedando de la siguiente forma:

$$AIL = OM - RL$$

(Véase: Marques, María S. y Batista, Paulo N. "O terceiro acordo Brasil-FMI" CEME/IBRE/FGV, 1983.)

<sup>21</sup> Se mantuvo, en cambio, el encaje de 36% para los pequeños bancos comerciales y tasas de encaje menores para las regiones menos desarrolladas.

<sup>22</sup> Los bancos comerciales deben depositar este encaje en el Banco Central obteniendo por ello una retribución cuya tasa de interés es igual a la variación de las Obligaciones Reajustables del Tesoro Nacional (ORTN) más el 6% anual.

(ORTN). Por otra parte, se dejó de prefijar la variación del índice de precios para el cálculo de las tasas que tenían que pagar efectivamente los deudores. Para las operaciones de redescuento, el Banco Central estipuló que las tasas de interés serían equivalentes a la variación de las ORTN más 18% al año, mientras que anteriormente eran determinadas por la variación del INPC más 10% al año. En las líneas de crédito al sector agrícola, las tasas de interés fueron fijadas en 85% de la variación de las ORTN más 3% al año para las operaciones de financiamiento de cultivos o 5% para los créditos a las actividades agroindustriales. (En los próximos años las tasas serán incrementadas llegando a incorporar el 100% de la variación de las ORTN en 1985.) Para las regiones menos desarrolladas, como el Norte y el Nordeste, las tasas de interés equivalen solamente al 70% de la variación de las ORTN. En las demás operaciones de financiamiento al sector agrícola, las tasas de interés fueron equivalentes al 100% de la variación de las ORTN más recargos anuales de hasta 12%, los cuales dependen del tipo de operación.

A su vez, el costo del financiamiento de preembarque de las exportaciones de bienes manufacturados fueron fijados en 60% al año desde junio de 1983. (A partir de 1984 estas serán del 100% de la variación de las ORTN, más 3% por año.) En los programas especiales como POLONORDESTE y PROTERRA las tasas de interés serán de 55% de la variación de las ORTN.

Además de cambios orientados a establecer tasas de interés menos negativas en términos reales, se estableció un control más rígido sobre la expansión de las líneas de crédito para las actividades prioritarias como la agricultura, las exportaciones y el programa del alcohol. Por lo tanto, se eliminó el concepto de las "cuentas en abierto" para dichas actividades, que prevaleció en años recientes y que había constituido un factor de desestabilización del presupuesto monetario.

A fin de mitigar el impacto de las expectativas inflacionarias sobre las tasas de interés, las autoridades monetarias eliminaron los límites a la expansión de los préstamos del sistema financiero y fijaron las tasas de interés de las colocaciones de los bancos comerciales. Las tasas de interés de las operaciones de hasta 180 días con recursos internos fueron limitadas inicialmente a 6% mensual para los bancos pequeños y medianos y a 5% mensual para los bancos grandes. En las demás operaciones de los bancos comerciales, de inversión y de desarrollo, excepto las que utilizan recursos externos, las tasas fueron limitadas a un máximo equivalente a la variación integral de las ORTN más 20% al año para los bancos grandes y más 24% para los bancos pequeños y medianos. Posteriormente, el límite en las colocaciones hasta 180 días fue eliminado, dado los incrementos en la tasa de inflación.

En 1983 los principales factores de expansión de la base monetaria fueron los préstamos del Banco do Brasil, el rescate de títulos de la deuda pública federal, los créditos del Banco Central y las líneas de crédito para la comercialización del trigo y de los combustibles. (Véase el cuadro 31.) A pesar de que los préstamos del Banco do Brasil fueron el factor que más contribuyó a la expansión monetaria, en términos reales ellos continuaron disminuyendo por cuarto año consecutivo. Por su parte, el voluminoso rescate de títulos de la deuda pública federal provocó un incremento más elevado de la base monetaria. En cambio, la incidencia de las líneas de créditos para la comercialización del trigo y de los combustibles se redujo en el transcurso del año, gracias a la gradual eliminación de los subsidios al consumo de dichos productos. De hecho, los aumentos de los precios de los combustibles —que ascendieron a casi 300%— hicieron que no fuese necesario ampliar los recursos de la cuenta petróleo. En el primer semestre la expansión por esta cuenta ascendió a 320 000 millones de cruzeiros, en tanto que en el segundo semestre fue nula.

Entre los factores de contracción de la base monetaria se destacaron las transferencias de la Tesorería Nacional por 2 700 millones de cruzeiros, monto 300% superior al del año anterior.

En 1983 los medios de pago se expandieron en 92% y la base monetaria en 89%, incrementos muy inferiores al de más de 200% que mostró el nivel de precios. Los aumentos de  $M_2$  y  $M_3$  fueron mayores —131% y 170%, respectivamente— aunque igualmente bastante inferiores a la inflación. (Véanse los cuadros 32 y 33.) Asimismo, si se adiciona a dichos conceptos los títulos en circulación fuera del sistema bancario, el incremento de la liquidez medido por ese nuevo indicador también fue bastante inferior a la inflación.

Este bajo crecimiento de los agregados monetarios en comparación al incremento de precios significó un aumento sensible en la velocidad de circulación del dinero. En vista del proceso inflacionario y de la disponibilidad de un moderno sistema financiero, que ofrece una gama de oportunidades, los agentes económicos evitaron mantener los activos monetarios sin retorno o con retornos en términos nominales muy inferiores a la tasa de inflación esperada (como son la moneda y

Cuadro 31

**BRASIL: PRINCIPALES FACTORES DE EXPANSION Y  
CONTRACCION DE LA BASE MONETARIA**

*(Variaciones en miles de millones de cruzeiros)*

	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>1. Factores de expansión</b>	<b>1 615</b>	<b>3 255</b>	<b>8 139</b>
Crédito al sector agropecuario	574	1 431	2 280
Cultivos	384	794	1 446
Comercialización del trigo	65	284	517
Precios mínimos	95	181	-139
Azúcar: exportación e igualización de costos	32	172	456
Crédito a la exportación	276	494	974
Crédito al sector público	203	403	2 290
Deuda pública <sup>b</sup>	-	218	2 290
Operaciones especiales	203	186	-
Crédito del Banco Central	358	280	762
Fondos y programas especiales	227	77	458
Transferencias a instituciones financieras	25	95	118
Otros	106	108	186
Otros créditos del Banco do Brasil	157	381	1 248
Crédito al PROALCOOL	106	68	116
Otras cuentas (variación neta)	-58	198	468
<b>2. Factores de contracción</b>	<b>1 127</b>	<b>2 224</b>	<b>6 161</b>
Tesoro Nacional	253	686	2 711
Resultado de caja	3	7	14
Transferencias	250	680	2 696
Operaciones cambiarias	231	528	1 813
Recursos del Banco do Brasil	-	487	-
Recursos de fondos y programas	-	335	811
Depósitos a plazo en el Banco do Brasil	91	110	304
Amortización de la deuda del sistema de la seguridad social	-	76	-7
Deuda pública	552	-	-
Depósito compulsorio sobre los depósitos a plazo	-	-	529
<b>3. Base monetaria (1 - 2)</b>	<b>489</b>	<b>1 031</b>	<b>1 978</b>

Fuente: Banco Central de Brasil, *Informativo Mensal*, enero de 1984, y Fundación Getúlio Vargas, *Conjuntura Econômica*, febrero de 1984.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Compras netas de títulos de deuda pública del gobierno federal.

los depósitos a la vista). Estos últimos activos representaban en 1980 el 33% del total de activos financieros del público, en tanto que al final de 1983 ascendieron a sólo 16% de éstos. La preferencia por otros activos con alta liquidez resultó en un fuerte incremento en los depósitos de ahorro. (Véase el cuadro 34.) Esta expansión se debió en parte a que la liquidez de estos depósitos aumentó en 1983 pues por una parte, se autorizó el pago mensual tanto de los intereses como del ajuste por corrección monetaria, y, por otro, se elevó también el monto de depósito exento del impuesto a la renta.

Las metas establecidas para los activos internos netos de las autoridades monetarias para diciembre no fueron cumplidas, ya que el nivel de reservas internacionales netas estuvo por debajo de las previsiones, al no haberse efectuado los desembolsos del segundo conjunto de préstamos negociado con los bancos comerciales extranjeros antes de fin de año.

La deuda pública colocada fuera de las autoridades monetarias ascendió a comienzos de 1983 a cerca de 11% del producto interno bruto. Sin embargo, como en el transcurso de 1983 las autoridades monetarias tuvieron que rescatar títulos de dicha deuda —provocando una expansión monetaria por

un valor de 2 300 millones de cruzeiros— el monto en circulación se redujo a 8% del producto interno bruto. Esta baja de los títulos en circulación se debió al menor interés del público y del sistema financiero. Este menor interés se debió, a su vez, a la política seguida hasta septiembre por las autoridades monetarias, tendiente a evitar la emisión de nuevos títulos con cláusula de reajuste en base a la variación del tipo de cambio, en que habían resultado muy atractivos por la expectativa de mayores devaluaciones del cruzeiro.

Sin embargo, entre septiembre y noviembre se efectuaron nuevas colocaciones de títulos reajustables conforme a la corrección cambiaria. En septiembre el Banco Central colocó 750 000 millones de cruzeiros en Obligaciones Reajustables del Tesoro Nacional (ORTN) y rescató un billón de cruzeiros de Letras del Tesoro Nacional (LTN). Con ello se redujo la participación de las LTN en los títulos federales fuera de la autoridad monetaria de cerca de 30% en 1980 a menos de 4% en 1983. Esta virtual desaparición de las LTN se debió al desinterés del público en títulos sin corrección monetaria o cambiaria y a que su interés efectivo real fue negativo en los últimos años.

En el mes de diciembre las autoridades modificaron su comportamiento de los tres meses anteriores y rescataron masivamente títulos federales, aprovechando la reversión de las expectativas de mayores devaluaciones provocada por el acuerdo que se estaba concretando en esos momentos con el FMI y los bancos internacionales y por los resultados favorables en el balance comercial de bienes.

Los préstamos al sector privado presentaron en 1983 un crecimiento de cerca de 150%. (Véase el cuadro 35.) Esta reducción en la disponibilidad real de recursos se debió principalmente al menor acceso a nuevos recursos externos. Por otra parte, los agentes económicos privados evitaron los préstamos en moneda extranjera ofrecidos por los bancos locales, dada la incertidumbre relativa a la evolución futura del tipo de cambio, así como también por la recesión económica. Como consecuencia del desinterés de los tomadores de préstamos, las instituciones financieras debieron incrementar sus depósitos en moneda extranjera en el Banco Central, con lo cual el saldo de estas cuentas a fin de 1983 fue de 11 000 millones de dólares, con un aumento de 2 000 millones respecto al monto correspondiente del año anterior.

En cuanto a los préstamos al sector público, las autoridades económicas actuaron rígidamente para cumplir en el segundo semestre de 1983 las metas acordadas con el FMI. A través de la Resolución 831, el Banco Central estableció límites máximos para la expansión del crédito del sistema financiero al sector público en general. Estos límites fueron fijados mensualmente por el Banco Central en base a las orientaciones del Comité Interministerial para el Control de la Ejecución de los Presupuestos, creado en el mes de agosto de 1983.

Cuadro 32

**BRASIL: BASE MONETARIA Y MEDIOS DE PAGO**  
(Variaciones porcentuales)

	Base monetaria		Medios de pago	
	En el año	En 12 meses	En el año	En 12 meses
<b>1981</b>				
Marzo	-0.2	63.3	-8.1	58.8
Junio	13.4	55.9	13.4	56.9
Septiembre	30.4	63.2	23.4	60.4
Diciembre	68.3	68.3	74.7	74.7
<b>1982</b>				
Marzo	9.0	84.0	-7.2	76.3
Junio	23.4	83.1	13.3	74.6
Septiembre	40.0	81.5	24.4	76.1
Diciembre	88.5	86.8	69.7	69.7
<b>1983</b>				
Marzo	7.6	86.0	-2.7	78.0
Junio	26.0	92.5	24.8	87.4
Septiembre	45.7	95.3	45.8	99.0
Diciembre	89.1	89.1	92.0	92.0

Fuente: Banco Central de Brasil, *Informativo mensual*, enero de 1983.



Cuadro 33

## BRASIL: LIQUIDEZ DEL SECTOR PRIVADO

(Variaciones porcentuales de los saldos a fines de año)

	M <sup>1a</sup>	M <sup>2b</sup>	M <sup>3c</sup>
1974	33.5	32.8	40.2
1975	42.8	47.7	54.3
1976	37.2	37.2	48.2
1977	37.5	48.0	52.2
1978	42.2	49.3	53.0
1979	73.6	75.5	77.2
1980	70.2	65.7	72.3
1981	74.7	96.4	114.5
1982	69.7	87.3	103.6
1983	92.0	131.3	169.8

Fuente: Fundación Getúlio Vargas, *Conjuntura Econômica*, febrero de 1984.<sup>a</sup>M<sup>1</sup> = Medios de pagos (papel moneda en poder del público + depósitos a la vista en el sistema monetario).<sup>b</sup>M<sup>2</sup> = M<sup>1</sup> + depósitos a la vista en las cajas económicas y el Banco Nacional de Crédito Cooperativo + depósitos a plazo.<sup>c</sup>M<sup>3</sup> = M<sup>2</sup> + depósitos de ahorro.

Cuadro 34

BRASIL: DEPOSITOS Y OTRAS OBLIGACIONES INTERNAS  
CON EL PUBLICO DEL SISTEMA FINANCIERO

(Miles de millones de cruzeiros)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Depósitos a la vista	1 138	1 978	3 237	6 373	69.6	73.8	63.7	96.9
Depósitos a plazo fijo	639	1 560	3 360	9 380	55.9	144.1	115.4	179.2
Depósitos de ahorro	985	2 485	5 720	18 361	88.1	152.3	130.2	221.0
Letras de cambio	275	494	1 785	4 677	47.1	79.6	261.3	162.0
Letras inmobiliarias	16	27	30	76	23.1	68.8	11.1	156.4
<b>Total</b>	<b>3 053</b>	<b>6 544</b>	<b>14 132</b>	<b>38 867</b>	<b>69.1</b>	<b>114.4</b>	<b>116.0</b>	<b>175.0</b>

Fuente: Banco Central de Brasil, *Boletim Mensal*, enero de 1984.<sup>a</sup>Cifras preliminares.b) *La política fiscal*

Uno de los aspectos centrales del programa de ajuste económico que aplicó el gobierno en 1983 fue la política fiscal, la cual puso gran énfasis en la reducción drástica del déficit global del sector público. Para tales efectos, se establecieron metas trimestrales rigurosas con respecto a la captación de préstamos por parte de dicho sector. (Véase el cuadro 36.) Las necesidades de financiamiento del sector público de acuerdo a dichas metas se reducirían de 13.8%<sup>23</sup> del producto interno bruto en 1982 a 7.9% en 1983. Para alcanzar esa meta, se preveía un crecimiento real de 16% en la recaudación del gobierno federal, para lo cual a su vez, se adoptaron varias medidas tributarias, especialmente con respecto al impuesto a la renta. Asimismo, se trató de implementar una política más adecuada con respecto a los precios y las tarifas de las empresas públicas, teniendo en cuenta no sólo la situación financiera de éstas, sino también las condiciones de la oferta y la demanda.<sup>24</sup>

Con el intento de reducir el gasto público se trató de limitar los gastos personales y las transferencias a empresas y unidades descentralizadas. Se estableció además que durante el período

<sup>23</sup> Este porcentaje fue revisado posteriormente llegando a 15.8%.<sup>24</sup> Tal fue, por ejemplo, el caso de las usinas hidroeléctricas, que estaban operando con capacidad ociosa.

del acuerdo con el Fondo, se eliminarían los gastos gubernamentales a cargo de las autoridades monetarias, a través de una reducción sustancial del monto de los mismos y la transferencia gradual de la parte residual al presupuesto federal.

Los gastos de las empresas públicas sufrieron cortes más severos, sobretudo los gastos de capital. Se decidió no iniciar ningún nuevo proyecto de gran magnitud en 1983 —con excepción del de Carajás, cuyo financiamiento estaba enteramente asegurado en el exterior—, y también que la ejecución de los proyectos iniciados en años anteriores se haría en forma más lenta.

Sin embargo, la aplicación del programa de ajuste en lo que respecta a los ingresos —tanto los fiscales como los operacionales de las empresas— no se realizó con el rigor que se había establecido inicialmente. Por ende, los resultados alcanzados estuvieron por debajo de las previsiones gubernamentales. En cambio, en los gastos —exceptuados los de índole financiera— la aplicación del plan fue extremadamente severa, lográndose una reducción sustancial en términos reales. Los gastos financieros no pudieron reducirse por la incidencia de los reajustes de los préstamos, especialmente los de origen externo, causados por la elevación del tipo de cambio muy por encima del aumento de los precios internos.

Cuadro 35

**BRASIL: PRESTAMOS DEL SISTEMA FINANCIERO AL SECTOR PRIVADO**

	Saldos a fin de año en miles de millones de cruzeiros				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Sector bancario</b>	2 948	5 598	10 543	24 643	70.4	89.9	88.3	133.3
Banco do Brasil	1 211	2 025	3 452	6 729	68.0	67.2	70.5	94.9
Bancos comerciales	1 737	3 573	7 090	17 914	72.2	105.7	98.4	152.7
Oficiales	644	1 298	2 703	36 726	73.6	101.6	108.2	148.8
Privados	1 093	2 275	4 386	11 189	71.3	108.1	93.0	155.1
<b>Sector no bancario</b>	2 945	6 609	15 161	39 358	76.5	124.4	129.4	159.6
Sociedades financieras	348	663	2 289	5 495	43.2	90.5	245.2	140.1
Oficiales	28	53	154	398	40.0	89.3	190.6	158.4
Privadas	320	610	2 135	5 097	43.5	90.6	250.0	138.7
Bancos de inversión	657	1 343	2 376	5 477	79.0	104.4	76.9	130.5
Oficiales	19	37	62	129	72.7	94.7	67.6	108.1
Privados	638	1 306	2 214	5 348	79.2	104.7	77.1	131.1
Banco Nacional de la Habitación (BNH)	35	80	235	646	40.0	128.6	193.8	174.9
Sociedades de crédito inmobiliario	463	2 893	3 106	8 285	94.5	151.8	148.1	186.3
Oficiales	27	66	168	466	80.0	144.4	154.5	177.3
Privadas	436	1 100	2 725	7 819	95.5	152.3	147.7	186.5
Asociaciones de ahorro y préstamo	158	361	510	1 212	90.4	128.5	41.3	137.6
Caja Económica Federal (CEF)	475	1 093	2 572	6 921	97.9	130.1	135.3	169.1
Cajas económicas estatales	194	509	1 093	2 716	71.7	162.4	110.3	153.1
Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES)	390	855	2 089	5 821	66.7	119.2	144.3	178.7
Bancos estatales de desarrollo	192	446	965	2 408	76.1	132.3	116.4	149.5
Banco Nacional de Crédito Cooperativo	20	73	128	293	150.0	265.0	75.3	128.9
Programa de Integración Social	13	20	34	83	44.4	53.8	70.0	144.1
<b>Sector oficial</b>	3 248	6 555	13 635	33 336	73.1	101.8	108.0	144.5
<b>Sector privado</b>	2 645	5 652	12 071	30 665	73.7	113.7	113.6	154.0
<b>Total</b>	5 893	12 207	25 706	64 001	73.4	107.1	110.6	149.0

Fuente: Banco Central de Brasil, *Informativo mensal*, enero de 1984.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 36

**BRASIL: METAS Y RESULTADOS DE ALGUNOS INDICADORES ACORDADOS  
CON EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL PARA 1983**

*(Miles de millones de cruzeiros)*

Trimestre	Activos internos netos de las autoridades monetarias <sup>a</sup>		Necesidades de financiamiento del sector público <sup>b</sup>	
	Meta	Observado	Meta	Observado
I	6 150 <sup>c</sup>	...	2 800	3 578
II	6 950 <sup>c</sup>	...	5 000	8 334
III	5 600	5 417	14 900	13 263
IV	3 540	6 646 <sup>d</sup>	24 600	23 605

Fuente: Banco Central de Brasil, *Brazil Economic Program, Internal and External Adjustment*, marzo 1984.

<sup>a</sup>Saldo al final del trimestre.

<sup>b</sup>Flujo acumulado en el año.

<sup>c</sup>En las metas de los tres primeros trimestres se habían incluido en la definición de activos internos netos de las autoridades monetarias los depósitos en moneda extranjera en el Banco Central y otros activos externos.

<sup>d</sup>Meta no alcanzada debido al atraso en concretarse el segundo conjunto de préstamos con los bancos comerciales extranjeros, cuyo primer desembolso estaba previsto inicialmente para diciembre de 1983.

Como consecuencia del sensible incremento de los gastos financieros, las necesidades de financiamiento del sector público llegaron a equivaler casi 18% del producto interno bruto, mientras que en 1982 habían sido inferiores al 16%. (Véase el cuadro 37.) La meta convenida con el Fondo fue incrementada en tres oportunidades con el propósito de ajustar los valores nominales por las mayores tasas de inflación que se estaban registrando. Al final del año se logró cumplir la nueva meta establecida.

Considerando los problemas inherentes al uso de límites nominales, se decidió introducir un indicador adicional —denominado financiamiento operacional— que fue definido como la diferencia entre el financiamiento nominal y un monto por concepto de corrección monetaria y cambiaria de los préstamos.<sup>25</sup> De acuerdo con este nuevo indicador los resultados de la política de contención de la necesidad de financiamiento del sector público fueron significativos. En efecto, el financiamiento operacional se redujo del 6.6% del producto interno bruto en 1982 al 2.5% en 1983, mostrando una clara declinación del déficit global del sector público. (Véase nuevamente el cuadro 37.)

Se estima que el déficit global de la administración central, que en años recientes había alcanzado 5% del producto interno bruto, descendió al 4% del PIB en 1983, como resultado de una caída real de los gastos corrientes de 12%. (Véase el cuadro 38.) Excluyendo los gastos financieros, dado que la mayor parte de ellos fue en realidad amortización de la deuda,<sup>26</sup> el déficit global del gobierno federal fue de 0.7% del producto interno bruto, en tanto que en los años 1980 y 1981 había ascendido a alrededor del 4% y en 1982 a 2.6% del PIB.

La recaudación del gobierno federal alcanzó en 1983 un crecimiento nominal de 145%, pero en términos reales se registró una caída de 3.5%, no alcanzándose la meta establecida en el plan de ajuste. (Véase el cuadro 39.) Este resultado se debió al comportamiento desfavorable en varios importantes tributos, tales como los impuestos a productos industrializados, a los combustibles y lubricantes, a la importación y a las operaciones financieras, y la tasa única de circulación de vehículos. En estos tributos tuvo una incidencia negativa la contracción económica que ha afectado especialmente al sector industrial e influyó también que las autoridades no ajustaron los valores impositivos de los tributos de acuerdo al ritmo inflacionario a fin de evitar que dichos gravámenes se incrementaran por encima de la evolución de los ingresos de los contribuyentes.

La recaudación del impuesto a los productos industrializados (IPI) mostró una fuerte caída de 25%, como resultado de una baja de 20% en la recaudación bruta y de una disminución de 6% en las

<sup>25</sup> Existen aún discusiones sobre este concepto, por lo tanto los resultados presentados son preliminares.

<sup>26</sup> Los gastos financieros de la deuda pública interna pueden considerarse, en su mayor parte, como amortizaciones, ya que las tasas de interés implícitas de los títulos fueron siempre negativas o muy reducidas en comparación a las tasas de descuentos de las LTN o al reajuste por corrección monetaria o cambiaria de las ORTN nominales.

restituciones. La recaudación del IPI por cigarrillos y tabaco, que representa casi 40% de la recaudación bruta total del tributo, tuvo una baja real, dado que el impuesto tuvo un aumento menor que el índice general de precios y que se redujo el consumo de cigarrillos. Las restituciones, aunque disminuyeron en términos reales, continuaron teniendo una magnitud significativa dado que constituyen uno de los estímulos más importantes de las exportaciones de bienes manufacturados.

El comportamiento negativo del impuesto sobre lubricantes y combustibles se debió a la caída en las ventas de gasolina, que es el derivado de petróleo con mayor tributación. En ella influyeron también las alteraciones que tuvo el sistema de recaudación de este tributo para atenuar los incrementos en los precios de los combustibles, los cuales estaban muy afectados por la desvalorización del cruzeiro y la eliminación del subsidio que favorecía a varios derivados.

El impuesto a las operaciones financieras mostró asimismo una fuerte declinación en términos reales, debido a la baja de las importaciones y la reducción que tuvieron las tasas del impuesto a las operaciones crediticias, las cuales fueron reducidas para disminuir los costos financieros de los deudores. La caída de las importaciones afectó también la recaudación del impuesto a la importación.

Los ingresos fiscales por concepto del impuesto a la renta a las personas físicas y a las personas jurídicas mostraron, por el contrario, una evolución favorable. En efecto, a pesar de la crisis económica, ella se incrementó 36% en términos reales, como consecuencia de alteraciones introduci-

Cuadro 37

**BRASIL: FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PUBLICO<sup>a</sup>**

	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Flujos en miles de millones de cruzeiros</b>			
<b>A. Financiamiento nominal</b>	<b>3 350</b>	<b>8 385</b>	<b>23 605</b>
Financiamiento interno	2 993	7 107	23 339
Gobierno Federal	992	2 831	5 649
Deuda pública	1 534	2 591	4 406
Autoridades monetarias	-507	294	862
Bancos comerciales	-57	-107	52
Demás instituciones financieras	22	52	329
Empresas estatales	1 120	2 359	11 486
Autoridades monetarias	201	173	4 231
Pagos de la deuda externa <sup>b</sup>	172	65	3 336
Otros	29	108	895
Bancos comerciales	390	891	3 921
Demás instituciones financieras	514	1 090	2 928
Proveedores	16	205	405
Gobiernos estaduais y municipales	883	2 130	6 902
Deuda pública	262	621	1 641
Sistema financiero	620	1 509	5 261
Agencias descentralizadas	17	250	651
Fondos y programas	94	-263	-929
Seguridad social	-113	-199	-420
Financiamiento externo	357	1 278	266
<b>B. Corrección monetaria y cambiaria</b>	<b>1 755</b>	<b>4 854</b>	<b>20 290</b>
<b>C. Financiamiento operacional (A-B)</b>	<b>1 596</b>	<b>3 531</b>	<b>3 314</b>
<b>Porcentajes</b>			
Financiamiento nominal/producto interno bruto	12.5	15.8	17.9
Financiamiento operacional/producto interno bruto	5.9	6.6	2.5

Fuente: Banco Central de Brasil, *Informativo mensal*, febrero de 1984.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Pagos realizados por el Banco do Brasil por concepto de la deuda externa de las empresas públicas.

Cuadro 38

## BRASIL: INGRESOS Y GASTOS CONSOLIDADOS DEL SECTOR FEDERAL

	Miles de millones de cruceiros			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Ingresos corrientes</b>	2 262	4 618	11 336	139.2	85.4	104.2	145.5
<b>Egresos totales<sup>a</sup></b>	3 865	7 319	16 368	126.3	101.1	89.4	123.7
Administración directa	1 026	1 772	4 683	58.3	104.4	72.7	164.3
Transferencias a bancos oficiales	21	239	851	...	29.8	1 066.3	256.1
Transferencias a instituciones autónomas	956	1 921	3 091	170.9	160.9	99.2	62.4
Gastos pagos por autoridad							
Gastos pagos por autoridad monetaria <sup>b</sup>	1 300	2 060	3 625	198.3	51.5	58.4	76.0
Subsidios al trigo, azúcar, petróleo y otros productos básicos	278	710	1 195	...	...	155.4	68.4
Subsidios por préstamos por tasas de interés preferenciales <sup>c</sup>	1 022	1 350	2 430	...	...	32.0	80.0
Gastos financieros deuda pública	562	1 327	4 119	62.2	217.3	136.5	210.5
Intereses y corrección monetaria							
ORTN	100	404	1 573	214.3	-7.2	303.6	289.8
Descuentos de las LTN	462	923	2 546	-7.6	568.8	100.0	175.8
<b>Déficit global</b>	1 603	2 701	5 053	107.0	128.2	68.6	87.1
<b>Déficit excluyendo gastos financieros<sup>d</sup></b>	1 041	1 374	915	128.2	98.3	89.6	53.7
	<b>Porcentajes</b>						
Déficit fiscal/producto interno bruto	6.0	5.1	4.0				
Déficit fiscal/producto interno bruto (excluidos los gastos financieros) <sup>d</sup>	3.9	2.6	0.7				
Déficit fiscal/egresos totales del gobierno	41.5	36.9	25.2				
Déficit fiscal/egresos totales del gobierno (excluidos los gastos financieros) <sup>d</sup>	31.5	22.9	7.5				

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial

<sup>a</sup>Excluidos los gastos por amortizaciones.<sup>b</sup>No se incluyeron los pagos realizados para cumplir con el servicio de la deuda externa de las empresas estatales.<sup>c</sup>Datos estimados por el Banco Central sobre la base de la diferencia entre las tasas de inflación y las tasas de interés promedio de los créditos preferenciales.<sup>d</sup>Se presentan datos del déficit excluidos los gastos financieros, ya que como las tasas de interés implícitas de los títulos de deuda pública fueron casi siempre negativas, por lo tanto los montos pagos por gastos financieros fueron en su casi totalidad amortizaciones de la deuda.

das en la tributación de las ganancias de capital, del establecimiento del ajuste por la corrección monetaria en las cuotas de pago del impuesto a la persona jurídica, del aumento de 10% al 15% del impuesto adicional que pagan las instituciones financieras, y de la reducción del plazo para el pago del impuesto.

Los ingresos por gravámenes a las exportaciones tuvieron también un fuerte aumento. El fue causado por la desvalorización extraordinaria del cruzeiro de febrero, ya que además de su incidencia directa, las autoridades elevaron las tasas de tributación para evitar reducciones en los precios de exportación.

Finalmente, los tributos para programas sociales mostraron un elevado crecimiento por la creación del FINSOCIAL, en junio de 1982, tributo que se empezó a recaudar recién en el transcurso del segundo semestre de ese año. El gravamen correspondiente fue igual al 0.5% del monto de las ventas de las empresas productoras de bienes y al 5% del monto pagado por impuesto a la venta en el caso de empresas que prestan servicios.

El fuerte descenso de los egresos corrientes del gobierno federal en términos reales, se debió tanto a los rubros que son cubiertos con recursos de la propia Tesorería Nacional, como a la reducción de los subsidios financiados por la autoridad monetaria. Los gastos correspondientes a remuneracio-

**BRASIL: INGRESOS CORRIENTES DE LA TESORERIA NACIONAL  
Y DE LOS GOBIERNOS ESTADUALES Y MUNICIPALES**

	Miles de millones de cruzeiros				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Ingresos corrientes de la Tesorería Nacional</b>	1 219	2 261	4 618	11 335	139.2	85.4	104.2	145.5
Impuestos	1 054	2 016	4 064	9 559	136.4	91.2	101.6	135.2
Renta	307	640	1 354	3 494	104.3	108.6	111.5	158.0
Recaudación bruta	366	764	1 652	4 347	96.8	108.5	116.3	163.1
Personas físicas	31	59	99	343	111.0	90.6	69.5	245.1
Personas jurídicas	78	174	431	1 500	114.2	122.5	147.5	248.3
Retención en la fuente	257	531	1 122	2 504	90.6	106.4	111.3	123.1
Restituciones	-124	-263	-599	-1 539	77.6	112.3	127.9	156.9
Productos industrializados	263	501	990	1 897	106.3	90.3	97.6	91.6
Recaudación bruta	292	591	1 260	2 545	92.0	102.3	113.1	102.0
Cigarrillos y tabaco	100	224	506	1 051	92.0	123.6	126.1	107.6
Otros	192	367	753	1 493	92.0	91.2	105.2	98.2
Restituciones	-29	-90	-270	-648	17.9	211.0	199.3	140.1
Operaciones financieras	119	283	557	787	396.2	138.5	96.8	41.4
Energía eléctrica	27	60	128	273	99.3	122.9	112.1	113.6
Lubricantes y combustibles	85	126	285	298	61.6	47.7	125.9	4.7
Importación	88	138	230	478	157.2	57.7	66.2	107.9
Exportación	58	21	27	609	...	-63.1	27.0	2 132.6
Telecomunicaciones	22	49	103	221	94.7	123.2	109.6	114.6
Tributos destino programas sociales	39	81	144	966	110.2	107.4	76.6	571.4
Otros impuestos	46	115	247	535	239.0	149.7	114.4	116.9
Otros ingresos corrientes	165	245	553	1 776	158.9	48.6	125.9	220.9
Tasas	55	85	152	319	156.5	54.0	78.5	109.8
Circulación vehículos automotores	41	63	120	243	165.6	54.0	90.3	102.4
Otras tasas	14	22	32	77	133.9	53.8	45.3	137.0
Ingresos por conceptos varios	109	160	401	1 456	160.1	45.8	151.2	263.1
<b>Ingresos corrientes de gobiernos estadales<sup>a</sup></b>	744	1 469	3 014	6 663	110.8	97.5	105.2	121.0
Impuesto circulación de mercaderías	608	1 210	2 468	5 484	108.6	99.0	104.0	122.2
São Paulo	255	490	996	2 170	101.3	91.7	103.4	117.9
Rio de Janeiro	65	130	265	560	98.8	98.9	104.3	111.3
Minas Gerais	56	111	225	466	110.9	98.0	102.2	106.7
Región Sur <sup>b</sup>	112	229	456	1 026	119.2	104.7	99.2	125.0
Otros estados	119	250	526	1 263	120.7	109.8	110.2	140.2
Transferencias de la Tesorería Nacional por tributos con destino a los estados	136	260	547	1 180	121.1	90.9	110.6	115.8
<b>Ingresos corrientes de los municipios</b>								
Transferencias de la Tesorería Nacional por tributos con destino a los municipios	64	139	301	686	90.3	116.1	116.1	127.7

Fuente: Banco Centtal de Brasil, *Boletim mensal*, enero de 1984.<sup>a</sup> Incluye solamente lo recaudado por los dos conceptos que se especifican. Existen otros tributos pero los dos presentados en el cuadro tienen una elevada participación en la recaudación de los estados.<sup>b</sup> Comprende los estados de Paraná, Santa Catarina y Rio Grande do Sul.

nes personales y cargas sociales tuvieron un aumento nominal de 115%, con una caída real de 15%, que reflejó la política salarial aplicada por el gobierno federal. Los únicos rubros que presentaron incrementos reales fueron los relacionados al servicio de la deuda y los destinados a ayudar a los damnificados por las inundaciones en el sur del país y la sequía en el nordeste.

Los subsidios a cargo de la autoridad monetaria tuvieron un descenso real aún mayor a los gastos realizados a través de la Tesorería, lo cual indica los claros propósitos de las autoridades económicas de reducir este tipo de gasto. La elevación de las tasas de interés en las operaciones de crédito para actividades prioritarias trajo una disminución significativa de los subsidios por este concepto, pero sus efectos no se alcanzaron a producir en su totalidad durante el año, ya que las nuevas medidas recién se establecieron en el mes de julio. Con respecto a otros subsidios el gobierno logró una sensible declinación, pero no se los pudo eliminar en su totalidad. En el futuro solamente subsistirán subsidios que sean cubiertos directamente por la Tesorería Nacional, en base a partidas presupuestarias establecidas especialmente para esos efectos. Con ello se logrará la consolidación del sistema presupuestario brasileño, eliminándose por consiguiente este factor de perturbación en el manejo de la política monetaria de los últimos años.

Los ingresos operacionales de las instituciones autónomas y las empresas estatales tuvieron un incremento inferior a la tasa de crecimiento de los precios, ya que las autoridades económicas, a efectos de atenuar el ritmo inflacionario, no reajustaron sus tarifas y precios de acuerdo a la evolución de los costos correspondientes como se había establecido en el programa de ajuste acordado con el FMI. Los gastos en remuneraciones personales y cargas sociales registraron una fuerte reducción debido a la política salarial del gobierno y al severo control de nuevas contrataciones. Los gastos de inversión real tuvieron un incremento de 88%, que a precios constantes significó una baja de casi 20%. Este comportamiento se debió a la estricta política de contención de gastos, lo cual fue controlado por la Secretaría de Empresas Estatales, y a las dificultades para obtener recursos en el exterior. En cambio, los gastos financieros se incrementaron 17% en términos reales, lo cual impidió obtener mejores resultados en cuanto a la disminución del déficit global del sector público.

Sin embargo, a pesar de esa reducción del desequilibrio, la situación financiera de las empresas públicas fue crítica en 1983, ya que no fue posible contar con financiamiento externo. Como consecuencia, muchas empresas no pudieron cumplir con las obligaciones externas, las cuales tuvieron que ser cubiertas por el Banco do Brasil en nombre del gobierno federal, que había avalado los contratos de créditos correspondientes.

Por último, los ingresos de los estados y municipios disminuyeron en términos reales y tuvieron un comportamiento aún más desfavorable que el observado en la recaudación del gobierno federal. Ello se debió a que el impuesto a la circulación de mercaderías (ICM) —principal fuente de ingreso de los estados— así como las transferencias efectuadas por el gobierno federal a los estados y municipios por los impuestos que tienen destinos específicos, tuvieron fuertes caídas en términos reales como consecuencia de la crisis económica.

Además de ese comportamiento desfavorable de la recaudación, los estados y municipios se vieron afectados por las restricciones establecidas por el gobierno en la concesión de crédito al sector público por parte de las instituciones financieras, así como por la imposibilidad de captar recursos externos.





## COLOMBIA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El ritmo de aumento de la actividad económica se ha hecho progresivamente menor desde 1979. El producto interno bruto creció 5.4% en 1979, 4.1% en 1980 y 2.3% en 1981; las tasas de los últimos dos años son las más bajas desde que existen registros estadísticos: 0.9% en 1982 y 0.8% en 1983. (Véase el cuadro 1.) Existen, sin embargo, algunos indicios de cambio en esta tendencia desde mediados de 1983.

El estancamiento ha sido especialmente ostensible en la agricultura y en la industria, sectores que en el comienzo del proceso crecieron muy por debajo del promedio de los demás. Esta situación sólo se ha modificado en los últimos años, durante los cuales las bajas tasas de crecimiento se extendieron a toda la economía. (Véase el gráfico 1.)

La situación de la producción se ha reflejado en el empleo, pero con cierto rezago. Las normas legales que prohíben la suspensión inmediata de los trabajadores disminuyeron los efectos inmediatos del fenómeno en un comienzo; pero los mecanismos de despido se han agilizado recientemente, y el efecto de varios años de debilitamiento productivo se acumuló y se hizo sentir en unos pocos meses. La tasa de desocupación se elevó de 9.0% a 12.7% en el transcurso de 1983.

Las causas del estancamiento económico fueron diferentes para la industria y para la agricultura. El decaimiento industrial estuvo claramente asociado con la contracción de la demanda, provocada inicialmente por la caída de las exportaciones (resultante del debilitamiento de los mercados mundiales), y por la ampliación de las importaciones generada por la política de liberación del sector externo. De ahí que el descenso de la producción se manifestó inicialmente en las actividades exportadoras, como los textiles y el vestuario, y en las actividades cuya producción es más fácil de sustituir mediante importaciones, como los textiles, los productos de industrias metálicas básicas y el material de transporte. A esto se sumó más tarde el efecto del manejo de la política fiscal y monetaria. Así, en 1980 se puso en práctica una enérgica política de expansión de la inversión pública que generó un cuantioso déficit fiscal. Las acciones de la autoridad monetaria para evitar los efectos monetarios del desajuste fiscal trajeron consigo una seria restricción del crédito y una elevación de las tasas de interés, lo que afectó a toda la industria y en especial a las actividades dedicadas a la producción de bienes de consumo duradero. De esta manera, el déficit fiscal completó la cadena de factores recesivos iniciada con el estancamiento de las exportaciones y el aumento de las importaciones.

La reducción del ritmo de crecimiento de la agricultura, en cambio, se debió a factores de oferta. A lo largo de la década pasada, el sector sufrió un proceso de debilitamiento de la investigación tecnológica y de la inversión agrícola, el que hizo ver sus efectos en los últimos cuatro años. La productividad de la mayoría de los cultivos ha evolucionado lentamente y la frontera agrícola no ha tenido mayor expansión. Además, algunos cultivos muy importantes para el desempeño del sector han debido enfrentar una serie de fenómenos negativos que no han sido controlados satisfactoriamente. Así, el algodón y el arroz se han visto afectados por problemas de productividad y precios que han llevado a desplazamientos ineficientes de los cultivos y a una significativa reducción del crecimiento global de la producción.

La reducción de la demanda industrial se manifestó inicialmente en las cantidades; su incidencia sobre los precios sólo vino a observarse en 1981, y en forma muy tenue. Además, la reducción del ritmo de crecimiento de los precios industriales, que bajó de 25 a 20%, no fue acompañada de una paralela evolución de los costos. Las tasas de interés reales, el salario real y el tipo de cambio real aumentaron progresivamente. Así, el ajuste recayó principalmente sobre las ganancias de las empresas. En realidad, sólo a mediados de 1983 se observaron resultados significativos sobre los precios: la contracción de la demanda agregada, provocada por la reducción de la producción de la industria y la

agricultura, la restricción monetaria y la disminución de las exportaciones legales e ilegales a Venezuela y a Ecuador, determinaron una considerable baja en el ritmo de variación de los precios. Así, la tasa de aumento de los precios de los alimentos descendió de 25% en 1982 a 17% en 1983, y la del índice general de precios de 24% a 17% en los mismos años.

Las condiciones del balance de pagos se han deteriorado progresivamente. Las exportaciones menores vienen descendiendo desde 1980 y las exportaciones de servicios cayeron drásticamente en 1983. La fuerte compresión de las importaciones durante este último año no logró contrarrestar íntegramente la tendencia. Así, el déficit comercial registrado en 1983, si bien mucho menor que el del año anterior, fue aún muy considerable.

Por otra parte, al igual que en 1982, la contratación de recursos externos no fue suficiente en 1983 para financiar el déficit de la cuenta corriente. En efecto, los recientes problemas de endeudamiento externo en numerosos países de la región han llevado a la banca internacional a restringir el financiamiento incluso para aquellos países cuyo prudente manejo del problema les evitó tener

Cuadro 1

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	17 865	19 379	20 421	21 256	21 740	21 943	22 118
Población (millones de habitantes)	24.2	24.7	25.3	25.8	26.4	26.9	27.5
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	739	784	809	824	823	815	804
<b>Tasas de crecimiento</b>							
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>							
Producto interno bruto	4.2	8.5	5.4	4.1	2.3	0.9	0.8
Producto interno bruto por habitante	2.0	6.2	3.2	1.9	0.1	-1.2	-1.4
Ingreso nacional bruto	7.2	7.4	4.9	4.0	0.4	0.8	1.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	41.2	-14.3	-10.4	-2.8	-17.3	10.6	1.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	22.5	16.3	14.3	17.4	-19.3	14.1	-15.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	19.1	24.2	14.4	39.2	10.4	22.8	-23.0
Precios al consumidor <sup>b</sup>							
Diciembre a diciembre	29.3	17.8	29.8	26.5	26.7	23.9	16.7
Variación media anual	34.8	17.1	24.7	27.2	28.1	24.6	19.8
Dinero	30.4	30.3	24.2	27.9	21.2	25.4	25.6
Sueldos y salarios <sup>c</sup>	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7	5.0
Tasa de desocupación <sup>d</sup>	9.3	8.8	8.8	9.6	8.2	9.3	11.8
Ingresos corrientes del gobierno	29.9	32.6	36.3	32.5	35.0	25.7	28.3
Gastos totales del gobierno	29.9	35.8	38.9	50.3	31.6	35.5	35.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>e</sup>	10.1 <sup>f</sup>	7.5 <sup>f</sup>	5.5 <sup>f</sup>	7.0	4.7	11.5	22.3
<b>Millones de dólares</b>							
<b>C. Sector externo</b>							
Saldo del comercio de bienes y servicios	643	532	606	-141	-1 733	-2 503	-1 579
Saldo de la cuenta corriente	435	294	490	-159	-1 895	-3 196	-2 152
Variación de las reservas internacionales	661	676	1 552	1 311	199	-694	-1 812
Deuda externa <sup>g</sup>	4 106	4 247	5 117	6 277	7 930	9 421	10 740

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Índice nacional para obreros.

<sup>d</sup>Tasa media anual en Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali.

<sup>c</sup>Salarios reales de los obreros en la industria manufacturera.

<sup>e</sup>Porcentaje.

<sup>f</sup>Superávit.

<sup>g</sup>Deuda desembolsada total.

dificultades para servir su deuda. El país ha sufrido pues una pérdida espectacular de reservas internacionales. Estas descendieron de 5 200 millones de dólares a 3 190 millones de dólares entre 1980 y 1983, y tan solo en el último año se perdieron 1 800 millones de dólares.

Las condiciones generales de la economía colombiana en el primer semestre de 1983 eran muy delicadas. La actividad económica enfrentaba la recesión más acentuada de los últimos treinta años y el desempleo aumentaba rápidamente. La reactivación aparecía en ese momento como la prioridad más urgente, pero las acciones encaminadas a conseguirla entraban en conflicto con las necesidades de mantener el control de la inflación y la estabilidad cambiaria. La gestión económica era especialmente difícil debido a la modificación de las condiciones del sector externo producida a principios del año. En efecto, las devaluaciones puestas en práctica por los países vecinos provocaron una caída drástica de las exportaciones, la que determinó una reducción de las reservas muy superior a la prevista a finales del año anterior.

En este marco, se siguió una política con dos propósitos: el de reactivar la economía y el de frenar el deterioro del sector externo. Los expedientes empleados consistieron en fijar el ritmo de la devaluación por encima del de la inflación, en ampliar el déficit fiscal y en restringir por diferentes medios las importaciones. Los dos primeros mecanismos, sin embargo, agravaron el problema del balance de pagos. La alta rentabilidad de las operaciones externas llevó al desplazamiento de los ahorros personales y de la liquidez interna hacia las colocaciones en el exterior y el pago de la deuda externa. Se entró así en un proceso en que la expansión del crédito al sector privado era neutralizada por la caída de las reservas internacionales, lo cual, a su vez, ampliaba el monto del déficit fiscal que habría podido contrarrestar el efecto restrictivo de dicha caída sobre la demanda agregada. La disminución de las reservas y el déficit fiscal excedían así los límites de lo conveniente.

Por otra parte, la elevación del tipo de cambio real y la ampliación de los subsidios a las exportaciones no lograron neutralizar los efectos de la contracción de los mercados externos originada por la recesión mundial y por las medidas adoptadas para remediarla. En la práctica, la política aplicada no pudo contrarrestar los controles cuantitativos impuestos a las importaciones por Ecuador, Venezuela y otros países con el fin de equilibrar sus balances de pagos. En estas circunstancias, el valor de las exportaciones de bienes y servicios descendió 16% con relación al año anterior. La caída de las ventas externas de productos manufacturados fue aún más acentuada, por cuanto éstos son más heterogéneos y sus mercados están más concentrados en América Latina.

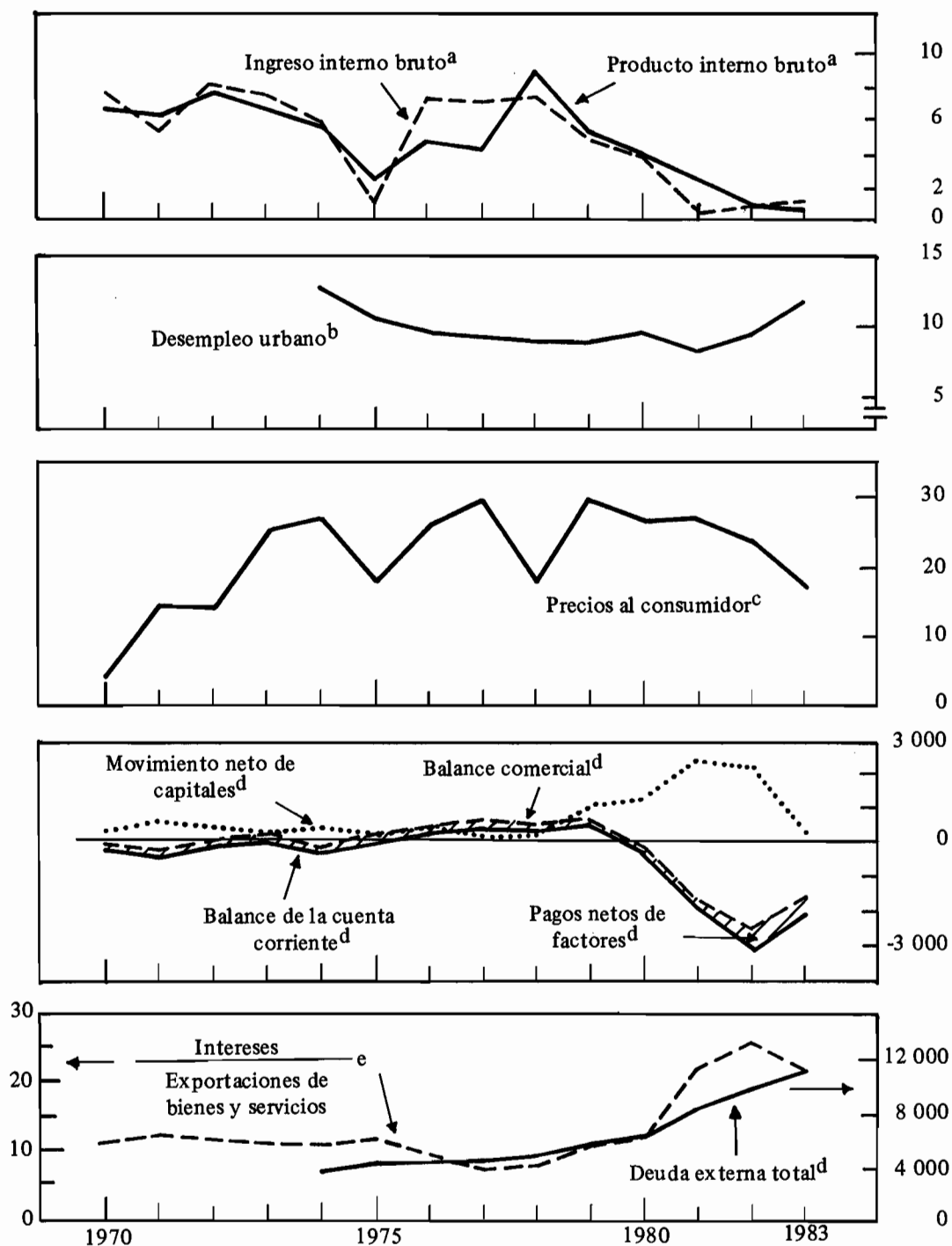
La política de regulación de importaciones, en cambio, fue acertada y oportuna. Las acciones tomadas en este campo permitieron revertir la tendencia a un crecimiento rápido de las importaciones registradas en años anteriores y aminorar la caída de las reservas internacionales en mil millones de dólares. La recuperación del mercado interno para la industria modificó la fisonomía de ésta. La producción de bienes de consumo y de materias primas, que habían sido las más afectadas por la liberalización del comercio exterior, en cuanto eran precisamente las más fáciles de sustituir por las importaciones, se expandieron significativamente en el segundo semestre, modificando la tendencia decreciente de la actividad industrial. Con ello, la producción industrial, luego de registrar un descenso de 6% en la tasa anual en junio, reaccionó y cerró el año con sólo una ligerísima merma. Aún así, la respuesta del sector manufacturero a la política de restricción de importaciones puede considerarse lenta y reducida. En efecto, el descenso de las importaciones industriales daba un margen para una expansión de la producción de 10%; sin embargo, ésta apenas logró recuperarse lo suficiente como para mantener el nivel del año anterior.

Otro factor que contribuyó a la recuperación de la actividad productiva fue la expansión de la construcción. El gobierno aplicó una política decididamente encaminada a ampliar el financiamiento de la vivienda. Los depósitos destinados a este fin aumentaron 43% en 1983 y el área construida se incrementó en 34% con relación al año anterior. Sin embargo, parte de este efecto fue contrarrestado por la contracción de la inversión pública, y el valor agregado de la construcción sólo aumentó 3%.

Las acciones del gobierno para estimular la agricultura fueron relativamente dispersas. En general, se orientaron a ampliar el crédito y mejorar la competitividad externa. Sin embargo, la recuperación del sector durante el segundo semestre no parece responder a un cambio en los factores estructurales que frenaron su expansión en años anteriores. De hecho, el aumento de 2% en el producto agropecuario se debió principalmente al rápido aumento de la producción de café y a la normalización de la producción de algodón en el segundo semestre, que son dos fenómenos típicamente coyunturales.

Gráfico 1

COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media en Bogotá, Barranquilla, Medellín y Cali.  
<sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes.

En lo referente a la política monetaria, el presupuesto nacional contribuyó a la ampliación de la base monetaria en un 44%, y el crédito al sector privado en 27%. En cambio el sector externo contrarrestó (en 57%) una mayor expansión. El multiplicador bancario aumentó 11%. El resultado final de estos cambios fue una expansión de cerca de 26% en los medios de pago. Esta cifra, que sería alta en condiciones normales, no lo es en las circunstancias de recesión y de subutilización de la capacidad instalada existentes en la economía. En efecto, la cifra es compatible con una tasa de inflación inferior a 20% y con una pequeña recuperación de la industria; en ese sentido, la política monetaria es adecuada para conciliar, al menos en el corto plazo, los propósitos de estabilidad y crecimiento. Las repercusiones más graves de las fallas de coordinación de la política se reflejaron en la trayectoria de los agregados monetarios. El 70% de la expansión monetaria ocurrió en los dos últimos meses del año, lo cual creó dificultades innecesarias en la economía.

La demanda agregada no constituye en el momento actual un problema para mantener el proceso descendente de la inflación. La mayoría de los sectores industriales disponen de un amplio margen de capacidad subutilizada y han tenido serias dificultades para ajustar sus precios. En efecto, la reducción de los precios industriales en términos reales no fue acompañada de un comportamiento similar de los costos. En 1983 el salario real de la industria aumentó 5%, la tasa de interés real fluctuó alrededor de 15% y la tasa real de cambio aumentó 8%. Debido a ello, las utilidades de muchas empresas industriales se han reducido, y varias de ellas sufrieron pérdidas; naturalmente, una situación de esas características no puede mantenerse por mucho tiempo. A menos que se logre un avance significativo en una política de ingresos que produzca un ajuste rápido de estas variables, la primera reacción de las empresas, cuando observen algún repunte de la demanda, será elevar los precios de sus productos.

La política fiscal ha sido, sin duda, uno de los elementos más complejos de toda la gestión económica. El gobierno introdujo una reforma tributaria para modificar la tendencia al incremento del déficit fiscal. En términos generales, se concedieron amplias amnistías para facilitar la incorporación al sistema tributario de individuos que actuaban fuera de él, se introdujeron nuevas formas de presunción de renta y se ampliaron las existentes, se elevaron las sanciones por la evasión tributaria y se redujeron las tasas impositivas. Los ajustes determinaron, en conjunto, un aumento de los ingresos tributarios que se estima en 15 000 millones para 1983. Esta suma, por corresponder a un efecto que se produce una sola vez, sugiere que los alcances de la reforma fueron modestos y contribuyeron sólo en pequeña proporción a disminuir el déficit fiscal. Sin embargo, al final del año el gobierno introdujo una serie de modificaciones al impuesto sobre las ventas, para transformarlo en un impuesto al valor agregado. Aunque los reajustes implican una elevación de los gravámenes existentes su verdadero alcance depende del marco administrativo, que no parece ser muy sólido. De todas formas, por este conducto podrían obtenerse aumentos importantes en la recaudación.

Sin embargo, junto con aplicarse la reforma tributaria, se hizo necesario ampliar el déficit fiscal para compensar el efecto monetario de la caída de las reservas internacionales, acentuada al principio del año por las devaluaciones de Venezuela y Ecuador. Las medidas no tienen propósitos contradictorios, pese a las apariencias. La reforma tributaria se aplicó en el marco de una concepción de largo plazo y tuvo por objeto incrementar los ingresos tributarios. En cambio, el aumento del déficit fiscal procuraba resolver un problema coyuntural mediante una ampliación de los gastos. Respecto de esto último, cabe observar que no era necesario alcanzar un déficit fiscal tan cuantioso, que inevitablemente creará serias restricciones para la gestión futura; podría haberse logrado el mismo resultado sobre la demanda agregada con un déficit menor, siempre que no se hubiesen mantenido tasas de interés que inducían a los individuos a movilizar los recursos internos hacia el exterior, acentuando así la caída de las reservas.

Las acciones adoptadas por el gobierno para reactivar la economía lograron frenar el proceso de retroceso a mediados de 1983. Al mismo tiempo, se consiguió reducir la tasa de inflación de 24% en 1982 a 17% en 1983. Sin embargo, la recuperación de la economía ha sido muy débil y no parece suficiente para revertir la tendencia ascendente del desempleo. Asimismo, algunas de las acciones adoptadas aceleran la caída de las reservas internacionales, lo que inevitablemente constituirá un freno para la reactivación. Tal vez lo que más puede mover a reflexión sea que la gestión futura no parece haberse facilitado. La efectividad de los instrumentos de reactivación empleados hasta el momento se verá seriamente reducida más adelante. Así, la contracción de importaciones ha llegado a un punto en que afecta al abastecimiento de materias primas y bienes de capital indispensables; la

expansión de la construcción se ve restringida por la enorme magnitud de los recursos financieros requeridos para sostenerla; la ampliación del déficit fiscal se ve limitada por la imposibilidad de continuar perdiendo reservas internacionales. Por otro lado, el debilitamiento de la inversión en maquinaria y equipo es un indicio de que los empresarios están ajustando la capacidad instalada a las nuevas condiciones de demanda, y lo que puede constituir una seria limitación para recuperar anteriores niveles de actividad. De ahí que la consolidación de los primeros síntomas de mejoría de la actividad económica dependa de la capacidad de ajustar el esquema de política económica con miras a fortalecer los mecanismos existentes y a complementarlos con otros que garanticen un impulso más permanente y sostenido.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y demandas globales*

El ritmo de crecimiento de la actividad económica ha descendido progresivamente desde 1980. El producto aumentó apenas 0.8% en 1983, la cifra más baja de los últimos veinte años. Debido a ello, y a la reducción de 19% en el volumen de las importaciones de bienes y servicios, la oferta global disminuyó 1.4%. De hecho, en términos absolutos, la caída de las importaciones superó por un margen muy amplio al pequeño incremento del producto. (Véase el cuadro 2.) Este resultado constituye un indicio de que las políticas de restricción de importaciones no han tenido todo el alcance deseado. La ampliación de la demanda de productos nacionales implícita en la caída de las importaciones no trajo consigo un aumento equivalente de la producción.

El comportamiento de la demanda final fue propiciado en primer lugar por una reducción drástica (-15%) de la inversión en maquinaria y equipo. La expansión de la inversión pública y la construcción de viviendas no logró compensar este efecto. Como consecuencia de ello, la formación bruta de capital decreció 3.6% con relación al año anterior. Las exportaciones de bienes y servicios, cuyo volumen descendió casi 13%, también contribuyeron a la contracción de la demanda. En cambio,

Cuadro 2

### COLOMBIA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	23 919	24 681	24 329	109.1	109.9	110.0	5.1	2.4	3.2	-1.4
Producto interno bruto a precios de mercado	21 740	21 943	22 118	100.0	100.0	100.0	4.1	2.3	0.9	0.8
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	2 179	2 738	2 211	9.1	9.9	10.0	17.0	3.1	25.7	-19.3
<b>Demanda global</b>	23 919	24 681	24 329	109.1	109.9	110.0	5.1	2.4	3.2	-1.4
Demanda interna	22 364	23 039	22 900	101.2	101.9	103.5	5.4	3.2	3.0	-0.6
Inversión bruta interna	4 662	4 895	4 719	20.2	19.4	21.3	10.9	13.2	5.0	-3.6
Inversión bruta fija	3 938	4 310	4 063	18.0	17.4	18.4	13.2	6.3	9.5	-5.7
Construcción	1 966	2 112	2 197	10.2	8.6	9.9	14.6	7.8	7.4	4.0
Maquinaria y equipo	1 972	2 198	1 866	7.8	8.8	8.5	11.8	4.8	11.5	-15.1
Variación de existencias	724	585	656	2.2	2.0	2.9				
Consumo total	17 702	18 144	18 181	81.0	82.5	82.2	4.2	0.9	2.5	0.2
Gobierno general	2 375	2 470	2 537	9.3	10.8	11.5	12.7	3.7	4.0	2.7
Privado	15 327	15 674	15 644	71.7	72.0	70.7	3.1	0.5	2.3	-0.2
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 555	1 642	1 429	7.9	8.0	6.5	1.6	-8.8	5.5	-12.9

Fuente: Cálculos de la CEPAL, sobre la base de cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

**COLOMBIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD  
ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	<b>19 354</b>	<b>19 906</b>	<b>20 002</b>	<b>20 169</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>5.5<sup>c</sup></b>	<b>2.9<sup>c</sup></b>	<b>0.5<sup>c</sup></b>	<b>0.8</b>
Bienes	9 170	9 355	9 193	9 338	51.0	46.9	45.4	7.0	2.0	-1.7	1.6
Agricultura, caza, silvi- cultura y pesca	4 770	4 925	4 831	4 933	27.3	24.4	24.0	1.8	3.3	-1.9	2.1
Explotación de minas y canteras	196	206	214	235	2.4	1.0	1.1	18.9	5.3	3.9	9.8
Industria manufacturera	3 424	3 382	3 251	3 245	17.3	17.5	15.8	12.7	-1.2	-3.9	-0.2
Construcción	780	843	897	925	4.0	4.0	4.5	14.3	8.1	6.5	3.1
Servicios básicos	2 562	2 703	2 790	2 813	10.7	13.1	13.7	3.0	5.5	3.2	0.8
Electricidad, gas y agua	305	321	341	362	1.2	1.6	1.8	7.0	5.3	6.4	6.1
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2 257	2 382	2 449	2 451	9.5	11.5	11.9	2.4	5.6	2.8	0.1
Otros servicios	8 352	8 703	8 970	9 114	41.1	42.7	44.3	5.0	4.2	3.1	1.6
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	2 625	2 668	2 727	2 711	13.1	13.4	13.2	2.0	1.6	2.2	-0.6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	2 805	2 966	3 069	3 148	14.5	14.3	15.3	6.5	5.7	3.5	2.6
Propiedad de vivienda	1 371	1 420	1 465	1 528	8.1	7.0	7.4	2.1	3.6	3.1	4.3
Servicios comunales sociales y personales	2 922	3 069	3 174	3 255	13.5	15.0	15.8	6.5			
Servicios gubernamentales	1 723	1 822	1 895	1 946	7.8	8.8	9.5	9.9	5.7	4.0	2.7
Menos: Comisión imputada por servicios bancarios	530	626	692	699	2.8	2.7	3.4	12.2	18.1	10.5	1.0

Fuente: 1970-1982: Cálculos de la CEPAL sobre la base de cifras del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE); 1983: estimaciones de la CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total debido a que se extrapolaron independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Las diferencias que se observan entre estas tasas de crecimiento y las de los cuadros 1 y 2 se deben a que miden diferentes conceptos de producto, en este caso al costo de los factores y en los demás a precios de mercado.

el consumo de los hogares mantuvo su nivel de 1982 y fue el componente de la demanda final que mostró el comportamiento más regular.

La contracción de la demanda se ha reflejado en un estado de exceso de capacidad que frena los proyectos de inversión. En los últimos dos años se observa una resistencia de los empresarios a obtener préstamos bancarios y a utilizar los sistemas preferenciales de importaciones para la instalación de nuevas plantas y para la ampliación de las existentes. Este desempeño insatisfactorio de la inversión ha modificado las causas y las características del proceso de estancamiento. En efecto, a través de sus consecuencias negativas sobre la formación de capital, el debilitamiento inicial de la demanda efectiva ha creado un marco de expectativas que tiende a hacer que el estancamiento se convierta gradualmente en un problema de oferta.

**b) El crecimiento de los principales sectores**

El decaimiento de la actividad económica se inició en la industria y más tarde se extendió a la agricultura. El crecimiento de los dos sectores resultó durante varios años inferior al promedio de la economía. Esta diferencia disminuyó en 1983, cuando la recesión se extendió uniformemente hacia todos los sectores económicos principales. (Véase el cuadro 3.)

i) *La agricultura.* La agricultura ha crecido en los últimos cuatro años a un ritmo muy inferior al promedio histórico. De hecho, en 1982 la producción agropecuaria descendió 1.9% y en 1983 sólo

aumentó 2.1%. (Véase el cuadro 4.) Este comportamiento responde a dificultades específicas de algunos productos. Disminuyó la productividad de algodón, que representa una alta proporción de la producción agrícola, y los descensos en los precios internacionales afectaron notablemente su rentabilidad. El arroz ha registrado enormes oscilaciones provocadas por la política de precios de sustentación. Las medidas adoptadas para regular la producción del café no han tenido los efectos previstos y han creado fenómenos de difícil comprensión. Aún más importante ha sido el influjo de la política de largo plazo. Los gastos en investigación tecnológica descendieron durante los últimos diez años y la inversión en maquinaria e infraestructura ha evolucionado muy lentamente; los efectos consiguientes han alcanzado toda su intensidad en los últimos cuatro años. En este período se observa un proceso de estancamiento de la productividad y una reducida expansión de la frontera agrícola.

El comportamiento de los cultivos varió significativamente en 1983. En 1982 el subsector más dinámico de la agricultura fue el de los cereales y, en especial, el arroz, mientras que la producción de oleaginosas se redujo con relación al año anterior. En cambio, en 1983, disminuyó la producción de cereales y aumentó la de oleaginosas. (Véase nuevamente el cuadro 4.) Los notorios cambios en los precios relativos produjeron oscilaciones, muchas de ellas debidas a la fijación del precio de sustentación del arroz en el segundo semestre de 1982. En ese momento la agricultura tenía serias dificultades y los precios externos estaban deprimidos. En particular, la siembra de algodón no era rentable por el descenso de la productividad y la caída de los precios externos. Dentro de ese marco de referencia, la elevación del precio de sustentación del arroz en 22%, cifra muy superior al incremento del precio

Cuadro 4

COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento				
						1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Indice de la producción agropecuaria (1970 = 100)	153	156	162	158.9	162.2	4.0	2.6	3.2	-1.9	2.1
Agrícola	158.0	161.5	164.0	...	...	3.9	2.0	3.1	...	...
Pecuaria	150.6	155.7	161.7	...	...	4.5	3.4	3.9	...	...
Producción de los principales cultivos <sup>b</sup> (miles de toneladas)										
Cereales										
Arroz	1 932	1 798	1 788	2 018	1 780	12.7	-6.9	-0.5	12.9	-11.8
Maíz	870	854	880	898	864	0.9	-1.8	3.0	2.0	-3.8
Sorgo	501	431	532	576	595	-3.1	-14.0	23.4	8.3	3.3
Trigo	42	46	62	71	78	10.5	9.5	34.8	14.5	9.9
Oleaginosas										
Algodón en rama	282	353	366	154	130	-14.5	25.2	3.7	-57.9	-15.6
Ajonjolí	16	13	12	7	5	14.3	-18.7	-7.7	-41.7	-28.6
Soya	146	155	89	99	122	11.5	6.1	-42.6	11.2	23.2
Palma africana <sup>cd</sup>	62	70	80	85	102	26.5	12.9	14.3	6.5	20.0
Alimentos de subsistencia										
Frijol común	75	84	74	73	82	2.7	12.0	-11.9	-1.4	12.3
Papa	1 966	1 727	2 105	2 149	2 188	-1.5	-12.2	21.8	2.1	1.8
Yuca <sup>c</sup>	2 081	2 150	2 150	2 000	1 555	1.8	3.3	-	-7.0	-22.3
Otros										
Caña de azúcar <sup>c</sup>	10 545	11 653	11 778	11 891	12 542	10.1	10.5	1.1	1.0	5.5
Caña para panela <sup>c</sup>	984	988	935	884	780	7.8	0.4	-5.4	-5.5	-11.8
Café <sup>e</sup>	694	753	782	774	870	10.3	8.5	3.9	-1.1	12.5
Banano <sup>c</sup>	802	944	1 078	1 147	1 173	11.5	17.7	14.2	6.4	2.3
Tabaco <sup>c</sup>	60	47	49	47	49	13.0	-21.7	4.2	-3.4	4.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Agricultura, del Banco de la República y de la Federación Nacional de Cafeteros.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Año agrícola.

<sup>c</sup> Año calendario.

<sup>d</sup> Producción de pulpa de aceite.

<sup>e</sup> Año cafetero. 1<sup>a</sup> de octubre al 30 de septiembre.



externo, colocó a ese cultivo en una clara posición de ventaja en relación a la mayoría de los productos agrícolas. En consecuencia, la producción aumentó masivamente, sin que pudiera colocarse en los mercados externos, en parte por la enorme diferencia existente entre el precio externo y el precio de sustentación. El Instituto de Mercadeo Agrícola (IDEMA) tuvo que destinar cuantiosos recursos para adquirir los excedentes, y las existencias aumentaron considerablemente. Estas condiciones empezaron a modificarse a principios de 1983. La sobreproducción de arroz y las dificultades para colocarlo indicaban claramente a los productores que la política no podría mantenerse por mucho tiempo. En consecuencia, se redujeron las siembras y la producción de arroz cayó 12%. Al mismo tiempo, las condiciones mejoraban en varios aspectos para el cultivo de algodón. El precio para las ventas internas fijado por el gobierno en 1983, fue superior al internacional; el precio externo mejoró, y la productividad se recuperó en varias zonas. Los precios externos de la mayoría de los cultivos de exportación también subieron en el segundo semestre del año. A consecuencia de estos cambios, la producción de algodón se recuperó en el segundo semestre y la de soya y de palma africana crecieron notablemente, creándose así condiciones para revertir el comportamiento de 1982. Debe señalarse, empero, que muchos de los inconvenientes provocados por los grandes desplazamientos de cultivos habrían podido evitarse mediante una política de precios más ordenada y oportuna.

La caída de producción de cereales que tuvo lugar en 1983 no afectó sin embargo mayormente el abastecimiento, ya que fue compensada con creces por la reducción de las existencias acumuladas en 1982.

Por su parte, la producción de alimentos de subsistencia mostró tendencias dispares. En efecto, mientras la de frijol aumentó 12% y la de papa se incrementó levemente, la de yuca descendió más de 22%.

Las condiciones de producción del café también han afectado el funcionamiento general de la agricultura. La elevación de los precios externos del grano que tuvo lugar a partir de 1975, como consecuencia de las heladas que ocurrieron en esa época en el Brasil, llevó a un alza de 80% en los precios internos entre 1975 y 1978. Dicha alza estimuló la producción, que aumentó a una tasa anual promedio de 12% entre 1976 y 1981. Parte de esa mayor producción no pudo ser colocada en los mercados internacionales, y las existencias colombianas de café pasaron de 2 a 10 millones de sacos entre 1976 y 1983. Las existencias mundiales, por su parte, aumentaron en el mismo período de 27 a 46 millones de sacos. Esta realidad llevó a reducir los precios internos desde 1978 y a adoptar medidas administrativas de diverso tipo para frenar las siembras. (Véase el cuadro 5.) Sin embargo, los resultados de esa política han sido lentos —lo que es normal, en virtud del largo período que media entre las siembras y las cosechas de café— y asimismo erráticos. La producción descendió 1% en 1982 y aumentó notablemente en 1983, cuando registró un incremento de 12.5%. Este último, que contradijo todas las predicciones, explica casi un punto del crecimiento del sector agropecuario. Por otra parte, su principal efecto fue un nuevo incremento de las existencias de café.

Resulta así claro que el aumento de la producción agrícola en relación al año anterior no se debió a modificaciones de fondo en los factores estructurales que afectan el crecimiento del sector, sino principalmente a la rápida expansión de la producción de café (que por las razones anotadas, probablemente no se mantendrá por mucho tiempo) y a la superación de las serias dificultades temporales que había enfrentado el cultivo del algodón.

En 1983 el gobierno procuró estimular la producción agrícola de diversas formas. En primer lugar propició una importante ampliación del crédito; en efecto, el financiamiento proporcionado por el Fondo Financiero Agropecuario se incrementó en 37%. Además, concedió a las actividades agrícolas un tratamiento preferencial en el manejo cambiario. El subsidio a la exportación de sus productos, que en el pasado fue inferior a 10% y se mantuvo en porcentajes inferiores a los de los productos industriales, se situó mayoritariamente en el tope máximo de 20%.

ii) *Industria*. La producción industrial, luego de haber crecido a una tasa promedio de 7% en la primera parte de la década del 70, decayó progresivamente desde 1979. En efecto tras aumentar apenas 1.2% en 1980, se redujo en alrededor de 3% tanto en 1981 como en 1982, y experimentó un nuevo descenso de 1% en 1983. (Véase el cuadro 6.) Sin embargo, como ya se explicó, esta tendencia descendente pareció revertirse a mediados de este último año.

La caída en la producción industrial fue inducida por una contracción de la demanda. La causa inicial de esta contracción, manifestada por primera vez en 1980 y acentuada durante los años siguientes, fue la caída de exportaciones. Otra causa, aún más importante, fue la política de liberaliza-

ción del sector externo. La reducción de aranceles, la baja del tipo de cambio real y la eliminación de los controles cuantitativos provocaron un considerable aumento de las importaciones. Al mismo tiempo, algunas de estas medidas, en conjunto con ciertos errores en la política interna de precios, propiciaron un masivo aumento del contrabando. De esa manera, parte de la producción interna de manufacturas fue progresivamente sustituida por las importaciones. Luego aparecieron fenómenos multiplicadores que agravaron el problema. En efecto, la caída de la producción industrial determinó una reducción de la tasa de crecimiento del producto interno bruto, la cual, a su vez, provocó una contracción de la demanda agregada, que afectó principalmente a la actividad industrial.

Las cifras disponibles parecen indicar que el proceso de debilitamiento de la industria se frenó en el primer semestre de 1983 y que hubo cierta recuperación en la segunda parte del año. Este cambio estuvo claramente asociado con la política económica. En efecto, desde mediados de 1982, el gobierno ha modificado drástica y progresivamente la política relacionada con el sector externo. Así, junto con alzar los aranceles de la mayoría de los productos industriales, redujo notoriamente el número de artículos sujetos al sistema de libre importación y aplicó una política de severo control del contrabando. Además, el tipo de cambio ha ido elevándose a un ritmo superior a la diferencia entre la inflación interna y la externa, y el dólar en el mercado paralelo se situó muy por encima del dólar oficial. Todo esto contribuyó a reducir las importaciones legales e ilegales y a incrementar el mercado interno para la industria nacional. La ampliación de la demanda de artículos de producción nacional, consecuente a la merma de las importaciones, estimuló una expansión de la producción industrial, principalmente de bienes de consumo y de materias primas, que son las importaciones más fácilmente sustituibles por producción interna. Aún así, la respuesta de la producción a la mayor demanda no fue del todo satisfactoria. En efecto, la baja de las importaciones equivalió en 1983 a más de 30% de la producción industrial, mientras esta última no registró aumentos respecto del año anterior.

Cuadro 5

**COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS DEL CAFE  
Y DE LA CUOTA EN RETENCION**

Fines de	Precios			Cuota de retención <sup>d</sup>	Impuesto ad-valorem <sup>e</sup>
	Externo <sup>a</sup>	De reintegro <sup>b</sup>	Interno <sup>c</sup>		
1979 Marzo	1.37	188.4	6 400	45	16
Junio	2.18	251.0	7 000	58	16
Septiembre	2.13	251.0	7 900	58	16
Diciembre	1.84	251.0	8 300	58	16
1980 Marzo	1.81	251.0	8 733	58	16
Junio	1.67	287.3	8 733	62	16
Septiembre	1.25	287.3	8 733	62	16
Diciembre	1.28	182	9 200	15	13
1981 Marzo	1.31	182.0	9 200	15	13
Junio	1.08	186.6	9 200	20	13
Septiembre	1.34	186.6	9 200	25	12
Diciembre	1.45	206.5	10 330	30	12
1982 Marzo	1.45	217.3	11 050	39	12
Junio	1.41	206.5	11 050	35	12
Septiembre	1.37	206.5	11 050	35	12
Diciembre	1.34	206.5	12 100	40	9
1983 Marzo	1.17	191.0	12 100	40	9
Junio	1.12	191.0	12 800	40	9
Septiembre	1.04	191.0	13 570	45	6.5
Diciembre	1.41	204.5	14 400	58	6.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

<sup>a</sup>Dólares por libra. Corresponde a la cotización en la bolsa de New York de la variedad "otros suaves" más dos centavos de dólar.

<sup>b</sup>Dólares por saco de 70 kilos de café verde.

<sup>c</sup>Pesos por carga de 125 kilos de café pergamino.

<sup>d</sup>Por saco exportado

de 70 kilos.

<sup>e</sup>Porcentajes.

<sup>f</sup>Impuesto sobre el valor en moneda extranjera de los reintegros por exportaciones de café.

Cuadro 6

## COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

(Tasas de crecimiento)

	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total<sup>a</sup></b>	<b>-2.8</b>	<b>-3.1</b>	<b>-1.1</b>
<b>Bienes de consumo<sup>b</sup></b>	<b>-2.7</b>	<b>-4.5</b>	<b>0.4</b>
Alimentos	-6.5	-1.5	3.4
Bebidas	-2.6	-6.1	6.1
Tabaco	8.1	4.9	1.9
Textiles	2.3	-6.5	-7.6
Prendas de vestir	1.1	-7.8	-9.4
Cuero y sus productos	2.9	-7.2	-18.9
Fabricación de calzado	2.7	-9.9	1.6
Muebles de madera	-8.5	-22.3	-14.6
Imprenta, editoriales y conexas	-5.9	1.8	-7.1
Objetos de barro, loza y porcelana	-4.0	-3.4	-9.3
Industrias diversas	-6.6	-26.1	12.3
<b>Bienes intermedios</b>	<b>-2.5</b>	<b>0.9</b>	<b>4.3</b>
Industria de madera	6.0	6.7	-3.8
Papel y sus productos	-2.1	-4.1	-1.7
Sustancias químicas industriales	-12.4	0.8	14.3
Otros productos químicos	-5.3	6.8	-3.7
Derivados del petróleo	12.8	0.1	10.0
Otros derivados del petróleo y del carbón	-2.2	5.3	7.6
Productos de caucho	5.5	-10.0	-6.1
Productos plásticos	-6.2	-	7.1
Vidrio y productos de vidrio	-2.9	-0.8	-3.5
Otros productos minerales no metálicos	-2.1	4.1	-2.7
Industrias básicas de hierro y acero	3.9	5.5	8.9
Industrias básicas de metales no ferrosos	0.2	-9.6	0.4
<b>Bienes de capital</b>	<b>-3.5</b>	<b>-7.2</b>	<b>-11.3</b>
Productos metálicos, excepto maquinaria	-5.7	-5.4	-0.7
Maquinaria, excepto la eléctrica	-1.1	-2.6	-16.6
Maquinaria, aparatos eléctricos	7.2	-2.5	-15.7
Equipo y material de transporte	-11.6	-15.5	-13.7
Equipo profesional y científico	19.3	1.3	-0.7

Fuente: CEPAL sobre la base de datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Excluida la trilla de café.

Otro aspecto que afectó notoriamente la situación de la industria fueron las tasas de interés, que se han mantenido desde hace varios años en niveles excesivamente altos y han terminado socavando la estructura financiera de las empresas. Los balances de las mayores empresas industriales indican un descenso general de las utilidades, y varias de ellas funcionan con pérdidas.

Un factor que contribuyó a agravar esta situación fue la política cambiaria aplicada a partir de 1983. En efecto, en el pasado, algunas de las empresas manufactureras habían logrado escapar a las altas tasas de interés internas recurriendo al endeudamiento externo, cuyo costo financiero resultaba muy inferior. Sin embargo, esas condiciones dejaron de existir en 1983, al adoptarse la política de elevar la tasa nominal de cambio varios puntos por encima de la tasa de inflación. Se ha llegado así a una estructura de costos industriales que difícilmente pueden ser absorbidos por los precios de los productos.

iii) *Construcción*. El valor agregado de la construcción creció 3% en 1983. Esta expansión, bastante menor que la de años anteriores, tuvo además un origen distinto. En efecto, entre 1980 y 1982 el aumento de la actividad en el sector se debió al crecimiento de la inversión pública, que compensó

con creces el descenso de la actividad de construcción de viviendas. En cambio, en 1983, la expansión se debió a un aumento muy significativo de esta última, que, según las licencias aprobadas en las diez principales ciudades del país, creció 34% neutralizando así los efectos de una menor inversión pública. (Véase el cuadro 7.)

El considerable incremento de la construcción de viviendas fue el producto de una política deliberada del gobierno para reducir el déficit habitacional y para estimular la reactivación general de la economía. El principal mecanismo empleado para tal efecto fue el sistema de ahorro para la vivienda, que recibió a principios del año un tratamiento preferencial en materia tributaria y de tasas de interés. Debido a ello, los depósitos del sistema aumentaron 43% en 1983 y excedieron incluso las posibilidades de los demandantes de crédito. De hecho, los intermediarios financieros tuvieron serias dificultades en un comienzo para movilizar los recursos, y sus colocaciones aumentaron sólo en un 35%.

No menos importante fue el esfuerzo realizado por el gobierno a través del Instituto de Crédito Territorial (ICT) mediante el programa de vivienda sin cuota inicial. En 1983 el Instituto inició la construcción de 100 000 soluciones habitacionales, cifra que excede ampliamente la de años anteriores. La continuidad del programa se ve, sin embargo, amenazada por la ausencia de un sistema

Cuadro 7

COLOMBIA: LICENCIAS DE CONSTRUCCION APROBADAS

	Miles de metros cuadrados					Tasas de crecimiento				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Superficie total</b>	6 093	5 941	6 134	6 148	...	-14.5	-2.5	3.2	0.2	...
<b>Diez ciudades principales</b>	4 859	4 653	5 150	5 168	4 978	-16.3	-4.3	10.7	0.3	22.6
Bogotá	2 014	1 893	1 914	2 321	1 943	-18.0	-6.0	1.1	21.3	17.1
Barranquilla	341	218	237	243	387	-25.9	-36.1	8.7	2.5	100.5
Bucaramanga	206	263	336	271	200	-21.1	27.7	27.7	-19.6	-9.2
Cali <sup>b</sup>	777	763	900	600	651	-1.0	-1.8	17.9	-33.3	25.9
Cartagena	81	113	90	69	253	20.9	39.5	20.4	-23.3	309.7
Cúcuta	75	97	45	120	47	-51.3	29.3	-53.6	166.7	-41.8
Manizales	237	163	188	123	215	-7.0	-31.2	15.3	34.5	112.5
Medellín <sup>c</sup>	950	1 033	1 352	1 317	1 143	-24.3	8.7	30.9	-2.5	0.1
Neiva	121	42	29	49	85	210.3	-65.3	-31.0	69.0	141.9
Pasto	58	69	58	55	54	-21.6	18.9	-15.9	-5.2	12.2
<b>Otras 46 ciudades</b>	1 234	1 287	984	980	...	-6.4	4.3	-23.5	-0.4	...
<b>Superficie total para vivienda</b>	4 717	4 634	5 052	4 716	...	-20.6	-1.8	9.0	-6.6	...
<b>Diez ciudades principales</b>	3 750	3 670	4 196	3 916	3 982	-23.3	-2.1	14.3	-6.7	33.9
Bogotá	1 488	1 566	1 575	1 771	1 386	-31.6	5.2	0.6	12.4	17.0
Barranquilla	238	178	152	128	355	-42.9	-25.2	-14.6	-15.8	210.4
Bucaramanga	180	236	290	222	159	-15.1	31.1	22.9	-23.4	-10.4
Cali <sup>b</sup>	676	563	767	511	598	5.8	-16.7	36.2	-33.4	37.3
Cartagena	61	60	73	41	199	19.6	-1.6	21.7	-43.8	419.8
Cúcuta	58	53	33	95	27	-53.6	-8.6	-37.7	187.9	-52.1
Manizales	192	136	155	78	177	-12.7	-29.2	14.0	-49.7	219.8
Medellín <sup>c</sup>	704	787	1 077	986	955	-27.8	11.7	36.9	-8.4	12.4
Neiva	110	39	24	34	80	358.3	-64.5	-38.5	41.7	304.3
Pasto	44	54	50	50	45	-34.3	22.7	-7.4	-	6.0
<b>Otras 46 ciudades</b>	967	964	856	800	...	-8.2	-3.1	-11.2	-6.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares. Período enero-octubre 1983. Tasa de crecimiento enero-octubre 1983 con respecto a igual período de 1982.

<sup>b</sup>Incluye las licencias aprobadas en el área metropolitana de Yumbo.

Envigado e Itagüí.

<sup>c</sup>Incluye las licencias aprobadas en las áreas metropolitanas de Bello,

Cuadro 8

## COLOMBIA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento				
						1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Producto bruto de la minería <sup>b</sup>	165	196	206	215	235	1.6	18.9	5.4	3.9	9.8
Petróleo <sup>c</sup>	45.3	45.9	48.9	51.6	53.6	-5.0	1.3	6.5	5.5	3.9
Mineral de hierro <sup>d</sup>	378.0	491.0	410.6	445.4	449.1	-16.6	29.6	-16.4	8.5	0.8
Oro <sup>e</sup>	265.6	497.0	516.6	459.6	447.1	4.2	87.1	3.9	-11.0	-2.7
Plata <sup>e</sup>	93.5	140.5	133.3	124.2	76.9	12.1	50.3	-5.1	-6.8	-38.1
Platino <sup>e</sup>	12.9	14.3	14.8	11.9	9.9	-13.4	10.8	3.5	-19.7	-16.8
Sal <sup>d</sup>	633.6	887.1	716.3	423.0	522.0	-15.6	40.0	-19.3	-40.9	23.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Minas y Energía y del Banco de la República.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Miles de dólares a precios de 1970.<sup>c</sup>Millones de barriles de 42 galones.<sup>d</sup>Miles de toneladas.<sup>e</sup>Miles de onzas troy.

adecuado de financiamiento. En efecto, el déficit del ICT ha aumentado significativamente y ha sido financiado principalmente mediante la postergación de los pagos a los contratistas. Aunque el gobierno ha introducido ajustes importantes para ampliar los recursos del ICT, es improbable que éstos basten para mantener el dinamismo que tuvo el programa de vivienda en 1983.

Por otra parte, la expansión de la construcción no ha tenido toda la capacidad de arrastre prevista. De hecho, como puede verse en el cuadro 6, los sectores industriales dedicados a la fabricación de materiales de construcción no crecieron en relación al año anterior. Así, la producción de vidrio descendió 3.5%, el de otros productos minerales no metálicos cerca de 3%, y la industria de la madera casi 4%.

iv) *La minería.* El sector minero continuó siendo en 1983 la actividad más dinámica de la economía. Su valor agregado creció casi 10%, cifra que superó ampliamente las registradas en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 8.) Dicha expansión ocurrió a pesar que la extracción de mineral de hierro se incrementó menos de 1% y que la producción de oro, plata y platino continuó disminuyendo, en buena medida como consecuencia del deterioro sufrido por los precios internacionales de estos productos en los últimos años.

En consecuencia, el crecimiento de la actividad minera se explica principalmente por los aumentos de la producción de petróleo, gas y carbón. La extracción de petróleo, tras su sostenido descenso en la década del setenta, ha venido aumentando sistemáticamente desde 1980. Su crecimiento medio anual fue de aproximadamente 4% entre ese año y 1983. (Véase el cuadro 9.) Sin embargo, el descenso de los precios externos ha frenado el dinamismo registrado al principio de la década. La actividad exploratoria, especialmente aquella orientada a la búsqueda de nuevos yacimientos, ha disminuido en los últimos años. Asimismo, se observa una reducción de los contratos de asociación. De otro lado, la Empresa Colombiana de Petróleo (ECOPETROL) ha realizado cuantiosas inversiones para incrementar los yacimientos existentes mediante los procedimientos de recuperación secundaria. Su esfuerzo se ha encaminado a agotar las fuentes actuales, y no a crear otras nuevas, lo cual permite mantener la expansión de la producción durante algunos años más, pero no en el largo plazo.

El consumo de combustibles aumentó 2.5% con relación al año anterior. Esa cifra, muy baja con relación al pasado, constituyó un claro reflejo de la recesión económica.

En 1983 se introdujeron modificaciones fundamentales en la estructura de la producción de derivados del petróleo. La importación de crudo se amplió muy fuertemente (93%) con el propósito de utilizar la capacidad existente de refinación, y en parte por ello, la producción de derivados creció cerca de 10%. Este aumento permitió, a su vez, reducir la importación de gasolina y aumentar las exportaciones, con lo cual mejoró significativamente el balance petrolero, cuyo déficit se redujo desde casi 380 millones de dólares en 1982 a menos de 250 millones en 1983. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

La producción de gas natural aumentó 8% con relación al año anterior. La mayor parte de este incremento se destinó al uso de las plantas termoeléctricas y al aumento del consumo doméstico, que ha sido propiciado por la política interna de precios de combustibles.

c) *Evolución del empleo*

Como era previsible, el debilitamiento de la actividad productiva afectó las condiciones de empleo. La tasa de desocupación ya se había elevado en 1982, y se incrementó drásticamente en 1983: en las cuatro ciudades principales del país, subió de 9% en diciembre de 1982 a 12.7% en diciembre de 1983. (Véase el cuadro 10.)

El aumento del desempleo, registrado en todas las ciudades para las cuales se dispone de datos, fue especialmente agudo en Bogotá, la ciudad con los más bajos niveles de desocupación en los últimos años. Medellín continuó siendo, empero, el centro urbano con la tasa de desocupación más alta.

La elevación de la tasa de desempleo al mayor nivel registrado desde 1974 ha sido un proceso de larga gestación. En efecto, la fuerza de trabajo ha crecido recientemente a una tasa anual superior a 3%, cifra que supera ampliamente la tasa de crecimiento medio del valor agregado de los últimos años. Sin embargo, este desequilibrio entre la demanda y la oferta de trabajo no se había manifestado en las cifras de desempleo, debido a las restricciones institucionales que impedían el despido de trabajadores. Todo parece indicar, empero, que la reciente agilización de los procedimientos de despido ha llevado a que los efectos de los desajustes acumulados en varios años se manifiesten en un corto período. Esta situación podría aliviarse en cierta medida estimulando en especial sectores como la construcción, que están en condiciones de absorber mano de obra en forma rápida. Sin embargo, la solución de fondo sólo puede lograrse con altas tasas globales de crecimiento, tarea nada fácil para una economía con serias debilidades en algunas de sus principales actividades productivas y en el sector externo.

Cuadro 9

COLOMBIA: INDICADORES DE LA INDUSTRIA PETROLERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Millones de barriles								
Producción								
Extracción de crudos	45.9	48.9	51.6	53.6	1.3	6.5	5.5	3.9
Producción de derivados	59.3	63.3	62.6	68.6	0.1	6.7	-1.1	9.6
Comercio exterior								
Importación de crudos	7.3	7.7	7.3	14.1	-18.4	5.5	-5.2	93.2
Importación de derivados	13.0	11.0	11.0	7.5	-2.6	-15.4	-	-31.8
Exportación de derivados	9.4	10.4	12.0	17.2	-10.5	10.6	15.4	43.3
Millones de dólares								
Importación de crudos	220	267	249	381	4.3	21.4	-6.7	53.0
Importación de derivados	491	417	413	244	36.4	-15.1	-1.0	-40.9
Exportación de derivados	240	271	291	378	63.7	12.9	7.4	29.9
Balance energético	-471	-413	-378	-247				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y el Ministerio de Minas y Energía.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 10

## COLOMBIA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1980	1981	1982	1983	1982				1983			
					Marzo	Junio	Sep- tiem- bre	Di- ciem- bre	Marzo	Junio	Sep- tiem- bre	Di- ciem- bre
<b>Tasa de desempleo</b>	9.6	8.2	9.2	11.8	9.5	9.0	9.3	9.0	10.8	12.2	11.4	12.7
Bogotá	8.0	5.5	7.4	9.4	8.6	7.0	6.8	7.1	7.9	9.4	8.9	11.3
Barranquilla	8.2	11.1	10.4	13.8	9.6	11.3	10.3	10.3	11.8	14.8	14.4	14.3
Medellín	14.7	13.0	13.3	17.0	12.6	12.4	15.0	13.1	17.1	18.2	16.1	16.7
Cali	10.0	8.9	9.6	11.6	9.7	9.6	9.9	9.0	11.5	11.8	11.8	11.3
Bucaramanga	...	...	...	...	6.6	...	8.0	...	8.5	...	9.2	...
Manizales	...	...	...	...	10.3	...	9.9	...	12.8	...	13.3	...
Pasto	...	...	...	...	6.9	...	8.0	...	13.8	...	11.6	...
<b>Tasas de parti- cipación bruta</b>	41.0	38.9	39.2	40.7	38.7	39.5	39.1	39.4	39.6	40.7	40.6	42.0
Bogotá	34.2	38.9	40.0	41.8	40.1	40.3	39.4	40.1	40.1	41.7	41.3	44.2
Barranquilla	41.3	36.4	34.5	36.4	33.5	34.8	34.8	34.8	36.7	35.4	36.9	36.6
Medellín	42.2	39.3	38.8	40.1	38.1	39.0	39.4	38.7	39.7	40.6	40.2	39.9
Cali	40.0	40.5	41.0	41.2	40.2	41.2	41.3	41.1	40.5	41.3	41.5	41.4
Bucaramanga	...	...	...	...	37.3	...	39.1	...	39.6	...	41.1	...
Manizales	...	...	...	...	34.9	...	36.9	...	35.3	...	39.4	...
Pasto	...	...	...	...	36.8	...	39.0	...	42.7	...	40.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de Estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

## 3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

El saldo del intercambio de bienes ha sido negativo desde 1980 y el déficit ha alcanzado niveles cuantiosos en los últimos tres años. Sin embargo, en 1983 éste ascendió a 1 600 millones de dólares, cifra bastante inferior a la de 2 400 millones de dólares registrada en 1982. La baja obedeció exclusivamente a la fuerte contracción de las importaciones, que descendieron 22% como consecuencia de una severa política restrictiva.

i) *Las exportaciones.* Desde 1981 las exportaciones han tendido a debilitarse. El proceso continuó en forma más acentuada en 1983, cuando su valor disminuyó 15%. (Véase el cuadro 11.)

El comportamiento de los distintos productos de exportación distó de ser uniforme. En efecto, mientras las exportaciones agrícolas se redujeron en forma moderada, las mineras casi se duplicaron, y las industriales descendieron notablemente. (Véase el cuadro 12.)

La tendencia a la disminución de las exportaciones no ha sido casual y ha coincidido con la recesión mundial. En efecto, las exportaciones colombianas se encuentran concentradas en una serie de mercados, especialmente latinoamericanos, que no pueden ser reemplazados con facilidad y que en los últimos años se han reducido ostensiblemente.

En 1983, el manejo cambiario se propuso revertir el proceso descendente de las exportaciones. Para ello, se aplicó una política de elevación de la tasa nominal de cambio que excedía tanto la inflación pasada como la inflación esperada. Además, se incrementaron notablemente los subsidios de la exportación, los que, tras mantenerse en alrededor de 10% en años anteriores, subieron a cerca de 20%. Sin embargo, los resultados de esta política han sido muy modestos; como ya se señaló, las exportaciones descendieron notablemente en 1983, y no se observan síntomas de una recuperación apreciable para 1984.

La poca efectividad de la política cambiaria está claramente relacionada con las características de la economía mundial. Las acciones adoptadas en muchos países para reactivar y reorientar las economías han sido de claro corte proteccionista, y han consistido en fortalecer la producción para el mercado interno mediante una reducción de las importaciones. Así, el único expediente que han encontrado muchos países de América Latina para hacer frente a las obligaciones derivadas del

excesivo endeudamiento externo ha sido el de reducir las importaciones, las que descendieron alrededor de 45% entre 1981 y 1983. Colombia no ha logrado sustraerse a las consecuencias de estas políticas. De hecho, los ajustes cambiarios han sido insuficientes para contrarrestar las medidas cuantitativas adoptadas por algunos países para limitar las importaciones. Así, la devaluación del peso ha estado muy lejos de lograr contrarrestar los efectos de las devaluaciones y del establecimiento de tasas de cambio diferenciales en Venezuela y Ecuador, que fueron muy negativos para las exportaciones colombianas. La diferencia entre el comportamiento de las exportaciones manufactureras y el de las agrícolas contribuye a confirmar esta apreciación. Los productos agrícolas, por ser homogéneos y estar menos concentrados en América Latina, pueden desplazarse más fácilmente hacia otros mercados; las manufacturas, en cambio, tienen más limitaciones en este aspecto. No es fácil, por ejemplo, trasladar las exportaciones de calderas y electrodomésticos, productos tradicionalmente vendidos en América Latina, hacia los mercados de Europa y los Estados Unidos. De ahí que la contracción del mercado latinoamericano haya afectado casi inevitablemente a las ventas externas de estos productos.

Cuadro 11

**COLOMBIA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR**

*(Tasas de crecimiento)*

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Exportaciones de bienes fob							
Valor	21.0	18.2	9.4	15.8	-20.8	10.3	-15.0
Volumen	-27.6	40.0	18.7	-1.0	-3.8	1.2	-11.5
Valor unitario	67.1	-15.6	-7.9	17.0	-17.7	8.9	-4.0
Exportación de servicios							
Valor	28.8	9.1	35.5	23.0	-14.4	25.6	-18.4
Volumen	7.8	1.0	19.3	8.4	-21.2	18.5	-16.7
Valor unitario	19.4	8.0	13.6	13.5	8.7	6.0	-2.0
Exportaciones de bienes y servicios							
Valor	22.5	16.3	14.3	17.4	-19.3	14.1	-15.9
Volumen	-18.5	26.8	18.9	1.6	-8.8	5.6	-12.9
Valor unitario	50.3	-8.2	-3.8	15.6	-11.4	8.1	-3.4
Importaciones de bienes fob							
Valor	18.9	29.6	16.9	43.5	10.8	25.3	-21.9
Volumen	12.4	21.4	9.7	18.9	4.3	31.0	-16.7
Valor unitario	5.8	6.8	6.5	20.7	6.2	-4.4	-6.3
Importaciones de servicios							
Valor	19.7	10.4	7.1	25.1	9.3	13.5	-27.6
Volumen	10.9	3.3	-1.7	11.2	-0.7	7.6	-29.8
Valor unitario	8.0	6.9	9.0	12.6	10.0	5.5	3.2
Importaciones de bienes y servicios							
Valor	19.1	24.2	14.4	39.2	10.4	22.8	-23.0
Volumen	11.9	15.9	6.6	17.0	3.1	25.7	-19.3
Valor unitario	6.4	7.1	7.3	19.0	7.1	-2.3	-4.7
Relación de precios del intercambio de bienes	57.9	-20.9	-13.7	-2.5	-22.6	13.5	2.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	41.2	-14.3	-10.4	-2.8	-17.3	10.6	1.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	15.1	8.6	6.5	-1.3	-24.6	16.8	-11.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.



Cuadro 12

COLOMBIA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB<sup>a</sup>

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1980	1983 <sup>b</sup>	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	3 003	2 999	2 793	100.0	100.0	-24.7	-0.1	-6.9
<b>Total excluido café</b>	1 543	1 060	1 299	40.5	46.5	-4.3	-31.3	22.5
<b>Productos agropecuarios</b>	1 809	1 939	1 860	68.9	66.6	-34.1	7.2	-4.1
Café	1 460	1 599	1 494	59.5	53.5	-38.5	9.5	-6.6
Plátano	136	154	166	2.7	5.9	24.8	13.2	7.8
Flores	108	115	123	2.5	4.4	5.9	6.5	7.0
Carne vacuna	60	41	30	1.8	1.1	-14.3	-31.7	-26.8
Langostinos	16	21	14	0.5	0.5	-5.9	31.3	-33.3
Otros	29	9	33	1.9	1.2	-60.8	-69.0	266.7
<b>Productos mineros</b>	11	16	31	0.5	1.1	-35.3	45.5	93.8
Carbón	6	13	25	0.2	0.9	-	116.6	92.3
Otros	5	3	6	0.3	0.2	-54.5	-40.0	100.0
<b>Productos manufacturados</b>	1 183	1 042	901	30.6	32.2	-2.9	-11.9	-13.5
Azúcar sin refinar	75	48	69	4.4	2.5	-57.1	-36.0	43.8
Cemento	68	56	34	1.3	1.2	28.3	-17.6	-39.3
Textiles	124	90	82	3.7	2.9	-16.2	-27.4	-8.9
Prendas de vestir	120	149	74	3.0	2.6	1.7	24.2	-50.3
Cuero y calzado	45	61	34	1.0	1.2	12.5	35.6	-44.3
Productos metálicos, maquinarias y equipo	182	174	133	4.0	4.8	14.5	-4.4	-23.6
Combustóleo (fuel oil)	53	48	...	4.8	...	-72.3	-9.4	...
Publicaciones	42	39	30	1.1	1.1	-	-7.1	-23.1
Cajas de cartón	49	39	39	1.0	1.4	22.5	-20.4	-
Piedras preciosas	62	41	32	1.6	1.1	-1.7	-33.9	-22.0
<b>Otras</b>	363	297	374	4.7	13.4	92.1	-18.2	25.9

Fuente CEPAL, sobre la base de estadísticas del Instituto Colombiano de Comercio Exterior (INCOMEX).

<sup>a</sup>Sobre la base de registros de exportación. Los totales difieren de los del balance de pagos.<sup>b</sup>Cifras preliminares.

En el cuadro 13 se muestra la evolución del tipo de cambio en los últimos ocho años. El tipo de cambio real descendió desde 1975 y se recuperó ligeramente en 1983. Sin embargo, estas cifras no incluyen los subsidios de las exportaciones, muy importantes en la economía colombiana. Al tomarse en cuenta estos subsidios, que se redujeron en 1975 y se volvieron a restablecer en el segundo semestre de 1982, la evolución se presenta como menos irregular, y sería menor la diferencia entre el tipo de cambio actual y el de 1975. En tal caso, la mejoría del tipo de cambio se observaría desde mediados de 1982, y la recuperación sería mucho mayor de la registrada en el cuadro. En síntesis, el tipo de cambio real no sería inferior en más de 20% al de 1975, y la mejoría en el último año y medio sería del orden de 15%.

ii) *Importaciones.* Tradicionalmente, las variaciones del monto de importaciones han estado íntimamente vinculadas a la evolución del producto interno bruto; no ha sucedido así sin embargo, en los últimos años, cuando se han registrado fuertes fluctuaciones. En efecto, durante el período 1979-1982 las importaciones crecieron mucho más rápidamente que el producto interno bruto, y en 1980 su valor llegó a aumentar cerca de 44%. En cambio, a partir de mediados de 1982 empezaron a disminuir, y en 1983 su monto cayó 22%.

Estos cambios no son casuales. En efecto, ambos fueron provocados por acciones deliberadas de la política económica. Así, en el período 1978-1982 se redujo el tipo de cambio real, se bajaron los aranceles y se disminuyó el número de productos sujetos al sistema de importación prohibida. La consiguiente baja de los precios relativos de los bienes comerciales estimuló su adquisición en el exterior y contribuyó a desplazar la compra de productos nacionales. Por ende, las importaciones

aumentaron masivamente mientras descendió en forma considerable la producción de ciertos bienes nacionales que habían gozado antes de mayor protección. Como ya se señaló, el descenso de la actividad industrial que tuvo lugar desde 1980 se explica principalmente por este factor. Los efectos nocivos de esta política llevaron a modificarla a partir de 1982. Desde entonces, los aranceles se han elevado, el tipo de cambio se ha reajustado más allá de la inflación y, lo que es más importante, se ha ampliado notoriamente la gama de productos de importación prohibida. De hecho, entre 1982 y 1983 el porcentaje de importaciones sujetas al sistema de licencia previa aumentó de 38% a 53%.

La política de restricción de importaciones tuvo en un comienzo propósitos reactivadores; por ese conducto se procuraba reorientar hacia la producción interna la demanda anteriormente desplazada hacia el exterior. En su conjunto, la gestión se orientó a restringir, en primer lugar, las importaciones de bienes de consumo, luego las de las materias primas y, por último, las de bienes de capital, y sus efectos se hicieron sentir a partir del segundo semestre de 1983. Así, como puede verse en el cuadro 14, las importaciones que más cayeron fueron las de bienes de consumo y, en especial, las de bienes de consumo duraderos.

Los propósitos del control de importaciones cambiaron a medida que fueron disminuyendo las reservas internacionales. Las restricciones se han extendido gradualmente hacia las importaciones de bienes de capital y de algunas materias primas en donde no hay mayores posibilidades de sustitución. Los efectos recesivos de estas medidas no se han apreciado todavía por el exceso de capacidad instalada y la disponibilidad de existencias; es fácil presumir, sin embargo, que esta situación constituirá limitación seria para los futuros propósitos de reactivación.

Cuadro 13

**COLOMBIA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO\***

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio oficial (pesos por dólar)	Indice del tipo de cambio real efectivo	
		Exportaciones	Importaciones
1975	30.93	118.2	119.5
1976	34.70	112.0	113.1
1977	36.78	102.0	102.0
1978	39.10	103.1	103.4
1979	42.55	99.3	98.6
1980	47.28	100.0	100.0
1981	54.49	92.6	95.6
1982	64.10	86.7	89.2
1983	78.86	87.3	89.7
1981			
I	51.70	96.3	99.4
II	53.30	92.6	95.4
III	55.30	90.4	93.9
IV	57.70	92.2	95.0
1982			
I	60.24	89.9	92.4
II	62.65	87.4	89.7
III	65.14	85.6	87.8
IV	68.38	84.7	87.4
1983			
I	72.14	86.9	89.0
II	76.34	84.9	86.9
III	80.87	86.9	89.4
IV	86.09	90.3	93.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

\*Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del peso con respecto a las monedas de los principales países con los que Colombia tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones hacia esos países o las importaciones procedentes de ellos. Para la metodología y fuentes utilizadas en el cálculo, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, CEPAL, 1981.

Cuadro 14

COLOMBIA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB<sup>a</sup>

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1975	1980	1983 <sup>b</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total<sup>c</sup></b>	6 094	6 095	5 030	100.0	100.0	100.0	16.9	12.6	-	-17.5
<b>Bienes de consumo</b>	770	1 062	576	11.5	14.1	11.4	41.7	1.4	37.9	-45.8
No duraderos	325	449	344	6.5	5.5	6.8	17.9	9.8	38.1	-23.4
Duraderos	445	613	232	5.0	8.6	4.6	63.4	-4.1	37.8	-62.2
<b>Bienes intermedios</b>	3 112	2 723	2 527	48.3	49.0	50.2	11.2	17.3	-12.5	-7.2
Petróleo y combustibles	902	645	650	2.0	15.0	12.9	21.8	11.4	-28.5	0.8
Para la agricultura	188	217	183	1.5	3.0	3.6	49.1	14.6	15.4	-15.7
Para la industria	2 022	1 861	1 694	44.8	31.0	33.7	4.3	10.4	-8.0	-9.0
<b>Bienes de capital</b>	2 172	2 242	1 866	39.9	36.3	37.1	17.7	10.6	3.2	-16.8
Materiales de construcción	126	125	104	1.9	1.2	2.1	-35.6	88.0	-0.8	-16.8
Para la agricultura	82	87	74	2.2	1.3	1.5	11.3	18.8	6.1	-14.9
Para la industria	1 350	1 297	1 043	20.3	20.9	20.7	17.8	19.6	-3.9	-19.6
Equipo de transporte	614	733	645	15.5	12.9	12.8	28.3	-12.1	19.4	-12.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Instituto Colombiano de Comercio Exterior (INCOMEX).

<sup>a</sup>Información referente a registros de importaciones, por lo que difiere de la que aparece en el balance de pagos.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>Incluye pequeñas partidas de importaciones no clasificadas.b) *El balance de pagos*

Los efectos de la reducción de las exportaciones fueron contrarrestados con creces por la caída de las importaciones. Como consecuencia de ello, el déficit del balance comercial de bienes se redujo de 2 400 millones de dólares en 1982 a 1 600 millones en 1983. (Véase el cuadro 15.) Al saldo negativo del intercambio de bienes se sumó el efecto de los pagos de intereses, que excedieron en más de 600 millones de dólares a los ingresos por ese mismo concepto. De esa manera, el déficit de la cuenta corriente llegó a 2 150 millones de dólares; esta cifra aunque inferior al saldo negativo registrado en 1982, sigue siendo excesiva.

El financiamiento externo neto no contribuyó a cubrir sino una parte mínima del déficit de la cuenta corriente. En efecto, los ingresos de capital descendieron drásticamente y no llegaron siquiera a compensar las salidas por amortización e intereses. Así, el país actuó como exportador de recursos precisamente en los momentos en que experimentaba uno de los desequilibrios comerciales más grandes de los últimos años. En estas circunstancias, el desequilibrio de la cuenta corriente se financió principalmente con las reservas internacionales, que se redujeron en 1 800 millones de dólares, lo que significó que sólo en el transcurso de 1983 el país perdió la tercera parte de los activos internacionales acumulados entre 1975 y 1981. Con ello, el saldo de las reservas al final de 1983 descendió a 3 100 millones de dólares.

c) *La deuda externa*

Colombia ha aplicado una política de endeudamiento externo moderada, en términos generales. En el cuadro 16 se muestra que el saldo de la deuda desembolsada aumentó muy levemente entre 1975 y 1978. Esta tendencia varió a partir de 1979, año en que la deuda empezó a elevarse con rapidez; a raíz de ello, el saldo de la deuda se duplicó con creces entre 1978 y 1982. Por su parte, la relación entre el servicio de la deuda y las exportaciones de bienes y servicios, que hasta 1980 se había mantenido por debajo de 20%, lo que constituye una proporción moderada, aumentó rápidamente a partir de 1981, hasta situarse en alrededor de 35% en 1983. Dado que las amortizaciones han continuado subiendo, es posible que ese coeficiente continúe aumentando.

A pesar de su considerable incremento en los últimos años, el endeudamiento externo se encuentra en límites que serían manejables en condiciones regulares. Sin embargo, las perspectivas

Cuadro 15

## COLOMBIA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	<b>435</b>	<b>294</b>	<b>490</b>	<b>-159</b>	<b>-1 895</b>	<b>-3 196</b>	<b>-2 152</b>
Balance comercial	643	532	606	-141	-1 733	-2 503	-1 579
Exportaciones de bienes y servicios	3 403	3 959	4 526	5 315	4 292	4 897	4 117
Bienes fob	2 713	3 206	3 506	4 062	3 219	3 549	3 017
Servicios reales <sup>b</sup>	690	752	1 019	1 253	1 073	1 348	1 100
Transporte y seguros	291	305	335	433	480	481	420
Viajes	245	283	358	402	376	422	344
Importaciones de bienes y servicios	2 760	3 427	3 920	5 456	6 026	7 400	5 696
Bienes fob	1 979	2 564	2 996	4 300	4 763	5 967	4 658
Servicios reales <sup>b</sup>	781	863	924	1 156	1 263	1 433	1 038
Transporte y seguros	383	421	432	648	728	875	690
Viajes	200	229	236	224	254	235	170
Servicios de factores	-262	-283	-216	-184	-404	-878	-683
Utilidades	-86	-121	-49	-42	-121	-152	-60
Intereses recibidos	65	124	249	471	632	550	269
Interes pagados	-252	-304	-456	-627	-936	-1 266	-893
Trabajo y propiedad	12	19	40	14	21	-9	1
Transferencias unilaterales privadas	54	45	99	165	243	184	110
<b>Balance en cuenta de capital</b>	<b>137</b>	<b>154</b>	<b>969</b>	<b>1 213</b>	<b>2 328</b>	<b>2 222</b>	<b>340</b>
Transferencias unilaterales oficiales	5	28	1	-	-	2	...
Capital de largo plazo	230	95	725	798	1 623	1 774	272
Inversión directa (neta)	43	68	105	48	212	372	230
Inversión de cartera (neta)	-2	-3	-12	-3	-1	-8	-4
Otro capital de largo plazo	189	30	632	752	1 411	1 410	46
Sector oficial <sup>c</sup>	12	30	397	505	772	355	...
Préstamos recibidos	88	155	601	679	1 007	558	...
Amortizaciones	-75	-103	-189	-128	-185	-198	...
Bancos comerciales	-	-	-	-	-	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-	...
Otros sectores <sup>c</sup>	177	-	235	247	639	1 054	...
Préstamos recibidos	333	208	512	437	990	1 334	...
Amortizaciones	-155	-208	-276	-190	-351	-279	...
Capital de corto plazo	-257	14	176	40	389	384	420
Sector oficial	-4	15	-22	-56	35	42	140
Bancos comerciales	-203	14	376	172	189	146	120
Otros sectores	-50	-15	-178	-75	165	197	160
Errores y omisiones	159	19	68	375	316	63	-352
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	<b>572</b>	<b>448</b>	<b>1 459</b>	<b>1 054</b>	<b>433</b>	<b>-974</b>	<b>-1 812</b>
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-661	-676	-1 552	-1 311	-199	694	1 812
Oro monetario	-13	-56	-75	-324	-289	-187	...
Derechos especiales de giro	-4	-18	-45	-14	-31	-40	-19
Posición de reserva en el FMI	-41	2	-6	-49	-30	-16	-81
Activos en divisas	-603	-604	-1 425	-925	151	936	2 060
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, abril de 1984; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

Cuadro 16

## COLOMBIA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Deuda desembolsada a fin de año	3 712	3 951	4 106	4 247	5 117	6 277	7 930	9 421	10 740
Pública	2 527	2 642	2 842	2 962	3 456	4 174	5 168	6 078	6 752
Privada <sup>b</sup>	1 185	1 309	1 264	1 285	1 661	2 103	2 762	3 343	3 988
Servicio de la deuda	452	505	486	611	866	913	1 262	1 332	1 429
Amortizaciones	217	247	246	327	458	305	323	411	534
Deuda pública	99	125	188	215	418	258	266	336	347
Deuda privada	107	63	71	90	40	47	57	75	187
Intereses y comisiones	235	258	240	284	408	608	878	921	895
Deuda pública	108	119	133	135	231	284	402	600	510
Deuda privada	117	127	103	117	177	324	477	321	385
Servicio de la deuda/exportaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	21.2	18.2	14.3	15.4	19.1	17.2	29.4	27.2	34.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Comprende: i) deudas registradas en el Banco de la República, ii) pasivos externos de los bienes y corporaciones financieras, iii) líneas de créditos y crédito de proveedores.<sup>c</sup>Porcentaje.

del mercado mundial de capitales parecen complicarse para Colombia. En 1983, luego de un gran despliegue en los mercados mundiales, apenas se contrataron 275 millones de dólares con la banca privada. La banca internacional ha conferido una clara prioridad a los países más grandes de la región, que son también los más endeudados y los que en un momento dado podrían poner en dificultades al sistema financiero mundial; en consecuencia, el costo del ajuste parece recaer en buena medida en los países que manejaron con prudencia su política de endeudamiento. A esto se agrega la circunstancia de que en Colombia el proceso de ajuste se ha llevado a cabo muy lentamente, en parte debido a que se ha confiado en la holgada situación de reservas que prevalecía hasta 1981. En 1983, en cambio, la situación era muy diversa: Colombia tuvo el déficit comercial más grande de la región y fue el país que incrementó el tipo de cambio real en forma más moderada. Debido a ello, el peso colombiano se ha revaluado en los últimos años con relación al nivel medio de las monedas de América Latina.

## 4. Los precios y las remuneraciones

## a) Los precios

La inflación se ha desacelerado a partir de 1982. En efecto, la tasa de variación del índice de precios al consumidor, luego de haber oscilado en torno a 26% entre 1976 y 1981, bajó a 24% en 1982 y a menos de 17% en 1983. El índice de precios al por mayor ha seguido una evolución similar, pero con un rezago que se ha acortado en los últimos años; en 1982 aumentó cerca de 25%, y en 1983 se elevó en algo más de 18%. (Véase el cuadro 17.)

Los precios relativos experimentaron considerables alteraciones en el período 1980-1982. Mientras la tasa de crecimiento de los precios industriales bajó de 30% a 20%, la de los precios agrícolas subió de 21% a 32%. Así, la estabilidad del ritmo de inflación durante ese período derivó de que los efectos de los cambios en ciertos precios se compensaron con otros de signo contrario. La caída de la inflación sólo se hace apreciable en 1983, cuando las tasas de aumento de los precios agropecuarios y de manufacturas tendieron a converger. Durante ese año, se redujo fuertemente la tendencia creciente del ritmo de aumento de los precios agrícolas y disminuyó algo la de los precios industriales. El comportamiento de estos últimos ha estado íntimamente ligado al descenso de la demanda efectiva iniciado a mediados de 1979. La reducción del ritmo de producción y de ventas que se presentó en un principio llevó a los empresarios a aceptar más tarde una reducción de los precios con relación a los costos. Por otra parte, la aceleración del aumento de los precios de los productos agropecuarios tuvo

origen en problemas de oferta provocados por el debilitamiento de la producción agrícola en los últimos años. El cambio de tendencia registrado en 1983 no obedeció, sin embargo, a una normalización de las condiciones de la producción; aparentemente, los efectos de las deficiencias de la oferta fueron neutralizados por la contracción de la demanda de alimentos a raíz del descenso del ingreso nacional. Resulta así que la reducción del ritmo de inflación se explica por el retroceso industrial progresivo que se ha generado desde hace cierto tiempo y por la caída de la demanda de alimentos determinada por la misma recesión.

b) *Las remuneraciones*

En 1983 los salarios industriales crecieron 26%, y los salarios del comercio 19%. Los salarios nominales industriales han tenido un comportamiento regular: la reducción en su ritmo de crecimiento en 1983 fue leve, y muy inferior al de la inflación. Como consecuencia de ello, el salario real subió 5% ese año y un promedio de 3% en el período 1981-1983. (Véase el cuadro 18.)

Si bien los aumentos nominales de los salarios parecen adecuados cuando se deflactan por el índice de precios al consumidor, resultan excesivos si se los compara con los precios industriales, cuya evolución ha sido muy inferior al promedio. En efecto, en términos de los precios del mismo sector, los salarios industriales han aumentado en los últimos años a una tasa promedio de 7%; ésta ha sido una de las principales causas de la reducción de las utilidades de las grandes empresas.

Los jornales agrícolas y los salarios del comercio muestran un comportamiento más errático. Los primeros, luego de disminuir en términos reales en el período 1980-1982, se incrementaron en 1983. En cambio, los segundos, que aumentaron casi 5% en 1982, descendieron ligeramente en 1983. (Véase el cuadro 19, y nuevamente el cuadro 18.)

Cuadro 17

**COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS**

(Porcentajes)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>								
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>								
Total para obreros	25.9	29.3	17.8	29.8	26.5	26.7	23.9	16.7
Alimentos	27.8	35.0	11.9	32.1	25.4	28.2	24.9	17.2
Total para empleados	25.4	27.5	19.7	26.5	24.5	25.6	24.5	16.5
Alimentos	28.0	34.4	14.1	32.1	26.7	28.8	25.1	17.4
Indice de precios al por mayor	27.3	19.7	21.6	27.4	25.4	23.5	24.6	18.4
Productos importados	14.2	11.7	21.2	20.6	23.6	22.4	18.5	23.4
Productos nacionales	35.6	21.8	20.7	28.7	26.5	25.3	27.0	23.4
Agropecuarios	37.8	26.4	21.7	28.3	21.3	29.3	32.3	18.5
Manufacturados	24.0	18.2	19.7	33.3	30.0	20.9	20.2	16.1
Indice de costos de construcción de vivienda								
Nacional	18.9	22.3	32.7	30.0	26.9	22.0	21.7	24.6
Bogotá	18.9	18.6	36.4	29.7	27.4	20.2	22.0	17.1
<b>Variación media anual</b>								
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>								
Total para obreros	19.9	34.8	17.1	24.7	27.2	28.1	24.6	19.8
Alimentos	20.2	43.2	12.6	22.7	28.7	28.5	25.4	20.6
Total para empleados	20.4	31.3	18.9	23.8	24.9	26.0	24.5	19.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) y del Banco de la República.

<sup>a</sup> Promedio nacional.

Cuadro 18

**COLOMBIA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES EN LA  
INDUSTRIA Y EN EL COMERCIO**

*(Tasas de crecimiento)*

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Salarios nominales</b>							
<b>Industria</b>							
Empleados	22.9	24.5	25.9	26.6	29.0	27.8	25.2
Obreros	27.1	30.4	32.8	28.1	29.7	28.8	26.2
<b>Comercio</b>	32.4	26.5	28.3	32.1	26.3	30.9 <sup>b</sup>	19.4
<b>Salarios reales</b>							
<b>Industria</b>							
Empleados <sup>b</sup>	-5.9	4.1	1.6	1.4	2.5	2.6	4.4
Obreros <sup>c</sup>	-5.6	11.5	6.5	0.8	1.4	3.7	5.0
<b>Comercio<sup>c</sup></b>	1.0	6.8	3.8	2.6	-0.6	4.8	-0.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Deflactados por el índice de precios al consumidor de empleados.

<sup>c</sup>Deflactados por el índice de precios al consumidor de obreros.

Cuadro 19

**COLOMBIA: JORNALES MEDIOS DIARIOS EN LA AGRICULTURA Y LA GANADERIA**

	Pesos					Tasas de crecimiento real <sup>a</sup>				
	1979	1980	1981	1982	1983	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Agricultura</b>										
<b>Clima frío</b>										
Con alimentación	97	125	158.3	188	234	2.7	0.8	-3.1	-0.8	3.9
Sin alimentación	144	182	227.0	268	328	1.9	-0.6	-5.0	-2.1	2.2
<b>Clima cálido</b>										
Con alimentación	106	137	172	202	249	-0.8	-1.5	-4.6	-1.2	2.9
Sin alimentación	151	195	241	284	346	-2.9	1.4	-5.9	-1.8	1.7
<b>Ganadería</b>										
<b>Clima frío</b>										
Con alimentación	98	126	161	191	235	1.3	0.7	-2.7	-1.0	2.7
Sin alimentación	144	182	229	272	329	2.0	-0.4	-3.8	-2.1	1.0
<b>Clima cálido</b>										
Con alimentación	111	147	184	216	261	-2.2	3.8	-4.4	-2.3	0.9
Sin alimentación	159	207	256	301	364	-1.7	2.2	-5.6	-2.5	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

<sup>a</sup>Deflactadas por el índice de precios al consumidor obrero.

La evolución de los salarios refleja una serie de comportamientos generales que se han observado reiteradamente durante varios años. En primer lugar, el salario industrial es mucho más rígido que el resto de las remuneraciones, y se ajusta más lentamente a los movimientos de la inflación. Está determinado en menor grado por el mercado, y por lo mismo es más sensible al manejo de la política económica.

El gobierno ha influido en la determinación de los salarios por medio del salario mínimo y de los salarios del sector público. Sin embargo, el alcance y la eficacia de estas acciones varían según sean las características de los sectores. Tradicionalmente, se ha observado que el salario mínimo tiene estrecha vinculación con los salarios industriales, mediana relación con los salarios del comercio, y práctica-

mente ninguna con los jornales agrícolas. Se observa así que las variaciones del salario mínimo han sido similares a las de los salarios industriales, no muy distintas a las de los salarios del comercio y sin semejanza alguna con las de los jornales agrícolas. (Véase el cuadro 20.) Sin embargo, este comportamiento asimétrico no siempre se toma en cuenta cuando se fija el salario mínimo; muchas veces se da por sentado que su influencia es igual en todas las remuneraciones.

La falta de coordinación entre los reajustes del salario mínimo y la inflación ha resultado en una elevación de los salarios reales de la industria, lo que ha reducido las utilidades de las empresas. Además, se ha llegado a un desequilibrio notable entre los salarios que pueden ser regulados y el resto. Los salarios industriales han aumentado mucho más que los salarios del campo y los del comercio, distorsionando el funcionamiento general de la economía. Los altos salarios industriales obstaculizan el normal desempeño de las empresas, y constituyen un fuerte estímulo para que éstas utilicen diversos procedimientos de sustitución de mano de obra. Por otra parte, la mejoría relativa del ingreso urbano constituye un aliciente para que los individuos se desplacen hacia las ciudades y es contraria a la tendencia que debería resultar de la migración de la fuerza de trabajo desde las áreas rurales hacia los centros urbanos. Así, el alza de los salarios industriales, al disminuir la demanda de mano de obra y al aumentar la oferta de ésta, ha contribuido a empeorar el panorama del empleo urbano. Sus efectos se han sumado además a la desocupación proveniente de la fuerte caída de la producción.

Cuadro 20

### COLOMBIA: SALARIOS LEGALES MINIMOS DIARIOS

(Promedios)

	Pesos						Tasas de crecimiento real <sup>a</sup>					
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Salario rural <sup>b</sup>	71	105	140	177	234	292	13.7	18.7	5.4	0.4	5.5	4.2
Sector urbano <sup>c</sup>												
Altos <sup>d</sup>	83	115	150	190	247	308	13.1	11.3	3.0	0.6	3.7	4.1
Bajos <sup>e</sup>	78	105	140	177	234	292	13.4	8.6	5.4	0.4	5.5	4.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República y del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

<sup>a</sup>Deflactadas por el índice de precios al consumidor obrero.

<sup>b</sup>Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca.

<sup>c</sup>Resto de las

actividades económicas.

<sup>d</sup>En las ciudades capitales de departamentos y municipios anexos.

<sup>e</sup>En los demás municipios.

## 5. La política monetaria y fiscal

### a) La política monetaria

En 1983 los medios de pago crecieron más de 25% en relación al año anterior. Este comportamiento fue el resultado de un aumento de 13.5% en la base monetaria y de una elevación de cerca de 11% del multiplicador bancario. (Véanse los cuadros 21 y 22.)

La emisión para financiar el presupuesto nacional fue la principal fuente de expansión de la base monetaria, y se hizo por diferentes conductos. En primer lugar, el Banco Central concedió créditos directos al gobierno nacional. Así, en el cuadro 22 se observa que el crédito a la Tesorería aumentó \$ 47 000 millones. La parte restante se refleja en las reservas internacionales, porque el financiamiento del déficit fiscal se ha realizado, en buena parte, con los ingresos artificiales provenientes de la valorización de las reservas internacionales. Por este conducto se efectuó una emisión de 55 000 millones. La contribución del crédito externo, en cambio, fue muy reducida. En suma, el gobierno contribuyó notablemente (en 44%) a la ampliación de la base monetaria.

El rescuento fue otro factor importante en la expansión monetaria y significó una considerable modificación del manejo monetario de los últimos años. Desde 1975 se realizaba un gran esfuerzo para reducir al máximo el financiamiento directo del Banco Central al sector privado; en cambio, en el último año y medio este mecanismo se ha utilizado ampliamente para aliviar la situación de las empresas con dificultades debidas a la recesión. Se han creado líneas especiales para financiar la adquisición de instituciones financieras, para aliviar a ciertos sectores que sufren problemas específi-



Cuadro 21

## COLOMBIA: EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES AGREGADOS MONETARIOS

	Salos a fines de cada año (miles de millones de pesos)					Tasas de crecimiento				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
1. Medios de pagos	167.6	214.3	259.7	325.7	408.9	24.2	27.9	21.2	25.4	25.5
Efectivo	66.9	83.3	100.6	129.1	165.9	23.2	24.5	20.8	28.4	28.5
Depósitos en cuenta corriente	100.7	131.0	159.1	196.6	243.0	23.6	30.1	21.5	23.5	23.6
2. Cuasidinero	126.1	214.4	336.0	417.5	568.4	25.5	70.0	56.7	24.3	36.1
Depósitos en las corporaciones de vivienda	53.2	83.2	122.2	172.2	244.5	52.2	56.5	46.8	40.9	42.0
Depósitos de ahorro	46.0	58.3	72.7	84.3	132.1	36.8	26.8	24.6	16.0	56.7
Certificados de depósitos a término	26.9	72.8	141.1	161.0	191.8	-15.6	170.6	93.8	14.1	19.1
3. Oferta monetaria ampliada (1 + 2)	293.7	248.7	595.7	743.2	977.3	24.8	46.0	39.0	24.8	31.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

cos y para una serie de actividades cuyos propósitos no están claramente señalados. Se calcula que en 1983 se autorizaron más de 40 líneas especiales de crédito. Estas medidas redujeron la discrecionalidad de la autoridad monetaria para regular el volumen de crédito, por cuanto la apertura de una línea de crédito constituía un argumento poderoso para que otros grupos solicitaran y presionaran para obtener algo similar. Tal vez lo único que evitó un desajuste mayor fue la propia recesión, que desalentó la demanda por parte de las empresas; así, el crédito bancario se incrementó en 23 000 millones de pesos, cifra bastante inferior a la autorizada por la Junta Monetaria.

El desempeño de las entidades de fomento tampoco se caracterizó por una gran disciplina. Sus desembolsos aumentaron en 27 000 millones de pesos y sus captaciones en 14 000 millones; la diferencia se cubrió con emisión del Banco Central. La principal causa del desequilibrio fue el Fondo Financiero Agropecuario. El gobierno aplicó una ambiciosa política de ampliación del crédito agrícola para estimular la recuperación del sector, lo que dio origen a un aumento de 37% en el crédito, cifra que excedió en mucho las posibilidades de captación. Otro factor de desajuste fue el sistema de ahorro para la vivienda, del sector de la construcción. La baja rentabilidad de esos depósitos provocó retiros cuantiosos al final del año, los que tuvieron que ser cubiertos con préstamos del Banco de la República.

La política de operaciones de mercado abierto también fue altamente expansionista. En el cuadro 23 se observa que el saldo de los títulos del Banco de la República se redujo en 36 000 millones de pesos. Este efecto fue compensado parcialmente por las obligaciones con el sector privado, que corresponden en su mayor parte al aumento de depósitos para obtener licencias de cambio para giros al exterior. La expansión neta por estos dos rubros ascendió a 16 000 millones de pesos.

La política de encaje bancario también se enmarcó dentro de los propósitos de ampliación del crédito al sector privado. El encaje marginal de 100% que había existido por varios años se eliminó a principios de 1983 y el encaje promedio se ha venido reduciendo gradualmente.

La expansión del crédito al sector privado correspondió al déficit de las entidades de fomento, a la apertura de nuevas líneas de crédito, a la reducción de las operaciones de mercado abierto y a la baja del encaje. Los tres primeros factores contribuyeron en 27% a la expansión de la base monetaria, y el último a un aumento del multiplicador de 11%.

La expansión del crédito interno fue parcialmente compensada por el déficit del sector externo, que impidió un mayor incremento de la base monetaria.

El aspecto más negativo de esta gestión fue la falta de coordinación entre la política de tasas de interés y la de tipos de cambio. Las colocaciones bancarias aumentaron 18% en términos reales. Uno de los objetivos primordiales de esta política de ampliación de recursos financieros que era reducir las tasas de interés, fue seriamente interferido por la política cambiaria. En efecto, dicha política

contempló una devaluación, prácticamente anunciada, de 28% al año, que agregada a la inflación internacional implica una tasa de interés externa cercana al 40%. En tales condiciones, la ampliación de los recursos financieros no tenía mayor efecto sobre la tasa de interés interna y en cambio estimulaba la salida de capitales. La magnitud de este fenómeno no puede estimarse en forma precisa por la situación de ilegalidad en que se produjo. Sin embargo, tomando en cuenta la evolución de las exportaciones menores y de servicios, y la evolución del dólar paralelo, no es difícil presumir que su cuantía representó un considerable porcentaje del descenso de las reservas internacionales.

Las fuentes de expansión descritas no corresponden a comportamientos aislados. El crédito interno no se expandió debido a una acción anticipada para compensar la contracción del sector externo. En general, el crédito interno, el crédito presupuestario y el déficit del sector externo tienen gran vinculación; pero los nexos se hicieron más estrechos por la falta de coordinación entre la política de tasas de interés internas y la devaluación. La mayor rentabilidad de las operaciones externas constituyó un claro estímulo para que los recursos se destinaran a adquirir divisas y pagar la deuda externa. La ampliación del crédito interno acentuaba el desequilibrio externo y éste el déficit fiscal.

Cuadro 22

COLOMBIA: ORIGEN DE LA BASE MONETARIA

	Saldos a fines de cada año Miles de millones de pesos					Tasas de crecimiento				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Base monetaria</b>	<b>132.0</b>	<b>170.1</b>	<b>207.1</b>	<b>243.7</b>	<b>276.7</b>	<b>30.4</b>	<b>28.8</b>	<b>21.8</b>	<b>17.7</b>	<b>13.5</b>
Activos del Banco de la República	181.5	246.3	288.6	357.8	373.7	34.9	35.7	17.2	24.0	4.4
Reservas internacionales netas	176.7	260.0	309.7	318.0	234.0	78.0	47.1	19.1	2.7	-26.4
Crédito interno	12.1	-2.7	-0.8	61.6	140.2					
Tesorería	-7.4	-15.4	-16.5	29.8	76.9					
Resto del sector público	-16.0	-18.2	-18.9	-9.9	-14.7					
Bancos comerciales	13.9	10.9	13.2	21.2	43.2	1.9	-21.6	21.1	60.6	103.8
Fondos financieros	3.4	-2.0	-6.6	-12.9	-10.7					
Otros intermediarios financieros	11.9	15.8	18.1	21.6	31.3	19.8	32.8	14.6	19.3	44.9
Sector privado	6.3	6.2	9.5	11.7	14.1	40.1	-1.6	53.2	23.2	20.5
Diferencia cambiaria	-8.1	-14.4	-18.7	-22.5	-0.4					
Otros activos netos	0.8	3.4	-1.2	0.7	-0.1					
Pasivos no monetarios del Banco de la República	50.6	77.9	83.6	117.5	102.8	47.9	54.0	7.3	40.5	-12.5
Bancos comerciales	0.7	0.8	0.7	0.4	0.5	34.0	14.3	-12.5	-42.9	25.0
Otros intermediarios financieros	0.6	0.4	0.3	1.0	0.8	138.5	-33.5	-25.0	233.0	-20.0
Sector privado	14.4	19.1	20.3	21.1	38.4	49.0	32.6	6.3	3.9	82.0
Operaciones en el mercado monetario	25.8	44.3	45.2	73.6	37.5	57.9	71.7	2.0	62.8	-49.0
Operaciones a largo plazo con el exterior	9.4	13.6	17.3	21.7	25.7	22.0	44.7	27.2	25.4	18.4
Otros pasivos	-0.4	-0.4	-0.4	-0.4	-0.4					
Moneda de tesorería en circulación	1.2	1.8	2.1	3.5	5.8	20.0	50.0	16.7	66.6	65.7
Multiplificador bancario	1.27	1.26	1.25	1.34	1.48	-4.7	-0.8	-0.5	6.5	10.6
Medios de pago	167.6	214.3	259.7	325.7	408.9	30.3	28.9	21.8	17.7	25.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de la República.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 23

## COLOMBIA: AHORRO TRANSFERIBLE

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	<b>299.1</b>	<b>443.7</b>	<b>582.5</b>	<b>732.8</b>	<b>65.1</b>	<b>48.3</b>	<b>31.3</b>	<b>25.8</b>
<b>Sistema financiero</b>	<b>244.8</b>	<b>388.1</b>	<b>494.8</b>	<b>665.3</b>	<b>63.2</b>	<b>58.5</b>	<b>27.5</b>	<b>34.5</b>
Depósitos de ahorro	57.2	72.7	84.3	106.0	24.3	27.1	16.0	25.7
Certificados de depósitos a términos	69.9	140.7	161.0	211.3	165.8	101.3	14.4	31.2
Depósitos CAV <sup>b</sup>	83.8	122.2	171.8	244.5	58.1	45.8	40.6	42.3
Pagés compañías de financiamiento comercial	18.8	36.6	44.7	56.1	93.8	94.7	22.1	25.5
Cédulas hipotecarias	11.1	12.0	14.1	16.0	2.8	8.1	17.5	13.5
Bonos cafeteros	4.0	4.0	4.0	4.7	-4.8	-	-	17.5
Certificados cafeteros			14.8	20.6				39.2
Certificados eléctricos	-	-	-	6.0	-	-	-	
<b>Títulos del Banco de la República</b>	<b>49.2</b>	<b>51.3</b>	<b>84.3</b>	<b>48.0</b>	<b>90.7</b>	<b>4.3</b>	<b>64.3</b>	<b>-43.1</b>
Títulos de participación	21.4	18.6	17.9	3.5	201.4	-13.1	-3.8	-80.4
Títulos canjeables	9.5	9.7	24.0	13.8	63.8	2.1	147.4	-44.4
Títulos agroindustriales	5.0	6.2	10.6	10.4	...	24.0	71.0	-1.9
Certificados de cambio	13.4	16.8	31.9	20.3	3.1	25.4	89.9	-36.4
<b>Títulos del Gobierno Nacional</b>	<b>5.1</b>	<b>4.2</b>	<b>3.3</b>	<b>19.5</b>	<b>-5.6</b>	<b>-17.6</b>	<b>-21.4</b>	<b>490.9</b>
Bonos de desarrollo económico	5.1	4.2	3.3	2.5	-5.6	-17.6	-21.4	-24.2
Títulos de ahorro nacional				17.0				

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de la República.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Corporaciones de ahorro y vivienda.

requerido para neutralizar el efecto contraccionista de dicho desequilibrio sobre la demanda agregada, lo cual, a su vez, significaba un mayor gasto público, más importaciones y una mayor caída de las reservas. De esa manera, una buena parte de los efectos negativos de la política monetaria recayó sobre las reservas internacionales.

La interacción de esos efectos se tradujo en un aumento de 25% en los medios de pago, cifra similar a la del año anterior y al promedio de los últimos años. Ese porcentaje, aunque es superior al incremento del ingreso nominal a finales del año pasado, es aceptable en términos generales. El estado de utilización de la capacidad instalada, el marco general de expectativas y las condiciones de la recesión permiten absorber una ampliación de la demanda superior a la del promedio de los últimos años. En este sentido, la política monetaria de los últimos dos años es compatible, en el corto plazo, con tasas de inflación inferiores a 20%. Por cierto, estas condiciones pueden modificarse en la medida en que se recuperen los niveles de actividad del pasado. En ese caso, se requeriría una política más austera para reducir sistemáticamente la tasa de inflación.

La falla de coordinación entre la política de crédito interno y la política cambiaria no se reflejó tanto en los agregados monetarios de final del año como en la evolución de éstos a lo largo del mismo. El intento de compensar la reducción de las reservas mediante la ampliación del crédito interno originó una serie de ajustes que aumentaba la magnitud del fenómeno que quería contrarrestar. Los esfuerzos en esa dirección resultaron infructuosos en un principio; los medios de pago se redujeron en los primeros meses del año. En realidad, la contracción provocada por la caída en las reservas sólo se revirtió en los últimos dos meses del año. Este comportamiento irregular de la oferta monetaria introdujo elementos perversos en el funcionamiento de la economía. La alta contracción del principio del año agravó las tendencias recesivas, y es probable que la enorme expansión del final del año cree otro tipo de problemas al iniciarse 1984.

Uno de los aspectos más complejos de todo el manejo económico ha sido el de las tasas de interés. El proceso de liberación financiera, que se inició en 1973, culminó en la práctica en 1980, al autorizarse a los intermediarios para pactar libremente la tasa de interés de los depósitos a término.

La importancia de la determinación residía en que esa tasa ha sido tradicionalmente uno de los principales puntos de referencia empleados por los intermediarios para fijar la tasa de las colocaciones. La liberación de aquélla prácticamente le concedía discrecionalidad total a los bancos para fijar ésta. A partir de esa fecha la tasa de interés de los depósitos se ha colocado en niveles excesivamente altos. En el cuadro 24 se observa que ha fluctuado entre 8% y 15% en términos reales, y otra información menos elaborada sugiere que la tasa de las colocaciones la ha excedido en más de 5 puntos porcentuales.

Las altas tasas de interés provocaron una rápida expansión del ahorro transferible, que ha crecido a tasas muy superiores a la inflación y al ingreso nominal. (Véase nuevamente el cuadro 23.) Los agentes económicos han trasladado sus tendencias en acciones y en inversiones directas de las empresas a los títulos financieros, con lo cual la estructura financiera de las empresas se ha hecho cada vez más dependiente del crédito bancario.

Hasta 1982 el crecimiento del ahorro transferible se originaba en los títulos del sistema bancario y en los títulos emitidos por el Banco de la República para efectuar operaciones de mercado abierto. Esta estructura se modificó en 1983. El gobierno procedió en este año a reducir la tasa de interés de los títulos de participación y a ofrecer los títulos de deuda pública con altos rendimientos. La principal fuente de expansión del ahorro transferible fueron así los títulos de deuda pública.

Cuadro 24

**COLOMBIA: TASAS DE INTERES BANCARIO<sup>a</sup>**

	1980	1981	1982	1983
Tasa nominal efectiva	36.4	38.6	35.9	34.2
Tasa de inflación	26.5	26.7	23.9	16.7
Tasa real efectiva	7.8	9.4	9.7	15.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco de la República.

<sup>a</sup>Corresponde a los certificados de depósito a término (CDT).

**b) Política fiscal**

La economía ha registrado un creciente déficit fiscal desde 1980. Las acciones de las autoridades monetarias para neutralizarlo mediante la reducción del crédito interno acentuaron el alza de las tasas de interés y colocaron a las empresas ante serias dificultades de liquidez. En este sentido, el déficit fiscal actuó como un factor recesivo y contribuyó decididamente a la caída de la actividad económica durante los últimos tres años.

El gobierno aprobó a finales de 1982 una reforma fiscal, que luego fue revisada y ajustada por el Congreso en 1983, y que, en su conjunto se presentaba como un medio para ampliar la base tributaria. Los ajustes se orientaron a facilitar la incorporación al sistema tributario a las personas que actuaban al margen de él, a crear y fortalecer los sistemas de presunción de renta para prevenir la evasión, y a reducir las tasas impositivas, como medio de alentar el cumplimiento de las obligaciones tributarias.

En primer lugar, se estableció una amnistía patrimonial, y se estipuló que los individuos que se pusieran al día en sus pagos quedarían exentos de revisiones de sus declaraciones anteriores. Al mismo tiempo, los mecanismos de presunción de renta que se habían introducido en la reforma de 1974, y cuya eficacia estaba demostrada, se extendieron a otros sectores. Así, el impuesto a la renta presunta se extendió a las sociedades limitadas, y se establecieron nuevas presunciones en términos de ventas de los productos. Además, se estipularon sistemas de retención en la fuente, que facilitaban el seguimiento administrativo de los evasores. Se redujeron, por otra parte, las tasas de los distintos gravámenes y se buscó una cierta normalización para evitar el estímulo a la creación de sociedades y a la suplantación de nombres. En efecto, se eliminó en parte la doble tributación a las sociedades, y se corrigió el impuesto de ganancias ocasionales por la inflación. Por último, se aumentaron las sanciones por evasión tributaria, y la suplantación de nombres fue elevada a la categoría de delito penal.

Cuadro 25

## COLOMBIA: INGRESOS Y GASTOS EFECTIVOS DEL GOBIERNO NACIONAL

	Miles de millones de pesos					Tasas de crecimiento				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Ingresos corrientes</b>	114.6	151.8	204.9	257.5	283.0	36.3	32.5	35.0	25.7	10.1
Tributarios	112.6	148.8	201.1	252.5	275.3	37.3	32.2	35.1	25.6	9.0
Renta y complementarios	37.3	47.1	53.0	65.2	97.0	22.6	26.4	12.5	23.0	55.2
Ventas	23.0	30.5	40.3	49.6	58.9	31.1	32.9	32.8	23.1	18.8
Aduanas y recargo	16.6	24.8	29.4	36.6	38.8	24.3	49.2	18.5	24.4	4.1
Utilidades en operaciones de cambio	23.8	30.1	55.5	74.3	50.2	118.3	26.4	84.4	33.4	-32.4
Gasolina	8.0	11.3	18.1	20.1	24.2	37.1	41.4	60.2	11.0	20.4
Otros	4.3	4.9	4.8	6.7	6.9	8.2	15.7	-2.0	39.6	2.9
No tributarios	2.0	3.0	3.8	5.0	7.7	-4.3	51.0	26.7	31.6	54.0
<b>Gastos corrientes</b>	82.6	121.3	153.8	211.0	271.2	44.7	46.7	26.8	37.1	28.4
<b>Ahorro corriente</b>	31.9	30.6	51.1	46.5	11.8	19.0	-4.3	67.0	-9.0	-74.6
<b>Inversión</b>	26.0	42.0	61.1	80.2	84.7	23.7	61.6	45.5	31.3	5.6
<b>Gastos totales</b>	108.6	163.3	214.9	291.2	355.9	38.9	50.3	31.6	35.5	22.2
<b>Superávit o déficit</b>	6.0	-11.4	-10.0	-33.6	-72.9	2.1		-12.3	236.0	116.0
<b>Financiamiento</b>										
Crédito externo	5.2	16.5	19.5	14.9	9.9					
Crédito interno	-11.2	-5.9	-9.5	18.8	63.0					

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco de la República.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

El cuadro 25 presenta una primera aproximación de los alcances de la reforma. En él se observa que la recaudación proveniente del impuesto a la renta aumentó 55 %, cifra que excede ampliamente el incremento del producto interno bruto en términos nominales. En el momento actual no es fácil establecer en forma precisa qué proporción de este aumento puede atribuirse a las nuevas medidas tributarias; sin embargo, una aproximación tentativa basada en la observación de series históricas sugiere que la reforma contribuyó a aumentar las recaudaciones en alrededor de 15 000 millones de pesos. Esta cifra apenas corresponde al 15 % del déficit fiscal efectivo. Se trata, sin duda, de un resultado muy modesto, especialmente porque la reforma contempla una serie de ajustes que tienen lugar por una sola vez. Claro está que todavía está por verse en qué medida se ha modificado la elasticidad de los tributos. Lo que es evidente es que el efecto inicial de la reforma, que usualmente es el de mayor magnitud, sólo tuvo un alcance muy limitado.

En el mismo cuadro 25 se observa que los impuestos provenientes de las actividades del sector externo descendieron drásticamente. El impuesto de aduanas aumentó apenas 4 % en términos nominales; las utilidades de cambio se redujeron, también en términos nominales. Sorprendentemente, las recaudaciones provenientes de la reforma tributaria no compensaron el menor rendimiento de los gravámenes del sector externo. En consecuencia, los ingresos tributarios totales, que aumentaron 9 % en términos nominales, descendieron 7 % en términos reales. Los ajustes fiscales no lograron siquiera contrarrestar la tendencia cíclica del sector externo.

Por su parte, los gastos de funcionamiento crecieron 28 %, y los de inversión 6 %. Los gastos totales aumentaron así 22 %, cifra que resulta excesiva si se advierte que se registra sobre bases de cálculo que se han ampliado notoriamente en los últimos años.

El déficit fiscal aumenta paulatinamente desde 1980. Para 1983 se estima en 100 mil millones de pesos, cifra que corresponde al 25 % de los medios de pago y el 4 % del producto interno bruto.

Este déficit se financió por tres conductos. Por una parte, el Banco de la República abrió líneas especiales de crédito por 38 mil millones de pesos para financiar el déficit de tesorería. Por otra, el

gobierno aplicó una política muy activa de colocaciones de títulos en mercado abierto por un monto de 17 000 millones de pesos. Por último, los ingresos generados por conducto de la cuenta especial de cambio, mediante la compra y venta de divisas, ascendieron a 55 000 millones de pesos.<sup>1</sup>

El déficit fiscal es uno de los aspectos de la política económica más difícil de analizar, en parte porque su incidencia ha variado con la modificación de las condiciones externas. Hasta 1982 estuvo acompañado de una expansión de las reservas internacionales que llevó a las autoridades monetarias a restringir el crédito al sector privado. Operaba como un factor recesivo, en cuanto contribuía a elevar las tasas de interés y reducía el financiamiento de largo y corto plazo para la industria. Dentro de este marco de referencia, era natural formular una política de reactivación apoyada en una reducción del desajuste tributario. Sin embargo, las condiciones se modificaron drásticamente en el primer semestre de 1983, cuando las devaluaciones de Venezuela y Ecuador acentuaron el descenso de las reservas internacionales. No era posible compensar esta caída con una ampliación del crédito al sector privado que, dadas las condiciones recesivas, se mostraba en ese momento reticente a aceptar los fondos. El déficit fiscal resultaba indispensable para compensar la caída en la demanda agregada provocada por el déficit del sector externo, y en ese sentido desempeñó un papel claramente expansivo durante el año. La dificultad no radicó en la existencia de dicho déficit, sino en la falta de coordinación del conjunto de la política económica. El estímulo creado por la diferencia entre la tasa de interés de las operaciones internas y las externas acentuó la caída de reservas internacionales y llevó a que el déficit fiscal alcanzara magnitudes mayores que las necesarias para mantener la demanda agregada. El manejo coyuntural se hizo con un sacrificio innecesario de las condiciones de largo plazo. El déficit fiscal del año 1983 afectará la estructura de gastos del futuro, y la salida de capitales reducirá el margen de maniobra para reactivar la economía.

<sup>1</sup> Los recursos generados por este concepto, a pesar de provenir de una emisión monetaria, se clasifican en parte en el cuadro 24 como un ingreso tributario. En rigor, deberían aparecer como parte del déficit fiscal financiado con crédito del Banco de la República. Por eso, el déficit descrito en el texto es mayor que el registrado en el cuadro 24.

## COSTA RICA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En medio de un marco depresivo generalizado en Centroamérica y de las rigideces que impone un programa de estabilización, la economía costarricense logró, durante 1983, un repunte moderado sobre el bajísimo nivel del año anterior. Ello ocurrió pese a que persistieron algunos de los factores externos que habían influido adversamente sobre la economía y a que, al iniciarse el año, esta enfrentaba diversos desequilibrios, especialmente en el área financiera.<sup>1</sup> Sin embargo, el crecimiento algo inferior a 1% del producto interno bruto, fue insuficiente para compensar los fuertes descensos registrados durante el bienio anterior. Este crecimiento no logró, tampoco, revertir la tendencia descendente del producto por habitante, que disminuyó por cuarto año consecutivo y cayó así a un nivel inferior al de 1973. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

A finales de 1982 se había suscrito un acuerdo de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional.<sup>2</sup> Este convenio, que entró en plena vigencia durante 1983, estableció una serie de metas en materia fiscal, monetaria y cambiaria, que se integraron en un programa de estabilización económica. La mayoría de estas metas se cumplieron y, en general, la política económica se desarrolló dentro de esas limitaciones, excepto en los campos en que una evolución más favorable de las variables económicas permitió cierta amplitud, o en los contados casos en que no fue posible cumplir las metas acordadas, por el desproporcionado costo político y social que ello entrañaba.

Si bien fueron escasos los avances en el área de la economía real, en 1983 se obtuvieron importantes logros en la reducción de algunos desequilibrios financieros. Aun cuando éstos no se reflejaron plenamente en los resultados cuantitativos de la producción, interrumpieron la tendencia descendente de esta, y contribuyeron a establecer bases más favorables para la evolución de la economía en el futuro inmediato.

En primer lugar, la política económica logró un notable éxito en la estabilización del tipo de cambio. Desde comienzos de 1981 y hasta el tercer trimestre de 1982, las cotizaciones del dólar se vieron afectadas por fuertes tendencias especulativas en un mercado libre que funcionaba en forma anárquica. Ello condujo a sucesivas devaluaciones que introdujeron sesgos y desequilibrios en toda la actividad productiva. A partir de entonces, las autoridades monetarias asumieron el control de las operaciones externas, con lo que se introdujo cierta racionalidad en el manejo del tipo de cambio, y se mitigó el ambiente de especulación generalizada que presionaba sobre aquél.

En segundo término, y muy vinculado con lo anterior, durante todo el año se observó una singular desaceleración de las presiones inflacionarias, lo que ayudó a conformar un escenario más propicio para la actividad productiva. En efecto, el índice de precios al consumidor aumentó menos de 11% entre diciembre de 1982 y el mismo mes de 1983, frente a casi 82% en el mismo período del año anterior. (Véase el gráfico 2.)

En tercer lugar, se aplicó una política salarial selectiva y más liberal, la cual, dada la marcada desaceleración de la inflación, condujo a una recuperación importante de los salarios reales, especialmente de los recibidos por los estratos de menores ingresos. Así, el salario mínimo aumentó fuertemente en términos reales, logrando incluso compensar su agudo deterioro durante el bienio anterior.

Por último, en el sector externo se obtuvieron también algunos resultados que contribuyeron a frenar la tendencia descendente de la economía. Se concluyó con éxito la renegociación de parte de la deuda pública externa con acreedores privados y provenientes de fuentes bilaterales, y se liquidaron

<sup>1</sup> Véase el capítulo sobre Costa Rica, en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1982, Santiago, Chile.

<sup>2</sup> Véase más adelante la sección 5.

los intereses atrasados que se habían acumulado. Por consiguiente en 1983, la economía funcionó sin las presiones que en el pasado habían gravitado negativamente sobre el balance de pagos, y se reabrió el acceso del sector privado al financiamiento del exterior. Asimismo, se dispuso de una afluencia importante de capital externo,<sup>3</sup> que permitió un mayor margen de libertad en el manejo del balance de pagos.

Por otra parte, el gobierno realizó esfuerzos para impulsar un rápido incremento de las ventas externas, con el propósito de reactivar la economía y conseguir un flujo creciente de divisas que permitiera enfrentar en el mediano plazo los compromisos diferidos de la deuda externa.

Acaso el único campo de las finanzas donde no se lograron cumplir íntegramente los objetivos del programa de estabilización fue en el mantenimiento de la disciplina fiscal. Aquí las presiones

Cuadro 1

**COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 099	2 202	2 220	2 170	1 973	1 989
Población (millones de habitantes)	2.15	2.21	2.28	2.34	2.41	2.47
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	977	995	974	926	820	805
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	6.3	4.9	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Producto interno bruto por habitante	3.0	1.9	-2.1	-4.9	-11.5	-1.8
Ingreso bruto <sup>b</sup>	2.4	4.7	0.4	-7.7	-11.1	2.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-15.5	-1.3	-2.4	-23.1	-9.2	1.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	5.1	8.9	9.2	-1.9	-8.9	-3.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	13.7	19.2	9.1	-21.4	-26.5	11.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
Variación media anual	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
Dinero	22.0	9.4	15.0	52.2	67.5	35.9
Sueldos y salarios <sup>c</sup>	8.8	4.5	0.8	-11.8	-19.7	9.7
Tasa de desocupación <sup>d e</sup>	4.6	4.9	5.9	8.7	9.4	9.0
Ingresos corrientes del gobierno	17.9	5.7	21.0	41.7	77.5	61.0
Gastos totales del gobierno	27.2	20.3	26.8	9.8	64.4	67.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>d</sup>	30.5	39.0	41.8	24.8	18.8	22.2
Déficit fiscal/Producto interno bruto <sup>d</sup>	6.0	8.0	9.1	4.3	3.2	4.8
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-266	-421	-459	-127	113	-36
Saldo de la cuenta corriente	-364	-554	-658	-407	-206	-383
Saldo de la cuenta capital	391	436	749	358	331	401
Variación de las reservas internacionales netas	18	-113	33	-65	125	18
Deuda externa total <sup>f</sup>	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860	3 096

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>c</sup>Índice general de salarios

reales de los afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social.

<sup>d</sup>Porcentajes.

<sup>e</sup>Al mes de julio.

<sup>f</sup>Deuda externa

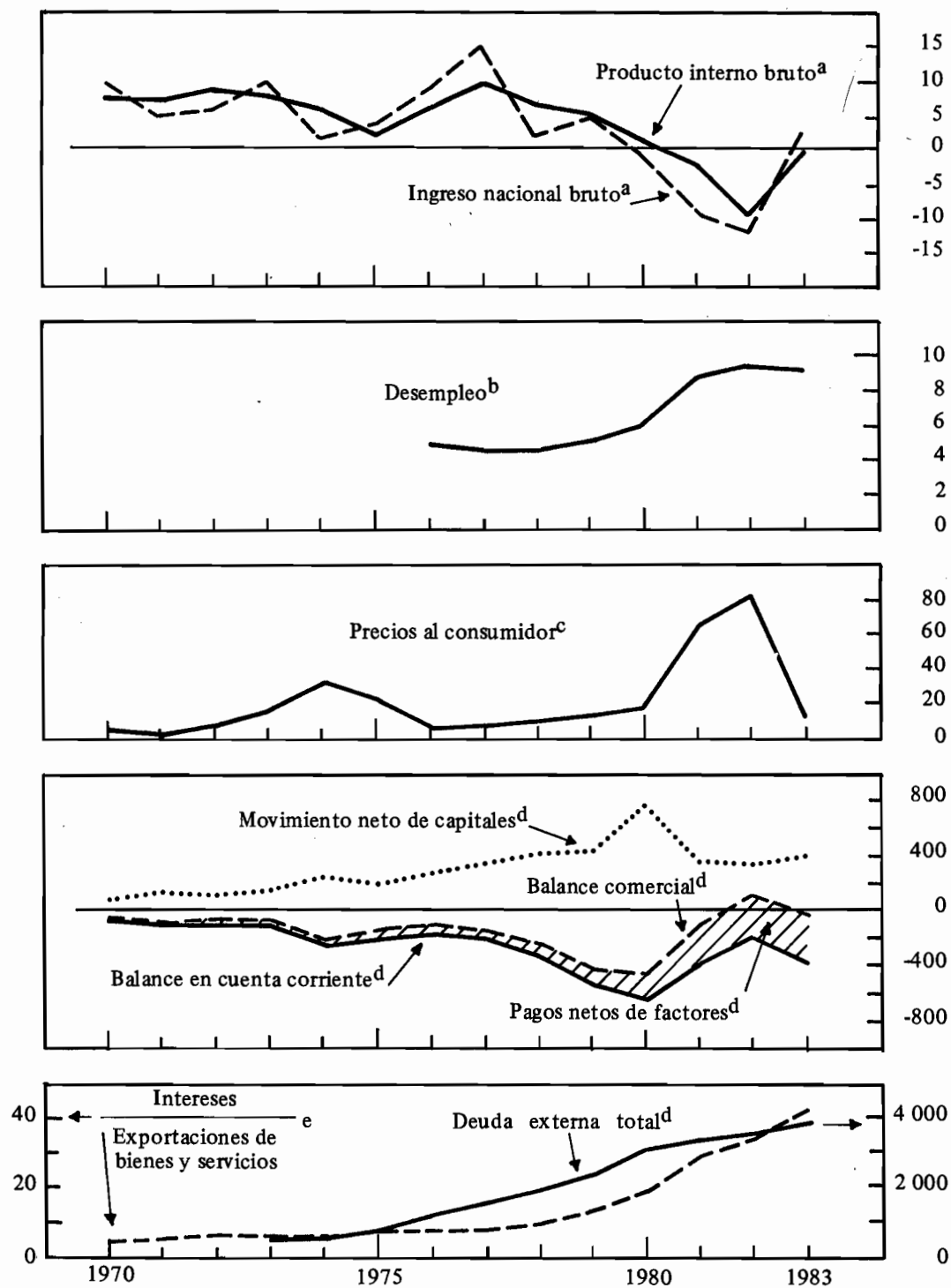
pública desembolsada.

<sup>3</sup>El 91% de esos ingresos se destinó básicamente al pago de los servicios de la deuda.



Gráfico 1

## COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

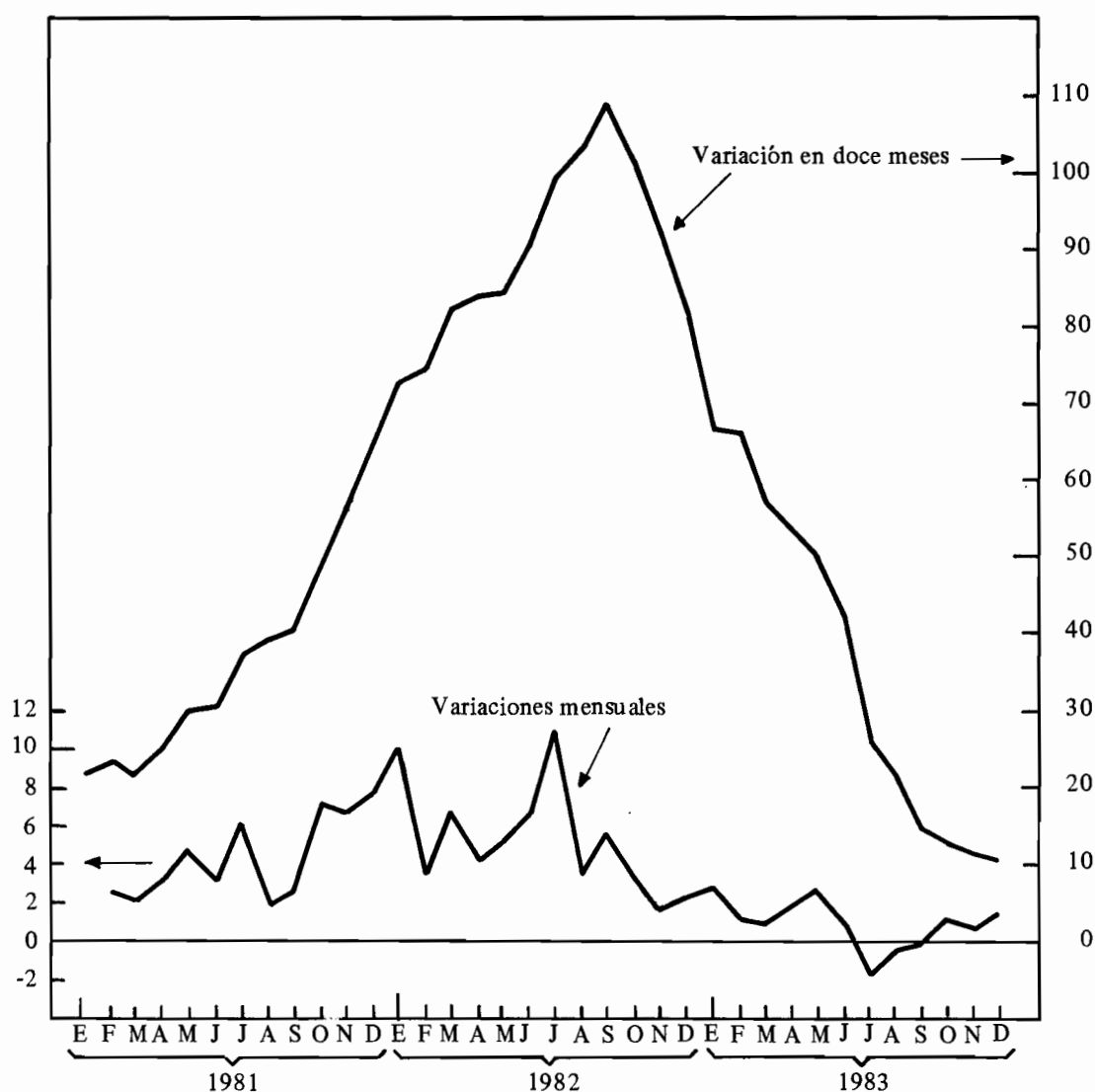
<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media total país. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes.

políticas, unidas a los costos sociales que supone la interrupción de programas de elevada prioridad, las alzas salariales, el considerable aumento del servicio de la deuda pública, y los gastos en seguridad impidieron reducir el déficit del gobierno central, pese a un esfuerzo impositivo de significación. No obstante, gracias al notable mejoramiento de la situación financiera del resto del sector público, el déficit global de este sector decreció de una cifra equivalente a 9% del producto interno bruto en 1982 a aproximadamente 3% en 1983.

Casi todos los componentes de la demanda interna, excepto la inversión privada, invirtieron la tendencia descendente que venían observando. Con todo, su crecimiento fue insuficiente para contrarrestar las contracciones que ellos sufrieron en los dos años anteriores. Por otra parte, algunas variables externas evolucionaron en forma adversa, si bien en menor medida que en el pasado. Por un lado, durante la mayor parte del año persistió la inestabilidad en las cotizaciones de los principales productos de exportación, lo cual deterioró aún más la relación de los precios de intercambio de

Gráfico 2

**COSTA RICA: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR<sup>a</sup>**



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Índice de precios al consumidor de ingresos medios y bajo del área metropolitana de San José.

bienes.<sup>4</sup> Por otro, el volumen de las exportaciones de bienes se estancó, en tanto que su valor unitario se redujo por tercer año consecutivo. En estas circunstancias, el valor de las ventas externas de bienes y servicios declinó casi 4%. En este fenómeno influyeron tanto la situación de los mercados tradicionales —no obstante la recuperación económica en los Estados Unidos—, como el estancamiento de la demanda centroamericana y las limitaciones financieras que enfrentó el intercambio comercial de la región.

Por otra parte, tanto el nivel muy bajo que —a pesar de su recuperación parcial— siguió teniendo la demanda interna, como la capacidad financiera relativamente reducida del sector público para proporcionar estímulos al aparato productivo, contribuyeron a la atonía de la actividad económica. Así, a pesar de que la inversión pública fue la variable más dinámica de la demanda, su monto real fue aún 45% inferior al alcanzado en 1980. Por otra parte, en 1983 se registró una nueva caída de la inversión privada. Este último fenómeno constituye uno de los signos de mayor debilidad del aparato productivo, que se proyecta al mediano plazo y revela que el sector privado mantiene una actitud de desaliento, pese a los grandes esfuerzos realizados por el Estado para aminorar los desequilibrios y restituir la estabilidad al sistema, aun a costa del sacrificio social que ha significado la caída de los salarios reales.

Debido principalmente a las limitaciones impuestas por la política de estabilización y por la estrechez financiera de las entidades públicas, no fue posible instrumentar programas de fomento capaces de estimular la producción por la vía de una expansión considerable de la demanda interna.

Por el lado de la oferta, la variable más dinámica fue la compra de bienes y servicios al exterior. Aun cuando durante el primer semestre ella evolucionó de manera acorde con la atonía de la producción, durante el segundo experimentó una aceleración, que si bien sirvió para absorber parte de las presiones inflacionarias, volvió a agravar el desequilibrio externo: así el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos ascendió de menos de 210 millones de dólares en 1982 a poco más de 380 millones en 1983.

Desde el punto de vista sectorial, la mayoría de las actividades productivas continuó deprimida. Destacó, sin embargo, la importante recuperación del sector agrícola y la nueva expansión del sector energético, la cual estuvo vinculada a un aumento del consumo residencial y la exportación de electricidad a países vecinos.

En congruencia con lo anterior, también continuaron manifestándose dificultades en el empleo. Si bien la desocupación declinó hacia finales del año, su promedio anual fue aún muy elevado (9%). Por otra parte, indicadores como el descenso de la proporción de ocupados con respecto a la población total en edad de trabajar y un cierto estancamiento de la fuerza laboral, sugieren también la persistencia de una situación ocupacional difícil, que tendió a debilitar el ingreso familiar de los estratos medios y bajos.

Debido a las fuertes presiones ejercidas por el sector consumidor, y pese a los objetivos que se había impuesto el gobierno en materia de precios, se siguió una política activa para controlar las alzas generalizadas que ya se venían observando desde el año anterior. Así, se amplió el número de productos sujetos a control, se limitaron las autorizaciones de aumento, se fortalecieron los mecanismos administrativos para asegurar el cumplimiento de los precios máximos, y se difirieron —y en algunos casos se reconsideraron— los incrementos de las tarifas y precios de los servicios públicos que se habían presupuestado.

Finalmente, la política monetaria se orientó a dotar de los recursos necesarios a la actividad económica, pero cuidando de que éstos no se elevaran en forma desproporcionada, para evitar que se generaran nuevas tensiones inflacionarias. Así, la oferta monetaria aumentó en un porcentaje similar al crecimiento combinado de los precios y de la producción. Entre las causas de su expansión, sobresalió el crédito al sector privado, en tanto que el concedido al sector público evolucionó más lentamente.

En suma, en 1983 se observaron claros signos de retorno a la estabilidad, auspiciados por una restitución de la confianza en el sistema por parte de los distintos agentes económicos. El manejo adecuado de los principales precios macroeconómicos —salarios, tipo de cambio y tasas de interés— permitió estabilizar las expectativas, eliminar obstáculos a la operación normal de la economía e interrumpir las tendencias recesivas que se venían experimentando. Sin embargo, la recuperación plena de la economía sólo se afianzará si el contorno externo se torna más favorable.

<sup>4</sup> Durante los últimos seis años, el deterioro de la relación de precios de intercambio fue continuo. En todo ese período descendió 42%.

## 2. Evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Con excepción de la formación de capital fijo y del volumen de las exportaciones, las variables que integran tanto la oferta como la demanda interrumpieron la tendencia descendente que habían seguido en el trienio anterior. Sin embargo, sus incrementos fueron tan mesurados que en ningún caso lograron compensar las contracciones ocurridas en aquellos años. (Véase el cuadro 2.) La expansión de la oferta global se debió básicamente al comportamiento de las importaciones, mientras que la de la demanda global se originó principalmente en la reactivación del gasto público y en el alza del consumo privado.

En 1983 la oferta global de bienes y servicios se elevó cerca de 2%, después de sufrir un notorio descenso en el trienio anterior. Ello se debió a una leve recuperación del producto interno bruto y un aumento más perceptible en la importación de bienes y servicios. Con todo, el volumen de las compras externas sólo llegó a los niveles absolutos que se habían alcanzado ya a principios de los años setenta. Esto último sugiere que durante los últimos años pudo haberse registrado algún cambio estructural en el funcionamiento de la economía, forzado por las fuertes limitaciones impuestas por la actual recesión. En efecto, mientras que en 1970 las importaciones equivalían a cerca del 27% del producto interno bruto y en 1980 ellas representaban todavía más de 25% de éste, en 1983 el coeficiente de importación fue de sólo 16%. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda global, sobresalió el incremento de casi 5% del consumo privado, así como la recuperación parcial del consumo público. En cambio, la inversión bruta fija se contrajo por cuarto año consecutivo —aunque en menor intensidad que en los tres años anteriores—, y el volumen de las exportaciones de bienes y servicios se redujo más de 8%.

Cuadro 2

### COSTA RICA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	2 780	2 585	2 264	2 302	126.6	125.2	115.8	-0.6	-7.0	-12.4	1.7
Producto interno bruto a precios de mercado	2 220	2 170	1 973	1 989	100.0	100.0	100.0	0.8	-2.3	-9.1	0.8
Importaciones de bienes y servicios	560	415	291	313	26.6	25.2	15.8	-5.8	-25.9	-29.8	7.6
<b>Demanda global</b>	2 780	2 585	2 264	2 302	126.6	125.2	115.8	-0.6	-7.0	-12.4	1.7
Demanda interna	2 347	2 064	1 765	1 845	105.0	105.7	92.8	-0.1	-12.1	-14.5	4.5
Inversión bruta interna	643	400	208	220	20.5	29.0	11.0	6.6	-37.7	-48.1	5.8
Inversión bruta fija	561	422	258	239	19.5	25.3	12.0	-9.4	-24.9	-38.7	-7.3
Construcción	332	249	180	169	9.8	14.9	8.5	2.0	-24.8	-27.9	-5.9
Maquinaria y equipo	229	173	78	70	9.7	10.3	3.5	-22.0	-25.0	-54.5	-10.5
Pública											
Privada											
Variación de existencias	82	-22	-50	-19	1.0	3.7	-1.0				
Consumo total	1 704	1 664	1 557	1 625	84.5	76.7	81.8	-2.4	-2.4	-6.4	4.4
Gobierno general	312	294	286	294	12.6	14.0	14.8	1.5	-5.6	-2.8	2.7
Privado	1 392	1 370	1 271	1 331	71.9	62.7	67.0	-3.2	-1.7	-7.2	4.7
Exportaciones de bienes y servicios	433	521	499	457	21.6	19.5	23.0	-3.4	20.3	-4.2	-8.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Pese a las dificultades financieras y a la necesidad de reducir el desequilibrio fiscal —una de las metas de la política de estabilización—, el gasto público constituyó un elemento de dinamismo para la demanda. Durante el decenio pasado, el gasto público desempeñó un papel importante en el crecimiento económico, tanto por lo que se refiere a la inversión como a las erogaciones vinculadas con la ampliación de los servicios sociales. Sin embargo, como la recaudación tributaria evolucionó más lentamente, se fueron acumulando graves desequilibrios en las finanzas públicas. Ello condujo a una contracción real del gasto público en el bienio 1981-1982, que reforzó las tendencias depresivas de la economía.<sup>5</sup>

Por su parte, el sector privado continuó manteniendo una actitud de cautela en materia de inversión. Ello podría entrañar que los francos signos de estabilización y los aún débiles indicadores de recuperación no han modificado sustancialmente las expectativas del sector empresarial. Entre los factores que vienen inhibiendo el gasto privado de capital se pueden mencionar: los desajustes financieros de numerosas empresas, los problemas que enfrenta el Mercado Común Centroamericano, los altos porcentajes de capacidad productiva ociosa, las elevadas tasas de interés y algunas restricciones crediticias. En todo caso, el descenso de la inversión resulta de especial importancia por cuanto tiene repercusiones que rebasan la coyuntura, en la medida en que representa la descapitalización de algunos sectores productivos importantes, hecho que limitaría las posibilidades de crecimiento de la economía en el mediano plazo.

En cambio, el consumo privado se incrementó casi 5%, luego de su continuo descenso en el trienio anterior. Además, es probable que durante el año ocurrieran cambios en su composición —tal como se ha venido señalando en ocasiones anteriores—, en función del comportamiento diferencial de los ingresos de los distintos estratos de la población.<sup>6</sup> En efecto, durante 1983 se puso de nuevo en práctica una política salarial en claro beneficio de los grupos de menores ingresos. Ello necesariamente obligó a racionalizar el gasto de las capas medias y a asegurar al menos el consumo de los asalariados de ingresos bajos.

Por su parte, el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios cayó 8.5%. Este comportamiento reflejó la yuxtaposición de problemas estructurales y de factores coyunturales desfavorables. Por un lado, la demanda externa se ha caracterizado por su inestabilidad y debilidad. Por otro, pese a los esfuerzos realizados en años recientes para apoyar las actividades productivas vinculadas con las exportaciones —algunos programas de fomento, medidas cambiarias, preferencias crediticias, etc.—, no se han registrado hasta ahora resultados importantes, tanto porque aún no se perciben los efectos de la incipiente e incierta recuperación económica de los países desarrollados, como por la anomalía que presenta el comercio intracentroamericano.

#### b) *El comportamiento de los principales sectores*

El nivel de actividad de los sectores productivos continuó descendiendo, si bien a ritmo inferior al de 1982. Esto indica que persistió la crisis generalizada de la economía. La producción de bienes y servicios no básicos prácticamente se mantuvo en los bajos niveles del año precedente, pese a que la agricultura se recuperó ostensiblemente. Por su parte, los servicios básicos registraron un crecimiento de cerca de 6%, en el que influyó principalmente la notable expansión de 18% registrada por las actividades productoras de electricidad, gas y agua. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Después de un año en que un régimen de lluvias irregular afectó las cosechas del ciclo anterior, las favorables condiciones climáticas de 1983 permitieron obtener rendimientos normales en la mayoría de los cultivos. Aunado a las tradicionales políticas de apoyo al sector —asistencia crediticia, tasas de interés preferenciales y otros programas de fomento— y a ciertas medidas introducidas durante el año, el sector agropecuario experimentó una recuperación que significó un crecimiento de más de 4%, frente a una contracción de casi 7% en 1982.

Desde que entró en funciones en mayo de 1982 la actual administración, la agricultura fue una de sus principales preocupaciones. La idea implícita en el lema "volvamos a la tierra"<sup>7</sup> era promover

<sup>5</sup> Aparentemente este es uno de los factores estructurales que se ha agravado con las circunstancias coyunturales, sobre todo por la relativa inelasticidad del gasto público, ya que resulta difícil reducirlo, por un lado, debido a su carácter estratégico en los servicios sociales y por ende en el grado de bienestar de amplios sectores, y, por otro, por su estrecha relación con el crecimiento económico. Efectivamente, resulta significativo el hecho de que el descenso de la actividad productiva durante el bienio anterior estuviera acompañado de contracciones en el gasto público y que la leve recuperación de 1983 haya coincidido con una evolución positiva de aquél.

<sup>6</sup> Véanse los capítulos sobre Costa Rica en los *Estudios Económicos de América Latina*, 1981 y 1982, Santiago, Chile.

<sup>7</sup> Véase, "Volviendo a la tierra", Programa de Gobierno, 1982-1986.

acciones que vigorizaran las actividades agrícolas como un medio para ensanchar el mercado interno, lograr seguridad alimentaria e incrementar la producción exportable. Sin embargo, las dificultades financieras, la necesidad de enfrentar otras prioridades urgentes derivadas de la coyuntura, un cúmulo de obstáculos administrativos, y algunos conflictos entre objetivos de la política económica, determinaron que ese programa se fuera retrasando. No obstante, se iniciaron acciones de apoyo como el Programa de Incremento de la Producción Agrícola (PIPA), el Programa Nacional de Fomento Lechero, el Proyecto de Riego en el Tempisque, y se avanzó en la instrumentación del Programa de Desarrollo Ganadero y Sanidad Animal.

El crecimiento del sector agropecuario se apoyó fundamentalmente en la agricultura, que registró un importante incremento (7%), en tanto que la producción pecuaria permaneció estancada, y la silvicultura y la pesca continuaron su fuerte tendencia descendente. (Véase el cuadro 4.)

Durante los últimos años, se ha señalado que la frontera agrícola podría estarse agotando y que se observa una lenta pero sistemática tendencia hacia la concentración de la tierra, sobre la base de una expansión de la actividad agroexportadora y especialmente de la ganadería. Eso explicaría los esporádicos conflictos agrarios en algunas localidades y podría constituir uno de los factores de carácter estructural que limitan el crecimiento del sector. No obstante, la actividad agrícola ha mantenido en los últimos años de crisis una tendencia ascendente, apoyada en una eficiente organización.

La cosecha de café experimentó un nuevo incremento (3%) gracias al adecuado régimen pluvial y al "Programa de Mejoramiento de la Producción de Café" que ha contribuido a elevar los rendimientos. Ello ocurrió pese a que se registró una nueva alza en los costos de producción —por aumentos en los precios de los insumos importados y en los salarios— y a que los precios permanecie-

Cuadro 3

**COSTA RICA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA  
A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	1 965	1 787	1 801	100.0	100.0	100.0	0.8	-0.4	-9.1	0.8
<b>Bienes</b>	849	742	750	44.9	43.9	42.0	-0.1	-1.6	-12.7	0.9
Agricultura	387	368	385	25.0	18.8	21.5	-0.5	5.1	-4.9	4.4
Industria manufacturera <sup>c</sup>	351	299	294	15.1	17.9	16.5	0.8	-0.5	-14.9	-1.8
Construcción	111	75	71	4.7	7.2	4.0	-1.1	-21.7	-32.6	-6.0
<b>Servicios básicos</b>	198	198	210	6.8	9.9	11.8	6.7	1.4	-0.2	5.7
Electricidad, gas y agua	51	54	64	2.0	2.4	3.6	11.8	7.8	5.6	18.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	147	144	146	4.8	7.5	8.2	5.2	-0.7	-2.2	1.0
<b>Otros servicios</b>	878	825	825	48.3	46.2	46.2	0.8	-3.5	-6.0	-
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	268	223	221	17.2	15.2	12.4	-3.0	-10.6	-16.8	-0.9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	277	279	282	13.6	14.1	15.8	5.7	-0.4	0.7	1.1
Propiedad de vivienda	144	145	145	8.4	7.2	8.1	2.4	1.7	0.6	-0.3
Servicios comunales, sociales y personales	333	323	322	17.5	16.9	18.0	2.8	0.5	-2.9	-0.6
Servicios gubernamentales	244	239	239	12.0	12.1	13.4	3.6	1.8	-2.2	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Incluye minería.

Cuadro 4

## COSTA RICA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción agropecuaria</b> (base 1970 = 100.0)	100.0	123.1	134.9	130.0	135.7	-0.6	3.2	-6.6	4.4
Agrícola	100.0	122.8	131.5	138.7	148.8	0.7	2.1	-3.3	7.3
Pecuaria	100.0	118.5	133.8	127.9	128.5	-3.6	8.6	-12.0	0.5
Silvícola	100.0	139.4	142.9	110.9	96.2	5.9	-5.0	-18.3	-13.3
Pesca	100.0	197.7	270.2	191.3	172.6	-22.8	-18.8	-12.8	-9.8
<b>Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>									
<b>De exportación</b>									
Café	81	85	106	115	118	7.9	6.3	2.0	2.7
Banano	959	1 221	1 108	1 136	1 128	-4.1	3.0	-0.4	-0.7
Caña de azúcar	2 135	2 324	2 516	2 446	2 516	-3.8	0.2	-3.0	2.9
Cacao	4	7	5	3	2	-49.2	-4.1	-30.7	-44.2
<b>De consumo interno</b>									
Arroz	56	179	231	149	260	5.0	-3.5	-33.2	74.7
Maíz	71	68	75	86	99	3.3	9.9	4.5	14.4
Frijol	12	15	12	16	14	1.6	6.7	32.8	-12.0
Sorgo	-	20	42	31	31	23.7	-25.9	2.1	-2.7
Tabaco	2	3	2	1	1	-22.8	5.5	-23.9	7.0
Plátanos	60	67	90	90	93	10.6	-0.2	-	3.7
<b>Indicadores de la producción pecuaria<sup>c</sup></b>									
<b>Beneficio</b>									
Vacunos	111	128	118	111	97	-13.7	24.6	-24.6	-12.7
Porcinos	9	10	19	18	18	-3.9	6.8	-14.8	5.1
Aves	4	5	5	4	4	-12.4	-12.2	-17.6	10.2
<b>Otras producciones</b>									
Leche <sup>d</sup>	206	251	308	303	333	0.7	0.7	-2.4	10.0
Huevos <sup>e</sup>	272	344	430	424	420	16.0	0.1	-1.4	-1.0
<b>Indicadores de la producción silvícola</b>									
Madera <sup>f</sup>	482	671	687	533	462	5.7	-4.9	-18.4	-13.3
<b>Volumen de pesca<sup>c</sup></b>	7	14	19	13	12	-22.8	-18.8	-12.9	-9.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.<sup>c</sup>Miles de toneladas.<sup>d</sup>Millones de litros.<sup>e</sup>Millones de unidades.<sup>f</sup>Miles de metros cúbicos.

ron bajos durante los primeros nueve meses del año.<sup>8</sup> Durante el último trimestre mejoraron las cotizaciones internacionales, pero las ventas al exterior fueron limitadas por la cuota fijada al país. Por ello, se volvieron a acumular excedentes que sólo pudieron colocarse parcialmente en mercados nuevos a un precio considerablemente más bajo.

La producción de banano —segundo rubro de importancia en las exportaciones tradicionales— se redujo levemente por segunda vez. Esta actividad se ha venido estancando a causa de la contracción de la superficie sembrada, ya que la principal empresa productora y exportadora del fruto ha iniciado una gradual sustitución de este cultivo por palma africana y cítricos. Ello ha obedecido entre otros factores, a que los precios internacionales del producto se han mantenido a niveles muy bajos,

<sup>8</sup>Adicionalmente, se descubrieron algunos brotes de roya, enfermedad que podría incidir sobre los futuros costos y rendimientos del cultivo.

mientras que se han incrementado en forma sostenida los costos de producción y los impuestos sobre la exportación. Además, el hecho de que dicha empresa exporte preferentemente su propia producción desalienta a los pequeños productores independientes.

Por su parte, la producción de caña de azúcar prácticamente se recuperó del descenso del año previo gracias al aumento en sus rendimientos, a la aplicación de algunos programas de fomento y también a las condiciones climáticas favorables.

En general, la producción de granos básicos bastó para asegurar el abastecimiento del mercado interno. Sobresalieron el espectacular crecimiento de la producción de arroz y el dinamismo de la de maíz, aunque a principios del año debieron importarse algunas partidas de granos básicos por la reducida producción del año anterior. En el caso del arroz, desde hace algunos años se observan bruscas oscilaciones que han obligado, por un lado, a realizar compras externas y, por otro, a acumular existencias que no se han podido exportar, debido a que los costos internos superaron el precio internacional.

Finalmente, dentro de la actividad pecuaria, que mostró cierta reactivación, la producción de carne de vacuno volvió a sufrir un nuevo e importante descenso (-13%), que se reflejó básicamente en las ventas externas. Ese decremento parecería proceder de un exceso de extracción en el pasado reciente, cuando a los bajos rendimientos por falta de lluvias se sumó un sacrificio acelerado de reses, efectuado con el objeto de aprovechar ventajas cambiarias. Este comportamiento resulta de especial significación por cuanto tiende a proyectar una tendencia descendente en el mediano plazo, en una actividad de considerable importancia dentro del aparato productivo.

ii) *El sector industrial.* Si bien a una tasa inferior a la del año precedente, la producción manufacturera continuó el descenso iniciado en 1981. Los escasos indicadores disponibles mostraron contracciones en casi todas las ramas industriales, entre las que sobresalieron las de textiles, cuero, madera, productos químicos y la metálica básica.

Desde hace un lustro, el sector manufacturero ha mostrado ciertas debilidades para continuar evolucionando al ritmo del decenio anterior. Se estima que ello ha sido consecuencia de los efectos depresivos causados por la reducción de la demanda interna, la pérdida de dinamismo del comercio centroamericano, y cierto agotamiento en la sustitución de importaciones. A todo ello se agregaron en 1982 algunas dificultades para lograr un adecuado abastecimiento de materias primas —por la escasez de divisas—, el aumento de costos, atribuible básicamente al precio en moneda nacional de los insumos importados, y la elevación de las tasas de interés. En general, durante 1983 continuaron presentes todos aquellos factores adversos, con la excepción de los obstáculos para la adquisición de materias primas, ya que la política cambiaria dio prioridad a la concesión de divisas para ese fin. Sin embargo, cierta reanimación de la demanda interna provocó efectos estimulantes, sobre todo en aquellas ramas asociadas al consumo básico.

Por otra parte, las dificultades financieras enfrentadas por el resto de los países centroamericanos, aunadas a una merma real de su demanda interna y a obstáculos operativos en el intercambio regional, limitaron los efectos favorables que pudieran haberse esperado de las variaciones en el tipo de cambio. En efecto, durante el año se acumularon saldos a cargo de El Salvador, Guatemala y Nicaragua que debieron ser cubiertos por el Banco Central de Costa Rica, lo que provocó alguna expansión monetaria interna. A fin de aminorar los posibles efectos inflacionarios provocados por esa situación, durante el segundo semestre del año se comenzaron a restringir las exportaciones hacia algunos de los países vecinos y a imponer condiciones de pago en las transacciones corrientes. No fue sino a finales del ejercicio que se comenzaron a definir algunas posibilidades para documentar las deudas y establecer programas de amortizaciones. Se moderaron así las ventas hacia el área y se acentuaron las expectativas poco optimistas de los empresarios industriales sobre el futuro de la región.

Pese a lo anterior, la política económica se orientó a reactivar la economía nacional por la vía de la demanda externa, pero sin desestimar las potencialidades de la demanda local. En tal sentido, se elevaron a la categoría de ministerio las actividades relacionadas con la búsqueda de nuevos mercados para productos no tradicionales, especialmente los industriales. No cabe esperar logros inmediatos de tal decisión, pero ya se han abierto nuevos mercados —especialmente en el Caribe—, aprovechando la capacidad instalada y la experiencia desarrollada en el comercio con Centroamérica. Sin embargo, las ventas efectuadas en ellos son todavía reducidas en el marco general del comercio exterior costarricense.



Cuadro 5

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION <sup>a</sup>

	1980			1981			1982			1983		
	Mar- zo	Julio	No- viem- bre	Mar- zo	Julio	No- viem- bre	Mar- zo	Julio	No- viem- bre	Mar- zo	Julio	No- viem- bre
<b>Tasas de desocupación <sup>b</sup></b>												
Abierta	4.6	5.9	5.5	7.4	8.7	8.7	9.5	9.4	6.6	9.0	9.0	5.5
Rural	4.0	5.9	4.3	7.2	8.4	6.8	8.7	8.3	4.4	8.2	8.7	4.7
Urbana	5.2	5.9	6.8	7.5	9.1	10.7	10.4	10.5	8.9	9.9	9.3	6.4
Urbana Valle Central	4.6	5.4	6.7	7.3	8.4	10.7	10.4	10.6	8.9	9.5	8.7	5.9
Equivalente <sup>c</sup>	8.8	7.6	8.1	8.5	8.7	9.7	11.8	14.4	13.6	11.1	10.9	...
Rural	10.3	8.4	9.1	10.0	10.8	10.7	13.5	11.7	14.8	13.6	12.5	...
Urbana	6.9	6.7	7.0	6.9	6.4	8.5	10.2	16.8	12.3	8.7	9.1	...
Urbana Valle Central	6.2	6.1	6.7	6.6	6.0	8.4	9.4	11.8	12.5	10.7	8.8	...
<b>Tasas de participación <sup>d</sup></b>	34.4	34.7	36.3	34.5	35.0	38.7	35.8	36.1	37.8	34.4	35.5	36.6
<b>Indices <sup>e</sup></b>												
Fuerza de trabajo	129.3	131.6	138.7	132.7	136.0	151.3	141.0	143.2	151.1	138.8	144.2	149.8
Ocupación	133.2	133.6	141.4	132.7	133.9	149.1	137.6	140.1	152.4	136.3	141.5	152.8
Desocupación	80.4	106.0	103.7	133.1	162.0	178.4	183.3	182.8	134.8	170.7	177.3	113.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y del Ministerio de Economía, Industria y Comercio.

<sup>a</sup>Cifras obtenidas a través de las encuestas de hogares sobre empleo y desempleo. <sup>b</sup>Porcentajes de desocupación sobre fuerza de trabajo.

<sup>c</sup>Es la población subocupada expresada en términos de desocupación abierta. <sup>d</sup>Porcentajes de la fuerza de trabajo sobre población total.

<sup>e</sup>Se tomaron como base las cifras del censo efectuado en mayo de 1973.

iii) *Otros sectores.* El sector de energía eléctrica fue el que más se ha apartado de las tendencias depresivas de la economía. En circunstancias normales, este sector mantiene una alta correlación con el resto de las actividades económicas, al menos las urbanas, pero el incremento experimentado en el bienio anterior, y especialmente la significativa expansión de 18% lograda en 1983, se debió a la entrada en funcionamiento de la hidroeléctrica El Arenal. Esta central permitió ampliar en forma apreciable la red de distribución utilizada básicamente para el consumo residencial y para las ventas crecientes de energía a países vecinos (Honduras, Nicaragua y Panamá).

Por su parte, el producto del sector construcción continuó descendiendo, después de las drásticas contracciones de dos años antes. Las obras públicas, que se concentraron básicamente en la continuación de tres grandes proyectos carreteros y dos hidroeléctricos, mostraron un repunte que resultó insuficiente para neutralizar el descenso en la construcción privada. Esta actividad fue una de las que experimentaron más plenamente los efectos de la crisis, y aunque sus consecuencias negativas en el cuadro global son enormes, resultan aún más desfavorables en el renglón de la ocupación. Diversos indicadores muestran que la construcción varió con respecto a sus oscilaciones estacionales típicas. Así, a comienzos de 1983, los permisos solicitados señalaban que podría esperarse alguna reactivación; a mediados del año las ventas de cemento —sin contar el consumo del gobierno— y de otros materiales de construcción indicaban un descenso, y al final del período la mayoría de tales indicadores —incluso el de la ocupación— reflejaron una recuperación. La mayor parte de ese repunte se apoyó en programas oficiales y en el respaldo financiero que recibió la construcción de viviendas de bajo costo. Los otros sectores, especialmente el transporte y el comercio, se mantuvieron en torno a los niveles alcanzados el año anterior.

### c) *El empleo y el desempleo*

Tradicionalmente, la economía costarricense se caracterizó por mantener un nivel de ocupación adecuado con variaciones estacionales, congruentes con la naturaleza de las distintas actividades económicas. A partir de los primeros síntomas de la actual crisis económica (1980), los principales indicadores del empleo comenzaron a reflejar las tendencias depresivas de la economía y a mostrar cambios en las fluctuaciones estacionales. En efecto, en el pasado los distintos índices de desocupación

se elevaban entre marzo y julio y decrecían en noviembre, coincidiendo con las épocas de intenso trabajo en las cosechas agrícolas, especialmente del café. A partir de 1981, casi todos los índices evolucionaron de una manera atípica, que podría reflejar el grado de arritmia que ha imperado en la actividad productiva. Según estimaciones preliminares, durante 1983 la tasa de desocupación abierta se mantuvo alta en los meses de marzo y julio, y descendió marcadamente en noviembre. (Véase el cuadro 5.) Tal fenómeno, que se repite por segundo año, tanto globalmente como en las zonas rural y urbana, podría indicar que hacia finales del período se acentuaron ciertos signos de reactivación económica. Pero también podría señalar fenómenos de adaptación ante la insuficiencia de puestos de trabajo.

Por un lado, una proporción creciente de los obreros que se declaran ocupados probablemente se ha ido ubicando en el sector informal, tanto en actividades de intermediación como en otros servicios, por lo que la productividad media tal vez se ha reducido. Por otra parte, también es posible que haya ocurrido una modificación —aunque leve— en las pautas históricas de migración de las zonas rurales a las urbanas, a la vez que aumentó el número de personas que dejaron de intentar colocarse después de sucesivos períodos de buscar empleo.

En efecto, las cifras señalan un leve aumento del peso de la población rural, un sorprendente estancamiento de la fuerza de trabajo, un ascenso de la desocupación rural y, en general, una contracción del coeficiente de ocupados con respecto a la población en edad de trabajar (mayores de 12 años). Lo anterior parece indicar que los métodos tradicionales para estimar los índices de ocupación en épocas normales pierden algún grado de validez ante una situación económica anormal; señala, además, que persiste un grado significativo de desocupación, aun cuando hay otros indicadores que apoyan la hipótesis de que el proceso de recuperación se acentuó hacia finales de 1983.

### 3. El sector externo

#### a) *Introducción*

Las variables del sector externo continuaron limitando la actividad productiva interna, pero con menor rigor que en 1982. Ni la recuperación económica en algunos de los países desarrollados, ni las políticas internas tendientes a elevar las exportaciones, tuvieron los efectos deseados. Por lo tanto, las perspectivas continuaron siendo muy inciertas para el sector agroexportador, tanto en lo referente a la evolución de la demanda de los principales productos, como a la inestabilidad de los precios que ha caracterizado a sus mercados. Por otra parte, permanecieron vigentes y aun tendieron a agravarse diversos obstáculos que vienen afectando drásticamente el comercio intercentroamericano, los cuales se agregaron a la debilidad general de la demanda de los países vecinos.

Sin embargo, en el área financiera se lograron aliviar las tensiones que venían produciendo el enorme peso de los servicios de la deuda externa y el aislamiento a que estaba llegando el país por el incumplimiento de sus compromisos externos. Ello obedeció en buena medida a la reordenación de los vencimientos de buena parte de los adeudos. Esto permitió, a su vez, una mayor holgura en el manejo de las transacciones internacionales y aseguró el abastecimiento externo en el marco de una estabilidad cambiaria.

En general, la mayor parte de las medidas de política económica adoptadas durante el año se vinculó al sector externo, con el fin de atenuar los desequilibrios del balance de pagos y convertir una vez más las exportaciones en un importante factor de estímulo de la reactivación económica. Así, a principios del año se reglamentaron transacciones de trueque para viabilizar operaciones que racionalizaran la prioridad en las importaciones y permitieran colocar algunos excedentes de producción. Por otra parte, se mantuvieron incentivos internos —como la tasa de interés preferencial a la ganadería— para algunos rubros estratégicos; se liquidaron a los productores nacionales las deudas de importadores centroamericanos —activos que absorbió el Banco Central—; se llevaron a cabo reiteradas gestiones en el exterior o se apoyaron esfuerzos del sector privado para abrir nuevos mercados —especialmente para productos industriales que anteriormente se exportaban a Centroamérica—; se elevó a categoría ministerial la tarea del fomento a las exportaciones y, hacia finales del año, tomó forma definitiva el “contrato de exportaciones” que persigue atraer inversión extranjera que acepte el compromiso claro de generar producción exportable. Si bien esas y otras medidas en este campo requieren un plazo medio para producir resultados, el hecho de haberlas

adoptado revela los esfuerzos realizados por el Estado para impulsar el comercio exterior, en medio de una intensa polémica nacional provocada por las corrientes que basan las posibilidades de la recuperación económica en la dinamización del mercado interno.

b) *La evolución del tipo de cambio*

Uno de los notables éxitos de la política económica durante 1983 fue el haber podido estabilizar el tipo de cambio después de sus abruptas alteraciones durante 1981 y parte de 1982. Este hecho, que tuvo efectos positivos sobre la mayoría de las variables macroeconómicas —más allá de las relacionadas con el sector externo—, derivó de un cuidadoso manejo de la política cambiaria, de la disponibilidad de nuevo apoyo financiero externo —que complementó los recursos propios para atender con fluidez la demanda de divisas— y de la apreciable reducción de las presiones que venía ejerciendo el servicio de la deuda externa —por la acumulación de pagos atrasados— sobre el movimiento de divisas.

Se logró, así, que durante la mayor parte del año rigieran sólo dos tipos de cambio efectivos:<sup>9</sup> el "interbancario" y el "libre" atendidos por el Banco Central.<sup>10</sup> A lo largo de 1983, se registraron, además, algunas modificaciones graduales y otras puntuales en ambos mercados. Por un lado, se aumentó levemente en dos ocasiones el tipo de cambio interbancario y, por otro, se fue reduciendo paulatinamente el del mercado libre. A finales de junio las autoridades monetarias decidieron aumentar en un colón el tipo de cambio interbancario y reducir en la misma cantidad el cambio libre. El propósito de dicha medida fue estimular las exportaciones —ya que el 98% de estas se pagaba al tipo de cambio interbancario—, desalentar las importaciones y avanzar con mayor rapidez hacia la unificación de los tipos de cambio —que era uno de los compromisos contraídos con el Fondo Monetario Internacional dentro del programa de estabilización. De esa forma, el cambio interbancario se estableció en 41 colones por dólar para la compra y 41.50 para la venta, en tanto que el cambio libre bajó a 43.10 colones para la compra y 43.60 para la venta. Adicionalmente, también se modificó el Reglamento para la Aplicación del Régimen Cambiario, con el objeto de otorgar un trato preferencial en la autorización de divisas a las empresas que exportan bienes cuyo contenido de producción nacional supera el 35% y a las que venden más de un millón de colones anuales. Finalmente, a principios de noviembre, las autoridades monetarias establecieron un tipo de cambio único de 43.15 colones (compra) y 43.65 colones (venta).

En resumen, como consecuencia de los últimos ajustes cambiarios, se logró racionalizar el mercado de divisas —y evitar los efectos nocivos de la inestabilidad hacia el interior de la economía— concentrándolo en un solo tipo de cambio. Sin embargo y a pesar de su ligera recuperación en el segundo semestre, el tipo de cambio efectivo fue considerablemente más bajo en 1983 que en los dos años anteriores. (Véase el cuadro 6.)

c) *El comercio de bienes*

Pese a los esfuerzos realizados para estimular las exportaciones y contener las compras externas, el comercio de bienes mostró una tendencia al desequilibrio, una vez agotados los efectos de los reajustes cambiarios. Hasta 1980 el déficit comercial creció rápidamente, influido más por una elevada elasticidad de las importaciones con respecto al producto, que por la lentitud del crecimiento o la reducción de las ventas externas. En 1981, a raíz de las modificaciones en el tipo de cambio y la contracción económica generalizada, se redujo drásticamente dicho desequilibrio y en 1982, por primera vez en muchos años, se generó un saldo positivo debido a la disminución de las importaciones. En 1983, pese a que se mantuvieron los bajos niveles de producción, el saldo volvió a ser negativo —aunque moderado— por un repunte en las compras externas, y por una ligera merma de las exportaciones. (Véase el cuadro 7.)

i) *Las exportaciones.* El valor fob de las ventas externas ascendió a 850 millones de dólares, suma levemente inferior a la del año precedente, cuando ya se había producido una declinación de 13%. Ese comportamiento se debió casi exclusivamente al descenso por tercer año consecutivo del valor unitario de las exportaciones. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

<sup>9</sup> Adicionalmente, existe un tipo de cambio oficial de 20 colones por dólar, el que solamente se aplica para un mínimo (1%) de operaciones derivadas de fallos judiciales, y seguirá vigente en tanto concluya el proceso legal ya iniciado para derogar la ley respectiva.

<sup>10</sup> Legalmente desapareció desde julio de 1982 el mercado libre extrabancario llamado "Lonja", y en la práctica no surgió mercado paralelo alguno al margen del marco legal.

Entre los productos tradicionales de exportación, el valor de las ventas de café disminuyó 4% a causa de una baja de 9% en su precio medio, que compensó con creces los efectos del aumento de 5% en el volumen exportado. Como se sabe, la actividad cafetalera tiene particular importancia en la economía costarricense, no sólo por el monto de las divisas que aporta al balance de pagos, sino por la ocupación que genera y la considerable cantidad de procesos productivos asociados a ella. Por consiguiente, la continua reducción del valor de las exportaciones de café genera efectos desalentadores para varios segmentos de la economía. El problema básico reside en las limitaciones que impone el sistema de contingentes cuando la demanda mundial es débil. En efecto, si bien hacia finales del año las cotizaciones en los mercados de la Organización Internacional del Café (OIC) registraron un leve repunte, no fue posible aprovecharlo por haberse cubierto ya la cuota asignada al país, de manera que parte de la producción se debió colocar en otros mercados, donde el precio es aproximadamente 40% inferior.

Cuadro 6

**COSTA RICA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO**

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio (colones por dólar)		Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>c</sup> calculado con datos de columna:		
	Exportaciones de bienes y servicios	Importaciones de bienes y servicios	Exportaciones		Importaciones
	(1) <sup>a</sup>	(2) <sup>b</sup>	(1)	(2)	(3)
1975	8.57		106.9		104.0
1976	8.57		104.0		101.1
1977	8.57		105.4		102.3
1978	8.57		106.7		105.5
1979	8.57		102.6		100.0
1980	9.20		100.0		100.0
1981	21.15		142.8		138.7
1982	38.62	34.55	126.3	113.0	129.2
1983	42.24	37.97	111.9	100.6	113.2
1981					
I	14.68		130.6		100.7
II	17.88		133.0		138.0
III	19.77		129.2		132.2
IV	33.25		172.5		178.2
1982					
I	36.24	32.45	151.5	135.7	149.3
II	36.45	32.64	130.6	117.0	143.8
III	40.14	35.95	117.7	105.4	118.2
IV	41.64	37.29	114.8	102.8	115.7
1983					
I	41.64	37.29	110.7	99.1	112.1
II	41.69	37.33	109.3	97.9	110.7
III	42.70	38.24	111.7	100.0	111.6
IV	42.93	38.44	113.1	101.3	115.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de Costa Rica.

<sup>a</sup>Tipos de cambio proporcionados por el Banco Central de Costa Rica. Hasta septiembre de 1980 corresponde el tipo de cambio oficial. Desde octubre de 1980 corresponden a tipos de cambio ponderados, según las transacciones reales de la economía realizadas en los diferentes mercados.

<sup>b</sup>Tipo de cambio de las exportaciones de bienes y servicios descontado al diferencial cambiario entre este tipo de cambio y el oficial, que en promedio ponderado es algo superior al 10%.

<sup>c</sup>Corresponde al promedio de los índices de tipo de cambio real del colón con respecto a las monedas de los principales países con que Costa Rica tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones hacia esos países o las importaciones desde ellos. Para la metodología y fuentes utilizadas. Véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

Cuadro 7

## COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes						
Valor	4.4	9.0	6.2	0.2	-13.1	-2.3
Volumen	7.1	3.6	-5.9	11.3	-8.1	-0.1
Valor unitario	-2.5	5.2	12.9	-10.0	-5.5	-2.2
Importaciones de bienes						
Valor	13.4	19.8	9.4	-20.7	-28.4	14.6
Volumen	-5.4	12.5	-6.8	-24.5	-32.0	11.5
Valor unitario	20.0	6.5	17.3	5.0	5.3	2.8
Relación de precios del intercambio de bienes	-17.7	-1.6	-2.8	-14.8	-10.1	-4.5
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	100.2	98.6	95.8	81.6	73.4	70.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes <sup>b</sup>	152.3	155.3	142.1	134.6	111.3	106.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	152.9	155.1	146.2	135.2	117.6	108.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

A su vez, el valor de las exportaciones de banano —producto que en los últimos años ha adquirido una importancia similar a la del café en la estructura de exportaciones de Costa Rica— casi permaneció estancado. (Véase el cuadro 8.) Ello se debió a que un inesperado aumento en el precio internacional, hacia finales del año, compensó el descenso en la producción. En efecto, los fuertes vientos ocurridos durante el último trimestre en la región norte de Guatemala y Honduras, así como los daños causados a la producción del Ecuador por el fenómeno meteorológico vinculado a la corriente del "Niño", condujeron a un descenso en la oferta mundial que elevó el precio. De todas maneras, la histórica inestabilidad de este mercado, básicamente por la forma monopolizada en que se lleva a cabo la distribución, está generando un proceso de sustitución en las grandes empresas productoras y ha creado desaliento entre los pequeños productores.

Por las dificultades en la producción ya comentadas, la exportación de carne de vacuno volvió a registrar un significativo retroceso (-40%) pese a que, contrariamente a lo ocurrido en años anteriores, las condiciones del mercado internacional fueron relativamente favorables. Por un lado, la cuota adjudicada al país por los Estados Unidos sólo fue cubierta parcialmente y, por otro, si bien el precio se mantuvo bajo aún, fue suficiente para cubrir los costos de producción de una ganadería eficiente como la de Costa Rica. Sin embargo, la reducción del hato ganadero por exceso de explotación en el pasado impidió aprovechar esas ventajas, incluso con los estímulos generados internamente.

Una recuperación en el precio del azúcar permitió que el valor de las ventas de dicho producto aumentara sustancialmente (41%) sobre el reducido valor de 1982. Pese a ello, su monto equivalió a sólo 57% del de 1981.

Los productos de exportación no tradicionales aumentaron en escasa proporción (4%), principalmente por las ventas a mercados fuera del ámbito centroamericano, las cuales han comenzado a cobrar importancia. Fundamentalmente, estuvieron constituidas por productos industriales sencillos colocados en los Estados Unidos, Panamá, Venezuela y algunos países del Caribe, además de algunos excedentes agrícolas. El hecho trascendente es que, por primera vez, estas exportaciones no tradicionales a terceros países superaron las ventas a Centroamérica.

Aun cuando el país obtuvo un nuevo saldo acreedor con los países centroamericanos, este provino de un intercambio particularmente comprimido. Como se sabe, el proceso de integración económica facilitó, en una primera etapa, la sustitución de importaciones —principalmente en rubros industriales asociados al consumo de bienes no durables—, y generó importantes estímulos para el sector manufacturero. Ese proceso todavía muestra signos de vitalidad aunque durante los últimos años, diversos obstáculos han venido limitando las corrientes comerciales en el área, y han afectado negativamente la producción. Esas dificultades van desde la contracción de la demanda interna de las diversas economías y las limitaciones financieras para liquidar los saldos deudores en la Cámara de Compensación Centroamericana, hasta los medios que cada país ha utilizado para restablecer su equilibrio externo —que incluyen, principalmente, acciones para contener las compras externas— e incluso, en algunos casos, fenómenos de carácter extraeconómico, como las tensiones sociopolíticas que dificultan el tránsito del comercio. Todo ese cúmulo de dificultades ha venido frenando las exportaciones de Costa Rica hacia el área centroamericana, por lo que se han vigorizado los esfuerzos por encontrar otros mercados.

ii) *Las importaciones.* La importación de bienes se incrementó cerca de 15 %, tasa que si bien puede considerarse moderada después de las drásticas contracciones del bienio anterior, resultó alta en comparación con la del aumento del producto interno bruto y con la evolución de las exportaciones. Durante el primer semestre, las compras externas mostraron un leve aumento que correspondió al moderado avance de la actividad productiva; ya en septiembre se habían incrementado 8 % (véase el cuadro 9), y durante el último trimestre su crecimiento se aceleró hasta alcanzar el porcentaje ya mencionado. Ello puede explicarse por tres razones. En primer lugar, porque en vista de la estabilización del tipo de cambio y la perspectiva de una reactivación económica, el sector privado repuso parte de los inventarios disminuidos en el pasado; en segundo término, porque se fue perdiendo paulatinamente el efecto de los ajustes cambiarios sobre la contención de las compras externas; y, en tercer lugar, porque la política cambiaria, en un afán de impedir el surgimiento de un mercado paralelo, abasteció casi todas las demandas de divisas para la compra de bienes y servicios y suavizó las restricciones cambiarias. De esta manera, una parte de las presiones inflacionarias internas —que de lo contrario pudieron haber repercutido en el nivel de precios— encontró escape por esta vía.

Algunas características de la evolución de los distintos componentes de las compras externas apoyan las consideraciones anteriores. Las cifras de las importaciones hasta septiembre muestran que el incremento global de 8 % se originó en trayectorias muy diferentes de las distintas categorías de bienes. Así, las importaciones de bienes de consumo se elevaron 21 %, en tanto las de materias primas solamente aumentaron 9 % y las de bienes de capital se contrajeron por cuarta ocasión, esta vez en 6 %.

Cuadro 8

**COSTA RICA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB**

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	<b>1 002</b>	<b>860</b>	<b>851</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>6.2</b>	<b>0.2</b>	<b>-14.2</b>	<b>-1.0</b>
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	<b>584</b>	<b>536</b>	<b>514</b>	<b>73.5</b>	<b>57.0</b>	<b>60.4</b>	<b>-7.1</b>	<b>2.2</b>	<b>-8.1</b>	<b>-4.2</b>
Café	240	237	228	31.6	24.7	26.8	-21.4	-3.1	-1.4	-3.8
Banano	225	227	229	28.9	20.7	26.9	8.9	8.3	1.2	0.9
Cacao	3	2	1	0.8	0.4	0.1	-56.7	-35.7	-8.7	-73.7
Carne y ganado	74	53	32	7.8	7.1	3.8	-13.5	4.5	-28.1	-40.0
Azúcar	42	17	24	4.4	4.1	2.8	132.6	3.2	-60.5	41.0
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	<b>418</b>	<b>324</b>	<b>337</b>	<b>26.5</b>	<b>43.0</b>	<b>39.6</b>	<b>31.4</b>	<b>-2.5</b>	<b>-22.5</b>	<b>4.3</b>
A Centroamérica	237	165	165	19.9	27.0	19.4	54.1	-17.8	-30.5	-
Resto	181	159	172	6.6	16.0	20.2	5.1	23.4	-12.2	8.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 9

## COSTA RICA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual <sup>c</sup>			Tasas de crecimiento <sup>c</sup>			
	1981	1982	1982 <sup>ab</sup>	1983 <sup>ab</sup>	1970	1980	1983 <sup>b</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	1 208	867	663	719	100.0	100.0	100.0	9.1	-20.1	-28.3	8.4
<b>Bienes de consumo</b>	252	167	124	150	32.5	25.5	20.9	10.8	-35.1	-33.7	21.2
No duraderos	165	134	100	118	22.0	16.1	16.4	19.1	-32.5	-18.5	17.5
Duraderos	87	33	24	32	10.5	9.4	4.5	-0.9	-39.4	-62.5	37.0
<b>Materias primas y bienes intermedios</b>	689	552	422	461	42.7	52.0	64.1	18.9	-13.0	-20.0	8.9
Para la agricultura	44	44	37	41	2.9	3.3	5.7	40.8	-13.0	-0.5	11.7
Para la industria	523	394	297	315	32.3	37.6	43.8	27.5	-8.7	-24.6	5.8
Materiales de construcción	46	27	22	27	5.5	4.8	3.8	23.3	-36.2	-42.9	23.4
Combustibles y lubricantes	76	87	66	78	2.0	6.3	10.8	-21.5	-20.9	14.7	16.8
<b>Bienes de capital</b>	258	140	111	104	24.8	21.2	14.5	-19.8	-20.4	-45.5	-5.7
Para la agricultura	13	9	7	10	2.0	1.5	1.4	-19.5	-42.6	-29.6	38.5
Para la industria minera y de construcción	97	51	39	49	11.3	9.4	6.8	-19.0	-33.1	-47.1	26.2
Para el transporte	66	35	27	22	7.3	5.6	3.1	-22.8	-22.4	-46.9	-18.6
Otros bienes de capital	82	45	38	23	4.2	4.7	3.2	13.1	14.9	-45.2	-37.6
<b>Diversos</b>	9	8	6	4	-	1.3	0.5	...	-53.1	-15.2	-38.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Período enero-septiembre.<sup>b</sup> Cifras preliminares.<sup>c</sup> La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

En lo que se refiere a los bienes de consumo —que representan más del 20% del total—, una porción de las importaciones correspondió a cereales básicos. Estas compras se efectuaron a principios del año para complementar la oferta interna afectada por las bajas cosechas de 1982. En el caso de las materias primas, la mayor parte del incremento se debió a las importaciones de materiales de construcción, así como a la compra de combustible y lubricantes y a la adquisición de insumos para la agricultura. Sin embargo, debido a sus fuertes descensos durante el bienio precedente, el valor de la importaciones de bienes intermedios apenas superó el alcanzado en 1978.

Finalmente, las compras de bienes de capital se redujeron a un valor muy bajo —después de cuatro años de contracción sucesiva—, que probablemente resultará insuficiente para siquiera compensar la depreciación del año a nivel global. Ello confirma el criterio de que los efectos de la crisis trascenderán al mediano plazo.

d) *El comercio de servicios y el pago de servicios de factores*

El comercio de servicios no atribuibles a los factores arrojó por segundo año un saldo positivo, pero de escasa significación (7 millones de dólares). Ello derivó principalmente de una considerable reducción de los ingresos que más que compensó los efectos de la pequeña baja de los gastos de 1982. (Véase el cuadro 10.)

Por su parte, el déficit de servicios por factores productivos se acentuó. Los pagos netos por este concepto ascendieron a cerca de 420 millones —monto equivalente a casi la mitad del valor de las exportaciones de bienes— y 20% mayor que el desembolsado por este concepto el año anterior. Este saldo negativo que ha ido creciendo rápidamente durante los últimos años refleja el peso de la deuda pública externa.

Cuadro 10

## COSTA RICA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	<b>-226</b>	<b>-364</b>	<b>-554</b>	<b>-658</b>	<b>-407</b>	<b>-206</b>	<b>-383</b>
Balance comercial	-162	-266	-421	-459	-127	113	-36
Exportaciones de bienes y servicios	959	1 008	1 097	1 198	1 175	1 070	1 028
Bienes fob	828	864	942	1 001	1 002	871	851
Servicios reales <sup>b</sup>	131	144	156	197	173	201	177
Transporte y seguros	35	28	33	48	33	31	30
Viajes	62	72	74	85	96	133	127
Importaciones de bienes y servicios	1 120	1 274	1 519	1 657	1 302	957	1 064
Bienes fob	925	1 049	1 257	1 375	1 091	780	894
Servicios reales <sup>b</sup>	195	225	262	283	213	177	170
Transporte y seguros	115	129	155	177	128	92	99
Viajes	51	62	63	60	48	47	50
Servicios de factores	-80	-113	-150	-218	-308	-348	-417
Utilidades	-18	-27	-17	-16	5	-8	-9
Intereses recibidos	9	16	11	16	20	20	24
Intereses pagados	-68	-100	-140	-216	-329	-357	-430
Otros	-3	-3	-4	-2	-4	-4	-2
Transferencias unilaterales privadas	15	16	17	20	27	29	70
<b>Balance en cuenta de capital</b>	<b>337</b>	<b>391</b>	<b>436</b>	<b>749</b>	<b>358</b>	<b>331</b>	<b>401</b>
Transferencias unilaterales oficiales	0	1	-4	-5	-	6	...
Capital de largo plazo	300	353	353	402	215	38	...
Inversión directa (neta)	62	47	42	48	66	33	...
Inversión de cartera (neta)	4	21	-	124	-	-	...
Otro capital de largo plazo	234	285	311	230	149	5	401
Sector oficial <sup>c</sup>	81	114	221	81	114	27	356
Préstamos recibidos	99	241	304	112	169	122	450
Amortizaciones	-18	-120	-79	-25	-48	-83	-94
Bancos comerciales <sup>c</sup>	37	-12	35	9	-18	-21	113
Préstamos recibidos	51	12	63	32	11	7	...
Amortizaciones	-14	-23	-28	-23	-29	-28	...
Otros sectores <sup>c</sup>	115	182	55	140	53	-1	-68
Préstamos recibidos	236	333	357	267	186	170	...
Amortizaciones	-121	-151	-302	-127	-133	-171	...
Capital de corto plazo	64	88	6	422	42	186	...
Sector oficial	4	57	2	287	46	181	...
Bancos comerciales	5	2	6	32	5	40	...
Otros sectores	55	29	-2	104	-8	-35	...
Errores y omisiones netos	-27	-51	80	-71	100	101	...
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	<b>111</b>	<b>27</b>	<b>-119</b>	<b>92</b>	<b>-50</b>	<b>125</b>	<b>18</b>
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-108	-18	113	-33	65	-125	-18
Oro monetario	-	-	-	-	28	-7	...
Derechos especiales de giro	-5	3	-2	6	-	-	-3
Posición de reserva en el FMI	-	-10	-	10	-	-	-
Activos en divisas	-90	4	77	-43	14	-95	-82
Otros activos	-11	-11	12	-5	-23	-14	...
Uso de crédito del FMI	-2	-4	26	-1	46	-10	99

Fuente: 1977-1982, Fondo Monetario Internacional, *Balance of payments yearbook*, cinta magnética mayo 1984; 1983, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variaciones por revalorización.



Cabe anotar, sin embargo, que en 1983 ese monto incluyó el pago de intereses vencidos que se acumularon en los años anteriores y que, gracias a las negociaciones realizadas —incluido un crédito renovable automáticamente, en función de los pagos con recursos internos—, se lograron liquidar totalmente durante el período. De no haber estado pendientes tales compromisos, el déficit habría sido bastante más bajo, ya que los pagos del sector privado por este concepto se han venido reduciendo de acuerdo con los resultados económicos globales.

e) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Después del significativo esfuerzo de 1982 para reducir el déficit secular en la cuenta corriente del balance de pagos —que disminuyó de casi 410 millones de dólares en 1981 a 206 millones en 1982— este volvió a incrementarse de manera apreciable en 1983, sobrepasando los 380 millones de dólares. A ese resultado contribuyeron el resurgimiento del saldo negativo del balance comercial y la reanudación del servicio de la deuda con el exterior, factores que fueron parcialmente compensados con transferencias externas bastante superiores a las de años precedentes. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

No obstante, por segundo año consecutivo se registró un superávit global en el balance de pagos. Con ello las reservas internacionales brutas ascendieron a 311 millones de dólares, monto equivalente a 3.5 meses de importaciones, coeficiente bastante mayor que el de 2.8 meses, registrado el año anterior, cuando las importaciones fueron, además, bastante más bajas.

Este resultado se logró gracias al aumento que mostró la entrada neta de capitales. Esta subió de 330 millones de dólares en 1982 a 400 millones en 1983. Al mismo tiempo, su composición se modificó de manera notoria. En efecto, mientras que en ese año el ingreso neto de capital de largo plazo fue inferior a 40 millones de dólares, en 1983 superó los 400 millones, debido en gran parte a la renegociación de la deuda externa. De la afluencia bruta de 450 millones de dólares captada por el sector oficial, 130 millones se originaron en préstamos de fuentes bilaterales otorgados con condiciones altamente concesionarias, 120 millones provinieron de créditos compensatorios y 40 millones del desembolso de préstamos previamente contratados con instituciones multilaterales.

f) *El endeudamiento externo*

Otro importante logro obtenido en el año fue la culminación de un difícil proceso de renegociación de la deuda externa. En primer lugar, a finales de 1982 se concertó un nuevo acuerdo de crédito contingente con el Fondo Monetario Internacional, que incluía un préstamo por algo menos de 100 millones de dólares el cual fue utilizado íntegramente durante 1983, y se acordó una segunda línea de crédito por 20 millones de dólares para compensar las bajas en las ventas externas atribuibles al descenso de los precios internacionales. En segundo lugar, se formalizaron acuerdos con los acreedores bilaterales (Club de París) para reprogramar el pago del capital, gestiones que se habían iniciado a finales de 1982. Por último, durante el primer semestre de 1983 se realizaron negociaciones con los acreedores privados para establecer el calendario y método para liquidar los intereses vencidos, las amortizaciones atrasadas y los pagos correspondientes a 1983 y 1984.

Las negociaciones llevadas a cabo con el Comité Coordinador, constituido por 12 de los 170 bancos acreedores, versaron sobre diversos aspectos tales como los pagos de intereses vencidos, el tratamiento de los bonos, los períodos de gracia, las amortizaciones y los costos de la reestructuración.

Como fruto de tales acciones, el gobierno obtuvo un crédito renovable automáticamente para financiar importaciones, que le permitió complementar los recursos propios para liquidar los intereses vencidos. También se obtuvo la reestructuración, no sólo de las amortizaciones vencidas en 1981 y 1982, sino también de los pagos correspondientes a 1983 y 1984, y a ese fin hubo que hacer una renegociación de los compromisos de cuatro años. El monto total ascendió a 617 millones de dólares. De esa suma, el "tramo I", equivalente a 475 millones de dólares, se reestructuró en un 95% a un plazo de ocho años y medio a partir de enero de 1983, incluyendo cuatro años de gracia, durante los cuales solamente se pagarán los intereses. El principal se liquidará en 18 cuotas trimestrales, entre marzo de 1987 y junio de 1991; el 5% restante se pagará el 31 de enero de 1984. El "tramo II" (142 millones de dólares) quedó pactado a un plazo de siete años y medio a partir de enero de 1984, e incluye también cuatro años de gracia.

Las acciones anteriores entrañaron un aumento de costos, debido a los mayores recargos establecidos en la porción reestructurada de la deuda sobre las tasas de referencia. Los márgenes que fijaron los bancos para la porción reestructurada fueron de 2.25% sobre LIBOR o del 2.125% sobre la tasa preferencial de los Estados Unidos. Finalmente, los cargos por "pagos diferidos" y "refinanciamiento" se establecieron en 0.25% y 1%, respectivamente.

Tomando en cuenta esos ajustes, la deuda externa del sector público se aproximó a fines de 1983 a los 3 100 millones de dólares, lo que significó un aumento de 8% con respecto al año anterior. A su vez, los desembolsos ascendieron a 330 millones<sup>11</sup> y las amortizaciones a 94 millones de dólares; estos pagos correspondieron principalmente a los compromisos con fuentes multilaterales. (Véase el cuadro 11.)

El nivel absoluto de la deuda externa, tanto pública como global, alcanzó límites de difícil manejo, dadas las otras variables macrofinancieras. En este sentido, los resultados de las gestiones de reestructuración solamente han diferido un problema que, de todas maneras, resulta de gran envergadura y compromete la evolución a mediano plazo de la economía costarricense, a menos que el esfuerzo exportador rinda resultados rápidos. Sin embargo, en 1983 se logró liberar transitoriamente las variables financieras —de balance de pagos, finanzas públicas, monetarias y cambiarias— de esa carga, obteniéndose así un mayor grado de libertad para el manejo de la política económica y ganándose tiempo para efectuar cambios estructurales.

Cuadro 11

**COSTA RICA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Millones de dólares</b>						
<b>Deuda externa pública</b>						
Saldos	1 112	1 463	2 140	2 413	2 860 <sup>b</sup>	3 096
Desembolsos <sup>c</sup>	413	455	755	413	254	330
Servicios	182	196	251	311	278	567
Amortizaciones <sup>d</sup>	113	104	78	140	158	94
Intereses <sup>e</sup>	69	92	173	171	120	473 <sup>f</sup>
<b>Deuda externa global</b>						
Saldos	1 870	2 233	3 183	3 360	3 497	3 848
Desembolsos	670	603	1 217	413	295	525
Servicios	331	362	477	507	313	687
Amortizaciones	246	240	267	236	158	174
Intereses	85	122	210	271	155	513
<b>Porcentajes</b>						
<b>Relaciones</b>						
Deuda externa global/producto interno bruto	53.1	55.3	71.0	124.6	144.1	127.6
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	32.8	33.0	39.8	43.1	29.6	66.8
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	49.4	60.0	39.2	122.8	106.1	130.9
Servicio de la deuda externa global/producto interno bruto	9.4	9.0	10.6	18.8	12.9	22.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye 351 millones de certificados de depósitos.

<sup>c</sup>No incluye 351 millones de certificados para 1982 ni refinanciamiento del principal (475 millones) en 1983.

<sup>d</sup>No incluye retrasos por 5 millones en 1980, 238 millones en 1981, 125 millones en 1982 y 106 millones en 1983. Total (475 millones) que se renegotió en 1983.

<sup>e</sup>No se incluye retrasos por 121 millones en 1981 y 250 millones en 1982.

<sup>f</sup>Comprende pago total de intereses incluidos los retrasos acumulados.

<sup>11</sup>No incluyen los créditos del Fondo Monetario Internacional.

En síntesis, no obstante los logros alcanzados, el endeudamiento externo global sigue siendo una de las mayores limitantes para la recuperación de la economía. En efecto, el monto absoluto de la deuda externa superó en 28% al producto interno y a su servicio se destinó 67% de los recursos generados por las exportaciones de bienes y servicios, pese a los términos de la reestructuración descritos. Solamente la deuda pública equivalió a una deuda por habitante de 1 250 dólares, y su servicio absorbió 23% del producto. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

#### 4. Los precios y los salarios

##### a) *Introducción*

Entre los objetivos de política económica que merecieron atención prioritaria durante 1983, destacaron el control de la inflación —contemplado en el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional— y la defensa de los salarios reales de los estratos de menores ingresos. En vista de que el proceso inflacionario se originaba tanto en fenómenos asociados a la demanda —como el elevado déficit fiscal del bienio 1979-1980— como en la estructura de costos, se inició un programa tendiente a sanear las finanzas del gobierno central y de las empresas públicas. Al mismo tiempo se siguió una política salarial prudente y una política cambiaria realista. Si bien algunas de las disposiciones adoptadas provocaron en el corto plazo una elevación de los costos —por ejemplo, el alza de tarifas y precios de los bienes y servicios suministrados por las empresas públicas—, el conjunto de medidas aplicadas y, en especial, la estabilización de la tasa cambiaria y la política salarial, contribuyó a que las presiones inflacionarias experimentasen una marcada desaceleración.

En 1983 se logró disminuir en forma abrupta la inflación inusitadamente alta experimentada por la economía en los últimos años. En efecto, el ritmo de aumento los precios al consumidor después de haber llegado a 65% en 1981 y a casi 82% en 1982, a fines de 1983 cayó a menos de 11%. En realidad, el punto de inflexión ocurrió a fines del tercer trimestre de 1982, cuando el ritmo anual de la inflación alcanzó un máximo histórico de 100%. (Véanse el cuadro 12 y nuevamente el gráfico 2.)

El éxito obtenido en la lucha contra la inflación resulta, además, especialmente significativo si se tiene en cuenta que él se logró sin deprimir el nivel de la actividad económica general.

Uno de los factores que indudablemente influyó en los resultados apuntados fue la estabilización del tipo de cambio. En efecto, hasta 1982 todas las actividades económicas venían estableciendo los precios internos en función del efecto de la devaluación sobre sus costos. Por lo tanto, el sistema de intermediación fijaba los precios tomando en cuenta ese hecho, así como el período de circulación de las existencias y las expectativas de la cotización futura del dólar. Cuando el tipo de cambio se estabilizó, la especulación cesó y el sistema de precios tendió a ajustarse en forma correlativa, sobre todo al enfrentar la oferta una demanda deprimida por la contracción del ingreso real. Incluso, durante algunos meses del segundo semestre se registraron descensos en el índice de precios al consumidor, con respecto al mes precedente, en parte como producto de la firmeza en el manejo del tipo de cambio.

Ante el incremento de los costos de producción en moneda nacional de algunos de los servicios públicos, así como el alza de diversos productos estratégicos —especialmente los hidrocarburos—, durante el segundo semestre de 1982 debieron efectuarse importantes ajustes en el precio de la energía eléctrica, los combustibles, el transporte colectivo y los servicios de agua potable y teléfonos. Ello tuvo el propósito de restituir la capacidad financiera de las empresas y de reducir la presión que ejercían sus déficit sobre las finanzas públicas, pero también repercutió de manera directa e indirecta en la evolución del sistema general de precios. Durante 1983 se anunciaron nuevos aumentos en esos rubros, con el propósito de mitigar, o incluso eliminar, el déficit de algunas entidades públicas y de mantener el equilibrio financiero en las que ya lo habían alcanzado. No obstante, el gobierno se vio obligado a ceder a diversas presiones, por lo que reconsideró las alzas ya decretadas en el servicio eléctrico y en algunos combustibles y no puso en práctica el resto de los aumentos proyectados.

Por último, la política monetaria logró en buena medida adaptar la disponibilidad de fondos líquidos a las necesidades reales de la economía, a la vez que el sector externo permitió eliminar algunos de los factores inflacionarios internos causados por deficiencias de la oferta nacional, sobre todo en el último trimestre, cuando las importaciones experimentaron un significativo repunte.

Cuadro 12

## COSTA RICA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>	8.1	13.1	17.8	65.1	81.7	10.7
Alimentos	15.9	14.7	18.7	70.4	101.1	8.2
Indice de precios mayoristas	9.4 <sup>b</sup>	24.0	19.3	117.2	79.1	5.9
Productos importados	...	31.7	21.8	154.6	66.9	2.6 <sup>c</sup>
Productos nacionales	...	19.8	17.3	93.3	89.4	7.9 <sup>c</sup>
<b>Variación media anual</b>						
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>	6.0	9.2	18.1	37.0	90.1	32.6
Alimentos	10.3	12.6	21.8	36.7	113.6	32.2
Indice de precios mayoristas	7.8 <sup>b</sup>	16.1	23.7	65.3	108.3	26.2
Productos importados	...	19.4	27.6	90.4	109.2	19.7 <sup>d</sup>
Productos nacionales	...	14.2	21.4	49.6	107.5	35.6 <sup>d</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Indice de precios al consumidor de ingresos medio y bajo del área metropolitana de San José.<sup>b</sup>Corresponde al índice anterior de precios mayoristas.<sup>c</sup>Variación de noviembre de 1983 respecto a igual mes del año anterior.<sup>d</sup>Variación del período enero-noviembre de 1983 a igual período del año anterior.

Cuadro 13

## COSTA RICA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100.0)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Sueldos y salarios medios<sup>b</sup></b>								
Nominal total	208.2	251.8	384.3	559.2	19.1	20.9	52.6	45.5
Sector público	208.1	242.0	350.5	...	22.0	16.3	44.8	...
Gobierno central	222.0	241.6	348.1	...	29.7	8.8	44.1	...
Instituciones autónomas	198.5	241.2	350.6	...	17.0	21.5	45.4	...
Sector privado	201.6	253.6	406.0	...	16.1	25.8	60.1	...
Real total <sup>c</sup>	141.2	124.6	100.1	109.8	0.8	-11.8	-19.7	9.7
Sector público	141.2	119.8	91.3	...	3.4	-15.2	-23.8	...
Gobierno central	150.6	119.6	90.6	...	9.8	-20.6	-24.2	...
Instituciones autónomas	134.7	119.4	91.3	...	-0.9	-11.4	-23.5	...
Sector privado	136.8	125.5	105.7	...	-1.7	-8.3	-15.8	...
<b>Salario mínimo</b>								
<b>Nominal</b>								
Nivel superior	154.4	189.4	...	...	15.8	22.7	...	...
Nivel inferior	210.4	261.0	479.9	731.9	19.4	24.0	83.9	52.5
<b>Real<sup>c</sup></b>								
Nivel superior	104.7	93.7	...	...	-2.0	-10.5	...	...
Nivel inferior	142.7	129.2	124.9	143.7	1.1	-9.5	-3.3	15.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio del Trabajo y Seguridad Social.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Estimaciones basadas en las tabulaciones de la Caja Costarricense de Seguridad Social.<sup>c</sup>Deflactado con el índice de precios al consumidor, de ingresos medios y bajo, del área metropolitana de San José.

b) *Los salarios*

El objetivo de instrumentar una política de defensa de los salarios reales entró en conflicto con el programa de estabilización y con las prioridades coyunturales que plantearon los graves desequilibrios financieros del país. No obstante, el endurecimiento de la posición negociadora de los sindicatos, la evidencia de que era necesaria cierta vitalización de la demanda interna, y las mejores perspectivas económicas del sector empresarial condujeron a reajustes salariales que, dada la radical desaceleración en el ritmo de aumento de los precios, significaron que los salarios reales medios revirtieran su tendencia descendente y que el salario mínimo lograra incluso reponer los descensos que él había sufrido durante el bienio anterior. En efecto, el salario real medio subió casi 10%, mientras que la remuneración legal mínima se elevó 15%, en términos reales. (Véase el cuadro 13.)

Durante el año se pusieron en práctica algunas medidas que concretaron de manera realista la política salarial. Entró en vigor y se amplió la canasta básica de consumo y se continuó aplicando la escala móvil de salarios —mecanismos conforme al cual los salarios del sector público y privado se reajustaron semestralmente— de acuerdo a las variaciones absolutas que experimentan los precios de los artículos que componen aquella canasta. Asimismo, se estableció una escala salarial única de 73 categorías para todo el sector público y se fortaleció el “Consejo Nacional de Salarios”<sup>12</sup> para agilizar los acuerdos sobre los ajustes del salario mínimo.

Así, en el transcurso de 1983 se otorgaron varios aumentos salariales tanto en el sector público como en el privado. En lo que se refiere a los servidores del Estado, en enero se concedió un ajuste de 1 000 colones mensuales y se aumentaron moderadamente las remuneraciones correspondientes a los puestos superiores. Asimismo, se introdujo una compensación salarial por la dedicación exclusiva de los profesionales a sus funciones como empleados públicos. En julio se otorgó un nuevo ajuste general de 450 colones mensuales y en agosto se emitió una resolución para equiparar los salarios de los profesionales y los técnicos. Asimismo, se reestructuró la escala salarial. Todo ello entrañó un reajuste total que fluctuó entre el 25% y 28% de los salarios nominales para las distintas categorías de gobierno, lo que en promedio significó un incremento de 27% en los primeros nueve meses del año.

Por otro lado, en enero se decretó un aumento general de 16% a los salarios del sector privado y en agosto se otorgó otro de 13%. Además, se revisaron en forma generalizada los pactos colectivos. Todo estos ajustes representaron un incremento de 45.5% en el salario promedio efectivo, en tanto que el salario mínimo nominal se elevó 52%. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

## 5. Las políticas fiscal y monetaria

a) *Introducción*

Gran parte de los desequilibrios financieros ocurridos en años anteriores habían tenido su origen en el creciente déficit fiscal y en la presión que él ejerció sobre las variables monetarias. Estas, a su vez, generaron fuerzas inflacionarias internas, que se tradujeron en la sobrevaluación del colón y en subsecuentes desórdenes cambiarios. Ante las crecientes limitaciones que estos desequilibrios impusieron al funcionamiento de la economía y para cubrir los compromisos derivados de la elevada deuda externa, las autoridades negociaron un crédito contingente de un año con el Fondo Monetario Internacional, por un monto equivalente a 92 millones de derechos especiales de giro (DEG). En el convenio, que reforzaba la liquidez internacional y abría las puertas para el proceso de renegociación de la deuda pública externa, el gobierno se comprometió a poner en práctica un programa de estabilización, que comprende un conjunto de metas financieras.

Como es la costumbre en los programas de ajuste apoyados por el Fondo, se establecieron metas trimestrales para los activos internos netos y las reservas internacionales netas de la autoridad monetaria y para el crédito interno neto otorgado por el sistema bancario al sector público no financiero. También se fijaron metas para restringir el crecimiento del endeudamiento externo del sector público y el privado con garantía estatal. Asimismo, el gobierno se comprometió a aplicar medidas referentes a los gastos e ingresos del sector público, las tasas de interés y el tipo de cambio.<sup>13</sup>

En general, se pudo cumplir con las metas trimestrales y con las referidas al endeudamiento externo, que condicionan los desembolsos de los recursos del Fondo. También se aplicaron las

<sup>12</sup> Organismo tripartito integrado por representantes del gobierno, trabajadores y empleadores.

<sup>13</sup> Véase, “Carta de intenciones al FMI”, *La República*, San José, Costa Rica, 1º de diciembre de 1982.

medidas acordadas con respecto a la política cambiaria. En estos logros tuvo mucho que ver la abundancia relativa de créditos externos. Sin embargo, tanto o más crucial fue la ejecución financiera del sector público, que incluso superó el resultado propuesto, pese a las crecientes presiones sociales y políticas.<sup>14</sup>

#### b) *La política fiscal*

Por el lado de los ingresos, se mantuvieron los impuestos al comercio internacional, cuya captación creció en forma acelerada, debido, en parte, a las variaciones del tipo de cambio y, en parte, a que se prorrogó la vigencia del impuesto sobre el diferencial cambiario aplicado a las exportaciones. También se introdujo un recargo temporal al impuesto sobre la renta de las empresas, se amplió la base del impuesto selectivo al consumo de bienes y se incrementó del 8% al 10% el gravamen sobre las ventas. Durante el transcurso del año, se debatieron asimismo varios proyectos tributarios como el de las remesas al exterior, e incrementos al impuesto sobre los ingresos de la propiedad, que finalmente fueron vetados por la Asamblea Legislativa o modificados por el Ejecutivo, ante las reacciones adversas de los distintos grupos políticos y económicos. En definitiva, los ingresos corrientes del gobierno central se elevaron 61%, tasa, que si bien es inferior a la obtenida en el año precedente, significó un incremento real cercano a 20%. Así, la carga tributaria pasó de 13% a 16%.

Por otro lado, el objetivo de reducir el déficit presupuestario se basaba también en un programa restrictivo del gasto. Para ello se planeó una política prudente de salarios y reducciones en materia de transferencias corrientes, sobre la base de que las empresas públicas lograrían su equilibrio financiero mediante la fijación de precios y tarifas realistas.

Con respecto a los salarios, conforme se fue advirtiendo la favorable reacción de la estructura tributaria y se fueron endureciendo las demandas de los asalariados, las autoridades acordaron los reajustes ya comentados. Ello supuso una ampliación de 45% en los gastos por este concepto. Las otras erogaciones corrientes se expandieron 61%, en parte como consecuencia del aumento de la compra de bienes y servicios, pero principalmente por la incidencia de los intereses de la deuda pública. Las transferencias a las empresas públicas e instituciones descentralizadas crecieron en una proporción menor (15%). Al respecto, solamente el Servicio Nacional de Electricidad (SNE) continuó enfrentando un desequilibrio financiero, provocado por el elevado peso del servicio de la deuda externa, expresado en moneda nacional. Aun cuando se habían acordado alzas escalonadas en los servicios de energía, las reacciones de protesta obligaron a reconsiderar dichos aumentos. Este hecho forzó a la institución a revisar su presupuesto de gastos y a reducir el ritmo de ejecución de algunos proyectos de inversión tales como los hidroeléctricos de Ventanas-Garita y Corobisí y el geotérmico de Miravalles.

Por su parte, las erogaciones de capital más que se duplicaron, pero nuevamente las vinculadas a la deuda pública fueron las más dinámicas. La inversión real se siguió concentrando en la continuación de los proyectos carreteros de San José-Guapiles-Siquirres, así como los de Borruca y el de la carretera costanera sur. La reactivación de esos y otros proyectos de menor dimensión, así como el inicio de algunos nuevos —especialmente vinculados a la habilitación de tierras en las regiones norte y sur y a la edificación de viviendas de interés social— constituyeron estímulos para la actividad económica.

El déficit fiscal —incluida la amortización de la deuda interna y externa— casi se duplicó, como consecuencia del rápido crecimiento de los gastos de capital. En cambio, el déficit financiero —que excluye la amortización de la deuda— se elevó en forma mucho menos intensa y, de hecho, disminuyó moderadamente con respecto al producto. El déficit fiscal se cubrió en un 49% con recursos externos provenientes de préstamos contratados anteriormente con fuentes multilaterales y con recursos financieros externos obtenidos en condiciones ampliamente concesionarias. (Véase el cuadro 14.) En consecuencia, 51% del financiamiento total provino de fuentes internas, principalmente por la colocación de bonos en el sector privado —cuya tasa de interés compite con las operaciones pasivas del sistema bancario, y si bien ello redujo el efecto monetario inmediato del déficit, significará mayores costos financieros en el futuro. En todo caso, declinó apreciablemente la emisión inorgánica durante el período.

<sup>14</sup> Para un examen de la aplicación de este programa, véase "Carta de intenciones al FMI", *La Nación*, San José, Costa Rica, 6 de abril de 1984, p. 16-A.

Cuadro 14

## COSTA RICA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de colones				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>1. Ingresos corrientes</b>	<b>5 258</b>	<b>7 453</b>	<b>13 231</b>	<b>21 296</b>	<b>21.0</b>	<b>41.7</b>	<b>77.5</b>	<b>61.0</b>
Ingresos tributarios	4 681	6 933	12 564	20 296	16.7	48.1	81.2	61.5
Directos	1 069	1 555	3 297	4 590	7.7	45.5	112.0	39.2
Indirectos	2 060	2 256	3 573	7 643	35.3	9.5	58.4	113.9
Sobre el comercio exterior	1 552	3 122	5 694	8 063	3.8	101.2	82.4	41.6
Ingresos no tributarios	577	520	667	1 000	72.8	-9.9	28.3	49.9
<b>2. Gastos corrientes</b>	<b>6 747</b>	<b>7 938</b>	<b>13 108</b>	<b>20 281</b>	<b>29.7</b>	<b>17.7</b>	<b>65.1</b>	<b>54.7</b>
Remuneraciones	2 968	3 483	5 131	7 450	19.3	17.4	47.3	45.2
Otros gastos corrientes	3 779	4 455	7 977	12 831	39.1	17.9	79.1	60.8
<b>3. Ahorro corriente (1-2)</b>	<b>-1 489</b>	<b>-485</b>	<b>123</b>	<b>1 015</b>				
<b>4. Gastos de capital</b>	<b>2 283</b>	<b>1 973</b>	<b>3 186</b>	<b>7 083</b>	<b>19.2</b>	<b>-13.6</b>	<b>61.5</b>	<b>122.3</b>
Inversión real	1 086	1 201	1 444	2 528	10.5	10.6	20.2	75.1
Amortización de la deuda	380	420	807	3 389	7.0	10.5	92.1	320.0
Otros gastos de capital	817	352	935	1 166	41.6	-56.9	165.6	24.7
<b>5. Gastos totales (2 + 4)</b>	<b>9 030</b>	<b>9 911</b>	<b>16 294</b>	<b>27 364</b>	<b>26.8</b>	<b>9.8</b>	<b>64.4</b>	<b>67.9</b>
<b>6. Déficit fiscal (1 - 5)</b>	<b>3 772</b>	<b>2 458</b>	<b>3 063</b>	<b>6 068</b>	<b>35.9</b>	<b>-34.8</b>	<b>24.6</b>	<b>98.1</b>
<b>7. Financiamiento del déficit</b>								
Financiamiento interno	3 133	1 552	1 684	3 068	41.5	-50.5	8.5	82.2
Financiamiento externo	639	906	1 379	3 000	14.3	41.8	52.2	117.5
<b>Porcentajes</b>								
<b>Relaciones<sup>b</sup></b>								
Ahorro corriente/gastos de capital	-65.2	-24.6	3.9	14.3				
Déficit fiscal/gastos totales	41.8	24.8	18.8	22.2				
Ingresos tributarios/PIB	11.3	12.1	13.0	16.1				
Gastos totales/PIB	21.8	17.4	16.8	21.8				
Déficit fiscal/PIB <sup>c</sup>	9.1	4.3	3.2	4.8				
Déficit financiero/PIB <sup>d</sup>	7.9	5.3	3.1	3.0				
Financiamiento interno <sup>e</sup> /déficit	83.1	63.1	55.0	50.6				
Financiamiento externo <sup>e</sup> /déficit	16.9	36.9	45.0	49.4				
Déficit financiero sector público/PIB <sup>d</sup>	11.2	14.3	9.1	2.2				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica, Ministerio de Hacienda, Contraloría General de la República y el Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Del Gobierno Central, a menos que se indique lo contrario.

<sup>c</sup>Incluye la amortización de la deuda.

<sup>d</sup>Excluye la amortización de la deuda.

<sup>e</sup>Bruto.

Por otra parte, se logró rebajar fuertemente el déficit financiero global del sector público consolidado. En efecto, como proporción del producto, este disminuyó de 9% en 1982 a poco más de 2% en 1983.

### c) La política monetaria

Dentro de los estrechos límites que estableció la política de estabilización, tanto en materia crediticia como cambiaria, las autoridades estructuraron la política monetaria con el propósito de dotar —o más bien restituir— al sistema productivo de los recursos monetarios indispensables, en consonancia con las modificaciones del tipo de cambio y la evolución del sistema general de precios, pero buscando que la oferta de liquidez no produjera nuevas presiones inflacionarias internas.

El medio circulante se elevó 36%, tasa levemente superior al incremento del producto interno bruto a precios corrientes. Ello se debió a un aumento en los factores de expansión de 24% y un incremento de 6% de los factores de absorción. (Véase el cuadro 15.) Esa evolución de las variables

## COSTA RICA: BALANCE MONETARIO

	SalDOS a fin de año (millones de colones)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	7 104	10 809	18 104	24 609	15.0	52.2	67.5	35.9
Efectivo en poder del público	2 225	3 501	5 436	6 940	15.3	55.3	55.3	27.7
Depósitos en cuenta corriente	4 849	7 308	12 668	17 669	14.9	50.7	73.3	39.5
<b>Factores de expansión<sup>b</sup></b>	19 829	17 184	30 698	37 966	10.6	-13.3	78.6	23.7
Reservas internacionales netas	-1 142	-6 784	-2 148	-5 156	...	...	...	...
Crédito interno	20 971	23 968	32 846	43 122	23.9	14.3	37.0	31.3
Gobierno (neto)	5 542	6 555	6 409	5 701	40.0	18.3	-2.2	-11.0
Instituciones públicas	3 380	4 163	7 625	9 726	44.8	23.2	83.2	27.6
Sector privado	12 049	13 250	18 812	27 695	13.2	10.0	42.0	47.2
<b>Factores de absorción</b>	12 725	6 375	12 594	13 357	8.2	-49.9	97.6	6.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo <sup>c</sup> )	10 455	20 574	32 570	48 418	17.1	96.8	58.3	48.7
Préstamos externos de largo plazo	4 835	25 468	34 686	47 763	2.7	426.7	36.2	37.7
Otras cuentas (neto) <sup>d</sup>	-2 565	-39 667	-54 662	-82 824	36.7	1 446.5	37.8	51.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Costa Rica.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Según estimaciones oficiales las cuentas en moneda extranjera fueron valuadas en 8.50 colones por dólar en 1980, 36 colones por dólar en 1981 y en 45 colones por dólar en 1982 y 1983.<sup>c</sup>Incluye bonos.<sup>d</sup>Incluye ajustes por variación del tipo de cambio.

monetarias fue mucho más congruente con otros aspectos de la economía que la observada durante el bienio anterior.

En lo que se refiere al destino institucional del crédito bancario, se dio prioridad al otorgado al sector privado, en tanto que el concedido al sector público aumentó a una tasa más pausada. El crédito neto otorgado al gobierno central se contrajo por segundo año consecutivo, de conformidad con una de las metas originales del programa de estabilización en tanto que el concedido a las instituciones públicas creció a un ritmo más moderado que en 1982. En conjunto, el financiamiento del sistema bancario al sector público se amplió 14%, en comparación con incrementos medios de 25% en el bienio anterior.

El crédito al sector privado aumentó 47%, porcentaje muy superior al promedio del último quinquenio y que equivalió a 86% del incremento total del crédito interno. Sin embargo, la relación entre el nivel absoluto respecto del producto interno siguió siendo muy inferior (22%) a la que se había alcanzado en 1980 (29%).

En relación con las tasas de interés activas y pasivas del sistema bancario, desde principios de año se planteó una controversia entre quienes sostenían que el mantenimiento de tasas elevadas produciría efectos nocivos en la actividad productiva y los que argumentaban que estas deberían ser lo suficientemente altas para estimular el ahorro y evitar la fuga de capitales hacia el exterior. En la práctica, la moderación de las tendencias inflacionarias y una restitución de la confianza en el sistema monetario y, en general, en el funcionamiento de la economía, fueron determinando condiciones monetarias que permitieron la reducción gradual de las tasas de interés. Incluso el aumento del cuasidinero llegó a ser de tal magnitud que se fue produciendo un exceso de liquidez transitoria en algunos bancos, lo que obligó a las autoridades monetarias a incrementar temporalmente el encaje legal y a cubrir el costo de esas operaciones.

En síntesis, la política monetaria se ejecutó conforme a las restricciones del programa de estabilización, pero aprovechando todas las posibilidades que se fueron presentando para dotar al sistema productivo de los recursos crediticios que contribuyeran a frenar la tendencia descendente de la economía. Todo lo anterior se logró dentro de una estabilización cambiaria administrada que propició una favorable perspectiva económica. Sin embargo, al tratar de abastecer la demanda total de divisas, fue resurgiendo el desequilibrio externo y se fueron perdiendo las ventajas que el alto nivel del tipo de cambio había significado para las exportaciones.



## CUBA

### 1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis<sup>1</sup>

Luego de crecer moderadamente en el año anterior, la economía cubana se expandió en 1983 a un ritmo bastante más elevado. El producto social global aumentó 5.2%, con lo cual el producto por habitante subió 4.1%. (Véase el cuadro 1.) Esa evolución relativamente favorable —al menos frente a la del resto de América Latina— se debió a diversos factores de origen interno y externo.

El país no dejó de experimentar en los últimos años los efectos recesivos de la coyuntura económica internacional. En efecto, la baja en el precio del azúcar —su principal producto de exportación— en los mercados mundiales; el alza en las tasas de interés sobre la deuda contraída en años anteriores con países de economía de mercado, y la menor disponibilidad de nuevo financiamiento externo en divisas convertibles, limitaron considerablemente su capacidad de importación en el bienio precedente y obligaron a las autoridades a renegociar los vencimientos de la deuda externa correspondientes al período 1982-1984. Sin embargo, las características muy especiales que condicionan las relaciones de Cuba con el resto de los países del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME) y, en especial, con la Unión Soviética; su estructura de consumo menos orientada a los patrones consumistas que prevalecen en otros países de la región, y el papel peculiar que juega el Estado en la economía, atenuaron los efectos de la recesión internacional, al menos durante 1983.

Así, pese a que el cuántum de las exportaciones aparentemente se contrajo a causa de una caída del 12% en el volumen de las ventas externas de azúcar,<sup>2</sup> su valor global creció 12%, lo cual permitió, a su vez, elevar el monto de las importaciones en un porcentaje similar. Este resultado relativamente satisfactorio se debió a tres circunstancias. En primer término, tanto el volumen como el valor de las exportaciones no azucareras mostraron cierto dinamismo, gracias a una mayor oferta interna de varios productos. En segundo lugar, de acuerdo con los convenios comerciales establecidos con varios países del CAME, que incluyen un sistema de indización para las cotizaciones de los principales productos de exportación del país, Cuba recibió por su azúcar un precio medio significativamente superior al de 1982, pese a las tendencias contrarias observadas en el mercado mundial. En tercer lugar, se registró un importante aumento en la reexportación de una parte del petróleo adquirido de la Unión Soviética a precios inferiores a los internacionales en virtud de los acuerdos mencionados. Adicionalmente, se tuvo acceso, si bien en monedas no convertibles, a financiamiento externo fresco destinado a impulsar actividades específicas.

En 1983 aumentó el valor de las exportaciones orientadas tanto a los países de economía de mercado (1%), como a los países socialistas (14%). Estos últimos pagaron por sus compras, en monedas convertibles, aproximadamente el mismo monto absoluto que en 1982, lo que representó más del 40% de los ingresos percibidos en esas monedas. Esta suma, aunada a la renegociación de los vencimientos de la deuda externa correspondientes a 1983, permitió al país elevar sus compras provenientes de las economías de mercado en 31%.

<sup>1</sup> La CEPAL viene analizando la economía cubana a través del *Estudio Económico de América Latina* desde 1978, pero en forma parcial, ya que en los primeros años sólo se cubrió el examen de la evolución de la actividad económica y el balance del comercio de bienes. Ello se debió tanto a dificultades metodológicas de comparabilidad entre las cuentas materiales que se elaboran en Cuba y las cuentas nacionales que se preparan en los demás países latinoamericanos como a la falta de información. Posteriormente, se fue ampliando la cobertura del análisis, incorporando información —también parcial— con respecto a las políticas de precios, del balance de pagos y del presupuesto del Estado. En la presente oportunidad, se amplía la información y el análisis, con un formato más o menos comparable al que la CEPAL utiliza usualmente en el examen de la evolución económica de los demás países de la región, aunque todavía con algunas carencias en cuanto a datos e indicadores. Tratándose de un sistema económico, político y social muy diferente al de los demás países latinoamericanos, se consideró útil, para una mejor comprensión de los fenómenos ocurridos durante 1983, incluir una descripción de algunas de las políticas que se vienen aplicando desde años anteriores, que no fueron reseñadas plenamente en las notas de los últimos años porque la información estadística oficial suministrada en aquellas oportunidades fue menos completa que en la presente ocasión.

<sup>2</sup> No se dispone de información detallada sobre los volúmenes de exportación e importación.

En suma, pese a que el volumen exportado evolucionó en forma poco satisfactoria debido a una baja de cerca de 9% en la producción de azúcar, se generaron suficientes divisas para mantener un adecuado abastecimiento de insumos externos, tanto para la expansión de la producción material como para la no material. Y si bien el déficit global de la cuenta comercial se ensanchó en relación con el del año precedente —aun cuando se logró un superávit en la cuenta comercial de las transacciones efectuadas en moneda convertible—, el saldo positivo del financiamiento neto proveniente de los países socialistas y la renegociación de la deuda externa en moneda convertible permitieron incrementar las reservas internacionales.

En estas circunstancias, fue posible seguir una política moderadamente expansiva en lo concerniente al gasto interno. Así, el consumo de la población creció más de 6%, mientras que la formación de capital se expandió a un ritmo aún mayor.

Cuadro 1

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indicadores económicos básicos</b>						
Producto social global (millones de pesos de 1981) <sup>b</sup>	18 180	18 756	19 258	22 268	22 850	24 029
Población (miles de habitantes) <sup>c</sup>	9 638	9 714	9 718	9 717	9 794	9 891
Producto social global por habitante (pesos de 1981)	1 885	1 931	1 982	2 292	2 333	2 429
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Producto social global	7.0	3.2	2.7	15.6	2.5	5.2
Producto social global por habitante	5.9	2.4	2.6	15.6	1.8	4.1
<b>Relación de precios del intercambio</b>						
Unión Soviética	15.1	-4.9	17.6	0.8	-8.2	...
Países de economía de mercado	-13.7	-3.6	58.9	-16.9	-15.4	...
<b>Valor corriente de las exportaciones de bienes</b>						
Total	17.9	1.7	13.4	6.5	17.0	12.0
Azúcar	22.3	0.9	10.4	14.3	9.5	...
<b>Valor corriente de la importaciones de bienes</b>						
Total	3.2	3.2	25.5	10.5	8.3	12.4
Petróleo y derivados	34.3	16.7	20.5	27.6	29.9	...
Salario medio anual	2.1	2.6	3.1	14.7	3.8	1.7
<b>Ejecución del presupuesto del Estado</b>						
Ingresos corrientes	...	...	2.8	15.0	-7.5	13.7
Gastos totales	...	...	5.4	20.0	-12.2	8.0
Déficit/gastos totales <sup>d</sup>	...	0.3	2.6	6.7	1.7	-3.5 <sup>e</sup>
<b>Millones de pesos</b>						
<b>Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes	-134	-188	-669	-980	-597	-693
Unión Soviética	168	-143	-651	-876	-459	-421
Resto de los países socialistas	-101	-28	-175	-149	-271	-221
Resto del mundo	-200	-19	163	45	133	-51
Balance de la cuenta corriente <sup>f</sup>	-523	-139	-45	51	-278	-195
Balance de la cuenta capital <sup>f</sup>	484	133	60	-52	-519	-10
Variación de las reservas internacionales <sup>f</sup>	-39	-6	14	-1	-241	185
Deuda externa desembolsada <sup>f</sup>	...	3 267	3 227	3 170	2 694	2 807

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Comité Estatal de Estadísticas, del Banco Nacional de Cuba y de otras estadísticas internacionales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares. <sup>b</sup> Véase más adelante la llamada <sup>a</sup> del cuadro 4.

<sup>c</sup> Promedio anual, teniendo en cuenta los movimientos migratorios.

<sup>d</sup> Porcentajes.

<sup>e</sup> Superávit.

<sup>f</sup> En moneda libremente convertible. Excluye gran parte del comercio con los países miembros del Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME).

No obstante el desfavorable desenvolvimiento de la agricultura —como resultado, entre otros factores, de fenómenos climáticos sumamente adversos— el aparato productivo respondió en general en forma adecuada a la creciente demanda interna y externa. La ganadería, la silvicultura y la pesca registraron tasas de crecimiento suficientes para contrarrestar la baja en el producto material agrícola, por lo que el sector agropecuario en conjunto logró crecer moderadamente (1.4%). La producción industrial se elevó casi 5%, impulsada especialmente por la mayor producción de bienes de consumo duraderos, bienes de capital y algunos bienes intermedios, en particular los vinculados a la construcción, actividad cuya expansión fue especialmente dinámica (casi 11%). Por su parte, el producto no material —esto es, el generado en las actividades de transporte, comunicaciones, comercio— se elevó a un ritmo de 6.2%, que superó al 4.8% del producto material.

Estos avances no sólo tuvieron su origen en una mayor capacidad de importación, a la cual se añadió un esfuerzo intenso para sustituir importaciones, fabricar piezas de recambio y recuperar materias primas, sino que se debieron también a modificaciones importantes en la gestión económica que se venían aplicando desde 1976, y que cobraron mayor fuerza en los últimos años. Entre esos cambios destacaron los siguientes:

En primer lugar, se alentó con mayor intensidad a las unidades económicas para que evaluaran por sí mismas sus propias potencialidades productivas y definieran la mejor forma de aprovecharlas. En aplicación de este principio, se les asignó la responsabilidad de cumplir las metas por ellas trazadas. Fue así que se puso en práctica el método de autogestión (que otorga mayor libertad en materia de iniciativas de producción y gestión a las unidades productivas) y autofinanciamiento (que les otorga mayor responsabilidad financiera).

En segundo término, dado el aumento de la producción estatal, se procedió a abrir nuevos mercados liberados para abastecer a la población. Esta acción amplió las redes comerciales y se aplicó de manera pausada a todos aquellos bienes en los cuales la producción excedía los requerimientos del mercado racionado, cuyo propósito esencial es asegurar consumos mínimos equitativos.<sup>3</sup>

En tercer lugar, se efectuó una reforma salarial que elevó el fondo de salarios de manera apreciable. Dicha reforma se realizó en función, entre otros elementos, de los nuevos niveles de productividad, ligando el salario a la "norma de productividad del trabajo". En ese sentido, se dio mayor énfasis que antaño a los incentivos materiales.

En cuarto término, se reajustaron los precios al por mayor y luego los minoristas. En este campo se siguió la política de que si bien los precios deben incorporar un criterio de redistribución social, también deben adecuarse a los costos de producción y a la rentabilidad de las empresas y organismos, a fin de estimular una mayor eficiencia económica.<sup>4</sup>

Por último, se fortaleció el papel del Banco Nacional de Cuba como formulador y contralor de una política monetaria que, por una parte, diera expresión en el ámbito financiero a las interrelaciones económicas de las empresas y sectores productivos y a la medición más precisa de sus rentabilidades y, por otra, valorizara la masa monetaria en poder de la población y fomentara su ahorro. Esta orientación guardó estrecha relación con la política fiscal que, por un lado, fortaleció los ingresos del Estado y, por otro, transfirió a las unidades y organismos el libre manejo de parte del excedente económico por ellas generado.

En síntesis, las autoridades estiman que el mayor grado de autonomía otorgado a las empresas en la formulación de sus propios planes económicos y en la distribución entre sus trabajadores y las necesidades de inversión de las ganancias obtenidas en el marco de un sistema de autogestión claramente delimitado, permitió aumentar en más del 3% la productividad del trabajo,<sup>5</sup> lo que explica casi dos tercios del crecimiento del producto social global.

Adicionalmente, se realizó un esfuerzo para incrementar la inversión, que permitió elevarla 10% sobre el valor alcanzado en 1981. Asimismo, se efectuó un cambio sustancial en la forma de financiar las inversiones; mientras que en 1981 el presupuesto del Estado proporcionó el 99% de los recursos necesarios, en 1983 esta participación bajó sustancialmente, ya que el financiamiento aportado por las empresas llegó a significar el 16% del total. Estos recursos provinieron de parte de las ganancias obtenidas y, en algunos casos, de las amortizaciones de préstamos.

<sup>3</sup> En 1960 se distribuían mediante libreta de racionamiento casi 300 productos; en 1983 su número apenas llegó a unas cuantas decenas, casi todos dependientes de materias primas importadas de países de economía de mercado.

<sup>4</sup> El Comité Estatal de Precios es el organismo encargado de aplicar esta política. Para ello, estudia las fichas de costo que las empresas le envían en sus solicitudes de modificación de precios y, con la aplicación de los criterios mencionados, fija los precios al por mayor y los minoristas.

<sup>5</sup> Medida a través del producto social global por trabajador en la esfera productiva.

Durante 1983 continuaron ajustándose las políticas de salarios y precios. El nivel de los salarios se fijó según la norma de productividad mencionada. Con ello, los salarios medios en la esfera productiva aumentaron 2%. A su vez los precios se fueron ajustando con la apertura de mercados en que los bienes se expenden sin racionamiento, al compás de los mayores niveles de producción nacional. Parte del incremento de la producción registrado en 1983 se ofreció así a mayores precios en los mercados paralelos oficiales. Este hecho introdujo, con mayor intensidad que en 1982, el ingrediente de la oferta y la demanda en la determinación de los precios, en los cuales, sin embargo, el criterio de utilidad social sigue predominando. Al mismo tiempo, en el Comité Estatal de Estadísticas se adelantaron los estudios y las encuestas de gastos destinados a elaborar en 1984, por primera vez en 25 años, índices de precios al consumidor diferenciados territorialmente y por mercados.

En resumen, 1983 parece haber marcado un hito en la aplicación de las nuevas medidas de gestión y dirección económica que comenzaron a introducirse en 1976. Según las fuentes oficiales, los aspectos financieros de los planes anuales de producción se lograron aplicar con mayor precisión y fidelidad a través de planes de caja cuya ejecución fue constantemente supervisada por el Banco Nacional de Cuba y el Comité Estatal de Finanzas del Ministerio de Hacienda. También se ejerció mayor control sobre la liquidez monetaria de la población, la que en 1983 aumentó en 69 millones de pesos, en contraste con crecimientos de 448 millones en 1981 y de 117 millones en 1982. Este aspecto de la política monetaria estuvo íntimamente ligado a la política fiscal en lo que respecta al manejo financiero de las empresas, tanto de sus fondos de rotación como de los excedentes generados. El presupuesto de ingresos y gastos de la nación cerró con un superávit de 385 millones de pesos, después de cinco años consecutivos de déficit fiscales.

Para la mejor aplicación de todas estas reformas, se formularon además orientaciones más precisas en el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía. También se procuró dar mayor profundidad y extensión al propio sistema de planificación. Así, se proporcionaron normas metodológicas, al parecer más claras, para la elaboración de los planes anuales correspondientes,<sup>6</sup> los cuales son revisados actualmente por la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN), con el propósito de elevar el nivel tecnológico del nuevo plan quinquenal 1986-1990. Finalmente, la población participó en la discusión y control del plan.<sup>7</sup>

## 2. Evolución de la actividad económica

### a) *La utilización del producto social global*

Aunque para 1983 no se contó con información detallada sobre la utilización del producto social global, de los datos oficiales proporcionados se infiere que el consumo nominal aumentó más de 6%. Aunque en esta tasa está incluido el alza en los precios minoristas ocurrida en 1983 por la transferencia de algunos productos del mercado racionado al mercado estatal controlado, —en el que prevalecen precios más elevados— y por ajustes que se produjeron en éste, el consumo real de la población al parecer aumentó en casi todos los rubros principales. El consumo de éstos se recuperó así de su caída en 1982, igualando o superando a los niveles alcanzados en 1981, salvo en los casos de la leche, las hortalizas y las frutas. Especialmente marcado fue el crecimiento de la disponibilidad de bienes de consumo duraderos; en efecto, según las estadísticas oficiales, entre 1980 y 1983 el número de lavadoras por cada 100 hogares creció de 24 a 41; el de televisores de 53 a 71; el de refrigeradores de 29 a 38; y el de radiorreceptores de 108 a 133. (Véase el cuadro 2.)

<sup>6</sup>Véase, Junta Central de Planificación, *Indicaciones metodológicas para la elaboración del plan anual de la economía nacional*. Cabe señalar que en estas normas se procuró uniformar al máximo las metodologías típicas para la elaboración del plan de las empresas, así como los indicadores metodológicos, de suerte que se puedan utilizar los mismos principios y modelos tanto en las empresas y unidades presupuestadas, como en los organismos de la Administración Central y órganos provinciales del Poder Popular. (Estos órganos son empresas de producción o unidades de servicios a la población dejados al cuidado y manejo del Poder Popular en cada uno de los 169 municipios existentes en el país.) Estas normas incorporan también el concepto de planificación territorial.

<sup>7</sup>Conforme al sistema vigente los 10 735 delegados de las Asambleas Municipales del Poder Popular discuten conjuntamente el Plan Único de Desarrollo Económico y Social y el Presupuesto del Estado correspondiente al próximo año, en los aspectos concernientes a los municipios. En seguida, lo analizan los 1 139 delegados a las 14 asambleas provinciales y, finalmente, una vez examinado por las comisiones respectivas con la participación de la JUCEPLAN, el pleno de la Asamblea Nacional del Poder Popular, constituido por 499 diputados, le da su sanción definitiva como ley de la República. En 1983, en adición a ese procedimiento, al finalizar cada trimestre, las Asambleas Provinciales discutieron, junto con el Banco Nacional y el Comité Estatal de Finanzas, el cumplimiento de los planes de caja consolidados por ramas económicas en cada provincia. Por su parte, los trabajadores también discuten el plan en cada establecimiento. Así, el plan de 1983 fue debatido en 36 000 asambleas por más de 1.8 millones de trabajadores.

Cuadro 2

## CUBA: INDICADORES DEL CONSUMO POR HABITANTE

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Productos alimenticios</b>										
Calorías (unidades/día)	2 565	2 622	2 866	2 885	2 872	2 970	3.7	0.7	-0.5	3.4
Proteínas (gramos/día)	68.4	71.4	74.5	78.0	76.3	78.8	5.9	4.7	-2.2	3.3
Carnes <sup>b</sup>	36.4	37.5	38.2	37.5	30.2	39.6	8.7	3.0	4.5	1.0
Pescado <sup>b</sup>			12.3	14.9	15.1	15.0	16.0	21.1	1.3	6.0
Leche y derivados <sup>b</sup>			157.9	160.5	152.3	152.3	1.3	1.6	-5.1	-
Huevos (unidades)			232.8	235.7	226.3	239.1	17.4	1.2	-4.0	5.7
Cereales <sup>b</sup>			108.9	110.1	108.3	113.6	4.9	1.1	-1.6	4.9
Grasas <sup>b</sup>			17.3	17.6	17.2	17.7	5.5	1.7	-2.3	2.9
Hortalizas <sup>b</sup>			52.3	86.7	60.8	61.4	39.1	27.5	-8.8	1.0
Tubérculos y raíces <sup>b</sup>			80.4	83.7	78.8	...	6.2	4.1	-5.9	...
Frutas <sup>b</sup>			60.7	62.2	62.8	61.3	27.5	2.5	1.0	-2.4
Frijol <sup>b</sup>			10.7	11.5	11.0	12.2	5.9	7.5	-4.3	10.9
Azúcar <sup>b</sup>			51.7	51.9	54.0	55.4	3.6	0.4	4.0	2.6
<b>Productos industriales</b>										
Tejidos (m <sup>2</sup> )			30.3	28.9	28.2	...	3.8	-4.6	-2.4	...
Ropa exterior (unidades)			5.2	4.8	4.7	5.3	-	-7.7	-2.1	12.8
Ropa interior (unidades)			6.8	6.9	7.6	6.9	3.0	1.5	10.1	-9.2
Calzado (pares)			2.3	2.7	3.0	3.2	9.5	17.4	11.1	6.7
<b>Bienes de uso duraderos<sup>c</sup></b>										
Televisores			53	59	67	71	...	15.1	13.6	6.0
Refrigeradores			29	32	36	38	...	13.8	12.5	5.6
Lavadoras			24	31	37	41	...	25.0	19.3	10.8
Radios			108	115	130	133	...	3.7	13.0	2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Kilogramos.<sup>c</sup>Tenencia por cada 100 hogares, en unidades.

A su vez, el coeficiente de formación neta de capital fue de aproximadamente 11% en 1983. (Véase el cuadro 3.) Las inversiones destinadas a la esfera productiva fueron las que revelaron mayor dinamismo y, dentro de ellas, el énfasis se puso en el comercio y la industria, descendiendo, en cambio, la correspondiente al transporte. Dada la restricción de bienes de capital importados, durante el año se dio preferencia a la terminación de las obras en curso y se aplicaron criterios más rigurosos de evaluación de proyectos para permitir el inicio de nuevas inversiones. Asimismo, se destinaron cuantiosos recursos a la reparación de los daños ocasionados por los fenómenos meteorológicos.

Finalmente, uno de los obstáculos tradicionales que ha venido enfrentando la economía cubana ha sido la evolución de sus variables externas. Es así como el saldo deficitario en el comercio de mercancías y servicios elevó sistemáticamente su participación en el producto social global, desde 1% en 1978 a 4% en 1981, para luego bajar al 2.5% en 1982 y subir nuevamente a 2.8% en 1983.

#### b) *El crecimiento de los principales sectores*

El aumento de 5.2% del producto social global fue resultado de un crecimiento de casi 5% en la producción material y de una expansión de algo más de 6% en el producto no material.

El producto agropecuario, que en 1982 había caído más de 3%, se incrementó 0.6% en 1983; él continuó siendo así inferior al de 1981, año que se registró la mayor producción en las últimas décadas. Por su parte, el producto industrial creció casi 5% mientras que el de la construcción subió cerca de 11%. En el producto no material destacó la recuperación del sector transporte, que no obstante siguió adoleciendo de serios problemas tanto en la movilización de pasajeros en el área urbana —principalmente en la ciudad de La Habana— como en la de carga por carretera y ferrocarril. El

producto generado en el comercio mantuvo su alto ritmo de incremento de los años anteriores, merced a la ampliación de la red de establecimientos comerciales; en cambio, las comunicaciones mostraron un crecimiento que, aunque alto (7%), fue inferior al registrado en años precedentes. (Véase el cuadro 4.)

i) *El sector agropecuario.* En 1983 se presentaron dos movimientos contrapuestos en la producción de este sector. Por una parte, la actividad agrícola disminuyó 3%; por otra, la ganadería creció cerca de 6%, la silvicultura, 25%, y la pesca, más de 3%.<sup>8</sup> Como resultado, el producto conjunto de estos subsectores aumentó 1.4%. A su vez, las inversiones efectuadas totalizaron 767 millones de pesos, 4% más que en 1982. De ellas, 380 millones se destinaron a la agricultura (7% menos que el año anterior), 377 millones a la ganadería (con un incremento de 20%) y 10 millones a los servicios agrícolas.

Durante 1983 el país sufrió —principalmente en sus regiones occidental y central— los rigores de un desastroso invierno en el que el agua caída sobrepasó los niveles registrados en los últimos 50 años. Junto a este fenómeno pluviométrico se hicieron sentir turbonadas, tornados y granizadas de tal intensidad que provocaron penetraciones del mar en la costa norte, principalmente en la provincia de La Habana, tan profundas como no se sufrían desde 1926. En los últimos tiempos este fenómeno climático solamente ha sido superado por el huracán Flora, que azotó el país en octubre de 1965.

Como resultado de ello, la agricultura fue seriamente afectada.<sup>9</sup> En efecto, se perdieron 14 000 hectáreas cultivadas con tabaco y se dañaron seriamente otras 3 000, reduciendo la cosecha en 33%. También se arruinaron 6 000 hectáreas de tomate (3 000 del sector privado y otras tantas del estatal), con lo cual la cosecha de este producto cayó asimismo en un 33%; las de cebolla y pimientos se redujeron también en alrededor de un tercio. Además se destruyeron 4 000 hectáreas sembradas de papa y se perdieron 50 000 toneladas del tubérculo. La producción cafetalera se redujo 10% en tanto que la actividad frutícola sufrió serios daños —reduciéndose la cosecha de limones en 26% y la producción de mangos en 33%. La producción de arroz —que está completamente mecanizada— disminuyó, en cambio, sólo ligeramente (-0.4%). Por último, y quizás de mayor significación, el volumen de caña arrasada por los fenómenos climáticos fue equivalente a un millón de toneladas de

Cuadro 3

**CUBA: UTILIZACION DEL PRODUCTO SOCIAL GLOBAL**

(Porcentajes)

	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983 <sup>b</sup>
<b>Producto social global</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Consumo intermedio	43.9	44.9	47.4	47.5	...
Consumo final	47.2	47.0	42.2	44.9	...
Consumo de la población	43.4	43.6	39.0	41.3	41.6
Consumo personal	38.1	37.8	38.6	35.6	...
Consumo de las organizaciones que prestan servicio a la población	5.3	5.8	5.6	6.7	...
Consumo de las organizaciones que satisfacen necesidades colectivas	3.8	3.4	3.1	3.8	...
Formación neta de capital	11.3	11.6	13.0	9.8	11.2
Fijo	8.4	8.3	9.0	7.4	...
Existencias	2.9	3.3	3.2	2.4	...
Pérdidas	0.1	0.1	0.2	0.3	...
Exportaciones menos importaciones <sup>c</sup>	-1.1	-2.9	-3.8	-2.5	-2.8
Discrepancias estadísticas	-1.4	-0.7	-0.9	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas, del Banco Nacional de Cuba y de otras informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Estimaciones de la CEPAL.

<sup>c</sup>De bienes y servicios productivos.

<sup>8</sup>Estas tres últimas actividades representan casi la mitad de la producción del sector.

<sup>9</sup>Los daños causados por este fenómeno no fueron mayores debido a que, tras la experiencia del Flora, se habían construido embalses de contención y regulación que a fines del año 1982 tenían una capacidad de 5 650 millones de metros cúbicos.

Cuadro 4

CUBA: PRODUCTO SOCIAL GLOBAL POR SECTORES ECONOMICOS<sup>a</sup>

	Millones de pesos a precios de 1981			Composición porcentual <sup>c</sup>			Tasas de crecimiento <sup>c</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1970 <sup>b</sup>	1980	1983 <sup>b</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Producto social global</b>	22 268	22 850	24 029	100.0	100.0	100.0	3.1	15.6	2.6	5.2
<b>Producto material</b>	14 940	15 194	15 980	67.8	66.6	66.2	1.0	16.6	1.7	4.8
Agropecuaria,										
silvicultura y pesca	3 791	3 705	3 756	14.7	17.1	15.6	1.1	13.0	-2.3	1.4
Agropecuaria	3 499	3 378	3 400	13.9	16.0	14.1	2.3	13.0	-3.4	0.6
Agricultura cañera	1 144	1 065	1 052	6.7	5.0	4.4	-2.6	17.6	-6.9	-1.2
Agricultura no cañera	905	885	839	3.1	3.9	3.5	6.3	21.6	-2.2	-5.2
Ganadería	1 415	1 393	1 474	4.1	7.0	6.1	6.3	4.5	-1.6	5.8
Servicios agropecuarios	35	35	35	-	0.1	0.1	29.8	34.6	-	-
Silvicultura	80	84	105	0.2	0.4	0.4	-0.7	16.5	4.9	25.2
Pesca	212	243	251	0.6	1.0	1.1	28.2	12.8	14.6	3.3
<b>Industrial</b>	9 351	9 688	10 149	47.9	41.4	42.2	2.1	17.5	3.6	4.8
Energía eléctrica	452	489	503	1.5	2.0	2.1	15.2	15.9	8.2	2.9
Minería y metalurgia	245	250	274	0.8	1.0	1.1	8.2	10.4	2.0	9.6
Manufactura	8 654	8 949	9 372	45.5	38.4	39.0	1.6	17.8	3.4	4.7
<b>Construcción</b>	1 798	1 801	1 995	5.2	7.8	8.3	-2.2	20.0	0.2	10.7
<b>Producto no material</b>	7 318	7 656	8 129	32.2	33.4	33.8	7.6	13.5	4.6	6.2
Transporte	1 623	1 612	1 668	9.4	7.2	6.9	9.8	17.9	-0.7	3.5
Comunicaciones	172	191	204	0.8	0.8	0.8	11.3	9.0	12.2	7.0
Comercio	5 433	5 744	6 133	22.0	25.1	25.6	6.9	12.6	5.7	6.8
Otras actividades productivas	100	109	124	-	0.3	0.5	4.9	25.6	10.5	12.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup> El producto social global equivale al valor de la producción bruta. De acuerdo con fuentes oficiales "el criterio básico para el reconocimiento de la producción bruta y su adscripción a un sector, rama y subrama determinados viene dado por la naturaleza de la actividad fundamental que realiza la empresa, establecimiento o departamento con balance independiente, en el que tiene lugar la actividad económica". (Véase Comité Estatal de Estadísticas, *Bases metodológicas del Sistema de Balances de la Economía Nacional*, La Habana, noviembre de 1981, p. 9. En consecuencia, la información contenida en el presente cuadro no corresponde exclusivamente a sectores y ramas de origen; la clasificación adoptada registra junto a la producción principal de las unidades empresariales, la producción secundaria que en las mismas se realiza, corresponda o no, por su origen, a la misma rama de actividad. Si se adoptase una clasificación estrictamente por sectores de origen, —de acuerdo con el criterio adoptado por las Naciones Unidas en la CIIU—, las conclusiones a nivel de sectores y ramas serían diferentes. Así, la información del sector agropecuario incluye producciones secundarias de la industria y de la construcción, no computadas en estos sectores. No obstante, estas diferencias se compensan en el total del producto material.

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

<sup>c</sup> La composición porcentual y las tasas de crecimiento fueron calculadas sobre la base de las cifras no redondeadas.

azúcar cruda. En cambio, aumentó en forma apreciable (entre 37% y 16%) la producción de maíz, toronja, kenaf y cacao y, en menor medida la de frijol. (Véase el cuadro 5.)

Por otra parte, a consecuencia de los fenómenos meteorológicos se registraron cuantiosos daños en obras de infraestructura —principalmente torres y redes de transmisión y distribución de energía eléctrica—, en la casi totalidad de las casas de tabaco, en gran parte de los canales de riego y drenaje, así como las vaquerías y porquerizas. Estos daños fueron especialmente graves en las provincias de Pinar del Río y de La Habana. Además, miles de casas resultaron afectadas seriamente o destruidas, hecho que explica parcialmente el repunte en la actividad de la construcción.

Las pérdidas de cosechas señaladas pudieron ser mayores de no haber sido por una intensa movilización que permitió rescatar parte de ellas, por el esfuerzo realizado para intensificar la producción en regiones del país menos afectadas, y porque rápidamente se procedió a la resiembra de las áreas dañadas, promoviendo los cultivos de ciclo corto. De todos modos, el producto de la

Cuadro 5

## CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Productos agrícolas<sup>c</sup></b>									
Granos									
Arroz	375	447	478	520	518	12.4	-3.5	12.8	-0.4
Maíz	15	20	23	22	30	41.7	-0.9	-7.2	37.5
Frijol	2	3	9	12	13	115.5	-12.9	48.9	2.5
Hortalizas									
Tomate	53	169	207	227	151	26.2	50.7	-27.3	-33.2
Cebolla	6	9	10	15	10	-4.0	68.7	-7.1	-33.1
Pimiento	12	20	45	34	23	45.5	-24.1	1.4	-34.5
Tubérculos y raíces									
Papa	77	121	239	258	207	19.2	14.0	-5.4	-20.0
Boniato	19	82	228	177	201	141.1	-12.4	-11.2	13.0
Malanga	9	30	161	48	45	-17.7	-38.5	-54.1	-0.9
Frutas									
Cítricos	164	170	444	530	631	55.9	6.0	12.6	19.1
Naranja dulce	122	121	298	339	399	61.0	-13.6	31.5	17.9
Limón	8	12	25	41	30	29.6	21.0	34.2	-26.4
Toronja	17	26	84	128	165	72.9	73.9	-11.1	29.4
Plátano	73	183	233	272	315	1.1	11.7	4.2	16.0
Mango	9	33	59	52	39	-10.2	-2.5	-9.2	-26.2
Guayaba	14	17	46	43	50	10.3	-6.2	-	17.8
Tabaco	32	42	8	45	30	-74.3	564.3	-17.7	-32.7
Café	20	20	19	29	26	-16.3	13.9	32.7	-9.1
Cacao	1	1	1	2	2	-45.4	10.1	-2.3	16.4
Fibrosos									
Kenaf	1	22	10	18	21	-35.6	61.9	-4.5	31.6
Henequén	215	276	206	209	228	-6.0	-35.2	56.4	9.2
Pastos y forrajes cultivados	36	39	43	40	40	0.8	-7.2	0.9	-
<b>Productos pecuarios</b>									
Existencia									
Vacas en ordeño <sup>d e</sup>	309	399	398	417	...	3.2	3.2	1.7	...
Porcinos <sup>e</sup>	280	600	765	853	867	7.0	9.8	1.5	1.7
Aves <sup>f</sup>	14	18	25	23	...	-1.0	-2.5	-3.9	...
Beneficio <sup>g</sup>									
Vacunos	382	240	293	309	303	2.4	3.9	1.5	-1.9
Porcinos	16	43	58	71	72	-4.8	18.2	3.7	2.1
Aves	20	57	91	76	90	13.6	13.0	-26.1	18.6
Otras producciones									
Leche <sup>g</sup>	380	591	889	929	948	12.4	4.2	0.3	2.1
Huevos <sup>h</sup>	1 456	1 851	2 327	2 247	2 494	15.3	1.5	-4.8	11.0
Miel de abeja <sup>c</sup>	5	6	7	10	10	12.1	20.3	13.0	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.<sup>c</sup>Miles de toneladas, con

excepción del henequén expresado en millones de pencas.

<sup>d</sup>En empresas estatales.<sup>e</sup>Miles de cabezas.<sup>f</sup>Millones de cabe-

zas.

<sup>g</sup>Miles de toneladas.<sup>h</sup>Millones de unidades.



agricultura no cañera experimentó una baja por segundo año consecutivo, esta vez de algo más de 5 %. (Véase de nuevo el cuadro 4.) La superficie cosechada disminuyó de 2 261 000 hectáreas a 2 230 000 hectáreas, reducción que afectó exclusivamente al sector estatal, pues la que corresponde al sector privado y al cooperativo permaneció invariable en 425 000 hectáreas.

Estos últimos sectores tuvieron en 1983 una ponderación importante en relación con el área total cosechada de algunos cultivos. En efecto, según se desprende de informaciones oficiales, su participación fue la siguiente: maíz 51 %, frijol 40 %, tubérculos y raíces 39 %, hortalizas 54 % (entre ellos tomate, 64 %), tabaco 76 %, café 56 %, plátano vianda 58 % y malanga 62 %.

Casi todo el sector no estatal se encuentra agrupado en cooperativas que venden su producción al Estado. Bajo el estímulo del mejor aprovechamiento de la asistencia estatal, en 1983 se verificó un movimiento de cooperativización de campesinos independientes y se aceleró la fusión de cooperativas con miras a facilitar la entrega de apoyo tecnológico y lograr economías de escala. Así, durante el año se crearon 131 nuevas cooperativas, de las cuales 65 resultaron de la fusión de 140 ya existentes. Al finalizar 1983 había 1 742 cooperativas con 83 000 socios y con una superficie de 940 000 hectáreas.

Por otra parte, en 1983 continuó el proceso de tecnificación y mecanización agrícola. Un 56 % de las inversiones realizadas en el subsector se destinó a la agricultura cañera, en la que se han logrado importantes avances. Así, el alza de caña está completamente mecanizada ya desde la zafra 1979/1980; en esa zafra se contó con 2 551 combinadas cañeras, número que ascendió a 2 954 en la de 1981/1982 y a 3 550 en la de 1982/1983; simultáneamente, el rendimiento de estas máquinas aumentó de 7 000 arrobas diarias cortadas a más de 7 500.<sup>10</sup> Ello permitió reducir el número de macheteros de 350 000 en la zafra de 1970 a 131 000 en la de 1979/1980 y a 85 000 en la de 1983/1984. Por otra parte, la mejor selección de los macheteros contribuyó a que entre 1980 y 1983 su rendimiento creciera de 219 a 258 arrobas diarias. Dentro del proceso de tecnificación, se concluyó la erección de centros de acopio en cada central para limpiar, despajar y trozar la caña, avance técnico que no sólo ayuda en la eficiencia del corte, sino que tiende a eliminar la influencia de la suciedad en el rendimiento de caña molida. No obstante, en 1983 el producto de la agricultura cañera disminuyó algo más de 1 %.

En relación con esta actividad estratégica para la economía cubana, a mediados de año se acordó que desde inicios de 1984 todas las empresas cañeras y azucareras quedarían integradas en complejos agroindustriales. Estas unidades se venían ensayando desde la zafra 1980/1981, cuando se formaron las primeras cuatro; en la siguiente se añadieron 13 más, y en la zafra 1982/1983 funcionaron 94. A partir de 1984, funcionarán 142 complejos agroindustriales azucareros. esta resolución se adoptó después de que JUCEPLAN y el Ministerio de la Industria Azucarera analizaron la experiencia.<sup>11</sup>

A su vez, la ganadería creció casi 6 %, recuperando así, después de su caída en 1982, los ritmos de expansión registrados en la última década. La actividad ganadera ha sido objeto de atención preferente en los planes de desarrollo. En efecto, en lo que concierne a la ganadería vacuna, entre 1970 y 1982 se construyeron más de 1 800 vaquerías con una capacidad de 376 000 cabezas; así, al iniciarse el año 1983 existía un total de 4 300 unidades con capacidad para 960 000 cabezas, cifra equivalente a poco menos de 20 % del hato ganadero de 5 100 000 cabezas existentes al finalizar 1982. En parte como resultado de este proceso, entre 1968 y 1983 el rendimiento diario de leche por vaca de ordeña se elevó de 2.7 kg a 6.3 kg.<sup>12</sup> Con ello, la producción de leche fue de 948 000 toneladas en 1983, esto es, 570 000 toneladas mayor que en 1970, año desde el cual ella aumentó a una tasa media anual de 7.3 %. Por otra parte, el peso medio de los animales sacrificados se elevó de 320 kg en 1970 a 333 kg en 1982. Sin embargo, en 1983 la producción de carne vacuna disminuyó 2 % debido a las restricciones impuestas a la matanza para aumentar la masa ganadera.

En lo que respecta a la actividad avícola, esta fue objeto de políticas análogas a las aplicadas en la ganadería. Ellas se iniciaron con la formación de un aparato técnico-administrativo —mediante la

<sup>10</sup>De este modo, el porcentaje de caña cortada con combinadas fue de 25 % en la zafra 1969/1970, de 45 % en la de 1979/1980 y se espera alcance un 62 % en la de 1983/1984.

<sup>11</sup>En marzo-junio de 1983 se dictaron las instrucciones metodológicas para la elaboración de los planes económicos de estos complejos, entre las cuales se encuentra la de ajustar las cifras correspondientes a los años 1980 a 1983 a fin de lograr un empalme armónico con las series anteriores. Metodológicamente, a partir de 1984 la agricultura cañera prácticamente desaparecerá como rubro independiente, pues en éste solamente se consignará la actividad realizada por las cooperativas cañeras, mientras que el sector estatal se clasificará en la industria azucarera, en razón del principio de cálculo utilizado en la elaboración del producto social global.

<sup>12</sup>Como resultado de cruzamientos raciales a través de la inseminación artificial, en 1983 más del 55 % del rebaño de hembras tenía características lecheras, mientras que en 1962 esa proporción era sólo 10 %. Entre esos años el número de especialistas en esta actividad se elevó de 200 a 4 400.

creación en 1965 de una sola empresa de dirección vertical— y se aplicaron a través de numerosos centros especializados, que fueron dotados de equipos y para los cuales se importaron huevos fértiles de razas finas que les permitieron desarrollar pies de crías. Como resultado de la aplicación de estas políticas, la producción de huevos se elevó desde 946 millones de unidades en 1965 a 1 456 millones en 1970 y a 2 494 millones en 1983. (Véase de nuevo el cuadro 5.) Entre esos años la producción por ponedoras se elevó de 210 a 240 huevos por año y la conversión de pienso por docena de huevos se redujo de 1.86 a 1.54 kilogramos. A su vez, la producción de carne de ave creció a un ritmo medio anual de casi 10% desde 1973 a 1983, ascendiendo en este último año a 90 000 toneladas. En ese lapso el rendimiento medio por animal creció de 1.16 a 1.40 kilogramos de carne y el promedio de conversión de pienso a carne disminuyó de 3.31 a 2.66 kilogramos.

ii) *Pesca*. Desde mediados del decenio de los sesenta se dio gran impulso a esta actividad para mejorar la calidad de la dieta alimenticia y para aumentar el ingreso de divisas convertibles. Este empeño cobró su mayor impulso entre 1975 y 1978, cuando se invirtió en el sector un total de 680 millones de pesos, elevando el número de buques pesqueros desde 103 a 177 unidades.<sup>13</sup> En los años posteriores, este esfuerzo se moderó notablemente —las inversiones entre 1979 y 1982 sólo ascendieron a 100 millones de pesos— con lo cual la flota pesquera se incrementó en diez unidades.<sup>14</sup>

Como resultado de este esfuerzo, la captura de especies marinas se elevó 3.5 veces entre 1965 y 1975 y alcanzó un volumen de 213 000 toneladas en 1978. Como consecuencia de la aplicación de la disposición referente a las 200 millas marítimas, la actividad pesquera se vio adversamente afectada en 1979 y la captura disminuyó considerablemente. Sin embargo, a partir de 1980, la producción empezó a recuperarse y en 1983 ascendió a 251 000 toneladas.

La contribución de esta actividad al consumo de la población ha sido importante. Entre 1965 y 1975 el abastecimiento se incrementó a un ritmo medio de 1.6% anual, alcanzando 41 000 toneladas; a partir de ese año el abastecimiento para el mercado interno se elevó a un promedio anual de 4.4%, con lo cual su volumen subió a 58 000 toneladas en 1983.

El aporte de la pesca a la balanza comercial ha sido también significativo. En 1965 la exportación de productos pesqueros fue de apenas 6 millones de pesos (cifra equivalente a 0.9% del valor total de las exportaciones); en 1975 se elevó a 52 millones de pesos (1.8% de las exportaciones totales) y en el siguiente quinquenio continuó creciendo para alcanzar 99 millones de pesos en 1982 y 106 millones en 1983.

iii) *Minería y metalurgia*.<sup>15</sup> Durante 1983 el producto de este sector se elevó cerca de 10%, recobrando los vigorosos incrementos de los años 1980-1981, tras su debilitamiento en 1982. Esta positiva evolución fue alcanzada por los resultados obtenidos en la metalurgia y principalmente, en la ferrosa.

La producción de acero común, luego de disminuir 9% durante 1982, creció 20%, alcanzando un nivel sin precedentes de 360 000 toneladas. En cambio, si bien la laminación de barras de acero corrugado aumentó 23%, ella fue aún 20% menor que la obtenida en 1979. Similares recuperaciones se produjeron en la elaboración de tubos de acero y hierro fundido y de piezas de acero forjadas. A su vez, en la metalurgia no ferrosa se interrumpió el fuerte descenso que por dos años consecutivos se observó en la producción de cobre concentrado. No obstante, la producción lograda en 1983 fue ligeramente inferior a la obtenida a mediados del decenio anterior y 1.8% más baja que la registrada en 1980. (Véase el cuadro 6.)

La producción de sinter, óxido y sulfuro de níquel y cobalto aumentó a 39 000 toneladas, la cifra más alta registrada desde 1970 y algo mayor a la obtenida en 1980. Para desarrollar esta actividad, en 1983 se invirtieron 60 millones de pesos en el mejoramiento de las minas de laterita, en el avance de obras para la puesta en marcha del combinado mecánico del níquel, y se avanzó un 90% en la construcción de la planta de Punta Gorda que, con una capacidad real de producción de 24 000 toneladas de sinter de níquel y cobalto, se construye con la cooperación de la Unión Soviética. Con ello se espera que en 1984 se ponga en marcha la primera línea niquelífera de esta planta.<sup>16</sup>

<sup>13</sup> Ecluyendo los pertenecientes al combinado pesquero industrial de Cienfuegos.

<sup>14</sup> Los 187 barcos pesqueros existentes en 1983 estaban agrupados en 20 empresas pesqueras, entre las cuales ocho emplean entre 1 000 y 2 000 trabajadores cada una y otras dos cuentan con más de 2 000 empleados.

<sup>15</sup> En la nomenclatura cubana se agrupan la minería ferrosa y no ferrosa con la metalurgia de ambos tipos de minerales.

<sup>16</sup> Simultáneamente, en 1983 se terminaron los planos y la documentación de obra y se adoptaron las medidas para proceder al movimiento de tierras correspondientes para la erección de una nueva planta niquelífera de iguales características y capacidades que la de Punta Gorda, en la localidad de Las Camariocas, con la cooperación de los países miembros del Consejo de Ayuda Económica (CAME).

Cuadro 6

**CUBA: PRINCIPALES PRODUCCIONES INDUSTRIALES.  
PETROLEO, MINERIA Y METALURGIA**

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Petróleo y derivados</b>									
Extracción de petróleo crudo	159	226	274	541	725	-5.1	-7.5	13.7	34.0
Procesado de petróleo crudo	...	5 976	6 333	6 600	6 500	-0.8	22.2	1.5	-1.5
Petróleo combustible	...	2 822	3 026	3 300	3 400	-5.8	3.4	6.5	3.0
Diesel combustible	...	1 083	1 099	1 100	1 100	0.5	1.7	-	-
Gas natural <sup>b</sup>	...	17	18	11	9	1.7	25.3	-19.5	-15.9
Gasolina	...	947	807	847	900	-7.5	22.6	-14.4	6.3
<b>Minería y metalurgia ferrosa</b>									
Cromo refractario	23	36	29	27	33	1.1	-28.1	33.2	19.0
Acero común	...	298	304	301	360	-7.3	8.5	-8.7	19.6
Barras de acero corrugadas	...	243	260	204	250	-17.0	5.7	-25.9	22.7
<b>Minería y metalurgia no ferrosas</b>									
Níquel + cobalto (contenido metálico)	28	37	38	...	30	18.2	5.4	...	...
Cobre concentrado (contenido metálico) <sup>c</sup>	...	2 777	3 305	2 694	2 700	16.4	-12.0	-10.3	3.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Millones de metros cúbicos.

<sup>c</sup>Toneladas.

En la actividad petrolera se experimentó un significativo incremento en la extracción de petróleo crudo, que pasó de 541 000 toneladas en 1982 a 725 000 toneladas en 1983. En cambio, la producción de gas natural continuó disminuyendo fuertemente por tercer año consecutivo. (Véase de nuevo el cuadro 6.) De hecho, aunque desde la década de los sesenta se ha venido trabajando intensamente en la exploración y prospección petrolera en la isla y en su plataforma marítima, los resultados hasta ahora no han sido los esperados.

iv) *Industria manufacturera*. En 1983 el producto industrial se expandió casi 5%. La producción de bienes de consumo duradero y de capital, que había crecido considerablemente en los dos años anteriores, se incrementó más de 15%. A su vez, la producción de bienes intermedios se elevó 6%, recuperándose parcialmente de su caída en 1982. Por último, la industria de bienes de consumo no duraderos aumentó 2.6%, esto es, a una tasa bastante menor que la lograda en el año anterior. (Véase el cuadro 7.)

Aunque con menos intensidad que en ese año, en 1983 se volvió a presentar la restricción derivada de una relativa dificultad para proveerse de materias primas y de refacciones importadas desde países con economías de mercado. Sin embargo, la experiencia recogida en 1982 condujo a la adopción de medidas que permitieron superar en parte las dificultades provenientes de esta situación.

En primer lugar, se dio fuerte énfasis a la sustitución de importaciones provenientes de esos países, estimándose que se ahorraron más de 52 millones de dólares en materias primas mediante la producción y recuperación de piezas de repuesto. Esta producción alcanzó un valor de 384 millones de pesos, sobrepasando la meta prevista en el plan en más de 80 millones y superando en 40% la producción de 1982.<sup>17</sup> Dicha producción se destinó primordialmente a la agricultura y al transporte, a reparaciones de los ingenios azucareros y a la construcción de nuevos ingenios, en los cuales el componente nacional se ha elevado en forma sustancial.

En segundo término, entre 1982 y 1983 se efectuaron compras en países de economía de mercado destinadas a reservas de funcionamiento, cuya utilización fue supervisada rigurosamente; se

<sup>17</sup> Véase Humberto Pérez, Ministro Presidente de JUCEPLAN, *Presentación ante la Asamblea Nacional del Poder Popular*, V período de sesiones, 22 de diciembre de 1983.

reorientaron las fuentes de abastecimiento con la cooperación de los países miembros del CAME; se estableció una rigurosa supervisión sobre los precios de compra de esos abastecimientos, con lo que se lograron ahorros; y se favoreció la importación de materias primas en detrimento de las de bienes de capital.

Todas esas acciones se realizaron en el marco de una política más general orientada a elevar la rentabilidad y la productividad mediante el funcionamiento de un sistema de autogestión y autofinanciamiento de las empresas, de normación del trabajo, y de un cumplimiento más responsable de los convenios contractuales mediante los cuales las empresas dan expresión legal a sus interrelaciones económicas.

Por otra parte, la capacidad instalada del sector, tras su débil crecimiento en 1982, se vio fortalecida por la puesta en marcha de 17 nuevas plantas.<sup>18</sup> Entre ellas destacaron la ampliación de la central azucarera Ecuador y la modernización del ingenio Amancio Rodríguez, así como la construcción de tres centrales más en las provincias de Camagüey, Granma y Cienfuegos, con una capacidad de molienda de 600 000 arrobas diarias cada una; dos envasaderos de cítricos con una capacidad conjunta de 40 toneladas por hora; el combinado de cítricos Jagüey,<sup>19</sup> con una capacidad para producir 28 000 toneladas de jugos simples y concentrados, 273 toneladas de aceites esenciales y 13 000 toneladas de forrajes; el combinado de bebidas de Santa Cruz del Norte —uno de los más grandes del país— con una capacidad de 7 000 toneladas de levadura de torula, 6 000 toneladas de anhídrido carbónico, 90 000 hectólitros de licores y 194 000 de alcohol natural; y dos plantas de la industria de papel, con una capacidad de producción de 8 000 toneladas de papel higiénico, 60 000 toneladas de papel y

Cuadro 7

CUBA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice del producto material</b> (base 1975 = 100)								
<b>Total<sup>c</sup></b>	118.2	138.4	142.2	149.0	1.6	17.9	2.8	4.8
<b>Industria de bienes de consumo</b>								
no duraderos	122.3	141.0	149.1	153.0	0.4	16.2	5.8	2.6
Alimentos (excluye azúcar)	120.2	137.4	142.2	156.4	6.8	14.2	3.5	10.0
Azúcar y sus derivados	121.6	141.1	145.7	143.2	-7.4	16.1	3.2	-1.7
Bebidas y tabaco	117.0	142.6	161.9	157.7	-0.4	21.7	13.6	-2.6
Confecciones	143.1	171.7	165.9	192.0	-4.1	20.1	-3.4	15.7
Impresos	129.3	153.7	119.2	124.7	5.6	18.9	-22.5	4.6
<b>Industrias de bienes intermedios<sup>c</sup></b>	102.4	116.8	107.8	114.3	1.7	14.8	-7.7	6.1
Textil	101.0	113.7	113.8	128.4	18.0	12.6	0.1	12.8
Química	100.1	124.9	103.5	113.0	0.9	24.8	-17.1	9.1
Combustible	96.7	100.3	102.0	104.5	-2.1	3.7	1.7	2.5
Materiales de construcción	117.7	133.3	122.8	127.0	2.1	13.3	-7.9	3.4
<b>Industria de bienes de consumo duraderos y de capital</b>	143.2	177.7	189.2	218.0	2.6	24.1	6.4	15.2
Construcción de maquinaria no eléctrica	172.2	215.8	234.9	268.9	6.1	24.8	8.8	14.5
Electrotécnica y electrónica	93.6	123.9	110.6	137.1	-2.5	33.4	-10.7	24.0
Productos metálicos	130.9	150.2	185.3	187.7	-4.5	14.8	10.1	13.5
<b>Otras manufacturas<sup>c d</sup></b>	116.4	142.9	144.8	153.5	7.8	23.7	1.3	6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

<sup>c</sup>Excluye metálicas

básicas.

<sup>d</sup>Incluye entre otras: industria del cuero, vidrio y cerámica, papel y celulosa, forestal y elaboración de madera.

<sup>18</sup>Otros 15 proyectos recibieron fuerte impulso para lograr su puesta en marcha en 1984.

<sup>19</sup>En donde se adelanta un ensayo de integración agroindustrial en la actividad de los cítricos.

Cuadro 8

## CUBA: PRINCIPALES PRODUCCIONES INDUSTRIALES

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Bienes de consumo no duraderos</b>									
(excluye azúcar)									
Carnes en conservas	15	26	35	48	58	14.2	18.9	15.2	20.9
Harina de trigo	160	176	271	386	430	59.8	30.9	9.0	11.4
Conservas de frutas y vegetales	39	98	122	143	148	19.6	16.0	-8.1	2.9
Bebidas alcohólicas <sup>b</sup>	170	320	402	563	582	12.0	-6.9	46.4	3.4
Tabaco torcido <sup>c</sup>	354	383	167	358	337	-43.6	38.6	55.4	-5.9
Industria pesquera									
Captura bruta	106	143	186	195	198	21.2	-11.7	18.7	1.5
Desembarque total	91	113	152	152	146	21.9	-17.5	21.4	-3.9
Ropa exterior <sup>c</sup>	26	47	44	51	52	-14.1	14.7	10.4	2.6
<b>Bienes intermedios</b>									
Tejidos <sup>d</sup>	78	144	159	153	172	5.5	9.3	-10.8	12.1
Cemento gris	742	2 083	3 292	3 163	3 100	8.3	16.3	-3.9	-2.0
Pinturas, esmaltes y barnices <sup>b</sup>	59	241	149	67	166	-6.9	-3.3	-53.4	147.3
Acido sulfúrico 90%	322	418	402	333	370	35.7		-19.4	11.3
Hidróxido de sodio	4	4	3	11	16	-21.9	130.4	40.0	41.1
Superfosfato	-	43	18	22	9	25.4	58.8	-22.7	-60.6
Nitrato de amonio	14	208	312	207	175	-14.0	14.2	-42.0	-15.1
Fertilizantes complejos	577	749	1 059	1 027	1 082	21.4	3.6	-3.7	5.3
Urea	-	3	16	28	32	-26.9	213.3	-40.0	13.8
Botellas <sup>c</sup>	92	201	176	233	190	-4.6	-10.4	47.9	-18.4
Cartón gris y cartoncillo	20	28	22	26	23	-14.5	16.0	4.4	-10.6
<b>Bienes de consumo duraderos y de capital</b>									
Refrigeradores <sup>e</sup>	6	50	26	18	13	-53.2	53.3	-56.4	-23.7
Radioreceptores <sup>e</sup>	19	113	200	239	300	39.6	28.0	-6.6	25.4
Televisores <sup>e</sup>	-	26	40	50	81	-23.1	93.1	-35.2	80.4
Combinadas cañeras <sup>f</sup>	-	-	501	602	624	39.2	20.8	-0.5	3.7
Omnibus <sup>f</sup>	300	1 718	1 846	1 601	1 822	-24.3	-10.8	-3.8	13.8
Alambres y cables eléctricos desnudos <sup>g</sup>	824	1 332	2 547	1 424	1 900	7.8	-4.4	-41.7	35.7
Alambres y cables con aislamiento <sup>g</sup>	13	27	38	33	42	-9.6	40.9	-37.4	26.6
Muebles y sanitarios <sup>e</sup>	56	160	298	358	351	29.1	5.4	12.8	-2.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Miles de hectólitros.<sup>c</sup>Millones de unidades.<sup>d</sup>Millones de metros cuadrados.<sup>e</sup>Miles de unidades.<sup>f</sup>Unidades.<sup>g</sup>Miles de kilómetros.

60 000 toneladas de planchas de bagazo. Otras plantas puestas en marcha fueron las de Tableros "Jesús Menéndez", con una capacidad de 103 000 metros cuadrados; un molino de trigo con capacidad de 141 000 toneladas de harina y 4 000 toneladas de pastas, y la ampliación de la planta de tubos rígidos de aluminio.

Entre las industrias de bienes de consumo y de capital, destacaron la producción de 624 combinadas cañeras, con diseños elaborados completamente en Cuba, adaptados al clima del país y a las características de sus cañaverales; la recuperación parcial del ensamble de omnibuses —que había caído 35% en los tres años anteriores— y de la producción de alambres y cables eléctricos —que se había reducido 44% entre 1980 y 1982—; y el fuerte incremento de la producción de electrodomésticos, salvo los refrigeradores. (Véase el cuadro 8.)

También la producción de bienes intermedios se fortaleció en 1983 y todos sus rubros superaron ampliamente los niveles alcanzados en 1982, con excepción de la producción de amoníaco anhídrico (-13%), superfosfato (-61%), nitrato de amonio (-15%), botellas (-18%) y cemento (-3%). Aparte de los avances indicados en el cuadro 8, la producción de levadura torula aumentó 72%, la de neumáticos 61% y la de envases de cartón corrugado 7%.

Por su parte, la producción de bienes de consumo aumentó 2.6%, merced al movimiento contrapuesto de la correspondiente a los rubros azúcar y bebidas y tabaco —que declinaron ligeramente— y de la producción de alimentos (excluido el azúcar), confecciones e impresos —que aumentaron a tasas muy altas. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

La caída observada en la actividad de elaboración de bebidas y tabaco se debió a una reducción de más de 6% en la producción de tabacos torcidos, originada, entre otros fenómenos, por los daños ya explicados en los cultivos de la hoja; en cambio, la producción de bebidas y la de cigarrillos aumentaron 5% y 1%, respectivamente.

La zafra azucarera 1982/1983 produjo 7 109 000 toneladas de azúcar y fue así la segunda más baja desde 1978 y 13% menor que la de 1982. (Véase el cuadro 9.) Este descenso no se debió a una menor disponibilidad de caña en los cañaverales —de hecho al comenzar la zafra esta disponibilidad era 1.5 millones de toneladas superior a la que se tenía en 1982, que fue uno de los dos años de mayor producción azucarera desde 1960—, sino obedeció más bien a los efectos de los fenómenos climáticos ya comentados sobre el corte de caña y el rendimiento industrial.

En efecto, a raíz del deterioro causado por los temporales en las vías de transporte a las centrales y del menor tiempo diario disponible para el corte, el volumen de caña cortada se redujo 6.5% pese a que la zafra se prolongó 8 días. Por otra parte, el rendimiento industrial disminuyó a 10.35% —el segundo más bajo desde la zafra 1952/1953— a consecuencia del exceso de humedad en la caña, del corte imperfecto ocasionado por los lodazales, de las dificultades encontradas en la operación de corte y alza mecanizado, de la prolongación del tiempo de permanencia de la caña cortada en el cañaveral, y de la suciedad de la misma. Estas mermas ocurrieron a pesar de que en la preparación de la zafra de 1983 se aplicaron a los cañaverales 634 000 toneladas de fertilizantes complejos (nitrógeno, fósforo y potasio) —lo que constituyó una cifra sin precedentes; 227 000 toneladas de fertilizantes nitrogenados —el tercer mayor volumen en la historia; de que las limpias manuales de hierbas en los cañaverales alcanzaron a más de 3.3 millones de hectáreas y de que dos millones de hectáreas habían sido cultivadas con riego —hechos estos también sin precedentes en la historia azucarera de Cuba.

Cuadro 9

**CUBA: INDICADORES BASICOS DE LA INDUSTRIA AZUCARERA**

	Producción (miles de toneladas) <sup>a</sup>		Rendimiento industrial (base 96 <sup>a</sup> ) (porcentajes)	Días		Caña molida por día (toneladas)	
	Caña molida	Azúcar cruda (base 96 <sup>a</sup> )		De zafra	Efectivos	De zafra	Efectivos
1960	47 492	5 943	12.51	103	88	468 289	542 344
1965	56 687	6 158	12.15	130	105	388 449	482 050
1970	79 678	8 538	10.71	217	143	367 442	557 818
1975	50 770	6 314	12.44	123	99	413 747	513 521
1976	51 999	6 156	11.84	130	99	399 088	528 922
1977	56 149	6 485	11.55	141	104	395 774	542 951
1978	67 043	7 351	10.96	168	119	400 087	563 198
1979	73 050	7 992	10.94	182	128	402 320	571 424
1980	61 600	6 665	10.82	140	109	412 663	565 775
1981	66 408	7 359	11.08	136	114	489 100	580 300
1982	73 500	8 210	11.17	152	124	484 600	584 100
1983 <sup>b</sup>	68 687	7 109	10.35	160	113	429 600	608 900

Fuente: De 1960 a 1970: Junta Central de Planificación, Dirección General de Estadística, *Boletín Estadístico*, 1970; de 1975 a 1982: *Anuario Estadístico de Cuba*, 1982, y para 1983, datos porporcionados por el Comité Estatal de Estadística.

<sup>a</sup>Año de zafra.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

Gracias a las medidas adoptadas para aumentar la eficiencia en las centrales, los días efectivos de molienda se redujeron considerablemente, con lo cual la caña molida por día efectivo alcanzó a casi 609 000 toneladas —la cifra más alta desde 1960. Con ello se logró un importante incremento de los rendimientos económicos en el complejo industrial azucarero, principalmente basado en un sensible aumento de la eficiencia térmica de las centrales. Este hecho, unido al acondicionamiento de los hornos para la quema de bagazo, permitió que en 1983 el consumo de *fuel oil* en la zafra se redujera a sólo 23 000 toneladas, después que en 1979 fuera de 430 000 toneladas. Al precio promedio de 28 dólares por barril de *fuel oil* prevaleciente en el mercado mundial, ese ahorro de 407 000 toneladas equivalió a 76 millones y fue posibilitado en gran parte por el uso de bagazo de caña.

Por otra parte, durante 1983 siguió ampliándose la capacidad de molienda en los ingenios azucareros, al añadirse 17 300 toneladas diarias más de capacidad potencial, con lo que éste llegó a 596 200 toneladas. Por su parte, la capacidad operacional aumentó en 14 300 toneladas diarias, para alcanzar un total de 515 300 toneladas diarias. Estas inversiones contribuyeron a reafirmar el fundamental papel que desempeña el azúcar en el desarrollo económico cubano como principal generador de divisas (entre 70% y 80% del valor total de las exportaciones).

Finalmente, cabe destacar el incremento de 10% observado en la producción de alimentos, por cuanto pese a las dificultades confrontadas en el abastecimiento interno de productos agropecuarios y a las restricciones derivadas de la situación internacional para su adquisición en el extranjero, la producción planificada se sobrepasó en 4% en más de 650 fábricas del sector manufacturero.

v) *La construcción.* Luego de su virtual estancamiento en el año precedente, en 1983 la construcción creció 10%. (Véase el cuadro 10.)

Tres factores principales influyeron en este resultado. Por un lado, el volumen de inversiones se elevó 10% y el mantenimiento de redes viales y de transmisión de energía eléctrica creció aún más (27%). Por otro, se contó con una mayor disponibilidad de materiales de construcción, como piedras trituradas, azulejos, cemento,<sup>20</sup> alambrrón, etc., que en algunos casos provino de existencias acumuladas en 1982. Finalmente, también influyó la reparación de los daños causados por los desastres naturales.

Durante 1983 el Estado edificó 26 320 soluciones habitacionales y 30 000 más se erigieron por el sistema de autoconstrucción.<sup>21</sup> A pesar de ello, la situación de deterioro de la vivienda urbana continuó siendo muy seria, especialmente en la ciudad de La Habana, a consecuencia de la falta de mantenimiento que se prolongó por décadas. Esta situación condujo a que durante 1982 y 1983 se establecieron programas prioritarios para fortalecer el mantenimiento y reparación de viviendas, particularmente en el caso histórico de la capital. Dos tipos de acciones se desplegaron para adelantar esos programas: por una parte, en 1983 se constituyeron en La Habana cinco empresas especializadas, unas en el mantenimiento y reparación de viviendas y otras en el mantenimiento y reparación de los edificios públicos y las vías urbanas. Por otra parte, se puso en vigencia un plan de producción para sustituir materiales de construcción importados, aumentando la producción de pinturas, sanitarios, herrajes, tubería plástica sanitaria, materiales para instalaciones eléctricas y otros materiales. Simultáneamente, se alentó la acción de los particulares con créditos para la construcción y reparación de viviendas, proveyéndolas de mayores abastecimientos directos de materiales de construcción.

Las construcciones industriales crecieron 20% y dentro del sector alcanzaron la mayor participación (21%). Con ellas se terminaron los 17 grandes proyectos antes señalados y quedaron en obra otros 15. En conjunto, las construcciones representaron el 31% de las inversiones del sector. A pesar de su muy alta tasa de incremento (69%), las construcciones agropecuarias equivalieron a menos de la mitad de las realizadas anualmente durante el período 1979-1981. (Véase de nuevo el cuadro 10.) A su vez la construcción de vías férreas más que duplicó, recuperándose así parcialmente de su enorme caída del año anterior. Dicha expansión reflejó los esfuerzos realizados para terminar o reconstruir un total de 700 km de vías en el ferrocarril central (acondicionándolo para velocidades hasta de 140 km/hora) y para mantener el transporte ferroviario cañero dañado por los temporales de inicios de año. Por su parte, las construcciones hidráulicas aumentaron casi 5%, luego de tres años en que ellas bajaron continuamente, en tanto que las construcciones viales (excluyendo las férreas) disminuyeron

<sup>20</sup> En el caso del cemento, a pesar de una reducción de 63 000 toneladas en el volumen de producción, el consumo aparente pudo elevarse al disminuir considerablemente las exportaciones, que en 1981 habían sido de 420 000 toneladas y en 1982 de 290 000 toneladas.

<sup>21</sup> Al parecer, en esta cifra están incluidas obras que añaden piezas a las viviendas e incluso reparaciones de importancia. En la mayoría de los casos las viviendas construidas por este sistema no reúnen las características técnicas de las edificadas por el Estado.

3% y las marítimas y otras edificaciones cayeron fuertemente (-7% y 19%, respectivamente). En la esfera del bienestar social, excluidas las viviendas, se terminó la construcción de 31 grandes obras.

vi) *La electricidad*. La actividad básica del sector aumentó 5%, con lo que se alcanzó una generación bruta de 11 533 GWh, que es la más alta jamás registrada. Ella provino en 84% de plantas de servicio público, en 9% de las plantas de las centrales azucareras y en 7% de las de la industria del níquel y de otras plantas aisladas no interconectadas al sistema. El 98% fue generado en plantas termoeléctricas. Sin embargo, el consumo de electricidad aumentó menos de 1%. (Véase el cuadro 11.) Esta cifra excluye, empero, el consumo de electricidad del sector azucarero, el de las empresas productoras de níquel y el correspondiente a la generación de "otros productores", los cuales, en conjunto aumentaron 16%.

La capacidad de generación a fines de 1982 fue de 2 418 MW, de la cual sólo 1.9% es hidroeléctrica, lo que hace a Cuba altamente dependiente de la importación de energéticos. De ahí los denodados esfuerzos realizados para descubrir yacimientos de petróleo y gas natural.

Cuadro 10

**CUBA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION**

	Producción bruta (millones de pesos a precios de 1981)			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Construcción y montaje</b>		1 622	1 634	1 792	100.0	100.0	100.0	-0.1	13.9	0.7
Agropecuaria	58	24	41	9.6	4.5	2.3	-6.5	-8.5	-58.6	68.9
Vivienda y urbanización	165	130	153	5.0	8.1	8.5	-2.3	42.1	-21.2	17.6
Educacionales	67	39	50	2.3	7.6	2.8	-20.9	-38.0	-41.8	29.1
Industriales	348	314	377	15.2	22.9	21.0	0.4	7.0	-12.3	20.0
Hidráulicas	102	72	76	10.7	7.9	4.2	-4.7	-9.0	-29.4	4.7
Viales (excluye férreas)	145	155	150	13.4	8.0	8.4	-14.5	27.1	6.9	-3.2
Vías férreas	49	15	32	0.4	4.4	1.8	39.9	21.6	-69.4	117.2
Hidrológica	27	25	31	1.9	1.9	1.7	20.9	1.1	-8.4	21.8
Marítimas	36	41	38	0.9	2.1	2.1	11.8	20.5	13.9	-6.6
Otros	624	809	845	40.6	32.6	47.2	5.5	34.2	29.6	4.6
Redes eléctricas	16	16	17	1.9	1.0	8.9	4.6	-29.8	-	5.9
Redes de comunicación	17	14	16	-	0.4	0.9	-	181.3	-17.6	8.3
Mantenimiento	196	244	310	22.4	10.4	17.3	24.8	32.5	24.5	27.1
Otras edificaciones	255	377	305	16.3	12.6	17.0	-12.4	41.6	47.8	-19.1
Otras producciones comercializadas	140	168	198	-	7.6	11.1	16.2	29.7	20.0	17.9
<b>Producción de algunos materiales de construcción</b>										
Barras de acero										
corrugadas <sup>c</sup>	275	207	250				-17.0	5.7	-24.8	20.7
Palanquillas de acero <sup>c</sup>	285	252	...				-18.2	15.0	-11.8	...
Cemento gris <sup>c</sup>	3 292	3 163	3 100				8.7	16.3	-3.9	-2.0
Productos de hormigón prefabricado <sup>d</sup>	778	754	...				-16.5	5.6	-3.1	...
Ladrillos de barro <sup>e</sup>	113	116	...				-5.7	3.9	2.5	...
Azulejos <sup>e</sup>	66	50	54				13.4	-1.8	-24.8	8.0
Vidrio plano <sup>f</sup>	88	284	...				-35.6	-53.2	220.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La composición porcentual y las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base cifras no redondeadas.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Miles de metros cúbicos.

<sup>e</sup>Millones de unidades.

<sup>f</sup>Miles de metros cuadrados.



Cuadro 11

## CUBA: INDICADORES DE LA ELECTRICIDAD

	GWh					Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Generación bruta	4 888	6 583	9 895	11 024	11 553	5.2	6.9	11.0	4.8
Ministerio de la Industria									
Eléctrica	3 609	5 413	8 679	9 647	10 107	7.4	6.0	11.0	4.8
Ministerio de la Industria									
Azucarera	881	756	954	1 010	1 087	-0.4	3.0	6.0	7.6
Empresas productoras de níquel	237	239	170	258	350	-30.8	57.0	51.8	-2.2
Otros productores	160	175	92	109		-20.4	37.5	18.5	
Consumo <sup>c</sup>	4 048 <sup>d</sup>	5 404	7 330	8 045	8 099	10.8	5.9	9.8	0.7
Industrial	1 829 <sup>d</sup>	2 477	3 003	3 640	3 620	9.7	19.6	21.2	-0.5
Agropecuario	37 <sup>d</sup>	204	312	217	168	30.0	-23.7	-30.4	-22.6
Comercial	1 100 <sup>d</sup>	1 277	1 851	1 886	1 884	14.0	-1.3	1.9	-0.1
Residencial	1 019 <sup>d</sup>	1 343	2 087	2 195	2 312	7.5	-3.7	5.2	5.3
Otros	63 <sup>d</sup>	103	77	107	115	6.6	28.6	39.0	7.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.<sup>c</sup> Excluye el consumo del

Ministerio de la Industria Azucarera, de las empresas productoras de níquel y el correspondiente a la generación de "otros productores".

<sup>d</sup> Corresponde al año 1971.

## 3. El sector externo

En Cuba el comercio exterior es una variable con gran influencia en el funcionamiento de su economía. Adicionalmente, las previsiones sobre el comercio exterior con los países de economía de mercado son muy difíciles por cuanto son altamente dependientes de las exportaciones de azúcar, cuyo precio internacional ha oscilado violentamente desde 1970. Ello dificulta asimismo las previsiones respecto al abastecimiento desde esos países de bienes intermedios y bienes de capital indispensables. Por otra parte, en el comercio internacional de Cuba siempre está latente el efecto negativo derivado del embargo económico impuesto al país desde hace casi cinco lustros.

En los últimos años el comercio con los países de economía de mercado ha venido experimentando algunas dificultades provenientes de las limitaciones del financiamiento internacional, las que han sido agravadas por las fuertes alzas de las tasas de interés y por la reducción de las compras de mercaderías cubanas realizadas por esos países. Los efectos de estas situaciones se agravaron en 1982 al agudizarse la baja en los precios internacionales del azúcar, restringirse el uso de nuevos créditos internacionales en moneda convertible, y elevarse la carga derivada de la deuda externa contratada en moneda convertible.<sup>22</sup> Todo ello condujo a las autoridades a iniciar ese año la renegociación de la deuda, y a imponer severas restricciones a las importaciones, sacrificando incluso el crecimiento de la economía y alentando al máximo la expansión de las exportaciones.<sup>23</sup>

Los resultados de la renegociación y otras medidas adoptadas en materia de comercio exterior —principalmente aquellas derivadas de los arreglos especiales concertados con los países del CAME y en especial con la Unión Soviética— rindieron un efecto positivo en 1983, aliviando la presión del sector externo sobre la evolución económica interna.

De ahí, por ejemplo, que en el comercio con los países de economía de mercado, pese a la desfavorable evolución de los precios internacionales, aumentaron las exportaciones y se logró un mejor abastecimiento externo. Al mismo tiempo, se incrementaron las reservas internacionales en monedas convertibles, debido, en parte, a que la renegociación de la deuda llevada a cabo en 1982, al reducir los egresos para amortización de la deuda, favoreció una mayor corriente de ingresos netos de recursos provenientes de fuentes internacionales de financiamiento y, en especial, al incremento de los pagos realizados por la Unión Soviética en ese tipo de moneda.

<sup>22</sup> Durante el segundo semestre de dicho año se presentaron vencimientos por más de 1 250 millones de pesos.<sup>23</sup> Véase el capítulo sobre Cuba en CEPAL, *Estudio Económico de América latina*, 1982.

Los resultados obtenidos en el comercio con los países socialistas fueron también más favorables, gracias a nuevas transferencias que contrarrestaron el efecto adverso de la caída en el volumen de la exportación del azúcar, tanto a través de un aumento en el precio que la Unión Soviética pagó por ese producto, como a través de los precios menores a los del mercado internacional cobrados por ese país por algunos rubros de importación. Asimismo, se permitió a Cuba reexportar parte de sus importaciones de petróleo, con la consiguiente ganancia derivada de la diferencia existente entre el precio de importación y el vigente en el mercado internacional.

Finalmente, el año 1983 fue muy activo en materia de negociaciones comerciales, principalmente en el seno de las comisiones mixtas con países de economía de mercado. Entre ellas destacaron las negociaciones con España, que permitieron establecer líneas de crédito y compromisos de suministros mutuos y en que se convino que España compraría nuevos productos cubanos para cubrir el vacío dejado por la suspensión, desde 1982, de las compras de azúcar, a raíz de haber logrado ese país su autoabastecimiento; los acuerdos con Francia, que condujeron a renovar los créditos y suministros alimentarios proporcionados a Cuba; y los con Argentina, que permitieron materializar el acuerdo suscrito en 1982. También se efectuaron negociaciones y se llegó a acuerdos con positivos resultados con Japón, India y Yugoslavia, se suscribieron nuevos convenios comerciales con países africanos, y se llevó a la práctica el convenio comercial y de pagos firmado con Nicaragua en 1982.

#### a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones de bienes.* El valor de las ventas externas totales de bienes aumentó 12% en 1983. Mientras que en 1982 las ventas a los países socialistas aumentaron 31% y las a los de economía de mercado disminuyeron 27%, en 1983 las primeras aumentaron 12% y las segundas se incrementaron levemente (1%). El valor de las exportaciones, excluidas las reexportaciones de petróleo, aumentó a un ritmo más moderado de cerca de 8%. (Véase el cuadro 12.)

Las exportaciones de azúcar mantuvieron su elevada ponderación en el total de las ventas externas (76% en 1982 y 74% en 1983).<sup>24</sup> El aumento de 8% en su valor fue fruto de la conjugación de dos factores de signo opuesto: por un lado, una reducción de 12% (935 000 toneladas) en el volumen físico despachado al exterior y una baja apreciable en los precios internacionales en los países de libre mercado y, por otro, un sustancial aumento (29%) en el precio pagado por la Unión Soviética, el cual más que sextuplicó el del mercado internacional y más que contrarrestó las bajas señaladas. (Véase el cuadro 13.) En cuanto a la política de ventas azucareras practicada por Cuba, esta consistió en ajustarlas a la producción obtenida en 1983, sin variar el nivel de sus reservas estratégicas o de maniobra, las que solamente disminuyeron en 10 000 toneladas y alcanzaron a 617 000 toneladas a fines de 1983.

El volumen físico de las ventas de azúcar en moneda libremente convertible se redujo de 2 836 000 toneladas en 1982 a 1 713 000 toneladas en 1983. Esta merma se debió en gran parte a que las ventas efectuadas a la Unión Soviética en estas monedas<sup>25</sup> disminuyeron de 1 394 000 toneladas en 1982 a solamente 57 000 en 1983 y también a que las compras realizadas por la República Popular China cayeron desde 337 000 a 49 000 toneladas entre ambos años. Fue merced al aumento de las compras de azúcar efectuadas por otros países socialistas que aumentó su participación en el volumen total de las exportaciones azucareras cubanas. En cambio, la participación de las ventas al resto del mundo en el volumen total exportado se mantuvo en el bajo nivel registrado en 1982. (Véase el cuadro 14.)

Entre las exportaciones no azucareras resaltó el dinamismo observado en las ventas de café, cacao y subproductos (45%), laminados de acero (32%), cítricos (20%) y, con menor intensidad, bebidas alcohólicas y productos de la pesca. En cambio, debido a la reducción de la venta de níquel a los países de economía de mercado, las ventas de minerales metalíferos disminuyeron de 312 millones de pesos a 300. (Véase otra vez el cuadro 12.)

Por su parte, la reexportación de combustibles continuó incrementando su importancia como fuente de recursos externos en moneda convertible. Ello fue posible gracias al contrato de suministro

<sup>24</sup> Sin embargo, si de las ventas externas de bienes se excluye el rubro de reexportación de petróleo, la participación relativa del azúcar en el total hubiera sido de 81% tanto en 1982 como en 1983. En 1975 y 1980, el azúcar representó el 89% y 83%, respectivamente, del total de las exportaciones.

<sup>25</sup> Entre Cuba y la Unión Soviética existe un convenio por el cual cuando este país debe salir a efectuar compras en el mercado internacional azucarero, se obliga a recurrir a Cuba en primer término. En este caso el pago total o parcial de lo comprado se efectúa en moneda libremente convertible.

Cuadro 12

## CUBA: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	3 967	4 224	4 940	5 531	13.4	6.5	17.0	12.0
Unión Soviética	2 253	2 357	3 297	3 874	-4.9	4.0	39.9	17.5
Otros países socialistas	534	822	882	887	13.9	53.9	7.3	0.6
Otros países	1 180	1 045	761	770	92.0	-11.4	-27.2	1.2
<b>Reexportaciones<sup>b</sup></b>	96	163	262	492	...	69.8	60.7	87.8
<b>Resto</b>	3 871	4 061	4 678	5 039	13.4	4.4	15.2	7.7
Unión Soviética	2 157	2 194	3 035	3 382	-4.9	1.7	38.3	11.4
Otros países socialistas	534	822	882	887	3.9	53.9	7.3	0.6
Otros países	1 180	1 045	761	770	111.0	-11.4	-27.2	1.2
<b>Azucareras</b>	3 279	3 301	3 772	4 067	10.7	0.7	14.3	7.8
Unión Soviética	2 026	1 939	2 764	3 086	10.5	-4.3	42.5	11.6
Otros países socialistas	428	652	694	711	5.4	52.3	6.4	2.4
Otros países	825	710	314	270	181.0	-13.9	-55.8	-14.0
<b>No azucareras</b>	592	760	906	972	-18.9	28.9	32.4	7.3
Unión Soviética	131	255	271	75	23.6	94.7	6.3	-72.3
Otros países socialistas	102	82	188	399	-64.8	-19.6	129.3	112.2
Otros países	359	423	447	498	9.4	17.8	5.7	11.4
<b>Minerales metalíferos y chatarra</b>	191	336	312	300	18.6	75.9	-7.1	-3.8
Tabaco	36	57	103	103	-30.3	58.3	80.7	-
Cítricos	41	78	98	118	21.1	87.8	26.5	20.4
Productos de la pesca	89	96	97	107	-7.2	10.3	1.0	10.3
Nafta	72	16	66	70	33.4	-77.8	312.5	6.1
Café, cacao y otros	23	30	38	55	-4.9	30.4	26.7	44.7
Bebidas alcohólicas	25	16	26	29	30.5	-36.0	62.5	11.5
Laminados de acero	3	4	19	25	...	57.2	362.7	31.6
Otros	114	127	147	165	...	11.4	15.2	12.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Estimaciones de la CEPAL. <sup>b</sup> Reexportaciones de combustible a la Unión Soviética en moneda libremente convertible.

de petróleo vigente hasta 1985 con la Unión Soviética, que ha resultado altamente favorable para Cuba. Conforme a éste, los excedentes que Cuba logre mediante el ahorro en el uso de combustibles pueden ser colocados en la Unión Soviética en moneda libremente convertible y a los precios del mercado internacional. Como en años recientes, la intensa campaña para el ahorro de energéticos dio positivos resultados, especialmente en la actividad azucarera, estas ventas de petróleo han pasado a constituirse en una importante fuente de divisas.

ii) *Las importaciones.* En 1983 las compras en el exterior ascendieron a casi 6 225 millones de pesos, monto 12% superior al del año anterior. Las importaciones provenientes del área de países socialistas se incrementaron 10%, en tanto que las provenientes de los demás países aumentaron 31%, recuperándose así parcialmente de su fuerte caída del año anterior. (Véase el cuadro 15). No obstante que desde mucho antes de 1980 se han hecho esfuerzos para disminuir el grado de dependencia de los abastecimientos externos, la economía cubana continúa muy dependiente de importaciones: de hecho el valor del coeficiente de importaciones en 1983 (25%) fue sólo ligeramente menor al registrado en 1980 (27%).

Durante 1983 se continuaron adoptando medidas de sustitución de importaciones y racionalizando las importaciones pagaderas en divisas convertibles. Como resultado de estas medidas, en 1983 la participación de las importaciones provenientes de los países de economía de mercado en el producto social global de 1983 fue de 3.3%, coeficiente algo superior al de 2.7% registrado en 1982, pero muy inferior a los de 6% y 5% correspondientes a los años 1980 y 1981, respectivamente.

La información parcial disponible sobre la composición de las importaciones indica que las de bienes intermedios adquiridas en moneda libremente convertible aumentaron su participación en el total de 62% en 1982 a 73% en 1983. Dicha alza fue una consecuencia de la política adoptada desde 1982. En efecto, en ese año el gobierno impartió instrucciones en el sentido de que las importaciones pagaderas en moneda convertible se mantuvieran en el mínimo indispensable y de que se orientaran en primer lugar a garantizar "las producciones destinadas a la exportación y al turismo; a otras actividades generadoras de ingreso en monedas convertibles, y a los programas orientados al incremento y diversificación de las mismas" y, en segundo término, "a garantizar los consumos esenciales de la población y la atención médica".<sup>26</sup> Dada, por una parte, esta orientación y, por otra, el incremento de la producción interna, cabe pensar que las compras de materias primas y de bienes de capital aumentaron su participación en el total de las adquiridas en los países socialistas.

iii) *Los términos del intercambio.* Aunque no se dispuso de los índices de precios y del cuántum de las exportaciones e importaciones, ni de informaciones que permitieran estimarlos indirectamente, es posible inferir algunas tendencias.

En los precios concertados en el comercio con países de economías de mercado, Cuba no escapó a la tendencia al deterioro de los términos de intercambio entre los países industrializados y en vías de desarrollo que se hicieron presentes en 1983. En efecto, por una parte, hubo una reducción en el precio medio efectivo del azúcar (véase de nuevo el cuadro 13) y en los de otros productos que el país exporta, como, por ejemplo, el níquel; por otra, siguieron aumentando los precios de los bienes importados. Con el propósito de paliar los efectos negativos de este último aspecto, el Ministerio de Comercio Exterior efectuó una programación indicativa de la probable evolución de los precios internacionales a nivel de productos específicos e instruyó a las empresas importadoras a ceñirse a ella; controló rigurosamente cualquier compra que se pretendió efectuar a precios superiores a los programados, y llevó una precisa estadística de cada contrato firmado, comparando el precio contratado con los prevalecientes el día de la firma en el mercado mundial o en determinadas bolsas. La aplicación de estos procedimientos produjo en 1983 un ahorro que se estimó en 50 millones de dólares.

Cuadro 13

**CUBA: PRODUCCION, EXPORTACION Y PRECIOS DE EXPORTACION DE AZUCAR**

	Miles de toneladas		Centavos de dólar por libra		
	Producción <sup>a</sup>	Exportaciones	Precios pagados por la Unión Soviética	Precio recibido por Cuba en moneda libremente convertible <sup>b</sup>	Precios del mercado mundial <sup>c</sup>
1970	7 559	6 906	5.94	...	3.68
1971	5 763	5 511	6.41	...	4.50
1972	4 541	4 140	6.45	...	7.27
1973	5 188	4 797	11.82	...	9.45
1974	5 701	5 491	19.30	...	29.66
1975	6 193	5 744	26.36	...	20.37
1976	5 918	5 764	27.43	...	11.51
1977	6 705	6 238	26.94	...	8.10
1978	7 427	7 197	36.71	...	7.82
1979	7 515	7 199	37.17	...	9.65
1980	6 554	6 170	42.61	24.20	28.15
1981	7 647	7 055	38.20	...	16.88
1982	7 778	7 727	38.20	11.20	8.38
1983 <sup>d</sup>	7 511	6 792	49.00	7.49	8.56

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los *Anuarios Estadísticos de Cuba*; del Comité Estatal de Estadística; de los *Anuarios Estadísticos de la Unión Soviética*, y de otras informaciones internacionales.

<sup>a</sup>Año calendario.

<sup>b</sup>Precio de las entregas de azúcar en el año en curso, algunas veces pactadas con anterioridad a precios establecidos.

<sup>c</sup>Precio del International Sugar Agreement.

<sup>d</sup>Cifras preliminares.

<sup>26</sup> Véase, Banco Nacional de Cuba, *Informe Económico*, agosto de 1982.

Cuadro 14

## CUBA: EXPORTACION DE AZUCAR POR DESTINO

(Composición porcentual)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>En valor</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Unión Soviética	79.7	76.1	61.8	58.7	73.3	75.9
Resto de los países socialistas	11.7	14.0	12.7	13.9	18.4	17.5
Resto del mundo	8.6	9.9	25.5	27.4	8.3	6.6
<b>En volumen</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Unión Soviética	54.4	52.9	44.2	45.4	56.3	49.8
Resto de los países socialistas	17.3	18.8	20.5	20.8	22.3	27.7
Resto del mundo	28.3	28.3	35.5	33.8	20.4	22.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas, con excepción de las cifras de 1983.

<sup>a</sup>Estimaciones de la CEPAL.

Cuadro 15

## CUBA: EXPORTACION, IMPORTACION Y SALDO COMERCIAL

	Millones de pesos					Tasas de crecimiento				
	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Exportación total</b>	<b>1 050</b>	<b>2 952</b>	<b>3 967</b>	<b>4 940</b>	<b>5 531</b>	<b>1.7</b>	<b>13.4</b>	<b>6.5</b>	<b>17.0</b>	<b>12.0</b>
Unión Soviética	529	1 662	2 253	3 297	3 874	-5.0	-4.9	4.6	39.9	17.5
Resto de los países socialistas	248	341	534	882	887	22.4	3.9	53.9	7.3	0.6
Resto del mundo	273	949	1 180	761	770	17.4	91.9	-11.4	-27.2	1.2
<b>Importación total</b>	<b>1 311</b>	<b>3 113</b>	<b>4 627</b>	<b>5 537</b>	<b>6 224</b>	<b>3.2</b>	<b>25.5</b>	<b>10.5</b>	<b>8.3</b>	<b>12.4</b>
Unión Soviética	691	1 250	2 904	3 756	4 295	7.9	15.6	11.0	16.5	14.4
Resto de los países socialistas	226	407	709	1 153	1 108	3.6	31.3	24.3	30.9	-3.9
Resto del mundo	394	1 456	1 014	628	821	-12.6	57.7	-1.4	-37.2	30.7
<b>Saldo total</b>	<b>-261</b>	<b>-161</b>	<b>-660</b>	<b>-597</b>	<b>-693</b>					
Unión Soviética	-162	412	-651	-459	-421					
Resto de los países socialistas	22	-66	-175	-271	-221					
Resto del mundo	-121	-507	166	133	-61					

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Comité Estatal de Estadísticas, del Banco Nacional de Cuba, y de otras fuentes internacionales como la Unión Soviética. Comercio Exterior.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

En el comercio con los países socialistas, que representó el 86% del total del comercio exterior cubano en 1982 y 1983, está prevista la compensación por pérdidas en los términos del intercambio, como es usual entre los países miembros del CAME. Así, en el Convenio Azucarero firmado por Cuba con esos países, vigente en el quinquenio 1981-1985, se establece un precio mínimo calculado con base en los costos mundiales de producción azucarera y en otros parámetros. El precio mínimo base establecido en 1980 fue de 19.23 centavos de dólar por libra para Europa del Este y de 35.4 centavos por libra para la Unión Soviética. A partir de ese nivel, el precio del azúcar se viene reajustando mediante un proceso de indización, por el cual las alzas en el precio de las manufacturas y en el resto de los productos importados desde esos países se aplican al precio del azúcar cubana, a fin de mantener estable la relación del intercambio en el comercio bilateral.

iv) *El saldo del comercio de bienes.* Luego de alcanzar un monto de 161 millones de pesos en 1975, el déficit comercial creció rápidamente, ascendiendo a casi 1 000 millones en 1981. Si bien la

magnitud del saldo negativo se redujo fuertemente en 1982, ella volvió a incrementarse en 1983, con lo cual el déficit comercial sobrepasó ese año los 690 millones de pesos. De este monto, sólo 51 millones correspondieron al comercio con países de economía de mercado y poco más de 420 millones al intercambio con la Unión Soviética. (Véase de nuevo el cuadro 15.)

En relación con los países socialistas, el financiamiento de estos déficit se efectuó de la siguiente manera: a) el pago de los saldos acumulados con la Unión Soviética hasta 1972 se difirió, sin intereses, hasta 1986; b) los déficit posteriores fueron refinanciados a través del CAME mediante acuerdos bilaterales o multilaterales, incluyendo compensaciones triangulares y c) en algunos casos estas compensaciones incluyeron la posibilidad de pagos a países de economía de mercado por ventas hechas a Cuba, utilizando rublos transferibles y no divisas convertibles.

Respecto del resto de los países, con algunos de los cuales Cuba ha celebrado convenios de compensación, durante el quinquenio 1970-1974 se logró un superávit neto de 135 millones de pesos; en el período 1975-1979, se acumuló, por el contrario, un saldo negativo de 2 088 millones (que acrecentó sensiblemente la deuda externa) y a partir de 1980, con la sola excepción de 1983, volvieron a lograrse resultados superavitarios por un monto global de 293 millones de pesos (que ayudaron a contener el crecimiento de la deuda).

**b) *El balance de pagos en monedas libremente convertibles*<sup>27</sup>**

El balance de pagos en monedas libremente convertibles correspondiente a 1983 ilustra los resultados de las medidas aplicadas para expandir las exportaciones, controlar las importaciones, renegociar la deuda externa y, en general, racionalizar el financiamiento externo.

En efecto, en 1982 se presentó una situación muy difícil en el balance de pagos; pese a haberse generado un saldo comercial favorable de 600 millones de pesos, sin precedentes en los últimos lustros, logrado básicamente mediante la reducción de las importaciones, y pese, además, a que el ya tradicional déficit en el balance de servicios se mantuvo al mismo nivel que en 1981, se produjo un fuerte descenso de las reservas internacionales (240 millones de pesos). Ello se debió a que el servicio de la deuda externa en monedas libremente convertibles sobrepasó los 980 millones de pesos, cifra equivalente al 76% de las exportaciones de bienes y que no fue compensada ni con mucho con los ingresos por concepto de préstamos a largo y corto plazo, que ascendieron sólo a 151 millones de pesos. (Véase el cuadro 16.)

Durante 1983, y debido en gran parte a la renegociación de la deuda, el balance de pagos arrojó un resultado diferente. Por una parte, el valor de las exportaciones disminuyó 7%, y el de las importaciones subió 10%, con lo cual se redujo el superávit en el comercio de mercaderías; en cambio, disminuyó el déficit en el comercio de servicios, en virtud de un moderado aumento en los ingresos por este concepto y de una reducción de casi 100 millones de pesos en el pago neto de intereses. Por otra parte, se fortaleció la corriente de ingresos provenientes de los centros financieros internacionales, que más que duplicó la recibida el año anterior, alcanzando un monto de 352 millones de pesos. Dicho aumento fue acompañado, además, de un cambio de estructura en favor de los préstamos a largo plazo en una proporción no registrada desde 1978. Por último, durante el año se redujo apreciablemente el monto de los pagos de amortización.

Como resultado de estos cambios, las reservas internacionales brutas en moneda libremente convertible aumentaron en 185 millones de pesos y alcanzaron al finalizar el año a 328 millones, compensándose así en parte su dramático descenso del año anterior, al término del cual ellas habían caído a sólo 139 millones de pesos. (Véase el cuadro 17.)

Además de la reducción del pago de intereses y del aumento en el ingreso neto de préstamos, otro factor que contribuyó a incrementar las reservas fue el aumento de los ingresos percibidos por concepto del turismo. Esta actividad ha constituido un objetivo prioritario de la política de comercio exterior, por cuanto constituye una importante fuente de divisas convertibles. Entre 1980 y 1983 el número de turistas extranjeros atendido por las empresas del Instituto Nacional de Turismo (INTUR) creció a una tasa de 23% anual y llegó a casi 100 000 visitantes, que proporcionaron ingresos por 59 millones de dólares. Del total de esos visitantes, 35% provino del Canadá, 17% de México, 19% de otros países de América latina, 14% de España y 15% de otros países.

<sup>27</sup> Este balance cubre la totalidad de las relaciones comercial y financiera con los países de economía de mercado (excluido el comercio efectuado sobre la base de compensación), y las transacciones con el área socialista negociadas en monedas libremente convertibles.

Cuadro 16

**CUBA: BALANCE DE PAGOS EN MONEDA LIBREMENTE CONVERTIBLE<sup>a</sup>***(Millones de pesos)*

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-139	-45	51	278	193
Balance de bienes	99	367	285	606	439
Exportaciones fob	680	1 248	1 406	1 356	1 262
Importaciones fob	-581	-881	-1 121	-750	-823
Balance de servicios	-237	-414	-233	-326	-245
Ingresos	227	237	344	247	263
Transporte y seguros	72	95	126	121	116
Turismo	6	30	38	34	50
Intereses recibidos	17	34	28	23	32
Resto	132	78	152	69	65
Egresos <sup>c</sup>	-464	-651	-577	-573	-507
Transporte y seguros	-122	-173	-181	-186	-192
Intereses pagados	-176	-263	-338	-342	-252
Resto	-166	-215	-58	-45	-63
Otras transferencias netas	-1	2	-	-4	-1
<b>Balance en cuenta de capital</b>	133	60	-52	-519	-10
Capital de largo plazo	86	-16	-116	-114	191
Préstamos recibidos	187	80	26	52	235
Amortizaciones	-101	-96	-142	-116	-44
Sector oficial	6	7	-	...	...
Bancos privados	179	18	-92	...	...
Otros sectores	-99	-42	-24	...	...
Capital de corto plazo	47	76	64	-405	-200
Préstamos recibidos	173	134	203	119	117
Amortizaciones	-126	-58	-139	-524	-317
Sector oficial	-	-	69	...	9
Bancos comerciales	68	-20	47	...	-122
Otros sectores	-21	96	-53	...	-88
<b>Variación total de reservas</b> (- significa aumento)	6	-14	1	241	-185

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup>Incluye todo el flujo comercial y financiero con los países de economía de mercado y sólo una parte del registrado con los países socialistas.<sup>b</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 17

**CUBA: RESERVAS INTERNACIONALES BRUTAS**

	Saldos a fin de año en millones de pesos		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	403.4	139.2	327.9
Oro y metales preciosos	14.4	15.2	13.6
Efectivo y depósitos en monedas libremente convertibles en bancos extranjeros	323.6	80.6	267.0
Depósitos de rublos transferibles en bancos extranjeros	654.0	43.4	47.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Nacional de Cuba.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Al finalizar 1983, la capacidad hotelera para alojamiento de turistas extranjeros alcanzaba a 15 000 habitaciones y a 31 000 plazas. Durante el año, INTUR celebró dos importantes convenios con consorcios de la República Federal de Alemania y del Brasil, a fin de realizar estudios de factibilidad para el desarrollo turístico en Cayo Largo, con una posible instalación de más de millar y medio de habitaciones, para remodelar el Hotel Nacional de La Habana (el de mayor dimensión del país), y para desarrollar un nuevo complejo turístico y hotelero en Varadero, con 2 000 habitaciones. De otra parte, INTUR ha abierto agencias operadoras asociadas a la República Federal de Alemania, a Francia y a Italia.<sup>28</sup>

En las transacciones internacionales, el peso cubano experimentó una leve devaluación frente al dólar estadounidense y una algo más pronunciada con relación al yen japonés. En cambio, se revalorizó moderadamente respecto a la libra esterlina y al franco suizo, y con mayor intensidad en relación con el marco de la República Federal de Alemania. (Véase el cuadro 18.)

c) *El endeudamiento externo en moneda libremente convertible*

Durante 1983 la deuda total desembolsada aumentó en 113 millones de pesos y ascendió a 2 807 millones. Este monto, si bien 13 % mayor que el registrado al término de 1982, fue menor que el saldo medio de 3 230 millones registrado en el trienio 1979-1981. (Véase el cuadro 19.)

Frente al endurecimiento de las condiciones en el financiamiento externo, y ante el hecho de que durante el segundo semestre de 1982 el país debía efectuar amortizaciones del orden de 1 250 millones de pesos —suma equivalente al 43 % de la deuda desembolsada vigente a fines de junio de ese año—, el gobierno procedió a efectuar preparativos para renegociar su deuda externa.

Cuadro 18

**CUBA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO**

(Pesos por unidad de moneda extranjera)

	Dólares de los Estados Unidos	Libras	Francos suizos	Marcos alemanes	Yenes <sup>a</sup>
<b>Promedios</b>					
1980	0.7113	1.6432	0.4294	0.3968	0.3113
1981	0.7814	1.6071	0.4001	0.3510	0.3572
1982	0.8333	1.4686	0.4139	0.3443	0.3372
1983	0.8598	1.3167	0.4128	0.3411	0.3609
<b>1983</b>					
Enero	0.8587	1.3863	0.4204	0.3554	0.3526
Febrero	0.8605	1.3560	0.4389	0.3593	0.3689
Marzo	0.8611	1.3294	0.4317	0.3587	0.3679
Abril	0.8489	1.2817	0.4132	0.3557	0.3572
Mayo	0.8516	1.3193	0.4149	0.3482	0.3578
Junio	0.8527	1.3275	0.4141	0.3450	0.3648
Julio	0.8519	1.2999	0.4014	0.3331	0.3537
Agosto	0.8595	1.3113	0.4058	0.3320	0.3570
Septiembre	0.8690	1.3025	0.4023	0.3237	0.3546
Octubre	0.8693	1.3005	0.3996	0.3248	0.3559
Noviembre	0.8689	1.3046	0.4120	0.3343	0.3731
Diciembre	0.8653	1.2819	0.3989	0.3225	0.3678

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Nacional de Cuba.

<sup>a</sup>100 yenes.

<sup>28</sup> Las proyecciones de ingresos por concepto de turismo ascienden a 132 millones de dólares en 1990. Véase, Banco Nacional de Cuba, *Informaciones suministradas al grupo de expertos de los países acreedores*, La Habana, noviembre de 1982.



Cuadro 19

**CUBA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO  
EN MONEDA CONVERTIBLE<sup>a</sup>**

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Millones de pesos</b>					
<b>Deuda desembolsada</b>	3 267	3 277	3 170	2 694	2 807
Oficial bilateral	1 280	1 384	1 294	1 299	1 430
Oficial multilateral	-	8	15	18	18
Proveedores	33	27	33	47	93
Instituciones financieras	1 953	1 837	1 826	1 330	1 266
Préstamos bilaterales y consorciales a mediano plazo	659	563	505	417	474
Depósitos a corto plazo	1 269	1 238	1 282	862	741
Créditos para importaciones corrientes	25	36	39	50	51
Otros créditos	2	1	1	1	-
<b>Desembolsos<sup>c</sup></b>	360	214	229	171	352
<b>Servicios<sup>d</sup></b>	403	417	619	991	609
Intereses pagados	176	263	338	301	248
Amortizaciones por deudas de largo plazo	101	96	142	166	44
Amortizaciones por deudas de corto plazo	126	58	139	524	317
<b>Porcentajes</b>					
<b>Coeficientes</b>					
Deuda desembolsada/producto social global	19.3	18.3	14.0	11.8	11.7
Servicio de la deuda/exportaciones de bienes y servicios	45.3 <sup>e</sup>	28.7 <sup>e</sup>	35.9 <sup>e</sup>	61.8	39.9
Servicio de la deuda/desembolsos	...	365.8	276.3	583.6	173.2
Servicio de la deuda/producto social global	2.4	2.4	2.8	4.3	2.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Comité Estatal de Estadísticas y del Banco Nacional de Cuba.

<sup>a</sup>Incluye las obligaciones concertadas con vencimiento igual o menor de un año en moneda libremente convertible.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Incluye los préstamos recibidos de largo y corto plazo, según balance de pagos.

<sup>d</sup>Corresponde a los servicios que figuran en el balance de pagos. (Véase el cuadro 15.)

<sup>e</sup>Por falta de información desagregada, las exportaciones de bienes y servicios incluyen los servicios de factores, con excepción del pago de intereses de la deuda.

Al tomar esta decisión, y antes de anunciarla, se preparó un informe sobre la situación de la economía, que fue presentado a las más altas autoridades financieras de los países acreedores.<sup>29</sup> Hasta el momento en que se hizo formal y públicamente la solicitud de renegociación, Cuba siguió sirviendo los intereses, pero suspendió el pago de las amortizaciones correspondientes a los créditos a mediano y largo plazo.

Según las autoridades cubanas, esta presentación hizo que la solicitud formulada a sus acreedores fuera recibida con pleno conocimiento de causa y así, luego de superarse ciertos inconvenientes legales planteados por una entidad financiera, se concertaron los siguientes acuerdos con respecto a los créditos de mediano plazo: a) se postergó el pago de los vencimientos comprendidos entre el 1<sup>o</sup> de septiembre de 1982 y el 31 de diciembre de 1983; b) se obtuvo la promesa de renegociar los vencimientos de 1984; c) se estableció que los pagos suspendidos se empezarían a amortizar a comienzos de 1986, en un plazo de cinco años en cuotas semestrales iguales; y d) las comisiones y recargos aplicados fueron equivalentes a los logrados por otros países en similares condiciones. En lo que se refiere a los créditos de corto plazo, también se obtuvieron términos más favorables para su amortización.

Como resultado de estas renegociaciones, en 1983 todas las relaciones entre los elementos vinculados a la deuda externa y las variables macroeconómicas principales mostraron sensibles

<sup>29</sup>El número de países de economía de mercado acreedores no petroleros era de 26, con una participación de 70% en la deuda total. Los principales tenían los siguientes coeficientes de participación: Francia, 11%; España, 12%; Japón, 11%; Reino Unido, 7%; Finlandia, 4%; y, otros países europeos, 19%. La participación de los países acreedores petroleros y de otros era de 19%.

mejorías. Así, el coeficiente del servicio de la deuda con respecto a las exportaciones disminuyó en más de un tercio y fue inferior incluso al de 1979; la proporción entre el servicio de la deuda y el producto social global (2.5%) volvió a los niveles prevaletentes en los años anteriores a 1980, luego de su fuerte aumento en los años 1981 y 1982 (3% y 4%, respectivamente); y el coeficiente entre la deuda externa y el producto social global se redujo ligeramente. (Véase de nuevo el cuadro 19.)

#### 4. Salarios, precios y productividad

En el sistema económico cubano el salario es la fuente fundamental del ingreso de la población. El salario nominal, confrontado con la masa de bienes disponibles a un cierto nivel de precios, determina los aspectos cuantitativos del consumo de la población.<sup>30</sup> Como el aumento del salario real es uno de los objetivos centrales de la política económica y el incremento de la productividad una condición *sine qua non* en los Lineamientos Económicos y Sociales del plan 1981-1985, las autoridades se empeñaron en regular las interrelaciones entre las variables salarios y productividad.

##### a) Los salarios

En el ámbito de la reforma económica iniciada en 1976, durante 1981 se profundizó la reforma de salarios iniciada a fines de 1980. Esta reforma tuvo como propósito central reordenar la actividad laboral, valorizar el mejor uso del tiempo de trabajo, elevar el nivel de vida de la población, y estimular la actividad productiva.<sup>31</sup> La reforma se vincula estrechamente al aumento de la productividad y en ella se da expresión concreta a esta vinculación mediante la organización y normación del trabajo. Estos esfuerzos normativos se asocian al estímulo material a los trabajadores y a la motivación —política y social— para cumplir las normas

Basada en el principio que el salario debe ser el mismo para igual trabajo en todas las esferas productivas y áreas geográficas, la reforma se aplicó siguiendo los lineamientos de un sistema salarial cuyos elementos principales son: a) la escala salarial; b) los calificadores; c) las tarifas, y d) las formas de pagos.<sup>32</sup> En 1982 se sentaron las bases del sistema y se lograron avances en su aplicación. Durante 1983 más del 75% de todos los obreros del país fueron remunerados según la norma y esta forma de remuneración comenzó a practicarse en el comercio minorista y en los servicios gastronómicos.<sup>33</sup>

Durante 1983 el fondo general de salarios creció casi 5%, guarismo que contrasta con el de 6% registrado en 1982 y, sobre todo, con el de 18% logrado en 1981. El número promedio de trabajadores empleados durante el año en la esfera productiva aumentó 3% y el salario medio subió 1.7%. (Véase el cuadro 20.)

Los salarios medios se incrementaron casi 2% en la esfera productiva y cerca de 1% en la no productiva. En la primera los aumentos fueron mucho menores que en 1982 y en salarios incluso disminuyeron en la silvicultura; en cambio, ellos subieron más de 2% en la industria, la construcción y el transporte. Aunque no se dispuso de datos precisos, puede señalarse que a los salarios medios se añadieron significativos ingresos por concepto de primas de sobrecumplimiento de normas.<sup>34</sup> Además de ello, muchas empresas, especialmente en las actividades de exportación, fueron autorizadas por JUCEPLAN para constituir fondos de estimulación material. Estas representaron el 40% de todas las empresas; en 1983 esta proporción subió a más de 50%.

<sup>30</sup> En estas circunstancias, los desequilibrios entre los salarios y los precios conducen al aumento de los recursos líquidos en poder de la población. Al no poder traducirse en una inflación generalizada de precios, ese exceso de liquidez generó hasta 1981 un mercado "negro" de algunos bienes de consumo y una sobredemanda de ciertos servicios, como los gastronómicos y de diversiones.

<sup>31</sup> Véase, Banco Nacional de Cuba, *Informaciones suministradas al grupo de expertos de los países acreedores*, La Habana, noviembre de 1982.

<sup>32</sup> La *escala* señala el grado de complejidad de los trabajos realizados en las diferentes actividades económicas desde el punto de vista de la exigencia técnica para cumplirlos con eficacia y no hace disringo entre ramas ni criterios locales; hasta finales de 1982 se habían establecido 24 escalas. Los calificadores —que constituyen un complemento de la escala— discriminan dentro de ella en función de las diferentes técnicas necesarias, incluyendo como criterio el tiempo necesario para adquirir los conocimientos requeridos. La *tarifa* es la cantidad de dinero pagada según la cantidad y calidad de trabajo efectuado (calidad no significa mayor complejidad, sino más bien condiciones extracalificadorias que implican mayor esfuerzo físico y/o mental). Finalmente, las *formas de pago* se establecen por tiempo (hora, jornal o sueldo) y por rendimiento (destajo, normal con o sin ajuste de primas, etc.).

<sup>33</sup> Por su naturaleza no todos los trabajos son fácilmente normables en función del trabajo-horario cumplido; esto ocurre, por ejemplo, en los casos de una oficina o de un centro médico.

<sup>34</sup> En 1983 más de 1.2 millones de trabajadores laboraron vinculando el salario con la norma; 930 000 de ellos recibieron beneficios por primas en sobrecumplimiento.

Cuadro 20

CUBA: OCUPACION Y SALARIOS<sup>a</sup>

	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
					1971	1980	1983	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Trabajadores (miles)										
Total	2 734	2 824	2 882	...	100.0	100.0	...	3.3	2.0	...
Esfera productiva	1 968	2 008	2 037	2 100	73.4	72.0	...	2.0	1.5	3.1
Agropecuaria	624	619	616	594	29.0	22.8	...	-0.9	-0.5	-3.6
Silvicultura	20	21	21	27	...	0.7	...	4.0	-1.0	28.6
Industria	548	576	690	627	21.2	20.0	...	5.5	4.1	4.5
Construcción	273	266	261	285	6.4	10.0	...	-2.6	-2.1	9.2
Transporte	171	181	180	185	7.5	6.3	...	5.5	-0.8	2.8
Comunicaciones	22	23	24	25	1.0	0.8	...	4.1	3.5	4.2
Comercio	302	311	324	344	8.1	11.1	...	2.8	4.3	6.2
Otras actividades	10	11	13	14	0.2	0.3	...	17.9	15.2	7.7
Esfera no productiva										
Servicios comunales y personales	93	91	86	...	...	3.4	...	-2.5	-5.6	...
Ciencia y técnica	19	20	21	...	...	0.7	...	6.8	4.9	...
Educación, cultura y arte	360	380	392	...	...	13.2	...	5.6	3.2	...
Salud pública y asistencia social, deporte y turismo	127	138	153	...	...	4.6	...	9.1	11.2	...
Finanzas y seguros	11	12	13	...	...	0.4	...	10.2	11.8	...
Administración	141	152	152	...	...	5.2	...	7.5	-0.3	...
Otras actividades	15	23	27	...	...	0.5	...	60.3	16.7	...
Salarios medios (pesos)										
Total	1 774	2 035	2 113	2 148				14.7	3.8	1.7
Esfera productiva	1 761	2 055	2 120	2 160				16.7	3.2	1.9
Agropecuaria	1 520	1 923	2 000	2 028				26.5	4.0	1.4
Silvicultura	1 706	1 914	1 986	1 956				12.2	4.0	-1.5
Industria	1 883	2 138	2 209	2 256				13.5	3.3	2.1
Construcción	1 969	2 242	2 241	2 292				18.9	-0.1	2.3
Transporte	2 169	2 403	2 479	2 544				10.8	3.2	2.6
Comunicaciones	1 752	1 960	2 021	2 028				11.9	3.1	0.3
Comercio	1 611	1 816	1 895	...				12.7	4.4	...
Otras actividades	2 137	2 241	2 380	2 448				4.9	6.2	2.9
Esfera no productiva										
Servicios comunales y personales	1 637	1 813	1 864	...				10.8	2.8	...
Ciencia y técnica	2 147	2 251	2 402	...				4.8	6.7	...
Educación, cultura y arte	1 784	1 960	2 102	...				9.9	7.2	...
Salud pública y asistencia social, deporte y turismo	1 777	1 954	2 216	...				10.0	13.4	...
Finanzas y seguros	2 009	2 117	2 213	...				5.4	4.5	...
Administración	1 952	2 123	2 243	...				8.8	5.7	...
Otras actividades	1 781	2 050	2 059	...				15.6	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas.

<sup>a</sup>Incluye sólo funciones civiles del sector estatal.<sup>b</sup>Cifras preliminares.

En el empleo en la esfera productiva, hubo una importante redistribución en detrimento del sector agropecuario —resultado del avance de la mecanización en el campo y de la menor actividad cañera— y en favor de sectores como la industria, la silvicultura, la construcción, y el comercio, sector este último en el cual se desarrolló una importante extensión de la red comercial minorista.

b) *Los precios*

Entre 1963 y 1981, los precios mayoristas o “precios del productor” permanecieron prácticamente inalterados. El 1º de enero de ese año se puso en vigencia una reforma de los mismos.<sup>35</sup> El objetivo de esta reforma fue adecuar los ingresos obtenidos por las empresas por la venta de su producción a los cambios ocurridos en la estructura de sus costos primarios internos y en los precios del mercado internacional.

Según las escasas cifras disponibles el desempleo abierto es muy bajo.<sup>36</sup> Sin embargo, ello no significa que no existan problemas ocupacionales. Por una parte, en algunos casos se ha registrado una falta de mano de obra para determinadas actividades mientras que en ciertas regiones persiste el problema de los denominados “interrumpidos” o trabajadores que quedan sin laborar (aunque con ingresos) por bajas temporales de la producción. De otra parte, hay una notoria redundancia de personal en ciertas actividades y en servicios como el gastronómico y, en menor grado, también en algunos centros de producción industrial y en la construcción. También se han examinado en congresos sindicales y políticos algunos problemas relacionados con laxitudes en la determinación de las normas de trabajo.

Adicionalmente, con la reforma se pretendió lograr un mejoramiento de la situación financiera en las empresas estatales, a partir de la cual pudieran operar bajo un sistema de autogestión o autofinanciamiento. Dicho de otra manera, se intentó obtener adecuados niveles de rentabilidad a nivel de las empresas. De hecho, dentro del conjunto de las empresas del Estado, esta reforma no significó más que una redistribución racional de los costos. Pero confrontado este nuevo sistema de precios mayoristas, producto por producto, con el sistema de los precios minoristas, se evidenció la incongruencia entre ambos y la obsolescencia del segundo, que había permanecido inalterado por muchos años.

Para armonizar ambos sistemas, las autoridades tenían prevista la aplicación de una política de precios que, guardando armonía con la política económica del país: a) introdujera en el sistema de precios minoristas las modificaciones y la flexibilidad requeridas por los mayores niveles de productividad y de producción; b) tuviera en cuenta la correspondencia que debe existir entre los ingresos y gastos de la población, de modo de evitar aumentos exagerados de la liquidez monetaria; c) procediera con cautela en el proceso de eliminación del mercado racionado y desarrollara el mercado paralelo estatal a precios diferenciados; d) correlacionara los precios con el valor de los bienes demandados y e) alentara la producción efectuada por el Poder Popular local y otras producciones marginales a fin de aumentar la oferta de bienes y servicios a la población.<sup>37</sup>

Sobre estas bases, el 15 de diciembre de 1981 se puso en vigencia una nueva estructura de precios al consumidor que, hasta septiembre de 1982, comportó un incremento promedio de alrededor de 10%. No obstante las alzas de los precios de algunos productos de consumo esencial para la población fueron mucho mayores como ocurrió, por ejemplo, en los de las carnes de res (que subieron 27% y 36%, según los cortes), arroz (20%), frutas, hortalizas y viandas (40%) y detergentes (100%).<sup>38</sup>

Esta reforma de precios al por menor se introdujo once meses y medio después de la de los precios al por mayor.<sup>39</sup> Como resultado de este desfase, se produjeron por lo menos tres hechos de

<sup>35</sup> Esta reforma comprendió los precios al productor de las empresas industriales (bienes de consumo, intermedios y de capital), los precios de acopio de los productos agropecuarios (ventas al Estado), los precios de las construcciones (construcción, montaje e infraestructura), las tarifas de los servicios a las industrias, empresas agropecuarias y de construcción (proyectos de ingeniería, prospección, cartografía, etc.), los precios del transporte de carga, y los precios internos de los bienes importados.

<sup>36</sup> Conforme a los censos de población, la tasa de desocupación fue de 1.3% en 1970 y de 3.4% en 1981. Véase JUCEPLAN, *Censo de población y viviendas, 1970: Datos fundamentales de la población*, La Habana, Instituto del Libro, pp. 74-97 y CEE, *Censo de Población y Viviendas*, 1981. La Habana, julio de 1983, tomo I, p. vv iii.

<sup>37</sup> Véase, Banco Nacional de Cuba, *Informaciones suministradas al grupo de expertos de los países acreedores*, La Habana, noviembre de 1982.

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> La que al coincidir prácticamente con un alza en las remuneraciones salariales de casi 15% en 1981 (véase de nuevo el cuadro 20), no tuvo en cuenta el consecuente incremento de costos por este concepto. Pese a que Cuba dispone de un balance mensual de interrelaciones sectoriales *mensual* y de un muy amplio y detallado cuadro de insumo-producto, tampoco se incorporó a la reforma el alza en los precios mayoristas de los bienes de consumo, intermedios, y de capital, de las construcciones, y de los servicios técnicos, nacionales e importados. De ahí que sea indispensable que el proceso de ajuste continúe efectuándose con la ayuda de las herramientas descritas.

significación: a) la liquidez monetaria de la población aumento en 450 millones de pesos en 1981, lo que contribuyó a la ampliación del mercado paralelo de bienes; b) ocurrieron grandes pérdidas en ciertas actividades, por no haber incorporado a sus precios los más altos niveles de salarios, y c) esas pérdidas no solamente restaron ingresos al presupuesto de la nación, sino que demandaron cuantiosos subsidios.

Para corregir esta situación, en 1981 se tomaron algunas medidas de trascendencia. Entre las medidas temporales figuraron las que dieron fuerte impulso al mercado libre campesino, lo cual, si bien alivió las presiones de demanda, no comportó necesariamente una disminución de liquidez, pero sí apreciables movimientos especulativos en los precios. Entre las medidas permanentes, ligadas al crecimiento de la producción disponible para el mercado, estuvieron en primer lugar el aumento de los abastecimientos, que contribuyó a reducir la distribución de productos mediante libreta de racionamiento<sup>40</sup> y, en segundo lugar, la decisión de ofrecer a un precio único y sin restricción cuantitativa aquellos bienes en que la producción estatal es suficiente.

Así, en la práctica, en materia de precios minoristas llegaron a existir cuatro mercados, a saber: a) el racionado; b) el estatal controlado, que abarca productos que figuran en la lista de los racionados pero que pueden ser adquiridos en este mercado en cualquier cantidad a mayores precios; c) el estatal libre, con productos ofrecidos sin limitación cuantitativa y sin discriminación de precios y d) el libre campesino.<sup>41</sup> La existencia de los primeros tres mercados señalados expresa la creciente oferta de producción estatal destinada al consumo de la población. A su vez, el mercado libre campesino tiene gran relevancia en el abastecimiento de ciertos productos como: ajos, en que se abasteció el 83 % de la demanda total de 1983; cebolla, en que se cubrió el 12 % de la demanda; malanga (15 %) y plátano vianda (9 %), respectivamente. Sin embargo, se estima que en el futuro este sector perderá significación dado el gran movimiento de cooperativización que prevalece entre los pequeños campesinos independientes.<sup>42</sup>

Finalmente, como consecuencia de los cambios ocurridos en el sistema de precios a partir de 1982 y del surgimiento de distintos mercados, las autoridades económicas se percataron de la necesidad de poseer índices de precios al consumidor fidedignos y apropiados. Con este fin, el Comité Estatal de Estadística efectuó en 1983 una encuesta de gastos familiares entre más de 5 000 familias, de las que se extrajeron las ponderaciones de más de 500 productos que integran la canasta de un índice de precios que, discriminado por mercados y por regiones geográficas, empezará a publicarse en la segunda mitad de 1984.

### c) *La productividad*

En términos reales, y excluyendo las actividades comerciales, la productividad por trabajador aumentó 2 % durante 1983, superando ampliamente su incremento de 0.6 % en el año anterior, pero quedando muy por debajo al de 14.5 % registrado en 1981, año en el que por condiciones exógenas muy favorables, la productividad se expandió 14 % en el sector agropecuario, 11 % en la industria y 23 % en la construcción.

Sectorialmente, la evolución de la productividad fue muy dispareja en 1983. En el conjunto de la actividad industrial su incremento fue apenas de 0.3 %, como consecuencia de fuertes reducciones en la producción azucarera y de bebidas y tabacos, derivadas de los menores suministros de materias primas agropecuarias. En cambio, se registraron importantes incrementos en las ramas de confecciones, textil, electrónica y eléctrica, química, de alimentos, de editoriales e ingresos. La productividad en la actividad agropecuaria, a pesar de las condiciones meteorológicas adversas que la afectaron, creció 5 %, alcanzando un nivel 20 % superior al de 1980; ello fue posible, entre otros factores, debido a una mayor mecanización. En la construcción se registró un aumento en la productividad de 1.4 % y en los

<sup>40</sup> La cual, según las autoridades cubanas, en la actualidad tiende exclusivamente a asegurar en la mayoría de los casos el consumo equitativo de bienes básicos. La existencia de un mercado paralelo en el cual los productos racionados se expenden sin restricciones, pero a precios mucho más elevados, parece confirmar este aserto.

<sup>41</sup> Las diferencias de precios entre los mercados son bastante considerables. Por ejemplo, al 30 de diciembre de 1983, entre los precios cobrados en el mercado racionado (1), el controlado (2), el libre (3) y el campesino (4), había diferencias considerables en el caso del litro de leche pasteurizada —cuyo precio era de 0.25 pesos en (1) y de 0.80 pesos en (2); en el kilo de arroz— cuyo precio era de 0.52 pesos en (1), de 2.61 pesos en (2) y de 2.11 pesos en (4); en el kilo de ajos —cuyo precio era de 4.35 pesos en (1), de 15.40 pesos en (2) y de 14.26 pesos en (4). En cambio en el mercado libre (3) los huevos se expenden a 0.10 pesos la unidad, la mantequilla a 5.22 el kilo, el pan a 0.33 pesos el kilo, y el cerdo a 7.30 pesos el kilo.

<sup>42</sup> Hacia 1988 se espera que la totalidad de ellos se encuentre agrupada en cooperativas y entregue su producción al Estado.

transportes de cerca de 1%. En cambio, la productividad disminuyó en el comercio y en las demás actividades productivas.

Como se ha señalado, la mayor productividad del trabajo y de la rentabilidad en la producción constituyen un objetivo clave en el proceso de dirección y gestión económica. La normación (esto es, la fijación de la cantidad y calidad de la producción que debe obtenerse en horarios determinados) es el procedimiento para alcanzar ese objetivo. Hasta fines de 1982, el 60% de los obreros en puestos de trabajo normales, eran remunerados según la norma cumplida; en 1983 dicho porcentaje subió a 90%.<sup>43</sup> Al mismo tiempo, se realizó un esfuerzo para perfeccionar las normas establecidas, eliminando en lo posible la irracionalidad, la superficialidad y el burocratismo que se hicieron presentes en algunos centros de trabajo al fijar las normas, lo que a veces creó tensiones laborales.

Si como criterio de medición de la productividad no se utiliza el valor de la producción sino el valor incorporado o valor agregado, los aumentos de productividad señalados serían mayores, pues habría que agregarles los ahorros logrados en la utilización de las materias primas. Estos ahorros superaron los 200 millones de pesos en 1983 y en el uso de energía utilizada por el aparato productivo y por la población, equivalieron a una reducción de 500 000 toneladas de petróleo.<sup>44</sup>

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) *Introducción*

Para comprender mejor la evolución de las principales variables monetarias en 1983, parece oportuno presentar algunos comentarios referentes al funcionamiento del sistema bancario cubano, en especial teniendo en cuenta que, por corresponder a un país de economía centralmente planificada, él difiere notoriamente del existente en casi todos los demás de la región.

En conformidad con la reforma económica iniciada en 1976 y con el nuevo Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, el Plan Quinquenal 1981-1985 incluyó instrucciones y normas más precisas en relación al funcionamiento del sistema de autogestión o autofinanciamiento en las empresas productoras de bienes y servicios materiales; el Plan incluyó, además, normas para el fortalecimiento del "centralismo democrático" en la redistribución presupuestada del excedente económico global. Estos elementos —considerados como fundamentales para perfeccionar la dirección de la economía— y la ocurrencia de otros acontecimientos —como las reformas generales de precios y salarios aplicadas a partir de 1981— pusieron en evidencia el creciente papel asignado a la planificación financiera en la dirección y control de la economía nacional.

En este sentido, el año 1983 representó un cambio muy importante en cuanto a la utilización de categorías financieras como herramientas efectivas para medir, controlar y elevar la eficiencia general del sistema económico. A este efecto, a principios del año concluyeron, a nivel nacional, los "activos de rentabilidad"<sup>45</sup> que, a instancias de la dirección política del país se iniciaron a nivel de cada empresa para evaluar los factores que inciden en su rentabilidad y las formas y medios de acrecentarla.<sup>46</sup> Así, en la actualidad tanto la política monetaria como la fiscal han cobrado un papel de primera importancia.

### b) *Política monetaria*

Hasta 1981 la política monetaria y la fiscal jugaron un papel más bien neutro en el funcionamiento interno del sistema económico cubano.<sup>47</sup> En efecto, en el plano interno y en contraste con su activo papel en las relaciones económicas exteriores, el Banco Nacional de Cuba se limitaba al manejo centralizado de los flujos monetarios de ingresos y egresos originados en las unidades de producción, en los organismos centrales, y en la administración pública. Ciertamente que los respectivos planes, al consolidarse, daban una medida de la cantidad de dinero necesaria para el cumplimiento de las interrelaciones económicas planificadas entre las unidades productivas, para satisfacer el consiguiente fondo de salarios, y para el financiamiento de las necesidades centralizadas del Estado. Pero como el sector no estatal es reducido, y el ahorro y crédito jugaban un papel muy modesto, el banco, dentro de

<sup>43</sup> Un 77% de las normas establecidas son elementales y un 23% tienen un carácter semitécnico.

<sup>44</sup> Humberto Pérez, Presidente de JUCEPLAN. *Exposición ante la Asamblea Nacional*, 22 de diciembre de 1982.

<sup>45</sup> Asambleas de trabajadores y administradores celebradas tanto a nivel de unidades productoras y empresas, como a nivel municipal, regional y nacional, por ramas y organismos subordinantes para examinar ese tema.

<sup>46</sup> La rentabilidad es definida en cada empresa como la relación entre la ganancia y el volumen del capital fijo y circulante.

<sup>47</sup> Véase, UNCTAD, *Cuba: Recent economic developments and future prospects*, Anexo II (UNCTAD/MFD/TA/21), p. 31.

ese sistema planificado, tenía reducidas posibilidades de influir en el volumen de la masa monetaria adecuada al cumplimiento de esos planes, así como de utilizar el dinero como herramienta para el más eficiente cumplimiento de dichos planes.

Sin embargo, las reformas de salarios y precios efectuadas en 1981 estimularon el diseño de una política económica que impidiera un desbordamiento monetario y que estimulara a la vez la utilización eficiente del dinero por parte de las unidades productivas y de la población.

Para entender mejor la forma en que se aplicó esta política, hay que referirse a las herramientas utilizadas; tasas de interés y redescuentos (únicas o diferenciales), cupos de crédito y otros.

En el marco de los planes económicos nacionales y del presupuesto de ingresos y gastos del Estado, el Banco Nacional consolida los planes de caja elaborados por todas las unidades productoras que efectúan sus operaciones monetarias a través del propio Banco.<sup>48</sup> Esta consolidación se efectúa por los organismos a los cuales están subordinadas esas unidades y se hace a nivel municipal, regional y nacional.

El seguimiento continuo del plan de caja de cada unidad ejecutora y su examen periódico<sup>49</sup> permite, por una parte, controlar los montos de circulante que, conforme al grado de cumplimiento del plan, necesita cada unidad, rama y región económica y, por otra, permite evaluar la eficiencia económica del sistema.<sup>50</sup> Durante 1983 este procedimiento de vigilancia y control monetario se aplicó con mayor intensidad que en cualquier año anterior.

De otra parte, como en el sistema de planificación cubano el balance de ingresos y gastos monetarios de la población determina las variaciones del circulante en poder del público,<sup>51</sup> los controles de caja señalados permiten el oportuno seguimiento de los movimientos de la liquidez monetaria en la población y la adopción de los correctivos necesarios, sea a través de los precios, el ahorro o el crédito.

A raíz de la reforma salarial de 1981, de sus ajustes subsiguientes, y del retraso en el ajuste de los precios al consumidor, el aumento de la liquidez de la población durante el período 1981-1983 fue de 634 millones de pesos, cifra 16 veces mayor que la registrada en todo el quinquenio 1976-1980. Este fenómeno indujo a que ya en 1981 se adoptaran medidas en la política de precios y en la política monetaria, puesto que en ese año se acumuló el 70% de dicho aumento de liquidez.

Las importantes alzas de precios minoristas que entraron a regir principalmente en 1982 y las más moderadas aplicadas en 1983 permitieron que, pese a los crecientes ingresos de la población, los incrementos anuales de liquidez disminuyeran desde 448 millones de pesos en 1981 a 117 millones en 1982 y a 69 millones en 1983. De otra parte, merced a la política monetaria practicada se logró que el efectivo en poder del público —que había aumentado en 305 millones de pesos en 1981— disminuyera en 80 millones en el año siguiente y en 6 millones durante 1983. En cambio, se elevaron sustancialmente los depósitos de ahorro. (Véase el cuadro 21.)

En las décadas de los años 1960 y 1970, el ahorro interno jugó un pobre papel en el desarrollo económico y en la regulación del circulante. Diversas causas explican este comportamiento. La principal de ellas fue probablemente la atención preferente que el Banco Nacional debió prestar a las fundamentales tareas que le fueran asignadas por el sistema de Dirección Nacional en relación con el control económico de las empresas y manejo de las relaciones financieras internacionales. Otras condiciones desfavorables fueron la insuficiencia de las instalaciones bancarias; la carencia de estímulos al ahorro (de hecho en 1968 se suspendió el pago de intereses sobre el saldo de las cuentas de ahorro); y la falta de conocimiento, entre los cuentahabientes, de sus derechos sobre sus cuentas de ahorro y depósitos bancarios.

En los Lineamientos Económicos y Sociales para el plan quinquenal 1981-1985 se contempló un vuelco en esta situación. Así, se asignó al Banco Nacional el objetivo de estimular el ahorro y para ello éste creó una nueva vicepresidencia y se elaboró un "Proyecto de Estímulos al Ahorro" que fue presentado al Consejo de Estado. A raíz de esta iniciativa, el Consejo emitió el Decreto-Ley 69 de mayo de 1983, mediante el cual se creó el banco Popular de Ahorro.

<sup>48</sup> Los planes de caja son un instrumento creado por el Decreto-Ley 19 de 1978. Esta ley establece que el Banco presentará el Plan de Caja al Consejo de Ministros. Después de que éste lo apruebe, el Banco debe proporcionar al Consejo informes trimestrales sobre el plan de caja.

<sup>49</sup> Este examen es efectuado trimestralmente por comités a nivel municipal, regional y nacional. Los comités municipales y regionales son presididos por un miembro de los respectivos Poderes Populares y el de nivel nacional es presidido por el Presidente del Banco Nacional.

<sup>50</sup> En caso de desviaciones respecto de lo planeado, se contemplan las medidas correctivas adecuadas, incluidas penalidades financieras o de otra índole.

<sup>51</sup> Ello se debe a que el manejo centralizado y obligatorio en el Banco Nacional de los flujos monetarios de las entidades económicas hace que las transacciones entre ellas se compensen y a que el Banco retiene el monto de aquellos costos que no causan egresos monetarios.

De otra parte, en los últimos años se amplió considerablemente la red de agencias bancarias: así, el número de estas subió de 74 en 1978 a 421 en 1983. La red cubre ahora 143 de los 169 municipios existentes, mientras que en 1978 cubría sólo 25. En 1983 cada agencia atendió un promedio de 24 000 habitantes, casi la mitad de los atendidos por agencia en 1980.<sup>32</sup> Al mismo tiempo, el horario diario de atención al público se amplió de 5 a 12.5 horas. Para fortalecer sus operaciones, el Banco aumentó el número de las visitas efectuadas por sus promotores de ahorro y crédito a centros de trabajo, cooperativas, pequeños campesinos y otras asociaciones de 7 000 en 1981 a 53 000 en 1983. El intensificó, además, la divulgación de los derechos constitucionales de las personas sobre sus depósitos bancarios, extendió la gama de servicios prestados a sus clientes (pago automático de tarifas de servicios públicos, amortizaciones de crédito, etc.) y restableció el pago de intereses sobre los saldos de depósitos de ahorros.

Finalmente, entre 1980 y 1983, los créditos personales aumentaron significativamente. (Véase el cuadro 22.) En cuanto a las tasas de interés aplicadas, estas varían entre un máximo de 9.5% anual para compra de automóviles a largo plazo y un mínimo de 4% para reparación de viviendas. Entre 1982 y 1983 subieron de 7% a 7.5% las tasas correspondientes a créditos para compras de refrigeradores en el mercado paralelo; pero permanecieron constantes en 5% las cobradas cuando este artículo se adquiere a crédito en el mercado racionado, y se redujeron de 9% a 7.5% las aplicadas a la compra de aparatos acondicionadores de aire.

Por su parte, el volumen de crédito concedido a los pequeños campesinos y a las cooperativas agrícolas aumentó de 140 millones de pesos en 1981 a 231 millones en 1983. Dicho aumento se distribuyó, sin embargo, en forma muy desigual. En efecto, como consecuencia del fuerte movimiento de cooperativización, entre esos años los préstamos a los campesinos disminuyeron de 65 a 45 millones de pesos, mientras que los otorgados a las cooperativas crecieron de 75 a 186 millones.

El saldo de los créditos estatales a fines de 1983 se elevó a 6 000 millones de pesos, monto 804 millones mayor que el correspondiente a la misma fecha de 1982 y 1 270 millones superior al registrado dos años antes. Durante 1983 el financiamiento de existencias disminuyó en más de 280 millones de pesos, mientras que aumentó en 30 millones el destinado a capital de trabajo y en 270 millones el orientado a financiar operaciones de comercio (esta actividad participa con el 35% de los créditos). A su vez, el sector agropecuario aumentó sus obligaciones netas en casi 60 millones y las demás actividades nacionales en 740 millones de pesos.

Cuadro 21

### CUBA: LIQUIDEZ MONETARIA

	Millones de pesos				Tasa anual de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979-1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Factores de expansión</b>	6 766	8 047	8 576	9 144	2.5	18.9	6.5	6.7
Ingresos de los trabajadores	5 404	6 392	6 842	7 330	2.6	18.3	7.0	7.1
Ingresos del sector privado <sup>b</sup>	340	516	518	535	0.8	51.8	0.4	3.3
Otros ingresos <sup>c</sup>	1 022	1 138	1 216	1 280	2.8	11.2	6.8	5.3
<b>Factores de contracción</b>	6 855	7 606	8 467	9 076	3.6	11.0	11.3	7.2
Gastos de bienes y servicios	6 572	7 264	8 086	8 654	3.7	10.5	11.3	7.1
Otros gastos <sup>d</sup>	283	343	381	422	1.4	21.2	11.1	10.8
<b>Variación de liquidez</b>	-89	441	109	69				
Efectivo	...	305	-80	-6				
Depósitos de ahorro	...	136	189	75				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Comprende el ingreso de los campesinos, transportistas y artesanos por ventas de mercancías y servicios al Estado, a las cooperativas y a otras organizaciones.

<sup>c</sup>Comprende jubilaciones, pensiones, subsidios a las personas, préstamos del sistema bancario, intereses derivados del ahorro, canje de divisas por giros y transferencias recibidas.

<sup>d</sup>Comprende amortizaciones e intereses por préstamos, cotizaciones a organismos políticos, deportivos y sociales, depósitos de ahorro y giros y transferencias.

<sup>32</sup>Una muestra de la importancia asignada al sistema bancario, en general, y a la política de ahorros, en especial, es que la meta para el final de la década de los ochenta es que cada agencia atienda a no más de 10 000 habitantes.



Cuadro 22

## CUBA: SISTEMA BANCARIO Y OPERACIONES DE AHORRO Y CREDITOS PERSONALES

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Número de agencias bancarias especializadas en el servicio a la población a fin de año	74 <sup>b</sup>	...	192	326	421
Municipales	25	...	69	115	143
Auxiliares	47	...	63	71	76
Cajas de ahorro	2	...	60	140	185
No especializadas					17
Ahorros monetarios de la población (1974 = 100)	105	101	120	147	157
Número de créditos a la población (miles)	190	178	252	215	268
Electrodomésticos	165	139	212	166	216
Vehículos automotrices	15	15	12	17	18
Materiales de construcción y reparación de viviendas	...	9	11	10	11
Otros	9	14	17	22	23
Valor de los créditos personales (millones de pesos)	96	104	160	146	161
Electrodomésticos	80	70	117	92	114
Vehículos automotrices	13	17	16	27	22
Materiales de construcción y reparación de viviendas	...	9	13	12	10
Otros	3	8	14	15	35
Otros conceptos (millones de pesos)					
Cobros efectuados	108	107	115	124	139
Saldos pendientes	181	176	221	243	265

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Popular de Ahorro.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Al 30 de junio de 1978.c) *Política fiscal*

Dentro de los instrumentos de la política financiera que se han venido aplicando desde 1976 y perfeccionando particularmente durante el presente plan quinquenal 1981-1985, el presupuesto ha cumplido dos funciones básicas: redistribuir una parte sustancial del ingreso nacional<sup>33</sup> y controlar la actividad económica nacional. Teniendo en cuenta los resultados de la política monetaria, el análisis de la ejecución del presupuesto posibilita no solamente una evaluación global de las finanzas internas, sino también la eficiencia con que el sistema opera.

Para cumplir con estas tareas en el transcurso de 1981-1983, el Comité Estatal de Finanzas (CEF) debió dedicar buena parte de sus esfuerzos a sistematizar las formas en que los sujetos con obligaciones tributarias deben clasificar y contabilizar sus actos financieros, a determinar las formas de cálculo de su principal base imponible,<sup>34</sup> a ordenar y normar las relaciones entre esos sujetos, sus organismos centrales o de Poder Popular subordinantes y el presupuesto nacional para la distribución del excedente creado y, finalmente, a dictar normas y procedimientos de auditoría fiscal.

En el desarrollo de estas labores, el CEF, en concordancia con los indicadores contenidos en el Plan Único de Desarrollo y con el Sistema Nacional de Estadísticas, estableció un Sistema Nacional de Contabilidad, dando expresión financiera concreta a los procedimientos de "cálculo económico" al que deben sujetarse las empresas. El sistema constituye una herramienta para el control de la eficiencia financiera a nivel de unidades económicas y, mediante la consolidación de contabilidades, también a nivel nacional y por ramas de actividad. Además, él es básico para elaborar el plan de caja exigido por el Banco Nacional y facilita a este organismo el control financiero y monetario de las empresas.

En 1982 el CEF emitió la resolución 58 que, entre otras normas, dispuso que a partir del 1º de enero de 1983 todas las empresas estatales deberán presentar mensualmente a la Dirección de

<sup>33</sup> Las estimaciones efectuadas por el Comité Estatal de Finanzas calculan la magnitud de esta redistribución en alrededor del 60% del ingreso nacional.

<sup>34</sup> El llamado "saldo libre de ganancias".

Finanzas del Poder Popular el juego de modelos indicados por el Sistema Informativo del Sistema Nacional de Contabilidad. Según las autoridades, la experiencia recogida durante ese año mostró una creciente destreza de ese poder en el análisis de los resultados obtenidos y una mayor participación de él en el control de la gestión económica local.

En esta misma resolución se emitieron regulaciones y normas en cuanto a los procedimientos financieros a los que deberán ajustarse las empresas en cuanto a cuentas bancarias a operar;<sup>55</sup> relaciones con el Presupuesto del Estado y con los organismos centrales subordinantes,<sup>56</sup> y rubros de débitos y créditos a estas cuentas. En ella se indica el método para calcular el saldo libre de ganancias,<sup>57</sup> que constituye la base tributaria más importante de las empresas. Se establecieron, además, fechas y calendarios para causar las contribuciones y se detallaron los procedimientos para recibir subsidios por pérdidas planificadas o para solicitarlas cuando se producen resultados no previstos.

El CEF también dictó pautas de procedimientos a los organismos de administración central con empresas de producción a su cargo, para redistribuir entre ellas las ganancias de cálculo recaudadas a fin de financiar pérdidas o aumentos de capital circulante, y para financiar inversiones en sus empresas. Igualmente indicó a dichos organismos la forma de redistribuir las partes de las reservas de depreciación que sus empresas le hayan transferido y las funciones que deben cumplirse con esa redistribución.

Finalmente, en octubre de 1982 el CEF dictó las "normas generales para la actividad de auditoría" que desde el 1º de enero de 1983 empezaron a ser aplicadas por él a todas las empresas y organismos estatales, con excepción del Banco Nacional, con el propósito de propender al más eficiente uso de los recursos, prevenir su mal empleo, detectar anomalías de financiamiento y sugerir los métodos correctivos, reforzar la disciplina financiera y asegurar y profundizar la honestidad administrativa.<sup>58</sup>

#### d) *La gestión fiscal*

Después de cinco años consecutivos con resultados deficitarios,<sup>59</sup> en 1983 el presupuesto fiscal cerró con un superávit de 385 millones de pesos. Ello ocurrió no obstante las adversidades que afrontó la economía derivadas de los fenómenos climáticos ya mencionados.

Dicho resultado se debió al significativo aumento de 14% que tuvieron los ingresos corrientes.<sup>60</sup> Dichos ingresos, que por primera vez en los últimos cinco años superaron el monto programado, permitieron financiar con creces los gastos administrativos, sociales y de fomento, los cuales se elevaron, a su vez, en 8%. (Véase el cuadro 23.)

El aumento de los ingresos se alcanzó básicamente como resultado de la política de precios aplicada a los bienes de consumo y del crecimiento de la economía. El primero de esos factores estuvo ligado a su vez al fortalecimiento y desarrollo del mercado paralelo de bienes de consumo y a la aplicación de precios diferenciales. En efecto, el CEF ha estimado en 400 millones de pesos las mayores recaudaciones por este concepto.<sup>61</sup> Por su parte el segundo factor obedeció a una gestión económica

<sup>55</sup> Estas incluyen las cuentas de operaciones, de financiamiento de inversiones, de reparaciones generales capitalizables y de créditos bancarios, según los procedimientos establecidos por el Banco Nacional de Cuba.

<sup>56</sup> En esas normas se indica lo que las empresas aportarán a cada una de esas entidades; por ejemplo, al presupuesto aportarán: el saldo de la libre ganancia; la depreciación de los medios básicos (activos fijos) que no sean retenidos o transferidos a su organismo central para financiar inversiones, y el exceso de capital circulante. Se indica también los recursos que, por conceptos y procedimientos específicos, recibirán de esas mismas entidades; por ejemplo, del Presupuesto recibirán recursos para financiar: a) pérdidas no cubiertas por su organismo; b) pérdidas por diferencias de precios según lo establecido por el Comité Estatal de Precios; c) aumentos de capital circulante, y d) inversiones no financiadas por fondos propios o del organismo central subordinante.

<sup>57</sup> A la *ganancia de balance* (ingresos menos costos) se deducen los intereses bancarios y el pago por fondos (capital fijo y circulante), obteniéndose así la *ganancia de cálculo*. A esta se deducen, entre otras: las provisiones para estímulos materiales a los trabajadores, inversiones propias, gastos sociales y transferencias normadas a su organismo. De ese modo se obtiene el llamado *saldo libre de ganancia*.

<sup>58</sup> Resolución 49 de 1982.

<sup>59</sup> Principalmente entre 1980 y 1982, en que los saldos negativos crecieron de 255 millones en 1980 a 775 millones en 1981, para luego disminuir a 172 millones de pesos en 1982.

<sup>60</sup> En el Decreto-Ley N° 44 de julio de 1981 se establece que los ingresos al presupuesto del Estado provienen: a) de las empresas estatales que causan i) el impuesto de circulación aplicado a los bienes de consumo y a los bienes destinados a la actividad técnico-productiva, según lo determine el CEF; ii) los impuestos por la prestación de servicios; iii) el diferencial de comercio exterior, o sea, la diferencia de precios externos en la importación y exportación de bienes; iv) los aportes por amortización de los medios básicos (bienes de capital), por su venta, o por excesos de medios de rotación (capital de trabajo); b) de las organizaciones estatales y no estatales que causan impuesto sobre la actividad forestal; c) de las empresas estatales, organizaciones políticas, sociales y de masas y de las empresas subordinadas a cualquiera de esas organizaciones por concepto del impuesto a la circulación de vehículos automotores de transporte terrestre y d) de los aportes a la seguridad social efectuados por las empresas estatales, unidades presupuestadas, organizaciones políticas, sociales y de masas y empresas subordinadas a ellas.

<sup>61</sup> Francisco García Valls, Ministro Presidente del Comité Estatal de Finanzas, *Informe a la Asamblea Nacional*, V Período de Sesiones, 22 de diciembre de 1983.

Cuadro 23

## CUBA: PRESUPUESTO DE INGRESOS Y GASTOS DEL ESTADO

	Programado (millones de pesos)				Ejecución real						
					Millones de pesos				Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Ingresos corrientes</b>	9 534	11 201	9 413	10 496	9 389	10 802	9 987	11 354	15.0	-7.5	13.7
Aportes y otras contribuciones del sector estatal	9 416	11 082	9 289	10 324	...	...	9 854	11 193	...	...	13.6
Impuestos y otras contribuciones del sector no estatal	17	20	14	16	...	...	23	23	...	...	0.9
Impuestos y derechos a la población	101	99	110	157	...	...	110	137	...	...	24.5
<b>Gastos totales</b>	9 531	11 197	9 834	10 300	9 644	11 577	10 159	10 969	20.0	-12.2	8.0
Esfera productiva	3 978	4 672	3 180	3 558	4 566	5 729	3 822	4 196	25.5	-33.3	9.8
Vivienda y servicios comunales	364	412	483	508	391	467	473	570	19.4	1.3	20.5
Educación y salud pública	1 800	1 848	2 040	2 158	1 779	2 007	2 097	2 267	12.8	4.5	8.1
Demás actividades socioculturales y científicas	1 315	1 437	1 546	1 524	1 325	1 402	1 425	1 641	5.8	6.6	9.8
Poder popular, administración central del estado, tribunales y fiscalía	484	675	621	635	459	597	620	646	30.1	3.9	4.2
Defensa y orden interior	811	842	924	1 116	759	931	1 109	1 117	22.7	19.1	0.7
Otras actividades	443	767	544	450	365	444	543	532	21.6	22.3	-2.2
Reserva	336	544	496	350	-	-	-	-	-	-	-
<b>Superávit (o déficit)</b>	3	4	-421	196	-255	-775	-172	385			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Comité Estatal de Estadísticas, del Banco Nacional de Cuba y del Comité Estatal de Finanzas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

más eficiente que permitió a las empresas estatales generar crecientes ganancias por el aumento del volumen de producción, lo que se tradujo, a su vez, en mayores transferencias al fisco.<sup>62</sup>

Luego de una caída de 12% en el año anterior, el gasto fiscal aumentó 8% en 1983, superando en 6.5% al planificado. Sin embargo, él no llegó a igualar el nivel de los egresos efectuados en 1981, año en que, si bien se registró una de las más altas tasas de crecimiento económico de la historia cubana (15%), también se produjo uno de sus más altos déficit fiscales (775 millones de pesos).

Las erogaciones destinadas a la esfera productiva, aunque se elevaron en casi 10%, permanecieron por debajo de los niveles alcanzados en 1980 y 1981.<sup>63</sup> Este mayor gasto, aunque originado en parte por el aumento de los subsidios otorgados al sector agropecuario para cubrir las pérdidas sufridas durante el primer trimestre, estuvo principalmente destinado a financiar inversiones fijas y a incrementar el capital circulante. A este financiamiento se añadieron los mayores excedentes retenidos por las empresas y organismos de la administración central.

A su vez, los egresos destinados a viviendas y servicios comunales crecieron 21% y alcanzaron así un nivel sin precedentes. Además, durante 1983 el gobierno continuó asignando una alta prioridad al gasto público destinado a la educación, la salud y a las actividades socioculturales y científicas, cuya participación en los egresos totales subió así desde 32% en 1980 a 36% en 1983.

<sup>62</sup> Por ejemplo, en 1983 fue posible reducir el tiempo de estadía de las mercancías en las bodegas de la Aduana General de la República y elevar en 58% los impuestos recaudados en ella.

<sup>63</sup> Por haber precedido la reforma salarial a la de precios, en 1981 se produjeron grandes pérdidas financieras en las empresas, que fueron cubiertas en gran parte con recursos fiscales. Por otra parte, la reducción del gasto en 1982 fue resultado de una acción consciente de las autoridades económicas que sacrificaron un mayor dinamismo económico interno a fin de no aumentar la deuda externa y/o de no dejar de dar estricto cumplimiento a su servicio.



## CHILE

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Luego de un desempeño extremadamente desfavorable en 1982 —año en que el producto interno bruto cayó más de 14%, la tasa de desocupación en el Gran Santiago alcanzó un nivel sin precedentes de 22%, aumentó la inflación, y se perdieron reservas internacionales por un monto de alrededor de 1 200 millones de dólares—, la economía chilena experimentó nuevos retrocesos en 1983.

No obstante, éstos fueron mucho menos marcados que los registrados durante el año anterior. Así, el producto interno bruto disminuyó algo menos de 1%, la tasa media de desocupación en el Gran Santiago se mantuvo en el nivel del año anterior, el ritmo de la inflación aumentó sólo ligeramente de 21% a 23%, y las reservas internacionales declinaron en poco más de 600 millones de dólares. Al mismo tiempo, las remuneraciones reales, que habían disminuido apenas en 1982, sufrieron una merma de cerca de 11%. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Estos resultados globales se derivaron además de un comportamiento muy desigual de la economía en el transcurso del año y que difirió también marcadamente del que ésta registró a lo largo de 1982. En efecto, mientras que en ese año la situación económica se fue deteriorando progresivamente, en 1983 mostró signos de recuperación a partir de mediados del año.

Como puede apreciarse en el gráfico 2, la actividad económica global, tras continuar contrayéndose fuertemente en el primer trimestre del año y bajar en forma moderada en el segundo, casi se estabilizó en el tercero y aumentó cerca de 6% en el último. En este cambio de tendencia influyeron, sobre todo, la recuperación que empezó a mostrar la industria manufacturera hacia mediados del año y, en menor grado, el aumento que algo más tarde tuvo el sector de la construcción.

En parte a raíz de esos cambios, y en medida mucho mayor debido a la enorme ampliación de los programas ocupacionales de emergencia del gobierno —los cuales en el segundo semestre llegaron a emplear más del 14% de la fuerza de trabajo del Gran Santiago—, la tasa de desocupación en la capital disminuyó desde casi 22% a comienzos del año a 16.5% en el último trimestre.

Hacia mediados de 1983 se invirtió también la tendencia ascendente que desde junio de 1982 había seguido la inflación. Así, los índices de precios al consumidor y de los precios mayoristas, luego de alcanzar entre mayo y julio aumentos anuales de más de 30% y de alrededor de 60%, respectivamente, terminaron el año con variaciones del orden de 24%. (Véase otra vez el gráfico 2.) La gradual moderación del ritmo de la inflación y la incipiente recuperación de la actividad económica contribuyeron, asimismo, a que en los meses finales de 1983 se interrumpiera la rápida y persistente caída que los salarios reales venían experimentando desde junio del año anterior.

El contraste entre la evolución de la economía registrada durante la primera y la segunda mitad del año fue también notorio en el sector externo. En efecto, a raíz de la aguda incertidumbre que causó la intervención a mediados de enero de ocho instituciones financieras —entre las cuales se contaban los dos principales bancos privados del país—, el precio del dólar en el mercado paralelo llegó en ciertos momentos a superar en casi 100% su cotización oficial y tan sólo en los tres primeros meses del año las reservas internacionales disminuyeron en 1 000 millones de dólares. Sin embargo, como resultado de la obtención de considerables excedentes en el balance comercial y, sobre todo, de los préstamos aportados por el Fondo Monetario Internacional y por los bancos comerciales extranjeros, en el segundo semestre las reservas internacionales se incrementaron en 480 millones de dólares, con lo cual la pérdida de reservas en el conjunto del año fue incluso algo menor que la prevista en el acuerdo inicialmente suscrito con el Fondo.

En esencia, tanto los resultados globales registrados en 1983 como la evolución de los principales indicadores a lo largo del año reflejaron la incidencia restrictiva que siguieron teniendo los factores externos y los cambios que se introdujeron en la política económica interna.

Entre los factores condicionantes externos, los tres más importantes fueron el nivel insatisfactorio de las exportaciones de bienes y servicios, el nuevo y agudo descenso experimentado en 1983 por el ingreso neto de capitales, y los acuerdos suscritos con el Fondo Monetario Internacional y con la banca privada extranjera en el marco del proceso de renegociación de la deuda externa.

De hecho, durante 1983 el valor de las exportaciones de bienes y servicios disminuyó ligeramente, luego de haberse reducido fuertemente durante los dos años anteriores. Su monto fue así 23% más bajo que en 1980, a pesar que desde ese año el volumen de las exportaciones de bienes se elevó más de 15%.

Cuadro 1

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	9 960	10 785	11 624	12 289	10 527	10 443
Población (millones de habitantes)	10.81	10.96	11.13	11.30	11.48	11.67
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	922	984	1 045	1 087	917	895
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	8.2	8.3	7.8	5.7	-14.3	-0.8
Producto interno bruto por habitante	6.7	6.7	6.2	4.1	-15.7	-2.4
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	7.2	7.0	5.0	4.0	-22.1	-0.8
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-4.4	5.7	-5.5	-16.6	-9.9	2.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	13.0	57.1	29.2	-16.1	-7.3	-0.9
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	26.1	44.1	34.6	17.7	-39.2	-19.2
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	37.2	38.9	31.2	9.5	20.7	23.1
Variación media anual	50.0	33.4	35.1	19.7	9.9	27.3
Dinero	60.5	59.1	77.9	2.1	-19.7	21.1
Sueldos y salarios reales	6.4	8.3	9.0	9.1	-0.4	-10.6
Tasa de desocupación <sup>c</sup>						
Gran Santiago	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	22.2
Nacional	13.6	13.5	12.2	11.7	21.1	16.1 <sup>d</sup>
Ingresos corrientes del gobierno	70.3	69.3	50.5	22.0	-5.0	21.2
Gastos totales del gobierno	64.5	52.3	54.2	29.3	-	28.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>d</sup>	3.6	7.2 <sup>e</sup>	2.1 <sup>e</sup>	4.5	8.2	13.2
Déficit fiscal/producto interno bruto	0.8	-1.7	-0.6	1.2	2.3	3.8
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-680	-598	-1 056	-3 258	-385	538
Saldo de la cuenta corriente	-1 111	-1 205	-2 024	-4 817	-2 378	-1 222
Saldo de la cuenta capital	1 854	2 261	3 345	4 952	1 038	693
Variación de las reservas internacionales netas <sup>f</sup>	683	1 061	1 331	164	-1 112	-541
Deuda externa general bruta	6 664	8 484	11 084	15 542	17 153	17 454
Deuda externa general neta <sup>g</sup>	5 606	6 170	7 010	11 767	14 575	15 431

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto nacional más efecto de la relación de precios del intercambio, menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas.

<sup>c</sup>Porcentajes.

<sup>d</sup>Promedio del segundo semestre: Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

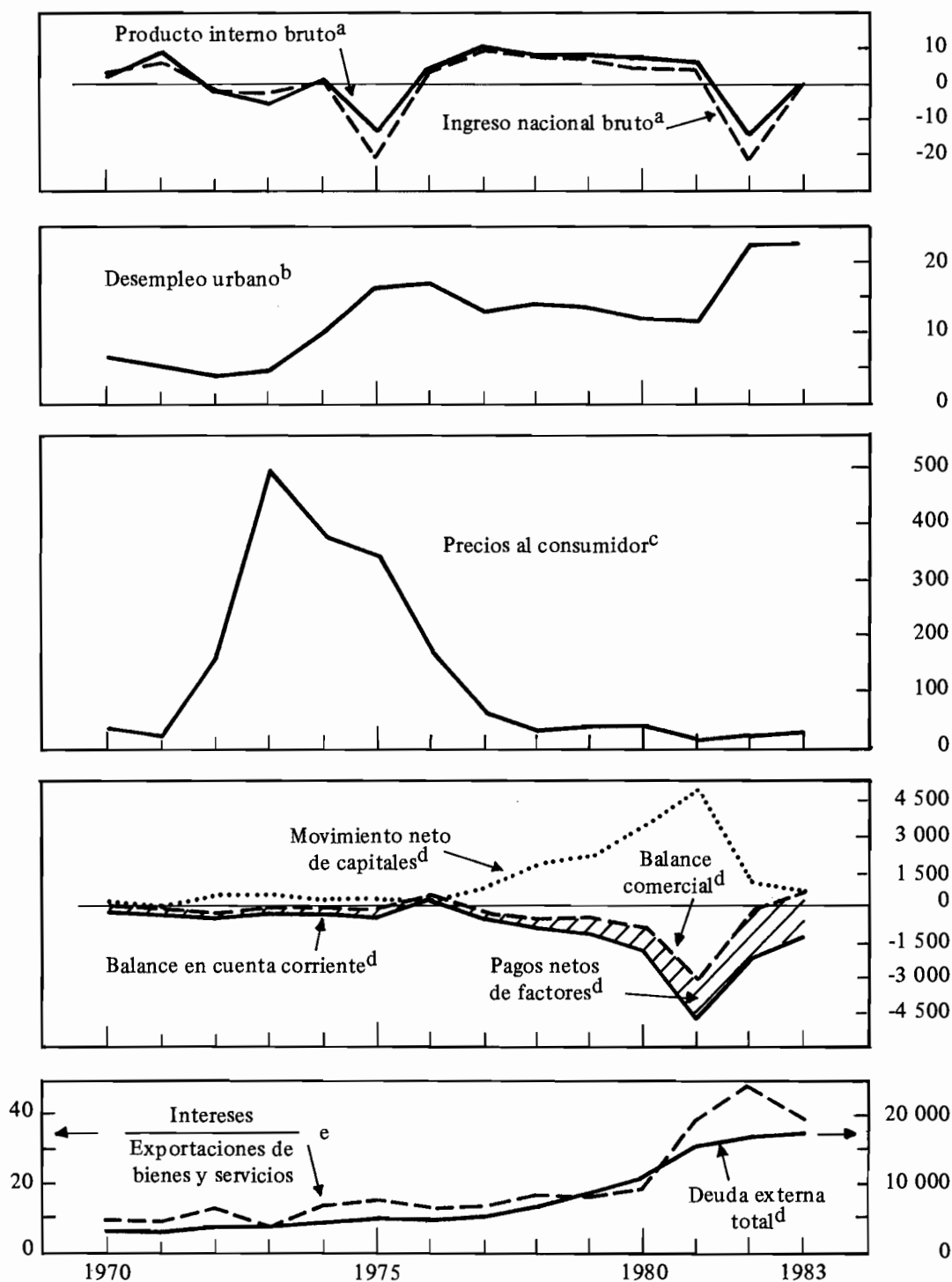
<sup>e</sup>Superávit.

<sup>f</sup>No incluye variaciones en las reservas por concepto de la revalorización del precio del oro.

<sup>g</sup>Incluye variaciones en las reservas por concepto de la revalorización del oro.

Gráfico 1

## CHILE: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media en el Gran Santiago. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes.

A su vez, el ingreso neto de capitales, que en 1981 había ascendido a un nivel insólito e insostenible de cerca de 5 000 millones de dólares y que al año siguiente cayó hasta alcanzar a apenas 1 000 millones, sufrió una nueva contracción de más de 30% en 1983. Su monto no alcanzó así a los 700 millones de dólares y equivalió a menos del 40% de los pagos netos de intereses y utilidades.

En estas circunstancias, el país debió efectuar, por una parte, una cuantiosa transferencia de recursos al exterior, cuyo monto de algo más de 1 100 millones de dólares sobrepasó en casi 20% la cifra del año anterior, y por otra, tuvo que restringir drásticamente sus importaciones por segundo año consecutivo, para reducir la magnitud del déficit de la cuenta corriente.

A fin de facilitar el proceso de ajuste, las autoridades suscribieron a comienzos de enero un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional que incluía dos créditos. El primero, destinado a compensar la disminución de los ingresos de exportación causada por el deterioro de la relación de precios del intercambio, era por un valor de 325 millones de dólares, que se desembolsarían de inmediato. El segundo —un crédito contingente (*stand-by*) por 550 millones de dólares— estaba sujeto, en cambio, al cumplimiento de un programa de ajuste de dos años de duración y se desembolsaría por trimestres. Conforme a lo que es habitual en este último tipo de crédito, el país se comprometió a no sobrepasar ciertos límites en materia de pérdida de reservas internacionales, de aumento del crédito interno neto del Banco Central y de déficit del sector público no financiero, y aceptó seguir una política restrictiva de remuneraciones, como asimismo, mantener tasas de interés libres y un esquema liberal en materia de importaciones.

Sin embargo, a raíz de la intervención del sistema financiero que se decretó apenas tres días después de suscrito el acuerdo con el Fondo, algunas de las metas previstas en éste fueron rápidamente sobrepasadas. Así, tan sólo en el mes de enero se perdieron reservas por 600 millones de dólares, que era el monto máximo autorizado para todo el año en el convenio con el Fondo. Además, como consecuencia del apoyo que el Banco Central tuvo que dar al sistema financiero luego de la intervención, el crédito interno neto otorgado por aquél se elevó en 80 000 millones de dólares, excediendo en cerca de 30 000 millones de pesos la expansión máxima convenida para el año completo.

En estas circunstancias, fue indispensable convenir con el Fondo la modificación del acuerdo original, lo cual, a su vez, era esencial tanto para contar con el apoyo de la banca privada internacional en la reprogramación de los vencimientos de la deuda externa correspondiente como para obtener financiamiento externo neto adicional.

El nuevo acuerdo se logró en julio, mes en que el Fondo aprobó una exención (o *waiver*) por la cual, junto con reafirmarse algunas de las metas acordadas en el convenio original (como la relativa a la pérdida máxima de reservas), se autorizó la modificación de otras (como la ampliación del déficit máximo del sector público no financiero de 1.8% a 2.3% del producto interno bruto). Dicha autorización del Fondo facilitó asimismo el acuerdo entre Chile y la banca privada internacional, en virtud del cual ésta aceptó reprogramar a ocho años (con cuatro de gracia) las amortizaciones tanto de los créditos de largo y mediano plazo que vencían en 1983-1984, como de los vencimientos de los créditos de corto plazo. Además, otorgó un crédito adicional por un monto de 1 300 millones de dólares, que sería girado en 1983.

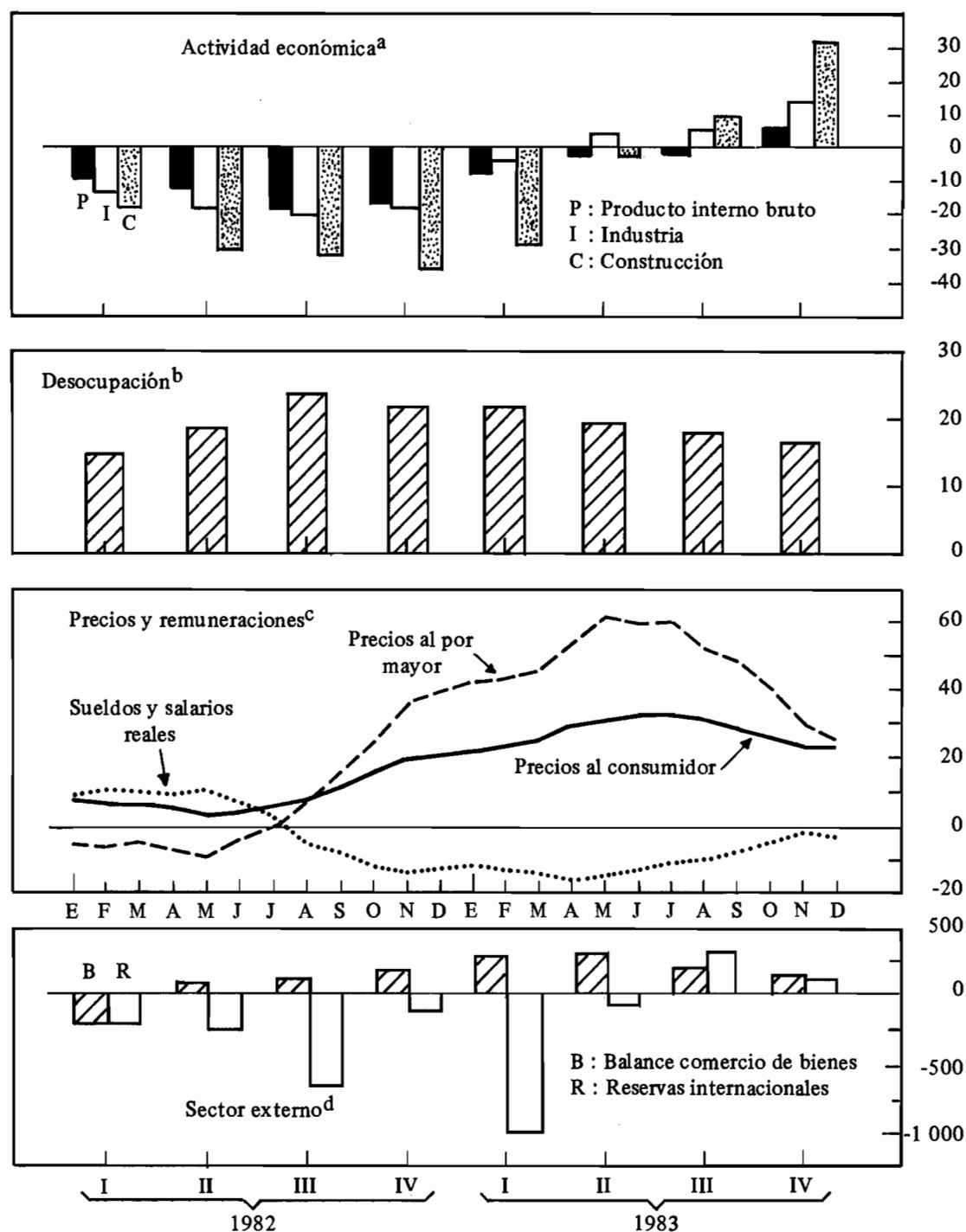
En buena medida gracias a estos convenios con el Fondo y los bancos comerciales internacionales, las reservas internacionales aumentaron a partir de mediados de año y las autoridades económicas pudieron llevar a cabo en el último cuatrimestre una política más expansiva en materia de gasto público y el Banco Central pudo establecer líneas de crédito que le permitían reprogramar en condiciones menos gravosas las cuantiosas deudas que las empresas productivas y los deudores hipotecarios tenían con los bancos nacionales. El instituto emisor creó, asimismo, otras líneas de crédito para financiar el capital de trabajo de las empresas. Si bien dichas medidas fueron insuficientes para solucionar los graves problemas de endeudamiento que enfrentaban numerosas unidades productivas, contribuyeron, por una parte, a aliviar la carga financiera de éstas, mediante la baja de las tasas de interés y el alargamiento de los plazos; por otra, elevaron la demanda en sectores como la construcción, en que la subutilización de la capacidad instalada y de la mano de obra eran enormes.

Los efectos positivos de estas medidas sobre el nivel de actividad se vieron reforzados en la industria y en la agricultura por la elevación del arancel general de 10% a 20% y por el establecimiento de sobretasas a la importación de una serie de bienes manufacturados y productos agropecuarios.



Gráfico 2

## CHILE: EVOLUCION TRIMESTRAL DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Variaciones trimestrales del producto interno bruto, producción industrial y producto de la construcción. <sup>b</sup>Tasa media en el Gran Santiago. <sup>c</sup>Variaciones con respecto al mismo mes del año anterior. <sup>d</sup>Saldo del comercio de bienes y variaciones de las reservas internacionales en millones de dólares.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

Luego de sufrir un drástico descenso de más de 17% en 1982, la oferta global de bienes y servicios declinó 2.5%, como consecuencia de la baja de casi 1% del producto interno bruto y de una nueva y considerable contracción de 15% del volumen de las importaciones. (Véase el cuadro 2.)

Debido principalmente a la marcada baja del quántum de las importaciones y, en menor medida, al pequeño incremento del volumen de las exportaciones, la disponibilidad interna de bienes y servicios disminuyó por segundo año consecutivo más que el producto y la oferta global. Así, en el transcurso del último bienio, el volumen de los bienes y servicios disponibles por habitante, que es el que en definitiva condiciona el nivel de vida actual y futuro de la población, cayó 30%.

Como era previsible, dadas la atonía de la demanda, la existencia de abundante capacidad subutilizada en muchos sectores, y la incertidumbre prevaleciente en especial durante la primera mitad del año, la merma de la inversión fue aún más intensa. De hecho, la formación de capital fijo, que ya en 1982 había bajado 37%, se redujo en 1983 en casi 14.5%. Con ello, el coeficiente de inversión fija no alcanzó a representar 9% del producto interno bruto, la proporción más baja registrada en los últimos 25 años.

Por otra parte, a raíz de la persistencia de una tasa de desocupación muy alta y de la drástica caída registrada por las remuneraciones reales, el consumo privado experimentó una baja considerable de más de 6%, que se agregó a la de 17.5% ocurrida durante el año anterior. Por su parte, el consumo del gobierno general se redujo por tercera vez en los últimos cuatro años.

Así, al igual que en 1982, el único componente de la demanda que mostró un cierto dinamismo fueron las exportaciones de bienes y servicios. Sin embargo, su incremento real fue muy inferior al de casi 11% registrado en ese año. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Cuadro 2

### CHILE: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	13 651	14 478	11 953	11 652	112.7	117.4	111.6	8.6	6.1	-17.4	-2.5
Producto interno bruto a precios de mercado	11 624	12 289	10 527	10 439	100.0	100.0	100.0	7.8	5.7	-14.3	-0.8
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	2 027	2 189	1 426	1 213	12.7	17.4	11.6	13.4	8.0	-34.8	-14.9
<b>Demanda global</b>	13 651	14 478	11 953	11 652	112.7	117.4	111.6	8.6	6.1	-17.4	-2.5
Demanda interna	10 316	11 400	8 561	8 189	98.9	88.7	78.4	6.6	10.5	-24.9	-4.3
Inversión bruta interna	1 954	2 065	714	823	16.4	16.8	7.9	31.2	5.7	-65.4	-15.3
Inversión bruta fija	1 508	1 729	1 088	931	15.0	13.0	8.9	21.9	14.7	-37.1	-14.4
Construcción	722	846	730	...	9.2	6.2	...	22.4	17.2	-13.8	...
Maquinaria y equipo	786	883	358	...	5.8	6.8	...	21.5	12.4	-59.5	...
Variación de existencias	446	336	-374	-108	1.4	3.8	-1.0	...	...	...	...
Consumo total	8 362	9 335	7 847	7 366	82.5	71.9	70.6	2.1	11.6	-15.9	-6.1
Gobierno general	1 529	1 534	1 415	1 333	12.8	13.2	12.8	-8.1	0.3	-7.8	-5.8
Privado	6 833	7 801	6 432	6 033	69.7	58.7	57.8	4.7	14.2	-17.5	-6.2
Exportaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	3 335	3 078	3 392	3 463	13.8	28.7	33.2	15.2	-7.7	10.8	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Chile.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

<sup>c</sup>Variación de existencias.

Cuadro 3

**CHILE: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD  
ECONOMICA AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	10 008	10 580	9 064	8 991	100.0	100.0	100.0	7.8	5.7	-14.3	-0.8
<b>Bienes</b>	4 610	4 887	4 277	4 300	50.4	46.2	46.5	6.9	6.0	-12.5	0.6
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	745	785	767	759	7.7	7.5	8.2	3.8	5.3	-2.3	-1.0
Explotación de minas y canteras	1 124	1 214	1 283	1 257	10.3	11.3	13.6	5.2	8.0	5.7	-2.0
Industrias manufactureras	2 323	2 383	1 868	1 924	26.6	23.3	20.8	6.2	2.6	-21.6	3.0
Construcción	418	506	359	360	5.8	4.2	3.9	23.9	21.1	-29.0	0.2
<b>Servicios básicos</b>	1 035	1 049	971	959	8.9	10.4	10.4	9.5	1.4	-7.5	-1.2
Electricidad, gas y agua	261	267	266	276	2.1	2.6	3.0	5.0	2.1	-0.2	3.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	774	783	705	683	6.8	7.8	7.4	11.1	1.1	-9.9	-3.1
<b>Otros servicios</b>	4 910	5 189	4 659	4 232	42.9	49.2	45.8	8.3	5.7	-10.8	-9.2
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	1 509	1 609	1 323	1 273	13.5	15.1	13.8	12.4	6.6	-17.8	-4.1
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 588	1 767	1 662	2 259	11.0	15.9	32.0	14.5	11.2	-5.9	-11.3
Propiedad de vivienda	527	535	541		5.9	5.3		1.0	1.5	1.0	
Servicios comunales, sociales y personales	1 813	1 813	1 674		18.4	18.2		0.5	-	-7.6	
Servicios gubernamentales	612	601	584		6.5	6.1		-3.2	-1.8	-2.9	
<b>Menos: Comisión imputada por servicios bancarios</b>	580	750	648	256	2.2	5.8	2.7	41.0	29.2	-13.6	-60.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Chile.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

**b) La evolución sectorial**

Además de haber sido mucho menor que la del año anterior, la disminución de la actividad económica fue bastante menos generalizada. En efecto, en contraste con lo sucedido en 1982, en que declinó el producto de todos los sectores económicos principales, con la única excepción de la minería, en 1983 la baja de la actividad económica se concentró en los sectores productores de servicios. (Véase el cuadro 3.) En cambio, en las actividades productoras de bienes se registró una leve recuperación del producto de la industria manufacturera y una estabilización del de la construcción, en tanto que continuó declinando el sector agropecuario y disminuyó por primera vez desde 1975 el producto de la minería.

i) *El sector agropecuario.* En 1983 el sector agropecuario sufrió una contracción de 1.5%, la cual se sumó a la de algo más de 3% registrada durante el año anterior. Dicha baja se debió a las caídas de la producción pecuaria y de los cultivos tradicionales, los cuales no alcanzaron a ser compensados por el crecimiento de los subsectores frutícola y forestal, que tienen aún una importancia relativa menor. Entre los principales factores que causaron esta nueva merma de la actividad agropecuaria se contaron la mala situación financiera de los productores, derivada de las altas tasas de interés y de los bajos precios, y la sequía que afectó la zona sur del país.

El valor de los catorce cultivos tradicionales se redujo en más de 7%, agudizándose así la tendencia negativa que, con la excepción de 1979, ha presentado desde 1978. (Véase el cuadro 4.) Así, en 1983 dicho valor equivalió a sólo poco más de tres cuartas partes del que se había alcanzado ya en

1970. De hecho, sólo en tres de los catorce cultivos tradicionales se registraron aumentos en la producción: remolacha (71%), avena (24%) y maíz (6%). Las bajas de algunas cosechas fueron en cambio muy marcadas: cebada (-38%), frijoles (-48%) y raps (-78%).

Al igual que en los dos años anteriores, hubo una reducción importante (-8%) de la superficie dedicada a estos cultivos, la cual apenas superó las 870 000 hectáreas en la temporada 1982/1983. Así, ésta fue, una de las más bajas registradas en más de medio siglo y equivalió a sólo 70% de la superficie sembrada en 1970.

El área sembrada de trigo, que es el cultivo tradicional más importante, se redujo 4% en 1983 y equivalió a menos de la mitad de la sembrada en 1970. No obstante, la superficie total correspondiente a cereales se expandió algo más de 2%, pues aquella disminución, sumada a la de las áreas dedicadas al arroz y a la cebada, fueron compensadas por los fuertes aumentos de la superficie sembrada de avena (25%) y de maíz (10%).

Cuadro 4

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGRICOLA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producción de los 14 cultivos tradicionales</b>										
Valor <sup>b</sup>	148.6	135.5	135.7	130.4	122.7	113.8	-9.7	-3.9	-5.9	-7.3
Volumen <sup>c</sup>										
Trigo	1 306.9	1 002.4	966.0	686.0	650.5	586.0	-2.9	-29.0	-5.2	-9.9
Avena	110.5	131.1	172.6	130.7	117.6	143.6	-14.9	-24.3	-10.0	24.4
Cebada	97.4	120.6	105.0	91.4	117.9	73.2	-6.3	-13.0	29.0	-37.9
Centeno	10.8	11.1	10.4	9.2	6.1	4.5	15.6	-11.5	-33.7	-26.2
Arroz	76.2	76.3	95.4	99.7	131.2	115.6	-47.4	4.5	31.6	-11.9
Maíz	239.1	329.0	405.2	518.2	484.1	511.6	-17.2	27.9	-6.6	5.7
Papas	683.8	737.9	903.1	1 007.3	841.6	683.6	17.2	11.5	-16.5	-18.8
Frijoles	65.6	74.1	84.2	138.2	162.5	84.4	-27.6	64.1	17.6	-48.1
Lentejas	11.2	12.1	26.8	17.7	15.8	13.8	-15.5	-34.0	-10.6	-12.7
Arvejas	7.4	6.3	13.6	11.0	7.4	5.7	-6.8	-19.1	-32.4	-23.0
Garbanzos	5.4	4.9	11.6	6.4	4.1	3.2	23.4	-44.8	-35.9	-22.0
Remolacha	1 655.1	1 616.7	450.2	1 460.5	963.0	1 642.8	-33.7	224.4	-34.1	70.6
Raps	70.0	61.4	73.4	26.9	13.2	2.9	13.6	-63.4	-50.8	-78.0
Maravilla	28.2	17.8	38.3	7.4	5.4	4.6	15.0	-80.7	-27.0	-14.8
<b>Superficie sembrada de los 14 cultivos tradicionales<sup>d</sup></b>	<b>1 251</b>	<b>1 248</b>	<b>1 237</b>	<b>1 079</b>	<b>945</b>	<b>871</b>	<b>-1.1</b>	<b>-12.8</b>	<b>-12.5</b>	<b>-7.8</b>
Trigo	740	686	546	432	374	359	-2.7	-20.9	-13.5	-4.0
Avena	73	94	92	80	68	85	16.5	-13.0	-15.0	25.0
Cebada	47	66	49	46	58	38	-18.3	-6.1	26.1	-34.5
Centeno	8	9	8	9	6	5	14.3	12.5	-33.3	-16.7
Arroz	25	23	41	31	37	30	-12.8	-24.4	19.4	-18.9
Maíz	74	92	116	126	107	118	-10.8	8.6	-15.1	10.3
Papas	72	72	89	90	77	77	9.9	1.1	-14.4	-13.0
Frijoles	57	68	111	118	122	86	0.9	6.3	3.4	-29.5
Lentejas	17	21	53	48	39	23	6.0	9.4	-18.8	-41.0
Arvejas	11	9	18	18	12	10	5.9	-	-33.3	-16.7
Garbanzos	11	8	21	16	10	8	23.5	-23.8	-37.5	-20.0
Remolacha	42	42	11	37	22	36	-31.3	236.4	-40.5	63.6
Raps	54	45	50	24	10	3	-7.4	-52.0	-58.3	-70.0
Maravilla	20	13	32	5	3	3	45.5	-84.4	-40.0	-

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Millones de pesos a precios de 1974.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Miles de hectáreas.

Cuadro 5

## CHILE: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD FRUTICOLA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Superficie plantada (miles de hectáreas)									
Total	65.8	82.3	86.1	89.7	93.0	10.1	4.6	4.2	3.7
Almendros	1.6	2.2	2.2	2.3	2.3	8.2	1.6	1.0	3.0
Cerezos	1.1	1.8	2.0	2.1	2.2	9.6	8.8	5.6	3.7
Ciruelos	1.8	3.2	3.7	4.5	4.8	15.2	15.9	19.7	8.9
Damascos	1.6	1.4	1.3	1.3	1.3	0.2	-7.9	1.0	0.2
Durazneros	10.5	6.4	6.2	6.0	6.0	0.5	-2.7	-3.2	0.7
Nectarinos	4.1	5.8	6.2	6.5	6.7	4.9	6.0	5.4	3.8
Limoneros	7.4	6.0	5.7	5.3	5.4	0.9	-5.0	-6.7	2.3
Manzanos	11.7	15.8	16.7	17.6	17.8	15.8	5.6	5.5	1.3
Membrillos	1.0	0.7	0.6	0.5	0.5	-	-10.5	-21.2	2.1
Naranjos	4.6	5.2	5.3	5.7	5.8	0.7	3.4	6.4	2.0
Nogales	4.4	6.4	6.5	6.6	6.6	9.1	1.6	0.7	0.2
Olivos	3.2	3.1	3.0	3.0	3.0	6.2	-2.7	-0.7	-0.1
Paltos	4.6	6.7	7.1	7.4	7.6	18.0	7.0	3.1	3.0
Perales	2.6	3.3	3.7	3.9	4.2	7.5	11.5	6.2	6.9
Uva de mesa	5.6	14.5	16.0	17.4	18.8	23.6	10.2	8.8	8.4
Producción (miles de toneladas)									
Almendras	0.8	1.2	1.3	1.4	1.3	10.0	8.3	7.5	-7.3
Cerezas	5.1	5.3	5.9	6.4	6.3	-2.9	11.5	7.5	-1.5
Ciruelas	13.2	17.0	17.2	18.4	19.0	6.1	1.4	6.7	3.1
Damascos	13.9	12.6	13.0	13.2	12.9	-5.0	3.0	1.6	-2.1
Duraznos	115.0	68.2	61.0	62.6	63.5	-5.5	-10.5	2.5	1.5
Nectarinos	30.8	36.4	40.7	45.8	52.5	7.2	12.0	12.4	14.7
Limones	69.9	64.7	60.7	61.6	49.6	-2.4	-6.3	1.6	-19.5
Manzanas	125.0	245.0	298.4	345.0	365.0	16.7	21.8	15.6	5.8
Membrillos	5.5	7.9	8.4	7.9	7.2	1.3	6.2	-6.3	-7.8
Naranjas	46.9	59.2	58.8	65.4	66.8	-2.7	-0.6	11.1	2.2
Nueces	3.1	5.2	5.7	6.0	6.3	6.2	8.7	5.8	5.5
Olivas	11.4	8.3	8.5	9.2	8.3	21.3	2.7	7.5	-10.0
Paltas	14.7	21.7	25.0	25.7	26.6	12.1	15.2	2.9	3.4
Peras	33.8	43.1	45.5	50.6	48.1	2.2	5.6	11.1	-4.8
Uva de mesa	59.1	85.0	121.7	162.7	196.4	7.8	43.2	33.7	20.7

Fuente: Ministerio de Agricultura, Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

La evolución de los rendimientos agrícolas, en cambio, fue diametralmente opuesta a la de 1982. Mientras que en ese año los rendimientos aumentaron en todos los productos, excepto dos, en 1983 se redujeron de manera generalizada con sólo tres excepciones: remolacha (4%), arroz (9%) y lentejas (46%). Los efectos de la baja de los rendimientos se sumaron, pues, a la disminución de la superficie sembrada para dar lugar al descenso de la producción de los cultivos tradicionales.

La actividad frutícola mostró asimismo una evolución menos favorable. En efecto, luego de varios años en que la gran mayoría de los rubros frutícolas se expandieron en forma persistente, en 1983 se registraron aumentos en sólo ocho de los quince rubros principales. (Véase el cuadro 5.)

Entre aquéllos cuya producción se expandió, se destacaron claramente las uvas de mesa y los nectarinos. En el caso de la uva, que es el rubro frutícola con mayor superficie plantada, el crecimiento, si bien fue bastante menor que los muy altos registrados en los dos años anteriores, siguió siendo considerable (21%). Se completó así una expansión de 130% en el trienio 1981-1983, con lo que la producción en 1983 fue tres veces mayor que en 1975. Este notable aumento se debió en buena parte a

la recuperación de los rendimientos, que alcanzaron en 1983 a un nivel similar al de 1975 (10.5 toneladas por hectárea), luego que habían descendido en 1980 a sólo 5.8 toneladas por hectárea. La producción de nectarinos, por su parte, se expandió 15 %, luego de haberse incrementado en 12 % en cada uno de los dos años anteriores; en este aumento también influyó la evolución positiva de los rendimientos.

Por su parte, la producción de manzanas —la segunda fruta en importancia en lo que a superficie sembrada se refiere— y la de nueces experimentaron sendos incrementos de 6 %, lo que en el caso de la manzana significó un marcado desaceleramiento de la tendencia de años anteriores.

En cuanto a los rubros frutícolas, cuyo nivel de producción se contrajo en 1983, se destacó la caída de 20 % de la producción de limones. Con ello se prolongó la tendencia negativa de los últimos años y la producción equivalió en 1983 a sólo 70 % de la obtenida en 1975. También fue importante la disminución de la producción de olivos (-10 %), membrillos (-8 %), almendras (-7 %) y peras (5 %). En todos esos casos hubo una aguda merma de los rendimientos, pues la superficie plantada con olivos se mantuvo constante y aumentaron las dedicadas a los otros tres rubros.

En el sector pecuario, la producción total de carne en vara se redujo 1.6 % en 1983 y bordeó las 378 000 toneladas. (Véase el cuadro 6.) Ello se debió fundamentalmente al descenso considerable (-31 %) de la producción de carne de ave. Por el contrario, el beneficio de carne de vacuno se expandió 7 %, completando un ciclo de tres años de crecimiento; con ello, el consumo aparente subió de 17.4 kilogramos por habitante en 1982 a 18 kilogramos en 1983. De esta manera, y tomando también en cuenta la caída en la producción de carne de ovino y el pequeño aumento de la de porcino, el consumo total de carnes por habitante bajó de 33.5 a 32.4 kilogramos entre 1982 y 1983.

La producción de leche se redujo en forma ostensible (-15 %), luego de haber disminuido 12 % en 1982. En esta situación influyeron los problemas financieros enfrentados por los productores, a causa de las altas tasas de interés internas, la competencia de productos importados a bajo precio,<sup>1</sup> etc. Estos hicieron que se sacrificara un número excesivo de reses, problema que se vio acentuado por la sequía en el sur del país.

En cuanto a la actividad forestal, la superficie plantada creció 11 %. (Véase el cuadro 7.) Con este nuevo aumento dicha superficie sobrepasó el millón de hectáreas, de las cuales casi 80 % han sido plantadas en los últimos diez años. Se destacó en 1983 el hecho de que la Corporación Nacional Forestal (CONAF) reactivara el área de la forestación, luego de cuatro años en que había suspendido sus actividades directas en las plantaciones. En 1983, en cambio, la CONAF plantó casi 22 000 hectáreas, es decir, 29 % del total. Concomitantemente, la actividad privada de reposición y ampliación de las plantaciones forestales se redujo en más de 20 %.

Cuadro 6

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producción de los principales rubros pecuario<sup>b</sup></b>										
Carne de vacuno	176.1	215.5	162.3	184.6	194.6	205.1	-3.1	13.7	5.4	6.9
Carne de ave	61.6	43.8	102.0	122.5	114.0	79.0	29.3	20.1	-6.9	-30.7
Carne de cerdo	44.4	30.0	49.7	55.8	57.7	58.9	16.9	12.3	3.4	2.1
Carne de ovino	22.4	18.1	15.5	15.6	14.9	13.3	-12.4	0.6	-4.5	-10.7
Leche <sup>c</sup>	895.1	956.1	1 080.0	1 200.0	1 056.0	900.0	13.3	11.1	-12.0	-14.8
Huevos <sup>d</sup>	1 205.8	1 196.8	1 425.0	1 442.8	1 312.8	1 170.0	17.1	1.2	-9.0	-10.9
Lana sucia	20.2	18.8	20.6	21.6	21.6	...	5.1	4.9	-	...

Fuente: Carne de vacuno, cerdo y ovino: Instituto Nacional de Estadísticas (INE); rubros pecuarios restantes: Oficina de Planificación Agrícola (ODEPA).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Miles de toneladas.

<sup>c</sup>Millones de litros.

<sup>d</sup>Millones de unidades.

<sup>1</sup>Cabe mencionar, sin embargo, que en septiembre se modificó el arancel de aduanas para la leche, la mantequilla y el queso, lo que significó un aumento en sus respectivos costos de importación de 15 %, 30 % y 22 %, respectivamente.

Cuadro 7

## CHILE: SUPERFICIE FORESTADA

(Miles de hectáreas)

	1971	1973	1975	1977	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Total	28.0	30.3	82.6	93.2	52.0	72.3	93.2	68.6	76.3
Corporación Nacional Forestal	16.6	27.4	44.1	44.6	0.4	0.2	0.1	...	21.8
Empresas particulares	11.4	2.9	38.5	48.6	51.6	72.1	93.1	68.6	54.5

Fuente: Corporación Nacional Forestal (CONAF).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 8

## CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Producto pesquero <sup>b</sup>	24.9	24.5	54.7	64.6	70.3	73.5	7.5	18.1	8.8	4.6
Captura de peces <sup>c</sup>	1 181	899	2 892	3 503	3 846	4 168	13.0	21.1	9.8	8.4
Pescado	1 082	804	2 700	3 291	3 577	3 852	11.2	21.9	8.7	7.7
Consumo fresco	62	71	75	149	64	55	-27.2	98.7	-57.0	-14.1
Industria	1 020	733	2 625	3 142	3 513	3 797	12.9	19.7	11.8	8.1
Marisco	99	95	192	212	269	316	45.5	10.4	26.9	17.5
Consumo fresco	34	33	54	46	52	78	22.7	-14.8	13.0	50.0
Industria	65	62	138	166	217	238	56.8	20.3	30.7	9.7
Producción industrial pesquera <sup>d</sup>	240.6	197.6	734.6	860.5	1 025.2	970.9	9.4	17.1	19.1	-5.3
Congelados	7.4	6.9	13.5	15.4	60.8	44.6	-39.7	14.1	294.8	-26.7
Conservas	11.9	9.0	38.0	29.5	23.5	41.5	38.2	-22.4	-20.3	76.6
Harina	197.3	155.1	571.9	688.3	795.8	827.7	11.6	20.4	15.6	4.0
Aceite	23.3	25.8	111.0	127.3	145.0	57.0	1.9	14.7	13.9	-60.1
Otros	0.7	0.8	0.2	-	0.1	0.1	-	-	-	-

Fuente: Ministerio de Agricultura, Servicio Agrícola y Ganadero (SAG).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Millones de dólares a precios de 1970.<sup>c</sup>Miles de toneladas.<sup>d</sup>Miles de toneladas de productos terminados.

Por su parte, la producción de madera aserrada en los casi 1 500 aserraderos existentes en el país aumentó notoriamente (37%), alcanzando la cifra de 1.6 millones de metros cúbicos. En 1982 la industria del aserrío había registrado, en cambio, la producción más baja de los ocho años precedentes.

ii) *La pesca*. El producto del sector pesquero se expandió 4.6% en 1983. Si bien dicho ritmo fue algo menor que los registrados en 1981 y 1982, significó la continuación de la tendencia ascendente de los últimos años. (Véase el cuadro 8.)

La captura de pescado aumentó 8%, es decir, algo menos que en 1982. Se destacó el gran crecimiento en la captura de sardina, que subió 59%. La extracción de mariscos creció también a una tasa muy alta (18%), aunque fue mucho menor que la tasa excepcionalmente elevada (27%) registrada en promedio durante el período 1980-1982. Entre los mariscos, fue notable el incremento de 170% en el desembarque de crustáceos.

Sin embargo, la producción industrial pesquera, que creció a un ritmo promedio de 25% en el quinquenio 1978-1982, se redujo por primera vez en varios años. (Véase nuevamente el cuadro 8.)

Prácticamente todos los rubros mostraron vuelcos en su evolución con respecto a 1982. Así, los productos congelados, luego de cuadruplicarse en 1982, se redujeron 14%, mientras que la producción de aceite de pescado, que había crecido 14% en 1982, se contrajo 60%. Por el contrario, la producción de la industria conservera se incrementó 77%, interrumpiéndose así su fuerte tendencia negativa de 1981 y 1982. Finalmente, la producción de harina de pescado —que con mucho, es el rubro más importante— escapó a tales cambios abruptos, continuando su crecimiento de años anteriores, aunque a una tasa bastante menor.

Las exportaciones pesqueras alcanzaron la suma de 455 millones de dólares, es decir, 11% más que en 1982. Los envíos al exterior correspondieron a 80% de la producción nacional y consistieron especialmente en harina de pescado, aceite de pescado, conservas y productos congelados.

iii) *La minería.* El producto minero se contrajo en 1983 por primera vez en varios años, al disminuir 2%. En contraste, su tasa de crecimiento media anual en el quinquenio anterior fue superior a 5%. (Véase el cuadro 9.)

Entre los minerales principales, se redujo la producción de hierro (-8% en el caso del mineral y -9% en el caso de *pellets*) y de molibdeno (-24%), así como la de petróleo. Esta última disminuyó 8% luego de haber crecido sólo 3% en 1982. Quedó así atrás el período de su gran aumento (1979-1981), en que se había expandido 160%, en gran medida gracias al desarrollo del proyecto Costa Afuera en el Estrecho de Magallanes. En dichos yacimientos se obtienen actualmente tres cuartas partes de la producción nacional, mediante faenas que se realizan en 21 plataformas marinas. Durante 1983 este proyecto se benefició al entrar en servicio una estación de procesamiento y recompresión de gases, que permite recolectar dicho combustible junto con la producción de crudo y transformarlo posteriormente en productos tales como butano, propano y gasolina natural. Asimismo, se puso en funcionamiento un gasoducto de 33 kilómetros de longitud, entre los terminales de Tierra del Fuego y Cabo Negro, este último en el continente.

Entre los minerales cuya producción aumentó se destacó la plata, al expandirse 23%, luego de haber crecido 6% en 1982. Así, su producción se incrementó por quinto año consecutivo. La extracción de carbón aumentó también de manera considerable (10%), recuperándose parcialmente de su agudo descenso del año anterior. Por su parte las producciones de salitre, yodo y sulfuro de sodio

Cuadro 9

CHILE: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	Producción						Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Producto minero <sup>b</sup>	802	866	1 124	1 214	1 283	1 257	5.2	8.0	5.7	-2.0
Cobre <sup>c</sup>	692	828	1 068	1 081	1 241	1 257	0.5	1.2	14.8	1.3
Gran minería	541	683	905	894	1 033	1 012	-0.5	-1.2	15.5	-2.0
Mediana y pequeña minería	151	146	163	188	208	245	7.9	15.3	10.6	17.8
Hierro <sup>c</sup>										
Mineral	11 265	11 007	8 835	8 514	6 470	5 974	7.4	-3.6	-24.0	-7.7
Pellets	...	...	3 179	3 266	3 377	3 072	12.9	2.7	3.4	-9.0
Carbón <sup>d</sup>	1 382	1 460	1 024	1 169	997	1 095	7.0	14.2	-14.7	9.8
Salitre <sup>d</sup>	669	726	620	624	517	623	-0.2	0.6	-7.5	8.0
Yodo <sup>e</sup>	2 250	1 962	2 601	2 688	2 597	2 793	7.9	3.3	-3.4	7.5
Sulfato de sodio <sup>e</sup>			70 100	58 320	47 610	51 300	2.0	-16.8	-18.4	7.8
Petróleo <sup>f</sup>	1 977	1 423	1 933	2 401	2 484	2 284	60.8	24.2	3.5	-8.1
Molibdeno <sup>e</sup>	5 701	9 091	13 668	15 360	20 048	15 267	0.8	12.4	30.5	-23.8
Oro <sup>g</sup>	1 623	3 997	6 836	12 456	16 907	17 725	97.2	82.2	35.7	4.8
Plata <sup>e</sup>	76	194	299	361	382	468	9.9	20.7	5.8	22.5

Fuente: Cobre: Comisión Chilena del Cobre, Servicio de Minas del Estado; hierro: Instituto Nacional de Estadísticas; carbón: Empresa Nacional del Carbón; salitre, yodo y sulfato de sodio: Sociedad Química de Chile; petróleo: Empresa Nacional del Petróleo; molibdeno: Servicio de Minas del Estado e Instituto Nacional de Estadísticas; oro y plata: Instituto Nacional de Estadísticas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.  
<sup>b</sup>Millones de dólares a precios de 1970.

<sup>c</sup>Toneladas.

<sup>d</sup>Millones de metros cúbicos.

<sup>e</sup>Miles de toneladas.

<sup>f</sup>Miles de toneladas.



se expandieron 8%, luego de sendas disminuciones en 1982. Por último, la producción de oro aumentó sólo 5%, lo que puso fin al período de aceleradísimo crecimiento que tuvo lugar entre 1980 y 1982, en el cual se expandió a un promedio anual de 70%.

La producción de cobre, el mineral más importante del país, creció sólo marginalmente (1%), luego de haber aumentado 15% en 1982, con lo cual Chile se convirtió en el primer productor mundial de ese mineral. El pequeño incremento de 1983 se debió a una baja ocurrida en el primer semestre, que fue seguida de una recuperación en el segundo. La composición de la producción por sectores institucionales también mostró tendencias contrapuestas: la gran minería redujo la suya en 2%, mientras que la de la mediana y pequeña minería (que usualmente representa 15% del total extraído) creció a un alto ritmo (18%) por cuarto año consecutivo.

La Corporación del Cobre (CODELCO), que es la empresa estatal que explota los yacimientos de la gran minería, aportó casi 680 millones de dólares al Estado en 1983, es decir, aumentó su contribución en casi 30%, aporte que correspondió a impuesto a la renta, derechos de aduana, impuesto al valor agregado, participación de utilidades, etc. CODELCO inició también inversiones en sus divisiones de Chuquibambilla y El Teniente, que permitirán aumentar la producción de cobre en 142 000 toneladas al año. Para ello recibió un préstamo por 268 millones de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo, que financiará parte del proyecto, cuyo costo total alcanza a 670 millones de dólares. El BID aportará otro monto igual en 1984, y la diferencia será cubierta en parte por acreedores y en parte con recursos propios de CODELCO (85 millones de dólares).

En cuanto a la política en el área minera, se destacaron dos hechos: la promulgación del nuevo Código de Minería y una serie de medidas orientadas a aliviar la situación financiera de los productores. El nuevo Código cambió el carácter de las concesiones mineras, haciéndolas más estables. Entre las medidas destinadas a ayudar a los productores, sobresalió el plan reactivador llevado a cabo por la Empresa Nacional de Minería (ENAMI). Este incluyó, en primer término, la apertura de poderes de compra para la pequeña y mediana minería en aquellos lugares en que había plantas de procesamiento con capacidad ociosa y abastecimiento potencial suficiente; así, se abrió un poder de compra en Illapel para minerales sulfurados, otro en Combarbalá para minerales oxidados y otros en Andacollo y Tocopilla. En segundo lugar, ENAMI fue autorizada para endeudarse a fin de proseguir con su programa de préstamos a pequeños y medianos empresarios mineros. Asimismo, dicha empresa avalará a estos empresarios para la compra de maquinaria a largo plazo. Por último, se iniciaron acciones para poner en marcha diversos lavaderos auríferos.

iv) *La industria manufacturera.* Durante 1983 el producto industrial se recuperó ligeramente (3%), luego de su fuerte contracción de 22% en 1982. Por ende, el nivel alcanzado fue todavía 12% menor que el de 1979 y 7% por debajo del que se había obtenido ya en 1970. Los índices de producción industrial del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y de la Sociedad de Fomento Fabril mostraron una evolución similar. (Véase el cuadro 10).

La recuperación de 1983 fue el resultado de un cambio radical del comportamiento de la producción a lo largo del año. En efecto, mientras en 1982 las tasas de variación de la producción industrial no sólo fueron sistemáticamente negativas, sino que se tornaron progresivamente más desfavorables, en 1983 la producción industrial mostró una recuperación a partir del segundo trimestre, cuyo ritmo se fue fortaleciendo en la segunda parte del año.<sup>2</sup>

A diferencia también de 1982, en que la producción de todas las ramas industriales se contrajo, en 1983 se recuperaron a un buen ritmo los sectores productores de bienes de consumo habitual (9%), de productos intermedios para la industria (6%) y de artículos manufacturados diversos (10%), los cuales representan, en conjunto, alrededor de tres cuartas partes del valor agregado industrial. Dentro del sector de bienes de consumo habitual destacaron los aumentos de 26% en la producción textil, de 11% en la de bebidas y de 9% en la de calzado; en cambio, la industria de productos alimenticios —que es la agrupación industrial más importante, con 16% del valor agregado industrial— se expandió sólo 1%. Entre los productos intermedios de uso industrial sobresalieron el crecimiento de 27% en la producción de derivados del petróleo, de 11% en la refinación de petróleo y de 7% en la industria básica del hierro y del acero. Por último, entre los artículos diversos, fue notable la expansión de 53% en la producción de productos de caucho.

<sup>2</sup> Luego de declinar 4% en el primer trimestre (en relación con el mismo período del año anterior), la producción industrial se incrementó 4% en el segundo, 5% en el tercero y algo más de 13.5% en el cuarto.

Por el contrario, los sectores productores de bienes de consumo duraderos y de material de transporte siguieron contrayéndose —28% y 19%, respectivamente— luego de registrar caídas aún mayores en 1982. Finalmente, la producción de bienes intermedios para la construcción permaneció estancada. (Véase otra vez el cuadro 10.)

El resultado alcanzado por la producción industrial en su conjunto se debió a la influencia contrapuesta de factores positivos y negativos. Entre los primeros estuvo el aumento del tipo de cambio real, el cual, aunque con un retardo mayor al esperado, logró aumentar la rentabilidad de las exportaciones y de los productos que compiten con las importaciones. Estos últimos se vieron favorecidos además por el aumento del arancel general a 20% y la imposición de sobretasas específicas a diversos productos. Por otra parte, entre los factores negativos destacaron el alto costo real del crédito, los bajos precios internacionales obtenidos por productos tales como la celulosa, y el bajo nivel de la construcción.

v) *La construcción.* En 1983 la trayectoria del sector de la construcción estuvo marcada por fuertes contrastes. Mientras en el primer semestre se acentuó la profunda depresión que lo afectó el año anterior, en el segundo hubo un claro repunte, que exactamente compensó aquella baja. Así, en el conjunto del año, el producto de la construcción se mantuvo en el bajísimo nivel registrado en 1982. (Véase el cuadro 11.)

En la edificación, la recuperación se manifestó en un aumento de 16% de la superficie de las construcciones iniciadas o aprobadas. Sin embargo, a causa de la enorme caída de casi 60% que ella tuvo en 1982, la superficie edificada equivalió a menos de la mitad de la registrada en promedio en el bienio 1980-1981. Por otra parte, el aumento del área edificada se originó exclusivamente en la construcción residencial mientras que la superficie correspondiente a edificios no residenciales experimentó una nueva y considerable reducción.<sup>3</sup>

En la recuperación de la edificación de viviendas influyeron tanto las medidas tomadas por el gobierno como la disminución de los costos de la construcción. Entre las primeras se destacaron el sistema de financiamiento complementario de las viviendas establecido por el Banco Central —cuyo

Cuadro 10

CHILE: INDICADORES DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Indices (1969 = 100)					Tasas de crecimiento				
	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Producto industrial <sup>b</sup>	2 073	1 613	2 323	1 868	1 924	-25.5	6.2	2.6	-21.6	3.0
Producción industrial										
INE	99.7	77.9	110.2	93.8	98.4	-28.1	5.9	0.3	-15.1	4.9
SOFOFA	103.5	85.0	129.2	106.6	111.5	-23.5	4.0	0.1	-17.6	4.6
Bienes de consumo habituales	104.5	84.6	120.1	106.3	115.7	-18.9	0.3	-0.9	-10.7	8.8
Bienes de consumo durables	115.6	88.1	122.1	59.2	48.2	-28.9	28.4	10.4	-56.1	-18.6
Material de transporte	100.0	53.6	109.7	59.5	42.7	-26.4	19.8	-13.8	-37.1	-28.2
Productos intermedios para la industria	100.6	113.1	155.2	146.3	154.7	-14.9	1.2	-0.8	-5.0	5.7
Bienes intermedios para la construcción	104.1	65.1	145.7	99.4	99.3	-42.6	7.6	-2.0	-30.4	-0.1
Artículos manufacturados diversos	97.2	67.4	108.0	93.4	102.6	-36.2	1.7	12.2	-22.9	9.9
Ventas industriales	99.7	85.9	128.6	109.3	110.9	-20.4	4.7	-0.5	-14.5	1.5

Fuente: Producto industrial: Oficina de Planificación Nacional; producción industrial: Instituto Nacional de Estadísticas y Sociedad de Fomento Fabril; ventas industriales: Sociedad de Fomento Fabril.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Millones de dólares a precios de 1970.

<sup>3</sup>Además, tanto el incremento de la superficie de edificación residencial como del número de viviendas exageran la magnitud de la construcción nueva iniciada, ya que incluyen un efecto de regularización de permisos. Este fue causado por el plazo muy breve que dieron las autoridades para que viviendas que se habían iniciado sin el permiso respectivo regularizaran su situación y pudieran acogerse al programa de subsidio habitacional. Este efecto fue especialmente notorio en abril, cuando el número de viviendas iniciadas o aprobadas llegó a casi 11 600, quintuplicando así el promedio mensual registrado antes y después de ese mes.

Cuadro 11

## CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
							1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Producto de la construcción <sup>b</sup>	455	305	418	506	359	360	21.1	-28.8	0.3
Bienes para la construcción									
Despachos de cemento para el mercado interno <sup>c</sup>	30.8	23.1	35.4	43.5	27.0	29.6	22.9	-37.9	9.6
Despachos de barras redondas para la construcción <sup>d</sup>	86.1	53.9	107.6	83.8	40.9	45.6	-22.1	-51.2	11.5
Índice de ventas reales de bienes intermedios para la construcción (1969 = 100)	101.4	116.6	151.2	148.4	107.8	103.8	-1.9	-27.4	-3.7
Edificación									
Superficie total (miles de m <sup>2</sup> )	2 272	1 676	4 297	5 118	2 080	2 412	19.1	-59.4	15.9
Sector público <sup>e</sup>	498	322	265	183	139	119	-30.9	-24.0	-14.4
Sector privado <sup>f</sup>	1 774	1 354	4 032	4 935	1 941	2 293	22.4	-60.7	18.1
Residencial	1 570	1 256	3 058	3 705	1 330	1 832	21.2	-64.1	37.7
No residencial	702	420	1 239	1 413	750	580	14.0	-46.9	-22.8
Número total de viviendas	21 344	15 845	43 310	49 802	24 139	34 322	15.0	-51.5	42.2
Sector público <sup>e</sup>	3 552	3 105	1 589	534	314	845	-66.4	-41.2	169.1
Sector privado <sup>f</sup>	17 792	12 470	41 721	49 268	23 825	33 477	18.1	-51.6	40.5

Fuente: Producto de la construcción: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina de Planificación Nacional; bienes para la construcción: Cámara Chilena de la Construcción; edificación: Instituto Nacional de Estadísticas.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Millones de dólares a precios de 1970.

<sup>c</sup> Millones de sacos.

<sup>d</sup> Miles de toneladas.

<sup>e</sup> Edificación iniciada en 80 comunas excepto en 1970 en que se consideran sólo 60 comunas.

<sup>f</sup> Permisos aprobados.

objetivo central era disminuir el considerable número de viviendas terminadas que se encontraban sin vender— y el programa de subsidios habitacionales del Servicio de Vivienda y Urbanismo para la compra de viviendas de precios medio y bajo. A su vez, el costo real de la construcción se redujo más de 10%, según el índice de la Cámara Chilena de la Construcción, como resultado de bajas de 19% en los costos salariales y de 6% en los materiales.

### c) La evolución de la situación ocupacional

En 1983 persistió la situación ocupacional extremadamente desfavorable del año anterior. En efecto, como resultado, principalmente, de la nueva merma que sufrió la actividad económica global, la tasa media de desocupación abierta en el Gran Santiago, que ya en 1982 se había doblado, se mantuvo ligeramente por encima del 22% según las estadísticas del Departamento de Economía de la Universidad de Chile y disminuyó ligeramente, de 20% a 19%, según las del INE. (Véase el cuadro 12.)

En armonía con la moderada recuperación de la industria manufacturera y con el leve incremento de la construcción, las tasas medias de cesantía en esas dos actividades descendieron ligeramente a partir de los altísimos niveles que ellas habían alcanzado durante el año anterior (27% y 49%, respectivamente). En cambio, la nueva contracción sufrida por el comercio y la baja aún más acentuada que tuvieron los servicios financieros, sociales, personales y gubernamentales, hicieron que en todas estas actividades se elevaran las tasas de cesantía. Como era de esperar, el ligero avance de los sectores urbanos productores de bienes y el retroceso de los servicios se manifestaron, por una parte, en una reducción de 29% a 25% de la tasa de cesantía de los obreros y, por otra, en un nuevo aumento de la proporción de empleados sin ocupación. (Véase otra vez el cuadro 12.)

El carácter muy desfavorable de la situación ocupacional se reflejó, asimismo, en la extraordinaria expansión del Plan de Empleo Mínimo (PEM) y, sobre todo, del Programa de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH).

El número medio de participantes en el PEM, luego de alcanzar la cifra hasta entonces sin precedentes de 225 000 personas en 1982, sobrepasó las 340 000 personas en 1983. Como puede verse en el cuadro 13, este incremento fue especialmente notorio en la Región Metropolitana, en que la cifra de personas adscritas al PEM se duplicó con creces. Al mismo tiempo, el poder adquisitivo del subsidio pagado en el PEM disminuyó casi 5 % y cayó así a su nivel más bajo desde la creación del programa, con la sola excepción del correspondiente a 1981.<sup>4</sup>

En términos relativos, el aumento fue aún mayor en el POJH, cuyo número de participantes se dobló en el conjunto del país y casi se cuadruplicó en la Región Metropolitana. Así, en el segundo semestre del año casi 14 % de la fuerza de trabajo laboraba en los programas ocupacionales de emergencia del gobierno, proporción que, como puede observarse en el cuadro 14, era sólo ligeramente menor a la de los trabajadores que se encontraban abiertamente desocupados.

La incidencia de la expansión del PEM y del POJH en la baja de la tasa de desocupación se aprecia con especial claridad en el gráfico 3, en el cual se presenta la evolución trimestral del desempleo abierto en el Gran Santiago, la proporción de la fuerza de trabajo de la capital adscrita al PEM y al POJH, y el porcentaje de ésta que se encontraba ocupado en actividades productivas "normales" durante el período 1981-1983.

Como se observa en el gráfico 3, el persistente y marcado descenso de la tasa de desocupación en el Gran Santiago desde un máximo histórico de casi 24 % en el tercer trimestre de 1982 a 16.5 % en el último trimestre de 1983 no se debió a un aumento de la proporción de trabajadores ocupados en las actividades "normales" de la economía, sino al extraordinario, crecimiento de los programas gubernamentales de empleo. De hecho, éstos, que absorbían sólo 2.6 % de la fuerza de trabajo en el tercer trimestre de 1982, llegaron a ocupar a 14.5 % de la población económicamente activa en los tres meses finales de 1983. En cambio, la proporción de trabajadores empleados en las restantes actividades de la economía, que había empezado a declinar a fines de 1981 y que bajó continuamente en 1982 al acentuarse la recesión, prosiguió disminuyendo, aunque a un ritmo más lento, en la primera mitad de 1983 y sólo se incrementó ligeramente en el último trimestre, cuando adquirió fuerza la recuperación de la industria y el gobierno amplió sus gastos en construcción.

Cuadro 12

**CHILE: TASAS DE DESOCUPACION Y CESANTIA EN EL GRAN SANTIAGO**  
(Porcentajes)

	Promedios anuales										
	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Tasa de desocupación</b>											
Departamento de Economía											
Universidad de Chile	4.6	9.7	16.2	16.8	13.2	14.0	13.6	11.8	11.1	22.1	22.2
Instituto Nacional de Estadísticas	4.8	9.7	15.0	17.0	13.9	13.8	13.4	11.8	9.0	20.0	18.9
<b>Tasa de cesantía total</b>	<b>3.2</b>	<b>6.7</b>	<b>11.9</b>	<b>12.6</b>	<b>9.9</b>	<b>10.5</b>	<b>10.1</b>	<b>8.7</b>	<b>8.5</b>	<b>18.8</b>	<b>18.4</b>
Industria	3.5	7.6	14.8	15.5	11.8	11.8	13.1	11.9	11.8	26.7	25.9
Construcción	6.9	13.0	31.6	34.1	38.7	23.5	24.5	16.5	16.4	49.4	49.0
Comercio	3.1	5.3	9.1	9.7	7.4	8.8	8.3	6.4	5.9	14.5	16.0
Servicios de gobierno y financieros	2.0	3.3	5.8	6.5	6.0	7.5	5.4	5.8	5.9	9.9	11.7
Servicios personales y de los hogares	2.6	7.5	12.5	13.7	8.5	10.8	8.9	8.4	7.0	12.9	15.6
Servicios comunales y sociales	2.0	4.3	6.1	6.0	6.8	7.0	5.9	5.6	4.8	10.3	10.7
Empleados	2.4	4.5	7.4	8.3	6.7	8.0	7.5	5.3	6.3	15.6	17.9
Obreros	5.2	10.9	20.6	20.7	16.3	16.5	16.0	14.5	14.4	28.9	24.9
Trabajadores por cuenta propia	2.0	4.7	8.4	8.5	5.7	6.0	6.1	4.5	3.1	9.1	10.3

Fuente: Departamento de Economía de la Universidad de Chile e Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

<sup>4</sup>Convertido al tipo de cambio oficial, el monto del subsidio mensual pagado en 1983 equivalió a poco más de 25 dólares.

Cuadro 13

## CHILE: PLANES GUBERNAMENTALES DE EMPLEO

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Plan de Empleo Mínimo</b>									
<b>Participantes<sup>a</sup></b>									
<b>Total</b>	72.7	157.8	187.7	145.8	133.9	190.7	175.6	225.3	341.6
Región Metropolitana	19.6	34.9	36.4	29.0	21.8	28.1	23.2	35.6	80.8
Resto del país	53.1	122.9	151.2	116.8	112.1	162.6	152.4	189.7	260.8
<b>Subsidio mensual</b>									
Nominal <sup>b</sup>	153	461	704	834	992	1 275	1 300	1 650	2 000
Real <sup>c</sup>	1 863	1 690	1 209	954	831	791	674	778	741
<b>Programa para Jefes de Hogar<sup>d</sup></b>									
<b>Participantes<sup>a</sup></b>									
<b>Total</b>								81.2	161.2
Región Metropolitana								30.5	110.6
Resto del país								50.7	50.6
<b>Subsidio mensual</b>									
<b>Trabajadores</b>									
Nominal								4 000	4 000
Real <sup>c</sup>								1 690	1 481
<b>Capataces</b>									
Nominal								8 000	8 000
Real <sup>c</sup>								3 380	2 963
<b>Supervisores</b>									
Nominal									15 000
Real <sup>c</sup>									5 456
<b>Directivos</b>									
Nominal									30 000
Real <sup>c</sup>									10 911

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

<sup>a</sup> Miles de personas.<sup>b</sup> Pesos.<sup>c</sup> Pesos de diciembre de 1978, sobre la base del índice de precios al consumidor corregido, que aparece en el cuadro 22.<sup>d</sup> A partir de octubre de 1982, se crearon empleos para trabajadores y capataces, y desde marzo de 1983 se incorporaron supervisores y directivos.

Cuadro 14

## CHILE: OCUPACION, DESOCUPACION Y PLAN DE EMPLEO MINIMO

	Miles de personas					Porcentajes de la fuerza de trabajo		
	Fuerza de trabajo	Ocupados	Desocupados	P.E.M. <sup>a</sup>	P.O.J.H. <sup>b</sup>	Desocupación	P.E.M. <sup>a</sup>	P.O.J.H. <sup>b</sup>
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(3) / (1)	(4) / (1)	(5)/(1)
1974	3 067	2 785	282			9.2		
1975	3 112	2 661	451	73		14.5	2.4	
1976	3 164	2 708	456	158		14.4	5.0	
1977	3 221	2 810	411	188		12.8	5.8	
1978	3 374	2 915	459	146		13.6	4.3	
1979	3 481	2 999	482	134		13.9	3.9	
1980	3 568	3 140	428	191		12.0	5.4	
1981	3 611	3 247	393	176		10.8	4.8	
1981 <sup>c</sup>	3 688	3 271	417	171		11.3	4.6	
1982 <sup>d</sup>	3 661	2 943	718	315	70	19.6	8.6	1.9
1983 <sup>e</sup>	3 696	3 102	594	309	199	16.1	8.4	5.4

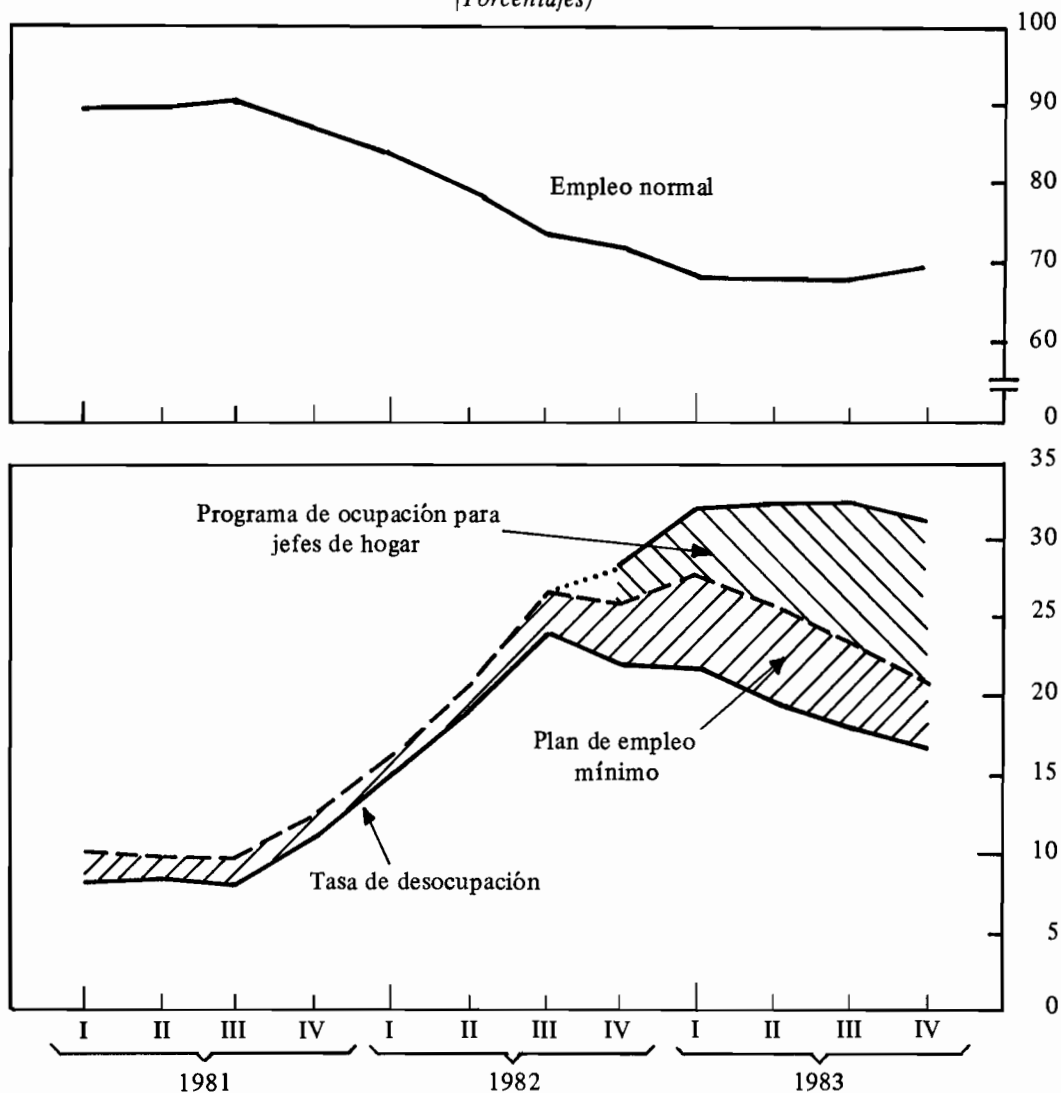
Fuente: Fuerza de trabajo, ocupados y desocupados durante el período 1974-1981: estimaciones de ODEPLAN, sobre la base de antecedentes del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Los mismos rubros durante el trimestre octubre-diciembre 1981, el bimestre octubre-noviembre de 1982 y el segundo semestre de 1983 y para todas las cifras del Plan de Empleo Mínimo y del Programa para Jefes de Hogar.

<sup>a</sup> Plan de Empleo Mínimo.<sup>b</sup> Programa para Jefes de Hogar.<sup>c</sup> Promedio de octubre-diciembre.<sup>d</sup> Promedio de octubre-noviembre.<sup>e</sup> Promedio del segundo semestre.

Gráfico 3

**CHILE: EMPLEO "NORMAL", PLAN DE EMPLEO MINIMO, PROGRAMA DE OCUPACION PARA JEFES DE HOGAR, Y DESOCUPACION EN LA REGION METROPOLITANA**

(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

### 3. El sector externo

Al igual que durante el año anterior, dos de los principales rasgos del desenvolvimiento del sector externo fueron la merma violenta del financiamiento externo y la caída ostensible de las importaciones de bienes y servicios. Si bien esta nueva reducción de las compras externas permitió lograr un excedente en la cuenta comercial, los cuantiosos egresos por concepto de pagos de intereses —que más que triplicaron el superávit comercial— y el muy bajo nivel de la afluencia neta de capitales externos, generaron un nuevo y apreciable déficit en el balance global de pagos. Con todo, dicho saldo negativo fue muy inferior al registrado en 1982. Por otro lado, en 1983 disminuyó marcadamente el muy alto ritmo de crecimiento que venía mostrando la deuda externa general neta, la cual se había doblado con creces tan sólo entre 1980 y 1982.

Cuadro 15

## CHILE: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio (pesos por dólar) <sup>a</sup>	Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>b</sup>			
		Exportaciones		Importaciones	
		A	B	A	B
1975	4.91	135.7	142.6	131.1	137.8
1976	13.05	116.8	120.3	115.2	118.6
1977	21.53	113.8	100.2	110.9	97.6
1978	31.66	133.3	113.5	127.0	108.1
1979	37.25	118.6	114.5	114.2	110.2
1980	39.00	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	39.00	87.3	80.5	92.2	84.9
1982	50.91	101.9	90.8	108.2	96.4
1983	78.84	106.5	105.7	115.9	115.1
1981					
I	39.00	92.3	89.0	95.0	91.2
II	39.00	87.5	81.6	92.5	86.3
III	39.00	83.8	76.6	90.3	82.4
IV	39.00	88.6	77.6	94.2	81.8
1982					
I	39.00	90.1	75.9	96.0	80.6
II	40.34	93.3	78.4	97.8	81.9
III	55.01	107.3	96.7	114.4	102.7
IV	69.28	111.9	108.5	120.4	116.7
1983					
I	74.96	117.8	112.0	126.6	120.4
II	75.34	106.5	103.5	115.2	111.9
III	79.75	99.8	102.8	109.7	113.0
IV	85.31	103.4	104.5	113.5	114.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

Nota: A: En la deflatación se usó el subíndice de productos nacionales del índice de precios al por mayor.

B: En la deflatación se utilizó el índice de precios al consumidor de R. Cortázar y J. Marshall desde 1975 a 1978, y el índice de precios al consumidor del INE desde 1979 en adelante.

<sup>a</sup>Tipos de cambio oficiales. <sup>b</sup>Corresponde al promedio de los índices de tipo de cambio real del peso con respecto a las monedas de los principales países con que Chile tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones hacia o las importaciones desde esos países. Para la metodología y fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

En el plano de la política económica, se complementaron las medidas internas de ajuste —como la elevación del nivel general de los aranceles, la introducción de ciertas sobretasas a algunas importaciones, y la mantención de un tipo de cambio efectivo real relativamente alto— con importantes iniciativas en el frente externo, como los acuerdos de créditos suscritos con el Fondo Monetario Internacional y la renegociación de parte de la deuda externa acordada con la banca privada extranjera.

a) *El comercio exterior*

i) *Las exportaciones de bienes.* Luego de disminuir fuertemente en 1981 y en forma leve en 1982, el valor corriente de las exportaciones de bienes se incrementó algo más de 3% en 1983. Si bien con ello se neutralizó la baja del año anterior, el valor de las ventas externas fue todavía alrededor de 19% inferior al alcanzado en 1980.

Sin embargo, a diferencia de lo sucedido en 1982, cuando el cuántum de las ventas externas se elevó en forma muy dinámica, en 1983 su crecimiento fue relativamente modesto, pese al nuevo

aumento del tipo de cambio real efectivo medio. (Véase el cuadro 15.) Por su parte, el precio medio de las exportaciones se mantuvo estable en 1983 —después de haber disminuido drásticamente tanto en 1981 como en 1982. En esas circunstancias, y mientras el cuántum de exportaciones de mercancías fue 15% mayor en 1983 que en 1980, su valor unitario fue casi 30% más bajo. (Véase el cuadro 16.)

El leve repunte del valor de las ventas externas reflejó la evolución favorable que tuvieron en conjunto las exportaciones tradicionales y, en particular, las de cobre. El valor de estas últimas se acrecentó 11%, gracias al mejoramiento de su precio internacional y a una nueva expansión del volumen exportado. Así, la contribución del cobre al valor global de las exportaciones se elevó ligeramente, por tercer año consecutivo, después de haberse reducido sistemáticamente desde 82% en 1973 a 45% en 1980. Por otra parte, no obstante su alza en 1983, el precio internacional del cobre fue aún 28% menor que el obtenido en 1980 y en términos reales equivalió a menos de la mitad del registrado en promedio durante el período 1960-1974. Más aún, a fines de 1983 la cotización del cobre en la Bolsa de Metales de Londres se volvió a deteriorar en forma notoria. (Véase el cuadro 17.)

En 1983 repuntó también apreciablemente el monto de otros productos tradicionales de exportación, como la harina de pescado (20%), el papel y la cartulina (17%) y el salitre y el yodo (12%). En cambio, declinaron fuertemente las de celulosa y, sobre todo, las de hierro. (Véase el cuadro 18.)

Por su parte el valor de las exportaciones no tradicionales decayó por tercer año consecutivo, aunque a un ritmo menos intenso que en 1982, y sobre todo, que en 1981. En 1983, la contracción obedeció principalmente a la merma de casi 11% del valor de las ventas de manufacturas, aunque la baja de 13% de los productos agrícolas y del mar contribuyó también de manera importante a dicho resultado. Los rubros no tradicionales cuyas ventas externas se deprimieron más fueron los productos metálicos, maquinarias y otros artículos electrónicos (con una caída de más de 43%), los productos químicos y derivados del petróleo (que descendieron 33%) y los pecuarios (que disminuyeron algo más de 21%). De hecho, entre las exportaciones tradicionales, sólo las de material de transporte mostraron una recuperación significativa.

Cuadro 16

CHILE: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>								
Exportaciones de bienes fob								
Valor	33.1	3.3	12.6	55.9	22.7	-18.5	-3.4	3.3
Volumen	21.5	3.8	7.3	19.1	9.2	-3.8	16.0	3.4
Valor unitario	9.5	-0.5	4.9	30.9	12.4	-15.3	-16.7	-0.1
Importaciones de bienes fob								
Valor	-3.1	46.0	34.2	45.2	30.5	19.1	-44.1	-22.7
Volumen	-4.5	31.4	24.1	18.2	4.7	10.8	-39.4	-16.0
Valor unitario	1.5	11.1	8.1	22.8	24.6	7.5	-7.7	-7.9
Relación de precios del intercambio	7.4	-10.3	-2.8	7.3	-8.3	-21.1	-10.5	7.5
<b>Indices (1970 = 100)</b>								
Relación de precios del intercambio de bienes	57.1	51.3	49.8	53.4	49.0	38.6	34.6	37.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes	87.4	81.6	85.0	108.6	108.7	82.5	85.7	95.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	95.6	93.5	96.5	126.9	138.1	106.3	105.6	110.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.



Cuadro 17

## CHILE: PRECIO DEL COBRE EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES

(Centavos de dólar la libra)

Año	Precio nominal (centavos de dólar de cada año)	Indices de precios (1970 = 100)		Precio real (centavos de dólar de 1970)	
		Precios al por mayor de Estados Unidos	Valor unitario de las importaciones de bienes y servicios de Chile	(1/2)	(1/3)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
1960-1964	32.4	86.3	84.1	37.5	38.5
1965-1970	61.0	93.0	93.5	65.6	65.3
1971-1972	49.0	105.6	106.1	46.4	46.2
1973-1974	87.1	133.6	152.3	65.2	57.2
1975-1983	72.0	218.4	284.8	33.0	25.3
1980	99.2	243.4	346.6	40.8	28.6
1981	79.0	265.5	365.0	29.8	21.6
1982	67.2	271.1	343.8	24.8	19.5
1983	72.2	274.8	335.8	26.3	21.5
Primer trimestre	72.8	272.4	...	26.7	...
Segundo trimestre	77.8	273.3	...	28.5	...
Tercer trimestre	74.0	276.0	...	26.8	...
Cuarto trimestre	64.1	277.2	...	23.1	...

Fuente: Banco Central de Chile, Fondo Monetario Internacional y estimaciones de la CEPAL.

A raíz de la reducción sostenida del valor de las exportaciones no tradicionales entre 1980 y 1983, su participación en el valor global de las ventas externas decreció de casi 38% a 33% en dicho período. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

ii) *Las importaciones de bienes.* La fuerte disminución del financiamiento externo, la elevación de los aranceles, así como la nueva disminución que experimentó en 1983 la actividad económica interna, contribuyeron a que en 1983 el valor de las importaciones continuara disminuyendo en forma drástica y sistemática. En efecto, éste se redujo 22%, tras haber descendido ya 44% en 1981. Por consiguiente, en 1983 el valor de las compras externas equivalió a apenas 43% del registrado en 1981. (Véase el cuadro 19.)

Aunque el valor unitario en dólares de las importaciones de bienes volvió a declinar en forma sustancial en 1983, la contracción de su valor global se debió principalmente a la reducción de 16% de su cuántum. (Véase otra vez el cuadro 16.)

Al igual que el año anterior, la compresión de las importaciones afectó con mayor rigor a los bienes de capital, cuyo monto disminuyó casi 44%, representando así menos de 27% del valor de las importaciones de dichos bienes efectuadas en 1981. Por su parte, las adquisiciones de bienes de consumo bajaron más de 31%, mientras las de los productos intermedios decayeron casi 9%. Entre los bienes de consumo, fue una vez más especialmente notable la reducción de las importaciones de bienes no alimenticios, que alcanzó a 45%. En particular, las compras de automóviles en el exterior sumaron apenas algo más de 30 millones de dólares en 1983, en comparación con 124 millones en 1982 y casi 430 millones en 1981. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

iii) *La relación de precios del intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* En 1983 la relación de precios del intercambio de los bienes mejoró 7.5%. No obstante, este incremento se debió exclusivamente a la disminución del precio medio de las importaciones. Por otra parte, dicho aumento fue sólo el segundo registrado en los últimos siete años. En esas circunstancias, y como consecuencia también del violento deterioro que la relación de precios del intercambio experimentó en el primer

lustro del decenio anterior, ésta permaneció a un nivel extraordinariamente deprimido en 1983. En efecto, éste equivalió a apenas 37% del imperante en 1970 y fue incluso 27% inferior al que prevaleció en el período 1931-1935, que representó el período más crítico de la Gran Depresión.

La baja del valor unitario de las importaciones y el crecimiento del cuántum de las exportaciones contribuyeron a elevar en 11% el poder de compra de las ventas externas. Sin embargo, éste fue aún 13% inferior al nivel máximo alcanzado en el bienio 1979-1980 y fue incluso 5% más bajo que el registrado en 1970. Esto último ocurrió pese a la expansión vigorosa del cuántum de exportaciones a lo largo de casi todo dicho período y reflejó la evolución singularmente desfavorable de la relación de precios del intercambio.<sup>5</sup>

Cuadro 18

CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS EXPORTACIONES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total exportaciones de bienes</b>	4 705	3 837	3 706	3 827	100.0	100.0	100.0	22.7	-18.4	-3.4	3.3
<b>Tradicionales</b>	2 885	2 426	2 383	2 573	74.5	61.3	67.2	22.7	-15.9	-1.8	8.0
Cobre	2 125	1 738	1 685	1 871	57.4	45.2	48.9	12.6	-18.2	-3.1	11.1
Hierro	157	162	158	112	5.9	3.3	2.9	42.7	2.7	-2.3	-29.2
Salitre y yodo	89	83	75	84	3.5	1.9	2.2	53.4	-7.1	-10.0	12.0
Harina de pescado	234	202	256	307	1.9	5.0	8.0	52.9	-13.7	26.7	20.0
Celulosa	231	204	173	157	3.7	4.9	4.1	27.6	-11.7	-15.2	-9.3
Papel y cartulina	49	37	36	42	2.1	1.0	1.1	-	-24.5	-4.8	16.7
<b>No tradicionales</b>	1 820	1 411	1 323	1 254	25.5	38.7	32.8	12.4	-22.5	-6.2	-5.2
Mineras	243	195	206	265	0.6	5.2	6.9	164.1	-19.8	5.9	28.4
<b>Agropecuario y del mar</b>	340	365	375	327	5.5	7.2	8.5	28.3	7.5	2.6	-12.6
Agrícolas	244	268	278	254	3.8	5.2	6.4	32.6	9.7	3.8	-8.8
Pecuarios	37	29	34	26	1.1	0.8	0.7	-2.6	-21.1	15.1	-21.2
Forestales	2	2	2	2	0.3	-	0.1	-33.4	-	4.8	4.5
Pesca	57	66	61	45	0.4	1.2	1.2	42.5	15.9	-7.7	-26.2
<b>Industriales</b>	1 237	851	742	662	19.3	26.3	17.3	20.7	-31.2	-12.8	-10.8
Alimentos y bebidas	163	141	123	128	5.0	3.4	3.3	10.1	-13.5	-12.6	4.1
Maderas	286	121	122	116	1.6	6.1	3.0	73.3	-43.0	-25.1	-4.7
Productos químicos y derivados del petróleo	163	86	88	59	3.0	3.5	1.5	27.3	-47.3	1.7	-33.0
Industrias metálicas básicas <sup>b</sup>	471	349	326	292	5.7	10.0	7.6	-1.3	-26.0	-6.6	-10.3
Productos metálicos, maquinarias y otros	64	44	36	20	2.7	1.4	0.5	6.7	-31.5	-18.3	-43.3
artículos electrónicos	43	74	23	29	0.5	0.9	0.8	65.4	72.1	-69.4	27.8
Material de transporte	47	36	24	18	0.8	1.0	0.5	62.1	-23.4	-33.3	-25.0
Otros											

Fuente: Banco Central, e información sobre ventas directas al exterior de CODELCO y Molymet.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye óxido y ferromolibdeno 1980, 337; en 1981, 223; en 1982, 178 y en 1983, 149 millones de dólares.

<sup>5</sup>La incidencia de esta última resulta evidente si se tiene en cuenta que en 1983 el cuántum de exportaciones de bienes fue 156% mayor que en 1970, mientras que el de las importaciones fue 12% menor que el de ese año.

Cuadro 19

## CHILE: VALOR Y COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	7 318	4 094	3 160	100.0	100.0	100.0	30.5	19.1	-44.1	-22.2
<b>Bienes de consumo</b>	2 727	1 484	1 019	25.6	33.7	32.2	56.0	31.7	-45.6	-31.3
No alimenticios	1 904	894	494	5.3	20.7	15.6	57.7	49.8	-53.0	-44.9
Automóviles	428	124	31	...	3.3	1.0	59.8	110.8	-71.0	-75.0
De origen industrial	1 476	770	463	...	17.4	14.7	57.3	38.2	-47.8	-39.9
Alimentos	823	590	525	20.3	13.0	16.6	53.4	3.0	-28.3	-11.0
<b>Bienes intermedios</b>	3 144	1 913	1 747	58.6	45.6	55.3	15.0	12.2	-39.2	-8.7
Combustibles y lubricantes	956	632	581	14.2	15.7	18.4	-1.8	-0.7	-33.9	-8.1
Materias primas	757	450	505	20.4	10.3	16.0	11.9	19.8	-40.6	12.4
Repuestos y productos intermedios industriales	1 431	831	661	24.0	19.6	20.9	35.2	18.7	-41.9	-20.5
<b>Bienes de capital</b>	1 447	697	393	15.8	20.7	12.5	34.7	13.6	-51.8	-43.6

Fuente: Banco Central de Chile.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Por otra parte, el crecimiento del poder de compra de las exportaciones en 1983 fue totalmente contrarrestado por el efecto de la contracción de la afluencia neta de capitales al país. A raíz de ello, la capacidad global para importar —que había caído ya violentamente en 1982— volvió a disminuir en 1983, si bien en una proporción pequeña.

b) *El saldo de la cuenta corriente y los movimientos de capital*

El ajuste sostenido de la economía a partir de mediados de 1981 no sólo llevó a la eliminación del déficit en la cuenta comercial en el transcurso de 1983 sino que permitió acumular a fin del año un superávit considerable. (Véase el cuadro 20.) Así, 1983 fue el primer año desde 1976 en que el gasto interno bruto fue menor que el producto interno bruto, y uno de los pocos años desde la segunda guerra mundial en que el ahorro interno superó a la inversión interna.<sup>6</sup> Sin embargo, en la crisis actual el vuelco ocurrido en la cuenta comercial no ha ido acompañado por un cambio similar en el resultado de la cuenta corriente, como ocurrió en la crisis de mediados de los años setenta. La causa principal de esta diferencia ha sido la cuantiosa deuda externa acumulada con posterioridad y el alza de las tasas internacionales de interés en los años recientes. Así, en 1976 un superávit de 433 millones de dólares en la cuenta comercial contribuyó a generar un saldo positivo de 132 millones de dólares en la cuenta corriente; en cambio, en 1983 un superávit comercial de 538 millones de dólares fue acompañado por un déficit de 1 222 millones de dólares en la cuenta corriente. Además, pese a la muy drástica reducción de las importaciones y a la expansión considerable del cuántum de exportaciones, en 1983 la economía generó ahorro suficiente para atender sólo a alrededor de 30% de los pagos por concepto de intereses de la deuda externa.

Por otra parte, aunque la reducción del déficit en la cuenta corriente alcanzó a 50% con relación al de 1982 y 75% en comparación con el de 1981, su financiamiento exigió una pérdida de reservas internacionales, ya que al mismo tiempo cayó fuertemente la entrada neta de capitales del exterior. En 1983 esa baja alcanzó a 30%, con lo que el balance global de pagos cerró con un déficit de casi 530 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 20.)

<sup>6</sup>Estas conclusiones derivan de la evolución de las cuentas nacionales a precios corrientes. A precios constantes, el ahorro interno ha superado a la inversión interna en forma sistemática desde 1973. La diferencia puede atribuirse a la evolución muy negativa de la relación de precios del intercambio.

## CHILE: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-567	-1 111	-1 205	-2 024	-4 817	-2 378	-1 222
Balance comercial	-267	-680	-598	-1 056	-3 258	-385	538
Exportaciones de bienes y servicios	2 604	2 941	4 619	5 968	5 008	4 641	4 601
Bienes fob	2 186	2 460	3 835	4 705	3 836	3 706	3 827
Servicios reales <sup>b</sup>	418	482	784	1 262	1 172	936	774
Transporte y seguros	149	233	348	433	373	318	269
Viajes	82	109	150	174	200	125	95
Importaciones de bienes y servicios	2 871	3 621	5 217	7 023	8 266	5 027	4 063
Bienes fob	2 151	2 886	4 190	5 469	6 513	3 643	2 818
Servicios reales <sup>b</sup>	720	735	1 027	1 554	1 752	1 383	1 245
Transporte y seguros	342	421	584	872	953	630	511
Viajes	205	130	165	200	221	195	214
Servicios de factores	-379	-506	-696	-1 028	-1 595	-2 035	-1 809
Utilidades	-23	-33	-41	-82	-121	-128	-76
Intereses recibidos	18	41	127	305	601	506	186
Intereses pagados	-358	-497	-761	-1 152	-1 943	-2 299	-1 813
Otros	-14	-16	-21	-99	-132	-114	-106
Transferencias unilaterales privadas	81	75	88	60	37	41	49
<b>Balance en cuenta de capital</b>	738	1 854	2 261	3 345	4 952	1 038	693
Transferencias unilaterales oficiales	16	23	17	53	72	68	43
Capital de largo plazo	50	1 510	1 786	2 243	3 579	1 680	1 210
Inversión directa (neta)	16	177	233	171	362	384	148
Inversión de cartera (neta)	-7	-	50	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	41	1 333	1 503	2 072	3 217	1 296	1 062
Sector oficial <sup>c</sup>	-158	167	96	-193	-496	134	1 150
Préstamos recibidos	218	587	581	280	154	296	1 300
Amortizaciones	-357	-421	-485	-472	-641	-162	-150
Bancos comerciales <sup>c</sup>	7	290	525	1 438	2 496	327	-9
Préstamos recibidos	18	295	593	1 617	2 730	701	168
Amortizaciones	-11	-4	-50	-147	-216	-309	-177
Otros sectores <sup>c</sup>	191	876	882	826	1 217	836	-79
Préstamos recibidos	668	1 439	1 693	1 645	2 205	1 613	511
Amortizaciones	-478	-562	-810	-819	-961	-788	-590
Capital de corto plazo	557	449	470	1 000	1 190	-647	-710
Sector oficial	43	14	4	100	126	15	112
Bancos comerciales	127	58	39	469	252	68	-422
Otros sectores	386	378	428	431	811	-731	-400
Errores y omisiones	116	-128	-13	51	112	-64	150
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	170	744	1 056	1 321	136	-1 340	-529
Variación total de reservas <sup>d</sup>							
(- significa aumento)	-125	-683	-1 061	-1 331	-164	1 112	541
Oro monetario	-1	-1	-44	-90	-	-2	89
Derechos especiales de giro	-11	39	-2	25	-15	-1	14
Posición de reserva en el FMI	-	-50	1	-33	7	-3	78
Activos en divisas	-11	-654	-848	-1 177	-81	1 160	-313
Otros activos	-	-	-	-	-	-	74
Uso de crédito del FMI	-101	-18	-169	-57	-74	-42	600

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; mayo de 1984, cinta magnética; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

El desenvolvimiento de la cuenta de capital reflejó la reducción vertiginosa de los préstamos de largo plazo al sector privado, así como la salida de capitales privados de corto plazo. En términos netos, el resultado de las transacciones de capital del sector privado con el exterior se tornó fuertemente negativo en 1983 —después de haber alcanzado un saldo positivo de cerca de 4 800 millones de dólares tan sólo dos años antes. En cambio, el sector público aumentó ostensiblemente su captación de financiamiento externo en 1983, por medio de los convenios suscritos con el Fondo Monetario Internacional y del proceso de renegociación de parte de la deuda externa con la banca comercial. En forma directa, el sector público obtuvo un financiamiento neto total de más de 1 400 millones de dólares. Al mismo tiempo, su gestión ante la comunidad financiera internacional permitió disminuir las amortizaciones que debió efectuar el sector privado.

Por último, no obstante la pérdida de una fracción importante de las reservas internacionales en los últimos años, las tenencias netas de la autoridad monetaria a fines de 1983 aún ascendían a un monto equivalente a seis meses de importaciones de bienes y servicios (al nivel muy deprimido que éstas registraron durante ese año). Por otro lado, la merma de los activos externos significó una declinación marcada en los ingresos por concepto de intereses.

#### c) *La deuda externa*

Otra marcada contracción del ingreso neto de capitales fue la virtual detención de la expansión de la deuda externa. En efecto, entre fines de 1982 y el término de 1983 la deuda externa general bruta aumentó menos de 2%. A su vez, la deuda externa general neta —que se había doblado holgadamente entre 1980 y 1982— aumentó 7% en 1983. (Véase el cuadro 21.)

Al mismo tiempo, mejoró notoriamente el perfil de la deuda, ya que el endeudamiento de corto plazo se contrajo en 58%,<sup>7</sup> en tanto que el endeudamiento de largo plazo se acrecentó 16%. Este aumento reflejó casi enteramente los créditos movilizados por el sector público.

A su vez, el coeficiente del servicio de la deuda externa —que entre los períodos 1979-1980 y 1980-1981 se había elevado de un promedio de 40% a uno de algo más de 60%— disminuyó ligeramente en 1983, como consecuencia de una pequeña baja de los pagos por concepto de amortización. (Véase otra vez el cuadro 20.)

### 4. Los precios y las remuneraciones

#### a) *Los precios*

En el transcurso de 1983, los precios al consumidor subieron 23%, esto es, ligeramente más que durante el año anterior. (Véase el cuadro 22.) Sin embargo, tanto la variación media del índice de precios al consumidor y del índice de precios al por mayor, como la evolución del ritmo de la inflación a lo largo del año fueron muy diferentes que las registradas en 1982.

En efecto, como puede verse en el gráfico 4, durante ese año las alzas de los precios fueron radicalmente distintas en los dos semestres. Durante el primero, los precios al consumidor se estabilizaron por completo, en tanto que los precios al por mayor disminuyeron en términos absolutos. Como resultado de ese fenómeno, las variaciones de doce meses de ambos índices mostraron una persistente tendencia descendente hasta mediados del año. Sin embargo, esta tendencia se revirtió bruscamente luego de la devaluación del peso decretada en junio, que puso término a casi tres años de completa estabilidad cambiaria. Así, durante el segundo semestre, los precios al consumidor subieron 20% y los precios al por mayor —en que tienen una incidencia más importante los productos comerciables internacionalmente— se elevaron 40%.

La trayectoria creciente de la inflación continuó durante la primera mitad de 1983, al irse trasladando al nivel de precios las alzas de costos causadas por la devaluación de junio y los incrementos posteriores del tipo de cambio.<sup>8</sup> Con ello, el ritmo anual de aumento de los precios al consumidor subió a mediados del año a alrededor de 32%, mientras que el de los precios mayoristas sobrepasó el 60%.

<sup>7</sup> Esta cifra excluye la evolución de los compromisos del gobierno con el Fondo Monetario Internacional, que se contabilizan en la renuencia de reservas internacionales netas.

<sup>8</sup> Al respecto es útil recordar que tanto el tipo de cambio real efectivo de las exportaciones como el de las importaciones continuaron aumentando hasta el primer trimestre de 1983. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Sin embargo, al irse agotando los efectos sobre los costos de los bienes comerciables de las alzas del tipo de cambio que tuvieron lugar en el segundo semestre de 1982, continuaron disminuyendo las remuneraciones reales, y al reducirse también el nivel real de las tasas de interés, la intensidad del proceso inflacionario comenzó a declinar gradualmente en el caso de los precios al consumidor y bastante más rápidamente en el caso de los precios mayoristas. (Véase otra vez el gráfico 4.)

Al igual que en 1982, estos cambios en la tendencia de la inflación fueron acompañados de modificaciones importantes en los precios relativos. Así, la variación media de los precios de los productos importados (63%) volvió a superar por un margen considerable a la de los productos nacionales (42%). Entre estos últimos, y en contraste con lo sucedido en los dos años anteriores, el aumento de los precios agropecuarios fue mucho mayor que el de los bienes manufacturados y que el de los productos mineros. Por su parte, el costo de la edificación se incrementó por segundo año consecutivo a un ritmo muy inferior al de todos los demás índices, como consecuencia de la aguda declinación de los salarios reales en el sector de la construcción y de su bajo nivel de actividad, que persistió durante la mayor parte del año.

Cuadro 21

**CHILE: DEUDA EXTERNA<sup>a</sup>**

(Miles de millones de dólares)

	1970	1973	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
I. Deuda externa de mediano y largo plazo	2.8	3.3	4.3	4.5	5.9	7.5	9.4	12.6	13.8	16.0
1. Deuda pública y privada con garantía oficial	2.2 <sup>c</sup>	2.9	3.5	3.5	4.4	4.8	4.7	4.4	5.2	7.0 <sup>d</sup>
2. Deuda privada	0.5	0.4	0.8	1.0	1.6	2.7	4.7	8.1	8.7	9.1 <sup>e</sup>
a) Créditos de proveedores	0.1 <sup>f</sup>	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.5	0.4	...
b) Líneas de crédito para importación de bienes de capital						0.2	0.3	0.5	0.5	...
c) Créditos financieros <sup>g</sup>	0.4	0.3	0.6	0.8	1.4	2.4	4.1	7.2	7.8	...
II. Deuda externa de corto plazo <sup>h</sup>	0.05	0.4	0.5	0.7	0.7	1.0	1.7	3.0	3.3	1.4 <sup>i</sup>
Sector público	...	...	0.3	0.4	0.4	0.3	0.4	1.1	1.5	0.9
Sector privado	...	...	0.2	0.3	0.3	0.7	1.3	1.9	1.8	0.5
III. Deuda externa general bruta (I + II)	2.8	3.6	4.7	5.2	6.6	8.5	11.0	15.5	17.2	17.5
IV. Reservas internacionales netas <sup>j</sup>	0.4	0.2	0.1	0.3	1.1	2.3	4.1	3.8	2.6	2.0
V. Deuda externa general neta	2.4	3.5	4.6	4.9	5.6	6.2	6.9	11.7	14.5	15.5
Servicio de la deuda de mediano y largo plazo										
Total	0.4	0.2 <sup>k</sup>	1.1	1.2	1.3	1.9	2.4	3.0	2.9	2.7 <sup>k</sup>
Amortizaciones	0.3	0.13	0.8	0.9	0.9	1.3	1.5	1.8	1.2	0.9 <sup>l</sup>
Intereses	0.1	0.04	0.3	0.3	0.4	0.6	0.9	1.2	1.7	1.8
Total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	33	12	39	44	45	41	40	60	62	59

Fuente: Banco Central de Chile, *Deuda externa de Chile*, 1982, agosto 1983 e *Informe del Ministro de Hacienda*, 2 de julio de 1984.

<sup>a</sup>Montos desembolsados y pendientes de pago al 31 de diciembre de cada año.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Incluye saldos y créditos contratados por algunas empresas privadas que se incorporaron posteriormente al sector público.

<sup>d</sup>Incluye 470 millones de dólares correspondientes al 100% de la reprogramación de la deuda financiera de corto plazo.

<sup>e</sup>Incluye 747 millones de dólares correspondientes al 100% de la reprogramación de la deuda financiera de corto plazo. Además, incluye 150 millones de depósitos del sector privado en el Banco Central que serán reprogramados posteriormente.

<sup>f</sup>Excluye el saldo de créditos contratados por empresas incorporadas posteriormente al sector público.

<sup>g</sup>Créditos ingresados a través de los artículos 14, 15 y 16 de la Ley de Cambios Internacionales y créditos asociados al Decreto Ley 600.

<sup>h</sup>Excluye créditos comerciales al sector no financiero que se estiman en 780 millones de dólares a fines de 1982 y 550 millones de dólares a fines de 1983.

<sup>i</sup>Excluye 1 217 millones de dólares correspondientes al 100% de la reprogramación de la deuda financiera de corto plazo.

<sup>j</sup>Corresponde a activos internacionales del Banco Central menos el pasivo con el Fondo Monetario Internacional. El oro está valorado a precios de mercado y los convenios de crédito recíprocos se consideran en su valor "neto". De ahí la diferencia con el cuadro 20 en que el oro está valorado a 35 DEG por onza.

<sup>k</sup>El servicio disminuye por efecto de la renegociación de la deuda externa.

<sup>l</sup>Antes de la renegociación de la deuda externa, las amortizaciones alcanzaban a 2 063 millones de dólares.

Cuadro 22

## CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variaciones de diciembre a diciembre</b>										
Indice de precios al consumidor	375.9	340.7	174.3	63.5	30.3	38.9	31.2	9.5	20.7	23.1
Alimentos	392.0	321.3	167.4	59.4	25.5	41.9	30.8	0.1	16.3	26.8
Indice de precios al consumidor Corregido <sup>a</sup>	369.2	343.3	197.9	84.2	37.2					
Indice de precios mayoristas	570.6	410.0	151.5	65.0	38.9	58.3	28.1	-3.9	39.6	25.2
Productos importados	714.5	363.8	130.1	79.2	22.2	67.5	12.5	0.5	49.5	33.1
Productos nacionales	517.5	424.9	157.1	61.7	43.2	56.3	31.9	-4.8	37.5	23.3
Agropecuarios	381.0	565.2	148.6	53.0	48.9	52.2	27.7	-14.5	41.7	27.1
Mineros	823.3	381.8	147.7	46.6	40.6	85.6	37.8	12.1	33.9	23.5
Industriales	527.4	350.7	165.7	70.8	39.6	55.3	33.9	-0.9	35.6	20.9
Indice del costo de edificación	315.4	328.1	195.1	78.1	43.7	44.8	31.8	14.5	5.2	10.3
<b>Variaciones medias anuales</b>										
Indice de precios al consumidor	504.7	374.7	211.9	92.0	40.1	33.4	35.1	19.7	9.9	27.3
Alimentos	513.7	359.6	212.8	86.2	34.6	31.1	36.1	14.2	3.6	25.8
Indice de precios al consumidor corregido <sup>a</sup>	497.8	379.2	232.8	113.8	50.0					
Indice de precios mayoristas	1 029.0	482.0	221.1	86.0	42.9	49.4	39.6	9.1	7.2	45.5
Productos importados	1 349.8	445.9	201.6	99.8	34.9	41.7	37.7	4.4	10.9	62.6
Productos nacionales	926.9	486.0	226.1	82.8	45.0	51.3	40.0	10.1	6.4	41.8
Agropecuarios	640.1	567.2	245.9	79.3	34.7	51.8	41.4	2.7	0.7	51.3
Mineros	1 503.5	478.8	191.7	73.2	51.1	70.1	54.0	22.3	7.3	40.0
Industriales	969.1	420.7	215.5	87.4	52.7	48.3	41.3	13.3	9.9	36.5
Indice del costo de edificación	...	333.9	233.2	109.0	54.9	42.7	40.7	22.5	5.6	9.7

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas; Cámara Chilena de la Construcción; José Yáñez, "Una corrección del índice de precios al consumidor, 1971-1977", en *Comentarios sobre la situación económica*, Departamento de Economía de la Universidad de Chile; y René Cortázar y Jorge Marshall, "Índice de precios al consumidor en Chile: 1970-1978", *Estudio CIEPLAN*, N° 4, noviembre de 1980.

<sup>a</sup> 1974-1978: basados en el índice de Cortázar y Marshall.

b) *Las remuneraciones*

Como parte de los esfuerzos para disminuir el desequilibrio externo y reducir el ritmo de la inflación, el gobierno siguió en 1983 una política salarial restrictiva. El primer elemento de ésta fue la eliminación de la reajustabilidad automática de las remuneraciones sujetas a negociaciones colectivas.<sup>9</sup> Por otro parte, los sueldos en la administración pública fueron aumentados en junio en sólo 5%, porcentaje muy inferior a la inflación; éste fue, además, el primer reajuste otorgado desde agosto de 1981. Por último, entre abril y noviembre de 1983 se otorgaron tres bonificaciones compensatorias, cada una de 30% del sueldo base mensual, para los trabajadores del sector público que no negociaran en forma colectiva.

Debido a esta política restrictiva y al bajo nivel de actividad económica, las remuneraciones reales disminuyeron casi 11% en 1983. (Véase el cuadro 23.) La mayor parte de este descenso ocurrió durante los primeros nueve meses del año, cuando las remuneraciones disminuyeron en promedio 0.6% por mes en términos reales. En cambio, esencialmente a raíz del repunte en la actividad interna registrado durante el segundo semestre, su ritmo de descenso disminuyó a fines de año y ellas volvieron a aumentar levemente durante los últimos dos meses.

<sup>9</sup> Entre julio de 1979 y junio de 1982, los sueldos y salarios nominales de los trabajadores sujetos a negociaciones colectivas se incrementaron a lo menos en un porcentaje similar al del alza de los precios al consumidor durante el período anterior.

Cuadro 23

**CHILE: EVOLUCION DE LOS SUELDOS Y SALARIOS REALES**

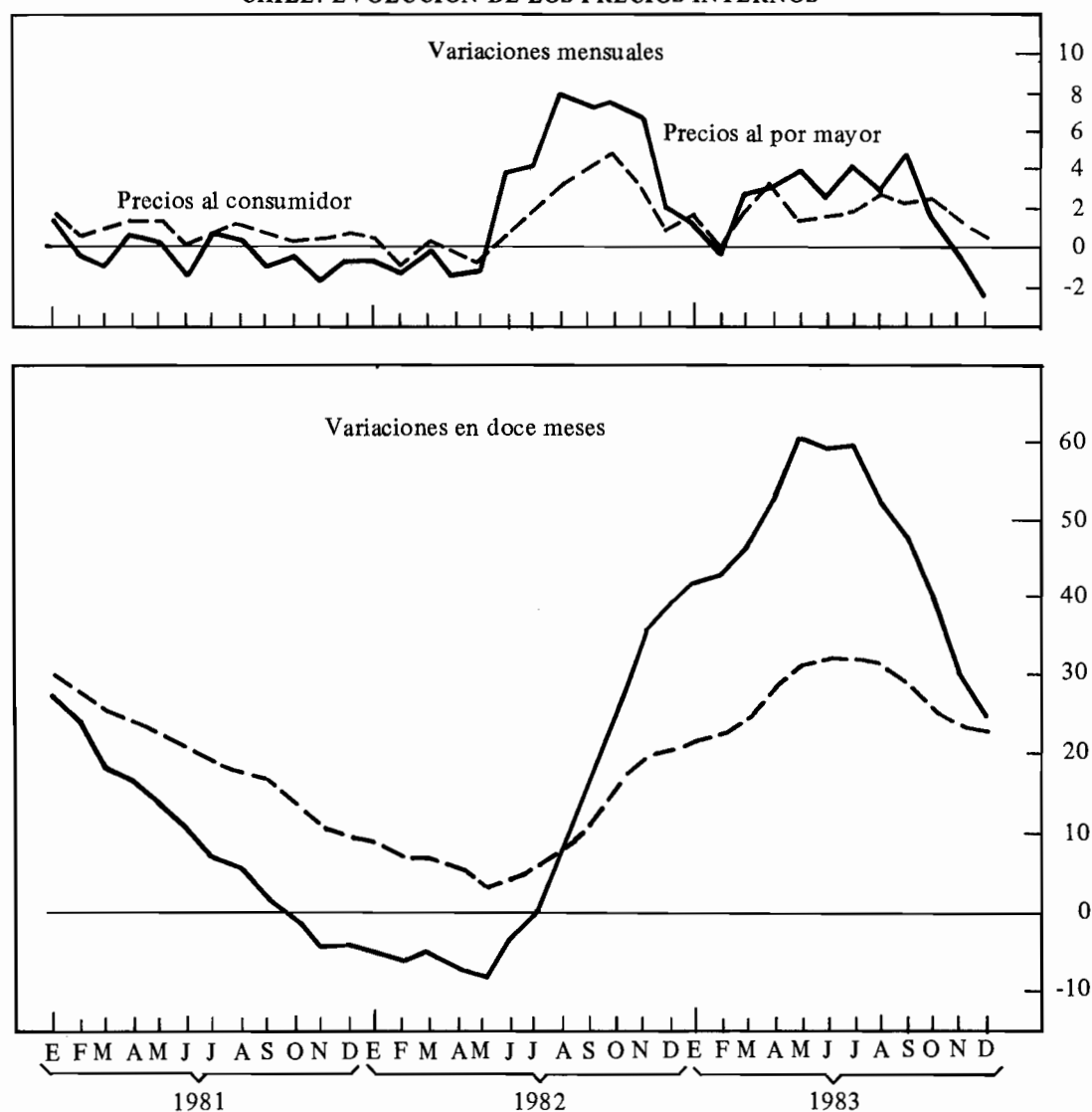
(1970 = 100)

	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Indice de sueldos y salarios reales <sup>a</sup>	108.2	71.4	64.8	62.1	63.0	71.1	75.7	82.0	89.4	97.5	97.1	90.8
Variación anual	-9.3	-34.0	-9.1	-3.3	0.5	12.9	6.4	8.3	9.0	9.1	-0.4	-10.6

Fuente: Índice de sueldos y salarios nominales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), deflactado para el período 1971-1973 por el índice de precios al consumidor de José Yáñez, *op.cit.*; para el período 1974-1978 por el índice de precios al consumidor corregido de René Cortázar y Jorge Marshall, *op.cit.*; y para el período 1979-1983 por el índice de precios al consumidor del INE.

<sup>a</sup> Para los años 1970-1976, las cifras corresponden al promedio de los meses de abril, julio y octubre. Para los años 1977-1982, corresponden a los promedios de los doce meses del año.

Gráfico 4

**CHILE: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS**

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE).



## 5. La política monetaria y fiscal

La evolución monetaria durante 1983 estuvo condicionada principalmente por los problemas que surgieron a raíz del exceso de endeudamiento, tanto interno como externo. Para superar la crisis financiera interna, el gobierno se vio obligado a intervenir el sistema bancario y acordó con el FMI una política monetaria y crediticia restrictiva. Se esperaba que sumada a la devaluación real efectuada en 1982, dicha política permitiera disminuir el desequilibrio de la cuenta corriente, restablecer la confianza en el peso y estabilizar los flujos de capital externo.

### a) *Los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional*

i) *El acuerdo inicial.* La caída en la entrada neta de capital —de 5 000 millones de dólares en 1981 a apenas 1 000 millones en 1982— significó una pérdida neta de reservas del orden de 1 300 millones. Aun así, el nivel de reservas netas existente a fines de 1982 (2 600 millones de dólares) habría sido adecuado en cualquier situación normal. Sin embargo, la evolución económica de 1982 se había alejado mucho de la normal, con una caída de 14% del producto interno bruto, un alza nominal del tipo de cambio de casi 100%, y un marcado deterioro del sistema financiero. En estas circunstancias, existía considerable incertidumbre. Esta se reflejaba, a su vez, en un descenso ostensible de la demanda de dinero y en un aumento concomitante de la demanda de dólares en el mercado paralelo, como asimismo en mermas de las reservas internacionales cada vez que las autoridades intentaban aumentar la liquidez, y en una fuerte alza de la tasa de interés real en moneda nacional en el último trimestre de 1982.

Para poder producir una reactivación, era, por ende, indispensable resolver la crisis financiera, generar confianza y revertir la tendencia declinante de la entrada de capitales. Para ello, las autoridades concertaron un acuerdo con el FMI. Este se había venido gestionando desde inicios de 1982 pero no fue aprobado hasta el 10 de enero de 1983. El acuerdo incluía dos créditos: uno de financiamiento compensatorio por 325 millones de dólares, destinado a compensar la disminución de los ingresos de exportación causados por el deterioro de la relación de intercambio, y otro, de crédito contingente (*stand by*), sujeto al cumplimiento de un programa de ajuste económico de dos años. Las partes medulares de éste establecían a su vez:

a) Un límite de 600 millones de dólares a la caída de las reservas internacionales (equivalente al monto de los créditos que el país recibiría del FMI en 1983).

b) Un límite máximo al aumento del crédito interno (activos internos netos del Banco Central) de 50 000 millones de pesos.

c) Un límite al déficit del sector público no financiero igual a 1.8% del producto interno bruto (o sea, una suma equivalente a algo más de 29 000 millones de pesos).

El programa contemplaba, además, una meta de crecimiento de 4% del producto interno bruto y una inflación del orden de 20%, en comparación con la equivalente a 40% anual registrada en el segundo semestre de 1982.

En cuanto a la meta propuesta con respecto a la pérdida de reservas autorizada, lo más importante parece haber sido el control de la acelerada caída de éstas, que en el conjunto de 1982 había conducido a una pérdida total de 1 300 millones de dólares, de los cuales 750 millones se habían perdido tan sólo en el segundo semestre de ese año. No obstante, el nivel proyectado de reservas para fines de 1983 (2 000 millones) era adecuado.

El límite a la expansión de crédito interno, en cambio, sí significaba una restricción severa, pues representaba un aumento nominal de la emisión de sólo poco más de 10%, correspondiente a la diferencia entre la expansión del crédito interno y la caída prevista de las reservas. Dicho incremento era compatible con las metas de 20% de inflación y de 4% de crecimiento económico global sólo en el caso que la demanda de dinero siguiera bajando. Sin embargo, esto último, suponía a su vez, una continuada pérdida de confianza en el peso, o insuficiente credibilidad en la meta de inflación postulada, o ambas cosas a la vez. Por ende, en la medida que se restableciera la confianza en el peso o en la meta de inflación, la demanda por dinero crecería, creando así problemas de liquidez y frenando, por ende, la recuperación económica.

Por otra parte, sin una restricción de la oferta de crédito difícilmente se revertiría la creciente pérdida de confianza en la estabilidad del peso, a no ser que se consiguieran mayores créditos externos

—lo cual era muy difícil— o se impusieran controles sobre las importaciones, lo que era difícil que lo aceptara el FMI.

Asimismo, cabía la duda de si no había aún presiones de costos acumulados derivados del alza del tipo de cambio en junio de 1982 que no se hubieran manifestado aún en alzas del nivel de precios debido a los grandes inventarios de productos importados que existían al momento de efectuarse la devaluación, los que repercutirían en los precios una vez que aquéllos se agotaran. Un indicio de esta posibilidad era el hecho de que entre junio y diciembre de 1982, período durante el cual el tipo de cambio subió 86%, el índice de precios al por mayor subió 41%, mientras que el índice de precios al consumidor sólo aumentó 20%. Se pensaba que de ser cierto, el intento de lograr una reducción de la inflación forzaría una caída adicional del producto.

En síntesis, si bien las metas propuestas en el acuerdo eran plausibles, su cumplimiento requería satisfacer una serie de condiciones difíciles. De no cumplirse éstas, la obtención de la meta relativa a las reservas sólo se lograría a costa de una contracción económica o de una inflación mayor que la prevista.

ii) *La modificación del acuerdo.* Sin embargo, todo lo previsto en el acuerdo con el FMI, cambió apenas tres días después de suscrito éste, a raíz de la intervención de parte del sistema financiero ocurrida el 13 de enero. Dicha intervención significó que los límites establecidos en el acuerdo fueran rápidamente sobrepasados. Por una parte, la mayor incertidumbre que provocó la intervención llevó a los depositantes a reducir sus depósitos y a comprar dólares. Por otra, el fallido intento de parte de las autoridades para lograr que los bancos extranjeros absorbieran parte de la pérdida en que habían incurrido los bancos y empresas privadas chilenas a los cuales ellos habían otorgado préstamos cuyas deudas no gozaban de garantía estatal, indujo a aquéllos a reducir drásticamente sus créditos de corto plazo a Chile. Frente a esta reacción, las autoridades gubernamentales echaron pie atrás y prometieron respetar los compromisos externos de las deudas sin garantía estatal y de las que gozaban de ese aval. Finalmente, el alza del dólar paralelo, que durante el primer trimestre fue 50% superior al oficial y cuya cotización en un momento casi llegó a duplicar la de este último, indujo a los deudores en dólares a pagar anticipadamente sus deudas. El resultado de todas estas reacciones fue que el Banco Central perdió reservas por un monto de 1 000 millones de dólares tan sólo en el primer trimestre, sobrepasando así en 400 millones de dólares la pérdida máxima que el acuerdo permitía para todo el año. A su vez, el respaldo que tuvo que dar el Banco Central al sistema financiero a raíz de la intervención de los bancos y el consiguiente retiro de depósitos que ella trajo consigo, se tradujo en un aumento del crédito interno de cerca de 80 000 millones de pesos, cifra casi equivalente a los 1 000 millones de dólares en que disminuyeron las reservas, y que significó también que en el primer trimestre se sobrepasara en casi 30 000 millones la expansión máxima del crédito interno permitida para todo el año según el acuerdo inicial con el FMI.

De ahí que se tornara indispensable modificar el acuerdo original, lo cual se logró en julio, mes en que el directorio del FMI aprobó una exención (*waiver*) que incluía una serie de modificaciones al programa original. Se convino que la intervención del sistema financiero había sido necesaria, pero que ella no debería alterar mayormente las metas originales. La pérdida de reservas para todo el año debería continuar limitándose a 600 millones de dólares. Sin embargo, como ya se habían perdido 1 000 millones, se acordó que la banca internacional otorgara durante el segundo semestre créditos nuevos de mediano y largo plazo por 1 300 millones de dólares, suma equivalente a los aproximadamente 100 000 millones de pesos de créditos internos adicionales que había exigido la intervención financiera. Se acordó asimismo que la banca repusiera los créditos de corto plazo que habían sido suspendidos y que ascendían a aproximadamente 200 millones de dólares. Dado que los recursos que el país obtendría de la banca internacional por ese concepto estaban destinados a sustituir crédito que teóricamente podría haber conseguido el sector financiero interno de parte de la banca internacional de no haber sido intervenido, se acordó con el FMI que estos créditos externos adicionales se considerarían "monetizados", es decir, que reemplazarían los 100 000 millones de pesos del crédito interno anteriormente suministrado por el Banco Central en apoyo del sistema financiero. De ese modo se podría cumplir a fin de año la meta de expansión de crédito interno originalmente pactado, tal como se muestra en el cuadro 24.

El costo para Chile era que a diferencia de los anteriores, estos nuevos créditos de la banca internacional tendrían aval del Estado. Pese a ello, y como reflejo del mayor riesgo que suponían dichos créditos a juicio de los bancos, su costo subió de 3/4% sobre la LIBOR, que era el margen cobrado

Cuadro 24

**CHILE: METAS ORIGINALES Y MODIFICADAS DEL ACUERDO CON  
EL FMI RESPECTO A LAS RESERVAS Y AL CREDITO INTERNO**

	Diciem- bre 1982	Marzo 1983	Junio 1983	Septiem- bre 1983	Diciem- bre 1983	Flujo anual
<b>Reservas internacionales netas<sup>a</sup></b> (Stocks en miles de millones de pesos)						
1. Programa original	123	97	87	81	81	-42 <sup>b</sup>
2. Programa operativo	123	47	24	84	81	-42
2.1 sin apoyo banca externa	123	47	24	1	-22	-145
2.2 con apoyo banca externa	-	-	-	83	103	103
<b>Activos domésticos netos o crédito interno neto del Banco Central<sup>a</sup></b> (Stocks en miles de millones de pesos)						
1. Programa original	-26	-6	4	13	24	50
2. Programa operativo	-26	51	75	13	21	47
2.1 sin apoyo banca externa	-26	51	75	95	124	150
2.2 con apoyo banca externa	-	-	-	-82	-103	-103

Fuente: Banco Central de Chile, *Informe económico y financiero*, 2a. quincena de mayo de 1983.

<sup>a</sup>Menos oro. <sup>b</sup>Equivalente a 606 millones de dólares.

a las empresas del Estado hasta el primer semestre de 1982, a 2 1/8%, más una comisión fija de 42.5 millones de dólares.

Finalmente, se aceptó elevar los límites del déficit fiscal a 2.3% del producto interno bruto, esto es, a una cifra de aproximadamente 35 000 millones de pesos. Para lograr esa meta y debido a las menores entradas fiscales provenientes de la caída de las importaciones, el gobierno decidió elevar los aranceles aduaneros de 10% a 20% y reemplazar los reajustes salariales al sector público por varias bonificaciones puntuales, que no elevarían las remuneraciones nominales de los funcionarios públicos en más de 10% durante el año.

Gracias al apoyo de la banca externa, pudo reponerse el nivel de reservas durante el segundo semestre y la pérdida de éstas para todo el año se limitó así a lo contemplado en el convenio original.

Este apoyo de la banca se debió a diversos factores; por una parte, al otorgamiento de garantía estatal a los créditos; por otra, a la presión ejercida por el FMI sobre los bancos comerciales internacionales y por último, al hecho de que era difícil exigir un esfuerzo mayor a la economía chilena. Todo ello trajo consigo una mayor confianza en la estabilidad del peso, con lo cual la cotización del dólar paralelo bajó en forma ostensible: a niveles alrededor de 25% por sobre el oficial (la diferencia había alcanzado a más de 50% anteriormente). Asimismo, el aumento del déficit fiscal autorizado de 1.7% a 2.3% del producto otorgó más holgura a la economía, pues en medio de una seria recesión era difícil que el financiamiento del déficit público se hiciera a expensas de los recursos disponibles para el sector privado. En efecto, dada la incertidumbre y desconfianza prevalecientes, un aumento del crédito al sector privado conduciría más bien a amortizar deudas que a expandir la producción, lo cual justificaba que se otorgara un papel más activo al Estado.

**b) La intervención bancaria**

i) *Antecedentes.* El problema de endeudamiento interno había empeorado tanto durante 1982 que ya no sólo estaba en juego la solvencia de muchas empresas productivas, sino la del sistema financiero en su conjunto. Las empresas habían podido soportar las elevadísimas tasas de interés real del período 1975-1981 —del orden de 20 a 30% al año— sólo porque el valor (aparente) de sus activos

registraba alzas similares. Sin embargo, el valor de los activos comenzó a descender agudamente desde principios de 1981, de tal modo que el nivel del índice del valor de las acciones en la bolsa a fines de 1982 era exactamente la mitad, en términos reales, del alcanzado dos años antes. En el mismo período, en cambio, la tasa de interés real había subido de 14% al año en 1980 a un promedio de 35% al año en el período 1981-1982. Finalmente, las ventas y la producción habían descendido casi 20% desde mediados de 1981. No era, pues, de extrañar que un creciente número de empresas quebraran o se encontraran al borde de la quiebra ni que fueran capaces de "pagar" los intereses sobre sus deudas sólo en la medida en que los bancos les otorgaran nuevos préstamos para cubrir tanto los vencimientos como los intereses. Aun así, a lo largo de 1982 muchas empresas dejaron de pagar sus créditos, con lo cual la cartera vencida de los bancos creció en forma alarmante.

De ahí que a mediados de 1982 el Banco Central ofreció comprar buena parte de la cartera vencida de los bancos y promoviera la repactación de las deudas entre las empresas y los bancos. Con todo, el peso de la deuda acumulada por las empresas era tan grande y los intereses de los bancos y las empresas eran tan similares —fuese porque al reconocer la insolvencia de éstas se comprometía también la de los bancos, o porque la propiedad del banco estaba estrechamente relacionada con la de las empresas—, que la demanda de crédito continuó siendo muy alta. Por eso, a fines de 1982, las autoridades designaron fiscalizadores en los bancos para ayudar a distinguir entre los deudores viables y no viables y liquidar a estos últimos. Mediante este recurso se esperaba que la demanda de crédito se redujera, que se aliviara la presión sobre las tasas de interés y que se pudiesen usar los recursos disponibles para promover una repactación adecuada con los deudores viables.

ii) *Medidas*. Como ya se señaló, el 13 de enero de 1983, apenas tres días después de haberse firmado el acuerdo con el FMI, las autoridades decidieron intervenir el sistema bancario como única forma para llegar al indispensable saneamiento del sistema financiero. La intervención afectó a cinco bancos, entre ellos los dos bancos privados principales. Además, fueron disueltos dos bancos de menor importancia y una sociedad financiera, y se designaron inspectores delegados en otros dos bancos. Estas medidas, junto con las intervenciones efectuadas en años anteriores, significaron que (en términos patrimoniales) el Estado pasara a controlar el 70% de la banca nacional.

Para evitar una retirada masiva de fondos de los bancos, el Estado otorgó una garantía a todos los depósitos en bancos y financieras, estuviesen o no intervenidos, de la cual sólo se exceptuaron los depósitos en los bancos que entraron en liquidación. En el caso de estos últimos, las pérdidas serían absorbidas por sus dueños y por los depositantes mayores en una proporción de hasta 30% del valor de sus depósitos.

La misión fundamental de los delegados en los bancos intervenidos consistía en aclarar y poner término al entrecruzamiento de créditos con empresas relacionadas en forma directa o por intermedio de las denominadas "sociedades de papel", cuya finalidad era conseguir para las empresas relacionadas un volumen de crédito mayor al prudente y al permitido por la legislación bancaria. Las autoridades consideraron que sólo de esta manera podía ponerse fin a una situación en que el Estado salvaba a toda empresa tambaleante, fuese o no viable. De hecho, hasta el momento de efectuarse la intervención de los bancos en enero de 1983, el Estado había aportado 2 200 millones de dólares para apoyar a los deudores: 650 millones a raíz de la intervención de cuatro bancos y cuatro financieras en noviembre de 1981; 550 millones como resultado de la intervención de otras cuatro instituciones financieras en abril de 1982; y cerca de 1 000 millones como subsidio por el dólar preferencial durante 1982. Por otra parte, las autoridades estimaron que el monto de créditos irrecuperables era del orden de 2 000 millones de dólares.

iii) *Efectos inmediatos*. La consecuencia más inmediata de la intervención financiera fue la baja de los depósitos, que disminuyeron 8% durante el primer trimestre. Por cierto, que éstos habrían descendido mucho más si no hubieran tenido garantía estatal y si el Banco Central no hubiera respaldado el sistema bancario mediante la expansión del crédito interno. En buena medida, los recursos retirados de los bancos se volcaron hacia la compra de dólares en el mercado paralelo, en el cual, como ya se señaló, la cotización sobrepasó en casi 50% a la oficial.

Una segunda consecuencia inmediata fue la reducción de los créditos de corto plazo a Chile por parte de los bancos extranjeros, al darse cuenta éstos que las autoridades no respaldarían necesariamente las obligaciones contraídas por la banca nacional con el exterior. De hecho, hasta que el gobierno dejó en claro que sí cumpliría sus compromisos, promesa que se formalizó con la modificación al acuerdo inicial del FMI, no se restablecieron dichos créditos. Entre tanto, debido al retiro de los depósitos, al pago anticipado de obligaciones con el exterior y a la reducción de los créditos de corto plazo, las reservas del país se redujeron en alrededor de 1 000 millones de dólares.

Una tercera consecuencia de la intervención fue la reducción del flujo de créditos desde los bancos a sus empresas relacionadas, con lo cual algunas de estas firmas, por falta de liquidez o de solvencia, entraron en cesación de pagos, en particular respecto a los instrumentos comerciales que habían colocado. Esto significó grandes pérdidas para los tenedores de acciones y de los mencionados instrumentos y, en particular, para los fondos mutuos ligados a los bancos intervenidos y a sus empresas relacionadas.

A su vez, la suma de la cartera vencida y de la cartera vendida de los bancos intervenidos subió de 86% del valor de su capital en diciembre de 1982 a más de 2.6 veces ese valor en marzo de 1983, y cuadruplicó este último valor a fines del año.<sup>10</sup>

iv) *Medidas de repactación de créditos.* La intervención permitió separar los créditos otorgados a las empresas relacionadas de los demás créditos, determinar con mayor precisión cuántos créditos estaban vencidos o eran riesgosos, y distinguir, por último, la situación de las empresas productivas, denominadas "con chimenea" de las "sociedades de papel". Esta distinción era indispensable para poder discriminar entre créditos viables y no viables, o para establecer las condiciones para que ciertos créditos pudieran ser viables. Con este fin, a partir del Plan de Emergencia de marzo se crearon mecanismos para facilitar la renegociación de los créditos de los productores con el sector financiero. Este hecho, sumado a la rebaja de intereses lograda por la reducción de la demanda de crédito por parte de empresas relacionadas a los grupos y por la menor tasa de interés "sugerida" por las autoridades para las captaciones, produjo un alivio a los deudores viables. Si bien no fue una solución definitiva, permitió que su situación no continuara agravándose.

Estos programas incluyeron cinco líneas de crédito: una de hasta 250 000 millones de pesos para renegociar las deudas de los sectores productivos con el sistema financiero a una tasa de interés de 7% real anual; otra de 50 000 millones de pesos para financiar el suministro de dólares a un tipo de cambio preferencial destinado a quienes estaban endeudados en moneda extranjera; una tercera de 7 500 millones en líneas especiales de crédito para la venta de viviendas a 20 años plazo y 8% de interés real anual —la cual permitió a las empresas constructoras vender parte de su stock de viviendas; una cuarta por otros 4 000 millones a los deudores hipotecarios, que les permitió rebajar los dividendos en "unidades de fomento" por los próximos cuatro años mediante un préstamo del Banco Central a un interés real de 8% anual; y por último una de 31 000 millones de pesos en créditos para que las empresas financiaran su capital de trabajo.

Finalmente, a fines de 1983 el Banco Central permitió que las instituciones financieras no intervenidas, que habían participado en el programa de venta de cartera vencida en 1982, vendieran al Banco Central su cartera vencida por un monto de hasta 1.5 veces su capital y reservas por pagarés del Banco que otorgarían 7% real anual y que podrían ser rescatados a 5%.

Si bien estas medidas aliviaron la carga financiera de las empresas, al bajar los intereses y alargar los plazos, de ninguna manera solucionaron sus problemas en forma definitiva. En efecto, como cabía esperar en un año en que disminuyó el producto, las utilidades de las sociedades anónimas durante 1983 fueron negativas en 10 de 14 sectores económicos. (Véase el cuadro 25.) El alivio, pues, se logró estabilizando los muy altos niveles de los gastos financieros respecto a los ingresos de explotación y aumentando el ya elevadísimo nivel de endeudamiento, lo que sucedió en 11 de los 14 sectores económicos.

<sup>10</sup> Cabe observar que esta relación fue del orden de 2 a 1 a fines de 1983, incluso para la banca privada nacional no intervenida, lo cual no sólo muestra el carácter generalizado de la crisis, sino que sugiere también que puede haber habido alguna arbitrariedad en la intervención de los bancos. Pues si bien todos los bancos intervenidos estaban en mala situación, no todos los que estaban en mala situación fueron intervenidos.

c) **La política monetaria**

i) **La oferta monetaria.** Debido a la política deflacionaria aplicada durante el primer semestre de 1982 y a la incertidumbre generalizada respecto al valor del peso que se generó con la devaluación y las múltiples políticas cambiarias ensayadas en el segundo semestre de ese año, la cantidad de dinero bajó 20% en 1982. Por ende, era evidente que, para reactivar la economía, se requeriría expandir la oferta monetaria. Sin embargo, el problema era idear cómo hacerlo sin perder reservas, pues si la demanda por dinero seguía disminuyendo los aumentos en la oferta monetaria conducirían a una pérdida de reservas o a un mayor nivel de inflación.

Como ya se explicó, el acuerdo inicial con el FMI parecía contractivo, pues permitía una expansión nominal de la emisión y del crédito relativamente reducida (menos de 15%) en relación con las metas de inflación proyectadas (20%) y de crecimiento económico (4%). De hecho, la mayoría de los principales agregados monetarios disminuyeron en términos reales durante 1983. En efecto, la emisión real bajó 8% y sólo el dinero del sector privado ( $M_1$ ) creció, pero el aumento apenas alcanzó a 3% en términos reales. Además, como su incremento fue compensado con creces por la baja de 36% de los depósitos a plazo, el agregado monetario más amplio ( $M_2$ ) bajó 27% en términos reales. Al mismo tiempo, las colocaciones reales del sistema bancario descendieron casi 10%. (Véase el cuadro 26.)

Si bien la evolución de la oferta monetaria fue más bien contractiva para el año en su conjunto, su comportamiento fue muy diferente a lo largo del año. En efecto, a raíz de la intervención financiera, la emisión creció 10% y  $M_1$  aumentó 30% en términos reales durante el primer trimestre de 1983. Sin embargo, con posterioridad, disminuyeron la emisión y la oferta de dinero, alcanzando los niveles más bajos del año en términos reales durante el último trimestre. De hecho, sólo en diciembre la emisión y los demás agregados monetarios volvieron a registrar aumentos reales. Esto revela lo cautelosa que fue la política monetaria después de concluida la intervención bancaria, como asimismo el empeño que mostraron las autoridades por ceñirse estrictamente a lo acordado con el FMI.

ii) **La tasa de interés.** No obstante, no puede juzgarse el carácter restrictivo de la política monetaria sólo a partir de la evolución de la oferta de dinero y de crédito. Es imprescindible tener en cuenta también lo que sucedió con la demanda de crédito y, por consiguiente, con las tasas de interés.

Para el año en su conjunto, la tasa de interés real de las colocaciones descendió a menos de la mitad (16%) de lo que había sido en el período 1981-1982. (Véase el cuadro 27). Así, con la sola excepción de la registrada en 1980, la tasa de interés real fue la más baja desde la liberalización de las tasas de interés en 1975.

Cuadro 25

**CHILE: INDICADORES DE UTILIDADES, GASTOS FINANCIEROS  
Y ENDEUDAMIENTO DE SOCIEDADES ANONIMAS**  
(Porcentajes)

Sector	Número de empresas	Utilidades			Gastos financieros			Pasivo total		
		Patrimonio			Ingresos de explotación			Patrimonio		
		9/81	9/82	9/83	9/81	9/82	9/83	9/81	9/82	9/83
Vitivinícola	4	0.39	-7.92	-53.07	20.35	35.24	24.82	104.87	172.31	228.97
Forestal	7	1.10	-14.15	-104.43	31.69	88.50	251.85	43.30	131.53	298.48
Pesquero	8	1.45	-22.70	5.20	8.11	19.60	6.43	71.01	86.14	71.09
Industria alimenticia	12	-7.68	-50.64	-45.97	14.53	19.81	13.58	129.95	216.83	183.79
Minero	6	-7.11	-9.12	-4.17	2.07	6.75	8.95	21.52	29.13	51.09
Textil	3	-4.15	-108.27	-119.31	15.13	51.79	45.93	60.59	313.89	378.49
Materiales para construcción	10	8.44	-10.44	0.68	19.03	29.42	25.05	66.64	112.45	145.03
Metalmecánica	6	3.91	-24.11	-18.11	10.54	28.09	26.31	84.37	145.98	218.93
Manufacturas diversas	4	4.40	1.24	4.83	2.82	8.43	5.02	39.81	46.44	42.16
Servicios públicos	6	3.18	1.97	5.53	6.44	7.95	6.59	31.18	35.73	42.73
Marítimo y naviero	4	10.47	-10.05	-14.29	0.11	1.96	5.56	97.91	25.75	152.90
Comercial distribución	6	2.57	-70.64	-37.28	2.50	7.46	7.47	120.63	129.04	233.32
Inversiones	6	-0.74	-20.31	-107.54	16.97	143.26	467.26	82.01	126.11	300.56
Turismo	3	2.80	-34.06	-7.93	442.79	548.66	393.27	30.91	104.92	129.86

Fuente: Departamento de Economía Universidad de Chile, *Comentarios sobre la situación económica*, segundo semestre de 1983.

Cuadro 26

## CHILE: INDICADORES MONETARIOS

	Promedios de diciembre de cada año (miles de millones de pesos)				Tasas de crecimiento				
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Emisión (E)</b>	93.7	87.3	61.7	70.1	49.4	37.2	-6.8	-29.3	13.6
<b>Dinero total</b>	140.2	143.1	114.5	138.7	59.1	77.9	2.1	-19.7	21.1
Sector privado (M <sub>1</sub> )	75.9	82.5	75.0	95.2	58.7	59.5	8.7	-9.1	26.8
Sector público (Dg.)	64.3	60.6	39.5	43.5	59.6	106.1	-5.7	-34.3	10.1
<b>Depósitos a plazo (Dp)<sup>b</sup></b>	142.4	244.6	273.6	262.2	72.5	70.1	71.8	11.9	-4.2
De 30 a 89 días	85.8	206.8	221.5	128.2	42.9	52.1	141.0	7.1	-42.1
De 90 a 365 días	37.0	12.5	28.4	80.2	217.5	111.4	-66.2	127.2	182.4
Reajustables	27.7	2.6	24.4	73.6	1 284.5	279.5	-90.6	838.5	201.6
No reajustables	9.3	9.9	4.0	6.6	104.7	-8.8	6.5	-59.6	65.0
Más de un año	19.6	25.3	23.7	53.8	160.1	366.7	29.1	-6.3	127.0
<b>Dinero privado + depósitos a plazo</b>									
(M <sub>2</sub> = M <sub>1</sub> + Dp)	218.3	327.1	348.6	357.4	66.6	66.3	49.8	6.6	2.5
<b>Cuasidinero bancario (D<sub>2</sub>)<sup>c</sup></b>	196.1	305.6	334.5	315.9	78.5	80.2	55.8	9.5	-5.6
Depósitos a plazo	142.4	244.6	273.6	262.2	72.5	70.1	71.8	11.9	-4.2
Depósitos de ahorro	39.8	44.0	47.8	80.1	82.7	147.2	10.6	8.6	67.6
<b>Colocaciones del sistema bancario</b>									
Moneda nacional	251.6	412.7	519.6	636.4	100.8	92.9	64.0	25.9	22.5
Moneda extranjera <sup>d</sup>	5 264.0	7 156.0	6 431.0	4 838.0	39.6	73.3	35.9	-18.6	-24.8

Fuente: Banco Central de Chile, *Síntesis Monetaria*.<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Incluye obligaciones del Departamento de Ahorro e Inversión (DAI).<sup>c</sup> 30 días.<sup>d</sup> Millones de dólares.<sup>e</sup> Incluye otros depósitos a menos de

La tasa de captación mostró una baja similar, debido a la utilización por parte de las autoridades del mecanismo de "sugerir" una tasa a los bancos, como asimismo a la desaceleración del proceso inflacionario respecto al segundo semestre de 1982. De ahí que la tasa de captación nominal descendiera rápidamente, desde una tasa anual de 73% registrada en el último trimestre de 1982, a una de 35% correspondiente al primer trimestre de 1983. Con ello, la tasa de interés real de captación disminuyó de 22% anual en 1982 a 4% en 1983, su nivel más bajo desde la liberalización del sistema financiero.

De no haber mediado la política sobre tasas de interés sugerida, es probable que el ajuste a expectativas inflacionarias menores hubiese sido mucho más lento en 1983, sobre todo teniendo en cuenta la incertidumbre que prevalecía a comienzos del año. De hecho, es probable que las tasas de interés sugeridas hayan contribuido al retiro de depósitos de corto plazo para ser utilizados en la adquisición de dólares o para aumentar los depósitos a plazos más largos y a interés reajutable. (Véase otra vez el cuadro 26.) No obstante, el hecho de que el grueso de la baja de los depósitos haya ocurrido en el primer trimestre sugiere que esa obedeció más bien a problemas de incertidumbre general y no al hecho que las expectativas inflacionarias fueran superiores a la tasa sugerida. De hecho, la disminución mensual en los depósitos en términos reales fue muy parecida a partir de abril (aunque bastante menor que en el primer trimestre), pese a que la tasa de captación fue baja y muy inestable. De ahí que el "costo" de la política de tasas de captación sugeridas no parece haber sido cuantioso.

A su vez, cabe atribuir casi por completo la disminución de la tasa de interés de las colocaciones al descenso de la tasa de captación. En efecto, entre 1982 y 1983 ésta bajó 18 puntos porcentuales en términos reales, mientras que aquella disminuyó 20.



No obstante, habría que explicar esa baja adicional de dos puntos en la tasa de colocación, sobre todo si se considera que la oferta monetaria fue más bien contractiva. Al parecer, la demanda de crédito disminuyó a lo largo del año, tanto o más que la oferta. A raíz de la intervención bancaria y de las posteriores reprogramaciones de las deudas, se redujo la presión "artificial" de las empresas que solicitaban crédito a cualquier costo, esto es, la presión casi ilimitada de crédito proveniente de las empresas relacionadas y/o no viables. De permanecer inalterables las circunstancias, ello debía tender a reducir la tasa de interés por concepto de colocaciones. Esto fue especialmente evidente después de la intervención bancaria y se manifestó en el hecho de que la tasa de interés aplicada a las colocaciones se redujo 23 puntos entre los trimestres primero y tercero de 1983, mientras que en el mismo lapso la de captación bajó 19 puntos. Esto sugiere que la demanda por crédito disminuyó gracias, por una parte, a la intervención bancaria y al subsiguiente saneamiento del sistema financiero y, por otra, a que las empresas procuraron no elevar sus ya muy altos niveles de endeudamiento.

Así, en estas circunstancias, el aumento de la oferta de crédito en el primer semestre contribuyó a reducir la tasa de interés. Inversamente, el aparente aumento de la tasa de interés real en el cuarto trimestre pareciera indicar que, al generalizarse la impresión de que la reactivación había comenzado, la demanda de crédito se había elevado más que la oferta.

Con todo, al finalizar el año quedaban aún tres problemas por resolver para normalizar los flujos financieros y asegurar una reactivación: definir los términos de una repactación definitiva de las deudas de los sectores productivos; determinar la forma en que se absorberían las pérdidas y quiénes deberían asumirlas, y por último, decidir a quiénes debería adjudicarse la propiedad de los bancos intervenidos.

#### d) *La evolución fiscal*

En 1983 el déficit fiscal equivalió en definitiva al 3.8% del producto interno bruto, la proporción más alta registrada en los últimos nueve años. (Véase el cuadro 28.) De hecho, la relación entre el déficit y el producto más que dobló la meta estipulada (1.8%) en el acuerdo inicial con el FMI y fue 1.5 puntos porcentuales mayor que la meta del acuerdo modificado (2.3%). Esta discrepancia se debió a que en los acuerdos con el Fondo se proyectaba que la economía crecería. En la práctica, en cambio, la economía no creció y, por ende, para mantener las metas de déficit previstas, habría que haber

Cuadro 27

### CHILE: TASAS DE INTERES BANCARIO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1983 <sup>a</sup>			
							I	II	III	IV
<b>Nominales</b>										
Captaciones de corto plazo	62.8	45.0	37.4	40.8	47.8	27.9	33.1	29.0	25.0	24.9
Colocaciones de corto plazo	85.3	62.0	46.9	51.9	63.1	42.7	50.1	44.1	39.2	37.7
<b>Reales</b>										
<b>Operaciones no reajustables</b>										
Captaciones de corto plazo <sup>b</sup>	18.7	4.6	4.7	28.6	22.4	3.9	14.5	1.7	-4.9	5.3
Colocaciones de corto plazo <sup>b</sup>	35.0	16.6	12.0	38.7	35.1	15.9	29.1	13.7	6.0	16.1
<b>Operaciones reajustables</b>										
Captaciones	17.5	14.5	8.4	13.1	12.0	7.7	10.1	8.4	6.9	5.5
Colocaciones	...	23.0	15.4	14.5	16.9	9.8	11.2	9.7	9.4	9.0

Fuente: Banco Central de Chile.

<sup>a</sup>Tasas anualizadas sobre la base de datos trimestrales.

<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de las tasas nominales publicadas por el Banco Central, y del índice de precios al consumidor corregido que aparece en el cuadro 22 y del índice de precios al consumidor del INE (período 1979-1982).



Cuadro 28

## CHILE: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Ingresos y gastos en moneda nacional</b> (Miles de millones de pesos de cada año)									
1. Ingresos corrientes	7.9	25.2	57.6	100.4	157.1	239.4	319.9	300.7	348.3
Impuestos directos	2.4	6.5	14.7	24.7	45.3	65.6	81.1	80.1	70.0
Impuestos indirectos	5.1	18.0	41.1	69.6	104.3	154.1	203.7	190.7	260.3
Ingresos no tributarios	0.4	0.7	1.8	6.1	7.5	19.7	35.1	29.9	18.0
2. Gasto total	7.4	24.1	57.0	94.5	151.2	226.4	291.5	323.4	400.3
Servicio de la deuda pública	-	0.3	1.0	1.2	7.8	15.8 <sup>b</sup>	2.9	4.2	13.0
Otros gastos	7.4	23.8	56.0	93.3	143.4	210.6	288.7	319.2	387.3
3. Déficit (1-2)	0.5 <sup>c</sup>	1.1 <sup>c</sup>	0.6 <sup>c</sup>	5.9 <sup>c</sup>	5.9 <sup>c</sup>	13.0 <sup>c</sup>	28.4 <sup>c</sup>	22.7	52.0
4. Déficit/gasto total (percentaje)	6.1 <sup>c</sup>	4.6 <sup>c</sup>	1.0 <sup>c</sup>	6.2 <sup>c</sup>	3.9 <sup>c</sup>	5.8 <sup>c</sup>	9.7 <sup>c</sup>	7.0	13.0
<b>B. Ingresos y gastos en moneda extranjera</b> (Millones de dólares corrientes)									
1. Ingresos corrientes	219	383	374	360	864	1 007	523	439	548
Cobre	177	352	353	331	840	976	449	402	518
Otros	42	31	21	29	24	31	74	37	30
2. Gasto total	556	695	624	675	679	1 178	1 550	564	648
Servicio de la deuda pública	388	544	445	507	524	958 <sup>d</sup>	1 270 <sup>e</sup>	410	462
Otros gastos	168	151	179	168	156	220	280	154	186
3. Déficit (1-2)	337	312	250	315	184 <sup>c</sup>	171	1 037	125	100
4. Déficit/gasto total (percentaje)	60.6	44.9	40.1	46.7	27.1 <sup>c</sup>	14.5	66.9	22.2	15.4
<b>C. Ingresos y gastos consolidados</b> (Millones de dólares de 1976)									
1. Ingresos corrientes	2 360	2 313	2 499	2 688	3 104	3 579	3 842	3 239	3 025
Cobre	193	352	314	253	509	519	219	192	244
Impuestos directos	674	515	564	604	752	842	915	809	559
Impuestos indirectos	1 388	1 384	1 553	1 681	1 717	1 963	2 291	1 926	2 070
Ingresos no tributarios	105	62	68	150	126	255	417	312	152
2. Gasto total	2 607	2 540	2 699	2 788	2 896	3 504	4 025	3 528	3 485
Servicio de la deuda pública	447	566	435	418	446	710 <sup>f</sup>	652 <sup>g</sup>	238	321
Otros gastos	2 160	1 974	2 264	2 370	2 450	2 797	3 373	3 290	3 164
3. Déficit (1-2)	247	227	200	100	208 <sup>c</sup>	75 <sup>c</sup>	183	289	460
<b>D. Coeficientes</b> (Porcentajes)									
4. Déficit/gasto total	9.5	8.9	7.4	3.6	7.2 <sup>c</sup>	2.1 <sup>c</sup>	4.5	8.2	13.2
5. Déficit/producto interno bruto	2.6	2.3	1.8	0.8	-1.7 <sup>c</sup>	-0.6 <sup>c</sup>	1.2	2.3	3.8
6. Ingresos corrientes/ producto interno bruto	24.8	23.5	23.1	23.0	24.5	26.3	26.7	26.2	24.6
7. Gasto total/producto interno bruto	27.4	25.8	24.9	23.8	22.8	25.7	27.9	28.5	28.4

Fuente: Ministerio de Hacienda. Dirección de Presupuesto.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Incluye pagos anticipados por 9 565 millones de pesos.<sup>c</sup>Superávit.<sup>d</sup>Incluye pagos anticipados

por 422 millones de dólares.

<sup>e</sup>Incluye pagos anticipados por 867 millones de dólares.<sup>f</sup>Incluye pagos anticipados por 346

millones de dólares de 1976.

<sup>g</sup>Incluye pagos anticipados por 423 millones de dólares de 1976.

reducido el nivel de gastos aún más, lo que habría agudizado la recesión. No es de extrañar, pues, que a la postre se cediera en el cumplimiento de la meta fiscal, pues ella constituía, en esencia, la contrapartida de la caída no prevista del producto.

Con todo, el gasto fiscal en moneda nacional disminuyó 3% en términos reales entre 1982 y 1983, con lo cual, obviamente, éste no actuó como factor de reactivación. El grueso de esta baja se debió a la contracción de los gastos corrientes y, más concretamente, a la de los pagos de remuneraciones. Ello reflejó el efecto de los reajustes salariales, que significaron un aumento nominal del orden de 10% (o una caída real de alrededor de 15%). Incluso los gastos del Ministerio de Obras Públicas, que ya habían sufrido una muy drástica reducción en 1982, disminuyeron otro 7% en 1983.

Entre los rubros que aumentaron se destacaron los egresos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, que crecieron 70% (de tal modo que compensaron con creces la merma del gasto en obras públicas) y los gastos destinados a financiar los programas de absorción de la cesantía. Estos subieron 144% en términos reales entre 1982 y 1983, ascendiendo a un monto equivalente a alrededor de 300 millones de dólares. Esta cifra representó más del 6% de los egresos totales del gobierno central.

A su vez, los ingresos fiscales totales disminuyeron 7% en términos reales, a raíz de la recesión. Las caídas más significativas fueron las experimentadas por los impuestos a la renta y por el impuesto al valor agregado (35% y 9%, respectivamente). En cambio, los impuestos al comercio exterior subieron 73% en términos reales, principalmente debido al alza de los aranceles de 10 a 20%. Los impuestos a ciertos productos específicos se incrementaron asimismo en una proporción considerable (33%), como resultado de las alzas registradas en las tasas de los gravámenes a los tabacos y cigarrillos y al aumento en la base gravable (precio) del impuesto a los combustibles.

Debido a que los ingresos fiscales reales se redujeron 7% mientras que los gastos fiscales totales bajaron sólo 1%, el déficit fiscal subió 60%, pese a que, como ya se señaló, las autoridades no intentaron utilizar la política fiscal para inducir una reactivación.

## ECUADOR

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El pausado empeoramiento de la situación económica desde comienzos del decenio se acentuó en 1982, y durante 1983 se precipitó en una crisis que envolvió con diversos grados de intensidad toda la actividad económica, aun aquella que había registrado cierto crecimiento. El producto interno bruto, que había mostrado escaso dinamismo durante el año anterior (1.4%), en 1983 bajó 3.3% y 6.3% por habitante. En los dos últimos años el producto por habitante se redujo 8%. La caída del ingreso nacional fue algo mayor —cerca de 4%— debido a un nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio, que desde 1981 suma ya más de 20%. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Los descensos anotados por otras variables importantes durante el año son ilustrativos de la profundidad de la crisis. Las importaciones se redujeron casi 35%, tanto en valor como en volumen, limitadas por una capacidad de compra cada vez menor, que llevó a las autoridades a imponerles severas restricciones.

Por otra parte, la inversión bruta fija, que ya en 1981 se había estancado y que en 1982 había bajado 10%, disminuyó 26% en 1983. Esta caída de la inversión fue a la vez causa y consecuencia de la recesión. En efecto, la baja actividad económica y la contracción del consumo interno de 7.3% quitaron todo incentivo a la inversión privada, a lo cual se sumó el escaso impulso que exhibió la inversión pública, inhibida por una política de austeridad y de contención del gasto público.

La conjunción de diversos factores y circunstancias contribuyó al paulatino empeoramiento de la situación económica en los últimos años. Sin embargo, dos hechos apresuraron la crítica situación que afloró en 1983. Por una parte, el debilitamiento de las exportaciones en 1981 y la disminución que le siguió en 1982 elevaron el déficit comercial. Al mismo tiempo, aumentó rápidamente el servicio de la deuda externa, que en 1982 igualó el monto recibido por las exportaciones de bienes y servicios. Con ello se generaron importantes déficit de balance de pagos en ambos años, que provocaron la reducción de las reservas internacionales. A esta situación se agregó en el segundo semestre de 1982, un inesperado descenso de la corriente financiera del exterior, lo que obligó a requerir la renegociación de la deuda externa que vencía en 1983 y a restringir fuertemente las importaciones.

Por otra parte, las intensas lluvias que cayeron durante once meses, principalmente en la región de la costa y que, conjuntamente con la aparición de la corriente de El Niño, causaron enormes pérdidas de producción y daños en las vías de comunicación e instalaciones, repercutieron adversamente en toda la economía.<sup>1</sup>

Principalmente a consecuencias de esos desastres, el producto agrícola bajó 29% y el pesquero 20% (la pesca en el mar se redujo a la mitad, pero fue en parte compensada por una excelente producción de camarones). La disminución de la producción agropecuaria y de la pesca afectaron el abastecimiento de materias primas para la industria manufacturera, lo que agregado a la restricción de importaciones, a las serias dificultades financieras de las empresas y a la caída de la demanda, provocaron una baja cercana a 6% del producto manufacturero. La construcción, entretanto, sufrió una reducción del orden de 15%, por problemas parecidos a los de la industria, que se vieron agravados por la postergación de importantes obras públicas.

Una de las pocas actividades que aumentaron durante el año fueron los servicios de electricidad, gas y agua (alrededor de 10%) y la producción de petróleo crudo, que se elevó 12.5% gracias a la incorporación de nuevos campos y pozos en el oriente. En cambio, disminuyó aproximadamente 16% la producción de derivados del petróleo y asimismo se redujo en 7% la venta de combustibles en el

<sup>1</sup> Estas pérdidas fueron valoradas por la CEPAL en alrededor de 640 millones de dólares. Véase el informe titulado *Los desastres naturales de 1982-1983 en Bolivia, Ecuador y Perú*, E/CEPAL/G.1274, 27 de diciembre de 1983.

país, hecho que permitió destinar una mayor cuota de la producción de crudo a la exportación. En la baja de las ventas internas de combustibles influyeron: el alza de los precios, su menor consumo en las industrias y en otras actividades productivas debido a la recesión, y el reemplazo de algunas plantas termoeléctricas (que consumen gran cantidad de combustibles) por las tres primeras unidades de 100 MW cada una del proyecto hidroeléctrico Paute, las que se incorporaron a la red de transmisión en la segunda mitad del año.

La disminución de la producción agropecuaria y de la pesca afectó gravemente el abastecimiento de alimentos y de materias primas en sectores importantes de la industria. La escasez se agravó aún más por el ocultamiento de mercadería y provocó enormes alzas de precios, principalmente de alimentos. A las alzas que se produjeron por esos motivos se sumó la de los precios de los combustibles, excepto el de la gasolina, que había subido el año anterior, y el de las tarifas eléctricas. Además, los precios de los bienes importados subieron con la devaluación de la moneda y los recargos arancelarios. El índice de precios de los alimentos aumentó a razón de 9% por mes en el período comprendido entre abril y julio, pero decayó en los meses siguientes y aun se volvió negativo en

Cuadro 1

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	4 985	5 313	5 595	5 869	6 136	6 221	6 018
Población (millones de habitantes)	7.32	7.54	7.78	8.02	8.28	8.54	8.81
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	681	704	719	732	742	729	683
<b>Tasas de crecimiento</b>							
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>							
Producto interno bruto	6.5	6.6	5.3	4.9	4.5	1.4	-3.3
Producto interno bruto por habitante	3.3	3.4	2.1	1.8	1.4	-1.8	-6.3
Ingreso nacional bruto	6.1	5.0	8.3	5.6	1.6	-0.2	-3.9
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	2.3	-6.5	18.5	12.0	-10.5	-0.9	-11.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	12.3	7.0	41.5	18.9	1.6	-7.7	-2.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	35.2	22.1	25.1	11.2	6.8	-5.0	-33.5
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	9.8	11.8	10.0	13.7	17.2	24.4	52.5
Variación media anual	13.1	13.1	10.1	12.8	16.0	16.3	48.5
Dinero	31.0	10.2	27.4	27.7	15.3	18.3	24.9
Salario mínimo real <sup>b</sup>	-13.1	-7.6	21.6	16.5	-14.2	-9.5	-8.9
Ingresos corrientes del gobierno	12.3	15.8	20.7	62.3	5.2	15.2	28.6
Gastos totales del gobierno	16.9	17.2	7.8	68.7	24.9	12.0	15.4
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>c</sup>	26.2	27.1	18.1	20.9	33.8	32.5	22.7
Déficit fiscal/PIB <sup>c</sup>	2.6	3.7	2.2	3.4	5.8	5.3	3.0
<b>Millones de dólares</b>							
<b>C. Sector externo</b>							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-182	-463	-299	-147	-304	-368	590
Saldo de la cuenta corriente	-377	-730	-654	-672	-1 027	-1 215	-128
Saldo de la cuenta capital	489	736	698	942	656	875	274
Variación de las reservas internacionales netas	146	13	87	291	-381	-328	146
Deuda externa total	1 264	2 975	3 554	4 652	5 868	6 187	6 689

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye gratificaciones y bonificaciones diversas.

<sup>c</sup>Porcentajes.

noviembre y diciembre. En suma, el índice de precios al consumidor aumentó 53% de diciembre a diciembre (más que doblando así su alza de 24% en 1982, en tanto que los precios de los alimentos subieron 86%). (Véase de nuevo el cuadro 1.)

El desborde de los precios promovió numerosas protestas, paros y huelgas en demanda de mayores salarios. A comienzos de julio, se elevó el salario mínimo de los trabajadores de 4 600 a 5 600 sucres mensuales, y las remuneraciones básicas de los trabajadores agrícolas, de la pequeña industria, etc., subieron en proporción parecida. Dado el fuerte incremento de los precios internos, el reajuste de las remuneraciones fue insuficiente para que estas mantuvieran su poder adquisitivo. Así, las remuneraciones reales se redujeron 16% en promedio anual y 9% si se consideran las gratificaciones y regalías adicionales.

Antes que ocurrieran los desastres naturales y declinara la actividad económica en la costa, la tasa de desocupación urbana se estimaba en casi 5% y la de subempleo entre 40 y 60%. Debido a los acontecimientos ocurridos en 1983, la desocupación urbana se elevó a 9 o 10%.

Se mencionó anteriormente que una de las causas que precipitó el deterioro económico del último año fue la crítica situación externa agudizada por la caída del flujo de crédito externo. Sin embargo, a fines de 1983 los resultados que mostró el balance de pagos fueron bastante favorables y muy diferentes a los registrados en 1982. Sin embargo, ello sólo se logró con el sacrificio de un tercio de las importaciones. En efecto, de un balance comercial negativo de 370 millones de dólares en 1982 se pasó a uno positivo de 590 millones. Asimismo, el déficit de la cuenta corriente se redujo en 1 090 millones de dólares y las reservas internacionales recuperaron 150 millones de los 710 millones de dólares perdidos en 1981 y 1982.

Las importaciones de bienes y servicios disminuyeron 34% en 1983 a consecuencia de las prohibiciones dispuestas hacia fines de 1982, de la devaluación progresiva del sucre y los recargos arancelarios, como asimismo de la dictación de nuevas disposiciones sobre cambios y sobre depósitos previos. Otra causa importante de la contracción de las importaciones fue la recesión de la actividad económica.

Por otra parte, las exportaciones totales disminuyeron 2.5% y las de bienes registraron un incremento ínfimo. Se exportaron 290 millones de dólares más en petróleo crudo que en 1982, no obstante que su precio medio de venta se redujo de 32.40 a 27.60 dólares el barril. Además, las exportaciones de camarones aumentaron de 122 millones de dólares en 1982 a 175 millones, y en una proporción menor las de café. El incremento de las ventas de estos tres productos compensó la caída de los restantes, que fue de 87% en el caso del cacao en grano y de 45% en el de los productos manufacturados.

Después de prolongadas negociaciones, se acordó con los bancos acreedores la refinanciación de 1 200 millones de dólares de la deuda pública externa y aproximadamente de 1 000 millones de la deuda privada, que vencían entre noviembre de 1982 y diciembre de 1983. La renegociación se acordó a siete años, incluido un año de gracia. Además, con el Club de París se acordó la refinanciación de 155 millones de dólares correspondientes a la deuda del sector público con gobiernos y a créditos de proveedores con garantía estatal, que vencían hasta mediados de 1984. El Estado se hizo cargo de la renegociación de la deuda privada y los deudores establecieron compromisos con el Banco Central para pagarla en sucres.

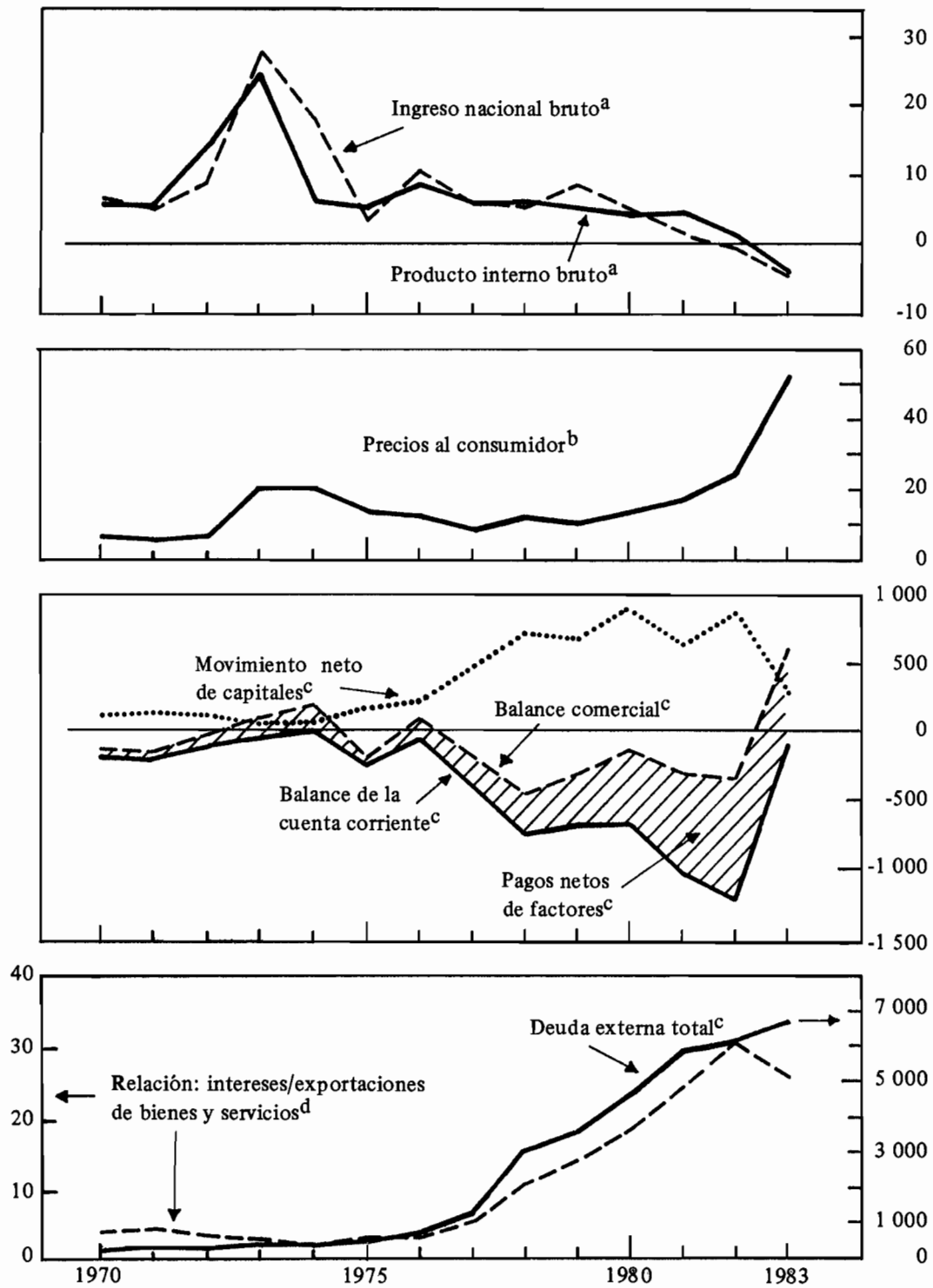
Entre los acuerdos con la banca internacional, el gobierno obtuvo un préstamo en "dinero fresco" por 431 millones de dólares, destinado principalmente al pago de crédito comercial atrasado. Asimismo, se acordó la apertura de líneas de crédito comercial por 700 millones de dólares. El otorgamiento de estos préstamos y la reprogramación de la deuda misma fueron en cierto modo condicionados a la firma de un convenio con el Fondo Monetario Internacional para el otorgamiento de un préstamo contingente de 171 millones de dólares a desembolsar en cuatro cuotas iguales, previa certificación del cumplimiento de los propósitos expresados en la Carta de Intenciones que enviaron las autoridades monetarias al FMI en el mes de marzo.

A fines de 1983 la deuda externa total alcanzaba aproximadamente a 6 700 millones de dólares, 500 millones más de la que había en diciembre de 1982. Los desembolsos efectuados en 1983 sumaron 2 720 millones de dólares y 2 220 millones las amortizaciones.<sup>2</sup> Además, se pagaron 680 millones de dólares en intereses, es decir, 130 millones menos que lo pagado en 1982 por ese concepto.

<sup>2</sup> Los desembolsos y las amortizaciones efectivamente realizados fueron menores. Las cifras anotadas incluyen el movimiento contable a que dio lugar la renegociación de la deuda.

Gráfico 1

ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>c</sup>Millones de dólares. <sup>d</sup>Porcentajes.

Los propósitos expresados en la carta de intenciones al FMI quedaron incluidos en un Programa de Estabilización Económica, propuesto por la Junta Monetaria en marzo. Para cumplirlos, se adoptaron durante el año una serie de medidas cambiarias, monetarias, fiscales y de comercio exterior. Así, a fines de marzo se elevó de 33 a 42 sucres por dólar el tipo de cambio oficial y se dispuso un sistema de devaluación diaria que lo llevó hasta 54 sucres a fines del año. Asimismo, se creó un tipo de cambio libre, ligeramente más bajo que el de mercado libre, al cual el Banco Central compra las divisas provenientes del 30% de las exportaciones no tradicionales y las vende para importar bienes menos esenciales (clasificados en la lista II). Conjuntamente con esta medida, se suprimió la entrega de certificados de abono tributario a las exportaciones.

Además, en el curso del año se efectuaron frecuentes traspasos de bienes de la lista I a la lista II y se elevaron los montos de los depósitos previos por importaciones, diferiéndose sus pagos al exterior. Asimismo, se fijaron recargos arancelarios; ya anteriormente se había prohibido la importación de una larga lista de productos suntuarios y se había suspendido la de algunos bienes de capital.

También se elevó la tasa de interés para operaciones activas de 15 a 19%. De todos modos las tasas reales continuaron siendo fuertemente negativas. Por otra parte, se elevaron varios impuestos y se adoptaron medidas para contener el gasto público y reducir el déficit fiscal.

Uno de los propósitos del Programa de Estabilización era regular la oferta monetaria y el crédito de acuerdo a las estrictas necesidades de la economía con el fin de impedir las presiones inflacionarias. Durante el año el dinero aumentó solamente 25%, mucho menos que el producto interno bruto a precios corrientes. También se estableció que el déficit del sector público no debería superar el 4% del producto interno bruto. De hecho la relación déficit fiscal-PIB se redujo de 5.3% en 1982 a 3% en 1983, merced a un incremento de los ingresos corrientes de 29% y a un aumento de sólo 15% de los gastos totales.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

El rápido crecimiento del producto interno bruto anotado en los años setenta comenzó a perder intensidad paulatinamente hacia el final de ese decenio. Esta tendencia continuó en los años siguientes y ya en 1982 la actividad económica registró un incremento de apenas 1.4% y hubo evidentes signos de recesión y de deterioro en las principales variables económicas. La situación empeoró e hizo crisis en 1983 por la drástica reducción del financiamiento externo y por los desastres naturales que asolaron la costa. El producto interno bruto registró una caída de 3.3% y de 6.3% por habitante, hecho sin precedentes históricos, al menos en los últimos 35 años.

Los antecedentes inmediatos de la crisis deben atribuirse al agravamiento de la situación externa. En 1981 y 1982 el servicio de la deuda externa comprometió prácticamente la totalidad de los ingresos de las exportaciones y el financiamiento externo se hizo insuficiente para cubrir las importaciones y otros compromisos, lo que provocó significativas reducciones en las reservas internacionales. En el último trimestre de 1982 el déficit externo se agudizó, al disminuir el flujo de crédito externo, por lo que fue necesario adoptar medidas inmediatas para restringir las importaciones e iniciar las gestiones necesarias para reprogramar los pagos de la deuda externa que debían hacerse durante 1983.

El otro factor que precipitó la crítica situación de 1983 fueron las lluvias e inundaciones que, conjuntamente con la aparición de la corriente de El Niño, causaron enormes pérdidas de producción y cuantiosos daños que repercutieron en toda la economía.

Todos los componentes de la oferta y demanda globales, salvo el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios, mostraron descensos apreciables y significativos en 1983. (Véase el cuadro 2.)

La desaceleración del crecimiento del producto interno bruto y su reciente caída fue acompañada en el bienio 1980-1981, de un ligero descenso del volumen de bienes y servicios importados, que se acentuó en 1982 y que se agudizó extraordinariamente en 1983, año en que aquél se redujo 34%. En los años de mayor actividad económica del decenio anterior el coeficiente de importación llegó a más de 23%; en 1983 en cambio sólo alcanzó a 13%.

Por otra parte, la formación de capital fijo se redujo un tercio desde 1980, revirtiéndose el vigoroso proceso de capitalización habido en el período de rápido crecimiento económico que se

Cuadro 2

## ECUADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	7 428	7 427	6 815	114.4	122.2	113.2	3.8	3.6	-	-8.2
Producto interno bruto a precios de mercado	6 136	6 221	6 018	100.0	100.0	100.0	4.9	4.5	1.4	-3.3
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 292	1 206	797	14.4	22.2	13.2	-0.7	-0.7	-6.7	-33.9
<b>Demanda global</b>	7 428	7 427	6 815	114.4	122.2	113.2	3.8	3.6	-	-8.2
Demanda interna	6 738	6 796	6 122	104.1	111.1	101.7	4.8	3.4	0.8	-9.9
Inversión bruta interna	1 179	1 061	808	18.2	20.9	13.4	8.8	-3.9	-10.0	-23.9
Inversión bruta fija	1 079	968	717	16.7	18.3	11.9	6.1	0.3	-10.2	-25.9
Construcción	496	496	...	10.9	9.6	...	17.8	-12.4	-	...
Maquinaria y equipo	583	472	...	5.8	8.7	...	-4.4	14.5	-18.9	...
Variación de existencias	100	93	91	1.5	2.6	1.5				
Consumo total	5 559	5 735	5 314	85.9	90.2	88.3	3.9	5.1	3.2	-7.3
Gobierno general	893	888	871	11.0	14.6	14.5	9.0	4.1	-0.5	-2.0
Privado	4 666	4 847	4 443	74.9	75.5	73.8	3.0	5.3	3.9	-8.3
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	690	631	693	10.3	11.1	11.5	-5.2	5.8	-8.6	9.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios corresponden a las del balance de pagos deflacionadas por índices de precios calculados por la CEPAL.

Cuadro 3

## ECUADOR: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION BRUTA INTERNA

	Promedio 1976-1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Porcentajes de la inversión bruta interna<sup>b</sup></b>				
1. Inversión bruta interna	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Ahorro nacional bruto (a + b + c)	76.9	65.0	54.9	93.8
a) Ahorro interno bruto	46.9	41.7	42.6	77.2
b) Pagos netos de factores al exterior <sup>c</sup>	13.8	24.6	31.5	34.8
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	43.9	47.9	43.7	51.4
3. Ahorro externo	23.1	35.0	45.1	6.2
<b>Porcentajes del producto interno bruto</b>				
1. Inversión bruta interna	20.4	19.2	17.1	13.4
2. Ahorro nacional bruto (a + b + c)	15.7	12.5	9.4	12.6
a) Ahorro interno bruto	9.6	8.0	7.3	10.4
b) Pagos netos de factores al exterior <sup>c</sup>	2.8	4.7	5.4	4.7
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	9.0	9.2	7.5	6.9
3. Ahorro externo	4.7	6.7	7.7	0.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La información original está expresada en valores constantes, cuadro anterior.<sup>c</sup>Incluye transferencias unilaterales privadas.



extendió entre 1973 y 1978. En el último de esos años, el coeficiente de inversión fija se aproximó a 25%; en 1983, dicho coeficiente bajó a 12%, comprometiendo la recuperación de la producción en los años siguientes.

Ha habido paralelismo entre la caída de la inversión y el curso seguido por la construcción y también por las importaciones, especialmente en 1983, año en que las compras de bienes de capital se redujeron a la mitad en valores corrientes. Sin embargo, otros dos factores importantes explican el descenso de la inversión: la contracción del consumo privado y la contención del gasto público.

En los períodos 1976-1980, 1981-1982 y en el año 1983, se produjeron importantes cambios en la composición de las fuentes de financiamiento de la inversión. En efecto, entre los dos primeros períodos aumentó de manera notable la participación del ahorro externo en dicho financiamiento, en desmedro del ahorro nacional. La causa de este incremento no fue tanto el descenso del ahorro interno, o el deterioro de la relación de precios del intercambio, sino el rápido incremento de los pagos netos de factores al exterior y, en particular, de los pagos de intereses. (Véase el cuadro 3.)

La estructura de financiamiento de la inversión cambió radicalmente en 1983. La inversión bruta interna, que registró una reducción de 24% durante ese año, fue financiada en 94% con ahorro nacional. El financiamiento externo quedó reducido a 6%. No obstante el deterioro de la situación económica, el ahorro interno registró un extraordinario incremento, que seguramente está relacionado con el elevado ahorro corriente obtenido por el gobierno central.

#### b) *La evolución de la producción sectorial*

Todas las actividades económicas, a excepción de la extracción de petróleo y de los servicios de electricidad, gas y agua, contribuyeron en distinta medida a la reducción que experimentó el producto interno bruto en 1983. (Véase el cuadro 4.)

Los mayores descensos se registraron en el sector agropecuario, especialmente en la producción agrícola (-29%) y en la pesca (-20%), debido a fenómenos climáticos, y también en la producción forestal (-10%). Asimismo, la otrora dinámica actividad de la construcción se redujo más de 15% y la industria manufacturera más de 5%, afectadas ambas por problemas muy diversos, entre los cuales sobresalieron los financieros, la caída de la demanda, etc., y la falta de materias primas ocasionada por las pérdidas de producción agropecuaria y de la pesca y por la reducción y el encarecimiento de las importaciones.

Las estimaciones del producto sectorial desafortunadamente no contemplan la de los servicios; sin embargo, por la información parcial de que se dispone sobre algunas actividades y por la amplitud y profundidad de la recesión económica, se concluye que fueron muy pocas las actividades que lograron algún resultado real positivo durante 1983.

i) *El sector agropecuario.* Las intensas y persistentes lluvias que provocaron desbordes de los ríos y extensas inundaciones en la región de la costa, así como las fuertes marejadas y la baja del nivel de salinidad del mar, infligieron enormes pérdidas y daños en importantes cultivos agrícolas y una drástica reducción de la pesca.

La temporada de lluvias, que se había adelantado a fines de octubre en 1982, se prolongó hasta septiembre y naturalmente sus efectos sobre las cosechas y las siembras duraron aún más. En algunas provincias de la costa, cayó un volumen de lluvias en ese período que quintuplicó el de un año normal.<sup>3</sup> Se perdieron cosechas, los rendimientos disminuyeron por exceso de humedad y proliferación de plagas, y algunos productos se malograron pues no pudieron ser sacados de las fincas a causa de los daños en las vías de comunicación.

Al desastre natural se sumaron varios otros problemas, ya antiguos en la agricultura ecuatoriana, que han deteriorado paulatinamente la producción. Entre 1975 y 1982 el producto agrícola, en términos reales, se redujo poco más del 4%, y solamente en 1983 disminuyó 29%. El producto de la pesca se contrajo 20% y el forestal 10%. Entretanto, el ritmo de crecimiento del producto pecuario se atenuó levemente. El comportamiento de estas actividades dio lugar a una caída de 15% de la producción agropecuaria y de la pesca. (Véase el cuadro 5.)

Entre los bienes agrícolas destinados al mercado interno, las mayores caídas de producción fueron registradas por importantes materias primas industriales como el algodón, la soya y la caña de azúcar, además del maíz duro destinado principalmente a la alimentación animal. Solamente la

<sup>3</sup> Véase CEPAL, *Los desastres naturales de 1982-1983...*, op.cit.

producción de palma africana anotó un incremento durante el año, gracias a que sus plantaciones están ubicadas en zonas altas.

Se estima que la producción de algodón disminuyó aproximadamente 80% como consecuencia de la reducción del área de cultivo. Las lluvias e inundaciones impidieron la siembra y además parte de la superficie que se dedicaba al algodón fue desplazada por otros cultivos, principalmente por el maíz. A ello se agregó una baja de aproximadamente 30% de los rendimientos. Ya en 1982 la cosecha de algodón había descendido 40% debido a la sequía que afectó a la provincia de Manabí.

También la producción de soya disminuyó en una proporción cercana a 80%, afectando seriamente el abastecimiento de la industria del aceite y la de alimentos balanceados para animales. Como en el caso del algodón, a causa de las lluvias no se pudo sembrar un área considerable y por el exceso de agua se perdió una parte importante de la cosecha y disminuyeron los rendimientos.

Las plantaciones de caña destinada a la fabricación de azúcar se concentraron en cuatro ingenios azucareros situados en la costa. Durante el quinquenio 1975-1980 la producción de caña aumentó en forma muy leve y en 1981 y 1982 se redujo en algo más de un tercio. Las intensas lluvias de fines de 1982 impidieron la realización de la zafra 1982-1983 y las que siguieron dañaron las plantaciones e hicieron que se retrasara de junio a septiembre la iniciación de la zafra 1983-1984. Como consecuencia de ello, la superficie de caña cortada disminuyó alrededor de 37% y el volumen cosechado bajó 45%. Asimismo, el exceso de agua bajó el contenido de sacarosa de la caña.

Cuadro 4

**ECUADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	5 587	5 665	5 480	100.0	100.0	100.0	4.9	4.5	1.4	-3.3
<b>Bienes</b>	2 368	2 424	2 199	47.8	46.2	43.3	2.2	5.3	2.4	-9.3
Agricultura	805	821	698	25.1	15.7	13.8	5.3	5.7	2.0	-14.9
Minería e industria petrolera <sup>c</sup>							-8.4	4.7	-3.9	8.4
Industria manufacturera							3.6	5.1	4.6	-5.6
Construcción	172	170	144	4.3	3.5	2.8	0.8	1.4	-0.7	-15.4
<b>Servicios básicos</b>	531	560	...	8.5	10.3	...	8.3	5.4	5.6	...
Electricidad gas y agua	54	60	66	0.9	1.0	1.3	10.0	11.4	11.5	10.5
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	477	500	...	7.6	9.3	...	8.1	4.8	4.9	...
<b>Otros servicios</b>	2 398	2 471	...	45.7	47.2	...	10.4	4.4	3.0	...
Comercio	862	864	...	14.2	17.0	...	8.4	4.2	0.2	...
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	650	681	...	8.5	12.9	...	14.5	3.3	4.8	...
Propiedad de vivienda	(234)	(241)	...	(6.3)	(4.7)	...	(3.2)	(3.3)	(2.8)	...
Servicios comunales, sociales y personales	886	926	...	23.0	17.3	...	12.0	5.2	4.5	...
Servicios gubernamentales	508	521	522	9.6	10.1	10.3	9.2	3.6	2.5	0.2
<b>Menos: Imputaciones por servicios bancarios</b>	180	190	...	2.0	3.7	...	38.5	-0.2	6.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Información preliminares.

<sup>b</sup>No coincide con la suma de las actividades por haberse extrapolado independiente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>La refinación de petróleo ha sido incluida en industria petrolera y excluida de industria manufacturera. Los valores originales en millones de sucres de 1975 son los siguientes:

	1980	1981	1982	1983
Minería e industria petrolera	15 070	15 780	15 172	16 446
Industria manufacturera (excluida refinación de petróleo)	26 807	28 181	29 467	27 812

Cuadro 5

## ECUADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1976-1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Millones de sucres de 1975									
Producto agropecuario	19 333	21 198	22 399	22 839	19 432	1.9	5.1	2.0	-14.9
Agrícola	11 599	10 831	11 355	11 090	7 862	-1.4	4.8	-2.3	-29.1
Pecuario	5 880	7 216	7 547	7 976	8 375	4.2	4.6	5.7	5.0
Silvícola	1 019	1 540	1 727	1 765	1 589	8.6	12.1	2.2	-10.0
Pesca y caza	835	1 611	1 770	2 008	1 606	14.0	9.9	13.4	-20.0
Miles de toneladas									
Productos principales									
Banano	2 544	2 269	2 010	1 999	1 530	-2.3	-11.4	-0.5	-23.5
Café	76	69	86	84	81	-1.9	24.1	-2.6	-3.0
Cacao	75	91	81	97	59	3.9	-11.0	20.4	-39.1
Caña de azúcar	3 680	3 862	3 348	2 461	1 350	1.0	-13.3	-26.5	-45.1
Algodón	30	40	42	25	5	5.9	5.5	-40.0	-81.3
Soya	12	34	33	37	8	23.1	-0.9	12.6	-77.5
Palma africana	95	245	300	309	320	20.9	22.5	3.0	3.6
Arroz	195	381	434	384	270	14.3	14.1	-11.5	-29.7
Trigo	65	31	41	39	34	-13.8	33.1	-7.0	-12.7
Maíz duro	190	196	233	269	124	0.6	18.4	15.5	-53.9
Maíz suave	83	45	49	55	53	-11.5	7.3	12.6	-2.9
Cebada	63	24	27	35	34	-17.6	11.1	30.6	-2.8
Papas	499	323	392	416	383	-8.3	21.2	6.1	-7.9
Productos primarios									
Carne de ganado bovino	94	89	92	96	97	-1.1	2.8	5.2	1.0
Carne de aves	15	36	42	46	30	19.1	16.7	9.5	-34.8
Leche (millones de litros)	701	897	916	935	950	3.3	2.1	2.0	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador, del Ministerio de Agricultura y Ganadería y del Consejo Nacional de Desarrollo.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Por otra parte, se estima que la cosecha de maíz duro disminuyó a poco más de la mitad, no obstante que se había cultivado una mayor superficie en tierras que hasta antes de las lluvias eran áridas. Las intensas precipitaciones entre mayo y julio impidieron la cosecha y en muchos casos su traslado a los centros de consumo.

Entre los alimentos fundamentales, la producción de arroz —que ya en 1982 había descendido 11%— fue la que más bajó (alrededor de 30%). Las inundaciones impidieron o dificultaron las siembras y la superficie cosechada se redujo 44%, no obstante que, al disminuir la intensidad de las lluvias en marzo, se había aprovechado de sembrar 20 000 nuevas hectáreas. (Véase otra vez el cuadro 5 y el cuadro 6.)

También se redujo la cosecha de papas (-8%), la de trigo (-13%) y aproximadamente 3% la de maíz suave y la de cebada. Cabe recordar con respecto al trigo, que anualmente se deben importar alrededor de 300 000 toneladas (7.5 veces más de lo producido internamente en un año normal), cifra que probablemente fue más alta en 1983.

Por las mismas causas climáticas se redujo la producción de los tres importantes productos de exportación: banano, café y cacao. La más perjudicada fue la producción de banano, la que se estima que disminuyó alrededor de 24%. Parte de la producción se perdió con las inundaciones; además, el exceso de humedad favoreció la proliferación de hongos y para colmo su prevención y control fue retrasado por una huelga de los fumigadores y por la escasez de fungicidas y de otros preparados

químicos. A ello se agregaron los daños en puentes y carreteras, todo lo cual dificultó el traslado de la fruta a los puertos de embarque.

Las plantaciones de cafetos sufrieron también con las lluvias y la humedad. Sin embargo, se estima que la disminución de la cosecha de café fue sólo de alrededor de 3%. Además, el volumen de café exportado aumentó ligeramente gracias a la disponibilidad de existencias.

La cosecha de cacao en cambio descendió cerca de 40%. Las plantaciones sufrieron grandes pérdidas a causa de las inundaciones y la floración resultó parcialmente destruida por las lluvias. Además, en los últimos años ha descendido el rendimiento de este cultivo, debido a que por motivos económicos no se ha seguido un programa de renovación adecuado. El Banco Nacional de Fomento inició un programa de rehabilitación de 27 000 hectáreas de cacaotales que fueron afectados por las lluvias.

Las drásticas caídas de la producción de alimentos y las dificultades que hubo para transportarlos a los centros de consumo provocaron un grave desabastecimiento, que se vio agudizado por el acaparamiento y la especulación. Ello se tradujo en alzas desmesuradas de los precios de los alimentos, que hicieron que entre abril y julio el componente alimentos del índice de precios al consumidor subiera a razón de 9% mensual. No obstante, tanto el abastecimiento como los precios de los productos más indispensables se fueron normalizando a medida que llegaban las importaciones destinadas a reponer los productos faltantes.

Se autorizaron importaciones por 100 000 toneladas de arroz, 120 000 toneladas de azúcar, 130 000 de maíz duro, 18 000 toneladas de soya en grano, 3 000 de torta de soya y 5 000 toneladas de fibra de algodón, además de las importaciones de trigo, cebada y leche en polvo que se realizan normalmente cada año.<sup>4</sup>

Por su parte, el Ministerio de Agricultura preparó y puso en práctica un "plan de acción para la rehabilitación de la producción y la normalización del abastecimiento interno".

La Empresa Nacional de Comercialización Agrícola (ENAC) dispuso de 170 000 toneladas de capacidad de almacenamiento durante 1983, que conjuntamente con la capacidad (mucho menor) que posee la Empresa Nacional de Productos Vitales (ENPROVIT), ayudó a paliar el desabastecimiento. En cambio, la fijación y el control de los precios a nivel de productor y de consumidor fueron sobrepasados por los altos precios que alcanzaron muchos productos en el mercado interno.

Cuadro 6

ECUADOR: SUPERFICIE AGRICOLA COSECHADA

	Miles de hectáreas				Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Banano	70.5	61.6	65.0	52.2	-12.6	5.5	-19.7
Café	288.0	320.9	321.9	...	11.4	0.3	...
Cacao	269.9	270.0	277.0	200.0	-	2.6	-27.8
Caña de azúcar	50.9	50.0	31.7	20.0	-1.8	-36.6	-36.9
Algodón	19.4	22.4	17.4	4.6	15.5	-22.3	-73.6
Soya	24.9	25.0	21.3	6.3	0.4	-14.8	-70.4
Palma africana	18.0	25.4	26.8	27.7	41.1	5.5	3.4
Arroz	126.6	130.1	131.7	74.3	2.8	1.2	-43.6
Trigo	32.1	36.2	33.1	33.6	12.8	-8.6	1.5
Maíz duro	166.7	169.0	155.4	70.2	1.4	-8.0	-54.8
Maíz suave	59.2	65.1	61.1	71.8	10.0	-6.1	17.5
Cebada	26.2	28.6	33.9	35.6	9.2	18.5	5.0
Papas	30.4	40.0	35.1	36.0	31.6	-12.2	2.6
<b>Total</b>	<b>1 182.8</b>	<b>1 244.3</b>	<b>1 211.4</b>	<b>903.3</b>	<b>5.2</b>	<b>-2.6</b>	<b>-25.4</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador, del Ministerio de Agricultura y Ganadería, del Consejo Nacional de Desarrollo.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>4</sup>No se dispuso de información sobre las cantidades efectivamente importadas de estos productos.

La actividad pecuaria en general sufrió menos que la agricultura, o que la pesca con el fenómeno de la corriente de El Niño. El producto pecuario aumentó 5% durante el año, es decir, ligeramente menos que el año anterior. La pérdida de ganado bovino no fue alta, pero en cambio bajó el peso promedio del ganado, debido a cambios e irregularidad en la alimentación y a que los animales debieron ser sacados de las tierras inundadas. La avicultura fue la actividad más afectada. Las lluvias e inundaciones provocaron la destrucción de instalaciones y la mortandad de aves en la provincia de Manabí, a lo cual se agregó la grave escasez de maíz y de productos básicos para la fabricación de alimentos balanceados.

No obstante los problemas derivados del mal tiempo, la rentabilidad de la actividad pecuaria debió haber mejorado en 1983, puesto que mientras su valor agregado aumentó 5% en términos reales, la producción de carne vacuna aumentó poco más de 2%, la de leche 1.5% y el beneficio de porcinos 3.5%. En cambio, se estima que la producción de carne de pollo se redujo en un tercio y la de huevos en 25%.

Se calcula que el volumen de la pesca en el mar bajó a menos de la mitad en 1983. Por una parte, las grandes marejadas y el mal tiempo dificultaron la salida de las embarcaciones pesqueras, a lo cual se agregó el aumento en varios grados de la temperatura del mar y la baja de su salinidad, que hicieron que las especies emigraran o murieran. Los volúmenes de exportación de pescado bajaron drásticamente; así, el de atún congelado bajó de 7 900 toneladas en 1982 a 5 120 toneladas en 1983 y el de productos elaborados del mar disminuyó de 134 000 a 40 000 toneladas. En cambio las exportaciones de camarones aumentaron de 16 500 a 21 600 toneladas entre esos mismos años. Los daños que sufrieron las camaroneras con las lluvias y torrentes no fueron muy grandes y su reparación oportuna permitió que esta actividad se repusiera y que prosiguiera su dinámica expansión.

Como parte del plan de rehabilitación de la producción agropecuaria impulsado por el Ministerio de Agricultura, el Banco Nacional de Fomento canalizó parte importante del financiamiento externo recibido —casi 200 millones de dólares— hacia el desarrollo agropecuario en áreas afectadas por las inundaciones. Así, el banco otorgó créditos para sembrar 80 000 hectáreas de arroz, 54 000 hectáreas de maíz duro, 5 500 de maíz suave y 5 000 hectáreas de papas.

ii) *La industria petrolera.* La producción de petróleo crudo, que había aumentado muy poco en los últimos años a pesar de los esfuerzos realizados para contrarrestar la declinación del flujo natural del petróleo mediante inyección y bombeo, experimentó un significativo impulso en 1983, subiendo de 77 a 86.7 millones de barriles, esto es, en 12.5%. (Véase el cuadro 7.)

Contribuyeron a aumentar la extracción, la incorporación a la producción de los campos Secoya, Shushuqui y Shuara, a fines de 1982, y de los campos Charapa y Cononaco y de los pozos Secoya 8 y 9, Pichincha del campo Libertador y Rumiyacu I, en 1982. Se perforaron 29 pozos durante el año, de los cuales 12 (dos más que el año anterior) fueron de desarrollo.

La capacidad de extracción media aumentó de 211 000 barriles diarios en 1982 a 238 000 en 1983. Sin embargo, en septiembre se estaban produciendo 250 000 barriles diarios y se esperaba que a fines del año y comienzos de 1984 se estarían extrayendo 270 000 barriles por día con la iniciación de las operaciones en los campos de Cuyabeno, Tetete y Bermejo. Además de la incorporación de los campos nombrados, también contribuyó a incrementar la producción de crudo la elevación de las tasas máximas de extracción que fija la Dirección Nacional de Hidrocarburos con el fin de regular la producción e impedir el rápido agotamiento de los campos.

El significativo aumento logrado por la producción de crudo y la baja cercana al 17% del petróleo procesado por las refinerías, permitió que se elevara en 46% el volumen de sus ventas al exterior, compensándose de esta manera el menor precio de los hidrocarburos en los mercados internacionales. El valor de las exportaciones de petróleo crudo aumentó de 1 180 a 1 470 millones de dólares (24%) entre 1982 y 1983, no obstante que el precio medio de las ventas bajó de 32.4 a 27.6 dólares el barril.

Las dificultades de comercialización que se presentaron en los primeros meses fueron desapareciendo en el curso del año. Subsistieron en cambio los problemas derivados de la insuficiente capacidad de almacenamiento, la que se palió mediante el arrendamiento de barcos que sirvieron para ese fin.

En contraste con el incremento registrado por la producción de crudo, las refinerías procesaron en 1983 un volumen menor al del año anterior. En dos ocasiones se paralizaron por razones de mantenimiento las operaciones de la refinería de Esmeraldas, de 55 700 barriles diarios de capacidad. Las producciones de gasolina y queroseno anotaron bajas de 19% y del orden del 14 a 16% las de los

demás combustibles. Por otra parte, el volumen exportado de *fuel oil* se redujo 24% y su valor cayó de 137 millones de dólares en 1982 a 106 millones en 1983. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

La disminución en la producción de derivados del petróleo estuvo relacionada en primer lugar con la recesión económica y el descenso de la producción que se tradujo en un menor consumo de combustibles. Además, la duplicación de los precios internos de la gasolina en octubre de 1982 y el alza de los demás combustibles durante 1983 contribuyeron a racionalizar su consumo.<sup>5</sup> Las ventas de combustibles en el país, que habían aumentado a razón de 6.3% en los tres años anteriores, disminuyeron 7% en 1983. No obstante la reducción del consumo interno de combustibles, su importación aumentó casi 24% en 1983, principalmente la de gas licuado.

Once grandes empresas petroleras se presentaron en octubre a la licitación de áreas de exploración y explotación, de acuerdo con la nueva Ley de Hidrocarburos de agosto de 1982. A fines de septiembre, las reservas probadas de petróleo se calculaban en 1 100 millones de barriles y las probables en 670 millones. Los trabajos de recuperación secundaria que se realizan en Shushufindi, Aguarico y Sacha permitirán cambiar la categoría de probables a probadas a un importante volumen de reservas.

Los nuevos pozos que se incorporaron a la producción han incrementado las reservas y la Corporación Estatal de Petróleos Ecuatorianos (CEPE) continuó realizando perforaciones en el nororiente con muy buenos resultados en cuanto a volumen y calidad del petróleo extraído. También en el suroriente se descubrió crudo liviano en el pozo Balsaura, que produce cerca de 1 800 barriles diarios.

iii) *La industria manufacturera.* La pérdida de dinamismo que venía mostrando la industria manufacturera desde 1980 se tradujo en una importante baja del 5.6% de su producto bruto en 1983, con repercusiones no cuantificadas en la ocupación y en el resto de la deprimida actividad económica. (Véase el cuadro 8).

Cuadro 7

ECUADOR: INDICADORES DE LA INDUSTRIA PETROLERA

	Miles de barriles				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Petróleo crudo</b>								
Producción	74 797	77 062	77 072	86 691	-4.4	3.0	-	12.5
Exportación	40 321	44 979	36 530	53 370	-11.5	11.6	-18.8	46.1
Procesado en refinerías	33 967	32 411	32 950	27 521	6.4	-4.6	1.7	-16.5
Porcentaje de la producción	45.4	42.1	42.8	31.7				
<b>Producción de principales derivados</b>	<b>33 058</b>	<b>31 187</b>	<b>31 636</b>	<b>26 588</b>	<b>4.5</b>	<b>-5.7</b>	<b>1.4</b>	<b>-16.0</b>
Gasolina	8 232	7 802	7 564	6 119	3.3	-5.2	-3.1	-19.1
Combustóleo (fuel oil)	14 964	14 322	14 491	12 486	6.7	-4.3	1.1	-13.8
Petróleo diesel	5 674	5 015	5 224	4 374	9.0	-11.6	4.2	-16.3
Combustible para turborreactores	1 078	1 147	1 064	907	-3.1	6.4	-7.2	-14.8
Queroseno	2 267	2 207	2 530	2 059	-9.3	-2.6	14.6	-18.6
Gas licuado	843	694	763	643	3.8	-17.7	9.9	-15.7
Importación de derivados	4 592	5 480	5 570	6 898	68.2	19.3	1.6	23.8
Exportación de derivados	7 958	5 846	5 430	4 111	7.2	-26.5	-7.1	-24.3
Venta interna de combustibles	26 588	28 650	29 538	27 427	8.2	7.8	3.1	-7.1

Fuente: Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>5</sup>En 1982 se duplicaron los precios de la gasolina. El de la gasolina de 80 octanos subió a 30 sucres el galón y a 40 sucres el del galón de la de 92 octanos. En marzo de 1983 se elevaron los precios de los otros combustibles entre 14 y 18%. El del queroseno a 7 sucres el galón, el del petróleo diesel a 13 sucres y el del petróleo combustible a 8 sucres el galón. Asimismo se establecieron reajustes trimestrales que llevaron los precios del queroseno a 10 sucres y del petróleo diesel a 19 sucres el galón a fines del año.

Cuadro 8

## ECUADOR: PRODUCTO BRUTO DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

	Millones de sucres de 1975				Tasas de crecimiento				
	1980	1981 <sup>a</sup>	1982 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>	1972-1979	1980	1981 <sup>b</sup>	1982 <sup>b</sup>	1983 <sup>b</sup>
Industria manufacturera <sup>c</sup>	26 807	28 181	29 467	27 812	11.1	3.6	5.1	4.6	-5.6
Alimentos, bebidas y tabaco	11 592	11 805	11 808	10 748	10.0	3.6	1.8	-	-8.9
Textiles, vestuario e industria del cuero	5 681	5 863	6 495	...	10.7	1.9	3.2	10.8	...
Madera y sus productos	1 478	1 604	1 615	1 405	10.1	1.9	8.5	0.7	-13.0
Papel e imprentas	1 657	1 690	1 745	1 571	8.2	8.5	2.0	3.3	-10.0
Productos químicos y del caucho	1 739	2 008	2 254	...	13.3	2.6	15.5	12.3	...
Productos metálicos y no metálicos básicos	2 973	3 338	3 438	...	14.6	1.4	12.3	3.0	...
Maquinaria, equipo y material de transporte	959	1 072	1 277	1 149	9.5	12.4	11.8	19.1	-10.0

Fuente: Banco Central del Ecuador, *Presupuesto económico*, 1983 y 1984. Noviembre de 1983.

<sup>a</sup>Cifras preliminares y estimaciones.

<sup>b</sup>Se ha reemplazado el índice de la producción manufacturera que se publicaba regularmente en esta sección por el producto bruto del sector manufacturero a precios constantes, debido a las apreciables disparidades que se observan en las tendencias de ambos indicadores.

<sup>c</sup>Excluye refinación de petróleo.

Varios factores han influido en la disminución de la producción manufacturera. En primer lugar, la contracción de la demanda interna, elocuente expresión de la recesión general que afecta a la economía y de la crisis de algunas actividades en particular, como la construcción, que son importantes compradores de bienes manufacturados. También en el caso de algunos productos —maderas, conservas de productos del mar, productos elaborados de cacao, etc.— la demanda externa sufrió restricciones.

Otra causa importante del descenso de las manufacturas fueron las considerables pérdidas de producción sufridas en los sectores agrícola y pesquero, que ocasionaron un grave desabastecimiento de materias primas para muchas industrias, principalmente para las que producen alimentos, bebidas, textiles, alimentos para animales, conservas de pescado, etc. El desabastecimiento provocó además enormes alzas de precios y por lo tanto de costos, situación que contribuyó a llevar a la quiebra a numerosas industrias. La sustitución con importaciones de las materias primas faltantes no siempre fue oportuna, en tanto que la devaluación, los cambios de clasificación de las mercaderías (de la lista I a la lista II) y los recargos arancelarios las encarecieron. Por las mismas razones, se elevaron fuertemente los precios de los demás insumos importados y los de los equipos y repuestos para la industria, fenómeno que comprometió más aún la precaria situación financiera de las empresas. Este fue un tercer elemento que contribuyó a deteriorar la producción manufacturera.

El valor de las importaciones de materias primas y bienes intermedios para la industria se redujo 7% en 1983 y 48% el de las importaciones de bienes de capital, hecho este último que reflejó muy bien la escasa inversión efectuada en el sector.

Se estima que la producción de las industrias de alimentos, bebidas y tabaco disminuyó aproximadamente 9%. Entre las industrias más afectadas se hallaban las de conservas de productos del mar, los ingenios azucareros, las de productos elaborados de cacao, las de aceites, las de alimentos balanceados para animales y la industria arrocera. La falta de azúcar afectó a varias otras industrias de alimentos y de bebidas y la escasez de melaza influyó negativamente en la producción de alcohol, lo que, a su vez, repercutió sobre la industria farmacéutica y de cosméticos.

Las fábricas de textiles fueron perjudicadas por la falta de algodón y también por las dificultades para importar otras fibras. Pero el mayor descenso, estimado en 13%, fue registrado por las industrias elaboradoras de la madera y de sus productos, a raíz de la baja de la construcción y de ciertos problemas que se suscitaron con su exportación a Colombia y a Venezuela.

En cuanto a la producción de cemento, las tres grandes industrias existentes fueron afectadas por huelgas y por graves problemas financieros, que finalmente se pudieron superar con la fijación de precios de venta más altos.

De acuerdo con las Encuestas de Coyuntura, realizadas en forma conjunta por el Banco Central y la Corporación Nacional de Desarrollo (CONADE), la actividad industrial experimentó una leve recuperación en el tercer trimestre de 1983, principalmente en cuanto a la producción y venta de algunos bienes de consumo no duraderos y de ciertos bienes intermedios. También en ese período se notó un pequeño repunte en la producción de algunos bienes de consumo duraderos y de capital; sin embargo, la venta de estos últimos continuó descendiendo. Para el cuarto trimestre se esperaba que continuara la lenta recuperación de la producción y de las ventas industriales, aunque no se preveía lo mismo con respecto a la ocupación. La estimación para 1983, efectuada sobre la base de encuestas, preveía una caída de 4.9% de la producción manufacturera y una disminución de 1.9% del personal ocupado en la industria.

También según las mismas encuestas, se apreció a fines del tercer trimestre un leve incremento del porcentaje de utilización de la capacidad instalada, que había descendido de 71 a 63% entre septiembre de 1982 y marzo de 1983. En las industrias productoras de bienes de consumo no duraderos, el porcentaje de utilización alcanzaba a sólo 55%, en tanto que en septiembre, éste había subido a 65%.

Con la contracción de la demanda y el alza de los costos de producción se agravó rápidamente durante el año la situación financiera de las empresas altamente endeudadas en el exterior y en el país. La renegociación de la deuda externa privada conjuntamente con la pública y su conversión a sucres constituyó por ello un enorme alivio para muchas empresas.

También se buscó la forma de disminuir la presión ejercida por el endeudamiento interno y proporcionar a las empresas los recursos financieros necesarios para su rehabilitación. Se esperaba cumplir ese propósito mediante la consolidación de las deudas, la capitalización de los pasivos de las empresas y la concesión de nuevos préstamos. El Banco Central abriría líneas especiales de crédito para financiar los planes de rehabilitación aprobados para cada empresa, especialmente de aquellas de alta prioridad social y económica y que económicamente fueran recuperables.

Durante los diez primeros meses de 1983, la industria había recibido 75 670 millones de sucres en créditos otorgados por el sistema bancario nacional, 60% más que en igual período del año anterior. Además, en marzo el Banco Mundial otorgó un crédito de 40 millones de dólares a la Corporación Financiera Nacional para desarrollar un programa de fomento de la pequeña industria y artesanía en el bienio 1983-1984.

iv) *Construcción*. La construcción experimentó una caída del orden de 15% durante 1983. Desde 1979 había permanecido virtualmente estancada debido a diversos problemas relativos al paulatino deterioro de la economía. La situación hizo crisis el último año con la agudización de esos problemas y el surgimiento de otros.

La rápida alza de precios de los materiales de construcción recayó sobre empresas altamente endeudadas externa e internamente y desfinanciadas por las crecientes tasas de interés en dólares, cuyo costo aumentó más con la devaluación del sucre. En esas difíciles circunstancias las empresas debieron hacer frente a una demanda de viviendas que decrecía a la par de la actividad económica y del ingreso, y a un sector público que reducía drásticamente sus gastos y que con ese fin postergaba la ejecución de obras.

Las lluvias e inundaciones, que afectaron principalmente las provincias del litoral, causaron enormes daños en las vías de comunicación y en las viviendas. En efecto, se ha estimado que se dañaron o destruyeron alrededor de 13 700 viviendas urbanas y rurales, unos 1 800 kilómetros de carreteras, 10 puentes importantes y aproximadamente 5 000 kilómetros de caminos vecinales, fuera de la destrucción y daños en vías y puentes ferroviarios, pistas aéreas, acueductos y sistemas de alcantarillado. El monto de los daños y pérdidas directos se estimó en 173 millones de dólares.<sup>6</sup>

Se esperaba que la iniciación de los trabajos de rehabilitación contribuiría a reactivar la construcción. Algo de ello sucedió. No obstante que la prolongación del invierno retrasó la ejecución de las obras —a lo que se agregó el temor de que se adelantara el período de lluvias y de que éste fuera tan intenso como el anterior—, ya en el tercer trimestre se observó cierto debilitamiento de la tendencia decreciente que había registrado la actividad en la primera mitad del año. Este cambio se

<sup>6</sup>Véase CEPAL, *Los desastres naturales...*, op.cit.



debió principalmente a los trabajos de rehabilitación de la infraestructura vial, especialmente en la provincia del Guayas, y a los programas de construcción de viviendas en las zonas afectadas por las inundaciones.<sup>7</sup>

La Junta Nacional de la Vivienda (JNV) y el Banco Ecuatoriano de la Vivienda (BEV) impulsaron un programa de préstamos para la reconstrucción de viviendas destruidas por las inundaciones. El programa contempla la concesión de 2 000 préstamos de 40 000 sucres a 10 años plazo y a una tasa de interés nominal de 12%. Además, el BEV inició un plan nacional de vivienda popular, que favorecerá a más de 5 000 familias y que tendrá un costo de 3 000 millones de sucres. Asimismo, la JNV tenía programado construir 1 850 viviendas en Quito y alrededor de 6 000 en Guayaquil durante 1983, e iniciar la construcción de más de 20 programas de vivienda rural en la región de la costa. En el período agosto 1983-agosto 1984 se esperaba entregar 20 000 viviendas como parte del programa piso-techo, así como "lotes con servicios", especialmente en Quito y Guayaquil.

Por otra parte, con el fin de incentivar la demanda de viviendas, el Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, aumentó de 850 000 a 1 300 000 sucres el monto de los créditos hipotecarios. Sin embargo, el propósito de esta medida no se cumplió, debido a que los mayores costos de la construcción absorbieron la elevación de los préstamos.

Una vez más, los registros de permisos de construcción no concuerdan con la tendencia anotada por el producto bruto del sector, ni con las encuestas de coyuntura de la industria de la construcción. En efecto, en los municipios de Quito, Guayaquil y Cuenca, se otorgaron en 1983 permisos para edificar una superficie 4.6% menor que el año anterior, pero la superficie aprobada para construcción residencial —comprendida en la de edificación— superó en 11.5% a la permitida en 1982.

v) *Energía eléctrica.* En mayo, julio y septiembre, se incorporaron al servicio público tres unidades de 100 MW cada una, correspondientes a las dos primeras fases del proyecto hidroeléctrico Paute. Esta adición representó un incremento de 25% de la capacidad eléctrica de servicio público que existía a fines de 1982 (1 184 MW). Sin embargo, parte de la nueva potencia instalada permitió el cierre de un número no determinado de plantas térmicas con altos costos de operación y considerable consumo de combustible.

Se estima que cuando se pongan en marcha las dos primeras fases del proyecto Paute, con un total de 500 MW, se producirá una importante baja de la capacidad instalada térmica en mano de autoprodutores (239 MW y 17% de la capacidad instalada total en 1982) y que la generación de electricidad térmica, que en 1982 significaba tres cuartas partes de la capacidad total, reducirá esa participación a 23% en 1984.

La energía generada por la nueva central se integró al Sistema Nacional Interconectado a través de una línea de transmisión de 230 kilovatios y de 180 kilómetros a Guayaquil, y otra a Cuenca de 138 kilovatios y 70 kilómetros.

Por otra parte, durante 1983 prosiguieron los trabajos de construcción de la central hidroeléctrica Agoyán, de 156 MW, que se espera que comience a operar en 1987. Asimismo, se avanzó en el estudio de las centrales hidroeléctricas que forman parte de los proyectos Daule-Peripá y Paute-Mazar, de 130 y 174 MW, respectivamente. En cambio, se postergó por falta de financiamiento la ejecución de los proyectos Toachi y Coca, y por iguales motivos se retrasaron algunos trabajos correspondientes al programa del Sistema Nacional interconectado y al de Electrificación Rural, que incluye la construcción de pequeñas plantas hidroeléctricas.

Finalmente, en julio se elevaron 10% las tarifas del suministro de electricidad, estableciéndose además un reajuste mensual del 2% que afecta a los consumos más altos.

### 3. El sector externo

#### a) *El comercio de bienes*

Las medidas principales adoptadas durante el año —y que complementaron las establecidas en 1982 con el propósito de reducir las importaciones— fueron nuevas alzas en los precios de las divisas y cambios en la clasificación de numerosos bienes importados, que quedaron afectos a tasas de cambio bastante más altas. De esa manera se esperaba mejorar el balance comercial para hacer frente al pago de intereses de la deuda externa, reducir el desequilibrio corriente del balance de pagos y reconstituir las reservas en divisas que estaban llegando a niveles muy bajos.

<sup>7</sup> Programa de Encuestas de Coyuntura, CONADE-Banco Central del Ecuador, Industria de la Construcción, diciembre de 1983.

Los efectos de estas medidas restrictivas se vieron reforzados por los de la recesión económica. Así, en 1983 las importaciones de bienes disminuyeron alrededor de 35 %, tanto en valor como en cuántum. (Véase el cuadro 9.)

Por otra parte, el valor de las exportaciones de mercancías aumentó apenas 1 %, no obstante que el cuántum exportado experimentó un incremento de magnitud excepcional (18 %). De no ser por el notable aumento del volumen exportado de petróleo crudo y por la rápida expansión de las ventas de camarones, las exportaciones de bienes habrían experimentado un descenso del orden del 38 % en 1983, principalmente como consecuencia de las pérdidas de producción agropecuaria y pesquera.

No obstante que se exportaron solamente 22 millones de dólares más en bienes que en 1982, la drástica baja de las importaciones de 770 millones dejó un saldo favorable sin precedentes de alrededor de 960 millones de dólares en el intercambio de mercancías, cuando en los dos años anteriores ese monto apenas había pasado de 180 millones.

El notable aumento del cuántum de las exportaciones totales en 1983 fue en gran medida anulado por el descenso de los precios de poco más de 14 %, causado por la caída de los precios de los hidrocarburos. Por su parte, el valor unitario de las exportaciones no petroleras se redujo apenas 1 % durante el año.

Luego del rápido incremento experimentado por el índice del valor unitario de las exportaciones en el bienio 1979-1980, como consecuencia de que los precios del petróleo casi se triplicaron, aquél ha bajado 18 % desde entonces, en tanto que el valor unitario de las exportaciones, excluidas las de petróleo y sus derivados, ha disminuido 25 %. (Véanse los gráficos 2 y 3.)

Además, la reducción de los precios de las exportaciones, agregada al escaso incremento de los precios de las importaciones desde 1981, se tradujo en un deterioro del 23 % de los términos del intercambio, y sólo en 1983 pasó de 13 %. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

Cuadro 9

**ECUADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR<sup>a</sup>**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes						
Valor	9.2	40.6	18.3	-	-7.9	0.9
Volumen	13.7	0.2	-8.0	6.2	-9.1	17.8
Valor unitario	-4.0	40.4	28.6	-5.8	1.3	-14.3
Importaciones de bienes						
Valor	25.2	23.1	6.9	5.3	-7.6	-35.4
Volumen	18.9	5.9	-4.8	-1.3	-7.6	-34.8
Valor unitario	5.3	16.2	12.3	6.7	-	-1.0
Relación de precios del intercambio	-8.8	20.8	14.5	-11.7	1.3	-13.4
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	149.8	180.9	207.1	182.9	185.2	160.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes	360.6	440.7	465.3	435.1	400.8	408.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	363.8	450.7	478.4	452.3	409.9	397.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Debido a la gran importancia que tienen las exportaciones de petróleo en Ecuador y a que en 1970 el país prácticamente no exportaba hidrocarburos, el índice de cuántum de las exportaciones de bienes ha sido calculado con base móvil, utilizando precios del año inmediatamente anterior y no los precios constantes de 1970. Por esta razón, los índices de cuántum y de valor unitario de las exportaciones, así como los de términos del intercambio y los del poder de compra de las exportaciones, pueden no coincidir con los que aparecen en la parte primera del *Estudio Económico*, que está dedicada a la evolución económica de América Latina.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

Gráfico 2

ECUADOR: EXPORTACIONES DE BIENES

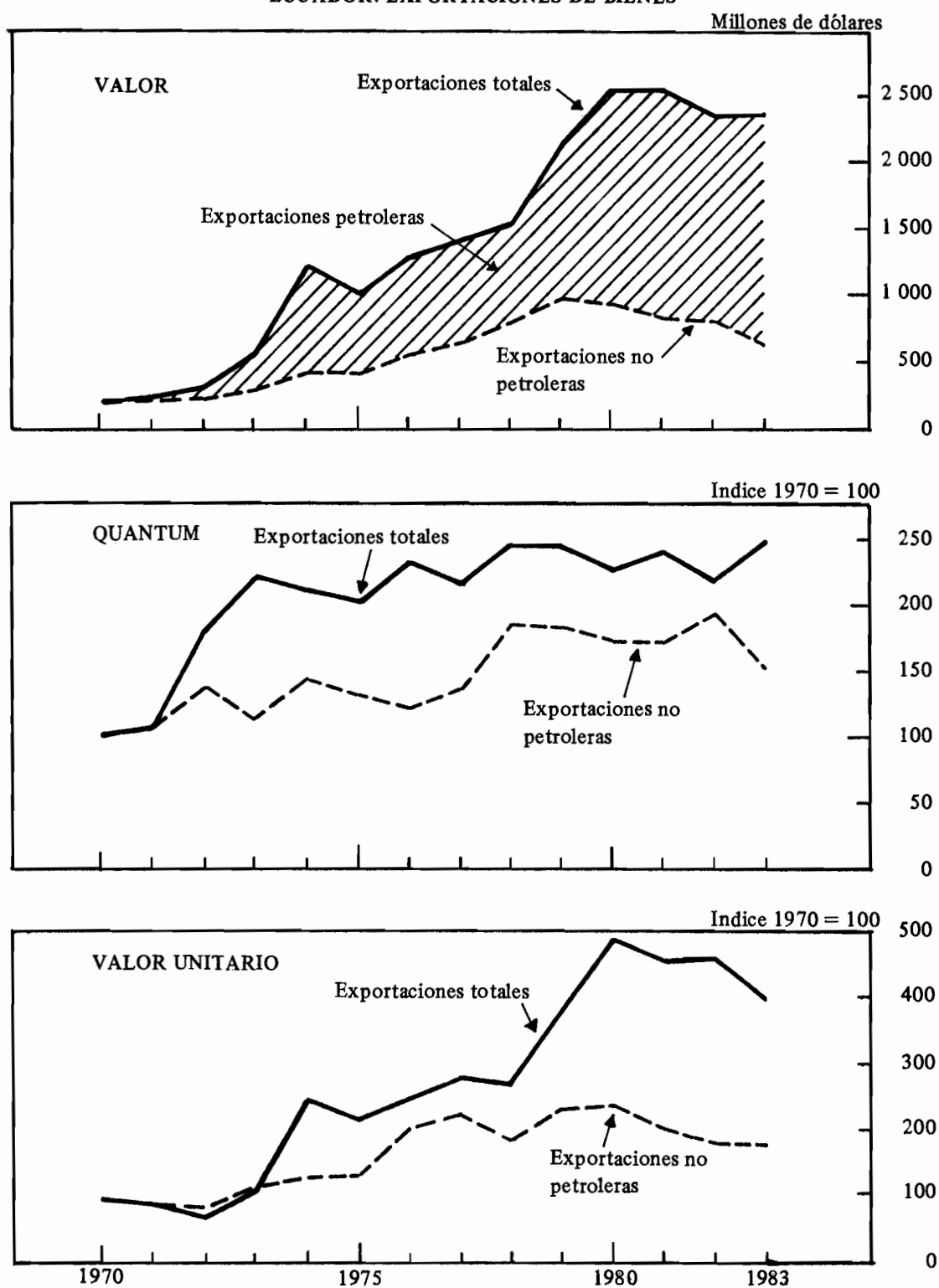
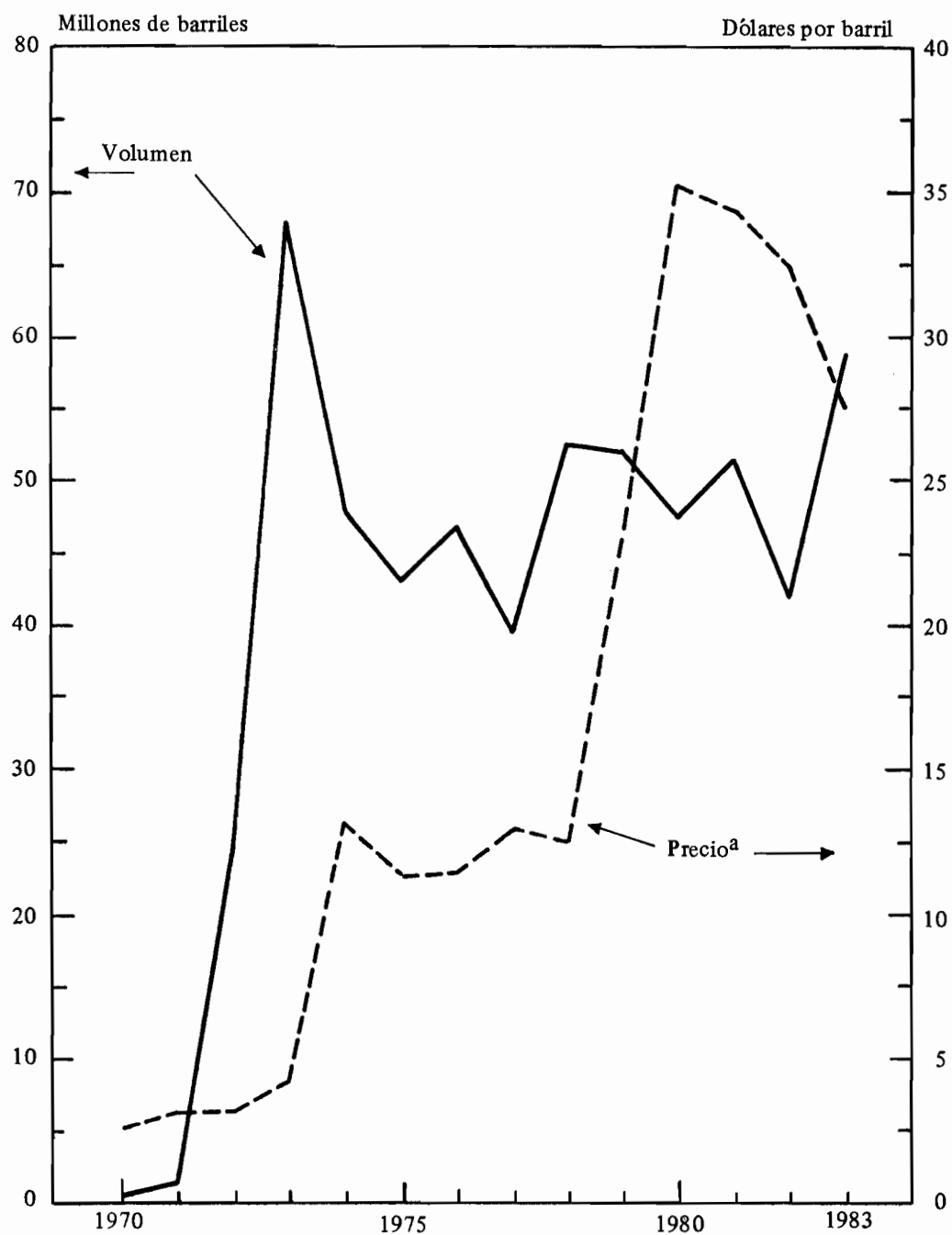


Gráfico 3  
ECUADOR: EXPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS



<sup>a</sup>Precio medio fob de las exportaciones de petróleo crudo.

Sin embargo, gracias al considerable aumento anotado por el cuántum de las exportaciones en 1983 —debido al mayor volumen exportado de petróleo— el poder de compra de las exportaciones de bienes mejoró 2%, porcentaje que es mínimo comparado con la reducción de 14% que tuvo en el bienio 1981-1982.

i) *Las exportaciones de bienes.* El valor de las exportaciones subió algo menos de 1% en 1983, luego de expandirse extraordinariamente en el decenio de 1970 con la incorporación del petróleo y la elevación de su precio,<sup>8</sup> y de experimentar una disminución del 8% en el bienio 1981-1982. Este insignificante incremento obedeció a que el considerable incremento de 18% del volumen exportado fue contrarrestado por una baja de 14% de los precios. En este resultado fue determinante la influencia de las ventas de petróleo y derivados, que constituyen actualmente 72% de las exportaciones totales. En efecto, excluidas las ventas de hidrocarburos al exterior, el valor del resto de las exportaciones se redujo 25% en 1983 y su volumen en un porcentaje parecido. En cambio, en el caso de las ventas de petróleo, la reducción del precio, de 32.40 dólares el barril en 1982 a 27.60 dólares en 1983, fue compensada por el considerable incremento del volumen exportado. Con ello el valor de las exportaciones de petróleo crudo subió 24%. Dicho incremento, sumado al aún más marcado (43%) de las exportaciones de camarones, y al más modesto anotado por las ventas de café, contrarrestaron la drástica caída del 40% del resto de las exportaciones. (Véase el cuadro 10.)

Las enormes pérdidas de producción que ocasionaron los fenómenos climáticos en la agricultura y en la pesca dieron lugar a un considerable descenso en los volúmenes de exportación de muchos productos primarios y manufacturados. Así, las ventas externas de banano disminuyeron cerca de 30%, las de cacao en grano cayeron 87% y las de productos elaborados de cacao bajaron 54%. También se redujeron alrededor de 65% las exportaciones de pescado congelado y de productos del mar manufacturados.

Además de las pérdidas de producción, la interrupción de las vías de transporte provocada por las lluvias e inundaciones impidieron con frecuencia el envío de los productos a los puntos de embarque. A estos problemas se agregaron otros, como la escasez de materias primas y de insumos complementarios, como algunos tipos de envases o productos usados en la desinfección de los cultivos.

También disminuyeron por tercer año consecutivo las exportaciones de *fuel oil*: aproximadamente 23% el volumen y 24% el valor. Dichas bajas se debieron en parte a que la producción de derivados disminuyó en 1983 por la paralización temporal de la refinería de Esmeraldas. En cambio, la incorporación de nuevos pozos a la producción de petróleo y los esfuerzos que se realizaron para incrementar el flujo de otros pozos que estaban en funcionamiento permitieron elevar la extracción en más de 12% y el volumen exportado en 46%. En los primeros meses del año y de nuevo hacia fines del mismo, hubo dificultades en las ventas y se acumularon existencias que obligaron a arrendar almacenamiento flotante. Sin embargo, los precios no variaron mayormente durante el año, fluctuando en torno al promedio de 27.60 dólares el barril. En consecuencia, el valor de las exportaciones de petróleo crudo subió 24%, lo que significó un ingreso de 290 millones de dólares más que el registrado en 1982.

Las ventas de camarones se elevaron 31% en volumen y 43% en valor. Los daños que sufrieron las instalaciones de las camaronerías a consecuencia de las lluvias fueron superados y la industria prosiguió el rápido desarrollo iniciado en 1980. En efecto, mientras en 1979 se exportaron 5 500 toneladas de camarones por un valor de 31 millones de dólares, en 1983 el volumen ascendió a 21 600 toneladas y el valor a 175 millones de dólares, con lo cual los camarones pasaron a ser el segundo producto más importante de exportación. (Véanse los cuadros 10 y 11.)

En 1983 aumentaron también las exportaciones de café, aunque en sólo 7%, proporción bastante menor que la registrada en 1982 (31%). De hecho la cosecha de café no fue tan mala como se temió inicialmente. Además, a comienzos de 1983 las existencias alcanzaban aproximadamente a 55 000 toneladas, lo que permitió que el volumen exportado se elevara ligeramente durante el año. El volumen exportado —alrededor de 75 000 toneladas— sobrepasó la cuota de exportación de 67 800, fijada por la Organización Internacional del Café para el año cafetero 1983-1984, lo que obligó a elevar las ventas a países no participantes en el Convenio Internacional del Café.

La rentabilidad de las exportaciones se vio favorecida con algunas de las medidas establecidas por las autoridades económicas en marzo. Al alza del tipo de cambio oficial de 25 a 33 sucres por dólar

<sup>8</sup> Durante este lapso el valor de las ventas externas de bienes subió de 240 a 2 540 millones de dólares, y el de las exportaciones no petroleras de 240 a 960 millones. (Véase nuevamente el gráfico 2.)

y al reajuste diario que lo llevó a 53 sucres en diciembre, se agregó una disposición que facultó al Banco Central para comprar 30% de las divisas provenientes de las exportaciones (excepto las originadas por la venta de hidrocarburos, banano, café y cacao en grano) al tipo de cambio de intervención del Banco Central en el mercado libre, que subió de 70 sucres por dólar en marzo a 87 sucres a fines de diciembre. En octubre, la Junta Monetaria dispuso que se extendiera la compra de divisas en esas condiciones al 10% de las exportaciones de los productos que habían quedado exceptuados en la resolución anterior, salvo las de petróleo y derivados. Sin embargo, junto con esas medidas, que favorecieron a los exportadores de productos no tradicionales, se eliminó el otorgamiento de certificados de abono tributario a las exportaciones, lo que compensó parte de los beneficios logrados.

ii) *Las importaciones de bienes.* La rápida baja de las reservas monetarias internacionales, agregada a la paralización de la corriente de crédito comercial externo, llevó a las autoridades

Cuadro 10

ECUADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total<sup>b</sup></b>	2 541	2 140	2 194	100.0	100.0	100.0	15.3	1.4	-15.8	2.5
<b>Productos primarios</b>	2 036	1 756	1 983	89.6	75.5	90.4	15.7	7.7	-13.7	12.9
Petróleo	1 560	1 184	1 473	60.3	55.6	67.1	35.1	11.9	-24.1	24.4
Café	106	139	149	6.8	5.2	6.8	-50.6	-18.5	31.1	7.2
Banano	203	208	147	14.2	9.5	6.7	18.5	-12.2	2.5	-29.3
Cacao	44	63	8	4.3	1.2	0.4	-28.6	46.7	46.5	-87.3
Camarones	78	122	175	1.5	2.3	8.0	26.4	36.2	57.8	43.2
Otros	45	40	31	2.5	1.7	1.4	-18.8	7.1	-11.1	-22.5
<b>Productos manufacturados</b>	505	384	211	10.4	24.5	9.6	14.3	-17.9	-24.0	-45.1
Elaborados de cacao	106	56	26	3.1	7.2	1.2	-22.6	-41.4	-47.2	-53.6
Derivados del petróleo	167	137	106	0.1	7.7	4.8	33.1	-13.5	-18.0	-22.6
Productos del mar elaborados	99	82	27	0.7	3.6	1.2	50.0	10.0	-17.2	-67.1
Otros	133	109	52	6.5	6.0	2.4	53.1	-12.0	-18.0	-52.3

Fuente: Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La información corresponde a permisos de exportación; por esta razón los totales no coinciden necesariamente con la información del cuadro 13.

Cuadro 11

ECUADOR: VOLUMEN DE EXPORTACION DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS

	Toneladas			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Petróleo <sup>b</sup>	45 449	36 530	53 370	-11.5	14.7	-19.6	46.1
Café	55 994	73 896	75 046	-34.2	3.8	32.0	1.6
Banano <sup>c</sup>	1 195	1 224	871	3.7	-14.8	2.4	-28.8
Cacao	27 156	42 468	5 555	-8.7	98.3	56.3	-86.9
Camarones	11 291	16 509	21 604	47.6	39.5	46.2	30.9
Elaborados de cacao	48 143	47 846	27 255	-0.2	-21.7	-0.6	-43.0
Derivados del petróleo	5 846	5 430	4 111	7.2	-26.5	-7.1	-24.3
Productos del mar elaborados <sup>c</sup>	131	134	40	16.7	4.0	2.3	-70.1

Fuente: Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Miles de barriles.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

monetarias, en octubre de 1982, a adoptar severas medidas para restringir las importaciones. Se prohibió la importación de 123 bienes correspondientes a la lista I (es decir, la de los considerados más necesarios), en particular de bienes de capital, y de 510 bienes de la lista II. Cabe recordar que en 1981 ya había sido prohibida la importación de automóviles.

Como resultado de esas prohibiciones, el valor de los permisos de importación concedidos en noviembre y diciembre de 1982, bajó a menos de la mitad con respecto a iguales meses del año anterior y el valor de las importaciones en el año disminuyó cerca de 8%. Este descenso ocurrió luego de nueve años de continuo crecimiento, que desde 1980, no obstante venía perdiendo impulso.

A los escollos impuestos en 1982 se agregaron en 1983 varias otras medidas destinadas a reducir aún más las importaciones y a conseguir un balance comercial externo favorable que permitiera afrontar el alto servicio de la deuda externa y el menor ingreso de capitales. Entre esas medidas, una de las más importantes fue la devaluación de marzo. Además, las autoridades dispusieron que se vendieran divisas provenientes del 30% del valor de las exportaciones —excepto de las de hidrocarburos, banano, café y cacao— al tipo de cambio del Banco Central en el mercado libre, que es algo más bajo que el de mercado libre propiamente tal, para el pago de importaciones consideradas menos indispensables (lista II). Posteriormente, en octubre, la disponibilidad de divisas para esa categoría de importaciones fue ampliada con el 10% de los retornos de exportaciones de banano, café y cacao.

El monto de las divisas vendidas por el Banco Central fue insuficiente para cubrir las importaciones de la lista II. Entre fines de marzo y diciembre, los permisos concedidos para importar bienes de esa lista sumaron 112 millones de dólares, en tanto que la disponibilidad de divisas sólo llegó a 71 millones. La diferencia se debió cubrir con divisas compradas en el mercado libre a un mayor precio.

Además, con el fin de desalentar las importaciones en diversas ocasiones durante el año se cambió la calificación de bienes de "indispensables" a "menos necesarios". Sin embargo en septiembre, tras haberse pasado 35 productos de la lista I a la lista II, se realizaron 40 traspasos en sentido opuesto. Asimismo, en marzo se aumentaron los depósitos previos de importación pero a comienzos de noviembre fueron nuevamente reducidos, lo que permitió que se liberaran recursos monetarios y que se aliviara algo la situación de iliquidez existente.<sup>9</sup>

Las prohibiciones y demás medidas mencionadas, agregadas a la menor demanda atribuible a la recesión, provocaron una extraordinaria reducción de 35% en el valor y el volumen de las importaciones de bienes. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

Esta baja fue además muy generalizada. En efecto, de acuerdo con los permisos de importación concedidos durante 1983, las únicas importaciones que se incrementaron fueron las de insumos para la agricultura, debido a la importación extraordinaria de alimentos para animales que hubo que realizar para compensar la falta de producción. Las importaciones de todos los demás tipos de bienes disminuyeron en cambio en proporciones considerables. Las bajas mayores correspondieron a la importación de equipo de transporte (-54%) y de bienes de capital para la agricultura (-60%). (Véase el cuadro 12.)

A su vez, la importación de materias primas y de bienes intermedios para la industria se redujo 7%, no obstante las mayores importaciones de algodón, soya y aceites crudos, que se debieron realizar para sustituir la caída de la producción interna. Por el contrario, la importación de insumos químicos, de bastante importancia, fue 9% menor. El descenso fue mucho más acentuado (-34%) en el caso de la importación de materiales de construcción, lo que reflejó la crítica situación de esa actividad. La importación de lubricantes disminuyó asimismo en una proporción considerable (-27%).<sup>10</sup>

También registraron una apreciable disminución durante el año, las importaciones de bienes de consumo, especialmente duraderos (-24%). En esa merma influyó principalmente la prohibición para importar automóviles. La compra de bienes de consumo no duraderos disminuyó 13%, no obstante la importación extraordinaria de alimentos que hubo que realizar para complementar el abastecimiento interno.

<sup>9</sup>En marzo los depósitos previos de importaciones fueron fijados en 20% del valor importado para las mercaderías incluidas en la lista I-a y en 50% para las correspondientes a la lista II. Asimismo, se establecieron plazos de permanencia de los depósitos para las mercaderías contenidas en las listas I y II de 180 y 270 días, respectivamente. Los porcentajes señalados fueron rebajados a comienzos de noviembre a 10 y 25% respectivamente, manteniéndose iguales los plazos de permanencia de los depósitos.

<sup>10</sup>Entre los permisos de importación no se registran los combustibles que se intercambian por petróleo crudo y que en 1983 alcanzaron aproximadamente a 250 millones de dólares, monto 16% superior al del año anterior.

La corriente de importaciones se vio perturbada también durante el año por los atrasos en que incurrió el Banco Central para efectuar los reembolsos por importaciones, los que en octubre habían llegado a alrededor de 600 millones de dólares. Sin embargo, ya en noviembre las cartas de crédito vencidas y pendientes de reembolso se habían reducido a 400 millones y a fines de año se estimaba que habían bajado a 150 millones de dólares. Para su pago se hizo uso de alrededor de 200 millones de dólares en recursos propios y de parte del crédito de 431 millones de dólares otorgado por la banca internacional.

Finalmente en noviembre, según un convenio suscrito por el Banco Central con bancos privados extranjeros, se estableció una línea de financiamiento para operaciones comerciales externas que no pasaron de 13 meses.

b) *El déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y su financiamiento*

Gracias a la drástica disminución de las importaciones y al descenso de los pagos netos por servicios reales, remesas de utilidades y pago de intereses, el déficit de la cuenta corriente se redujo cerca de 90%. En efecto, éste que se había expandido rápidamente desde 1980 y que en 1982 ascendió al monto sin precedentes de 1 215 millones de dólares, bajó a menos de 130 millones en 1983. (Véase el cuadro 13.)

Con el ligero incremento de las exportaciones de bienes y la considerable caída de las importaciones (35%), el saldo del intercambio de mercancías subió de 160 a 960 millones de dólares entre 1982 y 1983. Por otra parte, se redujo el saldo negativo de los pagos por concepto de fletes y seguros (por la reducción del monto del intercambio comercial), por viajes, y por otros servicios reales. Como resultado de estos cambios, el balance comercial pasó de un déficit de 370 millones de dólares en 1982 a un superávit de 590 millones en 1983. Este excedente fue el primero registrado desde 1976 y su monto superó con creces a los obtenidos en los años de mayor auge petrolero.

En 1983 disminuyó también el pago neto de servicios de factores, en cerca de 130 millones de dólares. Según información preliminar, cabe suponer que aumentaron las remesas de utilidades al exterior, pero al mismo tiempo, que bajó en unos 150 millones de dólares el pago neto de intereses. Ello, agregado al favorable resultado del balance comercial, dio por resultado la notable reducción del déficit de la cuenta corriente ya mencionada.

Cuadro 12

**ECUADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF**

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983	1975	1980	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Total<sup>a</sup></b>	2 246	1 988	1 465	100.0	100.0	100.0	13.3	-0.2	-11.5	-26.3
<b>Bienes de consumo</b>	202	225	184	13.1	11.1	12.6	38.1	-19.2	11.4	-18.2
No duraderos	104	128	111	7.0	5.5	7.6	41.4	-15.4	23.1	-13.3
Duraderos	98	96	73	6.1	5.6	5.0	35.1	-22.8	-2.0	-24.0
<b>Materias primas y bienes intermedios</b>	949	944	863	43.8	42.9	58.9	14.3	-1.8	2.3	-8.6
Para la agricultura	63	60	62	4.8	2.6	4.2	31.8	8.6	-4.8	3.3
Para la industria	770	797	741	29.6	34.0	50.6	8.7	0.7	3.5	-7.0
Para la construcción	90	61	40	7.5	5.3	2.7	44.6	-25.0	-32.2	-34.4
Lubricantes	26	26	19	1.9	1.0	1.3	64.3	13.0	-	-26.9
<b>Bienes de capital</b>	1 085	816	403	42.6	45.1	6.4	6.8	-2.8	38.1	-50.6
Para la agricultura	44	37	15	3.6	1.7	1.0	22.6	15.8	-15.9	-59.5
Para la industria	547	513	266	23.9	25.3	18.2	0.5	-4.0	-6.2	-48.1
Equipos de transporte	494	266	122	15.1	18.1	8.3	14.3	21.1	-46.2	-54.1

Fuente: Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Corresponde a permisos de importación concedidos. El total incluye un rubro de importaciones no clasificados y poco importante.



Cuadro 13

## ECUADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-377	-730	-654	-672	-1 027	-1 215	-128
Balance comercial	-182	-463	-299	-147	-304	-368	590
Exportaciones de bienes y servicios	1 592	1 703	2 411	2 866	2 913	2 690	2 623
Bienes fob	1 401	1 529	2 151	2 544	2 544	2 343	2 365
Servicios reales <sup>b</sup>	192	174	260	322	369	347	258
Transporte y seguros	93	49	109	113	151	139	140
Viajes	48	65	80	131	131	131	97
Importaciones de bienes y servicios	1 774	2 167	2 710	3 014	3 218	3 058	2 033
Bienes fob	1 361	1 704	2 097	2 242	2 362	2 181	1 408
Servicios reales <sup>b</sup>	414	463	613	772	856	877	625
Transporte y seguros	257	283	295	328	368	164	105
Viajes	82	97	156	228	250	250	178
Servicios de factores	-196	-279	-356	-525	-722	-847	-718
Utilidades	-119	-116	-94	-111	-100	-80	...
Intereses recibidos	25	37	68	109	87	44	65
Intereses pagados	-76	-176	-329	-523	-709	-811	-683
Otros	-27	-24	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	-	12	-	-	-	-	-
<b>Balance en cuenta de capital</b>	489	736	698	942	656	875	274
Transferencias unilaterales oficiales	36	29	29	30	25	20	24
Capital de largo plazo	591	782	690	763	1 077	162	...
Inversión directa	34	49	63	70	60	40	50
Inversión de cartera	52	-	-	-	-	-	...
Otro capital de largo plazo	504	733	626	693	1 017	122	...
Sector oficial <sup>c</sup>	440	352	344	609	898	-261	...
Préstamos recibidos	487	498	952	795	1 283	192	...
Amortizaciones	-42	-139	-601	-176	-378	-437	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-	63	1	5	2	-	...
Préstamos recibidos	-	64	2	8	7	8	...
Amortizaciones	-	-1	-1	-1	-1	-1	...
Otros sectores <sup>c</sup>	64	319	281	79	117	383	...
Préstamos recibidos	123	469	593	496	462	1 112	...
Amortizaciones	-58	-88	-374	-416	-345	-728	...
Capital de corto plazo	-88	-120	-24	217	-360	921	...
Sector oficial	-101	3	9	-30	1	585	...
Bancos comerciales	-26	3	-10	-17	-5	50	...
Otros sectores	39	-126	-22	264	-356	286	...
Errores y omisiones	-50	44	3	-68	-86	-228	...
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	112	5	44	270	-370	-340	146
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-146	-13	-87	-291	381	328	-146
Oro monetario	-1	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-3	-4	-11	1	-9	34	-
Posición de reserva en el FMI	-	-10	-2	-15	-1	29	-12
Activos en divisas	-143	2	-73	-277	391	266	-328
Otros activos	-	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: International Monetary Fund, *Balance of Payments Statistics*, 1983, y CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variaciones por revalorización.

<sup>e</sup> No se consideró una revalorización de reservas en oro de 107 millones de dólares.

El ingreso neto de capitales mostró asimismo una baja bastante marcada. De hecho, su monto cayó de 875 millones de dólares en 1982 a aproximadamente 275 millones en 1983. No obstante la reducida magnitud de la entrada neta de capitales en 1983, ésta fue lo suficientemente alta para superar el disminuido déficit de la cuenta corriente y para configurar un saldo positivo del balance de pagos y el incremento de 146 millones de dólares en las reservas internacionales.<sup>11</sup>

En los dos años anteriores las reservas internacionales habían disminuido aproximadamente en 300 millones de dólares por año, debido a la enorme magnitud alcanzada por el déficit de la cuenta corriente y pese a los altos niveles del ingreso de capital.

En particular, los activos en divisas aumentaron en 328 millones de dólares, alcanzando un monto de 630 millones al finalizar el año. Sin embargo, hasta julio la disponibilidad de divisas fluctuó en torno a 260 millones de dólares —menos de las que había en diciembre de 1982— y en marzo apenas habían superado los 200 millones. Solamente en agosto, octubre y noviembre, las reservas en divisas experimentaron incrementos importantes, en parte relacionados con el aumento de los pasivos con el FMI. (Véase el cuadro 14.)

### c) *El endeudamiento externo*

La deuda externa se acumuló rápidamente entre mediados de los años setenta y 1981. En efecto, de un monto aproximado a 510 millones de dólares a fines de 1975 se pasa a otro de 1 260 millones dos años después,<sup>12</sup> y a cerca de 5 900 millones de dólares en 1981. El endeudamiento continuó acrecen-

Cuadro 14

## ECUADOR: RESERVAS INTERNACIONALES NETAS

(Millones de dólares)

Fin de período	Divisas	DEG	Oro	Posición de reservas en el FMI	Uso de crédito del FMI	Reservas internacionales <sup>a</sup>	Reservas internacionales netas <sup>b</sup>
1980	961.0	24.2	17.5	27.8	-	1 030.5	856.5
1981	570.0	33.6	17.5	28.8	-	649.9	562.9
1982	304.2	-	124.3	-	-	428.5	209.0
1983	632.4	0.1	124.3	12.0	194.4	574.4	151.5
1983							
Enero	285.2	-	124.3	-	-	409.5	157.1
Febrero	262.0	-	124.3	-	-	386.3	205.2
Marzo	205.3	-	124.3	-	-	329.6	145.8
Abril	244.1	-	123.3	-	-	368.4	136.6
Mayo	261.9	0.8	124.3	-	-	387.0	175.8
Junio	293.0	0.8	124.3	-	-	418.1	161.6
Julio	273.6	0.3	124.3	-	-	398.2	120.2
Agosto	355.0	0.1	124.3	-	75.3	404.1	92.1
Septiembre	306.6	0.1	124.3	-	75.3	355.7	108.2
Octubre	523.8	1.5	124.3	-	75.3	574.3	296.3
Noviembre	606.5	0.1	124.3	-	194.4	536.5	165.4
Diciembre	632.4	0.1	124.3	12.0	194.4	574.4	151.5

Fuente: Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*, y Banco Central del Ecuador, *Información Estadística*.

<sup>a</sup> Coincide con el concepto de reservas internacionales cuya variación aparece en el cuadro anterior sobre balance de pagos, salvo que en aquel cuadro no se consideró la revalorización de los activos en oro efectuada en octubre de 1982.

<sup>b</sup> Corresponde a las publicadas por el Banco Central, convertidas a dólares al tipo de cambio oficial.

<sup>11</sup> Cabe señalar, sin embargo, que según la información preliminar sobre el balance de pagos de 1983 proporcionada por el Banco Central del Ecuador (del 19 de marzo de 1984), en 1983 hubo una disminución de las reservas internacionales netas de 58 millones de dólares.

<sup>12</sup> Cabe advertir que tanto esta cifra como la correspondiente a 1975 no incluyen la deuda de corto plazo; por lo tanto, no son enteramente comparables con las de años más recientes.

Cuadro 15

## ECUADOR: DEUDA EXTERNA

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
							1979-1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Millones de dólares									
Deuda externa total <sup>b</sup>	2 975	3 554	4 652	5 868	6 187	6 689	25.4	5.4	8.1
Pública <sup>b</sup>	2 479	2 848	3 530	4 416	4 559	5 165	21.2	3.2	13.2
Privada <sup>b</sup>	496	706	1 122	1 452	1 628	1 524	43.1	12.1	-6.4
Largo y mediano plazo <sup>b</sup>	2 679	3 343	4 157	5 272	5 366	6 663	25.3	1.8	24.2
Corto plazo <sup>b</sup>	296	211	495	596	821	26	26.3	37.8	-96.8
Desembolsos	1 145	1 851	1 950	2 768	2 225	2 721	34.2	-19.6	22.3
Servicio	594	1 606	1 422	2 222	2 677	2 902	55.2	20.5	8.4
Amortizaciones	418	1 277	899	1 513	1 866	2 219	53.5	23.3	18.9
Intereses	176	329	523	709	811	683	59.1	14.4	-15.8
Deuda externa pública <sup>b</sup>	2 479	2 848	3 530	4 416	4 559	5 165	21.2	3.2	13.3
Desembolsos	884	1 269	1 099	1 484	843	1 732	18.8	-43.2	105.5
Servicio	455	1 147	731	1 057	1 264	1 679	32.4	19.6	32.8
Amortizaciones	316	906	417	598	700	1 126	23.7	17.1	60.9
Intereses	139	241	314	459	564	553	48.9	22.9	-2.0
Coeficientes de la deuda (porcentajes)									
Deuda externa total/PIB <sup>c</sup>	38.9	38.0	39.6	42.3	46.3	51.5			
Servicio deuda/exportaciones de bienes y servicios	34.9	66.6	49.6	76.3	99.5	110.6			
Intereses deuda/exportaciones de bienes y servicios	10.3	13.6	18.2	24.3	30.1	26.0			
Servicio deuda/desembolsos	51.9	86.8	72.9	80.3	120.3	106.7			
Servicio deuda/PIB <sup>c</sup>	7.8	17.2	12.1	16.0	20.0	22.4			

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Saldo a fin de año.<sup>c</sup>El PIB ha sido calculado en dólares con base del tipo de cambio oficial.

tándose en 1982 y 1983, pero a un ritmo menor, y a fines de este último año llegó a cerca de 6 700 millones de dólares. Desde 1979 ha crecido continuamente la significación relativa de la deuda externa con respecto al producto interno bruto, que en 1983 llegó a 52%. (Véase el cuadro 15.)

Hasta 1982 aumentó mucho más rápidamente la deuda privada que la pública (228 y 84%, respectivamente, en el período 1978-1982). Sin embargo, esta última seguía representando una parte importante de la deuda total en 1982. Asimismo, hasta 1982 aumentó rápidamente el endeudamiento de corto plazo, si bien su proporción con respecto a la deuda global apenas pasó del 13% en ese año.

Los desembolsos de préstamos se elevaron considerablemente entre los años 1978 y 1981, principalmente los efectuados por el sector privado, que casi se quintuplicaron. Hasta 1981, el monto de los desembolsos sobrepasó claramente el de los servicios, aunque la diferencia entre ambos tendió a reducirse. Los pagos de intereses crecieron con mayor constancia y rapidez que las amortizaciones, y la proporción que representan aquellos en el monto de las exportaciones de bienes y servicios subió de 10 a 24% entre 1978 y 1981. Agregando las amortizaciones, dichas proporciones se elevaron a 35 y 76%, respectivamente, en ese período. (Véase de nuevo el cuadro 15.)

La situación anterior cambió radicalmente a partir de 1982. El servicio de la deuda aumentó fuertemente y su monto sobrepasó el de los desembolsos, es decir, hubo por primera vez una transferencia neta de recursos financieros hacia el exterior. Además, la suma de los egresos por amortizaciones e intereses igualó en 1982 y superó en 1983 los ingresos por exportaciones de bienes y servicios.

La estructura de la deuda externa cambió en 1983. A fines del año alcanzó a 6 690 millones de dólares, es decir 8% más que la que había en diciembre de 1982. Casi la totalidad de la deuda de corto

plazo existente a esa fecha se convirtió en deuda de largo plazo en virtud de la renegociación. Por igual motivo se redujo de 26% en 1982 a 23% la participación de la deuda privada en la total.

Por otra parte, se giraron créditos durante el año por 2 720 millones de dólares, 22% más que en 1982, que en gran medida fueron destinados al pago de las amortizaciones y de parte de los intereses correspondientes a la porción de la deuda que fue renegociada. El servicio de la deuda superó al ingreso bruto de préstamos. Las amortizaciones ascendieron a 2 200 millones de dólares, en tanto que los pagos de intereses alcanzaron a 680 millones. Dado que el monto del flujo neto de crédito (500 millones de dólares) fue inferior al de los pagos de intereses, hubo por segundo año consecutivo una transferencia neta de recursos hacia el exterior.

La rápida declinación de la corriente de crédito externo en el tercer trimestre de 1982 y las sombrías perspectivas que presentaba el balance de pagos para 1983, debido a la tendencia a la baja de los precios del petróleo,<sup>13</sup> propiciaron la adopción de algunas medidas adicionales para reducir las importaciones y la iniciación de conversaciones con la banca privada, destinadas a reprogramar los pagos de la deuda externa (en un principio sólo de la deuda pública) que se debían hacer efectivos entre noviembre de 1982 y diciembre de 1983. En este proceso se consideró inicialmente sólo la deuda pública pero posteriormente también se incluyó en la renegociación la deuda externa privada que vencía en ese período.

Las renegociaciones con la banca internacional comenzaron en octubre de 1982 y se prolongaron durante un año, antes de llegar a la firma del acuerdo definitivo. En junio se arribó a un acuerdo con el Comité de Gestión, que representaba a los bancos acreedores. Dicho acuerdo comprendía el refinanciamiento de aproximadamente 2 560 millones de dólares de la deuda y el otorgamiento de un crédito en "dinero fresco" por 431 millones de dólares. Como requisito previo, hubo que suscribir (el 1º de junio) un convenio con el Fondo Monetario Internacional para el otorgamiento de un crédito contingente por 171 millones de dólares.

El acuerdo con el FMI, por un año plazo, se basó en una carta de intenciones cuyos términos quedaron incluidos en el Programa de Estabilización Económica de marzo de 1983. A fines de noviembre, el FMI aprobó el tercer desembolso de 42 millones de dólares correspondientes al crédito contingente, previa evaluación del cumplimiento de las metas establecidas en dicho programa, y concedió un préstamo adicional de alrededor de 91 millones como financiamiento compensatorio.

En la segunda semana de octubre se formalizaron los siguientes acuerdos con los representantes de la banca privada internacional:

a) Refinanciación de 1 200 millones de dólares correspondientes a amortizaciones de la deuda pública que se debían pagar entre noviembre de 1982 y diciembre de 1983. La renegociación se estableció a siete años de plazo, incluido uno de gracia. Durante 1984 se amortizará 10% y a partir de 1985 se efectuarán pagos trimestrales iguales hasta el término del plazo, a comienzos de 1990. Se estableció una tasa de interés de 2 1/4 más la LIBOR o de 2 1/8 más la tasa de interés preferencial en los Estados Unidos (*prime rate*) y una comisión de conversión del 1.25%.

b) Renegociación de alrededor de 1 000 millones de dólares de la deuda externa privada registrada en el Banco Central y que vencía en el mismo período (noviembre 1982 y diciembre 1983). El Banco Central se hizo cargo de estas deudas como garante ante los acreedores.<sup>14</sup>

c) Préstamos en dinero fresco por un total de 431 millones de dólares, destinado principalmente a normalizar los pagos de importaciones adeudados. Dicho préstamo se otorgó a seis años (hasta julio de 1989) y se comenzará a pagar en enero de 1985 en cuotas trimestrales iguales. Los intereses se fijaron en 23/8% más la LIBOR o 2 1/4% más la tasa de interés preferencial y las comisiones en 1.25%, pagaderas 30 días después de la suscripción.

d) Apertura de una línea de crédito comercial por 700 millones de dólares. Se trata de un crédito rotativo que debe desembolsarse en plazos no superiores a 13 meses. La tasa de interés de la parte prestada al sector privado sería negociada y la que queda a cargo del Banco Central se fijó en 1 5/8 más la LIBOR o 1 1/2 más la tasa de interés preferencial.

<sup>13</sup> Cuando se iniciaron los contactos con los acreedores para renegociar la deuda externa, no se vislumbraba la posibilidad de inundaciones en la costa, las que habrían de afectar seriamente a las exportaciones ecuatorianas.

<sup>14</sup> La Junta Monetaria, en una disposición del 20 de junio de 1983, estableció el mecanismo que se seguiría en el refinanciamiento de la deuda externa privada garantizada por el Estado. Se autorizó al Banco Central para convertir esas obligaciones a sures y para proporcionar bajo determinadas condiciones las divisas para el servicio de la deuda.

Cuadro 16

## ECUADOR: EVOLUCION DE LOS TIPOS DE CAMBIO

Promedios anuales y trimestrales	Tipos de cambio (sucres por dólar)		Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>a</sup>	
	Oficial	Libre	Exportaciones	Importaciones
1975	25.00	25.40	111.5	109.0
1976	25.00	27.45	105.2	102.4
1977	25.00	27.47	99.0	98.0
1978	25.00	26.60	96.2	98.9
1979	25.00	27.61	99.2	100.2
1980	25.00	27.78	100.0	100.0
1981	25.00	30.76	95.0	92.0
1982	30.57	51.03	100.8	97.4
1983	44.19	84.79	104.9	107.2
1982				
I	26.70	36.97	91.8	89.4
II	32.00	47.64	105.8	104.1
III	33.00	58.65	108.1	102.9
IX	33.00	60.85	97.6	93.2
1983				
I	36.06	72.63	99.4	100.5
II	43.90	86.36	110.0	113.9
III	47.98	94.03	105.2	108.5
IV	52.57	86.14	105.1	105.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador, *Información Estadística*; y del FMI, *Supplement of Exchange Rates e International Financial Statistics*.

<sup>a</sup>Corresponde a los índices de los tipos de cambio utilizados en las operaciones comerciales externas con respecto a monedas de países con los que Ecuador tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones o importaciones, según sea el caso, hacia o desde esos países. La metodología y fuentes utilizadas en el cálculo del tipo de cambio real efectivo figuran en el apéndice técnico del *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

Por otra parte se renegociaron 155 millones de dólares con el Club de París, correspondientes a una parte de la deuda del sector público contratada con gobiernos y proveedores (con garantía estatal) que vencía entre comienzos de junio de 1983 y fines de mayo de 1984, período que no por casualidad coincidió con el del convenio suscrito con el Fondo Monetario Internacional. El refinanciamiento se otorgó a ocho años, incluidos tres de gracia, para el 85% de dicho monto. Otro 10% debe pagarse a su vencimiento y el 5% restante en diciembre de 1984.

Hasta septiembre de 1983 se habían contratado 242 millones de dólares en préstamos para el sector público, una cuarta parte de lo contratado en igual período del año anterior. La totalidad fue convenida a largo plazo, cerca de 90% (213 millones) se contrató con organismos internacionales y sólo 10% con gobiernos. Estas cifras no incluyen los 431 millones de dólares contratados con la banca privada internacional. En los primeros nueve meses de 1982 la estructura de los contratos de crédito era muy diferente. El 24% de los contratos del sector público habían sido firmados con organismos internacionales, 6% con gobiernos y 70% con la banca internacional.

#### d) *Política cambiaria*

Cuando había transcurrido poco menos de un año desde la última devaluación del sucre, efectuada en mayo en 1982, que elevó el tipo de cambio de 25 a 33 sucres por dólar, las autoridades establecieron el 18 de marzo una nueva paridad de 42 sucres por dólar, que se incrementaría a razón de 4 centavos por cada día laborable. A fines de junio se aceleró la devaluación progresiva a 5 centavos diarios, incluso los días festivos. (Véase el cuadro 16 y de nuevo el gráfico 3.)

De esta manera, el precio oficial del dólar llegó a fines del año a 54.10 sucres, es decir 64% más alto que el existente a comienzos del año. En cambio, el tipo de mercado libre aumentó sólo 37%: de 65 a alrededor de 89 sucres por dólar. Sin embargo, en los meses de junio, julio y agosto, la cotización libre del dólar fluctuó entre 93 y 98 sucres.

La mayor rapidez que adquirió el alza del tipo oficial de cambio en relación con la del mercado libre hizo que se redujera la diferencia entre ambos durante el año. Esta que había alcanzado a 120% en febrero y a una cifra parecida en julio, bajó a 64% en diciembre. Entre el conjunto de medidas económicas adoptadas por la Junta Monetaria en el mes de marzo, la más relevante fue la devaluación del sucre y el programa de devaluación diaria que se adoptó simultáneamente. En otra resolución de la Junta de igual fecha se facultó al Banco Central para que interviniera en el mercado libre de cambios comprando divisas por 30% del valor de las exportaciones —excepto petróleo y sus derivados, banano, café y cacao en grano y azúcar— y para que vendiera esas divisas para la importación de mercancías de la lista II, consideradas no indispensables.

Las transacciones de divisas que realiza el Banco Central en el mercado libre se hacen a una cotización que se fija diariamente y que es algo más baja que la del mercado libre propiamente tal. En marzo se estableció en 70 sucres por dólar y a fines de diciembre había subido a 87 sucres. Los propósitos que se tuvieron en cuenta para establecer este nuevo tipo de cambio fueron, por una parte, gravar las importaciones de artículos menos necesarios con un dólar más alto, y por otra, contener el rápido incremento de la cotización del dólar en el mercado libre, que había alcanzado en marzo a 86 sucres.

Las divisas provenientes de las exportaciones de los productos que se exceptúan en la resolución anterior, así como el 70% de las que se reciben de la exportación de otros productos, son vendidas por el Banco Central para importar bienes indispensables clasificados en la lista I para el servicio de la deuda externa pública y privada registrada en el Banco Central y para gastos de estudiantes en el exterior.

También según una resolución de la Junta Monetaria del 19 de marzo, se venderían en el mercado oficial de cambio las divisas provenientes del ingreso de inversión extranjera, de créditos externos privados registrados en el Banco Central y todas las divisas recibidas por el gobierno y las instituciones públicas o privadas.

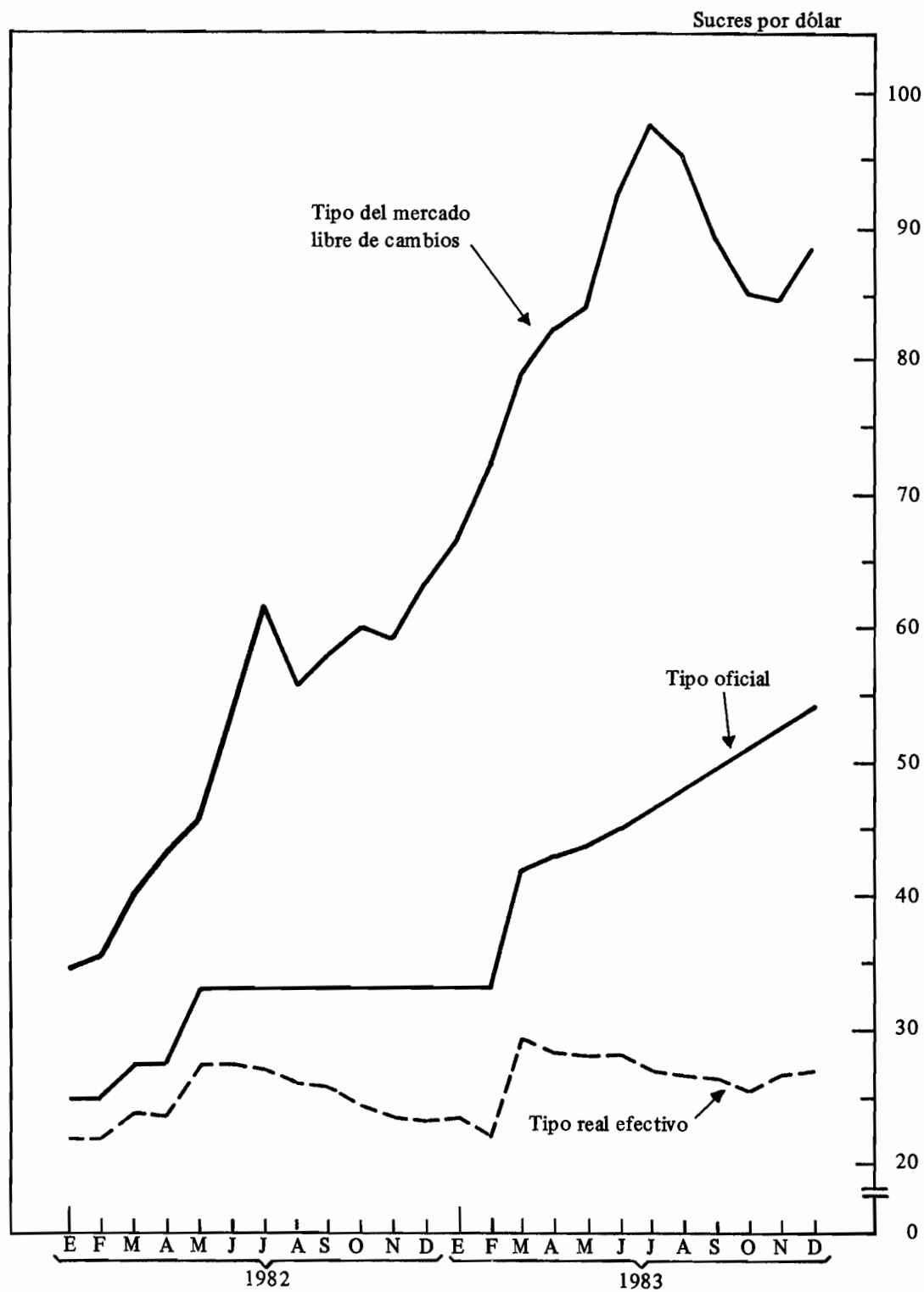
El alza del tipo de cambio oficial durante el año en un porcentaje (64%) mayor que el del incremento de los precios internos (53%) —lo que no sucedió, empero, con la tasa del mercado libre— significó un importante y oportuno incentivo para las exportaciones. También la compra de las divisas provenientes del 30% de las exportaciones no tradicionales, a un tipo de cambio muy cercano al del mercado libre, favoreció a los exportadores de esos bienes. Sin embargo, dado que dichas exportaciones son aún muy poco significativas el tipo de cambio medio ponderado resultó ser apenas 3% superior al oficial.

Para los importadores de bienes clasificados en la lista II, aquella disposición de la Junta Monetaria tuvo mayor significación, debido a que la disponibilidad de divisas a precio de mercado libre del Banco Central fue insuficiente para cubrir esas importaciones y se hizo necesario comprar el monto faltante en el mercado libre a un precio superior.<sup>15</sup> En suma, las importaciones totales se efectuaron durante el año a un precio promedio del dólar 9% más alto que el oficial.

A raíz de la devaluación que hubo en 1982, el índice del tipo de cambio real efectivo recuperó algo del nivel que había perdido en 1981, pero muy poco de lo perdido entre 1970 y 1978, especialmente en el caso de la tasa de cambio real efectiva relacionada con las exportaciones. En cambio con la devaluación de marzo de 1983 y el programa de ajuste diario que le siguió, se consiguió que se elevara 7% el índice real efectivo promedio con respecto a 1982. Dicho de otro modo, con las devaluaciones efectuadas en 1982 y 1983, las exportaciones ecuatorianas mejoraron alrededor de 10% sus posibilidades de competencia en los mercados externos, mientras que las importaciones se encarecieron con respecto a los productos nacionales en aproximadamente 17%. (Véase de nuevo el cuadro 16 y el gráfico 4.)

<sup>15</sup> A fines de julio, el Banco Central suspendió la venta de divisas para las importaciones de bienes incluidos en la lista II, obligando a los usuarios a recurrir al mercado libre de cambios.

Gráfico 4  
ECUADOR: TIPO DE CAMBIO



#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) *Evolución de los precios internos*

El ritmo anual de incremento de los precios, que había subido paulatinamente desde 1980 hasta llegar a 24% en 1982, medido de diciembre a diciembre, se elevó sorpresivamente a poco más del 52% en 1983. El aumento medio de los precios se intensificó a su vez de 16% en 1982 a más de 48% en 1983. (Véase el cuadro 17.)

La intensificación de las presiones inflacionarias fue provocada exclusivamente por el extraordinario aumento que alcanzaron los precios de los productos alimenticios y de algunas materias primas, a consecuencia de las enormes pérdidas que produjeron las lluvias e inundaciones, principalmente en la agricultura. Así, el componente alimentos del índice de precios al consumidor aumentó 86% de diciembre a diciembre y su promedio anual se elevó 78%.

Como consecuencia de los desastres naturales, se produjo un grave desabastecimiento de varios alimentos esenciales, que se agudizó aún más por el acaparamiento con fines de especulación que le siguió y también debido al contrabando de productos alimenticios a países vecinos. El desabastecimiento fue paliado con la importación de los productos que más escaseaban: arroz, maíz y azúcar, además de los que se importan regularmente, como el trigo y la leche en polvo. Sin embargo, en el período que transcurrió hasta el arribo de esas importaciones se produjeron enormes alzas de precios.

Entre los alimentos de consumo básicos, los mayores aumentos de precios en los primeros seis meses del año fueron los del arroz (52%), el pan (81%), los pollos (63%), el azúcar (43%), el aceite (34%), las papas (133%) y los huevos (112%). La aceleración de las alzas de precios de los alimentos comenzó en octubre del año anterior (3.6% por mes). En los primeros tres meses de 1983, esa tasa se elevó a 6.1% y en los cuatro meses siguientes a 8.9%. Sin embargo, desde agosto el ritmo mensual de la inflación comenzó a descender y se volvió negativo en noviembre y diciembre.

La trayectoria del índice general de precios al consumidor durante el año siguió aproximadamente a la de los alimentos, aunque a un nivel bastante más bajo. La tasa de variación anual más alta (63%) se alcanzó en septiembre y octubre, meses en que la variación anual de los precios de los alimentos llegó a 110%. (Véase el gráfico 5.)

El proceso de devaluación diaria de la moneda que se inició en marzo a partir de un tipo de cambio de 42 sucres por dólar contribuyó también a la elevación de los precios internos al encarecer los bienes de importación, inclusive los esenciales que se importan con divisas compradas al tipo de cambio oficial, que, como ya se señaló, subió 64% durante el año.

##### b) *Las remuneraciones*

A mediados de año habían transcurrido ocho meses desde el último reajuste de los salarios mínimos en noviembre de 1982. Desde entonces el índice de precios al consumidor había aumentado 38% y el de los alimentos, había subido 68%, con lo cual se había deteriorado marcadamente la capacidad adquisitiva de las remuneraciones. Esta situación fue el motivo de una ola de manifestaciones, paros y huelgas de parte de los trabajadores en demanda de salarios más altos.

Cuadro 17

#### ECUADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR<sup>a</sup>

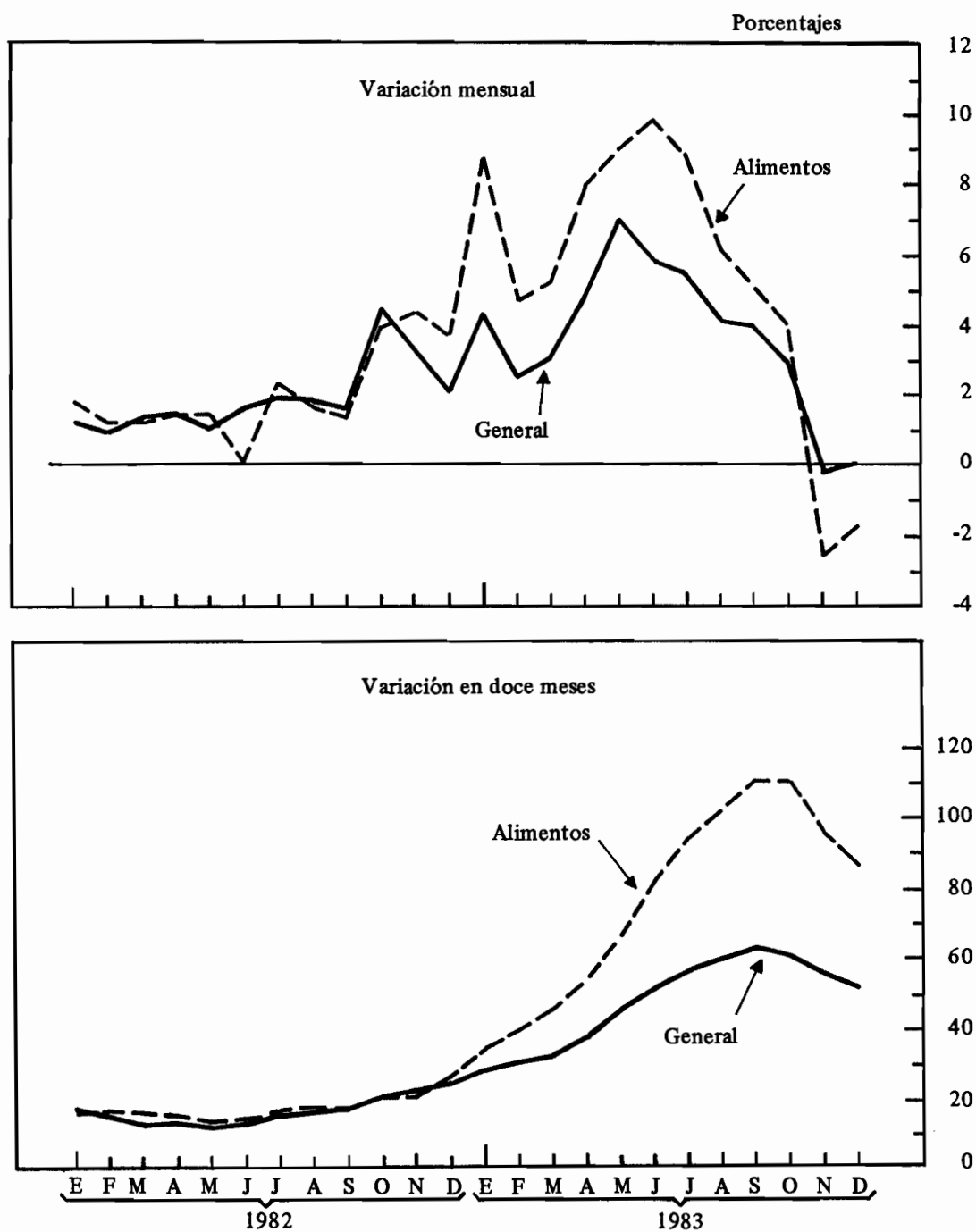
	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor	11.7	9.0	14.5	17.2	24.4	52.5
Alimentos	10.6	7.0	12.3	16.8	26.3	86.1
<b>Variación de media anual</b>						
Indice de precios al consumidor	11.7	10.3	13.0	16.0	16.3	48.4
Alimentos	10.2	10.0	11.0	13.9	17.1	77.9

Fuente: Banco Central del Ecuador e Instituto Nacional de Estadística y Censos.

<sup>a</sup>Hasta 1980, corresponde al índice de precios al consumidor de Quito. A partir de 1981, se trata del índice de precios al consumidor nacional, área urbana.



Gráfico 5  
ECUADOR: INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR



El 1° de julio se elevó de 4 600 a 5 600 sucres mensuales el salario mínimo general para los trabajadores que no ganaran más de 10 000 sucres por mes. La remuneración mínima de los trabajadores agrícolas de la costa se elevó de 3 600 a 4 400, y de 3 200 a 3 900 sucres la de los trabajadores del agro en otras regiones. El salario mínimo en la pequeña industria subió de 3 500 a 4 400 sucres y el de los trabajadores artesanales de 3 400 a 4 150 sucres.

Tomando en cuenta las fechas de los reajustes, el incremento nominal de la remuneración media en el año fue de 24%, lo que en términos reales significó una reducción del 16%, que se agregó a las de 14 y 12% registradas en los dos años anteriores. Así, en los últimos tres años el salario mínimo real perdió 36% de su poder adquisitivo, lo que pareció constituir una compensación del sustancial incremento real (77%) logrado en 1980. (Véase el cuadro 18.) A excepción de los trabajadores de la pequeña industria, que vieron disminuida su remuneración mínima real en 18.5% durante 1983, la de los trabajadores agrícolas y la de los operarios artesanales disminuyeron en una proporción menor, en tanto que la de las trabajadoras domésticas mejoraron levemente.

Considerando las gratificaciones y bonificaciones que suelen agregarse al salario mínimo de los trabajadores, el ingreso anual aumentó 35% durante 1983, lo que representó una caída del 9% en términos reales. (Véase el cuadro 19.)

También durante julio de 1983 aumentó el sueldo básico de los profesores, de 5 000 a 6 300 sucres mensuales, aunque sólo la mitad de ese reajuste se hizo efectivo durante el año. Más adelante en octubre, se elevó de uno a dos salarios mínimos mensuales (de 5 600 a 11 200 sucres) la gratificación del 14° sueldo para los funcionarios públicos y se envió a la consideración del Congreso una propuesta similar que favorecería al sector privado.

Cuadro 18

ECUADOR: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS MENSUALES

	Sucres corrientes y constantes de 1978 <sup>a</sup>				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Trabajadores en general</b>								
Nominal	4 000	4 000	4 100	5 100	100.0	-	2.5	24.4
Real	3 209	2 757	2 434	2 039	77.0	-14.1	-11.7	-16.2
<b>Agrícolas de la sierra</b>								
Nominal	2 500	2 500	2 617	3 550	85.2	-	4.7	35.7
Real	2 006	1 723	1 554	1 420	63.9	-14.1	-9.8	-8.6
<b>Agrícolas de la costa</b>								
Nominal	3 000	3 000	3 100	4 000	100.0	-	3.3	29.0
Real	2 407	2 068	1 840	1 598	77.0	-14.1	-11.0	-13.1
<b>Agrícolas del oriente</b>								
Nominal	2 500	2 500	2 617	3 550	66.7	-	4.7	35.7
Real	2 006	1 723	1 554	1 420	47.5	-14.1	-9.8	-8.6
<b>Operarios artesanales</b>								
Nominal	2 800	2 800	2 900	3 775	80.6	-	3.6	30.2
Real	2 246	1 930	1 722	1 510	59.9	-14.1	-10.8	-12.3
<b>Trabajadoras domésticas</b>								
Nominal	1 500	1 500	1 617	2 450	66.7	-	7.8	51.5
Real	1 203	1 034	960	979	47.4	-14.0	-7.2	2.0
<b>Pequeña industria</b>								
Nominal	3 000	3 000	3 100	3 750	...	-	3.3	21.0
Real	2 407	2 068	1 840	1 499	...	-14.1	-11.0	-18.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Los salarios reales están expresados en sucres de 1978 y fueron calculados deflacionando los salarios nominales por el índice de precios al consumidor, nacional urbano.

Cuadro 19

**ECUADOR: EVOLUCION DEL SALARIO MINIMO ANUAL  
Y BONIFICACIONES SUPLEMENTARIAS**

	1980	1981	1982	1983	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983
Sucres								
Remuneración total	69 200	69 200	72 705	98 355	99.4	-	5.1	35.3
Salario mínimo	48 000	48 000	49 200	61 200	100.0	-	2.5	24.4
Gratificaciones <sup>a</sup>	13 000	13 000	13 325	16 575	122.2	-	2.5	24.4
Bonificaciones <sup>b</sup>	8 200	8 200	10 180	20 580	32.3	-	24.1	102.2
Sucres de 1978								
Remuneración total real	55 538	47 658	43 123	39 290	76.5	-14.2	-9.5	-8.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Ecuador y de W. Spurrier Baquerizo, *Análisis semanal*, varios números.

<sup>a</sup>Corresponde a tres sueldos mensuales adicionales al año (13<sup>o</sup>, 14<sup>o</sup> y 15<sup>o</sup> mes).

<sup>b</sup>Incluye una bonificación denominada compensación, la bonificación propiamente tal y la asignación para transporte.

Debido a la insuficiencia del resjuste del salario mínimo frente al incremento de los precios internos y en particular de los alimentos, continuaron durante el año las manifestaciones laborales y los pedidos de aumento de remuneraciones. La confederación de trabajadores (FUT) pedía que se subiera a 10 000 sucres mensuales el salario mínimo y que se incrementasen en 3 000 sucres las remuneraciones de hasta 20 000 sucres.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) *La evolución monetaria*

Entre los propósitos y metas contenidos en el Programa de Estabilización Económica de marzo de 1983, se hallan varios que por diversos caminos contribuían a contener la expansión monetaria. Así, el programa limitaba el déficit del sector público a un máximo del 4% del producto interno bruto y establecía que el endeudamiento neto del sector público no financiero no debía superar los 6 000 millones de sucres al finalizar el año, de manera que no se afectara el crédito al sector privado. También se fijaron límites máximos al incremento de los pasivos de la banca privada (23.5%) y a los activos internos netos del Banco Central, que no debían pasar de 21 000 millones de sucres al finalizar el año. Además, se establecía que la expansión del dinero y del crédito debía ser la mínima indispensable para apoyar el crecimiento previsto de la actividad económica, de manera que no ejerciera excesiva presión en la disponibilidad de divisas y en los precios internos.

De acuerdo con esos propósitos, la oferta monetaria aumentó 25% entre diciembre de 1982 y diciembre de 1983, porcentaje que no alcanzó a la mitad del que anotaron los precios internos al consumidor y que fue muy inferior también al incremento que registró el producto interno bruto valorado a precios corrientes. (Véase el cuadro 20.) Se agudizó así durante el año la insuficiencia de circulante que ha afectado el desenvolvimiento de la actividad económica desde hace algunos años y que ha ayudado a acentuar la recesión. Sin embargo, en los últimos meses del año, con la adopción de algunas medidas como la reducción del encaje bancario, el aumento de los niveles de redescuento y la gradual eliminación de los depósitos previos de importación, hubo una liberación de recursos monetarios que alivió en parte los problemas de falta de liquidez.

Tanto el efectivo en poder del público como los depósitos a la vista en los bancos (inclusive en el Banco Central) aumentaron en torno al 25%. Sin embargo, en el curso del año y hasta noviembre, el dinero en efectivo aumentó mucho más rápidamente que los depósitos a la vista. Hasta septiembre y con respecto a igual mes del año anterior, los medios de pago aumentaron 27%. Como en los dos años anteriores, la expansión del crédito interno (47%) fue la principal causa de la creación de dinero. A diferencia de lo sucedido en 1981 y 1982, contribuyó también a impulsar la expansión de los medios de pago el aumento de las reservas internacionales netas. Esta alcanzó a 30% entre septiembre de 1982 y

septiembre de 1983, aunque debido a su menor monto absoluto, su influencia fue muy inferior a la del crédito interno.

Entre los componentes del crédito, el dirigido al sector privado fue mucho más importante y contribuyó decisivamente a la expansión del circulante. Por su parte, el crédito otorgado al gobierno aumentó 58% entre septiembre de 1982 y septiembre de 1983, no obstante la disminución registrada por el déficit fiscal. Ello se debió a que por las dificultades habidas para obtener crédito externo, el gobierno debió recurrir con mayor frecuencia al Banco Central para financiar su déficit. Por último, el crédito otorgado a las instituciones financieras aumentó 56% en ese período.

Como contrapartida de los factores que contribuyeron a que aumentara la oferta de dinero, jugaron un importante papel los depósitos del gobierno. Su monto a fines de septiembre había superado el de los depósitos de ahorro y a plazo, después de haber aumentado cerca de 2.5 veces con respecto a septiembre del año anterior. Aún más, en los nueve primeros meses de 1983 los depósitos del gobierno en el Banco Central aumentaron de 6 500 millones de sucres a casi 23 000 millones, y en octubre habían subido a 78 300 millones. El efecto de absorción de circulante, que pudo haber tenido este notable incremento en los depósitos, fue en gran medida anulado con un aumento de 7 900 a 66 600 millones de sucres en octubre del crédito otorgado al gobierno por el Banco Central.

Los depósitos de ahorro y a plazo, en cambio, aumentaron muy poco en el período de septiembre de 1982 a septiembre de 1983, y aun disminuyeron levemente con respecto a su nivel de fines de 1982. Debido a la aceleración del proceso inflacionario la elevación de la tasa de interés nominal fue insuficiente para estimular el ahorro.

En los diez primeros meses de 1983, el crédito otorgado por el sistema bancario aumentó 52% con respecto a igual período de 1982. Los préstamos dirigidos a la agricultura aumentaron 37% en ese período, 60% los destinados a la industria y sólo 20% los otorgados al comercio; sin embargo los préstamos a otras actividades más que se duplicaron.

Al finalizar el año el saldo de los créditos otorgados por el Banco Central llegó a alrededor de 92 000 millones de sucres, 41 600 millones más que un año antes. De ellos, 20 200 millones correspondieron a créditos de estabilización relacionados con la conversión a sucres de la deuda externa del sector privado. Se facultó al Banco Central para descontar documentos originados en

Cuadro 20

# ECUADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (miles de millones de sucres)			Tasas de crecimiento				
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1983 <sup>c</sup>
<b>Dinero</b>	61.8	73.1	87.7	27.7	15.3	18.3	27.3	24.9
Efectivo en poder del público	17.4	20.5	24.5	23.9	13.9	17.8	34.6	24.5
Depósitos en cuenta corriente	44.4	52.6	63.2	29.3	15.9	18.5	24.6	25.1
<b>Factores de expansión</b>	103.8	122.6	163.3	29.2	16.2	18.2	46.0	
Reservas internacionales netas	15.8	9.5	9.9	37.1	-31.2	-39.7	30.0	
Crédito interno	88.0	113.1	153.4	26.7	32.6	28.6	47.2	
Gobierno	3.5	3.8	7.9	-8.2	-6.0	8.5	57.9	
Sector privado	72.2	94.3	124.5	28.0	33.1	30.7	45.2	
Instituciones financieras	12.3	15.0	21.0	40.9	46.7	22.0	56.0	
<b>Factores de absorción</b>	42.0	49.5	75.6	31.5	17.5	18.0	76.0	
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	13.9	20.5	19.6	23.1	10.4	47.5	1.9	
Depósitos del gobierno	11.4	6.5	23.0	21.0	50.7	-42.4	147.8	
Bonos	12.5	15.8	18.1	34.8	18.7	26.2	21.0	
Otras cuentas (neto)	4.2	6.7	14.9	75.7	-17.1	60.0	...	

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), *International Financial Statistics*, abril de 1984.

<sup>a</sup>Saldos a fines de septiembre.  
diciembre.

<sup>b</sup>Saldos a fines de septiembre de 1983 con respecto a igual mes de 1982.

<sup>c</sup>Incremento de diciembre a

Cuadro 21

## ECUADOR: INGRESOS Y GASTOS PRESUPUESTARIOS DEL ESTADO

	Millones de sucres				Tasas de crecimiento				
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
1. Ingresos totales <sup>b</sup>	37 631	39 297	44 889	59 358	21.1	63.0	4.4	14.2	32.2
Ingresos corrientes	38 512	40 510	46 680	60 013	20.7	62.3	5.2	15.2	28.6
Tradicionales	23 915	25 379	25 735	32 473	10.7	23.5	6.1	1.4	26.2
Tributarios	22 445	23 744	24 433	31 255	10.1	21.7	5.8	2.9	27.9
Directos	4 179	6 137	6 101	6 188	15.7	22.2	46.9	-0.6	1.4
Indirectos	8 616	8 098	9 856	15 065	17.8	32.0	-6.0	21.7	52.9
Comercio exterior	9 650	9 509	8 476	10 002	3.0	-13.5	-1.5	-10.9	18.0
Otros ingresos	1 470	1 635	1 302	1 218	23.1	58.6	11.2	-20.4	-6.5
Del petróleo	14 229	15 131	20 945	27 540	101.5	227.1	6.3	38.4	31.5
Transferencias	367	-	-	-					
2. Gastos totales	47 557	59 395	66 536	76 777	7.8	68.7	24.9	12.0	15.4
3. Déficit (1-2)	-9 926	-20 098	-21 647	-17 419	-28.0	94.3	102.5	7.7	-19.5
4. Financiamiento	5 733	16 838	21 647	17 419					
Endeudamiento neto	5 956	8 301	19 543	19 597					
Externo	1 553	7 658	9 988	-2 250					
Interno	4 403	643	9 555	21 847					
Utilización de recursos especiales	61	9 757	1 823	18					
Saldos de caja <sup>c</sup>	-284	-1 220	281	-2 196					
Diferencia (3 - 4) <sup>d</sup>	4 193	3 260	-	-					

Fuente: Banco Central del Ecuador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Ingresos totales netos. Se han deducido los impuestos pagados con certificados de abono tributario y bonos de la reforma agraria.<sup>c</sup>Utilización o acumulación neta de fondos durante el ejercicio, según sea el saldo positivo o negativo.<sup>d</sup>Pagos diferidos al próximo año, menos pagos efectuados correspondientes a gastos del año anterior.

créditos obtenidos en el exterior (haciéndose cargo de la deuda) y para convertir las obligaciones a sucres. Asimismo, entre los acuerdos suscritos con los bancos acreedores con motivo del refinanciamiento de la deuda externa privada, se estableció en el Banco Central una línea de financiamiento para las importaciones que operaría a través del sistema bancario y financiero.

Con el fin de estimular el ahorro interno y al mismo tiempo aliviar los problemas de liquidez de las instituciones bancarias y financieras y activar sus operaciones, se elevaron en dos ocasiones durante el año las tasas de interés, se ampliaron los cupos para redescuento y se redujo en dos puntos el encaje bancario, tanto por depósitos a la vista (a 20%) como de ahorro (a 10%), liberándose así unos 1 200 millones de sucres para ser utilizados por la banca.

En marzo se elevó de 15 a 16% la tasa de interés para operaciones activas y en octubre se subió de nuevo a 19%. La tasa de interés para los depósitos a plazo se estableció entre 13 y 15%, pero a las asociaciones de ahorro y préstamo (denominadas mutualistas) se las autorizó a pagar hasta un punto más a los depositantes.

#### b) Los ingresos y gastos del gobierno

A partir de 1982, se siguió una firme política de control y restricción del gasto público con miras a reducir el déficit fiscal, que había alcanzado niveles muy altos en años anteriores y que era cada vez más difícil de financiar, especialmente con recursos externos. De hecho, ese año se logró contener el incremento del déficit y bajar ligeramente (de 5.8 a 5.3%) su proporción con respecto al producto interno bruto. Los mismos propósitos continuaron vigentes durante 1983 y se adoptaron una serie de medidas encaminadas a incrementar los ingresos y a reducir los gastos.

Así, en el Programa de Estabilización Económica de marzo de 1983 se reafirmó el propósito de continuar el reordenamiento de las finanzas públicas y la restricción de los gastos, pero teniendo en cuenta la necesidad de otorgar recursos adicionales para reparar los daños causados por las inundaciones en la costa, así como los que eventualmente pudiesen requerirse para aumentar los salarios. Además, se estableció que el déficit global del sector público no debería pasar del 4% del producto interno bruto en 1983 (en 1982 esa relación había sido del 7.5%) y se formularon recomendaciones sobre la necesidad de que los precios de los bienes y servicios públicos fuesen lo suficientemente altos como para cubrir los costos de producción, además de otras acerca de los límites máximos del endeudamiento del sector público.

Las siguientes disposiciones establecidas en el curso del año aportaron directa o indirectamente mayores recursos al Estado o contribuyeron a reducir los gastos: el alza de precio de los combustibles (excepto el de la gasolina, que había subido en 1982); el aumento de las tarifas eléctricas y de otros servicios públicos; la eliminación de los Certificados de Abono Tributario que favorecían a los exportadores; recargos adicionales a las importaciones y aumento de varios impuestos. Además, se congeló el número de empleos públicos, salvo en los sectores de educación y salud, se aprobó una ley sobre regulación económica y control del gasto público, y se estableció el Fondo para Emergencias Nacionales.

Los ingresos presupuestarios del gobierno aumentaron 32% en 1983 mientras que los gastos totales se incrementaron solamente 15%. Como resultado de ello, los ingresos, que en 1982 habían financiado 67% de los gastos totales, cubrieron 77% de dichos gastos en 1983. A su vez, el déficit, que en 1982 había sido de 21 600 millones de sucres, bajó a 17 400 millones en 1983, suma equivalente a 3% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 21.)

Sin embargo, los incrementos de los ingresos y gastos durante el año fueron bastante menores que el alza anotada por los precios internos. Por ende, los ingresos y principalmente los gastos se redujeron en términos reales. En el caso de los gastos ello se logró no obstante el alto costo que significó el reajuste de remuneraciones, los desembolsos que se hicieron para afrontar la emergencia provocada por los desastres naturales, y la elevación de los costos de construcción y de los precios de los bienes importados que ocasionó el alza del tipo de cambio. También el servicio de la deuda externa se incrementó (en sucres) con la devaluación, si bien el pago de amortizaciones se redujo a raíz de la renegociación de la deuda. Así, mientras el pago de intereses correspondientes a la deuda externa aumentó 26% en 1983, las amortizaciones (que no se incluyen entre los gastos totales) disminuyeron a menos de la mitad en sucres.

Por otro lado, la devaluación contribuyó a elevar los ingresos fiscales provenientes de las exportaciones de petróleo crudo y derivados efectuadas por la empresa petrolera estatal (CEPE). Los ingresos petroleros, que constituyen el 46% de los ingresos corrientes, aumentaron 32% en 1983. En este incremento influyó además el aumento de los precios de venta de los combustibles en el país, a excepción de la gasolina.

Por otra parte, los ingresos tributarios (que representan 42% de los ingresos totales) aumentaron 28% durante 1983, principalmente gracias al alza considerable (53%) de los impuestos indirectos. Entre estos, los impuestos a las transacciones y prestaciones de servicios, a la cerveza y a los cigarrillos, se incrementaron 56% y los impuestos a la venta de derivados del petróleo, 35%.

La recaudación de impuestos directos, en cambio, según información preliminar, habría aumentado muy poco y la de los gravámenes al comercio externo probablemente subió 18%. La disminución en un tercio del valor de las importaciones de bienes en 1983 significó una menor recaudación de impuestos para el fisco, estimada en unos 4 500 millones de sucres. Sin embargo, estos menores ingresos fueron compensados por los gravámenes extraordinarios que se impusieron a las importaciones: 5% a la importación de bienes indispensables (lista I-a); 8% a la de bienes necesarios (lista I-b) y 15% a la compra de bienes menos necesarios (lista II). Otra medida que contribuyó a mejorar la situación financiera del gobierno fue la eliminación de los Certificados de Abono Tributario (CAT) que se entregaban a los exportadores. Este subsidio significó para el fisco un egreso de 1 790 millones de sucres en 1982 suma que se redujo a 655 millones en 1983.

Hubo también cambios fundamentales en la composición del financiamiento del déficit fiscal. En primer lugar, en su totalidad fue financiado con endeudamiento y éste, a diferencia del año anterior, fue interno en un ciento por ciento. En 1982, en cambio, el 51% del endeudamiento neto había provenido del exterior.

## EL SALVADOR

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Resulta cada vez más difícil examinar la situación de la coyuntura en El Salvador a la luz de las categorías tradicionales del análisis económico. El ya largo conflicto que sufre la sociedad salvadoreña se sitúa en el centro del escenario político, económico, social e institucional. La deprimida situación económica del país —manifestada en un nivel de actividad muy mermado, en un desempleo muy alto y en serios desajustes del balance de pagos y de las cuentas fiscales—, se sumó a los factores directamente derivados de dicho conflicto, principalmente a la pérdida cuantiosa de vidas humanas que se sigue sucediendo y a elevados daños a la infraestructura económica.<sup>1</sup> Además, el conflicto interno se ha ido internacionalizando progresivamente, dada la reciente influencia de diversos actores externos.

Sin embargo, a pesar de este prolongado e intenso conflicto político interno, sumado a las condiciones particularmente adversas para el país originadas en la economía internacional durante el último cuatrienio, ella continúa revelando —en el contexto de una profunda depresión económica y una innegable pérdida en los niveles promedio de vida— algunos rasgos de normalidad. Así, en 1983, se contuvo la progresiva caída del producto interno bruto de los cuatro años precedentes, al registrarse niveles comparables a los de 1982. Si bien es cierto que el producto interno bruto por habitante disminuyó por quinto año consecutivo —colocándose así en el nivel registrado en 1961—, el estancamiento del producto global de 1983 significó un punto de inflexión en la tendencia de los años anteriores. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Este fenómeno se apoyó en dos fuentes. En primer término, se logró un modesto repunte en el volumen y en el valor de las exportaciones en relación con los niveles sumamente deprimidos del año precedente, a pesar de que en el caso del café —principal rubro de exportación— hubo que apelar a una fuerte reducción de los inventarios. En segundo lugar, el gasto público, y muy especialmente el gasto de capital, crecieron significativamente, irradiando algunos impulsos dinámicos por sus efectos directos e indirectos.

Asimismo, también influyó en el comportamiento de la economía el considerable caudal de financiamiento externo recibido, en especial de fuentes oficiales bilaterales. Ese financiamiento no sólo facilitó el aumento de la inversión pública anteriormente señalada, sino que le permitió al país mantener una capacidad superior de importar a la de cualquier país centroamericano.

En cambio, la inversión privada continuó reduciéndose por quinto año consecutivo. Tal situación se debió al clima generalizado de incertidumbre que afectó a los diversos agentes privados y al panorama deprimido de la economía. A ello se sumó el hecho de que el acervo de capital existente se está desgastando rápidamente por falta de mantenimiento adecuado. Asimismo, el consumo privado volvió a descender, tanto por la contracción de los salarios reales como por los desajustes del abastecimiento provocados por la situación anormal por la que atraviesa el país. El carácter dramático de esta baja se aprecia claramente al tener en cuenta que el consumo real por habitante apenas alcanzó en 1983 el nivel ya registrado en 1960.

En lo que se refiere a la oferta interna, la actividad agrícola volvió a experimentar una caída, aunque a una velocidad menor que en los tres años anteriores. La atenuación de su ritmo de decrecimiento se debió a la expansión en el cultivo de la caña de azúcar y de la mayoría de los granos básicos, en parte llevado a cabo en las tierras afectadas en años anteriores por el programa de la reforma agraria. En cambio, la actividad de la construcción se expandió por primera vez desde 1977, debido a un mayor nivel de inversión pública. Igualmente, la producción industrial aumentó por

<sup>1</sup>Existen varias estimaciones sobre los daños materiales derivados del conflicto bélico. Fuentes periodísticas aluden frecuentemente a la cifra de 600 millones de dólares, mientras que según una estimación de la Cámara de Industria y Comercio de El Salvador alcanza a casi 1 000 millones de dólares.

primera vez desde 1978, aunque muy levemente debido a la demanda interna comprimida y al descenso de las transacciones comerciales intracentroamericanas. Asimismo, se registró un crecimiento del valor agregado por los servicios básicos de casi 3% y una pequeña merma en el de los otros servicios.

La conducción de la política económica durante 1983 estuvo marcada por el trasfondo de un panorama económico muy sombrío y de un contexto político muy tenso en los años anteriores. En 1982 había asumido la administración un gobierno civil de coalición, fruto de un proceso electoral en que no estuvo presente el universo completo de los grupos representativos de la sociedad salvadoreña. La continuación de la confrontación civil y militar al interior de El Salvador, la mayor polarización de posiciones y la ruptura, en la práctica, de la coalición gobernante, hizo que volviese a cundir en 1983 un ambiente de escepticismo entre los distintos agentes económicos.

Cuadro 1

**EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	2 316	2 276	2 079	1 906	1 800	1 799
Población (millones de habitantes)	4.52	4.66	4.80	4.94	5.08	5.23
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	512	489	433	386	354	344
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	6.4	-1.7	-8.7	-8.3	-5.6	-
Producto interno bruto por habitante	3.3	-4.6	-11.3	-10.9	-8.3	-2.9
Ingreso interno bruto real <sup>b</sup>	0.4	-1.4	-11.9	-10.3	-5.9	-1.4
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-22.4	-4.9	-12.2	-11.8	-0.7	-3.7
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-15.2	37.1	-4.0	-23.9	-11.0	12.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	12.9	3.9	-6.8	-0.8	-10.4	3.0
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Variación media anual	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Dinero	9.9	21.6	7.2	-0.8	4.7	1.3 <sup>c</sup>
Salarios mínimos reales <sup>d</sup>	-5.9	1.7	-6.1	-12.9	-10.5	-11.7
Tasas de desocupación <sup>e</sup>	3.7	6.7	16.2	25.0	30.0	30.0
Ingresos corrientes del gobierno	-13.1	18.3	-14.4	4.8	1.4	14.4
Gastos totales del gobierno	12.2	12.8	17.6	13.1	4.8	18.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>e</sup>	11.3	7.0	32.3	37.2	39.3	41.4
Déficit fiscal/producto interno bruto <sup>e</sup>	...	1.1	5.6	7.5	8.1	9.3
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-285	10	45	-231	-218	-151
Saldo de la cuenta corriente	-292	15	-1	-272	-271	-239
Saldo de la cuenta capital	348	-149	-74	223	242	418
Variación de las reservas internacionales netas	57	-128	-69	-43	-27	179
Deuda externa global desembolsada	986	939	1 176	1 471	1 683	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio, y menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas.

<sup>c</sup>Variación entre octubre de 1982 y octubre de 1983.

<sup>d</sup>Salarios mínimos reales de los

trabajadores agropecuarios con excepción de la recolección de las cosechas de café, caña de azúcar y algodón.

<sup>e</sup>Porcentajes.



La intensificación del debate en lo interno y también en el ámbito internacional, en forma paralela con la intensificación de la contienda bélica, derivó en una gradual falta de eficacia de la política de ajuste y estabilización, cuyos principales mecanismos fueron establecidos en 1982.<sup>2</sup> Más bien, en la medida en que adquirieron progresivamente carácter de permanencia y continuidad los principales desequilibrios y desajustes, la administración, considerada transitoria dado el calendario electoral fijado por la Asamblea Constituyente, trató de cumplir determinadas metas inscritas en el programa de estabilización, pero debió pagar tributo también a presiones no previstas.

Así, en lo que se refiere a las finanzas públicas, al principio del año se postuló una reducción sustancial del déficit fiscal, mediante el doble expediente de elevar los ingresos —especialmente los de carácter tributario— y restringir el gasto. Se introdujeron algunas modificaciones a la legislación tributaria, pero estas resultaron insuficientes por cuanto la discusión y aprobación legislativa de las reformas propuestas fueron tardías y resultaron de menor alcance que lo previsto. Así, el coeficiente de tributación apenas pasó de 10.7% en 1982 a 11.3% en 1983. En cuanto a la política de contención del gasto, dos circunstancias atentaron contra el cumplimiento del presupuesto originalmente aprobado. En primer término, las mayores erogaciones destinadas a la seguridad y la defensa, así como a la reparación de daños en la infraestructura física y, en segundo lugar, los crecientes gastos por concepto de servicio de la deuda (intereses y amortizaciones). De otra parte, si bien se contempló un presupuesto austero de gastos corrientes, deliberadamente se postuló una política más expansiva en el gasto de capital, con miras a defender un nivel mínimo de actividad económica y de ocupación. El efecto combinado del desempeño pausado de los ingresos y la fuerte expansión de los gastos fue que el déficit fiscal, lejos de disminuir como se programó a inicios del año, pasó de equivaler 8.1% del producto interno bruto en 1982 a 9.3% en 1983.

Las cuentas externas registraron, por su parte, una cierta mejora. En efecto, el déficit en cuenta corriente del balance de pagos se redujo de 271 millones de dólares en 1982 a 239 millones en 1983, como consecuencia de un repunte de 12% en el valor de las exportaciones de bienes y servicios y de un crecimiento mucho más pequeño en el de las importaciones. El crecimiento en las exportaciones de bienes se debió básicamente a un importante aumento en el valor de las no tradicionales —las cuales pasaron de 44 a 67 millones de dólares—, en parte como respuesta al intenso esfuerzo desplegado por las autoridades durante los últimos años para elevar y diversificar sus exportaciones. Por otro lado, sin embargo, la mejora en el déficit comercial fue contrarrestada parcialmente por un aumento del pago neto por servicios factoriales. Más significativa aún que la evolución de la cuenta corriente del balance de pagos fue la de la cuenta de capital. Esta registró, en efecto, un notorio superávit (casi 420 millones de dólares), lo cual permitió que el nivel de las reservas internacionales creciese en 180 millones de dólares. Los ingresos netos de capital provinieron de fuentes oficiales bilaterales —incluidos donativos por casi 150 millones de dólares por parte del Gobierno de los Estados Unidos—, de fuentes multilaterales, y de la reestructuración de parte de la deuda pública externa de corto plazo. Así, en 1983 el desequilibrio externo se atenuó y el país adquirió mayor margen de maniobra al contar con niveles crecientes de financiamiento externo.

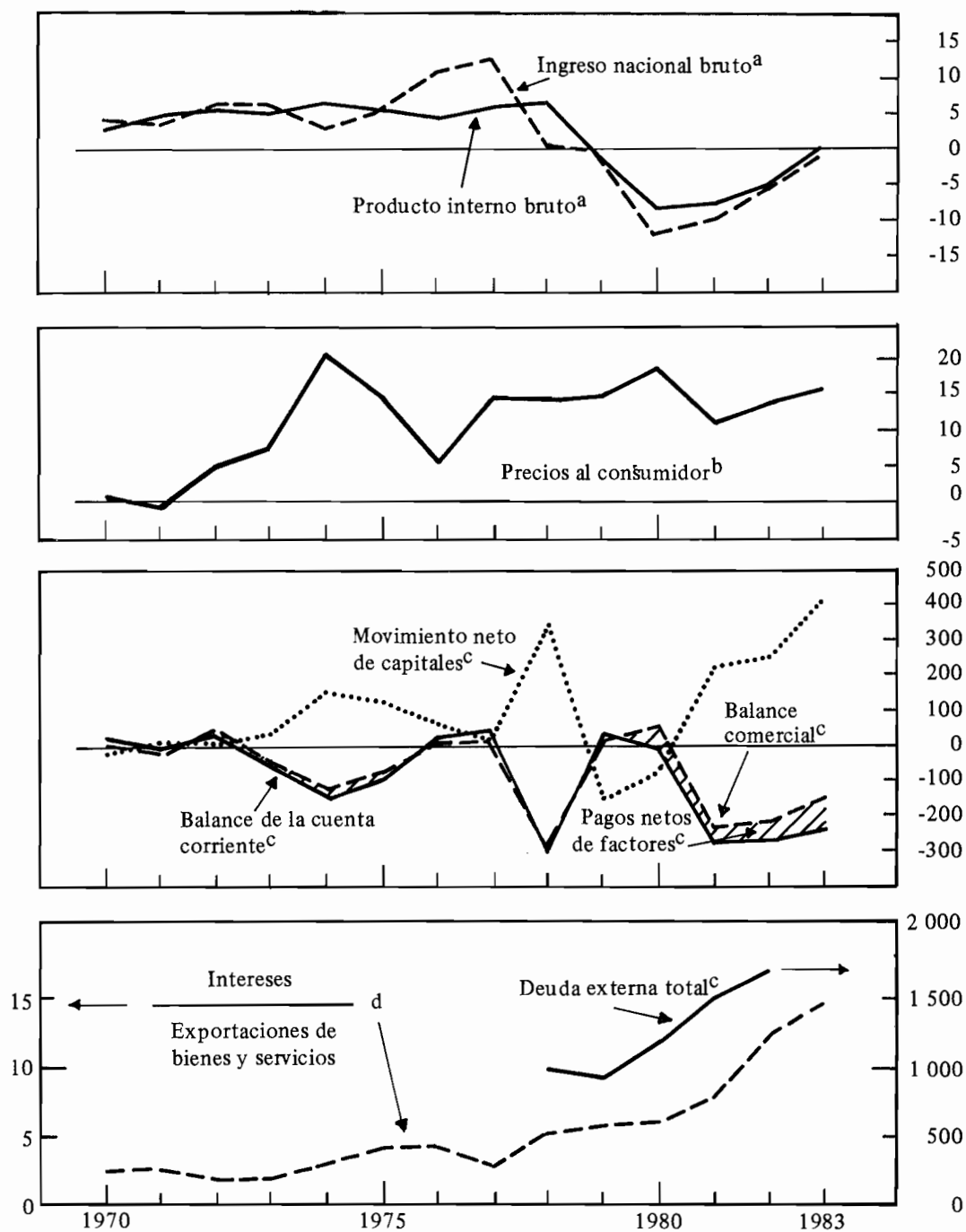
La moderación de las presiones inflacionarias fue otro objetivo de la política económica durante 1983. Por ello, y contrariamente a lo acaecido en años precedentes, se mantuvieron congeladas las tarifas de los servicios públicos y se establecieron topes a las cotizaciones de los productos básicos de la dieta de la población. Sin embargo, y no obstante que los precios de las importaciones sufrieron un alza muy moderada, el proceso inflacionario se aceleró: la variación media anual fue de 13.2%, en comparación con 11.7% en 1982. Esta aceleración se registró especialmente en el segundo semestre de 1983, y los alimentos fueron los productos más afectados.

A lo anterior se unió una política salarial muy restrictiva, la que mantuvo las remuneraciones nominales mínimas totalmente estancadas. Ello se tradujo en una caída de los salarios reales medios, lo cual a su vez contribuyó a la reducción ya mencionada en los niveles de consumo privado, y muy probablemente a un nuevo deterioro de la distribución del ingreso.

Finalmente, la política monetaria fue en esencia consecuente con el programa de ajuste. La oferta de los medios de pago se incrementó moderadamente, al igual que la expansión del crédito. Por otra parte, el sistema de intermediación financiera elevó fuertemente su captación de depósitos —casi en su totalidad depósitos a plazo—, en parte como reflejo de la dificultad de convertir las tenencias en

<sup>2</sup> En 1982 se ratificó un acuerdo de contingencia con el Fondo Monetario Internacional por 50 millones de dólares y otro de financiamiento compensatorio por 37 millones, con un horizonte que abarcaba todo el año 1983.

Gráfico 1  
EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>c</sup>Millones de dólares. <sup>d</sup>Porcentajes.

moneda local en divisas ante los controles cambiarios en vigor. En cuanto a la política cambiaria, se mantuvo el funcionamiento de una tasa dual. Ni la tasa oficial ni la preferencial sufrieron mayores modificaciones durante 1983.

En síntesis, en medio de las tensiones políticas existentes es muy difícil la aplicación de cualquier programa de política económica, máxime cuando el gobierno no ejerce un control permanente sobre todo el territorio del país. Si bien es cierto que la ayuda internacional, especialmente la bilateral de los Estados Unidos, permitió aumentar las reservas internacionales netas, continuó la atonía generalizada de la economía, así como la renuencia del sector privado local a mantener —y aún menos a ampliar— sus actividades productivas.

Todo lo anterior se produjo en el marco de la continuación de un conflicto bélico con elevado costo en vidas humanas, sumado a los rezagos acumulativos implícitos en el quinto año consecutivo de caída del producto interno bruto por habitante, con el elevado desempleo consiguiente —pese a la fuerte corriente emigratoria—, la baja del salario real y en general, la dramática situación de la sociedad salvadoreña. Si a ello se agrega la severa contracción en la formación de capital privado y la compleja urdimbre de factores subyacentes a las tensiones políticas existentes, las posibilidades de mejoras en el corto plazo se van diluyendo cada vez más en el tiempo.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

En 1983 la oferta global registró un nivel similar al del año precedente, con lo que se interrumpió la contracción de esta, que se venía registrando desde 1979. Entre este año y 1982 dicha contracción alcanzó a 26% en total. Este comportamiento fue consecuencia de la combinación de dos factores: un estancamiento en la evolución del producto interno bruto y un pequeño incremento en el volumen de las compras externas. (Véase el cuadro 2.)

Cuadro 2

### EL SALVADOR: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	2 297	2 130	2 135	116.7	120.2	118.7	-10.8	-8.1	-7.3	0.2
Producto interno bruto a precios de mercado	1 906	1 800	1 799	100.0	100.0	100.0	-8.7	-8.3	-5.6	-
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	391	330	336	16.7	20.2	18.7	-20.1	-6.9	-15.5	1.7
<b>Demanda global</b>	2 297	2 130	2 135	116.7	120.2	118.7	-10.8	-8.1	-7.3	0.2
Demanda interna	1 969	1 853	1 817	99.8	100.7	101.0	-11.6	-5.9	-5.9	-1.9
Inversión bruta interna	276	234	244	13.2	13.8	13.8	-32.0	-3.9	-15.0	4.1
Inversión bruta fija	264	236	223	12.0	14.2	12.4	-28.0	-10.8	-10.6	-5.5
Pública	145	116	...	2.8	7.5	...	8.1	-7.5	-19.7	...
Privada	119	120	...	9.2	6.7	...	-47.6	-14.5	0.3	...
Construcción	110	108	...	5.1	6.3	...	-19.2	-16.0	-2.2	...
Maquinaria y equipo	154	128	...	6.8	7.9	...	-33.8	-6.6	-16.7	...
Variación de existencias	12	-2	21	1.2	-0.4	1.2	...	...	...	...
Consumo total	1 693	1 619	1 573	86.6	86.9	87.4	-7.3	-6.2	-4.4	-2.8
Gobierno general	282	278	268	10.7	13.1	14.9	-5.6	3.5	-1.6	-3.6
Privado	1 411	1 341	1 305	75.9	73.8	72.5	-7.5	-8.0	-5.0	-2.7
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	328	277	318	16.9	19.5	17.7	-6.3	-19.1	-15.6	14.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL a tal efecto.

En el caso de la actividad productiva interna, se logró evitar que continuase la tendencia negativa de años anteriores, como resultado de la contraposición de cierto dinamismo en algunos sectores, tales como la manufactura, la construcción y el transporte (los cuales tienen una alta incidencia en el empleo), frente a la continuación del deterioro de otros, como el agropecuario y la minería.

Desde el punto de vista de la demanda, se combinaron un fuerte aumento en el volumen de las ventas externas con un nuevo deterioro del conjunto de la demanda interna, aunque de menor magnitud que en años anteriores. En cuanto a las exportaciones, su crecimiento de 15% significó una importante recuperación, luego de su descenso de 36% en el trienio anterior. Esto se debió por un lado a la elevación del volumen de exportación de algunos rubros importantes, consecuencia a su vez de cierta recuperación de la producción agrícola, y por otro lado —como en el caso del café—, a la disminución de inventarios, dada la política de buscar nuevos mercados externos ante la precaria situación de divisas.

Por el lado de la demanda interna, la elevación de la inversión bruta interna fue contrarrestada por las caídas del consumo del gobierno y del consumo privado (por quinto año consecutivo en el caso de este último).

A través del gasto público, en forma un tanto contradictoria con la política de estabilización postulada en los acuerdos suscritos en 1982 con el Fondo Monetario Internacional, se trató de proporcionar cierto dinamismo al sistema económico. En el caso del gasto público de capital —tanto del gobierno central como de las entidades descentralizadas— el aumento se debió a la continuación de algunas obras públicas de importancia, a la necesidad de reponer buena parte de la infraestructura dañada o destruida como consecuencia de los actos de sabotaje a vías de comunicación, torres de transmisión eléctrica, puentes y caminos, así como a otras obras realizadas con fines de defensa. Con todo, el aumento registrado fue menor que el previsto, pues se decidió ejecutar sólo aquellos proyectos con financiamiento asegurado.

Parte de la inversión descrita se financió a través del sistema crediticio nacional, con apoyo financiero internacional (Agencia Internacional para el Desarrollo de los Estados Unidos y Banco Interamericano de Desarrollo). Así, se canalizaron recursos con destino a obras viales y a la construcción de viviendas; aunque en términos absolutos ello no fue muy significativo si se compara con los niveles de construcción de los primeros años de la segunda mitad del decenio anterior, en términos relativos contribuyó a un crecimiento de la inversión que contrastó con el continuado deterioro del período 1979-1982.

Finalmente, el consumo privado, se contrajo casi 3% en 1983. Así, su nivel se situó 30% por debajo del registrado en 1978. Uno de los factores determinantes de esta reducción fue el relativo a los efectos derivados de la política de congelamiento de salarios frente a un proceso inflacionario algo más elevado que el del año anterior. De esta manera, durante la coyuntura de 1983 continuó deteriorándose el nivel de satisfacción de las necesidades básicas de la población, lo cual dio lugar a un agravamiento de uno de los más importantes indicadores del bienestar.

#### b) *La evolución de los principales sectores*

Después de cuatro años consecutivos de fuertes mermas del producto interno bruto, en 1983 este dejó de descender y se estancó. La producción de bienes registró un descenso de 1% y la de otros servicios anotó una merma de 0.5%. Ello fue compensada por un crecimiento de 3% en el caso de los servicios básicos. En cuanto a la producción de bienes, la del sector agropecuario se contrajo 3% mientras que la del sector de la construcción y la del sector manufacturero fueron 4% y 1% mayores, respectivamente, que un año antes. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* El índice de la producción agropecuaria, como ya se ha mencionado, disminuyó casi 3%. Así, su nivel se situó 21% por debajo del observado en 1980 y equivalió al registro de 1970 (año a partir del cual la población aumentó en cerca de 40%). Por otro lado, puede observarse una gran dispersión en cuanto a los resultados de los productos individuales. En efecto, dentro de los rubros de exportación hubo un descenso bastante pronunciado en la producción de los dos principales cultivos —el café y el algodón—, con un incremento por segundo año consecutivo de la producción de caña de azúcar. A su vez, dentro de los rubros con destino esencialmente al consumo interno, se registró un ritmo de crecimiento elevado en la producción de la mayoría de los granos básicos (maíz, frijol y arroz), frente a una fuerte baja de la del sorgo (maicillo). (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 3

**EL SALVADOR: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD  
ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	1 920	1 761	1 662	1 662	100.0	100.0	100.0	-8.7	-8.3	-5.6	-
<b>Bienes</b>	980	898	847	837	51.4	50.5	49.6	-8.7	-8.4	-5.7	-1.1
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	574	537	512	498	30.6	29.6	29.5	-5.1	-6.4	-4.7	-2.8
Explotación de minas y canteras	3	3	3	3	0.2	0.1	0.2	2.7	-2.7	-	-
Industrias manufactureras	329	295	270	272	17.6	17.0	16.1	-10.7	-10.5	-8.4	0.8
Construcción	74	63	62	64	3.0	3.8	3.8	-22.6	-15.3	-2.1	4.3
<b>Servicios básicos</b>	167	151	144	147	6.9	8.6	8.7	-5.6	-8.4	-5.6	2.5
Electricidad, gas y agua	54	52	50	51	1.6	2.8	3.0	-2.0	-3.0	-3.9	2.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	113	100	94	96	5.3	5.8	5.7	-7.2	-11.0	-6.5	2.3
<b>Otros servicios</b>	791	735	701	705	41.6	40.8	41.7	-8.0	-7.0	-4.6	-0.5
Comercio, establecimientos financieros y seguros	336	288	258	258	20.3	17.3	15.3	-16.0	-14.1	-10.4	-0.1
Propiedad de vivienda	80	83	85	86	4.0	4.1	5.1	2.4	2.9	2.6	1.6
Servicios comunales, sociales y personales <sup>c</sup>	375	364	358	361	17.3	19.4	21.3	-1.7	-2.9	-1.6	0.6
Servicios gubernamentales	220	223	230	233	8.4	11.4	13.8	2.9	-8.6	-8.7	-1.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reservas de El Salvador.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup> Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Sin duda que el conflicto bélico que se registra en el país desde hace algunos años atrás continuó siendo determinante en los resultados del sector agropecuario, probablemente en mayor medida en 1983 que en los años anteriores. En efecto, dicho conflicto generó una gran incertidumbre por las características del contexto político, y especialmente por el hecho de que una parte del territorio agrícola no pudo ser plenamente aprovechada. Asimismo, ocasionó una pérdida de niveles de productividad por área y por trabajador ocupado, dada la persistencia de los conflictos armados. Sin embargo, ello no ocurrió en las principales áreas de explotación de la caña de azúcar, localizadas en la zona occidental del país. Por otro lado, en algunos casos, como el algodón, siguió incidiendo negativamente también la postergación de resoluciones precisas para la aplicación del programa de reforma agraria en lo que se refiere a los predios en arriendo.

En el caso del café, volvieron a descender fuertemente los niveles de producción por diversas causas. Entre ellas se destacaron los efectos climáticos, la existencia de la roya, la incertidumbre que generó entre los productores de 100 a 500 hectáreas la aplicación de la reforma agraria —lo que recién se dilucidó en los últimos días del año—, y el propio conflicto militar, que no permitió la atención adecuada de las plantaciones en cierta parte del territorio. Asimismo, según informaciones oficiales, los productores no utilizaron eficientemente los créditos de avío concedidos por el sistema bancario, lo que originó una reducción en los niveles de fertilización. La exportación del café pudo elevarse, sin embargo, como consecuencia de la fuerte disminución de los inventarios.

La producción de algodón se contrajo por quinto año consecutivo. En primer lugar, se destacó como factor determinante en los resultados la incertidumbre generada por el proyecto de reforma agraria y su posible ampliación y, por otro lado, el propio hecho de que la parte más importante del cultivo del algodón está situada al oriente del país, en áreas que en gran parte han sido escenario del conflicto armado.

En el caso de la caña de azúcar, al crecer su producción en 27%, se llegó a un nivel similar al registrado en 1975. Este crecimiento fue el resultado tanto de un aumento sustancial en las áreas bajo explotación como de una elevación importante de la productividad por áreas. Ello se debió en parte al programa de subsidios a los productores de la institución oficial INAZUCAR, a través de precios y de instrumentos crediticios, así como a facilidades para la utilización de fertilizantes.

En lo que respecta a los granos básicos, luego de fuertes descensos en los años anteriores, la producción de la mayoría alcanzó cierto grado de recuperación. En especial, se concedieron incentivos a algunos beneficiarios de la reforma agraria mediante precios de garantía relativamente convenientes y créditos adecuados. Las producciones de arroz y maíz crecieron 22% y 11%, respectivamente. Sin embargo, siguieron siendo menores que los niveles alcanzados en 1980 (en 13% en el caso del maíz y 29% en el caso del arroz). En cambio, la producción de frijol —de menor importancia relativa— fue superior en 1983 a la de aquel año en casi 9%. De todas maneras, los resultados relativamente auspiciosos de la producción de granos permitieron en alguna medida aliviar la presión sobre la utilización de divisas con destino al abastecimiento de algunos de estos alimentos básicos en la dieta de la población.

Con referencia a la producción pecuaria, la información parcial de fuentes oficiales indica que los resultados fueron relativamente negativos, pero menos que en años precedentes. En efecto, el beneficio de ganado vacuno se mantuvo aparentemente estancado en 1983, luego del rápido descenso de 1981 y 1982. A su vez, el beneficio de ganado porcino, luego de haber experimentado un aumento bastante elevado en 1982, en el último año se redujo en 2%.

Cuadro 4

EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción agropecuaria (1968 = 100)</b>	112.0	145.3	142.5	129.6	115.1	111.9 <sup>b</sup>	-7.2	-9.1	-11.2	-2.8 <sup>b</sup>
Agrícola	112.4	142.2	140.2	126.4	111.2	...	-5.4	-9.8	-12.0	...
Pecuaria	110.9	156.1	150.6	140.6	132.2	...	-12.5	-6.6	-5.9	...
<b>Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>										
De exportación										
Café	7 912	3 587	4 094	3 825	3 796	3 446	-0.8	-15.1	-0.8	-9.2
Algodón oro	1 207	1 616	1 349	948	871	826	-4.3	-29.7	-8.1	-5.2
Caña de azúcar	1 587	3 166	2 564	2 263	2 372	3 016	-22.8	-11.7	4.8	27.2
De consumo interno										
Maíz	7 912	9 565	11 473	10 919	8 999	9 960	0.7	-4.8	-17.6	10.7
Frijol	636	838	852	834	828	927	-15.6	-2.1	-0.7	12.0
Arroz oro	625	818	858	709	501	611	4.3	-17.6	-29.3	22.0
Maicillo	3 200	3 800	3 041	2 950	2 700	2 217	-12.7	-3.0	-8.5	-17.9
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>										
Beneficio										
Vacunos <sup>d</sup>	147	187	185	148	145	145	-8.9	-20.0	-2.0	-
Porcinos <sup>d</sup>	158	115	126	121	143	140	-16.0	-4.0	18.2	-2.0
Aves <sup>e</sup>	...	...	35	36	...	...	2.9	2.9	...	...
Otras producciones										
Leche <sup>f</sup>	218	319	351	321	267	262	-14.4	-4.8	-16.8	-1.9
Huevos <sup>g</sup>	341	599	809	800	844	...	-3.2	-7.8	5.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Estimado sobre la base de las variaciones del valor agregado a precios constantes.

<sup>c</sup>En miles de quintales, con

excepción de la caña de azúcar, que está expresada en miles de toneladas.

<sup>d</sup>Miles de cabezas.

<sup>e</sup>Millones de libras de carne.

<sup>f</sup>Millones de boretas.

<sup>g</sup>Millones de unidades.

Cuadro 5

## EL SALVADOR: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de valor agregado</b> (1970 = 100)	138.2	133.4	119.5	109.5	110.4	-15.5	-10.4	-8.4	0.8
Alimentos, bebidas y tabaco	144.0	136.7	126.8	119.9	117.5	-14.1	-7.2	-5.4	-2.0
Textiles, vestuario y productos de cuero	95.8	102.3	89.6	71.2	72.3	-16.5	-12.4	-20.5	1.5
Textiles	64.7	62.0	49.7	33.6	...	-21.1	-19.8	-32.4	...
Vestuario, calzado y otros productos de cuero	131.6	148.8	141.4	127.1	...	-14.1	-5.0	-10.1	...
Madera y papel	129.0	139.6	129.5	102.0	105.1	-19.1	-7.2	-21.3	3.0
Madera y sus manufacturas	136.3	139.0	143.7	130.4	...	-20.8	3.4	-9.3	...
Papel y productos de papel	123.1	140.2	119.0	80.7	...	-17.6	-15.1	-32.2	...
Químicos, derivados del petróleo y caucho	126.7	116.6	100.4	96.7	87.0	-17.6	-13.9	-3.7	-10.0
Productos químicos	113.2	96.9	87.9	90.8	...	-21.6	-9.2	3.2	...
Derivados del petróleo y caucho	148.0	147.7	124.1	116.1	...	-13.0	-16.0	-6.5	...
Productos minerales no metálicos	140.5	104.2	118.4	102.3	102.3	-21.4	13.7	-13.6	-
Maquinaria y productos metálicos	158.6	163.5	120.0	105.8	103.6	-19.9	-26.6	-11.8	-2.0
Productos metálicos	175.9	157.6	136.0	127.9	128.5	-19.5	-13.7	-5.9	0.5
Maquinaria y equipo	151.1	166.0	118.9	97.1	88.4	-20.1	-28.4	-18.3	-9.0
Otras manufacturas	114.9	119.4	88.4	74.9	...	-14.5	-26.0	-15.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares estimadas sobre la base de indicadores parciales.

El hato ganadero del país —tanto vacuno como porcino— se encontró en una situación precaria. En efecto, cuatro factores se combinaron para dar lugar al deterioro del inventario de ganado: el conflicto bélico que subsiste desde hace varios años, la alta tasa de extracción —realizada en forma desordenada para cubrir perentorias necesidades alimentarias y mantener un flujo de exportaciones—, las reacciones de los ganaderos ante el proceso de reforma agraria y, finalmente, el limitado alcance de los programas de sanidad animal y de desarrollo del pie de cría. En la práctica, a pesar de que las estimaciones preliminares indican una baja casi continua del beneficio, la tasa de extracción ha ido aumentando progresivamente como consecuencia de la disminución del hato ganadero, planteándose así uno de los principales estrangulamientos para el desarrollo futuro de la actividad.

Por su parte, si bien no se cuenta con estimaciones oficiales precisas, cabe mencionar que se han realizado algunos esfuerzos bastante importantes para aumentar la producción avícola, tanto de carne como de huevos.

Finalmente, la producción de leche disminuyó nuevamente en 1983, aunque a un ritmo bastante inferior al de los años anteriores. A diferencia del caso de los granos, ello se debió a presiones adicionales sobre las necesidades de abastecimiento externo.

ii) *La manufactura.* En 1983 se interrumpió la tendencia negativa que la producción manufacturera presentó en el período 1979-1982. En efecto, luego de contraerse 33% en dicho período, en 1983 el producto del sector manufacturero se expandió casi 1%. (Véase el cuadro 5.)

Esta importante inflexión no fue mayor debido a una serie de factores. Por un lado, la atonía generalizada de la economía y la consiguiente situación deprimida de la demanda interna de productos manufacturados se reflejó en la permanencia de un elevado nivel de desempleo y de subempleo. A esto se agregó en 1983 la fuerte caída del salario real. El crecimiento del gasto público, por su parte, salvo en algunos rubros muy específicos como insumos para la construcción, no fue lo suficientemente rápido. En efecto, la compra de bienes y servicios no personales por parte del gobierno disminuyó en términos reales. Por otro lado, la situación de crisis en la economía de los países centroamericanos

afectó la colocación en ellos de productos industriales. A lo anterior se añadió la incertidumbre que generó en el sector empresarial la permanencia del conflicto bélico tantas veces mencionado.

La información oficial por ramas industriales fue incompleta. Sin embargo, se pudo observar, una fuerte merma (-10%) en la producción de la rama de productos químicos y otra (-9%) en la de la rama metalmecánica. (Esta última, sin embargo, es de escasa importancia dentro del conjunto del sector manufacturero.) Igualmente, hubo una contracción (-2%) en la producción de la rama alimentos, bebidas, y tabaco, con lo cual su nivel en 1983 fue 14% menor que en 1980.

Diversos sectores, por otro lado, mostraron cierto dinamismo que permitió compensar aquellas mermas. Entre las ramas sobre las cuales se cuenta con información, se destacó la industria de la madera y el papel, cuya producción se expandió 3% en 1983, luego de caer a un ritmo medio anual superior a -13% en los cuatro años anteriores. Asimismo, la producción de textiles, vestuario y productos de cuero creció casi 2%, luego de haberse contraído -17% por año en 1980-1982.

iii) *La construcción.* El producto del sector de la construcción aumentó 4% en 1983. Sin embargo, ello representó sólo una débil recuperación luego de su caída de 45% acumulada entre 1979 y 1982. El crecimiento registrado en 1983 se debió fundamentalmente a la acción del sector público, frente a un nuevo deterioro de la originada en la esfera privada. La actividad pública de la construcción se concentró en algunas grandes obras, tales como la Central Hidroeléctrica de San Lorenzo, que fue concluida en 1983, en algunas obras de comunicaciones y en la reconstrucción de la infraestructura afectada por los actos de sabotaje y otras obras necesarias para la defensa. También comenzó a tener cierta importancia en algunos centros urbanos una aún incipiente recuperación de la construcción de viviendas de tipo medio, merced a cierto apoyo financiero externo.

iv) *Los servicios básicos.* Dentro de los servicios básicos se observó una recuperación de cierta significación en la generación de energía eléctrica (7% en el año),<sup>3</sup> frente a los descensos registrados durante los tres años anteriores, como resultado principalmente de la puesta en marcha de la mencionada Represa de San Lorenzo. Por otro lado, el producto del sector transporte, almacenamiento y comunicaciones también creció (2%) luego de varios años de caídas sucesivas. Ello se debió a que el alza del volumen de carga agrícola fue mayor que la contracción de la industria y de los productos importados.

v) *Sector de otros servicios.* Del resto de los servicios, destacaron los aumentos de la propiedad de la vivienda —por cuarto año consecutivo— y de los servicios comunales, sociales y personales, por primera vez en varios años. Por otro lado, se contrajo en más de 1% el valor de los servicios gubernamentales, a pesar del aumento de la planta de funcionarios, esencialmente para funciones de carácter no civil. Por último, el producto generado en el sector comercio, establecimientos financieros y seguros se estancó, luego de haberse contraído a una tasa media de -11% en los cuatro años anteriores.

### c) *La evolución del empleo y del desempleo*

Si bien no existen cifras definitivas sobre la evolución de la situación ocupacional en los últimos años, todo parecería indicar que difícilmente pueden haber mejorado los niveles de empleo en 1983. En efecto, el producto interno bruto no creció, aunque hubo avances del empleo en el sector de la construcción. Los pequeños aumentos en la producción manufacturera y en la del conjunto de los servicios, unidos a la caída de la producción de cultivos que requieren mucha mano de obra durante las cosechas —como los casos del café y del algodón—, y el hecho de que los aumentos de la producción de granos básicos se dieran fundamentalmente en el sector de pequeños y medianos productores, parecen indicar que no hubo grandes variaciones en la situación. Fuentes oficiales estimaron el nivel de desocupación en aproximadamente 30% de la población económicamente activa, nivel comparable al de 1982 y mayor que el estimado para 1981 (25%). Sólo tres años antes (primer semestre de 1980), la tasa de desocupación fue de 16%. La situación podría haber sido aun peor de no haber sido por el fuerte ritmo migratorio hacia el exterior, que significó un pausado incremento de la población económicamente activa.

<sup>3</sup>Según cifras preliminares estimadas sobre la base de la variación del período enero-agosto.



Cuadro 6

## EL SALVADOR: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes, fob						
Valor	-17.7	41.2	-5.0	-25.8	-11.8	4.0
Volumen	1.2	35.0	-5.6	-19.1	-15.8	10.0
Valor unitario	-18.6	4.6	0.6	-8.3	4.8	-5.5
Importaciones de bienes, fob						
Valor	10.4	0.4	-6.0	0.2	-8.1	-2.8
Volumen	-0.2	-12.2	-20.9	-4.5	-13.0	-4.4
Valor unitario	10.7	14.3	18.8	4.9	5.7	1.7
Relación de precios del intercambio de bienes	-26.2	-8.2	-14.8	-12.7	-0.8	-6.9
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	132.5	121.3	102.6	89.7	89.0	82.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes <sup>b</sup>	156.3	193.6	155.8	110.1	91.9	94.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	170.1	207.2	170.6	121.7	102.0	112.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

## 3. El comercio exterior

a) *Introducción*

Durante 1983 mejoró la evolución de las variables del comercio exterior y del balance de pagos. El volumen de las exportaciones de bienes se expandió 10%, luego de un deterioro de 36% en el trienio 1980-1982. Por su parte, el volumen de las compras de bienes en el exterior se redujo por sexto año consecutivo, con lo que su monto equivalió a sólo 55% del registrado en 1977. Por otro lado, la relación de precios del intercambio sufrió una merma de 7%, con lo que se completó una caída de 19% desde 1980 y de 53% desde 1977. (Véase el cuadro 6.)

Asimismo, se elevó el valor de las exportaciones y se contrajo el de las importaciones. Así, hubo una disminución de 31% en el déficit comercial, lo cual fue en parte contrarrestado por una nueva elevación de los pagos a factores. Como resultado de este fenómeno, el déficit de la cuenta corriente fue algo menor que el del año anterior, pero superior a la meta que las autoridades se habían propuesto a comienzos del ejercicio.

Frente a esos resultados, el país contó, por segundo año consecutivo, con un apoyo financiero externo de un monto mayor que el del déficit en cuenta corriente. Como también se logró refinanciar parte de la deuda —transformándose una parte de la de corto plazo en deuda a largo plazo—, el nivel de las reservas internacionales netas, que había disminuido en cada uno de los cuatro años anteriores, se elevó en casi 180 millones de dólares.

b) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Al crecer 4% en 1983, se logró invertir la tendencia descendente que durante los tres años anteriores presentó el valor de las exportaciones. Dicho aumento respondió en parte a los esfuerzos tendientes, por un lado, a buscar nuevos mercados para algunos productos y, por otro, a tratar de expandir las ventas hacia aquellos países y regiones con los que tradicionalmente se mantenían relaciones comerciales.

Sin embargo, diversos factores impidieron que las exportaciones experimentasen un mayor crecimiento. Entre ellos destacaron: el hecho de que se mantuvieran latentes durante 1983 los efectos de la crisis internacional; el que la crisis prevaleciente en el Mercado Común Centroamericano —con el consiguiente problema de saldos impagos en varias direcciones— aunada a las tensiones políticas vigentes, volvieran a dificultar en 1983 el comercio de la zona, y, por último, que los problemas de confrontación bélica al interior del país, entre cuyas manifestaciones destacaron los actos de sabotaje a la producción y a la distribución mencionados antes, afectaran en forma especial a algunos de los productos agrícolas de exportación. Así, prosiguió reduciéndose la venta de bienes a Centroamérica (-3% en 1983), aunque se logró aumentar en 6% la orientada al resto del mundo. En esta última situación se encontraron algunas de las principales exportaciones no tradicionales, a pesar de su pequeña significación relativa. (Véase el cuadro 7.)

El valor del conjunto de las principales exportaciones tradicionales se expandió casi 3% en 1983, luego de un descenso acumulado de 40% en el trienio previo. En el caso del café —que representó más de la mitad de las exportaciones totales— se logró interrumpir la caída de sus ventas al exterior en los últimos años como fruto de los esfuerzos realizados para disminuir los inventarios acumulados. El producto se colocó incluso en mercados no tradicionales, quedando sujeta la negociación a los avatares del comportamiento de los precios, muy erráticos, pero generalmente por debajo de los obtenidos bajo las formalidades de los acuerdos multilaterales. Ello trajo como consecuencia que el aumento en el volumen vendido de café se viera más que compensado por una caída en el precio promedio.

Por su parte, los resultados fueron mucho más favorables en el caso del segundo producto en importancia, el algodón. En efecto, además de que el volumen exportado fue levemente superior al de 1982 (también mediante la reducción de inventarios), el precio internacional creció casi 10%. De todas maneras este efecto favorable en el comportamiento de los precios, que permitió superar el deterioro en las ventas del café, fue muy pequeño frente a las posibilidades de oferta que tendría actualmente el país si la siembra no se hubiera visto tan considerablemente afectada desde hace varios

Cuadro 7

EL SALVADOR: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	789	704	732	100.0	100.0	100.0	-5.3	-26.1	-11.8	3.9
A Centroamérica	205	174	168	...	27.5	23.0	10.9	-30.7	-15.3	-3.4
Al resto del mundo	593	530	564	...	72.5	77.0	-10.3	-23.9	-10.6	6.4
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	539	483	497	66.1	65.7	67.8	-10.5	-25.8	-10.4	2.8
Café	453	403	400	51.1	57.2	54.6	-10.2	-26.3	-11.1	-0.6
Algodón	53	45	50	9.8	7.9	6.8	-2.3	-37.7	-14.7	10.0
Azúcar	14	16	27	3.0	1.2	3.7	-51.9	7.7	13.6	69.2
Camarón	19	19	20	2.2	1.2	2.7	-	46.2	1.6	3.6
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	40	44	67	4.8	5.9	9.2	18.9	-36.5	10.0	51.4
Productos de perfumería y cosméticos	9	8	...	0.1	1.4	...	15.4	-40.0	-11.1	...
Insecticidas, fungicidas y desinfectantes	3	3	...	0.8	0.6	...	50.0	-50.0	-	...
Hilazas e hilos de algodón	7	11	...	1.3	1.0	...	10.0	-36.4	57.1	...
Vestuario	21	22	...	2.6	2.9	...	19.2	-32.3	4.8	...
<b>Resto</b>	219	177	168	29.1	26.6	23.0	5.5	-23.4	-19.2	-5.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

años. En virtud de su dotación de recursos naturales, El Salvador es uno de los países del área centroamericana con mayores posibilidades para expandir la producción de algodón.

En cuanto al azúcar, el valor de la exportación creció en forma inusitada en casi 70%. Ello se debió a un aumento en el volumen exportado de cerca de 40% y de una mejora en los precios convenidos de más de 20%. A su vez, el aumento en el volumen vendido se debió a una mayor producción —al racionalizarse el uso de algunos recursos, concretamente en el caso de un ingenio de magnitud—, y a la concesión de los Estados Unidos a El Salvador de una parte de la cuota disminuida a Nicaragua.

Finalmente, en el caso del camarón, se combinó una mejora no muy significativa en el precio con un descenso relativo menor del volumen.

No se contó con información oficial completa para todo el año sobre el comercio con los países centroamericanos en forma desagregada. Sin embargo, los resultados de los primeros tres trimestres del año indican que hubo una baja de las exportaciones con destino a todos los países, con excepción de Honduras. Sin embargo, dado que las exportaciones hacia este último país en 1982 fueron casi inexistentes, su importancia relativa en 1983 fue muy pequeña (apenas 4% del total). En el caso de Guatemala, el país de la zona que tradicionalmente ha sido el mayor comprador, el descenso fue bastante significativo (más de 10%). En ello incidió, hacia fines del año, una serie de medidas administrativas adoptadas unilateralmente por ese país relativas a trámites de permisos, que pusieron obstáculos a las compras provenientes tanto de El Salvador como de los demás países del área. Las exportaciones a Costa Rica y Nicaragua, que habían alcanzado a un monto similar en 1982, descendieron con muy diferente intensidad en 1983: 10% y casi 40%, respectivamente.

ii) *Las importaciones.* El valor nominal de las compras externas de bienes se redujo 3% en 1983, como resultado de una caída de 4% en su volumen, parcialmente compensado por un crecimiento de casi 2% de su valor unitario.<sup>4</sup> (Véase nuevamente el cuadro 6.)

Dada la insuficiencia de divisas, el país continuó adoptando una política de restricciones de las compras externas, para lo cual ya en años anteriores se habían adoptado algunas disposiciones. Sin embargo, en 1983 las compras dejaron de contraerse debido a dos circunstancias coadyuvantes. En primer lugar, a pesar de la situación depresiva generalizada en la actividad económica, el país ha venido gradualmente agotando los inventarios mínimos de materias primas y productos importados en general, los cuales tuvieron que empezar a ser repuestos. Así, las importaciones de materias primas y bienes intermedios cesaron de contraerse.

En segundo lugar, y en parte como consecuencia del hecho anterior, a mediados del segundo semestre, a medida que mejoraron parcialmente los niveles de las reservas internacionales netas, las autoridades monetarias adoptaron una disposición por la que se suspendían algunas de las restricciones en vigor. Sin embargo, debido a que esta disposición se adoptó durante los últimos meses del año y que la disponibilidad de divisas, aunque algo superior a la del año anterior, de todas maneras fue insuficiente para una restitución amplia de los inventarios, las compras en el exterior no llegaron a aumentar. (Véase el cuadro 8.)

iii) *La relación de intercambio y el poder de compra de las exportaciones.* La relación de precios del intercambio de bienes declinó 7%, pues los precios de las exportaciones descendieron 6% mientras que los de las importaciones de bienes subieron casi 2%. Las cotizaciones de casi todas las compras externas se elevaron, con la excepción del descenso del precio del principal insumo importado: el petróleo. Por otro lado, a pesar de este comportamiento de la relación de intercambio, el importante aumento del volumen de las ventas externas determinó que el poder de compra de las exportaciones de bienes se elevara casi 3%, luego de haber disminuido 53% en el trienio 1980-1982. De todas maneras, el poder de compra de 1983 siguió siendo inferior al registrado a principios de los años setenta. Por su parte, el poder de compra total de bienes y servicios se elevó casi 11%.

#### c) *El comercio de servicios y los pagos a factores*

El déficit de los servicios reales disminuyó en 1983 de 97 millones de dólares a 80 millones, manteniéndose en cierta medida una estructura similar a la de 1982. En el caso del turismo, continuó existiendo —en especial en San Salvador— un porcentaje importante de capacidad hotelera no

<sup>4</sup>El cuadro 8 registra un comportamiento algo diferente para el total de las importaciones. La razón de la diferencia estriba en que las fuentes de información no son las mismas.

Cuadro 8

## EL SALVADOR: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	986	883	880	100.0	100.0	100.0	-5.8	2.5	-10.4	-0.3
De Centroamérica	302	264	260	...	33.3	29.5	24.5	-5.6	-12.7	-1.4
Del resto del mundo	684	619	620	...	66.7	70.5	-16.0	6.5	-9.5	0.1
<b>Bienes de consumo</b>	302	262	260	33.4	31.9	29.5	14.6	-1.6	-13.4	-0.6
Duraderos	26	26	24	...	3.5	2.7	-35.8	-25.5	-	-7.7
No duraderos	276	236	236	...	28.4	26.8	27.0	1.1	-14.7	0.2
<b>Materias primas y bienes intermedios</b>	569	516	516	48.9	56.5	58.7	-0.4	4.6	-9.2	-0.1
Petróleo y combustibles	149	143	122	1.2	15.7	13.9	23.8	-1.3	-3.8	-14.8
Materiales de construcción	59	46	44	47.7	5.9	5.0	-20.8	3.5	-22.4	-3.9
Otros	361	327	350	...	34.9	39.8	-4.5	7.4	-9.4	7.0
<b>Bienes de capital</b>	115	105	104	17.7	11.6	11.8	-46.4	3.6	-8.7	-1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

utilizada como consecuencia de la tensa situación que ha caracterizado a la sociedad salvadoreña desde hace algunos años. Con respecto a los servicios importados, a pesar de los esfuerzos realizados con el fin de procurar su disminución, ello no fue posible, por lo menos en las magnitudes esperadas, porque dependen en alta medida del comportamiento de la adquisición de bienes en el exterior y de la evolución de las cotizaciones de los fletes y de los seguros, o en algún otro caso, como el del turismo en el exterior, porque ya se había reducido considerablemente en años anteriores y no existió un margen muy apreciable para que esa tendencia pudiese continuar. (Véase el cuadro 9.)

Buena parte de la disminución del saldo negativo del balance comercial fue compensada por un nuevo aumento del déficit de los servicios factoriales. El saldo negativo por ese concepto, que había sido de sólo 40 millones de dólares en 1979, alcanzó a 150 millones en 1983. Precisamente este fue el factor de mayor distorsión en la cuenta corriente, lo cual siguió contraponiéndose al objetivo de sanear las finanzas externas. Aún más, esta situación podría agravarse en los próximos años debido a que el crecimiento de la deuda externa del país se ha intensificado desde 1980, a pesar de que El Salvador ha sido uno de los países de la región que ha recibido apoyo en condiciones más o menos blandas, como el originado en fuentes de los Estados Unidos.

d) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Luego de un deterioro del balance comercial bastante significativo en 1978, en los dos primeros años del período recesivo (1979 y 1980), el balance comercial total de bienes y servicios fue de signo positivo. En ese bienio el volumen de las importaciones descendió aproximadamente un tercio. A pesar de que posteriormente comenzó a aplicarse cada vez en forma más estricta una política económica de ajuste, el rápido descenso del valor y del volumen de las exportaciones incidió en el bienio siguiente (1981-1982) en un déficit comercial nuevamente de gran dimensión. Por otro lado, el pago neto de los servicios de factores comenzó a crecer rápidamente desde 1980, por lo que el déficit en cuenta corriente alcanzó a una cifra muy elevada (alrededor de 270 millones de dólares en 1981 y 1982). Finalmente, en 1983, una reducción de casi 40 millones de dólares en el déficit comercial fue contrarrestada en parte por los crecientes pagos por servicios de factores al exterior. Así, junto con un aumento de 15% en las transferencias unilaterales privadas, ello determinó que el saldo de la cuenta corriente mejorase sólo 11% en 1983. Este representó más de 6% del producto interno bruto del país.

En 1983 se continuó recibiendo ayuda bilateral de cierta consideración por parte de los Estados Unidos, la cual se materializó por la vía de donaciones oficiales (por este concepto el país, que sólo había recibido 15 millones de dólares en 1981, en los dos últimos años percibió ingresos por 113

Cuadro 9

## EL SALVADOR: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	22	-292	15	-1	-272	-271	-239
Balance comercial	19	-285	10	45	-237	-218	-151
Exportaciones de bienes y servicios	1 089	923	1 266	1 215	924	822	921
Bienes fob	973	802	1 132	1 075	798	704	732
Servicios reales <sup>b</sup>	115	121	133	140	126	118	189
Transporte y seguros	19	23	24	25	20	23	46
Viajes	32	37	25	13	14	20	22
Importaciones de bienes y servicios	1 070	1 208	1 255	1 170	1 161	1 041	1 072
Bienes fob	861	951	955	897	898	826	803
Servicios reales <sup>b</sup>	209	257	301	273	263	215	269
Transporte y seguros	88	98	107	84	113	72	117
Viajes	58	103	117	106	69	60	64
Servicios de factores	-28	-52	-40	-63	-74	-105	-148
Utilidades	-26	-26	-45	-41	-40	-45	-80
Intereses recibidos	20	15	40	18	13	14	15
Intereses pagados	-32	-49	-72	-72	-73	-98	-131
Otros	10	8	37	31	26	24	48
Transferencias unilaterales privadas	30	45	45	17	39	52	60
<b>Balance en cuenta de capital</b>	19	348	-149	-74	223	242	418
Transferencias unilaterales oficiales	9	7	6	31	21	119	148
Capital de largo plazo	36	175	78	177	125	255	270
Inversión directa (neta)	19	23	-10	6	-6	-1	...
Inversión de cartera (neta)	1	4	-6	-1	-	-1	...
Otro capital de largo plazo	17	148	94	172	131	257	270
Sector oficial <sup>c</sup>	20	115	83	170	133	251	146
Desembolsos	37	127	100	204	205	358	173
Amortizaciones	-16	-10	-16	-29	-68	-87	-27
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-	-	-	3	-	-	128
Desembolsos	-	-	-	4	-	1	268
Amortizaciones	-	-	-	-1	-	-1	-140
Otros sectores <sup>c</sup>	-3	32	11	-2	-1	6	-4
Desembolsos	51	54	22	36	28	36	...
Amortizaciones	-72	-32	-11	-37	-30	-31	...
Capital de corto plazo neto	6	195	-127	38	76	-66	...
Sector oficial	-1	24	-15	194	96	-65	...
Bancos comerciales	20	4	-2	-67	-11	29	...
Otros sectores	-14	167	-110	-89	-10	-	...
Errores y omisiones netos	-32	-28	-106	-320	-	-95	...
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	41	55	-134	-75	-49	-29	179
Variación total de reservas (- significa aumento)	-41	-57	128	69	13	27	-179
Oro monetario	-	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-5	-	-7	17	-	-2	2
Posición de reserva en el FMI	-6	-5	-	11	-	-	-
Activos en divisas	-15	-51	135	34	6	-35	53
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-15	-	-	7	37	64	11

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, (cinta magnética, mayo de 1984); 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares. <sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

millones y casi 150 millones, respectivamente). A su vez, el ingreso neto de capitales superó en valores absolutos, luego de dos años, al déficit en cuenta corriente. Por esta circunstancia, en 1983 hubo un aumento de reservas internacionales netas por casi 180 millones de dólares, luego de que en el período 1979-1982 se redujeron en casi 290 millones de dólares.<sup>5</sup>

Ante los reiterados desajustes del balance de pagos, el país había solicitado y recibido apoyo del Fondo Monetario Internacional ya en 1981. En efecto, en dicho año se obtuvo un financiamiento compensatorio por 32 millones de derechos especiales de giro. Luego, en 1982, estando en ejercicio la nueva administración, se firmó un acuerdo de contingencia por 43 millones de derechos especiales de giro, además de otro financiamiento compensatorio por 32 millones de los mismos. Todo ello ocurrió en el contexto de un programa de ajuste cuyas metas, como en otros casos de la región, no fue posible cumplir en su totalidad. Hacia fines de 1983 se reiniciaron las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional, sin lograrse un acuerdo al mes de diciembre.

#### e) *El endeudamiento externo*

El Salvador, salvo Guatemala, es el país de Centroamérica que ostenta la menor deuda externa por habitante. No obstante, durante el período examinado, las dificultades de liquidez externa indujeron a las autoridades, al igual que a los gobiernos de otros países de la región —aunque algo más tardíamente—, a buscar apoyo en fuentes internacionales públicas y privadas. Desde fines del decenio de 1970 una parte de los compromisos asumidos en el exterior, en especial los de la deuda privada, fueron concertados con fuentes comerciales, con el consiguiente endurecimiento de las condiciones relativas a plazos e intereses. Frente a ello, y ante la realidad de un desajuste cada vez mayor de las finanzas públicas y del balance de pagos, el Banco Central de Reserva asumió nuevos y crecientes compromisos externos, como una forma de contribuir de manera coordinada al proceso de saneamiento financiero inscrito en la política de ajuste, que se intensificó al firmarse el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Junto a lo anterior, el apoyo financiero de los Estados Unidos, ya mencionado, que en parte se tradujo en donaciones de diverso tipo y préstamos a través de la Agencia Internacional de Desarrollo, condujo a un cambio de algunas de las pautas que habían caracterizado la estructura de la deuda externa global del país. Ello llevó a que las autoridades monetarias asumieran ante el exterior parte de los compromisos de la esfera privada. Por ejemplo, entre 1978 y 1982, el endeudamiento privado disminuyó de 470 a 196 millones de dólares —o de 48% a 12% del endeudamiento total— mientras que la deuda del Banco Central de Reserva se multiplicó por 4, llegando a 700 millones de dólares. Sin embargo, el aumento de esta última se ha orientado más a solucionar problemas del balance de pagos que a promover la producción y el desarrollo. Según informaciones oficiales, las tendencias presentes hasta 1982 se acentuaron durante 1983, pero con un importante cambio en la estructura por plazos, ya que a través de las exitosas gestiones de refinanciamiento, se logró transformar un monto superior a 300 millones de dólares de compromisos de corto plazo en una deuda de mediano y largo plazo. El endeudamiento externo del sector público creció 22% en 1983, proporción similar a la de años anteriores (en promedio, dicha tasa fue de 23% entre 1979 y 1982). (Véase el cuadro 10.)

Por su parte, el servicio de la deuda pública, excluida la del Banco Central creció 27%, especialmente por el aumento de los intereses cancelados. Como porcentaje de las exportaciones, dicho servicio —aunque de escasa importancia— ha crecido continuamente desde 1979 (2.4%) hasta 1983 (6.7%). No existen cifras sobre el servicio del resto de la deuda externa, que es bastante más significativo. En efecto, en 1982 representó una cuarta parte del valor de las exportaciones, luego de haber sido sólo 9% tres años antes. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

En síntesis, la difícil situación financiera externa del país, que se venía arrastrando desde años anteriores, mostró un cambio de matiz relativamente significativo, paralelamente a un apoyo directo cada vez más notorio de los Estados Unidos, lo cual influyó en la actitud de otras fuentes de financiamiento externo. Sin embargo, dado el estrangulamiento comercial, el aparente mejoramiento de la situación de liquidez es frágil, y sólo podría mantenerse de continuar incrementándose el apoyo financiero internacional bajo pautas de concertación blandas, como las que últimamente ha ido obteniendo el país.

<sup>5</sup> En los primeros meses de 1983 el nivel de las reservas internacionales netas continuó deteriorándose hasta llegar a menos de 88 millones de dólares. En junio comenzaron a crecer, elevándose hasta 134 millones de dólares en agosto. En octubre, el nivel de las reservas internacionales netas era de 116 millones de dólares, equivalente a algo menos de 40 días de importaciones de bienes y servicios.

Cuadro 10

## EL SALVADOR: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Millones de dólares</b>						
<b>Deuda externa pública desembolsada</b>						
<b>Saldos</b>						
Total	517	591	947	1 254	1 487	... <sup>b</sup>
Total, excluido el Banco Central de Reserva	339	399	475	653	786	957
Gobierno Central	121	142	204	328	414	518
Instituciones oficiales	218	255	271	325	372	439
Garantizada	193	235	255	306	347	...
No garantizada	25	20	16	19	25	...
<b>Desembolsos<sup>c</sup></b>	74	75	98	194	146	198
<b>Servicio<sup>c</sup></b>	32	31	40	39	49	62
Amortizaciones	15	16	21	15	22	27
Intereses	17	15	19	24	27	35
<b>Deuda externa global</b>						
Saldo total	986	939	1 176	1 471	1 683	...
Servicio	91	119	138	160	217	...
Amortizaciones	42	47	66	43	90	...
Intereses	49	72	72	117	127	131
<b>Porcentajes</b>						
<b>Relaciones</b>						
Deuda externa global/PIB	32.0	27.2	32.9	41.7	47.4	...
Deuda externa pública/PIB	16.8	17.1	26.5	35.6	41.9	...
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	9.9	9.4	11.4	16.8	24.9	...
Servicio de la deuda externa pública/ exportaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	3.5	2.4	3.3	4.1	5.6	6.7
Servicio de la deuda externa pública/ desembolsos <sup>c</sup>	43.2	41.3	40.8	20.1	33.6	31.3
Servicio de la deuda externa global/PIB	3.0	3.5	3.9	4.5	6.1	...
Servicio de la deuda externa pública/PIB <sup>c</sup>	1.0	0.9	1.1	1.1	1.4	1.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> La deuda del Banco Central de Reserva fue de 701 millones de dólares al 31 de diciembre de 1982. De acuerdo a la información oficial, desde esa fecha hasta el 31 de octubre de 1983 las obligaciones extranjeras a largo plazo de dicha institución se elevaron en 315 millones de dólares, pero disminuyeron en igual lapso las de corto plazo por un monto de 318 millones.<sup>c</sup> Excluye la deuda del Banco Central de Reserva.

## 4. Los precios y los salarios

a) *Los precios y la política antinflacionaria*

En 1983 se produjo una intensificación del proceso inflacionario, aunque a un ritmo menor que el de otros países centroamericanos, alcanzándose un registro de 15.5%. Ello se debió a problemas de abastecimiento de productos esenciales, agravados por el hecho de que la dificultad de distribución a nivel nacional como consecuencia del conflicto bélico provoca distorsiones en el sistema de precios. Además, ha habido muchos casos de especulación como consecuencia de lo anterior. Por último, el mayor nivel de liquidez externa, a través de su efecto sobre los agregados monetarios, también presionó sobre el nivel de precios.

En el caso de los precios al consumidor, las cotizaciones medias de los alimentos mostraron un ritmo de crecimiento (17.9%) superior al del índice general. Así, se repitió la situación de 1980 y 1981, con lo cual volvió a agravarse la situación de aquellos sectores de la población en cuya estructura de gasto la alimentación tiene la mayor ponderación. (Véase el cuadro 11.)

La evolución de las variaciones en períodos de doce meses sufrió un cambio significativo a partir de agosto de 1983. En efecto, hasta julio de tal año y durante 1982 dicha variable giró en torno a 12% en cada mes. Pero desde agosto de 1983 su valor subió a alrededor de 15%. Este fenómeno fue más notorio en el caso de los alimentos, que en los últimos meses registraron variaciones acumuladas en un año de 17% y 18%, en comparación con las de 10% u 11% habidas en 1982 y hasta julio de 1983. (Véase el gráfico 2.) Así, pues, no se logró uno de los propósitos principales de la política de ajuste, que era la reducción de la inflación, a pesar del congelamiento de las tarifas de los servicios públicos.

En el caso de los precios mayoristas, la información abarca sólo hasta el mes de octubre. Sin embargo, destacó la diversidad de las oscilaciones de precios según categorías. El mayor aumento se registró en los materiales de construcción, lo cual se debió a que la reanudación de algunas obras —aunque fue modesta frente a las fuertes contracciones de dicha actividad en años anteriores— tropezó con la existencia de muy bajos niveles de inventarios de insumos. Por otra parte, los precios mayoristas agropecuarios subieron bastante más que los de los productos manufacturados.

#### b) *La evolución de los salarios*

Durante el año se sucedieron algunos conflictos de orden laboral en pro de reivindicaciones salariales en mayor número que anteriormente. Dos factores evitaron sin embargo que este aspecto creciera más aún: de un lado, la persistencia de una tensa situación política y, de otro, la circunstancia de que ante la difícil situación de desempleo y de subempleo ya examinada, prevaleció la necesidad de conservar el puesto de trabajo más que los planteamientos sobre aumentos de las remuneraciones. Los salarios mínimos nominales permanecieron congelados por tercer año consecutivo, lo cual fue consistente con la política de ajuste en vigor. Ello determinó que los salarios mínimos reales descendieran casi 12% en el año, luego de la reducción de casi 11% registrada el año anterior. En el caso de los trabajadores agropecuarios, ello significó un deterioro de más de un tercio del salario real en cuatro años. La fuerte merma de los salarios mínimos reales se reflejó en una nueva reducción del nivel de satisfacción de las necesidades básicas de los estratos de menores ingresos de la población. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 11

#### EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>	14.6	14.8	18.6	11.6	13.8	15.5
Alimentos	12.7	13.7	22.5	14.4	11.0	17.9
Indice de precios mayoristas <sup>b</sup>	4.7	22.9	17.1	12.6	4.6	12.4 <sup>c</sup>
Agropecuarios	3.0	4.3	12.3	5.4	12.8	13.0 <sup>c</sup>
Manufacturados	-1.0	20.4	6.3	15.4	1.8	4.8 <sup>c</sup>
Materiales de construcción	7.6	17.8	4.7	25.0	10.0	18.1 <sup>c</sup>
Combustibles y energía	3.5	37.0	23.7	19.6	0.2	1.0 <sup>c</sup>
<b>Variación media anual</b>						
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>	13.3	15.9	17.4	14.8	11.7	13.2
Alimentos	10.7	14.8	19.7	17.6	10.7	13.5
Indice de precios mayoristas <sup>b</sup>	4.8	14.5	18.8	14.8	6.0	8.9 <sup>d</sup>
Agropecuarios	1.7	4.6	3.9	10.6	11.0	8.5 <sup>d</sup>
Manufacturados	-1.6	9.6	17.1	13.3	4.1	3.3 <sup>d</sup>
Materiales de construcción	0.5	13.2	20.2	12.5	8.1	12.8 <sup>d</sup>
Combustibles y energía	0.3	46.9	36.2	24.7	6.0	0.4 <sup>d</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Corresponde al área metropolitana de San Salvador; para 1978, base junio de 1954 = 100. Para los años 1979 a 1983 se encadenó con el nuevo índice, base diciembre 1978 = 100.

<sup>b</sup>Base 1955 = 100; excluye el café.

<sup>c</sup>Variación de octubre de 1982 a octubre de 1983.

<sup>d</sup>Variación media de enero-octubre de 1982 a igual período de 1983.



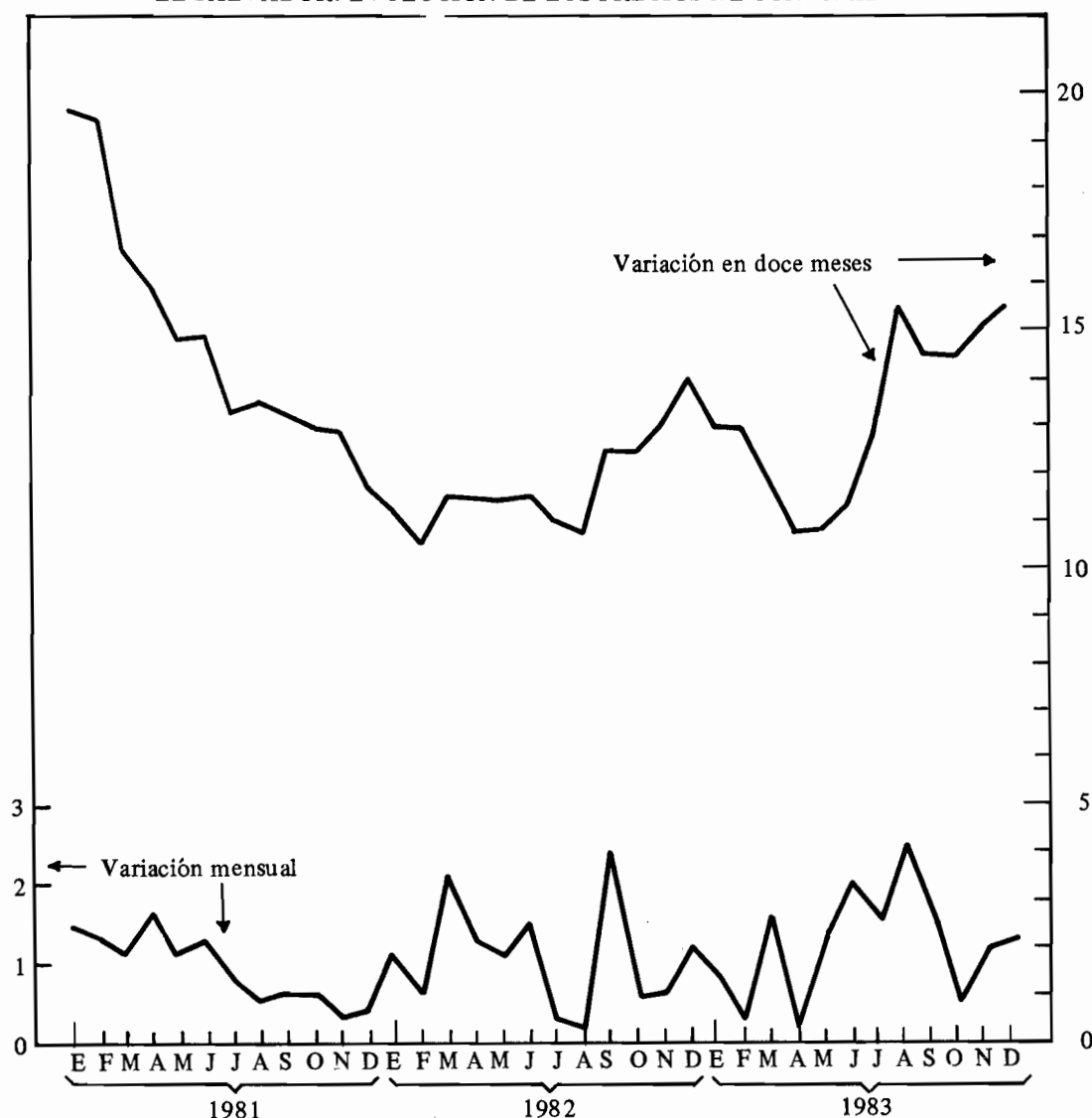
## 5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

En 1983 se continuó aplicando en la esfera monetaria —quizá con mayor intensidad que en los años anteriores— la política de ajuste acordada con el Fondo Monetario Internacional con el fin de atenuar los efectos negativos de los desequilibrios financieros. Sin embargo, en la práctica, la aplicación de esta política no pudo cumplir totalmente las metas establecidas a principios del año en algunos aspectos, y en otros, resultó aún más restrictiva y contractiva que lo previsto.

En primer lugar, el conjunto de los medios de pago se elevó solamente 1% entre octubre de 1982 y octubre de 1983,<sup>6</sup> frente a un crecimiento en 1983 de casi 9% en el producto interno bruto a precios

Gráfico 2

EL SALVADOR: EVOLUCION DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR<sup>a</sup>

<sup>a</sup>Corresponde al área metropolitana de San Salvador.

<sup>6</sup>Octubre es el último mes de 1983 sobre el cual se dispone de datos. Todas las tasas de crecimiento relativas a los agregados monetarios señaladas para 1983 están referidas al período mencionado.

corrientes y de 7% en los valores nominales de la oferta total de bienes y servicios en el país. El reducido ritmo de expansión de los medios de pago fue consecuencia de comportamientos relativamente dispares del efectivo en poder del público y de los depósitos en cuenta corriente. En efecto, estos últimos aumentaron algo menos de 3% mientras que el primero se estancó. (Véase el cuadro 13.)

El escaso dinamismo de los depósitos a la vista contrastó con el elevado crecimiento del cuasidinero (18%). A su vez, esto último fue resultado de un pausado ritmo de aumento de los depósitos de ahorro (6%) frente a un comportamiento muy dinámico de los depósitos a plazo (31%). Esta situación reflejó en parte la creciente liquidez en moneda local frente a las dificultades de adquirir divisas en el marco de un control cambiario. Por su parte, los agentes económicos prefirieron orientar sus recursos hacia la colocación bancaria, asegurando una rentabilidad por la vía de las tasas de interés, frente a operaciones en la esfera real, con el consiguiente riesgo, dada la situación de inestabilidad política, económica y financiera.

Los factores de absorción crecieron 27% en total. Dentro de ellos, destacaron dos rubros que aumentaron considerablemente entre octubre de 1982 y octubre de 1983: por un lado, la emisión de bonos se expandió 40% y, por otro, los préstamos a largo plazo se incrementaron 33%. Ante la crítica situación del sector privado, estos últimos se concentraron en el Banco Central mientras que la colocación de bonos se realizó principalmente en las instituciones de la seguridad social.

Cuadro 12

**EL SALVADOR: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES**

	Indices (1970 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Salarios mínimos nominales</b>								
Trabajadores agropecuarios	231.1	231.1	231.1	231.1	10.2	-	-	-
<b>Recolección de cosechas</b>								
Café	529.7	527.7	529.7	529.7	36.2	-	-	-
Caña de azúcar	425.8	444.4	444.4	444.4	86.8	4.4	-	-
Algodón	377.8	388.9	388.9	388.9	47.8	2.9	-	-
<b>Industrias agrícolas de temporada</b>								
Beneficio de café	560.0	560.0	560.0	560.0	82.5	-	-	-
Ingenios azucareros	320.0	320.0	320.0	320.0	24.2	-	-	-
Beneficio de algodón	320.0	320.0	320.0	320.0	20.7	-	-	-
<b>Otras actividades en San Salvador</b>								
Industrias y servicios	322.8	343.8	343.8	343.8	34.0	6.5	-	-
Comercio	295.1	314.3	314.3	314.3	27.5	6.5	-	-
<b>Salarios mínimos reales</b>								
Trabajadores agropecuarios	82.9	72.2	64.6	64.6	-6.1	-12.9	-10.5	-11.7
<b>Recolección de cosechas</b>								
Café	190.0	165.6	148.3	148.3	16.1	-12.8	-10.5	-11.7
Caña de azúcar	152.7	138.9	124.4	124.4	59.1	-9.0	-10.5	-11.7
Algodón	135.5	121.6	108.9	108.9	25.9	-10.3	-10.5	-11.7
<b>Industrias agrícolas de temporada</b>								
Beneficio de café	200.9	175.1	156.8	156.8	55.5	-12.8	-10.5	-11.7
Ingenios azucareros	114.8	100.0	89.5	89.5	5.8	-12.9	-10.5	-11.7
Beneficio de algodón	114.8	100.0	89.5	89.5	2.8	-12.9	-10.5	-11.7
<b>Otras actividades en San Salvador</b>								
Industrias y servicios	115.8	107.5	96.2	96.2	14.2	-7.2	-10.5	-11.7
Comercio	105.8	98.2	87.9	87.9	8.6	-7.2	-10.5	-11.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 13

## EL SALVADOR: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines del período (millones de colones)					Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	Octubre		1980	1981	1982	1983 <sup>ab</sup>
				1982	1983 <sup>a</sup>				
<b>Dinero</b>	1 416	1 404	1 470	1 164	1 179	7.2	-0.8	4.7	1.3
Efectivo en poder del público	719	703	732	560	560	-3.2	-2.2	4.1	-
Depósitos en cuenta corriente	697	701	738	604	619	20.6	0.6	5.3	2.5
<b>Factores de expansión</b>	3 689	4 255	5 089	4 684	5 651	10.3	15.3	19.6	20.6
Reservas internacionales netas	-175	-373	-197	-177	291	...	...	...	...
Crédito interno	3 864	4 628	5 286	4 861	5 360	27.7	19.8	14.2	10.3
Gobierno (neto) <sup>c</sup>	418	1 059	1 520	1 390	1 633	...	153.3	43.5	17.5
Instituciones públicas	1 145	1 133	1 016	950	986	121.0	-1.0	-10.3	3.8
Sector privado	2 301	2 436	2 750	2 521	2 741	-7.5	5.9	12.9	8.7
<b>Factores de absorción</b>	2 273	2 851	3 619	3 520	4 472	12.4	25.4	26.9	27.0
Cuasidinerio	1 135	1 397	1 633	1 605	1 901	0.9	23.1	16.9	18.4
Depósitos de ahorro	643	787	893	800	847	8.4	22.4	13.5	5.9
Depósitos a plazo <sup>d</sup>	492	610	740	805	1 054	-7.3	24.0	21.3	30.9
Bonos	190	205	246	185	259	-21.8	7.9	20.0	40.0
Préstamos externos a largo plazo	725	922	1 239	1 187	1 579	50.4	27.2	34.4	33.0
Otras cuentas (neto)	223	327	501	543	733	29.7	46.7	53.2	35.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Tasas de crecimiento referidas al período octubre 1982-octubre 1983.<sup>c</sup>El crédito neto del gobierno (crédito neto menos depósitos) fue negativo en 1977 y 1978 (127 millones de colones y 98 millones, respectivamente) y positivo en 1979 (21 millones de colones).<sup>d</sup>Incluye depósitos en divisas por montos escasos.

Los factores de expansión evolucionaron a un ritmo más pausado. Dentro de ellos destacó la mejora en los niveles de las reservas internacionales netas, principalmente como consecuencia de la renegociación de la deuda.<sup>7</sup> Por otra parte, la expansión por la vía del crédito fue relativamente limitada, aunque acorde con las necesidades de disponibilidad de bienes y servicios en términos nominales. El crédito interno se elevó durante el período de 12 meses terminado en octubre de 1983 en poco más de 10%. Nuevamente, fue el gobierno el principal destinatario de los recursos monetarios aportados por el sistema bancario. En efecto, el crédito recibido por aquel se elevó 18% en términos nominales; a su vez, el recibido por el resto de las instituciones públicas creció 4% y el orientado a la esfera privada, 9%. Este último tuvo como destino principalmente el sector agropecuario y la construcción.

Durante el año hubo pocas medidas nuevas en el campo de la política monetaria. Así, por un lado, tanto los porcentajes de encaje como las tasas de interés activas y pasivas se mantuvieron en los mismos niveles que el año anterior. Por otro lado, entre los pocos cambios introducidos, destacó el refinanciamiento de los créditos en mora en el sistema financiero. Esta medida trató de beneficiar en primer lugar a aquellos que habían perdido total o parcialmente sus bienes de capital o cosechas agrícolas como consecuencia del conflicto bélico; en segundo término, a aquellos que se habían visto perjudicados por una drástica caída en la demanda o en los precios de los bienes o servicios producidos; finalmente, a los que habían resultado afectados por las demoras en la puesta en práctica de las reformas legales atinentes a la propiedad.

<sup>7</sup> Entre mayo y junio de 1983 se observaron cambios significativos en la posición del sistema bancario con referencia al sector externo. En efecto, entre dichos meses las reservas monetarias internacionales netas pasaron de un monto de -139 millones de colones a 151 millones, mientras que las obligaciones extranjeras a largo plazo aumentaron de 894 millones de colones a 1 125 millones. Ese incremento de 231 millones de colones fue absorbido en su totalidad por el Banco Central de Reserva.

Por otra parte, en la segunda mitad del año se fijaron montos máximos para los depósitos de ahorro en las asociaciones de ahorro y préstamo. En esferas oficiales se temió que una elevación desmesurada de los mismos, atraídos por las altas tasas de interés vigentes desde períodos anteriores, hubiera podido alentar corrientes especulativas y potencialmente desestabilizadoras en caso de retiros masivos.

#### b) *La política fiscal*

La crítica situación de las finanzas del gobierno volvió a constituir uno de los principales escollos de la coyuntura de 1983. Como ya se ha señalado, ante la difícil situación financiera que se venía arrastrando desde 1980, las autoridades continuaron aplicando una política de ajuste dentro de la cual deberían jugar un rol significativo tanto los esfuerzos por ampliar la captación de recursos —en especial los de origen tributario—, como la intensificación de las medidas de restricción del gasto público. Sin embargo, no fue posible cumplir ninguna de esas dos metas, por lo que el déficit fiscal, en lugar de contraerse, volvió a expandirse, hasta situarse en más de 41 % del gasto total y en más del 9 % del producto interno bruto. (Véase el cuadro 14.)

Los ingresos corrientes crecieron en términos nominales a un ritmo (14 %) levemente superior al de los precios, a pesar de que la actividad económica se mantuvo estancada. Ello fue consecuencia principalmente de algunas disposiciones adoptadas en el campo de la tributación, las cuales, sin embargo, no pudieron surtir todo el efecto esperado debido a la atonía casi generalizada de la actividad económica y a que trabas de orden administrativo en unos casos, y legislativos y de negociación política en otros, impidieron la inmediata aplicación de algunos cambios en las tasas y en las modalidades de la recaudación. Estos últimos obstáculos determinaron que la evolución de los impuestos directos se mantuviera estancada en términos nominales, frente a una elevación de casi 22 % de los indirectos.

Dentro de los impuestos directos, no fue posible aplicar modificaciones durante 1983, las cuales fueron en parte pospuestas para 1984. Ello fue cierto tanto en el caso de la tributación sobre la renta (la principal recaudación tradicional), como en el de los impuestos sobre el patrimonio y sobre transferencias de propiedades. En cambio, en el área de la tributación indirecta se lograron algunos resultados satisfactorios. Ello resultó de la conjugación de dos factores: por un lado, la elevación de la recaudación del impuesto de timbres como consecuencia de una nueva alza de la tasa, y por otro, el resultado relativamente favorable de los ingresos generados por los impuestos a la exportación, habida cuenta del mayor volumen global de las ventas externas y del crecimiento importante del valor corriente de las transacciones. Frente a este último factor, se opuso con signo contrario la escasa significación del aumento de los impuestos a las importaciones, fruto de la política de austeridad en las compras externas. Aunque a principios del mes de septiembre se suspendieron ciertas restricciones a las importaciones, lo cual permitió reanimar estas operaciones hacia fines del año, desde el punto de vista fiscal no hubo resultados significativos. El coeficiente de tributación siguió oscilando alrededor de 11 %, uno de los valores más bajos en América Latina.

Durante 1983 el Ejecutivo presentó a la Asamblea General un proyecto de reforma tributaria, cuyo objetivo era, por un lado, procurar una elevación relativa de las imposiciones con referencia a la evolución del producto interno bruto, y por otro, dotar el sistema fiscal, hasta entonces escasamente flexible, de posibilidades de cambio progresivo de algunas pautas en la distribución del ingreso.<sup>8</sup> Sin embargo, la falta de consenso político retardó la aprobación de gran parte de los cambios propuestos, limitando sensiblemente sus efectos durante 1983 casi exclusivamente al caso del mencionado impuesto de timbres.<sup>9</sup> Por otra parte, sin embargo, la necesidad perentoria de elevar los ingresos tributarios en el muy corto plazo pesó en la definición del conjunto de reformas en mayor medida que la definición de un proyecto de cambio fiscal más profundo, cuya eficacia se hubiera desplazado más bien hacia el mediano plazo. Es factible también que el carácter transitorio de la administración (de mayo de 1982 a mediados de 1984) y las dificultades para conseguir consenso pleno, hayan influido en una propuesta de reforma sólo parcial. En los hechos la demora de la aprobación, y en especial, la postergación de cambios en los requisitos de la tributación a la renta, determinaron que debido al

<sup>8</sup>Los principales aumentos propuestos fueron los siguientes: matrícula de automóviles (100 %), pasajes aéreos y marítimos (100 %), premios de la lotería nacional (10 %), impuestos de timbres en ventas de mercaderías y servicios (150 %), y venta de cerveza (42 %).

<sup>9</sup>La tasa del impuesto de timbres, que hasta 1981 había sido del orden de 1 %, en 1982 se elevó a 2 % y aumentó a 4 % en 1983 para las transacciones de materias primas y productos intermedios, y a 5 % para el resto de las operaciones.

Cuadro 14

## EL SALVADOR: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de colones)

	Millones de colones				Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>1. Ingresos corrientes</b>	1 040	1 090	1 104	1 264	-14.4	4.8	1.4	14.4
Ingresos tributarios	989	990	952	1 095	-14.9	0.1	-3.8	15.1
Directos	312	297	294	294	12.6	-4.7	-1.0	-
Indirectos	677	693	658	801	-23.5	2.4	-5.1	21.8
Sobre el comercio exterior	375	322	279	330	-34.3	-14.0	13.5	18.2
Ingresos no tributarios	51	100	152	169	-3.8	94.7	53.6	10.6
<b>2. Gastos corrientes</b>	1 077	1 233	1 346	1 457	24.9	14.5	9.2	8.2
Remuneraciones	618	657	728	844	30.1	6.4	10.8	15.9
Compra de bienes y servicios	160	180	168	168	23.4	12.5	-6.8	-0.2
Intereses	40	98	161	214	52.9	148.1	64.1	32.8
Transferencias y otros	259	298	289	232	24.8	15.1	-3.0	-19.7
<b>3. Ahorro corriente (1 - 2)</b>	-37	-143	-242	-193	...	...	...	...
<b>4. Gastos de capital</b>	459	504	474	700	3.4	9.7	-5.9	47.8
Inversión real	382	381	298	510	39.4	-0.2	-21.7	71.0
Amortización de la deuda	23	57	79	84	-20.7	147.4	38.1	7.4
Otros gastos de capital	54	66	97	106	-61.7	21.7	47.6	9.1
<b>5. Gastos totales (2 + 4)</b>	1 536	1 737	1 820	2 157	17.6	13.1	4.8	18.5
<b>6. Déficit fiscal (1 - 5)</b>	-496	-647	-716	-893	455.1	30.4	10.7	24.7
<b>7. Financiamiento del déficit</b>								
Financiamiento interno	361	456	480	605				
Banco Central	143	140	85	320				
Colocaciones de valores	299	408	382					
Otros	-81	-92	13	285				
Financiamiento externo	135	191	236	288				
<b>Porcentajes</b>								
<b>Relaciones</b>								
Ahorro corriente/gastos de capital	-8.1	-28.4	-51.1	-27.6				
Déficit fiscal/gastos totales	32.3	37.2	39.3	41.4				
Ingresos tributarios/PIB	11.3	11.5	10.7	11.3				
Gastos totales/PIB	17.5	20.1	20.5	22.3				
Déficit fiscal/PIB	5.6	7.5	8.1	9.3				
Financiamiento interno/déficit	72.8	70.5	67.0	67.7				
Financiamiento externo/déficit	27.2	29.5	33.0	32.3				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Hacienda y del Banco Central de Reserva de El Salvador.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras originales y no a las redondeadas.

aumento del impuesto de timbres, los grupos relativamente más afectados hayan sido los de menores ingresos. En el mes de noviembre, sin embargo, se elevó un nuevo proyecto de reforma tributaria sobre la base del impuesto al valor agregado, que se aprobó en los últimos días del año.

No obstante, el principal rezago en el cumplimiento de las metas programadas para el año en el área de las finanzas se situó en el área del gasto. En efecto, tanto las erogaciones corrientes como las de capital sobrepasaron con creces a las previsiones, especialmente en el caso de las segundas. La política de restricción y selectividad en el uso de los recursos resultó, pues, insuficiente. En el caso de los gastos corrientes, que se elevaron poco más de 8% (en forma similar a la evolución del producto interno bruto nominal), se logró evitar que creciera el gasto en la compra de bienes y servicios, alcanzándose asimismo una importante contracción en las transferencias corrientes (-20%). En cambio, hubo un

aumento imprevisto en el pago de remuneraciones (16%), contrariándose los postulados de no crear vacantes y de congelar los salarios, lo que se debió en especial a un mayor número de plazas en la esfera militar. En segundo lugar, el pago de intereses de la deuda también se expandió (33%). Dicho pago, que representó sólo 4% de las erogaciones corrientes en 1980, pasó a significar 15% en 1983.

Los gastos de capital fueron los que en mayor medida sobrepasaron las metas previstas al crecer 48% en términos nominales (o 31% en valores constantes). Ello fue consecuencia principalmente del aumento de la inversión real, la que significó casi 94% del incremento de esos gastos. Si bien se procuró aplicar un estricto criterio de selectividad, continuando o concluyendo algunas construcciones públicas, como en el caso de las energéticas y de comunicaciones, parte del crecimiento se debió a las obras de reconstrucción de infraestructura dañada o deteriorada por actos de sabotaje. Hubo, por otro lado, ciertas erogaciones de carácter militar, si bien buena parte de estas fueron financiadas por donaciones externas. En cuanto al pago de amortización de la deuda, se registró un aumento moderado (7%),<sup>10</sup> como consecuencia de condiciones favorables obtenidas en las gestiones realizadas ante los acreedores internacionales.

En lo referente a las empresas públicas, el intento de que estas procurasen autofinanciarse hizo disminuir las transferencias corrientes y de capital desde el gobierno central hacia ellas. En tal sentido, como en la práctica no hubo aumentos en las tarifas de los servicios públicos, y como la situación de la demanda continuó muy deprimida, la actividad de las empresas paraestatales en general tendió a estancarse.

La conjugación de los factores señalados en párrafos anteriores determinó pues que en 1983 continuara e incluso se intensificara el desajuste del balance del gobierno. En efecto, el coeficiente del déficit fiscal con respecto a los gastos totales y al producto interno bruto aumentó aun por encima de los niveles ya considerados críticos del año anterior. Por último, en cuanto al financiamiento de dicho déficit, en 1983 se mantuvo casi en la misma proporción el financiamiento de origen interno (aproximadamente dos tercios del total), frente al de fuentes externas. De esta manera siguió la presión sobre las variables monetarias observada en años anteriores.

<sup>10</sup>De todas maneras el aumento de sólo 5 millones de colones en el pago de amortización considerada globalmente, se debió a un descenso de 6 millones de la deuda interna, frente a un aumento de 11 millones de la deuda externa.

## GUATEMALA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1983 perduró y en algunos aspectos se profundizó el panorama recesivo que ha enfrentado la economía guatemalteca desde 1980. El producto interno bruto experimentó una fuerte contracción por segundo año consecutivo -2.0%, tras una baja de -3.5% en 1982—, que se reflejó en un descenso continuado de los niveles de empleo y del ingreso real y, a escala microeconómica, en un número creciente de empresas con problemas de liquidez e incluso de insolvencia. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Si bien la caída descrita fue algo inferior a la del año precedente, el sentido de la profundización que se advierte en el panorama recesivo consiste en su carácter acumulativo y persistente, que colocó al producto interno bruto por habitante en una cifra comparable a la registrada en 1973. Así, después de un largo período de expansión sostenida y relativamente dinámica del producto real por habitante entre 1950 y 1980, el desplome en la actividad económica del último trienio significó un retroceso equivalente a la pérdida de un decenio de crecimiento. Por añadidura, el ya largo período de recesión empezó a traducirse en consecuencias adversas de tipo perdurable, entre las que pueden mencionarse el continuo drenaje del ahorro interno por fugas de capital, la falta de mantenimiento de las plantas industriales y plantaciones agrícolas y el incipiente éxodo de mano de obra calificada y de empresarios —por falta de oportunidades, los primeros y por perspectivas desfavorables, los segundos—, todo ello en el marco de un clima de incertidumbre generalizado que ha influido en las expectativas de los distintos agentes económicos.

Los factores que contribuyeron a la situación aludida fueron los mismos, con diferencias de grado y alcance, que han afectado a la economía guatemalteca durante los últimos años.<sup>1</sup> En primer lugar, el mercado internacional continuó presentando muy escasas oportunidades para los productos tradicionales de exportación del país: el volumen de las ventas externas disminuyó en más del 11%. Si bien los valores unitarios crecieron levemente (2.4%), estuvieron muy lejos de aliviar la pérdida acumulada en el bienio precedente (10%); en todo caso, los precios unitarios de las importaciones se elevaron a un ritmo más alto, dando lugar a un nuevo aunque leve deterioro en la relación de precios del intercambio. En segundo término, el país enfrentó cada vez mayores dificultades para obtener financiamiento externo, tanto de fuentes oficiales como privadas, debido a las desfavorables condiciones imperantes en los mercados financieros internacionales, mientras que la carga asociada al servicio de las obligaciones externas tendió a aumentar. Así, los ingresos netos de capital disminuyeron de 340 millones de dólares en 1982 a menos de 330 millones en 1983. (Con todo, en vista de que el déficit en cuenta corriente fue considerablemente inferior al de 1982 debido básicamente a la caída en las importaciones, las reservas monetarias internacionales brutas aumentaron en 90 millones de dólares.) En tercer lugar, el comercio intracentroamericano continuó deteriorándose no sólo por la contracción de la demanda global de la región, sino por la aguda escasez de divisas que afectó a todos los países de la zona, obligándolos a tomar medidas para contener las importaciones, las cuales afectaron en algunos casos al comercio de bienes originarios de la región.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Véanse los capítulos correspondientes a Guatemala del *Estudio Económico de América Latina*, 1981 y 1982, E/CEPAL/G.1248, junio de 1983 y E/CEPAL/L.286/Add.3, noviembre de 1983, respectivamente.

<sup>2</sup> Guatemala ha presentado tradicionalmente un elevado superávit en el comercio intracentroamericano, en tanto que el resto de la región ha ocupado el primer lugar, en lo que a valor se refiere, entre las zonas destinatarias de sus exportaciones. De ahí que el fuerte descenso del comercio intrarregional tuviera un efecto particularmente adverso en la economía del país.

A todos estos efectos depresivos provenientes del sector externo se sumaron otros de origen interno. Entre ellos cabe destacar las ya crónicas tensiones políticas y sociales que han afectado a Centroamérica en general y a Guatemala en particular, una de cuyas manifestaciones fue un nuevo cambio de autoridades.<sup>3</sup> La incertidumbre que imperó en amplios círculos por la futura evolución de las relaciones intracentroamericanas, así como por el curso que podría tomar el programa trazado por las nuevas autoridades para retornar gradualmente a un régimen constitucional, se vio influida en general por el panorama recesivo de la economía antes descrito y vino a acentuarse debido a cierta perplejidad ante la conducción de la política económica. Todo ello contribuyó sin duda a la severa reducción (-18.6%), por cuarto año consecutivo, de la formación de capital privado, y a las tendencias de las corrientes financieras privadas en la cuenta de capital del balance de pagos.

Por otra parte, el gasto público, lejos de contrarrestar los factores recesivos sobre la demanda global, contribuyó a fortalecerlos ya que, como parte de la política adoptada por el gobierno durante 1982 dentro del marco de un programa de ajuste económico-financiero, los gastos de consumo del gobierno general disminuyeron casi 3% en términos reales, mientras que los gastos de capital se redujeron más de 15%, de tal suerte que el coeficiente del gasto público total disminuyó de 13.9% en 1982 a 13.5% en 1983.

Los factores adversos de origen interno se mezclaron y reforzaron con los provenientes del exterior y provocaron el descenso de la demanda global y de todos sus componentes. El consumo privado disminuyó por segundo año consecutivo, influido, sin duda, por los crecientes niveles de desempleo y por la baja registrada en los salarios reales: como una manifestación elocuente de la magnitud de la recesión, el consumo privado por habitante se situó 11.6% por debajo del alcanzado en 1980. Sin embargo, más preocupante aún por sus consecuencias futuras es el hecho de que la inversión, pública y privada, fue uno de los componentes de la demanda que más se contrajo, por lo que el coeficiente de la formación geográfica de capital fijo disminuyó de 13.3% en 1981 a 10.3% en 1983.

Por el lado de la oferta, todas las actividades productivas se contrajeron, con la excepción de algunos servicios y la explotación de minas, canteras e hidrocarburos, cuya ponderación en el producto es aún de escasa significación y que, en todo caso, apenas registró un leve aumento de 2.0% debido a la continua expansión de la actividad petrolera. La agricultura, la industria manufacturera y muy especialmente la construcción, tuvieron un desempeño negativo, influidas tanto por la contracción en la demanda como por factores peculiares que se examinan más adelante con mayor detalle. Las únicas actividades que registraron un crecimiento pausado se concentraron en los servicios: banca, seguros, propiedad de vivienda, administración pública (básicamente por el aumento en los gastos de defensa) y servicios privados. Por otro lado, las importaciones se desplomaron (-21% en términos reales), con lo cual el coeficiente de importación llegó al nivel más bajo registrado desde 1950, que probablemente rebasa el límite del mínimo de componentes importados requeridos para el eficaz desenvolvimiento de la economía guatemalteca.

Con el fin de evaluar la respuesta del sector público a este cúmulo de circunstancias adversas, conviene recordar las tendencias recientes de los principales desequilibrios que afronta la economía. En primer término, al iniciarse el período recesivo que se examina, el gobierno dio un rápido impulso a sus gastos, sobre todo los de capital, en parte para contrarrestar la baja en la inversión privada. Así, entre 1978 y 1981, la relación entre el gasto total del gobierno central y el producto interno bruto se elevó de 11.0% a 15.4%, mientras que el coeficiente de tributación, ya influido por la recesión incipiente, bajó de 10.3% a 7.9%. Obviamente, el déficit fiscal se fue elevando desde niveles insignificantes en 1978 a casi 7% del producto interno bruto en 1981. Dichos déficit se financiaron en alto grado por medio del endeudamiento interno con el Banco Central y ello contribuyó a un desequilibrio financiero interno cada vez mayor.

En segundo lugar, debido a su estrecha relación con el fenómeno anterior, por la incidencia del gasto público en el nivel de las importaciones y las tendencias cada vez más desfavorables de la demanda internacional, el país enfrentó un ascendente desequilibrio externo. Así, el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos se elevó de niveles moderados en 1979-1980 (200 millones de dólares, o menos del 3% del producto interno bruto) a casi 570 millones de dólares (6.4% del producto) en 1981. Asimismo, a partir de 1981 las reservas monetarias internacionales se agotaron y se inició un período de creciente escasez de divisas, que se tradujo, entre otros fenómenos, en

<sup>3</sup> En marzo de 1982 el ejército depuso al régimen imperante, y en agosto de 1983 hubo un nuevo relevo de Jefe de Estado.



Cuadro 1

## GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	3 750	3 926	4 074	4 110	3 965	3 886
Población (millones de habitantes)	6.8	7.0	7.3	7.4	7.7	7.9
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	548	557	561	549	515	490
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	5.0	4.7	3.7	0.9	-3.5	-2.0
Producto interno bruto por habitante	1.9	1.6	0.7	-2.1	-6.3	-4.8
Ingreso bruto <sup>b</sup>	3.9	2.5	3.6	-0.1	-4.9	-1.8
Relación de precios del intercambio	-4.6	-12.7	-1.0	-8.0	-12.2	-1.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-2.8	13.5	17.5	-16.0	-10.1	-10.3
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	15.2	8.5	9.3	3.3	-19.4	-17.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	8.1 <sup>c</sup>
Variación media anual	7.9	11.5	10.7	11.4	0.2	4.3 <sup>d</sup>
Dinero	8.9	10.9	2.5	4.1	1.4	3.3
Sueldos y salarios nominales	6.1	14.5	10.9	31.2	6.2	-2.4
Ingresos corrientes del gobierno	11.7	1.0	11.8	-0.8	-1.5	-0.1
Gastos totales del gobierno	15.9	15.3	29.4	24.3	-15.2	-12.6
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>e</sup>	17.3	27.5	37.4	50.0	42.0	33.6
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-354	-320	-228	-570	-323	-168
Saldo de la cuenta corriente	-271	-209	-165	-567	-376	-238
Saldo de la cuenta de capital	339	183	-93	265	338	327
Variación de las reservas internacionales	68	-19	-251	-305	-16	89
Deuda externa <sup>f</sup>	304	427	549	809	1 119	1 187

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.<sup>c</sup>De agosto de

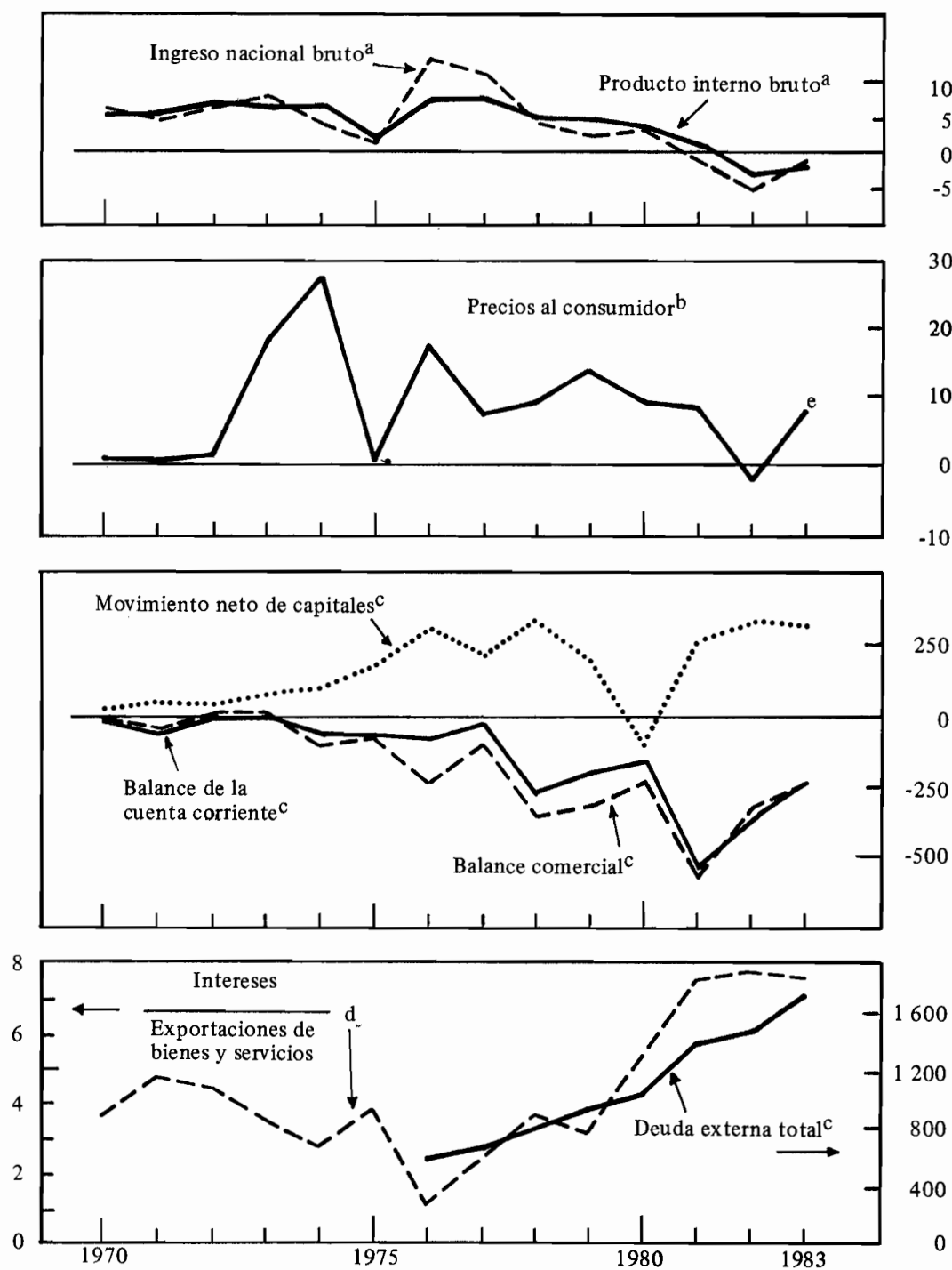
1982 a agosto de 1983.

<sup>d</sup>De enero a agosto de 1982 y de enero a agosto de 1983.<sup>e</sup>Porcentajes.<sup>f</sup>Deuda externa pública desembolsada más deuda privada garantizada por el Estado.

restricciones cuantitativas a las importaciones, en el incipiente surgimiento de un "mercado paralelo" de divisas, y en una acumulación de solicitudes de divisas pendientes de autorización por parte de las autoridades monetarias ("prensa"), cuyo monto llegó a unos 400 millones de dólares hacia finales de 1982.

Con el propósito de hacer frente a ambos desequilibrios —el interno y el externo— ya en 1982 las autoridades adoptaron un programa de ajuste, apoyado por el Fondo Monetario Internacional al amparo del servicio de financiamiento compensatorio, así como un acuerdo de crédito contingente aprobado en octubre de 1981. Ciertamente, las tendencias críticas de ambos desequilibrios se revirtieron en 1982 (el déficit del gobierno central se redujo de 6.9% a 4.7% del producto interno bruto entre 1981 y 1982, mientras que el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos decreció de 570 millones de dólares a menos de 380 millones en ese lapso). Pese a ello, los dos desequilibrios persistieron y sólo pudieron revertirse transitoriamente a costa de los sacrificios ya descritos en materia de actividad económica y de bienestar de la población.

Gráfico 1  
GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>c</sup>Millones de dólares. <sup>d</sup>Porcentajes. <sup>e</sup>Desde agosto de 1982 hasta agosto de 1983.

En 1983 las autoridades pusieron el énfasis en la continuación del programa de ajuste, con algunas medidas complementarias destinadas a evitar un mayor deterioro en las actividades productivas o incluso a su posible reactivación. Entre el conjunto de decisiones adoptadas en torno al programa de ajuste, y para enfrentar los problemas que se venían arrastrando de ejercicios anteriores, cabe destacar cuatro aspectos cuyo contenido y aplicación se comentan someramente: *primero*, se intentó aliviar el déficit fiscal mediante la aplicación de una reforma tributaria, combinada con una fuerte contracción del gasto público; *segundo*, el Banco Central emitió bonos de estabilización con el objeto de neutralizar el exceso de liquidez en el sistema de intermediación y establecer un registro definitivo de las obligaciones vencidas pendientes de pago con el exterior; *tercero*, se suscribió una nueva carta de intenciones con el Fondo Monetario Internacional que contempla un programa de ajuste más riguroso, y *cuarto*, virtualmente se institucionalizó un "mercado paralelo" de cambios.

En materia de reforma tributaria, durante el primer semestre de 1983 se produjo un intenso debate entre autoridades gubernamentales y distintos gremios privados sobre la oportunidad y el contenido de la misma. Hacia mediados del año, con la oposición de algunos sectores y la aceptación de otros, se anunció la aplicación, a partir del 1° de agosto, de un nuevo impuesto del 10% al valor agregado —en sustitución del impuesto del timbre sobre las transacciones— así como de un conjunto de gravámenes de escasa importancia individual. Además, se pusieron en vigor modificaciones al impuesto sobre la renta y se desgravaron, sobre una base gradual y progresiva, los impuestos sobre la exportación de los principales productos básicos. Finalmente, se modificó la base de imposición de algunos impuestos al consumo, incluidos el tabaco y las bebidas alcohólicas. Se estimó que, en esas circunstancias, la reforma global rendiría casi 60 millones de quetzales adicionales en 1983 (un poco más del 0.5% del producto interno bruto), y unos 200 millones de quetzales adicionales en 1984 (2% del producto interno bruto) y que, adicionalmente, la desgravación paulatina de los productos de exportación constituiría un estímulo a la reactivación económica.

Sin embargo, la fecha de vigencia de la ley coincidió con el cambio de gobierno ocurrido precisamente a principios de agosto, y ello dio motivo a una reanudación del debate sobre los méritos e inconvenientes de la reforma. La controversia concluyó finalmente a finales de septiembre con la decisión de las autoridades de reducir la tasa del impuesto al valor agregado de 10% a 7%, y de ampliar significativamente la lista de exenciones. El efecto acumulado de la tardía aplicación de la iniciativa original, la reducción final de la tasa, y especialmente las exenciones otorgadas al nuevo impuesto (que dificultan seriamente la capacidad para fiscalizarlo y administrarlo), así como las desgravaciones antes descritas, dieron por resultado que, lejos de generar ingresos adicionales, la reforma impositiva tuviera un efecto neto negativo sobre la recaudación global. Así, en vez de los 770 millones de quetzales contemplados en el presupuesto de 1983, aun antes de la aplicación de la reforma tributaria, la recaudación real ascendió a 730 millones, o sea un monto similar a los ingresos del año precedente. El coeficiente de tributación únicamente llegó a 6.5%, comparado con 7.1% en 1982 y 10.3% en 1978. En síntesis, si bien la situación financiera global del gobierno central no se deterioró —el déficit pasó de 4.7% del producto interno bruto en 1982 al 3.1%—, ello se debió únicamente a la fuerte contracción en el gasto, la cual contribuyó a fortalecer las tendencias recesivas de la economía y a comprometer la capacidad del gobierno para ofrecer un mínimo de servicios básicos a la población y a mantener, al mismo tiempo, un programa razonable de expansión de la infraestructura física, energética y social del país.

La segunda disposición importante de política económica adoptada durante el año consistió en la decisión de las autoridades monetarias de emitir bonos de estabilización, por un monto de 400 millones de quetzales, con el fin de esterilizar el exceso de liquidez de la economía —básicamente debido a la contraparte en moneda local de las obligaciones pendientes de pago al exterior— y obtener un registro definitivo del monto de las obligaciones. Hasta finales del año se habían colocado casi 300 millones de quetzales, y de ellos aproximadamente 30 millones fueron adquiridos por acreedores en el exterior. El instrumento cumplió su doble papel de establecer un registro definitivo de pasivos en moneda externa y de absorber el exceso de liquidez; la captación total de depósitos del sistema de intermediación a finales de diciembre apenas superó en 2.2% al monto registrado en el mismo período del año anterior.

La tercera decisión de trascendencia en materia de política económica consistió en la firma, en septiembre, de una nueva carta de intenciones con el Fondo Monetario Internacional para hacer uso

del segundo tramo del crédito contingente.<sup>4</sup> Dicha carta, cuyo contenido se explica más adelante, obliga a las autoridades a aplicar un nuevo programa de ajuste con vistas a la estabilización de la posición del balance de pagos y a la reducción del déficit global del sector público no financiero. Hacia finales del año se habían cumplido las metas cuantitativas de dicha carta y el país utilizó aproximadamente 27 millones de dólares de crédito de contingencia, cuyo monto total a finales de 1984 ascenderá aproximadamente a 125 millones de dólares. Sin embargo, ante las modificaciones posteriores aplicadas a una de las bases de sustentación del programa de ajuste —la reforma impositiva— ya era previsible que el país no estaría en condiciones de cumplir las metas cuantitativas del programa en el futuro inmediato, a menos que se introdujeran nuevos cambios, ya fuera en el gasto público o en el volumen de ingresos. Esto planteó nuevos dilemas a la conducción de la política económica en el corto plazo.

Finalmente, durante 1983 se consolidó e institucionalizó un fenómeno relativamente nuevo en Guatemala: un "mercado paralelo" de divisas que fue tolerado y en cierto modo incluso alentado por las autoridades.<sup>5</sup> Ello significó, de hecho, que la política cambiaria operó en el marco de un tipo de cambio dual: el oficial, que conservó la paridad tradicional del quetzal con el dólar estadounidense, y el no oficial, que varió en función de la oferta y la demanda, sin la intervención del Banco Central, y que fluctuó durante el año entre 1.25 y 1.50 quetzales por dólar. Aun cuando no se dispuso de informaciones sobre la magnitud de las transacciones realizadas en ese "mercado paralelo", una estimación muy burda sugiere que entre un cuarto y un tercio de todas las importaciones se financiaron a través de ese mercado.<sup>6</sup> En ese sentido, y contrariamente a lo que aconteció en 1982, las empresas no sufrieron una escasez absoluta de divisas, sino más bien se vieron obligadas a acudir a ese instrumento extraoficial para obtenerlas, con el consiguiente impacto sobre los costos. En otros términos, la consolidación y virtual institucionalización del "mercado paralelo" dio cierta agilidad a las transacciones en divisas, pero encareció el promedio de las importaciones —valoradas en moneda local— sobre todo de las que no se consideraron esenciales.

Ello explica parcialmente, a su vez, la aceleración de las presiones inflacionarias: la variación media anual de los precios al consumidor fue de 4.3% en 1983, frente a una tasa de 0.2% en 1982. Llama la atención que esas presiones fueron más intensas en el segundo semestre que en el primero, lo que sugiere que el nuevo impuesto al valor agregado —primero, la simple expectativa de su aplicación, y luego su gradual puesta en vigencia— acentuó la aceleración descrita. Este fenómeno, a su vez, contribuyó a la brusca caída en el nivel de los salarios reales (-6.4%), que revelan los registros del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.

Por otro lado, las autoridades monetarias mantuvieron un régimen de control cambiario, complementado por cuotas de importación aplicadas en función de criterios de esencialidad. Adicionalmente, hacia finales del año entró en vigor una disposición exigiendo el registro previo y la obtención de licencias, tanto para las importaciones provenientes del resto de Centroamérica como de las exportaciones dirigidas a la zona, y se hizo obligatorio el pago de estas últimas en un plazo de 45 días a partir de la fecha de emisión de la licencia de exportación. Esta disposición, que contraviene al menos en parte los compromisos integradores del Mercado Común Centroamericano, se adoptó, según el anuncio oficial, con el fin de garantizar que el pago de esas exportaciones ingresara al país, y con el propósito de "ordenar" el comercio recíproco ante las restricciones que habían surgido en otros países centroamericanos a las exportaciones guatemaltecas. Sin embargo, las medidas descritas no cumplieron al parecer sus propósitos; provocaron más bien represalias de la mayoría de los países

<sup>4</sup>El primer acuerdo de crédito contingente venció en octubre de 1982.

<sup>5</sup>Si bien la Ley Monetaria prevé la posibilidad de establecer tipos de cambio múltiples, la legislación vigente sólo contempla en rigor una tasa de cambio única y oficial. Sin embargo, las autoridades hacendarias emitieron durante el año un acuerdo que permite, para efectos tributarios y dentro de ciertos límites que se establecen en él, contabilizar entre los costos de las empresas la sobretasa cambiaria que se pague en el "mercado paralelo".

<sup>6</sup>En cambio, un porcentaje mucho más reducido del valor de las exportaciones se liquidó en ese mercado, en virtud de los registros de exportación que lleva el Banco de Guatemala como parte del régimen de control de cambios, aunque pudo existir alguna subfacturación, parte de cuyo componente debe haberse transado en el "mercado paralelo" (el resto habría que registrarlo entre "errores y omisiones"). Al parecer la principal fuente de oferta de divisas en ese mercado provino de remesas familiares, ingreso de turismo, y algunos ingresos de capital, incluida la repatriación de recursos que guatemaltecos mantenían en el exterior.

vecinos que rápidamente condujeron a una virtual paralización del comercio intrarregional, situación que no se había superado al finalizar el año. De esta suerte, el sector exportador guatemalteco, y sobre todo el exportador de manufacturas, sufrió un revés adicional.

Entre las medidas adoptadas por el gobierno para evitar un mayor deterioro de la actividad productiva cabe mencionar la emisión de una nueva Ley de Hidrocarburos (septiembre de 1983), uno de cuyos propósitos fue alentar la prospección y explotación de hidrocarburos al ofrecer a esta actividad mayores incentivos que la legislación anterior. Asimismo, se adoptó un conjunto de acciones encaminadas a fomentar las exportaciones tradicionales y no tradicionales, en parte para aprovechar las oportunidades potenciales de la llamada "Iniciativa de la Cuenca del Caribe" del Gobierno de los Estados Unidos. Esas acciones incluyeron la desgravación de las exportaciones tradicionales y, a partir de septiembre, la extensión de Certificados de Abono Tributario, sobre una base selectiva, para exportaciones no tradicionales.<sup>7</sup> Finalmente, si bien la política crediticia al sector privado no fue particularmente expansionista —en consonancia con el programa de ajuste adoptado— algunas actividades, como por ejemplo, la construcción de viviendas económicas, recibieron estímulos especiales del Banco Central. Por otra parte, se mantuvo vigente el mecanismo establecido hacia finales de 1982 para facilitar el refinanciamiento de la cartera agropecuaria vencida, a fin de adecuar sus plazos, programas de amortización y garantías a la capacidad de pago del deudor.

En resumen, durante 1983 continuaron, y en cierta forma se agravaron, las tendencias recesivas del bienio anterior. Las acciones del sector público para mitigar sus efectos no siempre resultaron eficaces y, en algunos aspectos, como en materia de contención del gasto, más bien contribuyeron a agravarlas. Por otro lado, las tendencias adversas que han afectado a la economía guatemalteca desde hace varios años probablemente tendrán consecuencias perdurables. El nivel de bienestar de la población sufrió un serio deterioro; el coeficiente de ahorro e inversión disminuyó sensiblemente en relación con los niveles históricos, y se alteró la participación relativa tanto de las exportaciones como de las importaciones en el producto interno bruto. Asimismo, justo cuando se precisaba de una acción más decidida del sector público para mitigar la crisis económica, su papel disminuyó en el conjunto de la economía. Ello sugiere, adicionalmente a las numerosas consecuencias mencionadas, que la estructura distributiva se habrá vuelto aún menos equitativa, ya que el gasto público ha sido tradicionalmente el instrumento más eficaz para atender las necesidades básicas de las mayorías. El creciente nivel de desempleo y el rezago en los salarios reales fortalecieron esa tendencia. En definitiva, Guatemala, como el resto de las pequeñas economías agroexportadoras de la región, se vio gravemente afectada durante 1983 por la constelación de factores comentados a lo largo de estas páginas.

Con todo, durante el último trimestre del año se revirtió uno de los fenómenos que ha incidido en forma muy adversa en la economía en años recientes: el continuo deterioro del poder de compra de las exportaciones. El alza de precios de algunos de los principales rubros de exportación, aunado a la atenuación de las presiones inflacionarias en los países industrializados, sugiere que durante 1984 Guatemala podrá, por primera vez desde 1977, experimentar una mejora en la relación de intercambio, beneficiándose así de la incipiente recuperación de las economías desarrolladas. La capacidad del país para aprovechar las potencialidades de esa recuperación dependerá, entre otros factores, de un reordenamiento de las finanzas del sector público y del restablecimiento de un clima de mínima confianza que aliente la reactivación de la inversión privada, así como de la posibilidad de que los países centroamericanos, en conjunto, superen los graves problemas que enfrentan y den un impulso renovado al proceso de integración.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Según se señaló, en 1983 el producto interno bruto disminuyó 2%, en términos reales, lo cual significó una contracción cercana al 5% en el producto interno bruto por habitante, y de 4.5% en el ingreso interno bruto por habitante. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

<sup>7</sup>Por otro lado el gobierno tomó en octubre la inesperada decisión de clausurar el Centro Nacional de Exportaciones (GUATEXPRO) y de incorporar algunas de sus funciones al Ministerio de Economía, al parecer por razones presupuestarias.

Todos los componentes de la demanda decrecieron, pero los de mayor significación —y que sin duda influyeron decisivamente en el desempeño tan adverso de la economía— fueron el sector exportador y la formación bruta de capital fijo. Con respecto al primero, el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios disminuyó por tercer año consecutivo, esta vez en más del 12%. Ello se debió tanto a restricciones de la demanda externa como a algunos fenómenos que afectaron la producción exportable. Cabe recordar que el comportamiento de la economía guatemalteca es muy sensible a las variaciones que afectan al sector exportador tradicional, de ahí que no sorprenda que la sistemática caída en el volumen de las exportaciones (las ventas externas en 1983 apenas llegaron al 75% de las registradas en 1980) haya incidido adversamente en el resto de las variables de la demanda y la oferta.

En cuanto a la formación de capital, tanto la inversión pública como la privada descendieron en forma espectacular. El coeficiente de inversión declinó de 14% en 1981 a 11.2% en 1983; la inversión pública se contrajo por segundo año consecutivo, en especial, debido a las restricciones financieras que ha venido enfrentando el gobierno central. La inversión privada bajó por quinto año sucesivo debido al clima generalizado de incertidumbre que prima en el país, por razones económicas y extraeconómicas.

La austeridad de la política fiscal también explica la merma observada en el consumo del gobierno general (-2.8%), que al parecer se reflejó en una severa reducción en la adquisición de bienes, y en un leve aumento en la contratación de servicios. Por su parte, la baja de más de 2% en el consumo privado —por segundo año consecutivo— fue consecuencia de las tendencias descendentes del empleo y de los salarios reales, así como de las restricciones generales de la demanda asociadas a la depresión económica. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la oferta, las importaciones de bienes y servicios se desplomaron en los últimos dos años: 25% en 1982 y 21% en 1983. Ello hizo que el coeficiente de importación alcanzara el nivel más bajo de la posguerra, lo cual sugiere, entre otros aspectos, que casi se ha alcanzado o incluso se ha rebasado, el nivel mínimo de importaciones que precisa el aparato productivo para su eficaz

Cuadro 2

GUATEMALA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta total</b>	4 788	4 476	4 292	114.3	117.1	110.4	2.2	0.4	-6.5	-4.1
Producto interno bruto a precios de mercado	4 110	3 965	3 886	100.0	100.0	100.0	3.7	0.9	-3.5	-2.0
Importaciones de bienes y servicios	678	511	406	14.3	17.1	10.4	-5.9	-2.8	-24.6	-20.7
<b>Demanda global</b>	4 788	4 476	4 292	114.3	117.1	110.4	2.2	0.4	-6.5	-4.1
Demanda interna	4 246	3 956	3 837	99.4	101.6	98.7	2.2	2.6	-6.8	-3.0
Inversión bruta interna	577	468	435	12.8	12.2	11.2	-14.7	15.7	-18.8	-7.1
Inversión bruta fija	547	484	402	12.5	12.9	10.3	-9.9	4.4	-11.4	-17.0
Pública	287	229	194	2.4	5.3	5.0	19.2	34.3	-20.4	-15.2
Privada	260	255	208	10.1	7.6	5.3	-22.9	-16.2	-1.5	-18.6
Variación de existencias	30	-16	33	0.3	-0.7	0.9				
Consumo total	3 669	3 488	3 402	86.6	89.4	87.5	5.1	0.8	-4.9	-2.5
Gobierno general	346	341	332	8.0	8.1	8.5	12.0	4.4	-1.3	-2.8
Privado	3 323	3 147	3 070	78.6	81.3	79.0	4.4	0.4	-5.3	-2.4
Exportaciones de bienes y servicios	542	520	455	14.9	15.5	11.7	2.2	-14.1	-4.1	-12.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 3

**GUATEMALA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD  
ECONOMICA A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	<b>3 840</b>	<b>3 704</b>	<b>3 630</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>3.7</b>	<b>0.9</b>	<b>-3.5</b>	<b>-2.0</b>
<b>Bienes</b>	<b>1 833</b>	<b>1 759</b>	<b>1 704</b>	<b>47.0</b>	<b>47.8</b>	<b>46.7</b>	<b>3.5</b>	<b>1.1</b>	<b>-4.0</b>	<b>-3.1</b>
Agricultura	1 058	1 036	1 010	30.1	27.5	27.8	1.6	1.4	-2.0	-2.5
Minería	12	12	12	0.1	0.5	0.3	71.2	-36.4	5.2	2.2
Industria manufacturera	572	542	531	14.6	15.5	14.5	5.6	-2.5	-5.2	-2.1
Construcción	191	169	151	2.2	4.3	4.1	3.8	16.0	-11.7	-10.7
<b>Servicios básicos</b>	<b>218</b>	<b>208</b>	<b>204</b>	<b>4.4</b>	<b>5.8</b>	<b>5.6</b>	<b>6.8</b>	<b>-0.4</b>	<b>-4.9</b>	<b>-1.4</b>
Electricidad, gas y agua	49	48	47	0.9	1.3	1.3	2.4	-0.2	-2.2	-0.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	169	160	157	3.5	4.5	4.3	8.2	-0.4	-5.7	-1.5
<b>Otros servicios</b>	<b>1 792</b>	<b>1 752</b>	<b>1 740</b>	<b>48.6</b>	<b>46.4</b>	<b>47.7</b>	<b>3.7</b>	<b>1.7</b>	<b>-2.2</b>	<b>-0.8</b>
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles <sup>c</sup>	1 026	972	943	27.5	26.9	25.8	2.1	0.6	-5.3	-3.1
Propiedad de vivienda	193	198	204	7.8	5.0	5.6	3.0	2.6	2.6	3.0
Servicios comunales, sociales y personales	573	582	593	13.3	14.5	16.2	7.2	3.3	1.6	1.9
Servicios gubernamentales	306	318	326	7.0	7.6	8.9	10.6	5.8	-1.0	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.<sup>c</sup> Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

funcionamiento.<sup>8</sup> La caída de las importaciones obedeció no sólo a la contracción generalizada de la demanda, sino al encarecimiento de las compras externas que dio lugar al surgimiento del "mercado paralelo", ya mencionado, así como al establecimiento de controles cuantitativos que tornaron relativamente engorroso el procedimiento para efectuar importaciones.

**b) La evolución de los principales sectores**

La oferta interna a nivel de ramas de actividad evolucionó en forma congruente con el panorama global ya descrito, con la excepción de la minería, cuya ponderación en el producto total es de escasa significación. Así, la producción de bienes declinó, y se contrajo la oferta de algunos servicios o creció sólo moderadamente en otras. (Véase el cuadro 3.)

i) *El sector agropecuario.* Las restricciones de la demanda externa se reflejaron en la oferta agrícola, principalmente a través de los bajos precios prevalecientes en el mercado internacional para la mayoría de los productos de exportación, sobre todo durante los primeros meses del año. Ello contribuyó a desalentar las producciones de café y algodón, los dos principales rubros de venta externa. En cuanto al primero, la propensión de los cafetaleros a reducir gastos, por ejemplo, en fertilizantes y en mantenimiento de los cafetales, influyó en una baja de carácter cíclico del rendimiento de las plantaciones, que contrajo el volumen de producción en aproximadamente 11% con respecto a la cosecha del ciclo anterior. Este fenómeno se vio fortalecido por la continuada proliferación de la roya —plaga que disminuye los rendimientos y eleva significativamente los costos del

<sup>8</sup> De ahí que sea previsible que, de reactivarse la economía en el futuro, el repunte en el nivel de las importaciones será muy dinámico.

cultivo—, que afectó especialmente a los pequeños productores que utilizan técnicas atrasadas. En el caso del algodón, debido a las expectativas de precios bajos, la superficie sembrada durante el ciclo 1983/1984 se redujo a unas 60 000 hectáreas, en comparación con más de 100 000 hectáreas que se cosechan tradicionalmente. Con todo, los rendimientos superaron a los del ejercicio anterior, debido a condiciones climáticas favorables y a que hacia finales del año los precios internacionales empezaron a elevarse, por lo que esta actividad podría reactivarse en el próximo ciclo. En balance, la producción del algodón durante 1983 fue aproximadamente 35% inferior a la de 1982. (Véase el cuadro 4.)

Si bien los factores climatológicos fueron en general favorables para la agricultura, en marzo se produjo un fenómeno consistente en fuertes corrientes de aire denominado "corriente de chorro", que causó serios destrozos en las plantaciones bananeras y daños menores en la agricultura del café. Este fenómeno fue la causa principal de una brusca merma en la producción del banano (35%) y contribuyó a la caída de la producción de café ya comentada. En cambio, la producción de granos básicos se mantuvo cerca de los elevados niveles del ciclo anterior, aun cuando se redujeron las áreas destinadas a los cultivos de maíz, frijol y arroz. Se logró así casi la autosuficiencia en materia de granos básicos —con la excepción del trigo— e incluso se obtuvieron pequeños excedentes de arroz. La cosecha de trigo, que abastece alrededor de un 15% de la demanda, fue similar a la del año anterior, y la de sorgo fue casi 30% superior debido a la ampliación de la superficie bajo cultivo y a una mejora en los rendimientos.

El cultivo de la caña de azúcar también se benefició de las condiciones climáticas favorables y no se vio tan adversamente afectado por los bajos precios que rigieron durante la mayor parte del año en el mercado internacional del azúcar, ya que el precio interno se fija de manera tal que compense los descensos en las cotizaciones internacionales con el fin de asegurar una rentabilidad aceptable al

Cuadro 4

GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de producción agropecuaria<sup>b</sup> (1975 = 100)</b>	<b>118.3</b>	<b>120.0</b>	<b>117.7</b>	<b>115.3</b>	<b>1.6</b>	<b>1.4</b>	<b>-1.9</b>	<b>-2.0</b>
Agrícola	112.4	113.9	...	...	1.3	1.4	...	-3.0
Pecuaría	127.5	128.4	...	...	2.2	0.7	...	4.0
<b>Producción de los principales cultivos</b>								
Café <sup>c</sup>	3 628	3 700	3 500	3 100	3.6	2.0	-5.4	-11.4
Algodón <sup>c</sup>	3 140	2 618	1 683	1 100	-8.7	-16.6	-35.7	-34.6
Banano <sup>d</sup>	16 260	16 489	17 100	11 100	24.6	10.5	3.9	-35.0
Caña de azúcar <sup>e</sup>	101	119	138	218	7.4	18.2	16.0	58.0
Maíz <sup>e</sup>	20 602	21 000	23 900	23 900	0.8	1.9	10.2	0.1
Frijol <sup>f</sup>	1 372	1 300	2 200	2 300	-11.2	60.3	69.2	4.6
Arroz <sup>e</sup>	803	917	1 007	930	40.1	14.2	9.8	-7.6
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>								
Existencias								
Vacunos <sup>f</sup>	2 374	2 498	2 609	2 719	...	5.2	4.4	4.2
Beneficio								
Vacunos <sup>f</sup>	323	325	338	382	...	0.6	16.9	13.0
Otras producciones								
Leche <sup>g</sup>	275	285	296	305	...	3.6	3.9	3.0
Huevos <sup>h</sup>	71	78	78	78	...	9.9	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Sobre la base de cifras a precios de 1958.

<sup>c</sup>Miles de quintales.

<sup>d</sup>Miles de racimos.

<sup>e</sup>Millones de quintales.

<sup>f</sup>Miles de cabezas.

<sup>g</sup>Millones de litros.

<sup>h</sup>Millones de docenas.



Cuadro 5

## GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de valor agregado</b> (1979 = 100)								
Total	171.2	108.9	122.8	125.3	71.2	-36.4	12.8	2.0
Petróleo	263.1	261.4	364.1	418.7	163.1	-0.6	39.3	15.0
Minerales	193.7	63.6	67.7	43.0	93.7	-67.2	6.5	-36.5
Piedrín y arena	116.5	128.5	116.8	119.1	16.5	10.3	-9.1	2.0
Sal	88.9	111.1	133.3	166.6	-11.1	25.0	20.0	25.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

productor.<sup>9</sup> Por otra parte, Guatemala obtuvo un ligero aumento en su cuota para acceder al mercado estadounidense a precios preferenciales. Ante estos estímulos y quizás por las expectativas de alza en los precios internacionales que a la postre no se cumplieron, la producción de caña creció casi 60%, gracias básicamente a una ampliación de la superficie sembrada.

El desempeño relativamente desfavorable de los principales productos de exportación —excepto la caña de azúcar— contrarrestó la evolución satisfactoria de la producción de cultivos para el consumo interno, por lo que el producto agrícola en conjunto disminuyó 3.0%. El comentado clima de incertidumbre que prevaleció en el país influyó en las faenas agrícolas, especialmente por la violencia que suelen experimentar algunas zonas rurales. También desconcertó a algunos empresarios agrícolas el debate que ocurrió hacia mediados del año sobre una anunciada reforma agraria, si bien las autoridades retiraron rápidamente esa iniciativa.

Finalmente, el sector pecuario mostró un dinamismo ligeramente superior al del agrícola. La producción de ganado bovino, medido en términos de cabezas, aumentó algo más del 4%, mientras que la producción de leche creció en proporción similar. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

ii) *La minería y los hidrocarburos.* Hasta 1979 la explotación de níquel fue la principal actividad minera del país. Sin embargo, esta se interrumpió desde 1980 debido a las condiciones adversas predominantes en el mercado internacional, situación que perduró durante todo 1983. Después de esa suspensión, la producción minera en el producto interno bruto ha tenido muy escasa significación, si bien la actividad más importante ha sido la aún incipiente pero cada vez mayor actividad petrolera. (Véase el cuadro 5.)

La explotación total de petróleo llegó a un promedio de unos 6 600 barriles diarios, frente a 5 600 en 1982, esta cifra aún dista mucho de cubrir las necesidades internas que ascienden a cerca de 25 000 barriles diarios, pero al menos abre una perspectiva para lograr la eventual autosuficiencia. Con ese propósito, en septiembre se emitió una nueva ley de hidrocarburos con el objetivo central de estimular las inversiones en la exploración y explotación de hidrocarburos, ya que ofrece condiciones más favorables que las históricas para las empresas dedicadas a esa actividad.<sup>10</sup> Al mismo tiempo, la antigua dependencia descentralizada que se ocupaba de las actividades mineras y petroleras adquirió mayor rango al establecerse un Ministerio de Energía y Minas. También durante el año se emitió una ley de fomento y desarrollo de la pequeña minería, con el propósito de reactivar la explotación en minas abandonadas y estimular la apertura de nuevas minas en manos de cooperativas o pequeños empresarios.

iii) *La industria manufacturera.* El sector industrial fue uno de los más afectados por la contracción de la demanda global y por el descenso en las exportaciones al resto de Centroamérica. Si bien se dispuso de escasa información cuantitativa a nivel de ramas de actividad, la encuesta llevada a

<sup>9</sup>El factor principal que incidió en la política económica gubernamental respecto del azúcar fue un acalorado debate entre productores de caña y procesadores del azúcar sobre los precios fijados por el Ministerio de Economía por tonelada de caña. Ese debate no fue resuelto a entera satisfacción de ninguna de las partes.

<sup>10</sup>La reacción inicial de las empresas transnacionales petroleras a esta nueva legislación, sin embargo, no fue del todo favorable, posiblemente debido a las actuales condiciones de sobreoferta en el mercado internacional del petróleo.

cabo en el mes de octubre por el Banco de Guatemala sobre las actividades de dicho sector reveló que para más de la mitad de los entrevistados, el volumen de producción durante el primer semestre fue inferior al mismo período de 1982, mientras que para sólo un 14% de éstos el volumen de producción había aumentado. (Véase el cuadro 6.) Esta afirmación es válida para casi todas las ramas de actividad industrial, pero en algunos casos —textiles, prendas de vestir, madera y muebles— alrededor de dos tercios de las respuestas indicaban que la producción había disminuido. Otros indicadores confirmaron esa tendencia. Por ejemplo, el volumen de las ventas de energía eléctrica a clientes industriales en 1983 disminuyó 3.8%, en promedio. Para unos pocos renglones se dispuso de indicadores sobre control impositivo que permiten concluir, a título de ejemplo, que el volumen de producción de los cigarrillos se estancó, mientras que el de cerveza disminuyó 14% y el de aguas gaseosas, 8.2%. El volumen de exportación de manufacturas al resto de Centroamérica disminuyó en más del 10.0%. En estas circunstancias, según las estimaciones del Banco de Guatemala, el valor agregado por el sector cayó 2.1%. (Véase el cuadro 7.)

Entre las principales medidas de política económica adoptadas por el gobierno para contrarrestar esta situación, o al menos evitar un mayor deterioro, se encuentran la contratación de un préstamo por 60 millones de dólares con el Banco Interamericano de Desarrollo para apoyar la reactivación industrial, la ampliación, por un año, de los incentivos fiscales otorgados por el Convenio Centroamericano de Incentivos al Desarrollo Industrial —de común acuerdo con los demás países del Mercado Común— y el otorgamiento de incentivos adicionales para la exportación de productos no tradicionales al resto del mundo. Sin embargo, hacia finales de 1983 hubo cierta inconformidad entre algunos empresarios industriales con el procedimiento de reclasificación dictado por las autoridades nacionales para extender los incentivos fiscales, así como por las medidas ya comentadas adoptadas por Guatemala que habían provocado una interrupción del comercio intrarregional.

Dirigentes del principal gremio industrial estiman que, en conjunto, la industria funcionó únicamente al 60% de su capacidad. En esas condiciones, es comprensible que la inversión en nuevas plantas o en la expansión de las existentes haya sido muy reducida. El principal proyecto en ejecución fue uno de celulosa iniciado años atrás con el apoyo de la Corporación Financiera Nacional (CORFINA) y el concurso de capital español, el cual hacia finales del año se encontraba concluido en un 90%.

Cuadro 6

GUATEMALA: RESULTADOS DE LA ENCUESTA DE OPINION EMPRESARIAL EN LA ACTIVIDAD INDUSTRIAL DURANTE EL PRIMER SEMESTRE DE 1983

(Porcentajes)

Rama de actividad	Volumen de producción						Salario			Nivel de ocupación			Uso de la capacidad instalada						
	Igual período año anterior			Semestre anterior															
	Au- mentó	Fue igual	Dismi- nuyó	Au- mentó	Fue igual	Dismi- nuyó	Au- mentó	Fue igual	Dismi- nuyó	Au- mentó	Fue igual	Dismi- nuyó	50 <	51- 60	61- 70	71- 80	81- 90	91- 100	
Industria manufacturera																			
fabril	14.0	34.3	51.7	16.9	35.1	48.0	26.5	72.6	0.9	4.7	63.8	31.5	31.3	19.7	23.6	15.6	6.7	3.1	
Industria de alimentos	17.1	32.9	50.0	11.8	42.1	46.1	27.3	72.7	-	3.9	75.3	20.8	28.6	19.4	23.4	19.5	5.2	3.9	
Bebidas y tabaco	-	48.3	51.7	17.2	27.6	55.2	41.4	58.6	-	-	69.0	31.0	41.4	3.5	31.0	6.9	17.2	-	
Productos textiles	6.1	28.6	65.3	6.1	49.0	44.9	14.3	85.7	-	-	42.9	57.1	38.8	24.5	10.2	8.2	12.2	6.1	
Prendas de vestir e industria del cuero	7.7	31.9	60.4	13.2	29.7	57.1	7.7	89.0	3.3	7.7	63.7	28.6	25.3	23.0	29.7	13.2	7.7	1.1	
Industria de la madera y muebles	7.0	29.8	63.2	13.6	20.3	66.1	15.8	82.5	1.7	8.8	35.1	56.1	52.6	26.3	8.8	3.5	3.5	5.3	
Industria de papel, imprentas y editoriales	19.6	15.7	64.7	17.7	29.4	52.9	11.8	88.2	-	5.9	54.9	39.2	23.5	19.6	25.5	17.6	7.9	5.9	
Industria del caucho y plástico	23.9	21.7	54.4	19.6	26.1	54.3	39.1	60.9	-	6.5	60.9	32.6	26.1	21.7	34.8	17.4	-	-	
Elaboración de sustancias químicas	16.7	41.7	41.6	21.7	31.7	46.6	26.7	70.0	3.3	-	68.3	31.7	15.0	23.3	33.3	26.7	-	1.7	
Industria del vidrio y minerales no metálicos	19.1	33.3	47.6	31.0	31.0	38.0	21.4	76.2	2.4	16.7	47.6	35.7	40.5	40.5	14.2	4.8	-	-	
Industrias metálicas básicas	-	46.2	53.8	-	46.2	53.8	30.8	69.2	-	-	69.2	30.8	38.5	38.5	23.0	-	-	-	
Fabricación de productos metálicos	25.8	24.2	50.0	25.8	32.3	41.9	25.4	74.6	-	16.1	46.8	37.1	43.5	9.7	8.1	19.3	11.3	8.1	
Otras industrias	14.3	14.3	71.4	14.3	21.4	64.3	14.3	71.4	14.3	-	64.3	35.7	42.9	28.6	-	-	14.3	14.2	

Fuente: Banco de Guatemala.

Cuadro 7

## GUATEMALA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción manufacturera (1977 = 100)</b>								
Alimentos	119.3	116.7	109.0	106.7	6.0	-2.8	-6.6	-2.1
Textiles	121.7	117.8	109.6	...	7.3	-3.2	-7.0	...
Prendas de vestir	113.6	106.7	99.2	...	0.2	-6.5	-7.0	...
Productos químicos	109.3	105.0	100.8	...	-0.6	-3.9	-4.0	...
Otros	117.6	112.8	104.9	...	6.0	-4.1	-7.0	...
	120.9	119.1	...	...	7.3	-1.5	-5.9	...
<b>Otros indicadores de la producción manufacturera</b>								
Consumo industrial de electricidad	515 006	467 870	425 760	409 580	-5.6	-9.2	-9.0	-3.8
Empleo (número de personas)	83 066	73 683	73 851	...	1.6	-11.3	0.2	5.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 8

## GUATEMALA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Superficie edificada<sup>b</sup></b> (miles de m <sup>2</sup> )								
Total	228	151	190	194	-56.2	-33.8	25.8	2.1
Vivienda	128	87	129	111	-44.0	-32.0	48.3	-14.2
<b>Producción de cemento</b> (índice 1972 = 100)	228.4	227.2	178.5	148.0	4.8	-0.5	-21.4	-17.1
<b>Empleo<sup>c</sup></b> (número de personas)	27 738	23 440	26 894	17 817	-34.4	-15.5	-14.7	-33.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Período enero-octubre.<sup>b</sup>Se refiere a permisos de edificación concedidos en la ciudad capital. No incluye programas de reconstrucción.<sup>c</sup>Cotizantes del seguro social.

iv) *La construcción.* El gobierno continuó estimulando, por segundo año consecutivo, la construcción de viviendas mediante líneas de crédito preferencial. Las licencias otorgadas para la edificación particular en la ciudad de Guatemala entre enero y octubre aumentaron 2.1% para la superficie en construcción y 4.1% para el valor de la misma, en relación con el mismo período del año anterior. Sin embargo, hacia finales del año las empresas que tenían a su cargo estos programas se quejaban de cierta "saturación" de mercado, y tenían previsto reducirlos. En todo caso, ese leve incremento en la edificación de cierto tipo de viviendas fue insuficiente para contrarrestar la profunda depresión en la rama de la construcción ocasionada por la drástica caída de la inversión pública y la virtual ausencia de nuevos edificios comerciales e industriales en la ciudad de Guatemala. Un indicador de este estado de cosas, que también repercutió adversamente sobre el sector industrial, fue que el consumo de cemento durante los nueve primeros meses del año resultó 17.1% inferior al registrado durante un período similar de 1982, que fue de por sí un año de recesión para la construcción. (Véase el cuadro 8.)

Cuadro 9

## GUATEMALA: ESTIMACION DEL NIVEL DE UTILIZACION DE LA MANO DE OBRA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Miles de personas</b>				
Población económicamente activa	2 183	2 250	2 320	2 391
Empleo	2 136	2 182	2 201	2 201 <sup>b</sup>
Necesidades técnicas de pleno empleo	1 503	1 481	1 430	1 394
Desempleo abierto	47	69	120	192
Desempleo equivalente	633	701	771	806
Desempleo total	680	770	890	998
<b>Porcentajes</b>				
Población económicamente activa	100.0	100.0	100.0	100.0
Empleo	97.8	96.9	94.8	92.0 <sup>b</sup>
Requerimiento técnico de pleno empleo	68.8	65.8	61.6	58.3
Desempleo abierto	2.2	3.1	5.2	8.0
Desempleo equivalente	29	31.1	33.2	33.7
Desempleo total	31.2	34.2	38.4	41.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cálculos del Departamento de Población y Empleo de la Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los cálculos del nivel de utilización de la mano de obra para 1983 se basan en tres premisas: 1) que el producto geográfico bruto registra un crecimiento negativo del 2.3%; 2) que la nueva población económicamente activa se sitúa en desempleo abierto, y 3) que la productividad media de los sectores económicos se mantiene en el mismo nivel que el año anterior.

Cuadro 10

GUATEMALA: EVOLUCION DE LA OCUPACION<sup>a</sup>

	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Miles de personas								
Total	755.5	591.0	609.1	600.6	-0.1	-21.8	3.1	-1.4
Sector agrícola	373.5	225.7	215.7	199.8	-0.3	-39.6	-4.4	-7.4
Sector manufacturero y minero	86.8	77.1	77.0	81.2	2.8	-11.2	-	5.5
Sector de la construcción	27.7	23.4	26.9	17.9	-34.5	-15.5	15.0	-33.8
Comercio	58.9	58.9	61.3	63.4	0.7	-	4.1	3.4
Otros servicios <sup>c</sup>	208.6	205.9	228.2	238.4	6.2	-1.3	10.8	4.5
Indices (1975 = 100)								
Total	145.1	113.5	117.0	115.3				
Sector agrícola	143.6	86.8	82.9	76.8				
Sector manufacturero y minero	134.5	119.5	119.3	125.8				
Sector de la construcción	132.7	112.2	128.9	85.4				
Comercio	154.1	154.1	160.3	165.9				
Otros servicios <sup>c</sup>	152.3	150.3	166.6	174.0				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Número de afiliados al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social.

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

<sup>c</sup> Incluye administración pública.

v) *La evolución de los demás sectores.* Como dato curioso, la mayoría de los servicios se expandieron a un ritmo positivo aunque pausado, en contraste con los ritmos negativos de la producción de bienes. En ese sentido, el sector terciario fue al parecer el único que logró dar ocupación nueva, si bien a niveles moderados. Solamente el comercio y el transporte registraron decrementos en consonancia con las tendencias tanto del comercio exterior como de la oferta de bienes y servicios. Asimismo, el valor agregado por los sectores electricidad, gas, agua y servicios sanitarios disminuyó casi 1%. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

c) *La evolución del empleo y desempleo*

Se dispuso de dos estimaciones sobre la evolución del empleo. La primera, elaborada por la Secretaría General del Consejo Nacional de Planificación Económica, señala que el desempleo abierto entre la población económicamente activa creció de 5.2% a finales de 1982 a 8% a finales de 1983, y que el desempleo equivalente aumentó de 33.2% a 33.7%. (Véase el cuadro 9.) La segunda proviene de los registros de los trabajadores afiliados al Instituto Guatemalteco de Seguridad Social. Según esa fuente, el número de puestos de trabajo de las empresas afiliadas disminuyó en 1.4% en 1983, sobre todo en el sector agrícola (-7.4%) y el de la construcción (-33.8%). (Véase el cuadro 10.) El aumento del número de trabajadores en los sectores de servicios (3.4% en el comercio y 4.5% en el resto de los servicios) parece apoyar la hipótesis antes aludida del Consejo Nacional de Planificación Económica, en el sentido de que el subempleo aumentó, aun entre aquellas personas afiliadas al régimen de seguridad social.

### 3. El sector externo

Por tercer año consecutivo, las operaciones externas del país, tanto en la cuenta corriente como en la de capital, se vieron muy restringidas, especialmente en lo que se refiere a la capacidad para importar. Tanto el valor de las exportaciones de bienes y servicios como la movilización neta de capital externo disminuyeron notablemente en relación con el año anterior. Si bien el saldo de las transacciones externas reflejó una mejoría (incluso el saldo de la cuenta comercial cerró con un superávit de 11 millones de dólares en comparación con el déficit de 84 millones de 1982, mientras que el déficit en cuenta corriente disminuyó de 376 millones de dólares a 238 millones), ello se debió al virtual desplome del valor de las importaciones, cuya contrapartida interna fue precisamente la contracción del nivel de actividad económica que se ha examinado en este estudio.

Por otra parte, durante 1983 se amplió y consolidó el mercado paralelo de divisas iniciado hace algunos años, por lo que algunos renglones del balance de pago —ingresos por concepto de turismo, remesas familiares— casi desaparecieron, lo cual planteó, entre otros aspectos, dudas sobre la confiabilidad de los datos que recoge la contabilidad del sector externo sobre el relacionamiento del país con el resto del mundo.

El resultado neto del total de las operaciones internacionales durante 1983 arrojó un saldo positivo de 89 millones de dólares en reservas monetarias brutas, aunque esa ganancia resultó insuficiente para restablecer, al menos en mínima parte, las pérdidas de ejercicios anteriores, y al final del año las reservas monetarias internacionales netas seguían presentando un saldo negativo.

a) *El comercio de bienes*

El valor de las exportaciones de bienes disminuyó 9% con respecto a 1982. Tal caída se debió exclusivamente a una fuerte contracción del volumen, ya que en promedio los precios unitarios aumentaron 2.4% con respecto al año anterior. (Véase el cuadro 11.)

Los únicos dos rubros de exportación que revelaron cierto dinamismo fueron el azúcar y en menor medida, el petróleo, en consonancia con el aumento de la oferta de ambos bienes. La caída del volumen y del valor de las exportaciones de café superó a la contracción de la producción de ese producto, dado que durante 1982 se logró exportar a los llamados "mercados nuevos", fuera de la cuota asignada por el Convenio Internacional del Café, un volumen importante de excedentes que se había

acumulado en ejercicios precedentes.<sup>11</sup> El descenso en el volumen de las ventas externas de ese producto sólo fue compensado parcialmente por un alza moderada en los precios unitarios. Igual fenómeno se produjo en las exportaciones del algodón: el volumen disminuyó casi 25 %, pero esa baja fue contrarrestada en parte por un aumento de los precios unitarios. Las tendencias en cuanto a la carne fueron distintas: el volumen de ventas externas se elevó, si bien tal incremento fue contrapesado por la baja de los precios unitarios. Por último, entre los otros productos tradicionales de exportación, el volumen del banano enviado al exterior declinó significativamente, debido a la menor producción ya mencionada mientras que los precios unitarios se mantuvieron al nivel del año anterior. (Véase el cuadro 12.)

El valor de las exportaciones al resto de Centroamérica también disminuyó, pero a una tasa inferior a la contracción global de las exportaciones. De ahí que las ventas al resto del Mercado Común Centroamericano aportaron casi el 30 % del valor total de las ventas foráneas, frente al 28.8 % en 1982. Asimismo, el país continuó manteniendo una posición fuertemente superavitaria en el comercio intrarregional: sus importaciones provenientes del resto de Centroamérica aumentaron de 215 millones de dólares a 230 millones, o sea, el saldo positivo se redujo de 122 millones de dólares a 92 millones en el último bienio.

En 1983 el volumen de las importaciones de bienes declinó en 19 %, y su valor, en 16 %. Ello reflejó la contracción global de la economía, así como la represión adicional que significaban la aplicación del control cambiario, el régimen de cuotas y el encarecimiento de algunas importaciones financiadas con divisas adquiridas en el mercado paralelo. El valor unitario de las compras externas aumentó a un ritmo ligeramente superior al de las exportaciones, por lo que se deterioró una vez más la relación de precios del intercambio. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

Cuadro 11

**GUATEMALA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes						
Valor	-5.8	11.8	24.4	-14.5	-7.6	-9.1
Volumen	-7.0	12.4	8.3	-11.0	-1.1	-11.2
Valor unitario	1.2	-0.5	14.9	-4.0	-6.6	2.4
Importaciones de bienes						
Valor	18.1	9.2	5.1	4.6	-16.6	-15.9
Volumen	10.6	-8.0	-11.9	0.0	-21.6	-18.6
Valor unitario	6.8	18.6	19.2	4.6	6.3	3.3
Relación de precios del intercambio de bienes	-5.1	-15.7	-2.7	-8.7	-11.9	-0.4
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	114.3	96.4	93.8	85.7	75.4	75.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	172.2	163.1	172.0	139.9	121.8	107.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	178.3	174.4	176.4	139.4	117.3	101.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>11</sup> Véase, *Notas para el estudio económico de América Latina, 1982, Guatemala, op.cit.* Durante 1982, las exportaciones totales de café oro ascendieron a 3.3 millones de quintales, de los cuales poco más de un millón se vendieron sin cuotas. En 1983, la exportación total fue de menos de 2.6 millones de quintales, y de éstos únicamente 150 000 se colocaron fuera de cuota.

Cuadro 12

## GUATEMALA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	1 299	1 170	1 091	100.0	100.0	100.0	22.5	-14.5	-9.9	-6.8
<b>Exportaciones a Centroamérica</b>	379	337	322	34.4	29.0	29.5	44.1	-14.1	-11.1	-4.5
<b>Exportaciones al resto del mundo</b>	920	833	769	65.6	71.0	70.5	15.4	-14.7	-9.5	-7.7
Tradicionales	663	596	...	57.1	50.9	...	5.2	14.2	-10.0	...
Café oro	325	374	308	33.9	30.5	28.2	7.4	-30.0	15.0	-17.6
Algodón oro	170	90	...	8.9	10.9	...	-12.2	4.2	-47.1	...
Banano	50	71	...	6.9	3.0	...	136.8	13.3	42.0	...
Carne	29	17	...	4.3	1.9	...	-29.3	-	41.4	...
Azúcar	85	44	...	3.1	4.5	...	27.8	23.2	-48.2	...
No-tradicionales	257	...	...	8.5	20.1	...	53.0	-16.8	-8.6	...
Cardamomo	34	44	44	1.3	3.7	4.0	14.3	-39.3	29.4	...
Cacao	1	31	...	-	0.2	...	-40.0	-50.0	...	...
Semilla de ajonjolí	16	12	...	0.3	0.7	...	-16.7	60.0	-25.0	...
Níquel	-	-	...	-	3.9	...	118.5	-	-	...
Petróleo	22	46	58	...	1.6	5.3	...	-8.3	109.1	26.1
Otros	184	120	...	6.9	10.1	...	43.9	16.5	-34.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

La merma en las importaciones afectó a todo tipo de bienes, pero fue más notoria en las compras foráneas de materiales de construcción (-17%) y de maquinaria, equipo y herramientas (-51%), justamente los rubros vinculados con la formación de capital. (Véase el cuadro 13.) También hubo indicios de un fuerte descenso en el valor de las importaciones de combustibles.<sup>12</sup>

**b) El comercio de servicios y pago a factores**

La exportación de servicios disminuyó a un ritmo incluso superior al de las ventas de bienes al exterior, aun cuando podría afirmarse que ello se debió a que algunos de los principales renglones, como el turismo, se canalizaron hacia el mercado paralelo de divisas. El balance de pagos sólo registró 7 millones de dólares por concepto de ingresos por turismo y viajes (frente a 12 millones en 1982 y una cifra cercana a los 80 millones en años anteriores). Este ingreso aparece muy subvaluado al compararlo con el número de pasajeros extranjeros que ingresaron al país (éste aumentó 4.8% hasta octubre en relación con el mismo período del año precedente) y las cifras de ocupación de los principales hoteles (las cuales, si bien fueron sumamente bajas, de ninguna manera confirmaron un ingreso tan reducido de divisas por ese concepto). El mismo fenómeno de subvaluación sin duda se observa en otros renglones de la cuenta de servicios, y especialmente en la de transferencias, ya que una de las principales fuentes de oferta de divisas en el "mercado paralelo" son precisamente las remesas familiares, que se cambian abiertamente en varios centros, incluso en la principal oficina de correos.

<sup>12</sup>Esta circunstancia refleja no sólo la contracción de la demanda global de energéticos, sino la menor dependencia relativa de energéticos importados debido al aumento de la producción de petróleo y especialmente a la puesta en marcha de la nueva planta hidroeléctrica de Aguacapa y a la disminución de la demanda de energía eléctrica. Asimismo, por un breve período de algunas semanas empezó a operar, a partir de octubre, el nuevo proyecto hidroeléctrico Chixoy, de 300 MW de potencia, pero éste se tuvo que interrumpir en diciembre debido a fallas en el túnel de conducción de agua.

En la importación de servicios, el pago a factores continuó siendo el renglón de mayor relevancia. La salida de divisas por este concepto fue algo inferior a la de 1982, no sólo por la leve disminución en las tasas nominales de interés en los mercados financieros internacionales, sino porque parte de la deuda de corto plazo que dio origen a esos pagos fue amortizada en el ejercicio anterior. Por otra parte, la deuda externa de Guatemala es aún relativamente baja, al menos comparada con la de otros países centroamericanos, y presenta una estructura favorable en cuanto a plazos y tasas de interés promedio.

En síntesis, el saldo en la cuenta de servicios se mantuvo altamente negativo y constituyó la única fuente del déficit en la cuenta corriente del balance de pagos, ya que tanto el comercio de bienes como las transferencias arrojaron superávit. (Véase el cuadro 14.)

c) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Como resultado de las tendencias descritas, el déficit en la cuenta corriente disminuyó de aproximadamente 376 millones de dólares en 1982 a 238 millones en 1983. Esa disminución, según se indicó, se logró básicamente mediante la severa contracción de las importaciones.

El déficit se financió con ingresos netos de capital, especialmente de fuentes públicas, por un monto que incluso permitió elevar en 89 millones de dólares el nivel de reservas monetarias brutas. Ello se logró básicamente por medio de un aumento significativo en las líneas de crédito contratadas por el Banco de Guatemala (157 millones de dólares frente a 31 millones en 1982) y por el uso incipiente (27 millones de dólares) del segundo tramo del crédito contingente obtenido del FMI, ya que tanto el monto de los préstamos oficiales desembolsados como el capital privado contratado disminuyeron. Asimismo, la inversión extranjera directa —dirigida en gran parte, en los últimos años, a la actividad petrolera— descendió de 77 millones de dólares en 1982 a 45 millones en 1983. En estas circunstancias, los ingresos de capital neto disminuyeron de 338 millones de dólares a 327 millones, y reflejaron la austeridad de los mercados financieros internacionales y la persistente dificultad que experimentó el país para movilizar mayores recursos externos.

Cuadro 13

GUATEMALA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>				
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	1 673	1 388	1 160	100.0	100.0	100.0	8.2	6.3	4.7	-17.0	-16.4
<b>Bienes de consumo</b>	342	284	247	29.7	21.3	21.3	6.9	-4.8	0.3	-17.0	-13.1
Duraderos	117	79	...	9.3	7.7	...	7.3	-7.5	-5.0	-32.5	...
No duraderos	225	205	...	20.4	13.6	...	6.7	-3.1	3.0	-8.9	...
<b>Bienes intermedios</b>	1 011	861	788	48.0	59.8	67.9	17.4	19.3	5.9	-14.8	-8.5
Petróleo y combustibles	369	302	...	5.0	21.2	...	42.3	40.0	8.8	-18.2	...
Materiales de construcción	100	77	64	6.3	5.8	...	16.7	-7.9	7.9	-23.0	-16.9
Otros	542	482	...	36.7	32.7	...	7.6	14.2	3.5	-11.1	...
<b>Bienes de capital</b>	300	236	118	20.8	17.9	10.2	-6.8	-15.4	5.1	-21.3	-51.3
Para la agricultura	16	13	...	1.9	1.2	...	-33.0	-17.4	-15.0	-18.7	...
Para la industria	221	187	...	14.6	12.1	...	-0.7	-14.6	14.6	-15.4	...
Para el transporte	63	36	...	4.3	4.6	...	-11.5	-16.9	-15.1	-42.9	...
<b>Otros</b>	20	7	7	1.5	1.0	0.6	-30.0	128.5	18.9	-65.0	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.



Cuadro 14

## GUATEMALA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-37	-271	-209	-165	-567	-376	-238
Balance comercial	-98	-354	-320	-228	-570	-323	-168
Exportaciones de bienes y servicios	1 335	1 298	1 473	1 730	1 454	1 307	1 173
Bienes fob	1 160	1 092	1 221	1 520	1 299	1 200	1 091
Servicios reales <sup>b</sup>	175	205	251	211	155	107	82
Transporte y seguros	28	33	40	43	33	26	18
Viajes	66	67	82	62	30	12	7
Importaciones de bienes y servicios	1 433	1 651	1 792	1 958	2 024	1 630	1 341
Bienes fob	1 087	1 284	1 402	1 473	1 540	1 284	1 080
Servicios reales <sup>b</sup>	346	368	390	486	484	346	261
Transporte y seguros	172	142	161	187	188	141	111
Viajes	100	108	120	164	133	100	90
Servicios de factores	-33	-32	-13	-45	-86	-115	-108
Utilidades	-33	-35	-45	-42	-49	-41	-51
Intereses recibidos	33	50	78	75	55	20	25
Intereses pagados	-32	-47	-46	-92	-109	-101	-89
Otros	-1	-	-	14	17	7	7
Transferencias unilaterales privadas	94	115	123	109	89	62	38
<b>Balance en cuenta de capital</b>	219	339	183	-93	265	338	327
Transferencias unilaterales oficiales	2	1	3	1	1	1	-
Capital de largo plazo	199	268	258	247	416	341	257
Inversión directa (neta)	97	127	117	111	127	77	45
Inversión de cartera (neta)	5	12	5	4	-	-	-
Otro capital de largo plazo	96	129	135	132	288	263	212
Sector oficial <sup>c</sup>	68	102	112	106	219	142	231
Préstamos recibidos	82	117	130	121	246	197	366
Amortizaciones	-14	-15	-18	-18	-27	-55	-135
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-	-	-	-	-	-	-
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-	-
Otros sectores <sup>c</sup>	28	27	23	26	69	121	-19
Préstamos recibidos	43	58	60	25	100	121	-
Amortizaciones	-24	-41	-47	-10	-42	-15	-19
Capital de corto plazo	44	129	-33	-323	-140	-29	31
Sector oficial	-	8	2	59	44	15	-48
Bancos comerciales	3	1	24	2	-7	14	
Otros sectores	41	121	-59	-384	-178	-1	
Errores y omisiones netos	-27	-59	-44	-18	-11	-33	39
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	182	68	-26	-258	-301	-38	89
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-182	-68	19	251	305	16	-89
Oro monetario	-1	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-1	-1	-9	2	20	3	-1
Posición de reserva en el FMI	-1	-2	-2	-9	18	10	-8
Activos en divisas	-176	-70	56	259	257	25	-89
Otros activos	-3	5	-26	-1	-102	-15	-26
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	111	-6	35

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

d) *El endeudamiento externo*

Las autoridades hacendarias continuaron durante 1983 sus esfuerzos por obtener financiamiento externo en apoyo tanto de los programas de inversión pública como del balance de pagos. En ese sentido, el gobierno contrató 11 préstamos nuevos con organismos bilaterales y multilaterales de financiamiento por un monto de 190 millones de dólares,<sup>13</sup> y el Banco Central adquirió alrededor de 90 millones de dólares en nuevas líneas de crédito, incluidas algunas renegociaciones, sin contar el aludido desembolso del segundo tramo del crédito de contingencia otorgado por el FMI. El coeficiente del desembolso de los nuevos créditos contratados por el sector público fue relativamente bajo, en tanto que el saldo de la deuda pública externa aumentó en poco más de 200 millones de dólares en el último año.

Como se podrá observar, si se la compara con la de otros países de la región, la magnitud de la deuda pública externa resulta aún relativamente moderada (19% del producto interno bruto), y su servicio absorbe un porcentaje razonable —aunque en rápido ascenso en los últimos años— de las divisas generadas por la exportación de bienes y servicios. (Véase el cuadro 15.) Ello se debe a una política prudente seguida por gobiernos sucesivos —el período 1980-1982 marcaría cierta excepción a esa regla— no sólo en cuanto a los montos contratados, sino a las fuentes de dicho financiamiento. Casi la totalidad de la deuda externa del sector público se obtiene de fuentes oficiales, bajo condiciones en alto grado concesionarias.

Con todo, ante la escasez de divisas que se ha venido enfrentando, las autoridades se han visto en la necesidad de plantear la reestructuración de parte de las obligaciones con el exterior. Así, el Banco de Guatemala renegoció algunas de las líneas de crédito contratadas en ejercicios anteriores con bancos comerciales, y hacia finales de año la Corporación Financiera Nacional (CORFINA) se encontraba negociando la reestructuración de sus compromisos financieros con fuentes oficiales españolas.

Cuadro 15

**GUATEMALA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO**

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Deuda externa total<sup>b</sup></b>						
Saldo	821	934	1 053	1 409	1 504	1 766
Servicio	103	111	120	178	188	245
Amortizaciones	56	65	28	69	92	154
Intereses	47	46	92	109	101	89
<b>Deuda externa pública y privada garantizada por el Estado</b>						
Saldo	304	427	549	809	1 119	1 187
Servicio	26	38	45	61	88	129
Amortizaciones	10	15	15	23	34	58
Intereses	16	23	30	38	54	71
Servicio de la deuda externa total como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios	7.9	7.5	6.9	12.2	14.4	20.9
Servicio de la deuda externa pública como porcentaje de las exportaciones	2.0	2.6	2.6	4.2	6.7	11.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de Guatemala y del Banco Mundial.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Desembolsada.

<sup>13</sup>Las fuentes de financiamiento fueron las siguientes: 4 préstamos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) por 123 millones de dólares; 4 préstamos de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) por 22.5 millones; un crédito del Banco Mundial por 18.5 millones, y 2 de otras fuentes oficiales por 26 millones de dólares.

Cuadro 16

## GUATEMALA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor	9.1	13.7	9.1	8.7	-2.0	8.1 <sup>a</sup>
Alimentos	8.2	13.3	8.2	4.8	-2.6	9.0 <sup>a</sup>
Indice de precios mayoristas	5.1	18.7	12.0	4.0	-4.4	...
Productos importados	2.3	25.5	6.8	10.8	4.2	...
Productos nacionales	5.4	18.1	12.4	3.4	-5.3	...
Materiales de construcción	12.0	30.4	3.5	-3.0	-1.3	...
<b>Variación media anual</b>						
Indice de precios al consumidor	7.9	11.5	10.7	11.4	0.2	4.3 <sup>b</sup>
Alimentos	4.6	10.3	11.2	11.3	-2.8	5.0 <sup>b</sup>
Indice de precios mayoristas	3.6	10.3	16.0	11.7	-5.8	...
Productos importados	1.6	15.2	19.0	10.1	3.8	...
Productos nacionales	3.8	10.3	15.7	11.9	-6.7	...
Materiales de construcción	15.7	13.8	12.4	4.7	-5.2	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Variación octubre 1983 con respecto a octubre 1982. <sup>b</sup>Variación promedio enero-octubre de 1983 con respecto a enero-octubre de 1982.

## 4. Los precios y las remuneraciones

Durante 1983 se observó cierta aceleración en las presiones inflacionarias, si bien resulta difícil medirla por problemas metodológicos y conceptuales relacionados con la elaboración del índice de precios al consumidor, cuyo alcance se explica en seguida. Hasta octubre de 1983 la variación de dicho índice en relación con el mismo mes del año precedente llegó a 8.1%, en tanto que la variación promedio anual durante el período octubre-octubre fue de 4.3%. (Véase el cuadro 16.)

Los problemas aludidos se debieron básicamente a que en abril las autoridades estadísticas decidieron cambiar la canasta de mercado, formada por 145 artículos, que integraba el índice de precios al consumidor vigente desde enero de 1975. Ese índice estaba referido a todas aquellas familias cuyos ingresos anuales oscilaban entre 1 560 y 6 000 quetzales. El nuevo índice, cuya base es abril de 1983, se apoya en una canasta de mercado formada por 212 artículos, y toma como referencia tres estratos sociales. También existen diferencias entre ambos índices en cuanto a la distribución regional, en que se realizan encuestas periódicas. De ahí que, no obstante que ambos índices presentan similitudes —los dos utilizan la fórmula de cálculo Laspeyres— y que muchos de los productos que integran su canasta son comunes, no es factible efectuar una rigurosa compatibilización técnica de ambos. A pesar del quiebre metodológico que ocurrió en el mes de abril, se elaboró la estimación mencionada en el párrafo anterior sobre la base de los elementos de juicio de que se disponía.

Por otra parte, las mismas autoridades estadísticas informaron que por problemas de aplicación de la metodología vigente hasta abril, los datos correspondientes a 1982 no eran enteramente confiables. De ahí que debido a una subvaluación de las variaciones en el índice de 1982, los datos para 1983 podrían estar sobrevaluados si se compara la relación entre ambos años. Hechas estas salvedades, tanto las variaciones en el índice de 1982 como las de 1983 deben tomarse con cierta cautela. Sin embargo, al parecer, la serie de abril a octubre sí es confiable y metodológicamente adecuada.

Después de que el índice referido a la serie anterior se mantuvo virtualmente inmóvil entre enero y abril, de abril a septiembre se registró un aumento de 11.2%. Entre los renglones que más contribuyeron al repunte de las presiones inflacionarias se encuentran vestido y calzado (23.9%) y alimentos y bebidas (12.6%), mientras que otros rubros, como gastos de vivienda utilizados en el hogar, registraron un leve incremento (2.5%). La variación de precios fue ligeramente menor a la media en la ciudad de Guatemala y superior a la media en otras ciudades, sobre todo en las zonas rurales.

Contrariamente a lo ocurrido en años anteriores, durante los cuales parte de las presiones inflacionarias se originó en un exceso de demanda, como resultado de un déficit fiscal creciente combinado con restricciones en la capacidad para importar, el alza en el índice de precios al consumidor ocurrida en 1983 respondió básicamente a una inflación de costos. Dos fueron las causas principales de este fenómeno: en primer término, el encarecimiento de las importaciones, debido a que una proporción cada vez mayor de ellas fue financiada mediante divisas adquiridas en el "mercado paralelo",<sup>14</sup> y en segundo lugar, la elevación de precios que el sector comercial realizó antes de la puesta en vigencia del nuevo impuesto al valor agregado, así como el alza de artículos que ni siquiera estaban sujetos a ese gravamen. En otras palabras, al menos durante los primeros meses de aplicación de este impuesto, su incidencia se magnificó sobre la estructura de precios, máxime si se toma en cuenta que la legislación no contempló un crédito por el impuesto del timbre ya pagado sobre las mercancías que estarían sujetas al nuevo impuesto al valor agregado, con lo cual durante breve lapso algunos bienes se vieron sujetos a doble tributación sobre el consumo (el antiguo impuesto del timbre y el nuevo impuesto al valor agregado). Cabe señalar que este fenómeno fue, por su misma naturaleza, de carácter circunstancial; ya en octubre el índice reveló una desaceleración. Así, la variación del mes de octubre con respecto al mismo mes del año anterior fue de 8.1%, en comparación al 11.2% para la variación de septiembre a septiembre.

En lo que a remuneraciones se refiere, el único indicador de que se dispuso fue el relativo a los salarios devengados por los trabajadores afiliados al sistema de seguridad social. Según esos datos, tanto la masa salarial como los salarios promedio sufrieron una caída aun en términos nominales. Ello significa que los salarios reales habrían disminuido en 6.4%, y que el valor adquisitivo real de la masa salarial habría caído casi 8%. (Véase el cuadro 17.) Estos datos deben considerarse con cierta cautela, ya que no cubren el universo de los asalariados, si bien al menos la tendencia que anuncian es consistente con el panorama económico global que se viene describiendo a lo largo de estas páginas. De otra parte, la disminución en los salarios nominales promedio no se dio en todos los sectores; más bien, se registraron aumentos entre los trabajadores en el sector agrícola (11.0%) e industrial (9.0%), en tanto que los descensos más importantes ocurrieron en el sector de la construcción (-2.5%), del comercio (-1.6%) y especialmente de servicios (-19.6%).

Cuadro 17

# GUATEMALA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Sueldos y salarios promedio</b>								
Nominales	148.5	194.8	206.8	201.8	10.9	31.2	6.2	-2.4
Reales	89.4	105.2	111.5	104.4	0.1	17.6	6.0	-6.4
<b>Masa salarial</b>								
Nominal	215.4	221.1	242.0	232.7	10.8	2.6	9.5	-3.8
Real	129.7	119.5	130.5	120.4	0.0	-7.9	9.2	-7.7

Fuente: CEPAL sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Se refiere a información del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social sobre el número de afiliados y los sueldos y salarios devengados por los mismos.

<sup>14</sup>Durante los últimos años del decenio pasado, el encarecimiento de las importaciones debido al proceso inflacionario registrado en los principales países proveedores de bienes y servicios a Guatemala, fue un factor importante en el proceso inflacionario local. Ese tipo de "inflación importada" disminuyó considerablemente en 1983 —el precio unitario de las importaciones aumentó en menos del 3%—, como reflejo de la atenuación de la inflación en el mercado internacional, sumada a la revaluación del dólar frente a la mayoría de las monedas europeas y al yen japonés, lo que contribuyó a un abaratamiento relativo de los bienes y servicios originarios de esos países, expresados a la tasa oficial de la moneda guatemalteca.

## 5. La política fiscal y monetaria

### a) *La política fiscal*

Las finanzas públicas han constituido durante los últimos años uno de los elementos más débiles de la economía guatemalteca, debido a la excepcionalmente baja presión tributaria y al cúmulo de demandas que enfrenta el sector público para elevar sus gastos. Como ya se comentó, durante el reciente período recesivo, los ingresos tributarios tendieron a reducirse en tanto que el gobierno decidió enfrentar la contracción de la actividad económica con mayores gastos. Ello condujo obviamente a un creciente déficit fiscal.

Durante 1983, el gobierno trató de abordar esta situación frontalmente, impulsando, en primer término, una reforma tributaria y, en segundo lugar, reduciendo las erogaciones. Más adelante se señala la forma un tanto errática en que se aplicó la reforma aludida, y las consecuencias de ese fenómeno, que condujeron a una pérdida neta de ingresos durante los últimos meses del año. Ello obligó a las autoridades financieras a contraer un gasto aún mayor a lo originalmente previsto, especialmente en el área de la inversión pública.

Así, al iniciarse el año, el Presupuesto de ingresos y egresos del Estado contempló una recaudación de casi 770 millones de quetzales, frente a gastos de funcionamiento por 796 millones y gastos de capital de 518 millones. La estimación de ingresos no contemplaba aún el producto adicional de una posible reforma tributaria. Al concluir 1983, la percepción total ascendió a 729 millones de quetzales —5% menos de lo previsto en el presupuesto—, en tanto que los gastos de funcionamiento y de capital sumaron 707 y 394 millones de quetzales, respectivamente (en total, casi 20% menos de lo presupuestado).

La captación total de ingresos no alcanzó a rebasar el monto del ejercicio fiscal anterior, en tanto que los ingresos tributarios incluso disminuyeron de 626 a 599 millones de quetzales; así, el coeficiente de tributación llegó al punto más bajo de los últimos 30 años (6.5%, comparado con 10.3% de sólo cinco años atrás). En esta caída influyó la reforma tributaria antes mencionada. La situación hubiera sido más drámica de no haberse recaudado en diciembre una masa de recursos provenientes del impuesto sobre la renta, que en rigor correspondían al próximo ejercicio fiscal pero que se captaron en 1983, ante la decisión de muchos contribuyentes de cambiar la calendarización de sus períodos impositivos en acatamiento a la nueva legislación. Ello explica el relativo dinamismo de los ingresos tributarios directos, frente al desempeño tan negativo del resto de los gravámenes. (Véanse los cuadros 18 y 19.)

Conforme las autoridades hacendarias iban observando a lo largo del año el comportamiento insatisfactorio de los ingresos, fueron comprimiendo cada vez más los egresos, sobre todo aquellos destinados a la inversión pública. Así, al finalizar 1983, los gastos corrientes del gobierno central resultaron inferiores a los del año anterior (710 y 707 millones de quetzales, respectivamente).<sup>15</sup> La reducción de los gastos de capital fue todavía mayor al descender éstos de 548 millones de quetzales en 1982 a 392 millones en 1983. En síntesis, el hecho de que el déficit fiscal haya disminuido de 528 millones de quetzales en 1982 a 370 millones en 1983 (3.8% y 3.1% del producto interno bruto, respectivamente), se debió básicamente a la severa contracción del gasto total.

Sin duda, el acontecimiento más importante del año en materia fiscal gravitó en torno a la iniciativa de reestructurar el sistema tributario. En julio, y previo un intenso debate público, el gobierno acordó introducir una reforma que incluía varias disposiciones. Entre ellas, la principal contemplaba el establecimiento de un impuesto de 10% sobre el valor agregado, en sustitución del impuesto del timbre de 3%, en cascada, sobre las transacciones. Se consideró que este nuevo gravamen ofrecería un tratamiento más equitativo, sería más eficiente para efectos de control fiscal y administrativo, y rendiría ingresos adicionales. Quedaron exentos del nuevo impuesto los productos de consumo popular y las medicinas, los insumos agrícolas, las exportaciones y algunas otras actividades consideradas básicas. Como segunda medida, se modificó la Ley del Impuesto sobre la Renta, estableciéndose una tasa para las empresas y otra para las personas, a fin de evitar la doble imposición y estimular la capitalización de las empresas. (Con anterioridad, tanto las personas jurídicas como las naturales estaban afectadas a una sola tasa progresiva.) Se estableció así una tarifa menos progresiva para las empresas que para las personas; incluso algunas sociedades financieras estaban sujetas

<sup>15</sup> Al parecer al final del período quedó una abultada deuda flotante que deberá pagarse en el próximo ejercicio fiscal.

Cuadro 18

## GUATEMALA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de quetzales)

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
1. Ingresos corrientes	747	741	730	729	11.8	-0.8	-1.5	-0.1
Ingresos tributarios	678	652	626	599	9.2	-3.9	-3.9	-4.3
Directos	100	110	108	136	3.1	9.4	-2.5	25.9
Indirectos	578	542	518	463	10.3	-6.2	-4.4	-10.6
Sobre el comercio exterior	259	171	125	106	7.4	-34.0	-26.9	-15.2
2. Gastos corrientes	678	759	710	707	25.5	11.9	-6.5	-0.4
3. Ahorro corriente (1 - 2)	69	-18	20	22	-46.1	...	...	...
4. Gastos de capital	515	724	548	392	34.8	40.6	-24.3	-28.5
Inversión real	438 <sup>c</sup>	621 <sup>c</sup>	432	334	41.3 <sup>c</sup>	41.8 <sup>c</sup>	-30.4	-22.7
Amortización de la deuda	77	103	116	58	6.9	33.8	12.6	-50.0
Otros gastos de capital	...	...	...	...	...	...	...	...
5. Gastos totales (2 + 4)	1 193	1 483	1 258	1 099	29.4	24.3	-15.2	-12.6
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-446	-742	-528	-370	75.6	66.4	-28.8	-29.9
7. Financiamiento del déficit								
Interno	328	634	416	251	68.9	93.3	-34.4	-40.0
Externo	118	108	112	119	10.6	-8.5	3.7	6.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.<sup>c</sup>Incluye otros gastos de capital.

Cuadro 19

## GUATEMALA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL

(Millones de quetzales)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Total	591	661	668	747	741	730	729
Tributarios	557	621	621	678	652	626	599
Directos	80	102	97	100	110	108	136
Sobre la renta	71	94	91	95	104	102	128
Territorial	9	8	6	5	5	5	5
Herencias y donaciones	1	1	0	0	1	1	2
Indirectos	477	519	524	578	541	519	463
Importaciones	97	106	115	110	103	76	66
Exportaciones	152	158	126	146	68	49	40
Alcohol	37	40	43	47	43	42	33
Tabaco	13	14	17	21	21	23	25
Timbres y papel sellado	140	151	171	200	261	284	226
Derivados del petróleo	18	24	28	24	21	19	25
Otros	20	25	24	27	25	26	48
No tributarios	34	40	47	68	89	104	130

Fuente: Banco de Guatemala.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

únicamente a un impuesto proporcional del 20%. Una tercera disposición de la reforma consistió en convertir la base de imposición específica de los gravámenes al consumo de bebidas alcohólicas destiladas, cerveza y otras bebidas a una base *ad valorem*, con el fin de hacerlos flexibles a las variaciones de los precios, lo cual entrañó a su vez un leve aumento en los niveles de imposición. Finalmente, se establecieron algunos aumentos menores en los recargos existentes, como por ejemplo, el impuesto por concepto de viajes al exterior. Asimismo, la reforma contenía un proyecto de gravámenes selectivos al consumo de artículos no esenciales, proyecto que no llegó a ponerse en vigencia debido a la oposición que generó entre distintos gremios.

Por otra parte, la reforma también contenía desgravaciones. Además de la eliminación del impuesto del timbre sobre el valor de las ventas, se suprimió la aplicación del impuesto del timbre sobre el valor de las importaciones y sobre los contratos de créditos extendidos por lo bancos. Asimismo, se eliminó gran cantidad de impuestos de escasa importancia relativa en cuanto a su contribución al total recaudado, pero que entrañaban elevados costos de administración. Entre éstos pueden mencionarse un gravamen a la producción de sal, diversas licencias para efectuar actividades en el país y distintos impuestos sobre la prestación de servicios o la venta de bienes. Pero la desgravación más importante fue la concedida al valor de las exportaciones con el objeto de otorgar un incentivo a las ventas externas mediante la reducción de los derechos que se aplicaban a la exportación de café, algodón, banano, azúcar, carne y camarón en 50% hasta el 30 de junio de 1984; en 75 % entre esa fecha y el 30 de junio de 1985, y posteriormente suprimirlos en su totalidad.

En síntesis, la reforma estaba encaminada a aportar ingresos fiscales adicionales por 60 millones de quetzales durante 1983 (poco más del 0.5% del producto interno bruto), y unos 200 millones de quetzales adicionales en 1984 (2% del producto interno bruto). Asimismo, estaba destinada a alentar las exportaciones no tradicionales al desgravarlas progresivamente. Se consideró que el conjunto de nuevas disposiciones probablemente introduciría en el sistema impositivo un sesgo más regresivo y de menor elasticidad, al haberse suprimido o reducido algunos impuestos progresivos como los que gravan la renta de las empresas y las exportaciones. Pero se estimó que, por otro lado, la reforma mejoraría la capacidad del Estado para administrar y controlar los tributos mediante el sistema de administración y fiscalización inherente al impuesto al valor agregado. No hubo oportunidad, sin embargo, de medir las consecuencias precisas del conjunto de disposiciones descritas, ya que en el mes de agosto, escasos días después de la entrada en vigencia del impuesto sobre el valor agregado, se produjo un cambio de autoridades y se reabrió el debate sobre toda la reforma tributaria.<sup>16</sup>

Mientras persistía el debate, muy pocas empresas cumplieron las nuevas disposiciones o, en algunos casos, si bien algunas cobraron el impuesto, no lo declararon a las autoridades hacendarias. El debate culminó a finales de septiembre, cuando el gobierno decidió reducir la tasa de 10% a una de 7%, y aumentar significativamente las exenciones al impuesto, con lo cual se debilitó una de las motivaciones principales de la legislación original, que consistía en mejorar la administración y fiscalización de los impuestos al consumo y a la renta. Por otra parte, al haberse suprimido o reducido los tres impuestos que históricamente han sido los más elásticos a las variaciones en el ingreso —el del timbre sobre ventas, el derecho a las exportaciones y el impuesto sobre la renta de las personas jurídicas—, es de suponer que cualquier reactivación de la economía en el futuro no significará necesariamente una dinamización del monto de la recaudación fiscal.

En cuanto a las reducciones presupuestarias introducidas a lo largo del año, estas afectaron virtualmente a todas las actividades, proyectos y programas. La disminución de los gastos de funcionamiento no siempre obedeció a criterios de selectividad, e incidió adversamente en la capacidad del gobierno para suministrar servicios básicos de salud y educación. En las reducciones efectuadas al programa de inversiones se procuró salvaguardar los proyectos prioritarios y aquellos que disponían de financiamiento externo, pero no siempre se cumplió ese propósito, y algunas obras consideradas de alta prelación tuvieron que suspenderse o al menos su ejecución debió alargarse en el tiempo.

Finalmente, no se dispuso de cifras detalladas sobre el resto del sector público, cuyos ingresos corrientes y gastos de funcionamiento representan alrededor del 40% de los que corresponden al

<sup>16</sup> En la primera conferencia de prensa ofrecida por las nuevas autoridades, en la que se explicaron los motivos para el cambio ocurrido, se mencionó la posibilidad de revisar la reforma tributaria recién legislada.

gobierno central. Entre las instituciones más importantes figuran el Instituto Guatemalteco de Seguridad Social, el Instituto Nacional de Electrificación, algunas municipalidades y numerosas empresas que suministran servicios públicos.

**b) La política monetaria**

El panorama monetario de 1983 cambió radicalmente entre el primero y el segundo semestres. Hasta junio, los bancos del sistema disponían de un exceso de liquidez ante un aumento moderado en la captación de depósitos y de una pausada presión crediticia debido a la recesión económica generalizada que afectó al sector privado y a las cada vez mayores restricciones en el gasto público. Al 30 de junio, por ejemplo, los medios de pago en manos del sistema de intermediación habían crecido 8.9% en relación con la misma fecha de 1982, mientras que la actividad crediticia había aumentado 11.6%. En cambio, hacia finales del año, la situación del sistema se caracterizó más bien por falta de liquidez, no tanto debido a una ligera reactivación en la demanda de crédito —la actividad crediticia total al 31 de diciembre era 14.8% por encima del mismo período de 1982—, sino a la rápida absorción de depósitos por parte del Banco de Guatemala mediante la emisión de los bonos de estabilización.

Al igual que el trienio anterior, el crédito neto extendido por los bancos al sector público creció a un ritmo mayor (17.4%) que el concedido al sector privado (13.0%), lo cual significó que a finales de 1983 más del 40% de la cartera del sistema consolidado de los bancos estuviera en manos del sector público. (Véase el cuadro 20.) Ello no es más que un reflejo de la situación deficitaria del gobierno central comentada anteriormente, que si bien descendió con respecto a la de 1982, siempre fue cuantiosa en términos nominales. Cabe señalar que la totalidad del financiamiento neto al sector público provino del Banco Central, y que el otorgado al gobierno central fue superior al dirigido a todo el sector en su conjunto, ya que el "resto del sector" fue acreedor neto del banco.

Además de la actividad crediticia, el otro factor de expansión monetaria fue el crecimiento del nivel de las reservas internacionales netas. Si bien la cifra absoluta continuó siendo altamente negativa (-255 millones de dólares), se redujo en casi 100 millones con respecto a la de finales de 1982.<sup>17</sup>

Cuadro 20

**GUATEMALA: BALANCE MONETARIO**

(Millones de quetzales)

	Saldos a fin de año				Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	709	738	749	773	2.5	4.1	1.4	3.3
Efectivo en poder del público	379	403	403	414	4.1	6.3	-0.2	2.8
Depósitos en cuenta corriente	330	335	346	359	0.6	1.6	3.4	3.8
<b>Factores de expansión</b>	2 049	2 266	2 415	2 919	7.9	10.6	12.8	20.9
Reservas internacionales netas	351	-98	-351	-255	-47.1			
Crédito interno	1 698	2 364	2 766	3 174	37.4	39.2	17.0	14.8
Sector público	355	802	1 097	1 288	200.8	125.9	36.7	17.4
Sector privado	1 343	1 562	1 669	1 886	20.1	16.3	6.8	13.0
<b>Factores de absorción</b>	1 340	1 528	1 666	2 146	11.0	14.0	9.0	28.8
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	1 088	1 260	1 532	1 561	17.4	15.8	21.5	1.9
Otras cuentas (neto)	252	268	134	585	-10.0	6.3	-50.0	336.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

<sup>17</sup>Para efectos de este capítulo, el concepto de "reservas internacionales netas" es la diferencia entre los activos externos y los pasivos externos.



En lo que se refiere a la captación de depósitos, el monto colocado en cuentas corrientes únicamente creció 3.8%, mientras que el cuasidinero se expandió a una tasa aún menor (1.9%). Ello refleja tanto el ritmo pausado de la economía como la fuerte transferencia de recursos al Banco de Guatemala a través de los bonos de estabilización emitidos a partir de julio. Así, a finales del año, el renglón de "activos netos" en manos del Banco Central se tornó fuertemente negativo, lo cual explica el espectacular crecimiento de las "otras cuentas" consideradas entre los factores de absorción. (Véase nuevamente el cuadro 20.)

Durante 1983, las autoridades del Banco de Guatemala mantuvieron las principales políticas dictadas en 1982. El encaje bancario permaneció invariable (35% sobre depósitos monetarios, y 10% sobre depósitos de ahorro), lo cual significó que conforme el Banco Central esterilizó parte de los depósitos del sistema de intermediación, el coeficiente de encaje disminuyó (de 21.3% a 17.8% a finales de 1982 y 1983, respectivamente). También se conservó vigente la política de tasas de interés adoptada en noviembre de 1982, mediante la cual se fijó la tasa máxima de los intereses activos en 12% y la de los intereses pasivos, en 9%. Asimismo, las disposiciones relacionadas con los requerimientos mínimos de capital y las operaciones de mercado abierto del Banco de Guatemala se mantuvieron sin variaciones.

El panorama monetario global antes descrito no permite apreciar la elevada incidencia de la cartera vencida, producto de las dificultades financieras que enfrentaron numerosas empresas. En ese sentido, una parte importante de los créditos se destinaron a refinanciamientos, y el Banco de Guatemala continuó apoyando a los bancos del sistema para que adecuaran sus carteras a la capacidad de pagos de los deudores.

Fuera de la emisión de los bonos de estabilización mencionada, el principal acontecimiento vinculado con la política monetaria en 1983 que cabe destacar es una nueva carta de intenciones suscrita en agosto con el Fondo Monetario Internacional a fin de obtener un crédito contingente —aprobado en septiembre—, por un monto de aproximadamente 125 millones de dólares. En esa carta, el gobierno se comprometió adoptar un programa de ajuste que contempla: medidas concretas en el área fiscal (reducir el déficit del sector público no financiero al 3.5% del producto interno bruto en 1983 y 3% en 1984); que los salarios y los precios internos continúen reflejando esencialmente el juego de las fuerzas del mercado; una política monetaria orientada a lograr la estabilidad de precios y evitar una continuada pérdida de reservas monetarias internacionales; a adoptar una política realista de tasas de interés y un mayor aprovechamiento del crédito externo para financiar proyectos de inversión productiva y del sector público. Asimismo, el programa establece algunas metas para reactivar el sector exportador otorgándole un impulso renovado a la actividad económica, y persigue la gradual liberalización de la política cambiaria recientemente adoptada.



## HAITI

### 1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La economía haitiana experimentó un ligero alivio durante 1983 con respecto a la recesión que soportó en 1981 y 1982. En efecto, el producto interno bruto, que había registrado descensos algo menores al 3% en cada uno de esos años,<sup>1</sup> anotó un pequeño repunte apenas superior al 1% en 1983, que sin embargo significó una nueva caída (-1.2%) del producto por habitante. En los últimos tres años el producto interno bruto por habitante se ha reducido 11%.

Entretanto, la evolución del ingreso nacional bruto registró bajas más marcadas en 1981 y 1982 y un incremento menor en 1983 que los anotados por el producto bruto en esos años. Ello se debió principalmente al persistente deterioro de la relación de precios del intercambio desde 1978, con la única excepción en 1980. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Todas las actividades económicas, salvo la minería, que es poco importante, y los servicios del gobierno, elevaron su valor agregado en términos reales durante 1983, y en la gran mayoría de los casos los resultados obtenidos fueron bastante mejores que los de 1981 y 1982. Se destacó la recuperación experimentada por la construcción y por los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones. Sin embargo, fue más significativa —no obstante lo pequeño del incremento— el repunte logrado por la producción agropecuaria, dada la gran importancia económica que tiene ese sector. Los cultivos de exportación y la producción avícola fueron las dos actividades que más impulsaron la recuperación del sector.

La recesión económica del último trienio estuvo muy vinculada al deterioro de las variables externas —que quedó reflejada en la intensificación del déficit permanente de la cuenta corriente del balance de pagos— y ésta, al empeoramiento de la economía mundial. A este respecto, cabe recordar que el proceso de industrialización en el decenio pasado —la importancia de la industria manufacturera con respecto al producto global subió de 14 a 19% en ese período— se basó en el establecimiento de industrias de exportación de capital extranjero, que utilizan principalmente partes y materias primas importadas.

La necesidad de imprimir otra orientación a la economía significó, ante todo, reducir el desequilibrio del sector externo y sanear las finanzas públicas. Así, después de haberse más que duplicado el déficit fiscal entre los años 1979 y 1981 y de que el balance comercial registrara ese año un déficit 56% mayor al de 1980, el gobierno adoptó una política de estabilización económica y financiera y obtuvo un préstamo del Fondo Monetario Internacional por 35 millones de derechos especiales de giro, que fueron girados entre agosto de 1982 y septiembre de 1983. Sin embargo, la restricción del gasto público y el pago del tramo de la deuda externa que vencía en el año comprometió una parte importante de los recursos financieros frescos que llegaron al país. Las consecuencias principales fueron la caída del producto interno bruto en 1982 y su débil incremento en 1983.

Rompiendo con las débiles pautas de crecimiento de la producción y de las importaciones, dos componentes de la demanda global, la inversión interna bruta y el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios, aumentaron más de 5% y casi 9%, respectivamente, en 1983, en desmedro de los gastos de consumo, que nuevamente se redujeron.

El incremento de la inversión en 1983, que fue precedido de una importante contracción en 1982 y de insignificantes aumentos en los años anteriores, provino del impulso que se le imprimió a la construcción de algunas obras como la central hidroeléctrica de Belladere y la ampliación del parque industrial. La inversión privada, en cambio, se mantuvo inactiva al igual que durante los dos años anteriores.

<sup>1</sup> A menos que se indique otra cosa, el período que se analiza se refiere al año fiscal que se extiende desde comienzos de octubre de 1982 hasta fines de septiembre de 1983. Los períodos de referencia corresponden también a años fiscales.

La baja de la actividad económica en los últimos años elevó la tasa de desempleo abierto de 11.5% que se estimaba en 1981, a alrededor de 14% en 1983; lo mismo debió ocurrir con el subempleo que se estimaba en alrededor del 40% en aquel año. A esta situación se agregó una reducción del 15% del salario mínimo industrial real en los dos últimos años, lo que ha deteriorado aún más los bajos niveles de consumo de la población. Aun en los años de crecimiento económico sostenido del decenio 1970, aumentaron los niveles de pobreza.<sup>2</sup> Por lo demás, esa situación seguramente debe haber empeorado desde entonces con la menor disponibilidad interna de bienes y servicios.

La mayor apertura económica hacia el exterior —el coeficiente de importación con respecto al producto interno bruto aumentó de 17 a 25% desde 1970 y el de exportación de 13 a 16%— y la mayor vulnerabilidad a los cambios en la situación del mercado internacional que ello significó, quedó reflejada en un déficit comercial que se agravó en 1980 y 1981. Sin embargo, en 1982 el desequilibrio

Cuadro 1

HAITI: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	571	613	660	641	625	633
Población (millones de habitantes)	5.53	5.67	5.81	5.95	6.10	6.26
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	103	108	114	108	102	101
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	4.8	7.3	7.7	-2.8	-2.5	1.3
Producto interno bruto por habitante	2.4	4.7	5.1	-5.3	-4.8	-1.2
Ingreso nacional bruto	3.4	5.9	9.1	-3.5	-3.6	0.7
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-7.6	-9.0	3.6	-8.2	-1.2	-2.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	21.3	0.8	43.5	-21.3	12.2	8.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	17.4	6.9	46.5	6.9	-10.1	4.2
Precios al consumidor						
Septiembre a septiembre	2.3	18.6	9.5	4.8	8.0	9.2
Variación media anual	-2.9	9.7	18.1	8.2	8.2	8.4
Dinero	25.1	22.0	11.1	21.3	14.9	0.1
Sueldos y salarios <sup>b</sup>	26.6	-8.8	16.5	10.9	-7.6	-7.8
Ingresos corrientes del gobierno	15.1	12.0	14.0	-4.3	10.0	16.4
Gastos totales del gobierno	31.6	14.7	21.5	19.5	-5.7	18.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>c</sup>	40.6	42.2	42.5	54.0	46.3	47.2
Déficit fiscal/producto interno bruto <sup>c</sup>	7.6	7.7	7.2	10.3	8.0	8.9
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-98	-117	-178	-277	-195	-192
Saldo de la cuenta corriente	-84	-97	-140	-225	-160	-157
Saldo de la cuenta de capital	98	105	111	168	115	134
Variación de las reservas internacionales netas	6	24	-26	-50	-3	-24
Deuda externa pública desembolsada	210	248	290	372	410	446

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

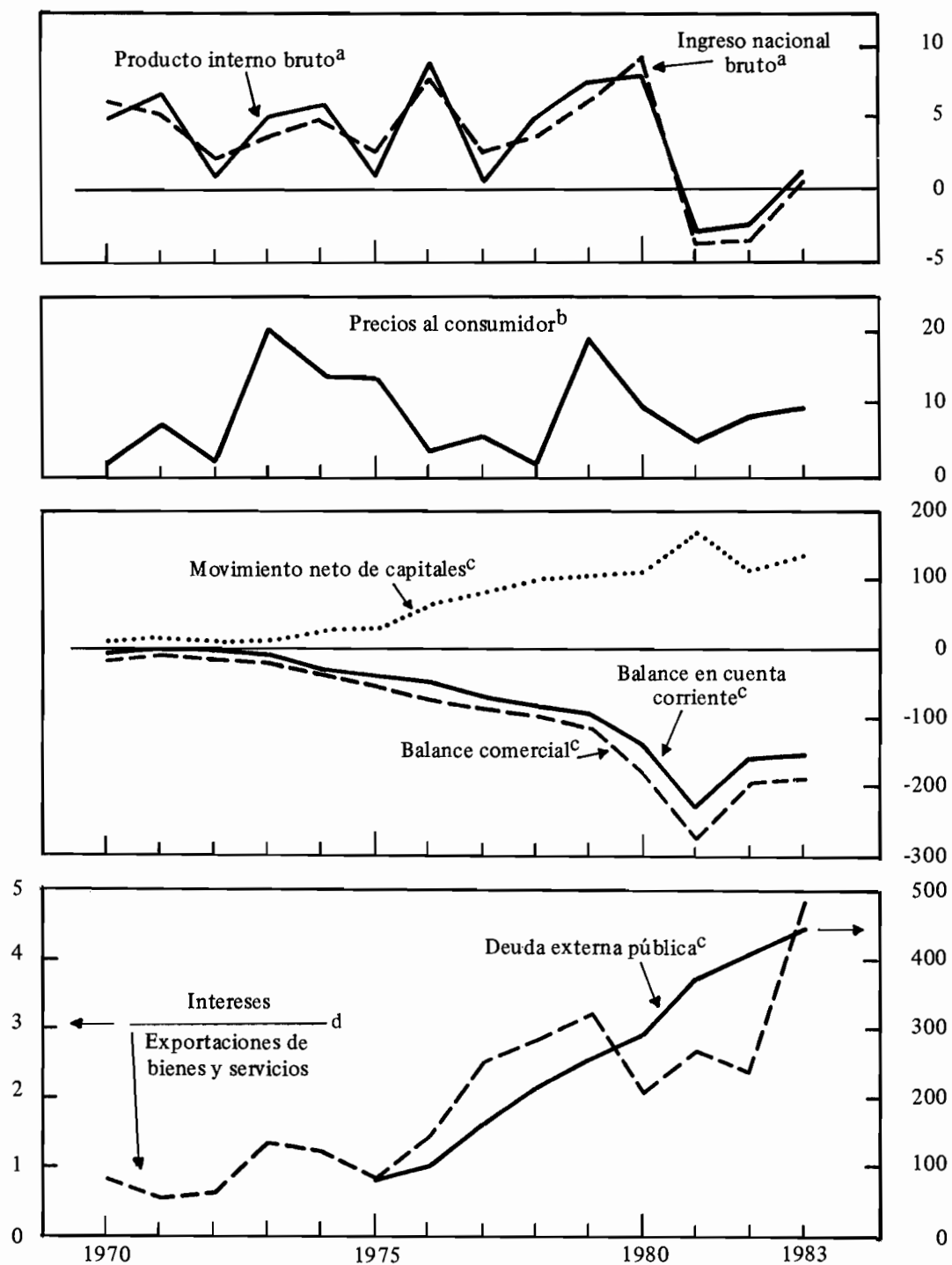
<sup>b</sup> Mínimos industriales.

<sup>c</sup> Porcentajes.

<sup>2</sup> Se calcula que los niveles de pobreza absoluta subieron del 48 al 68% de la población total entre 1976 y 1980. Véase, Institut haïtien de statistique et d'informatique, Département du plan, *Population, ressources humaines et développement*, diciembre de 1982.

Gráfico 1

## HAITI: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de septiembre a septiembre.

<sup>c</sup>Millones de dólares. <sup>d</sup>Porcentajes.

declinó y en 1983 mantuvo ese nivel. El valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios, luego de la considerable baja que experimentó en 1981, aumentó 12 y 8.5% en los dos últimos años. En cambio, las importaciones se redujeron 10% en 1982 y aumentaron poco más de 4% en 1983. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

El déficit corriente del balance de pagos siguió un curso parecido al del balance comercial desde 1980, alcanzando a un monto aproximado de 160 millones de dólares en 1983, cifra superior a la entrada neta de capitales. Ello obligó a recurrir por tercer año consecutivo a la utilización de crédito compensatorio del Fondo Monetario Internacional, esta vez por 28 millones de dólares. Las reservas internacionales netas se redujeron 24 millones de dólares en 1983, valor que agregado a la disminución habida en los tres años anteriores, sumó 103 millones de dólares, de los cuales 76 millones correspondieron al aumento del pasivo con el FMI.

Durante 1982 y 1983 se siguió una firme política de restricción de los gastos del gobierno y de elevación de los ingresos, con el fin de disminuir el déficit fiscal que había alcanzado un nivel muy alto en 1981. Dichos propósitos se cumplieron, los gastos se redujeron 17% en 1982 (en particular los de inversión, pues los gastos corrientes aumentaron levemente) y poco más de 1% en 1983. Por otra parte, los ingresos corrientes aumentaron 10% y 16% en ambos años y en proporciones más altas aún la recaudación tributaria. Estos resultados se tradujeron en apreciables disminuciones del déficit fiscal; sin embargo, al mismo tiempo que bajaban los gastos, aumentaron los pagos de amortización de la deuda, principalmente en 1983, por lo que el déficit fiscal, considerando estos pagos, aumentó 20% en el último año, y su relación con respecto al producto interno bruto (8.9%) se volvió a acercarse al 10.3% registrado en 1981.

La contracción del consumo privado y de los gastos del gobierno contribuyeron a mantener deprimida la demanda interna y en esas circunstancias el incremento de los precios internos conservó un orden de magnitud del 8%, esto es, parecido al registrado en los últimos años. También el estancamiento de la oferta monetaria ayudó a contener una eventual alza de los precios.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La contracción del producto interno bruto en 1981 y 1982 —luego de dos años de rápido crecimiento a razón de 7.5% anual— y su ligera recuperación en 1983, fue acompañada por una trayectoria parecida de las importaciones en términos constantes y como resultado de ello, la oferta global de bienes y servicios también registró un leve repunte en 1983 con respecto a las disminuciones registradas en el bienio anterior. (Véase el cuadro 2.)

La recesión económica y la baja de los activos en divisas condujeron primero a un virtual estancamiento del cuántum de las importaciones en 1981, que fue seguido de una drástica reducción del 14% al año siguiente y del escaso incremento, ya mencionado, en 1983. En cambio, el volumen de las exportaciones de bienes y servicios aumentó 8.5% y cerca de 9% en los dos últimos años, gracias, principalmente, a las mayores ventas de café y cacao.

Dado el escaso aumento de la oferta global, el significativo incremento de las exportaciones le restó toda posibilidad de expansión a la disponibilidad interna de bienes y servicios, que ya en 1981 había permanecido estancada y en 1982 había disminuido. Sin embargo, la inversión interna bruta experimentó un valioso repunte (5.5%) en 1983 (luego de un errático comportamiento iniciado en 1980) en el que tuvo especial influencia el impulso que le dio el gobierno a la construcción de la central hidroeléctrica Onde verte de Belladere, a diferencia de otras obras públicas y proyectos en que hubo una evidente baja en los ritmos de ejecución, o bien fueron postergados. También se destinaron recursos a la ampliación de las instalaciones del parque industrial que alberga la industria de ensamblaje y la que procesa insumos importados para la exportación.

Con la estabilización de la demanda interna y el repunte anotado por la inversión, el consumo total experimentó una nueva compresión en 1983, aunque esta vez en proporción mucho menor a la registrada durante el año anterior. Desde comienzos del decenio, los gastos de consumo se han reducido 7% en términos reales, esto es, cerca de 14% por habitante. A ello contribuyó la política restrictiva de los gastos gubernamentales; sin embargo, la causa fundamental estuvo en la contracción de la actividad económica y en la baja real del poder adquisitivo de los ingresos.

Cuadro 2

## HAITI: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	<b>823</b>	<b>781</b>	<b>791</b>	<b>116.8</b>	<b>127.3</b>	<b>125.0</b>	<b>11.8</b>	<b>-2.1</b>	<b>-5.1</b>	<b>1.4</b>
Producto interno bruto a precios de mercado	641	625	633	100.0	100.0	100.0	7.7	-2.8	-2.5	1.3
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	182	156	158	16.8	27.3	25.0	30.0	0.6	-14.2	1.5
<b>Demanda global</b>	<b>823</b>	<b>781</b>	<b>791</b>	<b>116.8</b>	<b>127.3</b>	<b>125.0</b>	<b>11.8</b>	<b>-2.1</b>	<b>-5.1</b>	<b>1.4</b>
Demanda interna	736	687	689	104.1	111.0	108.8	10.3	0.4	-6.7	0.3
Inversión bruta interna	128	120	126	10.1	19.3	19.9	1.4	0.7	-6.8	5.4
Consumo total	608	567	563	94.0	91.7	88.9	12.4	0.4	-6.7	-0.7
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	87	94	102	12.7	16.3	16.2	23.0	-19.4	8.5	<b>8.8</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios corresponden a las del balance de pagos convertidas a dólares constantes de 1970, mediante índices de valores unitarios calculados por la CEPAL.

b) *La evolución de los principales sectores*

A excepción de la minería —de escasa importancia relativa— y de los servicios gubernamentales, todos los demás sectores contribuyeron en muy diversa medida a la pequeña pero importante reactivación lograda por la producción global en 1983.

Aparte de los incrementos registrados por los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones y por la construcción, de casi 9 y 6%, respectivamente, los de las demás actividades fueron más bien modestos. El aumento de poco más de 3% de la producción agropecuaria tuvo una repercusión muy favorable en toda la economía, dada la gran importancia relativa que aún tiene la agricultura, no obstante que parte de ella se perdió en los años setenta, y que ese incremento, es un primer signo de reactivación de un sector que desde hacía varios años venía sufriendo un paulatino deterioro. (Véase el cuadro 3.)

Entretanto, la producción manufacturera experimentó un significativo repunte de 2.5%, que como en el caso de la agricultura, es también valioso. En cambio, el suministro de electricidad, gas y agua perdió dinamismo durante el año y la actividad comercial y la de otros servicios no mostró gran impulso. Tampoco se observó un crecimiento significativo en el turismo, y el mayor control ejercido por las autoridades en el mercado financiero desalentó las operaciones internas y propició los depósitos de activos en el extranjero.

i) *La agricultura.* La producción agropecuaria, que durante los años 1981 y 1982 se redujo más de 5% afectada por el huracán Allen y por problemas estructurales de antigua data, logró recuperar parte de esa pérdida en 1983 con un incremento algo mayor al 3%.

El rápido empeoramiento de la producción agropecuaria, especialmente en 1982, comprometió un sector que origina un tercio del producto interno bruto global y alrededor del 37% de las exportaciones de bienes y que además proporciona ocupación al 68% de la población activa. Progresivamente ha disminuido la capacidad de la producción de alimentos para abastecer el mercado interno. Anualmente se gastan alrededor de 70 millones de dólares en la importación de alimentos para cubrir el déficit.

La urgente necesidad de reducir el desequilibrio del intercambio comercial y de detener la pérdida de divisas, llevó a las autoridades en 1983 a impulsar la producción de cultivos de exportación. Los esfuerzos realizados en este campo fueron bastante exitosos, si bien fueron contrarrestados en parte por la pronunciada caída de la producción agrícola destinada al consumo interno. Por este

motivo, se renovó a mediados de año el acuerdo con el gobierno de los Estados Unidos,<sup>3</sup> por el cual se otorgaron 11 millones de dólares para la adquisición de trigo, harina de trigo y otros productos alimenticios básicos.

Entre los principales productos agrícolas de exportación, la cosecha de café fue levemente afectada por la sequía registrada en el sur del país, no obstante que aumentó casi 12% y por primera vez logró cubrir la cuota asignada por el Convenio Internacional del Café, probablemente estimulada por la lenta recuperación que tuvo el precio del producto en el último trimestre de 1982. (Véase el cuadro 4.)

La producción de algodón, por su parte, aumentó 11% en 1983, impulsada por las favorables condiciones climáticas de la región noroccidental y por la significativa alza, del orden del 16%, que alcanzó el precio del algodón en el mercado internacional. En cambio la cosecha de cacao sólo aumentó 2% durante el año, después de haberse duplicado su producción en 1982.

La gran mayoría de los productos destinados al mercado interno registró caídas en sus cosechas, reeditándose así los resultados anotados en 1981 y 1982. De esta manera, las producciones de arroz y maíz disminuyeron alrededor de 2 y 3% y las de sorgo y frijol en cerca de 10 y 7%. En los tres últimos años la producción conjunta de tres de los más importantes integrantes de la alimentación básica: arroz, maíz y frijol, disminuyó aproximadamente 9%. Se exceptuaron de esa tendencia, la cosecha de plátano, que se mantuvo alrededor del mismo volumen en los cuatro últimos años, y la de caña de azúcar, que aumentó poco más de 4% en 1983, recuperando el nivel que tuvo en 1980.

Cuadro 3

**HAITI: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	589	574	582	100.0	100.0	100.0	7.7	-2.9	-2.5	1.3
<b>Bienes</b>	341	333	336	65.8	59.6	58.1	4.7	-4.9	-2.2	0.7
Agricultura	199	191	197	46.9	33.7	34.2	0.8	-1.4	-4.2	3.3
Minería	7	8	...	2.3	1.3	...	-4.4	-14.5	23.7	...
Industria manufacturera	101	102	105	13.9	19.0	18.1	14.1	-11.6	1.3	2.5
Construcción	34	32	34	2.8	5.6	5.8	2.8	-1.0	-5.6	5.8
<b>Servicios básicos</b>	16	16	17	2.2	2.8	2.9	5.5	-0.9	-3.0	7.6
Electricidad, gas y agua	4	5	5	0.3	0.7	0.8	7.5	6.2	6.6	3.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	12	11	12	1.9	2.1	2.1	4.8	-3.3	-6.5	9.3
<b>Otros servicios</b>	226	221	224	32.0	37.6	39.0	11.5	-0.2	-2.0	1.3
Comercio	111	108	110	17.4	19.5	19.2	9.3	-4.9	-3.0	1.9
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	32	32	33	6.6	5.1	5.7	1.7	2.6	1.6	2.2
Servicios comunales, sociales y personales	83	81	81	8.0	13.0	14.1	19.7	5.7	-1.9	0.2
Servicios gubernamentales	63	64	63	5.0	10.1	11.0	24.5	4.6	1.8	-1.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total porque se extrapolaron independientemente cada actividad y el total.

<sup>3</sup>Se refiere a la ley norteamericana PL-480, que estipula la concesión de divisas a los gobiernos para la adquisición de productos alimenticios, con la condición de que se invierta el producto de su venta en los mercados internos, en programas de desarrollo y asistencia a los sectores sociales de menores ingresos.



Cuadro 4

## HAITI: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	Miles de toneladas				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producción de los principales cultivos</b>								
De exportación								
Café	42.9	33.3	32.3	36.0	19.5	-22.5	-3.0	11.6
Algodón	5.9	5.7	5.4	6.0	1.7	-3.6	-5.1	11.1
Cacao	3.4	2.2	4.5	4.6	-70.0	-35.1	102.3	2.4
De consumo interno								
Arroz	124.1	119.7	115.8	113.4	1.6	-3.5	-3.3	-2.1
Maíz	186.2	179.2	175.7	170.9	1.6	-3.8	-1.9	-2.7
Sorgo	125.2	120.8	117.8	106.6	1.5	-3.5	-2.5	-9.5
Frijol	52.6	50.8	50.3	46.7	1.4	-3.5	-1.0	-7.2
Plátano	519.7	501.5	504.1	509.6	1.6	-3.5	0.5	1.1
Caña de azúcar	5 640.8	5 443.4	5 440.0	5 674.4	1.6	-3.5	-0.1	4.3
<b>Indicadores de la Producción pecuaria</b>								
Total de carnes	69.4	61.1	70.9	92.3	17.0	-11.9	15.9	30.2
Carne vacuna	18.0	18.6	19.8	19.9	-	3.3	6.5	0.5
Carne porcina	43.9	35.0	29.3	-	29.4	-20.5	-16.3	-
Carne caprina	4.1	4.1	6.3	6.0	2.5	-	53.7	-4.8
Aves	3.4	3.4	15.5	66.4	3.0	-	355.9	328.4
Huevos	17.6	17.8	17.7	18.6	1.4	1.6	-0.8	5.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

En cuanto a la producción pecuaria, nuevamente se registró un extraordinario incremento de la producción de pollos, que apoyada por incentivos apropiados, terminó por sustituir casi totalmente el amplio consumo de carne porcina que existía en el país. A mediados del año, se puso fin a la campaña de erradicación de la fiebre africana, que significó el exterminio de prácticamente la totalidad de la población de cerdos y enormes daños para los campesinos. Entretanto, la producción de carne vacuna no acusó mayor aumento y la caprina se redujo 5% después del fuerte incremento que había tenido en 1982, en sustitución también de la carne de cerdo.

La estructura de la agricultura, repartida en una gran cantidad de pequeñas fincas alejadas y de difícil acceso a los centros de consumo, dificulta la comercialización de los excedentes de producción. Esos mismos factores impiden asimismo que un gran número de pequeños productores agrícolas tengan acceso al crédito, a la asistencia técnica y a otras políticas de apoyo gubernamentales. La creación de cooperativas agrícolas, que ayudaría a romper el aislamiento y mejoraría las técnicas de producción y la comercialización de los productos, ha prosperado sólo en contados lugares. En el marco de la política de promoción de exportaciones agroindustriales, el cultivo de hortalizas contó con especial apoyo durante 1983.

ii) *La minería.* La extracción de bauxita, que aportaba más del 30% del valor agregado por la minería, prácticamente ha permanecido paralizada desde el último trimestre de 1982, cuando la empresa que la explota decidió suspender sus actividades a causa de su baja rentabilidad. El gobierno ha estado contratando con empresas extranjeras la exploración de yacimientos de minerales en el norte del país. (Véase el cuadro 5.)

iii) *La industria manufacturera.* La producción manufacturera, que había sufrido una apreciable baja en 1981, apenas aumentó poco más de 1% en 1982; en 1983 logró un leve repunte, sorteando el problema de la escasez de divisas y la restricción de importaciones.

El escaso impulso que exhibieron durante el año algunas de las industrias que arman y procesan partes y bienes intermedios importados destinados a la exportación, fue contrarrestada por el dinamismo de varias otras industrias, medianas y pequeñas. Entre las de alimentos, sobresalieron los incrementos de la producción de harina (34%), de manteca (7%) y de bebidas gaseosas (17%). En cambio la producción de aceite disminuyó 26% y la de azúcar creció sólo 3%. Hacia mediados del año se inauguró la central azucarera de Leogane, proyecto que se había iniciado en 1981 y que pasó a ser la más grande del país. (Véase otra vez el cuadro 5.)

También aumentó considerablemente la producción de algunos productos químicos, como el jabón (25%), los detergentes (18%) y los aceites esenciales (23%). Sin embargo, la producción textil se redujo 9% y la de calzado casi 12%. Por otra parte, la producción de cemento aumentó 9%, recuperando sólo en parte las pérdidas que tuvo en los dos años anteriores.

Distinta fue en cambio la evolución de algunas industrias de capital extranjero destinadas a la exportación. Así, disminuyó 29% la producción de piezas electrónicas y 12% la de artículos deportivos. Durante 1983 no llegó más inversión directa extranjera que en otros años destinada a la industria. Solamente se instaló una fábrica de calzado y se renovaron algunos equipos en otras.

iv) *Construcción*. La contracción de la demanda y de la inversión en 1981 y 1982 provocó la caída de la construcción en esos años y principalmente en 1982 en que el descenso se aproximó al 6%. Durante 1983 la construcción había logrado una significativa recuperación al aumentar su producto según información preliminar cerca de 6%. Este repunte estuvo principalmente relacionado con la construcción de la central hidroeléctrica de Belladere, ya que la construcción residencial, al menos en la región metropolitana, no acusó mayores variaciones.

v) *Energía eléctrica*. La generación de electricidad, que había aumentado a razón de 5.5% anual en el bienio 1980-1981 —no obstante el empeoramiento de la actividad económica en 1981 y 1982—, bajó a 4% su ritmo de crecimiento en 1983. El consumo de electricidad, entretanto, creció a una tasa de 4.4% anual desde 1980.

El consumo residencial de electricidad ha mostrado un crecimiento muy parejo en los últimos tres años, no así el de servicio público, cuyo incremento se acentuó notablemente, ni tampoco el consumo comercial e industrial, que registraron variaciones bastante marcadas de un año a otro,

Cuadro 5

HAITI: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA E INDUSTRIAL

	Miles de toneladas					Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Minería</b>									
Bauxita	523	414	480	622	-	-32.5	15.9	29.6	-
<b>Indice de producción manufacturera</b> (1959-1960 = 100)	186	266	235	227	227	13.2	-11.6	-3.3	-
<b>Principales productos manufacturados</b>									
Harina	81	84	121	88	118	12.6	42.5	-26.8	33.9
Azúcar	52	54	52	52	54	-8.6	-4.3	-	3.0
Manteca	1	3	3	3	3	26.9	-6.1	-9.7	7.1
Aceite comestible	9	19	25	17	13	-2.1	29.6	-30.2	-25.7
Bebidas gaseosas <sup>c</sup>	41	74	64	62	73	-7.4	-3.6	-2.2	16.8
Cigarrillos <sup>d</sup>	680	1 064	852	965	932	5.8	-19.9	13.2	-3.4
Calzado <sup>e</sup>	223	795	528	588	519	103.1	-33.6	11.3	-11.7
Detergentes <sup>f</sup>	184	579	513	586	692	8.4	-11.3	14.2	18.1
Jabón de tocador <sup>f</sup>	...	253	258	376	469	-	2.0	45.7	24.7
Aceites esenciales <sup>f</sup>	...	242	208	234	286	-10.0	-13.7	12.0	22.5
Cemento	145	243	241	206	225	2.0	-1.0	-14.4	9.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

<sup>c</sup>Millones de botellas.

<sup>d</sup>Millones de unidades.

<sup>e</sup>Miles de pares.

<sup>f</sup>Toneladas.

Cuadro 6

## HAITI: GENERACION Y CONSUMO DE ELECTRICIDAD

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento			
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Generación</b>	322	336	355	378	393	4.4	5.7	6.5	4.0
<b>Consumo<sup>b</sup></b>	241	256	262	274	286	6.2	2.4	4.5	4.4
Comercial e industrial	154	156	152	153	149	1.6	-2.6	0.3	-2.1
Industria azucarera	27	18	7	6	9	-33.3	-58.8	-13.3	35.6
Industria cementera	19	21	22	20	22	13.5	4.4	-12.7	13.0
Resto	108	117	122	127	119	8.1	4.7	3.5	-6.3
Residencial	70	81	90	99	110	16.1	11.4	10.3	10.9
Servicio público y consumo del gobierno	17	19	20	22	27	11.8	5.3	10.0	22.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La diferencia entre la generación y el consumo obedece a pérdidas en la transmisión y a consumo no registrado.

especialmente los de la industria del cemento y del azúcar. Sin embargo, el consumo de electricidad en esta última, aumentó fuertemente al entrar en operaciones la nueva central azucarera de Leogane en 1983. (Véase el cuadro 6.)

En 1982 había comenzado a funcionar la primera fase de la planta termoeléctrica de Carrefour, cerca de Puerto Príncipe, y en 1983 prosiguió la construcción de la central hidroeléctrica de Belladere.

### 3. El sector externo

#### a) *El comercio de bienes*

El intercambio externo de bienes dejó un saldo deficitario de 125 millones de dólares en 1983, muy parecido al registrado el año anterior. Este balance fue el resultado de un significativo incremento del 9% de las exportaciones y de otro algo menor (6%) de las importaciones. (Véase el cuadro 7.)

En los dos últimos años las exportaciones de bienes aumentaron 26%. Sin embargo, su nivel continúa siendo inferior al alcanzado en 1980, cuando un extraordinario incremento del volumen de las ventas, acompañado de una favorable coyuntura de los precios en los mercados internacionales, elevó de 138 a 216 millones de dólares el valor de las exportaciones. En 1981, sin embargo, las exportaciones sufrieron un considerable descenso, tanto en volumen como en precios.

El volumen de las exportaciones aumentó aproximadamente 14% en cada uno de los dos últimos años, en cambio sus precios que habían mejorado levemente en 1982, bajaron 4% en 1983.

Por otra parte, las importaciones de bienes, que habían registrado una apreciable reducción, tanto en valor como en volumen en 1982, subieron cerca de 6% el último año, no obstante la escasez de divisas y el consiguiente control de las mismas.

La relación de precios del intercambio se ha deteriorado 20% desde 1981 y 11% en los dos últimos años, sin embargo, el apreciable incremento del volumen exportado en el último bienio permitió la valiosa reconstitución del poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios que habían sufrido grave menoscabo en 1981. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

i) *Las exportaciones.* Dos años consecutivos de significativos incrementos de las exportaciones no lograron que estas recuperaran el nivel que tuvieron en 1980 y que perdieron en 1981 a consecuencia de la fuerte reducción de las ventas de café y de otros productos básicos de exportación. (Véase el cuadro 8.)

El café, que en 1980 había llegado a representar el 42% de las exportaciones totales de bienes, en 1981 había reducido esa participación a un 22% y en 1983 logró elevarla a 27%. Durante 1983, el valor de las exportaciones de café experimentó un considerable incremento de 42%, merced a un extraordinario aumento del volumen exportado (57%), que alcanzó su mayor nivel en el último

Cuadro 7

## HAITI: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes						
Valor	8.9	-8.0	56.3	-30.3	15.5	9.0
Volumen	11.0	-3.9	35.3	-25.5	14.4	13.7
Valor unitario	-1.9	-4.2	15.5	-6.4	1.0	-4.1
Importaciones de bienes						
Valor	3.8	6.0	45.0	12.3	-17.4	5.8
Volumen	-3.3	-5.0	27.3	8.8	-22.7	3.4
Valor unitario	7.4	11.6	13.9	3.2	6.9	2.4
Relación de precios del intercambio de bienes	-8.3	-14.2	2.6	-10.3	-5.0	-5.8
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	114.4	98.2	100.7	90.4	85.9	80.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes <sup>b</sup>	168.4	138.9	192.9	128.8	140.1	150.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	185.4	169.2	215.4	159.5	170.9	180.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

Cuadro 8

## HAITI: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	150.4	173.8	186.6	100.0	100.0	100.0	56.4	-30.3	15.6	7.4
<b>Productos principales</b>	62.7	68.7	68.9	69.6	60.3	36.9	66.7	-52.0	9.6	0.3
Café	33.1	35.9	51.1	35.2	42.1	27.4	131.3	-63.6	8.5	42.3
Cacao y sus manufacturas	3.4	2.2	4.0	2.5	2.1	2.1	-33.8	-24.4	-35.3	81.8
Azúcar	-	-	1.3	7.5	3.0	0.7	966.7	-	-	-
Sisal y sus manufacturas	0.5	1.7	5.0	4.2	0.6	2.7	-48.1	-64.3	240.0	194.1
Aceites esenciales	4.9	5.7	7.0	6.1	2.6	3.7	-28.0	-9.3	16.3	22.8
Bauxita	16.6	21.4	-	13.0	9.1	-	8.9	-15.3	28.9	-
Carne	4.2	1.7	0.5	1.1	0.8	0.3	-41.9	133.3	-59.5	-70.6
<b>Productos de la zona franca (netos)</b>	54.8	48.3	55.1	6.5	25.3	29.5	29.3	0.2	-11.9	14.1
<b>Resto</b>	32.9	56.8	62.6	23.9	14.4	33.6	52.7	6.1	72.6	10.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Administración General de Aduanas y del Banco de la República de Haití.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 9

## HAITI: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	399.7	365.0	378.0	100.0	100.0	100.0	37.7	9.5	-8.7	3.6
Alimentos, bebidas y tabaco	71.9	68.2	70.6	11.2	17.5	18.7	54.8	16.2	-5.1	3.5
Hidrocarburos	64.6	46.8	48.4	5.6	13.7	12.8	40.8	5.4	-27.6	3.4
Aceites y grasas	27.5	26.0	26.9	6.7	7.3	7.1	38.2	7.0	-5.5	3.5
Productos químicos	35.1	33.2	34.2	10.4	8.7	9.1	28.5	14.3	-5.4	3.0
Artículos manufacturados <sup>b</sup>	75.4	71.4	73.8	17.7	21.4	19.5	24.3	-0.9	-5.3	3.4
Maquinaria y equipo de transporte	75.0	71.0	73.4	20.0	18.1	19.4	17.9	17.2	-5.3	3.4
Artículos manufacturados diversos <sup>c</sup>	30.6	29.0	30.0	21.4	8.4	7.9	48.8	2.3	-5.2	3.4
Otros <sup>d</sup>	19.6	19.4	20.7	7.0	4.9	5.5	30.1	13.3	-1.0	6.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Administración General de Aduanas y del Banco de la República de Haití.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye manufacturas de textiles, cuero, caucho, madera, papel y minerales metálicos y no metálicos.

<sup>c</sup>Incluye vestuario, calzado, artículos de viaje, muebles, instrumentos profesionales y artículos sanitarios y de calefacción y alumbrado.

<sup>d</sup>Incluye materias primas y productos básicos no comestibles.

trimestre de 1982 y primero de 1983. Por primera vez, se logró cubrir, en 1983, la cuota de exportación de café asignada al país por la Organización Internacional del Café. Los precios del café, en cambio, que se mantuvieron altos hasta fines de 1982, se redujeron cerca de 11 % en los tres primeros trimestres de 1983, repuntando en el cuarto.

Conjuntamente con las exportaciones de café, las ventas de aceites esenciales, de sisal y de cacao, anotaron notables incrementos. No así la bauxita, que se dejó de exportar durante el año debido a la pérdida de rentabilidad de la explotación. Asimismo, las exportaciones de carne se han reducido casi 90 % en los dos últimos años.

También, durante 1983 las exportaciones netas de bienes manufacturados en la zona franca, deducida la importación de partes y materias primas utilizadas en su fabricación, acusaron un significativo incremento (14 %) y ya ocupan un lugar destacado en la estructura de exportación del país.

ii) *Las importaciones.* No obstante la escasez de divisas que hizo que se extremaran las medidas para controlar y racionalizar su utilización, las importaciones de bienes registraron una parcial aunque significativa recuperación de poco más de 3 % en su volumen y de cerca de 6 % en su valor, lo que contribuyó a una ligera reactivación económica. Cabe recordar que en 1982 las importaciones habían sufrido una drástica reducción motivada por la recesión. (Véase de nuevo el cuadro 7.)

La información preliminar sobre la evolución de las importaciones de bienes (cif) por principales productos, que aparece en el cuadro 9, mostró un incremento bastante menor en 1983 del que registró el balance de pagos en términos fob. Según esa información, la caída de las importaciones de bienes no alcanzó a 9 % en 1982 y en 1983 sólo parece haber aumentado 3.6 %. Además, durante 1983 las importaciones en los distintos grupos de bienes al parecer se incrementaron en porcentajes parecidos entre sí y parecidos al del total, esto es, 3.4 %. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

#### b) *El déficit de la cuenta corriente y su financiamiento*

La cuenta corriente del balance de pagos registró un déficit de 157 millones de dólares en 1983, similar al del año anterior y 30 % inferior al que se produjo en 1981 cuando aumentaron rápidamente las importaciones de bienes.

Tampoco ha variado mucho en los últimos años el saldo deficitario de los servicios y menos aún el del servicio de factores, no obstante que en 1983 cayó bruscamente la remesa neta de utilidades al exterior y subió de 6 a 14 millones de dólares el monto de los pagos de intereses. En Haití ha cobrado

Cuadro 10

## HAITI: BALANCE DE PAGOS

(Milliones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-70	-84	-97	-140	-225	-160	-157
Balance comercial	-89	-98	-117	-178	-277	-195	-192
Exportaciones de bienes y servicios	174	211	213	306	240	270	293
Bienes fob	138	150	138	216	150	174	189
Servicios reales <sup>b</sup>	37	61	75	90	90	96	103
Transporte y seguros	2	2	3	6	7	7	7
Viajes	30	53	65	76	75	80	86
Importaciones de bienes y servicios	263	309	330	484	517	465	485
Bienes fob	200	207	220	319	358	296	314
Servicios reales <sup>b</sup>	63	102	110	165	159	169	171
Transporte y seguros	40	49	48	83	89	77	86
Viajes	6	28	33	41	31	41	39
Servicios de factores	-12	-15	-13	-14	-13	-14	-15
Utilidades	-8	-9	-7	-8	-7	-8	-1
Intereses recibidos	-	-	-	1	1	1	-
Intereses pagados	-4	-6	-7	-6	-6	-6	-14
Otros	-	-	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	31	29	34	52	64	49	50
<b>Balance en cuenta de capital</b>	82	98	105	111	168	115	134
Transferencias unilaterales oficiales	33	39	42	37	74	61	76
Capital de largo plazo	70	50	64	69	110	43	69
Inversión directa	8	10	12	13	8	7	13
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	62	40	52	56	102	36	56
Sector oficial <sup>c</sup>	43	29	44	53	45	33	36
Préstamos recibidos	45	43	41	56	50	38	46
Amortizaciones	-2	-3	-3	-2	-4	-4	-10
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-	-	-	-	-	-	-
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-	-
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-	-
Otros sectores <sup>c</sup>	20	11	8	3	57	4	20
Préstamos recibidos	26	17	11	10	61	8	20
Amortizaciones	-6	-6	-4	-7	-4	-5	-
Capital de corto plazo (neto)	-1	-4	-1	-1	-6	-8	10
Sector oficial	-	-	1	2	-	-	11
Bancos comerciales	-1	-4	-2	-3	-6	-8	-1
Otros sectores	-	-	-	-	-	-	-
Errores y omisiones	-20	12	-	7	-10	19	-21
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	12	14	8	-29	-57	-45	-23
<b>Variación total de reservas</b>							
(- significa aumento)	-13	-6	-24	26	50	3	24
Oro monetario	-	-	-5	-4	2	1	-
Derechos especiales de giro	-	-3	-2	4	3	-	-
Posición de reserva en el FMI	-	-3	-3	6	-	-	-
Activos en divisas	-8	-	-11	22	15	-16	-5
Otros activos	-	-	-	-	-	-	-
Uso de crédito del FMI	-5	-	-2	-3	30	18	28

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, cinta magnética, mayo 1984; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

especial importancia la entrada de transferencias privadas desde el extranjero, que en los dos últimos años han alcanzado a 50 millones de dólares, es decir, han llegado a ser 50% superiores a las que ingresaban por ese concepto hacia fines de los años setenta. (Véase el cuadro 10.)

Durante 1983 hubo un ingreso neto de capitales de 134 millones de dólares, sólo 20 millones mayor que el registrado el año anterior, pero 34 millones de dólares inferior al habido en 1981. De acuerdo con la información aún preliminar sobre 1983, durante ese año hubo un ingreso neto de capital de largo plazo 25 millones de dólares mayor al del año anterior, del cual 6 millones correspondieron a inversión directa, mientras que la entrada neta de préstamos de corto plazo —negativa en 1982— habría sido o fue de 10 millones de dólares. Por otra parte, el monto de las transferencias oficiales aumentó de 61 millones de dólares en 1982 a 76 millones en 1983.

El financiamiento de largo plazo destinado al sector oficial aumentó poco en 1983 y en parte fue anulado por el mayor pago de amortizaciones. En esas condiciones, el gobierno debió recurrir al endeudamiento de corto plazo con la banca privada por un monto de 11 millones de dólares.

No obstante que de acuerdo al movimiento de la cuenta corriente y al de la cuenta de capital, el déficit global del balance de pagos se redujo de 45 a 23 millones de dólares entre 1982 y 1983, la pérdida de reservas internacionales subió de 3 a 24 millones de dólares en esos años, principalmente los pasivos con el Fondo Monetario Internacional. Por su parte, los activos en divisas, que llegaban a 15 millones de dólares en septiembre de 1982, un año después habían disminuido a 10 millones.

A fines de septiembre, el gobierno había utilizado todo el crédito de 35 millones de derechos especiales de giro otorgado por el Fondo Monetario Internacional quince meses antes. Teniendo en cuenta el programa financiero preparado por el gobierno, las autoridades del FMI le concedieron a Haití un nuevo préstamo de 60 millones de DEG para ser girado en el período 1983-1985.

### c) *El endeudamiento externo*

La deuda externa del sector público, de mediano y largo plazo, alcanzaba a 450 millones de dólares a fines de septiembre de 1983, lo que equivalía a 26% del producto interno bruto. Setenta por ciento de ella era de cargo del gobierno y el 30% restante de las empresas públicas. (Véase el cuadro 11.)

Cuadro 11

## HAITI: ENDEUDAMIENTO EXTERNO DEL SECTOR PUBLICO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Millones de dólares</b>						
Deuda externa pública <sup>b</sup>	210	248	290	372	410	446
Gobierno	152	183	223	247	282	312
Empresas públicas	58	65	67	125	128	134
Desembolsos	60	46	52	93	48	47
Servicio	15	11	15	16	16	24
Amortizaciones	9	8	9	11	9	10
Intereses	6	3	6	5	7	14
<b>Porcentajes</b>						
<b>Relaciones</b>						
Deuda externa/ producto interno bruto	21.7	21.8	20.4	24.8	26.3	26.2
Servicio de la deuda/ exportaciones de bienes y servicios	7.1	5.1	4.9	6.9	6.1	8.1
Servicio de la deuda/desembolsos	25.0	23.8	29.0	17.6	34.4	50.7
Servicio de la deuda/ producto interno bruto	1.5	1.0	1.0	1.1	1.1	1.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití y del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Saldos al 30 de septiembre de cada año de la deuda desembolsada, a más de un año de plazo.

En los dos últimos años se atenuó el ritmo de endeudamiento del sector público. Este, que entre los años 1978 y 1981 fue del 21% anual, bajó a 10% en 1982 y a 8% en 1983. Así, los desembolsos que en promedio alcanzaron a 52 millones de dólares en el trienio 1978-1980 y que en 1981 superaron los 90 millones de dólares, en 1982 y 1983 alcanzaron a menos de 50 millones cada año.

El servicio de la deuda, en cambio, que se había mantenido entre 15 y 16 millones de dólares anuales hasta 1982, subió repentinamente a 24 millones en 1983, debido a que se duplicó el monto de los intereses pagados, parte del cual correspondió a intereses atrasados. De esta manera, el servicio de la deuda, que en 1980 representaba 5% de las exportaciones de bienes y servicios, en 1983 había subido a 8%.

En definitiva, durante 1983 hubo un flujo neto de capitales (deducidos los pagos de amortizaciones e intereses) de 23 millones de dólares, bastante más bajo del habido en 1982 (32 millones) y principalmente del registrado en 1981 (77 millones de dólares).

#### 4. Los precios y las remuneraciones

Por tercer año consecutivo los precios al consumidor subieron algo más de 8% en promedio anual.<sup>4</sup> Medidos de septiembre a septiembre los precios aumentaron 9%. Los precios de los alimentos registraron incrementos mayores; subieron 13% entre los meses extremos del año fiscal, impulsados por una oferta insuficiente de productos de consumo básico, cuya producción se ha reducido en los últimos tres años. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 12

##### HAITI: EVOLUCION DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de septiembre a septiembre</b>						
Indice de precios al consumidor	2.3	18.6	9.5	4.7	8.0	9.2
Alimentos	-2.0	26.4	13.9	6.7	3.5	13.0
<b>Variación media del año fiscal</b>						
Indice de precios al consumidor	-2.9	9.7	18.1	8.2	8.2	8.4
Alimentos	-6.7	9.9	26.8	11.7	5.6	10.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Haitiano de Estadística e Informática y del Banco de la República de Haití.

Cuadro 13

##### HAITI: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indices (1977 = 100)</b>				
Sueldos y salarios <sup>b</sup>				
Nominales	169.2	203.1	203.1	203.1
Reales <sup>c</sup>	134.5	149.2	137.9	127.2
<b>Tasas de crecimiento</b>				
Sueldos y salarios <sup>b</sup>				
Nominales	37.6	20.0	-	-
Reales	16.5	10.9	-7.6	-7.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití y del Instituto Haitiano de Estadística e Informática.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Mínimos pagados en las empresas industriales.

<sup>c</sup>Deflactado con el índice de precios al consumidor.

<sup>4</sup>Según el nuevo índice de precios al consumidor con base en 1980, la variación media en 1983 alcanzó a 9%. Este índice tiene una mayor cobertura geográfica, además de Port-au-Prince, considerada la evolución de los precios en los centros urbanos de Delmas, Carrefour y Pétion Ville. Los principales componentes del nuevo índice tienen las siguientes ponderaciones: alimentos, 64%; vestuario, 3% y vivienda 12%.



También contribuyeron a la elevación de los precios durante el año el alza de los precios de los combustibles en 16% y la aplicación general de un impuesto de 7% a las ventas.

En cuanto a la evolución de las remuneraciones, el salario mínimo pagado en las empresas industriales no ha registrado incremento alguno desde su último reajuste en octubre de 1980. Ello ha significado un deterioro de 19% de las remuneraciones reales en la industria desde entonces y de 15% en los dos últimos años. (Véase el cuadro 13.)

Los salarios pagados en la industria manufacturera y en la construcción, que en algunos casos variaron entre el equivalente a 2.64 y 3.20 dólares diarios, son bastante superiores a los pagados en otras actividades de la producción, y su evolución en los últimos años no ha seguido necesariamente a la de las remuneraciones en general.

## 5. Las políticas fiscal y monetaria

### a) *La política fiscal*

Durante 1983 se aplicaron estrictas medidas destinadas a contener el gasto público y a aumentar los ingresos tributarios con el fin de disminuir el alto déficit fiscal que en 1981 había llegado a significar poco más del 10% del producto interno bruto, proporción que ya en 1982 se había logrado reducir a 8%. Estos propósitos quedaron inscritos en el riguroso programa de ajuste económico convenido con el Fondo Monetario Internacional.

El alza de algunos impuestos y la reforma de otros lograron buenos resultados tanto en 1982 como en 1983. En efecto, los ingresos tributarios, que habían crecido apenas poco más del 2% en 1981, en términos nominales, aumentaron algo más de 11% en 1982 y de 17% en 1983. Tanto los impuestos directos como los indirectos mejoraron su recaudación en 18%, mientras que los que gravan el comercio exterior, fuertemente afectados en los dos años anteriores, aumentaron 15% en 1983. (Véase el cuadro 14.)

Entre los cambios que se introdujeron en el sistema tributario, sobresalió la sustitución de algunos impuestos específicos por un impuesto general a la venta de 7%. Por otra parte, el repunte de la recaudación tributaria proveniente del comercio exterior se originó principalmente en el incremento de las exportaciones de café, valoradas a precios de referencia. Esta causa explica el 30% del incremento de estos impuestos. Además, se elevaron los porcentajes de impuestos a las importaciones de bienes suntuarios. También con respecto a los gravámenes al comercio exterior, cabe mencionar los esfuerzos desplegados para eliminar el contrabando y que llevaron al cierre de la frontera y del comercio terrestre con República Dominicana durante tres meses.

Contrariando la efectividad de las estrictas medidas que se siguieron para reducir los gastos del gobierno, estos aumentaron 18% durante el año, es decir en un porcentaje parecido a los registrados en los años previos a la implantación de las restricciones, y por cierto muy diferente al de signo negativo anotado en 1982. Sin embargo, la notable expansión de los gastos en 1983 se debió exclusivamente al extraordinario incremento registrado por la amortización de la deuda (140%), cuyo monto ha subido 5.5 veces desde 1980 y en 1983 superó ampliamente el de la inversión real.

Excluyendo los pagos de amortizaciones de entre los gastos, estos se redujeron levemente en 1983 (-1.4%). Tanto los gastos corrientes como los de inversión disminuyeron en proporciones parecidas y entre los corrientes, sólo las remuneraciones experimentaron algún aumento nominal (4%), inferior al habido en 1982, cuando también fueron los únicos gastos que se incrementaron. La reducción de los gastos corrientes y de la inversión, obviamente que significó el retraso y la postergación de muchas obras y programas sociales del gobierno, como el de salud pública y el de reforma educacional. (Véanse los cuadros 14 y 15.)

Como resultado del incremento de los gastos totales en un porcentaje dos puntos mayor al de los ingresos, el déficit fiscal se amplió en 20%. Sin embargo, al descontar los gastos por amortización de la deuda, puede comprobarse que las medidas puestas en práctica para reducir el déficit fiscal tuvieron pleno éxito, ya que este disminuyó de 440 millones de gourdes en 1982 a 300 millones en 1983 y de 5.6 a 3.6% su relación con el producto interno bruto.

El financiamiento del déficit durante 1983 —a diferencia de lo ocurrido en años anteriores, cuando este procedía en una alta proporción del exterior— provino en un 46% de la banca nacional, a lo que contribuyó la anulación de las disposiciones del Banco Central que limitaban el crédito al gobierno. Además, aumentó la proporción de las donaciones en la composición del financiamiento externo, en desmedro de los préstamos.

b) *La política monetaria*

Los medios de pago no acusaron mayores variaciones entre septiembre de 1982 y septiembre de 1983. El 8% de aumento registrado por el dinero efectivo en poder del público fue contrarrestado por el descenso de parecida magnitud de los depósitos en cuenta corriente, originando una falta de liquidez que tendió a detener la reactivación de la actividad económica. (Véase el cuadro 16.)

En 1983 se acentuó más la disminución de las reservas internacionales netas, convirtiéndose así en uno de los principales factores de contracción de la oferta monetaria. La firme decisión de mantener la paridad cambiaria —que prevalece desde 1919— llevó a regular el flujo monetario de

Cuadro 14

HAITI: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de gourdes				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
1. Ingresos corrientes	691	661	727	846	14.0	-4.3	10.0	16.4
Ingresos tributarios	629	644	718	842	27.3	2.4	11.5	17.3
Directos	268	116	136	161	7.2	36.2	17.2	18.4
Indirectos	361	249	326	386			30.9	18.4
Sobre el comercio exterior	361	279	256	295	48.0	-22.7	-8.2	15.2
Ingresos no tributarios	62	17	9	4	-44.6	-72.6	-47.1	-55.6
2. Gastos corrientes	540	797	817	807	32.7	47.6	2.5	-1.3
Remuneraciones	...	355	402	418	...	...	13.2	4.0
Compra de bienes y servicios	...	123	115	97	...	...	-6.5	-15.7
Otros gastos corrientes	...	319	300	292	...	...	-6.5	-2.7
3. Ahorro corriente (1 - 2)	151	-136	-90	39	-24.1	...	-33.8	
4. Gastos de capital <sup>b</sup>	662	717	537	794	3.3	8.3	-25.1	47.8
Inversión real <sup>c</sup>	580	609	350	344	3.4	5.0	-42.5	-1.7
Amortización de la deuda	82	108	187	450	2.5	31.7	73.1	140.6
5. Gastos totales (2 + 4)	1 202	1 436	1 354	1 601	21.5	19.5	-5.7	18.2
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-511	-775	-627	-755	57.1	51.7	-19.1	20.4
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	171	341	209	348	52.7	99.4	-38.7	66.5
Sistema bancario	167	338	206	370	...	102.4	-39.1	79.6
Otros	4	3	3	-22	...	-25.0	-	
Financiamiento externo	340	434	418	407	3.0	27.6	-3.7	-2.6
Donaciones	183	328	246	345	-12.4	79.2	-25.0	40.2
Préstamos	157	106	172	62	29.8	-32.5	62.3	-63.9
Porcentajes								
Relaciones								
Ahorro corriente/gastos de capital	22.8	-19.0	-16.8	4.9				
Déficit fiscal/gastos totales	42.5	54.0	46.3	47.2				
Ingresos tributarios/PIB	9.7	8.9	9.3	9.9				
Gastos totales/PIB	16.9	19.2	17.3	18.8				
Déficit fiscal/PIB	7.2	10.3	8.0	8.9				
Financiamiento interno/déficit	33.5	44.0	33.3	46.1				
Financiamiento externo/déficit	66.5	56.0	66.7	53.9				

Fuente: CEPAL, sobre la base de las cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye los gastos de capital financiados con fondos propios y externos y no sólo los contemplados en el presupuesto de desarrollo del gobierno central.

<sup>c</sup>Incluye las transferencias de capital.

Cuadro 15

## HAITI: GASTOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de gourdes			Tasas de crecimiento	
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total de gastos corrientes<sup>b</sup></b>	<b>797.9</b>	<b>817.1</b>	<b>806.8</b>	<b>2.5</b>	<b>-1.3</b>
Funciones administrativas <sup>b</sup>	543.9	527.6	536.9	-3.0	1.8
Fuerzas Armadas	76.6	75.6	78.9	-1.3	4.4
Ministerio de Finanzas	92.5	83.3	85.1	-9.9	2.2
Otros <sup>b</sup>	374.8	368.7	372.9	-1.6	1.1
Servicios a sectores productivos	86.9	85.6	78.8	-1.5	-7.9
Agricultura	31.5	29.0	27.8	-7.9	-4.1
Trabajos públicos	37.7	36.4	31.7	-3.4	-12.9
Otros	17.7	20.2	19.3	14.1	-4.5
Servicios sociales	166.2	203.9	191.1	22.7	-6.3
Educación pública	78.3	85.9	87.3	9.7	1.6
Salud pública	61.0	93.2	81.5	52.8	-12.6
Otros	26.9	24.8	22.3	-7.8	-10.1
<b>Remuneraciones</b>	<b>354.8</b>	<b>401.7</b>	<b>417.9</b>	<b>13.2</b>	<b>4.0</b>
Funciones administrativas	161.6	168.6	183.1	4.3	8.6
Fuerzas Armadas	51.5	54.7	57.5	6.2	5.1
Ministerio de Finanzas	43.4	41.7	44.8	-3.9	7.4
Otros	66.7	72.2	80.8	8.2	11.9
Servicios a sectores productivos	64.1	67.5	67.3	5.3	-0.3
Agricultura	25.8	25.5	26.6	-1.2	4.3
Trabajos públicos	25.0	25.9	24.6	3.6	-5.0
Otros	13.3	16.1	16.1	21.1	-
Servicios sociales	129.1	165.6	167.5	28.3	1.1
Educación pública	71.5	79.0	81.4	10.5	3.0
Salud pública	39.8	68.5	70.7	72.1	3.2
Otros	17.8	18.1	15.4	1.7	-14.9
<b>Otros gastos de funcionamiento<sup>c</sup></b>	<b>189.4</b>	<b>166.5</b>	<b>133.2</b>	<b>-12.1</b>	<b>-20.0</b>
Funciones administrativas	129.5	110.1	98.1	-15.0	-10.9
Fuerzas Armadas	25.1	20.9	21.4	-16.7	2.4
Ministerio de Finanzas	49.1	41.6	40.3	-15.3	-3.1
Otros	55.3	47.6	36.4	-13.9	-23.5
Servicios a sectores productivos	22.8	18.1	11.5	-20.6	-36.5
Agricultura	5.7	3.5	1.2	-38.6	-65.7
Trabajos públicos	12.7	10.5	7.1	-17.3	-32.4
Otros	4.4	4.1	3.2	-6.8	-21.9
Servicios sociales	37.1	38.3	23.6	3.2	-38.4
Educación pública	6.8	6.9	5.9	1.5	-14.5
Salud pública	21.2	24.7	10.8	16.5	-56.3
Otros	9.1	6.7	6.9	-26.4	3.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección del Tesoro.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Incluye gastos de operación de la Caja Central de Amortizaciones.<sup>c</sup>Excluye gastos de operación de la Caja Central de Amortizaciones, pero incluye cuotas y subvenciones a los ministerios.

acuerdo con las necesidades de la economía, a través de un apoyo crediticio al sector público debidamente programado y de la mantención de saldos estables, sin grandes fluctuaciones, en las reservas internacionales. Se pudieron conjurar así las operaciones especulativas y las expectativas de devaluación ante la escasez de divisas. Hacia fines del período, la cotización del dólar en las grandes transacciones financieras apenas superaba la tasa de cambio oficial de 5 gourdes.

La preferencia que se manifestó durante el año por los depósitos de ahorro y a plazo, que se expandieron 15%, contribuyó a la absorción de dinero y a la menor liquidez de que dispuso la actividad económica. A mediados de 1983, en efecto, se otorgó una mayor flexibilidad a las tasas de interés de los

Cuadro 16

## HAITI: BALANCE MONETARIO

	Saldos a septiembre de cada año en millones de gourdes				Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	<b>681</b>	<b>827</b>	<b>949</b>	<b>950</b>	<b>11.1</b>	<b>21.3</b>	<b>14.9</b>	<b>0.1</b>
Efectivo en poder del público	347	400	486	528	-0.3	15.1	21.7	8.4
Depósitos en cuenta corriente	334	427	463	422	26.3	27.8	8.6	-8.9
<b>Factores de expansión</b>	<b>2 237</b>	<b>2 490</b>	<b>2 723</b>	<b>2 894</b>	<b>15.8</b>	<b>11.3</b>	<b>9.4</b>	<b>6.3</b>
Reservas internacionales netas	147	-10	-33	-125	-24.6			
<b>Crédito interno<sup>c</sup></b>	<b>2 090</b>	<b>2 500</b>	<b>2 756</b>	<b>3 019</b>	<b>20.2</b>	<b>19.6</b>	<b>10.2</b>	<b>9.5</b>
Gobierno (neto)	768	1 085	1 292	1 670	33.2	41.2	19.1	29.3
Instituciones públicas	265	229	287	171	-2.0	-13.6	25.2	-40.3
Sector privado	1 057	1 186	1 177	1 178	11.0	12.2	-0.8	0.1
<b>Factores de absorción</b>	<b>1 556</b>	<b>1 663</b>	<b>1 781</b>	<b>1 944</b>	<b>17.9</b>	<b>6.9</b>	<b>7.1</b>	<b>9.2</b>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	929	999	1 078	1 240	25.0	7.5	8.0	15.0
Préstamos externos de largo plazo	440	491	532	583	-4.0	11.5	8.4	9.6
Otras cuentas (neto) <sup>d</sup>	187	173	171	121	57.5	-8.5	-2.2	-29.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de la República de Haití.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.<sup>c</sup>No incluye las transacciones interbancarias.<sup>d</sup>Incluye las asignaciones de derechos especiales de giro y del fondo fiduciario del Fondo Monetario Internacional.

depósitos a plazo que, para ajustarse a las condiciones predominantes en el mercado financiero internacional, se elevaron de 12 a 17%. Este hecho, que normalmente hubiera permitido dotar de mayor disponibilidad monetaria al sistema bancario, resultó perjudicial, porque alentó las operaciones especulativas en desmedro de las actividades productivas.

El incremento del cuasidinero y de otros factores de absorción del dinero, así como la baja de las reservas monetarias internacionales netas, fueron contrarrestados por un aumento del crédito algo inferior a 10%. El crédito destinado al sector público aumentó 16%, pero el de mayor monto —orientado al gobierno— se elevó 29%, en cambio se redujo el concedido al resto de las instituciones públicas. Los esfuerzos que se realizaron para limitar el crédito al gobierno a las más estrictas necesidades y ajustado a un programa monetario, al parecer no tuvieron mucho éxito.

Por otra parte, el crédito dirigido al sector privado no experimentó mayores variaciones. Bajó el crédito de los bancos a las empresas y hubo una manifiesta debilidad en su demanda. Incluso la asistencia otorgada por el Instituto de Desarrollo Agrícola (IDAI) disminuyó en 10% durante el año, no obstante que se trata de una de las instituciones más activas e importantes en cuanto a promoción del desarrollo y que durante el período 1982-1983 había recibido un préstamo del BID por 75 millones de gourdes.

## HONDURAS

### 1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1983, la economía hondureña continuó experimentando profundos desequilibrios financieros: se agravó su situación de liquidez externa; persistió el desajuste de las finanzas públicas, y se deterioró nuevamente el salario real. En medio de fuertes tensiones, algunas de ellas de carácter no económico, la actividad, medida a través del producto interno bruto a precios de mercado, declinó por segundo año consecutivo. Tras un descenso ligeramente inferior a 2% en 1982, se llegó a menos de 1% en 1983.

El producto por habitante descendió 4%, reduciéndose así por cuarto año consecutivo; su nivel en el último año fue similar al de principios del decenio anterior. La contracción económica que revelan estos indicadores repercutió en 1983 en los niveles de consumo de la población, y en una importante caída de la formación bruta de capital en los tres últimos años. Entretanto, el ingreso nacional registró un ligero pero significativo repunte en 1983, originado más bien en una menor salida de utilidades y de pago de intereses al exterior que en una mejora de la relación de precios del intercambio, la que continuó deteriorándose. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Honduras, el país de más bajo ingreso por habitante de Centroamérica y uno de los de menor desarrollo relativo de América Latina, durante la mayor parte de los años setenta experimentó un crecimiento económico bastante rápido. En ese período comenzó a aplicarse, merced al apoyo financiero internacional, una serie de políticas y proyectos de significación. Entre las primeras destacaron las medidas que impulsó el Estado para fomentar ciertas actividades industriales y de servicios, y el proceso de reforma agraria que gradualmente se fue debilitando. Asimismo, sobresalieron dos proyectos de gran envergadura: la explotación de los recursos forestales con miras a la futura fabricación de celulosa y papel, y la construcción del proyecto hidroeléctrico "El Cajón". También se impulsó la explotación de palma africana en el Valle de Aguán.

Sin embargo, hacia fines del decenio el ritmo de crecimiento de la actividad económica comenzó a perder impulso a medida que se acentuaban las dificultades financieras y se gestaban los desequilibrios en las cuentas externas. Los déficit fiscal y de cuenta corriente del balance de pagos requerían creciente financiamiento externo que, cada vez más, se contrataba en condiciones de intereses y plazos menos favorables, con lo cual fue acentuándose la vulnerabilidad de una economía exportadora de productos primarios altamente dependiente del exterior.

El gobierno actual asumió a principios de 1982, luego de celebrarse el primer proceso electoral en más de un decenio. Ante la grave situación económica que ya existía en esa fecha, las nuevas autoridades se dedicaron a la tarea de mantener al menos un ritmo satisfactorio de actividad económica y a desarrollar un programa de ajuste destinado a reducir los desequilibrios fiscal y de balance de pagos, que más adelante quedaría incluido en un Programa de Estabilización Financiera para el período 1982-1983, y que sirvió de base al acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional en noviembre de 1982.

En términos generales, y para atenuar el desajuste financiero del gobierno, el programa contemplaba los pasos siguientes: congelar las remuneraciones, no llenar las vacantes que se produjeran, reducir a un mínimo las compras de bienes y servicios no personales, continuar con las obras y proyectos que ya se hubiesen empezado, limitar la iniciación de nuevos proyectos sólo a los de mayor prioridad y por último, reducir sustancialmente las transferencias corrientes y de capital al resto del sector público. Asimismo, la política fiscal debía complementarse con una reforma del arancel de aduanas, que hacia fines de 1983 no había sido aún aprobada por el Congreso. Por otra parte, se proponía que las empresas públicas llegaran a autofinanciarse mediante un proceso gradual. Ello se facilitaría con el alza de los precios y de las tarifas de los servicios de electricidad, agua y alcantarillado y de los servicios portuarios.

La política de comercio exterior estuvo orientada hacia el fomento de las exportaciones y al impulso del comercio con los demás países centroamericanos mediante acuerdos bilaterales; en

relación con las importaciones, se mantuvo un estricto control y sólo se autorizó la compra de bienes indispensables.

En lo que se refiere a los precios y salarios, además de la ya comentada alza de las tarifas de los servicios públicos y del congelamiento de las remuneraciones de los trabajadores del Estado, se procuró mantener niveles bajos de precios de los alimentos básicos —en el caso de los granos, mediante créditos a la producción con tasas de interés reducidas— y de algunos insumos esenciales como la gasolina; por otra parte, se trató de que los salarios mínimos nominales no subieran. El Programa de Estabilización estableció una meta de 5% de incremento de los precios internos, la que fue ampliamente superada.

Los objetivos descritos no pudieron cumplirse plenamente debido a diversas circunstancias que se manifestaron en particular en el segundo semestre del año. Tres hechos impidieron una reducción

Cuadro 1

**HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 199	1 281	1 316	1 331	1 307	1 298
Población (millones de habitantes)	3.44	3.56	3.69	3.82	3.96	4.09
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	349	359	356	349	331	317
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	7.4	6.8	2.7	1.2	-1.8	-0.7
Producto interno bruto por habitante	3.6	3.1	-0.8	-2.3	-5.1	-4.0
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	7.1	3.9	3.1	-1.6	-3.7	0.5
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-0.5	-8.2	2.7	-12.0	-3.8	-0.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	18.4	22.0	12.3	-6.2	-13.2	4.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	18.6	19.8	21.1	-5.8	-22.4	5.8
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4	8.6
Variación media anual	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4	8.4
Dinero	13.6	14.9	10.8	4.5	10.6	14.3
Salarios mínimos reales						
Agricultura	-5.4	34.0	0.7	17.1	2.7	-7.7
Manufactura	-5.4	11.5	-8.3	5.1	-1.0	-7.7
Tasa de desocupación <sup>c</sup>	...	...	14.4	19.3	20.4	21.2
Ingresos corrientes del gobierno	7.8	16.7	20.1	-2.4	3.9	0.9
Gastos totales del gobierno	22.4	8.3	38.7	-	23.9	-2.3
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>c</sup>	38.3	30.7	40.0	41.4	50.9	49.3
Déficit/producto interno bruto <sup>c</sup>	8.5	6.4	10.2	9.9	14.2	12.7
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-89	-92	-185	-177	-56	-68
Saldo de la cuenta corriente	-170	-205	-331	-321	-249	-204
Saldo de la cuenta capital	180	225	253	249	203	187
Variación de las reservas internacionales netas	10	25	-73	-69	-53	-17
Deuda externa <sup>d</sup>	845	1 008	1 275	1 475	1 654	1 851

Fuente: CEPAL, sobre la base cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio y menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas.

<sup>c</sup>En porcentajes.

<sup>d</sup>Deuda externa global de mediano y largo plazo.

mayor, más acorde con los objetivos de reducir el déficit fiscal. En primer lugar, se había sobreestimado la capacidad de recuperación financiera de las empresas estatales, las que no sólo no fueron capaces de solventar sus obligaciones externas, sino que tampoco pudieron seguir actuando con eficiencia sin el apoyo financiero del gobierno, por lo que los gastos del fisco no lograron el alivio que se esperaba.

En segundo lugar, las intenciones de contener el gasto público fracasaron, además, por las asignaciones cada vez más elevadas de recursos financieros para fines militares, debido a los conflictos que prevalecieron en la región, sobre todo en las fronteras con El Salvador y Nicaragua. Por último, los ingresos corrientes fueron bastante menores que lo previsto, debido a la recesión económica.

También se presentaron dificultades durante el año para reducir el desequilibrio externo. A pesar de los esfuerzos que se hicieron para contener las importaciones, éstas, que habían disminuido 27% en los dos años anteriores, aumentaron 6% en 1983, superando el incremento experimentado por las exportaciones de bienes y servicios, cercano a 5%, con lo cual se profundizó el desequilibrio del balance comercial. Sin embargo, gracias a una menor remesa de utilidades y de pago de intereses al exterior, se logró que el déficit de la cuenta corriente bajara de 250 millones de dólares en 1982 a poco más de 200 millones en 1983. Por otra parte, contrariamente a las expectativas que se habían creado con la instauración de un gobierno civil y el acuerdo firmado con el Fondo Monetario Internacional, bajó el ingreso neto de capital, no obstante que se postergaron los pagos de amortización de la deuda externa con acreedores privados que vencía durante el año.<sup>1</sup> En esas condiciones, se registró un nuevo descenso de las reservas internacionales.

Tampoco pudieron cumplirse otras metas. Los precios al consumidor se elevaron 8.5%, cifra mayor que la prevista. Ese aumento, aunado al congelamiento de las remuneraciones, deterioró seriamente el poder adquisitivo y los niveles de consumo de la población. Sin embargo, la actividad económica contó con suficiente liquidez. En efecto, los medios de pago aumentaron 14%, impulsados por un significativo incremento del crédito, en particular del destinado al gobierno, que aumentó casi 27% de diciembre a diciembre, al reducirse bruscamente el monto del financiamiento proveniente del exterior. El crédito dirigido al sector privado creció en una proporción menor la que, si bien fue importante (11%), no guardó relación con la debilidad experimentada por la actividad productiva.<sup>2</sup> Se destacó mucho más durante el año el rápido incremento de los depósitos de ahorro y a plazo (24%).

Habida cuenta de la inestabilidad y de las serias limitaciones internas y externa en que se desenvolvió la actividad económica en los últimos años, el producto interno bruto experimentó un ligero descenso en 1983, al que contribuyeron en mayor o menor medida todas las actividades productivas excepto la agricultura, cuyo producto aumentó 2.5%, prolongándose así la situación de recesión económica iniciada en 1981. La leve disminución de la producción fue sin embargo contrarrestada por un mayor cuántum de importaciones, insinuándose cierto incremento de la oferta global, que contrasta con su reducción en los dos años precedentes. Sin embargo, la expansión registrada por las exportaciones valoradas a precios constantes determinaron finalmente que la disponibilidad interna de bienes y servicios descendiera levemente durante 1983, reducción que repercutió más en los gastos de consumo, principalmente del gobierno general, que en la formación de capital.

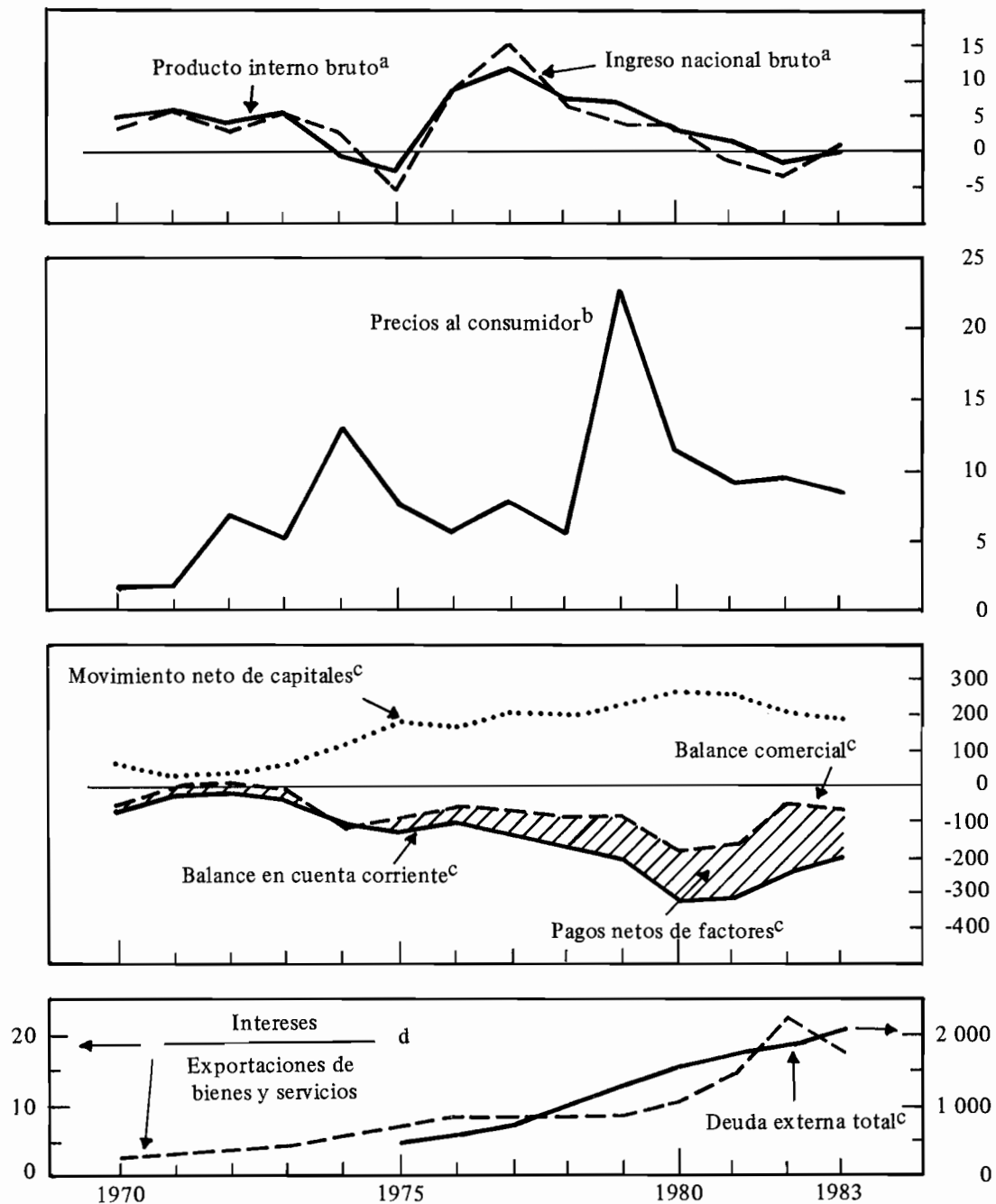
El sacrificio que significó para el país la intensificación de una política de ajuste financiero, en detrimento del crecimiento económico y con una mayor insatisfacción social, no se reflejó, como se esperaba, en una reducción de los desequilibrios. Incluso, se acentuó el deterioro de diversas variables e indicadores sobre todo en la última parte del año, lo que acrecentó el escepticismo entre los agentes económicos provocando, entre otros fenómenos, la salida de capitales del país.

Debido a la difícil situación económica, que se había agravado en la última parte del año, se dictó a fines de noviembre la denominada "Ley de emergencia para reactivar la economía nacional", por la cual se autorizaba al gobierno a adoptar medidas de carácter extraordinario con el fin de reducir drásticamente el déficit fiscal, cumplir con los adeudos atrasados, mejorar los niveles de empleo y fomentar las actividades de la producción (principalmente la agropecuaria y la industrial de exportación) para reactivar la economía.

<sup>1</sup> Si bien el gobierno negoció con sus acreedores privados externos para reprogramar parte de los vencimientos de amortizaciones correspondientes a 1982 y 1983, no llegó a formalizarse acuerdo alguno durante el año. No obstante, el gobierno pospuso el pago de esos compromisos, con la anuencia implícita de sus acreedores en virtud de que estaban por formalizarse los acuerdos correspondientes.

<sup>2</sup> La tasa de redescuento descendió de 15 a 13%, y la tasa de interés de los créditos destinados al cultivo de granos se redujo de 10 a 8%, con el fin de estimular su producción.

Gráfico 1  
HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>c</sup>Millones de dólares. <sup>d</sup>Porcentajes.



Cuadro 2

## HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	1 681	1 575	1 582	129.6	130.1	121.9	3.0	-1.8	-6.3	0.5
Producto interno bruto a precios de mercado	1 331	1 307	1 298	100.0	100.0	100.0	2.7	1.2	-1.8	-0.7
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	350	268	284	29.6	30.1	21.9	3.7	-11.5	-23.4	6.1
<b>Demanda global</b>	1 681	1 575	1 582	129.6	130.1	121.9	3.0	-1.8	-6.3	0.5
Demanda interna	1 362	1 291	1 283	105.8	105.9	98.9	5.3	-2.2	-5.2	-0.6
Inversión bruta interna	265	156	166	20.9	25.0	12.8	4.7	-19.5	-41.2	6.6
Inversión bruta fija	243	196	195	18.5	23.4	15.0	8.1	-20.9	-19.5	-0.8
Construcción	137	131	127	9.8	11.3	9.8	6.7	-7.8	-4.3	-2.9
Maquinaria	106	65	68	8.7	12.1	5.2	9.3	-33.2	-39.0	3.6
Pública	114	118	116	6.5	9.8	9.0	0.6	-11.8	3.5	-1.4
Privada	129	78	79	12.0	13.6	6.0	14.1	-27.5	-39.6	0.2
Variación de existencias	22	-40	-29	2.4	1.6	-2.2				
Consumo total	1 097	1 135	1 117	84.9	80.9	86.1	5.6	3.1	3.5	-1.6
Gobierno general	203	197	190	11.5	14.1	14.7	8.4	9.8	-3.4	-3.2
Privado	894	938	927	73.4	66.8	71.4	5.0	1.7	5.1	-1.2
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	319	284	299	23.8	24.2	23.0	-6.3	0.2	-10.9	5.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a dólares constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

## 2. La evolución de la actividad económica

a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta de bienes y servicios, luego de haber descendido 8% en los dos años anteriores, experimentó un leve repunte en 1983. Para ello se combinó una ligera disminución (cercana al 1%) del producto interno bruto a precios de mercado, con un significativo incremento del orden de 6% del cuántum de las importaciones, que de todas maneras resultó insuficiente frente al deterioro de 32% del bienio anterior. (Véase el cuadro 2.)

Las importaciones, a pesar del aumento experimentado, se mantuvieron en niveles muy bajos, debido a la menor demanda de una deprimida actividad productiva y a la escasez de divisas de los últimos tres años. La política de ajuste que se ha venido aplicando para aliviar los desequilibrios financieros se manifestó a través de diversas medidas destinadas a restringir la demanda global y en especial las compras externas. Ello provocó mermas en la importación de ciertos bienes, especialmente de consumo duradero y de capital, y de algunas materias primas para los sectores agropecuario e industrial. El cuántum de los bienes y servicios importados en 1983 fue inferior al registrado en 1977, y en términos por habitante equivalió al de hace unos 20 años, cuando apenas se había iniciado el proceso de integración centroamericana, y la economía nacional disponía de una estructura industrial escasamente integrada.

En lo referente a la demanda, el aumento algo superior a 5% logrado por las exportaciones de bienes y servicios valoradas a precios de 1970 —que habían disminuido 11% en 1983 y 16% en los tres últimos años— hizo que se redujera por tercer año consecutivo, esta vez sólo en 0.6%, la disponibilidad interna de bienes y servicios. De esta manera, fueron afectadas las posibilidades de crecimiento del consumo y de la inversión.

La inversión bruta interna aumentó más de 6% en 1983; sin embargo, la inversión interna fija disminuyó alrededor de 1%, diferencia que es atribuible a la variación de existencias. En el último trienio, la formación de capital fijo disminuyó 37%. La baja mayor se observó en la inversión en construcción, a diferencia de lo ocurrido en 1981 y 1982, en que la inversión en maquinaria se redujo 60%. La inversión efectuada por el sector privado, que hasta 1981 tuvo mayor importancia que la pública, perdió esa supremacía en 1982 al reducirse 56% en 1981 y 1982; en 1983 no acusó mayor variación. La inversión pública, en cambio, luego de haber bajado 12% en 1981 y aumentado 3.5% en 1982, volvió a contraerse ligeramente en 1983, quedando limitada a la prosecución de las obras públicas más indispensables. (Véase otra vez el cuadro 2.)

También el consumo fue afectado por la nueva baja en la disponibilidad interna de bienes y servicios. El consumo del gobierno general volvió a descender, por segundo año consecutivo, en poco más de 3% en términos reales, de acuerdo con los propósitos básicos de la política fiscal. El consumo privado, entretanto, habría disminuido en poco más de 1%, afectado por el empeoramiento de la situación económica general.

b) *El crecimiento de los principales sectores*

A excepción de la agricultura, todas las demás actividades reflejaron en mayor o menor medida los efectos de la recesión generalizada de la economía. En efecto, el alza ligeramente inferior a 3% registrada por la producción agropecuaria se vio contrarrestada por la construcción, que se redujo en una proporción similar, constituyéndose en el sector más afectado por la crisis, no obstante los esfuerzos que se hicieron para reactivarla; por la industria manufacturera que, al igual que los servicios básicos, a partir de 1981 perdieron todo dinamismo, y por los otros servicios cuyos productos disminuyeron en promedio 1.2% en 1983 y que también desde comienzos del decenio han tenido una evolución errática. (Véase el cuadro 3.)

Cuadro 3

**HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA  
A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	1 180	1 173	1 171	100.0	100.0	100.0	3.3 <sup>c</sup>	0.7 <sup>c</sup>	-0.6 <sup>c</sup>	-0.1 <sup>c</sup>
<b>Bienes</b>	597	595	600	53.1	50.5	51.0	4.1	0.4	-0.4	0.8
Agricultura	324	327	336	32.4	27.2	28.6	3.1	0.9	1.1	2.6
Minería	26	25	25	2.1	2.1	2.1	-7.0	5.1	-4.8	-
Industria manufacturera	187	184	183	13.8	15.6	15.5	6.6	1.7	-1.3	-1.0
Construcción	61	58	57	4.8	5.6	4.8	6.8	-7.8	-4.2	-2.9
<b>Servicios básicos</b>	114	111	110	9.4	9.7	9.3	4.1	-0.7	-2.6	-1.4
Electricidad, gas y agua	27	26	26	1.4	2.1	2.2	10.0	8.7	-2.9	-
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	87	85	84	8.0	7.6	7.1	2.6	-3.3	-2.5	-1.8
<b>Otros servicios</b>	475	472	466	37.5	39.8	39.7	1.8	1.0	-0.6	-1.2
Comercio, establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles	199	196	194	15.8	16.8	16.5	2.6	-	-1.7	-0.9
Propiedad de vivienda	94	94	93	7.2	8.0	7.9	5.1	-0.7	-	-0.8
Servicios comunales, sociales y personales <sup>d</sup>	182	182	179	14.5	15.0	15.3	-0.8	2.9	0.3	-1.6
Servicios gubernamentales	57	58	58	3.4	4.6	5.0	3.4	4.7	3.3	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total, por haberse extrapolado independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Estas tasas de crecimiento difieren a las incluidas en los cuadros 1 y 2 porque miden distintos conceptos del producto en aquéllos a precios de mercado y en éste a costo de factores.

<sup>d</sup>Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Cuadro 4

## HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción agropecuaria</b>	100.0	102.9	183.4	186.0	188.0	192.7	3.1	1.4	1.1 <sup>c</sup>	2.6 <sup>c</sup>
Agrícola	100.0	95.4	200.9	204.6	...	...	2.7	1.8	...	...
Pecuaria	100.0	118.8	149.6	148.7	...	...	3.6	-0.6	...	...
Silvícola	100.0	106.8	125.0	125.0	...	...	1.9	-	...	...
Apicultura, caza y pesca	100.0	200.0	260.0	280.0	...	...	-	7.7	...	...
<b>Producción de los principales cultivos<sup>d</sup></b>										
<b>De exportación</b>										
Banano	1 246	786	1 425	1 336	1 405	1 170	-1.7	-6.2	5.2	-16.7
Café	34	51	73	73	73	86	-2.9	-	-	17.8
Caña de azúcar	1 374	1 557	2 865	2 880	3 052	3 150	12.2	0.5	6.0	3.2
Algodón	9	15	25	21	18	8	17.0	-16.0	-14.3	-55.6
Tabaco	4	5	7	7	7	7	-2.4	-	-	-
<b>De consumo interno</b>										
Maíz	353	343	366	409	404	409	1.0	11.7	-1.2	1.2
Frijol	48	48	45	51	49	52	2.4	13.3	-3.9	6.1
Arroz granza	10	22	29	32	34	39	9.8	10.3	6.3	14.7
Yuca	35	43	55	55	57	58	4.8	-	3.6	1.7
Plátano	83	83	145	151	153	162	4.0	4.1	1.3	5.9
Palma africana	33	51	72	89	95	124	2.5	23.6	6.7	30.5
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>										
<b>Existencias</b>										
Vacunos <sup>e</sup>	1 783	1 238	2 337	2 358	2 468	2 520	0.2	0.9	4.7	2.1
Porcinos <sup>e</sup>	676	690	703	706	711	714	0.4	0.4	0.7	0.4
Caprino y ovino <sup>e</sup>	27	26	24	24	26	27	-1.2	-	8.3	3.8
<b>Beneficio</b>										
Vacunos <sup>d</sup>	47	54	62	61	63	65	0.2	-1.6	3.2	3.2
Porcinos <sup>d</sup>	5	6	8	8	9	10	0.9	-	12.5	11.1
Aves <sup>d</sup>	4	6	12	14	14	15	11.6	16.7	-	7.1
<b>Otras producciones</b>										
Leche <sup>f</sup>	189	226	269	271	279	284	4.4	0.7	2.9	1.7
Huevos <sup>g</sup>	22	32	39	44	43	45	1.3	2.8	-2.2	4.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.<sup>c</sup>Estimado sobre la base de la variación del valor

agregado.

<sup>d</sup>Miles de toneladas.<sup>e</sup>Miles de cabezas.<sup>f</sup>Millones de litros.<sup>g</sup>Millones de docenas.

En cambio, la producción agropecuaria —la actividad más importante— aumentó poco menos de 3% en 1983. Desde 1980 la agricultura ha tenido un desempeño de escaso dinamismo. La tasa de 1.9% anual lograda en esos años fue muy inferior a la de casi 8% registrada en el período 1975-1979. Sin embargo, el valor agregado por la agricultura continúa significando cerca de 30% del producto bruto global.

i) *El sector agropecuario.* Aun cuando la producción agropecuaria conservó una tasa de crecimiento positiva durante 1983, los resultados no fueron tan favorables como pareciera. Por una parte, la producción por habitante se redujo levemente y, por otra, la producción de banano, uno de los rubros más importantes, experimentó un fuerte descenso. (Véase el cuadro 4.)

Se presentaron condiciones climáticas desfavorables durante el año. En el mes de marzo, vientos huracanados dañaron la floración de las plantaciones de cítricos y también las plantas de banano y de

plátano, ocasionando grandes pérdidas. Posteriormente, las lluvias que normalmente comienzan en la primera quincena de mayo se atrasaron casi un mes, y como el régimen pluvial continuó siendo irregular, se vio afectada la producción de granos básicos y las siembras postreras tuvieron que aplazarse. Por lo tanto, fue necesario importar maíz para cubrir el déficit temporal a fin de abastecer el consumo interno.

Con el retraso de las lluvias, las plagas y enfermedades afectaron menos los cultivos, pero la roya continuó diseminándose y afectando grandes extensiones de cafetales; lo mismo sucedió con la sigatoka negra, en el caso de las plantaciones de banano.

En el rubro de los productos de exportación los resultados fueron distintos. Mientras que la producción de algodón y la de banano declinaron 56% y 17%, respectivamente, la de café y la de caña de azúcar se elevaron; la de tabaco por su parte se mantuvo en los mismos niveles de los años anteriores. La de banano descendió debido a las adversas condiciones climáticas mencionadas, que dañaron más de 5 000 hectáreas plantadas. Por este motivo, las autoridades tuvieron que auxiliar a algunas empresas bananeras ayudándolas a rehabilitar las plantaciones dañadas. La insuficiencia de recursos financieros para apoyar las actividades de la Corporación Hondureña del Banano (COHBANA) ha debilitado su participación en la comercialización interna del fruto y en el fomento de proyectos para desarrollar otras áreas productivas.<sup>3</sup>

Con respecto al café, pese a que la roya y la broca afectaron alrededor de 45 000 hectáreas, su producción creció casi 18%, gracias a la continua renovación de los cafetos con nuevas variedades de mayor rendimiento y más resistentes a la roya. En la actualidad, se cuenta con un programa de apoyo financiado por la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) de los Estados Unidos dirigido a pequeños productores para el mejoramiento de la plantación o resiembra total de hasta dos hectáreas por caficultor, y para la adquisición de equipo y pesticidas. Sin embargo, el control efectivo o la eventual erradicación de la roya se ha dificultado, entre otras razones, por la baja de los precios internacionales del café, que ha disminuido el interés de los productores.

También el descenso de los precios internacionales del azúcar desalentó una mayor producción de caña, la que sólo aumentó poco más de 3% en 1983. La producción de caña de azúcar había mostrado mayor dinamismo en años anteriores, principalmente en 1980 y 1982, con un buen aprovechamiento de la capacidad instalada industrial, aun cuando las condiciones del mercado no eran las mejores. Esta situación se agravó en el último año, por lo que fue necesario reforzar la política crediticia dirigida a esa actividad.

Similar apoyo del sistema bancario recibieron los productores de algodón, rubro cuyo mercado internacional se había contraído. Los resultados sin embargo fueron negativos, puesto que la producción descendió casi 56%, en circunstancias de que ya se había reducido 28% en los dos años anteriores. (Véase de nuevo el cuadro 4.)

La producción de granos básicos se elevó en todos los casos, y habría aumentado más si no se hubiesen retrasado las lluvias. Uno de los objetivos centrales de la política económica del gobierno fue precisamente estimular y apoyar la producción de estos alimentos de consumo básico, en especial mediante crédito, asistencia técnica y facilidades para la comercialización. En el caso del maíz, que fue el que menos creció (1%), se presentaron problemas de abastecimiento a fines del tercer trimestre por insuficiente capacidad de almacenamiento. Hacia fines del año, sin embargo, aún no se había adjudicado la licitación para ampliar la red de silos y depósitos de granos, especialmente de maíz, que se construiría con el apoyo de países de la Comunidad Económica Europea.

La producción de frijol creció 6%, a pesar de la reducción sustancial de la superficie cultivada, provocada por la disminución del precio internacional del producto y los importantes excedentes acumulados en años anteriores, factores que no contribuyeron a estimular su siembra.

En el caso del arroz, el desfase de las lluvias y su posterior intensidad en las principales zonas de cultivo favorecieron la producción. En cambio, la de sorgo disminuyó debido a que la región fronteriza con El Salvador, principal zona de cultivo de este grano, fue afectada por una sequía.

La producción de plátano y de palma africana aumentó considerablemente. La primera, por el éxito que logró el control de la sigatoka negra, y la segunda por la incorporación, hace algunos años, de nuevas áreas para la siembra. (proyectos del Bajo Aguán y Guaymas).

<sup>3</sup>En febrero de 1984, el gobierno decidió reducir las tareas de asesoría de COHBANA en materia de política bananera, y distribuyó parte de sus otras funciones entre otras instituciones. Así la comercialización interna quedaría a cargo de BANASUPRO, el Ministerio de Recursos Naturales se encargaría de la asistencia técnica, el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola de la asistencia financiera, y el Ministerio de Economía se haría cargo de la asesoría en la comercialización internacional.

La actividad ganadera se expandió con el aumento significativo de la producción de carne de ave y porcina. La primera recuperó en parte el ritmo de crecimiento que tuvo en 1980 y 1981, y el beneficio de porcinos registró por segundo año consecutivo un importante incremento. Las inversiones realizadas en la avicultura en años anteriores produjeron también un aumento de la producción de huevos cercano a 5%. Por otra parte, si bien la producción de leche aumentó, ésta fue insuficiente para cubrir las necesidades internas, por lo que fue necesario efectuar nuevas importaciones.

Por último, la producción de carne vacuna se elevó poco más de 3%. Cabe mencionar que los bajos precios de la carne en los dos años anteriores habían propiciado la salida ilegal de ganado en pie a otros países centroamericanos.

El proceso de reforma agraria continuó progresando a un ritmo inferior al previsto. Durante 1983 se realizó la mitad de las afectaciones y adjudicaciones de tierra programadas. Asimismo, el sector reformado únicamente recibió 7% del crédito otorgado por el Banco Nacional de Desarrollo Agropecuario (BANADESA).

Además, la producción agropecuaria se ha visto cada vez más afectada por los problemas para aumentar el equipo de producción y las existencias de repuestos. Según información oficial, el parque de tractores en funcionamiento disminuyó a la mitad por falta de repuestos y sólo está en actividad el 86% de los tractores de oruga.

ii) *La industria manufacturera.* De acuerdo con información preliminar la producción manufacturera disminuyó por segundo año consecutivo, afectada por la contracción de la demanda interna. Asimismo, ciertas industrias tuvieron problemas por la falta temporal de algunos insumos y materiales importados; tal fue el caso de varias industrias de alimentos, afectadas por una escasez circunstancial de envases.

Por otra parte, si bien el comercio intrarregional continuó perdiendo impulso, las ventas de manufacturas a dicho mercado aumentaron, e incluso se convirtieron en uno de los principales renglones de expansión de las exportaciones, atenuando así el descenso de la producción industrial.

Resultados diferentes se observaron entre las distintas ramas industriales. En efecto, mientras la producción de bienes manufacturados tradicionales pareciera haber logrado, según la escasa información disponible, un ligero incremento durante 1983, aquella de la industria metalmeccánica —menos importante— habría disminuido (-4%), al igual que la de bienes intermedios.

Entre las industrias de alimentos, bebidas y tabaco —siempre de acuerdo con información preliminar—, la producción de harina de trigo y la de cerveza y bebidas gaseosas, habría sido una de las que más aumentó; en cambio, la de azúcar apenas subió, y la de otras bebidas alcohólicas disminuyó, lo mismo que la producción de cigarrillos. (Véase el cuadro 5.)

Por otro lado, la producción textil registró un notable incremento gracias a la incorporación de una nueva industria textil, que ha pasado a ser la más importante del rubro y fue diseñada para atender especialmente la demanda regional.

La producción de cemento y de láminas de fibrocemento creció en proporciones bastante elevadas, especialmente la de cemento, que lo hizo en 75%, recuperando parte de la baja que había experimentado en 1982 por la paralización temporal de las fábricas productoras.

Debido a la contracción del mercado interno y a la demanda regional a causa de la recesión económica general, numerosas industrias trabajaron a menos de un tercio de su capacidad instalada; a nivel global de la industria manufacturera, este coeficiente osciló entre 40% y 60%, sin considerar aquellas industrias medianas y pequeñas, dedicadas principalmente a la manufactura de la madera y a la producción de alimentos, las que paralizaron sus faenas en los dos últimos años. Sin embargo, por otra parte, durante 1983 comenzó a funcionar el nuevo aserradero Bonito Oriental, que forma parte del proyecto de Olancho, iniciado en el decenio anterior y destinado a desarrollar la explotación de los recursos forestales y, en el futuro, a la fabricación de pulpa y papel. Sin embargo, debido a obstáculos financieros y a algunas limitaciones de orden técnico se ha retrasado el cumplimiento de esos propósitos.

Varias de las empresas establecidas en años anteriores con el apoyo de la Corporación Nacional de Desarrollo Industrial (CONADI) —entre otras las de cemento y otros materiales de construcción— atravesaron durante el año por situaciones financieras muy graves.

Hace unos años el gobierno inició una política destinada a atraer la inversión foránea hacia la denominada Zona Libre de Puerto Cortés. No obstante, este proyecto no ha podido concretarse plenamente y, al abandonar los propietarios las instalaciones, se hizo cargo de ellas una empresa cooperativa, la primera creada en la zona.

iii) *La construcción.* Afectada por problemas financieros, por la contracción de la demanda de viviendas principalmente de costo medio y alto, y por la política de restricción del gasto público, la construcción continuó disminuyendo durante 1983. En el último trienio ha bajado 14%, lo que ha tenido serias repercusiones en otros sectores de la producción ligados a ella, y en la ocupación. Sin embargo, la producción de cemento y de planchas de fibrocemento registró incrementos extraordinariamente altos durante el año, y en gran medida, constituyó una recuperación de los descensos que habían experimentado esos productos en 1982, a raíz de la paralización parcial de las dos fábricas de cemento del país, debido a graves problemas financieros derivados del alto endeudamiento externo de esas empresas. (Véase el cuadro 6.)

Cabe señalar que las estadísticas sobre permisos de construcción presentaron un descenso apreciable en el período octubre 1982-septiembre 1983 con respecto a igual período del año anterior, lo cual contrasta con el rápido incremento que registraron hasta entonces, no obstante el fuerte deterioro que mostraban las principales variables económicas. Hacia fines de 1981 y comienzos de 1982, y ante la proximidad del proceso electoral y posterior cambio de administración, aun en medio de la crisis económica hubo un período en que renació el optimismo entre los agentes económicos, y se preveía que en octubre de 1982 comenzaría a reactivarse la economía; ello dio un breve impulso a la construcción. Esas expectativas se fueron debilitando junto con el agravamiento gradual de la situación económica.

iv) *Los servicios básicos.* Mientras el valor agregado por los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones disminuyó cerca de 2% en 1983, a consecuencia de la recesión que ha afectado la economía en los tres últimos años y de la reducción de los volúmenes de comercio exterior, los servicios de electricidad, gas y agua no registraron mayor variación luego de la baja que tuvieron en 1982. Sin embargo, la información disponible sobre consumo de electricidad revela un significativo incremento de 8%, que, inexplicablemente, sobrepasa el 9% en el caso del consumo de electricidad en la industria. El consumo de electricidad residencial subió entretanto 7%, y el consumo en el comercio poco menos de 4%. Es igualmente difícil de explicar el aumento experimentado por el alumbrado público, y la enorme variación que se produjo entre 1982 y 1983 en el consumo de electricidad del gobierno. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 5

# HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
					1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Indice del valor agregado manufacturero</b> (1976 = 100)	135	137	135	134	1.7	-1.3	-1.0
<b>Producción industrial seleccionada</b>							
Cemento <sup>c</sup>	7 229	7 315	6 528	11 422	1.2	-10.8	75.0
Láminas de fibrocemento <sup>d</sup>	2 030	1 680	1 538	1 878	-17.2	-8.5	22.1
Telas <sup>e</sup>	16.8	13.7	10.0	14.7	-18.0	-26.9	46.5
Harina de trigo <sup>f</sup>	1 288	1 255	1 294	1 345	-2.6	3.1	3.9
Azúcar de caña <sup>f</sup>	4 077	4 167	4 858	4 793	2.2	16.6	-1.3
Cigarrillos <sup>g</sup>	107.1	108.0	114.1	97.0	0.8	5.6	-15.0
Fósforos <sup>g</sup>	58.9	62.1	65.6	69.4	5.5	5.7	5.8
Cerveza <sup>h</sup>	122.2	116.1	110.5	126.1	-5.0	-4.8	14.1
Bebidas gaseosas <sup>h</sup>	478.8	522.6	444.0	478.9	9.2	-15.0	7.9
Bebidas alcohólicas <sup>i</sup>	7 638	7 830	7 349	6 465	2.5	-6.1	-12.0
<b>Otros indicadores</b>							
Consumo industrial de electricidad <sup>j</sup>	379	415	401	438	9.5	-0.7	9.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de CONSUPLANE y del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Cifras preliminares y estimadas con base en 11 meses.

<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de 11 meses con respecto al mismo período del año

anterior. <sup>c</sup>Miles de bolsas de 42,5 kilogramos.

<sup>d</sup>Miles de metros cuadrados.

<sup>e</sup>Millones de yardas.

<sup>f</sup>Miles de

quintales.

<sup>g</sup>Millones de cajetillas.

<sup>h</sup>Millones de botellas de 12 onzas.

<sup>i</sup>Miles de litros.

<sup>j</sup>Millones de kwh.

Cuadro 6

## HONDURAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Superficie edificada<sup>c</sup> (miles de m<sup>2</sup>)</b>									
Total	225	322	261	332	189	...	-19.0	27.3	-42.9
Vivienda	130	238	199	268	146	...	-16.2	34.6	-45.7
<b>Producción de algunos materiales de construcción</b>									
Cemento (miles de bolsas)	...	7 229	7 315	6 528	11 422	11.5	1.2	-10.8	75.0
Láminas de fibrocemento (miles de m <sup>2</sup> )	...	2 030	1 680	1 538	1 878	21.7	-17.2	-8.5	22.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.<sup>c</sup>Se refiere a las construcciones privadas urbanas en el

Distrito Central, San Pedro Sula y La Ceiba.

Durante el año se importó electricidad de Costa Rica (141 millones de kWh), a través de Nicaragua, utilizando el sistema de interconexión eléctrica centroamericana. Por otra parte, continuó la construcción de la represa El Cajón, donde se construirá una central hidroeléctrica.

### c) *La evolución del empleo*

Existe en el país un importante y antiguo desajuste entre la población económicamente activa y la oferta de trabajo, por lo que el problema del desempleo y del subempleo ha alcanzado características bastante graves. Los indicadores disponibles ilustran acerca de la elevada magnitud que con la crisis económica ha adquirido la desocupación. En efecto, la tasa de desempleo a nivel nacional fue superior a 21%, y en el sector agropecuario prácticamente llegó a 37%. El descenso de la construcción (-14) por tercer año consecutivo y su efecto multiplicador en otras industrias fue el factor que más contribuyó a elevar el desempleo. (Véase el cuadro 8.)

Los despidos masivos realizados por varias empresas, entre ellas algunas bananeras, sumados a la elevada desocupación existente y al deterioro de los salarios reales, han provocado numerosos conflictos laborales.

## 3. El sector externo

### a) *El comercio de bienes*

La situación externa continuó siendo crítica en 1983; a pesar de que el déficit de la cuenta corriente se redujo, la menor entrada neta de capitales provocó una nueva baja en las reservas internacionales. Entre tanto, un aumento de poco más de 7% en las importaciones de bienes superó el incremento de sólo 4% registrado por las exportaciones de mercancías, con lo que el saldo negativo de este intercambio subió de apenas 4 millones de dólares en 1982 a 27 millones en 1983.

Los esfuerzos que se hicieron por aumentar las ventas al exterior no se tradujeron en un incremento mayor, debido al descenso de los valores unitarios de las exportaciones, así como por las condiciones climáticas desfavorables que redujeron la producción de banano, el principal producto de exportación. No obstante esta limitación, el volumen de las exportaciones aumentó 6%, recuperando sólo una parte del nivel perdido en 1980 y 1982. (Véase el cuadro 9.)

Si bien se hicieron esfuerzos por contener las importaciones, con el fin de disminuir el desequilibrio externo, éstas aumentaron más de 7%, y el incremento del volumen de los bienes importados fue más alto aún (8.5%).

Los precios de las importaciones descendieron levemente en 1983 (-1%) y en un porcentaje mayor (-2%) lo hicieron los precios de las exportaciones, configurando un nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio, que esta vez sólo fue de 1%, lo cual constituye la tercera baja sucesiva de esta relación de precios que, desde 1980, ha perdido 18%. El poder de compra de las

Cuadro 7

**HONDURAS: CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA**

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1970	1975	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	149	436	837	850	919	17.1	10.2	1.6	8.1
Residencial	44	103	240	264	282	16.9	13.6	9.9	6.9
Comercial	33	64	124	131	136	8.3	5.6	6.1	3.8
Industrial	59	241	415	401	438	9.2	9.6	-3.4	9.2
Alumbrado público	3	12	18	19	25	8.3	-9.0	8.9	31.6
Gubernamental	10	15	38	31	38	16.4	20.5	-20.5	22.6
Otros sistemas	-	1	2	4	-	-	-	144.9	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.

Cuadro 8

**HONDURAS: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DE LA DESOCUPACION**

	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de desocupación</b>			
Nacional	19.3	20.4	21.2
Sector agropecuario	...	35.5	36.9
<b>Indices</b>			
Fuerza de trabajo	100.0	103.9	107.6
Ocupación	100.0	99.6	105.2
Desocupación	100.0	109.6	117.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 9

**HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>Exportaciones de bienes</b>						
Valor	18.2	20.8	12.4	-7.8	-13.7	4.1
Volumen	13.1	23.9	-6.6	0.2	-10.0	6.2
Valor unitario	4.5	-2.4	20.4	-8.0	-4.0	-2.0
<b>Importaciones de bienes</b>						
Valor	19.0	19.7	21.8	-5.8	-24.2	7.4
Volumen	13.5	11.8	3.1	-10.9	-25.0	8.5
Valor unitario	4.9	7.0	18.1	5.8	1.0	-1.0
<b>Relación de precios del intercambio de bienes</b>						
	-0.4	-9.1	2.9	-13.4	-5.1	-1.0
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
<b>Relación de precios del intercambio de bienes</b>						
	112.8	102.9	104.8	91.2	86.6	85.7
<b>Poder de compra de las exportaciones de bienes</b>						
	151.8	170.9	164.1	142.4	121.6	127.8
<b>Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios</b>						
	154.1	174.9	168.3	148.4	127.1	133.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.



Cuadro 10

## HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	784	677	704	100.0	100.0	100.0	13.4	-7.8	-13.7	4.1
Centroamérica	66	50	...	10.4	9.9	...	40.3	-22.0	-24.3	...
Resto	718	627	...	89.6	90.1	...	9.7	-6.1	-12.7	...
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	554	518	528	79.2	73.1	75.0	8.0	-12.6	-3.1	1.9
Banano	213	218	208	42.0	26.8	29.5	14.1	-6.4	2.3	-4.9
Café	173	153	151	14.5	24.0	21.4	3.7	-15.3	-11.4	-1.3
Madera	43	45	40	9.1	4.2	5.7	-13.9	19.2	3.5	-11.2
Carne	46	34	31	5.4	7.2	4.4	-	-23.5	-27.5	-7.1
Zinc	12	12	23	2.4	1.2	3.3	-8.7	22.5	-2.5	95.0
Camarones y langosta	26	28	34	0.8	2.7	4.8	-3.5	11.5	6.5	22.2
Plata	16	9	25	3.1	3.8	3.6	85.1	-50.4	-41.0	166.1
Algodón	12	8	5	0.6	1.5	0.7	19.0	-13.4	-37.4	-36.5
Tabaco	13	11	11	1.3	1.7	1.6	13.2	-2.6	-19.5	2.3
<b>Exportaciones no tradicionales</b>	230	159	176	20.8	26.9	25.0	26.5	0.4	-30.9	10.7
Manufacturas de madera	12	100	...	0.3	1.4	...	-3.3	-26.8	-17.2	...
Azúcar sin refinar	47	22	28	0.7	5.5	4.0	120.7	58.6	-52.2	25.2
Jabón	13	10	...	1.4	1.5	...	24.2	-36.6	-24.9	...
Resto	158	117	...	18.4	18.5	...	21.7	-3.1	-26.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.

exportaciones de bienes, que se había reducido 29% en el trienio 1980-1982, mejoró 5% el último año, merced al incremento del cuántum exportado.

i) *Las exportaciones.* El valor ligeramente superior a 700 millones de dólares registrado por las exportaciones de bienes en 1983, si bien 4% mayor que el del año anterior, fue bastante inferior al nivel máximo de 850 millones que éstas alcanzaron en 1980.

Las exportaciones de los principales productos tradicionales, que en conjunto significan más de 75% del total, crecieron menos de 2%. En este crecimiento influyeron dos hechos diferentes: por un lado, mejoraron moderadamente los precios de la mayoría de estos productos y, por otro, se redujo el volumen exportado de los bienes principales, en particular del banano y la madera, debido en ambos casos a descensos de la producción. (Véase el cuadro 10.)

Los precios internacionales del café, en cambio, continuaron bajando, por lo que el valor de las ventas declinó por tercer año consecutivo, si bien aumentó el volumen exportado, a causa del incremento de la producción y de los abundantes excedentes que se acumularon el año anterior, a raíz de las restricciones a la cuota de exportación que impuso la Organización Internacional del Café para el ciclo pasado.

En 1983 se elevaron de manera significativa las ventas de tres rubros que tienen posibilidades de rápido desarrollo; las de plata y zinc aumentaron 166% y 95% respectivamente, y las de camarón y langosta 22%, lo que en conjunto sumó alrededor de 82 millones de dólares.

Las exportaciones no tradicionales, entre tanto, se expandieron más de 10%, llegando a 176 millones de dólares, suma que fue 23% inferior a la registrada sólo dos años antes. Durante el año se realizaron esfuerzos por incorporar nuevos productos a las exportaciones, abrir nuevos mercados y coordinar mejor la acción del Estado y de los exportadores. Se logró así que las exportaciones de azúcar aprovecharan mejor el alza de los precios del mercado libre y el aumento de 10% de la cuota asignada por los Estados Unidos.

De acuerdo con informaciones del primer semestre, las exportaciones a Centroamérica parecen haber aumentado más que las dirigidas al resto del mundo. Desde hace varios años, ciertos problemas de pago entre los países centroamericanos han dificultado el comercio intrarregional. A ellos se agregó en el mes de diciembre el cierre temporal de la frontera con Guatemala.

Por último, cabe mencionar que durante el año se negociaron nuevos acuerdos bilaterales con Costa Rica y Nicaragua, y si bien a fines de 1982 se habían restablecido las relaciones comerciales con El Salvador, el comercio sólo se reanudó en una mínima proporción.

ii) *Las importaciones.* En 1983 se produjo un aumento de 6% en las importaciones de bienes cif, tras dos años en los que éstas descendieron 30% a consecuencia de la depresión generalizada de la economía, la escasez de divisas y la política restrictiva adoptada desde hace varios años por las autoridades. Una contracción tan drástica de las importaciones como las habidas en esos dos años hizo difícil que éstas continuaran reduciéndose en 1983, lo cual habría tenido un costo económico y social sumamente alto.

El aumento de las importaciones en 1983 provino principalmente de incrementos de 23% en las compras de bienes de consumo no duraderos, y del orden de 14% en las importaciones de materias primas y bienes intermedios para la industria y la construcción. La importación de bienes de consumo duraderos, en cambio, sufrió un considerable descenso (-18%) y fue aún mayor el que registró la compra de material de transporte (-30%). (Véase el cuadro 11.)

#### b) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

Conjuntamente con haber aumentado el déficit del intercambio de mercancías, en 1983 se intensificó el del balance comercial, aunque en proporción menor. En efecto, de -56 millones de dólares en 1982, aumentó a -68 millones el último año, monto que corresponde a sólo un tercio del que hubo en 1980; los gastos en transporte y seguro no subieron, a pesar del incremento de las importaciones, como tampoco variaron ni los gastos de viaje ni los ingresos provenientes del turismo. (Véase el cuadro 12.)

Cuadro 11

#### HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	960	712	755	100.0	100.0	100.0	22.5	-5.8	-25.8	6.0
<b>Bienes de consumo</b>	237	159	173	30.7	23.3	22.9	22.0	-0.1	-33.0	8.8
Duraderos	77	55	45	9.9	8.2	6.0	13.5	-6.2	-28.8	-18.2
No duraderos	160	104	128	20.8	15.1	16.9	27.4	3.8	-35.0	23.1
<b>Materias primas y bienes intermedios</b>	506	435	469	44.1	50.8	62.1	23.0	-2.5	-13.9	7.8
Combustibles y lubricantes	163	170	171	1.4	16.4	22.6	52.0	-4.7	4.2	0.6
Materias primas para la agricultura	55	47	50	3.6	4.6	6.6	16.7	20.2	-14.9	6.4
Materias primas para la industria	247	192	218	33.9	24.7	28.9	11.0	-2.2	-22.1	13.5
Materias primas para construcción	41	26	30	5.2	5.1	4.0	18.8	-17.7	-36.3	15.4
<b>Bienes de capital</b>	215	115	111	25.0	25.7	14.7	22.2	-17.8	-46.7	-3.5
Para la agricultura	17	8	8	3.8	2.2	1.1	-23.2	-23.5	-50.4	-
Para la industria	157	83	87	14.6	17.5	11.5	33.4	-12.1	-47.2	4.8
Para el transporte	41	23	16	6.6	6.0	2.1	19.0	-32.4	-43.2	-30.4
<b>Otros productos</b>	2	3	2	0.2	0.2	0.3	-12.5	43.3	55.8	-33.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y de CONSUPLANE.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.

Cuadro 12

## HONDURAS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-139	-170	-205	-331	-321	-249	-204
Balance comercial	-74	-89	-92	-185	-177	-56	-68
Exportaciones de bienes y servicios	581	687	838	942	884	767	803
Bienes fob	530	626	757	850	784	677	704
Servicios reales <sup>b</sup>	51	61	81	91	100	90	99
Transportes y seguros	19	22	30	40	39	37	38
Viajes	14	17	21	24	31	25	23
Importaciones de bienes y servicios	655	777	930	1 126	1 061	823	871
Bienes fob	550	655	783	954	899	681	731
Servicios reales <sup>b</sup>	105	122	147	172	162	142	140
Transportes y seguros	54	64	79	98	90	69	68
Viajes	21	23	29	31	27	23	21
Servicios de factores	-69	-85	-120	-153	-153	-202	-145
Utilidades	-39	-47	-68	-78	-44	-45	-15
Intereses recibidos	12	18	20	24	18	15	12
Intereses pagados	-42	-56	-72	-100	-127	-172	-142
Otros	-	-	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	4	5	7	8	9	9	9
<b>Balance en cuenta de capital</b>	205	180	225	253	249	203	183
Transferencias unilaterales oficiales	10	13	14	14	19	21	32
Capital de largo plazo	149	176	180	266	209	168	155
Inversión directa (neta)	9	13	28	6	-4	14	-5
Inversión de cartera (neta)	-	-1	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	140	163	152	260	213	155	160
Sector oficial <sup>c</sup>	34	50	56	53	23	77	58
Préstamos recibidos	57	73	79	94	77	125	93
Amortizaciones	-16	-20	-19	-30	-41	-38	-31
Bancos comerciales <sup>c</sup>	13	1	-15	2	5	-2	-2
Préstamos recibidos	19	17	9	12	18	3	3
Amortizaciones	-6	-17	-23	-11	-14	-5	-5
Otros sectores <sup>c</sup>	94	112	110	205	186	80	104
Préstamos recibidos	134	160	205	278	245	142	168
Amortizaciones	-41	-43	-95	-72	-78	-62	-64
Capital de corto plazo (neto)	53	-21	51	12	28	19	-4
Sector oficial	11	-6	-1	-9	49	39	...
Bancos comerciales	10	-17	43	-8	-35	18	...
Otros sectores	32	2	10	29	14	-37	-4
Errores y omisiones	-7	13	-20	-39	-7	-5	-
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	66	10	20	-78	-72	-46	-17
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-66	-10	-25	73	69	53	17
Oro monetario	-	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-1	1	-6	10	-2	-	-
Posición de reservas en el FMI	-	-8	-	8	-	-	-4
Activos en divisas	-48	3	-19	41	50	-11	3
Otros activos	-2	-	-	-1	-3	-2	-24
Uso de crédito del FMI	-14	-5	-	15	23	66	43

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, cinta magnética, mayo de 1984; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

Por otra parte, disminuyeron a una tercera parte las remesas de utilidades al exterior y, asimismo, el pago neto de intereses se redujo en 27 millones de dólares. Con el descenso del saldo negativo de los servicios de factores, mejoró la situación de la cuenta corriente. De un déficit de casi 250 millones de dólares en 1982, se pasó a otro ligeramente superior a 200 millones en 1983. Esta última cifra es equivalente a la que existía en 1979 y sustancialmente más baja que la registrada en 1980, cuando el déficit de la cuenta corriente alcanzó su nivel máximo de 330 millones de dólares.

A medida que disminuyó el déficit de la cuenta corriente desde comienzos del decenio, bajó también la entrada neta de capitales que, desde entonces, registra un monto inferior al del déficit corriente, lo cual produjo una pérdida de reservas internacionales. En esos cuatro años las reservas internacionales experimentaron una disminución de 212 millones de dólares, pero desde entonces la pérdida ha decrecido y en el último año llegó solamente a 17 millones de dólares, un cuarto de lo que se perdió en reservas durante 1980.

### c) *El endeudamiento externo*

El monto total de la deuda pública externa alcanzó a cerca de 1 900 millones de dólares a fines de 1983. De esa cifra, más de 1 660 millones correspondieron a préstamos de mediano y largo plazo. Sólo alrededor de 15% de esa deuda se contrató con instituciones privadas; el resto provino de organismos internacionales y gobiernos. La deuda pública de mediano y largo plazo representa 56% del producto interno bruto, porcentaje que se eleva a 62% si se considera la deuda global, y a 70%, si se incorpora la de corto plazo. (Véase el cuadro 13.)

Cuadro 13

#### HONDURAS: ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Millones de dólares						
<b>Deuda externa pública</b>						
Saldo a fines de año	696	864	1 107	1 288	1 516	1 890
Mediano y largo plazo	570	692	872	1 055	1 328	1 662
Corto plazo	126	172	235	233	188	228
Desembolsos <sup>b</sup>	155	193	201	241	...	249
<b>Deuda externa global</b>						
Saldo a fines de año <sup>c</sup>	971	1 180	1 510	1 708	1 842	2 079
Mediano y largo plazo	845	1 008	1 275	1 475	1 654	1 851
Corto plazo	126	172	235	233	188	228
Desembolsos <sup>b</sup>	249	300	381	333	284	270
Servicio <sup>b</sup>	118	189	190	243	262	269 <sup>d</sup>
Servicio <sup>e</sup>	136	209	214	261	277	215 <sup>f</sup>
Amortizaciones <sup>b</sup>	80	137	114	133	105	73 <sup>d</sup>
Intereses <sup>b</sup>	38	52	76	110	157	96 <sup>d</sup>
Intereses <sup>g</sup>	56	72	100	128	172	142
Porcentajes						
<b>Relaciones<sup>h</sup></b>						
Deuda externa/producto interno bruto	44.3	46.0	51.2	56.0	59.1	62.4
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	17.2	22.6	20.2	27.5	34.2	21.0
Servicios/desembolsos	47.4	63.0	49.9	73.0	92.3	62.6
Servicios/producto interno bruto	6.2	8.6	7.6	9.2	9.4	5.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>De mediano y largo plazo. <sup>c</sup>Incluye deuda externa pública total y privada de mediano y largo plazo. <sup>d</sup>Sólo de la deuda pública de mediano y largo plazo. <sup>e</sup>Excluye las amortizaciones de la deuda privada de corto plazo.

<sup>f</sup>Excluye las amortizaciones totales de la deuda privada y las de corto plazo de la pública. <sup>g</sup>Intereses pagados totales. <sup>h</sup>Calculadas sobre la base de la deuda externa y desembolsos de mediano y largo plazo. El servicio incluye el total de los intereses pagados y la amortización total de mediano y largo plazo, excepto el año 1983, que excluye la amortización de la deuda privada.

El servicio de la deuda externa (sólo de mediano y largo plazo), que en 1982 alcanzó su nivel relativo máximo y llegó a representar más de un tercio de las exportaciones de bienes y servicios y más de 9% del producto interno bruto, en 1983 aumentó muy poco, descendiendo esas relaciones a 21% y 5.7% respectivamente.

La carencia de divisas creó cada vez mayores dificultades para cubrir la totalidad de los compromisos del pago de la deuda, en especial de la contratada en años recientes con fuentes financieras privadas. En consecuencia, ya en 1982 se iniciaron conversaciones con los bancos privados para reestructurar el pago de parte de las amortizaciones que vencían en el bienio 1982-1983.<sup>4</sup>

Las negociaciones prosiguieron en 1983, e incluso comprendieron los adeudos que debían pagarse en 1984. El monto total de los vencimientos en esos tres años se acerca a 125 millones de dólares. A mediados de 1983 se llegó, en principio, a un acuerdo mediante el cual se concedía a Honduras un período de gracia de tres años y amortizaciones posteriores, en partes iguales, durante cuatro años. También se negociaron la tasa de interés y los recargos por pagar, pero quedó pendiente la formalización del acuerdo debido a discrepancias en cuanto al monto del financiamiento adicional que formaría parte del arreglo. Con todo, el gobierno actuó durante 1983 con el consentimiento implícito de los acreedores, como si la renegociación ya se hubiera formalizado. Por consiguiente, si bien a finales de 1983 el sector público había pagado todos los intereses sobre su deuda externa así como las amortizaciones correspondientes a la deuda con acreedores públicos, dejó de pagar parte de las amortizaciones vencidas adeudadas a la banca privada internacional.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

Los precios internos subieron algo más de 8% en 1983, porcentaje inferior a la variación que registraron durante los cuatro años precedentes y que en 1979 llegó a casi 23% (medida de diciembre a diciembre), pero que, por otra parte, superó las metas fijadas en el programa de estabilización económica. (Véase el cuadro 14.)

Contribuyeron al debilitamiento del ritmo de inflación la estabilización que en general registraron los precios de los productos importados, entre ellos el petróleo; y por otra parte, el buen abastecimiento de alimentos y de otros productos básicos que hubo durante el año, salvo en septiembre y octubre. Durante ese período se produjo una escasez temporal de granos básicos para el consumo interno, que fue necesario suplir de inmediato con importaciones para evitar el desabastecimiento del mercado, lo cual influyó en el alza acelerada de los precios. Hasta septiembre, el índice general de precios al consumidor creció a un ritmo de 1% mensual en promedio, que subió a 1.4 o 1.5% en febrero, junio y septiembre y bajó entre 0.3 y 0.4% en marzo y mayo. En el último trimestre, el índice de precios descendió levemente.

Durante el año se elevaron las tarifas de los servicios públicos, de electricidad, agua y alcantarillado, así como de los servicios portuarios, de comunicaciones, y otros. Con estas alzas de tarifas se pretendía que las empresas públicas disminuyeran sus desajustes financieros y logaran autofinanciarse.

El aumento del componente alimentos fue inferior al registrado por el índice general, constituyendo un fenómeno frecuente en años anteriores. En el último quinquenio, mientras el precio de los alimentos aumentó a razón de 9.5% anual, los precios en general se elevaron a una tasa de 11.4%. En 1980, cuando la tasa de inflación alcanzó su nivel máximo de 18% (promedio anual), los precios de los alimentos subieron 17%. Las políticas de fomento y de crédito para la agricultura y en particular para la producción de granos, han contribuido seguramente a debilitar el alza de los precios de los alimentos.

Si bien el ritmo de inflación descendió en 1983, los salarios mínimos reales se redujeron cerca de 8%, ya que ninguno fue reajustado durante el año. Los salarios mínimos correspondientes a las diversas actividades perdieron en promedio alrededor del 10% de su poder adquisitivo en los últimos cuatro años, excepto los de la agricultura, que mejoraron cerca de 12% en términos reales durante ese período. Las remuneraciones mínimas más afectadas fueron las de la industria manufacturera y de la construcción. (Véase el cuadro 15.)

<sup>4</sup>Quedaron excluidas de esa renegociación las obligaciones contraídas por el Banco Central de Honduras, por la Empresa Nacional de Electrificación (ENE), y por otros deudores menores con bancos privados en el exterior.

Cuadro 14

## HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4	8.6
Alimentos	5.5	20.3	12.3	5.2	7.3	6.9 <sup>a</sup>
<b>Variación de media anual</b>						
Indice de precios al consumidor	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4	8.4
Alimentos	6.2	11.4	17.1	7.3	6.7	5.6 <sup>b</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base cifras del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Variación de octubre a octubre.<sup>b</sup>Variación en el período enero-octubre 1983, con respecto a igual período del año anterior.

Cuadro 15

## HONDURAS: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS

	1980	1981	1982	1983
<b>Indices (1976 = 100)</b>				
<b>Salarios mínimos<sup>a</sup></b>				
<b>Nominales</b>				
Agricultura y ganadería	179	228	256	256
Industria manufacturera y minería	135	155	168	168
Artesanía	140	165	181	181
Construcción	147	168	179	179
Comercio y servicios	130	153	169	169
<b>Reales</b>				
Agricultura y ganadería	118	138	142	130
Industria manufacturera y minería	89	94	93	85
Artesanía	92	99	99	91
Construcción	97	101	98	90
Comercio y servicios	86	92	91	84
<b>Tasas de crecimiento</b>				
<b>Salarios mínimos<sup>a</sup></b>				
<b>Nominales</b>				
Agricultura y ganadería	19.3	28.2	12.4	-
Industria manufacturera y minería	8.2	15.1	8.3	-
Artesanía	10.8	18.2	9.5	-
Construcción	10.3	14.8	6.5	-
Comercio y servicios	8.5	17.8	10.4	-
<b>Reales</b>				
Agricultura y ganadería	0.7	17.1	2.7	-7.7
Industria manufacturera y minería	-8.3	5.1	-1.0	-7.7
Artesanía	-6.2	7.9	-	-7.7
Construcción	-6.7	4.8	-2.7	-7.7
Comercio y servicios	-7.9	7.7	0.9	-7.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Los salarios mínimos corresponden a promedios anuales en el Distrito Central y San Pedro Sula. A partir de 1974, han sido reajustados en diciembre de 1978, mayo de 1980, junio de 1981 y durante 1982.

Los salarios de los empleados públicos quedaron congelados a partir de 1980; sólo se concedieron aumentos aislados —por convenios colectivos suscritos anteriormente— a los trabajadores de las instituciones descentralizadas, pero éstos no excedieron en ningún caso del 15%. El descenso de las remuneraciones reales y el elevado desempleo ocasionado por la recesión desencadenaron serios conflictos laborales, que desde principios del año se manifestaron en distintos sectores, amenazando con extenderse a casi todo el país. Entre ellos, cabe destacar la huelga de los empleados municipales de San Pedro Sula, a la que se sumaron varios miles de trabajadores, y el paro de actividades de los empleados de las instituciones de salud pública. Por otra parte, la reducción que se aplicó en septiembre al presupuesto de educación y salud, dio lugar a manifestaciones de protesta por parte de los trabajadores de estos sectores. Esas manifestaciones no lograron la disminución de los despidos, así como tampoco un aumento de las remuneraciones.

## 5. La política fiscal y monetaria

### a) *La política fiscal*

Uno de los principales desajustes de la economía hondureña se encuentra en las finanzas del gobierno central. Ese desequilibrio se ha ahondado con el rápido crecimiento de los gastos y el más pausado incremento de los ingresos, dando lugar a un creciente déficit. En 1982 el déficit fiscal alcanzó a su máximo nivel cuando los gastos totales aumentaron 24% y los ingresos corrientes sólo 4%, llegando a 14% su relación con respecto al producto interno bruto. (Véase el cuadro 16.)

La grave situación de 1982 indujo a las autoridades a concentrar el aludido acuerdo con el Fondo Monetario Internacional bajo pautas muy estrictas de política de ajuste que, si bien en general cumplió varias metas, no logró sanear plenamente las finanzas del gobierno. En el último año se moderaron algunos de los factores de distorsión, pero otros en cambio mantuvieron sus efectos negativos y se combinaron con algunas presiones adicionales sobre el gasto que, en el ejercicio fiscal anterior, habían pasado más bien inadvertidas.

En primer lugar, se intentó contraer los gastos en la compra de bienes y servicios no personales, no ocupar las vacantes que se produjeran y no conceder aumentos salariales. Por otro lado, se decidió disminuir la inversión real, procurando sólo continuar los proyectos en ejecución e iniciar las obras más indispensables.

En segundo término, teniendo en cuenta que en años anteriores las finanzas del gobierno central se vieron presionadas por los subsidios otorgados a las empresas descentralizadas, se incrementaron los precios y las tarifas de los servicios públicos, con el fin de evitar financiamientos adicionales.

Dos fenómenos contribuyeron a que las metas propuestas no se cumplieran: primero, la necesidad de efectuar transferencias o pagos directos de las entidades descentralizadas, que se conjugó con una relativa incongruencia en la determinación de las prioridades y en las iniciativas de los distintos organismos; y segundo, los conflictos que prevalecieron en el país y en el resto del área centroamericana propiciaron el incremento de los gastos de defensa.

El gobierno debió continuar afrontando compromisos de diversas empresas públicas, entre otras, de algunas dependientes de la CONADI. Dichos compromisos se refirieron principalmente al pago de servicios del crédito externo, lo que provocó la necesidad de realizar transferencias por un monto superior al esperado.

Otra de las causas del incumplimiento de las metas de ajuste económico fue una merma de aproximadamente 200 millones de lempiras en los ingresos corrientes presupuestados por el gobierno. La recaudación tributaria prácticamente no varió; los impuestos directos disminuyeron poco más de 3% y los indirectos apenas aumentaron menos de 1%. Los ingresos por concepto de impuesto a la renta fueron inferiores a lo programado, no obstante que se aplicó un recargo a las tasas vigentes. Al parecer hubo exceso de optimismo en la elaboración del presupuesto, y se subestimaron los efectos derivados de la depresión de 1982 y los de la coyuntura de 1983. Pero también influyeron factores impredecibles en los malos resultados de la recaudación, como por ejemplo, la concesión otorgada a una importante empresa bananera extranjera para que pospusiera el pago de sus impuestos hasta que recuperara sus niveles de producción, la que había sido seriamente afectada por vientos huracanados. Además, los ingresos por gravámenes a la importación resultaron inferiores a lo esperado en más de 100 millones de lempiras. Si bien en el acuerdo con el Fondo Monetario

Internacional suscrito en 1982 se contemplaba la elevación de los aranceles, esa medida no fue llevada a la práctica.

Con el cuasiestancamiento de los ingresos tributarios en 1981 y 1983 y el bajo incremento registrado en 1982, la carga tributaria descendió paulatinamente de 14% en 1980 a 12% en 1983. Además del empeoramiento de la situación económica general y de otros factores que pudieron haber influido en la errática evolución de la recaudación tributaria, es posible que haya tenido alguna ingerencia cierta dosis de evasión fiscal.

Por otro lado, los gastos corrientes se incrementaron 10% durante 1983, más rápidamente que en los dos años anteriores. Desde 1980 el monto de los pagos de intereses ha subido de 54 a 115 millones de lempiras, y sólo en el último año aumentó 42%. También la compra de bienes y servicios ascendió significativamente en 1983; las remuneraciones, en cambio, subieron poco más de 5% y las transferencias disminuyeron.

Cuadro 16

**HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL**

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>1. Ingresos corrientes</b>	<b>759</b>	<b>741</b>	<b>770</b>	<b>777</b>	<b>20.1</b>	<b>-2.4</b>	<b>3.9</b>	<b>0.9</b>
Ingresos tributarios	696	694	715	712	21.5	-0.3	3.0	-0.4
Directos	236	186	206	199	54.5	-21.2	10.8	-3.4
Indirectos	460	508	509	513	9.5	10.4	0.2	0.8
Al comercio exterior	278	312	271	279	8.2	12.2	-13.1	3.0
Ingresos no tributarios	63	47	55	65	5.9	-25.4	17.0	18.2
<b>2. Gastos corrientes</b>	<b>734</b>	<b>791</b>	<b>859</b>	<b>947</b>	<b>38.0</b>	<b>7.8</b>	<b>8.6</b>	<b>10.2</b>
Remuneraciones	342	468	455	478	18.0	36.8	-3.0	5.3
Compra de bienes y servicios	247	150	191	223	64.3	-39.3	27.3	16.8
Intereses	54	64	81	115	...	18.5	26.6	42.0
Transferencias	91	109	133	131	...	19.8	22.0	-1.5
<b>3. Ahorro corriente (1-2)</b>	<b>25</b>	<b>-50</b>	<b>-89</b>	<b>-170</b>				
<b>4. Gastos de capital</b>	<b>531</b>	<b>474</b>	<b>709</b>	<b>585</b>	<b>37.9</b>	<b>-10.7</b>	<b>49.6</b>	<b>-17.5</b>
Inversión real	196	133	151	167	17.1	-32.1	13.5	10.6
Amortización de la deuda	106	114	143	200	5.6	7.5	25.4	39.9
Externa	19	22	25	31	...	15.8	13.6	24.0
Interna	87	92	118	169	...	5.7	28.3	43.2
Otros gastos de capital	229	227	415	218	65.7	-0.9	82.8	-47.5
<b>5. Gastos totales</b>	<b>1 265</b>	<b>1 265</b>	<b>1 568</b>	<b>1 532</b>	<b>38.7</b>	<b>-</b>	<b>23.9</b>	<b>-2.3</b>
<b>6. Déficit fiscal (1-5)</b>	<b>-506</b>	<b>-524</b>	<b>-798</b>	<b>-755</b>				
<b>7. Financiamiento del déficit</b>								
Financiamiento interno	233	248	393	484	89.4	6.4	58.5	23.2
Banco Central	194	276	409	308	56.5	42.3	48.2	-24.7
Otros	39	-28	-16	176				
Financiamiento externo	273	276	405	271	73.9	1.1	46.7	-33.1
<b>Porcentajes</b>								
<b>Relaciones</b>								
Ahorro corriente/gastos de capital	4.7	-10.6	-12.6	-29.1				
Déficit fiscal/gastos totales	40.0	41.4	50.9	49.3				
Ingresos tributarios/PIB	14.0	13.1	12.7	12.0				
Gastos totales/PIB	25.4	23.9	27.9	25.8				
Déficit fiscal/PIB	10.2	9.9	14.2	12.7				
Financiamiento interno/déficit	46.1	47.3	49.3	64.1				
Financiamiento externo/déficit	53.9	52.7	50.7	35.9				

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.



Cuadro 17

## HONDURAS: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año en millones de lempiras				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	<b>605</b>	<b>632</b>	<b>699</b>	<b>799</b>	<b>10.8</b>	<b>4.5</b>	<b>10.6</b>	<b>14.3</b>
Efectivo en poder del público	269	297	307	355	1.9	10.4	3.4	15.6
Depósitos en cuenta corriente	336	335	392	444	19.2	-0.3	17.0	13.3
<b>Factores de expansión</b>	<b>1 909</b>	<b>1 982</b>	<b>2 030</b>	<b>2 388</b>	<b>6.7</b>	<b>3.8</b>	<b>2.4</b>	<b>17.6</b>
Reservas internacionales netas	125	-20	-205	-241	-46.1		925.0	17.6
Crédito interno	1 784	2 002	2 235	2 629	14.6	12.2	11.6	17.6
Gobierno (neto)	286	418	467	591	52.1	46.2	11.7	26.6
Instituciones pública	33	-6	-5	68	266.7		20.0	
Sector privado	1 465	1 590	1 773	1 970	7.7	8.5	11.5	11.1
<b>Factores de absorción</b>	<b>1 304</b>	<b>1 350</b>	<b>1 331</b>	<b>1 589</b>	<b>4.9</b>	<b>3.5</b>	<b>-1.4</b>	<b>19.4</b>
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	527	607	750	931	5.6	15.2	23.6	24.1
Bonos	103	68	67	75	1.0	-34.0	-1.5	11.9
Préstamos externos de largo plazo	485	545	539	536	10.7	12.4	-1.1	-0.4
Otras cuentas (neto)	189	130	-25	47	-7.4	-31.2		

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Los gastos de capital descendieron cerca de 18%; sin embargo, la inversión real, en términos corrientes, se elevó 11% y la amortización de la deuda 40%, superando por primera vez, y en más de 30 millones de lempiras, a la inversión. El descenso de los gastos de capital provino exclusivamente de la partida denominada "otros gastos de capital", que se redujo 48%, a causa del descenso de la inversión financiera y principalmente de la baja de las transferencias de capital al resto del sector público.

Por último, aun cuando el déficit del balance del gobierno central bajó levemente en 1983, persistió un elevado desequilibrio que sobrepasó las metas programadas, y representó poco menos del 50% de los gastos totales y cerca del 13% del producto interno bruto.

#### b) *La política monetaria*

Entre fines de 1982 y 1983 el dinero y el cuasidinero aumentaron en porcentajes muy superiores a los del producto interno bruto valorado a precios corrientes (alrededor de 6%), por lo que se elevó el coeficiente de liquidez. Tanto el efectivo en poder del público como los depósitos en cuenta corriente se incrementaron en proporciones parecidas, lo que no había sucedido en años anteriores; entre tanto, los depósitos de ahorro y a plazo subieron 24%, reafirmando el rápido crecimiento que anotaron en los dos años anteriores. En medio de la grave situación financiera externa de los últimos años, la banca en el país contó con la confianza de los depositantes, que fueron atraídos por tasas de interés real positivas. (Véase el cuadro 17.)

La expansión de la oferta monetaria fue apoyada por un incremento del crédito interno (17.6%) que duplicó la tasa de inflación. Si bien las autoridades monetarias trataron de ajustarse a las metas incluidas en el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, no siempre fue posible cumplirlas. Así, el monto del crédito neto al gobierno, que había reducido notablemente su ritmo de crecimiento en 1982, volvió a elevarse considerablemente en 1983 (27%). Entre tanto, el crédito destinado al sector privado creció desde 1980 a un ritmo más bajo, del orden de 10% anual. La expansión del crédito interno fue en pequeña medida contrarrestada por la nueva reducción registrada por las reservas internacionales netas.

En los dos últimos meses del año se produjeron rápidos incrementos de algunas variables monetarias. Hasta octubre, en medio de una situación de agudo desequilibrio del balance de pagos y de las cuentas fiscales, la autoridad monetaria siguió aplicando con rigurosidad la política de ajuste.



## MEXICO

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

A lo largo de 1983 la economía mexicana estuvo sometida a fuertes presiones recesivas, como consecuencia de un cúmulo de factores de origen interno y externo, entre los que se destacaron la secuela de los inusitados desequilibrios que se presentaron durante 1982<sup>1</sup> y la posterior aplicación del programa de estabilización implantado por las autoridades para afrontarlos. A tal efecto, las políticas de ajuste aplicadas se centraron, en el corto plazo, en la reducción del déficit fiscal y en la corrección de las cuentas externas con el propósito de hacer frente con celeridad a la escasez de divisas y a la inflación, y crear así una plataforma mínima sobre la cual apoyar la reactivación de la economía.

Los efectos del viraje que sufrió la economía en 1982, tras cuatro años de acelerado crecimiento, se manifestaron sólo parcialmente en ese año, dada la inercia del dinamismo de períodos anteriores. Pero durante 1983 la crisis se dejó sentir en plenitud, no ya como un problema agudo de escasez de divisas, sino como un proceso generalizado de recesión con elevada inflación, la baja de los niveles de consumo e incertidumbre de los agentes económicos privados en cuanto a la marcha general de la economía.

El producto interno bruto declinó por segundo año consecutivo, esta vez en 4.7%, baja sólo excedida por la registrada hace medio siglo, durante la depresión de los años treinta. Ello significó una contracción del ingreso por habitante de 7%, con lo cual se anularon virtualmente los avances que este indicador había registrado en los años de mayor bonanza económica. (Véase el cuadro 1.) Si bien estos fenómenos recesivos no se experimentaron con el mismo vigor en todos los sectores de la economía, ni en todas las regiones geográficas, produjeron en conjunto serios trastornos a la estructura económica y social del país.

En 1982 la crisis se había caracterizado por un elevado déficit del sector público que llegó a equivaler a 18% del producto interno bruto,<sup>2</sup> y una deuda pública externa creciente en gran parte contraída durante ese año y los precedentes, para financiar dicho déficit, así como por una insólita tasa de inflación de casi 100% y por graves desequilibrios externos que se reflejaron, entre otros aspectos, en una masiva fuga de capitales, una aguda escasez de divisas y una rápida y progresiva devaluación monetaria. La situación de incertidumbre generalizada de 1982 obedeció también a la adopción de instrumentos de política de distinto signo, no siempre congruentes entre sí.<sup>3</sup>

La nueva administración decidió enfrentar la crisis mediante el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), anunciado el 1º de diciembre de 1982. Entre sus objetivos se destacaron el manejo de las presiones inflacionarias, la disminución del crecimiento del gasto público, la protección selectiva de la planta productiva y del empleo, la disciplina en la programación y en la ejecución del gasto público, y la recuperación del control del mercado cambiario por el Estado.

En principio, el PIRE guardaba congruencia con el Convenio de Facilidad Ampliada acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI) por el gobierno anterior, ratificado por el actual y que estará vigente durante el período 1983-1985. Este programa forma parte, además, del Plan Nacional de Desarrollo (1983-1988) publicado en mayo y en el cual se incorporan los lineamientos de política y los objetivos del sexenio. Dentro de estos últimos, se destaca el que apunta a lograr cambios estructurales en el aparato productivo (con el fin de mantener la economía en una expansión sostenida por medio de la ampliación del mercado interno), una inserción más eficiente en la economía internacional y la

<sup>1</sup>Véase el capítulo sobre México en CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1982, Santiago, 1984.

<sup>2</sup>La extraordinaria magnitud de este monto se explica en parte por las fuertes erogaciones en materia de intereses externos que se multiplicaron con la devaluación.

<sup>3</sup>Véase el capítulo sobre México, *Estudio Económico de América Latina*, 1982, op. cit.

generación de fuentes permanentes de trabajo. Asimismo, se subraya la necesidad de crear las condiciones para una sociedad más igualitaria, reto que se acrecenta en el corto plazo a la luz de los efectos del programa de ajuste en la estructura distributiva.

Ante los graves desequilibrios tanto de la esfera real como de la financiera, la administración se vio obligada a centrar sus primeros esfuerzos en afrontar los problemas monetarios y financieros, en especial los relacionados con la escasez de divisas, el reordenamiento del mercado cambiario, la renegociación de la deuda y la inflación. Con las medidas de corto plazo aplicadas, se logró disminuir el déficit público en la proporción prevista, si bien a costa de sacrificar la inversión, dado el enorme peso del servicio de la deuda en las finanzas públicas. En el balance de pagos se obtuvo un superávit muy por encima de lo esperado —atribuible especialmente a la drástica caída de las importaciones— que

Cuadro 1

**MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	80 091	87 460	94 803	102 338	101 784	97 000
Población (millones de habitantes)	65.7	67.5	69.4	71.2	73.1	75.1
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 220	1 295	1 366	1 436	1 391	1 291
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	8.1	9.2	8.4	7.9	-0.5	-4.7
Producto interno bruto por habitante	5.1	6.2	5.5	5.1	-3.1	-7.1
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	8.1	9.6	9.8	7.5	-2.1	-5.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	2.1	10.0	22.1	4.0	-12.8	-10.0
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	37.9	40.8	55.1	23.1	-5.6	-1.5
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	47.9	47.4	53.8	30.6	-34.9	-41.9
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8
Variación media anual	17.5	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9
Dinero <sup>c</sup>	32.7	33.1	33.5	32.8	62.1	42.0
Sueldos y salarios <sup>d</sup>	13.5	16.8	17.8	30.9	52.1	55.4
Tasa de desocupación <sup>e,f</sup>	6.9	5.7	4.5	4.2	4.2	6.7
Ingresos corrientes del gobierno	33.3	35.9	65.2	39.3	61.8	110.3
Gastos totales del gobierno	27.1	57.0	60.3	64.1	101.7	72.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>f</sup>	19.7	20.0	16.4	30.3	44.1	30.8
Déficit financiero del sector público/pib <sup>f</sup>	5.3	5.4	6.5	14.5	17.6	8.7
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-593	-1 575	-2 225	-4 658	5 436	14 170
Saldo de la cuenta corriente	-3 259	-5 553	-8 305	-14 074	-5 316	5 320
Saldo de la cuenta de capital	3 690	5 835	9 330	14 775	2 431	-2 059
Variación de las reservas internacionales netas	455	356	938	762	-3 185	3 108
Deuda externa <sup>g</sup>	33 946	39 685	49 349	72 007	78 000	82 000

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio, y menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas. <sup>c</sup>Medio circulante: billetes y cuentas de cheques. <sup>d</sup>Se refiere a salarios mínimos y a promedios anuales.

<sup>e</sup>Promedio ponderado de las áreas metropolitanas de Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

<sup>f</sup>Porcentajes.

<sup>g</sup>Saldos a fin

de año de la deuda externa total.

permitió reconstituir en grado significativo las reservas monetarias internacionales, no obstante que el marco económico externo siguió siendo adverso a México. Finalmente, se logró reducir la inflación y alejar el peligro de caer en un proceso hiperinflacionario crónico.

Las múltiples restricciones a que la economía se vio sometida afectaron a un gran número de ramas de la actividad productiva. En cambio, pese a la incertidumbre predominante en la economía internacional, el nuevo deterioro que sufrió la relación de precios de intercambio, y a las elevadas tasas de interés que prevalecieron todo el año, fue posible incrementar el volumen de las exportaciones en casi 13%. En dicho aumento influyeron la subvaluación cambiaria y la existencia de excedentes exportables, factores que permitieron apoyar actividades como la petroquímica, las industrias maquiladoras —notablemente las automotrices— y determinadas industrias mineras. En cambio, las ramas industriales orientadas al mercado interno experimentaron severas contracciones, dada la baja del consumo (-5%) y la caída muy marcada de la inversión (-25%). Aun la actividad petrolera, que había registrado crecimientos espectaculares en años recientes, disminuyó 0.6% debido al fuerte descenso de la demanda interna, y pese a que se elevó el volumen exportado de crudo. Por su parte, la producción de manufacturas, que por decenios impulsó el desarrollo, sufrió un descenso de 7%; entre las ramas más afectadas se destacaron las productoras de bienes de capital (-26%) y de bienes de consumo duraderos (-18%), pero incluso la fabricación de manufacturas de consumo no duraderas disminuyó 5%. La construcción fue la actividad más castigada por el descenso de la inversión, sólo mantuvo algún dinamismo la construcción habitacional. La minería, el transporte, el comercio y otros servicios también declinaron. En cambio, debido parcialmente a factores climáticos favorables, la actividad agropecuaria creció 3%, tasa que superó ligeramente a la demográfica. Por último, el sector eléctrico se expandió algo más del 1%.

El considerable retroceso de la actividad económica agravó el desempleo, afectando sobre todo a los trabajadores eventuales de los centros industriales. Por el contrario, en la franja fronteriza del norte, en los centros turísticos y en algunas zonas agrícolas hubo mayor absorción de mano de obra. Con todo, la contracción de la masa salarial y la del empleo fueron factores decisivos para que el consumo privado declinara cerca de 5% y para que la distribución del ingreso empeorara. Estos últimos fenómenos fueron las manifestaciones más visibles del costo económico y social de la crisis y de las políticas de ajuste aplicadas para afrontarla.

En el marco de dichas políticas, las autoridades dispusieron que se mantuviera un sistema cambiario dual y efectuaron una fuerte devaluación a fines de diciembre de 1982. Ante expectativas de inestabilidad, el 20 de ese mes, se fijó un nuevo tipo de cambio a un nivel muy alto, que fue modificado en el transcurso de 1983 mediante una escala de variación diaria.<sup>4</sup> Esa medida se complementó con el mantenimiento de muchos de los controles asociados a la venta de divisas implantados con anterioridad. La combinación de estas medidas —un tipo libre muy alto y el manejo activo de un sistema cambiario dual cuya aplicación se hizo más eficiente con el tiempo, en parte debido al mejor control que se logró ejercer a través de la banca nacionalizada— redujo en gran medida —aunque no logró eliminar del todo— el flujo de capital al exterior, sobre todo el originado en movimientos especulativos. Si bien se logró recuperar el control de los mercados cambiarios por parte de las autoridades monetarias, aparentemente se generaron ciertas irregularidades en las transacciones externas, como la subvaluación de las exportaciones y la sobrefacturación de las importaciones, las cuales fueron alentadas por la existencia de un régimen dual de cambios. Así, en algunos casos la liquidación de las ventas externas con el tipo de cambio menos favorable restó estímulo al esfuerzo exportador, por más alta que hubiese sido la diferencia cambiaria.

En cuanto a la reestructuración de la deuda externa, las negociaciones entabladas con el FMI y con la comunidad financiera internacional permitieron revertir gradualmente el clima de incertidumbre que se había generado en el exterior y llevar a cabo la renegociación de alrededor de 22 500 millones de dólares de deuda externa pública, cuyas amortizaciones vencían entre agosto de 1982 y diciembre de 1984. Estas se reestructuraron con refinanciamientos a ocho años plazo, con cuatro años de gracia, pero con sobretasas de interés y comisiones relativamente elevadas. De esta manera, las amortizaciones se pospusieron hasta el período 1987-1990, lo que significó un alivio financiero temporal.

<sup>4</sup>A partir de un tipo de cambio de 70 pesos por dólar vigente para la mayoría de las transacciones externas, en diciembre de 1982 se estableció un tipo de cambio "libre" de 150 pesos por dólar que se conservó fijo hasta septiembre de 1983, fecha en la que se comenzaron a aplicar variaciones diarias que lo elevaron al cerrar el año a 163 pesos por dólar. El tipo "controlado", al cual se efectúan la mayoría de las transacciones con el exterior, se estableció en diciembre de 1982 en 95 pesos por dólar y, tras una variación continua desde ese mes llegó a 144 pesos un año después.

Asimismo, por medio del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA), que se constituyó en el Banco de México para facilitar el pago de las deudas externas de las empresas privadas y para proteger la planta productiva de quiebras por devaluaciones, se pudieron renegociar 11 600 millones de dólares de los 20 000 millones a que aproximadamente asciende la deuda privada.

El manejo de la deuda mereció reconocimiento internacional. Con todo, el endeudamiento del país sigue siendo alto —82 000 millones de dólares— lo cual seguirá constituyendo un factor limitante para su desarrollo futuro. Por lo pronto, si bien en 1983 se pudieron postergar los pagos por amortizaciones, sólo los pagos de intereses —ascendentes a casi 10 000 millones de dólares— equivalieron a más del 60% de las divisas captadas por la exportación de hidrocarburos y a cerca del 20% de los egresos del sector público.

Otros objetivos de alta prioridad de la política económica fueron la disminución del déficit público y de la tasa de inflación. En el caso de esta última, se ha considerado que una de las causas fundamentales del alza de precios en el pasado reciente fue el exceso de demanda ocasionado por la gran expansión del gasto público y su forma de financiamiento. Con el objeto de reducir la proporción del déficit público con respecto del producto —en las condiciones descritas de un alto servicio de la deuda pública— se aplicó un estricto programa de austeridad, que entrañó un sacrificio considerable en los programas de inversión, así como restricciones importantes en los gastos corrientes.<sup>3</sup> Por el lado de los ingresos, se elevaron los impuestos —especialmente los que gravan el consumo— pero éstos no aportaron los recursos originalmente estimados, sobre todo por la contracción real de la base gravable debido a la menor actividad económica. Mayor incidencia tuvo la revisión de la mayor parte de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, cuyo incremento se estimó que aportaría un monto equivalente al 2.5% del producto.

La combinación de estas medidas permitió reducir el déficit del sector público al 8.7% del producto en 1983, con lo que casi se alcanzó la meta establecida por las autoridades en el PIRE y recogida también en la Carta de Intenciones dirigida al FMI.

Aun cuando se cumplieron las metas en materia de saneamiento de las finanzas públicas, no se pudo controlar la inflación en el grado previsto, ya que entre diciembre de 1982 y diciembre de 1983, los precios al consumidor registraron una variación de 80%, en vez del 60% calculado. Sin embargo, ello significó una desaceleración frente a las cifras de 1982 y a la tasa de 117% a que se llegó en abril de 1983, con respecto al mismo mes del año anterior. De otra parte, un importante logro del programa de estabilización consistió en haber evitado, en su momento, un proceso de hiperinflación. El fuerte encarecimiento de las divisas, la sustancial revisión de la mayoría de los precios y tarifas de los bienes y servicios públicos, los mayores impuestos indirectos y las elevadas tasas de interés activas en términos nominales, fueron factores, que, si bien en el largo plazo permitirán disminuir el ritmo de la inflación, tuvieron efectos inmediatos en los costos. En cambio, otros elementos que tradicionalmente han causado presiones inflacionarias, como el acrecentamiento de la oferta monetaria y el crédito bancario, se mantuvieron en 1983 dentro de cauces conservadores. El hecho de haberse reducido el déficit público y de haber sido este financiado con recursos del ahorro interno, redujo la necesidad de aumentar la emisión primaria de dinero.

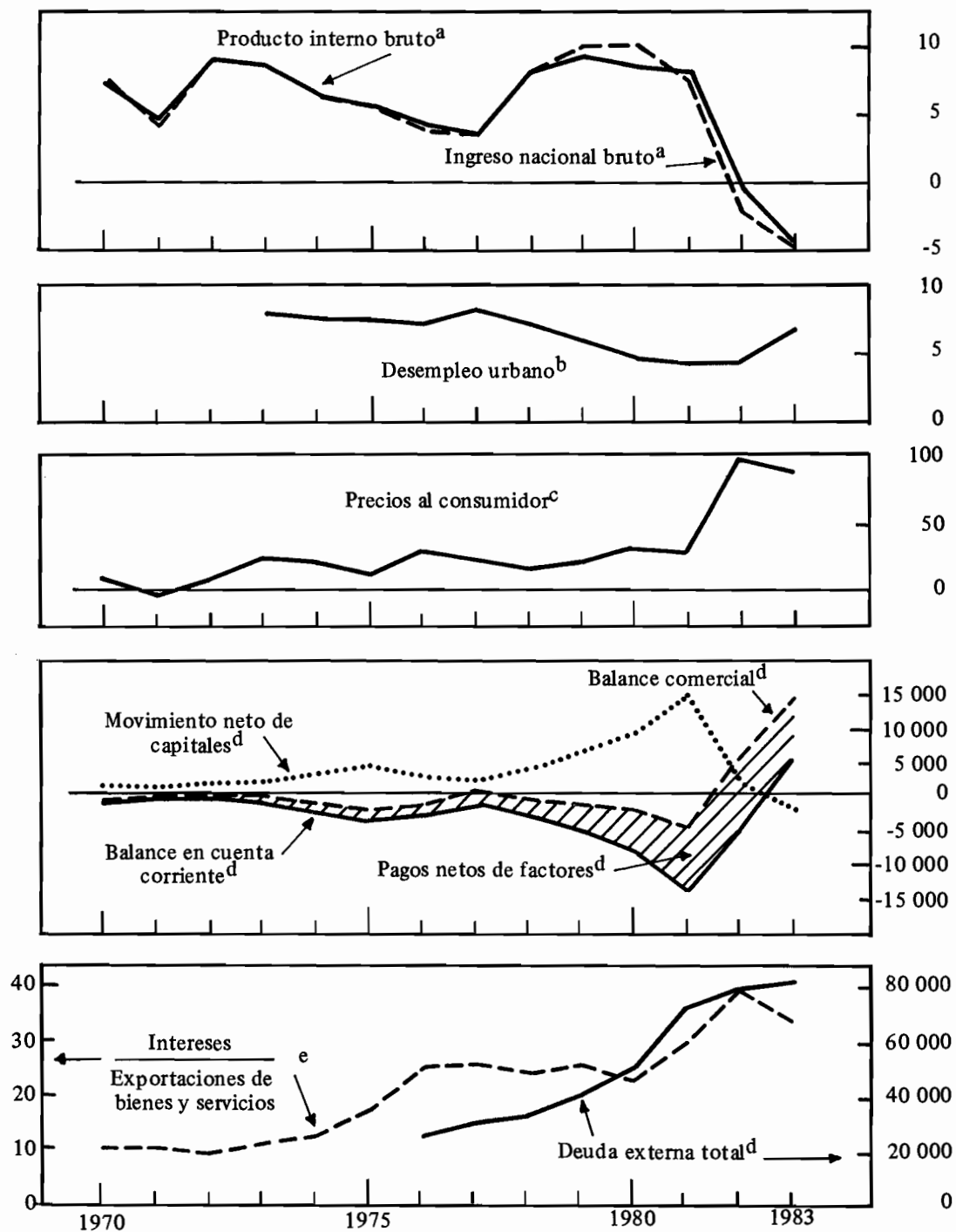
Por otra parte, la existencia de un régimen de control de cambio contribuyó a desligar, al menos en parte, las tasas de interés internas de las del exterior y conservar las pasivas en niveles positivos nominalmente, pero negativos en términos reales en la mayoría de los meses del año. Debido al amplio diferencial entre el costo de las operaciones pasivas y las tasas activas, y por las distintas comisiones y gastos de apertura de crédito, las tasas activas efectivas se mantuvieron elevadas y fueron un motivo de desaliento para la contratación de crédito. El sistema bancario captó recursos del público por 1.5 billones de pesos, pero no logró colocarlos totalmente. Quedó así un excedente de cerca de 400 000 millones de pesos, que fue absorbido por el Banco de México mediante subastas, o bien fue colocado en valores emitidos por el gobierno.

También dentro del marco de la política antinflacionaria, para inhibir la demanda efectiva y aminorar los efectos en los costos, se optó por seguir una política salarial restrictiva. A la luz de la situación crítica de la economía y de la contracción de la productividad, se impusieron fuertes limitaciones a los ajustes salariales, que resultaron muy inferiores al alza de precios. El salario mínimo, único indicador de que se dispuso, sufrió una baja real estimada en 23% frente al promedio

<sup>3</sup>Se estima que la contracción real fue de 36% en los gastos de inversión y de 11% en los gastos corrientes.

Gráfico 1

## MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media en las áreas metropolitanas de México, Guadalajara y Monterrey. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes.

de 1982 y de 33 % con respecto al de 1976, año en que históricamente aquél alcanzó su punto más alto. Si bien resulta difícil evaluar el comportamiento de las prestaciones y de los apoyos gubernamentales, que pueden constituir un componente importante en los ingresos de los asalariados, así como la evolución del ingreso de los trabajadores no sujetos al salario mínimo, se estima que en conjunto la ponderación de los salarios en el producto interno bruto se redujo de 40 % a aproximadamente 30 % en el transcurso del último año. A ello contribuyó el creciente desempleo, así como el compromiso de moderación aceptado por las agrupaciones sindicales adscritas al partido oficial. En consecuencia, la política de remuneraciones se convirtió en otro elemento de contracción en la demanda efectiva.

Otro objetivo prioritario de la política económica fue el de revertir los desequilibrios de las cuentas externas y reconstituir las reservas monetarias internacionales. Ello se logró en una magnitud mayor a la prevista, principalmente, por el descenso de 46 % del valor de las importaciones de bienes, ya que el valor corriente de las ventas externas de bienes y servicios declinó ligeramente. Así, se obtuvo un superávit comercial de más de 14 000 millones de dólares, que casi duplicó al de 1982. Dicha suma superó por amplio margen el monto de los pagos a los factores del exterior y, en consecuencia, la cuenta corriente cerró con un superávit de 5 300 millones de dólares. (Véase el gráfico 1.) Como resultado de la política cambiaria, de la evolución del comercio exterior y de la renegociación de la deuda, las reservas monetarias internacionales aumentaron en 3 100 millones de dólares. Sin embargo, no se percibieron síntomas de retorno de los cuantiosos capitales que habían abandonado el país con anterioridad, ni de una revitalización significativa de la inversión extranjera.

En síntesis, 1983 fue un año en que se produjeron importantes cambios en la política económica, la cual tuvo que hacer frente a un complejo cuadro de profundos desequilibrios financieros que venían alentando presiones hacia la recesión económica. En definitiva, el conjunto de políticas económicas aplicadas en el corto plazo revirtió la tendencia de esos desequilibrios, sobre todo de aquellos que afectaron al sector externo. Sin embargo, pese a la intención de las autoridades de aplicar dichas políticas de manera selectiva y de insertar el programa de estabilización en el marco de un proyecto de reactivación económica de mayor aliento reflejado en el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988, su implantación necesariamente tuvo un elevado costo social en términos de bajas en los niveles de producción, productividad, empleo e ingreso real.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y demanda globales*

En 1983 se agravó la situación depresiva de la economía. Todas las variables macroeconómicas sufrieron contracciones severas, con la única excepción del volumen de las exportaciones de bienes y servicios, el cual, gracias a las mayores ventas de productos petroleros y petroquímicos, así como a la reacción favorable de algunas manufacturas y a la reactivación del turismo, aumentó 13 %. No obstante, su valor disminuyó ligeramente debido, entre otras circunstancias, a que los precios de los productos exportados descendieron en forma muy marcada.

A la baja de cerca de 5 % experimentada por la oferta global en 1982 —tras cuatro años de expansión inusitada—, se sumó una de más de 7 % en 1983, con lo cual esta cayó a un nivel apenas superior al alcanzado ya en 1979. Con ello se anularon por completo los avances logrados en términos de ingreso por habitante en el bienio 1980-1981. (Véase el cuadro 2.)

El producto interno bruto, que se había previsto que permanecería estancado, sufrió el descenso aludido de 4.7 %. En el fenómeno repercutieron de manera determinante las restricciones impuestas al desenvolvimiento económico por el programa de estabilización y ajuste adoptado para contener la inflación y atenuar los desequilibrios externo y fiscal. La insuficiencia de divisas para importar insumos, la fuerte contracción del gasto público, las dificultades financieras de las empresas, el encarecimiento del crédito y la drástica reducción en la demanda de bienes de consumo, fueron los factores principales que incidieron en el desfavorable desempeño de los diversos sectores de la actividad económica.

Las importaciones de bienes y servicios también estuvieron constreñidas a causa del alza del tipo de cambio y de la escasez de divisas, por lo que descendieron nuevamente en forma pronunciada, esta vez en 40 %. En consecuencia, se revirtió la tendencia a una creciente apertura al exterior que había ocurrido en los últimos años y el coeficiente de importación, que llegó a representar casi 11 % del producto en 1980, disminuyó a menos del 5 % de este en 1983.



Cuadro 2

## MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	114.8	109.5	101.6	106.8	110.8	104.8	10.6	9.4	-4.7	-7.2
Producto interno bruto a precios de mercado	102.3	101.8	97.0	100.0	100.0	100.0	8.4	7.9	-0.5	-4.7
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	12.5	7.7	4.6	6.8	10.8	4.8	36.4	22.7	-38.4	-40.1
<b>Demanda global</b>	114.8	109.5	101.6	106.8	110.8	104.8	10.6	9.4	-4.7	-7.2
<b>Demanda interna</b>	107.4	101.8	93.0	101.3	103.7	95.9	10.5	9.3	-5.2	-8.7
Inversión bruta interna	30.7	21.9	16.9	22.7	28.0	17.4	22.0	15.6	-28.7	-23.0
Inversión bruta fija	25.5	21.4	16.1	20.0	23.4	16.6	14.9	14.7	-15.9	-25.1
Pública	11.1	9.5	6.8	6.6	10.1	7.0	16.7	15.8	-14.2	-28.6
Privada	14.4	11.9	9.3	13.4	13.3	9.6	13.7	13.9	-17.3	-22.3
Construcción	13.1	12.4	10.4	11.4	12.4	10.7	12.5	11.3	-5.1	-16.4
Maquinaria y equipo	12.4	9.0	5.7	8.5	11.0	5.9	17.8	18.6	-27.5	-37.1
Variación de existencias	5.2	0.5	0.8	2.7	4.6	0.8				
Consumo total	76.7	79.9	76.1	78.6	75.7	78.5	6.7	6.9	4.3	-4.8
Gobierno general	9.3	9.7	9.2	7.3	8.9	9.5	9.5	10.1	4.8	-5.5
Privado	67.4	70.2	66.9	71.3	66.8	69.0	6.4	6.5	4.2	-4.7
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	7.5	7.6	8.6	5.5	7.1	8.9	12.7	11.2	2.4	12.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios, calculados por la CEPAL a tal efecto.

En contraste con el dinamismo de la demanda externa, todos los componentes de la demanda interna experimentaron reducciones significativas. Como era previsible, los gastos de inversión sufrieron una contracción mayor que los de consumo. Así, la inversión bruta fija declinó 25% y la inversión pública cayó casi 29%. A su vez, la inversión privada se redujo 23% a causa del clima de incertidumbre que prevaleció entre los empresarios, así como debido a la baja en la demanda interna y a las dificultades financieras de las empresas. Por ejemplo, la inversión en la construcción bajó 16%, al no iniciarse proyectos de envergadura, y la merma en las compras de maquinaria —que superó el 37%— llegó a comprometer en algunos casos la reposición del acervo de capital. No obstante, la mayoría de las empresas operó a una capacidad tal que hizo innecesario adquirir nuevos equipos.

A diferencia de 1982, año en que el consumo experimentó todavía un moderado aumento, en 1983 este se redujo casi 5%. En esta merma influyeron tanto la contracción de 5.5% en el consumo del gobierno como la baja de cerca de 5% en el consumo privado. Esta última reflejó los efectos del descenso del poder adquisitivo de la población causado por el aumento del desempleo y la contracción sin precedente de los salarios reales, que afectó sobre todo a los sectores populares y a los estratos medios.

b) *El comportamiento de los principales sectores*

Tal como se mencionó, la recesión en la actividad económica global fue generalizada. Escapó a esta tendencia el sector agropecuario, el cual, gracias a un ciclo agrícola favorable, logró un crecimiento de 3%. El sector eléctrico mostró asimismo un ascenso que aunque leve (1.3%), confirma la persistente desaceleración de su ritmo de crecimiento en los últimos años. Algunos servicios, como los inmobiliarios, también registraron una escasa expansión. (Véase el cuadro 3.)

Destacó el estancamiento de la actividad petrolera, que en años anteriores había constituido la principal fuerza propulsora de la economía. Las exportaciones de crudo y de gas registraron contracciones por efecto de la baja de sus precios; éstos no alcanzaron a ser neutralizados por el dinamismo que mostró la producción de algunos productos refinados y petroquímicos. A su vez, las ventas internas disminuyeron 6% en términos reales. Esta baja obedeció a la menor actividad económica y a los reajustes de precios de los combustibles, que excedieron a la tasa inflacionaria.

La industria manufacturera, que por su ponderación conserva aún un sitio importante en la economía, sufrió una baja por segundo año consecutivo, esta vez de 7%. Salvo la industria petroquímica, el resto del sector se contrajo; la producción de bienes de capital declinó en mayor medida y la automotriz, aún más. La escasez de divisas para adquirir insumos, las restricciones crediticias y, sobre todo, el debilitamiento del mercado interno, explican este comportamiento, el que tampoco se vio estimulado por una demanda externa dinámica. Sólo algunas ramas reaccionaron positivamente y ellas fueron, en general, las controladas por las empresas transnacionales.

La construcción fue la actividad que registró el mayor descenso (-14%) por no haberse iniciado nuevas obras públicas y por la atonía de la inversión privada. Sólo presentó cierto dinamismo la construcción de viviendas. Dentro de los servicios destacó la depresión de la actividad comercial (-9%) por su elevada participación en el valor agregado total. Ello estuvo asociado a la disminución en los ingresos reales de la población, a las restricciones impuestas a los créditos de consumo y a la baja en las importaciones.

Cuadro 3 .

**MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	97 353	96 826	92 275	100.0	100.0	100.0	8.4	7.9	-0.5	-4.7
<b>Bienes</b>	41 511	40 792	38 570	43.9	42.7	41.8	8.8	8.0	-1.3	-5.4
Agropecuaria; silvicultura y pesca	8 991	8 938	9 242	12.7	9.4	10.0	7.1	6.1	-0.6	3.4
Minería	3 266	3 566	3 488	2.5	3.1	3.8	22.0	15.3	9.2	-2.2
Extracción de petróleo	2 039	2 365	2 351	0.9	1.9	2.5	32.7	18.7	16.0	-0.6
Industria manufacturera	23 498	22 820	21 154	23.2	24.4	22.9	7.2	7.0	-2.9	-7.3
Construcción	5 756	5 468	4 686	5.5	5.7	5.1	12.3	11.8	-5.0	-14.3
<b>Servicios básicos</b>	9 047	8 844	8 565	6.0	9.1	9.3	12.9	10.4	-2.2	-3.2
Electricidad, gas y agua	1 317	1 404	1 423	1.0	1.3	1.5	6.5	8.4	6.6	1.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7 731	7 440	7 142	5.0	7.8	7.8	14.1	10.7	-3.8	-4.0
<b>Otros servicios</b>	47 792	48 441	46 581	51.6	49.6	50.4	7.3	7.0	1.4	-3.8
Comercio al por mayor y al por menor, restaurantes y hoteles	24 144	23 888	21 834	25.9	24.9	23.6	8.3	7.6	-1.1	-8.6
Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	9 249	9 518	9 727	11.3	9.8	10.5	4.6	4.8	2.9	2.2
Propiedad de vivienda	7 243	7 456	7 620	9.4	7.8	8.3	3.5	3.3	2.9	2.2
Servicios comunales, sociales y personales	14 399	15 035	15 020	14.4	14.9	16.3	7.5	7.7	4.4	-0.1
Servicios gubernamentales	3 404	3 553	...	3.0	3.5	...	10.3	9.1	4.4	...
Menos: Comisión imputada de los servicios bancarios	1 376	1 411	1 409	1.5	1.4	1.5	11.9	11.2	2.5	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

En conjunto, el valor agregado de la producción de bienes se redujo más que el de los servicios (-5.4 y -3.5%, respectivamente).

i) *El sector agropecuario.* Dentro de un panorama de recesión generalizada, se destacó como una de las escasas excepciones, la evolución del sector agropecuario. En efecto, su producto se incrementó 3.4%, luego del descenso registrado durante el año anterior. En dicho aumento desempeñó un papel importante el subsector agrícola, cuyo comportamiento superó al de la ganadería y al de los otros dos subsectores de menor importancia relativa.<sup>6</sup>

Pese al crecimiento relativamente satisfactorio logrado en 1983, la producción apenas recuperó en algunos casos los volúmenes de 1981. Sin embargo, conviene destacar los esfuerzos desplegados en el marco de la política del sector para expandir la producción, con el triple objetivo de aumentar significativamente las exportaciones agropecuarias y mejorar el saldo comercial del sector; de estimular la producción de granos básicos destinados al consumo interno, en especial la de maíz; y de incrementar la demanda de fuerza de trabajo en el sector para reducir la migración de las ciudades y mitigar así, en alguna proporción, el descenso de los niveles de empleo de las zonas urbanas causado principalmente por la recesión en la industria manufacturera y la construcción.

Durante 1983 aumentó la producción de casi todos los principales cultivos, salvo la de café, en los rubros de exportación, y la de trigo, entre los productos de consumo interno. (Véase el cuadro 4.)

Entre los cultivos de exportación, la producción de algodón se elevó fuertemente (18%). Sin embargo, como en 1982 esta había descendido de manera considerable, en particular a causa de la pronunciada baja del precio internacional, apenas equivalió en 1983 a dos tercios del volumen obtenido en 1981.

El café fue uno de los pocos rubros cuya producción declinó marcadamente (-31%) en 1983. Tal resultado se debió primordialmente a los efectos perniciosos de la roya. Desde hace algunos años se vienen realizando esfuerzos para controlar esta enfermedad, y se llevan a cabo programas de repoblación de las plantaciones, procurando introducir variedades más resistentes a la plaga. Pese a ello, la roya se ha seguido expandiendo, ya que las campañas de erradicación sólo darán plenos resultados cuando las medidas de control se tomen a nivel regional e incluyan a Centroamérica.

La producción de jitomate mostró el crecimiento más dinámico del sector agropecuario (121%), pero partiendo de niveles sumamente bajos. Este rubro había descendido en el bienio anterior a causa del alto costo de los insumos y de limitaciones impuestas a las importaciones en los Estados Unidos. El repunte de 1983 se debió, entre otros factores, a la liberalización de esas medidas restrictivas, por la insuficiencia de las cosechas en ese país.

En lo que respecta a los productos destinados al mercado interno, se observaron signos de recuperación después de un año agrícola excepcionalmente desfavorable, atribuible en parte a factores naturales adversos. Sin embargo, como se ha señalado, no se alcanzaron, en general, los niveles de producción de 1981, los más altos de los últimos 15 años. Las reducidas cosechas de 1982 obligaron a importar en 1983 cantidades muy elevadas de algunos alimentos básicos, que presionaron sobre el balance de pagos. En todo caso, resaltaron los éxitos obtenidos en el maíz y el frijol, rubros esenciales de la dieta popular, cuya producción creció 32% y 38%, respectivamente. El aumento de 7% de la producción de sorgo resultó, en cambio, muy escaso frente al descenso de 25% del año anterior. Por su parte, la cosecha de trigo se redujo 20%, por la política seguida para evitar que se repitiera la sobreproducción del año anterior. Finalmente, destacó el éxito observado en la caña de azúcar, el único de los diez cultivos más importantes, en que se logró en 1983 la mayor producción de la historia. Esto se debió a los estímulos que ha recibido esta actividad para disminuir la dependencia de los abastecimientos externos, así como para satisfacer las necesidades de materia prima de los ingenios que comenzaron a funcionar en los últimos años.

Aun cuando no se dispuso de información cuantitativa sobre el sector pecuario, puede afirmarse que en 1983, esta actividad estuvo sometida a fuertes presiones que afectaron de alguna manera su estructura. Los incesantes aumentos de los costos, en parte originados por el encarecimiento de los insumos —algunos provenientes del exterior—, dieron lugar a un debate entre productores y autoridades, ya que los primeros querían trasladar esos incrementos al precio de productos como la leche. Si bien ocurrieron alzas, según los productores estas no llegaron a reflejar los mayores costos.

<sup>6</sup> El descenso de 4.7% de la actividad económica global ocurrido en 1983 habría llegado a 5.5% de no mediar el crecimiento del producto agropecuario.

De todas maneras, los aumentos de precios en los productos lácteos contribuyeron a reducir las ventas, las cuales se vieron afectadas también por la sustancial pérdida del poder adquisitivo de la mayor parte de la población. De esta suerte, numerosos ganaderos prefirieron sacrificar su hato lechero por considerar insuficientes sus utilidades. Parte de esa matanza se destinó a satisfacer la mayor demanda externa, y a esas exportaciones se sumaron las de ganado en pie. Dada la importancia del ganado vacuno dentro del total de la actividad pecuaria, este mayor beneficio y la reducción del hato —cuya reconstitución requerirá grandes esfuerzos y un lapso prolongado— se reflejaron, paradójicamente en una leve expansión del ritmo de actividad durante el año.

ii) *La pesca*. La producción pesquera bajó algo más de 5 %, lo que contrastó con su expansión en 1982 y con el dinamismo espectacular durante el quinquenio 1977-1981. Dicho descenso tuvo su origen en la situación imperante en el conjunto de la economía. Así, los ajustes al gasto público se tradujeron en menores ingresos e inversiones en el sector, a lo cual se sumaron los aumentos de los precios de los insumos básicos, que elevaron los costos. En consecuencia, no se alcanzaron las metas de captura programadas.

Cuadro 4

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>
<b>Indicadores de la producción agropecuaria</b> (base 1970 = 100)									
Agricultura	115.9	139.9	148.4	140.8	149.6	7.1	6.1	-5.1	6.3
Ganadería	113.2	138.4	149.6	130.0	144.4	10.0	8.1	-13.1	11.1
Silvicultura	119.4	138.2	142.5	146.3	149.7	3.0	3.1	2.7	2.3
Caza y pesca	109.6	135.5	136.0	136.1	136.8	2.2	0.4	0.1	0.5
	153.1	245.6	274.1	290.8	275.7	10.5	11.6	6.1	-5.2
<b>Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>									
De exportación									
Algodón pluma	206	329	335	196	232	-4.8	1.9	-41.3	18.1
Café	228	193	244	313	217	-13.7	26.4	28.4	-30.6
Jitomate	1 056	1 458	1 074	645	1 422	-4.9	-26.3	-40.0	120.7
De consumo interno									
Maíz	8 449	12 383	14 766	10 129	13 423	46.6	19.2	-31.4	32.5
Frijol	1 027	971	1 469	943	1 302	51.5	51.2	-35.8	38.0
Trigo	2 798	2 785	3 189	4 462	3 491	22.0	14.5	39.9	-21.8
Sorgo	4 126	4 812	6 296	4 717	5 068	20.5	30.8	-25.1	7.4
Caña de azúcar	35 841	36 480	34 905	34 066	37 732	5.5	-4.3	-2.4	10.8
Soya	599	312	712	648	683	-55.6	128.4	-9.0	5.5
Alfalfa verde	14 260	18 360	15 999	15 039	17 867	14.1	-12.9	-6.0	18.8
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>									
<b>Beneficio<sup>c</sup></b>									
Vacunos	763	1 016	1 126	1 201	...	6.7	10.8	6.6	...
Porcinos	810	1 250	1 307	1 365	...	7.2	4.5	4.4	...
Ovinos	21	22	23	24	...	3.8	2.8	2.7	...
Aves	296	399	426	450	...	8.9	6.8	5.5	...
Leche <sup>d</sup>	5 809	6 742	6 856	6 924	...	1.5	1.7	1.0	...
Huevos <sup>e</sup>	6 790	9 666	9 956	10 355	...	7.3	3.0	4.0	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La estructura del producto en valores corrientes para 1980 fue: agricultura, 60.8%; ganadería, 30.8%; silvicultura, 5.2%, y caza y pesca, 3.2%.

<sup>c</sup> Miles de toneladas.

<sup>d</sup> Miles de litros.

<sup>e</sup> Millones de unidades.

Cuadro 5

## MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice total de la producción de la minería (base 1970 = 100)</b>	<b>112.6</b>	<b>148.5</b>	<b>165.6</b>	<b>163.7</b>	<b>157.7</b>	<b>17.1</b>	<b>11.5</b>	<b>-1.1</b>	<b>-3.7</b>
Metales preciosos	87.4	109.6	122.3	114.9	139.1	4.1	11.6	-6.1	21.1
Metales industriales no ferrosos	102.8	154.6	180.8	186.6	175.1	29.9	16.9	3.2	-6.2
Metales y minerales siderúrgicos	140.7	184.7	195.4	194.5	182.9	8.7	5.8	-0.5	-6.0
Minerales no metálicos	135.2	125.3	125.7	103.8	94.2	2.7	0.3	-17.4	-16.0
<b>Producción de algunos minerales importantes</b>									
Metales preciosos									
Oro <sup>c</sup>	4 501	6 096	6 319	6 104	6 874	3.1	3.7	-3.4	12.6
Plata <sup>d</sup>	1 183	1 473	1 655	1 550	1 888	-4.2	12.4	-6.3	21.8
Metales industriales no ferrosos									
Plomo <sup>e</sup>	163	146	157	146	167	-16.1	8.1	-7.3	14.7
Cobre <sup>e</sup>	78	175	230	239	208	63.8	31.4	4.3	-12.9
Zinc <sup>e</sup>	229	238	212	232	257	-3.0	-11.2	9.7	10.9
Bismuto <sup>d</sup>	445	770	656	606	545	2.1	-14.8	-7.6	-10.1
Cadmio <sup>d</sup>	1 581	1 791	1 433	1 444	1 320	0.7	-20.0	0.8	-8.6
Metales y minerales siderúrgicos									
Coque <sup>e</sup>	2 088	2 409	2 425	2 450	2 404	-7.0	0.7	1.0	-1.9
Hierro <sup>e</sup>	3 369	5 087	5 293	5 382	5 191	25.9	4.1	1.7	-3.5
Manganeso <sup>e</sup>	154	161	208	183	133	-9.2	29.3	-12.0	-27.2
Minerales no metálicos									
Azufre <sup>e</sup>	2 164	2 102	2 077	1 815	1 602	3.8	-1.2	-12.6	-11.8
Fluorita <sup>e</sup>	1 089	916	925	631	558	4.7	1.0	-31.8	-11.6
Barita <sup>e</sup>	300	269	318	324	321	78.2	18.0	1.9	-0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Calculadas sobre la base de cifras totales y no de las redondeadas.<sup>c</sup> Kilogramos.<sup>d</sup> Toneladas.<sup>e</sup> Miles de toneladas.

En la producción para uso industrial, el decremento fue mayor (-68%). Las dificultades para importar hojalata constituyeron un obstáculo serio. Ello se tradujo en una baja de las exportaciones, las cuales descendieron de 18 000 toneladas en 1982 a 8 000 en 1983, merma en la que también influyó la prohibición impuesta por los Estados Unidos a las importaciones de harina de pescado.

El camarón siguió siendo el primer producto pesquero generador de divisas. Este crustáceo, junto con la carpa, en el renglón de pescados frescos enteros, y las algas de uso industrial, fueron las únicas especies cuya captura se elevó: casi 26% el camarón, 25% la carpa y 23% las algas. La captura de las especies restantes registró en cambio descensos considerables: 24% la del atún, 26% la de la sardina y cerca de 58% la de la anchoveta.

La evolución por regiones fue disímil. Mientras en la costa del Pacífico la pesca declinó casi 36%, en el Golfo y el Caribe logró elevarse aproximadamente 2%. Las zonas lacustres registraron la mayor contracción (-60%).

iii) *La minería.* La caída de casi 4% en la producción del sector minero excedió a la del año precedente. (Véase el cuadro 5.) La reactivación de las exportaciones de algunos productos no logró compensar la debilidad de la demanda externa en otros. Por ejemplo, la extracción de oro y plata, que había descendido en 1982, aumentó fuertemente. Este impulso provino de una mayor demanda externa de metales preciosos y en el caso de la plata —metal del que México sigue siendo el principal

productor mundial—, fue facilitada por el descubrimiento de nuevos yacimientos y por mejoras en los métodos de beneficio.

Por otro lado, destacó el fuerte decremento en la producción de cobre (-13%), que había aumentado intensamente en el bienio 1980-1981. Probablemente en la producción de este metal se reflejaron más que en el resto las repercusiones de la baja en la demanda interna de varias ramas productivas, y en particular de la experimentada por la industria automotriz, los bienes de consumo duraderos, la siderurgia y la construcción.

Entre los metales no ferrosos, se distinguió el crecimiento de la producción de plomo y de zinc, atribuibles a la recuperación de la demanda externa. Las exportaciones del primero se elevaron 30% y las del segundo aumentaron 40% gracias a la entrada en operaciones de una moderna refinería en 1982. En cuanto a los minerales siderúrgicos, la producción volvió a bajar por la menor demanda industrial. Tal fue el caso del hierro (-3.5%) y del manganeso (-27%). Por último, también disminuyó la producción de la mayoría de los minerales no metálicos.

iv) *El petróleo.* Varios factores determinaron la pérdida de dinamismo de la actividad petrolera, cuyo valor agregado e índice de extracción se contrajeron casi 1% y 2%, respectivamente. (Véase el cuadro 6.) En primer lugar, las tendencias del mercado internacional del petróleo experimentaron un brusco cambio a partir de mediados de 1981: descendieron los precios internacionales y menguó el consumo mundial. A la persistencia de un mercado externo deprimido se sumó la profunda recesión de la economía nacional, que frenó los planes de expansión de la actividad petrolera, al comprimirse sustancialmente la inversión y el financiamiento —debido a las restricciones presupuestarias impuestas por las políticas de ajuste y estabilización— y al disminuir la demanda interna a causa del alza en los derivados del petróleo y por la contracción de la actividad económica en general. Estos últimos factores se tradujeron en una merma de 6% en el consumo interno de petróleo. En consecuencia, la extracción de petróleo crudo y condensado se redujo casi 2% y la de gas natural más de 4%.

Con todo, México logró aumentar en 3% el volumen de las exportaciones de crudo. Estas ascendieron a 560 millones de barriles, o sea, a un ritmo diario de 1 536 000 barriles, rebasándose así ligeramente la meta de exportación establecida. De este volumen, el 44% correspondió al tipo Istmo

Cuadro 6

**MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA**

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Índice de extracción de petróleo crudo y gas natural (base 1970 = 100)</b>	<b>381.8</b>	<b>462.4</b>	<b>544.2</b>	<b>534.4</b>	<b>32.7</b>	<b>21.1</b>	<b>17.7</b>	<b>-1.8</b>
<b>Producción de los principales rubros</b>								
Petróleo <sup>c</sup>	779	932	1 096	1 078	32.0	19.6	17.6	-1.6
Crudo y condensado	708	844	1 003	981	32.0	19.1	18.8	-2.2
Líquidos del gas	71	88	93	97	32.0	24.5	5.5	4.3
Gas natural <sup>d</sup>	36 772	41 972	43 890	41 896	22.0	14.1	4.6	-4.5
Refinados <sup>c</sup>	417	460	446	444	19.2	10.3	-4.7	1.3
Gasolinas	120	132	127	130	15.3	9.8	-3.9	2.4
Diesel	89	98	84	82	13.8	10.2	-14.3	-3.0
Combustóleo	113	127	128	128	30.2	12.2	1.1	-0.2
Otros	95	103	107	105	15.5	11.1	-9.5	6.8
<b>Exportación</b>								
Petróleo crudo <sup>c</sup>	302	401	545	560	55.3	32.7	35.9	2.9
Gas natural <sup>d</sup>	2 903	2 979	2 684	2 135	-	3.6	-9.9	-20.4
<b>Otros indicadores<sup>c</sup></b>								
Reservas probadas	60 126	72 008	72 008	72 500	31.3	19.8	-	0.7
Consumo interno de petróleo	477	531	551	518	20.5	11.4	3.8	-6.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

<sup>c</sup>Millones de barriles.

<sup>d</sup>Millones de metros cúbicos.

(liviano) y el 56% al tipo Maya (pesado). Sin embargo, la captación de divisas (14 800 millones de dólares) se redujo 5%, por un decremento promedio de 8% en los precios. En efecto, a partir de febrero las cotizaciones del tipo Istmo bajaron de 33 a 29 dólares y las del tipo Maya, de 25 a 23 dólares. Sin embargo, el precio de este último recuperó un dólar en agosto y otro en octubre, con lo que al concluir 1983 llegó de nuevo a 25 dólares el barril.

Por su parte, el volumen de las exportaciones de gas decreció de 2 900 millones de metros cúbicos a 2 100 millones al declinar las compras de los Estados Unidos, lo que, aunado a un descenso en los precios, también de 8%, significó una reducción de casi 27% de los ingresos. En cambio, se contó con 80 000 barriles diarios de excedentes exportables de derivados —gasolinas, turbosina, diesel y combustóleo—, además de un volumen adicional de varios petroquímicos que compensaron la disminución de las ventas externas de gas. En total, por la exportación de productos petrolíferos el país captó 16 500 millones de dólares, esto es, casi el mismo monto que en 1982.

El consumo interno de petróleo se contrajo por el retroceso en la actividad industrial y también por la menor demanda de los particulares. Aun así, la producción de refinados rebasó ligeramente (1%) la del año precedente. Los reajustes en el precio de las gasolinas decretados en diciembre de 1982 y en dos ocasiones durante 1983, contribuyeron a reducir su consumo interno en 12%, lo que permitió contar con excedentes exportables. Por otro lado, la producción de diesel menguó 13% y el consumo interno, un porcentaje similar. En cambio, la producción de combustóleo casi igualó a la de 1982 y bastó para atender la demanda, que aumentó 9%. La producción de otros refinados ascendió 7%, principalmente a causa de la mayor demanda externa de gasóleo.

En síntesis, la actividad petrolera sufrió un virtual estancamiento, que contrastó con su marcado dinamismo de los años anteriores. Destacaron los avances logrados en materia de distribución y la reactivación de las refinerías de Tula y Salina Cruz, así como la de los centros petroquímicos de La Cangrejera, Pajaritos y Morelos. Asimismo, se registraron avances en las obras para utilizar gas marino —en especial las plataformas del Complejo Abkatún— que elevó el aprovechamiento del gas en la Sonda de Campeche de 42% a 69% durante el último bienio. Finalmente, sobresalieron las obras de exploración que dieron resultados positivos tanto en el área mesozoica de Chiapas-Tabasco como en la Sonda de Campeche, que permitieron aumentar las reservas probadas del país a 72 500 millones de barriles.

v) *Las manufacturas.* Por la importante participación del sector manufacturero en el producto interno bruto (23%) y su papel como generador de empleo, la caída de 7% en su producción resultó altamente significativa. Esta contracción se sumó a la de 3% experimentada en 1982, y contrastó fuertemente con el desarrollo de años anteriores. (Véase el cuadro 7.)

Para la industria manufacturera, 1983 resultó un año particularmente difícil. Se alteraron súbitamente algunos de los elementos fundamentales en los que se basaba su desarrollo: se redujo la gama de subsidios, principalmente al revisarse los precios y tarifas de los servicios y bienes de origen público, y menguó seriamente la tradicional facilidad para importar equipo e insumos, debido a la escasez y al encarecimiento de las divisas y los controles cambiarios. A ello se agregaron la reducción de la demanda interna y la fuerte contracción del crédito.

Estos fenómenos obligaron a numerosas empresas a reorientar sus estrategias en un clima de gran incertidumbre en cuanto a la marcha de la economía. Algunas intentaron avanzar en el campo de la sustitución de importaciones y otras, ante las perspectivas de subvaluación permanente del peso, optaron por reorientarse hacia el mercado externo con muy distinta fortuna, dadas las condiciones de proteccionismo imperantes. En este último terreno, las empresas que mostraron su tradicional aptitud para exportar fueron las filiales de las empresas transnacionales. Tal fue, por ejemplo, el caso de las fábricas de motores y repuestos para automóviles que, en el marco del proceso de redespliegue industrial que siguen sus matrices, aprovecharon el bajo costo de la mano de obra y los subsidios y exenciones nacionales.<sup>7</sup>

En el deterioro casi general del sector manufacturero, la producción de bienes de consumo no duraderos declinó 5%, la de bienes de consumo duraderos, 18%, la de materias primas, 8%, y la de bienes de producción, 26%. En el primer grupo, los alimentos, bebidas y tabaco, así como los textiles,

<sup>7</sup>El clima de incertidumbre mencionado desalentó una mayor inversión extranjera durante 1983. No obstante, a principios de 1984, al flexibilizarse la ley de inversiones extranjeras, se anunció la instalación, en el estado fronterizo de Sonora, de una gran planta ensambladora con 100% de capital extranjero, cuya producción se destina a los mercados estadounidense y canadiense. En diversas ciudades de los estados de la frontera se cuenta ya con algunas fábricas de motores y repuestos para automóviles.

decrecieron 1% y las prendas de vestir, 2%. En general, la demanda de los bienes básicos se vio afectada por el encarecimiento de productos tales como carne, leche y prendas de vestir y, sobre todo, por la reducción real de la masa salarial.

En el segundo grupo fue notoria la baja de la producción de automóviles (-29%),<sup>8</sup> de artículos electrodomésticos (-17%), y de aparatos de radio y televisión (-13%). Estas mermas se debieron principalmente a la elevación de los precios, al alza de las tasas de interés, y a la escasez de crédito.

La producción de bienes intermedios se redujo 8% como resultado de la menor demanda industrial que afectó a la siderurgia y a la rama de productos químicos básicos. Por otro lado, la baja en la construcción repercutió en la industria del cemento, cuyos excedentes se exportaron, así como en otros insumos. En cambio, la petroquímica básica mostró un dinamismo extraordinario (27%) gracias a la entrada en operaciones de cinco plantas del complejo de La Cangrejera.

Por último, la fabricación de bienes de capital fue la más afectada a causa de la caída de la inversión y de sus escasas posibilidades de exportación debido a su bajo grado de competitividad. Especialmente agudas fueron las bajas de la producción de camiones (-60%) y de maquinaria agrícola (-40%).

vi) *La construcción*. Por tratarse de un sector muy sensible al ritmo de la actividad económica y por tener, en general, un comportamiento procíclico, la construcción declinó 14% en 1983. Este decremento, muy superior al de la economía en su conjunto, estuvo asociado directamente a la

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Indice (1970 = 100)					Tasas de crecimiento			
	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción manufacturera</b>	140.7	199.3	213.3	207.1	192.0	7.2	7.0	-2.9	-7.3
Alimentos, bebidas y tabaco	128.7	168.3	176.5	183.9	181.7	6.0	4.9	4.2	-1.2
Textiles	135.1	178.3	190.2	178.8	177.0	1.5	6.7	-6.0	-1.0
Prendas de vestir	126.0	153.8	160.0	150.7	148.0	3.3	4.0	-5.8	-1.8
Madera	128.7	193.2	198.8	197.8	169.3	6.9	2.9	-0.5	-14.4
Papel	130.5	205.7	211.0	214.6	210.3	10.3	2.6	1.7	-2.0
Imprenta	120.6	171.2	183.4	184.6	156.6	12.4	7.1	0.7	-15.2
Hule	157.7	256.1	253.0	271.2	246.8	15.9	-1.2	7.2	-9.0
Petroquímica básica	206.5	325.3	379.3	426.7	539.8	9.5	16.6	12.5	26.5
Química básica inorgánica	152.3	240.1	256.2	256.7	251.6	8.3	6.7	0.2	-2.0
Derivados del petróleo	139.4	219.3	246.1	236.3	238.6	12.2	12.2	-4.0	1.0
Minerales no metálicos	143.3	194.6	203.7	193.7	169.5	8.8	4.7	-4.9	-12.5
Siderurgia	139.5	201.9	209.0	190.6	180.5	3.4	3.5	-8.8	-5.3
Maquinaria, equipo y metálicos	156.4	236.1	261.1	228.2	176.6	9.6	10.6	-12.6	-22.6
<b>Producción de algunas manufacturas importantes</b>									
Cerveza y malta	143.3	207.0	221.1	214.9	183.5	7.5	6.8	-2.8	-14.6
Abonos y fertilizantes	149.3	190.5	235.5	301.9	303.1	6.9	23.6	28.2	0.4
Fibras artificiales	214.4	337.0	347.1	336.7	381.5	7.0	3.0	-3.0	13.3
Fundición de hierro	135.9	190.5	199.6	184.2	176.9	4.9	4.8	-7.7	-4.0
Automotriz	162.9	300.3	368.2	269.9	159.8	14.2	22.6	-26.7	-40.8
<b>Otros indicadores de la producción manufacturera</b>									
Consumo industrial de electricidad <sup>b</sup>	22.7	33.4	34.9	35.9	36.3	4.2	4.4	2.9	1.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Miles de millones de kWh.

<sup>8</sup>Esta caída, junto con la de los camiones (59%) determinaron un descenso en la producción automotriz de 41%.



Cuadro 8

## MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de volumen de producción</b> (base 1970 = 100)	142.1	208.2	232.1	220.3	188.7	12.5	11.5	-5.1	-14.3
<b>Producción de algunos de los principales insumos para la construcción</b> (miles de toneladas)									
Varilla corrugada	900	1 439	1 517	1 365	1 238	19.6	5.4	-10.0	-9.3
Tubos de acero sin costura	200	241	251	263	234	-5.3	4.2	4.8	-11.0
Alambres y cables de cobre	41	57	79	51	49	6.6	38.3	-35.4	-2.9
Cemento gris	11 512	16 243	17 972	19 294	17 071	7.0	10.7	7.4	-11.5
Ladrillo refractario	148	246	242	167	150	0.4	-1.8	-31.0	-10.1
Vidrio plano liso	56	86	85	81	47	3.6	-1.2	-4.7	-41.7
<b>Empleo</b> (miles de personas)	1 151	2 016	2 248	2 154	1 821	12.7	11.5	-4.2	-15.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

contracción de la inversión pública y privada, y repercutió en las industrias que fabrican sus insumos. También influyó adversamente en el nivel del empleo, ya que se despidió a alrededor de 330 000 trabajadores, esto es, cerca del 18% del personal que laboraba en ese sector durante 1982. (Véase el cuadro 8.)

Dada la política de restricción del gasto público, no se emprendieron proyectos de importancia y sólo se prosiguieron los ya iniciados. Por esta razón, las obras públicas se contrajeron casi 40%. Esta baja tan pronunciada reflejó principalmente la suspensión de nuevas obras de perforación y de distintas plantas refinadoras y petroquímicas por parte de Petróleos Mexicanos (PEMEX), la notable disminución de las inversiones de la Comisión Federal de Electricidad, el virtual estancamiento en la construcción de carreteras, hospitales y escuelas, así como la casi paralización de las ampliaciones previstas de la red del ferrocarril subterráneo en la Ciudad de México, ya que sólo se concluyeron las iniciadas por la administración anterior.

La construcción privada declinó menos (cerca de 7%), en parte debido a que la edificación de viviendas mantuvo algún crecimiento (casi 4%). Ello se debió a la edificación de algunos conjuntos habitacionales de interés social —que recibió apoyo crediticio—, al fomento otorgado a programas de autoconstrucción, y a la inversión residencial de lujo, que fue utilizada como un medio para protegerse de la inflación. La edificación privada no residencial (de uso industrial, comercial y oficinas) se contrajo, en cambio, en mayor medida que la pública (cerca de 40%).

vii) *Los servicios básicos.* El producto conjunto de los servicios básicos descendió 3%. El rubro electricidad, gas y agua, tras mantener en años anteriores tasas de crecimiento elevadas entró, a partir de 1982, en una fase definida de desaceleración. La enorme dependencia del crecimiento del sector eléctrico de equipo importado y crédito foráneo lo colocó en una situación muy vulnerable a los problemas financieros globales. En consecuencia, se suspendieron o postergaron diversos proyectos de ampliación de capacidad de generación.<sup>9</sup>

A los problemas señalados se sumó el menor dinamismo de la demanda interna de energía, sobre todo por parte de la industria. Pero en 1983 esta pudo ser todavía abastecida con la capacidad instalada existente en 1982 mediante un aumento de 2.4% en la generación, que significó cerca de 75 000 millones de kWh.

Por otra parte, el transporte descendió en un porcentaje similar al del año anterior (-4%), principalmente a causa de la menor producción interna y del drástico descenso de las importaciones, así como debido al alza en los precios de los combustibles, los peajes de algunas carreteras y las tarifas.

<sup>9</sup> Cabe señalar que la Comisión Federal de Electricidad había contraído una importante deuda externa y tuvo que refinanciar sus vencimientos, en particular los de corto plazo.

Esta caída fue particularmente manifiesta en el transporte por carretera. Aun cuando también se revisaron las tarifas ferroviarias, en este medio el número de pasajeros y la carga trasladada crecieron 5% y 8%, respectivamente. En relación con esta última, se destacó el incremento de más de 30% del transporte de productos agrícolas, por haberse elevado las importaciones de granos de la CONASUPO. En cambio, la carga transportada por mar se redujo aproximadamente 3%. Por último, el transporte aéreo creció 4%, en parte por el mayor ingreso de turistas al país, así como por el mayor uso de las líneas aéreas locales por parte de nacionales que en años anteriores salían de vacaciones al exterior.

viii) *Los otros servicios*. El resto de los servicios declinó casi 4%, pero sus principales componentes mostraron comportamientos diversos. En tanto que el sector comercio, restaurantes y hoteles fue uno de los más afectados por la recesión (-9%), los servicios comunales, sociales y personales se mantuvieron prácticamente estancados. Por otra parte, subió en algo más de 2% el ritmo de los sectores financiero y de bienes inmuebles. El primero reflejó cierta recuperación de los volúmenes de intermediación luego de un descenso sustancial en 1982; el segundo mantuvo un ritmo de crecimiento relativamente normal, pero algo inferior al de la tendencia de años anteriores.

Finalmente, la intermediación comercial sufrió un deterioro apreciable asociado al impacto de diversos factores. En primer lugar se destacó la insuficiencia de la demanda interna resultante del mayor desempleo, de los menores ingresos y del fuerte descenso de la inversión. En segundo término, el encarecimiento y la escasez del crédito incidió negativamente en las ventas de bienes de consumo duraderos, que fueron las que más bajaron. Otro factor adverso, si bien de alcance limitado, fue la escasez de insumos importados.

En lo que atañe al comercio mediano, algunas estimaciones extraoficiales señalan que las ventas reales se contrajeron un 20%.<sup>10</sup> Las más afectadas fueron las correspondientes a artículos para el hogar —muebles y electrodomésticos— y automóviles. En cambio, la caída en las ventas de productos de primera necesidad como alimentos y vestuario, fue relativamente menor.

Cabe destacar que las ventas de la CONASUPO llegaron a 113 000 millones de pesos. Es decir, sufrieron una reducción real de 7%. De ese monto, 75% se colocó en las zonas urbanas y el resto en el campo. En consecuencia, el volumen realizado en las primeras decayó 13%, mientras que el de las segundas aumentó 12%. Influyeron en ello la contracción de las actividades predominantemente urbanas —que contrastó con el favorable año agrícola— y la propia política seguida por la CONASUPO para fortalecer su programa rural.

### 3. El sector externo

#### a) *Rasgos generales*

Las circunstancias que intervinieron en la evolución de las relaciones económicas internacionales durante 1983 continuaron siendo adversas para México, como lo fueron para la mayoría de las economías de la región. En el comercio predominó el proteccionismo de los países industrializados; la relación de precios del intercambio se siguió deteriorando y la recuperación de la economía estadounidense no estimuló, como se esperaba, las exportaciones. En materia financiera, pese a la reducción relativa de las tasas de interés, estas continuaron siendo altas, lo cual agravó el enorme peso de la deuda y se sumó a las crecientes dificultades para acceder a los mercados de capitales.

La política económica externa se centró prioritariamente en dar solución, al menos de corto plazo, a los problemas financieros. Así, se entablaron negociaciones con la comunidad financiera internacional con el fin de renegociar la deuda y reordenar y estabilizar el mercado cambiario. El éxito fue relativo en ambos propósitos. En efecto, se pudo posponer cuatro años el pago de vencimientos por cerca de 23 000 millones de dólares de la deuda pública y por más de 11 000 millones de la privada. Esto último se logró gracias al apoyo del Estado a través del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA). El mercado cambiario pudo volver a cierta normalidad, pese a la precaria disponibilidad de divisas a principios del año, merced a la política de subvaluación de la moneda. Como contrapartida, el programa de estabilización provocó una contracción mayor que la prevista, la cual se tradujo en un fuerte decremento de las importaciones, frente a niveles estables en las ventas externas.

<sup>10</sup> Estas estimaciones proceden de las encuestas que levanta el Banco Nacional de México; deben tomarse sólo como órdenes de magnitud.

Cuadro 9

## MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	35.7	48.9	72.8	24.1	6.5	0.8
Volumen	30.2	17.5	23.6	18.8	22.4	12.6
Valor unitario	4.2	26.7	39.8	4.5	-13.0	-10.5
Importaciones de bienes fob						
Valor	42.1	51.8	55.8	27.2	-39.9	-46.5
Volumen	31.4	33.7	37.9	20.5	-43.4	-42.3
Valor unitario	8.1	13.6	13.0	5.5	6.1	-7.3
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	-3.5	11.7	24.0	-1.2	-17.8	-3.7
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	118.6	132.5	164.3	162.4	133.4	128.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes	227.8	299.1	458.4	537.9	541.0	586.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	197.1	246.8	339.4	392.5	350.5	356.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Ello trajo consigo un superávit comercial superior a los 14 000 millones de dólares y un excedente en cuenta corriente de más de 5 300 millones. Este último resultado contrastó con el déficit de 3 000 millones de dólares que se había previsto inicialmente.

De esta manera las reservas monetarias internacionales se elevaron en más de 3 000 millones de dólares; se restablecieron las líneas de crédito secundarias, y únicamente se giraron 4 400 de los 5 000 millones de dólares de préstamos adicionales negociados por el sector público.

#### b) *El comercio de bienes*

En el marco de una baja bastante generalizada de los flujos comerciales con el exterior, los precios de la mayoría de los bienes mantuvieron una tendencia descendente. Las cotizaciones del conjunto de los productos de exportación disminuyeron más de 10%, principalmente por la reducción de 8% del precio del petróleo. También bajaron los precios de las importaciones, pero en una proporción bastante menor (-7%). En consecuencia, la relación de precios del intercambio se redujo cerca de 4%, descenso que se sumó a la caída del 18% sufrida en 1982. (Véase el cuadro 9.) El control de la inflación que lograron mantener los Estados Unidos y otros países industrializados, la revaluación del dólar frente a las otras monedas fuertes, y la escasa actividad comercial en el ámbito internacional fueron las causas principales del descenso de los precios de las importaciones.

De esta forma, el avance logrado en materia de exportaciones quedó neutralizado casi totalmente, ya que el crecimiento de casi 12% de su volumen condujo a un incremento de su valor que no alcanzó a 1%. (Véase el cuadro 10.) Este fenómeno se advirtió particularmente en las exportaciones de productos petroleros, que representaron el 74% del total de las ventas externas. En efecto, en tanto que su volumen creció 3%, su valor descendió 2%.<sup>11</sup> A ello hay que añadir las pérdidas registradas por la contracción de 27% en las ventas externas de gas natural provocada por la menor demanda estadounidense. En cambio, el valor de las exportaciones de productos no petroleros aumentó 10%, pese a los menores precios unitarios y al proteccionismo de los países compradores.

<sup>11</sup>El valor de las ventas de petróleo crudo se redujo 5%; en cambio reaccionaron favorablemente las de productos derivados del petróleo cuyo aumento de 140% contrarrestó parcialmente la baja de las exportaciones de petróleo. Ello fue posible, en parte, por los excedentes de gasolina y gasóleo generados por la disminución del menor consumo interno.

Entre los escasos productos tradicionales cuyas exportaciones se incrementaron, las de café se expandieron 40% por las favorables cosechas de 1982 y las de azufre aumentaron 45%. Los demás productos frescos experimentaron fuertes bajas imputables a restricciones fronterizas en algunos casos y a malas cosechas, en otros. Dentro de los bienes manufacturados, los motores y partes automotrices fueron los rubros más dinámicos (49%), dadas las ventajas que ofrece México sobre todo en materia de mano de obra barata, subsidios e incentivos fiscales, y cercanía con las unidades de ensamble y los centros de consumo. Entre los productos mineros, las exportaciones de zinc, plomo y, principalmente, plata evolucionaron favorablemente. Por último, también creció la exportación de productos petroquímicos.

Por otra parte, las importaciones de casi todos los rubros sufrieron drásticas mermas: su valor descendió a casi la mitad del alcanzado en 1982 y a menos de la tercera parte del correspondiente a 1981. Sin embargo, dado que también disminuyeron los precios unitarios, la contracción del volumen de las importaciones fue algo menor que la de su valor. La escasez de divisas, el encarecimiento del dólar, la menor demanda pública y privada, el descenso del consumo y la inversión y algunos esfuerzos en materia de sustitución de importaciones fueron los principales elementos que explicaron tal evolución. El sector privado redujo sus compras por encima del promedio (-62%), en tanto que el sector público debió efectuar importaciones considerables de granos debido a las bajas cosechas de 1982, por lo que sus compras al exterior sólo menguaron 21%.

Cuadro 10

**MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB<sup>a</sup>**

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1970	1980	1983 <sup>b</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total exportaciones</b> (mercancías fob) <sup>c</sup>	19 938	21 230	21 399	100.0	100.0	100.0	72.8	24.1	6.5	0.8
<b>Hidrocarburos</b>	14 440	16 362	15 881	2.6	64.1	74.2	166.9	40.1	13.3	-2.0
Petróleo y derivados	13 916	15 884	15 531	2.6	61.3	72.6	155.3	41.2	14.1	-2.2
Gas natural	524	478	350	-	2.8	1.6	...	16.7	-8.8	-26.8
<b>Productos no petroleros</b>	5 498	5 012	5 518	97.4	35.9	25.8	6.2	-6.3	-8.8	10.1
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	1 658	1 374	1 381	30.5	10.5	6.5	-5.9	-2.1	-17.1	0.5
Café crudo en grano	334	345	484	6.0	2.6	2.3	-27.8	-19.5	3.3	40.3
Camarón	348	368	368	4.4	2.4	1.7	6.4	-9.2	5.7	-
Algodón	309	184	115	8.6	2.0	0.5	3.5	-3.7	-40.5	-37.5
Tomate	250	154	112	7.5	1.2	0.5	-10.6	35.1	-38.4	-27.3
Legumbres y hortalizas frescas	198	178	149	0.8	1.1	0.7	11.7	15.1	-10.1	-16.3
Frutas frescas	84	71	46	2.0	0.7	0.2	12.4	-22.9	-15.5	-35.2
Azufre	135	74	107	1.2	0.5	0.7	12.5	25.0	-45.2	44.6
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	1 064	1 075	1 261	15.3	7.5	5.9	18.4	-11.5	1.0	17.3
Maquinaria y equipos mecánicos y eléctricos	398	325	285	4.2	3.0	1.3	64.4	-16.2	-18.3	12.3
Autopartes	271	404	603	7.5	1.8	2.8	5.2	-4.6	49.1	49.3
Automóviles y camiones	110	81	84	-	0.8	0.4	9.4	-14.1	-26.4	3.7
Preparados de hortalizas y frutas	112	130	114	1.1	0.8	0.5	-6.1	-9.7	16.1	-12.3
Amoníaco	124	102	82	-	0.6	0.4	13.9	37.8	-17.7	-19.6
Plomo afinado	30	22	29	1.8	0.3	0.2	-23.6	-45.4	-26.7	31.8
Zinc afinado	19	11	64	0.7	0.2	0.3	-17.9	-58.7	-42.1	481.8
<b>Resto<sup>c</sup></b>	2 776	2 419	2 876	51.6	17.9	13.4	6.3	-3.1	-12.8	18.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Excluye maquila.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Incluye oro y plata no monetarios.

Cuadro 11

## MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total de importaciones fob</b>	24 038	14 437	7 721	100.0	100.0	100.0	52.8	29.6	-39.9	-46.5
Sector público	8 822	5 401	4 243	...	36.4	55.0	67.6	30.6	-38.8	-21.4
Sector privado	15 216	9 036	3 477	...	63.6	45.0	45.5	28.9	-40.6	-61.5
<b>Bienes de consumo</b>	2 809	1 517	555	9.4	13.1	7.2	142.1	15.8	-46.0	-63.4
Azúcar	360	141	188	...	3.0	2.4	...	-35.9	-60.8	33.3
Frijol	338	98	1	...	1.3	-	...	40.2	-71.0	-99.0
Leche	227	145	111	...	1.0	1.4	190.6	22.0	-36.1	-23.4
Automóviles	182	94	13	...	0.8	0.2	40.9	17.4	-48.4	-86.2
Gas butano y propano	151	109	41	...	0.8	0.5	163.6	4.1	-27.8	-62.4
<b>Bienes intermedios</b>	13 545	8 418	5 347	58.8	59.4	69.3	48.9	22.8	-37.8	-36.5
Material de ensamble para automóviles	1 004	583	194	...	5.1	2.5	20.7	5.8	-41.9	-66.7
Maíz	453	38	634	...	3.2	8.2	477.5	-23.1	-91.6	568.4
Láminas de hierro y acero	497	298	87	...	3.0	1.1	139.0	-11.9	-40.0	-70.8
Refacciones para automóviles y camiones	552	296	78	...	2.0	1.0	57.8	47.6	-46.4	-73.6
Sorgo	432	195	433	...	1.7	5.6	92.5	40.3	-54.9	122.1
Partes para instalaciones eléctricas	399	284	121	...	1.5	1.6	51.7	47.8	-28.8	-47.4
Mezclas químicas industriales	270	206	151	...	1.2	2.0	22.0	21.6	-23.7	-26.7
Papel y cartón	192	136	60	...	1.1	0.8	89.0	-6.8	-29.2	-55.9
<b>Bienes de capital</b>	7 576	4 502	1 819	30.8	27.1	23.5	40.7	50.6	-40.6	-59.6
Maquinaria para metales	716	606	253	...	2.2	3.3	91.1	75.1	-15.4	-58.3
Maquinaria textil	417	252	34	...	1.8	0.4	32.7	23.7	-39.6	-86.5
Perforadoras de suelo	502	176	32	...	1.8	0.4	18.5	57.5	-64.9	-81.8
Bombas	482	284	189	...	1.6	2.4	10.7	61.2	-41.1	-33.5
Aviones y sus partes	323	171	64	...	1.5	0.8	48.1	17.9	-47.1	-62.6
Tractores agrícolas	127	39	7	...	1.0	-	1.1	-31.7	-69.3	-82.1
<b>Otros no clasificados</b>	108	-	-	1.0	0.4	-	-57.2	66.2	-51.8	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Así, las adquisiciones de productos alimenticios básicos —como maíz, sorgo y azúcar—, cuya oferta interna resultó insuficiente, se elevaron hasta situarse entre los renglones de mayor importación. En cambio, el resto de los productos sufrió reducciones sustanciales. Las compras externas de bienes de consumo y las de bienes de capital fueron las que más se redujeron (63% y 60%, respectivamente), mientras que las de uso intermedio declinaron 37%, porcentaje en que pesó considerablemente la depresión de la industria automotriz. (Véase el cuadro 11.)

En síntesis, el abatimiento de la actividad económica redujo las importaciones en general, con excepción de las imprescindibles, a niveles sumamente bajos. Esta mengua, frente a un valor de exportaciones estable, arrojó un superávit en cuenta de mercancías de 13 600 millones de dólares. Este se originó fundamentalmente en las operaciones de PEMEX. En efecto, mientras las ventas externas de PEMEX ascendieron a más de 16 000 millones de dólares y sus importaciones fueron de 600 millones, por lo que su superávit comercial sobrepasó los 15 400 millones de dólares.

c) *El comercio de servicios y los pagos a los factores*

Los efectos del alza del tipo de cambio en 1982 y su incremento gradual y continuo durante 1983 tuvieron una incidencia tal vez más perceptible en el comercio de servicios que en el de bienes. En efecto, el turismo y las transacciones fronterizas, así como los servicios de las maquiladoras, suelen ser más sensibles a la evolución de los precios comparativos.

La amplia subvaluación inicial del peso y la recesión interna fueron determinantes en el desenvolvimiento de los servicios no factoriales, al impulsar las exportaciones y desalentar las compras externas. Así, los ingresos por transportes y seguros crecieron 12 %, sobre todo debido a una mayor utilización de las líneas aéreas nacionales por los turistas extranjeros. La entrada al país de 4.7 millones de turistas (26 % más que en el año precedente) aportó 1 625 millones de dólares, o sea 16 % más que en 1982, y contribuyó a sostener el nivel de empleo. En la zona fronteriza se reanimaron las ventas de servicios, pero, a causa de la devaluación, la percepción de divisas fue menor. Los servicios de transformación de las empresas maquiladoras, alentados por el excepcionalmente bajo costo de la mano de obra mexicana, emplearon 15 % más personas que en 1982 y captaron recursos por 830 millones de dólares. En suma, la exportación de servicios reales ascendió a más de 5 400 millones de dólares, cifra que, por las razones indicadas, fue casi 10 % menor que la obtenida en 1982. (Véase el cuadro 12.)

Por el lado de las importaciones, los transportes y seguros decayeron notablemente (-30 %) debido al menor volumen de compras y a una menor utilización de las aerolíneas extranjeras por parte de los mexicanos. En el renglón turismo, se registró una reducción de 26 % en número de viajeros (casi 2 millones) y de 44 % en los egresos. Esta baja fue la causa principal de que esta actividad aportara un saldo positivo cercano a 1 200 millones de dólares, casi el doble del de 1982. Las compras de nacionales en el sur de los Estados Unidos se contrajeron 40 %, por lo que se obtuvo un superávit en ese tipo de transacciones de 170 millones de dólares, frente al déficit de 140 millones del año anterior. En total, se importaron servicios reales por casi 5 000 millones de dólares, 33 % menos que en 1982.

El superávit comercial —que sobrepasó los 14 000 millones de dólares— más que duplicó al del año precedente, y además permitió la financiación holgada de los servicios factoriales, que ascendieron a casi 9 000 millones de dólares, es decir, 17 % menos que en 1982. Esta reducción se debió a las menores utilidades remitidas por las empresas extranjeras a sus matrices, y a la baja de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales, ocurrida en 1983.

d) *La cuenta de capital*

En conjunto la cuenta corriente arrojó un superávit sin precedentes de más de 5 300 millones de dólares.<sup>12</sup> A la inversa de lo ocurrido en años pasados, esos recursos sirvieron para financiar un déficit de la cuenta de capital de más de 2 000 millones de dólares (el primero desde 1949) y para reconstituir las reservas monetarias internacionales en más de 3 100 millones. (Véase de nuevo el cuadro 12.)

Debido a las restricciones al endeudamiento adicional, el sector público consiguió financiamiento por un monto muy inferior a los de años precedentes. Por su parte, la inversión extranjera no reaccionó en la medida esperada a los estímulos de una legislación flexible; sólo ingresaron al país algo más de 370 millones de dólares, y de esa suma dos tercios correspondieron a financiamientos otorgados a las empresas filiales y sólo una tercera parte a nuevas inversiones. Estos recursos, más las inversiones en cartera, arrojaron un saldo positivo en la cuenta de capital a largo plazo de casi 4 200 millones de dólares.

En cambio, la cuenta de capital a corto plazo presentó un déficit de 5 000 millones de dólares, pese a que el sector público captó recursos por 770 millones de dólares. La reestructuración de la deuda privada de corto plazo y las variaciones de los activos financieros en el exterior del sistema bancario y de los organismos y empresas públicas y privadas podrían explicar parcialmente esos movimientos. La otra parte, difícil de cuantificar, podría corresponder a fugas de capital. El renglón de errores y omisiones, que alcanzó a más de 1 400 millones de dólares, probablemente incluye pagos efectuados por las empresas a sus proveedores o acreedores en el mercado cambiario no controlado.

En síntesis, el balance de las transacciones con el exterior permitió reconstituir las reservas monetarias internacionales, las cuales sobrepasaron los 4 900 millones de dólares, suma muy similar a

<sup>12</sup> En el pasado, sólo por excepción se logró un superávit en la cuenta corriente; el último se registró en 1955 y alcanzó a 35 millones de dólares.

Cuadro 12

## MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	<b>-3 259</b>	<b>-5 553</b>	<b>-8 305</b>	<b>-14 074</b>	<b>-5 316</b>	<b>5 320</b>
Balance comercial	-593	-1 575	-2 225	-4 658	5 436	14 170
Exportaciones de bienes y servicios	10 743	15 129	23 458	28 884	27 257	26 843
Bienes fob	6 246	9 300	16 067	19 938	21 230	21 399
Servicios reales <sup>b</sup>	4 497	5 829	7 390	8 947	6 027	5 444
Transporte y seguros	250	321	446	476	426	477
Viajes	3 208	4 185	5 243	6 347	4 751	4 137
Importaciones de bienes y servicios	11 336	16 704	25 683	33 542	21 821	12 673
Bienes fob	7 992	12 130	18 897	24 038	14 437	7 721
Servicios reales <sup>b</sup>	3 344	4 573	6 789	9 505	7 384	4 952
Transporte y seguros	779	1 121	1 934	2 389	1 729	1 224
Viajes	2 152	2 931	4 174	6 155	4 365	2 900
Servicios de factores	-2 771	-4 108	-6 209	-9 531	-10 855	-8 980
Utilidades	-676	-945	-1 387	-1 898	-797	-184
Intereses recibidos	405	696	1 022	1 386	1 248	1 065
Intereses pagados	-2 576	-3 709	-5 476	-8 384	-10 878	-9 861
Otros	77	-150	-368	-635	-428	-
Transferencias unilaterales privadas	104	130	132	114	103	130
<b>Balance en cuenta de capital</b>	<b>3 690</b>	<b>5 835</b>	<b>9 330</b>	<b>14 775</b>	<b>2 431</b>	<b>-2 059</b>
Transferencias unilaterales oficiales	88	94	144	175	179	226
Capital de largo plazo	5 121	5 200	7 776	13 044	8 466	4 187
Inversión directa (neta)	824	1 332	2 185	2 537	874	374
Inversión de cartera (neta)	737	-393	-75	987	630	225
Otro capital de largo plazo	3 560	4 261	5 666	9 521	6 962	3 588
Sector oficial <sup>c</sup>	362	-180	655	618	2 645	...
Préstamos recibidos	857	1 752	1 149	1 803	3 094	...
Amortizaciones	-495	-1 933	-494	-1 185	-449	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	1 006	1 269	1 134	2 973	2 346	...
Préstamos recibidos	3 338	3 454	2 559	4 736	3 355	...
Amortizaciones	-2 331	-2 183	-1 425	-1 764	-1 008	...
Otros sectores <sup>c</sup>	2 192	3 172	3 877	5 929	1 971	...
Préstamos recibidos	4 246	6 124	5 491	7 912	4 160	...
Amortizaciones	-2 037	-2 968	-1 627	-1 624	-1 837	...
Capital de corto plazo	-1 421	-58	5 180	10 147	-2 256	-5 040
Sector oficial	-1	-	67	-16	-137	772
Bancos comerciales	-837	1 077	2 317	6 127	-8	...
Otros sectores	-583	-1 135	2 796	4 036	-2 111	...
Errores y omisiones netos	-98	598	-3 770	-8 594	-3 958	-1 432
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	<b>430</b>	<b>282</b>	<b>1 025</b>	<b>700</b>	<b>-2 885</b>	<b>3 261</b>
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	-455	-356	-938	-762	3 185	-3 106
Oro monetario	-6	-3	-4	-7	7	...
Derechos especiales de giro	1	-144	56	-34	...	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-128	-60	...	...
Activos en divisas	-194	-16	-727	-662	...	...
Otros activos	-46	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-211	-163	-136	-	...	...

Fuente: 1978-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; cinta magnética, junio de 1984; 1982-1983, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup>Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup>El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

la de fines de 1981. Además, la llamada reserva secundaria, o sea, las líneas de crédito de apoyo al peso concertadas con el FMI y con bancos centrales de varios países, ascendió a 4 750 millones de dólares, después de haberse pagado 700 millones de dólares al sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos y 1 850 millones de dólares al Banco de Pagos Internacionales por préstamos contraídos con anterioridad.

e) *La deuda externa*

La ratificación de la Carta de Intenciones dirigida al FMI por el gobierno anterior y el compromiso de someterse a un plan de estabilización de tres años, facilitaron la reestructuración de los vencimientos de la deuda externa, pública y privada. Las negociaciones se efectuaron en tres etapas e incluyeron un monto de 22 655 millones de dólares, o sea el 98% de los compromisos de corto y mediano plazo del sector público que vencieron entre el 23 de agosto de 1983 y el 31 de diciembre de 1984.

La primera etapa concluyó en el mes de agosto con la renegociación de 11 400 millones de dólares de deuda del Gobierno Federal, PEMEX y Nacional Financiera con 530 bancos internacionales. La segunda comprendió 8 432 millones de dólares de deudas del Banco Nacional de Comercio Exterior, la Comisión Federal de Electricidad y la CONASUPO, entre otras instituciones. La tercera que se finiquitó en octubre, incluyó 2 823 millones de dólares de deudas del resto de las entidades públicas. Las condiciones de los refinanciamientos incluyeron un plazo de 8 años y 4 de gracia, una tasa de interés de 1 7/8 sobre la tasa LIBOR o 1 3/4 sobre la tasa preferencial de los Estados Unidos. Ello significa que hasta marzo de 1987 se pagarán exclusivamente los intereses en tanto que el capital se amortizará en el período 1987-1990.

Por otra parte, con la intervención del FICORCA, el sector privado renegóció 11 600 millones de dólares de los 20 000 millones que aproximadamente constituyen su deuda total. En las negociaciones participaron, por un lado, más de 1 200 empresas y, por otro, alrededor de 200 proveedores y 300 instituciones financieras. Este fideicomiso del Banco Central, creado en marzo de 1983, ha desempeñado un papel decisivo en el pago de adeudos a los proveedores, evitando que muchas empresas quebraran por oscilaciones en el tipo de cambio del servicio de sus deudas.

El éxito alcanzado en el reordenamiento de la deuda externa permitió postergar el pago de amortizaciones hasta 1987. Sin embargo, sólo la liquidación de los intereses obligó a distraer divisas o a recurrir a nuevos préstamos, como ocurrió con el financiamiento adicional al sector público, por casi 4 400 millones de dólares.<sup>13</sup>

De esta forma, la deuda externa pública se elevó a 62 500 millones de dólares y la total se estima en 82 000 millones, monto que representa una proporción elevada del producto (36%). Asimismo, su servicio absorbió 56% de los ingresos por concepto de exportaciones. (Véase el cuadro 13.)

#### 4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

a) *Los precios*

La reducción de la inflación constituyó uno de los objetivos prioritarios de la política económica. Si bien, gracias a ello se pudo evitar caer en un proceso de hiperinflación, los resultados reales no correspondieron a los previstos. En efecto, luego de que en 1982 se registró una inflación cercana al 100%, el gobierno se propuso reducirla a 60%, para lo cual aplicó una política de restricción de la demanda. Sin embargo, el índice de precios al consumidor cerró al mes de diciembre con un incremento de 81% sobre el mismo mes del año anterior. (Véase el cuadro 14.)

Las causas de la persistencia de las presiones inflacionarias fueron diferentes de las que se asociaron principalmente a rigideces de la oferta ante el dinamismo de la demanda en el período de auge del petróleo. En 1983, las tensiones estuvieron más relacionadas con factores de los costos y con los ajustes en la estructura de los precios relativos que con el exceso de demanda.

Los efectos sobre los precios de la abrupta variación del tipo de cambio de diciembre de 1982 se dejaron sentir desde principios del año. Seguramente a ello se asoció también la elevación de las tasas de interés.

<sup>13</sup> De esta suma, unos 3 600 millones de dólares corresponden a un incremento de la deuda pública externa y el resto figura como pasivos de corto plazo.



Cuadro 13

## MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Miles de millones de dólares</b>							
<b>Deuda externa pública</b>							
Saldos	22.9	26.3	29.8	33.8	53.0	58.9	62.6
Desembolsos	5.6	7.6	10.8	7.8	22.9	11.1	8.3
Servicios	3.8	6.3	10.2	7.7	9.2	13.7	11.9
Amortizaciones	2.3	4.3	7.3	3.7	3.7	5.3	4.6
Intereses	1.5	2.0	2.9	4.0	5.5	8.4	7.3
<b>Deuda externa global</b>							
Saldos	29.9	33.9	39.7	49.3	72.0	78.0 <sup>b</sup>	82.0 <sup>b</sup>
Mediano y largo plazo	23.7	28.8	33.3	39.8	51.1	56.3 <sup>b</sup>	77.0 <sup>b</sup>
Corto plazo	6.2	5.1	6.4	9.6	20.9	21.8 <sup>b</sup>	5.0 <sup>b</sup>
Desembolsos	6.6	8.8	14.8	14.3	28.9	11.2 <sup>b</sup>	10.1 <sup>b</sup>
Servicio	5.2	7.3	12.8	10.0	15.0	16.6 <sup>b</sup>	15.0 <sup>b</sup>
Amortizaciones	3.2	4.7	9.1	4.6	6.3	5.3 <sup>b</sup>	5.1 <sup>b</sup>
Intereses	2.0	2.6	3.7	5.4	8.7	11.3 <sup>b</sup>	9.9 <sup>b</sup>
<b>Porcentajes</b>							
<b>Relaciones</b>							
Deuda externa global/producto interno bruto	26.4	25.8	25.4	26.6	33.0	33.8 <sup>b</sup>	35.8 <sup>b</sup>
Servicio de la deuda externa global/exportaciones de bienes y servicios	66.8	68.1	84.8	42.6	52.3	57.2 <sup>b</sup>	55.9 <sup>b</sup>
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	78.7	83.2	86.5	70.3	51.7	161.7 <sup>b</sup>	148.5 <sup>b</sup>
Servicio de la deuda externa global/producto interno bruto	6.4	7.1	9.5	5.5	6.7	17.0 <sup>b</sup>	12.4 <sup>b</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México, y de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Estimaciones de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 14

## MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8
Alimentos	15.4	20.1	29.4	24.7	89.8	77.9
Indice de precios mayoristas <sup>b</sup>	15.8	19.9	26.4	27.2	92.6	88.0
Artículos de consumo	16.7	20.9	30.1	28.9	72.6	76.8
Alimentos	17.6	20.6	32.7	27.9	65.6	72.5
Otros	14.7	21.8	24.4	31.2	88.3	85.0
Artículos de producción	14.3	18.2	20.5	24.3	127.6	102.8
<b>Variación media anual</b>						
Indice de precios al consumidor <sup>a</sup>	17.5	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9
Alimentos	16.5	18.4	25.0	26.2	53.5	91.1
Indice de precios mayoristas <sup>b</sup>	15.8	18.3	24.5	24.5	56.1	107.4
Artículos de consumo	17.4	19.9	26.9	27.3	49.2	87.4
Alimentos	18.7	19.9	28.2	28.1	42.6	80.0
Otros	14.2	19.9	23.7	25.4	64.0	101.9
Artículos de producción	13.0	15.5	20.7	19.8	68.0	138.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Nacional.<sup>b</sup>En la Ciudad de México.

La activa revisión de precios y tarifas de gran parte de los bienes y servicios suministrados por el sector público —que fue uno de los aspectos medulares del programa de saneamiento de las finanzas públicas— tuvo efectos inflacionarios de corto plazo, pese a que, a más largo término, tendrá repercusiones de signo contrario. El precio de las gasolinas se incrementó en dos ocasiones (37% la de alto octanaje, 50% la normal y 90% el diesel), tras un alza que lo había elevado al doble en diciembre de 1982. Las tarifas aéreas aumentaron 120% en el transcurso del año, las del transporte carretero fueron modificadas en dos ocasiones y las de los ferrocarriles en una; los peajes de las carreteras, los portes de correo, las tarifas telefónicas, de energía eléctrica y de agua también registraron aumentos sustanciales.

Más allá de la revisión de las tarifas, se depuraron los subsidios; subieron los precios de garantía a los campesinos —si bien por debajo de la inflación media en la mayoría de los casos— lo cual incidió inmediatamente en los precios de los productos básicos: el del pan se duplicó y el de la tortilla se elevó 50%; los precios de la leche, los huevos, la carne y el aceite sufrieron también revisiones frecuentes. La aceptación de la tesis de evitar rezagos en el ajuste de los precios relativos determinó una política más liberal en materia de control de precios, que afectó incluso a los productos básicos. En ese clima de ajuste, las modificaciones de precios de muchos productos se efectuaron frecuentemente en función de expectativas inflacionarias y no tanto de las presiones reales de los costos, excepto cuando la elasticidad de la demanda fijó límites estrechos.

El aumento del impuesto al valor agregado (IVA) del 10% al 15%, y al 20% para los artículos de lujo —que formó parte de la política de ajuste fiscal— fue la causa central de que la tasa de inflación de enero fuera la mayor del año (10.9%). A ello contribuyó también la revisión de salarios nominales efectuada simultáneamente. A partir de ese mes, el ritmo de inflación fue cediendo hasta volver a cobrar dinamismo en noviembre. De hecho, la tasa inflacionaria fue ascendiendo hasta abril de 1983, mes en el que llegó a 117%, para luego atenuarse y cerrar el año en 81%. (Véase el gráfico 2.) A lo largo de 1983 el crecimiento medio de los precios al consumidor fue de 102%, superior al 59% registrado en 1982.

En la evolución del índice de precios al consumidor destacó la repercusión del alza en los energéticos, los transportes, los bienes de consumo duraderos y el vestuario. En cambio, los aumentos de los precios de los alimentos y la vivienda fueron relativamente menores. Probablemente por los moderados incrementos salariales, las alzas de los precios de los servicios fueron sensiblemente inferiores a las de las mercancías (87% contra 109%).

El índice de precios al por mayor registró alzas más importantes que el de los precios al consumidor (88% de diciembre a diciembre y 107% si se considera el promedio del año). Ello se debió, entre otros factores, a la mayor incidencia del precio de los combustibles.

#### b) *Las remuneraciones*

La política salarial de 1983 se circunscribió al marco de la estrategia general de ajuste del Programa Inmediato de Reordenación Económica y a la Carta de Intenciones dirigida al Fondo Monetario Internacional. En consecuencia, las autoridades adoptaron una política salarial restrictiva con el propósito de evitar una espiral inflacionaria.

En enero se aumentó en un promedio de 25% el salario mínimo general y el del campo. Este incremento, además de no resarcir el poder adquisitivo perdido en los meses anteriores, fue absorbido pronto por una evolución de precios superior a la prevista.

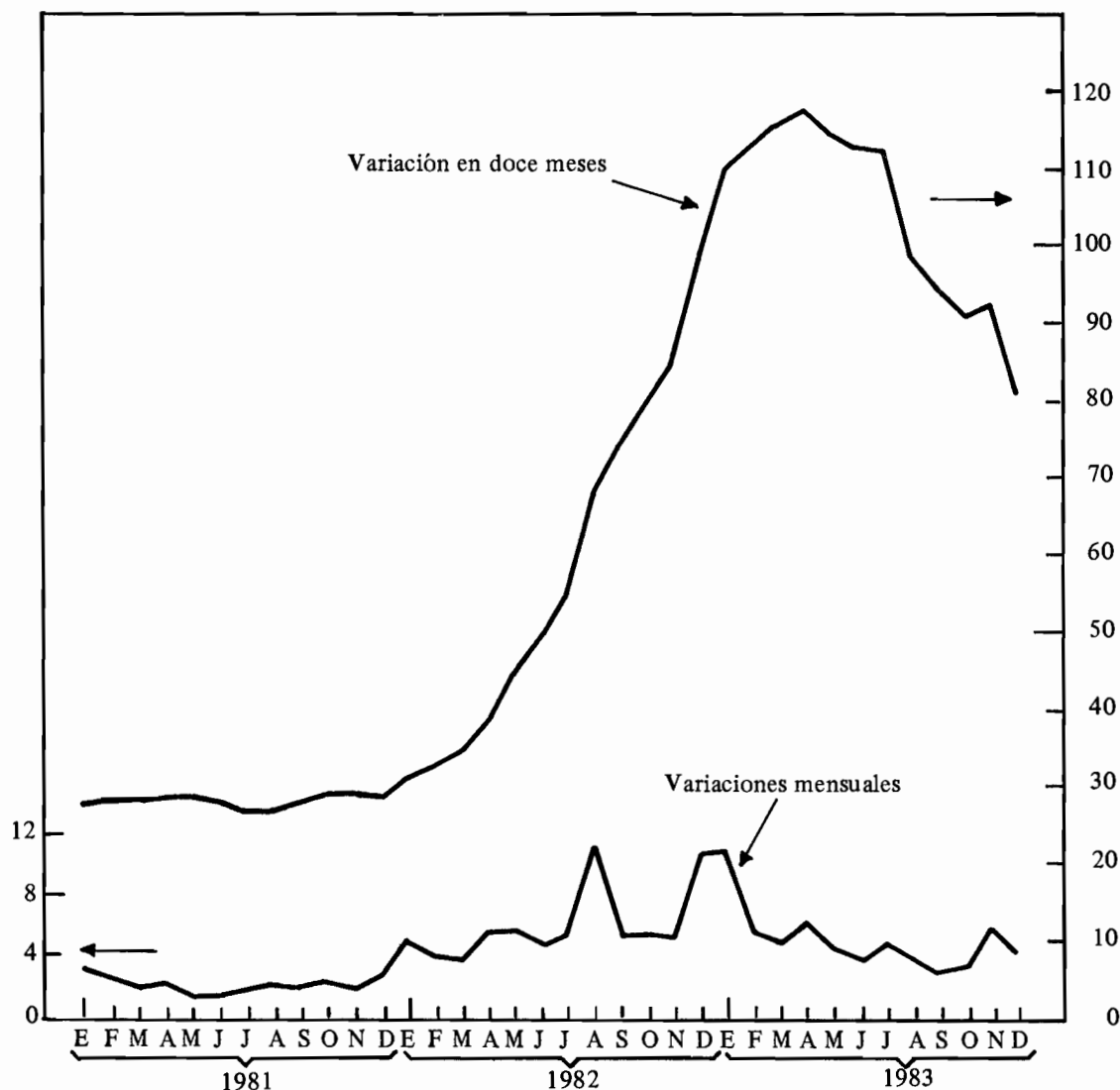
Así, a mediados de junio las autoridades concedieron un reajuste medio de 15.6% para los cuatro grupos salariales.<sup>14</sup> Con todo, estos aumentos fueron insuficientes para contrarrestar los cambios de los precios al consumidor. De ahí que el poder adquisitivo de los trabajadores se erosionara. Si bien resulta difícil cuantificar esa pérdida, ya que únicamente se dispuso de información sobre los ajustes de los salarios mínimos y no se contó con datos sobre la evolución de las prestaciones —que representan una proporción considerable de los ingresos totales de los asalariados—, ni de los apoyos gubernamentales en materia de educación, salud y vivienda, con base en la información parcial disponible se puede afirmar que el deterioro anual promedio en los salarios reales fue de alrededor de 23%. (Véase el cuadro 15.)

<sup>14</sup>Se continuó con la tendencia de implantar un salario único en el país. Por una parte, se unificó el salario mínimo general con el del campo. Por otra, los grupos salariales se han venido reduciendo de 54 en 1979 a 18 en 1980, a 8 en 1981, a 5 en 1982 y a 4 en 1983.

Gráfico 2

## MEXICO: EVOLUCION DEL INDICE DE PRECIOS

(Porcentajes)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

En períodos anteriores, el deterioro del salario monetario se solía compensar con aumentos en las prestaciones y con la movilidad ascendente de la mano de obra. Además, la masa salarial crecía también impulsada por el mayor empleo. Eso no ocurrió en 1983, ya que la protección del salario real se centró en el Programa para la Producción, Abasto y Control del Paquete Básico de Consumo Popular, de alcances comparativamente limitados.

En suma, una proporción apreciable de la carga del ajuste económico recayó en el segmento de los asalariados. Por efecto de la desocupación y de la erosión de la capacidad adquisitiva de los salarios, estos últimos parecen haber perdido alrededor del 25% de su participación en el producto,<sup>15</sup> con efectos regresivos en la distribución del ingreso y en los niveles de vida de la población.

<sup>15</sup>De acuerdo con estimaciones basadas en la evolución del empleo y de los salarios, la participación de estos últimos en el producto disminuyó de un 40% en 1982 al 30% en 1983. Estas cifras coinciden aproximadamente con las que utiliza Wharton Economic Associates en su modelo macroeconómico de México.

c) *El empleo*

Los niveles de desempleo abierto y de subempleo parecen haberse incrementado en 1983, continuando así la tendencia iniciada a mediados del año anterior. Sin embargo, este fenómeno afectó con diferente intensidad a las diversas ramas económicas y regiones geográficas del país.

Existen serias limitaciones para medir el desempleo y el subempleo en México y frecuentemente las estadísticas oficiales muestran algunas incompatibilidades.

Así, las estimaciones a nivel nacional apuntan hacia un virtual estancamiento del desempleo abierto entre fines de 1982 y de 1983. Conforme a estas estimaciones, la tasa de desempleo no se habría elevado por encima del 8.5%, gracias a los programas de emergencia de protección del empleo puestos en práctica por el gobierno.<sup>16</sup>

Por el contrario, las encuestas de ocupación levantadas trimestralmente en las tres grandes áreas metropolitanas muestran una acentuación de la desocupación respecto a 1982. Según dichas encuestas, la tasa media actual de desempleo abierto se habría elevado de 4% a 6% en la Ciudad de México entre 1982 y 1983; de 5% a 7.4% en Guadalajara, y de 5.4% a 10.7% en Monterrey. (Véase el cuadro 16.) En todo caso, parte de este descenso del empleo urbano habría sido compensado por una elevación del empleo rural, dado el comportamiento relativamente favorable de la actividad agropecuaria.

A su vez, las estadísticas del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) —que se circunscriben a un universo más limitado—<sup>17</sup> registran también una disminución de 2% en el número promedio de asegurados a lo largo de 1983, que se deriva de un virtual estancamiento en el número de asegurados permanentes y de una baja de casi 11% en el de los asegurados eventuales, cuya proporción es pequeña dentro de los afiliados. Dicha disminución contrasta con el crecimiento anual de la fuerza de trabajo, que asciende a 3.8%.

Cuadro 15

**MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES**

	1978	1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983
<b>Indice (1976 = 100)</b>						
<b>Sueldos y salarios mínimos</b>						
Promedios anuales						
Nominales	145.1	169.5	199.5	261.2	397.3	617.4
Reales	95.7	94.4	88.1	90.2	86.4	66.5
Mes de diciembre						
Nominales	124.8	145.7	171.6	224.6	391.3	565.4
Reales	89.0	86.5	78.4	79.7	70.0	55.9
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>Sueldos y salarios mínimos</b>						
Promedios anuales						
Nominales	13.5	16.8	17.8	30.9	52.1	55.4
Reales	-3.4	-1.3	-6.7	-2.4	-4.3	-23.0
Mes de diciembre						
Nominales	13.5	16.8	17.8	30.9	74.2	44.5
Reales	-2.3	-2.7	-9.3	1.7	-12.2	-20.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>En el cálculo del promedio anual se supuso que la recomendación de un aumento del 30% a los salarios mínimos a partir del 18 de febrero fue acatada por un 40% de las empresas y que gradualmente fue generalizándose hasta volverse obligatorio el 1º de noviembre.

<sup>16</sup>Según los datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto, se crearon 356 000 empleos temporales —157 000 en el medio rural y 149 000 en el urbano—, además de otros 144 000 resultantes de la canalización de inversión pública a sectores intensivos en el uso de la mano de obra.

<sup>17</sup>Esta información no incluye al sector informal, tanto urbano como rural. Véase al respecto, Secretaría de Programación y Presupuesto, Dirección General de Estadística, *Boletín mensual de información económica*.

Cuadro 16

**MEXICO: TASAS DE DESOCUPACION ABIERTA EN LAS  
PRINCIPALES AREAS METROPOLITANAS**  
(Porcentajes)

	1979	1980	1981				1982				1983			
			I	II	III	IV	I	II	III	IV	I	II	III	IV
Ciudad de México	5.7	4.3	4.2	3.8	4.1	3.6	3.6	3.9	4.4	4.1	7.0	5.6	6.2	5.4
Guadalajara	5.7	5.0	6.2	5.8	5.8	6.5	4.4	5.2	5.3	5.1	6.4	8.6	9.5	7.0
Monterrey	5.9	5.2	4.5	4.8	4.2	3.4	4.3	4.7	6.2	6.5	9.0	10.2	12.5	11.1

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, Dirección General de Estadística.

Teniendo en cuenta la combinación de la importante caída de la actividad económica con un descenso de la productividad media (ocasionada en parte por el desplazamiento de ocupados del sector moderno al informal), la CEPAL estima que la tasa de desempleo abierto se habría elevado a aproximadamente 11% en 1983.<sup>18</sup> Si efectivamente el desempleo abierto no hubiera aumentado en tal proporción, el hecho de haber caído el producto en 4.7% entrañaría, de todas maneras, un descenso muy marcado de la productividad media de la economía. Ello sería congruente con el aumento del sector informal, que tiene una productividad menor que el promedio de los ocupados.

Desde un punto de vista geográfico, los datos de afiliados al IMSS muestran una mayor absorción de mano de obra en la franja fronteriza del norte, por la reanimación de la industria maquiladora, notablemente en Chihuahua (16%) y Baja California (13%), así como en los estados en los que el turismo tiene gran peso en su economía: Quintana Roo (7%), Colima (6%), y Guerrero, donde esta actividad ya había experimentado en 1982 una reactivación sustancial. Por su parte, los resultados de la encuesta sobre maquiladoras confirman estas tendencias al mostrar un aumento de 17% en la absorción media anual de mano de obra.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) *La política monetaria*

Uno de los objetivos inmediatos que se propusieron alcanzar las autoridades monetarias en 1983 consistió en recuperar y reordenar el mercado cambiario, valiéndose para ello de un régimen de control ya en ejecución, de un sistema bancario expropiado, y del uso de instrumentos de política más tradicionales.

El primer paso consistió en abandonar el sistema dual de tipo de cambio fijo de 70 pesos y de 50 pesos por dólar en los mercados "ordinario" y "preferencial", debido a que había dado lugar a una salida masiva de pesos de carácter especulativo.

Se estableció así un nuevo sistema dual de cambios que operó, por una parte, con un tipo "controlado", con un margen de subvaluación relativamente holgado (que se fijó a fines de 1982 en 95 pesos por dólar), y que se subiría diariamente 13 centavos (ritmo equivalente al diferencial calculado entre la inflación interna y la externa) y, por otra, con un tipo de cambio "libre", incluso superior al de las cotizaciones de las casas de cambio del exterior. Este tipo, fijado en 150 pesos por dólar, supuso un amplísimo margen de subvaluación del peso, que permitió recuperar gradualmente el control del mercado cambiario y alentar las exportaciones, si bien provocó un brusco encarecimiento de las compras externas que avivó la inflación. La tasa de cambio controlada se aplicó a las transacciones vinculadas al pago de la deuda, a las importaciones básicas y a las exportaciones (o sea alrededor del 80% de las transacciones en cuenta corriente), mientras que la tasa de cambio libre se empleó para el resto de las importaciones, el turismo y otras transacciones del mercado libre.<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Las causas principales de esta alza parecen haber sido los descensos en el empleo de la construcción, de las manufacturas y del comercio (330 000, 220 000 y 100 000 personas, respectivamente), en tanto que el incremento en el sector agropecuario al parecer alcanzó a algo menos de 200 000 personas.

<sup>19</sup> De hecho, hasta el mes de marzo persistió un tercer tipo de cambio, el "especial", en el que se convirtieron los "mexdólares" (depósitos en dólares en la banca mexicana) a moneda nacional. A partir de ese mes el tipo "especial" se igualó con el tipo "controlado".

El ritmo de la escala móvil del tipo de cambio "controlado" fue constante a lo largo del año y equivalió a una devaluación de 49% —inferior, de hecho, al diferencial de inflación— mientras que el tipo "libre" se mantuvo constante hasta fines de septiembre, fecha en que comenzó a depreciarse diariamente en el mismo monto que el "controlado". Por tanto, el tipo "libre" sufrió una devaluación de casi 9% al cerrar el año, hasta alcanzar una cotización de 163 pesos por dólar. Se redujo así la brecha entre ambos tipos, de 55% a fines de 1982 a 12%, un año después.

Si bien la inflación interna resultó considerablemente superior al deslizamiento de los dos tipos de cambio, el nivel inicial de subvaluación fue tal que a fines de 1983 todavía se contaba con un margen que evitó acelerar el ritmo diario de la escala móvil y, con ello, avivar la incertidumbre sobre la tendencia cambiaria y las expectativas inflacionarias. (Véase el cuadro 17.)<sup>20</sup>

Esta política permitió mejorar el control del mercado de cambios, casi hizo desaparecer el mercado paralelo interno, minimizó la presencia de las casas de cambio del exterior y permitió resarcir las reservas. Poco a poco se fortalecieron las disponibilidades de divisas en el sistema bancario y se comenzó a normalizar su oferta a empresas y particulares.

De esta manera pudo aislarse en cierta medida y transitoriamente la tasa de interés interna de las imperantes en el exterior. Con el fin de fomentar el ahorro —y con ello la intermediación financiera, que había decaído en 1982—, así como de evitar el consumo suntuario, se fijaron las tasas pasivas en niveles nominalmente altos. Sin embargo, como persistió una elevada inflación, las tasas reales sólo fueron positivas en algunos meses.

El costo medio de captación, cuyo promedio anual fue de 55%, resultó por tanto inferior a la inflación. Sin embargo, las tasas activas se situaron entre el 76% y el 100%, es decir, en niveles elevados, incluso en términos reales.<sup>21</sup> De esta manera, el encarecimiento del crédito constituyó un instrumento restrictivo que se sumó a los efectos de la atonía económica general.

Cuadro 17

**MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS**

	Tipo de cambio oficial <sup>a</sup> (pesos por dólar)		Indice de precios al mayoreo		Tipo de cambio de paridad 22.77 x (3/4) = (5)	Relación de precios de cambio oficial y de paridad	
	Libre	Controlado <sup>b</sup>	México	Estados Unidos		Libre (1/5) = (6)	Controlado (2/5) = (7)
	(1)	(2)	(3)	(4)		(6)	(7)
1978	22.77		100.0	100.0	22.77	100.0	
1979	22.80		118.3	112.6	23.92	95.3	
1980	22.95		147.2	128.4	26.10	87.9	
1981	24.51		183.3	140.2	29.77	82.3	
1982	57.18		286.1	143.0	45.56	125.5	
I	34.37		222.3	142.6	35.50	96.8	
II	46.78		256.9	142.7	40.99	114.1	
III	67.42	59.75	305.8	143.3	48.59	138.8	123.0
IV	80.13	55.91	359.2	143.4	57.03	140.5	98.0
1983 <sup>c</sup>	150.26	120.17	593.2	144.8	93.28	161.1	128.8
I	148.72	102.39	465.0	143.5	73.78	201.6	138.8
II	148.62	114.16	564.2	144.1	89.15	166.7	128.1
III	148.39	126.10	636.8	145.3	99.79	148.7	126.4
IV <sup>c</sup>	155.30	138.02	706.9	146.0	110.24	140.9	125.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup> Promedio del período.

<sup>b</sup> A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial" y después "controlado".

<sup>c</sup> Cifras preliminares.

<sup>20</sup> Estos márgenes de subvaluación están referidos en el cuadro 17 a un tipo de paridad de poder adquisitivo que por sus limitaciones debe tomarse sólo a título indicativo.

<sup>21</sup> Se refiere a las tasas activas "efectivas", es decir, las que incluyen gastos y comisiones diversas relacionadas con la apertura de créditos.

Cuadro 18

## MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	612	992	1 409	33.5	32.8	62.1	42.0
Efectivo en poder del público	282	504	683	30.0	44.7	78.7	35.5
Depósitos en cuenta corriente	330	488	726	36.2	24.1	47.9	48.8
<b>Factores de expansión</b>	3 124	7 070	11 149	35.4	52.4	126.3	57.7
Reservas internacionales netas	132	274	807	31.4	41.9	107.6	194.5
Crédito interno	2 992	6 796	10 342	35.6	52.9	127.2	52.2
Gobierno <sup>b</sup>	1 214	3 648	5 546	30.8	68.1	200.5	52.0
Instituciones públicas	580	1 579	2 406	33.2	57.2	172.4	52.4
Sector privado	1 198	1 569	2 390	41.0	38.3	30.9	52.3
<b>Factores de absorción</b>	2 512	6 078	9 740	36.0	58.1	142.0	60.3
Moneda nacional	1 383	3 034	5 332	44.4	52.5	119.4	75.8
Cuasidinero	312	767	1 119	42.4	32.8	145.9	45.9
Instrumentos a plazo	684	1 390	2 607	42.1	62.1	103.1	87.6
Obligaciones diversas	387	877	1 606	50.6	54.8	127.0	83.1
Moneda extranjera	1 275	3 466	5 316	28.9	67.3	171.7	53.4
Cuasidinero	88	37	49	50.0	54.4	-58.6	33.3
Instrumentos a plazo	268	136	84	34.3	95.6	-49.4	-38.4
Obligaciones externas de largo plazo	822	3 041	4 739	27.4	69.8	269.8	55.8
Otras obligaciones	97	252	444	18.3	15.5	159.8	76.2
Otras cuentas netas	-146	-422	-908	57.7	82.5	189.0	115.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Incluye el Gobierno Federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

Fuera del restablecimiento del control sobre el mercado cambiario, la política monetaria se vio sometida a menores presiones a medida que se reducía el déficit del sector público, se reconstituían las reservas monetarias internacionales y disminuía la demanda de crédito.

El dinero en circulación registró un crecimiento nominal sumamente limitado (42%), lo que significó una contracción real de 25%. Este comportamiento fue el resultado de la reducción real de la base monetaria por las menores necesidades de financiamiento del sector público. El multiplicador también disminuyó. Más aún, en lo que respecta a los depósitos en cuenta corriente, la persistencia de fuertes presiones inflacionarias indujo al público a mantener saldos bajos o a transferirlos a instrumentos de más largo plazo. Así, la contracción real de dichos saldos llegó a 20% con respecto a los de diciembre de 1982. (Véase el cuadro 18.)

El sistema bancario en conjunto captó recursos por 3.7 billones de pesos, con lo cual se alcanzó un saldo de 9.7 billones de pesos, 60% más que en 1982, lo que en términos reales equivalió a una caída de 15%. De hecho, las devaluaciones de 1982 distorsionaron las estadísticas financieras, al inflar los saldos en moneda extranjera y ocultar con ello la menor labor de intermediación del sistema bancario, que no se alcanzó a corregir en el último año.

Durante 1983 la banca comercial captó recursos por casi 1.6 billones de pesos, como consecuencia de las citadas tasas de interés, la imposibilidad del público de efectuar depósitos en moneda extranjera en la banca mexicana y la prohibición de expatriar capitales, sin bien ello no significó que hubiera en el país mayor capacidad de ahorro. Más bien, la falta de proyectos de inversión o de ampliación de las empresas ante los mercados deprimidos dio lugar a importantes recursos excedentes que se colocaron en instrumentos a plazo, en CETES y en valores de renta variable.

Entre los factores de expansión, las reservas monetarias internacionales se triplicaron en términos de pesos después de haber llegado a montos muy bajos en el período previo. En cambio, el

crédito otorgado por el sistema bancario sufrió una declinación real de 20% debido a que: i) la demanda de crédito del gobierno fue más moderada que en 1982, por haberse reducido el déficit fiscal y haber aumentado el financiamiento a través de Certificados de la Tesorería (CETES); ii) la revisión de precios y tarifas de los bienes y servicios que suministran las empresas estatales les permitió disponer de mayores recursos propios para hacer frente a sus gastos de operación, y iii) las inversiones se restringieron.

La demanda de crédito del sector privado también se contrajo 20%. Esta disminución no obedeció a escasez intrínseca de recursos —ya que de hecho se registró un excedente de fondos prestables en la banca comercial estimado en casi 400 000 millones de pesos—, sino a la aguda caída de la demanda ante las elevadas tasas de interés, las difíciles condiciones financieras de numerosas empresas y a una menor inversión.

Dentro de la contracción real que sufrió el crédito orientado a través de la banca comercial y de desarrollo, las actividades que más restricciones sufrieron fueron las agropecuarias, la construcción, el comercio y las manufacturas, mientras que la industria eléctrica y los servicios fueron menos afectados. En cambio, la vivienda de interés social se vio francamente favorecida, pese a que absorbe una proporción modesta de recursos. (Véase el cuadro 19.)

Pese a las dificultades a las que estuvo sometida la banca para colocar los recursos captados, que superaron notablemente a los concedidos, esta obtuvo utilidades significativas en su primer año de funcionamiento. En parte ello fue posible gracias a que colocó sus excedentes en CETES o bien en el Banco de México, por los cuales obtuvo rendimientos aceptables.

Cabe destacar la actividad de la Bolsa Mexicana de Valores que, tal como ocurrió en 1978, mostró un crecimiento inusitado al haber realizado operaciones por 6.2 billones de pesos, 166% sobre las de 1982. Los valores de renta fija representaron el 98% del total, de los cuales el 87% fueron CETES y el 13% restante papel comercial, obligaciones y petrobonos. El monto operado de CETES ascendió a 5.3 billones de pesos, 204% más que en el año precedente, dinamismo que fue posible por sus ventajas en cuanto a liquidez y rendimiento. Por el contrario, la emisión de petrobonos tuvo menor éxito. El hecho de ser las agencias de la bolsa las únicas intermediarias para colocar entre el público varios de estos instrumentos —principalmente los CETES— les ha conferido mayor grado de competitividad frente a la banca en la captación de recursos.

Además del papel comercial y las aceptaciones bancarias que permitieron a las empresas movilizar recursos frescos, la bolsa contó con un nuevo instrumento de captación con los bonos de indemnización bancaria, que fueron emitidos con el fin de liquidar a los accionistas de la banca

Cuadro 19

**MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES<sup>a</sup>**

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	<b>1 666</b>	<b>2 855</b>	<b>4 619</b>	<b>37.7</b>	<b>43.5</b>	<b>71.4</b>	<b>61.8</b>
Actividades primarias	242	385	564	46.3	36.7	59.1	46.9
Agropecuarias	219	311	430	46.8	34.4	42.0	38.3
Minería y otras	23	74	134	40.0	64.3	221.7	81.1
Industria	654	1 462	2 154	35.4	43.7	123.5	47.3
Energéticos	179	599	875	63.4	54.3	234.6	46.1
Industrias de transformación	386	751	1 126	29.8	43.0	94.6	49.9
Construcción	89	112	153	21.1	29.0	25.8	36.6
Vivienda de interés social	49	48	142	13.3	44.1	-2.0	195.8
Servicios y otras actividades	407	647	1 274	32.9	41.8	59.0	96.9
Comercio	314	313	485	48.6	51.0	-0.3	55.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

<sup>a</sup>Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco Central.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.



estatizada el importe de sus acciones mediante títulos nominativos de 100 pesos cada uno, a 10 años de plazo, con tres de gracia para el principal y siete amortizaciones iguales, sobre anualidades vencidas. La tasa de interés, pagadera trimestralmente, equivale a la máxima de los depósitos a tres meses. Los primeros bancos indemnizados en septiembre registraron acciones por 72 000 millones de pesos, una cuarta parte de las cuales se transaron en la bolsa en los meses restantes.

En cuanto a los valores de renta variable —que representaron apenas 2% del total operado en la bolsa—, su monto acumulado subió 206%, debido al espectacular aumento de precios de la mayoría de las acciones, los cuales se habían mantenido sumamente deprimidos desde 1980, cuando ellos sufrieron una baja pronunciada. El índice de cotizaciones pasó así de una media de 670 puntos en diciembre de 1982, a 2 200 un año después.

Por su incidencia en la actividad económica, cabe mencionar el financiamiento otorgado a través de los fideicomisos de fomento, que dieron apoyo selectivo por 468 000 millones de pesos —54% más, en términos nominales, que en 1982— lo que significó una contracción real de 18%. Dentro de ellos destacaron los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA), el Fondo para el Fomento de las Exportaciones (FOMEX), el Fondo de Equipamiento Industrial (FONEI) y otros. Por el crecimiento de los créditos otorgados se destacó el Fondo de Operación y Descuento Bancario a la Vivienda (FOVI), que concedió financiamiento por 32 000 millones de pesos (106% más que en 1982) para la construcción de casi 32 000 viviendas.

Por último, entre los cambios significativos de carácter legal que afectaron el sistema bancario en su conjunto sobresalió la Ley Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito. Esta ley, que entró en vigor en enero de 1983, establece que los servicios bancarios serán prestados por las sociedades nacionales de crédito y por las instituciones nacionales de crédito que el gobierno constituya, todo ello como consecuencia de la expropiación de la banca. Asimismo, dispone que la suscripción del 66% de las acciones (Serie A) es privativa del gobierno y que el 34% restante (Serie B) puede ser suscrito por cualquier entidad del sector público o persona física o moral de nacionalidad mexicana, y por no más de 1% del capital de cada sociedad.

Esta ley sirvió de base para reestructurar el sistema bancario y proceder al pago de las indemnizaciones a los antiguos banqueros. Con respecto a la primera, al transformarse las instituciones privadas y mixtas en sociedades nacionales de crédito, se aprovechó para reducir su número de 60 a 29. En cuanto a lo segundo, se procedió a emitir bonos de indemnización bancaria que, como se señaló, son negociables en la bolsa de valores en las condiciones descritas. Por último, el Banco de México estableció el Fideicomiso para el Pago de la Indemnización Bancaria.

#### b) *La política fiscal*

En 1983, el saneamiento de las finanzas públicas fue un objetivo prioritario de la política económica dentro del marco del Programa Inmediato de Reordenación Económica puesto en marcha en diciembre de 1982. El déficit financiero del sector público en el año anterior llegó a significar cerca del 18% del producto interno bruto, proporción que se pretendió reducir a 8.5%. Esta meta que casi se logró, pues el año se cerró con 8.7%, se inscribe también en el Convenio de Facilidad Ampliada de tres años acordado con el FMI, en el cual dicho porcentaje habrá de reducirse a 5.5 en 1984, y a 3.5 en 1985. (Véase el cuadro 20.)

Pese a la enorme carga del servicio de la deuda interna y externa, las metas de 1983 pudieron alcanzarse gracias a dos hechos: se redujo el gasto público corriente y, sobre todo, el de inversión, y aumentaron los ingresos fiscales, no tanto por los mayores impuestos, sino por una revisión activa de los precios y tarifas de los bienes y servicios que suministra el sector público. A ello se sumó el alivio que significó el hecho de que se pospusieran los pagos de amortización de la deuda externa renegociada y las menores pérdidas cambiarias, absorbidas por el Gobierno Federal, que habían incidido fuertemente en el gasto público en 1982.

El gasto público total ascendió a 7.3 billones de pesos, lo que representó una contracción real del 13% frente al de 1982. De hecho, este fue el principal instrumento de política, no sólo con fines antinflacionarios, sino como medio para aminorar las presiones ejercidas por las compras externas sobre el balance de pagos. Su monto debió ceñirse a las posibilidades de financiamiento interno no inflacionario y a un máximo de endeudamiento externo de 5 000 millones de dólares que, tal como se señaló, no se requirió utilizar plenamente. Dentro del presupuesto, los pagos de amortización y de intereses de la deuda pública interna y externa constituyeron un renglón de primer orden —2.8

billones de pesos, o sea cerca del 40% de los egresos totales— y distrajerón fondos que pudieron haberse utilizado en gastos de inversión para mantener la planta productiva y el empleo.

Durante el año se siguieron los lineamientos de la nueva administración orientados a fortalecer el sector público y no necesariamente a ampliarlo, buscando elevar su eficiencia. Así, se evitaron las contrataciones adicionales en el Gobierno Federal y en la mayoría de los organismos y empresas paraestatales —el Estado incluso llegó a enajenar algunas— lo cual se sumó a una política de remuneraciones austera que afectó a todos los servicios públicos.

En conjunto, los gastos corrientes del sector público —casi 6 billones de pesos— sufrieron una reducción real de 11%, causada sobre todo por el decremento de 28% en las remuneraciones, ya que tanto el pago de los intereses como las transferencias corrientes se incrementaron 30% y 15%, respectivamente. Los gastos de capital —1.3 billones de pesos— se contrajeron aún más (-36%), sobre todo por la caída de 50% en las obras públicas y por las menores inversiones de PEMEX y el Departamento del Distrito Federal.

Se procuró fomentar los proyectos con bajo contenido importado, que generan empleo, incrementan la oferta de bienes y servicios en el corto plazo y apoyan el desarrollo rural. En el presupuesto se dio prioridad a los renglones de bienestar social y comunicaciones y se le restó a la industria y a los energéticos, así como a la pesca y a las erogaciones administrativas, incluida la defensa.

PEMEX, cuya inversión sobrepasó la cuarta parte del total, disminuyó sus gastos de capital en 40%, limitándose a obras de exploración y a la reactivación de algunos proyectos importantes.

Los gastos del Gobierno Federal ascendieron a 4.6 billones de pesos, o sea 63% de los totales, lo que implica una reducción real del 16% respecto de los realizados en 1982. Ello obedeció igualmente a una mayor contracción de las erogaciones de capital (-27%) que de las corrientes (-13%). Tal como se aprecia en el cuadro 21, las mayores bajas reales ocurrieron en el renglón de remuneraciones y en los otros gastos de capital.

Cuadro 20

**MEXICO: INGRESOS Y EGRESOS DEL SECTOR PUBLICO EN  
RELACION CON EL PRODUCTO INTERNO BRUTO**  
(Porcentajes)

	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Egresos</b>	<b>40.9</b>	<b>46.9</b>	<b>41.7</b>
Gobierno Federal	22.9	28.5	25.1
Organismos y empresas sujetas a presupuesto	15.7	16.0	13.9
PEMEX	7.5	7.5	6.2
Resto	8.2	8.5	7.7
Organismos y empresas no sujetas a presupuesto <sup>b</sup>	2.3	2.4	2.7
<b>Ingresos</b>	<b>27.7</b>	<b>30.2</b>	<b>33.9</b>
Gobierno Federal	16.1	16.3	18.5
Organismos y empresas sujetas a presupuesto	10.1	12.7	14.1
PEMEX	3.7	6.0	8.0
Resto	6.4	6.7	6.1
Organismos y empresas no sujetas a presupuesto <sup>b</sup>	1.5	1.2	1.3
<b>Déficit total</b>	<b>13.2</b>	<b>16.7</b>	<b>7.8</b>
<b>Déficit extrapresupuestario y de la intermediación financiera</b>	<b>1.3</b>	<b>0.9</b>	<b>0.9</b>
<b>Déficit financiero del sector público</b>	<b>14.5</b>	<b>17.6</b>	<b>8.7</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Comprende: Departamento del Distrito Federal, Altos Hornos de México, Teléfonos de México y Sistema de Transporte Colectivo (ferrocarril subterráneo).

Cuadro 21

## MEXICO: INGRESOS, GASTOS Y FINANCIAMIENTO DEL GOBIERNO FEDERAL

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
					1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Miles de millones de pesos							
1. Ingresos corrientes	680	947	1 532	3 222	39.3	61.8	110.3
Tributarios	652	895	1 425	2 976	37.4	59.2	108.7
Directos	247	339	464	724	37.4	36.9	56.0
Indirectos	221	294	419	999	33.5	42.5	138.4
Sobre el comercio exterior	184	262	542	1 253	42.1	106.9	131.8
No tributarios	28	52	107	246	82.6	105.8	129.9
2. Ingresos de capital	2	1	-	-			
3. Ingresos totales (1 + 2)	682	948	1 532	3 222	39.0	61.6	110.3
4. Gastos corrientes	597	937	2 182	3 887	56.9	132.9	78.1
Remuneraciones	159	225	399	560	41.9	77.3	40.4
Otros gastos corrientes	438	712	1 783	3 327	62.3	150.4	86.6
5. Ahorro corriente (1 - 4)	83	10	-650	-663			
6. Gastos de capital	206	381	476	709	85.0	24.9	148.9
Inversión real	172	334	398	609	93.6	32.9	53.0
Otros gastos de capital	34	47	78	100	36.7	66.0	28.2
7. Gastos totales (4 + 6)	803	1 318	2 658	4 596	64.1	101.7	72.9
8. Déficit o superávit presupuestal (3 - 7)	-121	-370	-1 126	-1 374	205.8	204.3	22.0
9. Cuentas ajenas	-11	-29	-46	-44			
10. Déficit o superávit total (8 + 9)	-132	-399	-1 172	-1 418	202.3	193.7	20.7
11. Financiamiento del déficit	132	399	1 172	1 418	202.3	193.7	20.7
Aumento neto de la deuda	135	400	1 172	1 418	196.3	193.0	21.0
Interna	112	376	981	917			
Banco de México	...	265	918	782			
Otros	...	111	63	135			
Externa	23	24	191	501			
Variación de disponibilidades	-3	-1	-	-			
Porcentajes							
Relaciones							
Ahorro corriente/gastos de capital	40.3	26.2	-136.6	-93.5			
Déficit fiscal/gastos totales	16.4	30.3	44.1	30.9			
Ingresos tributarios/pib	15.2	15.2	15.1	17.1			
Gastos totales/pib	18.8	22.4	28.2	26.3			
Déficit fiscal/pib	3.1	6.8	12.4	8.1			
Financiamiento interno/déficit	84.8	94.2	83.7	64.7			
Financiamiento externo/déficit	15.2	5.8	16.3	35.3			

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público y del Banco de México.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

En conjunto, el sector público captó recursos por 5.9 billones de pesos, lo que significó un pequeño incremento de 1% frente a los obtenidos el año anterior, pero un aumento apreciable en el coeficiente de ingresos, que aumentó de 30% a 34%. El mayor crecimiento lo absorbió PEMEX (21%, en términos reales) por sus ventas internas (fruto de un aumento de los precios superior a la disminución del volumen), así como por las mayores exportaciones medidas en pesos. Los recursos de los Ferrocarriles Nacionales se elevaron 6% por la revisión de sus tarifas. Los demás organismos y empresas, en cambio, registraron mermas de ingresos por la fuerte baja de sus ventas —como fue el caso de FERTIMEX y, en menor medida, de la CONASUPO— o por revisiones de tarifas que se postergaron, como ocurrió con el sector eléctrico. En general, la escasa actividad económica neutralizó en buena medida el incremento previsto de ingresos proveniente de las alzas de precios y tarifas.

Sin los recursos fiscales que el Gobierno Federal obtiene de PEMEX (1.2 billones de pesos), el monto total se hubiera contraído en más de 20%, pese a las modificaciones fiscales introducidas a principios del año. En conjunto, sus ingresos ascendieron a 3.2 billones de pesos, lo que equivale a un aumento real de 2% respecto de 1982.

Dentro de las modificaciones fiscales se destacó la elevación de la tasa del impuesto al valor agregado (IVA), del 10% al 15%, y la reducción al 6% de la tasa de 10% con que antes se gravaban los alimentos industrializados y los medicamentos. Además, se estableció una tasa de 20% a los artículos de lujo. En general, se puso énfasis en el freno a la evasión. Se suprimió el anonimato en las acciones representativas del capital de las sociedades y se reformó la tarifa del impuesto sobre la renta, desgravando los estratos bajos, aunque estableciendo también una sobretasa de 10% al impuesto sobre la renta por el año de 1983.

Sin embargo, por la caída de la actividad económica y, en consecuencia de la base gravable, los ingresos tributarios crecieron a un ritmo inferior a lo previsto. Más aún, los impuestos directos experimentaron una fuerte contracción, que en términos reales llegó a 24%. La reducción de los sueldos y salarios reales, así como las pérdidas o menores utilidades de muchas empresas, determinaron ese fenómeno. En cambio, los impuestos indirectos presentaron una expansión real del 16%, que incorporó nuevos elementos de regresividad en el sistema tributario. El crecimiento de la recaudación proveniente de los impuestos sobre el comercio exterior llegó a 13%, gracias a la exportación de petróleo, si bien se vio aumentado artificialmente por efectos cambiarios. En sentido contrario influyó la fuerte disminución de las importaciones.

En síntesis, el déficit financiero del sector público consolidado se elevó a 1.5 billones de pesos, es decir, experimentó una contracción real de 55% frente al déficit de 1982 (1.7 billones). Este se financió en parte con un endeudamiento adicional externo por 4 400 millones de dólares (510 000 millones de pesos) y el resto con financiamiento interno. Dentro de este último, el crédito otorgado por el Banco de México ascendió a 900 000 millones y el obtenido por medio de CETES y petrobonos, a poco más de 100 000 millones. Estos certificados constituyeron un instrumento sumamente dinámico de captación de recursos no inflacionarios.

En lo que atañe al Gobierno Federal, su déficit ascendió a 1.4 billones de pesos, o sea, 40% menos que en 1982, en términos reales. Esta suma se cubrió con fondos del Banco de México por 782 000 millones y de otros recursos internos por 135 000 millones de pesos. Además se acudió a préstamos externos por 500 000 millones de pesos. (Véase de nuevo el cuadro 21.)

Dadas las cuantiosas transferencias y participaciones que otorga el Gobierno Federal al sector paraestatal, este asumió el primer lugar como generador de más del 90% del déficit total.<sup>22</sup> Con todo, se percibieron en 1983 los resultados del esfuerzo emprendido para corregir los desequilibrios de numerosos organismos y empresas. Sobresalió, por su importancia, el caso de PEMEX que, por primera vez en diez años, obtuvo un saldo positivo de 800 000 millones de pesos, aunque con un programa de inversiones reducido.

<sup>22</sup>Sobre este aspecto, es importante señalar que el Gobierno Federal asumió el enorme desequilibrio financiero que había acumulado por años el Departamento del Distrito Federal.

## NICARAGUA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La evolución de la economía nicaragüense en 1983 estuvo dominada por problemas de seguridad y defensa. Resulta difícil, por lo tanto, evaluarla adecuadamente con la metodología usual del análisis económico. En efecto, a las condiciones particularmente diversas para Nicaragua emanadas de la economía internacional, se agregaron un hostigamiento y un asedio permanentes que obligaron a las autoridades a desviar cada vez más atención de otros problemas y a asignar mayores recursos a la defensa. Estas circunstancias explican las tendencias encontradas de la economía en 1983: una importante expansión de la producción y el empleo, profundos desequilibrios financieros internos y externos, y un descenso en el consumo privado por habitante.

Así, el producto interno bruto creció durante 1983 más de 5% (véase el cuadro 1), principalmente a causa de tres factores: el crecimiento de la agricultura, la reactivación de la construcción y la afluencia de recursos externos.

En el sector agropecuario destacó el aumento de 28% de la superficie sembrada de algodón, cambio al que cabe atribuir un tercio del incremento de la producción agrícola. A su vez, la reactivación de la construcción —por su incidencia en el empleo y especialmente por sus efectos sobre las ramas industriales que la abastecen— contribuyó a generar por lo menos un tercio del aumento en la producción manufacturera. Por último, la afluencia de recursos externos influyó también en el crecimiento del producto, pese a que no se tuvo acceso en 1983 a créditos de mediano y largo plazo de los principales organismos financieros multilaterales —el Banco Mundial y el Fondo de Operaciones Especiales del Banco Interamericano de Desarrollo— ni de organismos oficiales bilaterales de los Estados Unidos. En efecto, las entradas netas de capital superaron los 500 millones de dólares, superando en más de siete veces los pagos netos de utilidades e intereses, lo que colocó a Nicaragua en una posición diferente a la del resto de las economías latinoamericanas.

Alrededor de 45% del saldo positivo de la cuenta de capital se originó en los préstamos netos recibidos, aunque su monto fue 12% menor que el promedio del período 1980-1982. La renegociación de los vencimientos de la deuda externa de 1983 —incluida la capitalización de parte de los intereses pagaderos durante ese año— proporcionó otro 45% e hizo posible que los pagos de intereses y amortizaciones de la deuda externa global equivalieran a 35% del valor de las exportaciones de bienes y servicios, frente a 46% en 1982. Por último, las donaciones de alimentos y especialmente de bienes intermedios destinados a la industria manufacturera, así como la creación de nuevas líneas de crédito para adquirir materias primas, también contribuyeron a la expansión del producto.

En la reactivación económica influyeron, por el lado de la demanda, la expansión del consumo público y el incremento del volumen físico de las exportaciones, logrado gracias a la excelente cosecha de café y a los aumentos en la producción de algodón registrados durante el ciclo 1982/1983. Por el contrario, la relación de precios del intercambio volvió a contraerse drásticamente por sexto año consecutivo. De ahí que, como puede apreciarse en el gráfico 1, el ingreso bruto nuevamente creciera menos que el producto y que se limitara considerablemente el ahorro interno, ya de por sí muy bajo.

El relativo dinamismo económico de 1983 y el reclutamiento para la defensa permitieron mejorar el nivel de ocupación. Entre los sectores que absorbieron mayor empleo destacaron la agricultura —a causa de aumentos de 9% en la superficie sembrada— y el gobierno, en el cual el valor agregado subió también 9%.

Los avances mencionados se ensombrecieron en más de un sentido por el desajuste que significaron los requerimientos en materia de seguridad, en especial ante ciertos importantes rezagos de la producción. En efecto, no se ha dispuesto del tiempo ni de los recursos necesarios para corregir los desequilibrios asociados a los acontecimientos de 1979 y las fallas estructurales básicas de la

economía que han contribuido a poner de relieve la crisis internacional y la situación anormal que vive el país. Incluso, en algunos casos, esos desajustes se han profundizado cuantitativamente.

En ese sentido, persistió la aguda escasez de divisas, la cual reflejó, en última instancia, el elevado y persistente desequilibrio del balance comercial. Por ejemplo, en el último cuatrienio el déficit comercial alcanzó en promedio al 47% de las importaciones de bienes y servicios y la relación de precios del intercambio declinó 28%, o 48%, si se toma como base el año 1977. Dicho deterioro repercutió principalmente en lo que podría denominarse un déficit estructural del balance comercial, por lo que cabría seguir asignando alta prioridad al esfuerzo exportador. Ello ya se había manifestado en 1983, año en el que el volumen físico de las exportaciones de bienes aumentó cerca de 1%. Sin embargo, ese incremento fue contrarrestado por el descenso de los precios internacionales del café y del azúcar, al punto que el valor corriente de las ventas externas fue uno de los más bajos del último decenio.

Cuadro 1

**NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 155	850	935	984	973	1 024
Población (millones de habitantes)	2.62	2.69	2.77	2.86	2.96	3.06
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	442	316	337	344	329	335
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	-7.8	-26.4	10.0	5.3	-1.2	5.3
Producto interno bruto por habitante	-10.3	-28.5	6.7	2.0	-4.4	1.8
Ingreso bruto nacional real <sup>b</sup>	-12.0	-29.6	11.7	2.3	-3.2	5.1
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-12.0	-11.7	-6.1	-12.7	-8.5	-10.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	0.1	-6.7	-26.4	10.1	-17.7	-0.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-21.8	-22.3	77.9	14.1	-20.0	5.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	37.3 <sup>c</sup>
Variación media anual	4.6	48.2	35.3	23.9	24.8	30.9 <sup>d</sup>
Dinero	5.7	85.8	29.0	24.3	23.0	57.8
Sueldos y salarios <sup>e</sup>	-1.6	28.0	15.0	25.7	8.9	0.7
Tasa de desocupación <sup>f</sup>	14.5	22.9	18.3	15.9	18.5	17.5
Ingresos corrientes del gobierno	-9.7	16.7	139.2	19.2	28.3	38.8
Gastos totales del gobierno	6.8	-9.3	113.4	32.2	32.1	53.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>f</sup>	50.7	36.5	28.9	35.9	37.7	43.5
Déficit/producto interno bruto	...	13.3	8.4	11.6	13.6	20.0
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	62	162	-414	-492	-381	-430
Saldo de la cuenta corriente	-34	90	-501	-571	-512	-521
Saldo de la cuenta de capital	-49	-85	345	657	578	591
Variación de las reservas internacionales netas	-83	9	-188	111	...	70
Deuda externa <sup>g</sup>	961	1 131	1 579	2 163	2 797	3 385

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Producto nacional bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>c</sup> Noviembre de 1982 a

noviembre de 1983.

<sup>d</sup> Enero-noviembre de 1982 a enero-noviembre de 1983.

<sup>e</sup> Sueldos y salarios nominales percibidos por los

afiliados al Instituto Nicaragüense de Seguridad Social.

<sup>f</sup> Porcentajes.

<sup>g</sup> Deuda externa pública desembolsada de mediano y largo

plazo.

En cuanto a los desequilibrios financieros internos, el déficit fiscal se amplió en forma considerable. Ello ocurrió pese al notable aumento de la recaudación tributaria logrado mediante la elevación de las tasas de los impuestos indirectos —especialmente sobre la gasolina— por haber sido éstos flexibles a las alzas de precios, y por haber existido un mayor control fiscal y una mejor organización en el cobro del impuesto a la renta. Por ende, la causa exclusiva del considerable aumento del déficit fue el muy marcado crecimiento del gasto público. Más de la mitad de esa expansión procedió del incremento de los gastos corrientes, especialmente por haberse acrecentado las necesidades en materia de defensa y haberse ampliado los gastos sociales. Los gastos de capital también se incrementaron sustancialmente. Además del elevado crecimiento de la inversión real, destacó la fuerte expansión de la inversión indirecta, bajo la forma de subsidios de capital que el gobierno central desembolsó para financiar las inversiones de las empresas estatales. El gobierno central desempeñó así funciones de intermediación financiera que incrementaron notablemente sus desequilibrios y que pusieron de relieve la necesidad de aplicar nuevos ajustes. Para tratar de resolver ese problema y con el objeto de centralizar el proceso de acumulación de capital, en diciembre de 1983 se creó el Fondo Nicaragüense de Inversiones.

Así, en 1983 el déficit fiscal representó alrededor de 20% del producto interno bruto, coeficiente que casi duplicó el de 1982.<sup>1</sup> La mitad de dicho déficit se financió con emisiones del Banco Central. Ello contribuyó a expandir en forma desmesurada los medios de pago, lo que impulsó a su vez el proceso inflacionario.

Tal vez el problema más agudo de 1983, junto con las tareas de la defensa, fue el desabastecimiento periódico de bienes básicos de consumo, como consecuencia de la baja producción agrícola de 1982 y de la falta de divisas para suplir dicha escasez con importaciones. Ello originó un nuevo fenómeno, especialmente en la ciudad de Managua: la existencia de dos precios para los mismos bienes, manifestación de un proceso especulativo que fue facilitado por el incremento de los medios de pago. La escasez de alimentos, aunada a la elevada liquidez financiera, fueron factores decisivos del aumento del ritmo de la inflación, ocurrido en 1983. Este se intensificó especialmente en el segundo semestre y llegó a 37% entre noviembre de 1982 y el mismo mes de 1983.<sup>2</sup>

El alza de precios descrita afectó especialmente a los sectores asalariados, ya que se continuó aplicando una política salarial muy restrictiva. Así, los salarios reales medios disminuyeron entre 18% en las zonas rurales y 25% en las urbanas. Sin embargo, la pérdida del poder adquisitivo varió entre los diversos estratos de la población por los subsidios y controles de precios aplicados por el gobierno —entre los cuales se incluyó el uso de tarjetas de racionamiento— a una canasta mínima de bienes de consumo, con el objeto de defender la capacidad adquisitiva de los grupos de menores ingresos.

En consonancia con lo anterior, el consumo privado volvió a contraerse, pero a una tasa muy inferior a las registradas en 1982 y en 1981, si bien creció el consumo por habitante de los considerados bienes básicos.<sup>3</sup> La baja en el consumo privado global reflejó no sólo el descenso del salario real medio, sino también la escasa producción agrícola de 1982, la restricción de las importaciones de bienes, asociada a la escasez de divisas, y la propia estructura del aumento de la producción en 1983. En efecto, más de la mitad de ese crecimiento se concentró en rubros de exportación y bienes intermedios y, en el caso del sector manufacturero, sólo un tercio de la expansión se originó en bienes de consumo.

La intensificación del asedio externo, manifestado, entre otros signos, por diversos enfrentamientos armados fronterizos, actos de sabotaje contra la infraestructura económica y en general, tensiones cuya repercusión se advirtió en los campos diplomático y económico,<sup>4</sup> obligó a las autoridades a otorgar alta prioridad a la defensa y a la seguridad. Esta circunstancia, unida a las orientaciones para cumplir los postulados básicos del proceso revolucionario, contribuyeron a la ejecución de una política económica distinta de las políticas de ajuste aplicadas en otros países de América Latina. Ello, a su vez, permite explicar algunos de los fenómenos —dinamismo económico con desequilibrios financieros— que caracterizaron a la economía de Nicaragua en 1983.

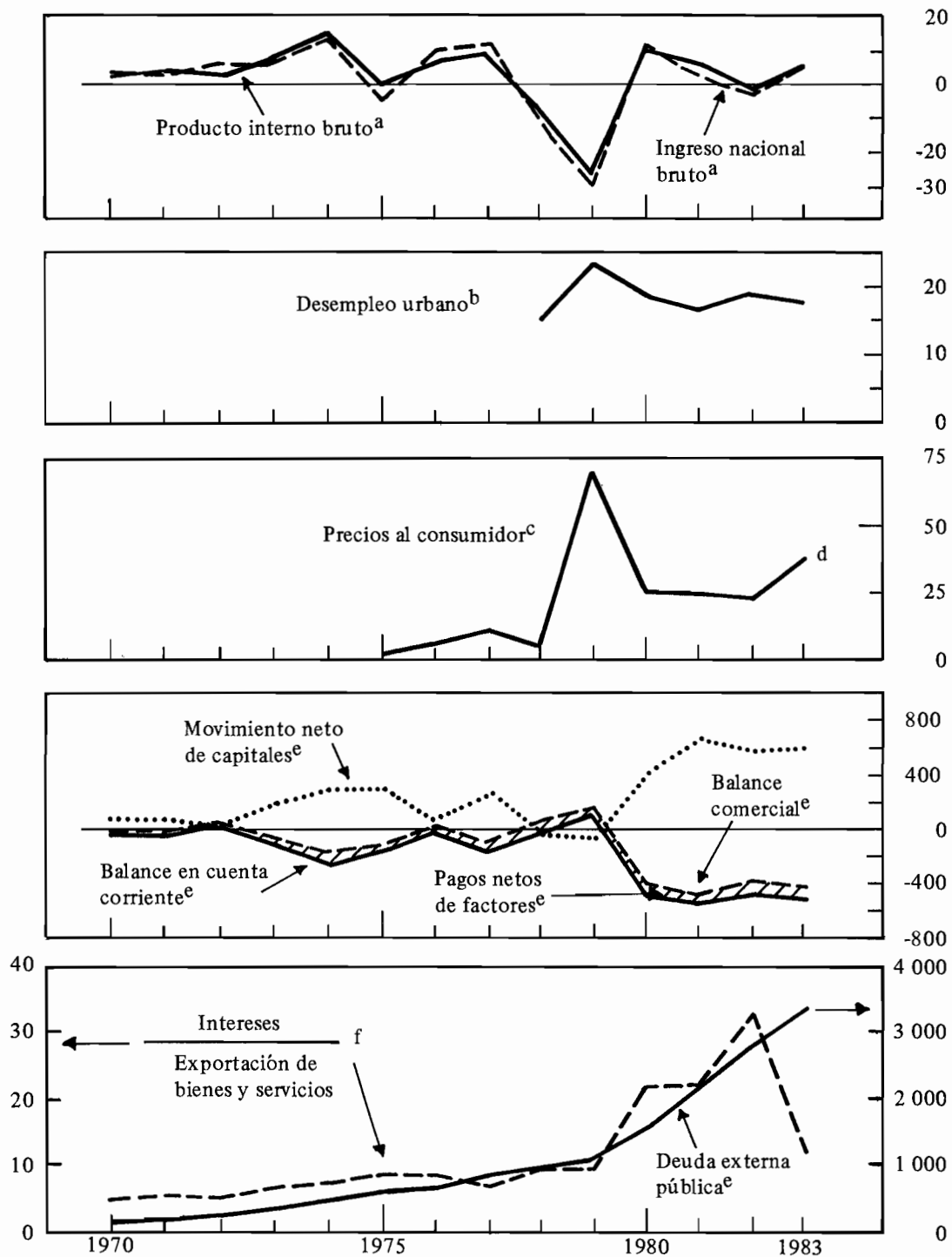
<sup>1</sup> Cabe señalar que el producto interno bruto, a precios corrientes, probablemente se encuentra subvaluado, debido a que el deflactor implícito del producto subió en los últimos años a tasas muy inferiores a las del índice de precios al consumidor. A vía de ejemplo, mientras en 1983 el deflactor aumentó 14%, la variación anual de los precios al consumidor llegó a 31%. Si efectivamente los precios implícitos del producto estuviesen subestimados, ello explicaría la elevada relación del déficit fiscal sobre el producto, así como la alta presión tributaria.

<sup>2</sup> Indirectamente también pudo haber influido el precio del dólar en el mercado paralelo (ilegal), que se elevó en forma significativa.

<sup>3</sup> Se estima que el consumo de bienes básicos aumentó 5%, en tanto que el de bienes considerados "no básicos" disminuyó 27%.

<sup>4</sup> Ejemplo de ello fue la reducción de la cuota azucarera en el mercado estadounidense.

Gráfico 1  
NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media total país. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Noviembre de 1982 a noviembre de 1983. <sup>e</sup>Millones de dólares. <sup>f</sup>Porcentajes.



La política económica se orientó fundamentalmente hacia el logro de tres objetivos: reactivar la producción y la acumulación; mejorar la distribución del ingreso, y reducir la inflación y los desequilibrios financieros externos e internos. La consecución simultánea de esos objetivos planteó obviamente algunos dilemas y a lo largo del año se observó un sutil cambio de énfasis. Así, de la prelación asignada a las actividades relacionadas con la reactivación de la producción, se pasó hacia finales del año a una mayor preocupación por atender los desequilibrios ya mencionados.<sup>5</sup>

En cuanto al primer aspecto, se incrementó la inversión del sector público —tanto del gobierno central como de las empresas estatales— en maquinaria y equipo y se reactivó especialmente la construcción. El proceso productivo se fomentó otorgando prioridad al sector agropecuario mediante la fijación de una política de precios de garantía y la atención a sus necesidades crediticias, y mediante las inversiones en el sector. La política de precios de garantía, combinada con mecanismos de tipo de cambio múltiple para asegurar una razonable rentabilidad a los productores de los principales artículos de exportación, así como la política de crédito —que en el caso del algodón y el café atendió el 100% de las necesidades— facilitaron el aumento del volumen físico de las exportaciones. La política de expansión del gasto público y la de financiamiento externo fueron también factores importantes en el crecimiento de la inversión y de la producción.

Para mejorar la distribución del ingreso se utilizaron diversos instrumentos. Destacaron la fijación y el control de precios de los rubros básicos de consumo; el otorgamiento de subsidios al consumo de bienes y servicios básicos; la expansión del gasto social; el aumento de los niveles de empleo por el propio crecimiento de la producción; la fijación de tasas de interés subsidiadas para los sectores prioritarios, y la reestructuración de la deuda interna de los pequeños productores. Todas estas medidas fueron atenuadas por la política salarial, que contrajo de manera drástica el salario real.

Finalmente, las medidas antiinflacionarias alcanzaron resultados menos eficaces que las anteriores, lo cual quizás permita explicar la creciente preocupación de las autoridades por este fenómeno conforme avanzaba el año. Medidas como los controles de precios y subsidios de los bienes y servicios básicos y el incremento de los ingresos tributarios con el objeto de atenuar el déficit fiscal tuvieron cierto éxito. Pero la escasez de bienes de consumo básico durante algunos períodos del año por un lado —debido a la falta de divisas y los fenómenos climáticos que afectaron el ciclo productivo 1982/1983— y por otro, la expansión del gasto público que elevó el déficit fiscal y obligó a una fuerte expansión de los medios de pago, generaron un proceso inflacionario que se intensificó en el segundo semestre. Además, como ya se indicó, no fue posible reducir el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos, ni moderar los desequilibrios financieros internos en relación con el año precedente.

Con respecto a la acción del Estado, cabe mencionar una aparente mejora en su capacidad y experiencia para formular y aplicar las políticas económicas y para conducir las empresas estatales. Ejemplos de ello fueron la renegociación de la deuda externa, el mayor control en el uso de las divisas, y la flexibilidad lograda dentro de un grupo de empresas del Área de Propiedad del Pueblo para resolver problemas productivos derivados de la escasez de divisas.

En síntesis, la economía nicaragüense presentó en 1983 resultados de signo encontrado. La actividad económica se desenvolvió a un ritmo mucho más dinámico que el de la mayoría de los países de la región, pese a que persistieron, e incluso se agravaron, los profundos desequilibrios y rezagos de años precedentes. Con todo, lo que quizás llama más la atención es que, pese al cúmulo de factores de signo adverso —de origen económico y de otra índole— que debió enfrentar el país, se hayan logrado algunos avances, y que los obstáculos no hayan sido de mayor intensidad.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Pese a la recesión internacional y a las otras dificultades de carácter económico y de otra índole ya comentadas, el producto interno bruto creció más de 5% en 1983. Este aumento determinó una expansión algo menor (4.8%) de la oferta global, ya que dada la situación de escasez de divisas y la necesidad de racionalizar su uso, el volumen de las importaciones se elevó sólo 3%. (Véase el cuadro 2.)

<sup>5</sup> Véase, por ejemplo, Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, *Lineamientos de política económica 1983-1988*, septiembre de 1983.

Por el lado de la demanda, si bien el volumen de las exportaciones de bienes y servicios se incrementó a un ritmo superior al del conjunto de la demanda interna, los elementos más dinámicos fueron el consumo del gobierno y la inversión bruta fija en la construcción. Así, la demanda interna aumentó 4%, las ventas externas crecieron 8%, principalmente gracias a los incrementos en la producción de café y de algodón durante el ciclo 1982/1983. Por su parte, el consumo del sector público se elevó más de 15%, fundamentalmente por la prioridad que las autoridades otorgaron a la defensa nacional y a la atención de los críticos déficit sociales. También destacó el crecimiento de la inversión bruta fija en el sector de la construcción (16%). El esfuerzo de formación de capital provino fundamentalmente del sector público, tanto del gobierno central como de las empresas del Área de Propiedad del Pueblo, puesto que el sector privado continuó mostrando cierta renuencia a invertir, lo cual contribuyó a que la inversión bruta fija en maquinaria disminuyera casi 4%. En consecuencia, la inversión bruta fija total apenas aumentó 1%.

Los recursos externos siguieron procurando la mayor parte (75%) del financiamiento de la inversión. (Véase el cuadro 3.) El ahorro interno, por su parte, aumentó como fuente de dicho financiamiento y en relación con el producto interno bruto. Al mismo tiempo, el efecto positivo que sobre el financiamiento interno pudo haber tenido la reducción en los pagos netos de servicios al exterior —que entre 1982 y 1983 bajaron de 4% a menos de 3% del producto— fue casi enteramente contrarrestado por un nuevo deterioro de la relación de precios del intercambio. Con ello, el ahorro nacional bruto financió 25% de la inversión bruta interna.

Por su parte, el consumo privado volvió a descender por tercer año consecutivo, particularmente el de bienes y servicios considerados no básicos. Tres factores influyeron en ello: primero, la drástica contracción del salario real; segundo, la falta de divisas que limitó la importación de bienes de consumo, en especial la de bienes duraderos y, finalmente, la débil oferta interna de alimentos básicos registrada durante determinados períodos del año, debido a la merma de la producción agrícola provocada por las adversas condiciones climáticas del año anterior. (Véase otra vez el cuadro 2.)

Cuadro 2

NICARAGUA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	1 312	1 223	1 281	126.6	132.2	125.1	16.7	6.2	-6.8	4.8
Producto interno bruto a precios de mercado	984	973	1 024	100.0	100.0	100.0	10.0	5.3	-1.2	5.3
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	328	250	257	26.6	32.2	25.1	43.9	8.9	-23.8	2.9
<b>Demanda global</b>	1 312	1 223	1 281	126.6	132.2	125.1	16.7	6.2	-6.8	4.8
<b>Demanda interna</b>	1 067	1 013	1 055	101.8	110.4	103.0	39.8	3.4	-5.1	4.2
Inversión bruta interna	242	200	203	18.5	16.7	19.8	...	54.6	-17.3	1.4
Inversión bruta fija	221	179	181	16.3	14.5	17.6	139.8	62.8	-19.0	0.9
Construcción	57	43	50	6.3	5.1	4.9	180.2	20.7	-24.1	15.7
Maquinaria	164	136	131	10.0	9.5	12.7	122.6	85.4	-17.3	-3.9
Variación de existencias	21	21	22	2.2	2.2	2.2				
Consumo total	825	813	852	83.3	93.7	83.2	9.9	-5.8	-1.6	4.9
Gobierno general	267	313	361	9.5	25.2	35.2	34.9	13.4	16.9	15.4
Privado	558	500	491	73.8	68.5	48.0	2.8	-12.8	-10.4	-1.7
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	245	210	226	24.8	21.8	22.1	-36.6	20.4	-14.3	7.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras sobre importaciones y exportaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL a dicho efecto.

Cuadro 3

## NICARAGUA: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN BRUTA INTERNA

	Promedio 1976-1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Porcentajes de la inversión bruta interna<sup>b</sup></b>				
1. Inversión bruta interna	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Ahorro nacional bruto (a + b + c)	63.9	22.2	13.6	15.2
a) Ahorro interno bruto	89.4	46.7	56.9	53.0
b) Pagos netos de factores al exterior <sup>c</sup>	-23.8	-10.8	-22.2	-9.7
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	-1.8	-13.7	-21.1	-28.1
3. Ahorro externo	36.1	77.8	86.4	84.8
<b>Porcentajes del producto interno bruto</b>				
1. Inversión bruta interna	13.9	23.1	18.1	17.4
2. Ahorro nacional bruto (a + b + c)	8.8	5.1	2.5	2.6
a) Ahorro interno bruto	12.4	10.8	10.3	9.2
b) Pagos netos de factores al exterior <sup>c</sup>	3.3	2.5	4.0	1.7
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	0.3	3.2	3.8	4.9
3. Ahorro externo	5.1	18.0	15.6	14.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La información original está expresada en valores constantes, coincidente con la del cuadro 2.<sup>c</sup>Incluye transferencias unilaterales privadas.b) *La evolución de los principales sectores*

i) *Generalidades.* Casi todos los sectores económicos —con excepción de la minería y la electricidad— registraron en 1983 tasas de crecimiento positivas. Las actividades productoras de bienes mostraron el mayor dinamismo, destacándose los aumentos del sector agropecuario (10%), de la construcción (8%) y de la industria manufacturera (5%). (Véase el cuadro 4.) En cambio, la producción de servicios básicos se mantuvo casi estancada, al crecer sólo 1%. Por último, la fuerte expansión de los servicios gubernamentales (10%) impulsó un incremento de casi 5% en el renglón denominado "otros servicios". Todo ello contribuyó a un crecimiento de más de 5% del producto interno bruto, que compensó con creces el leve descenso de 1% sufrido en 1982.

ii) *El sector agropecuario.* El crecimiento del sector agropecuario se debió fundamentalmente a la agricultura, ya que la actividad pecuaria se estancó, la silvicultura sólo experimentó un leve repunte y la pesca descendió abruptamente.<sup>6</sup> (Véase el cuadro 5.)

En la agricultura, tanto los productos de exportación como los destinados al consumo interno mostraron gran dinamismo. Ello se debió principalmente a tres elementos: en primer lugar, se amplió en 19% la superficie sembrada, especialmente la destinada al cultivo de algodón, ajonjolí, frijol y sorgo. En segundo término, los rendimientos en rubros como el maíz, el sorgo y la caña de azúcar, aumentaron considerablemente gracias a las mejores condiciones climáticas y a los avances logrados con la política de riego. Finalmente, diversas medidas de política económica también alentaron la producción. La política de crédito dio prioridad al sector agropecuario, al que se asignaron mayores recursos y se concedieron tasas de interés inferiores a las del resto de las actividades económicas. Así, en los casos del algodón y del café se pudo atender el 100% de las necesidades, frente al 80% en el año precedente. Por otro lado, se logró compensar en los rubros de exportación la evolución desfavorable de las cotizaciones internacionales mediante la aplicación de un sistema de

<sup>6</sup>Según datos oficiales, el valor agregado de la pesca, que representó menos de 5 por mil del producto total, descendió 7%.

tipos de cambio múltiples y la fijación de precios de garantía.<sup>7</sup> En los rubros destinados al consumo interno también se incrementaron los precios de productor. Sin embargo, la política de subsidios al consumo de bienes básicos compensó el efecto negativo de esta medida para la población de menores ingresos.

Entre los productos de exportación, sobresalió el aumento de la producción de algodón, que al crecer 22% contribuyó a un tercio del crecimiento del subsector agrícola. No obstante, el nivel alcanzado sólo representó dos tercios de la cosecha correspondiente al período 1975-1978. En cambio, la producción de café, si bien mostró un ritmo de aumento más moderado (5%), alcanzó un volumen sin precedentes debido principalmente a las mejores condiciones climáticas.

Las cosechas de productos para el consumo interno también se incrementaron sustancialmente. Las de sorgo y de tabaco más que se duplicaron, con lo cual se neutralizaron las pérdidas sufridas en los dos años anteriores, llegándose a niveles nunca antes registrados. Asimismo, la cosecha de frijol alcanzó a un volumen sin precedentes, a la vez que la de maíz, al crecer 33% superó ampliamente el volumen promedio registrado en el período 1974-1978.

En cumplimiento del programa de reforma agraria, en 1983 se afectaron 254 000 manzanas<sup>8</sup> adicionales, con lo cual el total acumulado desde el inicio de este programa subió a 518 000 manzanas. Asimismo, en 1983 se otorgaron títulos de dominio por 339 000 manzanas, que beneficiaron a 13 918 familias, la mayoría agrupadas en diversas formas de cooperativas.

El subsector pecuario se mantuvo prácticamente estancado. Si bien se observó cierto crecimiento en la producción ganadera, ello fue contrarrestado por los descensos en la producción de

Cuadro 4

**NICARAGUA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA AL COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	902	891	938	100.0	100.0	100.0	10.0	5.3	-1.2	5.3
<b>Bienes</b>	468	465	499	50.5	49.9	51.4	-0.6	6.9	-0.4	7.3
Agricultura	243	250	274	27.5	25.2	28.2	-16.3	10.1	2.9	9.5
Minería	2	2	2	0.7	0.2	0.2	-1.0	5.9	-7.1	-9.3
Industria manufacturera	201	197	206	18.9	22.3	21.2	18.1	2.8	-1.7	4.6
Construcción	22	16	17	3.4	2.2	1.8	117.3	10.4	-25.5	7.6
<b>Servicios básicos</b>	78	76	77	7.5	8.8	8.0	24.4	-0.1	-2.0	1.0
Electricidad, gas y agua	20	19	19	1.7	2.5	2.0	10.4	-11.0	-2.6	-2.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	58	57	58	5.8	6.3	6.0	30.9	4.2	-1.8	2.3
<b>Otros servicios</b>	379	377	394	42.0	41.3	40.6	17.8	4.9	-0.5	4.5
Comercio, establecimientos financieros y seguros	181	173	178	20.6	19.6	18.4	26.9	5.2	-4.2	2.9
Propiedad de vivienda	43	45	46	7.0	4.7	4.7	-0.1	4.7	4.7	1.1
Servicios comunales, sociales y personales <sup>c</sup>	155	159	170	14.4	17.0	17.5	13.9	4.7	2.6	4.5
Servicios gubernamentales	106	111	121	7.4	11.5	12.5	7.5	5.1	4.4	9.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

<sup>7</sup>Para cada producto de exportación se fijaron diferentes combinaciones de tipos de cambio, de 10 y de 28 córdobas por dólar, los que se modificaron en función de la evolución de los precios internacionales y de los costos internos. Este mecanismo se ha venido aplicando desde principios de 1982.

<sup>8</sup>Una manzana equivale a 0.7 hectáreas.

Cuadro 5

## NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de producción agropecuaria</b> (1970 = 100)	100.0	126.4	100.9	116.1	127.1	-17.7	10.3	4.3	9.5
Agrícola	100.0	132.3	96.8	121.9	138.5	-19.8	25.7	0.2	13.6
Pecuaria	100.0	108.9	108.8	103.0	103.1	-13.9	-16.5	13.3	0.1
<b>Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>									
De exportación									
Algodón	67 358	130 634	34 790	67 086	81 918	-61.0	106.1	-6.5	22.1
Café	37 466	48 625	56 200	62 963	66 242	-9.4	4.8	6.7	5.2
Caña de azúcar <sup>d</sup>	1 703	2 598	2 233	2 750	2 750	-9.6	11.6	10.4	-
Banano	216 362	171 502	121 653	140 567	123 826	-1.4	25.2	-7.7	-11.9
Ajonjolí	7 348	5 534	9 344	5 935	8 437	13.5	-22.5	-31.3	68.4
Tabaco habano	680	1 179	1 588	1 279	1 542	28.3	-31.2	16.1	20.8
De consumo interno									
Maíz	232 510	191 596	194 182	177 743	229 235	14.2	1.8	-10.1	29.0
Frijol	54 884	49 895	38 374	49 936	66 206	-1.9	42.5	-8.3	32.5
Arroz	49 668	56 154	55 247	91 249	94 578	30.0	34.6	23.3	3.7
Sorgo	59 783	60 872	90 174	56 585	120 886	46.6	-8.0	-31.8	113.7
Tabaco rubio	...	1 814	2 041	1 388	3 343	35.2	-29.1	-3.1	138.7
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>									
Beneficio									
Vacunos <sup>e</sup>	310	325	372	311	336	-7.1	-16.8	13.9	8.0
Porcinos <sup>e</sup>	150	168	204	279	272	-15.6	2.2	14.8	-2.5
Aves <sup>e</sup>	663	3 418	8 573	13 254	12 663	-31.7	57.7	19.2	-4.5
Otras producciones									
Leche <sup>f</sup>	377	433	348	315	301	-16.9	-11.8	2.6	-4.4
Huevos <sup>g</sup>	...	...	29	43	42	-33.3	16.0	34.4	-2.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.<sup>c</sup> Toneladas métricas.<sup>d</sup> Miles de toneladas métricas.<sup>e</sup> Miles de cabezas.<sup>f</sup> Millones de litros.<sup>g</sup> Millones de docenas.

cerdos, de aves y de productos lácteos. Esta última resultó especialmente afectada por problemas climáticos, disminuyendo en más de 4%. Además, buena parte de ella se orientó a la elaboración de quesos, con lo cual disminuyó la cantidad disponible de carne para el consumo de la población.

La producción porcina y avícola se vieron afectadas, a su vez, por la escasez de divisas —que limitó la importación de insumos, con la consiguiente baja de los rendimientos— y por la escasez de granos básicos. Con ello se redujo en casi 3% el beneficio de cerdos, mientras que la producción avícola disminuyó 5%.

No obstante las confrontaciones bélicas en las zonas de producción, la extracción de madera aumentó levemente, principalmente gracias a la reorganización administrativa del sector. En cambio, la actividad pesquera se contrajo 7%. En ello influyó la menor captura de camarones, debida a su vez, al mal estado de la flota, a la falta de insumos y al desarrollo de acciones bélicas en el Atlántico y aún más en el Pacífico.

iii) *La minería.* La producción minera volvió a contraerse por segundo año consecutivo, sufriendo en 1983 una baja de 9%. (Véase el cuadro 6.) El mayor descenso afectó a la producción de plata, que se redujo 32%, alcanzando a apenas un tercio del volumen registrado en 1980. Asimismo, bajó 13% la producción de oro. Ambos descensos se debieron al gradual agotamiento de las minas, la

obsolescencia de la maquinaria y la falta de equipo y repuestos para atender simultáneamente las tareas de producción y de prospección, con lo cual bajó la ley de los minerales explotables. No obstante la disminución de la producción, subió el empleo en el sector, como consecuencia del aumento de las prospecciones geológicas.

iv) *La industria manufacturera.* El sector manufacturero se expandió casi 5%, compensando ampliamente su descenso de casi 2% sufrido en 1982. Con ello, el valor del producto manufacturero fue el mayor registrado desde 1975. (Véase el cuadro 7.)

Analizada la producción por destino, los bienes intermedios crecieron 18% y participaron con dos tercios en el incremento de las ramas que se expandieron. Fue elevado el dinamismo de los bienes intermedios con destino a la agricultura (17%), a la construcción (23%) y a la propia industria manufacturera (14%). También lo fue el de los bienes intermedios para el transporte, aun cuando éstos alcanzaron una ponderación menor.

Por otra parte, la producción de manufacturas para el consumo se elevó 3% y participó con un tercio del incremento de las ramas que crecieron. La producción de bebidas y la de tabaco se incrementaron en mayor magnitud (9 y 7%, respectivamente). En cambio, la de vestuario y calzado se estancó, en tanto que la producción de alimentos experimentó un descenso de casi 2%.

La producción de los derivados de petróleo se contrajo en una proporción aún mayor (-10%), debido en parte a la reducción de los abastecimientos provenientes de Venezuela a través del acuerdo de San José. (Véase otra vez el cuadro 7.)

La producción manufacturera se amplió básicamente debido al impulso de la demanda de otras actividades, como la construcción y la agricultura. Fue una expansión hacia adentro, puesto que las exportaciones manufactureras no tradicionales se redujeron con respecto a las de 1982.

A este dinamismo de la actividad manufacturera contribuyó también la mejor organización de las empresas del Área de Propiedad del Pueblo y la respuesta favorable del sector privado a los estímulos de la política económica. Incluso se observaron algunas inversiones de empresas extranjeras en ciertas ramas industriales, aunque sólo representaron una escasa proporción del total de la formación de capital del sector. Por último, influyeron en el crecimiento del sector manufacturero las donaciones de productos intermedios y la apertura de líneas de crédito para importar insumos, que permitieron compensar el efecto restrictivo de la escasez de divisas.

v) *Evolución del sector de la construcción.* El sector de la construcción se reactivó en 1983 hasta alcanzar un incremento de 8%. Ello influyó positivamente sobre la demanda global, tanto por la capacidad de ese sector para generar empleo como por sus compras de insumos a la industria manufacturera.

Al contrario de lo ocurrido en años anteriores, la actividad constructora se dedicó en mayor medida a obras de infraestructura, mientras que la edificación de viviendas disminuyó de manera considerable (-72%). (Véase el cuadro 8.) Los aumentos más importantes correspondieron a obras vinculadas a la actividad avícola, y en particular al programa de reforma agraria. También se amplió la red de caminos de penetración y se realizaron otras obras, especialmente para la defensa.

Cuadro 6

# NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Indíces de la producción de la minería (1970 = 100)	100.0	63.3	56.4	53.2	48.3	2.4	1.6	-7.1	-9.3
Producción de algunos minerales importantes (miles de onzas troy)									
Oro	113.0	69.0	60.0	54.0	47.0	2.5	3.2	-12.4	-13.1
Plata	127.0	142.0	164.0	84.0	58.0	...	-14.6	-40.2	-31.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 7

## NICARAGUA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Miles de córdobas de 1958					Tasas de crecimiento			
	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Valor de la producción manufacturera</b>	2 455	3 320	3 131	3 163	3 310	12.3	2.7	-1.7	4.6
<b>Por ramas de origen</b>									
Alimentos	1 129	1 422	1 336	1 542	1 513	-0.3	3.4	7.6	-1.9
Bebidas	135	195	344	294	320	47.5	-2.9	-12.0	8.9
Tabaco	63	81	120	100	107	48.1	-3.5	-13.8	7.1
Textiles	119	178	102	143	176	-4.9	37.6	1.4	23.5
Calzado y prendas de vestir	110	87	112	103	104	132.0	10.0	-16.5	1.1
Madera y corcho	68	122	61	55	49	3.9	4.7	-14.0	-8.5
Muebles y accesorios	21	19	17	16	16	-9.3	5.4	-13.2	3.1
Papel y productos de papel	33	66	47	60	68	-17.1	9.9	17.6	14.6
Imprentas, editoriales e industrias conexas	49	51	56	64	71	50.5	11.7	3.2	11.2
Cuero y productos del cuero	29	24	25	22	18	7.3	-19.9	7.9	-14.1
Productos de caucho	9	9	21	22	19	149.4	5.8	2.5	-12.3
Sustancias y productos químicos	282	480	399	339	387	6.4	-3.5	-12.0	14.5
Productos derivados del petróleo	85	132	140	132	118	45.1	12.2	-15.0	-10.3
Minerales no metálicos	35	145	109	95	131	67.6	-6.0	-6.9	39.3
Productos metálicos	135	185	118	122	150	40.9	-2.9	6.1	24.0
Maquinaria en general, inclusive la eléctrica	31	54	31	20	27	-22.5	-19.8	-22.0	37.0
Material de transporte	5	10	7	6	8	7.6	12.7	-26.2	39.2
Diversos	68	61	36	28	29	36.9	9.1	-28.2	3.6
<b>Otros indicadores de la producción manufacturera</b>									
Consumo industrial de electricidad <sup>b</sup>	179	258	236	275	307	3.1	20.9	-3.8	11.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>En millones de kWh.

Cuadro 8

## NICARAGUA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
					1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Superficie edificada (miles de m<sup>2</sup>)</b>							
Total	270	20	43	45	178.6	-21.1	4.4
Vivienda	171	11	54	15	464.7	-14.4	-72.2
<b>Producción de algunos materiales de construcción</b>							
Acero para la construcción (toneladas)	...	20 788	26 180	32 573	4.8	20.1	24.4
Cemento (miles de toneladas)	...	172	183	265	6.4	-0.3	44.8
Adoquines para carreteras (miles de unidades)	...	4 021	5 649	9 864	-11.5	58.7	74.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

vi) *Los demás sectores.* La producción de energía bajó casi 11 % en 1983, debido en buena parte al fuerte descenso (-43 %) en la generación hidroeléctrica. (Véase el cuadro 9.) Dicha baja se debió a su vez a problemas de carácter climático. Si bien durante el segundo semestre entró en funcionamiento la central geotérmica, su producción resultó insuficiente para cubrir el déficit. Por lo tanto, fue necesario importar energía de Costa Rica, merced al programa de interconexión eléctrica de Centroamérica.<sup>9</sup>

c) *La evolución del empleo y del desempleo*

El crecimiento del producto interno bruto contribuyó a mejorar ligeramente la situación ocupacional, observándose un leve descenso en el desempleo abierto. (Véase el cuadro 10.) Ello se debió, según estimaciones preliminares, a un aumento de casi 5 % en la ocupación. Con ello, el subsector agrícola y el gobierno central llegaron a representar más de la mitad del total del empleo en 1983.

Cuadro 9

NICARAGUA: INDICADORES DEL SECTOR ELECTRICO

	1970	1975	1980	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Consumo total</b>									
(millones de kWh)	429	681	785	881	969	8.0	6.2	5.6	10.0
Residencial	104	132	205	251	271	41.3	17.1	4.6	8.0
Comercial	54	61	68	68	74	20.9	...	...	8.8
Industrial	179	258	242	275	307	7.1	17.8	-3.5	11.6
Gobierno	21	28	68	110	121	46.0	...	...	10.0
Alumbrado público	9	14	20	25	27	42.1	24.9	-	8.0
Irrigación	17	41	48	92	105	45.6	41.7	35.3	14.1
Bombeo	16	30	52	60	64	15.8	5.8	9.1	6.7
Intermediarios <sup>b</sup>	29	117	82	-	-	-49.4	-	-	-
<b>Generación bruta de energía por tipo de central</b>									
(millones de kWh)	509	821	977	970	864	12.4	3.4	-4.0	-10.9
Hidroeléctrica	276	355	484	412	234	30.6	0.2	-15.1	-43.0
Térmica	233	466	482	543	532	-1.4	6.4	5.8	-2.0
Diesel y gas	-	-	11	15	10	14.4	9.1	25.0	-33.3
Geotérmica	-	-	-	-	88	-	-	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación y del Instituto Nicaragüense de Energía (INE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Desde enero de 1980 el INE comenzó a hacerse cargo gradualmente de la distribución de mayoristas, culminando con la absorción total en el mes de agosto de ese año.

Cuadro 10

NICARAGUA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de desocupación</b>				
Nacional	18.3	15.9	18.5	17.5
Urbana	...	11.1	11.3	...
Principales ciudades				
Managua	...	12.8	13.5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>9</sup>Mediante el mismo sistema, Nicaragua sirvió de intermediario en las compras de Honduras a Costa Rica.



No obstante este mejoramiento, la tasa de desocupación continuó siendo muy alta (17.5%) y la estructura del empleo siguió padeciendo, con algunas variantes, de un serio desajuste, por un lado, a causa de la escasez de mano de obra en las épocas de cosecha de los principales productos de exportación, y por otro, debido a la acumulación de excedentes de fuerza de trabajo en otros períodos del año y al crecimiento del número de subocupados urbanos con bajas calificaciones para el trabajo agrícola. Si bien se aplicaron políticas para lograr niveles de empleo más estables a lo largo del año, el elevado reclutamiento militar en 1983 provocó distorsiones a nivel ocupacional. Al mismo tiempo, el crecimiento del comercio informal, sobre todo en la ciudad de Managua, contribuyó a un nuevo aumento del empleo en el sector informal urbano.

### 3. El sector externo

El comercio exterior registró en 1983 un nuevo y sustancial deterioro. La relación de precios del intercambio disminuyó 13%, provocando un aumento de la misma proporción en el déficit en mercancías. Lo anterior hizo necesario un nuevo proceso de renegociación de la deuda externa, el que, conjuntamente con los acuerdos anteriores, permitió disminuir en forma marcada (-42%) los pagos por concepto de intereses. Al mismo tiempo, los elevados ingresos netos de capitales, sea por préstamos o por donaciones, provocaron un aumento de 70 millones de dólares en las reservas internacionales netas, no obstante la mantención, por cuarto año consecutivo, de un déficit en la cuenta corriente superior a 500 millones de dólares.

#### a) *La política cambiaria*

En 1983 se introdujeron algunas modificaciones en la política cambiaria, encaminadas a mejorar el ingreso en divisas. En lo que toca al comercio exterior, se corrigieron los tipos de cambio múltiples aplicados a ciertos productos de exportación. En particular, se incrementaron los tipos de cambio para las ventas externas de algodón, ajonjolí y azúcar.

Por otro lado, los egresos para viajes, remesas, comisiones y repatriación de capitales debieron efectuarse al tipo de cambio de 28 córdobas por dólar. Asimismo, se decretó que cualquier persona natural o jurídica solamente podría tener en su poder el equivalente a 500 dólares, y que debería depositar o cambiar en el sistema financiero nacional cualquier excedente de esa suma.

#### b) *El comercio de bienes*

El déficit en el comercio de bienes, que se había reducido sustancialmente en 1982, volvió a aumentar en 1983. Al final del año se registró así un saldo negativo de 350 millones de dólares, principalmente como consecuencia del deterioro que experimentó por sexto año consecutivo la relación de precios del intercambio. Esta disminuyó esta vez casi 13%, dado que el precio medio de las exportaciones bajó 10%, mientras que el de las importaciones se incrementó 3%. Con ello, el poder de compra de las exportaciones en 1983 alcanzó a apenas un tercio del registrado en 1977. (Véase el cuadro 11.)

El volumen de las ventas externas se expandió cerca de 12%, en parte gracias a varios incentivos otorgados a los productores.<sup>10</sup> No obstante, su valor apenas superó al registrado en 1982, debido a la fuerte baja en los precios de los principales productos de exportación.

De hecho, en 1983 se incrementó el valor de las ventas externas de sólo tres productos: banano, algodón y café. Las exportaciones de banano registraron el crecimiento más acentuado, al expandirse casi 78% respecto del año anterior. Sin embargo, a raíz de la fuerte merma (-53%) sufrida en 1982, su valor fue todavía 20% inferior al alcanzando en 1981. (Véase el cuadro 12.) De otro lado, los aumentos en las ventas externas de café y de algodón, aunque menores en términos relativos (19% y 25%, respectivamente), resultaron más significativos, dado que ambos productos representan más de la mitad de las exportaciones tradicionales.

En el caso del café, el volumen vendido se amplió 35%, gracias a la mayor producción alcanzada en el ciclo 1982/1983 y al uso de los inventarios disponibles al inicio del año. Sin embargo, los precios experimentaron al mismo tiempo una merma de 12% con respecto a los del año precedente.

<sup>10</sup> Como ya se mencionó, en 1983 se otorgaron varios incentivos cambiarios y se fijaron precios de garantía, a fin de proteger a los productores ante la baja de los precios internacionales.

Cuadro 11

## NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	1.5	-4.7	-26.9	11.0	-18.4	0.9
Volumen	7.1	-1.0	-36.6	20.6	-13.2	11.6
Valor unitario	-5.2	-3.7	15.4	-8.0	-6.0	-9.6
Importaciones de bienes fob						
Valor	-21.4	-29.7	106.5	14.9	-21.6	5.2
Volumen	-28.8	-38.7	71.2	10.7	-25.5	2.0
Valor unitario	10.3	14.6	20.6	3.8	5.3	3.1
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	-13.8	-16.0	-3.4	-11.7	-10.4	-12.7
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	96.6	81.2	77.7	68.9	61.5	53.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes	160.4	133.5	81.7	87.0	67.6	65.9
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	153.6	129.2	76.9	80.8	63.4	61.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 12

## NICARAGUA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	<b>500</b>	<b>408</b>	<b>411</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>-26.8</b>	<b>10.9</b>	<b>-18.4</b>	<b>0.7</b>
Centroamérica	71	54	26	25.8	16.8	6.3	-22.6	-6.7	-23.8	-52.7
Resto del mundo	429	354	385	74.2	83.2	93.7	-27.6	14.5	-17.5	8.8
CEE	103	93	115	18.6	28.7	28.0	-13.4	-20.2	-9.7	23.2
CAME	28	30	43	-	2.7	10.5	...	133.3	7.1	45.0
Estados Unidos	135	92	65	31.3	36.0	15.7	-25.0	-16.7	-31.9	-30.0
Japón	56	43	74	13.8	2.9	18.0	-56.7	330.8	-23.2	71.3
México	9	14	10	0.5	-	2.5	...	...	55.6	-28.0
Resto	98	82	78	10.0	13.1	19.0	-49.6	66.1	-16.3	-4.9
<b>Principales exportaciones</b>	<b>428</b>	<b>354</b>	<b>381</b>	<b>68.7</b>	<b>84.2</b>	<b>92.7</b>	<b>-19.6</b>	<b>12.7</b>	<b>-17.4</b>	<b>7.6</b>
Algodón	122	87	109	19.1	6.6	26.8	-77.7	307.3	-28.5	24.7
Café	136	124	147	18.0	36.8	36.4	4.5	-17.4	-9.1	18.9
Azúcar	49	36	32	5.5	4.4	7.8	4.6	245.4	-25.3	-13.5
Carne	21	34	31	14.9	12.9	7.8	-37.6	-60.4	59.4	-7.1
Camarón y langosta	18	22	17	3.4	6.0	4.1	23.3	-26.5	21.2	-23.0
Oro	24	15	10	2.3	7.3	2.4	477.2	-27.7	-36.6	-33.3
Ajonjolí	8	6	6	-	1.3	1.4	96.9	27.0	-28.4	-
Banano	21	10	17	0.2	1.8	4.3	31.3	148.8	-53.1	77.6
Productos químicos	29	20	12	5.3	7.1	2.9	3.8	-12.0	-32.8	-40.5
<b>Resto</b>	<b>72</b>	<b>54</b>	<b>30</b>	<b>31.3</b>	<b>15.8</b>	<b>7.3</b>	<b>-50.5</b>	<b>1.3</b>	<b>-24.1</b>	<b>-44.5</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Asimismo, el precio internacional del algodón registró un leve descenso, no obstante el aumento del volumen exportado.

En el caso de las exportaciones de azúcar, el mayor volumen no alcanzó a contrarrestar la merma de 25% en su precio medio. En el descenso de las ventas de azúcar también influyó la reducción en la cuota que Nicaragua tenía en el mercado de los Estados Unidos, por la cual se pagaba un precio superior al vigente en el mercado internacional. Por lo tanto, el valor de las exportaciones de azúcar, que ya en 1982 se había contraído en 25%, disminuyó nuevamente, esta vez en 13.5%. Con ello, el monto de las exportaciones de azúcar apenas alcanzó a dos tercios del registrado en 1981.

Las exportaciones de carne de vacuno disminuyeron 7%, a raíz de bajas tanto en el precio internacional como en los volúmenes colocados en el exterior. Esto último, a su vez, se debió a un mayor consumo interno, que redujo los saldos exportables. Por su parte, la reducción en los valores de exportación de camarón, langosta y melaza respondió a descensos en los niveles de producción.

Por último, las ventas externas de productos industriales se redujeron en más de 40%, al disminuir tanto sus precios como los volúmenes colocados en el exterior. Esta evolución se debió por una parte a la difícil situación económica de los países del Mercado Común Centroamericano, que son los principales compradores de estos productos.<sup>11</sup> Por otra parte, influyó la falta de insumos importados, que tuvo un efecto restrictivo sobre el nivel de producción industrial.

La baja registrada en las ventas externas de productos manufacturados provocó un descenso en la participación relativa de los países centroamericanos y de México en el total de las exportaciones. Asimismo, la parte correspondiente a los Estados Unidos disminuyó a sólo 16% de las ventas externas, proporción equivalente a apenas la mitad de la cifra registrada en 1980. En cambio, se incrementó el peso de otros compradores, como la Comunidad Económica Europea (28%), Japón (18%) y los países del CAME (10%). (Véase nuevamente el cuadro 12.)

El valor de las importaciones de bienes creció 5%, como resultado de un aumento de 3% en los precios y de un incremento de 2% en el volumen. (Véase nuevamente el cuadro 11.)

El mayor crecimiento (23%) correspondió a las importaciones de bienes de capital, que llegaron a representar más de una cuarta parte del total de las compras externas. Las importaciones de maquinarias para el sector manufacturero se incrementaron 37% y las de material de transporte aumentaron 27%. En cambio, las compras externas de bienes de capital agrícolas disminuyeron 44%. (Véase el cuadro 13.)

Por su parte, las importaciones de bienes de consumo no duraderos aumentaron 16%, debido a las mayores compras externas de alimentos, en particular, de granos básicos. Esta alza compensó con creces el descenso de 11% de las importaciones de bienes de consumo duraderos. Con ello, las compras externas totales de bienes de consumo se incrementaron casi 9%.

En cambio, las importaciones totales de materias primas y de bienes intermedios disminuyeron poco más de 2%. Las compras externas de insumos para la construcción se contrajeron a menos de la mitad (-53%), en tanto que las de combustibles y lubricantes se redujeron en 12%, a raíz de descensos tanto en los volúmenes como en los precios. Por su parte, las importaciones de insumos para la agricultura aumentaron 71%, lo que reflejó la mayor actividad de este sector en 1983.

Los países de la OCDE disminuyeron nuevamente su participación relativa en las importaciones nicaragüenses, bajando de 35% en 1982 a apenas 31% en 1983. La proporción de las compras efectuadas en Venezuela sufrió una merma aún mayor y ni siquiera alcanzaron a representar 1% del total en 1983, a raíz de la reducción de las importaciones petroleras. (Véase nuevamente el cuadro 13.)

En cambio, los países del CAME —cuya participación en las importaciones era casi insignificante, aun en 1981—, suministraron en 1983 casi 17% del total de las importaciones. México y los países centroamericanos, por su parte, mantuvieron cifras iguales a las del año anterior (21 y 16%, respectivamente). La participación de estos últimos, sin embargo, fue muy inferior a la de casi 34% registrada en 1980.

### c) *El comercio de servicios y el pago a factores*

El déficit del balance de servicios reales aumentó sustancialmente, pasando de 65 millones de dólares en 1982 a 112 millones en 1983. Sin embargo, ese deterioro fue compensado con creces por la fuerte reducción que registraron en el mismo período los pagos por concepto de intereses. Estos se

<sup>11</sup> Además de la restringida demanda global debida a la recesión actual, cabe destacar que estos países dispusieron de una muy escasa cantidad de divisas para cubrir su saldo deudor en el comercio intrarregional.

contrajeron (de 150 millones de dólares en 1982 a 86 millones de dólares en 1983), gracias a la capitalización de los intereses correspondientes al período comprendido entre marzo y diciembre de 1983. De esa manera, el déficit en el balance global de servicios disminuyó en más de una quinta parte, al pasar de 205 millones de dólares en 1982 a 170 millones en 1983. (Véase el cuadro 14.)

d) *El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento*

La reducción de los pagos de intereses compensó el aumento registrado en el saldo negativo del balance comercial. Así, la cuenta corriente del balance de pagos presentó un déficit de 520 millones de dólares, saldo similar al del año precedente. Al igual que en 1982, la principal fuente de financiamiento de dicho déficit estuvo constituida por los préstamos a largo plazo recibidos por el sector oficial. No obstante, los pagos de amortización correspondientes aumentaron en forma notoria, al pasar de 40 millones de dólares en 1982 a más de 100 millones de dólares en 1983. Con ello, el aporte neto de capital al sector oficial se redujo por segundo año consecutivo y apenas alcanzó a 265 millones de dólares.

Entre los acreedores, los países socialistas suministraron la mayor parte (35%) de los préstamos contratados a mediano y largo plazo que no corresponden necesariamente a los desembolsados durante el año. Los países de Europa Occidental, por su parte, otorgaron 21% de ese crédito, mientras que otro 20% del mismo correspondió a los países de América Latina, entre los cuales destacó México, que financió las compras nicaraguenses de petróleo. Por último, los organismos multilaterales aportaron 16% y los países de África y Asia 8%.

Cuadro 13

**NICARAGUA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF**

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	999	776	819	100.0	100.0	100.0	146.3	11.6	-22.4	5.5
Centroamérica	211	117	127	25.2	33.9	15.5	171.2	-29.9	-44.5	8.5
Resto del mundo	788	659	692	74.8	66.1	84.5	135.3	34.4	-16.4	5.0
CEE	114	109	79	14.2	7.8	9.6	100.0	62.9	-4.4	-27.5
CAME	33	89	138	0.1	0.2	16.8	-	...	169.7	55.1
Estados Unidos	263	147	156	36.2	27.4	19.1	168.1	7.8	-44.1	6.1
Japón	28	19	17	6.4	3.2	2.1	107.1	-3.4	-32.1	-10.5
México	120	164	170	1.3	2.2	20.7	233.3	500.0	36.7	3.7
Venezuela	87	31	5	4.1	16.8	0.6	125.8	-41.6	-64.4	-83.9
Resto	143	100	127	12.5	8.5	15.5	97.3	95.9	-30.1	27.0
<b>Bienes de consumo</b>	243	161	175	29.2	29.1	21.8	165.2	-11.2	-34.0	8.7
Duraderos	47	44	39	10.2	4.9	4.9	120.0	9.3	-7.2	-11.4
No duraderos	196	117	136	19.0	24.2	16.9	176.0	-15.3	-40.5	16.2
<b>Materias primas y bienes intermedios</b>	555	448	438	47.6	58.5	52.5	139.7	6.4	-19.3	-2.2
Petróleo y combustibles	197	178	156	5.7	19.6	18.4	129.7	16.1	-9.4	-12.4
Otros	358	270	282	41.9	38.9	34.1	143.0	1.4	-24.8	4.4
Para la agricultura	56	35	60	...	6.9	7.1	295.5	-9.8	-37.4	71.4
Para la manufactura	262	187	199	...	27.9	24.2	124.3	2.4	-28.7	6.4
Para la construcción	34	47	22	...	3.4	2.7	138.7	16.7	37.7	-53.2
Diversos	6	1	1	...	0.7	0.1	...	-	-84.6	-3.2
<b>Bienes de capital</b>	201	167	206	23.2	12.4	25.7	137.7	90.0	-16.9	23.4
Para la agricultura	30	25	14	1.8	2.7	1.9	458.1	25.0	-16.6	-44.0
Para la manufactura	121	109	150	17.0	6.9	18.7	93.9	95.1	-9.8	37.4
Para el transporte	50	33	42	4.4	2.8	5.1	137.1	140.0	-34.0	27.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Cuadro 14

## NICARAGUA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-34	90	-501	-571	-512	-521
Balance comercial	62	162	-414	-492	-381	-430
Exportaciones de bienes y servicios	720	672	495	545	448	446
Bienes fob	646	616	450	500	408	411
Servicios reales <sup>b</sup>	74	56	44	45	41	34
Transporte y seguros	28	22	13	15	12	5
Viajes	25	18	22	23	20	5
Importaciones de bienes y servicios	658	511	909	1 037	829	876
Bienes fob	553	389	803	922	723	761
Servicios reales <sup>b</sup>	104	122	106	114	106	115
Transporte y seguros	56	31	51	58	49	46
Viajes	60	48	31	15	20	7
Servicios de factores	-97	-73	-89	-93	-140	-91
Utilidades	-35	-13	-	-	-	-5
Intereses recibidos	8	6	19	28	9	-
Intereses pagados	-67	-65	-108	-121	-149	-86
Otros	-3	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	-	1	2	13	8	1
<b>Balance en cuenta de capital</b>	-49	-85	345	657	578	591
Transferencias unilaterales oficiales	9	90	122	57	43	69
Capital de largo plazo	135	112	343	596	445	596
Inversión directa (neta)	7	3	-	-	-	8
Inversión de cartera (neta)	-	-	-	-	-	-
Otro capital de largo plazo	128	109	343	596	445	588
Sector oficial <sup>c</sup>	123	107	321	509	368	265 <sup>d</sup>
Préstamos recibidos	152	132	335	566	407	367 <sup>d</sup>
Amortizaciones	-24	-22	-14	-57	-39	-102 <sup>d</sup>
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-7	5	17	82	24	...
Préstamos recibidos	-	-	22	86	30	265 <sup>e</sup>
Amortizaciones	-	-	-4	-4	-7	...
Otros sectores <sup>c</sup>	12	-2	4	5	54	58
Préstamos recibidos	58	15	9	15	61	...
Amortizaciones	-46	-17	-5	-9	-11	...
Capital de corto plazo	-184	-258	-87	-162	-44	-60
Sector oficial	-13	14	-	-	-	...
Bancos comerciales	55	-20	50	-131	4	...
Otros sectores	-227	-252	-137	-31	-48	...
Errores y omisiones	-10	-30	-33	166	134	-14
<b>Balance global<sup>f</sup></b>	-84	5	-156	86	66	70
Variación total de reservas						
(- significa aumento)	83	-9	188	-111	...	-70 <sup>g</sup>
Oro monetario	-	-1	-	-	...	...
Derechos especiales de giro	-1	6	-	-	-1	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	99	-75	120	-86	...	...
Otros activos	-15	7	76	-	-11	...
Uso de crédito del FMI	-	55	-8	-25	-5	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.<sup>d</sup> Incluye movimientos de capitales de largo y corto plazo.<sup>e</sup> Corresponde a la renegociación de la deuda externa de corto a largo plazo.<sup>f</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.<sup>g</sup> Estimaciones.

Debido a la disminución del crédito externo, a la cual se sumó el deterioro del balance comercial, Nicaragua no pudo dar cumplimiento, a partir de marzo de 1983, al servicio de su deuda externa. Por lo tanto, se inició una nueva negociación con los bancos acreedores, a fin de reestructurar los vencimientos del período comprendido entre marzo de 1983 y junio de 1984. Los avances logrados en ese proceso permitieron disponer de 265 millones de dólares, correspondientes al monto de la deuda de corto plazo, que fue convertida en obligaciones a mediano plazo. Al mismo tiempo, las donaciones recibidas aumentaron en 60% y contribuyeron con un monto de 70 millones de dólares al financiamiento de la cuenta corriente. Con ello, las entradas netas de capital superaron los 590 millones de dólares, o sea, casi siete veces los pagos netos por intereses, lo cual colocó a Nicaragua en una situación diferente de la que enfrentaron la mayoría de los países latinoamericanos en 1983. De tal modo, las reservas internacionales netas aumentaron en 70 millones de dólares. (Véase nuevamente el cuadro 14.)

e) *El endeudamiento externo*

La deuda externa pública de más de un año se incrementó en casi 590 millones de dólares, como resultado de los nuevos desembolsos efectuados y de la renegociación de parte de la deuda acumulada previamente. De ese modo, la deuda total desembolsada llegó a representar alrededor de 135% del producto interno bruto, la proporción más alta de todos los países latinoamericanos. (Véase el cuadro 15.)

No obstante el sustancial aumento de la deuda desembolsada, los avances logrados en el proceso de renegociación, y en particular, la conversión de parte de la deuda de corto plazo a largo o mediano plazo permitieron que disminuyeran marcadamente los pagos por concepto de servicios. Especialmente favorable fue la reducción en más de 40% de los pagos de intereses. Con ello disminuyó la proporción correspondiente al servicio de la deuda externa global respecto a las exportaciones de bienes y servicios, que en 1982 había subido hasta alcanzar el nivel sin precedentes de 46%. Con todo, la proporción de 35% registrada en 1983 fue similar a la correspondiente a 1981 y superó holgadamente a las anotadas hasta 1980. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Cuadro 15

NICARAGUA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Millones de dólares						
<b>Deuda externa pública<sup>c</sup></b>						
Saldos	961	1 131	1 579	2 163	2 797	3 385 <sup>d</sup>
Desembolsos	139	188	470	655	700	367
Servicio	103	60	60	171	196	89
Amortizaciones	52	18	22	71	66	43
Intereses	51	42	38	100	130	46
<b>Deuda externa global<sup>e</sup></b>						
Servicio	137	104	131	191	206	188
Amortizaciones	70	39	23	70	57	102
Intereses	67	65	108	121	149	86
Porcentajes						
<b>Relaciones</b>						
Deuda externa global bruta desembolsada/ producto interno bruto	51.0	74.0	86.0	99.0	123.0	136.0
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	19.0	15.5	26.5	35.0	46.0	35.2
Servicio de la deuda externa pública/ desembolsos	74.1	31.9	12.8	26.1	28.0	24.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup> Al 31 de diciembre de 1978 la deuda de corto plazo ascendía a 131 millones de dólares, las obligaciones por avales, a 36 millones de dólares, la deuda privada no garantizada por el Estado a 264 millones de dólares, y la deuda privada garantizada por el Estado, a 6 millones de dólares.

<sup>b</sup> Cifras preliminares.

<sup>c</sup> Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

<sup>d</sup> Incluye renegociación de la deuda de

corto a largo plazo por 264 millones de dólares.

<sup>e</sup> Estimaciones según datos del balance de pagos.

Cuadro 16

NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS<sup>a</sup>

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor	4.3	70.3	24.8	23.2	22.2	37.3
Alimentos, bebidas y tabaco	1.6	97.7	36.8	25.9	23.9	52.8
Vestuario	4.3	46.0	21.0	24.0	22.5	21.0
Vivienda	7.9	35.3	9.7	23.7	21.6	14.2
Diversos	5.5	65.6	14.3	16.0	17.9	18.8
<b>Variación media anual</b>						
Indice de precios al consumidor	4.6	48.2	35.3	23.9	24.8	30.9
Alimentos, bebidas y tabaco	3.6	63.3	49.1	29.0	29.1	41.1
Principales alimentos básicos <sup>c</sup>	...	...	...	...	9.1	12.3
Vestuario	3.3	26.3	32.5	20.5	27.3	17.6
Vivienda	6.3	29.9	13.9	20.6	21.3	16.1
Diversos	4.8	45.2	28.2	15.2	16.5	17.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup>Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.<sup>b</sup>Cifras preliminares para el período enero-noviembre. En el primer caso, la tasa de crecimiento corresponde a la variación de noviembre de 1983 y noviembre de 1982. En el segundo, a la variación entre el período enero-noviembre de 1983 y enero-noviembre de 1982.<sup>c</sup>Incluye arroz, frijol, azúcar, café, maíz procesado, carne de vacuno, huevos y productos lácteos.

## 4. Los precios y las remuneraciones

En 1983 se aceleró el proceso inflacionario. Si bien la variación media anual de precios llegó a 31% —siendo así levemente superior a los incrementos de precios de alrededor de 24% registrados en los últimos dos años—, en el segundo semestre se desencadenó un proceso especulativo por el cual el alza de los precios al consumidor fue de 37% entre noviembre de 1982 y noviembre de 1983. (Véanse el cuadro 16 y el gráfico 2.)

Los aumentos de precios fueron especialmente notables en el caso de los alimentos, las bebidas y el tabaco, que se incrementaron casi 53%. Las verduras y legumbres, la fruta y el pescado registraron incluso alzas superiores (95%, 78% y 56%, respectivamente).

En estas alzas influyó de manera determinante la escasez de algunos alimentos, como consecuencia a su vez del descenso de la producción de granos básicos del ciclo 1982/1983 y de la falta de divisas. Esta escasez fomentó además, al menos en la ciudad de Managua, la existencia de dos mercados de alimentos. Por un lado, el mercado oficial, con precios fijados por el Ministerio de Comercio Interior, y con algunos productos controlados con tarjetas de racionamiento; por otro, los mercados tradicionales de Managua, en que se vendieron los mismos artículos con precios no controlados y muy superiores a los oficiales, en rubros como arroz, frijol, aceite, sal, azúcar, jabón, huevo, queso, carne y otros.<sup>12</sup>

Por otra parte, incidió el exceso de medios de pago en la economía atribuible fundamentalmente al cuantioso déficit fiscal.

No obstante, la variación de precios de la canasta de productos básicos fue de sólo 12%, y la de los llamados "productos de subsistencia" fue aún menor (6%).<sup>13</sup> Los otros subíndices (vivienda, vestuario y diversos) también registraron aumentos inferiores al índice general (16% para el primero y 18% para los otros dos).

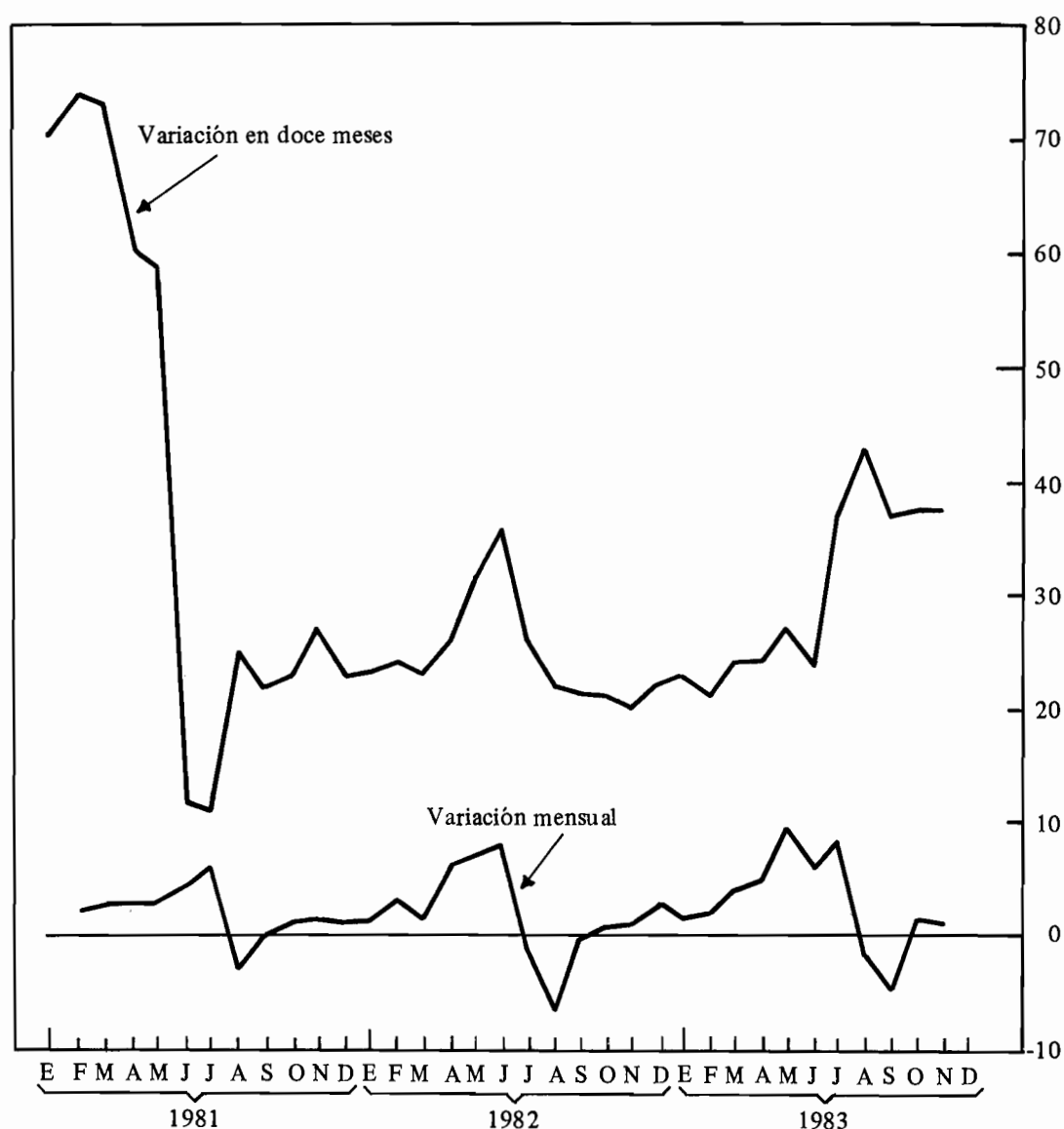
El alza de los precios internos y una política salarial muy restrictiva contrajeron considerablemente las remuneraciones reales. En el caso de los trabajadores del campo, el poder de compra de los salarios mínimos legales se redujo cerca de 19%, en tanto que el de las remuneraciones de los obreros

<sup>12</sup>Las estadísticas de precios al consumidor ponderan los precios de los dos mercados de Managua.<sup>13</sup>Con miras a proteger los ingresos de los más pobres, algunos alimentos —arroz, frijol, azúcar, café y maíz procesado— se abastecen en volúmenes preestablecidos mediante un sistema de cuotas, con precios fijados por el gobierno.

industriales descendió casi 26%. (Véase el cuadro 17.) Dado que en términos reales dichas remuneraciones ya habían registrado mermas sustanciales y consecutivas durante los cinco años anteriores, llegaron a su nivel más bajo de todo el período y apenas equivalieron a la mitad de la cifra registrada en 1980.

Para compensar parte de este notorio deterioro de las remuneraciones reales, diversas empresas industriales otorgaron a sus obreros alimentación diaria a precios subsidiados. Algunas instituciones del gobierno central también concedieron el mismo tipo de prestación.

Gráfico 2  
NICARAGUA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS<sup>a</sup>



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación de Nicaragua.

<sup>a</sup>Índice de precios al consumidor en el área metropolitana de Managua.



Cuadro 17

## NICARAGUA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indices (1975 = 100)				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Personal afiliado al Instituto Nicaraguense de Seguridad Social (INSS)<sup>b</sup></b>								
<b>Sueldos y salarios</b>								
Nominales	173.7	218.3	237.7	239.4	15.0	25.7	8.9	0.7
Reales	73.6	74.6	65.0	48.5	-14.9	1.4	-12.9	-25.4
<b>Algunos salarios mínimos legales<sup>c</sup></b>								
<b>Nominales</b>								
Trabajadores del campo <sup>d</sup>	208.3	216.6	194.1	213.5	20.9	4.0	-10.4	10.0
Obreros industriales <sup>e</sup>	200.9	224.6	231.3	231.3	19.5	11.8	3.0	-
<b>Reales</b>								
Trabajadores del campo <sup>d</sup>	86.9	72.5	52.3	42.6	-10.5	-16.6	-27.8	-18.6
Obreros industriales <sup>e</sup>	152.8	137.8	113.4	84.3	-11.3	-9.8	-17.7	-25.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Al expandirse la cobertura del Instituto Nicaraguense de Seguridad Social, la evolución del salario nominal y real resultante de sus registros no refleja fielmente la secuencia del salario promedio a nivel nacional, debido a que cambió rápidamente la estructura de los afiliados según su nivel de ingresos.<sup>c</sup>Corresponde a promedio anual.<sup>d</sup>Atlántico Norte y Central.<sup>e</sup>Distrito nacional.

## 5. Las políticas fiscal y monetaria

a) *La política fiscal*

En 1983 volvió a expandirse el déficit fiscal hasta alcanzar el 20% del producto interno bruto,<sup>14</sup> debido principalmente al elevado aumento del gasto público.

Los gastos corrientes crecieron 36%, destacándose especialmente los incrementos de los gastos para la defensa, de los gastos sociales,<sup>15</sup> y de las transferencias corrientes. (Véase el cuadro 18.)

Los gastos de capital, por su parte, que subieron 131% a precios corrientes, permiten explicar el 45% restante del incremento de los gastos totales. Al fuerte crecimiento de la inversión real y de la amortización de la deuda, se agregó el aumento sin precedentes (260%) del renglón denominado "otros gastos de capital". Estos comprenden transferencias de capital para financiar las inversiones de empresas estatales, que al igual que en el año anterior absorbieron una parte muy elevada de las erogaciones fiscales.<sup>16</sup>

Los ingresos corrientes en cambio aumentaron de manera más bien moderada (39% a precios corrientes). Los impuestos directos se aumentaron levemente (5%) en términos reales, debido en parte a la ampliación de la base tributaria y a la regularización de pagos atrasados de algunas de las empresas del Área de Propiedad del Pueblo. También influyó la creación de un recargo adicional denominado gravamen extraordinario sobre la recaudación.

Por su parte, los ingresos derivados del impuesto sobre el comercio exterior disminuyeron en casi una quinta parte, reflejando el estancamiento del sector externo de la economía. En cambio, la recaudación indirecta creció 55%, en parte por el incremento de las tasas del impuesto a los productos

<sup>14</sup>Véase de nuevo la primera nota de pie de página de esta sección del Estudio.<sup>15</sup>El gasto social —que incluye las erogaciones en salud, educación, vivienda, seguridad social y bienestar— aumentó su participación en el producto de 11% en 1982 a 13% en 1983. Particular atención se dedicó en 1983 a los programas médicos, con los cuales se lograron descensos en las tasas de algunas enfermedades tropicales o infantiles (malaria, tos ferina, amebiasis y sarampión).<sup>16</sup>En diciembre de 1983 se creó el Fondo Nicaraguense de Inversiones con el fin de resolver esta situación.

derivados del petróleo. También influyeron los mayores ingresos provenientes del impuesto a la venta de bienes y servicios, y del impuesto aplicado a la compra de divisas. De este modo, los impuestos indirectos pasaron a representar 69% de los ingresos tributarios totales, frente a sólo 46% en 1980. Al mismo tiempo, la presión tributaria se elevó de 22% en 1982 a 26% en 1983,<sup>17</sup> lo que muestra el grado de eficacia de la recaudación.

Los recursos externos financiaron el 41% del déficit fiscal. Por su parte, el financiamiento interno provino en 90% del crédito del Banco Central, que representó a su vez 11% del producto interno bruto.

#### b) *La política monetaria*

Debido principalmente al cuantioso déficit fiscal, la oferta de dinero aumentó 58%, la tasa más alta de los últimos seis años. Ello generó una liquidez excedente y facilitó los procesos especulativos e inflacionarios. (Véase el cuadro 19.)

Al igual que en 1982, entre los factores de expansión sobresalió claramente el crédito interno al gobierno central, que se amplió casi 83%, limitando así las posibilidades de aumentar el otorgado a

Cuadro 18

### NICARAGUA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de córdobas				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983
1. Ingresos corrientes	4 526	5 395	6 922	9 608	139.2	19.2	28.3	38.8
Ingresos tributarios	3 991	4 787	6 045	8 477	168.4	19.9	26.3	40.2
Directos	934	1 273	1 463	1 982	202.3	36.3	14.9	35.5
Indirectos	1 840	2 684	3 753	5 824	141.2	45.9	39.8	55.2
Sobre el comercio exterior	1 217	830	829	671	193.3	-31.8	-0.1	-19.1
Ingresos no tributarios	535	608	877	1 131	32.1	13.7	44.3	28.8
2. Gastos corrientes	5 008	6 986	9 090	12 340	93.6	39.5	30.1	35.8
Remuneraciones	1 562	1 904	2 189	2 843	73.0	21.9	15.0	29.9
Otros gastos corrientes	3 446	5 082	6 901	9 497	104.6	47.5	35.8	37.6
3. Ahorro corriente (1 - 2)	-482	-1 591	-2 168	-2 732	-30.6	230.1	36.2	26.1
4. Gastos de capital	1 356	1 426	2 019	4 669	243.3	5.1	41.6	131.3
Inversión real	972	883	1 136	2 092	209.6	-9.2	28.7	84.2
Amortización de la deuda	170	274	310	511	109.9	61.3	13.2	64.8
Otros gastos de capital	214	269	573	2 066	...	25.7	113.0	260.4
5. Gastos totales (2 + 4)	6 364	8 412	11 109	17 009	113.4	32.2	32.1	53.1
6. Déficit (o superávit) fiscal (1 - 5)	1 838	3 017	4 187	7 401	68.6	64.1	38.8	76.8
7. Financiamiento del déficit								
Financiamiento interno	450	2 083	3 601	4 380	-54.8	362.7	72.9	21.7
Banco Central	450	1 971	3 448	3 916	...	338.0	74.9	13.6
Otros <sup>b</sup>	-	112	153	464	...	-	36.6	205.0
Financiamiento externo	1 388	934	586	3 021	1 376.6	-32.7	-37.3	415.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de los Ministerios de Finanzas y de Planificación.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye ingresos de la Junta de Reconstrucción de Managua e ingresos extraordinarios internos.

<sup>17</sup> Véase de nuevo la primera nota de pie de página de esta sección del Estudio.

Cuadro 19

## NICARAGUA: BALANCE MONETARIO

(Millones de córdobas)

	Saldos a fines de año				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	4 526	5 626	6 920	10 921	29.0	24.3	23.0	57.8
Efectivo en poder del público	2 001	2 376	3 085	5 000	27.3	18.7	29.8	62.1
Depósitos en cuenta corriente	2 525	3 250	3 835	5 921	30.4	28.7	18.0	54.4
<b>Factores de expansión</b>	9 223	16 058	20 274	29 223	61.3	74.1	26.2	44.1
Reservas internacionales netas	-4 438	-3 336	-4 513	-3 586	...	...	...	...
Crédito interno	13 661	19 394	24 787	32 809	87.8	42.0	27.8	32.4
Gobierno central	2 486	3 177	6 338	11 582	65.5	27.8	99.5	82.7
Instituciones públicas	1 874	1 796	1 379	1 322	61.0	-4.2	-23.2	-4.1
Sector privado	...	9 417	10 038	11 125	...	...	6.6	10.8
Area propiedad del pueblo	...	5 005	7 032	8 780	...	...	40.5	24.8
<b>Factores de absorción</b>	4 697	10 432	13 354	18 302	112.7	144.9	13.6	37.1
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo) y bonos	1 835	3 395	3 717	5 273	114.4	85.0	9.5	38.6
Préstamos externos de largo plazo	2 512	6 310	7 201	14 436	44.9	151.2	14.1	100.5
Otras cuentas (neto)	350	727	2 436	-1 407	...	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Ministerio de Planificación.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

algunos sectores productivos. En efecto, el crédito orientado al sector privado sólo aumentó 11 % y el destinado al Area de Propiedad del Pueblo, 25 %.

Las colocaciones del sistema financiero nacional a los distintos sectores económicos pusieron de relieve el predominio de los créditos al sector agropecuario, que se elevaron 25 %, en tanto que el total de colocaciones creció 15 %.

Los depósitos, tanto en cuenta corriente como a plazos, registraron un crecimiento notorio, reflejando a su vez la propia monetización de la economía y el mayor grado de confianza en el sistema económico y financiero interno. Incluso aumentaron considerablemente los depósitos de ahorro, aun frente a la existencia de tasas de interés pasivas, que en términos reales fueron negativas. Con ello el cuasidinero se amplió 39 %, mostrando así una cierta recuperación respecto a la tasa de sólo 10 % registrada durante el año anterior.

La política de tasas de interés activas tendió a favorecer preferentemente al sector agropecuario y dentro del mismo, a las cooperativas agrícolas de producción. Por otra parte, durante 1983 se reestructuraron las deudas de pequeños y medianos productores y de algunas empresas estatales, lo que les permitió sanear su situación financiera. También se condonaron las deudas de las empresas del Estado (especialmente las dependientes de los Ministerios de Agricultura y Comercio Interior), que fueron asumidas por el gobierno central.

Por último, se inició durante el año una política de especialización bancaria comenzando con un proyecto piloto de carácter regional.



## PANAMA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El producto interno bruto, que había logrado seguir creciendo a un ritmo bastante satisfactorio en 1981 y 1982 a pesar del rápido empeoramiento de la situación externa, terminó por ceder en 1983, experimentando un virtual estancamiento que se tradujo en una reducción de 2% del producto por habitante. Tampoco el ingreso nacional bruto anotó mayor variación durante 1983, como consecuencia de la escasa variación de la relación de precios del intercambio. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

En 1982, el producto interno bruto había aumentado 5.5%, tasa que si bien no difirió mayormente de las registradas en años anteriores, tuvo el mérito de haber sido la más alta entre las anotadas por los países de América Latina, casi todos seriamente afectados por la recesión económica. Tal resultado se originó principalmente en la construcción, impulsada por la inversión pública, y en los servicios básicos. Sin embargo, los otros servicios y la actividad financiera perdieron dinamismo, y a la acentuación del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos se agregó otra más marcada del déficit fiscal, que llegó a representar el 18% del producto interno bruto.

Con el fin de contener la agudización de los desequilibrios que afloraban en diversos sectores y actividades, se adoptaron diversas medidas durante 1983 para ajustar las variables económicas a las limitadas condiciones imperantes; la restricción del gasto público fue una de ellas. La drástica contracción de la construcción (-28%) fue acompañada de una significativa reducción de la actividad comercial (-6%) y de una disminución del orden del 2% de la producción manufacturera, bajas que apenas fueron compensadas por los incrementos de las demás actividades, entre las que se destacan los de los servicios básicos y de los otros servicios —excepto el comercio— y el leve repunte de la agricultura. Asimismo, el término de la construcción del oleoducto transistmico<sup>1</sup> y el comienzo de sus operaciones a fines de 1982, contribuyó también a mantener el nivel de actividad global de la economía.

La incorporación del oleoducto a la actividad económica, además de haber acentuado el carácter de exportador de servicios del país, hizo prácticamente desaparecer el paso de barcos petroleros por el Canal. Ya el tránsito de este tipo de barcos se había reducido mucho desde que se comenzaron a utilizar barcos de gran tamaño que tenían dificultades para pasar por el Canal. La operación del oleoducto —con participación estatal— le produce al país mayores ingresos que los que percibía con el transporte de petróleo a través del Canal.

El rápido empeoramiento de la situación externa en 1981 y 1982, con fuerte incremento del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos y pérdida de reservas internacionales, cambió en 1983 con la apreciable baja registrada por las importaciones de bienes y servicios (-12%), no obstante que las exportaciones también disminuyeron, aunque en una leve proporción y por segundo año consecutivo. Esta ligera caída se debió exclusivamente a las menores ventas de bienes, en particular de las de derivados del petróleo.

La reducción de las importaciones produjo un importante descenso del déficit comercial, que no obstante haber sido parcialmente anulado por una menor percepción de intereses, en definitiva se tradujo en una baja significativa del déficit de la cuenta corriente y en un incremento de las reservas internacionales. (Véase otra vez el cuadro 1 y el gráfico 1.)

En 1981 y 1982, ingresaron al país alrededor de 2 800 millones de dólares anuales por concepto de intereses y salieron cerca de 3 000 millones. Estos montos bajaron en 1983: a 2 200 millones los intereses recibidos y a poco menos de 2 500 millones los pagados. La recesión económica internacio-

<sup>1</sup> El oleoducto de 130 kilómetros une los terminales petroleros del Atlántico y del Pacífico.

nal y principalmente la crisis que enfrentan los países latinoamericanos, deprimió las importantes operaciones financieras internacionales que se desarrollan en Panamá.

A mediados de 1983 se firmó un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para un préstamo contingente de 289 millones de Derechos Especiales de Giro (DEG). Por este convenio, las autoridades económicas se comprometieron, por una parte, a reducir drásticamente el déficit del sector público a una cifra equivalente a 6% del producto interno bruto en 1983,<sup>2</sup> y por otra, a mejorar el perfil de endeudamiento externo, reduciendo la proporción correspondiente al financiamiento comercial. Con este fin, además de renegociarse la deuda que vencía en el año, se contrataron nuevos créditos a largo plazo. Parte de estos últimos, por un monto de 278 millones de dólares, se concertaron

Cuadro 1

### PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 909	1 995	2 297	2 393	2 525	2 530
Población (millones de habitantes)	1.84	1.88	1.96	2.00	2.04	2.09
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 040	1 062	1 174	1 197	1 236	1 211
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	9.8	4.5	15.1	4.2	5.5	0.2
Producto interno bruto por habitante	7.2	2.1	10.5	1.9	3.2	-2.0
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	11.2	3.2	12.9	4.8	3.0	-
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-3.4	-6.7	-4.9	1.2	-3.4	0.2
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	4.4	20.4	33.1	6.8	-0.2	-1.6
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	10.4	24.9	22.3	9.6	1.4	-12.4
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	5.0	10.0	14.4	4.8	3.7	2.0
Variación media anual	4.2	7.9	13.8	7.3	4.2	2.1
Sueldos y salario reales	11.0	5.9	2.5	3.3	8.4	3.3
Tasa de desocupación <sup>c</sup>	8.1	8.8	8.2	...	8.4	9.5
Ingresos corrientes del gobierno	13.8	23.4	42.0	13.4	7.3	6.8
Gastos totales del gobierno	19.2	44.2	14.1	14.2	33.5	-18.6 <sup>d</sup>
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>e</sup>	38.7	47.5	34.6	35.1	47.8	31.5 <sup>e</sup>
Déficit fiscal/Producto interno bruto <sup>e</sup>	9.7	15.8	10.6	11.1	18.3	9.6 <sup>e</sup>
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-156	-236	-167	-225	-253	-49
Saldo de la cuenta corriente	-240	-363	-363	-496	-538	-409
Saldo de la cuenta capital	327	335	375	423	524	440
Variación de las reservas internacionales netas	78	-21	17	-66	-9	31
Deuda externa total <sup>f</sup>	1 881	2 078	2 266	2 379	2 820	3 275 <sup>g</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto nacional bruto, más efecto de relación de precios del intercambio y menos el pago neto de factores al resto del mundo y de las donaciones privadas.

<sup>c</sup>Porcentajes.

<sup>d</sup>Variación del primer semestre de 1983 en relación al primer semestre de 1982.

<sup>e</sup>Estimación sobre la base de información del primer semestre.

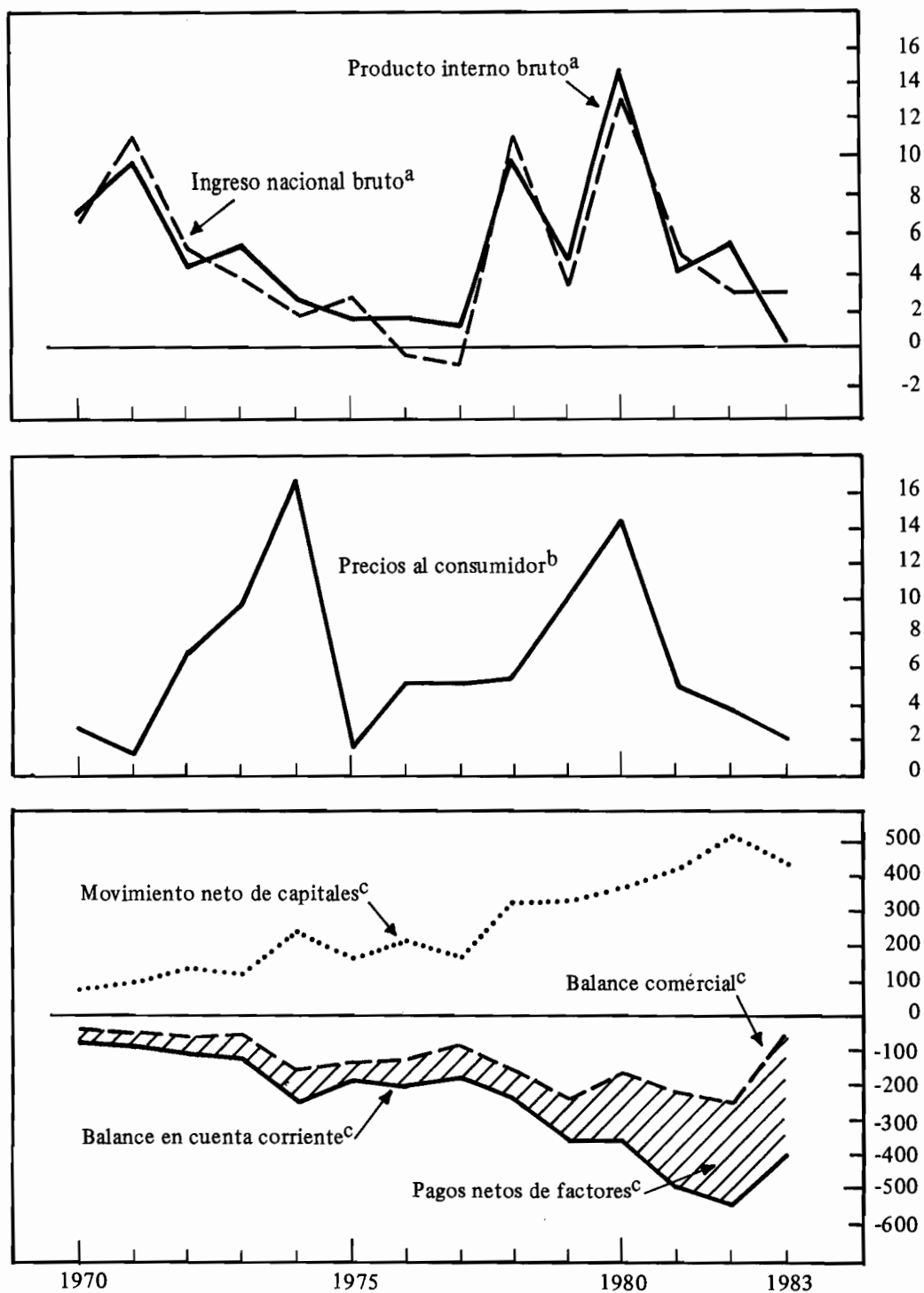
<sup>f</sup>Saldos a fines de año de la deuda a más de un año del gobierno central y organismos descentralizados.

<sup>g</sup>Saldos a fines de octubre.

<sup>2</sup>La relación déficit fiscal-producto interno bruto, que en 1982 alcanzó un porcentaje extremadamente alto (18.3%), considerando la amortización de la deuda entre los gastos de capital, se estima que en 1983 habría disminuido a alrededor de 10%.

Gráfico 1

## PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>c</sup>Millones de dólares.

con bancos privados, además de los contratados con organismos internacionales, sobresaliendo los celebrados con el Banco Mundial y con el Banco Interamericano de Desarrollo, destinados a diversos proyectos de desarrollo.

La falta de dinamismo de la producción global, así como la fuerte baja anotada por el cuántum de las importaciones de bienes y servicios durante 1983, repercutieron en sendas reducciones de la demanda interna y principalmente de la inversión bruta fija (-16%). Entretanto, los gastos de consumo del gobierno general disminuyeron poco y el consumo privado aumentó sólo 2%.

En una situación de depresión económica como la habida el último año, los precios internos no acusaron mayor variación (2%) y ya en los dos años precedentes habían aumentado poco, alrededor de 5 y de 4%. Los precios de los alimentos, a nivel del consumidor, aumentaron menos aún, 1.3% de diciembre a diciembre, debido a una mayor oferta de productos agrícolas básicos, que fue impulsada por una política de precios y financiamiento a los agricultores y a mayores facilidades de almacenamiento y distribución.

Las medidas de política económica que se pusieron en práctica durante 1983, cobraron mayor vigor en el segundo semestre, luego de la firma del convenio con el Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, sus efectos no alcanzaron a fructificar plenamente durante el año y sólo lo harán en el mediano plazo, cuando operen las medidas tendientes a reactivar la economía, incluidas en la llamada "iniciativa del Caribe" (proyecto impulsado por el Gobierno de los Estados Unidos), y prosperen las inversiones de empresas extranjeras en la Zona Libre de Colón.

Los salarios mínimos habían sido aumentados a fines de 1982 y las remuneraciones de los funcionarios públicos fueron elevados en 1983 en porcentajes superiores a los de la inflación.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Oferta y demanda globales*

La oferta global, que había aumentado cerca de 16% en 1980, creció a razón de 3.7% anual en los dos años siguientes y disminuyó 2.6% en 1983. La pérdida total de dinamismo del producto interno bruto en el último año fue acompañada de una drástica contracción del volumen de las importaciones, que ya en los dos años anteriores había permanecido estancado. (Véase el cuadro 2.)

Entretanto, el cuántum de las exportaciones de bienes y servicios, que había mostrado marcadas fluctuaciones en los últimos años, se redujo 3% en 1983; sin embargo, la disponibilidad interna de bienes y servicios disminuyó 2.4%, afectando principalmente los niveles de inversión.

La inversión bruta interna bajó 12% y la inversión fija 16%. El término de la construcción del oleoducto transistmico, hacia fines de 1982, fue una de las razones que explican el descenso de la inversión; la otra fue la política de restricción del gasto público, que postergó la iniciación de nuevos proyectos y atrasó algunos en ejecución. De esta manera, la inversión pública declinó cerca de 18% y se limitó a continuar con la construcción de una central hidroeléctrica, una carretera paralela al oleoducto y otras obras de infraestructura.

Por otra parte, la inversión privada se redujo 15%, afectada por el empeoramiento de la situación económica, la falta de expectativas de reactivación y la incertidumbre que provocaba el cambio de administración y las elecciones previstas para mayo de 1984.

La inversión en construcción disminuyó 15% y la efectuada en maquinaria y equipo, cerca de 19%. El valor de las importaciones de bienes de capital se redujo 32% en la primera mitad del año. En general, no se instalaron nuevas industrias, salvo en la Zona Libre de Colón, donde comenzaron a producir algunas fábricas de vestuario.

En cuanto a los gastos de consumo, mientras los del gobierno general se redujeron poco más de 1% en términos reales, debido a las estrictas medidas de austeridad adoptadas, el consumo privado aumentó aproximadamente 2%, lo que significó que el consumo por habitante tuviera un muy leve descenso.

### b) *Evolución de la producción sectorial*

La caída del ritmo de crecimiento de la producción global de 5.5% en 1982 a prácticamente cero, se debió en primer lugar a la extraordinaria baja registrada por la construcción (-28%), y luego a los descensos del orden de 6% de la actividad comercial y de 2% de la producción de manufactura. (Véase el cuadro 3.)



Cuadro 2

## PANAMA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	3 059	3 191	3 109	131.4	129.1	122.9	15.7	3.2	4.3	-2.6
Producto interno bruto a precios de mercado	2 393	2 525	2 530	100.0	100.0	100.0	15.1	4.2	5.5	0.2
Importaciones de bienes y servicios	666	666	579	31.4	29.1	22.9	17.5	-0.2	-	-13.0
<b>Demanda global</b>	3 059	3 191	3 109	131.4	129.1	122.9	15.7	3.2	4.3	-2.6
Demanda interna	2 318	2 395	2 338	102.5	95.8	92.4	8.3	5.4	3.3	-2.4
Inversión bruta interna	610	587	511	27.8	23.6	20.2	16.9	12.6	-3.8	-12.0
Inversión bruta fija	561	586	492	25.6	20.9	19.5	21.8	16.6	4.5	-16.0
Pública	176	237	195	6.9	8.6	7.7	30.9	-10.7	34.2	-17.6
Privada	385	349	297	18.7	12.3	11.8	16.2	35.7	-9.1	-14.9
Construcción	327	405	345	14.5	12.8	13.6	20.8	11.0	23.9	-14.8
Maquinaria y equipo	234	181	147	11.1	8.1	5.9	23.4	25.6	-22.6	-18.6
Variación de existencias	49	1	19	2.2	2.7	0.7				
Consumo total	1 708	1 808	1 827	74.7	72.2	72.2	5.8	3.0	5.8	1.0
Gobierno general	441	476	469	14.9	16.3	18.5	5.8	17.6	7.9	-1.4
Privado	1 267	1 332	1 358	59.8	55.9	53.7	5.7	-1.2	5.1	1.9
Exportaciones de bienes y servicios	741	796	771	28.9	33.3	30.5	43.8	-3.1	7.5	-3.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

Las demás actividades incrementaron en menor o mayor medida sus niveles de producción, destacándose el significativo aumento de los servicios básicos y en particular de los de electricidad, gas y agua, cuya tasa duplicó la del bienio anterior. Los otros servicios, excepto el comercio, no aumentaron a un ritmo especialmente alto (3.3%), pero es importante por el peso que tienen estas actividades en el producto total. Por otros motivos, también tuvo particular significación el repunte de 3% logrado por la producción agropecuaria y la pesca —no obstante la fuerte sequía que afectó los cultivos entre noviembre de 1982 y julio de 1983—, que permitió apreciables incrementos en la exportación de productos agrícolas y un abastecimiento satisfactorio de alimentos básicos.

i) *La producción agropecuaria.* Las políticas de apoyo crediticio y de precios de sustentación, la construcción de infraestructura y de capacidad de almacenamiento de granos y forraje, que se impulsaron durante 1982, así como la situación favorable de los mercados de algunos productos de exportación, permitieron que la producción agrícola se incrementara poco más de 4% en 1983; pese a la fuerte sequía que afectó hasta julio la producción de granos y a la producción pecuaria, que aumentó menos del 1%. (Véase el cuadro 4.)

En cuanto a los rubros destinados a la exportación, aumentó levemente la producción de banano y mucho la de café, estimuladas por las favorables condiciones que prevalecieron en los mercados externos de estos productos. En particular la exportación de banano a los Estados Unidos fue favorecida por mayores precios y por la posibilidad que se presentó de ampliar el volumen exportado, a raíz de la caída de la producción de banano en Ecuador y Honduras.

La producción de café aumentó 37% gracias a un régimen pluvial muy favorable que elevó los rendimientos, así como al aumento del área cosechada; en cambio, la zafra se redujo 12%. Los bajos precios del azúcar en el mercado libre volvieron improductiva la operación de algunos ingenios azucareros, por lo tanto, esta se redujo y parte de la superficie de caña no se cortó. A mediados del decenio de 1970 —cuando el precio internacional del azúcar se mantuvo elevado—, Panamá, con el apoyo estatal, realizó esfuerzos importantes para ampliar esta actividad y su industrialización, dedicándose a ello inversiones considerables.

En lo que respecta a los cultivos de consumo interno, los de maíz y de frijol fueron afectados por una sequía entre noviembre de 1982 y julio de 1983, sin embargo, sólo la cosecha de maíz disminuyó (-25%), en tanto que la de frijol registró un incremento insignificante. La producción de arroz, en cambio, aumentó 36%, apoyada por una política de precios que alentó la expansión del cultivo, excediendo los niveles de consumo interno y elevando considerablemente las existencias de la empresa estatal de comercialización de productos agrícolas.

La producción pecuaria no experimentó mayor variación durante el año, y sobre la pesca no se dispuso de información. La ganadería vacuna sufrió también los efectos de la sequía, lo que motivó la exportación de ganado en pie. Las existencias de vacuno prácticamente no aumentaron y la producción de leche disminuyó. Por otra parte, descendió cerca de 8% el beneficio de porcinos, mientras la producción de aves de corral se habría recuperado de la fuerte reducción que tuvo en 1982.

ii) *La industria manufacturera.* La producción manufacturera se redujo 2.5% en 1983 afectada por el debilitamiento del mercado externo, por la caída de la producción de azúcar, por la recesión económica interna que deprimió la demanda y, relacionada con esta última, por la drástica contracción sufrida por la construcción, que recayó en la producción de materiales de construcción.

La disminución de las ventas a mercados como los de Venezuela y de los países centroamericanos, que por distintos motivos y mecanismos limitaron sus importaciones, contribuyó a deprimir la producción de calzado, vestuario y alimentos. A ello se agregó la reducción de la producción de caña de azúcar. Así, mientras la producción de alimentos, bebidas y tabaco, permaneció virtualmente estancada, la de calzado y vestuario descendió 17%. (Véase el cuadro 5.)

Por otra parte, la refinación de petróleo disminuyó cerca de 8%, debido principalmente a la menor demanda de combustibles pesados a raíz de la menor actividad naviera que se observó durante el año y que fue especialmente evidente en el Canal.

Cuadro 3

**PANAMA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA  
A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	2 234	2 357	2 361	100.0	100.0	100.0	15.1	4.2	5.5	0.2
<b>Bienes</b>	617	663	607	34.5	29.2	26.9	5.8	2.7	7.5	-8.4
Agricultura	228	229	236	14.6	10.3	10.4	-4.0	8.3	0.3	3.1
Minería	5	5	5	0.2	0.2	0.3	29.2	22.6	7.9	7.3
Industria manufacturera	216	221	216	12.6	10.8	9.6	5.9	-3.3	2.4	-2.3
Construcción	168	208	150	7.2	7.9	6.6	21.5	3.2	24.0	-27.8
<b>Servicios básicos</b>	581	644	691	8.5	26.8	30.6	109.3	5.6	10.9	7.4
Electricidad, gas y agua	73	77	84	2.3	3.4	3.7	2.1	5.1	5.3	10.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	508	567	607	6.2	23.4	26.9	146.5	5.7	11.6	7.0
<b>Otros servicios</b>	1 013	1 047	1 053	58.2	47.0	46.6	-2.7	5.0	3.2	0.6
Comercio	305	303	284	15.7	15.1	12.6	6.4	-1.4	-0.3	-6.3
Finanzas, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	199	206	214	12.8	9.0	9.5	1.9	7.1	3.3	3.7
Propiedad de vivienda	162	167	172	7.5	7.7	7.6	3.1	2.7	3.2	3.0
Servicios comunales, sociales y personales	509	538	555	29.7	22.9	24.5	-13.5	8.3	5.6	3.3
Servicios gubernamentales	147	153	156	6.7	6.9	6.9	2.4	3.5	3.8	2.3
Menos: Comisiones imputadas por servicios bancarios	71	89	91	1.2	3.0	4.1	-16.4	14.9	25.2	2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total porque éste, y cada una de las actividades, se extrapolaron independientemente.

Cuadro 4

## PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de producción agropecuaria</b> (base 1970 = 100)	125.5	144.0	148.6	152.8	156.9	-1.3	3.2	2.8	2.7
Agrícola	123.5	149.0	154.7	153.1	159.9	-4.4	3.8	-1.0	4.4
Pecuaria	127.9	138.3	141.9	152.6	153.5	3.9	2.6	7.6	0.6
<b>Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>									
<b>De exportación</b>									
Banano	793	1 032	1 045	1 060	1 070	-3.0	1.2	1.5	0.9
Caña de azúcar	2 122	3 194	3 841	4 081	3 591	0.5	20.3	6.2	-12.0
Café	5	6	7	6	9	-0.7	16.7	-10.9	36.7
<b>De consumo interno</b>									
Arroz	185	175	199	177	242	9.2	13.5	-10.9	36.2
Maíz	65	71	73	76	57	12.3	2.4	4.7	-24.8
Frijol bejuco	4	4	4	4	4	9.9	-6.7	2.9	0.5
Tabaco	1	1	2	2	1	66.6	15.9	8.3	-20.0
<b>Indicadores de la producción pecuaria<sup>d</sup></b>									
<b>Existencias</b>									
Vacunos	1 348	1 405	1 426	1 456	1 459	-2.0	1.5	2.1	0.2
Porcinos	166	212	218	206	...	11.4	2.9	5.5	...
Aves	3 704	4 797	6 004	4 545	5 702	-2.4	25.2	-24.3	25.5
<b>Beneficio</b>									
Vacunos	222	215	239	277	279	9.4	11.1	15.9	0.9
Porcinos	87	121	133	130	120	15.0	9.8	-1.9	-7.7
<b>Otras producciones</b>									
Leche <sup>e</sup>	70	91	90	89	84	0.5	-1.7	-1.1	-5.6
Huevos <sup>f</sup>	239	284	292	275	300	-3.9	2.8	-6.8	9.1
<b>Volumen de pesca<sup>g</sup></b>	76	189	126	...	...	36.1	-33.5	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras no redondeadas.<sup>c</sup>Miles de toneladas.<sup>d</sup>Miles de cabezas.<sup>e</sup>Millones de litros.<sup>f</sup>Millones de unidades.<sup>g</sup>Toneladas.

Otras ramas que mostraron fuertes descensos de producción fueron las industrias metálicas básicas (-33%), la de minerales no metálicos (-13%) y la de madera, muebles y accesorios (-12%), relacionadas todas ellas en mayor o menor medida con la fuerte baja de la construcción.

Durante el año se adoptaron diversas medidas destinadas a alentar la producción industrial. Entre ellas, destacó la protección arancelaria que se estableció para una serie de productos de consumo interno (como jabones y cosméticos). Asimismo, se facilitó el crédito destinado a la pequeña industria y se le brindó apoyo y asistencia técnica a través de instituciones como el Consejo Nacional para las Pequeñas Empresas.

iii) *Construcción*. El valor agregado por la construcción sufrió una extraordinaria caída del orden de 28% en 1983, lo que contribuyó a deprimir más la actividad productiva y a incrementar el desempleo.

La caída de la construcción se explica, en primer lugar, por la fuerte contracción de la demanda de viviendas, y nueva edificación, provocada por la recesión económica interna y la carencia de expectativas de recuperación, que inhibía la realización de nuevas inversiones. En esas condiciones, se estima que la construcción habitacional y comercial se redujo en un tercio. Ayudó a agravar la

situación, la excesiva construcción habitacional de costo relativamente alto que hubo en los últimos años, y que quedó sin vender a causa de la recesión económica. (Véase el cuadro 6.) Influyó también en la baja de la construcción, la terminación del oleoducto que atraviesa el país, así como la política restrictiva del gasto público que lo limitaron estrictamente a la continuación de las obras ya en ejecución. De esta manera, se prosiguió la construcción de la carretera paralela al oleoducto, de la central hidroeléctrica La Fortuna, de instalaciones para la agricultura (silos, almacenes, etc.) y de obras destinadas a vivienda, salud y educación.

iv) *Servicios básicos.* Las actividades de servicios básicos fueron las más dinámicas, especialmente las de electricidad, gas y agua, que casi duplicaron, durante 1983, el ritmo de crecimiento registrado en 1981 y 1982. En cuanto a los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones, aumentaron 7%, bastante menos que el año anterior. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Cuadro 5

PANAMA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Indice de la producción manufacturera</b>									
(base 1971 = 100)	105.0	132.8	127.3	130.3	130.3	5.1	-4.1	2.4	-2.5
Alimentos, bebidas y tabaco	119.5	159.8	156.0	159.7	165.5	5.1	-2.4	2.4	-0.5
Calzado, vestuario y productos del cuero	105.7	146.0	142.8	138.0	113.2	2.3	-2.2	-3.4	-17.3
Madera, muebles y accesorios	69.1	85.8	82.8	84.4	72.3	0.6	-3.5	2.4	-11.9
Papel, imprenta y editoriales	74.2	115.0	105.2	110.7	123.4	7.5	-8.7	5.2	10.4
Químicos y derivados del petróleo	125.7	111.9	106.9	110.0	114.6	1.0	-4.5	2.9	3.5 <sup>c</sup>
Minerales no metálicos	89.8	110.6	104.3	108.2	97.8	17.8	-5.7	3.7	-13.1
Industrias metálicas básicas	40.0	122.9	105.4	107.0	77.0	32.6	-14.2	1.5	-33.2
Productos metálicos	81.3	111.6	99.3	106.0	104.8	4.0	-11.0	6.7	-2.5
Otras manufacturas	100.0	87.1	104.9	84.8	117.4	-23.3	20.4	-19.2	39.6
<b>Indice de empleo<sup>d</sup></b>									
(base 1970 = 100)	122.9	96.6	98.2	98.0	94.4	1.3	1.7	-0.2	-3.9
Empleados y técnicos	132.2	...	111.8	112.7	116.3	...	...	0.8	2.7
Obreros	120.3	...	94.7	94.3	88.9	...	...	-0.4	-5.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Corresponde al período enero-septiembre.

<sup>b</sup>Corresponde a la variación enero-septiembre con respecto a igual período del año anterior.

<sup>c</sup>Las refinerías de petróleo incluidas en este renglón disminuyeron sus actividades en un 7.8%.

<sup>d</sup>Personal empleado en las ciudades de Panamá y Colón; promedios en el período indicado.

Cuadro 6

PANAMA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Superficie edificada<sup>b</sup></b>								
(miles de m <sup>2</sup> )								
Total	401	397	574	371	-2.5	-1.1	44.9	-35.4
Vivienda	208	260	304	212	2.5	24.7	17.0	-30.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Se refiere a los permisos de construcción otorgados en el Distrito de Panamá.

Al auge de estos servicios contribuyó notablemente la entrada en operación del aludido oleoducto, lo cual implicó importantes cambios en el sistema de transporte y en los servicios de esta naturaleza que Panamá ofrece al resto del mundo. El oleoducto atraviesa el Istmo y conecta dos puertos terminales; tiene una capacidad de transporte de 300 millones de barriles al año, superior a la que anteriormente podía transportarse por barco a través del Canal. Se eliminó así el problema que representaba el Canal para el paso de barcos de gran calado. Los ingresos percibidos por la utilización del oleoducto, y la mayor recaudación fiscal originada, más que compensaron los menores ingresos ocasionados por la baja en la actividad del Canal.

Por concepto de pago de peaje por el Canal, se obtuvieron en 1983 72 millones de dólares, esto es, (-11%) menos que en 1982, pese a que en marzo de 1983 se había elevado en 10% la tarifa. Este fue el primer año en que los ingresos decrecieron desde que, en 1978, entró en vigencia el Tratado Torrijos-Carter.

En 1983 disminuyó 15% el número de barcos que pasó por el Canal y 17% el tonelaje de la carga transportada. En esta caída influyó principalmente el comienzo de las operaciones del nuevo oleoducto, y también el descenso del nivel de las aguas del Canal provocado por la sequía, lo que impidió el paso de buques de gran calado. Finalmente, la reducción del comercio internacional afectó también el volumen de carga que cruza el Canal. Sin embargo, cabe señalar que en 1983, con la conclusión de algunas obras de mejoramiento, se consiguió reducir notablemente (de 35 a 22 horas), la duración media para atravesar el Canal.

Por otra parte, en la primera mitad del año, la generación de electricidad térmica debió aumentar 38% para compensar la caída (-23%) de la generación de hidroelectricidad, afectada por la sequía. En esas condiciones, la producción de electricidad aumentó 6% en el primer semestre. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

## PANAMA: PRODUCCION DE ELECTRICIDAD

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>c</sup>
<b>Producción de electricidad</b>									
(millones de kWh)	1 305	1 812	1 897	2 088	1 076	2.8	4.7	10.1	6.1
Hidroeléctrica	98	964	1 334	1 074	414	19.9	38.5	-19.5	-22.5
Térmica	1 207	848	563	1 014	662	-11.6	-33.6	80.1	37.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Corresponde al primer semestre.

<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a cifras no redondeadas.

<sup>c</sup>Variación enero-junio

con respecto a igual período de 1982.

Durante el año continuaron los trabajos de construcción de la central hidroeléctrica La Fortuna, de 840 MW de capacidad, que se espera terminar en 1984.

v) *Otros servicios.* En 1983, la fuerte contracción experimentada por la actividad comercial (del orden del 6%), contrastó con el incremento de las actividades financieras, de seguros, bienes inmuebles y de servicios prestados a las empresas, que si bien no fue alto (3.7%), superó levemente al registrado el año anterior. Este incremento es significativo, dado que se registró en un año en que las operaciones financieras internacionales exhibieron poco dinamismo, y que algunos bancos extranjeros establecidos en Panamá trasladaron la mayor parte de sus operaciones a la institución matriz. Cabe señalar que durante el año se abrieron seis nuevas sucursales de bancos internacionales en el país.

c) **La evolución del desempleo**

La repentina y considerable caída de la construcción, principalmente, y luego la reducción de la producción manufacturera de la actividad comercial y de algunas producciones agropecuarias, explican el aumento de la tasa de desempleo de 8.4% en 1982 a 9.5% en 1983. La desocupación en los centros urbanos continúa siendo mayor que en el campo, sin embargo, esta última aumentó más

rápido en 1983. En efecto, mientras el desempleo urbano aumentó de 10.3% a 11.2% entre 1982 y 1983, el rural subió de 5.9 a 7.2% en el mismo período. (Véase el cuadro 8.)

El desempleo urbano es especialmente alto en la ciudad de Panamá y en la Zona Libre de Colón,<sup>3</sup> donde se concentra la actividad industrial y la construcción residencial y comercial. Se estima que estas dos ciudades agrupan el 70% del desempleo urbano.

El gobierno adoptó diversas medidas para reactivar la producción y en esa forma disminuir el desempleo. Así, por ejemplo, el Consejo Nacional para la Pequeña Empresa y los bancos desplegaron una campaña y recursos financieros para promover actividades productivas de alta ocupación de mano de obra. Además, se otorgaron créditos a pequeños empresarios para que desarrollaran sus actividades y fomentar la artesanía, con el fin de absorber el desempleo.

En el campo, la sequía que afectó la producción de granos y las labores de preparación de tierras y cultivos, contribuyó a elevar la desocupación rural. También la ocupación fue afectada por la caída de la zafra y el cierre de algunos ingenios.

Finalmente, cabe señalar que el alcance de las cifras del desempleo abierto es relativo, dado que Panamá es uno de los países de la región donde el subempleo tiene mayor significación. Las modalidades y peculiaridades de una economía altamente abierta y vinculada al exterior, con un centro financiero y comercial internacional, crean la contracción entre una demanda escasa de recursos humanos de alta y mediana calificación y una abundante oferta de fuerza de trabajo de baja calificación, que se ubica en actividades de intermediación comercial, marginales y de escasa productividad.

### 3. El sector externo

#### a) *El desequilibrio externo*

Durante 1983 hubo una significativa mejoría de la situación externa, que se reflejó en importantes descensos de los déficit comercial y corrientes y en un incremento de las reservas internacionales. (Véase el cuadro 9.)

El desequilibrio comercial había alcanzado en 1982 a 250 millones de dólares y el déficit de la cuenta corriente a 540 millones, 48% mayor al que había a comienzos del decenio.<sup>4</sup> Entretanto, por pago neto de intereses salieron 110 millones de dólares más en 1982 que en 1980. Efectivamente, esta situación mejoró durante 1983; por una parte, se redujo a una quinta parte el déficit comercial, gracias al pronunciado descenso de las importaciones de bienes y servicios, y el desequilibrio corriente bajó de 540 a 410 millones de dólares, no obstante que aumentaron los pagos netos por concepto de intereses al haberse reducido más el monto de los intereses recibidos que el de los pagados.

Cuadro 8

#### PANAMA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	1979	1980	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de desocupación</b>				
Nacional	8.8	8.2	8.4	9.5
Urbana	11.6	9.8	10.3	11.2
Rural	4.6	6.0	5.9	7.2
<b>Indice (1978 = 100)</b>				
Nacional				
Fuerza de trabajo	106.4	101.0	112.8	121.9
Ocupación	105.6	100.8	112.4	120.0
Desocupación	115.9	102.6	117.7	143.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. Para los años 1979, 1982 y 1983 corresponde a información obtenida de encuestas de hogares realizadas en agosto de cada año. Para el año 1980 corresponde a información del censo general de población realizado en febrero.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>3</sup>La población de la ciudad capital y de Colón comprendía algo más del 40% de la población total en 1981.

<sup>4</sup>Sin embargo, los incrementos de estos déficit fueron mucho mayores en los años 1978 y 1979. Entre 1977 y 1979 el desequilibrio comercial subió de -93 a -236 millones de dólares y el déficit de la cuenta corriente, de 183 a 363 millones.

Cuadro 9

## PANAMA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	<b>-183</b>	<b>-240</b>	<b>-363</b>	<b>-363</b>	<b>-496</b>	<b>-538</b>	<b>-409</b>
Balance comercial	-93	-156	-236	-167	-225	-253	-49
Exportaciones de bienes y servicios	899	938	1 130	1 504	1 606	1 603	1 577
Bienes fob	288	302	356	375	343	345	317
Servicios reales <sup>b</sup>	610	636	774	1 129	1 263	1 258	1 260
Transporte y seguros	133	105	128	507	579	574	608
Viajes	177	201	214	168	171	172	170
Importaciones de bienes y servicios	991	1 094	1 366	1 671	1 831	1 856	1 626
Bienes fob	790	862	1 086	1 317	1 441	1 441	1 246
Servicios reales <sup>b</sup>	201	232	280	354	390	415	380
Transporte y seguros	112	127	160	218	239	243	210
Viajes	35	37	48	56	65	78	72
Servicios de factores	-60	-51	-87	-143	-223	-231	-300
Utilidades	-21	-16	-38	-52	-31	-35	-40
Intereses recibidos	482	795	1 435	2 107	2 822	2 816	2 200
Intereses pagados	-525	-832	-1 495	-2 199	-3 019	-3 017	-2 466
Otros	3	3	11	2	6	6	6
Transferencias unilaterales privadas	-30	-34	-39	-54	-49	-55	-60
<b>Balance en cuenta de capital</b>	<b>176</b>	<b>327</b>	<b>335</b>	<b>375</b>	<b>423</b>	<b>524</b>	<b>440</b>
Transferencias unilaterales oficiales	28	31	52	41	78	85	100
Capital de largo plazo	-113	453	314	295	275	1 385	...
Inversión directa	11	-1	50	45	37	277	...
Inversión de cartera	13	70	204	16	25	262	...
Otro capital de largo plazo	-137	383	60	234	212	846	...
Sector oficial <sup>c</sup>	90	341	114	215	84	368	...
Préstamos recibidos	123	685	225	284	217	553	...
Amortizaciones	-32	-344	-111	-66	-131	-183	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-411	-33	43	42	134	256	...
Préstamos recibidos	1	-	43	42	135	256	...
Amortizaciones	-412	-33	-	-	-	-	...
Otros sectores <sup>c</sup>	184	76	-97	-23	-6	222	...
Préstamos recibidos	246	213	99	113	140	334	...
Amortizaciones	-59	-144	-196	-136	-146	-113	...
Capital de corto plazo (neto)	331	-156	391	-429	-151	-1 309	...
Sector oficial	3	5	-3	2	2	5	...
Bancos comerciales	377	-162	433	-385	-85	-630	...
Otros sectores	-50	1	-38	-46	-68	-684	...
Errores y omisiones	-70	-2	-421	467	221	364	...
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	<b>-7</b>	<b>86</b>	<b>-27</b>	<b>11</b>	<b>-74</b>	<b>-14</b>	<b>31</b>
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	10	-78	21	-17	66	9	-31
Oro monetario	-	-	-	-	-2	-	...
Derechos especiales de giro	1	-	-	4	-2	-1	4
Posición de reserva en el FMI	-	-5	2	-7	10	-	-9
Activos en divisas	7	-75	30	5	-11	20	-100
Otros activos	-	-	-	-	-	-	...
Uso de crédito del FMI	2	1	-11	-18	71	-10	109

Fuente: 1977-1982, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, cinta magnética, mayo de 1984; 1983, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

Junto con haber disminuído el déficit de la cuenta corriente en 1983, se redujo de 524 a 440 millones de dólares la entrada neta de capitales, sin embargo, esta fue lo suficientemente alta como para que se incrementaran las reservas internacionales del país en alrededor de 30 millones de dólares, hecho que no ocurría desde 1980 y, entretanto, se habían perdido 75 millones.

La apreciable disminución de las importaciones totales en 1983 (-12%) se originó más bien en una baja de las importaciones de bienes (-13.5%), que de los servicios, los que se redujeron 8%. Por otra parte, el pequeño descenso de las exportaciones provino exclusivamente de la disminución de 8% anotada por los bienes; los ingresos retornados de la prestación de servicios reales —que cuadruplican los obtenidos por la venta de bienes— no acusaron mayor variación.

#### b) *El comercio de bienes*

Las prestaciones de servicios constituyen alrededor de 80% de los ingresos totales por exportaciones de bienes y servicios que obtiene el país. Por tal motivo el balance de bienes presenta un abultado déficit, que en 1981 y 1982 alcanzó aproximadamente a 1 100 millones de dólares y bajó a 930 millones en 1983.

Las exportaciones de bienes mostraron una evolución muy irregular desde comienzos del decenio. En 1983 registraron una baja del 8%, que fue precedida de otra de igual magnitud en 1981 y de un virtual estancamiento en 1982. La caída en el último año se debió exclusivamente a una reducción aproximada al 9% del volumen exportado, que contrasta con el notable aumento que éste había experimentado en 1982. Los precios, en cambio, que habían sufrido una fuerte baja en ese año, apenas subieron en 1983. (Véase el cuadro 10.)

Por otra parte, las importaciones de bienes que en el período 1978-1981 crecieron a razón de 16% anual, bruscamente se estancaron en 1982, y en 1983 registraron una apreciable contracción (-14%), que fue aún más acentuada en el caso del volumen importado (-15%), y se agrega al descenso de 5% que éste había experimentado en 1982. Los precios, entretanto, consignaron un moderado incremento.

Cuadro 10

#### PANAMA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes						
Valor	4.6	17.8	5.3	-8.3	0.4	-8.1
Volumen	7.8	-2.6	-13.7	-10.7	18.3	-8.6
Valor unitario	-2.9	20.9	22.1	2.7	-15.1	0.6
Importaciones de bienes						
Valor	9.1	25.9	21.3	9.4	-	-13.5
Volumen	2.6	3.0	-2.0	6.4	-4.6	-14.9
Valor unitario	6.3	22.3	23.8	2.9	4.8	1.6
Relación de precios del intercambio	-8.7	-1.1	-1.4	-0.2	-19.0	-1.0
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	73.4	72.6	71.6	71.5	57.9	57.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes <sup>b</sup>	90.8	88.6	77.3	68.1	65.5	59.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	101.3	102.4	114.3	116.7	111.8	108.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.



Cuadro 11

## PANAMA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1974	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>c</sup>
<b>Total</b>	343	345	286	100.0	100.0	100.0	5.3	-8.3	0.4	-8.1
Derivados del petróleo	59	70	36	34.5	21.9	12.6	13.0	-28.6	20.0	-42.4
Ventas a la zona del Canal	16	56	33	...	1.5	11.5	-87.4	178.9	250.0	-33.7
Otros	43	14	3	...	20.4	1.1	181.9	-44.2	-66.8	-77.9
Banano	69	66	65	19.8	16.4	22.7	-6.2	12.3	-4.6	15.4
Camarón	43	53	44	6.1	11.7	15.4	-2.9	-2.3	23.2	-1.4
Azúcar sin refinar	53	22	32	11.0	17.6	11.2	152.1	-20.1	-57.6	48.6
Café	14	12	10	1.7	2.9	3.5	4.0	30.8	-11.0	63.9
Harina de pescado	4	2	5	0.5	2.7	1.7	27.8	-57.4	-62.8	237.5
Otras exportaciones y reexportaciones al Canal	9	66	...	2.5	1.9	...	-12.5	28.9	619.8	...
Otros	92	54	...	23.9	24.9	...	3.0	-9.8	-41.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Corresponde al período enero-octubre.<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.<sup>c</sup>Enero-octubre con respecto a

igual período de 1982.

El incremento ligeramente mayor de los valores unitarios de las importaciones que el de las exportaciones se tradujo en un nuevo y leve deterioro de la relación de precios del intercambio, que se suma a la larga lista de los habidos en años anteriores. En el decenio de 1970, el índice de los términos del intercambio disminuyó 28% y el poder de compra de las exportaciones de bienes, 23%. Sin embargo, sólo en tres años (1981-1983), el deterioro de la relación de precios alcanzó a 20% y el del poder de compra a 23%.

La evolución del índice de la relación de precios de bienes y servicios fue diferente a la de los bienes. Se redujo 38% en el decenio 1971-1980, pero su deterioro ha sido mínimo en los tres años siguientes. Sin embargo, el poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios, que realmente es el importante en el caso de Panamá, aumentó 14% en el primer período, continuó elevándose en 1981 y sólo en 1982 y 1983 se redujo 7%, evolución que refleja el favorable curso seguido por la venta de servicios valorados a precios constantes. (Véase de nuevo el cuadro 10.)

i) *Las exportaciones de bienes.* La baja de las exportaciones en los primeros diez meses de 1983 se debió principalmente a la fuerte caída de las ventas de derivados de petróleo (-42%), que no pudo ser compensada con los aumentos logrados por las exportaciones de productos agropecuarios, principalmente banano, azúcar, café y otros que, en conjunto, representan alrededor de 60% del total. (Véase el cuadro 11.)

La brusca caída de las exportaciones de derivados del petróleo estuvo estrechamente relacionada con la disminución del tránsito de barcos por el Canal. En efecto, un alto porcentaje de las exportaciones de derivados corresponde a bunker y otros combustibles pesados que se venden a los barcos que cruzan el Canal.

Las exportaciones de banano, que representan alrededor del 23% del total, aumentaron aproximadamente 15% en 1983, aprovechando la baja de producción ocurrida en otros importantes países productores latinoamericanos. Por otra parte, las exportaciones de azúcar se incrementaron 49%, gracias a los excelentes resultados de la zafra 1982-1983. Además, la cuota de exportación de azúcar a los Estados Unidos se elevó de 73 600 a 85 500 toneladas para el período 1983-1984, lo que ha permitido colocar una mayor proporción de las ventas en ese mercado a precios más altos y disminuir las ventas al mercado libre, donde rigen precios 40% inferiores a los del mercado estadounidense.

También las exportaciones de café aumentaron extraordinariamente (64% en el período enero-octubre con respecto a igual lapso de 1982), y las de harina de pescado, mucho menos importantes, más que se duplicaron. En cambio, las ventas de camarón se mantuvieron en los niveles del año anterior.

ii) *Las importaciones.* Las importaciones de bienes disminuyeron poco más de 13 % en el primer semestre de 1983 con respecto a igual período del año anterior. La recesión económica, la caída de la construcción, de la producción manufacturera y de la inversión, así como el escaso dinamismo que mostraron otras actividades, provocaron esa baja en las compras externas.

Entre los rubros que más bajaron se encuentran los bienes de capital, el petróleo crudo y las materias primas y bienes intermedios. En cambio, las importaciones de alimentos y de productos químicos registraron ligeros incrementos. (Véase el cuadro 12.)

Durante 1983 se pusieron algunas restricciones a las importaciones. Se elevaron los impuestos de internación de algunos bienes, entre éstos los automóviles.

### c) *El intercambio de servicios*

El balance de servicios reales fue favorable para Panamá en 880 millones de dólares, cifra superior en 37 millones a la de 1982. Este saldo positivo se concretó al combinarse un estancamiento de los servicios vendidos y un descenso aproximado al 3 % de los servicios pagados.

Los ingresos provenientes del turismo disminuyeron ligeramente (-3 %), debido a una menor afluencia de turistas. Sin embargo, la operación del nuevo oleoducto produjo ingresos muy superiores a los que se dejaron de percibir por la menor actividad que tuvo el Canal.

Cuadro 12

### PANAMA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>c</sup>
<b>Total</b>	1 441	1 442	629	100.0	100.0	100.0	21.3	9.4	-	-13.5
<b>Según uso económico</b>										
Bienes de consumo e intermedios	823	790	347	62.5	56.1	55.1	16.6	11.3	-3.9	-6.3
Alimentos	98	101	48	7.4	7.3	7.6	25.6	1.0	3.4	3.0
Resto	725	689	299	55.1	48.8	47.5	15.4	12.8	-4.9	-7.7
Petróleo crudo	347	366	170	18.0	29.3	27.1	28.0	-10.2	5.4	-11.1 <sup>d</sup>
Bienes de capital	271	285	112	19.5	14.6	17.8	27.7	41.5	5.2	-32.0
<b>Según secciones arancelarias</b>										
Productos alimenticios	98	...	48	7.4	7.3	7.6	25.6	1.6	...	3.0
Bebidas y tabaco	9	...	3	0.9	0.6	0.5	7.1	16.0	...	-11.4
Materiales crudos no comestibles, excepto combustibles	9	...	4	0.8	0.6	0.6	16.9	12.0	...	-16.7
Combustibles y lubricantes, minerales y productos conexos	418	...	184	18.8	31.5	29.2	29.9	0.7	...	-12.1
Aceites y mantecas de origen animal y vegetal, excepto margarinas y mantecas comestibles	13	...	8	1.0	1.4	1.3	23.3	-28.1	...	-2.4
Productos químicos	139	...	75	8.8	10.0	12.0	15.6	6.3	...	5.0
Artículos manufacturados diversos	264	...	102	22.4	17.8	16.1	11.3	12.8	...	-23.6
Maquinaria y material de transporte	320	...	145	27.2	19.6	23.2	20.5	23.5	...	-24.8
Otros	171	...	60	12.7	11.2	9.5	21.1	15.7	...	4.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Cifras preliminares de enero a junio.

a igual período del año anterior.

<sup>b</sup>Calculadas sobre la base de cifras no redondeadas.

<sup>d</sup>Variación correspondiente al año completo.

<sup>c</sup>Variación enero-junio con respecto

Cuadro 13

## PANAMA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Millones de dólares						
Deuda externa pública						
Saldos <sup>b</sup>	1 881	2 078	2 266	2 379	2 820	3 275
Desembolsos	962	397	391	334	731	638
Servicio	565	386	466	493	614	414
Amortizaciones	443	190	214	214	282	183
Intereses	122	196	252	279	332	231
Porcentajes						
Relaciones						
Deuda externa pública/producto interno bruto	76.7	74.2	65.0	62.0	66.4	...
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	60.2	34.2	31.0	30.7	38.3	26.3
Servicio/desembolsos	58.7	97.2	119.2	147.6	84.0	64.9
Servicio/producto interno bruto	23.0	13.8	13.4	12.8	14.5	...

Fuente: Para el período 1978-1982: World Bank. *All debt table*, ed. 1983-1984. 1983: CEPAL, sobre la base de información preliminar.

<sup>a</sup>Saldo de la deuda a fines de octubre y desembolsos y servicios efectuados en el período enero-octubre.

<sup>b</sup>Deuda a fin de año del gobierno central y organismos descentralizados, a mediano y largo plazo.

En relación con los egresos, los gastos de transporte disminuyeron a causa de la caída de las importaciones y, asimismo, se redujeron los gastos por viajes al exterior.

Sin embargo, la favorable y significativa reducción del déficit comercial en 1983 se vio opacada con los mayores egresos correspondientes a servicios de factores. En efecto, durante el año disminuyeron tanto los intereses pagados como los recibidos, pero el descenso de estos últimos fue mayor. Los ingresos y el pago de intereses alcanzan magnitudes bastante altas en Panamá, debido a la importancia de las operaciones financieras internacionales que se realizan en el país. En 1983 se recibieron 2 200 millones de dólares en intereses y salieron 2 470 millones por igual concepto, quedando un saldo negativo de 270 millones de dólares, 66 millones mayor al que hubo en 1982. (Véase de nuevo el cuadro 9.)

#### d) *El endeudamiento externo público*

Junto con haberse acentuado los déficit comercial y de la cuenta corriente en 1982, se elevó considerablemente la deuda externa. Solamente los desembolsos de préstamos destinados al sector público se elevaron desde aproximadamente 330 millones de dólares en 1981 a 730 millones en 1982 (119%), subiendo el endeudamiento externo público a fines de ese año a 2 820 millones de dólares, suma que representa el 66% del producto interno bruto. El servicio de la deuda creció entretanto 25%, llegando a significar el 38% de las exportaciones de bienes y servicios y el 15% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 13.)

Esa situación cambió en 1983; en los diez primeros meses, se habían desembolsado créditos por 640 millones de dólares y el servicio se redujo a poco más de 400 millones. A fines de octubre, la deuda externa del sector público alcanzaba a 3 270 millones de dólares.

El rápido empeoramiento de la situación externo llevó al gobierno, a mediados del año, a firmar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para un préstamo contingente de 289 millones de DEG, sujeto a la aplicación de un programa de ajuste, que entre sus propósitos destacaba la necesidad de limitar el déficit del sector público a un porcentaje máximo de 6% con respecto al producto interno bruto, otro de sus propósitos fue reducir considerablemente el endeudamiento externo con la banca comercial y la proporción de la deuda de corto plazo.

Asimismo, durante el año se obtuvieron créditos por 280 millones de dólares de bancos privados; el Banco Interamericano de Desarrollo otorgó créditos principalmente para obras de infraestructura y con el Banco Mundial se firmó un convenio por 60 millones de dólares.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) *Evolución de los precios internos*

La amplia apertura externa de la economía ha contribuido a una gran estabilidad en los precios internos. Los incrementos de dos dígitos que anotó el índice de precios al consumidor en 1979 y 1980 fueron excepcionales y estuvieron vinculados al fuerte aumento de los precios del petróleo. Desde entonces, ha habido una notoria desaceleración del ritmo de inflación, que, tanto medido de diciembre a diciembre como en su variación media anual, ha disminuido desde alrededor de 14% en 1980 a sólo 2% en 1983. En este descenso influyó seguramente el incremento más pausado de los precios de las importaciones. (Véase el cuadro 14.)

La labor desarrollada por el Instituto de Mercadeo Agropecuario (IMA) en la regulación del abastecimiento y precios de los granos y de otros alimentos básicos, fue un factor importante en la contención de los precios internos. La baja de los precios del petróleo —producto de alta incidencia en las importaciones de Panamá— también contribuyó en igual sentido.

El índice del componente alimentos, que generalmente subía más que el índice general, aumentó apenas poco más de 1% de diciembre a diciembre, gracias al buen abastecimiento de productos agropecuarios que hubo en general durante el año. También el bajo incremento de los precios al por mayor contribuyó a deprimir el alza de los precios al consumidor.

##### b) *Las remuneraciones*

En el trienio 1980-1982 las remuneraciones nominales aumentaron a razón de 13% anual y las remuneraciones reales lo hicieron en 4.7%. En 1983 estos incrementos alcanzaron sólo a 5.5% y a 3.3%, respectivamente. Los salarios mínimos, que no aumentaban desde comienzos de 1981, fueron reajustados 18% en diciembre de 1982. Este incremento favoreció en general a todos los trabajadores. (Véase el cuadro 15.)

En porcentajes inversamente proporcionales a la magnitud de los sueldos, también se reajustaron las remuneraciones de los funcionarios públicos, en particular las de los funcionarios del sector educación, quienes tienen una manifiesta importancia gremial.

Cuadro 14

#### PANAMA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor	5.0	10.0	14.4	4.8	3.7	2.0
Alimentos	9.2	8.8	15.6	6.5	4.9	1.3
Indice de precios mayoristas	7.0	15.7	13.8	8.9	7.4	1.3
Productos importados	5.3	9.4	11.6	13.4	4.0	5.3
Productos nacionales						
Agropecuarios	8.4	15.9	16.2	0.8	10.7	4.0
Manufacturados	7.8	20.7	14.6	8.4	8.8	-2.3
<b>Variación media anual</b>						
Indice de precios al consumidor	4.2	7.9	13.8	7.3	4.2	2.1
Alimentos	6.2	10.2	12.6	9.2	5.9	2.3
Indice de precios mayoristas	5.4	14.0	15.3	10.4	8.3	2.4
Productos importados	5.4	7.4	14.3	12.8	5.7	3.9
Productos nacionales						
Agropecuarios	8.9	17.2	8.0	8.2	9.8	4.0
Manufacturados	4.3	19.2	17.9	8.5	9.6	0.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

Cuadro 15

## PANAMA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indices</b> (base 1970 = 100)				
Sueldos y salarios				
Nominales	317.9	352.3	398.2	420.0
Reales	161.5	166.8	180.8	186.7
<b>Tasas de crecimiento</b>				
Sueldos y salarios				
Nominales	16.6	10.8	13.0	5.5
Reales	2.5	3.3	8.4	3.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Informaciones preliminares.

## 5. Políticas fiscal y financiera

a) *Ingresos y gastos del gobierno central*

Durante 1983 se adoptaron diversas medidas tendientes a disminuir el déficit fiscal que había aumentado extraordinariamente en 1982, llegando a representar un 18% del producto interno bruto. El compromiso concertado con el Fondo Monetario Internacional a mediados de 1983, contemplaba que la relación déficit fiscal-producto interno bruto no pasara de 6% en 1983 y de 5.5% en 1984. Teniendo presente ese fin, se trató durante el año de incrementar los ingresos del gobierno y de reducir al máximo los gastos.

De acuerdo a estimaciones basadas en informaciones del primer semestre sobre los gastos, durante el año se habría logrado una considerable disminución del déficit (-47%), gracias a una drástica reducción de 19% de los gastos y la relación déficit fiscal-producto interno bruto habría bajado de 18% en 1982 a poco menos de 10%. (Véase el cuadro 16.)

La contribución de los ingresos a la reducción del déficit no fue tan clara. En efecto, su incremento fue ligeramente inferior al 7%, menor al registrado en años anteriores, no obstante las diversas medidas que se habían adoptado durante el año para expandirlos. Así, se elevaron los aranceles de importación para una serie de bienes, entre éstos se hallan los automóviles, que quedaron afectos a un impuesto del 25%. Adicionalmente se aumentó en 10% el peaje por el uso del Canal.

Los mayores incrementos entre los ingresos tributarios los registraron los gravámenes al comercio exterior (8%) y los impuestos directos (7%); en cambio, los impuestos indirectos propiamente tales no acusaron mayor variación. Sin embargo, entre estos últimos, los impuestos a la producción, a la venta y al consumo selectivo aumentaron 12%. (Véase el cuadro 17.)

Por otra parte, los ingresos no tributarios aumentaron 10% en 1983, tasa ligeramente inferior a la registrada en los últimos años. Los menores ingresos derivados de la baja de actividad en el Canal fueron compensados por la operación del nuevo oleoducto.

La fuerte baja de los gastos (-19%) estuvo en gran medida determinada por la drástica contracción (-60%) que experimentaron los gastos de capital, excluido el pago de amortización. Los gastos corrientes descendieron menos, solamente 4%, y debido únicamente a los menores intereses pagados por la deuda externa. En cuanto a los gastos de consumo, no registraron mayor variación, como resultado de los diversos comportamientos exhibidos por sus componentes. (Véase otra vez el cuadro 16.)

Varias medidas —como la de no llenar las plazas vacantes en la administración pública—, se tomaron durante el año para disminuir los gastos. Sin embargo, los gastos de consumo del área de administración subieron cerca de 13%, impulsados por el aumento de las remuneraciones. Además, la decisión de limitar la actividad y economizar en empresas e instituciones públicas que ocasionaban pérdidas al Estado, condujeron a una importante reducción de los gastos de consumo en el área de producción.

Cuadro 16

## PANAMA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de balboas				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
1. Ingresos corrientes	696	790	848	906	42.0	13.4	7.3	6.8
Tributarios	507	582	615	649	25.0	14.7	5.7	5.7
Impuestos directos	255	315	332	356	33.0	23.5	5.3	7.2
Impuestos indirectos	252	267	283	292	18.7	5.8	6.1	3.8
Al comercio exterior	91	99	106	114	13.7	7.7	8.2	8.1
No tributarios	189	208	233	257	123.6	10.8	11.9	10.3
2. Gastos corrientes	715	771	930	892	47.1	7.9	20.6	-4.1
Gastos de consumo <sup>c</sup>	340	363	618 <sup>d</sup>	623 <sup>d</sup>	23.1	6.8	70.4	0.8
Area de administración	118	129	199	224	29.7	9.3	54.7	12.6
Area de producción	175	181	270	239	11.2	13.0	181.0	-11.5
Area social	47	53	149	160	22.5	3.5	49.1	7.4
Intereses	184	227	312	269	57.1	23.2	37.5	-13.8
Deuda interna	6	13	45	55	-18.2	109.4	140.5	22.2
Deuda externa	178	214	267	214	62.4	20.1	25.0	-19.9
Transferencias	191	181	...	...	105.6	-4.9	...	...
3. Ahorro corriente (1-2)	-19	19	-82	14				
4. Gastos de capital	350	446	695	430	-21.7	27.1	55.9	-38.1
Inversión real y financiera y otros gastos de capital	268	337	496	201	-30.3	25.4	47.5	-59.5
Amortizaciones	82	109	199	229	30.4	32.9	81.7	15.1
5. Gastos totales (2+4)	1 065	1 217	1 625	1 322	14.1	14.2	33.5	-18.6
6. Déficit fiscal (1-5)	-369	-427	-777	-416	-16.7	15.3	82.2	-46.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Con excepción de los ingresos corrientes, el resto ha sido estimado sobre la base de información para el primer semestre comparada con igual período de 1982.<sup>b</sup>Salvo en el caso de los ingresos corrientes, las variaciones corresponden a enero-junio, con respecto a igual período de 1982.<sup>c</sup>Incluyen remuneraciones y compras de bienes y servicios no personales.<sup>d</sup>Incluyen transferencias corrientes y de capital.

Cuadro 17

## PANAMA: INGRESOS CORRIENTES DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de balboas				Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Ingresos corrientes	696	790	848	906	42.0	13.4	7.3	6.8
Ingresos tributarios	507	582	615	649	25.0	14.7	5.7	5.7
Impuestos directos	255	315	332	356	33.0	23.5	5.3	7.2
Sobre la renta	205	256	271	293	34.9	24.9	5.9	8.4
Sobre la propiedad y el patrimonio	31	34	34	36	19.2	9.1	0.6	1.9
Seguro educativo	19	25	27	27	18.7	31.6	8.0	2.7
Impuestos indirectos	252	267	283	292	18.7	5.8	6.1	3.8
Transferencias de bienes inmuebles	67	74	79	73	21.8	10.5	6.8	-7.7
Importación	42	46	45	...	23.5	9.5	-2.2	...
Ventas internas	25	28	34	...	19.1	12.0	21.4	...
Importación	79	84	91	97	16.2	6.3	8.3	5.6
Exportación	12	16	15	17	9.1	33.3	-6.2	25.1
Producción, venta y consumo selectivo	77	75	77	87	20.1	-2.5	2.9	11.9
Otros indirectos	17	18	21	18	33.1	6.9	11.9	-5.2
Ingresos no tributarios	175	195	214	235	119.6	11.3	9.7	9.3
Otros ingresos corrientes	14	13	19	23	250.0	7.1	46.2	15.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento se calcularon sobre cifras no redondeadas.

Por otra parte, la drástica contracción de los gastos de capital obedeció al término de la construcción del oleoducto, hacia fines de 1982 (obra que había elevado mucho los gastos de capital ese año), y a la postergación de cualquier nuevo proyecto. En cambio, prosiguieron las obras que se hallaban en construcción, por ejemplo la construcción de viviendas para población de bajos recursos en la ciudad de Panamá y en diversas poblaciones del Atlántico, y la extensión de los servicios de salud a todo el país.

Asimismo, se construyeron importantes obras destinadas al almacenamiento de granos y a la comercialización de productos de la agricultura, se continuaron los trabajos en la central hidroeléctrica La Fortuna y, para la instalación de redes de distribución, prosiguió la construcción de la carretera que corre paralela al oleoducto transistmico.

#### b) *La actividad financiera*

Las actividades del centro financiero internacional que opera en Panamá se mantuvieron decaídas durante 1983, contrastando con el dinamismo que tuvieron en años anteriores y en 1981 en particular. Esta recesión se manifestó principalmente en las operaciones internacionales. (Véase el cuadro 18.)

Cuadro 18

### PANAMA: BALANCE CONSOLIDADO DEL SISTEMA BANCARIO

	Saldos a fines de años en millones de balboas			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Activos</b>	28 642	31 207	31 363	-1.0	28.7	9.0	0.1
<b>Líquidos</b>	5 702	7 085	8 722	35.0	7.4	24.3	17.0
Efectivo	98	...	75	-21.1	8.9	...	-
Otros activos líquidos internos	235	...	1 221	-47.9	6.4	...	300.3
Otros activos líquidos externos	5 369	6 808	7 426	-34.3	8.0	26.8	4.9
Depósitos a la vista en bancos	122	...	432	17.0	-56.7	...	-39.8
Depósitos a plazo en bancos	5 073	6 186	6 970	-38.6	14.6	21.9	12.9
Depósitos en el FMI	13	...	20	12.5	-27.8	...	53.8
Otros	161	...	4	29.3	33.7	...	-97.7
<b>Inversiones</b>	21 350	22 524	21 331	19.6	34.1	5.5	-2.6
Cartera crediticia	20 446	21 233	19 984	17.1	33.8	3.8	-3.4
Sector interno	3 146	3 351	3 503	18.7	24.3	6.5	5.2
Sector externo	17 300	17 882	16 481	16.8	35.7	3.4	-5.0
Valores	904	1 291	1 347	140.5	39.7	42.8	9.5
<b>Otros activos</b>	1 590	1 598	1 310	1.5	55.0	0.5	-33.9
<b>Pasivos y capital<sup>c</sup></b>	28 642	31 207	31 363	-1.0	28.7	9.0	0.1
<b>Depósitos a la vista</b>	1 072	1 123	1 257	26.5	14.5	4.8	-1.1
Particulares	354	375	375	11.2	7.6	5.9	15.3
Entidades oficiales	195	222	240	15.4	53.5	13.8	31.9
Extranjeros	285	257	341	6.7	18.7	-9.8	42.1
Bancos del exterior	238	269	301	120.2	-0.8	13.0	-42.6
<b>Depósitos a plazo y ahorro</b>	24 905	26 485	26 078	-4.7	28.3	6.3	-0.3
Particulares	1 387	1 574	2 609	32.0	20.9	13.5	67.7
Extranjeros	3 411	3 846	3 895	12.5	46.8	12.8	7.8
Bancos del exterior	20 107	21 065	19 574	-8.6	26.2	4.8	-6.7
<b>Obligaciones</b>	462	736	1 002	14.2	98.3	59.3	67.3
<b>Otros pasivos, capitales y reservas</b>	2 203	2 863	3 026	43.3	30.6	30.0	-9.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Dirección de Estadística y Censo.

<sup>a</sup>Saldos a fines de septiembre.

<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento se calcularon con respecto a septiembre de 1982.

<sup>c</sup>Excluye operaciones entre bancos locales.

Los saldos a fines de septiembre mostraban un apreciable incremento de los activos líquidos (17%) y una caída de la cartera crediticia externa, que se compensaba en parte con una mayor inversión en valores (9.5%).

Por otra parte, los depósitos a plazo (83% de los pasivos) no mostraron mayor variación en general, debido a que los retiros de depósitos por parte de los bancos del exterior fueron compensados por el considerable aumento registrado por los depósitos de particulares nacionales y, en menor medida, por los de extranjeros.

El retiro de los depósitos de los bancos del exterior se explica porque las casas matrices de las instituciones establecidas en Panamá han dado alguna preferencia a las operaciones de las sucursales establecidas en otros países, principalmente en los Estados Unidos, donde han reforzado sus operaciones. En cuanto al incremento de depósitos de particulares extranjeros, éste estuvo relacionado con las dificultades económicas que hubo en algunos países de la región y que desalentaron la inversión en esos países.

Finalmente, cabe observar que los bancos que operan principalmente con el exterior, elevaron sus reservas en 13% durante el primer semestre del año, en previsión a posibles pérdidas en operaciones derivadas de acontecimientos financieros en los países deudores. Por iguales motivos, el patrimonio del centro se robusteció mediante aumentos sustanciales en las utilidades acumuladas en los bancos de licencia general.



## PARAGUAY

### 1. Rasgos principales de la evolución reciente: introducción y síntesis

En 1983 se agudizó la recesión que viene experimentando la economía paraguaya desde fines de 1981. Al mismo tiempo, el desempleo volvió a elevarse en forma desproporcionada, mientras que la inflación se intensificó. La mayoría de los resultados del sector externo también fueron nuevamente desfavorables en 1983. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Como en el año anterior, las condiciones externas fueron sumamente adversas para la economía paraguaya. Si bien se observó un desenvolvimiento más favorable de ciertas variables internacionales, las sucesivas crisis económicas de sus vecinos continuaron perjudicando seriamente su evolución.

Más aún, en 1983 se produjeron las inundaciones más graves de toda la historia del país, con un costo muy elevado en sufrimiento humano, destrucción de riqueza y pérdida de producción.

En cuanto a las políticas económicas internas, se introdujeron numerosos ajustes a lo largo del año en el tipo de cambio, aunque en proporciones apreciablemente menores que las alzas de la paridad vigente en el mercado paralelo; se aplicaron políticas fiscal y monetaria expansivas; se incrementó fuertemente el endeudamiento externo público, y se otorgó un reajuste relativamente pequeño a los salarios del sector privado.

En 1983 la recesión se profundizó en casi todos los sectores de la economía, con excepción de ciertos servicios no básicos. Como ocurrió en 1982, la actividad más afectada fue la construcción, en que el valor agregado disminuyó 5.4% con respecto a 1982. No obstante, también los sectores agropecuario, comercial y manufacturero acusaron bajas considerables. Los servicios comunales sociales, personales y gubernamentales siguieron creciendo a tasas moderadas.

Por otro lado, la tasa de desocupación a nivel nacional pasó de 9.4% en 1982 a 15% en 1983, en tanto que la tasa de desempleo en Asunción aumentó de 5.6% en 1982 a 8.4% a fines de 1983.

Mientras que la recesión de 1982 fue acompañada por un debilitamiento de la inflación, en 1983 el índice de precios mayoristas subió 33%, luego de haber disminuido casi 7% en 1982, entretanto, el nivel de precios al consumidor se elevó 14%, en comparación con un alza de 9% registrada el año anterior.

En lo que a los sueldos reales se refiere, se registró una disminución de más de 7% en el de los obreros de Asunción, tras un decrecimiento de cerca de 3% el año anterior. En contraposición con lo anterior, los jornales agrícolas no desmejoraron e incluso aumentaron en términos reales, según los datos disponibles.

En el sector externo, el poder de compra de las exportaciones registradas de bienes y servicios declinó 24.5%, principalmente, como reflejo de una contracción pronunciada del cuántum de las ventas externas. La caída de la capacidad total para importar fue algo menor (casi 20%), pues se incrementó la entrada neta de capitales.

Al mismo tiempo, se produjo una retracción de casi 22% del cuántum de las importaciones de bienes y servicios registrados. En consecuencia, se redujo el déficit en cuenta corriente, pese a la evolución desfavorable de las ventas al exterior. Ello, junto con la expansión del superávit de la cuenta de capital, permitió detener la pérdida de reservas internacionales. Sin embargo, el endeudamiento externo volvió a expandirse intensamente y se atrasaron los pagos a los proveedores externos.

El marco internacional y regional continuó siendo altamente desfavorable, si bien aparecieron algunos signos alentadores. Aunque la economía estadounidense comenzó a recuperarse con fuerza en 1983, gran parte de Europa permaneció en una situación recesiva y estancada. Por su parte, las tasas internacionales de interés se mantuvieron en términos reales (*ex-post*), en niveles ahistóricos de entre 4 y 6%.

Al mismo tiempo, la oferta mundial de capitales volvió a reducirse violentamente. Por ejemplo, en 1983 el flujo neto medido por el balance de pagos de América Latina arrojó una disminución de casi 81%, tras la caída de 56% experimentada el año anterior.

Si bien la reducción radical del flujo de capitales a América Latina no afectó en forma directa al Paraguay, ciertamente lo perjudicó de manera indirecta, por medio de su violento impacto sobre las economías brasileña y argentina, países con los que Paraguay realiza 50% o más de su comercio exterior. El efecto negativo directo de las altas tasas de interés también fue más significativo que el directo.

Cuadro 1

**PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS**

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>							
Producto interno bruto al costo de los factores (millones de dólares de 1970)	1 358	1 506	1 667	1 857	2 014	1 973	1 900
Población (millones de habitantes)	2.68	2.74	2.81	2.88	2.95	3.03	3.11
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	520	550	593	645	683	651	611
<b>Tasas de crecimiento</b>							
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>							
Producto interno bruto	12.7	10.9	10.7	11.4	8.5	-2.0	-3.7
Producto interno bruto por habitante	9.2	7.1	7.1	7.9	5.1	-4.7	-6.1
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	13.0	10.7	11.8	11.0	9.3	-1.7	-4.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	20.2	-8.5	-5.8	-7.0	5.0	-4.2	-6.1
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	61.2	11.4	18.2	10.2	0.1	9.0	-25.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	46.9	22.2	38.7	15.0	16.2	8.7	22.2
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	9.4	16.8	35.7	8.9	8.1	8.9	14.1
Variación media anual	9.4	10.6	28.2	22.4	14.0	6.8	13.5
Dinero (M <sub>1</sub> )	32.5	39.5	24.5	25.8	0.4	-3.9	26.4
Sueldos y salarios <sup>c</sup>	-4.6	3.5	-6.5	0.7	5.3	-2.7	-7.1
Tasa de desocupación <sup>d,e</sup>	5.4	4.1	5.9	3.9	2.2	5.6	8.4
Ingresos corrientes del gobierno central	37.1	30.2	27.1	18.3	14.6	23.3	8.2
Gastos totales del gobierno central	13.1	32.0	23.6	30.4	14.5	0.7	11.1
Ahorro/ingresos corrientes del gobierno central <sup>f</sup>	29.7	37.0	37.7	26.2	10.3	6.3	-14.6
Balance global/gastos totales del gobierno central <sup>f</sup>	2.2	11.6	7.4	-2.6	-25.1	-6.0	-28.9
Balance global gobierno central/PIB <sup>e</sup>	0.2	1.2	0.9	-0.3	-3.4	-0.7	-3.3
Balance global sector público/PIB <sup>e</sup>	-0.9	-0.3	1.8	0.4	-3.2	-1.1	-5.4
<b>Millones de dólares</b>							
<b>C. Sector externo</b>							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-42	-93	-218	-276	-412	-508	-364
Saldo de la cuenta corriente	-59	-118	-210	284	378	-536	364
Variación de las reservas internacionales	112	179	165	151	44	-123	-2
Deuda externa bruta desembolsada <sup>f</sup>	518	669	733	861	949	1 204	1 469
Deuda externa neta desembolsada <sup>g</sup>	253	234	146	97	146	530	825

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto nacional bruto más efecto de la relación de precios de intercambio y menos pago neto de factores al resto del mundo y donaciones privadas netas. <sup>c</sup>Sueldos reales de los obreros en la Gran Asunción. <sup>d</sup>Tasa anual media en la Gran Asunción. <sup>e</sup>Porcentaje.

<sup>f</sup>Pública y privada con garantía estatal, de mediano y largo plazo. <sup>g</sup>Deuda externa bruta desembolsada menos la tenencia de activos externos netos en la economía.

Así, en 1983 prosiguió con fuerza el proceso de ajuste de la economía brasileña. Su producto decreció más de 3%, mientras que la inflación se aceleró a casi 180%. El cuántum de sus importaciones decayó casi 19%, en tanto que el de las exportaciones creció más de 15%. Si bien la crisis argentina se atenuó, continuó siendo un factor depresivo del nivel de actividad en el Paraguay.

Un fenómeno indicativo de los efectos seriamente perturbadores de esas recesiones y procesos de ajuste en la economía paraguaya fue lo sucedido con el turismo. En efecto, en 1983 el número de visitantes al Paraguay volvió a caer en 17%. Ese número ya había disminuido 33% en 1982 y 12% en 1981. Así, en 1983 el número de visitantes fue inferior a 50% con respecto a 1980. Algo más de 53% del decrecimiento experimentado entre 1980 y 1983 obedeció a la merma de más de 64% en el número de visitantes provenientes de la Argentina y más de 22% se debió a la reducción del turismo brasileño, que descendió en 33%.

A esas perturbaciones se sumaron en 1983, las lluvias e inundaciones más graves que haya experimentado el Paraguay. En efecto, se calcula que unos 600 ríos y arroyos se salieron de sus cauces, anegando vastas zonas en 11 de los 19 departamentos del país.

Este desastre dejó al menos 125 000 personas damnificadas, provocó pérdidas considerables en la riqueza de la nación —incluido más de 10% de la masa ganadera—, deprimió el nivel de producción, creó presiones inflacionarias, redujo las exportaciones y afectó la ejecución financiera del sector público. Una estimación conservadora sugiere que, en conjunto, las pérdidas de producción equivalieron a 3% del producto interno bruto de 1982, y a 7% del valor de las exportaciones registradas en ese año. Por sí solo, el fenómeno climatológico bastaría para explicar casi toda la caída del nivel de actividad en 1983.

En lo que atañe a la política económica interna, en 1983 el tipo oficial medio para las exportaciones aumentó 12%. Sin embargo, el tipo paralelo subió 36%. Como resultado, el tipo oficial disminuyó a 50% del valor del paralelo, mientras que en 1982 equivalió al 70% de éste. Además de permitir esa mayor divergencia entre el tipo oficial y el paralelo, los ajustes que se introdujeron durante el año, los tipos de cambio aplicables a distintos bienes fueron desiguales. Así, a fines de 1983 había cuatro diferentes paridades oficiales para la exportación y tres para las importaciones. Por otra parte, durante el año se restringió progresivamente el acceso de los bienes de importación al tipo cambio oficial, con lo que de hecho, éste se mantuvo mucho más cerca del tipo paralelo para las adquisiciones en el exterior.

Pese a las devaluaciones efectuadas, el tipo de cambio real efectivo medio oficial para las exportaciones decayó casi 12% en 1983, tras haber aumentado levemente en 1982 y haberse deteriorado en forma muy marcada en 1981. En contraste con dicho fenómeno, el tipo correspondiente a las importaciones debería haber subido mucho en 1983; sin embargo, como se explica en la sección correspondiente, no hay forma de calcular con exactitud dicha alza.

En lo que a la política salarial se refiere, en julio de 1983 se otorgó el primer reajuste del salario mínimo legal desde mayo de 1981. Durante ese lapso, la inflación fue de alrededor de 20%. El aumento del salario mínimo fue de 10%. El sector público no tuvo incremento alguno en 1983.

El aumento nominal medio percibido por los obreros de Asunción en 1983 fue algo más de 5%, cifra que fue casi igual al alza media del sueldo mínimo legal. En cambio, los incrementos nominales experimentados por los jornales agrícolas superaron con creces el reajuste legal.

En cuanto a la política financiera del sector público, el presupuesto del gobierno central para 1983 presentó un déficit equivalente a 1% del producto interno bruto proyectado y 39% mayor que el registrado en 1982. Se anticipó que menos de 55% del déficit se financiaría con fuentes externas, y el remanente con una reducción de los depósitos que poseía el gobierno en el Banco Central.

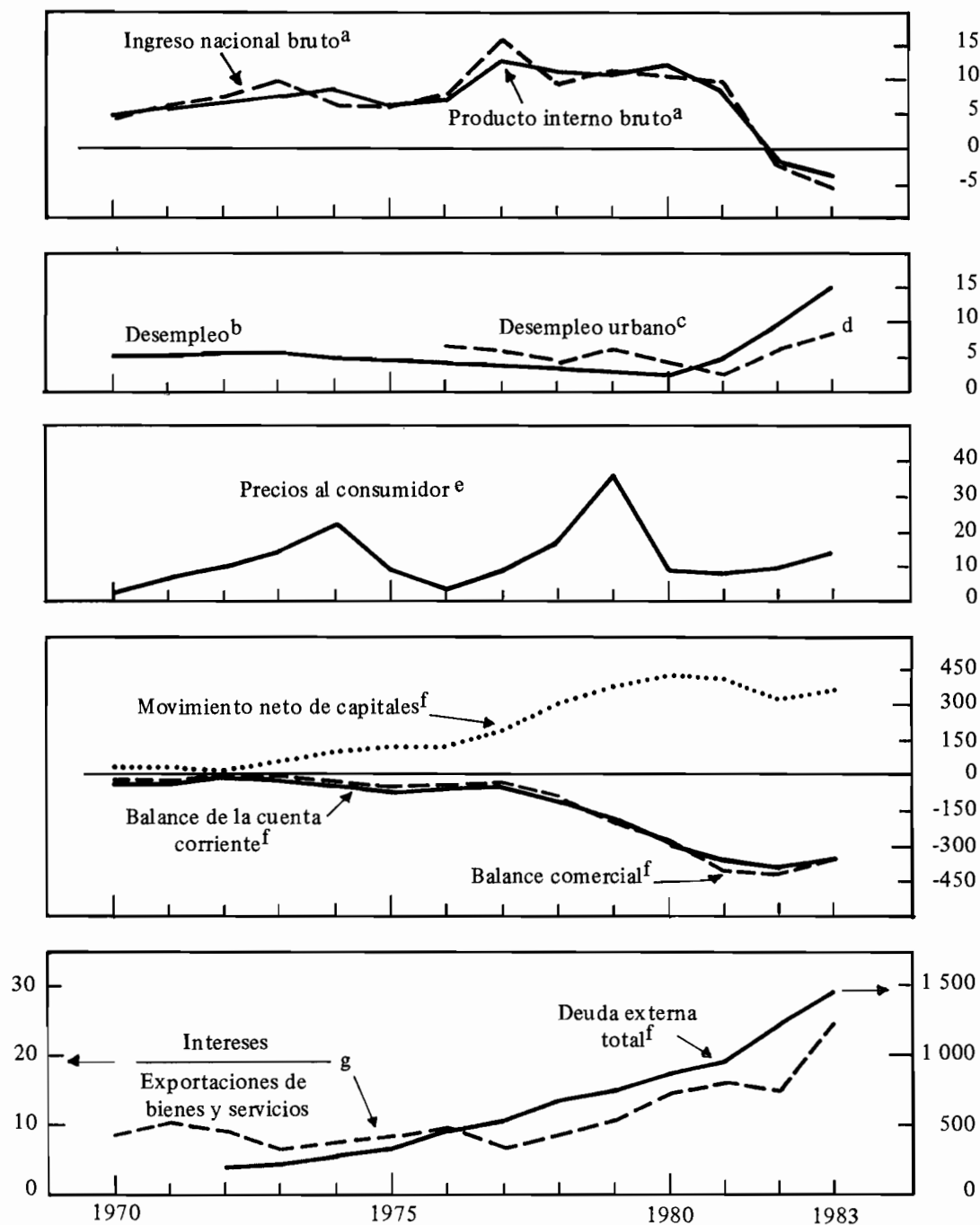
Sin embargo, la mayoría de los resultados del ejercicio fiscal correspondiente a 1983 no sólo divergieron de los previstos en el presupuesto, sino que significaron un desmejoramiento notorio con relación a la ejecución financiera de 1982. En efecto, el déficit se cuadruplicó y equivalió a 3.3% del producto interno bruto.

También se deterioró la ejecución financiera del resto del sector público. El déficit global del sector público no financiero consolidado ascendió a 5.4% del producto interno bruto. Sin embargo, su presión sobre el sector externo fue bastante menor que su efecto monetario, puesto que 60% de la diferencia entre ingresos y gastos fue sufragado con créditos externos.

Con respecto a la política monetaria, se continuó con el enfoque pasivo aplicado desde que comenzó la recesión, en el segundo semestre de 1981. Pero, a diferencia de lo ocurrido en los dos años

Gráfico 1

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media total del país. <sup>c</sup>Tasa anual media en la Gran Asunción (datos de encuesta de hogares). <sup>d</sup>Cuarto trimestre. <sup>e</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>f</sup>Millones de dólares. <sup>g</sup>Porcentajes.

anteriores, en 1983 dicha política indujo a un crecimiento fuerte de los medios de pago. En efecto, la autoridad monetaria acomodó la expansión de la creciente demanda del Estado, sin coartar el crédito otorgado a los bancos comerciales. Así, el crédito interno neto total del Banco Central aumentó 109% en 1983. Por otra parte, su tenencia de activos externos netos apenas varió. En esas circunstancias, se produjo una expansión de 30% de la base monetaria. Aproximadamente 73% de su crecimiento podría atribuirse al aumento de la absorción del crédito por parte del gobierno central. La ampliación de la base monetaria fue acompañada por un crecimiento de más de 26% de los medios de pago ( $M_1$ ), mientras que el crecimiento del cuasidinero se limitó a 13%. Medida por  $M_2$ , la expansión de la liquidez fue 18%.

En síntesis, la política económica interna contribuyó a la evolución desfavorable que volvió a presentar la economía en 1983. La política cambiaria castigó las exportaciones y alentó las expectativas de nuevas devaluaciones. Por su parte, la política fiscal mantuvo el gasto interno en un nivel más alto que el que se habría alcanzado de otro modo. Sin embargo, como el aumento de la inversión del sector público no fue sufragado con un incremento de su ahorro, la creación de medios de pago en que desembocó agregó presiones sobre el sector externo y sobre el nivel de precios. En contraste con este fenómeno, la política salarial atenuó las presiones inflacionarias por parte de los costos. Por otro lado, ese mayor gasto público también fue acompañado por una restricción apreciable del crecimiento de la asignación de crédito al sector privado y, por lo tanto, su impacto neto en el nivel de actividad y empleo fue discutible.

En cuanto a la política monetaria, si bien el crecimiento de los medios de pago que permitió la política monetaria no se tradujo en una pérdida de reservas internacionales, la inflación se intensificó, sobre todo a nivel de los precios al por mayor. Este resultado parecería atribuible a las restricciones crecientes sobre el acceso a los activos externos del Banco Central, esto es, a las limitaciones de las importaciones. Por otro lado, la gran expansión de la masa monetaria no logró sacar a la economía de la recesión. Esta yuxtaposición de resultados también parecería obedecer fundamentalmente al efecto de la reducción del cuántum de las importaciones, así como a una asignación insuficiente de crédito al sector privado, y una distribución desigual del crecimiento del dinero en el transcurso del año.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *El producto y el ingreso*<sup>1</sup>

En 1983 se intensificó la recesión que afecta a la economía paraguaya desde fines de 1981; el producto interno bruto declinó 3.7%, tras haber experimentado una baja de 2% el año anterior. El producto nacional bruto decayó 4.6% y el ingreso nacional bruto disminuyó casi 5.7%, frente a decrecimientos de 1.7% de ambos indicadores en 1982. (Véase el cuadro 2.)

El año 1983 fue el peor para la economía paraguaya desde 1947, cuando el país sufrió una guerra civil. Como resultado de la prolongación y profundización de la recesión, el producto y el ingreso por habitante retrocedieron a niveles inferiores a los alcanzados en 1980. Este intervalo recesivo constituyó un poderoso contraste con la evolución de la economía en el decenio anterior, que fue una de las más dinámicas del mundo, registrándose una expansión media de 8.2%.<sup>2</sup>

### b) *La oferta y la demanda*

A diferencia de lo sucedido durante el año anterior, en que las importaciones continuaron creciendo fuertemente pese a la recesión del nivel de actividad, en 1983 el cuántum de las importaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores disminuyó casi 22%, según cifras del Banco Central del Paraguay. Sin embargo, el cuántum de las exportaciones registradas de bienes y servicios no

<sup>1</sup> Como se sabe, las cuentas nacionales que se elaboran para la economía paraguaya adolecen de imprecisiones, particularmente en relación con el sector externo, para el que se ha subestimado en hasta un 50% o más, en los últimos años, el comercio exterior y la entrada neta de capitales, en relación con el gasto interno, y, en alguna medida, el producto. En consecuencia, las estadísticas oficiales no reflejan necesariamente las magnitudes, ni los sentidos de las variaciones que experimentan los agregados del sector externo, a excepción del producto. En estas circunstancias, el análisis de la evolución de esas variables está sujeto a serias limitaciones. Sin embargo, parecería, que en 1983, al menos los sentidos de las cifras oficiales fueron consistentes con los verdaderos. Para un estudio del problema y de los cálculos alternativos de los principales agregados macroeconómicos del período 1972-1981, véase, Richard Lynn Ground, "Las cuentas nacionales del Paraguay", *Revista paraguaya de sociología*, año 19, N° 5, septiembre-diciembre de 1982.

<sup>2</sup> Véase, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981, publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: S.83.II.G.2, Santiago de Chile, 1983.

atribuibles a factores también acusó un vuelco en 1983, experimentando un decrecimiento de cerca de 20%, frente a un aumento de 16% el año anterior. Como resultado de lo anterior, el decrecimiento del gasto interno no fue muy superior a la caída del producto interno bruto, pese a la enorme contracción de las importaciones.

Mientras que en 1982 la contracción de la demanda interna reflejó con creces la depresión de la inversión bruta interna, en 1983 fue atribuible principalmente a la retracción del consumo. Más específicamente, reflejó la declinación del consumo privado; el consumo del gobierno general no varió. Por su parte, la inversión bruta interna disminuyó un poco menos de 2% en 1983, frente a un decrecimiento de casi 12% el año anterior. (Véanse los cuadros 3 y 4.)

La persistencia de la caída de la demanda interna obedeció en parte a factores tales como las lluvias e inundaciones, que mermaron las cosechas de los principales productos agrícolas y el aumento de las presiones competitivas de las economías vecinas, deprimiendo el nivel de actividad y el ingreso y, por ende, el consumo privado. También restringió la demanda interna la elevación del tipo de cambio real efectivo medio y la continua desaceleración de la ejecución de la obra hidroeléctrica Itaipú.

Contrarrestando esos factores recesivos y atenuando por lo tanto la magnitud de la retracción de la demanda interna, las políticas fiscal y monetaria, a diferencia del año anterior, fueron francamente expansionistas.

### c) *La inversión y el ahorro*

En 1983 volvió a deprimirse el gasto del sector privado en la formación de capital. En efecto, descendió casi 9%, tras la reducción de más de 17% experimentada en 1982. La depresión de la inversión privada fue producto, principalmente, de la menor utilización de la capacidad de producción instalada en los sectores de la economía fuera de la construcción, así como también de la nueva disminución del ritmo de ejecución de las obras hidroeléctricas. No obstante, la inversión privada aún se mantuvo muy elevada en relación con el nivel de actividad —todavía representaba 24% del producto interno bruto en 1983—, en gran parte gracias a los trabajos efectuados en Itaipú.<sup>3</sup>

Por su parte, el sector público intensificó sus esfuerzos para paliar los efectos de la recesión sobre la actividad y el empleo, al crecer su gasto de inversión a 29%, tras el aumento de 17.5% que

Cuadro 2

## PARAGUAY: ALGUNAS CUENTAS DE PRODUCTO, GASTO E INGRESO

(Millones de dólares a precios constantes de 1970)<sup>a</sup>

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Producto interno bruto a precios de mercado	1 214	1 300	1 466	1 625	1 799	2 004	2 173	2 129	2 050
Impuestos indirectos menos subsidios	88	95	108	119	132	147	159	156	150
Producto interno bruto al costo de los factores	1 126	1 205	1 358	1 506	1 667	1 857	2 015	1 973	1 900
Importaciones netas de bienes y servicios	36	38	66	79	112	105	153	150	113
Pagos netos por factores al resto del mundo <sup>c</sup>	13	10	8	12	-3	3	-11	-18	-
Efecto de la relación de precios del intercambio	6	11	46	35	25	11	18	6	-5
Gasto interno bruto	1 162	1 243	1 424	1 585	1 779	1 962	2 168	2 123	2 013
Producto nacional bruto	1 113	1 195	1 350	1 494	1 670	1 854	2 026	1 991	1 900
Ingreso nacional bruto	1 119	1 206	1 396	1 529	1 695	1 865	2 043	2 009	1 895

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a</sup>Tipo de cambio de paridad.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Incluye las transferencias unilaterales privadas. El signo (-) significa ingreso neto.

<sup>3</sup> Anótese que la inversión pública que se realiza en Itaipú y Yacyretá se contabiliza como inversión privada cuando es llevada a cabo por empresas privadas.

Cuadro 3

## PARAGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	2 293	2 493	2 473	2 319	9.6	8.8	-0.8	-6.2
Producto interno bruto a precios de mercado	2 004	2 173	2 129	2 050	11.4	8.5	-2.0	-3.7
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	287	320	344	269	-1.4	11.5	7.4	-21.8
<b>Demanda global</b>	2 293	2 493	2 473	2 355	9.6	8.8	-0.8	-4.8
Demanda interna	2 110	2 326	2 279	2 163	10.4	10.3	-2.0	-5.1
Inversión bruta interna	690	770	680	668	15.6	11.7	-11.7	-1.9
Inversión bruta fija	661	741	645	639	15.9	12.1	-12.9	-1.0
Variación de existencias	29	29	35	29				
Consumo total	1 420	1 556	1 599	1 495	8.0	9.7	2.7	-6.0
Gobierno general	120	146	150	150	8.0	22.0	2.6	-
Privado	1 300	1 410	1 449	1 345	8.0	8.5	2.8	-7.2
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	183	167	194	156	1.6	-8.5	16.0	-19.6
Efecto de la relación de precios del intercambio	11	18	6	-5	-42.5	75.2	-68.5	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 4

## PARAGUAY: ESTRUCTURA DE LA OFERTA Y LA DEMANDA GLOBALES

(Como porcentaje del producto interno bruto)<sup>a</sup>

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Oferta global</b>	111.6	111.7	114.2	115.1	116.2	114.3	114.7	116.2	113.1
Producto interno bruto a precios de mercado	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Importaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	11.6	11.7	14.2	15.1	16.2	14.3	14.7	16.2	13.1
<b>Demanda global</b>	111.6	111.7	114.2	115.1	116.2	114.3	114.7	116.2	116.2
Demanda interna	103.0	102.9	104.5	104.8	106.2	105.2	107.2	107.1	105.5
Inversión bruta interna	22.1	25.4	27.8	30.5	33.2	34.4	35.4	32.0	32.6
Consumo total	80.8	77.6	76.7	74.3	73.0	70.8	71.7	75.0	72.9
Gobierno general	6.1	6.1	6.0	6.4	6.2	6.0	6.7	7.0	7.3
Privado	74.8	71.5	70.7	67.9	66.9	64.8	65.0	68.0	65.6
Exportaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	8.7	8.8	9.7	10.3	10.0	9.1	7.6	9.1	7.6
Efecto de la relación de precios del intercambio	0.5	0.9	3.1	2.1	1.4	0.5	1.0	0.3	-0.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>A precios de mercado en dólares constantes de 1970, al tipo de cambio de paridad.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante deflación con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

realizó el año anterior. Con ello, la inversión pública (excluidas Itaipú y Yacyretá) como proporción del producto, ascendió a 8.6% en 1983 y representó más de 26% de la inversión bruta interna total, contra 6.1% y 17%, respectivamente, dos años antes. (Véase el cuadro 5.)

No cabe duda que este mayor gasto permitió mantener el empleo en un nivel mayor que el que de otro modo se habría alcanzado. Su impacto sobre el nivel de actividad probablemente también fue positivo. Sin embargo, como no fue financiado con un aumento de su ahorro, aumentó la presión sobre el balance de pagos y el nivel de precios. De hecho, ese mayor gasto fue acompañado por un nuevo e importante deterioro de la posición de la cuenta corriente del sector público, cuyo déficit global subió de un monto equivalente a 3.9% del producto interno bruto en 1982, a uno de 7.6% del producto correspondiente a 1983. La contrapartida fue una aceleración de la inflación, un vuelco en el balance del sector privado, que pasó de un déficit equivalente a 2.1% del producto interno bruto en 1982 a un superávit que ascendió a 1.8% del correspondiente a 1983, y una notable expansión del endeudamiento externo del Estado. En estas circunstancias, el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos incluso disminuyó ligeramente. (Véase nuevamente el cuadro 5.)

d) *La evolución sectorial del producto*

i) *Introducción.* En 1983, la recesión se profundizó en casi todos los sectores de la economía, con excepción de algunos servicios no básicos. Nuevamente, la construcción fue la actividad más afectada. Decrecimientos similares se registraron en los sectores agropecuario, comercio y manufacturero. Los servicios básicos, que continuaron creciendo en 1982, también se vieron seriamente afectados por la recesión en 1983. En cambio, los servicios comunales, sociales y personales, y los servicios gubernamentales se volvieron a expandir en 1983. (Véase el cuadro 6.)

Cuadro 5

**PARAGUAY: COMPOSICION, ORIGEN Y FINANCIAMIENTO  
DE LA INVERSION BRUTA INTERNA**

(Como porcentaje del producto interno bruto)<sup>a</sup>

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Inversión bruta interna	22.1	25.4	27.8	30.5	33.2	34.4	35.4	32.0	32.6
<b>Demanda</b>									
Sector privado	17.1	16.3	18.9	22.5	26.2	27.7	29.3	25.6	24.0
Sector público <sup>c</sup>	5.0	9.1	8.9	8.0	7.0	6.2	6.1	6.4	8.6
<b>Composición</b>									
Construcción	10.0	11.0	12.8	15.1	17.8	20.2	21.7	20.8	20.3
Maquinaria y equipo	9.7	12.3	14.1	13.7	13.9	12.8	12.4	9.5	10.9
Variación de existencias <sup>d</sup>	2.4	2.1	0.9	1.7	1.5	1.4	1.3	1.6	1.4
<b>Financiamiento</b>									
Ahorro interno bruto	19.1	22.4	23.3	25.7	27.0	29.2	28.3	24.9	27.0
Pagos netos por factores al resto del mundo <sup>e</sup>	1.0	0.8	0.6	0.8	-0.2	0.1	-0.5	-0.8	-
Efecto de la relación de precios del intercambio	0.5	0.9	3.1	2.1	1.4	0.5	1.0	0.3	-0.2
Ahorro nacional bruto	18.6	22.5	25.9	27.1	28.5	29.6	29.8	26.0	26.8
Sector privado	15.1	19.3	20.3	20.6	21.2	24.4	26.7	23.5	25.8
Sector público	3.5	3.2	5.6	6.5	7.4	5.2	3.1	2.5	1.0
Ahorro externo	3.5	2.9	1.9	3.4	4.7	4.8	5.7	5.9	5.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay y de la Secretaría Técnica de Planificación.

<sup>a</sup>A precios de mercado, en dólares constantes de 1970, al tipo de cambio de paridad.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Incluye las empresas estatales, salvo Itaipú Binacional y Yacyretá Binacional.

<sup>d</sup>Sólo incluye el sector ganadero.

<sup>e</sup>Incluye las transferencias unilaterales privadas. El signo (-) significa ingreso neto.



Cuadro 6

**PARAGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD  
ECONOMICA, AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	<b>1 857</b>	<b>2 014</b>	<b>1 973</b>	<b>1 900</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>11.4</b>	<b>8.5</b>	<b>-2.0</b>	<b>-3.7</b>
<b>Bienes</b>	<b>1 039</b>	<b>1 128</b>	<b>1 085</b>	<b>1 032</b>	<b>54.7</b>	<b>55.1</b>	<b>53.1</b>	<b>12.6</b>	<b>8.7</b>	<b>-3.9</b>	<b>-4.8</b>
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	567	605	587	558	34.3	30.1	28.7	9.2	6.7	-3.0	-4.9
Explotación de minas y canteras	12	14	14	13	0.1	0.6	0.6	26.0	15.0	2.0	-9.8
Industrias manufactureras	306	330	315	302	17.3	16.2	15.5	12.6	8.0	-4.5	-4.2
Construcción	154	179	169	159	3.0	8.2	8.2	26.0	16.7	-6.0	-5.4
<b>Servicios básicos</b>	<b>137</b>	<b>143</b>	<b>157</b>	<b>153</b>	<b>5.4</b>	<b>7.3</b>	<b>7.8</b>	<b>13.4</b>	<b>3.9</b>	<b>9.6</b>	<b>-2.1</b>
Electricidad, gas y agua	49	52	64	63	1.2	2.6	3.2	18.9	5.1	23.0	-1.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	88	91	93	90	4.2	4.7	4.6	10.5	3.2	2.0	-2.7
<b>Otros servicios</b>	<b>711</b>	<b>775</b>	<b>766</b>	<b>759</b>	<b>39.9</b>	<b>37.6</b>	<b>39.1</b>	<b>10.1</b>	<b>9.2</b>	<b>-1.2</b>	<b>-1.0</b>
Comercio <sup>c</sup>	375	406	397	378	19.5	19.9	19.4	10.5	8.4	-2.2	-4.9
Propiedad de vivienda	54	57	56	60	3.3	2.8	3.1	9.0	6.9	-2.0	6.6
Servicios comunales, sociales y personales <sup>d</sup>	282	312	313	322	17.1	14.9	16.6	9.9	10.8	0.4	2.6
Servicios gubernamentales	70	86	90	93	5.7	3.7	4.8	7.0	22.8	4.0	3.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por haberse extrapolado independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

<sup>d</sup>Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Como en el año anterior, el desenvolvimiento de la actividad económica se vio perjudicado por una evolución desfavorable de los precios relativos externos, por la difícil situación de los países cuyas economías gravitan en forma importante en la economía paraguaya, y por la menor actividad de las entidades binacionales. A estas influencias negativas se sumaron, en 1983, factores climáticos excepcionalmente adversos.

En efecto, debido a lluvias inusitadamente intensas y frecuentes, especialmente en las zonas en que nacen los ríos Paraguay y Paraná, en Brasil, pero también en el nacimiento de los ríos Pilcomayo (en los Bandes) e Iguazú (Brasil), así como en grandes extensiones del territorio paraguayo, se produjeron, en 1983, las inundaciones más severas que ha experimentado el país en este siglo y tal vez en toda su historia. Ciertamente, los efectos negativos superaron con creces los provocados por otras grandes inundaciones, como las de 1825 o 1904, cuando la población y el nivel de actividad eran ostensiblemente menores.

En años normales, la creciente del río Paraguay, que atraviesa el centro del país de norte a sur, rara vez excede los seis metros de altura; a fines de mayo de 1983, su altura llegó a nueve metros frente a Asunción, la mayor crecida registrada desde 1904, y frente a la ciudad de Pilar, al sur de Asunción, alcanzó el nivel sin precedentes de 10 metros. Su caudal, que no llega a sobrepasar 11 500 metros cúbicos por segundo durante años normales, alcanzó a casi 18 000 metros cúbicos por segundo en la fecha citada, al sur de Pilar, cerca de su confluencia con el río Paraná. Salió de su cauce y provocó desbordes de sus afluentes a lo largo de su curso por territorio paraguayo. Por su parte, el río Paraná, que marca el límite oriental y parte del límite sur del país, experimentó su mayor crecida en más de 60 años, llegando a una altura cercana a los 45 metros, en junio. Su caudal llegó a más de 40 000 metros cúbicos por segundo, cifra que no se había registrado en los últimos 200 años. Al mismo tiempo, los

caudales de los ríos Pilcomayo e Iguazú también se incrementaron de manera inusitada, desbordándose el primero en casi todo el Departamento de Presidente Hayes, en el centro occidental del país y agravando el segundo el desborde del río Paraná y sus afluentes.

En total, se calcula que unos 600 cursos de agua salieron de sus cauces, inundando zonas apreciables en 11 de los 19 departamentos del país. Especialmente afectados resultaron los departamentos de Mombuca y Presidente Hayes; el primero, situado entre los ríos Paraguay y Paraná, en el rincón suroeste de la región oriental, se anegó en casi 40% de su extensión; el segundo, en alrededor de un 10%. Este desastre natural damnificó, como mínimo, a 125 mil personas, algo más de 4% de la población total,<sup>4</sup> provocando pérdidas de consideración en el acervo de riqueza de la nación, especialmente de viviendas y ganado; deprimió la producción, particularmente del sector agropecuario; creó presiones inflacionarias, y agrandó el déficit del sector público y del sector externo.

Con respecto al nivel de actividad, se puede estimar en forma preliminar y conservadora que las lluvias e inundaciones redujeron la producción interna bruta en un monto equivalente a 3% del producto interno bruto de 1982. Aun sobre la base de ese cálculo, que probablemente subestima de manera importante el verdadero impacto, más del 80% de la caída del nivel de actividad que se experimentó en 1983 podría atribuirse al fenómeno climatológico.<sup>5</sup>

Cuadro 7

**PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA**

	Millones de guaraníes a precios de 1977				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Agrícola	74.2	80.3	76.7	72.0	10.6	8.2	-4.4	-6.1
Consumo interno	40.5	40.1	...	...	4.5	-0.7	...	...
Exportación	33.7	40.1	...	...	19.0	18.9	...	...
Pecuaría	24.4	25.2	25.8	25.3	4.0	3.2	2.3	-1.9
Forestal	11.9	12.4	11.8	11.6	12.3	4.8	-5.0	-1.7
Total <sup>b</sup>	111.0	118.4	114.9	109.3	9.2	6.7	-3.0	-4.9
<b>Miles de toneladas</b>								
Producción de los principales rubros								
Algodón	235	317	254	225	2.2	34.9	-19.9	-11.4
Arroz	60	62	65	35	-11.8	3.3	4.8	-46.2
Batata	207	213	220	227	7.9	3.0	3.3	3.2
Maíz	506	496	521	451	24.8	-2.0	5.0	-13.4
Mandioca	1 823	1 841	1 896	1 800	2.0	1.0	3.0	-5.1
Soya	650	880	750	650	44.4	35.4	-14.8	-13.3
Caña	2 357	2 121	2 021	2 064	20.0	-10.0	-4.7	2.1
Coco	248	243	413	...	5.0	-3.0	70.0	...
Tung	95	100	105	...	-10.0	5.0	5.0	...
Trigo	44	55	70	80	-32.3	25.0	27.3	14.3
Vacunos <sup>c</sup>	565	554	544	...	-2.1	-2.0	-1.8	...
Porcinos <sup>c</sup>	1 420	1 560	1 638	...	10.0	9.9	5.0	...
Pollos <sup>c</sup>	2 438	2 603	2 720	...	6.9	6.8	4.5	...
Rollos	1 780	1 791	1 754	...	25.3	0.6	-2.1	...
Leña	2 709	2 800	2 791	...	1.8	3.4	-0.3	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye caza y pesca.

<sup>c</sup>Miles de cabezas faenadas.

<sup>4</sup>Esta cifra sólo incluye a las personas que fueron censadas en los campamentos de emergencia, a mediados del año. Muchas otras —no se sabe cuántas— fueron acogidas directamente por familiares y amigos. A juzgar por algunos cálculos preliminares 50 000 viviendas fueron afectadas por las inundaciones, por lo que se podría estimar que 250 000 personas, 8% de la población, resultó damnificada hasta fines del primer semestre.

<sup>5</sup>Este cálculo sólo abarca cuatro sectores —agropecuario, explotación de canteras, comercio y transporte—, por carecerse de información acerca de la cuantía de las pérdidas en otras actividades o de criterios para estimarlas. Al mismo tiempo, es probable que se haya subestimado la magnitud de la producción que se podría haber alcanzado en el sector agropecuario con un tiempo normal, dadas las demás condiciones que reinaron durante 1983. De ser así, también se habrían subestimado las pérdidas en los sectores comercio y transporte.

ii) *El sector agropecuario.* En 1983, la producción de este sector decreció casi 5%, evolución que reflejó principalmente la contracción de 6% que acusó la actividad agrícola. La producción en los subsectores pecuario y forestal también declinaron. (Véase el cuadro 7.)

Las cosechas de los dos principales cultivos, la soja y el algodón, volvieron a disminuir considerablemente en 1983. Sin embargo, a diferencia de lo acontecido durante el año anterior, en que el fuerte deterioro de los precios reales pagados al productor parece haber sido el principal factor explicativo de los resultados negativos, (véase el cuadro 8), en 1983 fueron las condiciones climáticas excepcionalmente adversas las que redujeron las cosechas de estos cultivos, así como de otros rubros.

La cosecha de soja fue 26% menor en 1983 de lo que había sido en 1981, mientras que la del algodón fue 29% menor. Por sí solos, los decrecimientos experimentados por estos dos rubros permiten explicar 47% de la caída del nivel de actividad entre 1981 y 1983 y, en forma indirecta, al menos otro 11%. De haberse mantenido estos productos a las tasas de crecimiento registradas en los años anteriores a 1982, no habría habido recesión.<sup>6</sup>

Aproximadamente 60% de los cultivos fueron perjudicados por las excesivas o extemporáneas lluvias y las inundaciones. Además de la soja y el algodón, entre las cosechas de los otros rubros principales que fueron particularmente afectados se incluyen la del arroz, que cayó más de 46%, la del maíz, que disminuyó más de 13% y la de la mandioca, que decreció más de 5%. En cambio, la cosecha de la batata y la producción de carne aumentaron levemente, mientras que la de trigo se elevó 14%. Sin embargo, la cosecha del trigo también se vio afectada por el mal tiempo, ya que se había esperado obtener, de acuerdo con la meta anual de la campaña triguera y la disponibilidad de bienes e insumos intermedios, una producción de 100 000 toneladas.

Con todo, la actividad primaria más perjudicada por las inundaciones y sus secuelas fue la ganadería. Según estimaciones preliminares realizadas a mediados de 1983, entre 500 000 y 600 000 cabezas de ganado se perdieron a causa directa o indirecta del fenómeno climatológico y se preveía que, para fines del año, la pérdida podría ascender hasta un millón de cabezas. De alcanzar esta última cifra, es probable que un 18% de la masa ganadera se haya perdido en 1983. A ello, habría que agregar la esperada disminución de la fecundidad en 1984 y la menor reproducción que durante muchos años supondrá el exterminio de la masa de animales. A la tasa histórica de crecimiento, en 1990 la masa podría recuperar el tamaño que tuvo en 1982.

Entre 1981 y 1982, los precios pagados al productor de la mayoría de los principales rubros agrícolas se deterioraron, en términos reales, en forma más o menos pronunciada. (Véase nuevamente el cuadro 8.) En el caso del algodón, el precio real al productor cayó 19% en el período mencionado, y el de la soja declinó 16%. Más aún, esos deterioros se sumaron a los decrecimientos de años anteriores, con lo que en 1982 el precio real, tanto del algodón como de la soja, no sólo fue francamente inferior a lo que había sido antes de que comenzara el auge de principios del decenio anterior, sino menor que sus respectivos costos medios de producción. Esta evolución adversa reflejó tanto el deterioro de los precios en el mercado internacional como el desmejoramiento del tipo de cambio real.

En 1982 se había elevado el tipo de cambio oficial medio a 14%, pero esa alza apenas bastó para detener su declinación en términos reales, en circunstancias que los precios internacionales del algodón y la soja disminuyeron ambos en 15%.

A principios del año se dio un primer paso importante para superar el obstáculo que significaba la desfavorable situación costo/precio para la producción agrícola, al acordarse un aumento del tipo de cambio que se traduciría en un incremento del precio real para el algodón. En efecto, se subió en 20% el tipo de cambio efectivamente percibido para la exportación de fibra de algodón realizada por aquellas empresas desmotadoras que se comprometían a pagar un precio mínimo de 60 guaraníes por kilogramo de algodón en resma puesto en sus fábricas, precio que significaba un aumento nominal de 28% en relación con el precio promedio del año anterior y uno real de 17%.<sup>7</sup>

A mediados de marzo, también se procedió a mejorar en 15% el tipo de cambio para las exportaciones de la soja y sus subproductos, y el de la carne, en 11%. En mayo se volvió a subir en 7%

<sup>6</sup> Entre 1972 y 1981, las cosechas de la soja y el algodón se multiplicaron por 8.8 y por 7.8, respectivamente. De haberse sostenido estas tasas de expansión, se puede calcular que el producto interno bruto habría sido por lo menos 10% mayor que en 1982 y 4% mayor que en 1981.

<sup>7</sup> Con este acuerdo aumentó el tipo de cambio percibido, gracias a una rebaja en el precio de aforo, a una reducción de 100% a 75% de la proporción de divisas que debían entregar las desmotadoras al Banco Central al tipo de cambio oficial, y a la utilización de un tipo de cambio menor para calcular el impuesto de exportación.

Cuadro 8

**PARAGUAY: PRECIOS NOMINALES Y REALES AL PRODUCTOR  
DE LOS PRINCIPALES RUBROS AGRICOLAS**

(1970 = 100)

	Arroz	Algodón	Batata	Maíz	Mandioca	Soya	Caña	Coco	Tung	Trigo
<b>Precios nominales<sup>a b</sup></b>										
1977	225.0	340.7	333.3	320.0	333.3	280.0	284.1	166.7	500.0	231.6
1978	275.0	318.5	333.3	400.0	300.0	280.0	293.8	166.7	550.0	231.6
1979	337.5	362.9	400.0	480.0	333.3	320.0	316.2	266.7	275.0	252.6
1980	337.5	437.0	466.7	500.0	433.3	253.3	405.8	266.7	225.0	263.2
1981	325.0	404.4	533.3	440.0	433.3	373.3	344.2	248.5	200.0	273.7 <sup>c</sup>
I	370.8		400.0	553.3	366.7		324.7 <sup>c</sup>	155.6	208.3	257.9 <sup>c</sup>
II	300.0	404.9	677.8	426.7	455.6	360.0	335.5	266.7 <sup>c</sup>		
III		403.7 <sup>c</sup>	488.9	373.3	477.8	408.9	340.1	311.1		
IV			533.3	453.3	477.8	400.0 <sup>c</sup>	369.3	177.8		
1982	400.0	348.1	466.7	440.0	333.3	333.3	368.3	466.7	275.0	340.4
I			533.3	500.0	422.2			300.0 <sup>c</sup>		
II	412.5	338.3	422.2	310.0 <sup>c</sup>	288.9	320.0	305.7	266.7		
III	408.3	358.0	455.5	433.3	300.0	337.8	381.1	622.2	266.6	326.3
IV	387.5		422.2	453.3	311.1		430.2	600.0 <sup>c</sup>		
1983	687.5	644.0	366.7	1 680.0	315.0	400.0	368.3	466.7	343.8	437.7
I	458.2	548.4	411.0	579.3	311.0	380.0	368.3	333.4	374.3	340.0
II	533.2	644.4	333.4	866.6	288.6	413.3	368.3	377.4		
III	412.5	733.3	344.4	2 200.0	333.3	420.0	368.3	466.7	515.7	
IV	937.5		400.0	2 866.6	333.3		368.3	666.7	570.0	437.7
<b>Precios reales<sup>d b</sup></b>										
1977	114.0	172.7	168.9	162.2	168.9	141.9	144.0	84.5	253.4	117.4
1978	126.0	145.9	152.7	183.2	137.4	128.3	134.6	76.4	251.9	106.1
1979	120.6	129.7	142.9	171.5	119.1	114.3	113.0	95.3	98.2	90.2
1980	98.5	127.6	136.3	146.0	126.5	74.0	118.5	77.9	65.8	76.7
1981	83.2	103.6	136.6	112.7	111.0	95.6	88.2	63.7	51.2	70.1
I	97.1		104.8	144.9	96.0		85.0	40.8	54.6	67.5
II	77.0	104.0	174.1	109.6	117.0	92.4	86.2	68.5		
III		103.0	124.7	110.5	76.5	104.3	86.7	79.3		
IV			133.9	113.8	120.5	100.4	92.7	44.6		
1982	96.0	83.5	112.0	105.6	80.0	80.0	88.4	112.0	66.0	81.7
I			130.7	122.6	103.5			73.5		
II	100.5	82.4	102.8	75.5	70.4	77.9	74.5	151.5	64.9	
III	98.3	86.2	110.0	104.3	72.2	81.3	91.7	149.8	64.1	79.5
IV	89.5		97.5	104.6	71.8		99.3	138.5		
1983	145.4	136.3	77.5	355.3	66.6	84.6	77.9	98.7	72.7	92.6
I	101.8	121.8	91.2	128.6	88.8	84.4	81.8	74.0	83.1	75.6
II	116.7	143.1	73.0	192.4	64.1	91.8	80.6	82.6		
III	85.1	151.2	71.0	453.7	68.7	86.6	76.0	96.2	106.4	
IV	187.9		80.2	574.5	66.8		73.8	133.6	114.2	87.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Comercialización y Economía Agropecuaria, y del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup> En general un espacio en blanco significa que no hubo precios en el trimestre, o que hubo para un solo mes.

<sup>b</sup> Los promedios anuales pueden no coincidir con los trimestrales debido a la frecuencia de las observaciones, o errores de redondeo.

<sup>c</sup> Dos meses solamente.

<sup>d</sup> Se calcularon deflactando los precios nominales por el índice de precios al consumidor.

el tipo de cambio para las fibras de algodón, y para la soya y sus subproductos, en 8%.<sup>8</sup> En junio, se extendió el tipo de cambio para las fibras de algodón a las exportaciones de desperdicios de algodón, y se elevó en 22% el tipo de cambio para las exportaciones de aceite de tung y capullo de gusano de seda. Finalmente, en septiembre se incrementó, también en 22%, el tipo de cambio para las exportaciones de la madera peroba.

Mientras se subía el tipo de cambio oficial para esos productos, el tipo de cambio había aumentado de manera sensible, y en el mercado internacional los precios de los principales productos de exportación del país también estaban comenzando a repuntar. En el segundo trimestre del año, durante la época de cosecha, los precios internos pagados al productor para el algodón y la soya se encontraban, especialmente para el primero, en franca recuperación. En efecto, entre ese período y el mismo del año anterior, el precio del algodón subió 90%, en tanto que el de la soya se incrementó 29%. En términos reales, el precio interno pagado al productor de algodón aumentó 74% en el período considerado, y el de la soya aumentó 18%. (Véase nuevamente el cuadro 8.) El precio medio del algodón, en el segundo trimestre de 1983, superó en 45% el precio acordado en enero entre el gobierno y las empresas desmotadoras; en el tercer trimestre, llegó a sobrepasarlo en 65%.

Debido a las lluvias y a las inundaciones, ni los productores ni el país pudieron aprovechar plenamente las mejorías de los precios internos y externos en el año agrícola 1982/1983. Por otro lado, las alzas de los precios internos de los productos considerados y de otros, como el maíz, también fueron inducidos en parte por los efectos del mal tiempo sobre las cosechas. En todo caso, es previsible que la producción de la temporada 1983/1984 aumentara sensiblemente gracias al estímulo que significaron los precios en las siembras.

Por su parte, los precios en el mercado rural de tierras experimentaron una evolución variable en 1983. En el primer semestre, cuando se produjeron las inundaciones, declinaron más o menos apreciablemente. Sin embargo, durante el segundo semestre se verificó un repunte importante en los precios de las tierras agrícolas y forestales, aunque los de las tierras ganaderas siguieron bajando. En términos reales, los precios declinaron para cada clase de tierra, especialmente para las agrícolas (en 1983), con lo que se mantuvo por segundo año consecutivo el quiebre de la tendencia anotada durante el decenio anterior, cuando se produjeron alzas espectaculares en los precios relativos de los campos agropecuarios. (Véase el cuadro 9.)

En lo que toca a la reforma agraria, en 1983 el Instituto de Bienestar Rural (IBR) adjudicó algo más de 2 600 lotes, que abarcaron un total de más de 300 000 hectáreas, hecho que debe compararse con más de 3 030 y casi 600 000 hectáreas adjudicadas el año anterior, y con el ritmo histórico de 3 480 lotes y 306 000 hectáreas por año. (Véase el cuadro 10.)

De las adjudicaciones efectuadas en 1983, 2 500 lotes fueron agrícolas, con una extensión total de 28 000 hectáreas y un promedio de 11 hectáreas. Los casi 100 lotes ganaderos que fueron adjudicados abarcaron un total de 270 000 hectáreas y tuvieron un área media de 2 750 hectáreas.

Durante el transcurso del año también se entregaron casi 4 100 títulos definitivos, en un área total de cerca de 410 000 hectáreas, siendo ambas cifras muy similares a las correspondientes del año anterior y apreciablemente superiores a las históricas. Además, se crearon dos nuevos campos comunales con una extensión de 340 hectáreas.

Por último, en 1983 fueron afectados por decretos de ocupación o expropiación cuatro predios en un área total de 25 790 hectáreas, extensión similar a la adjudicada para los lotes agrícolas. (Véase otra vez el cuadro 10.)<sup>9</sup>

iii) *La industria manufacturera.* En 1983, el valor agregado de la industria manufacturera declinó algo más de 4%. Este decrecimiento puede atribuirse exclusivamente a la fortísima contracción que experimentó la rama de textiles, confecciones y cueros, la que superó en más de 30% la disminución global que hubo en el sector manufacturero. Sin embargo, también registraron caídas de actividad los subsectores de productos metálicos, maquinaria y equipos, con -13.6%; el de metales básicos, con un poco más de -8%; el artesanal, con -4.5%, y el de madera y muebles, con -3.3%. En cambio, la actividad de papel e imprenta, que es bastante reducida en el Paraguay pese a su gran producción forestal, tuvo un repunte marcado, tras dos años de depresión. Los rubros de las cerámicas

<sup>8</sup>Sin embargo, al mismo tiempo se alzaron los precios de aforo del algodón y la soya.

<sup>9</sup>Para un análisis retrospectivo de los efectos de la reforma agraria sobre la distribución y tenencia de la tierra en el Paraguay, véase, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1982 (Paraguay), E/CEPAL/L.286/Add.8, octubre de 1983.

y productos químicos también anotaron recuperaciones, mientras el subsector de alimentos, bebidas y tabaco continuó expandiéndose modestamente, pese a la recesión. (Véase el cuadro 11.)

El sector manufacturero enfrentó cuatro principales problemas en 1983. En primer lugar cabría mencionar nuevamente el mal tiempo. En efecto, las inundaciones afectaron las operaciones e instalaciones de muchas empresas del sector, incluida la más grande, Manufactura de Pilar, S.A. Las instalaciones de esta firma, un complejo textil integrado que empleaba a 2 000 personas, fueron totalmente anegadas, paralizándose sus operaciones y dañándose seriamente sus equipos y maquinarias.

Al mismo tiempo, y al igual que durante el año anterior, perjudicaron la actividad manufacturera la desaceleración de la ejecución de las obras de Itaipú y Yacyretá, la intensificación de las presiones competitivas, la caída de la demanda de países vecinos y los altos costos financieros.

Con respecto a los efectos de la crisis económica regional, puede señalarse el impacto depresivo que sobre el sector tuvieron las continuas alzas de los tipos de cambio en el Brasil y la Argentina, pues otorgaban a las firmas de esos países importantes ventajas sobre las paraguayas en la concurrencia al mercado paraguayo, y revertían las corrientes turísticas.

En lo que dice relación con la cuestión financiera, el problema surgió de la contradicción prolongada entre el sentido del tipo de cambio y las tasas de interés, por un lado, y el de las ventas, por el otro. Desde mediados de 1981, al mismo tiempo, se comenzaron a debilitar las ventas, el tipo de cambio paralelo inició un ascenso más o menos continuo, con el consiguiente aumento de la carga financiera para aquellas empresas que tenían deudas externas (o deudas en dólares) no inscritas. Desde mediados de 1982, las empresas con deuda externa inscrita también enfrentaron un tipo de cambio oficial más alto. Más o menos simultáneamente, las tasas reales de interés subieron estrepitosamente, alcanzando niveles totalmente incompatibles con la actividad económica y, en última instancia por tanto, con la supervivencia del propio sector financiero.

Cuadro 9

**PARAGUAY: PRECIOS NOMINALES Y REALES  
EN EL MERCADO RURAL DE TIERRAS**

(1970 = 100)

	Precio nominal			Precio real <sup>a</sup>		
	Tierras agrícolas	Tierras ganaderas	Tierras forestales	Tierras agrícolas	Tierras ganaderas	Tierras forestales
1972	151.2	201.4	134.5	131.8	175.6	117.3
1973	200.0	236.7	156.6	154.7	183.1	121.1
1974	228.8	310.8	229.1	141.3	192.0	141.5
1975	350.9	500.0	311.2	202.9	289.2	180.0
1976	518.6	686.0	442.1	287.3	380.1	244.9
1977	711.7	644.8	448.5	360.7	326.8	227.3
1978	872.5	877.0	448.5	399.7	401.7	205.5
1979	1 023.6	966.3	892.9	365.7	345.2	319.0
1980	1 550.1	1 793.7	1 317.1	452.6	523.7	384.6
1981	1 467.2	1 821.4	1 367.6	375.8	466.5	350.3
I	1 474.5	1 892.9	1 466.7	382.4	490.9	380.4
II	1 462.3	1 750.0	1 268.7	370.0	442.8	321.0
1982	1 615.9	2 142.8	1 381.8	387.7	514.1	331.5
I	1 335.6	1 829.4	1 105.1	326.4	447.1	270.1
II	1 930.3	2 460.3	1 713.1	454.9	579.8	403.7
1983	1 543.2	2 425.5	1 389.6	326.3	512.9	293.8
I	1 451.8	2 451.9	1 280.1	320.0	540.4	282.1
II	1 636.5	2 399.0	1 499.1	332.6	487.6	304.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Comercialización y Economía Agropecuaria y del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>Se calcularon deflactando los precios nominales por el índice de precios al consumidor.

Cuadro 10

## PARAGUAY: INDICADORES DE LA REFORMA AGRARIA

	1956-1982	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Adjudicaciones totales</b>								
Números de lotes	94 074	2 651	2 837	2 506	3 931	4 316	3 036	2 604
Superficie (miles de hectáreas)	8 276	345	176	422	717	473		
Promedio (hectáreas)	88	130	62	168	182	110	197	116
<b>Adjudicaciones agrícolas</b>								
Números de lotes	...	2 517	2 727	2 313	3 720	4 163	2 898	2 505
Superficie (miles de hectáreas)	...	76	51	38	51	49	39	28
Promedio (hectáreas)	...	30	19	16	14	12	13	11
<b>Adjudicaciones ganaderas</b>								
Números de lotes	...	134	110	193	211	153	138	99
Superficie (miles de hectáreas)	...	269	125	385	666	424	560	273
Promedio (hectáreas)	...	2 008	1 128	1 994	3 155	2 773	4 058	2 756
<b>Títulos definitivos</b>								
Números	90 256	2 507	3 500	3 814	3 836	4 054	4 224	4 093
Superficie (miles de hectáreas)	5 849	126	177	284	719	729	460	410
Promedio	65	50	50	74	187	180	109	100
<b>Campos comunales</b>								
Números	131	...	...	...	...	8	7	2
Superficie (miles de hectáreas)	63	...	...	...	...	16	5	<sup>a</sup>
<b>Tierras nacionalizadas y expropiadas (miles de hectáreas)</b>	14 785	...	...	...	...	...		
Nacionalizadas	579	...	...	...	...	...	-	-
Expropiadas	390	...	...	...	...	...	-	-
Ocupadas	509	...	...	...	...	...		

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Instituto de Bienestar Rural, *Memoria* (varios años) Juan Manuel Frutos, *Con el hombre y la tierra hacia el bienestar rural*, Cuadernos Republicanos, Asunción, 1982, y de datos proporcionados por el Instituto de Bienestar Rural. Departamento de Tierras y Colonias.

<sup>a</sup> 339 hectáreas.

Si bien es cierto que se revirtió la trayectoria alcista de las tasas de interés en 1983, en circunstancias en que la inflación se aceleró, los niveles reales (*ex-post*) aún se mantuvieron elevados situándose, en el segundo semestre, en alrededor de 14% por año, en promedio, para la cartera comercial. Además, el tipo de cambio paralelo siguió subiendo durante la mayor parte del año, colocándose, a fines de 1983, 43% más alto que en el mismo período del año anterior.

Frente a los pedidos de los empresarios de reprogramación de las deudas y la conversión de las deudas contraídas en dólares, las autoridades decidieron no financiar una repactación general, dejando que los acreedores y deudores resolviesen sus problemas a nivel individual.<sup>10</sup> Sin embargo, las bajas que se produjeron en las tasas de interés a partir de fines de julio fueron producto de una política del Banco Central. Al mismo tiempo, el fuerte aumento del déficit del sector público, que fue financiado en parte con la creación de medios de pago, se atenuó por la falta de liquidez, contrarrestándose parcialmente la disminución de las ventas. No obstante, si se comparan los resultados de la ejecución de las entidades financieras entre 1982 y 1983, se observa un nuevo e importante aumento en la cartera en mora.

La agudización de la recesión volvió a deprimir las erogaciones de las empresas para gastos de capital; esto puede deberse a la fuerte baja que hubo en el monto de inversiones amparadas por la Ley 550 de fomento de las inversiones. En efecto, en 1983 el monto de inversiones que fue aprobado para obtener los incentivos impositivos de esa ley declinó 32% en relación al de 1982, y fue menor en 59%

<sup>10</sup> Según una estimación no oficial, 25% de la cartera de la banca privada con el sector manufacturero se encontraba vencida a mediados de año.

al de 1981. Sin embargo, esa evolución también reflejó una decisión de limitar la aplicación de la Ley 550, por estimar que en muchas ramas de actividad ya existía suficiente capacidad instalada.

Por otro lado, prosiguió el avance del programa que busca reducir la dependencia del país de fuentes externas de energía. Al respecto, puede señalarse el aumento de 10% a 15% en la proporción de alcohol absoluto en la mezcla con nafta y la duplicación, por segundo año consecutivo, del parque de automóviles movidos por alcohol hidratado carburante. Ambos productos de alcohol son elaborados internamente a base de caña de azúcar; en conjunto, su producción se elevó 32% en 1983.

Durante el transcurso del año se tomó una serie de medidas para acelerar el desarrollo de esta iniciativa, incluidas el alza del precio pagado al productor de alcohol carburante; la reducción del impuesto sobre la importación de vehículos movidos por alcohol a 30% del valor (tasa que se compara con una de hasta alrededor de 100% para vehículos convencionales); la liberalización de la comercialización del etanol hidratado carburante, y el incremento, a fines del año, en 20% de la proporción de alcohol absoluto en la mezcla con nafta.

iv) *La construcción.* En 1983 el nivel de actividad de este sector retrocedió 5.4%, tras la caída de 6% del año anterior. Nuevamente, pero en menor medida que en 1982, afectó el desenvolvimiento de la construcción la disminución de la actividad realizada en Itaipú y Yacyretá. A precios corrientes, las compras de bienes y servicios efectuadas por las entidades binacionales declinaron 6% en 1983, en

Cuadro 11

PARAGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
					1973	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto bruto de la industria manufacturera (millones de guaraníes a precios de 1977)</b>	<b>59.9</b>	<b>64.7</b>	<b>61.8</b>	<b>59.2</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>12.6</b>	<b>8.0</b>	<b>-4.5</b>	<b>-4.2</b>
Alimentos, bebidas y tabaco	20.1	23.8	23.9	24.3	44.0	41.0	4.2	18.7	0.4	1.7
Textiles, confecciones y cueros	8.4	10.5	9.3	5.9	16.4	10.0	-0.1	25.0	-11.4	-36.6
Madera y muebles	10.8	8.6	9.0	8.7	7.7	14.7	44.2	-20.4	4.7	-3.3
Papel e imprenta	2.3	1.2	1.1	2.0	2.1	3.3	28.3	-48.4	-8.3	81.8
Químicos	8.8	9.4	6.6	6.9	15.5	11.6	10.1	6.8	-29.8	4.5
Cerámicos	2.1	2.4	2.3	2.5	2.7	4.2	22.3	9.6	-4.2	8.7
Metales básicos	0.1	0.2	0.3	0.2	0.3	0.3	59.3	100.2	23.6	-8.2
Productos metálicos										
maquinaria y equipos	1.5	2.0	2.2	1.9	3.3	3.7	1.6	29.9	10.0	-13.6
Otras industrias manufactureras	0.2	0.3	0.5	0.4	0.3	0.7	20.4	39.8	66.7	-20.0
Artesanía	5.5	6.3	6.6	6.3	7.7	10.6	17.1	14.5	4.8	-4.5
<b>Producción de algunas principales manufacturas (miles de toneladas)</b>										
Tejidos de algodón <sup>b</sup>	16.6	15.9	9.2	5.8			-18.0	-4.0	-42.1	-37.0
Fibras de algodón	74.9	105.9	90.8	77.2			2.0	41.0	-14.3	-15.0
Tanino	15.7	13.2	10.7	12.9			134.0	-16.0	-18.9	-20.6
Almendra de coco	5.1	4.6	6.5	4.5			4.1	-9.8	41.3	-30.8
Tung	10.2	12.1	12.8	17.0			-9.0	19.0	5.8	32.8
Cemento	176.7	156.1	111.2	153.0			14.0	-11.7	-28.8	37.6
Cigarrillos <sup>c</sup>	32.4	37.8	37.9	46.6			-20.0	17.0	0.3	23.0
Bebidas gaseosas <sup>d</sup>	116.1	145.7	160.3	122.1			5.0	25.0	10.0	-23.8
Harina de trigo	81.8	100.7	96.8	100.2			-1.0	23.0	-3.9	3.5
Azúcar	89.2	76.5	81.1	98.2			30.0	-14.0	6.0	21.1
Cuero	9.0	9.5	9.5	11.0			-4.0	6.0	-	15.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Miles de metros.

<sup>c</sup>Miles de cajetillas.

<sup>d</sup>Miles de litros.



comparación con un decrecimiento de 25% registrado en 1982. A diferencia de lo sucedido en 1982, cuando decayeron radicalmente las compras de Yacyretá Binacional en el Paraguay, estas aumentaron levemente en 1983, pese al fuerte recorte que volvió a sufrir su presupuesto. En parte, las compras de Itaipú Binacional en el país disminuyeron 7% en 1983, habiendo declinado 3% en 1982. Por otro lado, el empleo en Itaipú decayó 35% en 1983, en comparación con un decrecimiento de 31% en 1982.

La expansión marcada de las erogaciones del resto del sector público en inversión más que contrapesó en 1983 los efectos del menor gasto de las entidades binacionales sobre la construcción, pero no fue suficiente para contrarrestar por completo la disminución notable de la inversión del sector privado en construcción, que volvió a deprimirse frente a las elevadas tasas de interés y al decrecimiento del ingreso personal.

Si bien la evolución de esta actividad no parece haber sido tan afectada por las inundaciones como la de la industria manufacturera, cabría recordar que, a mediados del año, alrededor de 50 000 viviendas habían sido dañadas, según estimaciones preliminares. Esa cifra equivale a 9% de las viviendas censadas en 1982.

En lo que atañe al desarrollo de las obras hidroeléctricas en 1983, en Itaipú se inició la operación regular del vertedero de la represa; se prosiguió con las actividades relacionadas con la instalación de la casa de máquinas, las estructuras anexas de la central y el montaje de las cuatro primeras máquinas; se realizaron varias interconexiones aéreas, incluidas dos líneas de transmisión a la central hidroeléctrica de Acaray, en el Paraguay, y, a fines del año, se efectuó con éxito el primer giro mecánico de la primera de las 18 turbinas que tendrá la central de Itaipú.

Al finalizar el año, las obras civiles como la presa principal, la presa de tierra y enrocado, la presa lateral derecha y las ataguías principales y el vertedero, se habían terminado o casi terminado, mientras la casa de máquinas y la subestación se encontraban entre 75% y 80% realizadas. En lo concerniente a la fabricación e instalación de los equipos y maquinarias, se había efectuado un 4.3% del total previsto al terminar el ejercicio. Desde el punto de vista financiero, a fines de 1983 se había ejecutado un 67% del costo total de la obra que, según la última estimación (diciembre de 1982), será de 15.3 mil millones de dólares.

La prueba de la primera unidad generadora originalmente se había previsto para el primer trimestre de 1983. Junto con esa modificación del cronograma, se aplazó de marzo de 1986 a marzo de 1988 el plazo fijado para la entrada en operación comercial del complejo, debido a las restricciones financieras y la recesión que reinaban en el Brasil.

En lo que dice relación con Yacyretá, los acontecimientos más relevantes del año fueron el acuerdo logrado entre el Paraguay y la Argentina, en septiembre, para proseguir con Yacyretá, y el comienzo de las obras civiles, en diciembre. A fines de año, se encontraban laborando en actividades vinculadas con las obras civiles 1 300 personas. Para 1984, se presupuestó un aumento de 30% de las erogaciones de Yacyretá Binacional y se esperaba elevar el empleo en las obras principales a 2 000, para fines de ese año. En comparación, cabe mencionar que el presupuesto de 1983 fue apenas 37% del de 1982.<sup>11</sup>

v) *Los servicios básicos.* El producto global de los servicios básicos disminuyó más de 2% en 1983, en comparación con una expansión de 9.6% en 1982. El valor agregado en el transporte, almacenamiento y comunicaciones, decreció casi 3%, mientras que el de la electricidad, gas y agua declinó algo más de 1%.

En la evolución de los servicios básicos fue particularmente notable la del subsector electricidad, ya que después de haber crecido sostenidamente durante más de dos décadas, incluso registrándose una expansión del orden de 27% el año anterior, cuando el resto de la economía se encontraba en una recesión, en 1983 decreció alrededor de 13%, pese al nuevo aumento del consumo interno de energía eléctrica. Debido al desenvolvimiento opuesto de la generación y consumo de energía eléctrica, el país tuvo que importar 202 millones de kWh, con lo que se cubrió 24% del consumo interno. El aumento de 3% del consumo interno provino principalmente del crecimiento del consumo residencial, aunque el industrial también se elevó, después de haber disminuido el año anterior. (Véase el cuadro 12.)

vi) *La evolución del empleo y el desempleo.* Como había ocurrido durante el año anterior, la caída del nivel de actividad fue acompañada, en 1983, por un aumento más que proporcional del desempleo. En efecto, la tasa de desocupación a nivel nacional se elevó de 9.4% en 1982 a 15% en

<sup>11</sup> Para algunas consideraciones adicionales sobre las represas hidroeléctricas y sus efectos a futuro sobre la economía paraguaya, véase, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1980, Naciones Unidas, Santiago, Chile, 1981, pp. 407 y 408.

1983, habiendo sido 4.6% en 1981 y 2.1% en 1980. La tasa de desempleo abierto en Asunción también subió sensiblemente, pasando de 5.6% en 1982 a 8.4% a fines de 1983. Sin embargo, permaneció muy por debajo de la que reinaba a nivel nacional.<sup>12</sup> (Véase el cuadro 13.)

Por lo general, la evolución de la oferta de mano de obra no cambia significativamente en el corto plazo ni de un año para otro. Puesto que la tasa de crecimiento de la fuerza de trabajo se había acelerado marcadamente durante el transcurso del auge, pasando de 2.4% por año en el decenio que terminó en 1972 a 4% por año entre 1972 y 1981, la caída abrupta de la demanda de mano de obra a partir de mediados de 1981 se tradujo en una expansión violenta de la desocupación. Además, el decrecimiento de la demanda de fuerza de trabajo fue mayor que la disminución del nivel de actividad. Por ejemplo, en Itaipú la fuerza de trabajo se redujo en más de 55% entre 1981 y 1983, mientras que el gasto realizado por la entidad binacional declinó bastante menos en términos reales.

A esos factores se sumaron en 1983 los efectos que tuvieron las inundaciones sobre la tasa de desempleo. Baste recordar que, como mínimo, un 4% de la población fue desplazada de sus hogares.

### 3. El sector externo

#### a) *Introducción*

En los últimos cuatro años, la capacidad total para importar ha caído 32.5%. Tanto el cuántum de las importaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores registrados, como las reservas internacionales brutas, se han mantenido a niveles relativamente elevados, pero la deuda externa bruta desembolsada ha aumentado, a precios constantes, en casi 46%, y la deuda externa neta se ha triplicado. (Véase el cuadro 14.)

Cuadro 12

#### PARAGUAY: INDICADORES DE LA CAPACIDAD, GENERACION Y CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA

	1970	1972	1974	1976	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Potencia instalada <sup>b</sup>	123.7	127.0	169.2	219.4	270.7	272.1	272.5	274.1	274.1	274.1
Hidráulica	90.0	90.0	90.0	140.0	190.0	190.0	190.0	190.0	190.0	190.0
Térmica	33.7	37.0	79.2	79.4	80.7	82.1	82.5	84.1	84.1	84.1
Generación de energía eléctrica <sup>c</sup>										
Bruta	159.2	197.6	450.9	540.9	491.1	618.2	697.4	720.4	916.0	793.0
Neta	154.2	192.6	445.5	536.7	482.9	611.4	692.1	716.8	912.7	790.5
Importación neta de energía eléctrica <sup>c</sup>	-	-	-160.0	-166.0	-15.1	-25.6	5.4	103.0	-40.0	202.0
Suministro interno de energía eléctrica <sup>c</sup>										
Bruta	159.2	197.6	290.9	375.0	476.8	592.9	703.1	824.0	876.0	995.0
Neta	154.2	192.6	285.5	370.7	467.8	585.8	697.5	819.8	872.6	992.5
Consumo interno de energía eléctrica <sup>c</sup>	129.8	168.6	238.6	307.0	438.3	544.8	658.0	751.7	800.6	827.2
Residencial	76.4	93.9	130.1	173.2	237.6	273.9	344.3	390.7	473.9	492.2
Industrial	33.8	48.2	76.3	101.7	156.0	224.9	263.3	300.1	253.3	260.1
ANDE	5.0	5.0	5.4	4.3	9.0	7.1	5.6	4.2	3.4	2.5
Otro <sup>d</sup>	14.6	21.5	26.8	27.8	35.7	38.9	44.8	56.7	70.0	72.4
Porcentaje de la población servida con energía eléctrica	10.9	14.8	19.0	21.2	24.2	26.6	29.0	31.5	37.7	39.5

Fuente: Administración Nacional de Electricidad (ANDE), *Compilación Estadística 1960-1981*, Asunción, 1982, y otras estadísticas también proporcionadas por ANDE.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Miles de kW.

<sup>c</sup>Millones de kWh.

<sup>d</sup>Incluye alumbrado público.

<sup>12</sup> Es de anotar que los datos para Asunción se basan en encuestas de hogares, no así los del Banco Central para el país.

Cuadro 13

## PARAGUAY: TASAS DE DESEMPLEO ABIERTO

	El País	Asunción <sup>a</sup>
1972	5.1	...
1976	4.2	6.7
1977	3.7	-5.4
1978	3.1	-4.1
1979	2.6	5.9
1980	2.1	3.9
I	...	5.3
II	...	4.0
III	...	3.6
IV	...	2.8
1981	4.6	...
I	...	2.0
II	...	2.3
III	...	...
IV	...	...
1982	9.4	5.6
1983	15.0	8.4

Fuente: Sobre la base de datos del Banco Central de Paraguay y del Ministerio de Hacienda, Dirección General de Estadística y Censos. Encuesta de hogares. (Varios números).

<sup>a</sup> Además de Asunción, incluye Fernando de la Mora, Lambaré y las áreas urbanas de Luque y San Lorenzo.

El deterioro experimentado por el sector externo fue, en la mayoría de los frentes, especialmente agudo en 1983. El poder de compra de las ventas externas cayó 24.5 %, debido principalmente a la gran contracción del cuántum de las exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores registrados por el Banco Central. La caída de la capacidad total para importar se limitó a algo menos de 20 %, merced a la reversión de la tendencia declinante de la entrada neta de capitales.

A su vez, el cuántum de las importaciones de bienes y servicios registrados decreció casi 22 % en 1983. Gracias a ello y a la expansión del superávit de la cuenta de capital, se logró rebajar el déficit en cuenta corriente y detener la pérdida de reservas internacionales, pese a la depresión del cuántum de las ventas externas. La contrapartida fue una intensificación de las presiones inflacionarias y un nuevo crecimiento pronunciado del endeudamiento externo: casi 23 % en términos brutos y 74 % en términos netos. Además, se produjo una expansión notoria del endeudamiento externo de corto plazo y se atrasaron los pagos a los proveedores externos.

Uno de los factores más relevantes en el debilitamiento del sector externo, así como en la generación de la recesión, ha sido la presión que sobre la economía paraguaya ha ejercido la crisis económica de la Argentina (particularmente en 1981 y 1982) y del Brasil (particularmente en 1983). Al mismo tiempo, la recesión internacional también afectó directamente la economía paraguaya, por medio del desmejoramiento de los precios de sus principales productos de exportación y del alza del dólar en relación con las monedas de los países europeos y del Japón.

Por otro lado, disminuyó sustancialmente el nivel de gasto de las entidades binacionales a partir de 1982, debido en parte a los problemas financieros de la Argentina y el Brasil, pero también al avance del cumplimiento del cronograma para la construcción de Itaipú. Sin embargo, tal vez el otro factor más destacable ha sido la renuencia de las autoridades paraguayas a ajustar el tipo de cambio oficial aplicable a las exportaciones en una medida comparable al alza experimentada en el mercado paralelo. A ellos se sumaron, en 1983, el fenómeno climatológico y el deterioro de la posición financiera del Estado. Y aunque los países más desarrollados comenzaron a recuperarse, se agudizó la crisis brasileña.

Si bien para el tipo de cambio paralelo se estableció una escala de paridad móvil más o menos progresiva frente a las perturbaciones que afectaron al país desde 1981 en adelante —principalmente las continuas y violentas alzas de los tipos de cambio en la Argentina y el Brasil, países con que el

Paraguay realiza alrededor de 50% de su comercio exterior al tipo de cambio oficial—, la posición competitiva de la economía paraguaya se fue deteriorando sensiblemente. Así, mientras el tipo de cambio en el mercado paralelo subió 11% entre 1980 y 1981, casi 38% entre 1981 y 1982, y más de 56% entre 1982 y 1983, el tipo de cambio oficial (medio para las exportaciones) permaneció fijo en 1981, se incrementó algo menos de 14% en promedio en 1982 y aumentó 12% en 1983.<sup>13</sup> Tras haber tenido un valor muy cercano al tipo de cambio paralelo durante casi una década, el tipo de cambio oficial declinó a 85% del paralelo, en 1981; a 70% del de 1982, y a 50% del de 1983. A su vez, el tipo de cambio oficial real efectivo cayó casi 17% en 1981 y, tras una leve recuperación en 1982, volvió a deteriorarse 12% en 1983. (Véanse los cuadros 15 y 16.)

Cuadro 14

PARAGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL SECTOR EXTERNO

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
	1970 = 100 <sup>b</sup>							
Quántum de las exportaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	127.9	159.6	188.0	201.5	204.6	187.2	217.2	174.6
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	140.3	210.5	226.9	229.2	216.3	207.8	223.7	168.9
Pagos netos por factores al resto del mundo <sup>d</sup>	99.0	80.4	113.7	e	25.7	e	e	-
Poder de compra de las importaciones netas de capital	224.1	310.1	521.3	562.5	560.2	519.4	328.9	443.5
Capacidad total para importar	165.4	248.1	311.1	338.0	321.1	316.7	288.5	231.8
Quántum de las importaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	154.9	211.7	250.1	296.1	292.1	325.6	349.7	273.7
Reservas internacionales brutas								
Índice	465.6	736.8	1 194.6	1 385.6	1 484.6	1 506.3	1 261.7	1 264.0
En meses de importaciones <sup>f</sup>	6.4	7.4	10.2	10.0	10.9	9.9	7.7	9.8
Deuda externa bruta desembolsada	154.8	163.9	204.7	191.6	192.9	203.9	255.6	313.8
	Producto interno bruto = 100 <sup>g</sup>							
Quántum de las exportaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	8.8	9.7	10.3	10.0	9.1	7.6	9.1	7.6
Efecto de la relación de precios del intercambio	0.9	3.1	2.1	1.4	0.5	1.0	0.3	-0.3
Pagos netos por factores al resto del mundo <sup>d</sup>	0.8	0.6	0.8	-0.2	0.1	-0.5	-0.8	-
Poder de compra de las importaciones netas de capital	4.6	5.6	8.5	8.3	7.4	6.4	4.1	5.8
Capacidad total para importar	13.4	17.9	20.2	19.9	16.9	15.4	14.3	13.1
Quántum de las importaciones de bienes y servicios <sup>c</sup>	11.7	14.2	15.1	16.2	14.3	14.7	16.2	13.1
Saldo en cuenta comercial <sup>h</sup>	-2.9	-4.5	-4.8	-6.2	-5.2	-7.2	-6.8	-5.5
Saldo en cuenta corriente	-2.9	-1.9	-3.4	-4.7	-4.8	-5.7	-5.9	-5.5
Saldo en balance global	1.7	3.7	5.1	3.6	2.6	0.7	-1.8	-
Reservas internacionales brutas	6.3	8.8	12.9	13.5	13.0	12.1	10.4	10.8
Deuda externa bruta desembolsada	18.2	17.0	19.2	16.2	14.7	14.3	18.3	23.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Precios de 1970.

<sup>c</sup>No atribuibles a factores.

<sup>d</sup>Incluye las transferencias unilaterales privadas.

<sup>e</sup>Saldos positivos.

<sup>f</sup>Reservas internacionales brutas e importaciones de bienes y servicios de cada año.

<sup>g</sup>A precios del mercado en dólares de 1970; al tipo de cambio de paridad.

<sup>h</sup>Excluye el efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>13</sup>Sin embargo, estas cifras subestiman las modificaciones introducidas en el tipo de cambio oficial para algunos bienes de exportación, porque sus precios de aforo también fueron rebajados, en relación con los respectivos precios internacionales.

Cuadro 15

## PARAGUAY: TIPOS DE CAMBIO OFICIAL

*(Guaraníes por dólar a fin de cada período)*

	1981	1982				1983			
		I	II	III	IV	I	II	III	IV
Exportaciones de bienes tradicionales									
Madera	126.0	141.9	153.1	143.0	143.0	143.0	143.0	177.5 <sup>a</sup>	177.5 <sup>a</sup>
Aceites	126.0	141.9	153.1	143.0	143.0	143.0	177.5 <sup>b</sup>	177.5 <sup>b</sup>	177.5 <sup>b</sup>
Productos pecuarios	126.0	157.8	180.2	160.0	160.0	177.5	177.5	177.5	177.5
Otros	126.0	141.9 <sup>c</sup>	153.1 <sup>c</sup>	143.0	143.0	143.0	143.0	143.0	143.0
No tradicionales									
Fibras de algodón	126.0	141.9	153.1	143.0	143.0	167.3	179.5 <sup>d</sup>	179.5 <sup>d</sup>	179.5 <sup>d</sup>
Semillas oleaginosas (soya) <sup>e</sup>	126.0	141.9	153.1	143.0	143.0	164.8	177.4	177.4	177.4
Frutas y legumbres	126.0	141.9	180.2	160.0	160.0	160.0	160.0	160.0	160.0
Otros	126.0	141.9 <sup>c</sup>	153.1 <sup>c</sup>	143.0	143.0	143.0	143.0	143.0	143.0
Importaciones de bienes									
Bienes de consumo									
Básicos									
Trigo	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	143.0	143.0	143.0	143.0
Otros	126.0	126.0	126.0	160.0	160.0	160.0	340.0	410.0	342.0
No básicos	126.0	157.8	180.2	160.0	160.0	160.0	340.0	410.0	342.0
Bienes intermedios									
Petróleo y derivados	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	143.0	143.0	143.0	143.0
Para la agricultura e industria	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	160.0	160.0	160.0
Otros	126.0								
Bienes de capital	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	160.0	340.0	410.0	342.0
Servicios no atribuibles a factores									
Viajes	172.5	157.8	180.2	254.8	238.6	240.0	340.0	410.0	342.0
Otros	126.0	157.8	180.2	160.0	160.0	160.0	340.0	410.0	342.0
Servicios atribuibles a factores									
Sector público	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0
Sector privado									
Inscripto <sup>f</sup>	126.0	126.0	126.0	160.0	160.0	160.0	160.0	160.0	160.0
No inscripto	172.5	157.8	180.2	254.8	238.6	240.0	340.0	410.0	342.0
Capital									
Sector público	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0
Sector privado									
Inscripto <sup>g</sup>	126.0	126.0	160.0	160.0	160.0	160.0	160.0	160.0	160.0
No inscripto	126.0	157.8	180.2	254.8	238.6	240.0	340.0	410.0	342.0
Transacciones de las entidades binacionales	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	126.0	143.0	143.0
Mercado paralelo	172.5	157.8	180.2	254.8	238.6	240.0	340.0	410.0	342.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup> Madera peroba solamente; 143.0 para las demás.<sup>b</sup> Aceite de tung solamente, también rige para capullo de gusano de seda.<sup>c</sup> Excluyendo ciertas exportaciones para las que rigió un tipo de 126.0.<sup>d</sup> También rige para los desperdicios de algodón (incluidas las hilachas), sin cardar ni peinar.<sup>e</sup> Incluye los derivados y subproductos de la soya.<sup>f</sup> Incluye solamente los intereses de deuda<sup>g</sup> Incluye solamente las importaciones de capital y las amortizaciones de deuda externa que haya sido destinada a la producción de bienes, con autorización del Banco Central.

Al parecer, la renuencia de las autoridades a acercar el tipo de cambio oficial al paralelo obedeció a sus preocupaciones en torno a la tasa de inflación que ello involucraría, así como a su efecto sobre la magnitud en dólares de las compras de las entidades binacionales en el Paraguay.<sup>14</sup> Sin embargo, gran parte del comercio exterior del país —al menos 50% y tal vez 60%— se efectuó al tipo de cambio paralelo durante este período, sin producir una aceleración de la inflación hasta 1983, cuando terminó la política monetaria restrictiva. Aquí el ingrediente clave fue, sin duda, la reducción de las masas monetarias entre fines de 1980 y fines de 1982. Pero también se debe recordar que los bienes que el país exporta, con algunas excepciones menores, no entran sino marginalmente a la canasta de consumo. En este sentido resulta especialmente llamativo el hecho de que, en la práctica, las autoridades elevaron el tipo de cambio de las importaciones más que el de las exportaciones. En efecto,

Cuadro 16

**PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS INDICES DEL TIPO DE CAMBIO REAL  
EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES**

(1980 = 100)

Promedios anuales y trimestrales	Oficial <sup>a</sup>		Paralelo <sup>d</sup>	
	Exportaciones <sup>b</sup>	Importaciones <sup>c</sup>	Exportaciones	Importaciones
1975	92.6	87.6	110.1	108.7
1976	99.0	96.3	107.6	115.5
1977	97.5	93.6	105.0	109.2
1978	102.2	94.3	112.0	115.0
1979	95.0	89.3	97.6	98.9
1980	100.0	100.0	100.0	100.0
1981	82.3	91.1	99.5	107.4
1982	85.3	89.9	124.9	133.9
1983	74.9	72.8	152.3	154.8
1981				
I	92.2	101.3	99.1	109.2
II	84.5	94.3	95.9	104.9
III	81.2	91.1	103.5	111.8
IV	71.7	77.3	99.5	105.1
1982				
I	76.2	101.3	91.9	98.4
II	88.6	101.6	104.9	113.5
III	91.6	104.6	145.6	158.0
IV	86.4	86.7	161.9	174.2
1983				
I	82.6	91.0	138.2	137.9
II	80.2	97.0	142.2	138.5
III	68.6	101.7	170.2	175.2
IV	65.7	97.4	152.1	159.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central del Paraguay y del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del guaraní con respecto a las monedas de los principales países con que Paraguay tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las corrientes comerciales *registradas* hacia o desde esos países. Para el cálculo de estos índices se utilizó en todo el período el tipo de cambio oficial.

<sup>b</sup>Para 1982 y 1983 se usó el tipo de cambio medio.

<sup>c</sup>Para 1982 y 1983 se usó el tipo de cambio medio. Sin embargo, se refiere sólo a aquellas importaciones atendidas por el Banco Central; vale decir, no representa el verdadero tipo oficial medio.

<sup>d</sup>Estos índices corresponden a un promedio ponderado de los índices del tipo de cambio del Paraguay respecto a Alemania (República Federal de), Argentina, Brasil, Estados Unidos, Japón, Italia y Francia, de acuerdo con la participación relativa de las corrientes comerciales *no registradas* entre el Paraguay y los países mencionados. Para calcular estos índices se utilizó el tipo de cambio libre fluctuante.

<sup>14</sup>En 1981 y 1982 la inflación fue, incluso, menor que en años anteriores, según el índice de precios al consumidor. Entre 1982 y 1983 pasó de 9% a 14%, según ese índice. Por su parte, el índice de precios mayoristas registró una disminución de 2% en 1980, un aumento de cerca de 20% en 1981, un decrecimiento de 7% en 1982, y un aumento de casi 40% en 1983.

a través del tiempo se restringió progresivamente el acceso de los bienes de importación a los "dólares oficiales", con lo que el tipo de cambio oficial para las importaciones, de hecho se fue acercando cada vez más al tipo paralelo. Inclusive, se encareció aún más el costo de importación por medio de la aplicación de medidas administrativas como depósitos previos.

Por otra parte, es cierto que las entradas de divisas de las binacionales fluctuaron en forma más o menos proporcional a los ajustes del tipo de cambio, al menos en el corto plazo. Pero, en el largo plazo, el desarrollo y estabilidad de la economía no dependerá del monto de compras que efectúen las entidades binacionales en el país, sino del crecimiento que logre el sector exportador y, en menor medida, el que sustituye importaciones; ambos sectores se ven decididamente perjudicados cuando el tipo de cambio es inferior a su valor de equilibrio.

Además de demorar la adecuación del tipo de cambio a las condiciones reinantes en el mercado, los ajustes que se fueron introduciendo fueron desiguales entre los distintos bienes. Así, de un tipo de cambio oficial único en 1981, se pasó a seis diferentes tipos oficiales para la exportación y cuatro diferentes tipos oficiales para la importación. A fines de 1983, había cuatro tipos diferentes para las exportaciones y tres para las importaciones. Con este régimen se castigaba en forma excepcional la producción y exportación de ciertos bienes, sin producir efecto positivo alguno sobre la actividad exportadora existente o potencial. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Las lluvias e inundaciones también perjudicaron severamente el sector exportador y el balance de pagos, en 1983. Contabilizados los precios de aforo de exportación, la pérdida de las cosechas de algodón y soya en 1983, en comparación con 1982, tuvo un valor de casi 45 000 000 de dólares, monto equivalente a algo más de 11% del valor corriente de las exportaciones de bienes registrado por el Banco Central en 1982, y 69% de la caída entre 1982 y 1983. Si bien estas cifras exageran el impacto sobre el comercio registrado —presumiblemente sólo una fracción de lo perdido se habría registrado a través de los canales oficiales—, podrían subestimar la verdadera dimensión de la pérdida, ya que las cosechas de 1982 fueron a su vez sustancialmente inferiores a las de 1981. Al mismo tiempo, los precios de aforo de esos productos fueron rebajados en 1983, en circunstancias que los precios internacionales se encontraban en alza.

Por otro lado, pese al nuevo gran aumento en su absorción de créditos externos, por primera vez en muchos años la ejecución financiera del sector público creó presiones sobre el balance de pagos. Sin embargo, tanto estas presiones como las que generaba el tipo de cambio subvaluado fueron desviadas hacia el nivel de precios, o compensadas por medio de la creciente restricción del acceso al tipo de cambio oficial, la aplicación de depósitos previos de importación, la extremosidad del control y seguimiento de las solicitudes de importación, y el requisito de la obtención de financiamiento externo para las compras en el exterior. En último término, se comenzó a atrasar el desembolso de divisas para la amortización de los créditos externos de importación.

## b) *El comercio*

i) *Las exportaciones de bienes fob.* El valor corriente de las llamadas exportaciones regulares o registradas disminuyó casi 24% en 1983. (Véase el cuadro 17.)<sup>15</sup>

De las principales exportaciones tradicionales, la mayor caída la experimentó la madera, que decreció cerca de 56%, con lo que su valor fue apenas 29% del registrado sólo tres años antes. En contraste, tanto las exportaciones de productos pecuarios como del tabaco se expandieron fuertemente.

En relación con las principales exportaciones no tradicionales registradas, tanto las fibras de algodón como las semillas de soya decrecieron apreciablemente, disminuyendo el valor corriente de la fibra de algodón en casi 36% y el de la semilla de soya en 15.5%. También cayeron violentamente los valores corrientes de frutas y legumbres.

A diferencia de lo sucedido en los últimos años, en 1983 mejoraron los precios internacionales de los principales productos de exportación del país. En efecto, el precio nominal de las semillas de soya se elevó 15%, y el del algodón, 16%. En términos reales, las alzas alcanzaron a 22% y 23%, respectivamente. No obstante estos repuntes, los precios relativos de esos dos productos aún se

<sup>15</sup> Además de las exportaciones de bienes fob no registradas, están excluidos de esta estadística los ajustes por concepto de las exportaciones a las entidades binacionales. Estas últimas están incluidas, en cambio, en las estadísticas del balance de pagos contenidas en el cuadro 21.

encontraban muy deprimidos en relación con los habidos a principios del decenio anterior. (Véase el cuadro 18.)

ii) *Las importaciones de bienes fob.*<sup>16</sup> El valor corriente de las importaciones registradas de bienes fob disminuyó casi 18% en 1983. (Véase el cuadro 19.) Este resultado reflejó una caída de más de 24% en las compras externas de bienes de consumo, más de 18% en las de bienes intermedios y cerca de 9% en las de bienes de capital. En el rubro bienes de consumo, tanto los duraderos como los no duraderos se contrajeron sustancialmente, correspondiendo las bajas más pronunciadas a los automóviles, las bebidas y el tabaco. Por su parte, las importaciones de combustibles y lubricantes decrecieron 22%, mientras que en lo que a los bienes de capital se refiere, la retracción más fuerte fue experimentada por los rubros transporte y accesorios.

iii) *Los servicios. El turismo.* En 1983 volvió a deprimirse por tercer año consecutivo el ingreso de turistas al país. El número total de turistas fue inferior a 150 000 en 1983, en comparación con 178 000 en 1982, 267 000 en 1981 y más de 300 000 en 1980. Más de 55% del decrecimiento acusado entre 1980 y 1983 reflejó la contracción del turismo de la Argentina, que bajó de casi 133 000 visitantes, en 1980, a 47 000 en 1983. Sin embargo, 77% de la reducción experimentada entre 1982 y 1983 fue atribuible a la caída del turismo del Brasil.

Por su parte, también declinó el gasto medio por turista, con lo que la disminución de los ingresos por turismo disminuyó casi 24%, con un monto de apenas la mitad del de 1980. No obstante, la severidad de la recesión que ha afectado a este sector, continuó expandiéndose en 1983 la oferta de habitaciones y plazas para el turismo. En estas circunstancias, la razón media de ocupación bajó a 42% para las habitaciones y a menos de 19% para las plazas, habiendo sido 99% y 43%, respectivamente, en 1980. (Véase el cuadro 20.)

Alrededor de 40% del decrecimiento del valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios no atribuibles a factores acontecido en los últimos tres años, provino de la reducción del turismo. Además, como el gasto de los paraguayos en viajes al exterior se mantuvo e incluso aumentó,

Cuadro 17

PARAGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB<sup>a</sup>

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1973	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Total</b>	<b>310</b>	<b>296</b>	<b>330</b>	<b>252</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>1.7</b>	<b>-4.7</b>	<b>11.6</b>	<b>-23.7</b>
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	<b>132</b>	<b>100</b>	<b>97</b>	<b>81</b>	<b>74.3</b>	<b>32.1</b>	<b>17.4</b>	<b>-24.2</b>	<b>-3.5</b>	<b>-15.7</b>
Productos pecuarios	4	7	9	12	35.0	4.8	-63.0	53.5	32.3	38.4
Madera	66	36	44	19	9.3	7.5	57.1	-45.2	20.5	-56.5
Aceites	26	29	22	21	11.3	8.3	-9.1	10.8	-23.4	-3.7
Tabacos	10	6	6	10	5.9	4.0	18.7	-36.3	-7.9	69.1
Extracto de quebracho	4	6	5	5	1.9	2.0	38.1	26.9	-10.7	8.5
Otros	22	16	11	14	10.9	5.2	15.7	-22.7	-35.5	23.5
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	<b>178</b>	<b>195</b>	<b>234</b>	<b>171</b>	<b>25.7</b>	<b>67.9</b>	<b>-10.2</b>	<b>12.5</b>	<b>19.3</b>	<b>-27.0</b>
Fibras de algodón	106	129	122	79	9.1	31.3	7.3	22.2	-5.3	-35.6
Semillas oleaginosas (soya)	42	48	90	76	8.2	30.2	-46.5	12.9	88.5	-15.5
Tortas y expellers	22	14	13	13	8.0	5.2	82.0	-35.1	-11.6	2.8
Frutas y legumbres	8	4	9	3	0.4	1.2	141.7	-47.4	96.1	-69.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>Incluye solamente a las exportaciones que figuran en el registro de cambios.

<sup>16</sup> Además de las importaciones no registradas de bienes fob y las importaciones de bienes fob que realizan las entidades binacionales de Itaipú y Yacyretá, están excluidas de esta estadística las importaciones ligadas a préstamos externos y a las transferencias unilaterales oficiales, y las importaciones vinculadas a la inversión directa extranjera. Estas últimas, en cambio, están incluidas en las estadísticas del balance de pagos que aparecen en el cuadro 21.



Cuadro 18

**PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS EXTERNOS DE LOS  
PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION**

(1970 = 100)

	Semillas de soya <sup>a</sup>		Aceite de soya <sup>c</sup>		Algodón <sup>d</sup>		Madera <sup>e</sup>	
	Nominal	Real <sup>b</sup>	Nominal	Real <sup>b</sup>	Nominal	Real <sup>b</sup>	Nominal	Real <sup>b</sup>
1972	119.0	103.6	84.3	73.3	122.1	106.3	127.6	110.5
1973	239.7	196.2	152.4	124.7	161.0	131.8	201.8	165.1
1974	228.9	117.0	290.9	148.6	215.6	110.2	237.0	121.1
1975	181.8	85.4	196.9	92.5	182.3	85.7	207.9	97.7
1976	190.9	88.0	153.1	70.6	258.3	119.0	219.8	101.3
1977	231.4	98.0	201.0	85.1	240.8	101.9	265.7	112.4
1978	221.5	85.3	212.2	81.7	237.7	91.6	303.1	116.8
1979	244.3	78.7	231.4	74.5	252.3	81.2	388.8	125.1
1980	244.6	64.2	209.1	54.9	307.0	80.6	443.7	116.5
1981	238.0	63.2	177.2	47.1	279.0	74.1	403.5	107.1
I	257.3	67.6	186.0	48.8	314.7	82.6	438.3	115.1
II	251.5	66.8	181.2	48.1	290.4	77.1	399.6	106.1
III	231.7	62.9	177.3	48.2	271.2	73.7	378.9	102.9
IV	212.9	56.2	164.5	43.4	241.6	63.8	397.6	105.0
1982	202.5	55.6	156.3	42.9	237.3	65.2	385.9	106.0
I	212.1	58.2	158.6	43.5	234.3	64.3	400.3	109.9
II	217.1	59.6	170.9	46.9	247.9	68.1	394.0	108.2
III	192.6	52.9	154.1	42.3	246.8	67.8	380.8	104.6
IV	186.5	51.2	142.0	39.0	223.7	61.4	368.7	101.2
1983	233.1	67.6	184.3	53.5	276.4	80.2	367.2	106.5
I	197.2	57.2	138.2	40.1	242.2	70.2	355.8	103.2
II	206.1	59.8	150.7	43.7	272.5	79.0	377.2	109.4
III	262.3	76.1	217.2	63.0	297.3	86.2	371.0	107.6
IV	265.6	77.0	230.4	66.8	293.4	85.1	364.4	105.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de UNCTAD, *Boletín mensual de precios de productos básicos*, varios volúmenes y Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas financieras internacionales*, varios números.

<sup>a</sup>Estados Unidos, N° 2 color amarillo, cif, Rotterdam.

<sup>b</sup>Los precios nominales fueron deflactados por los precios mundiales de exportación.

<sup>c</sup>Todos los orígenes, aceite crudo, fob, ex-fábrica, Países Bajos.

<sup>d</sup>Tipo medio mexicano, cif, norte de Europa.

<sup>e</sup>Tropical, precio al por mayor, Reino Unido.

el superávit considerable logrado por este concepto a fines de los años setenta y a principios de los años ochenta, casi ha desaparecido. (Véase el cuadro 21.)

*Otros servicios.* Los ingresos por otros servicios no atribuibles a factores experimentaron un decrecimiento de casi 46% en 1983, mientras que los egresos por este concepto disminuyeron 43%.

iv) *La relación de precios del intercambio.* Al calcular la relación de precios del intercambio con los precios de aforo del registro de cambios del Banco Central, se obtiene un desmejoramiento. Sin embargo, como se vio, los precios de los principales productos de exportación subieron apreciablemente en el mercado internacional en 1983, mientras los precios de aforo de esos mismos productos fueron rebajados, como una medida de política económica. Es muy probable que, en la realidad, la relación de precios del intercambio del país mejorara en 1982. En todo caso, puede afirmarse que los precios de importación declinaron ligeramente. (Véase el cuadro 22.)

**c) Los saldos en los balances de la cuenta corriente**

En 1983 disminuyó el déficit en cuenta corriente de 391 millones de dólares, registrado el año anterior, a 364 millones de dólares. De acuerdo con la evolución del balance comercial, la magnitud del ajuste fue apreciablemente mayor, ya que la distancia entre la inversión interna bruta y el ahorro interno bruto disminuyó de 446 millones de dólares a 364 millones de dólares. La diferencia entre estos resultados reflejó principalmente el decrecimiento marcado registrado en los ingresos por

concepto de intereses, aunque también a ese respecto aumentaron los pagos, con lo que se produjo un vuelco en el balance de esta cuenta. (Véase nuevamente el cuadro 21.)

Los déficit de las cuentas corriente y comercial representaron el 5.5% del producto interno bruto en 1983.

A diferencia de lo sucedido en el año anterior, cuando cayó fuertemente, en 1983 el superávit de la cuenta corriente atribuible a las transacciones de las entidades binacionales aumentó ligeramente, de acuerdo con la contabilidad realizada por el Banco Central. No obstante, el déficit corriente, excluidas las transacciones de Itaipú y Yacyretá, disminuyó por segundo año consecutivo, pasando de 541 millones de dólares a 523 millones. (Véase el cuadro 23.)

d) *La cuenta de capital y el balance global de pagos*

Medido por la variación de reservas, el balance global de pagos quedó aproximadamente en equilibrio a fines de 1983, tras haber acusado en 1982 su primer déficit en trece años. La mejoría reflejó tanto el proceso de ajuste como una mayor afluencia de capitales. La expansión del superávit en la cuenta de capital obedeció a la mayor absorción de créditos externos por parte del sector público, que elevó muy sustancialmente sus gastos de inversión. Por su parte, las entradas de capital generadas por las entidades binacionales volvieron a decrecer apreciablemente.

Si se excluyen las operaciones de Itaipú y Yacyretá, el déficit global del balance de pagos fue de 321 millones, una cifra considerablemente menor que la del año anterior, pero aún equivalente a 5% del producto interno bruto.

Cuadro 19

**PARAGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB<sup>a</sup>**

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1973	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Total</b>	517	506	581	478	100.0	100.0	18.1	-2.1	14.9	-17.7
Bienes de consumo	152	156	158	119	27.1	25.0	14.1	2.3	1.4	-24.4
No duraderos	118	121	118	90	21.4	19.0	11.0	2.5	-2.2	-23.0
Alimentos	24	33	24	31	5.0	6.5	20.5	35.4	-26.7	30.8
Bebidas y tabaco	40	37	38	15	7.1	3.3	-4.6	-6.2	2.6	-59.2
Otros <sup>b</sup>	54	51	56	44	9.3	9.2	21.4	-5.9	10.1	-21.3
Duraderos <sup>c</sup>	34	35	40	29	5.7	6.0	26.0	1.7	13.4	-28.5
Automóviles	18	17	12	7	2.5	1.5	10.0	-8.2	-25.7	-44.7
Artefactos eléctricos	16	18	28	22	3.2	4.5	50.6	12.7	48.9	-21.2
Bienes intermedios	167	145	228	187	18.7	39.0	27.8	-13.3	57.8	-18.3
Combustibles y lubricantes	130	95	154	120	6.5	25.1	48.0	-27.0	63.1	-22.2
Otros <sup>d</sup>	37	50	74	67	12.2	13.9	-13.4	34.4	47.9	-10.2
Bienes de capital	169	175	157	144	46.0	30.1	13.8	3.3	-9.7	-8.7
Maquinarias, aparatos y motores	80	108	105	108	29.4	22.5	-	35.1	-2.2	2.3
Elementos de transporte y accesorios <sup>e</sup>	75	49	35	22	10.7	4.7	42.4	-35.0	-27.8	-35.9
Otros <sup>f</sup>	14	18	17	14	5.9	2.9	-11.3	27.2	-5.6	-20.7
Sin clasificar	29	31	38	28	8.2	5.9	15.2	6.8	21.1	-24.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>Incluye solamente las importaciones que figuran en el registro de cambios, más las importaciones con pagos diferidos y aquellas realizadas con préstamos externos de largo plazo.

<sup>b</sup>Incluye papel cartón y sus manufacturas, productos farmacéuticos y químicos, y textiles y su manufactura.

<sup>c</sup>Incluye jeeps y camionetas rurales.

<sup>d</sup>Incluye hierro y sus manufacturas (salvo los artículos de ferretería), metales ordinarios y sus manufacturas, piedras, tierras y sus manufacturas, cemento, asfalto y maderas y sus manufacturas.

<sup>e</sup>Excluye los automóviles, jeeps y camionetas rurales.

<sup>f</sup>Incluye implementos agrícolas y accesorios, artículos de ferretería y animales en pie.

Cuadro 20

## PARAGUAY: INDICADORES DEL TURISMO

	1972	1974	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Número de turistas (miles) <sup>a,b</sup>	93.0	80.1	115.2	176.9	201.9	301.9	302.1	267.1	178.4	147.8
De Argentina	33.7	46.8	38.5	68.1	86.8	132.2	132.6	122.5	56.9	47.1
De Brasil	28.5	25.5	43.0	65.3	68.2	106.9	104.8	92.1	93.8	70.3
De Estados Unidos	6.3	1.1	3.5	3.2	4.4	3.6	3.3	4.3	3.9	3.5
De Japón	2.5	0.6	2.5	4.2	4.0	5.1	3.9	2.5	1.0	1.9
De Uruguay	4.3	1.3	4.4	3.7	4.6	3.6	3.9	7.5	5.4	3.1
De otros países	17.7	4.8	23.3	36.1	33.9	50.5	53.6	38.2	17.9	22.1
Estada media (días)	...	3.9	3.0	3.0	3.0	3.3	3.3	3.3	3.3	3.3
Gastos medios (dólares)	119	150	122	200	200	230	300	300	330	305
Gastos totales (millones de dólares)	11.1	12.0	14.0	35.4	40.4	69.5	90.7	80.2	59.0	45.0
Oferta de habitaciones (número) <sup>c</sup>	...	1 605	2 187	2 279	2 442	2 326	2 750	2 769	3 076	3 177
Oferta de plazas (número) <sup>c</sup>	...	3 896	5 120	5 314	5 691	5 434	6 329	6 243	6 806	7 105
Razón media de ocupación										
De habitaciones (porcentaje)	...	53.3	43.3	63.8	68.0	117.3	99.3	87.2	52.4	42.1
De plazas (porcentaje)	...	22.0	18.4	27.4	29.1	50.2	43.2	38.7	23.7	18.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos proporcionados por la Dirección General de Turismo, Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones.

<sup>a</sup> El número total de turistas se calcula sobre la base de las tarjetas de turismo, incluye solamente a los mayores de 12 años.

<sup>b</sup> La distribución de los turistas por país de origen se calcula sobre la base de las nóminas hoteleras. Para 1970 y 1972, la distribución se refiere a la nacionalidad de los turistas; posteriormente se refiere a la procedencia de los mismos.

<sup>c</sup> De los hoteles, moteles, residencias y pensiones que la Dirección General de Turismo considera "de nivel turístico".

### e) La deuda externa

Por tercer año consecutivo, aumentó en forma sustancial la deuda externa bruta contratada. En efecto, al finalizar el ejercicio, se acercó a 2 300 millones de dólares, habiendo sido de 1 939 millones de dólares en 1982, y de 1 323 millones de dólares en 1980. La deuda externa bruta desembolsada creció nuevamente, a un ritmo aún más intenso, debido a la fuerte expansión de la absorción de créditos externos por el sector público no financiero. No obstante, la deuda desembolsada aún no llegaba a representar dos tercios del monto contratado. Por su parte, la deuda externa del sector privado disminuyó ligeramente entre fines de 1982 y fines de 1983. (Véase el cuadro 24.)<sup>17</sup>

La deuda externa neta creció casi 56% en 1983, para quedar en 825 millones de dólares. En 1980 había sido apenas de 97 millones. En ese año el sector público incluso se encontraba en la posición de acreedor neto al resto del mundo.

El rápido aumento de la deuda desembolsada en los últimos años no ha ido acompañado de un crecimiento similar de su servicio. En efecto, éste sólo se elevó 16% entre 1980 y 1983. En 1983 el incremento fue 8%. Este resultado no sólo refleja el mejoramiento del perfil de la deuda, sino un decrecimiento de la tasa media de interés devengada. Sin embargo, el servicio neto de la deuda más que se duplicó en 1983, al decaer notablemente los ingresos por concepto de interés del resto del mundo.

Como los precios internacionales se mantuvieron estables en 1983 en términos reales, la ampliación de la deuda fue similar a la habida en precios corrientes. En cambio, en relación con el producto interno bruto volvió a aumentar sensiblemente, sobre todo convertida al tipo de cambio del mercado. En efecto, al tipo de cambio paralelo, la deuda externa bruta desembolsada pasó de 33.5% del producto interno bruto, en 1982, a 56% del de 1983, habiendo sido menos de 23% en 1981. Por su

<sup>17</sup> Estas cifras excluyen las obligaciones externas de las entidades binacionales. Con respecto a esta cuestión, véase, por ejemplo, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981, *op. cit.*, pp. 653 y 654.

Cuadro 21

## PARAGUAY: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-72	-59	-118	-210	-283	-378	-391	-364
Balance comercial	-52	-42	-93	-218	-276	-412	-446	-364
Exportaciones de bienes y servicios	242	390	434	514	566	566	617	463
Bienes fob	202	327	356	384	400	399	396	331
Servicios reales <sup>b</sup>	40	63	78	129	166	168	221	132
Transporte y seguros	2	2	2	3	4	5	2	6
Viajes	14	35	40	69	91	80	59	45
Importaciones de bienes y servicios	294	432	528	731	842	978	1 063	827
Bienes fob	236	360	432	577	675	772	711	608
Servicios reales <sup>b</sup>	58	72	96	154	167	206	352	219
Transporte y seguros	31	44	64	93	104	118	106	91
Viajes	13	16	20	31	35	38	42	41
Servicios de factores	-20	-18	-25	4	-11	31	53	-4
Utilidades	-13	-20	-42	-18	-54	-41	-16	-
Intereses recibidos	9	12	18	45	77	102	122	70
Intereses pagados	-23	-26	-37	-55	-81	-90	-92	-115
Otros	7	16	36	33	48	60	39	41
Transferencias unilaterales privadas	1	1	1	3	3	2	2	4
<b>Balance en cuenta de capital</b>	114	171	296	372	434	421	329	...
Transferencias unilaterales oficiales	3	-	5	4	2	3	4	9
Capital de largo plazo	117	85	167	136	192	168	265	...
Inversión directa neta	-3	22	20	50	32	39	44	...
Inversión de cartera neta	-	-	-	-	-	-	-	...
Otro capital de largo plazo	120	64	147	85	160	129	221	...
Sector oficial <sup>c</sup>	36	31	56	10	85	39	60	...
Préstamos recibidos	40	38	65	21	98	60	83	...
Amortizaciones	-4	-8	-9	-11	-12	-20	-22	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-2	-	-	3	1	11	11	...
Préstamos recibidos	3	4	6	9	7	17	16	...
Amortizaciones	-5	-4	-6	-6	-6	-6	-6	...
Otros sectores <sup>c</sup>	86	33	91	72	74	79	150	...
Préstamos recibidos	102	55	118	113	135	141	217	...
Amortizaciones	-15	-22	-28	-41	-60	-61	-52	...
Capital de corto plazo (neto)	-6	106	108	223	261	263	74	...
Sector oficial	-1	3	7	15	3	12	10	...
Bancos comerciales	-12	4	9	-9	-14	-13	1	...
Otros sectores	7	99	92	218	271	264	62	...
Errores y omisiones	-	-20	17	9	-20	-13	-14	...
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	42	112	178	162	151	44	-63	...
Variación total de reservas								
(- significa aumento)	-43	-112	-179	-165	-153	-43	121	2
Oro monetario	-	-	-	-4	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-	-	-1	-4	-2	-3	-9	-6
Posición de reserva en el FMI	-1	-1	-	-2	-8	-10	-1	-3
Activos en divisas	-42	-109	-180	-154	-143	-30	133	60
Otros activos	-	-2	2	-1	-	-	-2	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1972-1981: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; 1982: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

Cuadro 22

**PARAGUAY: VALORES Y QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES  
E IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS<sup>a</sup>**

*(Tasas de crecimiento)*

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
Exportaciones de bienes									
Valor	8.5	7.6	61.8	8.8	8.0	4.1	-0.4	-0.6	-16.5
Volumen	8.3	7.9	20.0	19.4	1.1	0.3	-7.7	13.9	-9.7
Valor unitario	0.2	-0.3	-34.8	-8.9	6.8	3.8	7.9	-12.7	-7.5
Exportaciones de servicios									
Valor	0.2	16.7	58.0	24.3	64.9	28.3	1.4	31.6	-40.2
Volumen	-6.1	11.7	44.7	12.4	29.3	5.1	-10.5	22.2	-45.7
Valor unitario	6.8	4.5	9.2	10.6	27.5	22.1	13.3	7.7	10.1
Exportaciones de bienes y servicios									
Valor	7.2	8.9	61.2	11.4	18.2	10.2	0.1	9.0	-25.0
Volumen	5.3	8.6	24.8	17.9	7.1	1.5	-8.5	16.0	-19.4
Valor unitario	1.9	0.3	29.2	-5.5	10.3	8.5	9.4	-6.1	-6.4
Importaciones de bienes									
Valor	14.6	4.0	52.3	20.0	33.6	17.0	14.4	-7.9	-14.5
Volumen	1.4	10.3	42.7	16.7	11.2	-1.3	10.8	-11.2	-11.0
Valor unitario	13.1	-5.7	6.7	2.8	20.1	18.5	3.2	3.7	-3.9
Importaciones de servicios									
Valor	21.3	5.2	24.7	32.6	61.1	8.1	23.4	71.1	-37.7
Volumen	10.2	0.1	15.5	24.3	47.6	-1.8	13.5	63.6	-41.0
Valor unitario	10.1	5.1	8.0	6.6	9.2	10.0	8.7	4.6	1.9
Importaciones de bienes y servicios									
Valor	15.9	4.2	46.9	22.1	38.6	15.1	16.2	8.7	-22.2
Volumen	3.3	7.9	36.7	18.2	18.4	-1.4	11.5	7.4	-21.7
Valor unitario	12.2	-3.4	7.5	3.3	17.0	16.7	4.2	1.2	-0.5
Relación de precios del intercambio de bienes	-10.9	4.3	26.3	-11.4	-10.1	-11.3	3.6	-15.7	-4.0
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-9.2	3.8	20.2	-8.5	-5.7	-7.0	5.0	-7.2	-6.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	-4.4	12.7	50.0	7.8	1.0	-5.6	-3.9	7.7	-24.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>No atribuibles a los factores.<sup>b</sup>Cifras preliminares.

parte, la deuda externa neta subió de menos de 7% del producto interno bruto en 1981, a casi 15% del de 1982 y 31.5% del correspondiente a 1983, al tipo de cambio del mercado. (Véase el cuadro 25.)

En relación con las exportaciones registradas de bienes y servicios no atribuibles a factores, el servicio bruto de la deuda ascendió a más de 39%, en comparación con la cifra de 28% del año anterior, debido tanto a la baja del valor de las ventas externas como al alza de los pagos por concepto de intereses. El servicio neto de la deuda se triplicó en relación con las exportaciones, pasando de 8% a 24.5%.

En lo que toca a la asignación sectorial de los nuevos créditos externos, se verificó una importante modificación en 1983, incrementándose notoriamente el flujo hacia los sectores sociales. En gran parte, ella reflejó el elevado monto del préstamo que se obtuvo para financiar la construcción y equipamiento de un nuevo hospital de 500 camas, cerca de la capital. La contrapartida de dicho incremento fue la fuerte baja en la canalización de nuevos créditos a los sectores productores de servicios básicos. Por su parte, la asignación a los sectores productores de bienes permaneció en cerca de 60% del total. Sin embargo, se redujo en forma marcada la proporción canalizada al sector agrícola, mientras aumentó fuertemente la destinada a la industria manufacturera con el propósito de

completar la construcción de una planta siderúrgica. También se incrementó sustancialmente la asignada a la construcción no residencial, esto es, a obras viales. (Véase el cuadro 26.)

Con el gran aumento del endeudamiento externo neto se ha suavizado considerablemente la severidad del proceso de ajuste. Si bien ello ha significado una disminución notable de los ingresos por concepto de intereses, hasta el momento esto se ha logrado sin aumentar de manera apreciable los pagos por el servicio de la deuda, hazaña bastante excepcional, a la luz de las altas tasas de interés y endeudamiento de las condiciones imperantes en el mercado internacional de capitales en los últimos años. No obstante, el ritmo de crecimiento del endeudamiento producido desde 1980 no puede sostenerse sin llegar a acortar dramáticamente, en el futuro cercano, el margen de maniobra del país. Más aún, en el transcurso de 1983 surgió el problema del atraso en los pagos a proveedores externos. Por último, también hay dudas acerca de la rentabilidad de los nuevos proyectos financiados con créditos externos, porque mientras que todos los demás tipos de cambio han subido, el aplicado al servicio de la deuda externa pública se ha mantenido en 126 guaraníes por dólar.

Cuadro 23

**PARAGUAY: EFECTOS DE LAS ENTIDADES BINACIONALES  
ITAIPU Y YACYRETÁ EN EL BALANCE DE PAGOS<sup>a</sup>**

(Millones de dólares)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Cuenta corriente</b>								
Total	-71.8	-59.2	-118.1	-210.2	-283.5	-377.7	-391.2	-364.0
Entidades binacionales	38.4	74.5	126.0	147.8	178.3	211.6	149.7	159.4
Itaipú	36.0	71.5	114.5	115.5	121.0	138.5	126.1	134.4
Yacyretá	2.4	3.1	11.5	32.3	57.3	73.1	23.6	25.0
El resto	-110.2	-133.7	-244.1	-358.0	-461.8	-589.3	-540.9	-523.4
<b>Cuenta de capital</b>								
Total	114.3	170.9	296.5	372.0	434.0	421.2	328.6	362.0
Entidades binacionales	38.4	74.5	126.2	148.9	216.8	237.1	183.6	159.5
Itaipú	36.0	71.5	114.5	115.9	145.5	159.2	158.8	134.5
Yacyretá	2.4	3.1	11.7	33.0	71.3	77.9	24.8	25.0
El resto	75.9	96.4	170.3	223.1	217.5	184.1	145.0	202.5
<b>Balance global</b>								
Total	42.5	111.7	178.4	161.8	150.8	43.5	-62.6	-2.0
Entidades binacionales	76.7	149.0	252.3	296.7	395.1	448.7	337.8	318.9
Itaipú	71.9	142.7	229.0	231.4	266.5	297.7	289.4	268.9
Yacyretá	4.8	6.1	23.3	65.3	128.6	151.0	48.4	50.0
El resto	-34.4	-37.3	-73.9	-134.9	-244.3	-405.0	-400.4	-320.9
<b>Reservas internacionales<sup>c</sup></b>								
Total	157.5	267.8	448.7	609.1	761.9	805.7	682.8	680.3
Entidades binacionales <sup>d</sup>	123.8	272.8	525.1	821.8	1 216.9	1 665.6	2 003.4	2 322.3
Itaipú <sup>d</sup>	116.4	259.1	488.1	719.5	986.0	1 283.7	1 573.1	1 842.0
Yacyretá <sup>d</sup>	7.4	13.5	36.8	102.1	230.7	381.7	430.1	699.0
El resto <sup>e</sup>	38.4	1.1	-72.8	-207.7	-452.0	-857.0	-1 257.4	-1 578.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup>No incluye las importaciones de bienes y servicios que realizan las entidades binacionales y que son imputables al balance de pagos, con la excepción de las utilidades provenientes de las inversiones de Itaipú binacional en el Paraguay. Asimismo, tampoco incluye los flujos de capital que financian dichas importaciones (y que también son imputables al balance de pagos). Por lo tanto, la contabilidad utilizada en este cuadro es la misma en que se basa el cuadro 24, del balance de pagos, cuya fuente original es el Banco Central del Paraguay.

<sup>b</sup>Cifras preliminares.

<sup>c</sup>Brutas menos oro.

<sup>d</sup>Muestra los efectos acumulados sobre el balance global de pagos.

<sup>e</sup>Incluye las contrapartidas por monetización y desmonetización de oro; asignación/cancelación de DEG, y variaciones por revalorización de otras reservas.

Cuadro 24

## PARAGUAY: MONTOS DE LA DEUDA EXTERNA

(Millones de dólares)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Deuda externa contratada <sup>a</sup>	443	562	628	732	952	1 299	1 323	1 641	1 939	2 272
Sector público	395	494	556	643	842	1 139	1 152	1 490	1 766	2 101
Sector privado	48	68	73	89	109	160	170	151	173	171
Deuda externa bruta desembolsada	272	332	456	518	669	733	861	949	1 204	1 469
Sector público	226	267	383	432	562	574	691	798	1 031	1 299
No financiero	...	...	...	340	461	468	574	671	868	1 168
Gobierno central	...	...	...	131	210	203	277	317	369	502
Empresas estatales	...	...	...	209	252	265	297	353	499	614
Financiero	...	...	...	92	100	107	117	127	162	182
Sector privado	46	65	72	87	107	159	170	151	173	171
Activos externos netos	77	110	160	265	435	587	764	803	674	644
Sector público <sup>b</sup>	84	112	151	260	439	592	744	776	646	622
Sector privado <sup>c</sup>	-7	-2	9	5	-4	-5	20	27	28	22
Deuda externa neta	195	222	296	253	234	146	97	146	530	825
Sector público	142	155	232	172	123	-18	-53	22	385	677
Sector privado	53	67	63	82	111	164	150	124	145	149
Servicio bruto de la deuda externa	33	42	47	60	79	113	160	177	172	186
Amortizaciones	17	24	24	34	42	58	79	87	80	71
Intereses	16	18	23	26	37	55	81	90	92	115
Servicio neto de la deuda externa <sup>d</sup>	28	36	38	48	61	68	83	75	50	116

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay y del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup> Pública y privada con garantía estatal, de mediano y largo plazo; saldos a fines de cada año.<sup>b</sup> Activos externos del Banco Central menos pasivos externos de corto plazo del Banco Central.<sup>c</sup> Activos externos menos pasivos externos de corto plazo de los bancos comerciales privados.<sup>d</sup> Intereses y amortizaciones pagados menos intereses recibidos.

## 4. Precios y salarios

## a) Precios

Entre fines de 1981 y fines de 1982 el índice de precios mayoristas decreció 7%, pese al proceso de ajuste de los precios relativos. Sin embargo, en 1983 los precios al por mayor se elevaron muy considerablemente, subiendo en promedio 33%, entre diciembre de 1982 y diciembre de 1983. Por su parte, la inflación medida por el índice de precios al consumidor pasó de 9%, en 1982, a 14% en 1983. (Véase el cuadro 27.)<sup>18</sup>

El índice de precios al por mayor también tuvo una variación media anual de 33%, en comparación con una de 3.5% el año anterior, mientras la de los precios al consumidor fue de 13.5%, habiendo sido menor a 7% en 1982. Por su parte, el índice de precios implícitos del producto interno bruto medió una variación de 15.3% en 1983, frente a una de 6% el año anterior.

Durante los primeros nueve meses del año la inflación se aceleró en forma más o menos continuada. Sin embargo, durante el último trimestre del año la tendencia se revertió. En efecto, según el índice de precios al por mayor, bajó de más de 45% en octubre, a 33% en diciembre y, según el de los precios al consumidor, declinó de casi 19%, en septiembre, a 14% en diciembre. Ambos índices registraron decrecimientos del nivel de precios en el último mes del año.

<sup>18</sup> El índice de precios mayoristas tiene como año base 1972. El año base del nuevo índice de precios al consumidor es 1980. De acuerdo con el anterior índice de precios al consumidor con año base 1964, la inflación fue del 4% en 1982.

El alza del nivel de precios al consumidor en 1983 reflejó encarecimientos similares del vestuario (21%), alimentos (19.4%) y gastos varios (17%). En cambio, el precio promedio de la vivienda aumentó menos de 3%. El alza de precios al por mayor fue particularmente marcada en el rubro que agrupa a los bienes de consumo importados, alcanzando casi a 85%. Para los productos elaborados internamente, los aumentos fueron por lo general inferiores al del índice global.

Un factor que incidió en la inflación del nivel de precios en 1983 fue el alza del tipo de cambio y el consiguiente ajuste de los precios relativos internos. Este proceso, que fue acompañado por deflación en 1982 e inflación en 1983 (según el índice de precios al por mayor), podría explicarse en parte por la generalización e intensificación del deslizamiento del tipo de cambio. Para muchos bienes, incluidos algunos como el petróleo y el trigo, que tienen una ponderación importante en la

Cuadro 25

**PARAGUAY: INDICES Y RELACIONES DE LA DEUDA EXTERNA**

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Indice 1970 = 100											
Deuda externa bruta desembolsada <sup>a</sup>											
A precios corrientes	143.7	178.3	217.8	298.9	340.0	438.8	480.7	564.9	622.4	790.0	963.9
Deflactado por los precios de exportación	89.0	86.0	103.1	141.0	124.2	169.6	168.4	182.4	180.8	248.3	324.1
Deflactado por los precios de importación	115.9	100.0	109.0	154.8	163.9	204.7	191.6	192.9	203.9	255.8	313.8
Deuda externa neta desembolsada											
A precios corrientes	124.6	136.1	156.3	195.0	178.2	172.9	129.9	117.5	145.0	346.6	539.6
Deflactado por los precios de exportación	77.2	65.6	74.0	98.0	65.1	66.8	45.5	38.0	42.1	108.9	181.6
Deflactado por los precios de importación	100.5	76.4	78.2	101.0	85.9	80.7	51.8	40.1	47.5	112.2	175.6
Como porcentaje del producto interno bruto											
Deuda externa bruta desembolsada											
Tipo de cambio oficial <sup>b</sup>	22.0	20.4	22.0	26.8	24.8	26.1	21.4	19.4	16.9	22.9	26.7
Tipo de cambio paralelo <sup>c</sup>	23.2	22.3	24.9	28.9	26.1	29.4	23.1	23.0	22.6	33.5	56.1
Tipo de cambio de paridad <sup>d</sup>	16.7	13.4	13.7	18.2	17.0	19.2	16.2	14.7	14.3	18.3	23.3
Deuda externa neta desembolsada											
Tipo de cambio oficial <sup>b</sup>	24.3	19.9	20.1	22.3	16.6	13.1	7.4	5.1	5.0	10.1	15.0
Tipo de cambio paralelo <sup>c</sup>	25.7	21.7	22.8	24.1	17.5	14.8	8.0	5.5	6.8	14.8	31.5
Tipo de cambio de paridad <sup>d</sup>	18.5	13.0	12.5	15.1	11.4	9.7	5.6	3.9	4.3	8.1	13.1
Como porcentaje de las exportaciones <sup>e</sup>											
Servicio bruto de la deuda externa	14.0	15.9	18.9	19.4	15.4	18.2	22.0	28.3	31.2	27.9	39.2
Amortizaciones	7.4	8.2	10.8	9.9	8.7	9.7	11.3	14.0	15.4	13.0	15.0
Intereses	6.7	7.7	8.1	9.5	6.7	8.5	10.7	14.3	15.9	14.9	24.3
Servicio neto de la deuda externa <sup>f</sup>	12.7	13.5	16.2	15.7	12.3	14.0	16.2	14.7	13.2	8.1	24.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay y del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup> Pública y privada con garantía estatal de mediano y largo plazo; saldos a fines de cada año.

<sup>b</sup> Del Banco Central. Precios corrientes. Para 1982 se usó un tipo de cambio de 140 guaraníes por dólar y para 1983, 153 guaraníes por dólar.

<sup>c</sup> Del mercado paralelo. El mercado libre quedó formalmente constituido a partir de 1973. En julio de 1982 fue suprimido. Para julio de 1982 en adelante se usó por lo tanto el tipo de cambio del mercado negro.

<sup>d</sup> Calculado por la CEPAL, a precios constantes. Para deflactar la deuda externa se utilizó el índice de precios de importación.

<sup>e</sup> De bienes y servicios, excluidos los ingresos por intereses del exterior. <sup>f</sup> Intereses y amortizaciones pagados menos intereses recibidos.



Cuadro 26

**PARAGUAY: DISTRIBUCION SECTORIAL DE LA DEUDA  
EXTERNA CONTRATADA ANUALMENTE**

(Porcentajes)

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Sectores productores de bienes</b>	<b>61.4</b>	<b>47.9</b>	<b>12.7</b>	<b>50.6</b>	<b>24.5</b>	<b>51.0</b>	<b>60.4</b>	<b>78.0</b>	<b>57.6</b>	<b>58.4</b>
Agropecuario	41.0	23.6	7.8	28.6	9.3	22.5	4.4	15.2	26.7	10.2
Agrícola	29.9	21.6	6.9	26.2	9.3	18.9	4.2	5.5	25.5	10.2
Ganadero	11.1	2.0	0.9	2.4	...	3.6	0.2	9.7	1.2	-
Forestal	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Industrial	20.4	24.3	4.9	22.0	15.2	28.5	56.0	62.8	30.9	48.2
Manufacturero	16.2	15.7	3.1	18.1	10.6	27.4	29.0	48.8	9.3	22.0
Construcción	4.2	8.6	1.8	3.9	4.6	1.1	27.0	14.0	21.6	26.2
Residencial	4.2	1.1	...	3.0	1.2	-	-	-	2.9	-
No residencial	...	7.5	1.8	0.9	3.4	1.1	27.0	14.0	18.7	26.2
<b>Sectores productores de servicios básicos</b>	<b>23.4</b>	<b>47.6</b>	<b>82.6</b>	<b>30.5</b>	<b>63.2</b>	<b>46.4</b>	<b>23.9</b>	<b>9.6</b>	<b>32.4</b>	<b>8.7</b>
Electricidad	0.1	23.8	59.5	...	27.6	-	2.2	5.4	5.6	5.9
Gas y agua	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Transporte	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Comunicaciones	23.3	23.8	23.1	30.5	35.6	24.7	20.6	2.8	14.1	2.8
						21.7	1.1	1.4	12.7	-
<b>Sectores productores de servicios no básicos</b>	<b>15.2</b>	<b>4.5</b>	<b>4.7</b>	<b>19.0</b>	<b>12.2</b>	<b>2.6</b>	<b>15.6</b>	<b>12.4</b>	<b>9.9</b>	<b>32.9</b>
Comercial	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Financiero	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Servicios comunales, sociales y personales	4.0	4.5	4.7	1.5	4.0	1.0	5.6	0.6	1.8	8.6
Servicios gubernamentales	11.2	...	...	17.5	...	1.6	10.0	11.8	8.1	24.3
Salud	11.2	...	...	8.6	8.2	1.6	2.7	7.7	1.6	24.3
Educación	...	...	...	8.9	...	-	7.3	4.1	6.5	-
<b>Monto contratado (millones de dólares)</b>	<b>95.9</b>	<b>141.4</b>	<b>89.5</b>	<b>135.3</b>	<b>263.0</b>	<b>322.9</b>	<b>181.3</b>	<b>415.0</b>	<b>345.2</b>	<b>404.4</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay.

canasta, el tipo de cambio no varió en 1982. Pero en 1983 ya no quedaban bienes al antiguo tipo de cambio de 126 guaraníes por dólar, mientras que la magnitud del alza media experimentada por el tipo de cambio fue de alrededor del doble de la de 1982. Al mismo tiempo, es probable que la persistencia del alza cambiaria haya presionado cada vez más sobre los precios de los bienes no directamente afectados por el tipo de cambio, por medio de sus efectos sobre las expectativas.

También, a diferencia de lo sucedido en 1982, en 1983 presionaron sobre los precios la contracción de la producción interna de los alimentos, la evolución de los medios de pago y la remuneración de la fuerza de trabajo.

En 1982 los precios de la mayoría de los alimentos bajaron, pero en 1983 el fenómeno climatológico disminuyó sustancialmente las cosechas de una serie de alimentos, con los consiguientes efectos sobre sus precios. Por ejemplo, entre fines de 1982 y fines de 1983 el precio del arroz subió alrededor de 140% y el del maíz aumentó en más de 500%.

En 1981 la masa monetaria apenas se expandió, y en 1982 disminuyó 4%. En estas circunstancias el proceso de ajuste de los precios relativos apenas afectó el nivel de precios. Sin embargo, en 1983 el acervo de medios de pago aumentó más de 26%. Más aún, y también en contraste con lo sucedido el año anterior, la demanda de dinero se encontraba en descenso en 1983. La fuerte expansión de la masa monetaria se debió principalmente al enorme crecimiento del crédito al sector público, cuyo déficit pasó de 0.9% del producto interno bruto, en 1982, a 5.1% del correspondiente a 1983.

Por último, en 1983 la remuneración nominal de la fuerza de trabajo también aumentó más que el año anterior, sin que se produjera una evolución significativamente más favorable de la productividad laboral. El índice general de los sueldos de los obreros en Asunción subió algo más de 5% en 1983, en comparación con un incremento de 3.8% en 1982, mientras que el índice de jornales agrícolas se elevó más de 23% en 1983, frente a 4.6% en 1982. Por su parte, los sueldos mínimos legales aumentaron 5% entre diciembre de 1982 y diciembre de 1983, habiendo permanecido sin variaciones en el mismo período del año anterior.

Al igual que durante el año anterior, moderaron la inflación la estabilidad de los precios internacionales, el incremento de la productividad laboral bruta —el empleo volvió a caer más que el producto— y el decrecimiento del ingreso nacional. Por último, durante el transcurso del año también se extremaron los controles de precios.

#### b) Las remuneraciones

Pese a los mayores aumentos nominales percibidos en 1983, en la mayoría de las actividades las remuneraciones de los obreros se deterioraron sustancialmente en términos reales. Así, en la construcción decrecieron 11.5%, en la industria manufacturera bajaron casi 8%, en el comercio y transporte disminuyeron 6.4% y en los servicios no básicos se contrajeron 5.3%. En cambio, en los servicios básicos declinaron menos de 1%, mientras que en la agricultura se acrecentaron. (Véase el cuadro 28.)

En el caso de las actividades encuestadas en Asunción, los sueldos reales bajaron por segundo año consecutivo; en 1983 fueron aproximadamente 10% menores que en 1981, y más de 20% inferiores a los niveles que reinaban a principios del decenio anterior.<sup>19</sup> Curiosamente, los jornales agrícolas no han desmejorado en términos reales durante la recesión, con lo que continuaron desenvolviéndose en forma anticíclica, según los datos disponibles.

Cuadro 27

### PARAGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación media anual</b>									
Índice de precios al consumidor <sup>a</sup>	6.8	4.6	9.3	10.6	28.3	22.4	14.0	6.8	13.5
Alimentos	4.6	4.2	11.2	12.9	29.6	18.9	10.4	3.5	17.1
Vivienda	9.1	3.2	7.9	6.4	22.3	22.7	20.2	8.4	3.6
Vestuario	13.1	5.9	7.5	11.7	23.1	21.2	11.6	6.0	20.8
Gastos varios	7.4	5.5	6.8	7.6	31.1	32.1	13.4	9.4	17.2
Índice de precios mayoristas <sup>b</sup>	15.2	1.1	8.0	12.8	26.3	7.8	12.2	3.5	32.9
Agropecuarios	26.5	2.5	8.3	21.5	38.4	2.7	13.7	3.5	39.7
Índice de precios implícitos del producto interno bruto <sup>c</sup>	6.7	5.0	9.2	10.4	20.6	16.8	16.6	6.1	15.3
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>									
Índice de precios al consumidor <sup>a</sup>							8.1	8.9	14.1
Alimentos							6.9	5.4	19.4
Vivienda							12.3	6.4	2.7
Vestuario							5.0	15.5	20.9
Gastos varios							4.4	14.0	17.0
Índice de precios mayoristas <sup>b</sup>	11.4	-1.2	6.9	23.7	33.0	-1.9	19.6	-6.8	32.9
Agropecuarios	28.3	-11.2	6.4	44.4	43.0	-10.6	30.9	-15.7	39.7

Fuente: Banco Central del Paraguay.

<sup>a</sup> Año base: 1980.

<sup>b</sup> Año base: 1972.

<sup>c</sup> A precios de mercado. Año base: 1977.

<sup>19</sup> En el *Estudio Económico de América Latina*, 1981, se examinó la cuestión del aparente deterioro de los sueldos obreros en Asunción durante el auge. Véase, CEPAL, *Estudio Económico de América Latina*, 1981, op. cit.

Cuadro 28

## PARAGUAY: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	Indice 1970 = 100				Tasas de crecimiento					
	1980	1981	1982	1983	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Nominales</b>										
<b>Sueldos obreros en Asunción<sup>a</sup></b>										
General	284.5	341.7	354.7	374.0	14.5	20.0	23.2	20.1	3.8	5.4
Industria manufacturera	283.9	341.4	348.3	364.6	15.5	17.8	24.6	20.3	2.0	4.7
Construcción	318.1	379.7	381.5	383.2	12.0	14.0	17.7	19.4	0.5	0.4
Electricidad, gas y agua	259.1	310.8	333.8	375.9	10.9	12.1	22.8	20.0	7.4	12.6
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	287.5	343.4	377.6	401.1	14.1	28.3	20.9	19.4	10.5	6.2
Comercio	300.5	374.2	380.7	404.4	11.0	10.9	42.6	24.5	1.7	6.2
Otros servicios	296.9	360.9	361.1	387.6	14.6	25.9	32.0	21.6	0.1	7.3
<b>Jornales agrícolas medios</b>										
Con alimentación	460.9	522.9	547.2	675.3	3.3	29.0	12.5	13.5	4.6	23.4
Sin alimentación	435.8	487.3	521.7	597.1	7.2	22.2	9.1	11.8	7.1	14.5
<b>Sueldos mínimos legales</b>										
Asunción y Puerto Stroessner	328.4	386.5	404.5	424.9	13.9	25.0	32.5	17.8	4.6	5.0
Otras ciudades	314.7	370.3	387.2	406.6	13.8	25.1	32.4	17.7	4.6	5.0
Agricultura	314.2	369.7	386.5	405.8	25.7	26.0	32.4	17.7	4.5	5.0
<b>Reales<sup>b</sup></b>										
<b>Sueldos obreros en Asunción</b>										
General	83.1	87.5	85.1	79.1	3.6	-6.5	0.7	5.3	-2.7	-7.1
Industria manufacturera	82.9	87.4	83.6	77.1	4.4	-8.1	1.8	5.4	-4.3	-7.8
Construcción	92.9	97.3	91.5	81.0	1.4	-11.1	-3.8	4.7	-6.0	-11.5
Electricidad, gas y agua	75.6	79.6	80.1	79.5	0.3	-12.6	0.3	5.3	0.6	-0.7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	83.9	88.0	90.6	84.8	3.3	0.1	-1.4	4.9	3.0	-6.4
Comercio	87.7	70.2	91.3	85.5	0.3	-13.8	16.8	-20.0	30.1	-6.7
Otros servicios	86.7	92.4	86.6	82.0	3.5	-1.8	7.8	6.6	-6.3	-5.3
<b>Jornales agrícolas medios</b>										
Con alimentación	134.5	133.9	131.3	142.8	-6.5	0.6	-9.4	-0.4	-1.9	8.8
Sin alimentación	127.2	124.8	125.2	126.3	-3.1	-4.6	-10.7	-1.9	0.3	0.9
<b>Sueldos mínimos legales</b>										
Asunción y Puerto Stroessner	95.9	99.0	97.0	89.8	3.6	-2.5	8.2	3.2	-2.0	-7.4
Otras ciudades	91.9	94.9	92.9	86.0	3.0	-2.4	8.1	3.3	-2.1	-7.4
Agricultura	91.7	94.7	92.7	85.8	13.7	-1.7	8.1	3.3	-2.4	-7.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central del Paraguay. Departamento de Estudios Económicos; Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección de Comercialización y Economía Agropecuaria, y Ministerio de Justicia y Trabajo. Dirección General de Recursos Humanos.

<sup>a</sup> Promedio de los meses de junio y diciembre.

<sup>b</sup> Los valores nominales fueron deflactados por el índice de precios al consumidor.

Hasta hace poco tiempo, la política salarial del gobierno consistía en reajustar el sueldo mínimo legal con vigencia para el sector privado, de acuerdo con la inflación pasada y cada vez que el alza acumulada del nivel de precios pasara de 15%, desde el último reajuste.<sup>20</sup> Para el sector público, los reajustes fueron por lo general inferiores a la inflación pasada y menos frecuentes.

Sin embargo, después del reajuste del sueldo mínimo legal, en mayo de 1981, el gobierno esperó hasta fines de julio de 1983 para otorgar un nuevo reajuste, en circunstancias que la inflación acumulada desde mayo de 1981 sobrepasó 10% en octubre de 1982, según el nuevo índice de precios al consumidor.<sup>21</sup> Además, el aumento otorgado de 10%, fue aproximadamente la mitad del alza que experimentó el nivel de precios entre mayo de 1981 y junio de 1983. Por su parte, los empleados públicos no recibieron ningún reajuste en 1983.

Naturalmente, la política salarial no puede desvincularse de la evolución del nivel de actividad y del ingreso real, sin provocar tarde o temprano inflación y presiones sobre el tipo de cambio. Puesto que el producto y el ingreso vienen declinando desde fines de 1981, es probable que las remuneraciones del sector privado se hubieran deteriorado en términos reales cualquiera hubiese sido la política salarial oficial, a menos que una política más liberal se hubiese podido acompañar con un exitoso programa global de ingresos.

## 5. Las políticas fiscal y monetaria

### a) *La política fiscal*

En el presupuesto del gobierno central para 1983 se contempló un déficit de 6 600 millones de guaraníes, monto equivalente a 1% del producto interno bruto proyectado para ese año, y 39% mayor que el experimentado el año anterior, que fue de menos de 0.8% del producto. Se previó que algo menos de 55% del déficit sería financiado con fuentes externas. Para cubrir la fracción remanente, se liberarían recursos sustraídos de circulación durante la bonanza, cuando el gobierno acumuló un superávit apreciable. El efecto monetario del déficit sería pequeño y su presión sobre el balance de pagos aún menor. (Véase el cuadro 29.)

Se presupuestó un aumento de más de 14% de los gastos totales, asignándose una expansión de 35.4% para los gastos de capital, y una de 9.4% para los egresos corrientes. A la tasa de inflación reinante, estos aumentos suponían variaciones reales de 5%, 24% y 0.5%, respectivamente.

En lo que toca a los ingresos corrientes, se proyectó un crecimiento de algo más de 23%. Se esperaba un aumento de 31.3% de los ingresos tributarios, pero un decrecimiento de casi 30% de los no tributarios. Con respecto a las recaudaciones impositivas, la proyectada reducción de los impuestos directos sería compensada con creces por el crecimiento esperado de los indirectos. De éstos, se pronosticaba un crecimiento de 92% de los provenientes de los gravámenes sobre el comercio interno y otros, y una caída de 9.5% de los impuestos al comercio exterior.

La proyección de los ingresos corrientes del gobierno central se basaba en una serie de ajustes de los impuestos indirectos, incluida la Ley 967, que modificó los gravámenes específicos del impuesto al consumo de cigarrillos y whisky; la Ley 975, que reajustó los impuestos en papel sellado y estampillas; la Ley 977, que incrementó los impuestos a las bebidas gaseosas y alcohólicas y los convirtió a tasas *ad-valorem*; el Decreto 35984, que estipuló menos precios de referencia de los inmuebles (para efectos impositivos), así como en los efectos depresivos del recorte de las importaciones y el vencimiento de la Ley 920, de legalización de bienes y valores en situaciones irregulares.

La restricción de los gastos corrientes en términos reales se lograría principalmente por medio de un congelamiento de los sueldos de los empleados públicos. También se proponía no aumentar las erogaciones en el consumo de bienes y servicios no personales.

La proyección de ingresos corrientes y presupuesto de gastos corrientes arrojaba un ahorro de 14 238 guaraníes, monto que más que triplicaría el realizado el año anterior. En relación con el producto interno bruto proyectado, alcanzaría a algo más de 2% en comparación con 0.7% en 1982. Puesto que se proyectaba aumentar fuertemente los gastos de capital para paliar los efectos de la recesión, el logro de ese mejoramiento en la cuenta corriente sería crucial para evitar la generación de presiones sobre el nivel de precios y el balance de pagos.

<sup>20</sup> El reajuste también se aplicaba a los demás sueldos, pero en un monto igual al incremento del sueldo mínimo, esto es, en proporciones menores y decrecientes.

<sup>21</sup> Según el viejo índice, con base 1964, la inflación acumulada desde mayo de 1981 hasta octubre fue sólo 6%.

Cuadro 29

## PARAGUAY: EJECUCION FINANCIERA DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de guaraníes					Tasas de crecimiento				
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1983 <sup>b</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1983 <sup>b</sup>
<b>Ingresos corrientes</b>	51.6	59.1	68.4	84.4	62.8	18.3	14.6	15.8	23.3	-8.2
Ingresos tributarios	46.1	52.4	59.4	78.0	51.9	18.9	13.5	13.5	31.3	-12.7
Impuestos directos	11.3	14.2	20.6	19.2	15.2	34.0	25.7	44.6	-6.5	-26.2
Sobre el ingreso personal	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Sobre las ganancias de las empresas	9.4	11.7	12.6	15.0	11.7	37.2	24.9	7.2	18.9	-7.2
Sobre el patrimonio	1.9	2.5	8.0	4.3	4.5	20.3	29.7	220.0	-46.4	-44.0
Impuestos indirectos	34.8	38.1	38.8	58.8	36.7	14.6	9.5	1.9	51.4	-5.6
Sobre el comercio exterior	17.2	17.8	15.6	14.1	11.0	9.0	3.6	-12.5	-9.5	-29.7
Importaciones	15.9	16.6	14.5	...	10.1	8.9	4.3	-12.5	...	-30.5
Exportaciones	1.3	1.2	1.1	...	0.9	11.1	-5.2	-12.2	...	-19.0
Sobre el comercio interno	8.3	8.7	10.2	44.7	12.0	19.2	5.0	17.0	92.1	18.1
Otros	9.3	11.6	13.1	...	12.7	22.1	24.5	12.7	...	-2.4
Ingresos no tributarios	5.5	6.8	9.0	6.4	10.9	13.2	23.8	33.4	-29.6	21.3
<b>Gastos corrientes</b>	38.1	53.0	64.1	70.1	71.9	40.0	39.2	21.0	9.4	17.2
Consumo	28.3	40.2	41.7	...	46.9	40.7	42.1	3.8	...	12.3
Sueldos y salarios	15.9	22.5	28.3	...	32.1	36.6	41.0	25.9	...	13.5
Bienes y servicios no personales	7.3	9.8	10.0	...	9.9	37.0	34.9	1.9	...	-1.0
Otros	5.0	7.9	3.4	...	4.9	96.2	57.8	-56.4	...	40.9
Pago por concepto de intereses	1.8	2.1	2.5	...	3.2	31.3	14.0	18.5	...	26.5
Transferencias	7.8	10.7	19.8	...	21.9	35.7	36.7	86.1	...	10.3
Subsidios	0.1	0.1	...	...	...	31.7	10.8	...	...	...
Transferencias al sector privado	4.7	6.2	15.4	...	17.0	43.7	31.9	146.4	...	10.5
Transferencias al sector público	2.9	3.9	4.3	...	4.7	35.5	40.0	8.6	...	9.2
Otros	0.3	0.4	0.2	...	...	23.7	19.8	-46.2	...	...
<b>Ahorro</b>	13.5	6.1	4.3	14.2	-9.2 <sub>c</sub>	-17.7	-54.8	-29.1	228.4	...
Ingresos de capital	...	...	6.4	...	...	...	...	...	...	-99.8
<b>Gastos de capital</b>	14.9	26.0	15.4	20.9	16.4	11.0	74.2	-40.7	35.4	6.5
Formación de capital	10.7	14.7	14.0	...	15.0	-6.0	37.9	-4.8	...	6.8
Inversión financiera	2.5	9.1	0.2	...	...	...	258.3	-97.4	...	...
Transferencias al sector público	1.7	2.2	1.1	...	...	-7.2	28.8	-47.1	...	...
<b>Gastos totales</b>	53.0	79.0	79.5	91.0	88.3	30.4	49.1	0.7	14.4	11.1
<b>Balance global</b>	-1.4	-19.9	-4.8	-6.6	-25.5	...	...	...	...	...

	Porcentaje del financiamiento									
<b>Financiamiento</b>	1.4	19.9	4.8	6.6	25.5	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Interno (neto)	-1.2	17.6	4.5	3.0	22.1	-83.2	88.9	94.1	45.4	86.5
Deuda	-1.8	2.6	3.9	-0.3	20.1	-130.9	13.3	82.1	-5.1	78.7
Préstamos directos	-1.0	2.8	4.0	-	...	-73.0	14.1	85.0	-	...
Banco Central	0.2	0.4	-0.2	-	15.8	17.0	1.9	-4.8	-	62.0
Proveedores	0.2	3.4	4.4	-	...	16.6	17.2	92.5	-	...
Otros	-1.5	-1.0	-0.1	-	...	-106.6	-5.0	-2.6	-	...
Bonos	-0.8	-0.2	-0.1	-0.3	...	-57.9	-0.8	-2.9	-5.1	...
Colocación	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Amortización	-0.8	-0.2	-0.1	-0.3	-0.4	-57.9	-0.8	-2.9	-5.1	-1.5
Variación de caja (- significa aumento)	0.7	15.0	0.6	3.3	2.0	47.7	75.6	12.0	50.4	7.8
Externo (neto)	2.5	2.2	0.3	3.6	3.4	183.2	11.1	5.9	54.6	13.5
Préstamos	2.5	2.2	0.3	3.4	3.4	181.6	10.9	5.7	52.0	13.5
Desembolsos	4.1	4.6	2.9	6.5	6.5	293.6	23.4	60.6	97.6	25.3
Amortizaciones	-1.5 <sub>c</sub>	-2.5 <sub>c</sub>	2.6 <sub>c</sub>	-3.0	-3.0	119.9	-12.4	-54.9	-45.6	-11.8
Donaciones	...	...	...	0.2	-	1.7	0.2	0.1	2.6	...

Fuente: Paraguay, Ministerio de Hacienda, Secretaría Técnica y Dirección General de Presupuesto; Secretaría Técnica de Planificación, División de Planificación del Sector Público.

<sup>a</sup> Cantidades presupuestadas.

<sup>b</sup> Cantidades realizadas. Cifras preliminares.

<sup>c</sup> Estos montos son inferiores a 50 millones de guaraníes.

Sin embargo, la mayoría de los resultados del ejercicio fiscal correspondiente a 1983 no sólo fueron muy superiores a los contemplados en el presupuesto, sino que significaron un marcado deterioro en relación con la ejecución financiera del año anterior. En efecto, el déficit fiscal ascendió a 25 543 millones de guaraníes, de acuerdo con los datos preliminares. Ese monto casi cuadruplicó el presupuestado y alcanzó 3.3% del producto interno bruto. Reflejó una recaudación tributaria muy inferior a la prevista y requirió la creación de medios de pago para sufragarlo. (Véanse el cuadro 30 y nuevamente el cuadro 29.)

En total, los ingresos corrientes decrecieron algo más de 8% en términos nominales y casi 20% en términos reales. La caída de los ingresos tributarios —que fueron apenas 66% de lo proyectado y casi 13% menor que en 1982— obedeció principalmente a la merma de los impuestos directos, que declinaron 26% en comparación con 1982 y sólo alcanzaron 79% de la suma pronosticada. También disminuyeron los impuestos indirectos en casi 6% en relación al año anterior; más aún, fueron apenas

Cuadro 30

**PARAGUAY: EJECUCION FINANCIERA DEL  
GOBIERNO CENTRAL**

*(Como porcentaje del producto interno bruto)<sup>a</sup>*

	1972	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Ingresos corrientes</b>	11.6	10.4	11.2	12.3	11.1	10.0	11.1	8.1
Ingresos tributarios	10.2	9.3	9.9	11.0	9.9	8.9	9.6	6.7
Impuestos directos	...	1.8	2.2	2.4	2.4	2.4	3.3	2.0
Impuestos indirectos	...	7.5	7.9	8.6	7.5	6.5	6.3	6.0
Ingresos no tributarios				1.3	1.2	1.1	1.5	1.4
<b>Gastos corrientes</b>	10.0	7.3	7.1	7.7	8.1	9.0	10.4	9.3
Consumo	6.9	5.0	4.8	5.7	6.1	6.8	6.8	6.1
Sueldos y salarios	5.1	3.4	3.3	3.5	3.4	3.8	4.6	4.2
Bienes y servicios no personales	1.8	1.6	1.5	1.5	1.6	1.7	1.6	1.3
Otros	...	...	...	0.7	1.1	1.3	0.6	0.6
Pagos por concepto de interés	0.3	0.3	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4
Transferencias al sector privado	2.0	1.5	1.5	0.9	1.0	1.1	2.5	2.2
Transferencias al resto del sector público				0.6	0.6	0.7	0.7	0.6
Otros				-	0.1	0.1	-	...
<b>Ahorro</b>	1.6	3.1	4.2	4.6	2.9	1.0	0.7	-1.2
Ingresos de capital	-	-	-	-	-	-	1.0	-
<b>Gastos de capital</b>	2.2	2.9	3.0	3.8	3.2	4.4	2.5	2.2
Formación de capital	1.5	2.4	2.6	3.2	2.3	2.5	2.3	1.9
<b>Balance global</b>	-0.1	0.2	1.2	0.9	-0.3	-3.4	-0.7	-3.3
<b>Financiamiento</b>	0.1	-0.2	-1.2	-0.9	0.3	3.4	0.7	3.3
Interno neto	-0.1	-1.2	-1.8	-1.4	-0.2	3.0	0.7	2.9
Deuda	...	-0.2	-0.1	0.3	-0.4	0.4	0.6	2.6
Préstamos	...	-0.2	-0.1	0.4	-0.2	0.5	0.6	...
Sistema bancario (neto)	...	-0.4	-0.2	0.2	0.1	0.6	0.7	...
Banco Central (neto)	...	0.2	0.1	0.2	0.1	0.1	-0.1	...
Bonos (neto)	...	...	...	-0.1	-0.2	...	-	...
Variación de caja (- significa aumento)	...	-1.0	-1.7	-1.7	0.1	2.5	0.1	0.3
Externo (neto)	0.2	1.0	0.6	0.5	0.5	0.4	-	0.4
Desembolsos	...	...	...	1.2	0.8	0.8	0.4	0.8
Amortizaciones	...	...	...	-0.7	-0.3	-0.4	0.4	-0.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de la Secretaría Técnica de Planificación de Paraguay.

<sup>a</sup> Al costo de factores a precios corrientes.

62% de lo estimado en el presupuesto. En contraposición, los ingresos no tributarios se elevaron más de 21%.

En relación con 1982, las principales bajas se registraron en los ingresos de impuestos sobre el patrimonio, que se contrajeron en 44%, y los correspondientes a los gravámenes sobre las importaciones, que se redujeron 30.5%. También decrecieron las recaudaciones por concepto del impuesto sobre las ganancias de las empresas, por concepto de los impuestos de exportación y por el rubro "otros" impuestos indirectos. En cambio, aumentó 18% la captación por impuestos sobre el comercio.

Los factores más importantes en la reducción de los ingresos corrientes, en comparación con lo recaudado en 1982, fueron la caída del gasto interno, el vencimiento de la Ley 920 y las lluvias e inundaciones. Por otro lado, parece claro que la estimación de los ingresos corrientes contenida en el presupuesto para 1983 fue excesivamente optimista.

En relación con los gastos corrientes, la expansión registrada no fue muy superior, en términos nominales, a la presupuestada y, en términos reales, decreció ligeramente, pese a las demandas excepcionales generadas por el fenómeno climatológico. Mientras las erogaciones por bienes y servicios se restringieron fuertemente y se logró detener el crecimiento explosivo de las transferencias y la masa salarial, tanto los otros gastos de consumo como los egresos por concepto de intereses se elevaron apreciablemente.

No obstante, como los ingresos corrientes fueron muy inferiores a los proyectados, se experimentó un importante déficit en la cuenta corriente, que fue el primero en muchos años. El monto del desahorro ascendió a más de 9 millones de guaraníes y equivalió a 1.2% del producto interno bruto. Por su parte, se limitó el crecimiento de los gastos de capital a menos de 7% con respecto a los del año anterior y a menos de 80% de la suma presupuestada. La expansión de la formación de capital también fue un tanto menor de 7%. En términos reales, cayó aproximadamente 7%. Alrededor de 87% del déficit global fue financiado con fuentes internas, principalmente del Banco Central.

Si bien en el notorio desmejoramiento de la situación financiera del gobierno central —aproximadamente un tercio— incidieron factores coyunturales, cabe señalar que ésta se ha venido deteriorando más o menos sistemáticamente desde fines del decenio anterior, debido a que el sistema tributario se tornó relativamente poco flexible, y a que hubo una expansión acelerada de los gastos corrientes. Entre 1979 y 1982, los ingresos tributarios disminuyeron de 11% a 9.6% del producto interno bruto, si se excluyen las recaudaciones extraordinarias realizadas bajo la Ley 920, a 8.9%. Al mismo tiempo, los gastos corrientes se elevaron de 7.7% a 10.4% del producto interno bruto. (Véase nuevamente el cuadro 30.) Puesto que aún no se han introducido todas las reformas impositivas necesarias sería apropiado atribuir una parte importante —aproximadamente un tercio— del deterioro de las finanzas del gobierno central en 1983 a los problemas estructurales que aquejan al sistema tributario.

También se deterioró la ejecución financiera del resto del sector público en 1983, aunque en menor medida que la del gobierno central. En efecto, el déficit del sector público no financiero consolidado ascendió a 41 700 millones de guaraníes, suma que sextuplicó el pequeño déficit registrado el año anterior y equivalió a 5.4% del producto interno. Sin embargo, su presión sobre la posición externa de la economía fue bastante menor que su efecto monetario, puesto que 60% de él fue sufragado con créditos externos. (Véanse los cuadros 31 y 32.)

Pese al decrecimiento de los ingresos del gobierno general, en conjunto, los ingresos del sector público no financiero se elevaron ligeramente gracias a la duplicación de las utilidades de las empresas estatales. En términos reales, los ingresos corrientes disminuyeron alrededor de 10%. Por su parte, los gastos corrientes aumentaron casi 13%, con lo que apenas variaron en términos reales. La mayor parte del aumento fue atribuible al incremento de la masa salarial. El ahorro del sector público sólo correspondió a alrededor de 50% del monto logrado el año anterior; no obstante, fue un resultado que se compara favorablemente con el obtenido por el gobierno central.

Los gastos de capital fueron aumentados 45% y la formación de capital, más de 51%. En términos reales, la formación de capital del sector público fue pues aproximadamente 30% mayor en 1983 que en 1982. Esta expansión contracíclica de la inversión —efectuada principalmente por las empresas estatales y las entidades descentralizadas— fue apoyada por una mayor absorción de créditos externos ya contratados y una expansión del ahorro interno; por tanto, no se tradujo en una amplificación del déficit de la cuenta corriente del balance de pagos, sino que más bien desembocó en una aceleración de la inflación.

La ejecución más favorable obtenida a nivel del sector público no financiero en conjunto obedeció básicamente al aumento de las utilidades de PETROPAR (Petróleos del Paraguay), la entidad mixta o semiestatal encargada de la refinación y comercialización de los productos de petróleo. Ello reflejó, a su vez, el incremento de los impuestos a los productos de petróleo, por una parte, y la aplicación de un tipo de cambio muy inferior al del mercado para la importación de petróleo, por la otra. Si se elevara el tipo de cambio aplicado al petróleo, sin aumentar el impuesto al mismo, desaparecería gran parte de esas utilidades, las que proporcionan una fracción importante de los ingresos del sector público en 1983.

Cuadro 31

**PARAGUAY: EJECUCION FINANCIERA DEL SECTOR  
PUBLICO NO FINANCIERO**

	Miles de millones de guaraníes					Tasas de crecimiento				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Ingresos corrientes	60.4	70.1	81.4	91.6	94.5	35.2	16.2	16.1	12.6	3.1
Gobierno general	53.4	64.6	75.2	86.3	83.8	26.7	21.0	16.4	14.8	-2.9
Utilidades de las empresas estatales	7.0	5.5	6.2	5.3	10.7	180.8	-20.7	12.5	-14.5	101.0
Gastos corrientes	33.8	46.1	63.3	77.2	87.0	29.4	36.6	37.2	21.9	12.8
Consumo	26.2	35.3	49.4	52.8	59.4	25.5	35.0	40.0	6.9	12.5
Sueldos y salarios	16.0	20.7	28.7	35.8	40.7	22.5	28.8	38.9	24.9	13.5
Bienes y servicios no personales	7.2	9.4	12.6	13.2	13.5	22.2	31.2	33.3	4.8	2.5
Otros	3.0	5.2	8.2	3.8	5.3	60.5	74.5	56.7	-53.2	37.8
Pagos por concepto de interés	1.5	1.9	2.3	2.7	3.4	47.4	33.0	19.8	16.0	27.6
Transferencias al sector privado	5.0	7.3	9.6	19.5	21.9	26.0	44.2	32.5	102.2	12.5
Otros	0.2	0.3	0.3	0.3	0.2	24.0	7.3	27.8	-5.3	-30.7
Ahorro	26.6	24.0	18.1	14.5	7.5	43.4	-9.7	-24.6	-20.1	-48.3
Ingresos de capital	3.6	6.8	6.4	19.2	3.0	72.3	87.1	-5.9	199.7	-84.2
Gastos de capital	23.8	28.8	43.6	40.6	59.0	10.0	20.9	51.3	-6.8	45.0
Formación de capital	21.7	25.1	30.8	36.7	55.5	15.4	15.5	23.0	19.1	51.3
Balance global	6.4	2.0	-19.1	-7.0	-41.7					
<b>Porcentaje del financiamiento</b>										
Financiamiento	-6.4	-2.0	19.1	7.0	41.7	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Interno neto	-8.9	-5.6	12.8	-0.7	16.8	139.4	279.3	67.0	-10.5	-40.2
Deuda	0.9	-0.5	4.5	3.1	...	-13.3	26.6	23.6	44.0	-28.2
Préstamos (neto)	1.1	...	4.7	3.2	...	-18.0	...	24.5	46.0	...
Sistema bancario	1.1	...	0.8	0.3	...	-17.0	...	4.3	4.1	...
Banco Central	0.2	0.2	0.5	0.8	...	-2.8	-11.8	2.8	11.1	...
Otros	0.9	...	0.3	-0.5	...	-14.0	...	1.5	-7.0	...
Proveedores	<sup>c</sup>	...	3.6	3.6	...	-0.7	...	18.8	52.2	...
Otros	<sup>c</sup>	...	0.2	-0.7	...	-0.5	...	1.3	-10.3	...
Bonos	-0.3	...	-0.2	-0.1	...	4.7	...	-0.8	-2.0	...
Variaciones de caja (- significa aumento)	-9.8	-5.0	8.3	-3.8	...	152.7	252.8	43.4	-54.6	...
Externo (neto)	2.5	3.5	6.3	7.7	24.9	-39.5	-179.4	33.0	110.6	-59.8
Préstamos (neto) <sup>b</sup>	2.5	...	6.3	7.7	...	-38.9	...	32.7	110.5	...
Desembolsos	6.5	...	12.1	13.1	...	-102.2	...	63.3	187.0	...
Amortizaciones	-4.0	...	-5.7	-4.4	...	63.2	...	-29.7	-62.5	...
Donaciones	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	<sup>c</sup>	...	-0.5	-1.2	0.2	0.1	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Secretaría Técnica de Planificación.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Incluye proveedores.

<sup>c</sup> Estos montos son inferiores a 50 millones de guaraníes.



Cuadro 32

**PARAGUAY: EJECUCION FINANCIERA DEL SECTOR  
PUBLICO NO FINANCIERO CONSOLIDADO**

*(Como porcentaje del producto interno bruto)<sup>a</sup>*

	1972	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Ingresos corrientes	14.7	13.8	14.6	17.1	15.0	13.8	14.9	12.2
Gobierno general				15.1	13.8	12.8	14.0	10.8
Utilidades de las empresas				2.0	1.2	1.0	0.9	1.4
Gastos corrientes	11.8	8.8	8.5	9.6	9.9	10.7	12.5	11.3
Consumo				7.4	7.6	8.4	8.6	7.7
Sueldos y salarios	...	4.3	4.3	4.5	4.5	4.9	5.8	5.3
Bienes y servicios no personales	...	2.0	1.9	2.0	2.0	2.1	2.1	1.7
Otros				0.9	1.1	1.4	0.6	0.7
Pagos por concepto de interés	...	0.3	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4
Transferencias al sector privado	...	1.4	1.3	1.4	1.6	1.6	3.2	2.8
Otros				0.1	0.1	0.1	0.1	-
Ahorro	2.9	5.0	6.2	7.5	5.1	3.1	2.4	0.9
Ingreso de capital				1.0	1.5	1.1	3.1	0.4
Gasto de capital	5.5	6.3	7.1	6.7	6.2	7.4	6.6	7.6
Formación de capital	...	5.8	6.1	6.1	5.4	5.2	6.0	7.2
Balance global	-3.6	-0.9	-0.3	1.8	0.4	-3.2	-1.1	-5.4
Financiamiento	3.6	0.9	0.3	-1.8	-0.4	3.2	1.1	5.4
Interno neto	1.6	-1.7	-2.3	-2.5	-1.2	2.1	-0.1	2.2
Deuda	...	-	-	0.2	-0.1	0.8	0.5	...
Préstamos (neto)				0.3	...	0.8	0.5	...
Sistema bancario				0.3	...	0.2	-	...
Banco Central	...	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	...
Otros	...	-0.1	-0.1	0.2	...	0.1	-0.1	...
Proveedores				-	...	0.6	0.6	...
Otros				-	...	-	-0.1	...
Bonos				-0.1		-	-	...
Variaciones de caja (- significa aumento)	...	-1.7	-2.3	-2.7	-1.1	1.3	-0.6	...
Externo (neto)	2.0	2.6	2.6	0.7	0.8	1.1	1.2	3.2
Préstamos (neto)				0.7	...	1.1	1.2	...
Desembolsos				1.8	...	2.1	2.1	...
Amortizaciones				-1.1	...	-1.0	-0.7	...
Donaciones				-	-	-	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de la Secretaría Técnica de Planificación.

<sup>a</sup> Al costo de los factores a precios corrientes.

Cabe advertir que la ejecución financiera de las empresas estatales también se ha venido debilitando desde 1979. En términos reales, sus utilidades se redujeron casi 50% entre ese año y 1982. Ello, junto con la inelasticidad de los ingresos tributarios del gobierno central, determinó que en conjunto los ingresos corrientes del sector público no financiero declinaran de 17.1% a 14.9% del producto interno bruto en el período señalado. En 1983 declinaron a 12.2% del producto interno bruto. (Véase nuevamente el cuadro 32.)

**b) La política monetaria**

Como ha sucedido desde el comienzo de la recesión, en el segundo semestre de 1981, en 1983 se siguió una política monetaria pasiva. Pero, a diferencia de lo que ella significó en 1981 y 1982, en 1983 desembocó en una fuerte expansión de los medios de pago. En efecto, mientras la masa monetaria

disminuyó 3.5% entre diciembre de 1980 y diciembre de 1982, entre esta última fecha y fines de 1983 se expandió más de 26%. (Véase el cuadro 33.)

Durante el auge del período 1972-1981 se aplicó una política monetaria activa, neutralizándose una proporción grande de los efectos monetarios de la acumulación de activos externos por medio de la elevación marcada del encaje legal. Al mismo tiempo, esta política antiinflacionaria fue apoyada por una política fiscal anticíclica. En ese período, casi todo el crecimiento de la masa monetaria fue proporcionado por el balance de pagos; a partir de 1976, la expansión de los activos externos netos de la autoridad monetaria fue consistente y notablemente mayor que el aumento de los medios de pago y su tenencia de activos internos netos, crecientemente negativa. A finales de 1980 los depósitos del gobierno central con la autoridad monetaria equivalían a 22% de su acervo de activos externos netos.

Cuadro 33

PARAGUAY: CREACION Y VELOCIDAD - INGRESO DEL DINERO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Tasa de crecimiento<sup>a</sup></b>							
Dinero							
M <sub>1</sub>	32.5	39.5	24.5	25.8	0.4	-3.9	26.4
M <sub>2</sub>	31.9	35.8	17.0	34.0	15.3	4.3	18.0
Base monetaria	31.7	31.1	23.0	27.0	17.2	-0.8	30.1
<b>Como porcentaje del aumento<sup>b</sup></b>							
Fuentes <sup>c</sup>							
Activos externos netos	168.1	211.5	190.2	129.1	16.5	1 003.2	-6.8
Activos internos netos	-68.1	-111.5	-90.2	-29.1	84.5	-903.2	106.8
Crédito interno	62.9	48.2	38.3	-110.1	167.7	131.9	103.9
Sector público	106.2	126.5	141.2	36.7	75.7	123.9	79.6
Gobierno central (neto)	79.1	92.8	108.8	-138.3	88.1	24.2	82.9
Otras instituciones públicas	21.9	7.2	-8.8	-38.3	11.9	75.8	17.1
Financieras	47.6	117.4	61.1	-8.2	44.2	87.1	23.2
No financieras	52.4	-17.4	38.9	108.2	55.8	12.9	76.8
Sector privado	-6.2	-26.5	41.2	63.3	24.3	-23.9	20.4
Otros activos internos netos	37.1	51.8	62.7	210.1	-50.6	-31.9	-3.9
Capital y reservas	24.1	8.2	11.7	41.2	67.7	312.8	127.8
Otros	76.9	91.8	88.3	59.8	32.3	-212.8	-27.8
<b>Coefficientes</b>							
Usos <sup>c</sup>							
Efectivo en poder del público	37.2	50.3	54.6	46.1	-0.2	-309.6	20.8
Reservas de los bancos comerciales	62.8	49.7	45.4	53.9	100.2	409.6	79.2
Efectivo en poder del público/ Depósitos a la vista	0.88	0.88	0.96	1.00	0.99	1.23	1.02
Efectivo en poder del público/ Depósitos globales	0.30	0.33	0.36	0.34	0.25	0.26	0.25
Reservas bancarias/Depósitos a la vista	1.37	1.24	1.22	1.24	1.64	1.90	1.90
Reservas bancarias/Depósitos globales	0.46	0.46	0.45	0.42	0.44	0.40	0.47
Multiplicador monetario							
M <sub>1</sub> /Base monetaria	0.84	0.89	0.90	0.89	0.76	0.71	0.69
M <sub>2</sub> /Base monetaria	1.70	1.76	1.68	1.77	1.81	1.90	1.73
Velocidad - Ingreso del dinero							
Producto interno bruto/M <sub>1</sub>	9.23	8.09	8.68	8.98	11.31	12.24	10.76
Producto interno bruto/M <sub>2</sub>	4.53	4.08	4.65	4.52	4.59	4.58	4.31

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Paraguay, *Boletín Estadístico*, enero de 1984, Nº 308.

<sup>a</sup>Sobre la base de los saldos a fin de año.

<sup>b</sup>Los renglones de cada subdivisión suman 100%.

<sup>c</sup>De la base monetaria.

Sin embargo, a partir de mediados de 1981, cuando la posición externa y la ejecución financiera del gobierno comenzaron a diferir de las experimentadas durante el auge, la política monetaria se volvió pasiva, ya sea en forma deliberada —siguiendo el enfoque de una neutralización asimétrica o en un solo sentido— o por omisión.

Pese a que se dejó de acumular reservas internacionales hacia mediados de 1981 y se comenzó a perderlas unos meses después, la base monetaria siguió creciendo, aunque a un ritmo menor, durante el segundo semestre de ese año, debido a que el gobierno acudió a sus activos sobre la autoridad monetaria para financiar el crecimiento imprevisto de su déficit.<sup>22</sup> En cambio, la masa monetaria, que se había elevado casi 20% por año entre 1972 y 1980, se redujo durante los últimos seis meses de 1981 y fue apenas mayor a fines de ese año que lo que había sido a fines de 1980. Por su parte, el cuasidinero continuó expandiéndose a un ritmo elevado y parecido al registrado entre 1972 y 1980.

En 1982 se experimentó el primer déficit en el balance de pagos en muchos años, mientras que el gobierno central casi eliminó su déficit global. Con una política monetaria pasiva, estos resultados produjeron un decrecimiento de algo menos de 1% de la base monetaria. Por su parte, la masa monetaria disminuyó 4% mientras el cuasidinero se elevó 10%.

En 1983, en cambio, se detuvo la pérdida de reservas, pero el déficit del gobierno central aumentó fuertemente. La autoridad monetaria acomodó el crecimiento consiguiente en la demanda estatal de crédito y, como resultado principalmente de ese déficit, se produjo una expansión de 30% de la base monetaria. En efecto, alrededor de 73% del crecimiento de la base monetaria podría atribuirse al aumento de la absorción de crédito por parte del gobierno central. Al mismo tiempo, la autoridad monetaria acomodó incrementos apreciables en la demanda de créditos del resto del sector público no financiero y de los bancos comerciales. En total, el crédito interno neto del Banco Central aumentó 109% en 1983, debido principalmente al vuelco en la posición del gobierno central, que pasó de ser un acreedor por cerca de 3 mil millones de guaraníes a la autoridad monetaria, a un deudor por casi 16 mil millones de guaraníes. (Véase nuevamente el cuadro 33.)

Por su parte, la expansión de los medios de pago ( $M_1$ ) fue algo inferior a la de la base monetaria, mientras que el crecimiento del cuasidinero se limitó a 13%. Medido por  $M_2$ , el aumento de la liquidez fue de 18%.

Como la inflación fue de alrededor de 15%, según el deflactor del producto interno bruto, y como el nivel de actividad decayó en algo menos de 4%, la velocidad-ingreso de  $M_1$  disminuyó de manera pronunciada. En efecto, pasó de 12.2 en 1982 a 10.8 en 1983, con lo que su variación marginal fue apenas 0.4. Esta caída, tras dos años consecutivos en que la masa monetaria disminuyó notoriamente en relación con el producto interno bruto nominal, podría parecer sorprendente a la luz de la recesión, de las presiones inflacionarias y de las crecientes restricciones sobre las importaciones de bienes y servicios y los movimientos de capital. En estas circunstancias, cabría haber esperado más bien un decrecimiento de la demanda, aunque es cierto que las tasas de interés disminuyeron durante el año.

Con todo, en realidad el crecimiento de los medios de pago se aceleró notoriamente durante los últimos dos meses del año. Hasta octubre, la inflación superaba la tasa de expansión del dinero, y durante la mayor parte del año la excedió por un margen apreciable. En este sentido, la baja anormalmente grande de la velocidad-ingreso del dinero a fines de 1983 no sería sino un presagio de una intensificación de la inflación, una nueva pérdida de reservas, y mayores alzas del tipo de cambio, si el crecimiento acelerado de los medios de pago persistiera. Empero, como suele producirse un crecimiento grande de los medios de pago a fines del año, parece que la expansión excepcionalmente fuerte de  $M_1$  en diciembre —casi 11%— fue una anomalía: en enero de 1984 la masa monetaria declinó más de 6%. No obstante, se recordará que el alza del índice de precios al por mayor triplicó la de los precios al consumidor.

Pese a la enorme expansión del crédito interno neto del Banco Central, el aumento de la creación interna de medios de pago sólo fue ligeramente superior al registrado en el año anterior. En efecto, el acervo de activos internos netos del sistema bancario se incrementó 22.5% cifra algo mayor a la habida en 1982 y muy inferior a las registradas en años anteriores. El crecimiento del crédito interno neto fue 21%. Si bien el crédito al sector público aumentó enormemente —más que se triplicó—, el

<sup>22</sup> Entre 1972 y 1980 la base monetaria aumentó casi 28% por año. En el segundo semestre de 1981 se incrementó 10%.

crédito al sector privado creció menos de 5%, no obstante la gran expansión del crédito del Banco Central a los bancos comerciales. (Véase el cuadro 34.)

En lo que toca a la asignación del crédito al sector privado no financiero por actividad, la agricultura fue la única que obtuvo un aumento superior a la inflación.<sup>23</sup> El concedido a la industria manufacturera fue similar al alza del nivel de precios, mientras que para las demás fue inferior. La asignación del crédito para la comercialización de bienes y servicios en el exterior también creció sustancialmente más que la inflación, tras dos años de reducciones considerables. (Véase el cuadro 35.)

En relación con el producto interno bruto, la asignación de crédito volvió a declinar y fue apreciablemente menor que en algunos años anteriores.

Con respecto a las medidas de política monetaria, a principios del año —en enero— el Banco Central derogó la aplicación del reajuste monetario a las operaciones de las sociedades de ahorro y préstamo para la vivienda. Al mismo tiempo, elevó las tasas de interés aplicables para estas operaciones, pasando la tasa pasiva de 11% a 14% y la activa de 14% a 18%. También en enero, resolvió elevar de 60% a 85% el porcentaje de los redescuentos otorgados en el marco de los Programas de Garantías para Créditos Productivos y de Empresas Rurales a los bancos comerciales. Al mismo tiempo, obligó a los bancos a atender las solicitudes de préstamos bajo estos programas, hasta un monto al menos equivalente a 10% de su cartera redescontada por el Banco Central. En junio, procedió a coartar los préstamos de los bancos comerciales a las empresas estatales y entidades

Cuadro 34

PARAGUAY: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de cada año en miles de millones de guaraníes				Tasas de crecimiento				
	1980	1981	1982	1983	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Dinero</b>	62.4	62.6	60.2	76.1	24.5	25.8	0.4	-3.9	26.4
Efectivo en poder del público	31.2	31.2	33.2	38.5	15.2	28.2	-0.1	6.4	16.0
Depósitos en cuenta corriente	31.2	31.5	27.0	37.6	32.8	23.5	0.9	-14.2	39.1
<b>Factores de expansión</b>	171.7	206.4	220.3	249.8	24.7	32.0	20.2	6.9	13.4
Activos externos netos	97.3	103.0	96.8	93.0	38.0	27.7	5.8	-15.6	-4.0
Activos internos netos	74.4	103.3	123.5	156.8	9.8	38.2	38.8	19.6	26.9
Crédito interno	85.5	115.4	127.9	154.7	16.7	44.3	34.9	10.9	20.9
Sector público	-8.4	5.0	8.9	30.1					
Gobierno central (neto)	-16.9	-4.9	-2.6	16.0					
Crédito	4.3	4.3	3.6	21.5					
Depósitos	-21.1	-9.2	-6.2	-5.5					
Otras instituciones públicas	8.5	9.9	11.5	14.1					
Sector privado	93.9	110.4	119.1	124.6	24.8	34.2	17.5	7.9	4.6
Otros activos internos netos	-11.0	-12.0	-4.4	2.0	215.1				
<b>Factores de contracción</b>	109.4	143.7	160.1	173.7	24.9	35.9	31.4	11.7	8.5
Depósitos de ahorro y a plazo	61.6	80.3	84.4	95.4	18.5	43.5	30.4	5.1	13.0
Moneda nacional	40.9	58.6	67.9	83.2	2.5	32.5	43.4	15.8	22.6
Moneda extranjera	20.7	21.7	16.5	12.2	120.8	71.6	4.8	-23.9	26.1
Depósitos de importación	3.1	3.9	4.7	4.4	12.6	-9.6	25.4	21.0	-7.5
Préstamos del exterior									
a largo plazo	9.1	8.6	9.6	9.8	7.5	1.2	-5.8	11.3	1.8
Capital y reservas	32.3	43.1	53.3	51.6	46.8	42.3	33.7	24.3	-3.2
Otros pasivos netos	3.3	7.7	8.1	22.3	83.9	34.1	136.5	5.5	174.4

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Paraguay, *Boletín Estadístico*.

<sup>23</sup> Anótese que esta estadística incluye tanto el crédito prestado por los bancos comerciales, como el proporcionado por el Banco Nacional de Fomento, pero excluye el concedido por el Banco Central.

Cuadro 35

**PARAGUAY: CREDITO CONCEDIDO AL SECTOR PRIVADO  
POR ACTIVIDAD ECONOMICA<sup>a</sup>**

	Saldos a fin de año en miles de millones de guaraníes			Como porcentaje del producto interno bruto <sup>b</sup>					Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983	1979	1980	1981	1982	1983	1981	1982	1983
<b>Total</b>	121.7	133.6	139.5	20.8	18.3	17.2	18.3	16.6	18.3	9.3	4.4
Agropecuaria	34.4	41.3	47.4	32.7	18.8	19.6	24.9	...	24.0	20.0	14.8
Agrícola	20.6	23.0	27.4	33.1	16.2	17.1	20.0	...	25.3	11.6	19.1
Ganadera	13.8 <sup>c</sup>	18.3	19.9	32.1	24.3	24.9	32.4	...	22.0 <sup>c</sup>	32.5	8.7
Industria	28.5	32.2	36.6	24.6	18.5	17.2	18.5	...	21.6	12.8	13.7
Manufactura	27.0	31.0	35.5	27.2	24.0	22.8	25.6	...	21.8	14.4	14.5
Construcción	1.5	1.2	1.1	8.9	3.6	3.2	2.4	...	18.3	-18.0	-8.3
Comercio (interno)	38.1	41.5	35.3	13.9 <sup>d</sup>	20.9 <sup>d</sup>	20.2 <sup>d</sup>	18.0	...	26.0	8.8	-14.9
Exportación	13.8	12.4	15.2	16.3	28.4	26.7	20.3	...	-9.6	-9.9	22.6
Otros	6.9	6.3	4.9						11.1	-8.7	-22.2

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central del Paraguay, *Boletín Estadístico* (varios números).

<sup>a</sup>Créditos concedidos por el Banco Nacional de Fomento, el Fondo Ganadero y bancos comerciales.

<sup>b</sup>A precios de mercado.

<sup>c</sup>Estimaciones.

<sup>d</sup>Incluye Finanzas.

descentralizadas, mediante el procedimiento de requerir a los bancos comerciales la obtención de su autorización previa para poder conceder créditos a dichas entidades. En julio, el Banco Central resolvió establecer tasas activas anuales máximas para la cartera comercial de las entidades financieras y para los bancos comerciales. En el caso de estos últimos, la tasa activa máxima fue fijada en 24% (12% tasa de interés máxima y 12% tasa de comisión máxima), y para las financieras en 33% (12% como tasa de interés y 21% como tasa de comisión máxima). Se mantuvo en 18% la tasa máxima para las sociedades de ahorro y préstamo para la vivienda. Al mismo tiempo, determinó que los bancos comerciales sólo podrían percibir el interés y comisión sobre préstamos con plazos vencidos, cuando se tratase de operaciones bajo el Régimen de Cartera Mínima. Para dicha cartera, la tasa de interés, incluida la comisión, se mantuvo en 14.5%.<sup>24</sup> Por otro lado, se elevó el porcentaje de redescuento para esa cartera de 30% a 50%.

Hasta entrar en vigencia estas disposiciones, las tasas máximas permitidas para las operaciones comerciales —las operaciones fuera de la cartera mínima— para los bancos, variaron entre 19% y 28%. Sin embargo, en la práctica, las tasas efectivamente cobradas superaban usualmente por amplio margen a las máximas. Por lo tanto, de hacerse efectivas, las nuevas tasas de interés significarían reducciones importantes en el costo del dinero, sobre todo en términos reales. Si bien hubo una pequeña alza en la expansión del crédito interno neto durante el segundo semestre, a fines del año no se percibía con claridad alguna que las medidas hubieran surtido los efectos deseados. Más aún, ante la expansión progresiva del déficit del gobierno central, la autoridad monetaria elevó la proporción de redescuento de la cartera de los bancos comerciales de 40% a 50%.

En síntesis, la autoridad monetaria proporcionó el crédito que demandó el sector público no financiero, pero pese a la rebaja de las tasas de interés decretadas en julio, las reservas de los bancos comerciales se mantuvieron muy elevadas en relación con sus depósitos, y el crédito al sector privado creció muy poco en términos nominales y decreció notablemente en términos reales. Si bien la aceleración de la expansión de los medios de pago no se tradujo en una pérdida de reservas en 1983, debido en parte a la gran alza del tipo de cambio y a las crecientes restricciones administrativas, la inflación se intensificó sobre todo al nivel de los precios mayoristas. Más aún, el fuerte crecimiento de la masa monetaria no sacó a la economía de la recesión. Este resultado podría atribuirse a la limitación de las importaciones, esto es, a las reservas internacionales, aunque la asignación del crédito al sector privado también parece haber sido insuficiente. Sin embargo, por sí sólo, el fenómeno climatológico bastaría para explicar la recesión de 1983.

<sup>24</sup>El Régimen de Cartera Mínima fue creado en 1972, y establece para los bancos comerciales el requisito de asignar un mínimo de 50% de su cartera para financiar la industria, la agricultura y la exportación.



## PERU

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El descenso sin precedentes del producto interno bruto en 1983 (-12%) marcó la crisis económica más profunda registrada en el Perú. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.) Debido a que en el sexenio anterior su tasa anual media de crecimiento fue inferior a 2%, en 1983 el producto interno bruto por habitante bajó al nivel alcanzado ya en 1962. Simultáneamente, el proceso inflacionario sufrió un marcado repunte, al aumentar el índice de precios al consumidor en 125%, con lo cual se acentuó la tendencia del quinquenio anterior, en el que la tasa anual de inflación fue, en promedio, de casi 70%. Al mismo tiempo, los salarios reales disminuyeron 17%, retrocediendo a dos tercios de su valor de 1976. Además de incidir en el fuerte descenso del nivel de vida de la población, la baja de los salarios contribuyó a agudizar los problemas de los sectores productivos al deprimir la demanda interna. La crisis de la economía se reflejó asimismo en un incremento del desempleo, que llegó a más de 13% en las actividades no agrícolas. Dado que simultáneamente se incrementó el subempleo, la población adecuadamente empleada equivalió a sólo 40% de la fuerza de trabajo de dichas actividades, porcentaje que había alcanzado a 49% sólo dos años antes y a 59% en 1976.

Los problemas de los sectores productivos se agravaron también debido a la contracción real de 15% en la liquidez total y de 11% en el crédito al sector privado. Paralelamente, siguió avanzando en forma muy rápida el proceso de dolarización de los agregados monetarios. En efecto, los depósitos en moneda extranjera representaron más de las dos quintas partes de la liquidez total. Sólo seis años antes, esa proporción superaba apenas la cifra de 1%.

A los problemas de la actividad económica privada se sumaron las dificultades derivadas de los esfuerzos realizados por las autoridades para controlar el desequilibrio de las cuentas fiscales. Para ello, el gobierno central disminuyó sus gastos de capital por tercer año consecutivo. De esta manera, ellos equivalieron sólo a tres quintas partes de los efectuados en 1980, constituyendo un factor más de la negativa evolución de la economía. Sin embargo, al descender el coeficiente de presión tributaria a sólo 14% —luego de haber alcanzado a 18% en los dos años anteriores—, no pudo evitarse que el déficit público medido en relación con el producto interno bruto siguiese creciendo. Este coeficiente subió así a 12%, en circunstancias de que sólo cuatro años antes era de 1%.

Por otro lado, sin embargo, destacó el profundo vuelco positivo registrado en el intercambio de bienes y servicios con el exterior. En efecto, después de dos años en los que se registraron saldos deficitarios de casi 800 millones de dólares, en 1983 se obtuvo un superávit de 51 millones. Ello permitió que el déficit en cuenta corriente se redujese de 1 800 millones de dólares a que llegó en 1981 y 1982, a 1 100 millones en 1983. Tal evolución —lograda en parte significativa por la depresión económica— fue complementada con un alto saldo positivo en la cuenta de capital. Este se obtuvo gracias a las operaciones de refinanciación de la deuda externa; así, mientras las reservas internacionales registraron sólo un escaso descenso, el endeudamiento externo del país creció 12%.

La crítica situación económica del país se debió a diversos factores. Por un lado, hubo algunos de naturaleza exógena, tales como un desfavorable panorama externo (endurecimiento de las condiciones de acceso a los mercados financieros, rebrotes de proteccionismo), y desastres naturales catalogados como los más destructivos de los años recientes.

Por otro lado, la evolución reciente de la economía ha estado también íntimamente ligada a los acontecimientos en materia de política económica interna. Por ello su examen es necesario, para lo cual es preciso remontarse hasta 1980 y analizar la progresión de los hechos desde la asunción del gobierno civil.

Este gobierno recibió de manos del anterior una economía relativamente estabilizada en el frente externo, que crecía a un ritmo modesto y con un excedente notable de ahorro interno sobre la inversión. En contraste con ese fenómeno, sin embargo, no se había logrado reducir el ritmo inflacionario. En consecuencia, los objetivos principales de la política económica del nuevo gobierno fueron el control del aumento de los precios y la promoción de un mayor ritmo de crecimiento económico. El primero se buscó a través de dos mecanismos. Por un lado, se deprimió el tipo de cambio real, devaluándose la moneda a un ritmo menor que la inflación, lo cual era factible dada la

Cuadro 1  
PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>								
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	11 097	11 091	11 035	11 491	11 932	12 396	12 440	10 972
Población (millones de habitantes)	15.6	16.0	16.4	16.9	17.3	17.8	18.2	18.7
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	713	694	672	682	690	698	683	587
<b>Tasas de crecimiento</b>								
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>								
Producto interno bruto	2.0	-0.1	-0.5	4.1	3.8	3.9	0.4	-11.8
Producto interno bruto por habitante	-0.6	-2.7	-3.1	1.4	1.1	1.2	-2.2	-14.1
Ingreso nacional bruto real <sup>b</sup>	1.4	-0.8	-2.9	6.7	5.8	1.5	-1.0	-12.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	1.0	-7.0	-15.3	31.1	8.8	-13.6	-10.7	-1.8
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	3.3	22.2	12.6	70.8	13.4	-12.8	0.1	-8.7
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	-13.6	2.4	-23.0	20.8	55.3	24.6	-0.3	-24.3
Precios al consumidor								
Diciembre a diciembre	44.7	32.4	73.7	66.7	60.8	72.7	72.9	125.1
Variación media anual	33.5	38.1	57.8	67.7	59.2	75.4	64.5	111.1
Dinero (M <sub>1</sub> )	21.7	27.8	43.0	78.4	70.2	46.2	36.9	91.3
Dinero más cuasidinero (M <sub>2</sub> )	...	27.4	53.2	98.3	93.7	77.1	77.3	91.0
Cuasidinero en moneda extranjera/M <sub>2</sub> <sup>c</sup>	0.4	1.4	13.7	21.3	28.2	27.6	35.4	41.8
Remuneraciones reales:								
Sueldos	-8.9	-12.5	-14.6	-8.7	7.4	1.7	8.3	-15.1
Salarios	8.5	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4	-16.9
Tasa de desocupación <sup>c d</sup>	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9	10.4	10.6	13.3
Ingresos corrientes del gobierno central	38.7	38.3	71.1	109.1	84.6	49.5	63.7	49.7
Gastos del gobierno central	46.5	45.9	49.7	68.2	97.6	67.1	57.0	98.8
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno central <sup>c</sup>	30.2	33.9	24.4	6.0	12.2	21.4	18.1	38.3
Déficit del sector público/ producto bruto interno <sup>c</sup>	10.0	9.8	6.2	1.1	4.7	8.4	8.5	12.0
<b>Millones de dólares</b>								
<b>C. Sector externo</b>								
Saldo del comercio de bienes y servicios	-882	-557	330	1 599	763	-790	-769	51
Saldo de la cuenta corriente	-1 249	-976	-244	663	-72	-1 810	-1 823	-1 101
Saldo de la cuenta de capital	936	1 042	268	414	725	1 138	1 753	1 051
Variación de las reservas internacionales netas <sup>e</sup>	-314	60	6	1 066	607	-512	-57	-50
Deuda externa <sup>f</sup>	7 384	8 567	9 324	9 334	9 594	9 638	11 097	12 418

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto nacional bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>c</sup>Porcentajes.

<sup>d</sup>Referida

sólo al sector no agrícola.

<sup>e</sup>Según datos del cuadro 17 sobre balance de pagos; estas cifras difieren de las cifras oficiales peruanas. (Véase el

cuadro 18.) <sup>f</sup>Deuda externa total, pública y privada, de corto y largo plazo.



buena situación externa: las reservas internacionales netas registraban en 1980 un nivel desusadamente alto (casi 1 300 millones de dólares, frente al promedio de -160 millones registrado en los seis años anteriores). Su utilización era justificable en términos de que su efecto sobre la oferta monetaria debía, a su vez, ser esterilizado para evitar presiones inflacionarias. Además, se esperaba captar un fuerte monto de recursos externos, lo que impediría que la progresiva reducción de las reservas fuese excesiva. Por otro lado, se recurrió también a importantes retrasos en los reajustes de los precios controlados.

Por su parte, la elevación del dinamismo económico debería obtenerse también a través de dos instrumentos. En primer lugar, mediante un fuerte aumento de la inversión pública, lo cual era posible por la situación de elevado ahorro interno. En segundo lugar, por medio de un incremento en la eficiencia del aparato productivo nacional, que se esperaba lograr a través de un proceso de apertura comercial similar al llevado a cabo, años antes y bajo otras circunstancias, en los países del Cono Sur.<sup>1</sup> Las autoridades suponían que los costos de esa apertura serían fácilmente absorbidos utilizando el alto nivel de reservas internacionales y el mayor flujo de recursos externos que se esperaba captar.

La política económica global puesta en práctica desde mediados de 1980 hasta fines de 1981 no rindió los resultados esperados. Por un lado, el deterioro de las variables externas fue excesivo y condujo a una disminución de las reservas internacionales mucho mayor que la prevista; por otro, la inflación no sólo no se redujo sino que volvió a acelerarse; finalmente, la actividad interna no mostró un mayor dinamismo.

La producción nacional no se expandió a un ritmo mayor en gran parte porque el proceso de apertura comercial se llevó a cabo en forma indiscriminada. Habría sido necesario un tratamiento más adecuado de la situación especial de algunos sectores productivos, a la vez que una mayor gradualidad en el proceso de apertura que permitiera a los agentes económicos reacomodarse a las nuevas reglas del juego. A ello se unió el menor dinamismo del sector exportador, en parte por la disminución en los incentivos tributarios correspondientes. El uso de una fuerte proporción de los recursos disponibles para financiar grandes incrementos en los gastos corrientes del Estado, en lugar de una mayor actividad productiva pública o privada contribuyó a agravar la situación.

Diversos factores causaron el aceleramiento de la inflación. El proceso devaluatorio, aunque restringido, creó fuertes presiones de costos. Hubo, asimismo, un manejo inadecuado de los precios controlados, tanto por su retraso —que generó en parte importante el déficit público—, como por sus aislados y abruptos reajustes<sup>2</sup> —que incrementaban la incertidumbre y las expectativas inflacionarias. Otro factor que contribuyó a aumentar los precios fue la fuerte disminución en la producción de alimentos.

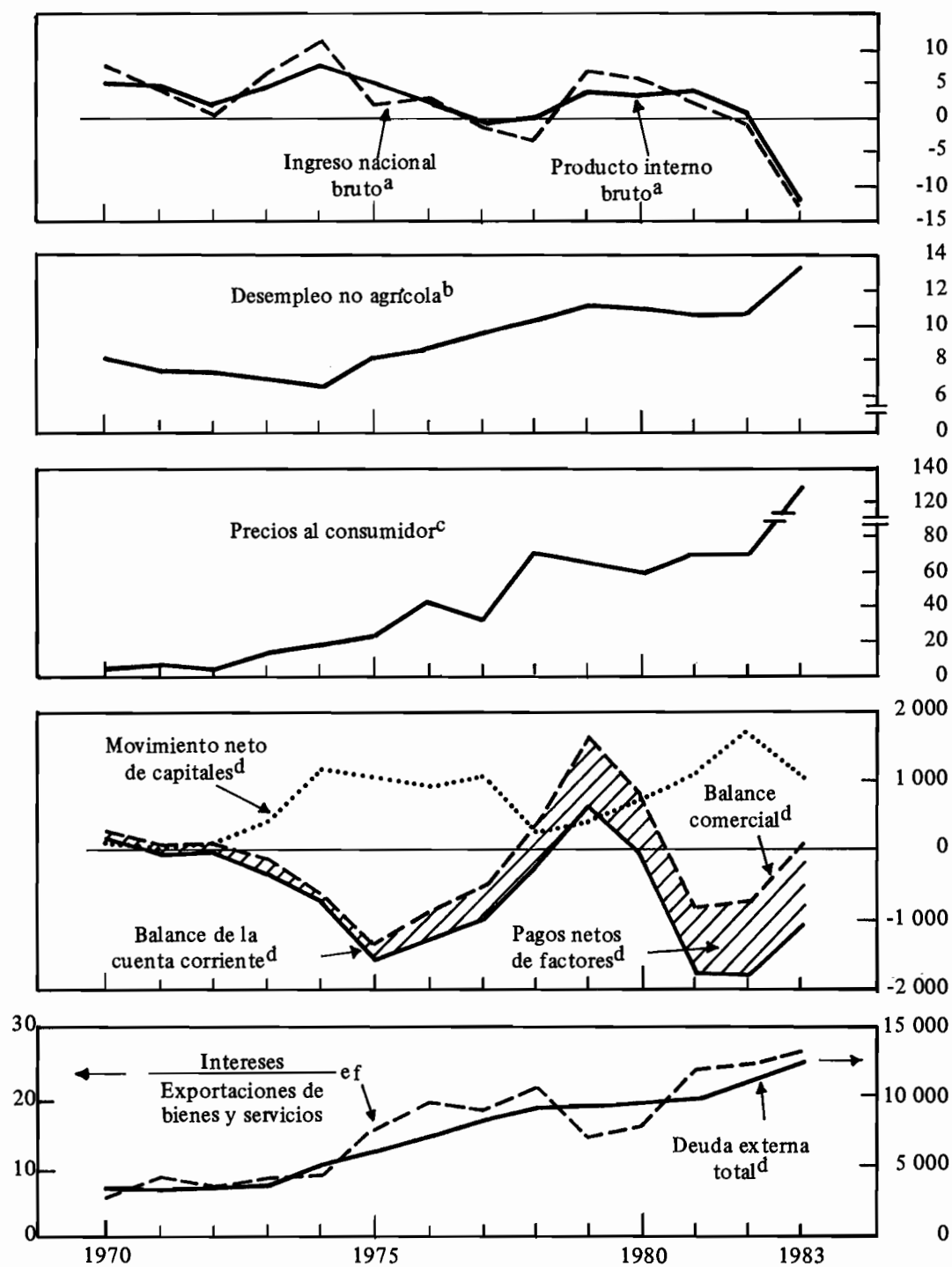
En estas circunstancias, a comienzos de 1982 las autoridades modificaron las prioridades relativas de los principales objetivos de la política económica. Así, el mejoramiento de la posición externa del país pasó a tener prioridad sobre las metas de reducir la inflación y de acelerar el ritmo de crecimiento económico. Ya que desde 1980 había desaparecido el exceso de ahorro interno sobre la inversión, fue necesario efectuar dicho cambio para no perder el acceso a los flujos internacionales de capital, condición esencial para poder seguir financiando un cuantioso programa de inversiones públicas.

Parte integral del nuevo programa económico fueron un proceso devaluatorio más acelerado y un programa monetario sumamente restrictivo. Se esperaba que el primero generase un mayor nivel de exportaciones y que contuviese las importaciones. El programa monetario, por su parte, además de compensar los efectos inflacionarios de la devaluación, debería colaborar a la contención de las presiones de la demanda de los sectores público y privado, a través de la limitación de su acceso al crédito; ello redundaría también en una mejor posición de la balanza de pagos. Se fijaron además ciertos topes a la contratación de nuevos préstamos externos de mediano y largo plazo por parte del sector público, los cuales deberían proveer todo el financiamiento del déficit público. Por último, las autoridades optaron por no refinanciar el pago de la deuda externa en 1982, pretendiendo atacar el problema de su servicio mediante la contratación de nuevos préstamos, sujetos a las restricciones recién mencionadas, y la disminución del agudo déficit en la cuenta corriente del balance de pagos. El acuerdo que por tres años firmaron el Perú y el Fondo Monetario Internacional en el segundo trimestre de 1982 reflejó claramente dichas directrices de la política económica.

<sup>1</sup> Este proceso comenzó en realidad en 1979, aunque luego se profundizó considerablemente.

<sup>2</sup> Tal fue el caso del llamado 'desembalse' de precios de enero de 1981, que hizo elevarse el índice de precios en dicho mes en 12%, frente a inflaciones mensuales típicas de 3% o 4% en los meses anteriores.

Gráfico 1  
PERU: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes. <sup>f</sup>No incluye intereses renegociados (véase cuadro 20).

- No obstante estos cambios drásticos, la situación económica en 1982 fue peor que la del año anterior. En efecto, ya en el segundo trimestre del año se detuvo el crecimiento económico, en tanto que no disminuyeron ni la inflación ni el déficit en cuenta corriente. El déficit del sector público, medido como porcentaje del producto interno bruto, tampoco se redujo. Asimismo, se revirtió la tendencia a la disminución de la dolarización de la economía, lo que significó tanto el aumento de la capacidad del sistema financiero para transmitir los efectos inflacionarios de la devaluación, como el crecimiento de la participación de operaciones en moneda extranjera en la actividad crediticia interna, con los consiguientes mayores costos financieros para las empresas. Por último, se recurrió ampliamente al financiamiento externo, en buena parte mediante la captación de préstamos de corto plazo. Conjuntamente con la suspensión de ciertas operaciones de prepago de amortizaciones de la deuda, ello significó que ésta creciese en una quinta parte en 1982 luego de prácticamente no haberlo hecho en los tres años anteriores.

Una serie de factores influyeron en dicha situación. El alto nivel de importaciones del sector público siguió siendo alto, pues su programa de inversiones continuó siendo muy grande, y prosiguió la adquisición de material de defensa. Lo mismo ocurrió con las empresas públicas, a las que les fue relativamente fácil endeudarse a corto plazo en el exterior (lo que estaba fuera de las limitaciones impuestas por el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional). Ello significó que el ajuste de balance de pagos recayó desproporcionadamente en el sector productivo privado. Este, no obstante la liberación comercial, se vio obligado a reducir su demanda de importaciones ante el fuerte proceso devaluatorio y la falta de recursos financieros —especialmente de soles— en el mercado interno. Pese a lo anterior, las importaciones globales no se redujeron en la magnitud necesaria. El mal desempeño de las exportaciones, debido a un descenso considerable de sus valores unitarios y a los problemas enfrentados por las empresas exportadoras, complicó aún más la situación.

Por otro lado, los problemas del sector privado y el estancamiento de la inversión pública —cuyo aumento había sido uno de los principales factores en el modesto dinamismo económico alcanzado en el período 1980 y 1981— se conjugaron para detener el crecimiento de la producción nacional. Esto último, a su vez, impidió que se redujera el tamaño del déficit público como porcentaje del producto interno bruto, con el consiguiente mantenimiento de sus efectos inflacionarios y la limitación de recursos financieros al sector privado.

Así, en 1983, la situación que había dado lugar al cambio en la orientación de la política económica un año antes, no sólo persistía, sino que, en muchos casos se había agravado. Como resultado de lo anterior, las rápidas devaluaciones, los reajustes de precios controlados, la reducción en términos reales de la oferta monetaria y del crédito interno, la disminución de los gastos de inversión pública, el alza de las tasas de interés, el rezago de los salarios reales y la insistencia en no renegociar la deuda externa, todos ellos fueron componentes esenciales del programa económico para 1983. La diferencia con el año anterior fue una profundización de la política económica general ante la mayor gravedad de la situación.

Sin embargo, rápidamente empezaron a surgir nuevos hechos. Los primeros meses del año estuvieron marcados por desastres naturales de magnitud y efectos sin precedentes en la historia reciente del país. En efecto, el extremo norte y la parte central de la región de la costa estuvieron sometidos a violentas lluvias e inundaciones, bruscos aumentos de temperatura y destructivas avalanchas, mientras que el altiplano de la sierra sur sufrió los embates de una sequía muy grave. Esos desastres, que ocasionaron gravísimas pérdidas de producción e infraestructura, impidieron ya desde comienzos de año cumplir con el programa trazado: las cuentas fiscales se vieron afectadas ante la retracción en el pago de impuestos y los necesarios aumentos de gastos, mientras que las cuentas externas se vieron perjudicadas considerablemente al reducirse las exportaciones y aumentar las importaciones con fines de abastecimiento y reconstrucción.

Sin embargo, la orientación general de la política no cambió. De hecho, para controlar el déficit comercial, se intensificó el ritmo de las devaluaciones, con las consiguientes presiones inflacionarias. De esta manera se perseguía también mantener el acceso a los mercados de capitales foráneos para financiar el déficit público, dadas las limitaciones para utilizar recursos internos. Por otra parte, al efecto negativo de los desastres naturales sobre la producción y la recaudación tributaria, se añadieron los ocasionados por una contracción monetaria real superior a la esperada —debido a la mayor inflación—, y por el deterioro de la capacidad adquisitiva de la población.

Esta difícil situación contribuyó a limitar el acceso a los mercados externos de capital, que se había visto restringido ya en 1982 por factores exógenos, vinculados, principalmente, con los efectos

que provocaron en los círculos financieros internacionales la crisis de pagos mexicana y el conflicto de las Malvinas.

Así, en marzo las autoridades se vieron obligadas a solicitar formalmente a los acreedores externos la renegociación de la deuda externa. Parte esencial de ese proceso fue mantener la vigencia del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, lo cual significaba profundizar las políticas de control de las cuentas externas (devaluación mayor que la inflación, deflación de la economía para corregir un supuesto exceso de demanda) y reducción del déficit público (disminución de gastos, aumentos de los precios controlados y de las tarifas de las empresas públicas).

Como se señala más adelante, se entró de esta manera en un proceso en el cual la inflación y la devaluación se reforzaban mutuamente. Se asistió así a una fuerte intensificación de las expectativas inflacionarias, las que incorporaban rápidamente las devaluaciones previstas. Por ese motivo, a la reducción que ya había tenido lugar en las importaciones no esenciales y a los problemas que las empresas exportadoras no tradicionales enfrentaban internamente, las devaluaciones perdieron buena parte de su capacidad de influir en el flujo del comercio de bienes sin afectar el ritmo de la actividad económica. En otras palabras, la recuperación de las cuentas externas se debió más a la propia recesión que a la política económica. Por su parte, la producción nacional descendió rápidamente, tanto por factores de oferta (los desastres ya mencionados y los aumentos de costos), como por factores de demanda (deterioro de la capacidad adquisitiva de la población, contracción de la inversión pública, etc.).

En agosto la situación llegó a ser muy difícil. Dicha circunstancia, sumada a la mejor posición internacional a que dio lugar el proceso de renegociación de la deuda externa, llevaron a las autoridades a cambiar la orientación de la política monetaria y cambiaria. Se pasó así a poner nuevamente el énfasis —al igual que en 1980 y 1981— en el control de la inflación. Por un lado, se redujo drásticamente el ritmo de devaluación y el de los reajustes de los precios controlados, incluido el de la gasolina. Por otro, se buscó reactivar el aparato productivo nacional. Así, se aumentó considerablemente el crédito oficial disponible para el sector privado y se permitió un extraordinario crecimiento del financiamiento interno del déficit público. Además, se procuró hacer más convenientes los depósitos en soles —para aumentar así su captación y disponibilidad—, a través del alza de las tasas de interés.

Los resultados más notorios de este cambio en las orientaciones centrales de la política económica fueron un considerable descenso del ritmo inflacionario y una pequeña recuperación de la actividad productiva. En efecto, el ritmo mensual de incremento de los precios al consumidor en los últimos cuatro meses del año fue igual a sólo dos quintas partes del registrado en los ocho meses anteriores; mientras tanto, el producto interno bruto registró un pequeño crecimiento (0.7%) en el último trimestre del año, luego de seis trimestres de descensos sucesivos. Sin embargo, otra consecuencia del cambio en la política económica fue la cancelación del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, debido a una falta de coincidencia con los lineamientos propugnados por dicha institución. Esto llevó en definitiva a dejar en suspenso el refinanciamiento de la deuda. Hacia fines de año, las autoridades nacionales estaban tratando de reemplazar el acuerdo previo con el FMI por un acuerdo contingente de un año de duración que permitiera resolver dicha situación.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

Luego de que en 1982 se interrumpiera el dinámico proceso de crecimiento de la oferta registrado en el trienio 1979-1981 —en que se expandió a un promedio anual de 6%—, durante 1983 éste experimentó una violenta retracción de casi 14%. (Véase el cuadro 2.) Para apreciar la magnitud excepcional de este descenso, basta compararla con la baja de 5% experimentada por la oferta global en el anterior período recesivo (1977-1978). Así, en 1983 el nivel de la oferta global fue idéntico al obtenido en 1974.

La reducción de la oferta se debió tanto a la contracción del producto interno bruto (-12%), como a la reducción aún mayor del volumen de las compras en el exterior (-26%). A diferencia del período 1977-1978, en que 90% del ajuste se realizó en las compras externas, en 1983 cuatro quintas partes del ajuste provinieron de una reducción de los niveles internos de producción.

Cuadro 2

## PERU: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	14 110	14 102	12 197	111.2	112.5	111.2	6.8	5.1	-0.1	-13.5
Producto interno bruto a precios de mercado	12 396	12 440	10 972	100.0	100.0	100.0	3.8	3.9	0.4	-11.8
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 714	1 662	1 225	11.2	12.5	11.2	38.6	15.3	-33.0	-26.3
<b>Demanda global</b>	14 110	14 102	12 197	111.2	112.5	111.2	6.8	5.1	-0.1	-13.5
Demanda interna	12 726	12 593	10 831	97.1	100.1	98.8	8.8	6.6	-1.0	-14.0
Inversión bruta interna	2 109	1 791	...	13.3	15.1	...	39.8	17.0	-15.1	...
Inversión bruta fija	2 087	2 039	1 454	13.3	15.2	13.3	25.3	15.3	-2.3	-28.7
Pública	750	802	...	3.6	9.5	...	30.0	14.5	6.9	...
Privada	1 337	1 237	...	9.7	9.7	...	22.8	15.8	-7.5	...
Construcción	1 047	1 058	...	6.5	8.0	...	17.9	10.1	1.0	...
Maquinaria y equipo	1 040	982	...	6.8	7.2	...	34.7	21.1	-5.6	...
Variación de existencias	22	-248	<sup>c</sup>	-	-0.1	<sup>c</sup>				
Consumo total	10 617	10 802	9 377 <sup>c</sup>	83.8	85.0	85.5 <sup>c</sup>	4.7	4.8	1.7	-11.2 <sup>c</sup>
Gobierno general	1 717	1 841	...	11.4	14.0	...	10.5	3.1	7.2	...
Privado	8 900	8 962	...	72.4	71.0	...	3.6	5.1	0.7	...
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 384	1 509	1 366	14.1	12.4	12.4	-7.0	-6.7	9.1	-9.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del Balance de Pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL a dicho efecto.<sup>c</sup> Variación de existencias incluida en el consumo total.

En lo que se refiere a la demanda global, todos sus componentes se contrajeron drásticamente, registrándose en este caso también grandes diferencias entre lo ocurrido en 1983 y el período 1977-1978. En efecto, si bien entre 1977-1978 las exportaciones crecieron aceleradamente (19% al año), contrapesando así en 40% la baja de la demanda interna, en 1983 el volumen de ventas al exterior se redujo, reforzando la evolución negativa de la demanda interna. Por otra parte, en tanto que en el período 1977-1978 la reducción en la demanda interna se debió en 56% a una aguda contracción de la inversión bruta fija, en 1983 fue la disminución del consumo interno —y especialmente del consumo privado— la que explicó 80% de dicha reducción, comprometiendo en forma crítica los niveles de vida de la población.

b) *La evolución sectorial del producto*

Durante 1983, el producto interno bruto registró un descenso sin parangón en la historia del país (-12%) como resultado, también por primera vez, de contracciones en los niveles de actividad de todos los sectores productivos. (Véase el cuadro 3.) Ello hizo que el producto por habitante bajara al nivel alcanzado por primera vez veintiún años antes. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

i) *El sector agropecuario.* La producción agropecuaria registró en 1983 la mayor contracción desde que existen estadísticas regulares (-10%).<sup>3</sup> Dicha merma se debió exclusivamente a la aguda baja de la producción del subsector agrícola (-17%), pues la producción pecuaria se expandió casi 3%. (Véase el cuadro 4.)

La causa más importante del comportamiento negativo del sector fueron los destructivos desastres naturales que afectaron al país en 1983. Como ya se ha mencionado, simultáneamente se

<sup>3</sup> Sólo dos años antes se había alcanzado el mayor crecimiento jamás registrado.

produjeron las peores lluvias e inundaciones y la peor sequía de que se tenga recuerdo; las primeras tuvieron lugar en la parte norte y central de la región de la costa (desde la frontera con el Ecuador hasta Lima) y la segunda, en el altiplano de la sierra sur (afectando los departamentos de Puno, Cuzco, Apurímac, Ayacucho, Huancavelica, Arequipa, Moquegua y Tacna, es decir, una quinta parte del territorio nacional). Las lluvias provocaron impresionantes aumentos en los caudales de los ríos: por ejemplo, el río Piura tuvo una descarga ocho veces superior en el primer semestre de 1983 que un año antes, el río Tumbes una descarga ocho veces superior, etc. Y mientras en el primer trimestre en la ciudad de Tumbes la precipitación creció del promedio normal de 120 milímetros a 1 100 milímetros y en la de Piura de 31 milímetros a 810, en Cuzco se redujo 67%, en Juliaca (Puno) 52% y en Arequipa simplemente no llovió. (Véase el cuadro 5.)

Las lluvias e inundaciones —acompañadas de un desusado aumento de la temperatura— afectaron una zona principalmente productora de cultivos que se comercian internacionalmente, ya sean importables (arroz, soya) o exportables (algodón, caña de azúcar). Por el contrario, en la zona de sequía disminuyó sensiblemente la producción de algunos productos que tradicionalmente no suelen comercializarse internacionalmente (papa, quinua) y de otros que se importan (trigo y maíz, por ejemplo).

Cuadro 3

**PERU: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR CLASE DE ACTIVIDAD  
ECONOMICA A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970				Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	10 947	11 373	11 413	10 066	100.0	100.0	100.0	3.8	3.9	0.4	-11.8
<b>Bienes</b>	5 007	5 164	5 205	4 478	49.2	44.9	43.4	2.4	3.1	0.8	-14.0
Agricultura, caza, silvicultura y pesca	1 359	1 504	1 536	1 361	17.8	12.2	13.2	-5.5	10.7	2.1	-11.4
Explotación de minas y canteras	904	876	933	871	7.2	8.1	8.4	0.4	-3.1	6.5	-6.6
Industrias manufactureras	2 336	2 331	2 273	1 882	21.0	21.0	18.2	5.7	-0.2	-2.5	-17.2
Construcción	408	453	463	364	3.2	3.7	3.5	18.8	11.0	2.3	-21.4
<b>Servicios básicos</b>	1 021	1 084	1 092	...	6.7	9.2	...	7.3	6.2	0.7	...
Electricidad, gas y agua	164	180	190	179	0.9	1.5	1.7	5.4	9.6	5.6	-5.8
Transporte, almacena- miento y comunicaciones	857	904	902	<sup>c</sup>	5.8	7.7	<sup>c</sup>	7.6	5.5	-0.3	<sup>c</sup>
<b>Otros servicios</b>	5 354	5 580	5 600	...	45.9	48.1	...	4.4	4.2	0.4	...
Comercio al por mayor y al por menor, restau- rantes y hoteles	1 639	1 732	1 675	1 404	13.7	14.7	13.6	5.9	5.7	-3.3	-16.2
Establecimientos finan- cieros, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	1 432	1 489	1 529	4 263	12.3	12.9	41.3	4.2	4.0	2.7	-7.1
Propiedad de vivienda	746	757	766		7.1	6.7		1.3	1.4	1.1	
Servicios comunales, sociales y personales	2 283	2 359	2 396		19.9	20.5		3.5	3.3	1.6	
Servicios guberna- mentales	1 276	1 327	1 362		10.4	11.5		4.6	3.4	2.6	
Menos: comisión imputada por servicios bancarios	241	255	238		1.8	2.2		13.9	5.7	-6.7	

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Transporte, almacenamiento y comunicaciones incluido en los servicios.

Cuadro 4

## PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indices de la producción agropecuaria<sup>b</sup> (1977 = 100)</b>									
Total	100.3	95.1	105.9	108.9	98.0	-5.3	11.4	2.9	-10.0
Agrícola	103.1	94.3	105.8	107.8	89.6	-8.5	12.2	1.8	-16.8
Pecuaria	95.0	96.4	105.9	111.0	114.1	1.5	9.9	4.8	2.7
<b>Producción de los principales cultivos</b>									
Algodón en rama	243	256	286	256	104	5.4	11.5	-10.4	-59.2
Arroz	558	420	712	776	791	-24.6	69.4	8.9	2.0
Café	104	95	95	90	91	-8.5	0.0	-5.3	1.0
Caña de azúcar	7 034	5 598	5 129	6 509	6 533	-20.4	-8.4	26.9	0.4
Frijol	42	39	44	43	37	-7.1	10.9	-0.7	-15.0
Maíz amiláceo	216	152	197	233	180	-29.8	29.7	18.3	-22.6
Maíz duro	430	301	390	398	415	-30.0	29.5	2.2	4.1
Papa	1 716	1 380	1 705	1 800	1 153	-19.6	23.6	5.5	-35.9
Sorgo	54	35	44	38	12	-35.1	26.6	-13.5	-69.5
Soya	7	11	14	8	2	50.7	30.8	-41.4	-74.3
Trigo	104	77	119	101	75	-26.1	53.8	-15.0	-25.5
<b>Producción de los principales productos pecuarios<sup>c</sup></b>									
Carne de ave	118	144	183	205	206	21.2	27.1	12.2	0.7
Carne de ovino	23	21	19	20	21	-8.8	-9.2	8.5	3.4
Carne de porcino	53	55	59	59	58	4.8	7.6	-0.8	-1.9
Carne de vacuno	87	84	90	91	110	-3.2	7.5	1.3	19.9
Huevos	55	60	64	65	68	8.5	6.3	1.3	5.3
Leche fresca	824	780	785	805	757	-5.3	0.6	2.6	-6.0
<b>Otros indicadores</b>									
Superficie cosechada <sup>d e</sup>	...	...	1 179.3	1 475.0	1 346.9	...	...	11.4	-8.7
Algodón	134.7	149.0	157.3	134.3	83.6	10.6	5.5	-14.6	-37.8
Arroz	131.4	95.9	149.7	169.4	194.5	-27.0	56.0	13.2	14.8
Caña de azúcar	53.9	49.1	38.6	46.3	45.2	-8.8	-21.4	19.9	-2.4
Maíz (amiláceo y duro)	371.0	274.9	315.6	347.9	342.1	-25.9	14.8	10.2	-1.7
Papa	242	194.1	201.7	217.0	150.4	-19.8	3.9	7.6	-30.7
Trigo	96.2	68.6	102.3	84.4	80.9	-28.7	49.0	-17.5	-4.2
Venta de fertilizantes <sup>c</sup>	327.3	314.5	339.5	244.0	158.4	-3.9	8.0	-28.1	-35.0
Superficie aviada <sup>f</sup> por el Banco Agrario <sup>d</sup>	499.4	528.7	565.5	547.6	704.9	5.8	7.0	-3.2	28.7

Fuente: Ministerio de Agricultura.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1973.<sup>c</sup>Miles de toneladas.<sup>d</sup>Miles de hectáreas.<sup>e</sup>Incluye superficie en verde de frutales.<sup>f</sup>Tierras trabajadas con apoyo crediticio del Banco Agrario.

Los daños causados por los fenómenos naturales fueron a la vez numerosos e intensos. En primer lugar, hubo grandes pérdidas de producción (tanto por destrucción de las cosechas como por caída de la productividad) y de insumos, por ejemplo, de semilla de papa, que fue consumida por los campesinos ante la escasez de alimentos. En segundo lugar, hubo gran destrucción de infraestructura por erosión y sedimentación de tierras agrícolas y de sistemas de irrigación. El sistema vial sufrió asimismo muchísimos daños, lo cual dificultó el despacho de insumos y el abastecimiento de los mercados consumidores.<sup>4</sup> En la zona de sequía, por su parte, se perdieron grandes extensiones de

<sup>4</sup>Como se verá en la sección respectiva, esto último generó una importante presión sobre los precios.

pastizales, tanto porque algunos se secaron como porque, dada su escasez, los animales consumieron hasta las raíces de la hierba, comprometiendo así su futura reproducción. Por último, el hato ganadero de la zona sur se vio fuertemente afectado por el beneficio forzado de animales ante la posibilidad de su muerte.

El gobierno tomó diversas medidas para enfrentar la situación. El Banco Agrario otorgó préstamos destinados a la rehabilitación de las áreas afectadas por las inundaciones y la sequía, y refinanció los créditos existentes a 5 y 10 años. En materia fiscal, se dictaron numerosas disposiciones conteniendo prórrogas, exoneraciones temporales y rebajas en diversos impuestos. Asimismo, se fijó en 21% la proporción que la actividad agrícola debería recibir de los fondos recolectados a través de los Bonos de Reconstrucción.<sup>5</sup> Por otro lado, debido a la escasez de muchos productos agrícolas, se autorizaron importaciones de emergencia (especialmente de papa, arroz y azúcar). Además, de acuerdo con la Ley de Promoción Agraria, en mayo se reglamentó la exoneración del impuesto a las ventas y de todo tributo a las importaciones de bienes intermedios y de capital de uso agropecuario.

Las pérdidas de producción agrícola debidas a los desastres fueron estimadas en 300 millones de dólares, con lo que la producción total llegó a ser equivalente a sólo cuatro quintas partes de la esperada inicialmente. La producción de algodón alcanzó a sólo 46% de la prevista y las de papa y trigo, a 61% de las metas respectivas. En general, la producción de todos los cultivos programados estuvo por debajo de las metas fijadas.

El valor de la producción pecuaria, en cambio, superó ligeramente al programado (1%). En este resultado incidió de manera considerable el hecho de que la producción de carne de vacuno fuese 20% mayor que la esperada. Así, la participación de la producción pecuaria en el producto agropecuario total llegó a ser 40% en 1983. Tradicionalmente, ese coeficiente ha sido de 34 o 35%. En resumen, la producción total del sector agropecuario fue equivalente a sólo 87% de lo programado originalmente.

Las metas suponían una expansión del producto interno bruto agrícola de 3.5%, estimación que fue revisándose a lo largo del año, al hacerse cada vez más evidente la verdadera magnitud de los daños causados por los desórdenes climáticos. Así, en el segundo trimestre ya se esperaba que el producto agropecuario descendiese 3.2% en el año. En el tercer trimestre se revisó esa cifra, proyectándose una disminución de 4.5%, previsión que se hizo más aguda a fines de año (-7.5%); sin embargo, ésta también se quedó corta en relación con el descenso efectivo (-8.5%).

A nivel nacional, la superficie cosechada se redujo 9% durante 1983. Resultaron notables las bajas ocurridas en los departamentos de Piura y Tumbes en la costa norte (donde se contrajo 78% y 51%, respectivamente) y en Huancavelica, Puno y Apurímac en la sierra sur (-61%, -59% y -53%,

Cuadro 5

**PERU: PRECIPITACIONES MENSUALES EN LUGARES SELECCIONADOS,  
DICIEMBRE DE 1982 A MARZO DE 1983**

(Milímetros)

	Tumbes <sup>a</sup>	Talara <sup>a</sup>	Piura <sup>a</sup>	Cuzco <sup>b</sup>	Juliaca <sup>b</sup>	Arequipa <sup>b</sup>
Diciembre 1982	30.0	3.0	13.4	6.0	20.0	0.0
(Diciembre típico) <sup>c</sup>	(0.0)	(0.0)	(0.5)	(126.1)	(90.1)	(4.3)
Enero 1983	378.0	162.0	259.0	100.0	49.0	0.0
(Enero típico) <sup>c</sup>	(28.5)	(0.1)	(5.6)	(152.5)	(123.9)	(31.1)
Febrero 1983	493.0	153.0	209.0	42.0	100.0	0.0
(Febrero típico) <sup>c</sup>	(34.4)	(0.5)	(8.2)	(140.0)	(105.0)	(46.0)
Marzo 1983	207.0	162.0	329.0	23.3	30.0	0.0
(Marzo típico) <sup>c</sup>	(57.0)	(5.5)	(17.0)	(101.4)	(99.0)	(23.3)

Fuente: "Programa integral de rehabilitación y reconstrucción de las zonas afectadas por los desastres de la naturaleza" (vol. I), Instituto Nacional de Planificación, Lima, julio de 1983.

<sup>a</sup>Localidad situada en la costa norte.

<sup>b</sup>Localidad situada en la sierra sur.

<sup>c</sup>Promedio de precipitaciones mensuales de los últimos 30 años.

<sup>5</sup>Véase la sección sobre la evolución fiscal.



respectivamente). En Piura no se recolectó algodón, luego de haberse cosechado 30 000 hectáreas en 1982, mientras que en Tumbes desapareció la cosecha de soya; en ambos casos, además, se redujo grandemente la superficie cosechada de arroz. En Puno, por su parte, el problema principal se presentó en el cultivo de la papa, lo mismo que en Apurímac y Huancavelica, donde además se presentaron graves problemas con el maíz amiláceo y el trigo.

Los contratiempos enfrentados por la actividad agrícola se reflejaron en sendas disminuciones en la venta de fertilizantes y en la superficie aviada<sup>6</sup> por el Banco Agrario. La enorme reducción (-35%) del volumen de las ventas de fertilizantes durante 1983 se sumó a otra considerable ocurrida en 1982, lo que se tradujo en una venta inferior a la mitad de la de 1981.<sup>7</sup>

La superficie aviada por el Banco Agrario aumentó en forma extraordinaria (29%) en 1983. Sin embargo, todo el crecimiento se concentró en el segundo semestre (55% con respecto a igual período de 1982), habiéndose reducido en una cuarta parte en el primer semestre. En cuanto al monto real del crédito otorgado por el Banco Agrario, éste declinó 23% en la campaña 1982/1983<sup>8</sup> con respecto a la anterior, en la que, a su vez, ya se había verificado una merma de 12%. La reducción del crédito fue especialmente marcada en los casos del trigo (-63%), la caña de azúcar (-53%) y el frijol (-45%). Tres productos (arroz, papa, y algodón) acapararon 74% del total del crédito, aumentando así ligeramente la concentración de éste.

En la evolución por cultivos destacaron claramente las mermas en la producción de algodón (-59%), papa (-36%), trigo (-26%) y maíz amiláceo (-23%). El sorgo y la soya presentaron las bajas más espectaculares (-70% y -74%, respectivamente), si bien son cultivos de menor importancia. (Véase nuevamente el cuadro 4.)

En 1983 la producción de algodón apenas superó en un tercio la de dos años antes. En este caso se presentaron, además de los problemas derivados de las inundaciones y de los aumentos de temperatura, graves problemas financieros ante el deterioro de su precio internacional, así como problemas de plagas que afectaron la variedad Tangüis. En estas circunstancias, las exportaciones de algodón —tradicionalmente importantes— tuvieron que prohibirse.

En cuanto a la producción de papa y trigo, sus mermas produjeron reducciones muy agudas de las disponibilidades por habitante. En efecto, en el caso de la papa, la producción por habitante se redujo de 99 a 62 kilogramos entre 1982 y 1983 y en el caso del trigo, de 5.5 a 4.0 kilogramos, lo que representó una significativa acentuación de la marcada y persistente disminución de los últimos años. La producción de papa por habitante en 1970 fue de 146 kilogramos y de 108 en 1975; por su parte, la de trigo fue de 9.5 y 8.3 kilogramos, respectivamente, en esos años.

En cambio, la producción de arroz creció marginalmente (2%), aunque hubo una importante declinación de la productividad en las plantaciones de la región de la costa. En efecto, a pesar de un aumento de la superficie cosechada en esta región de 8%, la producción costeña se contrajo 6%.

La producción del sector pecuario se expandió a un ritmo de casi 3%. (Véase nuevamente el cuadro 4.) Paradojalmente, este pequeño crecimiento se debió a los mismos desastres que dieron lugar a la enorme disminución sufrida por la producción agrícola. En efecto, la sequía provocó un importante beneficio forzado de ganado vacuno; al agotarse los alimentos, los campesinos se vieron obligados a vender sus animales antes de que muriesen de inanición. En el mes de septiembre, por ejemplo, salían semanalmente 50 000 cabezas de ganado desde Puno hacia Arequipa y Moquegua —a un precio promedio de 80 000 soles, frente al normal de 200 000 soles—, donde eran sacrificadas para la venta en cuanto subían de peso. (El beneficio en camales de Moquegua se duplicó en 1983 y en Arequipa creció 69%). De esta manera, en 1983 la sequía fue causa directa del sacrificio de 640 000 cabezas de ganado de un hato nacional de 3.2 millones.<sup>9</sup> Se ha producido así una importante descapitalización del sector agropecuario, por tratarse de animales ya adaptados a las especiales condiciones del altiplano (gran altitud, bajas temperaturas, tipo de alimento). La sola recuperación del hato ganadero tomará entre cuatro y cinco años.

Por su parte, la producción de carne de ave, que había crecido a un ritmo anual de 20% en el trienio 1980-1982, aumentó a menos de 1% en 1983. En gran parte, ello se debió a una reducción de la cantidad demandada ante el alza de su precio relativo. Mientras que el precio del pollo al consumidor

<sup>6</sup>Tierras trabajadas con apoyo crediticio del Banco Agrario.

<sup>7</sup>La venta de fertilizantes se ha reducido en forma permanente desde 1978, excepción hecha de 1981.

<sup>8</sup>Las campañas agrícolas comprenden desde agosto hasta julio del año siguiente.

<sup>9</sup>Además, se estimó que un 10% de los animales pereció por inanición.

aumentó 94% en 1983, el de la carne de porcino subió en 87%, el de carne de vacuno en 77% y el de carne de ovino en 62%.

ii) *El sector pesquero*. Los desórdenes climáticos afectaron en forma muy marcada la producción pesquera, cuyo valor en 1983 declinó en una tercera parte. Fue ésta la cuarta reducción consecutiva, de manera que su valor real equivalió a sólo poco más de la mitad del registrado en 1979. (Véase el cuadro 6.) Por su parte, el producto interno bruto del sector se contrajo en la asombrosa cifra de 40%.

Los cambios climáticos se reflejaron en una mayor temperatura de las aguas del mar y en una menor salinidad de la misma, así como en fuertes marejadas. Lo primero determinó una notoria disminución de la captura, al migrar o refugiarse en aguas más profundas las especies marinas. Las marejadas, por su parte, causaron importantes daños en la infraestructura de la pesca, tales como el hundimiento y la avería de embarcaciones, la destrucción y el daño de muelles, módulos de manipulación, etc. Las interrupciones de la red vial ya mencionadas, por su parte, dificultaron el abastecimiento a los centros urbanos.

A mediados de año desaparecieron los desórdenes climáticos, lo que permitió cierta recuperación de la producción; sin embargo, ésta se vio debilitada por la magnitud considerable de los problemas financieros enfrentados por las empresas pesqueras. En efecto, ante el sobreendeudamiento de las empresas privadas del sector, la comunidad financiera ha venido restringiéndoles el crédito en forma importante. Como resultado de ello se ha producido una aguda falta de capital de trabajo. Por su parte, la empresa pública del sector (Pescaperú) atravesó por una crítica situación.

Durante 1983, la captura total destinada a su transformación en harina y aceite declinó en 62%, luego de haberse expandido 55% el año anterior, en lo que no es sino un caso extremo de la gran variabilidad observada tradicionalmente en este rubro. La captura de la anchoveta se contrajo en 93%, declinando su participación en el valor total de la pesca marítima de 25% a sólo 3%. La merma en la captura de otras especies (especialmente la sardina) fue de 14%, y no fue mayor pues gran parte de la extracción de sardinas realizada por las empresas conserveras (87%) se destinó más bien a su transformación en harina de pescado.

La pesca destinada al consumo humano directo se redujo en 1983 (-40%) por tercer año consecutivo, con lo que el tonelaje pescado llegó a ser equivalente a sólo la tercera parte del de 1980. Este descenso no fue mucho mayor gracias a la recuperación parcial de 61% en la pesca para producto congelado, luego de las mermas de más de 50% en 1981 y 1982. Dicha recuperación respondió en

Cuadro 6

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION PESQUERA

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indices de la producción pesquera<sup>b</sup> (1977 = 100)</b>	143.7	139.0	129.8	119.6	79.5	-3.3	-6.6	-7.9	-33.5
<b>Pesca marítima<sup>c</sup></b>	3 640	2 697	2 701	3 453	1 453	-25.9	0.1	27.8	-57.9
Consumo humano directo	758	971	851	586	354	28.1	-12.4	-31.2	-39.6
Pescado fresco	177	156	147	155	138	-11.9	-5.8	5.2	-10.8
Para congelado	201	220	106	49	79	9.6	-51.8	-53.6	60.8
Para conservas	345	567	566	352	115	64.2	-0.2	-37.8	-67.3
Para seco salado	35	28	32	30	22	-19.6	14.3	-7.2	-26.4
Para harina y aceite	2 882	1 726	1 850	2 867	1 099	-40.1	7.2	55.0	-61.7
Anchoveta	1 363	720	1 225	1 726	118	-47.2	70.1	40.9	-93.2
Otras especies	1 519	1 006	625	1 141	981	-33.8	-37.9	82.6	-14.0
<b>Pesca continental<sup>c</sup></b>	15	12	16	12	24	-17.6	28.2	-27.5	111.2
Pescado fresco <sup>d</sup>	6	7	7	6	13	-10.8	28.9	-19.9	143.2
Para seco salado	9	5	9	6	11	-22.0	27.7	-33.3	82.4

Fuente: Ministerio de Pesquería.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1973.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Incluye camarón de río.

parte importante a la firma de contratos entre empresas peruanas y empresas estatales búlgaras y soviéticas para operar flotas de dichos países a cambio de la entrega de una cierta proporción (20 a 30%) de la captura.

Por su parte, luego de haber bajado 38% en 1982 la captura destinada a la elaboración de conservas, se contrajo 67% en 1983. Los desórdenes climáticos no sólo produjeron el desplazamiento y profundización de la sardina, sino que dieron lugar a deficiencias físicas de la especie, que obligaron a que en gran parte fuera destinada a la fabricación de harina, como ya se señaló. La sardina, sin embargo, reapareció en el tercer trimestre y su captura se recuperó notablemente en el último trimestre. Ante la mala situación de las empresas conserveras, afectadas también por los bajos precios internacionales y las medidas proteccionistas, el Banco Central de Reserva dispuso en noviembre la creación de una línea especial de crédito por 10 mil millones de soles para apoyarlas, a la que también tienen acceso las empresas que se dedican a la elaboración de pescado congelado.

Por último, la pesca continental más que se duplicó. (Véase nuevamente el cuadro 6). La razón básica fue la influencia indirecta de los desórdenes climáticos. En el caso de los ríos de la selva, la captura mejoró gracias al ambiente propicio que provocaron en dicha región, mientras que ante la gran escasez de alimentos en el altiplano, se intensificó de manera considerable la pesca en el lago Titicaca (a pesar de que la sequía ocasionó un descenso de 3 metros en su nivel). Todo ello hizo que la participación de la pesca continental en el total subiera del 7% tradicional a 21%.

Como ya se adelantó, Pescaperú sufrió numerosos problemas en el transcurso del año. En realidad, esta empresa —nacida de la nacionalización de las empresas fabricantes de harina de pescado en 1973— viene sufriendo una grave crisis desde hace un tiempo y ha sido intervenida por la Contraloría General de la República. La empresa padeció de problemas financieros considerables desde el momento de su creación, pues muchas de las empresas privadas sobre la base de las cuales se formó tenían cuantiosas deudas que fueron asumidas por ella. Este problema se ha visto agravado por el alto nivel de su endeudamiento en dólares. Como un indicador de su posición, en septiembre su capital de trabajo era negativo, equivalente a -54 millones de dólares.

Los problemas financieros de Pescaperú se vieron reforzados por problemas graves en otros aspectos: en especial, la baja en la captura en los últimos años que ha generado un alto grado de sobredimensionamiento. Así, la capacidad de procesamiento de la empresa es de seis millones de toneladas al año, mientras que la captura anual media destinada a harina y aceite en los últimos cinco años ha sido algo inferior a 2.1 millones de toneladas. Esta cifra, por lo demás, incluye lo procesado por fábricas privadas (desde 1981, año en que se suprimió el monopolio estatal en la fabricación de harina de pescado).<sup>10</sup> Estos factores, sumados a un alto grado de inestabilidad laboral, han dado origen a su vez a agudos conflictos laborales. Así, por ejemplo, en los primeros meses del año gran parte de los pescadores estuvo en huelga durante 70 días.

La discusión en relación con el futuro de Pescaperú estuvo sobre el tapete a lo largo de todo el año. Los principales puntos de tal discusión se refieren al grado necesario de redimensionamiento y a la forma de llevarlo a cabo, al cambio de énfasis en la producción de la empresa (desde harina y aceite de pescado hacia productos de consumo humano directo), y a la limitación permanente de su área de operaciones a la zona sur (entre Pisco y la frontera con Chile).

iii) *El sector minero.* Durante 1983 la producción minera se contrajo casi 7%, regresando exactamente al valor obtenido en 1981. Tanto la producción de la minería metálica como la de hidrocarburos se contrajeron, aunque esta última en forma bastante más acentuada. (Véase el cuadro 7.)

La actividad minera se vio fuertemente afectada en 1983 por dos tipos de factores. En primer lugar, hubo un violento aumento del número de horas-hombre perdidas por huelgas. Por ejemplo, en el primer trimestre del año, 15 000 obreros de Centromín —la principal empresa pública minera— dejaron de trabajar durante 18 días por motivos salariales. En la misma época los obreros de la Southern Peru Copper Corporation entraron en huelga, con lo que la producción de cobre de la empresa se redujo en 17 000 toneladas. Asimismo, y también en el primer trimestre, los trabajadores de Hierroperú —la empresa pública productora de hierro— paralizaron sus actividades durante 40 días. En septiembre, lo hicieron por 10 días los trabajadores de la mina de Toquepala de la Southern.

<sup>10</sup> Cabe señalar además que en el mes de mayo, por ejemplo, se encontraban funcionando normalmente sólo siete de las 36 fábricas de la empresa; de éstas, había 12 que no podían operar debido al corte de energía eléctrica por falta de pago.

En segundo lugar, los desastres naturales también causaron graves problemas en este sector. Las inundaciones, desbordes de ríos y avalanchas interrumpieron la Carretera Central y el Ferrocarril Central, que conectan la importante zona minera del centro del país con Lima y el puerto de El Callao. Asimismo, en el rubro de hidrocarburos los desastres causaron graves daños a la refinería de Talara, en Piura, y al oleoducto norperuano, que traslada el petróleo desde las zonas productoras del oriente hacia la costa.

La reducción de la producción de minerales metálicos se debió a sendas disminuciones en la extracción de cobre (-9%) y de hierro (-24%). En el caso del cobre, ello significó volver al nivel de producción de 1977. Su descenso ocurrió a pesar de la expansión de la planta concentradora de Cobriza en el tercer trimestre, lo que permitió a la empresa Centromín aumentar su producción en una cuarta parte. Por otro lado, hubo una merma de 22% en la extracción de la mediana minería. En el caso del hierro, al agregarse la fuerte contracción de 1983 a la del año previo, su producción se situó a un nivel equivalente a sólo la mitad del alcanzado diez años antes. En ello influyó en forma muy importante la finalización de los contratos de venta al Japón y acerías europeas, además de los graves problemas de la empresa Siderperú, la empresa pública productora de acero. Sin embargo, posteriormente se firmaron nuevos contratos de venta al Japón.

Los aumentos en la producción de plomo, zinc y plata compensaron en parte las bajas del cobre y del hierro. La producción de plata creció (5%) por octavo año consecutivo y fue la más dinámica del año, al igual que en 1982. Con ello, el Perú se convirtió en 1983 en el primer país exportador mundial de ese metal, desplazando a México. La evolución del precio de la plata fue un importante incentivo. En efecto, el precio promedio fue en 1983 casi 50% más alto que el de un año antes, aunque disminuyó fuertemente en el último trimestre, incluso llegando a fines de año a un valor menor que el de finales de 1982.

A su vez, la producción de petróleo se redujo 12%, luego de haber crecido sólo 2% en total en el período 1980-1982. La mayor parte de ese descenso se debió a la menor producción de los campos petrolíferos de la costa, la cual fue la única que aumentó sistemáticamente en aquel trienio. La

Cuadro 7

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indíces de la producción minera<sup>b</sup> (1977 = 100)</b>									
Total	122.2	118.4	115.5	123.7	115.5	-3.1	-2.4	7.0	-6.6
Minería metálica	111.4	106.6	103.7	112.6	106.6	-4.4	-2.7	8.5	-5.3
Hidrocarburos	210.2	215.4	212.6	214.9	189.0	2.5	-1.3	1.1	-12.1
<b>Principales productos de la minería metálica<sup>c</sup></b>									
Cobre	397	367	342	369	336	-7.7	-6.7	8.0	-9.1
Hierro	3 622	3 780	4 008	3 767	2 848	4.4	6.0	-6.0	-24.4
Plata <sup>d</sup>	1 364	1 392	1 470	1 660	1 738	2.0	5.7	12.9	4.7
Plomo	184	189	193	212	213	2.8	1.9	9.9	0.4
Zinc	491	488	499	556	577	-0.7	2.3	11.4	3.7
<b>Hidrocarburos<sup>e</sup></b>									
Petróleo	70.0	71.4	70.4	71.2	62.6	2.4	-1.3	1.1	-12.1
Según zonas productoras:									
Costa	12.6	14.5	15.4	15.8	10.5	15.2	5.9	2.5	-33.2
Zócalo continental	10.4	10.2	9.8	10.1	8.9	-1.5	-4.4	3.3	-11.7
Oriente	47.0	46.6	45.3	45.3	43.2	-0.8	-2.9	0.1	-4.8
<b>Otros indicadores</b>									
Consumo de electricidad <sup>f</sup>	187.5	189.3	447.1	561.9	518.9	1.0	136.2	25.7	-7.7

Fuente: Ministerio de Energía y Minas y Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base de valores a precios de 1970.

<sup>c</sup>Miles de toneladas, salvo indicación en

contrario.

<sup>d</sup>Toneladas.

<sup>e</sup>Millones de barriles.

<sup>f</sup>GW/h.

producción del zócalo continental y del oriente también declinó, con lo que se llegó a una producción total media de sólo 171 600 barriles diarios. Esta baja fue en gran medida consecuencia directa de los desórdenes climáticos: el transporte por el oleoducto se interrumpió dos veces en el año, mientras que importantes zonas petroleras en la costa (especialmente las de operaciones de recuperación secundaria) y el oriente sufrieron graves anegamientos y destrucción de infraestructura. La baja de la producción debida a los desastres naturales se estimó en 9.5 millones de barriles, algo menos de 250 millones de dólares. Por otro lado, los problemas habidos en la refinería de Talara redujeron la demanda de crudo.

En cuanto a las reservas petroleras probadas, éstas fueron 7% menores que un año antes, llegando a 775 millones de barriles, a pesar de la atractiva legislación para inversionistas extranjeros.

La inversión en el sector minero en general fue muy reducida durante el año. Incluso, no se pudo comenzar las obras de la mina cuprífera Cerro Verde II pues los inversionistas japoneses solicitaban la garantía del Estado para el préstamo que otorgarían, lo cual no pudo materializarse dados los estrictos límites impuestos al endeudamiento público externo por los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional.

Entre las medidas de apoyo otorgadas por el gobierno cabe mencionar la prórroga (por seis meses, dictada en el primer semestre) de la supresión del pago del impuesto a las ventas, de la que se exceptuó a los productores de plata, y la facultad otorgada al Banco Minero para otorgar préstamos de carácter excepcional, con o sin garantía específica, en favor de empresas declaradas en grave emergencia.

iv) *La industria manufacturera.* Durante 1983, la producción manufacturera sufrió una grave retracción (-17%). Esta, sumada a las declinaciones de los dos años previos, llevó a dicha producción a un nivel equivalente al obtenido diez años antes, y en términos por habitante, a veinte años antes. De las 22 ramas industriales sobre las cuales se publican estadísticas, en nueve la producción se contrajo 10% o más, y en ninguna de ellas aumentó. La producción de seis ramas sufrió una disminución por tercer año consecutivo, mientras que la de los textiles se redujo por cuarta vez. El consumo de energía eléctrica total del sector bajó 18% y el empleo industrial en Lima se redujo por segundo año consecutivo. (Véase el cuadro 8.)

El sector manufacturero reflejó con especial intensidad los problemas que aquejaron a la economía durante 1983. Por un lado, los desastres naturales la afectaron tanto en términos de daños a la infraestructura (refinerías de petróleo, ingenios azucareros y plantas procesadoras de recursos pesqueros, especialmente), como de abastecimiento de insumos, ante la menor cantidad y calidad de éstos, en los casos del azúcar y del pescado, y ante la interrupción de comunicaciones, en el petróleo y los minerales.

Sin embargo, el sector manufacturero se vio más perjudicado por los efectos de la política económica que por los desastres; de hecho, junto con la construcción, fue el sector que más sintió los embates de la crisis y de las medidas económicas tomadas con la intención de ajustar la economía. En efecto, la fuerte recesión interna y la alta inflación determinaron una aguda caída de la demanda interna privada. Ello se debió a la reducción de los ingresos reales de la población y a la menor demanda de insumos por parte de ciertos sectores económicos (tal como en el caso de la construcción). También influyó el recorte en el gasto del gobierno ante la necesidad de reducir su déficit. El estricto programa monetario —diseñado para contener presiones de demanda— por su parte, dio lugar a una crítica escasez de liquidez y a un alto costo de los recursos bancarios. No obstante, el Banco Central dispuso la creación de algunas líneas promocionales de crédito, las cuales fueron insuficientes e inmediatamente copadas ante la gran demanda de los fondos disponibles. Por último, persistieron los problemas derivados del frente externo: baja demanda internacional de productos de exportación no tradicionales y fuerte competencia en el mercado doméstico de productos importados de manera legal e ilegal.

El conjunto de la producción de los sectores procesadores de recursos primarios se contrajo 21%, frente a un descenso algo menor (-16%) de la producción del resto de la industria. La gravedad de la crisis de la industria manufacturera se ha visto así magnificada, puesto que en los últimos diez años los sectores procesadores de recursos primarios fueron el sector más dinámico. En efecto, entre 1973 y 1982 éstos crecieron a un ritmo de 4.7% anual, mientras que el resto de la industria lo hizo a sólo 1.5%.<sup>11</sup>

<sup>11</sup> Cabe señalar que la producción de los sectores procesadores de recursos primarios superó en 1983 en una quinta parte la de 1973; la producción del resto de la industria, en cambio, se redujo 4% en dicho lapso.

Cuadro 8

PERU: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA <sup>a</sup>

(1977 = 100)

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Producción manufacturera total</b>	100.2	105.4	105.1	102.5	84.8	5.2	-0.3	-2.5	-17.2
<b>Harina de pescado</b>	140.8	94.5	98.6	133.1	45.7	-32.9	4.3	35.0	-65.6
<b>Alimentos, bebidas y tabaco</b>	97.0	102.3	102.4	98.5	88.8	5.5	0.1	-3.8	-9.9
Alimentos	96.0	96.4	96.2	93.4	78.9	0.4	-0.2	-3.0	-15.5
Bebidas	97.3	107.6	106.4	99.3	96.6	10.6	-1.2	-6.7	-2.7
Tabaco	100.3	110.4	118.2	120.1	105.5	10.1	7.1	1.6	-12.2
<b>Textiles y vestuario</b>	107.5	105.7	101.2	98.8	82.8	-1.7	-4.3	-2.3	-16.3
Textiles	116.0	110.4	110.2	109.4	92.2	-4.8	-0.2	-0.7	-15.7
Prendas de vestir	74.0	78.3	56.2	...	...	5.8	-28.3	...	...
Calzado de cuero	89.0	99.3	90.9	72.2	52.5	11.6	-8.5	-20.5	-27.4
<b>Papel, imprenta y editoriales</b>	77.0	93.0	97.0	89.0	81.3	20.8	4.3	-8.2	-8.7
Papel y productos de papel	80.3	97.7	91.3	67.5	59.7	21.7	-6.6	-26.0	-11.6
Imprenta y editoriales	73.4	87.9	102.8	111.9	105.1	19.8	16.9	-6.1	-17.9
<b>Productos químicos</b>	103.2	114.1	116.7	117.3	99.5	10.6	2.3	-15.3	-11.5
Químicos industriales	112.5	118.5	118.3	126.7	113.3	5.3	-0.2	7.2	-10.6
Otros productos químicos	92.4	109.2	112.7	113.3	86.4	18.2	3.2	0.6	-23.8
Refinación de petróleo	114.1	117.4	119.8	114.5	111.0	2.9	2.0	-4.4	-3.1
Productos de caucho	93.8	113.7	111.0	100.0	90.1	21.2	-2.4	-9.9	-9.9
Productos plásticos	104.6	114.4	125.0	126.6	97.4	9.4	9.3	1.3	-23.6
<b>Productos minerales no metálicos</b>	94.6	102.5	105.2	101.4	86.2	8.4	2.6	-3.6	-15.0
Loza y porcelana	82.4	77.0	92.8	89.9	75.1	-6.6	20.5	-3.1	-16.5
Vidrio y productos de vidrio	94.5	97.5	97.7	112.4	87.6	3.2	0.2	15.1	-22.1
Artículos minerales no metálicos	97.4	109.6	110.5	100.3	88.1	12.5	0.8	-9.3	-12.1
<b>Productos metálicos básicos</b>	114.5	112.0	104.9	103.7	94.6	-2.2	-6.3	-1.1	-8.8
Hierro y acero	112.7	126.5	114.4	95.1	85.0	12.2	-9.6	-16.9	-10.6
Metales no ferrosos	115.0	108.5	102.8	105.8	96.9	-5.7	-5.3	3.0	-8.4
<b>Maquinaria y productos metálicos</b>	82.4	102.0	105.5	91.8	59.4	23.8	3.4	-13.0	-35.2
Productos metálicos simples	88.8	106.9	97.0	97.6	68.1	20.4	-9.3	0.6	-30.3
Maquinaria no eléctrica	94.7	114.8	123.6	91.3	77.9	21.2	7.7	-26.2	-14.6
Maquinaria eléctrica	81.7	96.1	106.5	87.1	53.2	17.6	13.1	-18.3	-39.0
Material de transporte	60.1	92.9	87.8	93.9	38.9	54.6	-5.5	6.9	-58.6
<b>Otros indicadores</b>									
Consumo industrial de energía eléctrica <sup>c</sup>	960.0	1 087.6	1 097.1	1 100.6	902.4	13.3	0.9	0.3	-18.0
Indice del empleo industrial (1977 = 100) <sup>d</sup>	99.4	101.4	102.5	101.1	95.7	2.0	1.1	-1.3	-5.4

Fuente: Ministerio de Industria, Turismo e Integración e Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup>Indices de volumen físico.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>GW. H.<sup>d</sup>Datos para el área metropolitana de Lima, calculado con base 1973.

El sector procesador de recursos primarios cuya producción se redujo más fue el de harina de pescado, que descendió 66%, alcanzando un nivel equivalente a sólo la tercera parte del registrado en 1979. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Además de los factores generales reseñados más arriba, en este caso influyó fuertemente la semiparalización de Pescaperú (productora del 60% del total de harina de pescado), debida a la grave crisis que la afecta.<sup>12</sup>

Según agrupamientos industriales, el más afectado, aparte del sector productor de harina de pescado, fue el sector productor de maquinaria y productos metálicos, cuya producción se contrajo en 35%. (Véase nuevamente el cuadro 8.) Dentro de él, fue muy importante la merma (-59%) sufrida por la producción de material de transporte (especialmente vehículos comerciales), con lo cual su nivel alcanzó a sólo dos quintas partes del registrado en 1977. La venta de vehículos motorizados descendió a sólo 22 000 unidades, es decir, la mitad del año anterior.

La industria textil experimentó la segunda disminución más fuerte (-16%) entre las diferentes agrupaciones industriales. Dicha baja constituyó uno de los casos más graves de toda la industria, dada su importancia en el sector manufacturero y en la economía en general: su producción constituye el 15% de la industria nacional, emplea 18% de la mano de obra industrial<sup>13</sup> y exporta normalmente entre 200 y 300 millones de dólares al año, es decir, entre la cuarta y la quinta parte del total de su producción y la tercera parte de las exportaciones no tradicionales. Esta industria ha sufrido en forma especialmente severa los problemas derivados de la situación en el sector externo. Por un lado, ha tenido que enfrentar una fuerte competencia de productos importados en el ámbito del mercado interno a raíz de la apertura comercial. Debido a la rapidez con que se llevó a cabo dicha apertura, no dio tiempo a la industria para su necesario reacomodo ante las nuevas circunstancias. Agravaron la situación las actividades de contrabando y las prácticas de dumping por parte de ciertos países asiáticos. Por otro lado, numerosas empresas del sector se endeudaron fuertemente con el propósito de adquirir los equipos necesarios para producir artículos adecuados para la exportación, siendo una de las pocas ramas en modernizar su equipo de producción en los últimos años. Sin embargo, la fuerte alza de los costos financieros ante la mayor importancia del crédito interno en dólares, la alta tasa de devaluación y la necesidad de recurrir al financiamiento externo generó graves problemas a las empresas. Estos también se debieron a la recesión internacional con sus secuelas de baja demanda y aparición de prácticas proteccionistas, que incluyeron la aplicación de derechos compensatorios en los Estados Unidos y problemas en el mercado andino. Por último, la reforma de los incentivos a la exportación no tradicional ha contribuido también a la grave crisis financiera de las empresas textiles.

También sufrieron graves problemas los complejos azucareros, en parte, debidos a un importante desfase tecnológico: 14% de su maquinaria y equipo tiene más de 40 años de antigüedad y otro 27% data de antes de 1960. Por otro lado, la industria experimentó un agudo problema financiero, que en el caso de algunas cooperativas azucareras podría llegar a la insolvencia. En efecto, como resultado de ineficiencias en el proceso productivo y varios años de control del precio del azúcar, en 1983 las cooperativas —productoras de 95% del azúcar— tenían una deuda conjunta de 130 millones de dólares, y sufrían de una aguda escasez de capital de trabajo. La producción de azúcar —antes un importante producto de exportación— fue en 1983 la más baja en los últimos 45 años, equivalente a sólo la mitad de la de 1973, por lo que fue necesaria la importación para abastecer adecuadamente el mercado interno. Los desastres naturales tuvieron en este caso su mayor impacto a través de la llamada "tropicalización" de la caña: debido a las altas temperaturas reinantes, su contenido de sacarosa se redujo en 28%.

v) *La construcción.* Con la excepción de la pesca, el sector de la construcción fue el que presentó la más fuerte contracción (-21%) durante 1983. En 1980 y 1981, la construcción había sido, por el contrario, la actividad más dinámica (al crecer 19% y 11%, respectivamente) y en 1982, aunque su ritmo de crecimiento se había contraído fuertemente, continuó siendo el segundo más alto de la economía. (Véase el cuadro 9.)

La causa más importante de la situación de 1983 fue la retracción de la actividad pública de la construcción, ante la imperiosa necesidad de reducir el tamaño del déficit público. De hecho, la formación bruta de capital del gobierno central —que en su mayor parte suele consistir en actividades de la construcción— se redujo en términos reales en una tercera parte en 1983. Un indicador de la

<sup>12</sup> Véase el acápite sobre la pesca, en esta sección.

<sup>13</sup> Además, es el segundo sector industrial más intensivo en mano de obra, aunque el empleo en el sector ha venido disminuyendo a un ritmo de 5 o 6% al año desde 1980.



escasa actividad pública fue el hecho de que a fines del tercer trimestre el monto real de recursos comprometidos en obras licitadas había caído en dos terceras partes en comparación con fines de 1982. Asimismo, la construcción de viviendas por parte del sector público disminuyó 57%, luego de haber crecido a un ritmo medio de 50% durante los tres años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 9.) Por otro lado, hubo una gran merma en la actividad privada de construcción; en efecto, a fines de año el número de viviendas construidas había descendido en una quinta parte, esto es, a un nivel equivalente al de 1980.

Los desastres naturales de 1983 causaron graves daños en las áreas de vivienda y vías de comunicación. Las inundaciones y aluviones de la costa norte y central destruyeron totalmente 10 800 viviendas y ocasionaron daños de consideración en otras 2 100. En las zonas rurales, a su vez, unas 20 000 viviendas resultaron afectadas. El costo de reposición de las viviendas destruidas —incluidos los servicios esenciales— y el costo de reparación de las que resultaron dañadas, fue estimado en

Cuadro 9

PERU: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto de la construcción<sup>b</sup></b> (índice 1977 = 100)	93.8	111.4	123.7	126.6	99.5	18.8	11.0	2.3	-21.4
<b>Ventas de materiales de construcción</b>									
Índice de volumen (primer trimestre de 1977 = 100)	89.4	102.6	108.0	106.9	79.7	14.8	5.3	-1.1	-25.4
Ventas de algunos productos <sup>c</sup>									
Cemento	1 835	2 169	2 305	2 419	1 959	18.2	6.3	4.9	-20.0
Al sector público	805	1 173	1 409	1 468	...	45.7	20.1	4.2	...
Al sector privado	1 030	996	896	951	...	-3.3	-10.0	6.1	...
Barras de construcción	139	140	209	148	115	1.0	48.4	-29.2	-22.1
Índice de precios de materiales de construcción <sup>b</sup> (1977 = 100)	337	551	978	1 935	4 049	63.3	77.7	97.8	109.3
<b>Viviendas edificadas<sup>d</sup></b>									
Total	16.2	21.4	31.3	37.1	22.2	32.3	46.3	18.4	-40.1
Sector público	6.0	9.1	11.8	20.1	8.7	53.0	29.4	70.0	-56.5
Sector privado	10.2	12.3	19.5	17.0	13.5	20.6	58.8	-12.8	-20.8

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Cámara Peruana de la Construcción.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base de precios de 1973.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Miles de unidades.

Cuadro 10

PERU: EVOLUCION DEL EMPLEO NO AGRICOLA

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
PEA no agrícola <sup>b</sup>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Adecuadamente empleados	58.9	51.4	45.9	44.9	47.1	49.3	45.5	40.4
Desempleados	8.4	9.4	10.4	11.2	10.9	10.4	10.6	13.3
Subempleados	32.7	39.2	43.7	44.1	41.4	40.3	43.9	46.3

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye minería.



Cuadro 11

PERU: EVOLUCION DE LOS CONFLICTOS LABORALES<sup>a</sup>

	1980		1981		1982		1983 <sup>b</sup>		Tasas de crecimiento <sup>c</sup>	
	Tra- baja- dores afec- tados	Horas- hom- bre per- didas	Tra- baja- dores afec- tados	Horas- hom- bre per- didas	Tra- baja- dores afec- tados	Horas- hom- bre per- didas	Tra- baja- dores afec- tados	Horas- hom- bre per- didas	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	<b>481</b>	<b>17 919</b>	<b>857</b>	<b>19 974</b>	<b>572</b>	<b>22 751</b>	<b>785</b>	<b>19 916</b>	<b>13.9</b>	<b>-12.5</b>
Según actividad económica:										
Agricultura y pesca	9	91	6	600	5	405	34	869	-32.5	114.6
Minería	64	2 790	90	5 403	61	3 464	84	7 568	-35.9	118.5
Industria manufacturera	112	10 857	93	6 414	95	6 680	63	2 526	4.1	-62.2
Construcción	3	35	5	203	155	7 557	32	1 507	3 622.7	-80.1
Transporte, almacena- miento y comunicaciones	26	670	65	1 234	27	376	60	1 407	-69.5	274.4
Comercio y banca	230	2 074	94	1 067	82	1 567	69	1 350	46.9	-13.8
Otros	37	1 402	504	5 053	147	2 702	443	4 689	-46.5	73.5
Según causas:										
Remuneraciones	225	12 474	176	9 446	248	14 631	160	11 191	54.9	-23.5
Reposición al trabajo	106	1 421	58	2 792	65	2 766	27	466	-0.9	-83.2
Política económica y financiera de la empresa	11	111	9	453	16	207	63	1 004	-54.3	385.0
Incumplimiento de convenios colectivos	42	820	20	479	22	667	63	2 220	39.2	232.8
Solidaridad	44	1 097	23	882	58	1 470	12	474	66.7	-67.8
Alza del costo de vida	11	250	459	3 593	-	-	380	3 036	-	-
Motivos regionales o locales	2	13	77	1 358	50	545	33	542	-59.9	-0.6
Otros	40	1 733	35	971	113	2 465	47	983	153.9	-60.1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, (INE).

<sup>a</sup>Todos los valores están expresados en miles.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>De las horas-hombre perdidas.

alrededor de 70 millones de dólares. En lo que se refiere a carreteras, se estima que el costo de rehabilitación y reconstrucción de aquellas que resultaron destruidas o dañadas —entre ellas la Carretera Panamericana y la Carretera Central— alcanzó a 145 millones de dólares.

c) *Situación del empleo, del subempleo y del desempleo*

Durante 1983 la situación ocupacional experimentó un marcado deterioro, que se agregó al ya ocurrido en 1982. (Véase el cuadro 10.) Así, la proporción adecuadamente empleada de la fuerza de trabajo en las actividades no agrícolas descendió abruptamente de 49% a 40% entre 1981 y 1983.<sup>14</sup> En ese mismo lapso de dos años, la tasa de desocupación en dichas actividades aumentó de 10 a 13% y el subempleo subió de 40% a 45%. La situación ocupacional en el campo, por su parte, también parece haber empeorado mucho.<sup>15</sup> Esta evolución tuvo su origen en los graves problemas económicos que aquejan al país en todos los sectores productivos.

La influencia de los desastres naturales de 1983 fue considerable también en el área del empleo. Según estimaciones sobre coeficientes de utilización de mano de obra en las actividades productivas afectadas por tales desastres, se estima que las pérdidas de empleo ascendieron a un total de

<sup>14</sup> Esta proporción había alcanzado un nivel de 59% en 1976.

<sup>15</sup> Las cifras al respecto no son muy confiables, pero en todo caso indican que las personas adecuadamente empleadas se redujeron de 39% a 32% de la fuerza de trabajo agrícola entre 1982 y 1983.

37 millones de jornadas diarias. De este total, 32 millones correspondieron a la agricultura (de los cuales 46% en el cultivo de la papa, 16% en el del maíz y 13% en el del algodón), y 5 millones correspondieron a la actividad pesquera. Las pérdidas en materia de empleo en la industria manufacturera debidas en forma directa a los desastres en cambio fueron mínimas.

La incidencia de los conflictos laborales fue menor en 1983 que un año antes, al reducirse 13% el número de horas-hombre perdidas. (Véase el cuadro 11.) Sin embargo, creció el número de trabajadores afectados a alrededor de 13% de la población económicamente activa. Los sectores en que más aumentó la influencia de las huelgas fueron el transporte —ante las fuertes alzas en los precios de los combustibles y el rezago en el reajuste de las tarifas de la movilización pública—, la minería, la agricultura —por los problemas de las cooperativas azucareras— y la pesca, por las dificultades de Pescaperú. En lo que se refiere a las causas de los conflictos laborales, destacó el crecimiento de las huelgas originadas por el incumplimiento de contratos colectivos, lo que reflejó la mala situación por la que atravesaron las empresas en 1983.

### 3. El sector externo

#### a) *Tendencias principales y política cambiaria*

La evolución de las cuentas externas durante 1983 estuvo marcada por la crisis económica vivida durante el año, los desórdenes climáticos y el proceso de renegociación de la deuda. Sobre todo a causa de la depresión económica interna el alto déficit comercial registrado en 1981 y 1982 se transformó en un pequeño superávit, al reducirse el valor de las exportaciones de bienes en 8% y el de las importaciones en 30%. Estos cambios en los valores de las exportaciones e importaciones de bienes se debieron principalmente a sendas disminuciones en los volúmenes comerciados, pues los valores unitarios variaron muy poco; de hecho, se interrumpió la fuerte tendencia a la baja mostrada en los últimos dos años por la relación de precios del intercambio. (Véase el cuadro 12.)

Los efectos del vuelco que se produjo en el comercio de bienes fueron, no obstante, compensados en parte por el crecimiento en el déficit de servicios y en el pago contable neto por servicios de factores al exterior. Así, en definitiva, el déficit en cuenta corriente continuó siendo alto, aunque bastante

Cuadro 12

#### PERU: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>							
Exportaciones de bienes fob							
Valor	26.9	12.5	81.3	10.8	-16.7	-0.6	-8.1
Volumen	22.8	15.0	20.8	-11.4	-6.2	11.0	-11.2
Valor unitario	3.4	-2.2	50.1	25.0	-11.2	-10.4	3.6
Importaciones de bienes fob							
Valor	3.1	-26.1	22.2	56.6	24.1	-0.4	-29.5
Volumen	-6.7	-35.8	9.9	39.7	15.1	-2.3	-31.8
Valor unitario	10.4	15.1	11.2	12.1	7.8	2.0	3.3
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	-6.2	-14.6	35.1	11.9	-17.8	-12.2	0.5
<b>Indices (1970 = 100)</b>							
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	101.6	86.8	117.2	131.1	107.8	94.7	95.3
Poder de compra de las exportaciones de bienes	88.2	86.6	141.3	140.1	108.1	105.4	94.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	93.1	93.3	143.7	145.3	117.2	114.2	101.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

Cuadro 13

## PERU: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL Y REAL EFECTIVO

(Promedios del período)

	Tipo de cambio oficial (soles por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>a</sup>	
		Exportaciones	Importaciones
1975	44	76.6	76.1
1976	57	80.7	81.5
1977	84	90.4	90.3
1978	156	113.1	112.8
1979	225	106.9	107.3
1980	289	100.0	100.0
1981	422	85.6	85.8
Primer trimestre	366	89.6	89.5
Segundo trimestre	411	87.6	87.7
Tercer trimestre	435	83.0	83.5
Cuarto trimestre	480	83.3	84.0
1982	698	87.5	89.2
Primer trimestre	540	83.2	84.7
Segundo trimestre	628	86.1	87.3
Tercer trimestre	736	88.1	89.5
Cuarto trimestre	887	90.7	93.4
1983	1 625	89.5	92.1
Primer trimestre	1 100	92.5	95.3
Segundo trimestre	1 432	94.4	96.7
Tercer trimestre	1 846	91.4	94.4
Cuarto trimestre	2 122	85.6	88.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional y del Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup>Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del sol con respecto a las monedas de los principales países con que el Perú tiene intercambio comercial, ponderadas por la importancia relativa de las exportaciones hacia o las importaciones provenientes de las mismas. Para la metodología y fuentes utilizadas véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

menor que en los dos años anteriores. Por su parte, el saldo positivo en la cuenta de capital se redujo en aproximadamente igual proporción que dicho déficit, de modo que la baja en las reservas internacionales netas, al igual que en 1982, fue muy pequeña. Esto fue posible gracias a la reprogramación del pago del servicio de la deuda externa logrado durante el año.

La política cambiaria se mantuvo durante los primeros meses de 1983 dentro de las líneas seguidas durante el año anterior: aumentar progresivamente el tipo de cambio real con el objetivo de preservar el equilibrio de la balanza de pagos. Para ello, se continuó devaluando a un ritmo mayor que el de la elevación de los precios internos, con lo que el tipo de cambio real efectivo referido a las exportaciones, que ya había crecido 9% en 1982, aumentó otro 4% hasta fines del mes de junio. (Véanse el cuadro 13 y el gráfico 2.) Sin embargo, tres fenómenos aparecieron cada vez con mayor claridad: primeramente, el propio proceso de devaluación se había convertido en una de las causas más importantes del aumento de los precios internos, con lo que se acentuó fuertemente el círculo vicioso devaluación-inflación-devaluación; en segundo lugar, las exportaciones (especialmente las no tradicionales), en lugar de aumentar, estaban disminuyendo, pues, entre otros factores, en gran parte el efecto precio positivo de la devaluación se compensaba con el efecto negativo de ésta sobre los costos de los insumos importados y financieros, situación que se había agravado con la política monetaria restrictiva; y, por último, si bien las importaciones estaban disminuyendo, se trataba de un ajuste perverso, en cuanto a que se debía más al proceso de crisis económica interna y a la disminución de la inversión que al efecto directo de la devaluación del sol.

Tales conflictos aumentaron en forma considerable la incertidumbre por parte de los agentes privados, hecho que se reflejó a su vez en diferencias entre el tipo de cambio libre y el oficial, no observadas en los cuatro años anteriores. Por su parte, las autoridades monetarias trataban de mantener el programa original, acentuando el proceso devaluatorio. Así, en agosto (mes en el que la

devaluación fue de 14%), se llegó a la conclusión de que tal situación —en combinación con otros aspectos de la política económica— conducía a una espiral sin fondo. Las autoridades decidieron entonces cambiar la orientación de la política cambiaria y monetaria.

Uno de los elementos fundamentales del nuevo programa fue el preanuncio y la disminución del ritmo devaluatorio; en efecto, éste se fijó desde septiembre hasta noviembre, añadiéndose luego diciembre, a un nivel promedio de 3.7% mensual (en comparación con el de 9% registrado en los primeros ocho meses). Ello fue factible debido al fortalecimiento de la balanza de pagos ante la refinanciación de la deuda externa y la mejora (perversa) en la cuenta corriente. Se buscaba así lograr dos objetivos: reducir las presiones inflacionarias, tanto en forma directa como a través de las expectativas, y reactivar la economía. Como resultado de esta situación, y en combinación con los cambios en la política monetaria y de fijación de precios, desapareció la diferencia entre los tipos de cambio libre y oficial y se redujo apreciablemente el ritmo inflacionario, aunque de todas maneras hubo un deterioro del tipo de cambio real efectivo en el segundo semestre.

Gráfico 2  
PERU: EVOLUCION A CORTO PLAZO DEL INDICE  
DEL TIPO DE CAMBIO REAL EFECTIVO<sup>a</sup>  
(1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>De las exportaciones.

Cuadro 14

## PERU: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	3 898	3 255	3 293	2 970	100.0	100.0	100.0	-16.5	1.2	-9.8
<b>Productos tradicionales</b>	3 067	2 562	2 531	2 420	92.8	78.7	81.5	-16.5	-1.2	-4.4
Harina de pescado	192	141	202	72	12.6	4.9	2.4	-26.6	43.3	-64.4
Productos agrícolas	226	170	218	195	27.9	5.8	6.6	-24.8	28.2	-10.6
Algodón	72	64	85	43	4.0	1.8	1.4	-11.1	32.8	-49.4
Azúcar	13	-	20	36	20.2	0.3	1.2	-100.0	-	80.0
Café	141	106	113	116	3.7	3.6	3.9	-24.8	6.6	2.7
Productos mineros	1 752	1 425	1 257	1 487	44.3	44.9	50.1	-18.7	-11.8	18.3
Cobre <sup>b</sup>	752	529	460	431	13.8	19.3	14.5	-29.7	-13.0	-6.3
Hierro	95	93	108	72	3.9	2.4	2.4	-2.1	16.1	-33.3
Plata refinada	312	312	205	393	6.9	8.0	13.2	0.0	-34.3	91.7
Plomo <sup>b</sup>	383	219	216	302	7.4	9.8	10.2	-42.8	-1.4	39.8
Zinc	210	272	268	289	12.3	5.4	9.7	29.5	-1.5	7.8
Petróleo y derivados	792	692	719	545	3.1	20.3	18.4	-12.6	3.9	-24.2
Otros <sup>c</sup>	105	134	135	121	4.9	2.7	4.1	27.6	0.7	-10.4
<b>Productos no tradicionales</b>	832	693	762	550	7.2	21.3	18.5	-16.7	10.0	-27.8
Agropecuarios	70	60	70	56	0.9	1.8	1.9	-14.3	16.7	-20.0
Textiles	231	231	281	186	0.9	5.9	6.3	0.0	21.6	-33.8
Pesqueros	119	106	98	80	1.3	3.1	2.7	-10.9	-7.5	-18.4
Metalmecánicos	55	58	50	43	1.1	1.4	1.4	5.5	-13.8	-14.0
Químicos	84	80	65	45	0.7	2.2	1.5	-4.8	-18.8	-30.8
Siderometalúrgicos	80	48	71	55	1.8	2.1	1.9	-40.0	47.9	-22.5
Minerales no metálicos	57	45	34	17		1.5	0.6	-21.1	-24.4	-50.0
Otros <sup>d</sup>	136	65	93	68	0.5	3.5	2.3	-52.2	43.1	-26.9

Fuente: Banco Central de Reservas del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Incluye contenido de plata.<sup>c</sup>Incluye oro y metales menores, principalmente.<sup>d</sup>Incluye

principalmente artículos de joyería de oro y plata, maderas y papeles, pieles y cuero y artesanías.

b) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Si bien a principios de año se esperaba que el valor de las exportaciones creciera en casi una quinta parte y ascendiera a alrededor de 3 900 millones de dólares, en la práctica su monto se contrajo casi 10%, quedando por debajo de 3 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 14.)

A nivel global, esta contracción se debió en dos terceras partes a la merma de 28% de las exportaciones no tradicionales, lo cual contrastó con el crecimiento esperado: en efecto, éstas tuvieron a fines de año un valor 43% inferior al previsto a comienzos de año. A pesar del apoyo crediticio recibido y del vigoroso proceso de devaluación seguido hasta el mes de agosto, estas exportaciones sufrieron los efectos de las medidas proteccionistas establecidas por países miembros del Grupo Andino (el cual, además de ser un mercado difícilmente sustituible, representa la tercera parte de los mercados de destino de las exportaciones no tradicionales) y por los Estados Unidos, principal mercado para los productos textiles peruanos, en la forma de derechos compensatorios a la importación de estos últimos. En alguna medida, las exportaciones no tradicionales experimentaron además los efectos de los desastres naturales, al reducirse la provisión de insumos.

Sin embargo, el mayor efecto negativo de los desastres ocurrió a nivel de las exportaciones tradicionales, las que ocasionaron una reducción en las ventas externas de harina de pescado (por 105 millones de dólares), de petróleo crudo y derivados (60 millones de dólares), de algodón y de azúcar (55 millones de dólares), y de productos mineros (40 millones de dólares).<sup>16</sup> En el caso de estos

<sup>16</sup>El efecto total de los desastres sobre las exportaciones fue de alrededor de 280 millones de dólares, correspondiendo la pequeña diferencia a productos no tradicionales.

últimos, no obstante, a pesar de los conflictos laborales del primer trimestre, hubo una gran recuperación en los volúmenes exportados de plata y plomo, que coincidió con un fuerte aumento de sus precios. (Véase el cuadro 15.) Así, el valor exportado de ambos superó en más de 50% la cifra prevista a principios de año. Ello compensó el efecto general de los desastres naturales sobre las exportaciones mineras, las que crecieron 18% en conjunto y llegaron a representar la mitad de las exportaciones totales. Además, precisamente debido al comportamiento de la plata y del plomo, las ventas al exterior de los productos tradicionales como un todo sólo se redujeron 4% y aumentaron a 82% su participación en el total.

Cuadro 15

PERU: VALOR, VOLUMEN Y PRECIO DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE EXPORTACION<sup>a</sup>

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Harina de pescado</b>								
Valor	178	179	192	256	192	141	202	72
Volumen	625	430	483	657	416	285	616	190
Precio <sup>c</sup>	284.0	416.3	397.1	389.7	460.6	494.7	328.8	378.9
<b>Algodón</b>								
Valor	71	48	38	49	72	64	85	43
Volumen <sup>d</sup>	776	462	394	434	701	685	1 287	666
Precio <sup>c</sup>	91.4	104.0	96.5	113.7	102.1	92.8	66.1	65.3
<b>Azúcar</b>								
Valor	91	74	52	34	13	-	20	36
Volumen	296	390	291	181	53	-	60	90
Precio <sup>e</sup>	14.2	8.8	8.2	8.7	11.4	-	15.2	18.4
<b>Café</b>								
Valor	101	196	168	245	141	106	113	116
Volumen	43	43	54	70	44	46	44	54
Precio <sup>e</sup>	108.0	210.0	144.6	162.1	147.0	107.4	119.6	98.8
<b>Cobre</b>								
Valor	234	398	412	674	752	529	460	431
Volumen	182	331	343	373	350	322	335	287
Precio <sup>f</sup>	58.4	54.5	54.3	81.9	97.4	74.7	62.3	68.1
<b>Hierro</b>								
Valor	64	91	74	85	95	93	108	72
Volumen <sup>g</sup>	4.5	6.1	4.8	5.7	5.7	5.3	5.7	4.1
Precio <sup>h</sup>	14.2	14.8	15.5	14.8	16.5	17.7	19.1	17.6
<b>Plata refinada</b>								
Valor	90	116	118	234	312	312	205	393
Volumen <sup>i</sup>	20.8	25.1	22.5	24.8	15.9	28.0	26.0	33.7
Precio <sup>j</sup>	4.3	4.6	5.3	9.4	19.6	11.1	7.9	11.7
<b>Plomo</b>								
Valor	112	132	175	294	383	219	216	302
Volumen	180	172	177	164	154	146	177	203
Precio <sup>f</sup>	28.1	34.8	44.8	81.0	112.8	68.0	55.2	67.5
<b>Zinc</b>								
Valor	192	164	133	171	210	272	268	289
Volumen	432	434	437	418	438	499	491	494
Precio <sup>f</sup>	20.1	17.1	13.8	18.6	21.8	24.7	24.8	26.5
<b>Petróleo y derivados</b>								
Valor	53	52	180	646	792	692	719	545
Volumen <sup>k</sup>	4.7	4.1	13.8	23.6	22.4	19.9	22.7	20.5
Precio <sup>l</sup>	11.2	12.7	13.1	27.4	35.3	34.7	31.6	26.6

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Valor en millones de dólares; volumen en miles de toneladas, salvo indicación en contrario; precio según lo indicado.

<sup>b</sup>Cifras preliminares. <sup>c</sup>Dólares por tonelada. <sup>d</sup>Miles de quintales. <sup>e</sup>Dólares por quintal. <sup>f</sup>Centavos de dólar por libra.

<sup>g</sup>Millones de toneladas legales netas. <sup>h</sup>Dólares por tonelada legal neta. <sup>i</sup>Millones de onzas troy. <sup>j</sup>Dólares por onza troy.

<sup>k</sup>Millones de barriles. <sup>l</sup>Dólar por barril.

Cuadro 16

## PERU: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual			Tasas de crecimiento		
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	<b>3 090</b>	<b>3 802</b>	<b>3 721</b>	<b>2 670</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>23.0</b>	<b>-2.1</b>	<b>-28.2</b>
<b>Bienes de consumo</b>	<b>410</b>	<b>603</b>	<b>495</b>	<b>368</b>	<b>8.9</b>	<b>13.3</b>	<b>13.8</b>	<b>47.1</b>	<b>-17.9</b>	<b>-25.7</b>
Sector privado	...	355	416	264	...	...	9.9	...	24.2	-36.5
Sector público	...	248	79	104	...	...	3.9	...	-68.1	31.6
Arroz	93	59	17	34	...	3.0	1.3	-36.6	-71.2	100.0
Azúcar	32	99	-	60	...	1.0	2.2	209.4	-100.0	-
Resto	...	90	62	10	...	...	0.4	...	-31.1	-83.9
<b>Bienes intermedios</b>	<b>1 149</b>	<b>1 376</b>	<b>1 290</b>	<b>991</b>	<b>48.3</b>	<b>37.2</b>	<b>37.1</b>	<b>19.8</b>	<b>-6.3</b>	<b>-23.2</b>
Sector privado	...	918	926	607	...	...	22.7	...	0.9	-34.4
Sector público	...	458	364	384	...	...	14.4	...	-20.5	5.5
Trigo	141	167	155	147	...	4.6	5.5	18.4	-7.2	-5.2
Maíz y sorgo	65	50	56	56	...	2.1	2.1	-23.1	12.0	0.0
Aceite de soya	24	30	28	46	...	0.8	1.7	25.0	-6.7	64.3
Derivados del petróleo	25	22	32	44	...	0.8	1.6	-12.0	45.5	37.5
Fertilizantes	16	14	10	11	...	0.5	0.4	-12.5	-28.6	10.0
Resto	...	160	83	80	...	...	3.0	...	-48.1	-3.6
<b>Bienes de capital</b>	<b>1 087</b>	<b>1 454</b>	<b>1 411</b>	<b>859</b>	<b>32.8</b>	<b>35.2</b>	<b>32.2</b>	<b>33.8</b>	<b>-3.0</b>	<b>-39.1</b>
Sector privado	624	990	893	438	...	20.2	16.4	58.7	-9.8	-51.0
Sector público	463	464	518	421	...	15.0	15.8	0.2	11.6	-18.7
Vía deuda pública externa	378	335	415	282	...	12.2	10.6	-11.4	23.9	-32.0
Vía mercado único de cambios	85	129	103	139	...	2.8	5.2	51.8	-20.2	35.0
<b>Donaciones</b>	<b>444</b>	<b>369</b>	<b>65</b>	<b>100</b>	<b>10.0</b>	<b>14.4</b>	<b>3.7</b>	<b>-16.9</b>	<b>42.3</b>	<b>53.8</b>
Diversos y ajuste			460	352			13.2			-23.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Material de defensa, oro no monetario y otras importaciones del sector público.

ii) *Las importaciones.* Como en el caso de las exportaciones, las compras en el exterior se contrajeron durante 1983 a 2 670 millones de dólares, en lugar de expandirse, como estaba previsto, hasta casi 4 000 millones de dólares. (Véase el cuadro 16.)

Las causas del menor nivel de las importaciones fueron múltiples. Por un lado, la fuerte reducción de la actividad económica interna hizo disminuir la demanda de productos importados. Ello se reflejó, por ejemplo, en una baja de 51% en las importaciones de bienes de capital por parte del sector privado y en una de 34% en sus compras de materias primas e insumos. En segundo lugar, el programa de austeridad fiscal se reflejó en una disminución de 19% de las compras de bienes de inversión en el exterior por parte del sector público y en una de 84% en sus importaciones de bienes de consumo no alimenticios. En tercer lugar, el gran aumento en el tipo de cambio real hasta agosto también influyó en la misma dirección. Por último, la tarifa arancelaria promedio subió de 36% en 1982 a 41% en 1983, tras haberse reemplazado con una sobretasa arancelaria equivalente a 10% del valor cif, aquella equivalente a 15% de la tarifa aduanera vigente en 1982. No obstante, y al igual que en los tres años anteriores, alrededor de 98% de todas las partidas arancelarias continuaron siendo de importación totalmente libre, habiendo sólo ocho partidas de importación prohibida.

Los desórdenes climáticos, por su parte influyeron en la dirección contraria, al haber ocasionado mayores gastos en el exterior por un total de alrededor de 210 millones de dólares: dos terceras partes de este monto se debieron a importaciones extraordinarias de alimentos como arroz, azúcar, aceite de soya, productos lácteos e incluso papa —con lo que el valor de las importaciones de bienes de consumo

e intermedios del sector público aumentó—, y el resto se debió a compras de bienes de capital con fines de reconstrucción.

c) *El comercio de servicios y los pagos de factores*

El déficit en el comercio de servicios reales aumentó 17% en 1983.<sup>17</sup> Ello fue resultado de una disminución simultánea en el valor de las ventas de servicios al exterior (-13%) y en el de las importaciones de servicios (-7%).

El aumento del déficit se concentró exclusivamente en el rubro de viajes. En efecto, el saldo positivo de éste se contrajo de 169 millones de dólares en 1982 a sólo 15 millones en 1983, pues conjuntamente con un aumento de 14% en los gastos de los ciudadanos peruanos en el exterior, hubo una notoria retracción de 41% de los de los extranjeros en el país. Esto último fue básicamente el resultado del aumento de las actividades terroristas y, en menor medida, de los desórdenes climáticos. Por su parte, el pago neto al exterior por servicios de transporte y seguro se redujo en una cuarta parte, junto con una merma en general de su volumen, debida a la caída del monto global del comercio exterior.

El saldo contable del pago neto por servicios de factores se expandió 9%, siendo de por sí mayor que el déficit total en cuenta corriente. Los pagos contables de intereses<sup>18</sup> aumentaron 15%, alcanzando a más de 1 150 millones de dólares; sin embargo, ese total abarca aquella porción de los intereses de la deuda pública externa incluida en la reprogramación de ésta en las negociaciones con gobiernos extranjeros, socialistas y miembros del Club de París, por un total de 173 millones de dólares. Sin incluir estos últimos, el pago efectivo de intereses cayó 7%, 983 millones de dólares. Este total incluyó 95 millones de dólares en intereses resultantes de los propios procesos de renegociación con los gobiernos y la banca internacional.<sup>19</sup> Por su parte, ante la baja de las tasas de interés internacionales, los intereses recibidos se contrajeron al igual que el pago de utilidades. Este último se redujo por cuarta vez, llegando así a un nivel equivalente a sólo 24% del registrado en 1979.

d) *La balanza en cuenta corriente y su financiamiento*

Luego de dos años de registrar un déficit de abultadas proporciones, el comercio de bienes y servicios arrojó un pequeño saldo positivo, al contraerse las importaciones a un ritmo bastante superior al de las exportaciones. Así, a pesar del aumento de 9% en el pago neto de servicios de factores, el déficit de la cuenta corriente se redujo de una cifra de casi 1 800 millones de dólares registrados en 1981 y en 1982, a 1 100 millones. Esta última cantidad incluye la partida de intereses refinanciados de la deuda pública externa.<sup>20</sup> De no haberlos considerado, el déficit en cuenta corriente se habría reducido 49%, esto es, a algo más de 900 millones de dólares.

El saldo positivo en la cuenta de capital financió, al igual que en 1982, más de 95% del déficit en cuenta corriente. (Véase el cuadro 17.) Dicho saldo positivo tuvo su origen exclusivamente en el movimiento de capitales de largo plazo; a su vez, en éste fue determinante la influencia de los fondos recibidos por el sector público. En efecto, no sólo hubo una reducción del endeudamiento a largo plazo del sector privado, sino que, en lo que fue una de las diferencias más notorias de la evolución económica del país con respecto al año anterior, el movimiento neto de capitales a corto plazo pasó de un valor positivo de más de 450 millones de dólares a uno negativo de más de 200 millones.

Por su parte, las reservas internacionales netas sólo se redujeron 50 millones de dólares. (Véase el cuadro 18.) Sin embargo, a lo largo del año su evolución presentó notables altibajos. En efecto, al término del primer trimestre, cuando las operaciones de renegociación de la deuda externa recién comenzaban, las reservas internacionales netas se habían reducido en 260 millones de dólares; a fines del segundo trimestre, en cambio, y como resultado de los primeros frutos de la renegociación, éstas habían subido de manera considerable. En el tercer trimestre volvieron a contraerse (-10%), en gran parte debido a que las demoras en finiquitar los aspectos formales de la renegociación de la deuda con la banca internacional produjeron retrasos en los desembolsos por parte de ésta de los nuevos

<sup>17</sup> Cabe señalar que este déficit ha sido en promedio de 233 millones de dólares en el período 1981-1983, frente a sólo 41 millones en el período 1977-1980.

<sup>18</sup> Se denomina aquí pagos contables al total de los pagos efectivamente realizados más aquellos pagos que, sin haber sido efectuados, se han registrado como tales conjuntamente con una partida compensatoria de ingreso de capitales.

<sup>19</sup> Véase el cuadro 20.

<sup>20</sup> Véase la sección anterior.



Cuadro 17

## PERU: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-976	-244	663	-72	-1 810	-1 823	-1 101
Balance comercial	-557	330	1 599	763	-790	-769	51
Exportaciones de bienes y servicios	2 131	2 401	4 101	4 650	4 055	4 061	3 689
Bienes fob	1 726	1 941	3 519	3 899	3 249	3 230	2 970
Servicios reales <sup>b</sup>	406	461	582	751	806	830	719
Transporte y seguros	175	179	255	284	298	291	270
Viajes	112	141	175	292	287	322	189
Importaciones de bienes y servicios	2 688	2 071	2 502	3 887	4 845	4 830	3 638
Bienes fob	2 164	1 600	1 955	3 062	3 801	3 787	2 670
Servicios reales <sup>b</sup>	524	469	547	825	1 043	1 043	968
Transporte y seguros	325	263	319	433	559	523	446
Viajes	36	33	45	107	133	153	174
Servicios de factores	-422	-579	-936	-835	-1 020	-1 053	-1 152
Utilidades	-54	-84	-393	-292	-252	-160	-93
Intereses recibidos	13	14	56	201	204	109	97
Intereses pagados	-381	-509	-601	-743	-971	-1 004	-1 156
Transferencias unilaterales privadas	5	4	-	-	-	-	-
<b>Balance en cuenta de capital</b>	1 042	268	414	725	1 138	1 753	1 051
Transferencias unilaterales oficiales	53	54	122	134	166	179	219
Capital de largo plazo	955	265	698	273	483	1 263	1 244
Inversión directa (neta)	55	26	70	27	125	59	15
Otro capital de largo plazo	901	238	628	246	358	1 204	1 229
Sector oficial <sup>c</sup>	883	225	660	182	224	1 048	1 305
Desembolsos	1 285	1 102	1 684	1 581	1 700	2 028	2 450
Amortizaciones	-395	-868	-1 008	-1 391	-1 474	-980	-1 145
Otros sectores <sup>c</sup>	18	14	-32	64	134	157	-76
Desembolsos	118	96	89	181	294	378	142
Amortizaciones	-100	-83	-119	-117	-160	-221	-218
Capital de corto plazo (neto)	150	-101	-370	501	35	457	-204
Sector oficial	109	-37	-300	90	-17	-291	...
Bancos comerciales	39	-66	-53	13	61	-	...
Otros sectores	2	2	-18	398	-9	749	...
Errores y omisiones netos	-113	53	-36	-186	451	-148	-208
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	66	24	1 076	653	-672	-70	-50
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-60	-6	-1 066	-607	512	57	50
Oro monetario	-	-	-64	-173	-118	-	...
Derechos especiales de giro	-	-3	-100	94	1	-22	32
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-	...
Activos en divisas	-68	-30	-1 030	-553	769	-119	...
Otros activos	-13	-101	-29	43	-53	-65	...
Uso de crédito del FMI	21	128	158	-17	-87	262	...

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*, Marzo 1984; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variaciones por revalorización.

préstamos conseguidos. Finalmente, en el último trimestre del año las reservas internacionales prácticamente no mostraron variaciones.

e) *El endeudamiento externo*

La deuda externa total se expandió 12% en 1983, es decir, a un ritmo superior al de la deuda de América Latina en general (7%). Con ello se quebró un ciclo de cuatro años durante el cual el endeudamiento peruano se había comportado en forma diametralmente opuesta al de la región como

un todo. En 1983, el crecimiento de la deuda externa se concentró enteramente en los fondos de largo plazo y, dentro de éstos, en aquellos recibidos por el sector público (que se incrementaron en 19%) y por el Banco Central de Reserva (que subieron 57%). Por su parte, luego de su rápido crecimiento en 1982, los fondos externos de corto plazo experimentaron una fuerte reducción en 1983. (Véase el cuadro 19.)

El cronograma original del servicio de la deuda externa para 1983 preveía que su nivel alcanzaría a 95% del total de las exportaciones.<sup>21</sup> Sin embargo, ante la retracción generalizada de los mercados internacionales de capitales y una reducción insuficiente en el déficit en cuenta corriente del balance de pagos, la situación se tornó insostenible. Así, el 7 de marzo se declaró unilateralmente una reprogramación forzosa de la abultada deuda externa de corto plazo, bajo presión de los grandes acreedores del país, quienes procuraban evitar un retiro masivo de fondos de decenas de bancos pequeños, lo cual hubiera tenido consecuencias catastróficas. Los vencimientos de préstamos comerciales correspondientes al período comprendido entre el 7 de marzo y 31 de mayo (alrededor de 500 millones de dólares, adeudados en su mayor parte por las empresas públicas) fueron postergados por 90 días a partir de su fecha original de vencimiento.<sup>22</sup> A su vez, se postergó por 360 días el pago de los vencimientos, tanto de los préstamos para capital de trabajo de las empresas públicas (1 200 millones de dólares), como de aquellos contratados por los bancos privados (300 millones de dólares), entre el

Cuadro 18

PERU: EVOLUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES

(Millones de dólares a fines del período)

	Activos internacionales				Pasivos internacionales <sup>d</sup>	Reservas internacionales netas
	Oro <sup>a</sup>	DEG <sup>b</sup>	Activos en moneda extranjera <sup>c</sup>	Total		
1973	80	45	447	571	161	410
1974	80	45	842	966	274	692
1975	80	43	345	468	352	116
1976	80	4	284	368	1 120	-752
1977	80	3	374	457	1 558	-1 101
1978	75	11	506	592	1 617	-1 025
1979	175	118	1 565	1 858	1 304	554
1980	432	44	2 077	2 553	1 277	1 276
1981	432	40	1 351	1 823	1 051	772
1982						
Primer trimestre	432	29	1 195	1 656	1 095	561
Segundo trimestre	432	43	1 608	2 083	1 309	774
Tercer trimestre	432	29	1 564	2 025	1 096	929
Cuarto trimestre	432	61	1 536	2 029	1 133	896
1983						
Primer trimestre	432	27	1 284	1 743	1 107	636
Segundo trimestre	432	27	1 780	2 239	1 300	939
Tercer trimestre	432	44	1 665	2 141	1 293	848
Cuarto trimestre <sup>e</sup>	432	27	1 616	2 075	1 229	846

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Oro de los bancos, ya sea en bóveda o en custodia en el extranjero, y aporte del país en oro al Fondo Monetario Internacional (FMI). <sup>b</sup>Derechos Especiales de Giro. <sup>c</sup>Depósitos en moneda extranjera a la vista y a plazo, en bancos y corresponsales del exterior y otros activos internacionales, tales como bonos en el Banco Mundial, aporte al Fondo Andino de Reservas y depósitos en bancos locales. Estos últimos han constituido en promedio 5% de los montos registrados en esta columna durante 1982 y 1983.

<sup>d</sup>Principalmente obligaciones con el Fondo Monetario Internacional y a corto plazo con bancos del exterior, y saldos de la ALADI. <sup>e</sup>Cifras preliminares.

<sup>21</sup>Por su parte, el servicio de la deuda pública externa en 1983 debería haber alcanzado 57%.

<sup>22</sup>El procedimiento consistía en que los bancos y empresas públicas locales pagaban su deuda al Banco Central, quien a su vez abría una cuenta en dólares a nombre del acreedor y postergaba el pago.

Cuadro 19

PERU: EVOLUCION DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO<sup>a</sup>

	1970	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Millones de dólares										
Deuda externa total <sup>b</sup>	3 681	6 257	7 384	8 567	9 324	9 334	9 594	9 638	11 097	12 418
Deuda externa a largo plazo	2 190	4 352	5 250	6 263	7 226	7 941	8 125	8 172	9 279	10 927
Sector público <sup>c</sup>	945	3 066	3 554	4 311	5 135	5 764	6 043	6 210	6 908	8 213
Banco Central de Reserva	41	-	385	626	751	869	710	455	707	1 111
Sector privado	1 204	1 286	1 311	1 326	1 340	1 308	1 372	1 507	1 664	1 603
Deuda externa a corto plazo	1 491	1 905	2 134	2 304	2 098	1 393	1 469	1 466	1 818	1 491
Empresas públicas y privadas <sup>d</sup>	1 460	1 553	1 399	1 372	1 232	958	902	870	1 392	1 058
Sistema bancario	31	352	735	932	866	435	567	596	426	433
Banco Central de Reserva	1	21	101	275	309	5	25	24	39	-
Otros bancos	30	331	634	657	557	430	542	572	387	433
Deuda pública externa de largo plazo <sup>b</sup>	945	3 066	3 554	4 311	5 135	5 764	6 043	6 210	6 908	8 213
Adeudado según fuente financiera <sup>e</sup>										
Agencias oficiales y gobierno	223	821	990	1 255	1 667	1 733	1 847	1 617	1 379	1 638
Desembolsos	39	359	236	260	306	242	257	149	215	443
Amortización	13	106	71	54	104	124	201	199	167	184
Organismos internacionales	171	259	268	330	408	485	610	784	949	1 109
Desembolsos	26	35	37	79	56	96	177	186	237	200
Amortización	11	18	15	16	20	23	30	84	38	40
Países socialistas	-	263	361	743	915	935	985	930	925	1 073
Desembolsos	-	143	113	417	142	31	136	118	71	362
Amortización	-	18	21	38	37	43	67	106	70	214
Proveedores	394	403	420	744	937	1 048	1 065	1 110	1 586	1 970
Desembolsos	110	123	149	279	266	291	307	314	573	751
Amortización	71	101	118	142	157	93	220	236	324	367
Banca internacional	157	1 320	1 515	1 239	1 208	1 563	1 536	1 769	2 069	2 423
Desembolsos	15	417	260	32	78	424	331	853	838	694
Amortización	26	41	57	152	114	158	313	606	340	340
Adeudado según destino <sup>b</sup>										
Proyectos de inversión	646	1 885	2 196	2 506	3 010	2 836	3 026	3 617	4 071	5 284
Importación de alimentos	18	100	119	154	190	224	308	332	322	
Importación de petróleo	-	65	83	119	93	40	7	-	-	-
Refinanciación	190	557	558	489	504	1 226	1 115	792	890	1 015
Defensa	91	459	598	1 043	1 338	1 438	1 587	1 469	1 625	1 914
Servicio										
Amortización	121	284	282	402	432	441	831	1 231	939	308 <sup>f</sup>
Intereses	46	190	203	220	270	384	492	525	552	472 <sup>f</sup>
Total	167	474	485	622	702	825	1 323	1 756	1 491	780 <sup>f</sup>
Coeficientes de la deuda <sup>g</sup> (porcentajes)										
DE/PIB	74.2	64.1	68.9	72.5	69.2	57.4	51.2	51.3	58.6	70.8
DPE/PIB	19.9	31.4	36.8	41.8	43.7	40.8	36.1	35.4	40.2	62.4
Servicio DE/X	25.1	51.8	56.5	51.4	54.0	35.1	46.2	72.7	69.7	49.5 <sup>f</sup>
Servicio DPE/X	16.2	35.6	36.2	36.0	35.6	22.4	33.8	54.0	48.6	26.3 <sup>f</sup>
Intereses	4.5	14.3	15.2	12.7	13.7	10.4	12.6	16.1	18.0	15.9 <sup>f</sup>
Amortización	11.7	21.3	21.0	23.3	21.9	12.0	21.2	37.9	30.6	10.4
Tasas de crecimiento (porcentajes)										
DE	9.2 <sup>h</sup>	19.5	18.0	16.0	8.8	0.1	2.5	0.5	15.1	11.9
DPE	23.3 <sup>h</sup>	40.5	15.9	21.3	19.1	12.2	4.8	2.8	11.2	18.9
DPE con la banca internacional	53.0 <sup>h</sup>	53.4	14.8	-18.2	-2.5	29.4	-1.7	15.2	17.0	17.1
DE a corto plazo	4.8 <sup>h</sup>	6.1	12.0	8.0	-8.9	-33.6	5.5	-0.2	24.0	-18.0

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Hasta 1982, incluye ajuste por variación en los tipos de cambio de las monedas extranjeras.<sup>c</sup>Comprende

gobierno central y empresas públicas.

<sup>d</sup>Con o sin el aval del sistema bancario.<sup>e</sup>Los totales de cada rubro incluyen hasta 1982 elajuste mencionado en la nota <sup>b</sup>, no así los desembolsos ni las amortizaciones.<sup>f</sup>Excluye el servicio renegociado: 173 millones de dólares

por concepto de intereses y 837 millones de dólares en amortizaciones.

<sup>g</sup>PIB = producto interno bruto; DE = deuda externa total;

DPE = deuda pública externa a largo plazo excluida la del Banco Central de Reserva; X = exportaciones de bienes fob.

<sup>h</sup>Tasa de

crecimiento media anual para el período 1970-1974.

7 de marzo de 1983 y el 6 de marzo de 1984. Las condiciones de la operación tuvieron como base la LIBOR más 2% y una comisión de 0.375%. Los acuerdos se firmaron en junio, mes hasta el cual el Perú siguió renovando la suspensión de pagos.

Al mismo tiempo, se logró un acuerdo con los bancos comerciales para el refinanciamiento de la deuda de mediano y largo plazo. El monto involucrado fue de 401 millones de dólares de pagos de amortización, cuyos vencimientos correspondían al mismo período de un año recién mencionado; las condiciones fueron un plazo de ocho años (incluidos tres de gracia), un margen de 2.25% sobre LIBOR y una comisión de 1.25%. En forma simultánea, y bajo las mismas condiciones, salvo una comisión anual adicional de 0.5%, se obtuvieron nuevos préstamos por 450 millones de dólares. Esta última operación, además de estar condicionada, al igual que las anteriores, al mantenimiento del acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, y por lo tanto, de sus metas, dependía del cumplimiento por parte de los bancos de su compromiso de mantener al menos 95% de sus líneas de crédito de corto plazo. Ello recién se logró a fines de septiembre, lo que ocasionó un retraso en los desembolsos programados, así como la renovación continua de la postergación del pago de la deuda de corto plazo hasta octubre.

La deuda con los gobiernos fue renegociada al firmarse un acuerdo con los miembros del Club de París para el refinanciamiento de los préstamos otorgados por ellos y por los organismos oficiales de crédito a la exportación y créditos de proveedores con garantía oficial. Las autoridades peruanas pidieron refinanciar todos los vencimientos correspondientes al período comprendido entre el 1º de mayo de 1983 y el 28 de febrero de 1985 (fecha en la cual concluía el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional), los cuales equivalían a aproximadamente 1 200 millones de dólares. El Perú había dejado de servir esta deuda (amortizaciones e intereses) desde fines de abril. Luego de intensas negociaciones, se consiguió un refinanciamiento de 90% de todos los pagos correspondientes al período 1º de mayo de 1983 a 30 de abril de 1984, siempre y cuando se mantuviese el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional. Asimismo, del 10% que debía ser pagado durante 1983 se postergó la mitad hasta 1984. Una "cláusula automática" incluida en el acuerdo prometía refinanciar los montos que vencían en los diez meses posteriores a su vigencia. El período de repago otorgado fue de ocho años (incluidos tres de gracia), acordándose que las tasas de interés se determinarían en negociaciones bilaterales, que empezaron una vez concluida la reunión de París.

Finalmente, las operaciones de refinanciación de la deuda se completaron con la firma de un acuerdo con la Unión Soviética, según el cual los vencimientos correspondientes a 1983 serían pagados en un período de seis años, en forma creciente. Los correspondientes a 1984 y 1985 fueron refinanciados a ocho años (incluidos tres de gracia). Los montos todavía adeudados de las dos operaciones de refinanciamiento pasadas serán pagados en especie, de acuerdo a una lista de exportaciones no tradicionales que el Perú se comprometió a someter a consideración de las autoridades soviéticas. Esta parte de la operación fue por un monto cercano a los 200 millones de dólares, con una duración de dos años, a partir de noviembre de 1983.

El cuadro 20 muestra los resultados globales de este complicado proceso de renegociación. Los 1 015 millones de dólares refinanciados durante 1983 correspondieron a dos quintas partes de los recursos totales de largo plazo recibidos por el sector público.<sup>23</sup> Gracias a este refinanciamiento, el coeficiente de servicio efectivo (es decir, sin incluir los pagos refinanciados de amortizaciones e intereses) de la deuda sobre las exportaciones experimentó un descenso de sus altísimos niveles de 1981 y 1982 (73% y 70%, respectivamente), a 50%. (Véase nuevamente el cuadro 19.)

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) *Los precios*

Durante 1983, el ritmo inflacionario creció notablemente, alcanzándose por primera vez una cifra de tres dígitos, tanto en términos de variación acumulada anual (125%, frente a 73% en 1982), como de variación media anual (111%, frente a 65% un año antes). (Véase el cuadro 21.)

Sin embargo, la evolución del índice de precios al consumidor no fue pareja a lo largo del año, siendo posible identificar dos períodos claramente diferenciados: el período de enero a septiembre, en el cual la inflación tuvo un valor anualizado de 145%, y el último trimestre del año, en el que el ritmo de aumento de los precios en términos anuales se redujo a la mitad (74%, es decir, un ritmo similar al de los años 1981 y 1982).

<sup>23</sup>Del resto de los recursos recibidos por el sector público, dos terceras partes fueron asignadas a proyectos de inversión, una décima parte a la importación de alimentos y una cuarta parte, 370 millones de dólares, al rubro de defensa.

Cuadro 20

**PERU: ALIVIO NETO POR LA RENEGOCIACION DE LA  
DEUDA PUBLICA EXTERNA EN 1983**

*(Millones de dólares)*

	1983	1984	1985	1986	1987	1988
<b>1. Alivio</b>	<b>1 015</b>	<b>845</b>	<b>256</b>			
Club de París <sup>a</sup>	459	582	61			
Amortización	335	396	43			
Intereses	124	186	18			
Banca internacional	309	92	-			
Países socialistas	247	171	195			
Amortización	198	148	166			
Intereses	49	23	29			
<b>2. Amortización</b>		<b>119</b>	<b>24</b>	<b>64</b>	<b>196</b>	<b>310</b>
Club de París					92	208
Banca internacional				40	80	80
Países socialistas		119	24	24	24	22
<b>3. Intereses y comisiones</b>	<b>95</b>	<b>128</b>	<b>151</b>	<b>155</b>	<b>141</b>	<b>119</b>
Club de París	17	58	77	77	74	63
Banca internacional	53	41	48	46	38	29
Países socialistas	25	29	26	32	29	27
<b>4. Alivio neto (1-2-3)</b>	<b>920</b>	<b>598</b>	<b>81</b>	<b>-219</b>	<b>-337</b>	<b>-429</b>
Club de París	442	524	-16	-77	-166	-271
Banca internacional	256	51	-48	-86	-118	-109
Países socialistas	222	23	145	-56	-53	-49

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Incluye países latinoamericanos por 43 millones de dólares de 1983 y por 52 millones de dólares en 1984.

El fuerte ritmo inflacionario de los tres primeros trimestres del año obedeció a la conjunción de diversos factores: el impacto de los desórdenes climáticos, el aceleradísimo proceso de devaluación, la política de reajustes de los precios controlados y de las tarifas públicas, y las expectativas inflacionarias.

Las presiones inflacionarias originadas por los desastres naturales se debieron tanto a los agudos desabastecimientos de los mercados ante las pérdidas de producción y la destrucción de vías de comunicación, como a la intensa actividad especulativa surgida a raíz de la emergencia. En las zonas directamente afectadas por las lluvias e inundaciones, el problema fue especialmente grave; así, por ejemplo, en la ciudad de Piura el incremento de los precios, que fue de 5.2% mensual en promedio durante 1982, alcanzó en el primer cuatrimestre del año a la cifra de 12.4% mensual; en la ciudad de Chiclayo, se pasó de un aumento de 5.1% mensual en 1982 a uno de 14.1% en el período enero-abril.

Por su parte, en la zona de sequía el ritmo medio mensual de inflación también se aceleró, aunque en menor medida: en Puno pasó de 4.3% en 1982 a 6.3% en los primeros cuatro meses de 1983, y en Arequipa de 5.2% en 1982 a 8.2% en el período enero-abril de 1983. Dos factores incidieron para que en esta zona el aumento fuera menor que en la zona norte del país: por un lado, un alto grado de autoabastecimiento, que evitó que parte de la pérdida de producción se tradujera en un aumento de los precios, y por otro, la baja del precio de la carne, que se debió a la necesidad de los campesinos de rematar sus reses, las que se estaban vendiendo en septiembre al equivalente de sólo 40 dólares cada una. Todos estos factores también tuvieron una fuerte repercusión en la zona metropolitana de Lima, a la cual se refiere el índice oficial de precios al consumidor. Así, si bien el crecimiento mensual del rubro alimentos, bebidas y tabaco en 1982 fue de 4.6%, en el primer trimestre de 1983 fue de 10.4%; en dicho período, las hortalizas y legumbres subieron 29% por mes, el pan y cereales 13%, los tubérculos 11%, etc.

Los factores vinculados a la política económica (devaluación y alzas de precios controlados) también fueron motores importantes del crecimiento de los precios. En el caso de la devaluación, una política destinada a proteger la balanza de pagos a través de la mejora real del tipo de cambio desembocó, como ya se ha mencionado, en una carrera entre ella y la inflación, elevando considerablemente los costos financieros y los de los insumos. (Véase el gráfico 3.) En cuanto a los precios controlados, su ritmo de aumento mensual pasó de 4.9% en 1982 a 9.8% en los nueve primeros meses de 1983. El mantenimiento del precio del galón de gasolina en un equivalente a 1.10 dólares influyó poderosamente en dicha evolución.

La situación se volvió marcadamente insostenible, y la serie de alzas de precios y del tipo de cambio se tornaron inútiles. En conjunción con la política monetaria restrictiva que pretendía esterilizar los efectos inflacionarios de la devaluación, dichas alzas habían dado lugar a un gravísimo estrangulamiento del sector productivo. Es así como en agosto las autoridades anunciaron un cambio en el objetivo de la política económica contingente, y el control de la inflación (con sus consecuencias sobre el tipo de cambio) pasó a ser una parte esencial de éste.

La nueva política produjo una marcada disminución de las presiones inflacionarias, básicamente debido a tres factores. En primer lugar, se redujo el ritmo mensual de devaluación del 9% registrado entre enero y agosto, a 3.7% en los últimos cuatro meses del año. En segundo lugar, se fijó un tope máximo de 3% al incremento mensual del precio de la gasolina (con lo que bajó al equivalente de 1.02 dólares por galón a fines de año), y otro de 4% para reajustes mensuales de los precios del arroz, el pan, la leche distribuida por la Empresa Nacional Comercializadora de Insumos (ENCI)<sup>24</sup> y las medicinas, así como para las tarifas de los servicios de agua, electricidad y teléfono; al mismo tiempo, se congelaron desde fines de agosto los precios del keroseno, diesel y gas. En estas circunstancias, el alto incremento mensual medio de los precios de productos controlados anotado para los tres primeros trimestres del año pasó a ser 4% en el último. En tercer lugar, los desabastecimientos

Cuadro 21

PERU: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>							
Indice de precios al consumidor	32.4	73.7	66.7	60.8	72.7	72.9	125.1
Alimentos <sup>b</sup>	33.0	77.7	75.1	38.1	68.2	72.1	135.8
Indice de precios mayoristas	43.3	95.7	60.9	53.0	66.1	64.2	136.5
Productos importados	70.6	113.3	49.0	41.7	48.2	63.5	83.6
Agropecuarios				56.7	42.3	47.7	300.3
Manufacturados				41.1	48.5	64.2	75.7
Productos nacionales	30.5	88.5	66.4	57.7	72.7	64.5	153.2
Agropecuarios	27.3	67.4	79.7	89.4	58.4	54.0	135.1
Manufacturados	39.1	100.0	60.4	41.5	82.2	70.8	163.6
<b>Variación media anual</b>							
Indice de precios al consumidor	38.1	57.8	67.7	59.2	75.4	64.5	111.1
Alimentos <sup>b</sup>	40.3	59.7	74.2	58.8	76.4	52.9	125.7
Indice de precios mayoristas	46.5	76.0	70.4	53.1	68.1	56.3	113.1
Productos importados	61.1	96.9	73.9	45.4	47.5	54.2	82.5
Agropecuarios	24.1	56.2	73.2	69.4	47.4	31.0	...
Manufacturados	63.3	101.0	72.0	44.6	47.6	55.2	...
Productos nacionales	42.0	68.2	69.6	56.3	76.1	57.0	122.9
Agropecuarios	40.6	44.3	75.7	78.7	78.4	48.3	...
Manufacturados	43.1	82.2	66.7	45.3	74.6	62.2	...

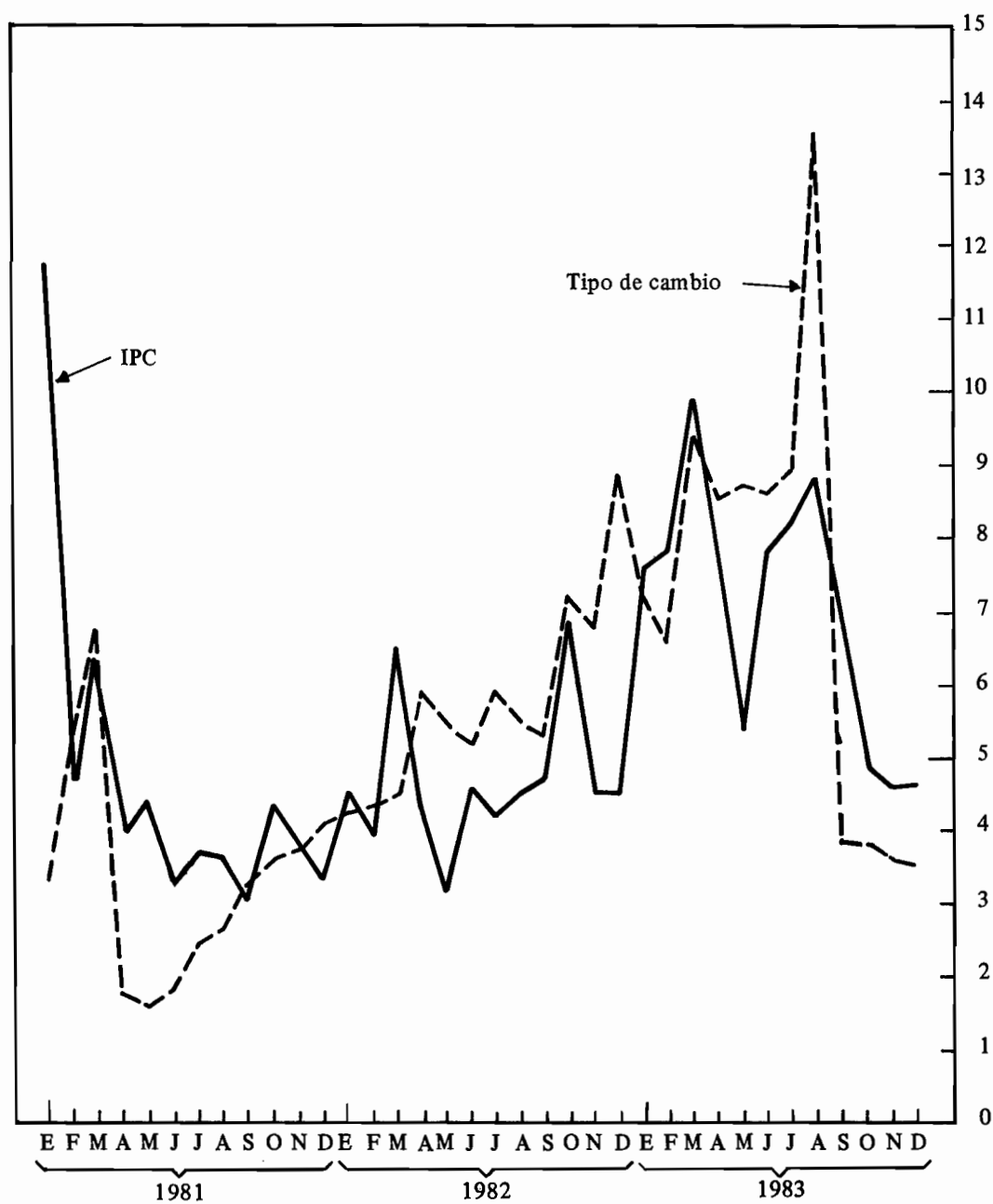
Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Comprende alimentos, bebidas y tabaco.

<sup>24</sup>Empresa pública encargada de la importación de productos lácteos.

Gráfico 3

PERU: VARIACIONES MENSUALES DEL INDICE DE PRECIOS  
AL CONSUMIDOR Y DEL TIPO DE CAMBIO

originados a raíz de los desastres naturales fueron desapareciendo en el transcurso del año; así por ejemplo, los precios de los productos más afectados en la primera parte del año disminuyeron en términos nominales en el último trimestre (los precios de las hortalizas y legumbres en Lima cayeron a un ritmo de -9% mensual, los de tubérculos y raíces a uno de -7% al mes, etc.).

#### b) *Las remuneraciones*

Luego de tres años de crecimiento, las remuneraciones medias en el sector privado del área metropolitana de Lima disminuyeron en forma aguda en 1983; los sueldos se contrajeron 15%, frente a un crecimiento acumulado de 17% en el período 1980-1982, mientras que los salarios descendieron 16%, luego de haber crecido 11% durante los tres años anteriores. (Véase el cuadro 22.) Esta situación fue peor que la verificada en la crisis económica anterior (1977 y 1978).<sup>25</sup>

Sin embargo, el comportamiento de las remuneraciones no fue parejo a lo largo del año. En efecto, si bien entre noviembre de 1982 y agosto de 1983 los salarios reales se habían contraído 21%, entre este último mes y noviembre crecieron 3%. Ello se debió a la reducción del ritmo inflacionario en los últimos meses del año y al otorgamiento, en noviembre, de un aumento salarial general de 15%, no programado originalmente.

Entre noviembre de 1982 y noviembre de 1983, mes en que se hizo la última encuesta del año, los salarios se redujeron 19% en términos reales. El sector más afectado fue el de la construcción (-29%), seguido por el del comercio al por mayor (-28%); dichas bajas reflejaron la crítica situación de esas actividades durante el año. Por su parte, el rubro en que menos disminuyeron los salarios reales fue en los servicios no gubernamentales (-8%), en el rubro transporte, almacenaje y comunicaciones se redujeron -10%, y en la banca, -13%. Los salarios pagados en la industria manufacturera ocuparon una posición intermedia, declinando en un porcentaje algo mayor, (-21%) que los salarios en general.

Cuadro 22

#### PERU: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES MEDIAS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Remuneraciones medias en el sector privado<sup>b</sup></b>							
Nominales							
Sueldos <sup>c</sup>	19 321	26 065	39 926	68 237	121 736	215 733	387 018
Salarios <sup>d</sup>	376	534	868	1 510	2 605	4 328	7 584
Salario mínimo <sup>d e</sup>	180	230	500	845	1 238	2 000	4 500
Reales (índices 1973 = 100)							
Sueldos	69.7	59.5	54.3	58.3	59.3	64.2	54.5
Salarios	76.6	69.0	66.8	73.4	71.9	72.9	60.6
Salario mínimo	71.9	53.9	69.7	82.0	64.8	60.5	60.5
<b>Remuneraciones en el gobierno general</b>							
Real (índice diciembre 1973 = 100)	...	65.9	52.5	71.9	63.7	58.6	43.4
<b>Tasas de crecimiento de las remuneraciones reales:</b>							
Sector privado:							
Sueldos	-12.5	-14.6	-8.7	7.4	1.7	8.3	-15.1
Salarios	-15.6	-9.9	-3.2	9.9	-2.0	1.4	-16.9
Salario mínimo	-15.3	-24.1	-27.3	18.9	-21.0	-6.6	0.0
Gobierno general	...	...	-20.3	37.0	-11.4	-8.0	-25.9

Fuente: Ministerio de Trabajo y Promoción Social, Instituto Nacional de Estadística (INE); Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Datos sobre el área metropolitana de Lima; cobertura: establecimientos de 10 y más trabajadores; los sueldos corresponden a empleados y los salarios a obreros.

<sup>c</sup>Soles por mes.

<sup>d</sup>Soles por día.

<sup>e</sup>Dólares a fin de año y referido al área metropolitana de Lima. Los sueldos mínimos se obtienen multiplicando los salarios mínimos por 30.

<sup>25</sup>Cabe señalar que a fines de 1983 el valor real de los sueldos superó sólo ligeramente la mitad del valor alcanzado diez años antes.



Cuadro 23

PERU: EVOLUCION DE LAS TASAS DE INTERES<sup>a</sup>

	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Tasas nominales</b>										
Tasa activa <sup>b</sup>										
Tasa	12.0	12.0	13.8	17.2	22.4	32.4	32.5	48.3	47.5	51.7
Comisión	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0
Impuesto <sup>c</sup>	0.0	0.0	7.0	7.0	8.5	17.0	17.0	11.3	0.0	0.0
Tasa pasiva <sup>d</sup>	9.0	9.0	10.0	13.3	19.9	32.9	33.0	51.4	55.0	56.7
<b>Tasas efectivas</b>										
Tasa activa										
Para el banco <sup>e</sup>	15.3	15.3	17.4	21.7	28.5	43.3	43.5	71.2	69.6	77.9
Para el usuario <sup>f</sup>	15.3	15.3	26.4	31.1	40.9	73.4	73.6	86.7	69.6	77.9
Tasa pasiva <sup>g</sup>	9.3	9.3	10.4	13.9	21.4	37.2	37.3	62.2	67.4	69.9
<b>Tasas efectivas reales</b>										
Tasa activa										
Para el banco	-3.2	-7.0	-19.0	-8.1	-26.0	-14.0	-10.8	-0.8	-1.9	-21.0
Para el usuario	-3.2	-7.0	-12.7	-1.0	-18.9	4.0	7.9	8.1	-1.9	-21.0
Tasa pasiva	-3.3	-11.9	-23.8	-14.0	-30.1	-17.7	-14.6	-6.1	-3.2	-24.5

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Para operaciones en moneda nacional.<sup>b</sup>Corresponde al promedio ponderado, para el período del descuento a un pagaré a 90 días.<sup>c</sup>Impuesto ponderado del período.<sup>d</sup>Corresponde al promedio ponderado, para el período, de la tasa pasiva máxima.<sup>e</sup>Tasa activa más comisión.<sup>f</sup>Tasa activa más comisión e impuesto.<sup>g</sup>Corresponde a una capitalización trimestral de la tasa nominal.

En el caso de las remuneraciones mínimas (es decir, de la unidad de referencia, o salario mínimo más las bonificaciones obligatorias por concepto de costo de vida), su valor real a fines de 1983 fue exactamente el mismo que a fines de 1982. Sin embargo, ello no permite apreciar el fuerte aumento real de 26% en el primer trimestre y los descensos sucesivos registrados en los tres siguientes.

## 5. La política monetaria y fiscal

a) *La política monetaria*

Durante 1983, se intensificó la dirección contractiva de la política monetaria puesta en vigor el año anterior. Si bien hasta fines de 1981 el objetivo de la política monetaria había consistido en aumentar, aunque en forma moderada, los niveles de liquidez real en moneda nacional en la economía, con el fin de otorgar un monto adecuado de financiamiento para las actividades productivas, en 1982 el objetivo se centró en disminuir la liquidez real y en mantener el nivel de crédito global. Este cambio de política tuvo por finalidad neutralizar las presiones inflacionarias a que dio lugar el acelerado proceso de devaluación, resultado, a su vez, del cambio de enfoque de la política económica global. El programa monetario para 1983 contempló, entonces, mantener el énfasis en la contracción de la liquidez real (la cual crecería sólo 30% en términos nominales, frente a una inflación prevista de 55%), como un medio para seguir enfrentando las situaciones de desequilibrio interno y externo de la economía. Pero, además, esta vez se previó reducir el nivel real del crédito interno, que se expandiría en términos nominales en 41%. Esa caída sería compensada en parte con la puesta en marcha de un vigoroso proceso de selectividad en el otorgamiento del crédito, que sería dirigido sobre todo a las actividades agraria y de exportación no tradicional.

A mediados de año, sin embargo, se constató que tal programa monetario, más que resolver los problemas de la inflación —la que seguía creciendo rápidamente— y de las cuentas externas —cuya explosión se había evitado a través de la suspensión temporal del servicio de la deuda—, estaba dando lugar, en combinación con el resto del programa económico, a un agudo proceso de recesión económica.

Así, a comienzos de agosto, y como parte del cambio de enfoque que en general afectó a la política económica, se diseñó un nuevo programa monetario de características muy diferentes. Se proyectó un crecimiento de la liquidez nominal de 4% mensual para el segundo semestre, lo cual daría como resultado al menos el mantenimiento de su nivel real, pues el ritmo de inflación debería bajar, dadas las otras medidas del nuevo programa económico (menor ritmo de devaluación, menores aumentos de precios controlados, etc.). Por otro lado, se elevaría el crédito interno en forma selectiva en un total de 300 mil millones de soles con recursos del Banco Central de Reserva, a través de diversas líneas especiales, y con recursos de la banca comercial. Al efecto, se mantuvo el encaje marginal de cero y se estableció una base mínima (igual a 10% del incremento en colocaciones) para la determinación de los coeficientes de cartera de crédito de los bancos al sector agrario, uno de los sectores prioritarios.

Por último, el programa monetario consultó un aumento en las tasas de interés pasivas y activas de 55% a 60% anual nominal, y dejó libre la determinación de los períodos de capitalización. Junto con la disminución del ritmo de la devaluación se esperaba que se hiciesen nuevamente atractivos los depósitos de ahorro en soles. Sin embargo, a pesar de todas las medidas, la tasa de retorno nominal a los ahorros en dólares, calculada como el rendimiento de los llamados Certificados Bancarios de Moneda Extranjera, fue mucho mayor que la de los depósitos en soles. En efecto, la primera fue de 153% en términos nominales —producto de una devaluación de 130%, más una tasa de interés generalmente equivalente a la LIBOR menos un punto—, mientras que la segunda fue, en promedio, apenas igual a 70%. Descontada la inflación, el rendimiento de los depósitos en soles fue altamente negativo (-25%), llegó a un nivel muy inferior al del año anterior (-3%), sólo superado en los últimos años por el alcanzado en 1978. (Véase el cuadro 23.) Ello tuvo importantes efectos en la composición de la liquidez en el país.

Cuadro 24

PERU: EVOLUCION DE LA BASE MONETARIA

	Saldo a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Base monetaria<sup>b</sup></b>	304	536	789	924	1 818	23.2	9.6	-14.7	-32.4	-12.6
<b>Fuentes</b>										
Reservas internacionales netas BCR <sup>c</sup>	107	506	402	905	2 020		194.2	-54.0	30.0	-0.8
Crédito BCR al sector público	177	236	505	514	2 935	-17.7	-17.1	23.9	-41.1	153.7
a) Directo <sup>d</sup>	48	201	365	539	2 911	-15.3	160.4	5.1	-14.6	139.9
b) Vía Banco de la Nación	129	35	140	-25	24	-18.8	-83.1	131.4		
Crédito BCR a la banca de fomento	76	107	189	351	882	-29.1	-12.3	1.9	8.3	11.6
Otras cuentas <sup>e</sup>	-56	-313	-307	-846	-4 019					
<b>Usos</b>										
Circulante	161	270	432	624	1 111	7.5	4.3	-7.4	-16.5	-20.9
Reservas bancarias	122	219	348	284	707	59.3	11.7	-7.8	-53.0	4.7
Otros	21	47	9	16		3.0	39.2	-88.9	2.8	
<b>Multiplicadores monetarios<sup>f</sup></b>										
M <sub>1</sub> /Base monetaria	1.00	0.97	0.96	1.12	1.09					
M <sub>2</sub> /Base monetaria	2.29	2.51	3.03	4.58	4.45					

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>O emisión primaria, según aparece en las cuentas del Banco Central de Reserva.

<sup>c</sup>Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>d</sup>Incluye Fondo Nacional de Propiedad Social (FONAPS) y la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE).

<sup>e</sup>Principalmente, operaciones en moneda extranjera.

<sup>f</sup>M<sub>1</sub> corresponde al dinero en poder del Sistema financiero y M<sub>2</sub> corresponde a la suma de M<sub>1</sub> más el cuasidinero en poder del sistema financiero (véase el cuadro 25).

El cambio de política a mediados de año se reflejó fielmente en la evolución de los agregados monetarios. En efecto, la base monetaria, luego de contraerse 23 % en términos reales durante el primer semestre del año, se expandió 14 % en el segundo. No obstante, esta última expansión no fue suficiente para evitar que la base monetaria disminuyera por tercer año consecutivo, esta vez en 13 %, llegando a ser equivalente a sólo la mitad de su tamaño en 1980. (Véase el cuadro 24.) Paralelamente, si bien en 1983 descendió ligeramente, el multiplicador monetario referido al total del dinero más el cuasidinero fue 80 % mayor que en 1980.

El descenso de la base monetaria en 1983 se debió a que el saldo negativo del rubro denominado "otras cuentas" (principalmente operaciones en moneda extranjera) se duplicó en términos reales, compensando así el gran aumento del crédito del Banco Central al sector público y a la banca de fomento. El primero se debió a las mayores necesidades financieras públicas ante la gran reducción en la recaudación tributaria y las dificultades para conseguir préstamos externos; asimismo, en el tercer trimestre el Tesoro Público retiró del Banco Central la mayor parte de un crédito-puente por 200 millones de dólares recibido de la banca internacional en junio. En términos reales, el crédito al gobierno del instituto emisor se redujo 41 % en el primer semestre y más que se triplicó en el segundo. Por su parte, todo el crecimiento del crédito otorgado por dicha institución a la banca de fomento se concentró en el último trimestre del año. De este crédito, tres quintas partes fueron al Banco Agrario, tras un crecimiento real de 41 %, y casi todo el resto fue al Banco Industrial.

A pesar del cambio en el segundo semestre, no se pudo evitar que se contrajera la oferta monetaria real total. Este fenómeno ocurrió por primera vez desde 1978 y en una magnitud mayor que entonces. (Véase el cuadro 25.) En efecto, en 1981 y 1982 la merma de la base monetaria fue compensada por el gran crecimiento del multiplicador monetario, algo que no ocurrió en 1983, al bajar este último de 4.58 a 4.45. (Véase nuevamente el cuadro 24.)

La cantidad de dinero y la cantidad de cuasidinero sufrieron reducciones similares para el total del año, siendo también, en el último caso, la primera reducción desde 1978. Sin embargo, hay que destacar que el cuasidinero en moneda extranjera permaneció estable y fue sólo el cuasidinero en moneda nacional el que se contrajo (-29 %). El grado de dolarización de la economía (medido según los depósitos en moneda extranjera como proporción de la oferta monetaria total) llegó a la altísima cifra de 42 %, en un proceso ininterrumpido de alzas desde 1978, año en que alcanzó a 14 % (con la sola excepción de 1981). Este resultado fue consecuencia directa de la estructura de las tasas de interés señalada más arriba.

Los agregados monetarios también reflejaron claramente el cambio de política de mediados de año; la oferta monetaria real total se contrajo 21 % en el primer semestre y creció 8 % en el segundo. En el caso de la oferta monetaria denominada en moneda nacional, el cambio fue aún más notorio: de una caída de 28 % se pasó a una expansión de 10 %.

El crédito bancario logró expandirse 9 % en 1983 debido al acelerado aumento del crédito otorgado al sector público no sólo por parte del Banco Central, sino también del Banco de la Nación y de los bancos comerciales. (Véase el cuadro 26.) El crédito real a este sector se expandió 186 % durante el segundo semestre, frente a una contracción de 39 % registrada en los primeros seis meses del año.

Por su parte, el crédito real al sector privado registró disminuciones en cada uno de los tres primeros trimestres y creció menos de 1 % en el último, reduciéndose así 11 % en total durante el año. Esta merma fue el resultado de la interacción de dos factores opuestos. Por un lado, el Banco Central creó una serie de líneas de crédito promocionales destinadas a permitir la reactivación de sectores claves de la economía (agricultura, exportaciones manufactureras, etc.). Por otro lado, la deprimida situación de las empresas del sector privado paradójicamente dio lugar a un enorme excedente de fondos prestables en manos de los bancos comerciales, conjuntamente con una gran necesidad de dichos fondos por parte de esas empresas y un programa monetario restrictivo.

En efecto, el exceso de encaje mantenido por los bancos comerciales en el Banco Central —reflejo de lo riesgoso que era para ellos prestar a las empresas privadas, dada la situación económica imperante— llegó a ser, en lo que se refiere a sus depósitos en moneda nacional, igual a 95 % del encaje exigible (a fines de 1982, este último indicador fue igual a 5 %). En el caso de los depósitos en moneda extranjera hubo un movimiento en el mismo sentido, aunque de mucho menor magnitud; el exceso de encaje aumentó de 3 % a 8 % del encaje exigible entre fines de 1982 y fines de 1983. Ello a su vez refleja el aumento de la importancia de las colocaciones en moneda extranjera dentro del total de las colocaciones realizadas por la banca comercial y de ahorros: de 31 % en 1981 a 38 % en 1982 y a 46 % en 1983.

Cuadro 25

PERU: EVOLUCION DE LA OFERTA MONETARIA <sup>a</sup>

	Saldos a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Sistema financiero<sup>c</sup></b>										
<b>Total</b>	696	1 348	2 387	4 231	8 083	19.1	20.2	2.5	2.5	-15.1
1. Dinero	305	519	759	1 039	1 988	7.2	5.7	-15.4	-20.8	-15.0
a) Billetes y monedas en circulación	161	270	432	624	1 111	7.5	4.2	-7.4	-16.5	-20.9
b) Depósitos a la vista en moneda nacional	144	249	327	415	877	6.9	7.3	-24.1	-26.6	-6.1
2. Cuasidinero	391	829	1 628	3 192	-6 095	30.4	31.6	13.8	13.4	-15.2
a) En moneda nacional	243	449	970	1 693	2 717	10.7	14.5	25.2	0.9	-28.7
b) En moneda extranjera	148	380	658	1 499	3 378	84.5	59.7	0.3	-31.8	-0.1
<b>Fuentes</b>										
1. Reservas internacionales netas	138	436	391	887	1 922		96.5	-48.1	31.2	-3.7
a) Activos	464	872	924	2 008	4 712	135.9	16.9	-38.6	25.7	4.2
b) Pasivos	326	436	533	1 121	2 790	-39.5	-16.8	-29.2	21.6	10.6
2. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-78	-118	-299	-764	-2 187					
3. Crédito interno neto	636	1 030	2 295	4 108	8 348	-40.0	0.7	29.0	3.5	-9.7
a) Al sector público	303	508	974	1 355	4 518	-47.6	4.3	11.0	-19.4	48.1
b) Al sector privado	487	935	1 928	3 717	7 161	-6.3	19.4	19.4	11.5	-14.4
c) Otras cuentas	-154	-413	-607	-964	-3 331					
<b>Sistema bancario<sup>d</sup></b>										
<b>Total</b>	616	1 198	2 103	3 739	7 332	22.6	20.8	1.7	2.8	-13.0
1. Dinero	305	519	759	1 039	1 988	7.2	5.7	-15.4	-20.8	-15.0
a) Billetes y monedas en circulación	161	270	432	624	1 111	7.5	4.2	-7.4	-16.5	-20.9
b) Depósitos a la vista en moneda nacional	144	249	327	415	877	6.9	7.3	-24.1	-26.6	-6.1
2. Cuasidinero	311	679	1 344	2 700	5 344	43.7	35.5	14.7	16.2	-12.1
a) En moneda nacional	163	305	695	1 231	2 055	18.5	16.0	32.1	2.4	-25.8
b) En moneda extranjera	148	374	649	-1 469	3 289	84.5	57.1	0.5	30.9	-0.5
<b>Fuentes</b>										
1. Reservas internacionales netas	138	436	391	887	1 922		96.5	-48.1	31.2	-3.7
a) Activos	464	872	924	2 008	4 712	135.9	16.9	-38.6	25.7	4.2
b) Pasivos	326	436	533	1 121	2 790	-39.5	-16.8	-29.2	21.6	10.6
2. Endeudamiento neto con el exterior a largo plazo	-50	-77	-290	-419	-1 266					
3. Crédito interno neto	528	838	2 002	3 271	6 676	-43.3	-1.3	38.3	-5.5	-9.3
a) Al sector público	224	386	772	905	3 651	-54.6	7.2	15.8	-32.2	79.2
b) Al sector privado	392	749	1 586	3 020	6 052	-1.7	18.9	22.6	10.1	-11.0
c) Otras cuentas	-88	-297	-356	-654	-3 027					
<b>Sistema no bancario<sup>e</sup></b>										
<b>Total</b>	80	150	284	492	751	-2.3	16.3	9.3	0.2	-32.2
1. Cuasidinero	80	150	284	492	751	-2.3	16.3	9.3	0.2	-32.2
a) En moneda nacional	80	144	275	462	662	-2.3	11.6	10.4	-2.8	-36.3
b) En moneda extranjera	-	6	9	30	89			-16.7	92.8	31.8
<b>Fuentes</b>										
1. Endeudamiento con el exterior a largo plazo	-27	-41	-9	-345	-921					
2. Crédito interno neto	108	192	293	837	1 672	-15.9	10.5	-11.6	65.2	-11.3
a) Al sector público	79	122	202	450	867	-7.3	-3.9	-4.1	28.8	-14.4
b) Al sector privado	95	186	342	697	1 109	-21.9	21.6	6.5	17.9	-29.3
c) Otras cuentas	-66	-116	-251	-310	-304					
<b>Velocidad ingreso del dinero<sup>f</sup></b>										
PIB/Dinero	10.06	9.57	11.14							
PIB/Dinero más cuasidinero	4.41	3.68	3.54							

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Tipos de cambio utilizados (soles por dólar): 196 en 1978; 250 en 1979; 342 en 1980; 507 en 1981; 990 en 1982; 2 271 en 1983.<sup>b</sup>Cifras preliminares.<sup>c</sup>Comprende al sistema bancario y al sistema no bancario.<sup>d</sup>Comprende el Banco Central de Reserva de la Nación, la banca comercial y la banca de fomento.<sup>e</sup>Comprende compañías de seguro, financieras, mutuales, cooperativas y la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE).<sup>f</sup>Datos referidos al sistema financiero.

Cuadro 26

PERU: EVOLUCION DEL CREDITO INTERNO NETO<sup>a</sup>

	Saldos a fines de año (miles de millones de soles)					Tasas de crecimiento real				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Crédito del sector</b>										
<b>Crédito del sector bancario<sup>c</sup></b>	616	1 135	2 358	4 055	9 952	-31.0	14.6	20.3	-0.5	9.0
Según moneda										
En moneda nacional	476	786	1 781	2 814	7 060	-26.2	2.7	31.2	-8.6	11.5
En moneda extranjera	140	349	577	1 241	2 892	-43.3	55.1	-4.3	24.4	3.5
Según sectores										
<b>1. Al sector público<sup>e</sup></b>	224	386	772	949	3 754	-54.6	7.2	15.8	-28.9	75.7
Según moneda:										
En moneda nacional	174	242	585	708	2 972	-41.7	-13.6	40.1	-30.0	86.5
En moneda extranjera	50	144	187	241	782	-74.4	80.0	-25.0	-25.5	44.1
Según banco:										
Del BCR <sup>f</sup>	47	201	365	539	2 911	-14.8	168.0	5.0	-14.6	139.9
Del Banco de la Nación	120	135	244	188	518	-64.2	-30.1	4.4	-55.4	22.4
De los bancos de fomento	35	30	129	146	46	-40.0	-46.7	149.0	-34.5	-86.0
De los bancos comerciales	22	20	34	76	279	-51.1	-43.5	-1.6	29.3	63.1
a) <b>Al gobierno central</b>	207	320	567	1 013	3 540	-45.0	-3.9	2.5	3.3	55.2
Del BCR <sup>f</sup>	32	183	339	505	2 826	-13.6	258.8	7.1	-13.8	148.6
Del Banco de la Nación	123	98	72	326	607	-51.5	-50.5	-58.2	161.9	-17.3
De los bancos de fomento	32	25	123	140	45	-41.8	-51.4		-34.2	-85.7
De los bancos comerciales	20	14	33	42	62	-36.9	-56.5		-26.4	-34.4
b) <b>Al resto del sector público</b>	17	66	205	-64	214	-85.6	144.4	80.3		
Del BCR <sup>f</sup>	15	18	26	34	85	-17.2	-25.0	-16.7	-24.4	11.1
Del Banco de la Nación	-3	37	172	-138	-89			170.3		
De los bancos de fomento	3	5	6	6	1	-10.0	3.6		-42.2	-92.6
De los bancos comerciales	2	6	1	34	217	-85.0	86.6		1 866.5	183.5
<b>2. Al sector privado</b>	392	749	1 586	3 106	6 198	-1.7	18.9	22.6	13.3	-11.4
Según moneda:										
En moneda nacional	302	544	1 196	2 106	4 088	-12.9	12.2	27.2	1.8	-13.8
En moneda extranjera	90	205	390	1 000	2 110	72.6	41.4	10.2	48.3	-6.3
Según banco:										
Del BCR <sup>f</sup>	-	-	1	3	11				73.5	62.9
Del Banco de la Nación	11	35	56	100	196	63.6	94.4	-8.6	3.3	-12.9
De los bancos de fomento	171	301	598	1 309	2 652	-13.8	9.5	15.0	26.6	-10.0
De los bancos comerciales	210	413	931	1 694	3 339	8.4	22.6	30.5	5.2	-12.4
<b>Crédito del sector no bancario<sup>g</sup></b>	174	308	544	1 026	1 741	-15.7	10.0	2.3	9.1	-24.6
<b>Al sector público<sup>e</sup></b>	79	122	202	415	778	-7.3	-3.9	-4.1	18.8	-16.7
<b>Al sector privado</b>	95	186	342	611	963	-21.9	21.6	6.5	3.3	-30.0
<b>Crédito total a los sectores público y privado<sup>d</sup></b>	790	1 443	2 902	5 072	11 679	-28.1	13.6	16.4	1.1	2.3
Según moneda										
En moneda nacional	...	...	2 166	3 406	7 760	...	...	...	-9.1	1.2
En moneda extranjera	...	...	736	1 675	3 933	...	...	...	31.6	4.3
Según sectores										
Al sector público <sup>e</sup>	303	508	974	1 355	4 518	-47.6	4.3	11.0	-19.5	48.1
Al sector privado	487	935	1 928	3 717	7 161	-6.3	19.4	19.4	11.5	-14.4
<b>Otras cuentas<sup>h</sup></b>	-154	-413	-607	-964	-3 331					
<b>Crédito neto total del sistema financiero<sup>i</sup></b>	636	1 030	2 295	4 108	8 348	-40.0	0.7	29.0	3.5	-9.7

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Tipos de cambio utilizados (soles por dólar): 196 en 1978; 250 en 1979; 342 en 1980; 507 en 1981; 990 en 1982; 2 271 en 1983.<sup>b</sup>Cifras preliminares. <sup>c</sup>Comprende el Banco Central de Reserva, el Banco de la Nación la banca comercial y la banca de fomento.<sup>d</sup>No considera el rubro "otras cuentas".<sup>e</sup>Considera el crédito al sector público deducidos los depósitos de este sector.<sup>f</sup>BCR = Banco Central de Reserva del Perú.<sup>g</sup>Comprende compañías de seguros, financieras, mutuales, cooperativas y la Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE).<sup>h</sup>Principalmente capital y reservas.<sup>i</sup>Comprende el sistema bancario y el sistema no bancario.

Finalmente, tres bancos entraron en graves problemas durante 1983, todos ellos debido a una excesiva concentración de créditos en empresas relacionadas con la institución bancaria. Así, luego de la liquidación del Banco de la Industria y la Construcción en 1982, en 1983 tuvo que ser liquidado el Banco Comercial del Perú (el tercero de los cuatro bancos de Lima íntegramente privados); el Banco Internacional tuvo que adquirir el Banco Regional del Sur Medio y Callao (de Ica), y debió realizarse una operación especial para evitar la quiebra del Banco Amazónico de Iquitos. Para todas estas operaciones, el Banco Central de Reserva otorgó un apoyo financiero por un total de 155 mil millones de soles durante el primer trimestre.

#### b) *La política fiscal*

Al igual que durante el año anterior, en 1983 la reducción del tamaño del déficit público, como proporción del producto interno bruto fue uno de los componentes más importantes del programa económico y el que estuvo más lejos de lograrse. Si bien la meta, diseñada en conjunto con el Fondo Monetario Internacional, era llegar a un déficit equivalente a 3.8% del producto interno bruto, el resultado alcanzado a fines de año fue de 12%, la mayor proporción registrada en la historia fiscal peruana. Cuatro años antes, el déficit había sido equivalente a sólo 1.5% del producto interno bruto.

El déficit del sector público no financiero fue financiado en tres quintas partes con recursos provenientes del exterior. (Véase el cuadro 27.) Sin embargo, aun cuando dicha proporción fue menor que la del año anterior, en que tales recursos financiaron el déficit público en tres cuartas partes, ella oculta un gran aumento de la importancia del financiamiento externo a largo plazo, el cual pasó a equivaler 72% del déficit total en 1983, luego de haber sido 52% en 1982 y 37% en 1981; en cambio, el flujo de recursos externos de corto plazo se tornó negativo en términos netos.

El contraste entre 1983 y el año precedente fue especialmente marcado en lo que se refiere al financiamiento del déficit de las empresas públicas. Mientras que en 1982 éstas financiaron 46% de dicho déficit con fondos externos de corto plazo, en 1983 hubo un flujo negativo de estos fondos equivalente a 57% de su déficit. (Véase nuevamente el cuadro 27.) Así, la importancia de los recursos de origen interno en el financiamiento de este último pasó de 11% en 1982 a 72% en 1983.

En el caso del gobierno central, creció considerablemente la importancia del financiamiento proveniente del sistema bancario y de bonos. El primero se triplicó en términos reales y adoptó preponderantemente la modalidad de crédito del Banco de la Nación con recursos del Banco Central de Reserva. Por su parte, el financiamiento a través de bonos, luego de ser negativo durante los tres años anteriores, representó casi la cuarta parte del financiamiento de origen interno del déficit del gobierno central en 1983. Ello se debió principalmente a la creación de los Bonos de Reconstrucción Civil. Estos certificados en moneda nacional a plazo fijo de dos años fueron creados con el propósito de recaudar fondos para la reconstrucción de las zonas afectadas por los desastres climáticos,<sup>26</sup> y su adquisición fue obligatoria, desde mayo, por parte de todas las personas naturales cuyo ingreso superase un cierto monto mínimo,<sup>27</sup> y por 10% de dicho ingreso.

Existen tres grandes razones que explican por qué el déficit público fue tanto mayor que el programado. En primer lugar, los desastres naturales generaron una aguda disminución de los ingresos, tanto por las exoneraciones y facilidades tributarias que se concedieron a las zonas afectadas, como por la baja de la recaudación derivada de los problemas que enfrentaron en ellas las diversas actividades económicas. Asimismo, los desastres dieron lugar a un gran aumento de gastos (para atender la emergencia y para enfrentar la reconstrucción), y produjeron pérdidas en diversas empresas públicas, especialmente Petroperú y Electroperú. La repercusión de todos estos factores fue calculada en un billón de soles, es decir, 32% del déficit del sector público y 3.9% del producto interno bruto.

En segundo lugar, las diversas hipótesis económicas sobre la base de las cuales se elaboró el presupuesto nacional, estuvieron muy lejos de los resultados obtenidos: así, se supuso un crecimiento económico de casi 3% y hubo una caída igual a -12%; se previó una inflación de 45% y en la práctica fue de 125%; se estimó que el tipo de cambio promedio alcanzaría a 965 soles por dólar y fue de 1 629 soles; se calculó que el crecimiento de los ingresos por concepto de exportaciones sería de 20% y hubo

<sup>26</sup> Del total de fondos recaudados, 45% serán asignados a Piura y Tumbes, 30% a Puno y otras zonas de sequía y el resto a otras zonas de desastres.

<sup>27</sup> 600 000 soles, en mayo.

Cuadro 27

## PERU: DEFICIT Y FINANCIAMIENTO DEL SECTOR PUBLICO NO FINANCIERO

	Saldos a fin de año (miles de millones de soles)				Composición porcentual			
	Go- bierno central	Em- presas públi- cas	Resto del sector públi- co <sup>a</sup>	Total	Go- bierno central	Em- presas públi- cas	Resto del sector públi- co <sup>a</sup>	Total
<b>1980</b>								
Déficit	-141	-197	18	-320				
Financiamiento	141	197	-18	320	100.0	100.0	-100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	15	92	-	107	10.6	46.7	-	33.4
Desembolsos	197	139	-	336	139.7	70.6	-	105.0
Amortizaciones	-182	-47	-	-229	-129.1	-23.9	-	-71.6
2. Externo a corto plazo	-5	4	-	-1	-3.5	2.0	-	-0.3
3. Interno	131	101	-18	214	92.9	51.3	-100.0	66.9
Sistema bancario	105	38	-13	130	74.5	19.3	-72.2	40.6
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	-13	-2	-	-15	-9.2	-1.0	-	-4.7
Otros intermediarios financieros	2	14	-	16	1.4	7.1	-	5.0
Bonos <sup>c</sup>	-9	4	-	-5	-6.4	2.0	-	-1.6
Otros	46	47	-5	88	32.6	23.9	-27.8	27.5
<b>1981</b>								
Déficit	-415	-288	-3	-706				
Financiamiento	415	288	3	706	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	133	123	6	262	32.0	42.7	200.0	37.1
Desembolsos	407	197	6	610	98.1	68.4	200.0	86.4
Amortizaciones	-274	-74	-	-348	-66.0	-25.7	-	-49.3
2. Externo a corto plazo	9	-61	-	-52	2.2	-21.2	-	-7.4
3. Interno	273	226	-3	496	65.8	78.5	-100.0	70.3
Sistema bancario	308	43	-3	348	74.2	14.9	-100.0	49.3
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	73	-	-	73	17.6	-	-	10.3
Otros intermediarios financieros	18	25	-	43	4.3	8.7	-	6.1
Bonos <sup>c</sup>	-14	3	-	-11	-3.4	1.0	-	-1.6
Otros	-112	155	-	43	-27.0	53.8	-	6.1
<b>1982<sup>d</sup></b>								
Déficit	-550	-621	-7	-1 178				
Financiamiento	550	621	7	1 178	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	340	265	9	614	61.8	42.7	128.6	52.1
Desembolsos	802	392	9	1 203	145.8	63.1	128.6	102.1
Amortizaciones	462	127	-	589	84.0	20.4	-	50.0
2. Externo a corto plazo	11	285	-9	287	2.0	45.9	-128.6	24.4
3. Interno	199	71	7	277	36.2	11.4	100.0	23.5
Sistema bancario	341	-262	-9	70	62.0	-42.2	-128.6	5.9
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	-14	-	-	-14	-2.5	-	-	-1.2
Otros intermediarios financieros	-21	45	-	24	-3.8	7.2	-	2.0
Bonos <sup>c</sup>	-14	-13	-	-27	-2.5	-2.1	-	-2.3
Otros	-93	301	16	224	-16.8	48.5	228.6	19.1
<b>1983<sup>d</sup></b>								
Déficit	-2 316	-784	-33	-3 133				
Financiamiento	2 316	784	33	3 133	100.0	100.0	100.0	100.0
1. Externo de mediano y largo plazo	1 545	664	60	2 269	66.7	84.7	181.8	72.4
Desembolsos	3 008	985	60	4 053	129.9	125.6	181.8	129.4
Amortizaciones	1 463	321	-	1 784	63.2	40.9	-	57.0
2. Externo a corto plazo	21	-444	1	-422	0.9	-56.6	3.0	-13.5
3. Interno	750	564	-28	1 286	32.4	71.9	-84.8	41.1
Sistema bancario	2 265	112	-17	2 360	97.8	14.3	-51.5	75.3
Depósitos congelados en BCR <sup>b</sup>	-1 367	-	-	-1 367	-59.0	-	-	-43.6
Otros intermediarios financieros	5	26	-	31	0.2	3.3	-	1.0
Bonos <sup>c</sup>	172	-6	-	166	7.4	-0.8	-	5.3
Otros	-325	432	-11	96	-14.0	55.1	-33.3	3.1

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Incluye la seguridad social, agencias descentralizadas, la Beneficencia pública y las municipalidades.<sup>b</sup>BCR = Banco Central de Reservadel Perú. <sup>c</sup>Fuera del sistema bancario y de la Corporación Financiera del Desarrollo (COFIDE).<sup>d</sup>Cifras preliminares.

una merma de -8%. De esta manera, en lo que se refiere al gobierno central, los ingresos fueron 12% menores que lo presupuestado y los gastos 30% mayores. (Véase el cuadro 28.)

Por último, a partir de septiembre, el ritmo de aumento de los precios de los bienes y servicios comercializados por las empresas públicas disminuyó sensiblemente y en algunos casos se redujo a cero, a la par que los gastos del gobierno central se expandieron con mayor rapidez.

A diferencia de 1982, cuando el déficit de las empresas públicas superó al del gobierno central, en 1983 este último creció aceleradamente (duplicándose en términos reales y pasando de 4% a 9% del producto interno bruto), con lo que llegó a configurar tres cuartas partes del déficit público total.

En cuanto a los ingresos fiscales, se estimaba que en 1983 la presión tributaria se reduciría de 18% (obtenido en 1981 y 1982) a 16.8%. Sin embargo, ésta alcanzó a sólo 14.3%. Entre las causas de esta baja, destacaron la menor actividad económica y su efecto depresivo sobre los niveles de producción, ventas e ingreso y, por ende, en la recaudación tributaria; los graves problemas de liquidez enfrentados por las empresas a lo largo del año, lo que llevó a niveles inusitadamente altos de evasión; los efectos de los desastres naturales; y la erosión de la base tributaria provocada por un traspaso significativo de actividades legalmente constituidas al llamado sector informal de la economía.

Entre los diversos impuestos, el único cuyo rendimiento no descendió en términos reales fue el tributo sobre los combustibles (aunque no se llegó al nivel de recaudación presupuestado). Ello fue consecuencia de que entre febrero y septiembre se mantuvo el precio del galón de gasolina de 84 octanos en el equivalente a 1.10 dólares. La gran rapidez con que ha crecido la recaudación de este impuesto en los últimos años lo ha llevado de constituir 11% de los ingresos tributarios del gobierno en 1981 a ser 20% de éstos en 1983. Dicho dinamismo contrastó con el comportamiento de la recaudación real por concepto de impuesto a la renta;<sup>28</sup> en efecto, ésta se redujo en una tercera parte y fue menor en una cuarta parte que lo presupuestado. Así, en 1983 fue equivalente a sólo 30% de la habida tres años antes.

En el campo del comercio exterior, hubo también grandes reducciones en la recaudación. Los impuestos sobre las importaciones se contrajeron 29% en términos reales, debido sobre todo a la baja del nivel de compras en el exterior, y a pesar de que la sobretasa de 15% del arancel de aduanas vigente en 1982 se cambió por una sobretasa equivalente a 10% del valor cif (con lo que el coeficiente efectivo de recaudación aduanera pudo permanecer en 1983 al mismo nivel de 20% del año anterior). Igualmente, los impuestos sobre las exportaciones se contrajeron en términos reales por tercer año consecutivo, esta vez en 61%, llegando así a ser igual a sólo una séptima parte de lo recaudado en 1980. En este resultado influyeron tanto la reducción de las ventas al exterior, como la eliminación en julio —al concluir el proceso de sus reducciones trimestrales graduales— de los impuestos a las exportaciones de minerales y petróleo.

El programa público de austeridad produjo una contracción real, por tercera vez consecutiva, de los gastos del gobierno, con lo que éstos se situaron 14% por debajo del nivel alcanzado en 1980. Sin embargo, fueron los gastos de capital los que, al igual que en 1982, sufrieron las reducciones más agudas; en efecto, éstos se contrajeron 20%, frente a una reducción de 2% en los gastos corrientes. Con ello, los gastos de capital en 1983 fueron sólo 16% del total del gasto del gobierno, frente al 20% presupuestado. El coeficiente obtenido no sólo fue menor que su valor típico en años anteriores (22 o 23%), sino que se situó incluso por debajo del 17% alcanzado durante la crisis económica del período 1977-1978.

Las razones más importantes de esta abrupta caída de los gastos de inversión fueron diversas. En primer lugar, los gastos de capital ofrecieron una oportunidad mucho más rápida y expedita para adecuar el nivel de gasto fiscal al monto de recursos disponibles. En segundo lugar, hubo un retraso en los desembolsos de créditos externos, como resultado del retraso en el pago de las contrapartidas nacionales requeridas. Por último, los desastres naturales dieron lugar a notorios atrasos en el cumplimiento de los cronogramas de los proyectos de inversión en las zonas afectadas. Así, el gasto de inversión del gobierno central bajó de 3.9% a 3% del producto interno bruto; para el sector público como un todo, el descenso correspondiente del producto interno bruto fue de 10.3% a 7.9%. Las áreas que más sufrieron las restricciones fueron las de irrigaciones, carreteras y desarrollo rural, mientras que aumentó la proporción de recursos destinados al sector energía y minas y, especialmente, al de

<sup>28</sup> La modificación de la legislación referida al impuesto a la renta y al impuesto a las remuneraciones fue la más importante durante el año en el campo tributario. Consistió en separar totalmente ambos impuestos —en lugar de considerar el pago del segundo a cuenta del primero— y aumentar la escala impositiva. El sistema vigente en 1982, a su vez, había sido el resultado de una modificación realizada a fines de 1981.



Cuadro 28

## PERU: OPERACIONES DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de soles				Tasa de crecimiento real			Porcentaje del PIB		
	1981	1982	1983 pre-sup.	1983 ejec. <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Ingresos totales</b>	1 523	2 493	4 255	3 732	-14.8	-0.5	-29.1	17.9	18.0	14.3
1. Ingresos corrientes	1 523	2 485	4 255	3 732	-14.8	-0.8	-28.9	17.9	18.0	14.3
a) Ingresos tributarios	1 382	2 249	3 863	3 362	-16.3	-1.1	-29.2	16.3	16.3	12.9
Impuesto a la renta	303	480	866	649	-41.8	-3.7	-36.0	3.6	3.5	2.5
Único a la renta	232	369	634	435	-49.0	-3.3	-44.2	2.7	2.7	1.7
Personas naturales	41	34	...	...	43.8	-49.6	...	0.5	0.2	...
Personas jurídicas	191	335	...	...	-55.1	6.6	...	2.3	2.4	...
Remuneraciones	65	109	228	211	8.8	1.9	-8.3	0.8	0.8	0.8
Otros	6	2	4	3	-25.0	-79.7	-28.9	0.1	0.0	0.0
Impuesto al patrimonio	61	96	154	135	6.1	-4.3	-33.4	0.7	0.7	0.5
Impuestos a la exportación	116	119	76	98	-46.3	-37.6	-61.0	1.4	0.9	0.4
Impuestos a la importación	320	475	826	714	15.2	-9.8	-28.8	3.8	3.4	2.7
Impuestos a la producción y al consumo	630	1 170	2 139	1 933	-5.3	12.9	-21.7	7.4	8.5	7.4
Aduanas	186	348	601	445	16.5	13.7	-39.4	2.2	2.5	1.7
Combustibles	156	306	719	676	-2.2	19.2	4.6	1.8	2.2	2.6
Otros internos	288	516	819	812	-16.8	8.9	-25.5	3.4	3.7	3.1
Otros ingresos tributarios	50	83	181	118	-6.5	0.9	-32.7	0.6	-0.6	0.5
Menos: documentos valorados <sup>b</sup>	-98	-174	-379	-286	-42.9	7.9	-22.1	-1.2	-1.3	-1.1
b) Ingresos no tributarios <sup>c</sup>	114	192	351	330	-3.0	2.4	-18.6	1.3	1.4	1.3
c) Recursos propios y transferencias	27	44	41	41	36.4	-0.9	-55.9	0.3	0.3	0.2
2. Ingresos de capital	-	8	-	-	-	-	-	-	0.1	-
<b>B. Gastos totales</b>	1 938	3 043	4 636	6 048	-4.8	-4.5	-5.8	22.8	22.0	23.2
1. Gastos corrientes	1 504	2 456	3 719	5 059	-4.6	-0.7	-2.4	17.7	17.8	19.4
Remuneraciones	...	545	819	1 009	...	...	-12.3	...	3.9	3.9
Bienes y servicios	...	69	155	153	...	...	5.0	...	0.5	0.6
Transferencias	...	230	407	563	...	...	16.0	...	1.7	2.2
Instituciones públicas	72	104	164	219	...	-12.2	-0.2	...	0.8	0.8
Gobiernos locales	17	20	20	43	...	-28.5	1.8	...	0.1	0.2
Pensiones	...	70	92	185	...	...	25.2	...	0.5	0.7
Otras	...	126	131	116	...	...	-56.4	...	0.9	0.4
Intereses	382	557	802	1 376	1.9	-11.4	17.0	4.5	4.0	5.3
Deuda interna	203	259	315	492	26.1	-22.4	-10.0	2.4	1.9	1.9
Deuda externa	179	298	487	884	-16.4	1.2	40.5	2.1	2.2	3.4
Defensa e interior	...	1 055	1 536	1 958	...	...	-12.1	6.2	7.6	7.5
2. Gastos de capital	434	587	917	989	-5.7	-17.8	-20.2	5.1	4.2	3.8
Formación bruta de capital	351	440	619	619	12.4	-23.8	-33.4	4.1	3.2	2.4
Transferencias	81	136	291	357	-45.2	2.1	24.3	1.0	1.0	1.4
Empresas públicas	69	21	-	34	-46.6	-81.5	-23.3	0.8	0.2	0.1
Corporaciones de desarrollo	-	101	266	303	-	-	42.1	-	0.7	1.2
Otras	12	14	25	20	-36.4	-29.1	-32.3	0.2	0.1	0.1
Otros	2	11	7	13	-	234.3	-44.0	0.0	0.1	0.0
<b>Ahorro en cuenta corriente (A-B.1)</b>	19	29	536	-1 327	-90.9	-7.2	-	0.2	0.2	-5.1
<b>Déficit económico (A-B)</b>	-415	-550	-381	-2 316	67.8	-19.4	99.5	-4.9	-4.0	-8.9

Fuente: Banco Central de Reserva del Perú.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Principalmente reintegros tributarios a la exportación no tradicional, capitalización de impuesto y pagares por pago de impuestos.<sup>c</sup>Principalmente rentas de la propiedad y aplicación de multas y descuentos a las pensiones.

vivienda. En el primer caso los principales proyectos fueron los trabajos en centrales hidroeléctricas (Restitución, Carhuaquero), en el sistema eléctrico regional del Cuzco, en la línea de transmisión Mantaro-Pachachaca-Callahuanca, y en la mina y concentradora de Tintaya. Por su parte, en cuanto a la inversión en vivienda, durante 1983 se ejecutaron más de 30 programas de construcción a nivel nacional como parte del Plan Nacional de Vivienda 1981-1985.

A diferencia de la evolución de las cuentas del gobierno central, el déficit de las empresas públicas disminuyó de 4.5% a 3% del producto interno bruto entre 1982 y 1983, debido a la mejor situación de algunas de las empresas. En los casos de Petroperú y Mineroperú, la alta devaluación aumentó de manera considerable sus ingresos por exportaciones, a la par que se redujeron sus gastos de capital. Además, en el caso de Petroperú los ingresos por concepto de ventas internas también se elevaron, a pesar del menor volumen colocado, debido a la dinámica política de precios.<sup>29</sup> Por otro lado, la situación de las empresas ENCI y ECASA<sup>30</sup> no varió mucho, a pesar de los aumentos de precio decretados: a fines de 1983 los precios de venta de ENCI cubrían 87% de los costos (frente a 72% en 1982) y los de ECASA abarcaban 78% de los costos (frente a 59% un año antes).

Durante el año, prosiguieron los debates acerca del proyecto de ley relativo al papel empresarial del Estado y su ámbito, discusión que se viene produciendo desde hace cinco legislaturas ordinarias. La falta de una decisión al respecto se ha debido, por un lado a la dificultad para llegar a un diagnóstico de la realidad del sector, y por otro, a grandes discrepancias entre las diversas corrientes políticas sobre su futura reorganización, si bien hay consenso en relación con los orígenes del problema (excesivo endeudamiento inicial, controles de precios aplicados sin medidas paralelas, mal manejo administrativo y financiero, altos costos financieros, bajos precios internacionales, etc.). La trascendencia de esta discusión, en todo caso, puede apreciarse a través de la importancia del sector de las empresas públicas en la economía nacional: tres empresas públicas (Petroperú, Centromín y Electroperú) generan 9% del producto interno bruto; tres cuartas partes de las colocaciones totales del sistema financiero están en bancos estatales; las 50 principales empresas públicas no financieras emplean 100 000 personas; las empresas públicas controlan dos tercios de las exportaciones y un tercio de las importaciones; y las 15 principales empresas públicas facturan 15% del total de las ventas en el país.

<sup>29</sup> Como ya se ha mencionado, entre febrero y septiembre el precio del galón de gasolina se mantuvo en el equivalente de 1.10 dólares; aunque en el último trimestre su ritmo de aumento se redujo a la mitad, dicho precio creció 150% en total durante el año. El precio del keroseno doméstico aumentó 246% entre fines de 1982 y fines de 1983, a pesar de que fue congelado en los últimos cuatro meses del año.

<sup>30</sup> Empresas públicas importadoras y comercializadoras de alimentos.

## REPUBLICA DOMINICANA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

Durante 1983, el producto interno bruto logró un incremento del orden del 4%, una de las tasas más elevadas de la región. Este crecimiento se sustentó principalmente en la expansión de la minería y de la construcción, en particular la de tipo habitacional y, en menor medida, de la oferta agrícola de consumo interno. No obstante, la economía continuó sometida a fuertes tensiones que se intensificaron por los efectos del programa de ajuste aplicado por las autoridades con el fin de reducir los desequilibrios fiscal y externo. Tales presiones culminaron en el último trimestre en una gran inestabilidad en el mercado cambiario, que repercutió adversamente en la actividad económica. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

Los desajustes que afronta actualmente el país provienen en parte de los patrones de comportamiento histórico de la economía dominicana y de las modalidades de su inserción en el mercado internacional. Entre 1970 y 1977, ésta dio muestras de gran dinamismo —la tasa media anual de crecimiento del producto llegó a 8%— impulsado por el rápido ritmo de la inversión tanto pública como privada y por las favorables condiciones del mercado externo. A partir de 1978, las ventas externas se desentrevieron en forma dispar, en tanto que las importaciones aumentaron intensamente hasta 1980, año en que el déficit comercial casi cuadruplicó el de 1977. Además, a diferencia de períodos anteriores, la actividad productiva respondió con menor intensidad al aumento que experimentaron las exportaciones durante el período 1979-1981.

La agudización del desequilibrio externo obligó a recurrir a un creciente endeudamiento, lo cual a su vez agravó el saldo negativo de la cuenta corriente al incrementarse el pago de intereses, sobre todo en los últimos años cuando se elevaron las tasas. Adicionalmente, se empezaron a retrasar los reembolsos de giros y cartas de crédito a bancos del exterior, lo que además de encarecer las compras externas por los intereses que se cargaban a los importadores, limitó e impidió finalmente la apertura de nuevos créditos.

Ante esta situación el Banco Central restringió en forma creciente la venta de divisas y disminuyó las importaciones y los pagos que se podían efectuar al tipo de cambio oficial. Ello aumentó la demanda de divisas en el mercado paralelo y elevó su precio, si bien a un ritmo moderado hasta 1981.

Simultáneamente, la inversión privada, que se había expandido rápidamente hasta 1977 (13% anual), atenuó su crecimiento al 2% en 1978 y 1980, y disminuyó en 1981 y 1982. Sin embargo, en 1979 había registrado un repunte considerable con la reconstrucción de los daños causados por el huracán David y la tormenta tropical Federico.

Esta tendencia decreciente de la acumulación de capital del sector privado no pudo ser compensada por la inversión pública, ya que la administración que entró en funciones a mediados de 1978 debió optar más bien por expandir el gasto corriente. Así, se elevaron las remuneraciones, que habían permanecido largo tiempo estancadas, y se amplió la planta de los trabajadores del Estado con el objeto de atenuar el desempleo. Por otra parte, el incremento del gasto público dio lugar a déficit fiscales crecientes que se financiaron al comienzo con crédito externo y luego, cuando disminuyó la afluencia de éste, con endeudamiento interno.

La menor capacidad financiera del Estado para intervenir en la economía ha tenido consecuencias significativas, si se considera el importante papel que éste ha jugado en la evolución económica, al crear infraestructura física, sustituir la falta de inversión privada en algunos sectores básicos, moderar las repercusiones de los cambios en la demanda externa o en los precios, impulsar las actividades internas, etc.

A mediados de 1982 asumió sus funciones el actual gobierno. Su política de corto plazo estuvo orientada a superar la situación crítica que se derivaba del agravamiento de los desequilibrios externo y fiscal. Sin embargo, pese a las medidas de austeridad que abarcaron incluso la reducción de los salarios nominales en el sector público y la reducción de la inversión pública, el déficit de la cuenta corriente aumentó 10% ese año y 63% el déficit presupuestario, debido a la fuerte contracción que experimentaron los ingresos y en particular los provenientes de las exportaciones.

En los primeros nueve meses de 1983, y pese a las restricciones del sector externo, la economía había evolucionado favorablemente, según se desprende del comportamiento de algunas variables, comparado con el que tuvieron en igual lapso de 1982. El producto interno bruto había crecido 4%,<sup>1</sup> impulsado por el desarrollo de la construcción, la minería y la agricultura; los precios habían aumentado 5.5%, frente a 7.4% en 1982; el déficit fiscal bajó 18%, y el saldo deficitario del comercio externo de bienes fue ligeramente inferior al registrado en igual período del año anterior.

Cuadro 1

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	3 011	3 147	3 338	3 474	3 530	3 660
Población (millones de habitantes)	5.31	5.43	5.56	5.69	5.83	5.96
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	567	580	601	611	606	615
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	2.1	4.5	6.1	4.1	1.6	3.9
Producto interno bruto por habitante	-0.2	2.2	3.6	1.7	-0.7	1.6
Ingreso bruto <sup>b</sup>	1.9	4.4	8.1	4.6	-1.4	4.3
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-3.5	1.0	13.5	3.8	-22.2	3.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-10.7	37.1	12.0	19.0	-24.5	7.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	5.2	28.6	29.3	-5.2	-15.6	2.4
Precios al consumidor <sup>c</sup>						
Diciembre a diciembre	8.8	25.6	4.6	7.4	7.1	7.6
Variación media anual	7.1	9.2	16.8	7.5	7.6	5.1
Dinero	4.2	33.3	-3.0	13.8	10.8	13.2
Ingresos corrientes del gobierno	-6.8	16.5	28.9	4.5	-18.0	21.6
Gastos totales del gobierno	9.2	48.7	6.1	1.8	-4.8	16.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>c</sup>	14.4	32.9	18.5	16.3	27.9	24.4
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-326	-349	-647	-306	-393	-350
Saldo de la cuenta corriente	-315	-360	-674	-416	-457	-454
Saldo de la cuenta capital	276	358	708	454	311	276
Variación de las reservas internacionales netas	-41	8	44	54	-160	-146
Deuda externa global	1 309	1 565	1 838	1 837	1 944	2 572

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>c</sup>Porcentajes.

<sup>1</sup>Véase, Banco Central de la República Dominicana, *Informe de la economía dominicana, enero-septiembre de 1983 y perspectivas*.

Por otra parte, se habían renegociado los vencimientos de la deuda externa por los atrasos en el pago de giros y cartas de crédito acumulados en los dos años anteriores y, en enero, se suscribió un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional en el marco del servicio ampliado, que incluía un crédito por 419 millones de dólares, además de 48 millones de dólares en financiamiento compensatorio. Las condiciones contenidas en ese acuerdo se cumplieron en general satisfactoriamente, no obstante el alto costo político y social de la política de ajuste que debió emprenderse, el cual afectó los niveles de ingreso real y de demanda de amplios sectores de la población.

La situación relativamente favorable de los primeros nueve meses del año, tanto en términos de la actividad como del debilitamiento de los desajustes, cambió en el último trimestre como resultado de las presiones que se fueron acumulando en torno al tipo de cambio. En efecto, hasta septiembre el precio del dólar en el mercado paralelo había crecido pausadamente, llegando a finales de ese mes a 1.60 pesos, cifra apenas 7% superior a la cotización de diciembre de 1982. Pese a que se fue ampliando el volumen de importaciones financiadas con divisas del mercado paralelo, pudo contenerse la rápida elevación del precio del dólar, merced a los acuerdos que se establecieron entre los representantes de las casas de cambio y de los bancos comerciales con las autoridades monetarias.

A principios de octubre, sin embargo, se hizo insostenible la presión creciente de la demanda de divisas sobre su precio. Por lo tanto, al agudizarse las pugnas entre los agentes económicos que intervenían en el mercado libre de divisas —fundamentalmente por la reorganización de éste iniciada en 1982—,<sup>2</sup> se rompieron los acuerdos que habían prevalecido para mantener el tipo de cambio por debajo de su valor real, y la cotización se elevó bruscamente a 1.80 pesos y continuó ascendiendo hasta alcanzar a cerca de dos pesos dominicanos por dólar.

En estas circunstancias, a mediados de octubre el Banco Central suspendió las operaciones en el mercado paralelo, lo que provocó una fuga de capitales y fuertes movimientos especulativos, facilitados por el capital financiero que había dejado de colocarse en inversiones productivas, que encarecieron el tipo de cambio.

Las autoridades monetarias trataron de paliar esta situación interviniendo en el mercado de cambios, a través del Banco de Reservas, y regulando la oferta de divisas para evitar las fuertes fluctuaciones del tipo de cambio. Por otra parte, se restringió el crédito al comercio para disminuir los recursos que sustentaban el movimiento especulativo.

Sin embargo, esas medidas no lograron moderar el alza del precio del dólar. Nuevamente en noviembre, las autoridades monetarias suspendieron las operaciones en el mercado cambiario por una semana y prohibieron el funcionamiento de las casas de cambio. Posteriormente, dispusieron que las compras de divisas de los bancos comerciales sólo podrían efectuarse para pagar importaciones, y establecieron un límite de 5 000 dólares anuales por persona para viajes o remesas al exterior. Asimismo, parte de las divisas provenientes de exportaciones tradicionales que se entregaban para la importación de bienes de capital e insumos fue proporcionada en moneda nacional. Al reabrirse el mercado cambiario, el tipo de cambio descendió, pero a un nivel que era casi 50% superior al que regía a fines de septiembre.

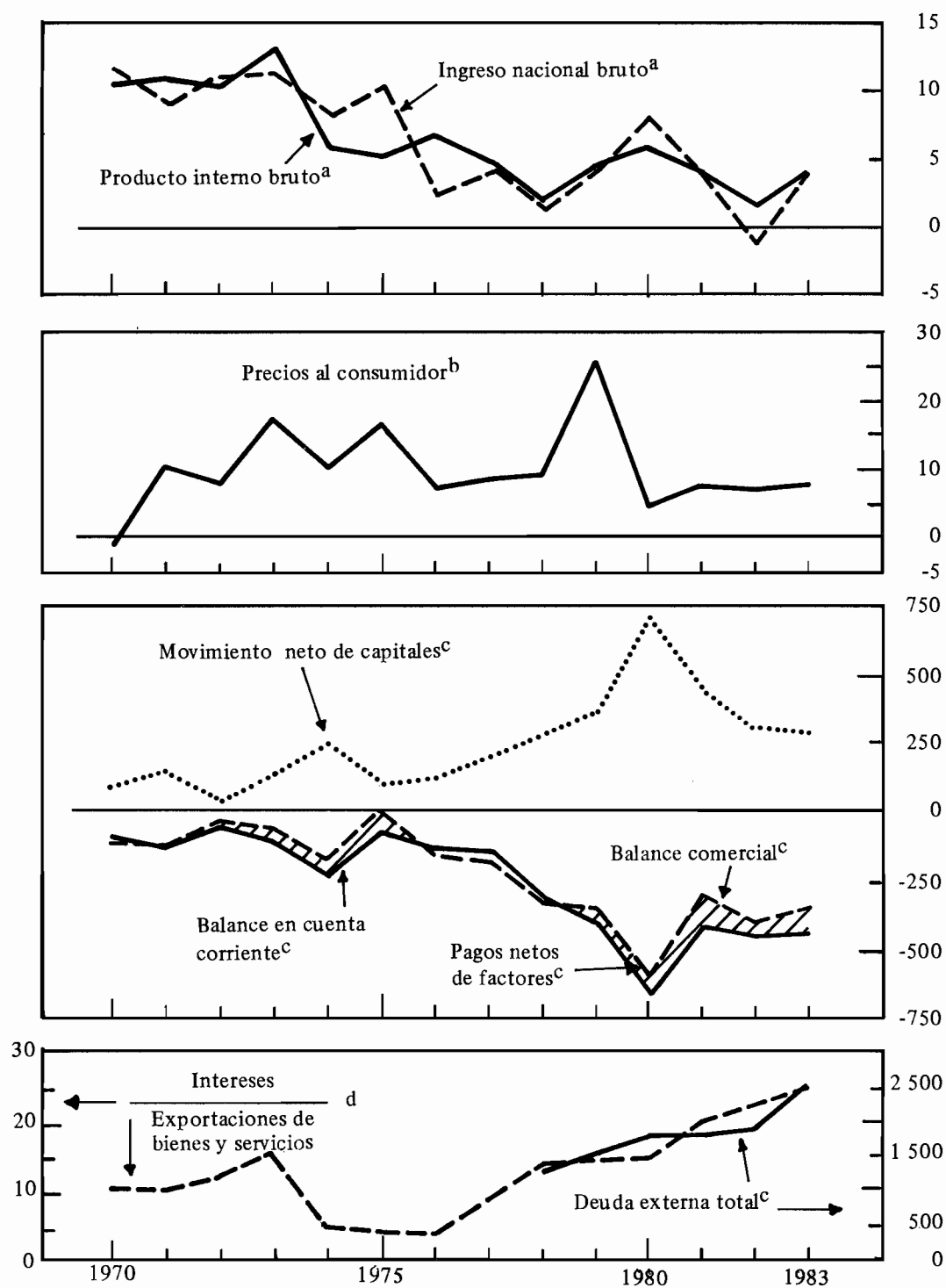
Los acontecimientos del último trimestre debilitaron el ritmo de crecimiento económico. En efecto, el alza del tipo de cambio incidió en el encarecimiento de los bienes importados, afectando a la industria de transformación y a las actividades comerciales, y elevando los precios internos. Estos, que entre diciembre de 1982 y septiembre de 1983 habían crecido 1%, se incrementaron 7% en los tres últimos meses del año.

En lo que se refiere al balance de pagos, aun cuando el déficit de la cuenta corriente fue similar al del año anterior, la amortización de la deuda, especialmente la de corto plazo, hizo que disminuyera 11% el flujo de financiamiento externo neto. Así, la entrada neta de capitales resultó insuficiente para cubrir el déficit de la cuenta corriente y obligó a recurrir, como en 1982, a las reservas internacionales, que se redujeron en 146 millones de dólares. Por último, el déficit fiscal que hasta septiembre había sido inferior al del ejercicio precedente, aumentó ligeramente y tuvo que ser financiado en más de 60% con crédito interno.

<sup>2</sup> A fines de 1982 las autoridades monetarias permitieron a los bancos comerciales operar en el mercado libre de divisas. En mayo de 1983 se amplió su participación al determinarse que sólo las divisas adquiridas por las empresas en los bancos comerciales podrían ser consideradas para los efectos de deducciones del impuesto sobre la renta. Por otra parte, en agosto la Junta Monetaria resolvió que las casas de cambio que tuvieran un capital mínimo suscrito y pagado de 300 000 pesos dominicanos se transformaran en bancos de cambio.

Gráfico 1

REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>c</sup>Millones de dólares. <sup>d</sup>Porcentajes.

Durante 1983 continuó siendo grave la situación de desempleo y subempleo, a pesar de que el nivel absoluto de la ocupación parece haber mejorado algo en el año, merced a la expansión de actividades de gran absorción de mano de obra como la construcción y la agricultura. Sin embargo, el descenso del salario real de casi 5%, si bien sólo se tradujo en un virtual estancamiento del consumo por habitante, resultó más lesivo en el último trimestre al acelerarse el crecimiento de los precios.

Aun cuando en 1983 la política económica se orientó en gran parte a estabilizar y a reorganizar el mercado cambiario, también se dictaron medidas destinadas a sanear las finanzas públicas. En este campo sobresalieron el establecimiento de un gravamen de 6% a las transferencias e importaciones de bienes industriales y las modificaciones al impuesto sobre la renta. Por otra parte, para fortalecer y diversificar las ventas externas, se aumentaron los incentivos cambiarios y fiscales a las exportaciones no tradicionales, y con el fin de elevar el empleo y la generación de divisas, se impulsó a través de crédito la ampliación de la industria maquiladora en las zonas francas. Por último, se alentó la inversión extranjera para lo cual se elevó de 10% a 25%, el porcentaje de repatriación de utilidades y se ampliaron las posibilidades para la reinversión de las utilidades.

## 2. La evolución de la actividad económica

### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

La oferta global aumentó 3.8% impulsada por un incremento muy parecido del producto interno bruto y otro algo más bajo del cuántum de las importaciones de bienes y servicios. Esta evolución contrastó con la del año precedente, en que la oferta global disminuyó levemente ante el fuerte descenso experimentado por el volumen de las importaciones de bienes y servicios (18%), que no pudo ser compensado por el escaso aumento del producto (2%). (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, todos los indicadores mejoraron. El cuántum de las exportaciones de bienes y servicios se elevó 4%, después de haber disminuido 6% en 1982. También aumentaron aproximadamente 4% la inversión bruta interna y la inversión bruta fija, las que se recuperaron sólo parcialmente de los descensos registrados en 1981 y 1982.

El repunte que mostró la inversión estuvo asociado a la expansión de la actividad constructora. También, la mayor actividad productiva influyó en una moderada elevación del consumo privado. Por otra parte, los gastos de consumo del gobierno general acusaron un incremento mucho menor, en términos reales, que los registrados en 1981 y 1982.

### b) *Comportamiento de los principales sectores de la producción*

La evolución del producto interno bruto por actividad económica mostró un significativo repunte en los sectores dedicados a la producción de bienes que en conjunto se incrementaron 6.6%, después de haberse estancado en 1982. Si bien todas las actividades productoras de bienes mostraron crecimientos positivos, sobresalieron la minería y la construcción, del 30 y 15%, respectivamente, en tanto que la agricultura creció 4% y la industria manufacturera menos del 2%. (Véase el cuadro 3.)

Los servicios básicos aumentaron 1.5%, no obstante la recuperación anotada por el suministro de electricidad, que durante el año anterior había declinado por encontrarse varias plantas en reparaciones. En cambio, fue escaso el incremento mostrado por los servicios de transporte, almacenamiento y comunicaciones.

También la actividad comercial exhibió escaso impulso durante el año y lo mismo se observó en otros servicios, a excepción de los inmobiliarios, que aumentaron 5%, y los del sector financiero, de seguros y de servicios prestados a las empresas, que mantuvo el dinamismo de los últimos tres años (4%).

i) *El sector agropecuario.* El producto de la agricultura aumentó 4% en 1983 como resultado de los incrementos de 8% de la producción agrícola para consumo interno y de 5% de la producción pecuaria, que compensaron con creces la baja de 1% experimentado por los cultivos de exportación. (Véase el cuadro 4.)

El gobierno continuó apoyando preferentemente la producción agropecuaria destinada al consumo interno. A mediados de año se elevaron los precios de sustentación del maíz y del sorgo, se asignaron créditos a través del Banco Agrícola, y se llevaron a cabo programas especiales de apoyo a la producción de determinados cultivos, principalmente de maíz, de sorgo y de arroz. Estas acciones

propiciaron crecimientos del 19 y 12% en las cosechas de maíz y arroz, que permitieron reducir las importaciones del primero y eliminar las del segundo.

El resto de los productos para consumo interno evolucionó en forma disímil. La producción de frijol aumentó 4%, frente al 12% registrado el año anterior y las de yautía y plátano —productos de consumo básico— disminuyeron 13% y 9%, respectivamente.

Por otra parte, descendió la producción exportable, que ya en 1982 había empezado a declinar. De sus cuatro principales productos, tres presentaron resultados negativos y sólo aumentó la producción de café (7%), que ya en 1982 había anotado un notable incremento. Con estos aumentos de producción se han sobrepasado ligeramente los niveles anteriores al huracán de 1979.

La producción de caña de azúcar disminuyó 2%. Se había programado una baja de 9%, debido al incremento que habían tenido las existencias gracias a las excelentes zafas de 1981 y 1982 y a las condiciones del mercado externo. Sin embargo, se amplió la cuota de exportación de azúcar a los Estados Unidos.<sup>3</sup>

En el caso del tabaco, reapareció la plaga de moho azul, lo que afectó su productividad, disminuyendo nuevamente la producción, pero esta vez sólo 2%, es decir, mucho menos que en 1982 (39%).

La declinación de los precios internacionales del cacao, iniciado en 1980, contribuyó a que los productores descuidaran las plantaciones, con el consiguiente efecto negativo sobre la productividad. No obstante que los precios se empezaron a recuperar, la producción disminuyó 6%.

En cuanto a la producción pecuaria, la porcina aumentó 47%, pero no se logró superar las 2 000 toneladas de beneficio anual. Continuó el programa de repoblación gracias al cual se está logrando

Cuadro 2

REPUBLICA DOMINICANA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	4 073	4 019	4 173	121.3	119.9	113.8	6.3	1.8	-1.3	3.8
Producto interno bruto a precios de mercado	3 474	3 530	3 668	100.0	100.0	100.0	6.1	4.1	1.6	3.9
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	599	489	505	21.3	19.9	13.8	7.5	-9.9	-18.3	3.3
<b>Demanda global</b>	4 073	4 019	4 173	121.3	119.9	113.8	6.3	1.8	-1.3	3.8
<b>Demanda interna</b>	3 608	3 582	3 718	106.2	107.1	101.0	10.1	0.9	-0.7	3.8
Inversión bruta interna	757	716	746	19.1	25.3	20.3	7.0	-10.5	-5.3	4.1
Inversión bruta fija	724	662	688	16.6	23.5	18.8	4.6	-7.8	-8.6	4.0
Construcción	463	...	...	9.9	13.8	...	7.7	0.6	...	...
Maquinaria	261	...	...	6.7	9.7	...	0.4	-19.8	...	...
Pública	158	...	...	5.2	5.2	...	12.7	-9.2	...	...
Privada	566	...	...	11.4	18.3	...	2.5	-7.5	...	...
Variación de existencias	33	54	58	2.5	1.8	1.5	...	...	...	...
Consumo total	2 851	2 866	2 972	87.1	81.8	80.7	11.2	4.4	0.5	3.7
Gobierno general	324	348	353	11.6	9.1	9.6	23.5	7.1	7.4	1.5
Privado	2 527	2 518	2 619	75.5	72.7	71.1	9.8	4.1	-0.3	4.0
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	465	437	455	15.1	12.8	12.8	-18.0	8.9	-6.1	4.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios corresponden a las del balance de pagos, convertidas a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL.

<sup>3</sup>Debido al incumplimiento de algunos países, se reasignaron 50 000 toneladas de azúcar, de las cuales 18 000 correspondían a la República Dominicana.



Cuadro 3

**REPUBLICA DOMINICANA: PRODUCTO INTERNO BRUTO  
POR ACTIVIDAD ECONOMICA**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	<b>3 099</b>	<b>3 148</b>	<b>3 271</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>6.1</b>	<b>4.1</b>	<b>1.6</b>	<b>3.9</b>
<b>Bienes</b>	<b>1 465</b>	<b>1 458</b>	<b>1 554</b>	<b>49.7</b>	<b>47.5</b>	<b>47.7</b>	<b>2.9</b>	<b>3.9</b>	<b>-0.5</b>	<b>6.6</b>
Agricultura	581	602	625	25.8	18.6	19.2	4.9	5.5	3.6	3.8
Minería	153	110	143	1.7	4.8	4.4	-15.0	7.1	-28.1	29.9
Industria manufacturera	502	528	537	16.7	16.5	16.5	5.0	2.7	5.2	1.7
Construcción	229	218	249	5.5	7.7	7.6	7.7	0.6	-4.9	14.5
<b>Servicios básicos</b>	<b>336</b>	<b>344</b>	<b>349</b>	<b>9.8</b>	<b>10.7</b>	<b>10.7</b>	<b>4.4</b>	<b>5.9</b>	<b>2.1</b>	<b>1.5</b>
Electricidad, gas y agua	61	56	58	1.3	1.9	1.8	12.1	8.9	-9.3	4.4
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	275	288	291	8.5	8.8	8.9	2.8	5.2	4.7	1.0
<b>Otros servicios</b>	<b>1 289</b>	<b>1 330</b>	<b>1 359</b>	<b>40.5</b>	<b>41.8</b>	<b>41.6</b>	<b>10.7</b>	<b>3.9</b>	<b>3.1</b>	<b>2.3</b>
Comercio <sup>c</sup>	416	431	438	12.7	13.4	13.4	4.8	4.4	3.6	1.7
Propiedad de vivienda	229	227	238	7.6	7.7	7.3	6.5	0.4	-0.9	5.0
Servicios comunales, sociales y personales	644	672	683	20.2	20.7	20.9	16.5	4.8	4.3	1.6
Servicios gubernamentales	345	362	367	11.5	10.8	11.2	19.9	7.1	4.8	1.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Al costo de los factores. La suma de las actividades no coincide con el total porque se extrapolaron independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Incluye establecimientos financieros, seguros y bienes inmuebles.

reestablecer el hato porcino que existía antes de que fuera diezmado por la fiebre en 1978 y 1979. Sin embargo, dicho programa recién en 1983 pudo contar con una mayor oferta interna de maíz y sorgo, la cual debe complementarse con importaciones.

El beneficio de ganado vacuno experimentó un crecimiento de 6%, inferior al de años anteriores, que reflejó la baja de 26% de su exportación a los Estados Unidos, y la producción de leche mantuvo el lento ritmo de crecimiento de los últimos años —alrededor de 2%— que ha obligado a importar leche en polvo. Ante esta situación, se pusieron en práctica programas para apoyar a los productores de leche, así como para alentar la producción y el almacenamiento de forraje.

La política agrícola continuó asignando prioridad a la producción para el consumo interno, aunque debido a los limitados recursos del sector público, los créditos del Banco Agrícola se mantuvieron al mismo nivel del año pasado. Cabe destacar que dentro de la política de sustentación de las exportaciones no tradicionales —entre las cuales se encuentra un amplio número de productos agrícolas— se autorizó a los exportadores a recibir integralmente las divisas provenientes de sus ventas al exterior, medida que contrastó con la aplicada a los exportadores tradicionales, quienes reciben en divisas sólo parte del valor exportado.

ii) *La minería.* En congruencia con la desigual trayectoria que ha seguido la minería en los últimos años, durante 1983 el producto interno bruto generado por esta actividad se incrementó 30%, luego de la contracción que en proporción parecida había experimentado en 1982. (Véase el cuadro 5.)

En esta recuperación influyó la producción de ferroníquel, que subió de 14 000 a 54 000 toneladas, al normalizarse en octubre de 1982 la producción de la planta que había permanecido cerrada nueve meses. Cabe señalar que la recuperación del precio internacional de este mineral es aún insuficiente para que dicha planta cubra sus costos de explotación. En los últimos años la industria no ha funcionado a plena capacidad.

Cuadro 4

**REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA  
PRODUCCION AGROPECUARIA**

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de producción agro-pecuaria</b> (base 1970 = 100)	143.8	152.6	160.0	165.9	2.3	6.2	4.8	3.7
Agrícola	131.3	139.6	144.9	149.0	-1.4	6.3	3.8	2.8
De exportación	122.3	130.8	132.7	131.8	-4.9	7.0	1.5	-0.7
De consumo interno	146.6	154.6	165.5	178.1	4.1	5.5	7.1	7.6
Pecuario	164.7	174.5	185.4	194.3	7.5	6.0	6.2	4.8
<b>Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>								
De exportación								
Caña de azúcar	9 056	10 275	11 805	11 520	-12.1	13.5	14.9	-2.4
Cacao	28	32	35	33	-20.7	11.7	9.8	-5.8
Café	120	110	127	136	-0.5	-8.8	15.8	7.1
Tabaco	52	56	34	34	16.8	7.4	-38.8	-1.8
De consumo interno								
Arroz	398	400	447	501	5.6	0.7	11.6	12.0
Frijol	52	52	59	61	3.6	1.7	12.0	4.2
Maíz	46	63	46	55	-4.8	37.4	-26.5	19.1
Plátano <sup>d</sup>	868	1 256	1 213	1 101	-5.6	44.7	-3.4	-9.2
Yautía	48	50	56	49	15.4	5.9	11.2	-13.0
Yuca	116	126	109	112	-2.9	8.5	-13.0	2.0
<b>Indicadores de la producción pecuaria</b>								
Beneficio <sup>c</sup>								
Vacunos	49	55	60	63	11.3	11.6	8.5	6.3
Porcinos	23	1	2	2	-24.5	-97.2	145.1	46.7
Aves	58	73	78	83	16.4	24.3	7.9	5.5
Producción de leche <sup>e</sup>	431	444	452	463	5.4	2.9	1.9	2.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras Preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras totales y no a las redondeadas.<sup>c</sup>Miles de toneladas.<sup>d</sup>Miles de racimos.<sup>e</sup>Miles de litros.

Cuadro 5

**REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA**

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de producción<sup>c</sup></b> (base 1975 = 100)	100	135	144	103	134	-15.0	7.1	-28.2	30.0
<b>Producción de los principales rubros</b>									
Bauxita <sup>d</sup>	772	510	405	152	...	-2.6	-20.6	-62.5	...
Ferróniquel <sup>d</sup>	71	43	50	14	54	-34.9	16.2	-71.2	277.7
Oro <sup>e</sup>	180	370	408	386	354	4.7	10.3	-5.3	-8.4
Plata <sup>e</sup>	89	1 623	2 034	2 198	1 329	-28.7	25.3	8.1	-39.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras no redondeadas.<sup>c</sup>Basado en las producciones

de bauxita, ferróniquel, oro y plata.

<sup>d</sup>Miles de toneladas.<sup>e</sup>Miles de onzas troy.

Cuadro 6

## REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indice de la producción manufacturera (base 1970 = 100)</b>	<b>162.8</b>	<b>205.0</b>	<b>210.4</b>	<b>221.4</b>	<b>225.1</b>	<b>5.1</b>	<b>2.6</b>	<b>6.2</b>	<b>1.7</b>
Alimentos, bebidas y tabaco	136.9	180.5	185.4	195.4	195.0	8.6	2.7	6.4	-0.2
Alimentos	133.9	188.6	193.7	206.3	203.2	8.5	2.7	6.9	-1.0
Bebidas	149.0	158.1	162.4	169.3	180.8	5.4	2.7	4.3	6.8
Tabaco	141.4	147.8	151.8	154.4	146.4	16.1	2.7	1.7	-5.2
Otras industrias manufactureras	239.5	278.5	285.8	300.0	316.0	-1.0	2.6	4.9	5.3
<b>Producción de algunas manufacturas importantes</b>									
Azúcar cruda <sup>b</sup>	1 059	911	1 108	1 175	1 105	-14.8	21.6	6.0	-6.0
Azúcar refinada <sup>b</sup>	77	102	114	110	104	5.2	11.8	-3.5	-5.4
Café descascarado <sup>b</sup>	51	60	52	63	68	-0.5	-13.1	21.2	7.9
Cerveza <sup>c</sup>	34	78	84	86	100	18.2	7.7	2.4	16.3
Cigarrillos <sup>d</sup>	190	222	223	221	209	-1.3	0.5	-0.9	-5.4
Cemento <sup>e</sup>	14	24	22	22	26	14.3	-8.3	-	18.2
Harina de trigo <sup>f</sup>	2 656	3 346	3 198	3 994	3 875	10.5	-4.4	24.9	-3.0
<b>Otros indicadores</b>									
Consumo industrial de electricidad <sup>g</sup>	430	719	758	673	719	8.7	5.3	-11.2	6.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Miles de toneladas.<sup>c</sup>Millones de litros.<sup>d</sup>Millones de cajetillas.<sup>e</sup>Millones de sacos de 42.5 kilogramos.<sup>f</sup>Miles de quintales.<sup>g</sup>Millones de kWh.

Por otra parte la producción de bauxita se paralizó hasta 1986 porque no resultaba rentable su explotación debido a la fuerte baja de los precios internacionales; la extracción de oro y plata se redujo 8% y 40%, respectivamente, pese a que los precios internacionales mejoraron en 1983.

Cabe destacar que en 1983 se revocó la disposición dictada en 1971 que declaraba las reservas mineras de propiedad estatal y prohibía al sector privado las exploraciones.

iii) *La producción manufacturera.* La industria manufacturera redujo de 5 a menos de 2% su ritmo de crecimiento entre 1982 y 1983. La importante industria de alimentos disminuyó levemente la producción, al menguar 6% la producción de los ingenios azucareros y debilitarse el crecimiento de la industria molinera. En cambio, aumentó 12% la producción en las plantas beneficiadoras de arroz y 7% en las del café. (Véase el cuadro 6.)

Por otra parte, la producción de bebidas aumentó 7%, principalmente la de cerveza (16%), ya que la de ron no acusó mayores variaciones. La producción de la industria manufacturera de tabaco, por su parte, descendió 5%, al parecer como consecuencia de una baja en la demanda interna provocada por el alza de los precios, los que a su vez subieron por los mayores gravámenes que se impusieron a estos productos.

Las industrias asociadas a la construcción mostraron bastante dinamismo durante el año. La producción de varillas aumentó 42%, la de cemento 18% y la de pinturas 8%; en cambio, decayó la producción de las industrias que fabrican y ensamblan bienes de consumo duraderos, las que tuvieron dificultades para importar partes y materias primas.

Diversas medidas de política económica dispuestas durante el año repercutieron en la industria manufacturera. Así, la prohibición de importar diversos bienes favoreció la producción interna, pero otras medidas, por ejemplo, la que dispuso que numerosos bienes fueran importados con dólares del mercado paralelo encareció los insumos y bienes intermedios para la industria.

La política de desarrollo industrial seguida por el gobierno durante 1983 tendió a favorecer el crecimiento de la industria maquiladora en las zonas francas: se le concedió financiamiento a través de

los bancos establecidos en el país; el Fondo de Inversiones para el Desarrollo (FIDE) aprobó créditos para la construcción de parques industriales y para las industrias instaladas en ellos y, por último, se autorizó la creación de dos nuevas zonas francas en las provincias de Azúa y de Barahona. Cabe señalar que hasta 1983 existían 88 empresas localizadas en las zonas francas de Santiago, San Pedro de Macorís y La Romana, las cuales generaban alrededor de 19 000 empleos. Estas plantas tuvieron un rápido crecimiento durante el período 1975-1979, pero mostraron cierto rezago a partir de 1980 y un franco estancamiento en 1982.

iv) *La construcción.* El valor agregado por la construcción aumentó 15% en 1983, lo que significó una valiosa recuperación de la caída experimentada el año anterior. En este repunte influyó el aumento de la inversión pública destinada a la construcción de viviendas. El Instituto Nacional de la Vivienda (INVI) puso en marcha un plan para construir alrededor de 17 000 viviendas, de las cuales en 1983 se terminaron 1 911, la gran mayoría en la ciudad de Santo Domingo. También el sector privado, por medio de las asociaciones hipotecarias, participó activamente en la edificación de viviendas, que principalmente estuvo orientada a satisfacer la demanda de los sectores de ingresos medios y altos. (Véase el cuadro 7.)

Cuadro 7

REPUBLICA DOMINICANA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Superficie edificada<sup>b</sup></b>									
(miles de metros cuadrados)	1 191	1 179	857	968	...	4.9	-27.3	13.0	...
Vivienda	878	879	604	726	780	3.3	-31.3	20.2	7.4
<b>Producción de algunos materiales de construcción</b>									
Acero para construcción <sup>c</sup>	50	51	50	55	78	36.9	-2.0	10.0	41.8
Cemento <sup>d</sup>	14	24	22	22	26	14.3	-8.3	-	18.2
Pintura <sup>e</sup>	1 620	2 993	2 352	2 340	2 526	...	-21.4	-0.5	8.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Permisos de edificación concedidos.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Millones de sacos de 42.5 kilogramos.

<sup>e</sup>Miles de galones.

Por otra parte, el sector público continuó impulsando la construcción de obras de infraestructura. Para la agricultura, sobresalieron las de riego y drenaje en el área de influencia de la Presa de Valdesia, en que quedó prácticamente terminado uno de los canales. Asimismo, se construyeron 300 kilómetros de carreteras —entre ellas la que une Azúa con Barahona— y alrededor de mil kilómetros de caminos vecinales. También dentro del proyecto de expansión y mejoramiento del puerto de Haina se terminó la construcción de los muelles del margen oriental.

### 3. El sector externo

En 1983 el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos se mantuvo en un nivel tan alto como el del año anterior, esto es, en alrededor de 450 millones de dólares, que representaron el 37% de las exportaciones de bienes y servicios. Sin embargo, cabe recordar que en 1980 dicho déficit había llegado a 670 millones, valor equivalente al 53% de las exportaciones totales.

El desajuste persistió debido a que el pago de intereses de la deuda externa, que representa un cuarto de los ingresos por concepto de exportaciones, aumentó 18% durante el año, en cambio el déficit comercial disminuyó 11%.

La entrada neta de capitales ha disminuido 60% en los tres últimos años y particularmente en 1983 se redujo 11%, por lo que fue necesario utilizar 146 millones de dólares de las reservas internacionales para cubrir el desequilibrio de la cuenta corriente. Ya en 1982 las reservas habían registrado una baja de 160 millones de dólares.

Cuadro 8

**REPUBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES DEL  
COMERCIO EXTERIOR**

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	-13.5	28.7	10.7	23.5	-35.4	2.0
Volumen	-16.1	15.0	-23.2	13.2	-10.3	1.2
Valor unitario	3.2	11.8	44.2	9.1	-27.9	0.7
Importaciones de bienes fob						
Valor	1.5	31.9	33.7	-4.5	-13.4	3.2
Volumen	-6.3	19.5	8.7	-7.8	-15.3	4.9
Valor unitario	8.4	10.4	22.9	3.6	2.2	-1.7
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	-4.5	1.3	19.2	4.4	-29.5	2.4
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	85.5	86.6	103.2	107.7	76.0	77.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes	140.8	163.9	150.0	177.2	112.1	116.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	148.6	184.1	171.4	193.8	141.6	152.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Una baja registrada de los precios de la mayoría de los bienes agrícolas exportados y del ferromniquel apenas pudo compensarse con los precios más altos del cacao, el oro y la plata, determinando que el valor unitario de las exportaciones aumentara menos del 1% en 1983, lo que sin embargo significó un logro muy significativo frente a la fuerte caída que había experimentado el año anterior. Por otra parte, como los precios de las importaciones descendieron cerca de 2%, la relación de precios del intercambio mejoró poco más del 2%, lo cual a su vez contribuyó a que el poder de compra de las exportaciones se ampliara 3.7% durante 1983. (Véase el cuadro 8.)

El alto y persistente desajuste externo incidió en la estabilidad del mercado de cambios, especialmente en la última parte del año. Cabe recordar que en 1962 se estableció la paridad oficial en un peso por dólar y que al limitarse la venta de divisas para viajes al exterior surgió un mercado paralelo con un tipo de cambio muy cercano al oficial. En 1964, con el objeto de regular la entrada de las divisas de las exportaciones, se estableció mediante una ley la obligación de entregar al Banco Central la moneda extranjera que se percibiera por cualquier concepto. Asimismo, la salida de divisas para importaciones, pago de servicios, dividendos, amortizaciones de préstamos, etc., requerían la aprobación del Banco Central. En 1967 se impusieron restricciones a las importaciones, se prohibió el ingreso de algunos bienes suntuarios y se establecieron cuotas para otros. Más adelante, se autorizó la importación con divisas obtenidas fuera del mercado oficial de las mercaderías que se hallaban prohibidas, con lo que además de reconocerse y tolerarse el mercado paralelo, se ampliaron sus límites. En ese año el tipo de cambio libre era de 1.10 pesos por dólar.

Desde entonces, el tipo de cambio del mercado paralelo ha subido hasta llegar a 1.60 pesos por dólar, en 1983, nivel muy parecido al tipo real de paridad (ajustado por la variación de los precios internos menos la inflación importada). Sin embargo, entre los años 1972 y 1977, se inició una discrepancia entre ambos tipos y en 1977 el tipo libre llegó a 18% por debajo del tipo real. Esta creciente divergencia entre ambos tipos de cambio fue posible en la medida en que el Banco Central proporcionaba divisas para pagar la mayor parte de las operaciones; sin embargo, en 1975 se empezó a restringir la entrega de divisas a precio oficial y aumentaron las importaciones efectuadas con dólares del mercado paralelo. En 1978 se acentuaron las restricciones, al agudizarse los déficit de la cuenta corriente y el precio del dólar libre se acercó al tipo real. (Véase el cuadro 9.)

En el transcurso de 1983 se ampliaron las importaciones hechas con divisas del mercado paralelo. Sin embargo, la cotización del dólar apenas creció en 7%, entre diciembre de 1982 y septiembre de 1983, en virtud de los acuerdos habidos entre el Banco Central y los oferentes de divisas en el mercado libre. Parecía evidente que el tipo de cambio no podría sostenerse al nivel acordado y sólo en octubre y noviembre se elevó de 1.60 a 1.87 pesos por dólar (17%).

a) *El comercio de bienes*

i) *Las exportaciones.* Las exportaciones de bienes lograron durante 1983 una ligera recuperación de la fuerte caída (35%) que habían experimentado durante el año anterior. El pequeño repunte (2%) provino de incrementos mínimos, tanto del volumen de las ventas como de los precios. (Véase el cuadro 10.)

Las exportaciones de ferroníquel aumentaron 3.4 veces en 1983, pese a lo cual, no lograron recuperarse totalmente de la considerable reducción que habían sufrido un año antes. Las exportaciones de azúcar, que representan un tercio del total, no registraron mayores variaciones durante el año al igual que las de oro y plata (21% del total), en tanto que las de café anotaron una baja de 16%. De las exportaciones restantes, aumentaron 5% las de cacao y sólo 2% las de tabaco, mientras que las de melaza disminuyeron 41% y no se exportó bauxita. La notable recuperación experimentada por el ferroníquel se debió a la normalización que tuvo su producción con la reanudación de las operaciones de la planta que se hallaba paralizada. En cambio, las exportaciones de oro y plata no acusaron mayores variaciones durante 1983, no obstante que los precios medios de venta habían aumentado 11 y 46% respectivamente. Asimismo, la bauxita dejó de explotarse y se suspendieron las exportaciones de ese mineral debido a la caída de su precio en los mercados externos.

Dada la reasignación de parte de la cuota de importación de azúcar de los Estados Unidos, el volumen de las exportaciones de azúcar dominicana se incrementó 10%; sin embargo, como el precio medio de venta descendió en magnitud parecida, el valor exportado experimentó una ligera caída. La baja de las exportaciones de café, por su parte, se debió a las disminuciones de 4% registradas en los precios y de 12% en el volumen exportado; dicho fenómeno fue originado por la reducción de 146 000 sacos de 60 kilogramos, de la cuota asignada al país por la Organización Internacional del Café. Además, las exportaciones de café elaborado, que ya en 1982 se habían reducido a un tercio, en 1983 casi desaparecieron, a consecuencia principalmente de su pérdida de competitividad frente a otros proveedores de café semitostado del mercado portorriqueño.

Cuadro 9

REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO  
EN EL MERCADO PARALELO

	Pesos por dólar	
	Paralelo	De paridad <sup>a</sup>
1970	1.15	1.15
1975	1.18	1.39
1978	1.25	1.50
1980	1.26	1.51
1981	1.28	1.47
1982	1.46	1.49
1983	1.60	1.55
I	1.51	
II	1.55	
III	1.59	
Septiembre	1.60	
Octubre	1.75	
Noviembre	1.87	

Fuente: Banco Central de la República Dominicana, Fondo Monetario Internacional, *Estadísticas Financieras Internacionales*.

<sup>a</sup> Tipo de cambio del mercado paralelo en 1970 extrapolado por el índice de la relación de precios internos en la República Dominicana y en los Estados Unidos.

Cuadro 10

## REPUBLICA DOMINICANA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento <sup>b</sup>			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	1 188	768	783	100.0	100.0	100.0	10.7	23.5	-35.4	2.0
<b>Principales exportaciones tradicionales</b>	747	477	451	78.7	50.1	57.6	-8.0	54.9	-36.1	-5.4
Azúcar	513	265	263	62.8	30.2	33.6	52.0	76.9	-48.3	-0.8
Café	62	91	76	3.9	5.4	9.7	-63.7	20.1	45.6	-15.8
Cacao	45	53	56	2.8	5.3	7.1	-30.2	-12.3	18.2	4.9
Tabaco	66	21	22	3.8	3.6	2.8	-36.6	88.6	-67.3	1.8
Furfural	26	22	22	1.9	2.1	2.9	-23.6	27.7	-18.3	3.6
Melaza	19	20	12	1.6	1.6	1.5	8.0	23.8	4.9	-40.5
Bauxita	16	5	...	1.9	1.9	...	-11.4	-15.1	-66.6	...
<b>Principales exportaciones no tradicionales</b>	441	291	332	21.3	49.9	42.4	39.2	-8.0	-34.1	3.3
Oro y plata	208	164	164	3.0	27.0	21.0	103.1	-19.9	-21.3	0.5
Ferroníquel	110	24	81	11.4	10.5	10.4	-18.0	9.2	-78.1	235.3
Otros productos	123	103	87	6.9	12.4	11.1	27.2	3.3	-16.2	-15.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

Por otra parte, el aumento de las exportaciones de cacao estuvo vinculado al incremento de su precio (18%) y el de las ventas de tabaco al mayor volumen exportado (12%).

En 1983 se fomentó la política de incentivos a la exportación de productos no tradicionales —en especial los de origen agroindustrial— que se aplica desde fines de 1979.<sup>4</sup> En efecto, quedaron liberadas totalmente de la obligación de entregar los retornos de exportación en divisas al Banco Central 86 productos agrícolas que hasta entonces debían entregar alrededor de la mitad de ellos; se permitió a los productores de envases de productos no tradicionales de exportación acogerse al régimen de importación temporal, y se facilitaron los trámites para que los exportadores de productos no tradicionales pudiesen disponer de las divisas que les correspondían para el otorgamiento de los Certificados de Abono Tributario, a fin de verse beneficiados por incentivos a la exportación.

En cuanto a las exportaciones tradicionales, en octubre se agregaron a la lista de productos beneficiados por el otorgamiento de Certificados de Abono Cambiario (CAC)<sup>5</sup> el oro, la plata y el doré. Estos certificados desaparecieron en el mes de noviembre, cuando empezó a funcionar el Fondo de Compensación de las Exportaciones. A través de este Fondo se entrega a los exportadores de azúcar cruda, melaza, café en grano, verde y semitostado, cacao en grano, torta, manteca y licor de cacao, tabaco en rama, oro y plata, una cantidad en moneda nacional equivalente a un porcentaje del valor de sus exportaciones fob, que correspondió a 20% para el azúcar cruda y tabaco en rama, y a 10% para los productos restantes. El cálculo en moneda nacional se realiza sobre la base del tipo de cambio promedio en el mercado paralelo en los seis meses previos a la fecha de entrega de las divisas, por el total de las exportaciones realizadas.

ii) *Las importaciones.* Las importaciones de bienes que habían disminuido aproximadamente 17% en valor y 22% en volumen en el bienio 1981-1982, en 1983 lograron pequeños incrementos, poco superior al 3% en el caso del valor y cercano al 5% en el del cuántum. (Véase el cuadro 11.)

<sup>4</sup>Esta política combina la exención de derechos e impuestos a las importaciones temporales, la concesión de Certificados de Abono Tributario (CAT) y la liberalización total o parcial de la obligación de entregar al Banco Central las divisas provenientes de las exportaciones.

<sup>5</sup>Los Certificados de Abono Cambiario se crearon en noviembre de 1982 con el propósito de dotar a los exportadores de los principales productos tradicionales de exportación de las divisas necesarias para la adquisición de bienes de capital e insumos importados. Estos podían canjearse por moneda extranjera y se entregaban en el equivalente a 10% o 20%, según el producto, del valor de las exportaciones fob.

Contrastando con el considerable incremento de las importaciones de bienes de consumo (25%), las de materias primas y bienes intermedios disminuyeron y las de bienes de capital aumentaron 5%. El rápido crecimiento de los bienes de consumo se debió fundamentalmente a la adquisición de alimentos, principalmente a la importación de cereales, que aumentó casi 70% llegando a 54 millones de dólares. También las importaciones de leche y de oleaginosas crecieron en forma considerable (50% y 25%, respectivamente).

Por otra parte, la baja registrada en la importación de bienes intermedios y materias primas es atribuible a productos distintos al petróleo y combustibles cuyas compras aumentaron ligeramente en 1983. En el renglón de petróleo y combustibles, que representa más de un tercio de las importaciones totales, las adquisiciones de petróleo crudo y reconstituido (que comprenden las tres cuartas partes de este rubro) aumentaron 20% en términos de volumen. Este crecimiento se explica por la reapertura de la planta de ferróníquel, cuyas adquisiciones de petróleo se triplicaron; en cambio el volumen importado por la Refinería Dominicana de Petróleo, que absorbe el 84% de las compras externas de crudo, sólo aumentó 4%.

El aumento de las importaciones de bienes de capital reflejó el leve repunte de la inversión. La importación de maquinaria, equipo y material eléctricos se elevó 3%, mientras que la de material de transporte, que incluye los automóviles para uso particular, disminuyó casi 25% coincidiendo con el alza del tipo de cambio en el mercado libre de divisas que encareció su importación.

Por otra parte, las importaciones de bienes intermedios, excepto las de petróleo y derivados, descendieron por tercer año consecutivo. Una parte considerable de estos bienes, que se importaban con divisas al tipo oficial de cambio, fueron transferidas al área del mercado libre, lo que elevó sus precios. Esta circunstancia, agregada al escaso crecimiento de la actividad económica, explica en parte el fuerte descenso que experimentaron.

Durante 1983, se continuó aplicando con rigor la política de contención de las importaciones iniciada hace algunos años. Se mantuvo la prohibición para importar una gran cantidad de artículos y en septiembre se agregaron otros bienes a la lista. Sin embargo, en noviembre se levantó temporalmente la prohibición a la importación de automóviles a condición de: que las adquisiciones fueran pagadas con la disponibilidad de divisas de los importadores en bancos del exterior, que se pagaran los impuestos de importación antes del 31 de diciembre, y que el total de las importaciones no excediera de los 25 millones de dólares.

Asimismo, prosiguió ampliándose la lista de bienes para los cuales el Banco Central no otorga divisas. En conformidad con lo acordado con el Fondo Monetario Internacional, durante el primer trimestre del año se transfirieron 40 millones de dólares correspondientes al pago de importaciones al mercado paralelo y 15 millones de dólares en cada uno de los trimestres restantes.

Por último, el gravamen del 10% ad-valorem a las importaciones creado a fines del año anterior, fue sustituido por otro del 6% aplicado a las importaciones de bienes manufacturados.

Cuadro 11

REPUBLICA DOMINICANA: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual <sup>b</sup>			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	1 450	1 256	1 297 <sup>b</sup>	100.0	100.0	100.0	38.7	-3.2	-13.4	3.3
<b>Bienes de consumo</b>	326	248	311	49.1	22.6	24.0	38.4	-3.8	-23.9	25.4
<b>Materias primas y bienes intermedios</b>	894	829	798	33.6	61.3	61.5	33.5	-2.5	-7.3	-3.7
Petróleo y combustibles	497	449	462	6.7	30.0	35.6	42.5	10.8	-9.7	2.9
Otros	397	380	336	26.9	31.3	25.9	25.9	-15.3	-4.3	-11.6
<b>Bienes de capital</b>	230	179	188	17.3	16.1	14.5	64.1	-5.0	-22.2	5.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>No incluyen los ajustes de cobertura.



Además, se estipuló que para las mercancías liquidadas con divisas del mercado paralelo, el impuesto se calcularía sobre la base del tipo de cambio al que se hubiesen adquirido las divisas y no del tipo de cambio oficial, como tradicionalmente se hacía.

**b) *Los servicios reales y los pagos a factores***

El saldo favorable del turismo subió de 180 millones de dólares en 1982 a 250 millones en 1983, habiendo disminuido 12% los egresos por viajes al extranjero. El aumento del precio del dólar en el mercado paralelo y el deterioro de los ingresos por la recesión económica han hecho que el número de viajeros al exterior y el gasto por ese concepto hayan disminuido paulatinamente desde 1981. (Véase el cuadro 12.)

Por otra parte, aumentó aproximadamente 10% el número de viajeros que llegó por vía aérea procedente de los Estados Unidos, país del cual provienen alrededor del 75% de los visitantes extranjeros, y cuyo gasto es más alto que el del resto de los turistas. Las visitas de dominicanos que residen en el extranjero también aumentaron (6%), si bien a un ritmo ligeramente menor que el del año precedente y bastante inferior al de 1981 (35%). En cambio, ha continuado descendiendo (33%) el número de excursionistas que llegan en cruceros marítimos y cuyos gastos de permanencia en el país se calcula en menos de 20 dólares diarios, por lo que la disminución del número de estos visitantes sólo significó una baja de poco menos de un millón de dólares en los ingresos por concepto de turismo.

Durante el año se terminó la construcción de seis hoteles y se amplió otro, con lo cual se elevó la capacidad hotelera en 716 habitaciones. El 72% de esta capacidad se encuentra en Puerto Plata, el 24% en San Pedro de Macorís y sólo un 4% en la ciudad capital.

Los pagos netos de factores se elevaron 18% como consecuencia del incremento que en igual proporción anotó el pago de intereses de la deuda externa, que llegó a 304 millones de dólares y que representó una cuarta parte de las exportaciones de bienes y servicios.

Por último, las transferencias privadas, que se refieren principalmente a las remesas enviadas por los dominicanos residentes en el exterior, aumentaron escasamente durante el año y alcanzaron a cerca de 200 millones de dólares.

**c) *El desequilibrio de la cuenta corriente y su financiamiento***

El déficit de la cuenta corriente ascendió a 454 millones de dólares en 1983, valor semejante al del año precedente. Esta suma significó el 37% de las exportaciones de bienes y servicios y el 5% del producto interno bruto (en 1982 esas proporciones habían sido del 40% y del 6%, respectivamente.)

La entrada neta de capitales ha disminuido rápidamente desde 1980. En 1983 estos ingresos alcanzaron sólo a 276 millones de dólares, 11% menos que el año anterior. Sin embargo, la entrada neta de capitales de largo plazo casi se duplicó y llegó al nivel más alto del último quinquenio. En cambio, hubo una salida neta de capitales de corto plazo de 255 millones de dólares, que se atribuyó principalmente a la banca comercial (271 millones) y secundariamente al sector público (97 millones). (Véase nuevamente el cuadro 12.)

Aumentó considerablemente durante el año (84%) la afluencia de crédito externo destinado al sector público, mucho más que lo que aumentaron las amortizaciones, por lo que el flujo neto casi duplicó el registrado en 1982.

La menor entrada neta de capitales que hubo en 1983 fue nuevamente insuficiente para cubrir el déficit de la cuenta corriente, lo que obligó por segundo año consecutivo a hacer uso de las reservas internacionales, esta vez por 146 millones de dólares. Ello significó una reducción de 12 millones en las reservas de oro y la utilización de créditos del Fondo Monetario Internacional por 176 millones de dólares. En cambio, los activos en divisas aumentaron en 34 millones de dólares y las reservas en el Fondo Monetario Internacional en 8 millones.

**d) *El endeudamiento externo***

Durante 1983 la deuda externa global aumentó 32% alcanzando a fines del año a 2 570 millones de dólares, dos tercios mayor que la registrada al término del decenio anterior. La expansión de la deuda fue impulsada por el considerable desembolso de crédito externo de largo plazo destinado al sector público, 90% superior al registrado en 1982. Con ello la deuda externa pública alcanzó a 2 230 millones de dólares en diciembre, llegando a significar el 87% de la deuda total. En cambio, el monto

Cuadro 12

## REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	<b>-132</b>	<b>-315</b>	<b>-360</b>	<b>-674</b>	<b>-416</b>	<b>-457</b>	<b>-454</b>
Balance comercial	-170	-326	-349	-647	-306	-393	-350
Exportaciones de bienes y servicios	927	828	1 135	1 271	1 513	1 142	1 222
Bienes fob	780	675	869	962	1 188	768	783
Servicios reales <sup>b</sup>	147	152	266	309	325	374	439
Transporte y seguros	19	20	22	26	31	21	27
Viajes	92	92	124	173	206	266	326
Importaciones de bienes y servicios	1 097	1 154	1 484	1 919	1 818	1 535	1 572
Bienes fob	849	862	1 137	1 520	1 452	1 257	1 297
Servicios reales <sup>b</sup>	248	292	347	399	367	277	275
Transporte y seguros	103	111	132	175	154	138	141
Viajes	102	126	158	166	128	87	77
Servicios de factores	-98	-136	-188	-210	-293	-254	-299
Utilidades	-29	-41	-57	-65	-	-	-
Intereses recibidos	12	21	32	42	12	4	5
Intereses pagados	-82	-116	-163	-187	-305	-258	-304
Otros	-	-	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	136	146	177	183	183	190	195
<b>Balance en cuenta de capital</b>	<b>181</b>	<b>276</b>	<b>358</b>	<b>708</b>	<b>454</b>	<b>311</b>	<b>276</b>
Transferencias unilaterales oficiales	4	4	29	5	10	15	20
Capital a largo plazo	219	175	160	423	231	262	505
Inversión directa	71	64	17	93	80	-1	35
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	147	111	143	330	151	264	470
Sector oficial <sup>c</sup>	103	133	165	268	226	290	562
Préstamos recibidos	128	158	314	305	286	393	723
Amortizaciones	-24	-25	-142	-37	-60	-103	-161
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-1	-1	7	-	-7	-1	-
Préstamos recibidos	-	-	8	-	-	-	1
Amortizaciones	-1	-1	-1	-	-7	-1	-1
Otros sectores <sup>c</sup>	46	-21	-29	62	-68	-25	-92
Préstamos recibidos	105	56	53	163	29	26	15
Amortizaciones	-60	-77	-82	-101	-97	-51	-107
Capital a corto plazo	-24	29	241	250	198	34	-255
Sector oficial	-17	40	101	88	9	162	-97
Bancos comerciales	9	19	-16	92	193	-45	-271
Otros sectores	-16	-30	156	71	-4	-83	113
Errores y omisiones	-17	69	-73	30	15	-1	6
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	<b>49</b>	<b>-39</b>	<b>-2</b>	<b>34</b>	<b>38</b>	<b>-146</b>	<b>-178</b>
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-50	41	-8	-44	-54	160	146
Oro monetario	-1	-	-	-5	-5	16	12
Derechos especiales de giro	1	-	-3	9	-2	1	-
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-	-	-	-8
Activos en divisas	-57	26	-81	27	-21	95	-34
Otros activos	-12	12	-	-	-	-	-
Uso del crédito del FMI	19	3	77	-76	-25	48	176

Fuente: 1977-1982, Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; marzo de 1984 (cinta magnética); 1983, CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos neto concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

Cuadro 13

## REPUBLICA DOMINICANA: ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Millones de dólares</b>						
<b>Deuda externa total</b>						
Saldos	1 309	1 565	1 839	1 837	1 944	2 572
Mediano y largo plazo	1 133	1 425	1 569	1 605	1 780	2 434
Corto plazo	176	140	270	232	164	138
Desembolsos	461	831	846	607	529	927
Servicio	358	738	758	914	680	603
Amortizaciones	242	575	572	609	422	299
Intereses <sup>b</sup>	116	163	186	305	258	304
<b>Deuda externa pública</b>						
Saldos	877	1 085	1 357	1 408	1 554	2 230
Desembolsos	384	675	607	512	472	894
Servicio	168	534	432	579	421	...
Amortizaciones	129	467	335	461	326	218
Intereses	39	67	97	118	95	...
<b>Porcentajes</b>						
<b>Relaciones de la deuda externa total</b>						
Deuda externa/producto interno bruto	27.7	28.5	27.8	25.4	24.7	29.4
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	43.2	65.0	59.6	60.5	59.5	49.3
Servicio/desembolsos	77.7	88.8	89.6	150.6	128.5	65.0
Servicio/producto interno bruto	7.6	13.4	11.4	12.6	8.6	6.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Corresponde a la partida intereses pagados de la cuenta corriente del balance de pagos.

de la deuda privada se redujo durante el año. Asimismo, los saldos de los créditos a plazos mayores a un año subieron 40% y los de corto plazo descendieron 16%. (Véase el cuadro 13.)

La notable afluencia de capitales externos de largo plazo, estuvo ligada a la renegociación parcial de la deuda. El descenso (11%) en el monto del servicio de la deuda y el fuerte incremento de los desembolsos (75%) permitieron disponer de un remanente de más de 300 millones de dólares, que aliviaron las presiones sobre el balance de pagos. En 1981 y 1982 los pagos de amortización e intereses habían superado los desembolsos por concepto de préstamos.

Si bien la relación entre la deuda externa y el producto interno bruto aumentó de 25% a casi 30% de 1982 a 1983, la ampliación de los plazos de vencimiento determinó que la relación entre el servicio de la deuda y el monto de las exportaciones totales disminuyera de aproximadamente 60 a 50%.

Del financiamiento externo de mediano y largo plazo destinado al sector público, 53% se obtuvo de la renegociación de la deuda, 23% provino del Fondo Monetario Internacional y alrededor de 13% de créditos de la Agencia Internacional para el Desarrollo (22 millones), del Banco Interamericano de Desarrollo (44 millones), del Banco Exterior de España (27 millones) y de la Commodity Credit Corporation (18 millones).

A principios de año se firmó con el Fondo Monetario Internacional un acuerdo de facilidad ampliada a tres años plazo por un monto de 419 millones de dólares y otro, compensatorio, por 48 millones de dólares. Estos créditos, más las obligaciones pendientes elevaron los compromisos con el Fondo a cerca de 250 millones de dólares.

En septiembre de 1983 culminó el proceso de renegociación con la banca privada de 565 millones de dólares de la deuda externa que vencía en 1983. El 82% de la deuda reprogramada era de corto plazo y cerca de dos tercios del valor renegociado se destinó a cumplir los atrasos del Banco Central en los reembolsos de cartas de créditos y giros por concepto de importaciones a bancos del exterior. La renegociación de la deuda se convino a seis años plazo y dos de gracia y a una tasa de interés de 2 1/4 sobre la tasa LIBOR o 2 1/8 sobre la tasa PRIME y una comisión de 1 1/4% por una sola vez.

#### 4. Los precios, las remuneraciones y la evolución del empleo

En 1983, el índice nacional de precios al consumidor experimentó una variación media anual de 5%, inferior a la del año precedente (8%). Medida de diciembre a diciembre, la variación subió a 7.6% debido a la intensificación de las alzas que hubo en el cuarto trimestre. (Véase el cuadro 14.)

Hasta septiembre inclusive los precios se incrementaron a razón de 0.1% por mes, y en cuatro de esos nueve meses disminuyeron; en cambio en los últimos tres meses de 1983, subieron a un ritmo de 2.2% mensual. Esta aceleración se explica por el alza del tipo de cambio en el mercado libre de divisas, que incidió fundamentalmente en los costos y precios de los bienes manufacturados.

La oferta de los principales productos agrícolas para el consumo interno determinó que el aumento de precios de los alimentos fuera menos intenso que el de los demás bienes. El índice de precios del vestuario aumentó más rápidamente, sobre todo a finales del año. En cambio los alquileres de la vivienda, que en 1982 subieron 5%, aumentaron menos de 2% en 1983. En abril bajó 27 centavos el precio del galón de gasolina (11%) y cinco centavos las tarifas de los transportes urbanos (33%), lo que contribuyó a atenuar el crecimiento de los precios.

Desde mediados de 1974 los salarios mínimos han permanecido invariables. En 1983 sufrieron un deterioro real del 5% y desde 1973 las remuneraciones reales se han reducido 22%. (Véase el cuadro 15.)

La política de empleo y salarios del sector público se hizo más flexible durante 1983; se aumentó ligeramente el personal y se elevaron los sueldos de los funcionarios públicos del Poder Judicial y de la Dirección General del Impuesto sobre la Renta, de la Dirección General de Rentas Internas y de la Dirección General de Aduanas.

Cuadro 14

#### REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
Indice de precios al consumidor	8.8	25.6	4.6	7.4	7.1	7.6
Alimentos	11.2	32.6	-4.3	3.1	9.6	4.5 <sup>a</sup>
<b>Variación media anual</b>						
Indice de precios al consumidor	7.1	9.2	16.8	7.5	7.6	5.1
Alimentos	9.2	10.9	15.4	0.4	7.9	4.6 <sup>d</sup>

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Variación de noviembre a noviembre.

<sup>d</sup>Variación de enero a noviembre respecto a igual período del año anterior.

Cuadro 15

#### REPUBLICA DOMINICANA: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982	1983
<b>Indices (1978 = 100)</b>				
Sueldos y salarios <sup>a</sup>				
Nominales	125.0	125.0	125.0	125.0
Reales	98.1	91.2	84.7	80.6
<b>Tasas de crecimiento</b>				
Sueldos y salarios <sup>a</sup>				
Nominales	11.1	-	-	-
Reales	-4.8	-7.0	-7.1	-4.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Se trata de salarios mínimos promedio.

Por otra parte, para impulsar una mayor utilización de mano de obra en las empresas privadas, se aprobó una ley que autoriza la deducción de cien pesos mensuales a la renta imponible de las empresas por cada nuevo empleo que creen.

El problema del desempleo y subempleo continuó siendo grave. De acuerdo con una encuesta realizada en febrero de 1983, la tasa de desempleo en la ciudad de Santo Domingo ascendía a 21.4% de la población económicamente activa, porcentaje ligeramente superior al 20.7% que había en junio de 1980. En términos absolutos el número de desocupados en la capital alcanzó a 107 200 trabajadores en 1983, es decir, 21 000 personas más que en 1980.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) *La política monetaria*

Durante 1983, al igual que en el año anterior, las políticas monetaria y financiera se orientaron principalmente a frenar la baja de las reservas internacionales y a reducir el déficit fiscal. Sin embargo, en los últimos meses del año la atención se centró más bien en la adopción de medidas para aliviar los fuertes desajustes del mercado cambiario.

Así se continuó ampliando la lista de bienes de importación prohibida; se restringieron severamente los productos que se importan con dólares al tipo de cambio oficial y se estableció un límite de venta de 5 000 dólares por persona al año para viajes o remesas al exterior. Debido al traslado de bienes importados al mercado paralelo de divisas que se ha venido realizando en los últimos años, en 1983 casi 60% de las importaciones se liquidaron con divisas al tipo de cambio libre. Para aumentar la oferta, las autoridades fueron extendiendo a un número cada vez mayor de exportadores no tradicionales la posibilidad de recibir en forma total o parcial en moneda extranjera el valor de sus ventas en el exterior.

Por otra parte, las medidas cambiarias estuvieron encaminadas fundamentalmente a reorganizar el mercado, a detener el alza de las cotizaciones del dólar y a evitar la especulación y la fuga de capitales. Entre ellas sobresalieron la conversión de las casas de cambio en bancos de cambio; la participación del Banco de Reservas en el mercado paralelo de divisas para regular la oferta y demanda de éstas, y la ampliación de las concesiones a los bancos comerciales que a partir de 1982 empezaron a operar en el mercado libre de divisas.

La persistencia del desequilibrio de la cuenta corriente del balance de pagos y la disminución del flujo de capitales constituyeron una vez más los principales factores que limitaron la oferta monetaria. Hasta el mes de noviembre las reservas internacionales netas descendieron continuamente; a fines de ese mes presentaban un saldo negativo algo superior a 570 millones de dólares. Casi al finalizar el año, merced a la renegociación de la deuda externa, el déficit se redujo a 308 millones.

Ante la falta de recursos externos para financiar la actividad del sector público, se recurrió, como en años precedentes, al endeudamiento bancario, que aumentó 22%. El crédito interno se expandió 17%, y alrededor del 80% de ese mayor crédito se destinó al sector público. Cabe destacar que durante el período 1977-1983 el incremento medio anual del crédito destinado al gobierno (26%) superó al recibido por el sector privado (8%). De ahí que la participación de este sector en el crédito total haya disminuido de 65% en 1977 a 42% en 1983. (Véase el cuadro 16.)

Por su parte, la oferta monetaria aumentó solamente 7% durante el año, es decir, menos que en 1982 (11%), y también cuatro puntos menos que el producto interno bruto en valores corrientes. El efectivo en poder del público se elevó 16%, en tanto que los depósitos a la vista menguaron 2%, particularmente en diciembre.

Los depósitos de ahorro y a plazo aumentaron 11%, esto es, menos que en 1981 y 1982 (19% y 14%, respectivamente). En cambio, los préstamos externos de largo plazo, que hasta noviembre apenas habían crecido 3%, casi se duplicaron por efecto de la renegociación de la deuda.

### b) *La política fiscal*

Según el acuerdo celebrado con el Fondo Monetario Internacional, se siguió durante el año una firme política restrictiva de los gastos del gobierno, que conjuntamente con la elevación de los ingresos tributarios, permitiera reducir el déficit fiscal. Ese propósito fue logrado. No obstante que el déficit registrado en 1983 fue ligeramente mayor que el del año anterior, en relación con el producto interno bruto aquel se redujo de 3.7 a 3.4% entre 1982 y 1983.

En el último trimestre de 1983 la situación empeoró debido a que se atenuó el ritmo de crecimiento de los ingresos. El ahorro corriente se volvió levemente negativo y el déficit fiscal subió de 144 millones en septiembre a 293 millones en diciembre. (Véase el cuadro 17.)

Pese a lo ocurrido en el último trimestre, las operaciones presupuestarias registraron ciertos cambios favorables durante el año, al detenerse el descenso de la carga tributaria que se manifestaba desde hacía ya algunos años; incluso esta creció levemente, pasando de 8.6% en 1982 a 9.1% en 1983.<sup>6</sup> Ello hizo posible que aun cuando los gastos totales aumentaron 16%, el déficit fiscal permaneció a un nivel semejante al del año anterior.

Los ingresos tributarios se elevaron 18% después de haber descendido 10% en el ejercicio anterior. La recaudación proveniente de ingresos al comercio exterior creció 31%, incremento que contrastó con el descenso de 32% registrado el año precedente. En ello influyó principalmente la creación, a fines de 1982, de un gravamen del 10% sobre el valor de las importaciones, lo cual hizo que la relación entre los impuestos a las importaciones y el valor de las importaciones de bienes —excluido el petróleo y sus derivados— subiera de 22% en 1982 a 28% en 1983. Cabe destacar que en noviembre se modificó la forma de calcular los impuestos ad-valorem de las mercancías pagadas con dólares adquiridos en el mercado paralelo. Desde esa fecha estos se aplican sobre el valor calculado con el tipo de cambio de ese mercado y no del oficial, como se hacía anteriormente. De esa manera, se amplió considerablemente la base impositiva, dado que el precio de las divisas en el mercado libre más que duplica el tipo de cambio oficial.

La recaudación de impuestos indirectos aumentó 17%. Los diferenciales entre el precio de importación y el precio interno del petróleo crudo importado, de la gasolina y del combustóleo (fuel-oil) aumentó 27%, a pesar de que el precio de la gasolina se redujo 17 centavos de peso por galón. Por una parte, los precios del petróleo crudo y del combustóleo no se modificaron y además, aumentó el volumen de las ventas. Esos ingresos fiscales, que representan el 16% de la recaudación tributaria, desaparecerían si las importaciones de petróleo crudo se pagaran con dólares del mercado

Cuadro 16

REPUBLICA DOMINICANA: BALANCE MONETARIO

	Millones de pesos a fin de año			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Dinero</b>	660	731	781	-3	13.8	10.8	6.8
Efectivo en poder del público	324	358	415	0.7	17.8	10.5	15.9
Depósitos en cuenta corriente	336	373	366	-6.1	10.2	11.0	-1.9
<b>Factores de expansión</b>	2 016	2 283	2 927	12.8	11.8	13.2	28.2
Reservas internacionales netas	-303	-490	-308				
Crédito interno	2 319	2 773	3 235	19.8	18.1	19.6	16.7
Gobierno (neto)	845	1 093	1 377	24.4	53.6	29.3	26.0
Banco agrícola y gobiernos locales	265	273	291	36.4	10.4	3.0	6.6
Sector privado	1 158	1 262	1 363	17.8	-0.7	9.0	8.0
Otros	51	145	204	-74.2	537.5	184.3	40.7
<b>Factores de absorción</b>	1 356	1 552	2 146	22.3	10.8	14.5	38.3
Cuasidinero (depósitos de ahorro y a plazo)	677	804	895	7.0	13.8	18.8	11.3
Préstamos externos de largo plazo	356	501	975	72.5	29.0	40.7	94.6
Otras cuentas (neto)	323	247	276	23.9	-8.5	-23.5	11.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de la República Dominicana.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>6</sup>Esta relación entre ingresos tributarios y producto interno bruto se había reducido de 15.3% en 1971 a 10.8% en 1980.

Cuadro 17

## REPUBLICA DOMINICANA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
1. Ingresos corrientes	869	908	745	906	28.9	4.5	-18.0	21.6
Ingresos tributarios	714	749	676	798	14.6	4.9	-9.7	18.0
Directos	204	210	206	224	35.1	2.9	-1.9	8.7
Indirectos	189	238	253	296	13.9	25.9	6.3	17.0
Al comercio exterior	287	272	185	243	4.0	-5.2	-32.0	31.4
Otros	34	29	32	35	13.3	-14.7	10.3	9.4
Ingresos no tributarios	155	159	69	108	203.9	2.6	-56.6	56.5
2. Gastos corrientes	729	776	792	909	12.3	6.5	2.1	14.8
Remuneraciones	376	404	430	450	20.5	7.5	6.4	4.7
Otros gastos	353	372	362	459	4.7	5.4	-2.7	26.8
3. Ahorro corriente (1 - 2)	140	132	-47	-3	460.0	-5.7		
4. Gastos de capital	337	309	241	290	-5.3	-8.3	-22.0	20.3
Inversión real	128	121	98	109	32.0	-5.5	-19.0	11.2
Amortización de la deuda	13	17	44	52	-48.0	30.8	158.8	18.2
Transferencias de capital	193	160	83	108	16.3	-17.1	-48.1	30.1
Otros gastos de capital	3	11	16	21	...	266.7	45.5	31.3
5. Gastos totales (2 + 4)	1 066	1 085	1 033	1 199	6.1	1.8	-4.8	16.1
6. Déficit fiscal (1 - 5)	-197	-177	-288	-293				
7. Financiamiento del déficit	197	177	288	293				
Interno	93	101	194	196				
Externo	104	76	94	97				
Porcentajes								
Relaciones								
Ahorro corriente/gastos de capital	41.5	42.7						
Déficit fiscal/gastos totales	18.5	16.3	27.9	24.4				
Ingresos tributarios/PIB	10.8	10.4	8.6	9.1				
Gastos totales/PIB	16.1	15.0	13.1	13.7				
Déficit fiscal/PIB	3.0	2.5	3.7	3.4				
Financiamiento interno/déficit	47.2	57.1	67.4	66.9				
Financiamiento externo/déficit	52.8	42.9	32.6	33.1				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Estado de Finanzas y del Banco Central de la República Dominicana, Departamento de Estudios Económicos.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

paralelo, y no con dólares al tipo de cambio oficial, como se hace actualmente.

Por otra parte, los impuestos sobre la producción de cigarrillos y de bebidas alcohólicas, que representan el 44% de los gravámenes indirectos, se elevaron 12% en conjunto. El aumento registrado a mediados de año del impuesto que grava a los cigarrillos elevó los ingresos por este concepto en 23%, en tanto que el de las bebidas alcohólicas sólo se incrementó 8%.

Además, los impuestos directos aumentaron 9%, gracias a la mayor recaudación del impuesto sobre la renta que se logró con el alza en las tasas que gravan los dividendos y los ingresos de los profesionales.

Por último, los ingresos no tributarios se recuperaron de la notable caída que habían sufrido el año anterior, con los mayores aportes de la empresa minera estatal Rosario Dominicana, que explota oro y plata y cuyos precios subieron en el mercado internacional.

Los gastos del gobierno central, que en 1982 se habían contraído, volvieron a reactivarse en 1983. El alza, de 15%, de los egresos corrientes se debió al aumento de los pagos de intereses de la

deuda (se elevaron de 62 millones de pesos a 99 millones) y a las transferencias corrientes que aumentaron 21%. Las remuneraciones en cambio apenas se incrementaron 5%. Entretanto, los gastos de capital aumentaron 20%, interrumpiendo la tendencia negativa que mostraban desde 1979. De los 50 millones de pesos del incremento, 51% correspondió a transferencias de capital a los organismos autónomos, 22% a inversión real del gobierno y 8% a la amortización de la deuda.

Durante el año se introdujeron varias modificaciones al impuesto sobre la renta, y para alentar la contratación de empleo en las empresas, se permitió a estas rebajar 100 pesos mensuales de la renta imponible por cada nuevo puesto de trabajo que crearan. Además, se trató de dar mayor autonomía económica a los municipios, mediante un aporte de 20% de los ingresos fiscales provenientes del impuesto a la renta. Sin embargo, el hecho más destacado y controvertido fue la creación de un tributo a las transferencias e importaciones de bienes industrializados (ITBI). Se trata de un impuesto al valor agregado de alcance limitado, ya que no grava la producción e importación de bienes de consumo básico, incluidos los medicamentos e insumos agrícolas; tampoco grava las importaciones realizadas por las empresas establecidas en las zonas francas ni las efectuadas por los organismos públicos. Los cigarrillos, las bebidas alcohólicas y gaseosas y los fósforos también quedaron exentos de este impuesto. La tasa de 6% del nuevo impuesto es más bien modesta y no sustituye al gravamen general a las ventas, pero sí al impuesto de 10% a las importaciones.



## URUGUAY

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

La evolución de la economía uruguaya durante 1983 se caracterizó tanto por una acentuación de la crisis económica como por un proceso de ajuste externo y fiscal relativamente exitoso. (Véase el cuadro 1 y el gráfico 1.)

En efecto, el producto interno bruto se contrajo por segundo año consecutivo, en lo que ha sido la peor recesión en el país en las últimas décadas; al disminuir casi 5% en 1983, la producción global se situó 14% por debajo de su nivel de dos años antes. En términos del ingreso nacional bruto, la caída fue aún más acentuada (-8%), pues la relación de precios del intercambio sufrió una fuerte reducción en 1983, lo cual se sumó a la de los tres años anteriores. Sin embargo, la baja del producto fue menos violenta que en 1982, pues la agricultura logró expandirse en cierta magnitud, y tanto la industria como los servicios sufrieron mermas bastante menores que en ese año. En los casos de la agricultura y la industria, su comportamiento respondió en buena medida al mayor tipo de cambio real vigente en comparación con el del año anterior, lo que estimuló sus exportaciones.

Sin embargo, dicho aumento del tipo de cambio real —resultado de la drástica devaluación del peso a fines de 1982— fue también causa directa del recrudecimiento del proceso inflacionario. En efecto, después de haberse reducido ininterrumpidamente desde 1979 hasta 1982, cayendo de 83% a 21% entre ambos años, en 1983 el ritmo de aumento de los precios se elevó a 52%. Esto coincidió claramente con el hecho de que hasta noviembre de 1982 la política cambiaria había consistido en reprimir el proceso de devaluación del peso en un intento, justamente, por reducir las presiones inflacionarias en la economía. Cuando no pudo seguir aplicándose esta política al registrarse problemas en la entrada de capitales externos —los cuales eran necesarios para equilibrar el agudo déficit en cuenta corriente que se había generado—, el Banco Central decretó la flotación del peso, retirándose del mercado. Así, de un valor de 14 pesos por dólar a fines de noviembre de 1982, se llegó a fines de dicho año a más de 33 pesos por dólar. Ello ocasionó un aumento de precios de 9% en el mes de diciembre, luego de una inflación acumulada de sólo 11% en los once primeros meses del año. Esta situación de alta inflación, si bien se moderó en cierta medida, persistió a lo largo de 1983.

La falta de dinamismo en la actividad económica, el rápido aumento de los precios y la modificación de la política salarial del gobierno determinaron una notoria contracción de las remuneraciones reales. En efecto, luego de haber crecido más de 7% en 1981 y de haberse reducido sólo marginalmente en 1982, el valor real de los salarios urbanos se redujo más de una quinta parte en 1983. A esta situación se sumó el marcado deterioro del aspecto ocupacional: en sólo dos años, la tasa de desocupación pasó de menos de 7% a casi 16%. Además de comprometer seriamente los niveles de vida de la población, esta situación de baja en los salarios reales y aumento del desempleo contribuyó a deprimir la demanda interna, lo que a su vez incidió en la negativa evolución de la producción global.

Durante 1983, por otro lado, se logró restablecer el equilibrio en las cuentas externas. El saldo del comercio de bienes y servicios fue positivo por primera vez en varios años, con lo cual el déficit en cuenta corriente, si bien no desapareció (debido al mayor pago neto de intereses), se redujo en una magnitud apreciable. Así, su valor alcanzó a sólo 55 millones de dólares, luego de haber sido de casi 450 millones en promedio en los cuatro años anteriores. Al mismo tiempo, el saldo negativo que se obtuvo en la cuenta capital en 1982 —luego de los muy altos superávits de los años anteriores— desapareció en 1983, obteniéndose un resultado positivo. De esta manera se superó la fuerte caída de las reservas internacionales (-500 millones de dólares) registrada en 1982, pues éstas crecieron en 56 millones de dólares.

Estos resultados positivos en el campo externo fueron consecuencia de la conjunción de dos factores: por una parte, de la continuación de la fuerte crisis de la actividad económica y, por otra, de las medidas de política cambiaria, monetaria, y en el campo de la deuda externa.

La influencia de la recesión económica operó por un lado, a través de la contención en el nivel de importaciones a que dio lugar. El valor de éstas se redujo 29%, y si bien hubo una fuerte caída en su valor unitario, el volumen importado también se contrajo marcadamente (26% en el caso de los bienes). Este efecto se debió tanto a la menor capacidad adquisitiva de la población como a la merma en la demanda de insumos y de bienes de capital por parte de las empresas. Por otro lado, la deprimida situación de los mercados internos y la crítica situación financiera de las empresas impulsaron a éstas a desarrollar una dinámica política de comercialización externa de sus productos.

Dicha actitud de las empresas pudo materializarse gracias a los cambios de política antes mencionados. En efecto, la fuerte devaluación de fines de 1982 y el abandono de la política de deterioro del tipo de cambio real efectivo, produjeron un aumento de la rentabilidad de las ventas al exterior. Además, no fue ajena a este aumento de la rentabilidad de las exportaciones la rápida caída de los salarios reales urbanos y rurales.

Cuadro 1

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	3 686	3 913	4 148	4 227	3 816	3 638
Población (millones de habitantes)	2.87	2.89	2.91	2.93	2.95	2.97
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 283	1 354	1 426	1 444	1 295	1 226
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	5.3	6.2	6.0	1.9	-9.7	-4.7
Producto interno bruto por habitante	4.6	5.5	5.3	1.2	-10.3	-5.3
Ingreso nacional bruto <sup>b</sup>	5.9	7.7	5.5	1.4	-11.1	-7.5
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	5.2	8.4	-2.3	-5.5	-2.4	-10.3
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	12.9	30.8	27.8	11.4	-9.6	-10.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	6.1	55.0	42.6	-2.1	-24.4	-28.7
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	46.0	83.1	42.8	29.4	20.5	51.5
Variación media anual	44.5	66.8	63.5	34.0	19.0	49.2
Dinero	65.6	88.5	50.7	12.5	20.4	7.6
Sueldos y salarios <sup>c</sup>	39.6	52.6	64.4	43.6	18.3	18.3
Tasa de desocupación <sup>d</sup>	10.1	8.4	7.4	6.7	11.9	15.5
Ingresos corrientes del gobierno	48.1	93.7	77.5	42.2	-8.0	50.8
Gastos totales del gobierno	49.5	74.7	79.3	43.7	43.8	19.9
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>e</sup>	9.2	1.5 <sup>f</sup>	0.5 <sup>f</sup>	0.5	36.4	20.0
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-57	-309	-618	-397	-48	252
Saldo de la cuenta corriente	-133	-363	-716	-468	-235	-55
Saldo de la cuenta de capital	262	453	811	494	-182	111
Variación de las reservas internacionales	183	25	174	51	-497	56
Deuda externa total	1 240	1 682	2 153	3 129	4 255	4 509

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto nacional bruto más efecto de la relación de precios del intercambio de bienes y servicios.

<sup>c</sup>Variación del salario medio nominal entre promedios anuales.

<sup>d</sup>Tasa media anual en Montevideo.

<sup>e</sup>Porcentajes.

<sup>f</sup>Superávit.

La política cambiaria también contribuyó a reforzar el efecto de la depresión económica sobre las importaciones, al encarecerlas. A ello se sumaron, además, las repercusiones de la política monetaria contractiva.

A lo anterior se agregaron las operaciones de refinanciación de la deuda externa, luego de la firma de un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Finalmente, hay que destacar la mejoría registrada en las cuentas fiscales. Luego de la fuerte merma que, en términos reales, sufrieron los ingresos del sector público en 1982, éstos crecieron marginalmente en 1983. Paralelamente, y por primera vez en los últimos años, el valor real de los gastos fiscales —tanto corrientes como de capital— se contrajo. Sin embargo, no por ello desapareció el fuerte desequilibrio que se gestó a partir de 1982. En efecto, el déficit fiscal, medido como porcentaje de los gastos totales del gobierno, se redujo de la tercera parte de éstos en 1982 a la quinta parte en 1983. En el período 1979-1981, en cambio, se había registrado, en promedio, un pequeño superávit.

## 2. Evolución de la actividad económica

### a) *Tendencias de la oferta y demanda globales*

La oferta y la demanda globales se contrajeron fuertemente (-7%) por segundo año consecutivo. En relación con la oferta global, sus dos componentes (producto interno bruto e importación) fueron menores que durante el año anterior. Las importaciones se redujeron ante el mayor precio de la divisa, la menor capacidad de compra de los agentes económicos y la deprimida situación de los sectores productivos. Así, su participación en la oferta global se redujo de 17% en 1980 a 10% en 1983. Por su parte, el producto interno bruto sufrió una disminución de casi 5%, la que se sumó a la de 10% de 1982. Ello contrastó fuertemente con la tasa media de crecimiento de 5% registrada en 1978-1981. Sin embargo, y aunque débilmente, a partir del tercer trimestre se invirtió la tendencia que venía siguiendo el producto interno bruto: considerando su evolución desestacionalizada, en dicho trimestre se expandió 0.6% y en el último, 0.2%. Ello se debió, entre otras razones, al mejoramiento de la competitividad de los productos uruguayos en el exterior, por la fuerte devaluación y la baja de los salarios reales.

En efecto, si se analiza la demanda global se constata que las exportaciones de bienes y servicios se expandieron más de 4%, siendo el único de sus componentes que mostró ese comportamiento. La demanda interna cayó 9%, con lo que se situó 25% por debajo de su nivel de 1980. Al igual que en los dos años anteriores, fue especialmente aguda la reducción de la inversión bruta interna: al contraerse 27%. La menor inversión en maquinaria y equipo es atribuible a las altas tasas de interés y a los fuertes niveles de endeudamiento de las empresas. La inversión en construcciones, por su parte, sufrió también por efecto de las altas tasas de interés, así como de la austeridad en el gasto público. Otra de las repercusiones de dicha austeridad fue un descenso del nivel de consumo público, que se sumó a la contracción del consumo privado. (Véase el cuadro 2.)

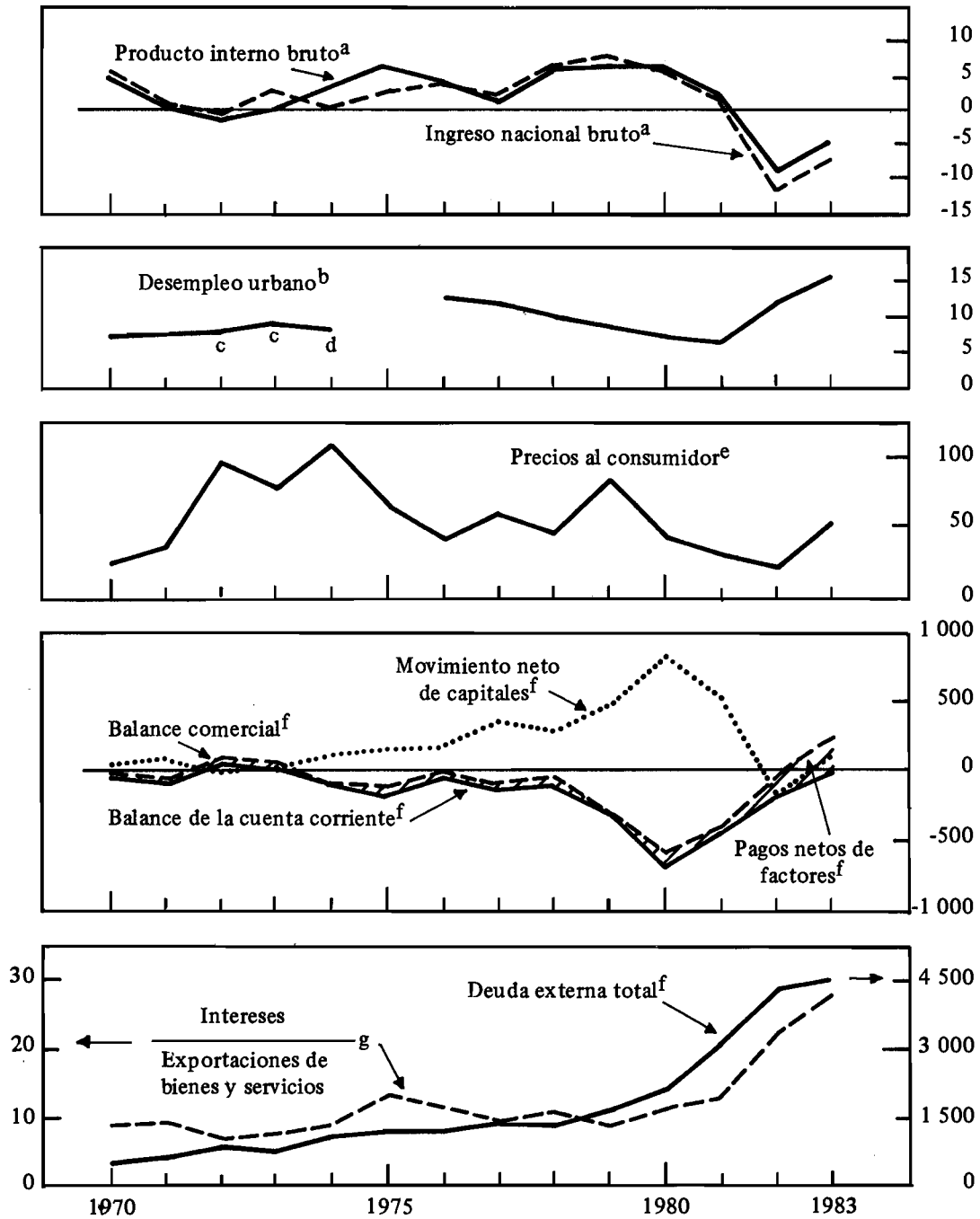
La participación del ahorro nacional bruto en el financiamiento de la inversión bruta interna se incrementó fuertemente. En efecto, aquél financió cuatro quintas partes de la inversión, superando su participación de años anteriores. Fue notoria la favorable evolución del ahorro interno bruto, que compensó los fuertes deterioros de los pagos netos de factores al exterior y del efecto de la relación de precios del intercambio. (Véase el cuadro 3.)

### b) *La evolución de la producción sectorial*

En 1983 continuó la fuerte contracción de la producción iniciada en 1982. El nivel de actividad se redujo en la mayoría de los sectores productores de bienes y servicios, con la notoria excepción de la agricultura. El producto de ésta se expandió en casi 3%, luego de su merma de 11% un año antes. Ello se debió en gran parte al crecimiento de las exportaciones del sector, a raíz del aumento de su competitividad. El nivel de actividad de la industria manufacturera siguió retrocediendo, aunque a un ritmo mucho menor, mientras que el producto de la construcción duplicó su ritmo de contracción. En lo que se refiere a los servicios, continuaron las caídas verificadas ya desde 1982 en los casos del comercio y del sector transporte, almacenamiento y comunicaciones. (Véase el cuadro 4.)

Gráfico 1

URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media en Montevideo. <sup>c</sup>Primer semestre.  
<sup>d</sup>Agosto de 1974-febrero de 1975. <sup>e</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre. <sup>f</sup>Millones de dólares. <sup>g</sup>Porcentajes

Cuadro 2

## URUGUAY: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	4 845	4 314	4 007	110.4	116.6	110.1	7.3	0.1	-11.0	-7.1
Producto interno bruto a precios de mercado	4 227	3 816	3 638	100.0	100.0	100.0	6.0	1.9	-9.7	-4.7
Importaciones de bienes y servicios	618	498	369	10.4	16.6	10.1	16.1	-10.6	-19.4	-25.8
<b>Demanda global</b>	4 845	4 314	4 007	110.4	116.6	110.1	7.3	0.1	-11.0	-7.1
Demanda interna	4 283	3 760	3 429	101.0	104.0	94.2	7.4	-0.8	-11.2	-8.8
Inversión bruta interna	745	573	404	11.2	19.7	11.1	5.4	-8.9	-23.1	-29.4
Inversión bruta fija	734	590	429	11.2	18.2	11.8	6.3	-3.0	-19.6	-27.2
Construcción	464	394	295	6.6	11.2	8.1	5.2	-0.2	-15.1	-25.1
Maquinaria y equipo	270	196	134	4.6	7.0	3.7	8.2	-7.4	-27.4	-31.4
Variación de existencias	11	-17	-25	-	1.5	-0.7				
Consumo total	3 538	3 187	3 025	89.8	84.3	83.1	7.9	1.1	-9.9	-5.1
Gobierno general	694	683	647	15.0	15.6	17.8	-1.3	7.5	-1.7	-5.2
Privado	2 844	2 504	2 378	74.8	68.7	65.3	10.3	-0.4	-12.0	-5.0
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	562	555	578	9.4	12.6	15.9	6.5	7.8	-1.2	4.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del Balance de Pagos en dólares corrientes convertidos a valores constantes de 1970, mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

## URUGUAY: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION BRUTA INTERNA

	Promedio 1975-1979	1980	1981	1982 <sup>a</sup>	1983 <sup>a</sup>
<b>Porcentajes de la inversión bruta interna<sup>b</sup></b>					
1. Inversión bruta interna	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Ahorro nacional bruto (a + b + c)	71.7	59.9	66.0	53.1	79.2
a) Ahorro interno bruto	79.6	67.7	69.6	68.4	136.6
b) Pagos netos de factores al exterior	-9.6	-6.0	-4.9	-17.1	-40.5
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	1.7	-1.8	1.3	1.8	-16.9
3. Ahorro externo	28.3	40.1	34.0	46.9	20.8
<b>Porcentajes del producto interno bruto<sup>b</sup></b>					
1. Inversión bruta interna	14.8	18.5	16.6	14.1	10.5
2. Ahorro nacional bruto (a + b + c)	10.6	11.1	11.0	7.5	8.3
a) Ahorro interno bruto	11.8	12.6	11.6	9.7	14.3
b) Pagos netos de factores al exterior	-1.4	-1.1	-0.8	-2.4	-4.2
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	0.2	-0.4	0.2	0.2	-1.8
3. Ahorro externo	4.2	7.4	5.6	6.6	2.2

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La información original está expresada en valores constantes, coincidente con la del cuadro 2.

i) *Sector agropecuario*. El volumen físico de la producción agropecuaria se redujo ligeramente durante 1983, pues los repuntes de aquélla en los sectores pecuario y pesca no lograron mitigar completamente la fuerte disminución de la producción agrícola. Esta contracción se produjo por tercer año consecutivo y en ello influyó en forma importante su crítica situación financiera, derivada principalmente de su alto nivel de endeudamiento y del alto costo del crédito. (Véase el cuadro 5.)

Entre los principales cultivos, sólo el maíz y la remolacha mostraron una evolución positiva (7% en ambos casos), registrándose caídas en el resto. La producción de trigo se redujo 6% debido a la menor superficie sembrada, y a pesar de una importante mejora en los rendimientos. La producción de arroz, por su parte, luego de crecer 70% en total en el trienio anterior a 1983, bajó 23% en este último año; ello ocurrió debido a una fuerte contracción en los rendimientos, pues adversas condiciones climáticas en el momento de la siembra retrasaron todo el ciclo de producción. Por último, la producción de cultivos de oleaginosas se redujo en conjunto más de la mitad. Así, llegó a ser equivalente a sólo la quinta parte de la registrada en 1980. Las razones fueron diversas: la merma de 64% en la producción de lino se debió a una disminución de 60% en el área sembrada, la cual se redujo a sólo 7 400 hectáreas, luego de haber sido de 100 000 en 1980, mientras que la merma de 61% en la producción de girasol respondió a una caída de 57% en los rendimientos, luego de una equivalente a 16% en 1982.

La producción pecuaria se expandió durante 1983 en casi 6%, luego de haberse contraído 8% en 1982. Fue, así, el único sector productivo importante cuyo nivel de actividad no cayó. La producción de lana fue la que más aumentó (10%), convirtiéndose en el único producto pecuario que experimentó un crecimiento sostenido en los últimos cuatro años; las exportaciones de lana durante 1983 fueron 5% mayores que en 1982 —año en que cayeron 14%— y se añadieron nuevos mercados, tal como en el caso de exportaciones de frazadas a Taiwán. Por su parte, la producción de carne se expandió a un ritmo sólo ligeramente inferior al de la lana; esto significó, tanto en el caso de la carne de vacuno como en el de otro tipo de carnes, un vuelco significativo respecto de las caídas experimentadas en 1981 y especialmente en 1982. En este resultado influyó fuertemente el gran aumento de las exportaciones de

Cuadro 4

**URUGUAY: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA  
AL COSTO DE LOS FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	3 595	3 244	3 092	100.0	100.0	100.0	6.1	1.9	-9.8	-4.7
<b>Bienes</b>	1 373	1 170	1 081	40.0	39.9	34.7	9.2	-3.6	-14.8	-7.6
Agricultura	380	337	346	12.9	10.1	11.1	16.2	5.5	-11.4	2.6
Minería	757	629	585	23.1	23.4	18.8	7.9	-9.4	-16.9	-7.0
Industria manufacturera	236	204	150	3.9	6.4	4.8	3.8	3.0	-13.6	-26.5
Construcción	373	341	329	10.2	10.4	10.5	8.2	0.2	-8.7	-3.5
<b>Servicios básicos</b>	61	62	63	1.5	1.6	2.0	7.7	5.4	1.2	2.5
Electricidad, gas y agua	312	279	266	8.7	8.8	8.5	8.3	-0.8	-10.6	-4.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1 898	1 769	1 701	49.9	49.6	54.7	2.6	7.3	-6.8	-3.8
<b>Otros servicios</b>	727	592	560	17.0	18.8	18.0	10.3	8.2	-18.6	-5.5
Comercio <sup>c</sup>	147	148	149	5.3	4.1	4.8	1.8	1.0	0.7	0.7
Propiedad de viviendas										
Servicios comunales, sociales y personales <sup>d</sup>	1 024	1 029	992	27.6	26.7	31.9	-2.0	7.6	0.5	-3.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup>Incluye establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles, excepto propiedad de vivienda.

<sup>d</sup>Incluye restaurantes, hoteles y servicios prestados a las empresas.

Cuadro 5

## URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Indices de la producción agropecuaria (1978 = 100)</b>									
Total	105.1	117.0	117.6	110.3	109.7	17.3	0.5	-6.2	-0.5
Agrícola <sup>b</sup>	118.5	122.6	118.2	114.7	102.6	26.0	-3.6	-3.0	-10.5
Pecuaría	97.3	113.8	117.3	107.7	113.7	12.4	3.1	-8.2	5.6
Pesca y caza marítima	37.0	164.2	193.8	166.0	191.7	13.7	18.0	-14.3	15.5
<b>Producción de los principales cultivos<sup>bc</sup></b>									
Arroz	188.5	287.6	330.3	418.9	323.1	16.0	14.8	26.8	-22.9
Girasol	51.4	47.6	45.0	46.2	18.8	-7.4	-5.5	2.7	-59.3
Lino	39.3	65.1	21.4	11.0	4.7	108.6	-67.1	-48.6	-57.3
Maíz	157.1	119.3	180.8	97.3	103.7	68.3	51.5	-46.2	6.6
Remolacha	573.3	504.0	345.7	366.8	393.8	41.3	-31.4	6.1	7.4
Trigo	526.5	429.5	306.6	387.8	363.1	146.4	-28.6	26.5	-6.4
<b>Indices del volumen de la producción pecuaria (1978 = 100)</b>									
Ganado	99.5	112.6	111.2	90.4	99.1	16.8	-1.2	-18.7	9.6
Vacuno	98.7	112.2	109.0	85.5	95.3	19.7	-2.9	-21.6	11.5
Otros	103.4	114.4	121.0	112.1	116.2	5.4	5.9	-7.4	3.7
Lana	94.7	115.4	121.8	127.7	140.6	7.6	5.5	4.8	10.1
Leche	99.0	109.0	110.4	112.2	115.2	4.7	1.3	1.6	2.7
Apícola y avícola	81.6	134.7	177.1	170.6	139.8	21.7	31.5	-3.7	-18.1
Volumen de la pesca <sup>c</sup>	26.2	120.4	144.9	123.2	142.3	11.3	20.3	-15.0	15.5

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Años agrícolas.<sup>c</sup>Miles de toneladas.

carne vacuna. En efecto, éstas se expandieron 37%, luego de contraerse 4% en 1982, al conjugarse diversos factores. Por un lado, los deprimidos precios internos —causados en parte por las importaciones ilegales de carne— y la necesidad de cubrir los crecientes costos crediticios locales, obligaron a los productores a aumentar su volumen físico de ventas. Por otro lado, la fuerte devaluación de fines de 1982 tornó mucho más rentables las ventas al exterior, lo cual se sumó a la penetración de nuevos mercados, particularmente en el Medio Oriente. La devaluación, por otra parte, también incentivó la producción de leche pues la industria lechera coloca normalmente más de la tercera parte de su producción en el exterior.

Finalmente, la producción pesquera se expandió 16%, retornando así a su dinámica evolución de los años anteriores, interrumpida en 1982. Sin embargo, las exportaciones de pescado se contrajeron muy ligeramente, con lo cual cayeron de 58% de la producción total a 50% entre 1982 y 1983; este porcentaje no había cesado de aumentar anualmente desde 1973, en que sólo alcanzó a 9%. Según productos, la exportación de pescado refrigerado se redujo 12%, mientras que las ventas externas de harina de pescado crecieron 87%.

ii) *El sector manufacturero.* Por tercer año consecutivo, la producción manufacturera se contrajo, completando una caída total de 26% en los últimos tres años; en contraste, durante el quinquenio 1975-1979 su tasa de crecimiento anual fue alta y sostenida (7% en promedio).

Tres tipos de factores fueron los principales responsables de la negativa evolución del sector durante 1983: los problemas de demanda, tanto interna como externa; las dificultades financieras que enfrentaron las empresas; y por último, la menor disponibilidad de materias primas locales.

Dos tercios de las empresas incluidas en la encuesta industrial del Banco Central correspondiente al último trimestre de 1983 señalaron la insuficiencia de demanda como un factor limitante de

la actividad industrial durante el año. Por el lado de la demanda interna, la fuerte caída de los salarios reales —debido al repunte en el aumento de los precios— y la negativa evolución de la actividad económica general determinaron un descenso de 5% en el consumo privado interno global. Este se sumó al de 12% ya registrado un año antes. Sin embargo, en alguna medida ello fue compensado por una disminución de la competencia importada: sólo 5% de las empresas encuestadas lo señalaron como factor limitante importante a fines de 1983, frente a 13% a fines de 1982 y 24% a fines de 1981. En el frente externo, por otro lado, también hubo problemas derivados de la mala situación económica de los países vecinos, de los rebrotes proteccionistas en los mercados foráneos y de la caída de precios internacionales. Como tal fue señalado por un tercio de las empresas exportadoras incluidas en la encuesta antes mencionada. Sin embargo, en muchas ramas industriales fue mucho mayor la importancia del efecto positivo de la mayor competitividad de sus productos en el exterior, a raíz de la elevada devaluación de fines de 1982. En efecto, de las 35 ramas industriales que exportan parte de su producción, 23 registraron un aumento de la proporción colocada en el exterior. Visto desde otro ángulo, durante 1983 el volumen físico de producción de las empresas que exportan más de la cuarta parte de su producción creció 14%, mientras que el resto de la industria se contrajo en un porcentaje similar; en 1982, ambos grupos de industrias experimentaron una baja igual.

Las dificultades financieras —derivadas del elevado costo del crédito, de la escasez de éste y de un aumento muchas veces insuficiente de los precios internos fueron señaladas por una quinta parte de las empresas que respondieron la encuesta industrial como causa importante de los problemas del sector. En parte por ello, las empresas tuvieron que recurrir a la disminución de inventarios por el alto costo que significó su mantenimiento, lo cual deprimió más aún el nivel de producción; comparado con el mismo período de 1982, en el último trimestre de 1983 más de la mitad de las empresas industriales declararon que disponían de menores inventarios.

Finalmente, los problemas de abastecimiento de materias primas nacionales fueron señalados por 8% de las empresas; sin embargo, en ciertos sectores (industrias alimentarias, de bebidas, textiles y de calzado y vestuario) dicha proporción varió entre 15% y 18%.

Por estos motivos, a fines de año se registró un porcentaje promedio de capacidad ociosa muy alto (64%); más aún, en tres sectores (productos metálicos, maquinaria eléctrica, equipo de transporte) se superó la cifra de 80% y en otros seis (bebidas, papel, imprenta, caucho, productos químicos, minerales no metálicos), la de 70%. Incluso los sectores más dinámicos de la industria durante 1983 tuvieron altos índices de capacidad ociosa: 44% en las industrias alimentarias, 48% en la industria del cuero y 53% tanto en la industria textil como en la de calzado y vestido.

El número de horas trabajadas en la industria manufacturera se redujo poco más de 2% durante el año. Ello implicó una pérdida de productividad laboral, pues el nivel de producción bajó a un ritmo tres veces mayor. El sector con mayor pérdida de productividad fue el de la industria del tabaco; por otro lado, hubo una apreciable ganancia de productividad laboral en las industrias del cuero y del caucho.

La evolución sectorial de la producción industrial muestra que el nivel de producción cayó en 11 de las 16 ramas que distinguen las estadísticas uruguayas. La disminución más pronunciada (-48%) se registró en el caso de la industria de maquinaria eléctrica, en parte por la saturación de mercados. Ella fue seguida por la contracción de las industrias de material de transporte, del tabaco, minerales no metálicos y productos metálicos, con mermas de entre 25% y 21%. En el caso de la producción de equipo de transporte, destacó la caída de la producción automotriz (-64%) —tanto en el rubro de automóviles y camionetas como en el de camiones—, debido a la menor demanda y a la readecuación de inventarios. En el caso de la industria de minerales no metálicos, influyó fuertemente el negativo comportamiento de la actividad de la construcción. Por su parte, en el importante sector de industrias alimentarias sólo hubo una reducción, al igual que en 1982, de 2%. Se registraron mermas en las industrias arroceras y aceiteras, como resultado del menor abastecimiento de materia prima nacional, mientras que la mayor oferta de ganado, de leche y de pescado determinó crecimientos en las industrias respectivas. En todo caso, a pesar del pequeño descenso en su producción, las industrias alimentarias han constituido no sólo la rama industrial más dinámica del último quinquenio, sino que la única cuyo nivel de actividad en 1983 superó al de 1978: subió en 13%, mientras que la industria en su conjunto se ubicó 19% por debajo del nivel entonces alcanzado. (Véase el cuadro 6.)

Las ramas industriales cuya producción aumentó fueron la textil (35%), la del caucho (22%), la del calzado y vestuario (21%) y la del cuero (15%). En el caso de la primera crecieron en forma muy



Cuadro 6

## URUGUAY: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
					1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Indice de la producción manufacturera (1978 = 100)	109.7	104.7	87.0	80.9	2.4	-4.6	-16.9	-7.0
Alimentos	109.2	117.8	115.5	112.9	8.0	7.9	-2.0	-2.3
Bebidas	114.5	124.3	107.1	90.5	-	8.6	-13.8	-15.5
Tabacos	117.9	128.8	119.4	92.9	-0.2	9.2	-7.3	-22.2
Textiles	118.4	106.5	62.4	84.2	1.4	-10.1	-41.4	34.9
Calzado y vestuario	90.7	80.8	52.7	63.6	-1.3	-10.9	-34.8	20.7
Papel y productos de papel	118.5	103.2	83.8	84.5	3.4	-12.9	-18.8	0.8
Imprentas y editoriales	122.2	126.4	107.4	91.0	8.6	3.4	-15.0	-15.3
Cuero	87.0	83.6	81.6	94.1	20.5	-3.9	-2.4	15.3
Caucho	112.2	88.3	39.4	47.9	2.7	-21.3	-55.4	21.6
Productos químicos	109.2	105.6	87.4	76.6	-14.2	-3.3	-17.2	-12.4
Derivados del petróleo	94.4	88.9	89.4	74.1	-1.4	-5.8	0.6	-17.1
Minerales no metálicos	117.1	104.5	74.3	58.9	1.4	-10.8	-28.9	-20.7
Productos metálicos	116.6	98.7	75.7	60.5	-7.6	-15.4	-23.3	-20.1
Maquinaria eléctrica	184.8	176.9	122.2	63.9	35.9	-4.3	-30.9	-47.7
Material de transporte	138.0	108.1	67.3	50.4	9.4	-21.7	-37.7	-25.1
Industrias diversas	121.6	96.6	79.2	74.2	-10.7	-20.6	-18.0	-6.3

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

importante (más de 50%) la producción de hilados y tejidos de lana —principalmente por la mayor demanda de los productores tradicionales de confecciones para exportación— y la producción de hilados y tejidos de algodón y sintéticos —por la misma razón que la anterior, además de que hubo un aumento de las exportaciones de los productos de algodón.

iii) *El sector de la construcción.* El producto interno bruto de este sector se contrajo por segunda vez a una tasa (-27%) que duplicó la ya fuerte caída de 1982. En contraste, en el período 1974-1981 había crecido a un ritmo anual promedio de 13%.

A diferencia del año anterior en que hubo un fuerte repunte en la construcción de obras públicas, que compensó en gran parte la baja de la actividad privada, en 1983 ambas registraron sendos deterioros. Este fue mayor en el caso de sector público. El consumo de cemento de este último sector se redujo 36%, luego de haber crecido 44% en 1982, registrándose caídas sucesivas en los tres primeros trimestres del año. Influyeron en dicha evolución negativa tanto la fuerte retracción (-52%) en la construcción de viviendas por parte del Banco Hipotecario del Uruguay, como una disminución de más de una quinta parte en las obras canalizadas a través del Ministerio de Transporte y Obras Públicas, dada la política de menor gasto público.

La actividad privada se redujo por segunda vez, luego de su estancamiento en 1981; así, el nivel de consumo de cemento por parte del sector privado fue igual en 1983 al registrado en 1977. Hubo una fuerte baja en las obras financiadas con recursos del Banco Hipotecario del Uruguay, el cual cerró sus líneas de crédito para todo aquél que no tuviese una cuenta de ahorro en el banco. Hubo asimismo una caída en el resto de la actividad privada por la escasez general de crédito. La saturación de parte del mercado de viviendas en Montevideo y la ausencia de nuevos capitales argentinos en montos importantes para proyectos nuevos en Punta del Este, complicaron aún más la situación. (Véase el cuadro 7.)

El aumento en el índice del costo de la construcción (46%) estuvo por debajo de la inflación medida según el incremento del índice de precios al consumidor (52%). En contraste, el año anterior el índice del costo de la construcción creció a un ritmo equivalente a más del doble que el del índice de precios al consumidor.

c) *La evolución del empleo*

La tendencia a un rápido crecimiento de desempleo registrada a lo largo de 1982 se intensificó en 1983. (Véase el cuadro 8.) En el primer trimestre de este último año, la tasa de desempleo fue 15.9% de la población activa en Montevideo, en comparación con 11.7% y 13.8% en el tercer y cuarto trimestres, respectivamente, de 1982. En el período abril-junio de 1983 la tasa volvió a crecer, alcanzándose la cifra trimestral más alta desde que se mantienen estadísticas (16.1%). Sólo dos años antes, en el segundo trimestre de 1981, se había registrado la tasa trimestral más baja que se recuerde (5.7%). Esto constituyó una clara muestra no sólo de la gravedad de la recesión uruguaya, sino de la rapidez con que se produjo. En los trimestres tercero y cuarto de 1983 la situación de desempleo comenzó a mejorar poco a poco (15.2% y 14.6%, respectivamente). Los sectores más afectados durante el año fueron la industria manufacturera y la construcción (17% de desempleo a fines de año, en cada uno) y el sector comercio (14%). Por otro lado, la situación de subempleo afectó a fines del primer semestre de 1983 a casi 11% del total de las personas ocupados en Montevideo.

### 3. El sector externo

a) *El comercio de bienes*

Durante 1983 se redujo el volumen de los bienes comerciados con el exterior. El de las importaciones se contrajo marcadamente (-26%) por tercer año consecutivo —con lo que se situó a un nivel equivalente a sólo 45% del de 1980. En cambio, el volumen de las exportaciones bajó por primera vez desde 1979, aunque en pequeña magnitud. Por su parte, en lo que se refiere a los valores unitarios, cayeron fuertemente los precios de las exportaciones y de las importaciones, aunque en forma similar. Así, la relación de precios del intercambio sufrió una variación negativa pequeña (-1%). (Véase el cuadro 9.)

Cuadro 7

#### URUGUAY: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Consumo interno de cemento						Indice del costo de la construc- ción (base 1976 = 100) <sup>b</sup>
	Miles de toneladas			Tasas de crecimiento <sup>a</sup>			
	Obras públicas	Obras privadas	Total	Obras públicas	Obras privadas	Total	
1973	57.9	325.2	383.1	-24.8	-1.7	-6.0	...
1974	82.7	291.6	374.3	42.9	-10.3	-2.3	...
1975	164.9	293.3	458.2	99.4	0.6	22.4	...
1976	160.3	267.9	428.2	-2.8	-8.7	46.0	151.3
1977	195.8	295.1	490.9	22.1	10.2	14.6	224.5
1978	184.3	335.7	520.0	-5.9	13.8	5.9	319.3
1979	144.5	427.8	572.3	-21.6	27.4	10.1	620.2
1980	149.6	467.5	617.1	3.5	9.3	7.8	827.6
1981	112.9	468.7	581.6	-24.6	0.3	-5.8	948.4
1982	162.2	386.2	548.4	43.7	-17.6	-5.7	1 377.1
1983 <sup>c</sup>	104.5	296.3	400.8	-35.6	-23.3	-26.9	2 007.0
1982							
I	43.5	111.9	155.5	12.6	-3.8	0.3	964.2
II	35.8	91.5	127.2	-17.9	-18.3	-18.2	1 016.8
III	40.5	89.5	130.0	13.3	-2.2	2.2	1 051.6
IV	42.4	93.4	135.7	4.6	4.4	4.4	1 377.1
1983 <sup>c</sup>							
I	32.5	71.5	104.1	-23.2	-23.4	-23.3	1 607.3
II	27.3	75.2	102.4	-16.2	5.1	-1.6	1 655.8
III	22.2	70.9	93.1	-18.5	-5.7	-9.1	1 771.9
IV	22.4	78.7	101.1	0.9	11.3	8.6	2 007.0

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>En el caso de los datos trimestrales, la tasa de crecimiento se calculó respecto del trimestre precedente.

<sup>c</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Datos correspondientes al fin

Cuadro 8

## URUGUAY: EVOLUCION DE LA DESOCUPACION

	1977	1978	1979	1980		1981		1982		1983	
				Semestres		Semestres		Semestres		Semestres	
				I	II	I	II	I	II	I	II
Tasa de desocupación <sup>a</sup>											
Montevideo	11.8	10.1	8.4	7.7	6.8	5.8	7.5	11.0	12.7	16.0	14.9
Interior urbano	-	-	-	-	-	5.2	5.6	6.3	12.8	12.9	...
Total	-	-	-	-	-	5.6	6.9	9.5	12.7	14.6	...
Tasa de cesantía (Montevideo) <sup>b</sup>	7.9	6.7	5.8	5.1	4.9	3.9	4.9	7.2	8.1	11.1	...
Tasa de empleo (Montevideo) <sup>c</sup>	47.4	47.2	47.8	49.4	51.7	51.5	52.2	50.2	49.4	47.6	...

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos.

<sup>a</sup> Porcentaje de personas desocupadas en el total de la población económicamente activa.<sup>b</sup> No incluye a quienes buscan trabajo por

primera vez.

<sup>c</sup> Porcentaje de personas ocupadas en el total de población de 14 años y más.

Cuadro 9

## URUGUAY: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes						
Valor	12.2	14.9	34.4	16.2	2.2	-10.4
Volumen	4.6	-11.8	18.5	14.3	6.9	-1.5
Valor unitario	7.2	30.2	13.3	1.7	-4.4	-9.0
Importaciones de bienes						
Valor	3.4	64.3	43.0	-4.6	-34.8	-32.0
Volumen	1.3	33.3	12.4	-13.9	-29.8	-25.8
Valor unitario	2.0	23.3	27.3	10.9	-7.1	-8.4
Relación de precios del intercambio de bienes	4.9	6.3	-9.9	-8.1	1.7	-1.1
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes	84.7	90.1	81.2	74.6	75.8	75.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes <sup>b</sup>	139.9	131.2	140.2	147.1	159.9	155.8
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	149.4	162.9	169.5	172.6	166.5	155.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.<sup>b</sup> Quantum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

i) *Las exportaciones.* La fuerte caída (-10%) en el valor de las exportaciones durante 1983 representó un importante vuelco en su evolución. (Véase el cuadro 10.) En efecto, la última vez que las ventas al exterior sufrieron una evolución negativa fue en el año 1971, luego del cual y hasta 1982 crecieron a un ritmo anual medio de más de 18%.

La merma del valor exportado en 1983 respondió en medida importante a los problemas enfrentados por la actividad económica interna en general, y ocurrió a pesar del fuerte incentivo que representó la devaluación de fines de 1982. En el caso de las exportaciones no tradicionales se observaron disminuciones en casi todos los productos importantes. Destacó la caída de más de 50% en las exportaciones de oro no monetario. Este producto no se había exportado antes de 1982 (excepto en un monto muy pequeño en 1981). Su participación en las exportaciones totales pasó de 1% en 1981 a 19% en 1982, y, aunque se redujo, se mantuvo alta en 1983 (9%). Otros productos no tradicionales

importantes cuyas ventas sufrieron una merma fueron el arroz —en gran parte por problemas para su colocación en el Brasil—, los productos de la pesca y los de cuero. En este último caso, sin embargo, aumentó el volumen.

Las exportaciones de manufacturas textiles, en cambio, se expandieron en 13 %. Especialmente dinámica fueron las ventas de lana peinada, pues su volumen se cuadruplicó. Asimismo, las colocaciones de productos de algodón aumentaron en buena medida, a la vez que disminuyeron las de productos sintéticos. Por último, las exportaciones del rubro productos alimenticios, bebidas y tabaco mostraron un gran dinamismo (67 %), aunque su participación en el total de las exportaciones no tradicionales no llegó a 5 %.

Las exportaciones tradicionales, por otro lado, se expandieron en una quinta parte, si bien las ventas de lanas al exterior sufrieron una caída que se agregó a la de las exportaciones no tradicionales. En cambio, las exportaciones de carnes se incrementaron en 39 %, contrapesando en parte lo anterior. Debido a una serie de factores, su venta al exterior se volvió bastante rentable (especialmente por la devaluación) y además necesaria (para cubrir los altos costos internos). Los principales mercados fueron el Brasil, el Reino Unido y los países del Medio Oriente (Egipto, Irán, Irak e Israel).

En cuanto a los destinos de las exportaciones en general, cayó abruptamente la proporción que representó Europa (de 38 % en 1982 a sólo 32 % en 1983), al igual que la de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) (de 31 % a 24 %). En este último caso disminuyó tanto la importancia de los mercados argentino y brasileño (-17 % y -18 %, respectivamente), como especialmente la del resto de los miembros de dicha asociación de países (-41 %), ante los

Cuadro 10

URUGUAY: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	1 230	1 256	1 126	100.0	100.0	34.3	16.2	2.2	-10.4
<b>Exportaciones tradicionales</b>	513	386	464	78.0	41.2	86.5	23.3	-25.0	20.2
Carnes	246	177	246	36.7	21.8	73.2	40.6	-28.0	39.0
Lanas	240	180	164	35.4	14.6	101.2	9.6	-25.0	-8.8
Resto	27	29	54	5.9	4.8	66.9	22.7	7.4	86.2
<b>Exportaciones no tradicionales</b>	716	871	662	22.0	58.8	13.8	11.4	21.6	-24.0
Productos de la pesca	58	46	39	-	3.5	34.2	20.8	-20.7	-15.2
Arroz	109	92	73	2.0	6.5	5.2	70.3	-15.6	-20.7
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	31	18	30	1.7	2.7	31.2	-6.0	-41.9	66.7
Mineral, cerámicas, vidrios	16	12	8	2.5	0.7	-31.2	-27.3	-25.0	-33.3
Productos de las industrias químicas y conexas	33	43	23	...	2.0	23.2	6.4	30.3	-46.5
Materias plásticas y manufacturas del caucho	26	19	12	...	1.1	4.5	23.8	26.9	-36.8
Cueros manufacturados y productos de cuero	138	139	131	12.1	11.6	-18.7	-4.2	0.7	-5.7
Manufacturas textiles	89	83	94	2.7	8.3	23.0	2.3	-6.7	13.2
Material de transporte	12	6	6	-	0.5	17.5	-17.6	-50.0	-
Papel, cartón y sus manufacturas	11	6	6	-	0.5	40.0	-15.4	-45.5	-
Hierro, acero, maquinaria y material eléctrico	28	14	10	-	0.9	21.4	17.6	-50.0	-28.0
Oro no monetario	14	234	111	-	9.9	-	-	1 571.4	-52.6
Resto	152	159	119	0.9	10.6	100.7	24.6	4.6	-25.1

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Cuadro 11

## URUGUAY: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Total</b>	1 680	1 641	1 110	706	100.0	100.0	39.3	-2.3	-32.4	-36.4
<b>Bienes de consumo</b>	178	257	102	44	10.4	6.2	126.2	44.8	-60.2	-57.5
Alimentos y bebidas	59	47	30	17	...	2.4	53.5	-19.4	-36.5	-44.9
Duraderos	86	166	42	11	...	1.6	300.5	94.2	-74.8	-73.8
Semiduraderos	18	22	12	4	...	0.6	119.8	24.2	-44.8	-67.2
Otros	16	22	18	12	...	1.7	44.4	38.5	-16.2	-33.7
<b>Bienes intermedios</b>	1 227	1 141	853	586	64.9	83.1	28.7	-7.0	-25.2	-31.3
Petróleo	420	448	416	261	14.6	59.0	82.3	6.6	-7.1	-37.2
Combustibles (destilados)	35	55	4	12		0.5	-41.7	59.1	-93.5	230.6
Piezas y accesorios de máquinas y aparatos	43	56	44	27	...	6.2	18.9	31.1	-22.1	-38.7
Alimentos y bebidas básicos	48	43	22	30	...	3.1	0.1	-10.9	-48.5	35.9
Pieza y accesorios de transporte	110	82	48	18	...	6.8	31.8	-25.7	-41.3	-62.4
Suministros industriales básicos y elaborados	536	444	308	228	...	32.2	12.1	-17.2	-30.8	-26.0
Otros	35	13	12	11	...	1.5	97.7	-62.1	-5.3	-12.9
<b>Bienes de capital</b>	276	243	154	76	24.7	21.9	58.3	-12.0	-36.4	-50.6
Maquinaria y equipos	202	182	92	67	...	9.5	43.8	-9.7	-49.4	-27.1
Equipos de transporte	74	60	62	9	...	1.2	118.7	-18.2	2.7	-85.8

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

generalizados estados recesivos de sus economías y los rebrotes proteccionistas. Asimismo, el Medio Oriente pasó a ser tan importante como Europa. Ello fue el resultado de un crecimiento de casi 140% de las ventas a Irán, las que alcanzaron más de 116 millones de dólares en 1983 (las destinadas al Brasil, el país más importante en las relaciones comerciales del Uruguay, fueron de 121 millones de dólares).

ii) *Las importaciones.* En 1983, al igual que en el año anterior, el valor de las compras totales en el exterior bajó fuertemente (-36%). Se registraron sendas caídas en cada uno de los tres grandes grupos de bienes importados. (Véase el cuadro 11.)

El valor de los bienes de consumo adquiridos en el exterior se redujo por segundo año consecutivo a un ritmo que se aproximó a 60%. Así, se situó a un nivel cercano al alcanzado en 1978. Debido a ello, su participación en el total de las importaciones se redujo de 16% a 6% en 1983. Especialmente intensa fue la contracción en las importaciones de bienes de consumo duraderos, al igual que en 1982, luego de que fuera el rubro más dinámico de las importaciones totales en el período 1979-1981. En efecto, de un valor de menos de 10 millones de dólares en 1978 (1% del total) pasó a uno de 166 millones (10% del total) en 1981, y descendió luego a sólo 11 millones de dólares en 1983 (2% del total). Las importaciones de bienes intermedios y de capital también se contrajeron a tasas muy altas (-31% y -51%, respectivamente). En ambos casos esta fue la tercera caída consecutiva (en cambio, las importaciones de bienes de consumo habían seguido en 1981 a un ritmo muy alto), reflejando fielmente el descenso en la actividad económica global de 1982 y 1983. Entre 1980 y 1983 las importaciones de suministros industriales disminuyeron en total 58%, a la vez que las de maquinaria y equipo se redujeron en dos terceras partes. Por otro lado, al reducirse sólo 4%, las importaciones de capital cuyo destino fue el sector manufacturero constituyeron 60% del total de estas importaciones. En cuatro sectores industriales estas importaciones crecieron significativamente: industrias metálicas básicas (5 veces), industrias del papel y el cartón (3 veces), sector panaderías (3.6 veces) e ingenios azucareros (2.4 veces).

La composición de las importaciones por zonas de origen, no experimentó grandes cambios con respecto a 1982. La ALADI siguió representando la principal zona proveedora para el Uruguay (42%), aunque dentro de ella aumentó en forma importante la participación de la Argentina y el Brasil, en detrimento del resto de sus miembros. En efecto, hubo una fuerte baja en las compras de petróleo a Ecuador, México y Venezuela.

b) *El balance de pagos y su financiamiento*

En 1983, por primera vez en los últimos diez años, el intercambio de bienes y servicios mostró un saldo positivo. El superávit en el comercio de bienes registró un significativo crecimiento (93%) con respecto a 1982, y el déficit en el comercio de servicios reales disminuyó en una cuarta parte (luego de haberse septuplicado el año anterior). El mayor saldo positivo en el intercambio de bienes se debió a la abrupta caída de las importaciones, como consecuencia del fuerte proceso de contracción económica y de la devaluación de fines de 1982. Tal caída fue en parte compensada por una reducción en el valor de las exportaciones. En el caso de los servicios reales, se mantuvo el fuerte déficit en el rubro viajes, el que —aunque bajó 30%— contrastó con el tradicional superávit obtenido. Por otro lado, el comercio de servicios de transporte y seguros sólo registró un saldo negativo muy pequeño. (Véase el cuadro 12.)

El mejoramiento en el balance comercial fue anulado en dos quintas partes por un mayor pago neto por servicios de factores. En particular, el pago neto de intereses de la deuda externa, luego de haberse expandido 56% en 1982, creció 11% en 1983. Sin embargo, en este último año fue más importante la disminución de los intereses recibidos por los depósitos de reservas en el exterior que el aumento de los intereses pagados; en 1982 el problema obedeció únicamente a lo segundo. Los intereses netos pagados pasaron de ser equivalentes a 4% de las exportaciones de bienes y servicios en 1981, a 23% en 1983, habiendo sido 11% en 1982. Así, pues, el balance negativo en cuenta corriente disminuyó por tercer año consecutivo a sólo 55 millones de dólares (en 1980 había superado los 700 millones de dólares).

En lo que se refiere a la cuenta de capital, hubo un fuerte crecimiento en los préstamos tomados en el exterior por el sector público (Banco Central —para aliviar la situación del sistema bancario privado—, Banco Hipotecario y gobierno central). Ello se realizó en el marco de la refinanciación de la deuda externa. El endeudamiento externo del sector privado, por su parte, sufrió una fuerte contracción. No obstante, no fue suficiente para anular los mayores compromisos externos del sector público, registrándose una afluencia de recursos positiva en la cuenta de capital. Este, sin embargo, fue de un valor equivalente a menos de la cuarta parte del flujo neto anual promedio durante el período 1977-1981.

c) *Evolución del tipo de cambio real*

Luego de que a fines de noviembre de 1982 se abandonó un esquema estable —ajuste diario del tipo de cambio de acuerdo a un cronograma preanunciado—, la política cambiaria ha sufrido numerosas modificaciones. En efecto, en dicho mes, y de acuerdo a un cambio en el enfoque global de la política económica, el Banco Central se retiró completamente del mercado de cambios. Se produjo inmediatamente una fuerte caída en la paridad nominal del peso (de un valor de 14 por dólar, pasó a uno de 33 a fines de 1982). Luego, en los primeros meses de 1983 el Banco Central intervino nuevamente en el mercado, a través de operaciones de mercado abierto. Posteriormente, desde abril, éste las suspendió, a la vez que el Banco de la República fue aumentando su participación en el mercado cambiario. Finalmente, en noviembre, el Banco Central adoptó una serie de medidas para imponer nuevamente el sistema de flotación pura; esto llevó a que el ritmo de devaluación de diciembre fuera de 11.2%, en comparación con un promedio mensual de 2.8% los primeros once meses del año.

No obstante, el proceso devaluatorio fue insuficiente para impedir una caída del tipo de cambio real efectivo a lo largo del año. Sin embargo, en términos de promedios anuales, en 1983 se situó muy por encima (24%) del existente el año anterior,<sup>1</sup> pues el gran aumento ocurrió en diciembre de 1982, afectando poco al promedio de dicho año. El índice que mide el valor de esta variable creció hasta marzo, mes a partir del cual se contrajo ininterrumpidamente (con la excepción de julio) hasta noviembre. (Véase el gráfico 2 y el cuadro 13.)

<sup>1</sup> Referido al tipo de cambio real efectivo para las exportaciones.

Cuadro 12

## URUGUAY: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-172	-133	-363	-716	-468	-235	-55
Balance comercial	-106	-57	-309	-618	-397	-48	252
Exportaciones de bienes y servicios	809	913	1 194	1 526	1 701	1 537	1 382
Bienes fob	612	686	788	1 059	1 230	1 256	1 126
Servicios reales <sup>b</sup>	197	227	406	468	471	281	256
Transporte y seguros	36	44	72	89	92	81	73
Viajes	117	137	268	298	283	106	96
Importaciones de bienes y servicios	914	970	1 504	2 144	2 098	1 585	1 130
Bienes fob	687	710	1 166	1 668	1 592	1 038	706
Servicios reales <sup>b</sup>	228	260	337	476	506	547	424
Transporte y seguros	80	95	124	161	174	116	78
Viajes	96	109	136	203	203	304	235
Servicios de factores	-68	-77	-55	-100	-74	-197	-318
Utilidades	-2	-	-	-	-	-	-
Intereses recibidos	12	18	50	68	146	147	64
Intereses pagados	-77	-95	-108	-168	-220	-344	-382
Otros	-	-	3	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	2	1	2	2	3	10	11
<b>Balance en cuenta de capital</b>	351	262	453	811	494	-182	111
Transferencias unilaterales oficiales	5	6	6	7	7	-	...
Capital de largo plazo	101	152	359	404	345	468	...
Inversión directa (neta)	66	129	216	289	49	-14	...
Inversión de cartera (neta)	21	-9	-31	-7	3	-7	...
Otro capital de largo plazo	14	32	174	122	294	488	...
Sector oficial <sup>c</sup>	-	38	154	108	246	419	...
Desembolsos	52	103	163	181	276	462	...
Amortizaciones	-49	-57	-18	-66	-27	-39	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	-	-2	-3	5	-3	-5	...
Desembolsos	-	-	-	7	-	1	...
Amortizaciones	-	-2	-2	-2	-2	-2	...
Otros sectores <sup>c</sup>	13	-4	23	9	51	75	...
Desembolsos	36	53	41	26	65	107	...
Amortizaciones	-23	-57	-18	-17	-14	-31	...
Capital de corto plazo	203	-54	94	311	326	511	...
Sector oficial	16	-9	9	-23	-5	83	...
Bancos comerciales	74	-39	128	307	87	239	...
Otros sectores	113	-7	-42	26	244	189	...
Errores y omisiones netos	42	159	-5	90	-184	-1 161	...
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	179	129	91	95	26	-417	56
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-201	-183	-25	-174	-51	497	-56
Oro monetario	-1	-10	-46	-84	4	85	...
Derechos especiales de giro	-6	-5	-20	1	-10	41	-2
Posición de reserva en el FMI	-	-22	-	-13	1	33	-10
Activos en divisas	-140	-4	49	-50	-37	240	-122
Otros activos	-28	-24	-9	-29	-9	3	...
Uso de crédito del FMI	-26	-119	-	-	-	96	142

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook* (cinta magnética), marzo 1984; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartida: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giros y variación por revalorización.

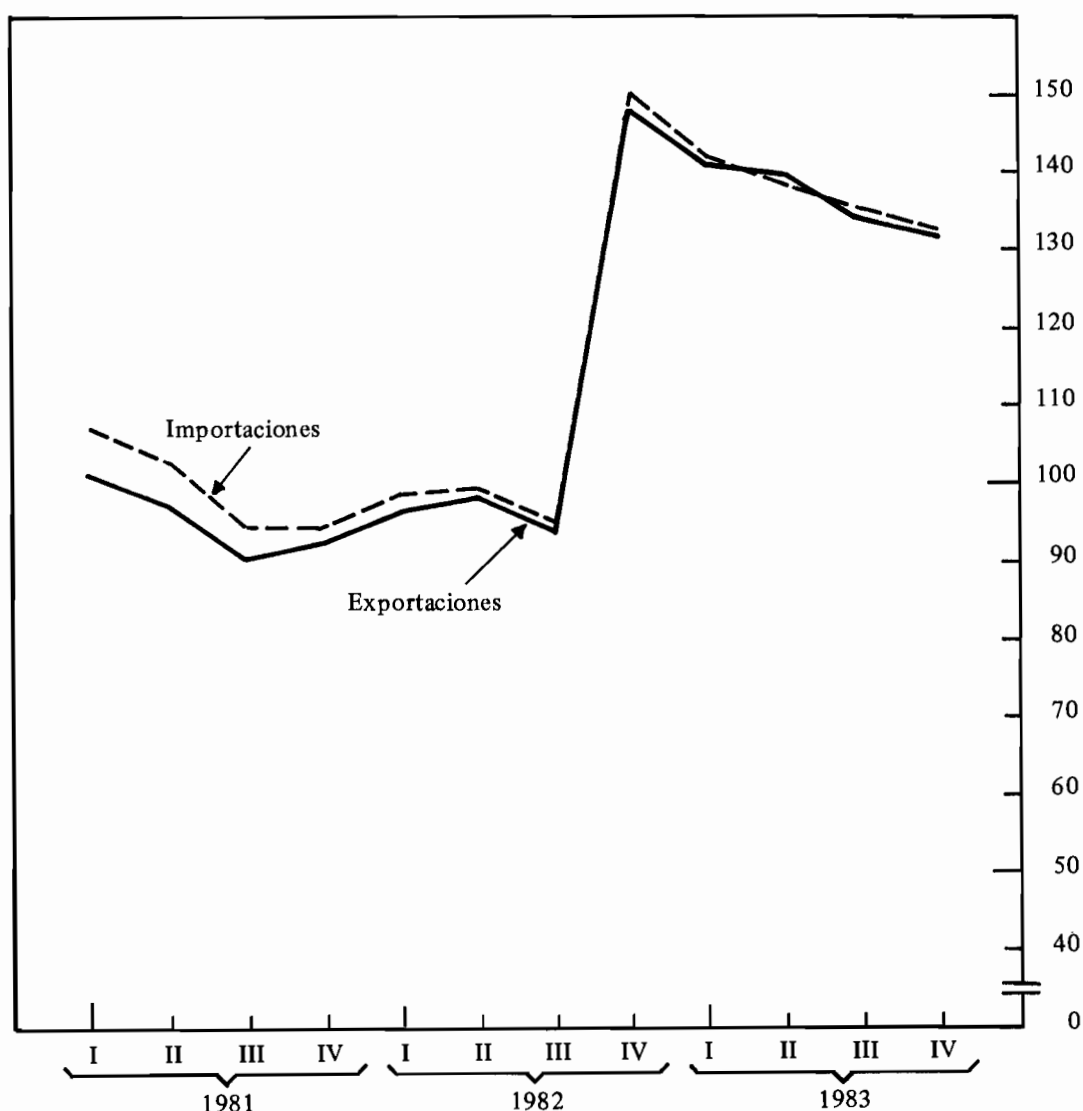
d) **El endeudamiento externo**

Luego de haber crecido a un ritmo anual medio de 36% en los cuatro años precedentes, el endeudamiento externo del Uruguay se expandió sólo 6% durante 1983. (Véase el cuadro 14.) Al igual que en el año anterior, dicho crecimiento se debió a un gran aumento en el valor de las obligaciones del sector público con el exterior, contrarrestado en parte, como ya se ha señalado, por una caída en las del sector privado. Al igual que en los años anteriores, la evolución del endeudamiento externo del país reflejó la situación de éste y el giro de la política económica. En efecto, en una primera etapa (1974-1976) el ritmo de crecimiento de la deuda externa fue de 16% anual, luego de una contracción de 7% en 1973. En dicho período la deuda externa del sector público, reflejando el papel preponderante de éste en la modesta reactivación económica del país, se incrementó a un ritmo anual

Gráfico 2

**URUGUAY: EVOLUCION DE LOS INDICES DE TIPO DE CAMBIO REAL  
EFECTIVO DE LAS EXPORTACIONES Y DE LAS IMPORTACIONES**

(1980 = 100)



Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.



Cuadro 13

## URUGUAY: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO NOMINAL Y REAL EFECTIVO

(Promedios por períodos)

	Tipo de cambio oficial (pesos por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>a</sup>		
		Exportaciones	Importaciones	
			(1)	(2) <sup>b</sup>
1975	2.30	130.2	108.4	121.0
1976	3.40	136.5	117.6	132.4
1977	4.68	136.2	115.9	129.4
1978	6.06	133.8	112.0	127.5
1979	7.86	109.9	97.9	106.6
1980	9.10	100.0	100.0	100.0
1981	10.82	94.0	98.1	95.2
1982	13.91	110.1	111.5	110.0
1983	34.54	136.6	137.0	139.8
1981				
I	10.25	101.1	107.0	104.7
II	10.63	97.1	102.5	99.4
III	11.00	90.0	94.2	90.8
IV	11.40	92.0	94.0	92.1
1982				
I	11.80	95.9	98.1	97.1
II	12.25	97.8	99.1	98.5
III	12.87	94.1	95.0	93.4
IV	18.71	147.8	149.9	148.4
1983				
I	30.79	140.9	141.3	141.3
II	32.99	139.5	138.7	141.4
III	34.99	134.7	135.4	139.3
IV	39.40	132.0	132.6	136.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>Corresponde al promedio de los índices del tipo de cambio real del peso con respecto a las monedas de los principales países con que Uruguay tiene intercambio comercial, ponderados por la importancia relativa de las exportaciones hacia o las importaciones desde esos países. Para la metodología y fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina, 1981*.

<sup>b</sup>Excluye los tres principales países exportadores de petróleo.

medio de 21%. Mientras tanto, la deuda externa del sector privado caía a casi 2% al año. Así, el endeudamiento de este último pasó a ser 25% del total en 1973, a sólo 15% en 1976. Sin embargo, en 1977 esta proporción comenzó a subir rápidamente, hasta 1981. Este segundo período se caracterizó por una liberalización más a fondo de la economía, y en especial del sistema financiero. Así, se atrajeron grandes capitales, en su mayor parte depósitos de argentinos en bancos uruguayos. En efecto, los depósitos en bancos comerciales privados que eran inferiores a 7% de los pasivos externos del país en 1976, pasaron a representar 40% en 1981. Además, al incluir el crédito de proveedores, el endeudamiento del sector privado prácticamente se multiplicó por diez en dicho período, mientras que el del sector público sólo creció 50%. No obstante, a fines de 1981 la actividad económica comenzó a sufrir graves problemas, estrechamente relacionados con el deterioro de los indicadores externos y los acontecimientos desfavorables en los países vecinos. A ello se sumó la mayor dificultad de acceso a los mercados internacionales de capital —imprescindible para financiar un cuantioso y creciente déficit en cuenta corriente. El endeudamiento del sector privado comenzó a reducirse inmediatamente en términos netos (-7% en 1982 y 15% en 1983) mientras el sector público hacía grandes esfuerzos por suplirlo. Estos esfuerzos fueron exitosos al principio (la deuda pública creció 85% sólo en 1982) y cada vez más difíciles después (en 1983 el endeudamiento público se expandió sólo 18%, incluidas las

operaciones de su refinanciación). Así, la deuda externa del sector privado, que llegó a ser 53% del total en 1981, representó sólo 29% de éste en 1983.

El servicio de la deuda se elevó por segundo año consecutivo a una tasa muy alta, superando el valor de 570 millones de dólares. Esta cifra correspondió al 42% de las exportaciones de bienes y servicios en 1983, luego de haber sido 28% en 1982 y 16% en 1981.

Durante 1983 se completó el proceso de refinanciación de la deuda externa del sector público. Previamente, en abril, el Fondo Monetario Internacional había aprobado un crédito de contingencia por dos años, por un monto de 378 millones de derechos especiales de giro.<sup>2</sup> Este acuerdo, logrado después de once meses de postergaciones y modificaciones, estuvo condicionado al acuerdo en principio, por parte de la banca privada internacional, de refinanciar la deuda pública externa del país y de aportar nuevos fondos. El acuerdo oficial en este sentido fue suscrito a fines de julio: se reprogramó 90% de las deudas de corto plazo y de los vencimientos de la deuda de largo plazo, correspondientes al período marzo 1983-diciembre 1984. El monto total alcanzó a 693 millones de dólares, de los cuales cuatro quintas partes correspondieron a deuda de corto plazo. Las condiciones de esta operación, también válidas para un nuevo préstamo por 240 millones de dólares, fueron siete años de plazo con dos de gracia y una tasa de interés de LIBOR, más 2.25%.

Cuadro 14

URUGUAY: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Millones de dólares</b>									
Deuda externa total	1 031	1 135	1 320	1 240	1 679	2 156	3 129	4 255	4 509
Del sector público	861	962	1 028	910	1 008	1 182	1 464	2 705	3 198
Banco Central	...	...	...	...	164	145	162	673	1 177
Banco de la República	...	...	...	...	17	37	21	246	244
Banco Hipotecario	...	...	...	...	5	4	84	169	144
Sector público no financiero	...	...	...	...	822	996	1 197	1 617	1 632
Del sector privado	170	173	292	330	671	974	1 665	1 550	1 311
Proveedores	94	99	137	114	230	221	427	362	331
Bancos comerciales	76	74	155	216	440	752	1 237	1 188	980
Servicio total	295	229	171	343	166	271	279	428	574
Amortizaciones	228	150	93	248	58	105	59	84	192
Intereses	67	79	77	95	108	166	220	344	382
<b>Tasas de crecimiento</b>									
Deuda total	8.0	10.1	16.3	-6.1	35.4	28.4	45.1	36.0	6.0
Del sector público	17.3	11.7	6.9	-11.5	10.8	17.3	23.9	84.8	18.2
Del sector privado	-22.0	1.8	68.8	13.0	103.3	45.2	70.9	-6.9	-15.4
Servicio total	81.0	-22.4	-25.3	100.6	-51.6	63.3	3.0	53.4	34.1
Amortizaciones	82.4	-34.2	-38.0	166.7	-76.6	81.0	-43.8	42.4	128.6
Intereses	76.3	17.9	-2.5	23.4	13.7	53.7	32.5	56.4	11.0
<b>Porcentajes</b>									
Deuda pública/deuda total	83.5	84.8	77.9	73.4	60.2	54.8	46.8	63.6	70.9
Deuda privada/deuda total	16.5	15.2	22.1	26.6	39.8	45.2	53.2	36.4	29.1
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	14.7	32.9	21.1	37.6	13.9	17.8	16.4	27.8	41.5

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>2</sup>De este total, 94 millones provinieron de los recursos ordinarios del FMI, los que fueron prestados a un interés anual de 6.6% y a un plazo de cinco años con tres de gracia; el resto lo obtuvo en préstamo el FMI, y se lo concedió al país a una tasa de interés anual de 10.54% y a un plazo de siete años con tres de gracia.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) *Evolución de los precios*

El aumento de 52% en el índice de precios al consumidor en 1983 marcó el final de la tendencia a la baja de la inflación observada durante los años anteriores. (Véanse el gráfico 3 y el cuadro 15.) En efecto, en una primera instancia, el alto ritmo inflacionario del período 1972-1975 (86% anual en promedio), fue reducido en los cuatro años siguientes a 56%. En una segunda etapa, en la que el retraso en los ajustes del tipo de cambio desde 1979 desempeñaron un papel muy importante, hubo una significativa disminución en el ritmo de incremento de los precios al consumidor. Este se redujo en promedio a menos de 31% al año, como consecuencia de un descenso de 83% en 1979 a 21% en 1982; más aún, en los once primeros meses de este último año la inflación acumulada llegaba a sólo 11%. Sin embargo, la entrada de capitales foráneos necesarios para compensar el deterioro en cuenta corriente causado por dicha política fue inferior a la esperada, a pesar de la amplia apertura financiera externa. Así, a fines de 1982 la situación se hizo muy difícil y el Banco Central anunció el abandono de la política de prefijación anunciada del tipo de cambio, retirándose del mercado cambiario. Ello ocasionó un aumento de 100% en el tipo de cambio en el mes de diciembre, que dio lugar a un crecimiento de 9% en los precios de dicho mes, es decir, un ritmo equivalente a cinco sextos del alcanzado en el resto del año. En enero de 1983 se sintió aún con más fuerza el efecto de la brusca devaluación de noviembre anterior, aumentando los precios al consumidor en más de 15%. Posteriormente, la inflación mostró un comportamiento bastante irregular: hubo meses en los que se registró un valor de 4% o 5% (febrero, abril, septiembre y octubre), y meses con registros casi iguales a cero (marzo y noviembre). Los componentes del índice de precios al consumidor evolucionaron todos en forma relativamente similar, con la excepción del rubro vivienda. En este caso, su crecimiento fue bastante menor, pues los alquileres estuvieron vinculados institucionalmente a la evolución de los salarios en períodos anteriores.

En contraposición con lo ocurrido en los dos años precedentes, en 1983 las tarifas de los diferentes servicios públicos fueron reajustadas en porcentajes bastante mayores que la inflación, en la mayoría de los casos. Así, se convirtieron en otro de sus motores. Este aumento de tarifas tuvo lugar especialmente en los meses de abril (en el que la inflación fue de 3.9%, luego de haber sido 0.3% en marzo) y en septiembre (cuando el aumento de precios alcanzó a 4.9%, en tanto que había llegado a 3.2% en el mes anterior). La razón que motivó tal aumento fue la necesidad de reducir el creciente déficit público, atacando directamente una de sus causas básicas. (Véase el cuadro 16.)

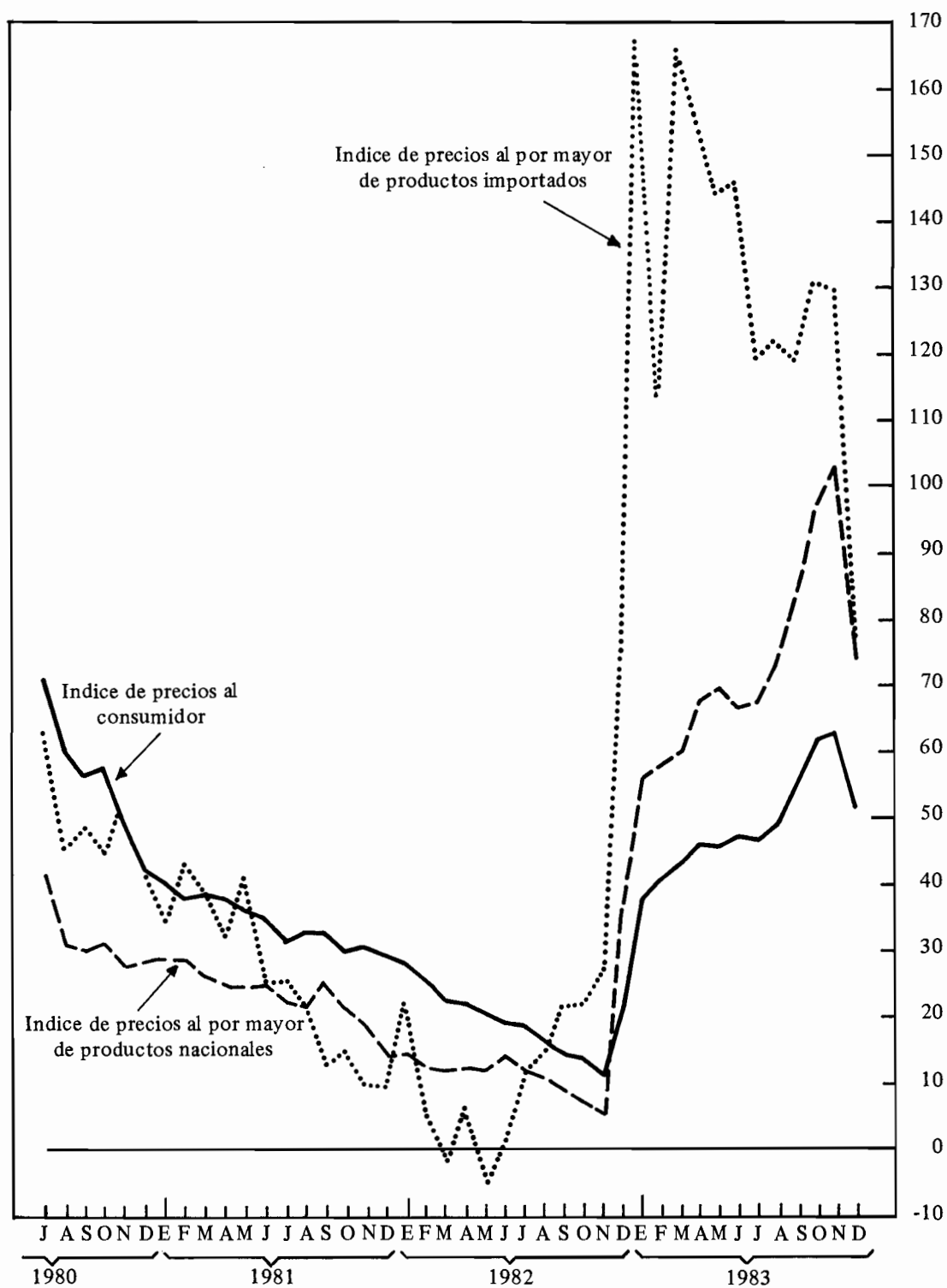
Los precios al por mayor tuvieron un alza incluso mayor que la de los precios al consumidor. En gran parte, las razones fueron las mismas en ambos casos: como resultado de la devaluación de noviembre de 1982, el índice de precios al por mayor de productos nacionales se incrementó 22% en diciembre de 1982 y 18% en enero de 1983, luego de haber crecido sólo 9% en los primeros once meses de 1982. En términos de la variación media anual se pasó de 13% en 1982 a 74% en 1983. (Véase nuevamente el cuadro 15.) El mayor aumento ocurrió en los rubros de productos agrícolas, y especialmente en el de los pecuarios debido a la gran importancia de los productos exportables dentro de ellos, y a las lógicas consecuencias de la devaluación. Esta última, asimismo, significó un espectacular crecimiento en la variación media anual del índice de precios al por mayor de productos importados, la que se multiplicó por ocho entre 1982 y 1983.

##### b) *Las remuneraciones*

Durante 1983 se observó un fuerte deterioro de los salarios reales. (Véase el cuadro 17.) Se conjugaron para ello el recrudecimiento del proceso inflacionario y un cambio significativo en la política salarial. Luego de un aumento general de 15% sobre los salarios del sector público y privado, otorgado en enero —en la línea de la política hasta entonces en vigor—, las autoridades declararon que la fijación de los salarios en el sector privado se haría a base de negociaciones libres entre empleadores y empleados. El gobierno comenzó a fijar únicamente el salario mínimo y las remuneraciones para el sector público. Comparando promedios anuales, los salarios nominales en el sector privado se expandieron en menos de una quinta parte. Su evolución estuvo marcada por sendos aumentos de 15% en enero —ya mencionado— y en septiembre, y por un relativo estancamiento en los otros meses del año. Así, su valor real sufrió una merma de 20%, y equivalió a sólo 57% del

Gráfico 3

URUGUAY: VARIACIONES DE LOS PRECIOS INTERNOS EN DOCE MESES



Cuadro 15

**URUGUAY: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS**  
(Porcentajes)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Variación media anual</b>							
Indice de precios al consumidor	58.2	44.5	66.8	63.5	34.0	19.0	49.2
Alimentación	64.0	44.5	70.9	57.9	25.6	11.7	54.1
Indumentaria	46.8	39.6	72.5	52.3	23.3	9.8	50.7
Vivienda	59.3	54.7	58.9	77.8	51.9	30.9	34.3
Varios	52.4	37.6	64.5	65.6	35.9	21.3	59.4
Indice de precios al por mayor							
Productos nacionales	50.3	48.6	80.4	41.8	23.4	12.9	73.5
Agropecuarios	52.1	78.0	102.6	18.7	9.8	7.6	89.2
Agrícolas	35.5	81.5	58.8	49.9	14.0	12.4	84.9
Pecuarios	65.9	75.7	133.5	3.8	6.9	4.1	92.5
Manufacturados	49.8	40.2	72.4	51.6	28.0	14.4	69.3
Productos importados	54.6	23.5	67.3	58.8	24.7	16.0	129.4
<b>Variación diciembre a diciembre</b>							
Indice de precios al consumidor	57.3	46.0	83.1	42.8	29.4	20.5	51.5
Alimentación	59.5	48.4	86.0	33.5	25.2	13.3	59.7
Indumentaria	46.6	39.5	95.2	27.7	18.8	8.0	64.7
Vivienda	66.5	45.6	78.8	63.7	42.9	28.8	30.9
Varios	50.1	44.9	76.9	47.9	26.3	27.9	59.8
Indice de precios al por mayor							
Productos nacionales	44.8	59.6	77.1	28.6	14.9	33.5	73.8
Agropecuarios	55.8	92.0	63.4	16.7	5.2	17.9	118.6
Agrícolas	51.0	86.2	39.3	68.3	14.2	-5.5	111.1
Pecuarios	59.1	95.6	78.0	-7.9	-2.7	41.9	123.8
Manufacturados	41.7	49.3	82.7	32.9	18.1	37.9	62.9
Productos importados	42.2	33.0	75.1	42.1	9.4	70.0	78.2

Fuente: Banco Central del Uruguay y Dirección General de Estadísticas y Censos.

Cuadro 16

**URUGUAY: EVOLUCION DE LAS TARIFAS DE LOS SERVICIOS PUBLICOS**

	Tasas de crecimiento nominales <sup>a</sup>						Tasas de crecimiento reales <sup>b</sup>					
	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Energía eléctrica:												
Familiar	32.0	55.5	60.6	15.5	21.5	74.7	-8.7	-6.8	-1.8	-13.8	2.1	17.1
Industrial y comercial	32.3	55.9	61.6	15.5	21.4	73.8	-8.4	-6.5	-1.2	-13.8	2.0	16.5
Agua corriente	32.9	41.0	67.5	35.8	18.3	50.4	-8.0	-15.5	2.4	1.3	-0.6	0.8
Gas	11.9	45.8	84.2	21.4	12.7	64.8	-22.6	-12.6	12.7	-9.4	-5.3	10.5
Gasolina:												
Regular	22.8	68.1	89.6	25.9	15.8	79.8	-15.0	0.8	16.0	-6.0	-2.7	20.5
Especial	23.4	71.3	88.4	25.0	15.6	79.2	-14.6	2.7	15.2	6.7	-2.9	20.1
Gasóleo	23.8	68.7	89.3	25.5	15.8	88.8	-14.3	1.1	15.8	-6.3	-2.7	26.5
Queroseno	24.4	68.3	89.4	25.7	15.6	80.7	-13.9	0.9	15.8	-6.2	-2.9	21.1
Transporte ferroviario:												
De pasajeros	35.0	44.1	70.1	36.2	17.6	28.8	-6.6	-13.6	4.0	1.6	-1.2	-13.7
De carga	23.8	52.7	78.0	25.4	15.2	18.0	-14.3	-8.5	8.9	-6.4	-3.2	-20.9
De ganado	29.0	49.7	78.0	25.4	15.2	18.0	-10.7	-10.3	8.9	-6.4	-3.2	-20.9
Transporte colectivo urbano	47.7	58.3	58.2	40.7	24.7	60.6	2.2	-5.1	-3.2	5.0	4.8	7.6
Teléfono	22.3	43.3	83.5	37.6	22.5	62.9	-15.4	-14.1	12.2	2.7	2.9	9.2

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Variación media anual.<sup>b</sup>Variaciones medias anuales deflactadas por la variación media anual del índice de precios al consumidor.

registrado en 1975. La situación en el departamento de Montevideo fue algo peor que en el interior del país. En cuanto al sector público, los cambios registrados siguieron la misma tendencia, aunque el deterioro acumulado en los últimos ocho años (31%) fue menor que en el sector privado. Por último, los salarios rurales tuvieron un comportamiento similar al de los salarios urbanos, aunque su mengua fue menos intensa.

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) *La política monetaria*

Hasta noviembre de 1982, la política seguida por las autoridades monetarias tuvo como fin primordial la lucha contra el fuerte proceso inflacionario. Instrumento esencial para ello fue el deterioro progresivo del tipo de cambio real. Se esperaba que la moderación de los precios de los productos transables internacionalmente, junto con su mayor disponibilidad por la gradual apertura comercial, lograrían detener el alza del nivel interno de precios. Para que ello pudiese tener éxito, era imprescindible que la apertura financiera del país originase grandes entradas de fondos autónomos de capital que compensasen la merma de la cuenta corriente del balance de pagos. Durante 1979 y 1980 el esquema funcionó bien aparentemente, pero en 1981 y especialmente en 1982, la situación se revirtió: en 1981 la entrada de capitales foráneos se contrajo 40% — luego de haberse triplicado en dos años —, y en 1982 fue negativa. No obstante la reducción del déficit en cuenta corriente en ambos años, no fue posible evitar la aparición de problemas en el área de las reservas internacionales. En efecto, en 1981 sólo pudieron crecer en 26 millones de dólares (equivalente a la quinta parte del aumento promedio nominal de los cuatro años anteriores), y en 1982 disminuyeron en más de 400 millones. Ya que las reservas internacionales forman parte de la base monetaria, su evolución fue determinante en la reducción de esta en términos reales: -19% en 1981 y -18% entre enero y noviembre de 1982. Ello se convirtió a la larga, a través de la menor liquidez, en un importante factor tras la fuerte recesión de 1982. Paralelamente, las condiciones de acceso a los mercados financieros internacionales comenzaron a endurecerse. Así, las autoridades decidieron abandonar el objetivo antinflacionario y pasar a controlar directamente la evolución de la oferta monetaria. Se esperaba así contar con un instrumento tanto para dirigir la recuperación económica del país como para recomponer el equilibrio de las cuentas externas (a través de la eliminación de la disponibilidad ilimitada de moneda

Cuadro 17

### URUGUAY: EVOLUCION DE LOS SALARIOS

(Variación media anual)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Salarios nominales</b>								
Salarios urbanos <sup>b</sup>	42.0	39.0	39.6	52.6	64.4	43.6	18.3	18.3
Sector público	45.1	40.6	40.4	54.5	74.6	42.7	18.6	16.9
Sector privado	39.4	37.6	38.9	50.8	54.6	44.6	17.8	20.0
Montevideo	39.7	37.8	38.3	50.4	54.6	46.3	18.2	19.4
Resto del país	38.1	37.2	40.5	51.7	54.7	40.3	16.8	21.8
Salarios rurales	36.7	40.8	73.7	53.3	56.2	33.0	16.3	22.7
<b>Salarios reales<sup>c</sup></b>								
Salarios urbanos	-5.7	-12.1	-3.4	-8.5	0.6	7.2	-0.6	-20.7
Sector público	-3.7	-11.1	-2.8	-7.4	6.8	6.5	-0.3	-21.6
Sector privado	-7.4	-13.0	-3.9	-9.6	-5.4	7.9	-1.0	-19.6
Montevideo	-7.2	-12.9	-4.3	-9.8	-5.4	9.2	-0.7	-20.0
Resto del país	-8.3	-13.3	-2.8	-9.1	-5.4	4.7	-1.8	-18.4
Salarios rurales	-9.2	-11.0	20.2	-8.1	-4.5	-0.7	-2.3	-17.8

Fuente: Banco Central del Uruguay y Dirección General de Estadísticas y Censos.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Calculados sobre la base de los aumentos mínimos decretados por el gobierno hasta octubre de 1980 y de los salarios efectivamente pagados a partir de esa fecha.

<sup>c</sup> Deflactados por el índice de precios al consumidor.

Cuadro 18

## URUGUAY: EVOLUCION DE LOS AGREGADOS MONETARIOS

	Miles de millones de pesos					Tasas de crecimiento real				
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Liquidez total</b>	19.9	34.3	52.2	91.6	103.7	4.3	20.7	17.6	45.6	-25.3
<b>Fuentes:</b>										
Reservas internacionales netas	8.0	9.8	14.4	-10.3	13.4	-28.5	-14.6	13.5		
Crédito interno	19.0	33.7	49.8	110.4	150.6	8.4	24.2	14.2	84.0	-10.0
Gobierno (neto)	0.8	1.2	2.3	15.9	25.9	-69.6	1.3	45.7	473.7	7.5
Instituciones públicas	-0.8	-1.9	-0.7	-1.4	12.4					
Sector privado	19.1	34.3	48.2	95.9	112.3	18.1	25.8	8.6	65.1	-22.7
Otras cuentas	-7.1	-9.2	-12.0	-8.5	-60.3					
<b>Usos:</b>										
Dinero	5.8	8.7	9.8	11.8	12.7	2.9	5.5	-13.1	0.1	-29.0
Efectivo en poder del público	3.2	5.1	6.1	7.9	8.4	-3.9	12.1	-7.0	7.5	-29.8
Depósitos en cuenta corriente	2.6	3.6	3.7	3.9	4.3	12.7	-2.5	-21.6	-12.5	-27.2
Cuasidinero	14.1	25.6	42.4	79.8	91.0	4.9	27.1	28.0	56.2	-24.7
Depósitos a plazo en moneda nacional	6.3	13.4	17.7	18.6	23.1	25.8	49.1	2.2	-12.8	-18.0
Depósitos en moneda extranjera	7.8	12.2	24.7	61.2	67.9	-7.5	9.4	38.9	105.6	-26.8
<b>Base monetaria</b>	5.5	7.9	8.2	10.7	15.7	-7.0	0.8	-19.3	8.0	-3.3
<b>Multiplicadores monetarios</b>										
M <sub>1</sub> /Base monetaria <sup>b</sup>	1.06	1.11	1.19	1.10	0.81					
M <sub>2</sub> /Base monetaria <sup>c</sup>	3.64	4.34	6.35	8.56	6.62					

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>M<sub>1</sub> corresponde al dinero solamente.<sup>c</sup>M<sub>2</sub> corresponde al dinero más el cuasidinero, o liquidez total.

Cuadro 19

## URUGUAY: EVOLUCION DEL CREDITO INTERNO NETO

	Millones de pesos			Composición porcentual <sup>b</sup>				Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Banco Central, Banco de la República y banca privada</b>										
Crédito neto a los sectores público y privado	49 630	116 152	152 704	100.0	100.0	100.0	100.0	10.9	94.2	-13.2
Al sector público	2 034	16 345	39 783	1.3	4.1	14.1	26.1	254.0	566.9	60.7
Gobierno central	2 066	14 891	24 514	2.3	4.2	12.8	16.1	133.8	498.1	8.7
Resto del sector público	-32	1 454	15 269	-0.7	-0.1	1.3	10.0			593.2
Al sector privado	47 596	99 807	112 921	98.7	95.9	85.9	73.9	7.7	74.0	-25.3
En moneda nacional	24 724	26 221	30 427	53.7	49.8	22.6	19.9	2.8	-12.0	-23.4
En moneda extranjera	22 871	73 585	82 493	45.0	46.1	63.4	54.0	13.6	167.0	-26.0
Otras cuentas <sup>c</sup>	-11 991	-34 545	-68 943							
Crédito neto total	37 639	81 607	83 761					11.1	78.7	-32.3
<b>Banco Hipotecario</b>										
Crédito neto a los sectores público y privado	10 353	15 229	22 418	100.0	100.0	100.0	100.0	33.7	22.1	-2.8
Al sector público	510	835	1 302	4.7	4.9	5.5	5.8	39.8	35.9	2.9
Al sector privado	9 843	14 394	21 116	95.3	95.1	94.5	94.2	33.4	21.4	-3.2
Otras cuentas <sup>c</sup>	-3 243	-1 399	-11 018							
Crédito neto total	7 110	13 830	11 400					24.2	61.4	-45.6

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Excluye "Otras cuentas".<sup>c</sup>Incluye derechos interbancarios netos.

extranjera). Sin embargo, en 1983, luego del crecimiento de 8% que experimentó en 1982 a raíz de la devaluación de fin de año, la base monetaria volvió a contraerse (-3%). Su evolución a lo largo del año fue sumamente variable, habiendo registrado un ritmo anualizado de crecimiento de 130% a 160% en enero, marzo y julio; negativo en febrero, abril y agosto-noviembre; y, por último, de 270% en diciembre.

La liquidez total y sus diferentes componentes, luego de su alto crecimiento artificial en 1982, debido a la devaluación de fines de año, sufrieron un marcado deterioro real. La liquidez real total se contrajo en una cuarta parte. Tanto la cantidad de dinero como la de cuasidineró se redujeron (-29% y -25%, respectivamente). Dentro de este último, fue más intensa la baja de los depósitos denominados en moneda extranjera. (Véase el cuadro 18.)

Por el lado de las fuentes de la liquidez, hubo una contracción del nivel real de crédito interno y un agudo crecimiento del saldo negativo del rubro otras cuentas. Esa situación fue mitigada en parte por el aumento de las reservas internacionales, surgido a raíz del refinanciamiento de la deuda externa y de la venta de oro al exterior.

El crédito interno neto total —sin considerar el Banco Hipotecario— sufrió una retracción de casi una tercera parte en términos reales. El crédito recibido por el sector privado se redujo

Cuadro 20

URUGUAY: CREDITO DE LA BANCA PRIVADA AL SECTOR  
PRIVADO RESIDENTE

	Millones de pesos			Composición porcentual <sup>b</sup>				Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Agricultura										
Total	971	1 414	948	2.8	2.8	2.2	1.7	7.5	20.8	-55.7
En moneda nacional	494	531	302	(52.3)	(50.9)	(37.6)	(31.9)	4.6	-10.8	-62.5
En moneda extranjera	477	883	646	(47.7)	(49.1)	(62.4)	(68.1)	10.7	53.6	-51.7
Ganadería										
Total	6 948	10 899	10 277	22.5	20.2	17.2	18.5	-3.6	30.2	-37.8
En moneda nacional	5 073	5 210	4 622	(82.4)	(73.0)	(47.8)	(45.0)	-14.6	-14.8	-41.4
En moneda extranjera	1 875	5 689	5 655	(17.6)	(27.0)	(52.2)	(55.0)	47.9	151.8	-34.4
Industria manufacturera										
Total	10 967	22 133	21 786	34.8	31.8	35.0	39.2	-1.6	67.5	-35.0
En moneda nacional	4 454	3 604	4 126	(43.7)	(40.6)	(16.2)	(18.9)	-8.7	-32.8	-24.4
En moneda extranjera	6 513	18 529	17 660	(56.3)	(59.4)	(83.7)	(81.1)	3.9	136.1	-37.1
Construcción										
Total	1 211	2 525	2 441	3.5	3.5	4.0	4.4	7.6	73.0	-36.2
En moneda nacional	505	513	451	(47.4)	(41.7)	(20.3)	(18.5)	-5.3	-15.7	-42.0
En moneda extranjera	706	2 012	1 990	(52.6)	(58.3)	(79.7)	(81.5)	19.1	136.5	-34.7
Comercio										
Total	7 385	13 901	11 621	20.7	21.4	22.0	20.9	11.5	56.2	-44.8
En moneda nacional	3 576	3 185	2 998	(49.5)	(48.4)	(22.9)	(25.8)	9.2	-26.1	-37.9
En moneda extranjera	3 809	10 716	8 623	(50.5)	(51.6)	(77.1)	(74.2)	13.8	133.5	-46.9
Servicios										
Total	2 943	6 452	4 915	7.5	8.5	10.2	8.9	23.0	81.9	-49.7
En moneda nacional	1 368	1 533	1 264	(57.5)	(46.5)	(23.8)	(25.7)	-0.5	-7.0	-45.6
En moneda extranjera	1 575	4 919	3 651	(42.5)	(53.5)	(76.2)	(74.3)	54.9	159.2	-51.0
Consumo										
Total	4 020	5 961	3 522	8.1	11.7	9.4	6.3	55.1	23.1	-61.0
En moneda nacional	2 573	2 554	1 664	(56.8)	(64.0)	(42.8)	(47.2)	74.9	-17.6	-57.0
En moneda extranjera	1 447	3 407	1 858	(43.2)	(36.0)	(57.2)	(52.8)	29.1	95.4	-64.0
Crédito total de la banca privada al sector privado										
Total	34 444	63 285	55 510	100.0	100.0	100.0	100.0	7.7	52.5	-42.1
En moneda nacional	18 043	17 129	15 428	(56.1)	(52.4)	(27.1)	(27.8)	0.6	-21.2	-40.5
En moneda extranjera	16 401	46 156	40 082	(43.9)	(47.6)	(72.9)	(72.2)	16.8	133.5	-42.7

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Para cada sector productivo se indica el porcentaje que recibió del total del crédito de la banca privada al sector privado y, con cifras entre paréntesis, su composición sobre moneda nacional y moneda extranjera.



Cuadro 21

URUGUAY: TASAS DE INTERES BANCARIO<sup>a</sup>

	Operaciones en moneda nacional				Operaciones en moneda extranjera	
	Activas <sup>b</sup>		Pasivas <sup>d</sup>		Activas <sup>b</sup>	Pasivas <sup>d</sup>
	Nominal	Real <sup>c</sup>	Nominal	Real <sup>c</sup>		
1976	62.0	15.8	30.2	-6.9	12.0	7.4
1977	76.6	12.3	51.4	-3.8	13.8	7.5
1978	71.2	17.3	42.6	-2.3	14.2	8.0
1979	68.1	-8.2	50.6	-17.7	16.8	11.9
1980	65.1	15.6	50.3	5.3	18.5	14.6
1981						
I	63.7	18.0	46.0	5.3	18.4	12.5
II	57.4	16.8	43.3	6.3	19.9	15.5
III	58.6	19.5	45.8	9.9	20.1	16.6
IV	59.8	23.5	47.4	13.9	18.4	13.1
1982						
I	49.0	21.8	42.5	16.5	18.7	13.9
II	54.8	30.2	47.6	24.1	20.0	14.5
III	65.9	44.6	56.8	36.7	18.8	11.1
IV	76.3	46.3	66.2	37.9	18.2	10.2
1983						
I	105.5	43.8	80.8	26.5	17.6	10.3
II	102.0	37.2	66.6	13.2	16.8	9.8
III	85.0	19.3	65.2	6.5	17.0	9.8
IV	85.0	22.1	67.8	10.8	17.2	9.8

Fuente: Banco Central del Uruguay.

<sup>a</sup>Promedio de las tasas de interés más frecuentes de las cinco instituciones privadas más representativas en cada caso, para operaciones a plazo fijo hasta seis meses.<sup>b</sup>Tasas normales a fin del último mes del período considerado.<sup>c</sup>Tasas nominales deflactadas por la variación acumulada en doce meses del índice de precios al consumidor.<sup>d</sup>Tasas normales más frecuentes contratadas en los últimos 3 días del último mes del período considerado.

fuertemente, ahondando los problemas financieros de las empresas y acentuando el proceso recesivo. Esta merma se sumó a la evolución negativa registrada durante el año anterior. En efecto, el crecimiento real de 74% que aparece en el cuadro 19 es totalmente artificial y se debió a la fuerte devaluación: hasta octubre de 1982 el crédito real al sector privado se había contraído (-2%). La devaluación, por otro lado, dio lugar a un fuerte aumento del peso del endeudamiento en moneda extranjera dentro del total correspondiente a cada sector productivo. Para el sector privado en su conjunto, tal proporción pasó de 48% en 1981 a 73% en 1982, cayendo marginalmente a 72% en 1983. Los sectores con mayor endeudamiento en moneda extranjera, con cuatro quintas partes de su deuda total, fueron la industria manufacturera y la construcción, mientras que en la actividad ganadera la proporción era de 55%. (Véase el cuadro 20.)

Durante 1983, la autoridad monetaria se vio en la obligación de refinanciar parte de dichas deudas; así, hasta junio se habían refinanciado obligaciones por 750 millones de dólares (con recursos del Banco Central —200 millones de dólares—, del Banco de la República —150 millones de dólares— y de la banca privada). Esta operación abarcó 40% de la deuda de los sectores productivos expresada en moneda extranjera, y 23% de la expresada en moneda nacional.

Por su parte, el crédito al sector público siguió su rápida carrera ascendente. En efecto, el Estado, al asumir progresivamente un papel más directo en el funcionamiento de la economía por la aparición de los diversos problemas que la afectaron en los últimos años, tuvo una mayor necesidad de recursos. Así, de constituir 1% del crédito interno neto a los sectores público y privado en 1980, el crédito al sector público pasó a ser 26% en 1983. (Véase nuevamente el cuadro 19.) En esto influyó fuertemente el hecho de que la autoridad monetaria asumiera el carácter de prestatario principal de la deuda externa refinanciada, por lo cual se expandieron grandemente sus activos contra el sector público.

La delicada situación del sector productivo privado se tradujo en una comparable en el caso del sistema bancario. Por ello se dictó una serie de medidas para aliviar su situación. Por un lado, se postergó la fecha en que los bancos debían castigar su capital por deudas irrecuperables desde el 1º de junio de 1983 hasta el 1º de enero de 1984. Esto les dio más tiempo para reponer su capital, de haber bajado a niveles inferiores a los límites establecidos. En segundo lugar, ante la falta de liquidez de los bancos, el Banco Central decretó que la base para calcular el encaje legal sería el monto de depósitos a fines de 1982, y estableció períodos de gracia de cinco días para reconstituir los niveles de encaje sin incurrir en sanciones. Igualmente, liberó de encaje los depósitos interbancarios a plazos mayores de

Cuadro 22

URUGUAY: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de pesos				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
1. Ingresos corrientes	14 955	21 260	19 552	29 486	8.5	6.1	-22.7	1.1
Impuestos internos <sup>b</sup>	11 015	14 915	13 798	19 123	14.1	1.0	-22.3	-7.1
Sobre la producción y el consumo	9 287	13 514	12 758	16 753	8.8	8.6	-20.7	-12.0
Valor agregado	5 676	8 515	7 971	9 718	26.2	12.0	-21.3	-18.3
Combustibles	1 661	2 117	1 997	3 609	4.4	-4.9	-20.7	21.1
Tabacos	912	1 251	1 535	2 046	21.5	2.4	3.1	-10.7
Otros	1 038	1 631	1 255	1 380	-38.8	17.3	-35.3	-26.3
Sobre los ingresos	2 363	2 427	2 028	3 147	39.2	-23.3	-29.8	4.0
Rentas de industria y comercio	1 744	2 284	1 991	2 986	37.5	-2.3	-26.7	0.5
Otros	619	143	37	161	44.5	-82.8	-78.3	191.6
Sobre el patrimonio	725	1 094	1 293	2 074	57.2	12.6	-0.7	7.5
Otros impuestos	116	116	134	113	-12.4	-25.4	-2.9	-43.5
Menos: Documentos recibidos	-1 475	-2 236	-2 414	-2 964				
Impuestos al comercio exterior	2 753	3 199	2 669	4 582	5.4	-13.2	-29.9	15.1
Recargos a la importación	2 212	2 567	2 281	2 357	12.7	-13.4	-25.3	-30.7
Tributos aduaneros	536	630	388	274	-13.7	12.2	-48.2	-52.7
Detracciones y retenciones	6	3	-	1 951	-79.6	-62.7	-100.0	
Otros ingresos <sup>c</sup>	1 187	3 146	3 085	5 781	-21.3	97.8	-17.6	25.6
2. Gastos corrientes	13 081	18 817	27 503	33 159	10.2	7.4	22.8	-19.2
Remuneraciones	5 980	8 800			11.4	9.8		
Aportes a la seguridad social	3 464	4 866	21 573	24 522	89.7	4.8	32.7	-23.8
Bienes y servicios	2 466	3 766	3 526	4 112	8.0	14.0	-21.3	-21.8
Transferencias <sup>d</sup>	794	886	1 482	2 146	-54.0	-16.7	40.6	-2.9
Intereses de la deuda pública	326	407	810	2 236	-44.6	-6.8	67.2	85.0
Rentas afectadas	51	92	112	143	-36.2	34.6	2.3	-14.4
3. Ahorro corriente (1-2)	1 874	2 443	-7 951	-3 673	-1.4	-2.7		
4. Inversiones	1 799	2 559	3 258	3 738	5.8	6.2	7.0	-23.1
5. Gastos totales (2 = 4)	14 880	21 377	30 761	36 897	9.6	7.2	20.9	-19.6
6. Déficit o superávit fiscal (1-5)	75	-117	-11 210	-7 411			7 951.4 <sup>e</sup>	-55.7
7. Financiamiento	-75	117	11 210	7 411			7 951.4	-55.7
Interno	-14	212	11 410	7 854			4 422.8	-53.9
Crédito Banco Central <sup>f</sup>	-97	511	7 983	5 680			1 212.8	-52.3
Crédito Banco de la República	-71	-115	931	85				-93.9
Diferencia de cambio	12	12	110	-42		-25.4	670.3	
Colocación de bonos	-56	57	140	-639			106.4	
Colocación neta de letras	-162	-	1 543	2 198				-4.5
Otras fuentes netas	360	-253	703	572				-45.5
Externo	-61	-95	-200	-443				

Fuente: Hasta 1981: Contaduría General de la Nación; a partir de 1982: versión unificada de Tesorería General de la Nación y Contaduría General de la Nación. El desglose de los impuestos internos procede de la Dirección General Impositiva.

<sup>a</sup>Cifras preliminares. <sup>b</sup>Corresponde a recaudación; la diferencia con la información de caja está indicada en el rubro otros ingresos. <sup>c</sup>Comprende rentas consulares, otros ingresos del Tesoro Nacional, rentas afectadas, Fondo Nacional de Inversiones, Fondo Energético Nacional y diferencia entre información de caja y recaudación. <sup>d</sup>Incluye subsidios, anticipos y Fondo Nacional de Vivienda. <sup>e</sup>Tasa de crecimiento real del déficit. <sup>f</sup>En el año 1980 excluye financiamiento para pago de deuda de trigo por 200 millones de pesos imputado al ejercicio 1979.

diez días. El Banco Central también ofreció fondos en forma directa a los bancos a un tipo de interés de 110% para así disminuir la tasa de interés interbancaria que había llegado a niveles de 130%. Por último, en agosto se intervinieron dos bancos (Pemar Sudamérica y, con menos rigor, Investbanca).

Las tasas de interés bancario para operaciones en moneda nacional siguieron registrando altos valores reales positivos, aunque a fin de año fueron iguales a la mitad de los alcanzados en el segundo semestre de 1982. (Véase el cuadro 21.) Este alto costo del crédito se sumó a la escasez de fondos prestables ya mencionada. Por otro lado, las tasas pasivas reales para operaciones en moneda nacional continuaron siendo mayores que el interés pagado sobre los depósitos en moneda extranjera, tal como ha ocurrido desde el último trimestre de 1980. Unido a la incertidumbre que durante el año rodeó a la política cambiaria y a las reducidas tasas mensuales de devaluación, ello favoreció grandemente un fuerte aumento de los depósitos en pesos. Si bien éstos disminuyeron en términos reales, lo hicieron a un ritmo menor que los depósitos en moneda extranjera. (Véase nuevamente el cuadro 18.)

#### b) *La evolución fiscal*

Luego del marcado deterioro que sufrieron las cuentas fiscales en 1982 —año en que se registró un déficit sin precedentes equivalente a 8.6% del producto bruto interno—, en 1983 la situación mejoró. El déficit fiscal se redujo a menos de la mitad en términos reales y fue equivalente a 4% del producto interno bruto. (Véase el cuadro 22.)

Este resultado se debió básicamente al programa de austeridad en el uso del gasto público. Así, se registró una fuerte contracción en los gastos de inversión (-23%, luego de haberse expandido en una quinta parte el trienio anterior) y en los gastos corrientes (-19%, luego de un rápido crecimiento de 45% en el período 1980-1982). La reducción de estos últimos hubiese podido ser incluso mayor, de no ser por el rápido crecimiento del pago de intereses de la deuda pública. Este aumentó 85% en términos reales, luego de haberse incrementado en 67% un año antes; así, en el lapso de dos años dicho pago pasó de ser 2% del total de los gastos corrientes a ser 7%. Este incremento se debió al servicio de letras de la Tesorería denominadas en moneda extranjera, que se usaron como fuente de financiamiento del déficit fiscal. Por su parte, el gasto en remuneraciones y aportes a la seguridad social (que representa tres cuartas partes del gasto corriente) se redujo fuertemente, al igual que el desembolso en la compra de bienes y servicios.

El gobierno logró evitar que sus ingresos disminuyesen fuertemente: luego de sufrir una baja real de 23% en 1982, en 1983 éstos crecieron marginalmente (1%). Si bien la recaudación de impuestos de origen interno cayó 7% (luego de haberse reducido en 22% un año antes), los gravámenes sobre el comercio exterior presentaron un notorio repunte; se expandieron 15%, luego de mermas sucesivas de -13% y -30% en los dos años anteriores. La causa fundamental del crecimiento de estos últimos fue la reimplantación del régimen de detracciones a las exportaciones con arreglo a la Ley 15360 de fines de 1982. Los ingresos por dicho concepto alcanzaron a representar casi 7% del ingreso fiscal en 1983, en tanto que no los hubo en el año anterior. Por otro lado, la devaluación evitó que la caída en la recaudación de impuestos a la importación fuese mayor a la registrada, al ampliarse la base gravable en moneda nacional. Entre los impuestos internos, destacó el incremento en la recaudación de aquellos que gravan a los combustibles (21% en términos reales), caso en el que influyó fuertemente la readecuación de las tarifas del expendio al nuevo valor del tipo de cambio. (Véase nuevamente el cuadro 16.)

La estructura del financiamiento del déficit fue similar a la del año anterior: tres cuartas partes provinieron de fondos del Banco Central y 30% de la colocación neta de letras, mecanismo que se empezó a utilizar entonces. El crédito recibido del Banco de la República, en cambio, se redujo de 8% del déficit en 1982, a sólo 1% en 1983; la otra gran diferencia residió en la evolución de la colocación neta de bonos. El financiamiento de origen externo, por su parte, fue negativo, al igual que durante todos los últimos años. (Véase nuevamente el cuadro 22.)



## VENEZUELA

### 1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis

El año 1983 significó para la economía venezolana a la vez la culminación de las tendencias anotadas durante el año anterior y un vuelco radical en algunos de sus rasgos básicos. En efecto, al agudizarse las presiones que desde finales de 1981 se venían acumulando sobre el sector externo, se hizo necesario modificar el régimen cambiario. El abandono de la paridad cambiaria fija única y del régimen cambiario exento de cualquier restricción cuantitativa, vigentes por casi 20 años, y su reemplazo por un sistema de cambios múltiples y un régimen cambiario controlado, significó para el país iniciar la primera etapa de un abrupto y difícil proceso de ajuste.

Esta medida contribuyó a corregir los principales desequilibrios externos, pues tanto el balance comercial como la cuenta corriente volvieron a arrojar saldos positivos, después de haber registrado cuantiosos déficit en 1982. (Véanse el cuadro 1 y el gráfico 1.) Sin embargo, dichos resultados se debieron esencialmente a la drástica caída (52%) de las importaciones, y a la postergación de los pagos del servicio de la deuda externa. Por su parte, las exportaciones siguieron enfrentando un marco desfavorable y se contrajeron 15%. Al mismo tiempo, el balance de la cuenta de capital cerró nuevamente con un déficit elevado (2 900 millones de dólares), de tal modo que el leve aumento de alrededor de 470 millones de dólares experimentado por las reservas internacionales al final del período, estuvo muy lejos de compensar la baja superior a 7 600 millones que ellas sufrieron en 1982.

Al contrario de lo ocurrido en años anteriores, el desempeño de la actividad interna no alcanzó a contrarrestar los resultados negativos del sector externo, con lo cual el producto interno bruto se redujo 3%, el mayor descenso jamás registrado por él en todo el período de posguerra. Por su parte, el producto por habitante disminuyó por sexto año consecutivo y fue así casi 20% menor que en 1977. Al mismo tiempo, y en buena parte por la magnitud inusitada de casi 10% alcanzada por la tasa de desocupación abierta, el ingreso familiar promedio experimentó una merma aún mayor. (Véase nuevamente el cuadro 1.)

Esta contracción del nivel de ingreso contribuyó a contrarrestar en cierta medida el efecto del aumento de 30% mostrado por el circulante, con lo que la tasa de inflación siguió desacelerándose por cuarto año consecutivo. Asimismo, la reducción de 9% en los gastos del gobierno permitió una leve disminución en el monto del déficit fiscal, el cual llegó así a representar menos de 1% del producto interno bruto.

### 2. La evolución de la actividad económica

#### a) *Las tendencias de la oferta y la demanda globales*

En 1983 la oferta global de bienes y servicios bajó casi 17%, como resultado de las caídas de magnitud inusitada sufridas tanto por la actividad interna como por las importaciones. Como ya se señaló, el producto interno bruto experimentó su mayor descenso (-3%) de todo el período de posguerra, al contraerse 3% en términos reales, y ni siquiera llegó al monto alcanzado en 1978. Al mismo tiempo, las compras externas se redujeron en más de 52%. Con ello, el coeficiente de importación, que durante casi todo el decenio anterior había mostrado una tendencia fuertemente ascendente, disminuyó de 35% en 1982 a menos de 19% en 1983, el nivel correspondiente a 1970. (Véase el cuadro 2.)

Entre los componentes de la demanda, el más afectado fue la inversión. En efecto, mientras la inversión bruta fija bajó casi 32%, las existencias se redujeron en un monto equivalente a cerca de 3% de la demanda global. Por lo tanto, la inversión bruta interna decreció 49% y sólo representó 17% del producto interno bruto, el coeficiente más bajo de los últimos 13 años. (Véase el cuadro 3.)

Al mismo tiempo ocurrieron cambios sustanciales en las fuentes de la inversión. En primer lugar, la afluencia de recursos externos mostró un saldo fuertemente negativo, equivalente a más de

7% del producto interno bruto, y a casi la mitad de la inversión bruta interna. Por otro lado, el ahorro interno, cuya contribución al financiamiento de la inversión había declinado marcadamente en 1981 y 1982, volvió a realizar un aporte más cercano al registrado en la segunda mitad de los años setenta (36%); sin embargo, representó sólo 6% del producto interno bruto, cifra apenas superior a la correspondiente a los pagos netos de factores al exterior. Por lo tanto, el financiamiento de la inversión interna en 1983 descansó esencialmente sobre el efecto de la relación de precios del intercambio, aunque éste disminuyó en relación con el producto interno bruto. (Véase nuevamente el cuadro 3.)

Cuadro 1

VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>A. Indicadores económicos básicos</b>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	19 817	20 081	19 682	19 623	19 757	19 164
Población (millones de habitantes)	14.1	14.6	15.0	15.5	15.9	16.4
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 408	1 380	1 310	1 267	1 239	1 169
<b>Tasas de crecimiento</b>						
<b>B. Indicadores económicos de corto plazo</b>						
Producto interno bruto	2.1	1.3	-2.0	-0.3	0.7	-3.0
Producto interno bruto por habitante	-1.4	-2.0	-5.1	-3.3	-2.2	-5.7
Ingreso bruto <sup>b</sup>	-4.0	19.9	27.5	-1.6	-3.3	-5.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	-10.2	29.6	27.1	-0.8	0.1	-7.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	-3.6	52.6	33.5	4.9	-16.1	-15.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	15.4	-6.4	6.5	13.1	14.8	-53.7
Precios al consumidor <sup>c</sup>						
Diciembre a diciembre	7.0	20.5	19.6	10.8	7.7	7.1
Variación media anual	7.1	12.3	21.6	16.1	9.9	6.3
Dinero	21.0	6.7	13.7	7.1	-8.3	31.1
Sueldos y salarios <sup>d</sup>	9.5	2.2	-1.3	-5.4	-5.6	-6.2 <sup>e</sup>
Tasa de desocupación <sup>f</sup>	4.7	5.4	5.9	6.2	7.1	9.8 <sup>e</sup>
Ingresos corrientes del gobierno	-6.2	24.8	25.4	47.8	-15.6	-8.2
Gastos totales del gobierno	2.0	-3.5	43.0	31.9	-1.8	-9.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno <sup>f</sup>	7.5	-	0.8	-	4.4	3.4
Déficit fiscal/producto interno bruto <sup>f</sup>	1.9	-	0.2	-	1.2	0.9
<b>Millones de dólares</b>						
<b>C. Sector externo</b>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-5 366	760	4 839	3 835	-2 077	5 819
Saldo de la cuenta corriente	-5 699	370	4 749	4 026	-4 222	3 532
Saldo de la cuenta capital	4 635	3 729	-985	-4 047	-3 930	-2 866
Variación de las reservas internacionales netas	-1 324	4 121	4 184	1 100	-7 635	473
Deuda externa <sup>g</sup>	16 383	23 071	26 509	28 377	30 479	33 500

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

<sup>c</sup>Índice de costo de vida para

el área metropolitana de Caracas.

<sup>d</sup>Ingreso familiar promedio, deflactado por el ICV para el área metropolitana de

Caracas.

<sup>e</sup>Primer semestre

<sup>f</sup>Porcentaje.

<sup>g</sup>Incluye la deuda pública más la deuda no garantizada de corto y largo plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales.

Cuadro 2

## VENEZUELA: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Oferta global</b>	26 036	27 289	22 770	117.0	118.8	0.2	4.8	-16.6
Producto interno bruto a precios de mercado	19 623	19 757	19 164	100.0	100.0	-0.3	0.7	-3.0
Importaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	6 413	7 532	3 606	17.0	18.8	1.7	17.5	-52.1
<b>Demanda global</b>	26 036	27 289	22 770	117.0	118.7	0.2	4.8	-16.6
<b>Demanda interna</b>	24 217	25 612	21 205	95.8	110.7	0.7	5.8	-17.2
Inversión bruta interna	5 726	6 314	3 208	30.1	16.6	-1.4	10.3	-49.2
Inversión bruta fija	6 109	5 881	4 013	22.1	20.8	3.0	-3.7	-31.8
Pública	3 711	4 066	...	5.2	...	27.1	9.6	...
Privada	2 398	1 815	...	16.9	...	-20.4	-24.3	...
Construcción	3 044	2 790	...	12.8	...	-3.6	-8.3	...
Maquinaria y equipo	3 065	3 091	...	9.3	...	10.6	0.8	...
Variación de existencias	-383	433	-805	8.0	-4.2			
Consumo total	18 491	19 298	17 997	65.7	94.1	1.3	4.4	-6.7
Gobierno general	3 710	3 675	3 326	12.7	17.3	5.5	-1.0	-9.5
Privado	14 781	15 623	14 671	53.0	76.8	0.3	5.7	-6.1
Exportaciones de bienes y servicios <sup>b</sup>	1 819	1 677	1 565	21.2	8.1	-5.7	-7.8	-6.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos a valores constantes de 1970 mediante índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

Cuadro 3

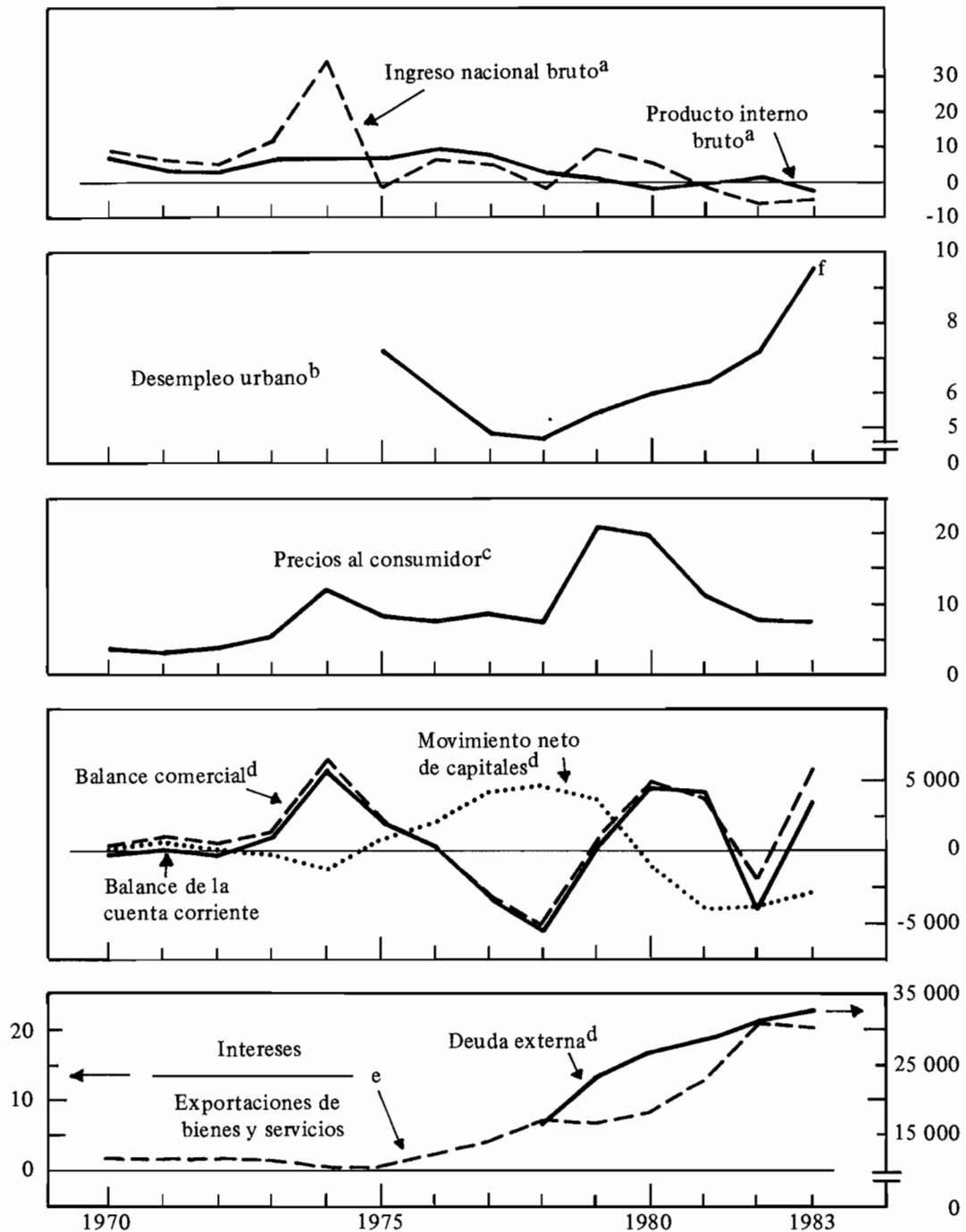
## VENEZUELA: FINANCIAMIENTO DE LA INVERSIÓN BRUTA INTERNA

	Promedio 1976-1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Porcentajes de la inversión bruta interna<sup>b</sup></b>				
1. Inversión bruta interna	100.0	100.0	100.0	100.0
2. Ahorro nacional bruto (a + b + c)	93.8	126.4	74.3	143.7
a) Ahorro interno bruto	36.0	19.8	7.3	36.4
b) Pagos netos de factores al exterior <sup>c</sup>	-1.2	-1.3	-13.0	-28.3
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	59.0	105.3	80.1	135.6
3. Ahorro externo	6.2	-26.4	25.7	-43.7
<b>Porcentajes del producto interno bruto</b>				
1. Inversión bruta interna	38.6	29.2	32.0	16.7
2. Ahorro nacional bruto (a + b + c)	36.2	36.9	23.8	24.1
a) Ahorro interno bruto	13.9	5.8	2.3	6.1
b) Pagos netos de factores al exterior <sup>c</sup>	0.5	0.4	4.2	4.7
c) Efecto de la relación de precios del intercambio	22.7	30.7	25.6	22.7
3. Ahorro externo	2.4	-7.7	8.2	-7.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La información original está expresada en valores constantes, coincidente con la del cuadro 2.<sup>c</sup>Incluye transferencias unilaterales privadas.

Gráfico 1  
VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS



Fuente: CEPAL, sobre la base de información oficial.

<sup>a</sup>Tasa anual de crecimiento. <sup>b</sup>Tasa anual media total del país. <sup>c</sup>Variación porcentual de diciembre a diciembre en el Area Metropolitana de Caracas. <sup>d</sup>Millones de dólares. <sup>e</sup>Porcentajes. <sup>f</sup>Primer semestre.



Cuadro 4

**VENEZUELA: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD  
ECONOMICA A COSTO DE FACTORES**

	Millones de dólares a precios de 1970			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1970	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Producto interno bruto<sup>b</sup></b>	18 553	18 680	18 119	100.0	100.0	-0.3	0.7	-3.0
<b>Bienes</b>	7 037	6 964	6 723	46.2	34.1	-2.3	-1.0	-3.5
Agricultura	1 253	1 298	1 307	7.6	6.6	-1.9	3.6	0.7
Petróleo	1 563	1 449	1 410	21.1	7.1	-3.4	-7.3	-2.7
Extracción	1 265	1 145	1 086	17.3	5.5	-2.7	-9.5	-5.1
Refinación	298	304	324	3.8	1.6	-6.4	2.1	6.6
Minería (excluye petróleo)	167	139	125	1.4	0.6	-1.4	-16.6	-10.1
Industria manufacturera <sup>c</sup>	2 884	3 007	2 925	11.9	14.8	-2.0	4.3	-2.7
Construcción	1 170	1 071	956	4.2	4.8	-2.1	-8.4	-10.8
<b>Servicios básicos</b>	3 196	3 355	...	12.6	...	5.5	5.0	...
Electricidad, gas y agua	549	616	684	1.7	3.5	15.7	12.3	11.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	2 647	2 739	...	10.9	...	3.6	3.5	...
<b>Otros servicios</b>	10 087	9 931	...	43.4	...	0.4	-1.5	...
Comercio	1 707	1 751	1 709	11.0	8.7	-2.6	2.6	-2.4
Finanzas, seguros, bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas	3 877	3 763	...	15.1	...	1.8	-2.9	...
Propiedad de vivienda <sup>d</sup>	2 365	2 452	...	12.9	...	3.0	3.7	...
Servicios comunales, sociales y personales	4 503	4 417	...	17.3	...	0.5	-1.9	...
Servicios gubernamentales	3 036	3 038	...	11.7	...	0.8	0.7	...
<b>Menos: comisión imputada por servicios bancarios</b>	147	127	...	2.2	...	19.3	-13.8	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales del Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> La suma de las actividades no coincide con el total por haberse extrapolado independientemente cada actividad y el total.

<sup>c</sup> Excluye la refinación de petróleo.

<sup>d</sup> Se refiere a bienes inmuebles y servicios prestados a las empresas.

Por su parte, los otros dos componentes de la demanda final —las exportaciones y el consumo— mostraron descensos menos pronunciados (7%). Mientras la baja del consumo fue la primera registrada en los últimos 25 años, la de las exportaciones se sumó a las ocurridas en los tres años anteriores. Así, el volumen de las ventas externas de bienes y servicios fue 20% inferior en 1983 al correspondiente a 1979. (Véase otra vez el cuadro 2.)

**b) La evolución sectorial**

Si bien aún no se dispone de datos precisos, parece razonable suponer que en 1983 la contracción de la actividad económica incidió más sobre la producción de bienes que sobre la de servicios. Particularmente afectado fue el sector de la construcción, cuyo producto se redujo casi 11% y apenas alcanzó, después de 5 años consecutivos de mermas, a 60% del observado en 1979. Por su parte, el crecimiento de 7% mostrado por la actividad de refinación de petróleo no logró compensar el descenso de 5% en las obras de extracción. (Véase el cuadro 4.)

i) *El sector agropecuario.* La producción agropecuaria se estancó casi por completo en 1983, al crecer sólo 0.7%. Este pequeño incremento se debió a que el aumento de casi 3% de las actividades pecuarias más que compensó la merma de 3.6% experimentada por las actividades agrícolas. Las actividades pesquera y forestal también experimentaron descensos en sus respectivos niveles de actividad, si bien por su modesta magnitud no logran incidir fuertemente sobre el resultado global del sector. (Véase el cuadro 5.)

Aunque en 1983 disminuyó la producción de la mayoría de los cultivos, las bajas más marcadas se produjeron en las cosechas de cereales. La producción de maíz bajó 14%, y las de arroz y sorgo se contrajeron en alrededor de una cuarta parte (-24 y -26%, respectivamente). Un factor decisivo en este retroceso fueron las restricciones crediticias, dado que los productores de cereales —que regularmente perciben alrededor de la mitad del crédito agropecuario— recibieron en 1983 préstamos cuyo monto fue 20% inferior al que obtuvieron en 1983.<sup>1</sup>

El volumen cosechado de caña de azúcar decreció asimismo en casi 5%, al mantenerse este sector en una precaria situación financiera, pues la empresa azucarera pública (CERAZUCA) no logró cancelar la altísima deuda que tiene con los cañicultores.

En cambio, la producción de algunos otros cultivos se incrementó en buena parte como recuperación de las caídas ocasionadas durante el año anterior por las adversas condiciones climáticas.

Cuadro 5

VENEZUELA: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
						1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>1. Índice de producción agropecuaria<sup>b</sup></b>								
Agrícola	100	112	107	109	105	-5.2	2.6	-3.6
Pecuaría	100	121	124	129	133	2.7	4.2	2.8
Silvícola	100	47	47	47	46	-	-	-2.6
Pesca	100	125	110	117	116	-12.4	7.1	-1.7
<b>2. Producción de los principales cultivos<sup>c</sup></b>								
De exportación								
Cacao	20	13	14	13	14	12.9	-9.7	7.5
Café	65	58	64	59	61	9.2	-7.8	4.4
De consumo internos								
Arroz	363	656	681	670	509	3.8	-1.6	-24.1
Maíz	653	519	452	501	429	-12.9	10.8	-14.3
Sorgo	70	403	347	377	280	-13.9	8.9	-25.7
Frijoles	25	23	18	18	19	-19.5	0.6	1.3
Ajonjolí	65	57	45	53	51	-20.4	15.4	-2.3
Naranja	266	351	368	372	384	4.9	1.1	3.2
Tomate	101	150	126	146	130	-16.3	16.1	-10.9
Caña de azúcar	5 486	4 987	4 531	4 968	4 724	-9.1	9.6	-4.9
<b>3. Indicadores de la producción pecuaria<sup>d</sup></b>								
Beneficio <sup>d</sup>								
Vacunos	1 067	1 411	1 397	1 355	1 721	-1.0	-3.0	27.0
Porcinos	1 169	1 466	1 491	1 533	1 637	1.7	2.8	6.8
Ovinos	79	105	109	78	90	3.7	-28.7	16.0
Otras producciones								
Leche <sup>e</sup>	1 187	1 311	1 349	1 382	1 429	2.9	2.5	3.4
Huevos de consumo <sup>f</sup>	1 604	2 034	2 072	2 252	2 232	1.9	8.7	-0.9
<b>4. Volumen de pesca</b>	<b>153</b>	<b>186</b>	<b>175</b>	<b>190</b>	<b>187</b>	<b>-6.0</b>	<b>8.6</b>	<b>-1.8</b>

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Calculado sobre la base del valor bruto de producción a precios de 1968.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Miles de cabezas.

<sup>e</sup>Miles de litros.

<sup>f</sup>Miles de unidades.

<sup>1</sup>Los créditos otorgados por el conjunto de los organismos sectoriales (Instituto de Crédito Agrícola y Pecuário, Banco de Desarrollo Agropecuario y Fondo de Crédito Agropecuario) sufrieron una merma aún mayor, al disminuir en 36% el monto de préstamos concedidos con respecto a 1982.

Cuadro 6  
**VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES  
 DE LA ACTIVIDAD PETROLERA**

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Petróleo crudo</b> (millones de barriles)										
Producción	1 353.0	856.4	793.5	769.0	690.9	650.0	-7.7	-3.1	-10.2	-5.8
Exportación	889.0	537.4	469.6	462.5	387.6	358.1	-8.2	-1.5	-16.2	-7.6
<b>Refinado</b>										
Producción	471.0	316.0	337.0	313.5	316.0	330.3	-6.5	-7.0	0.8	4.5
Exportación	378.0	224.1	212.3	179.6	179.2	187.6	-16.4	-15.4	-0.2	4.7
Consumo interno <sup>b</sup>	73.1	77.1	133.9	137.6	143.9	140.9	13.8	2.8	4.6	-2.1
<b>Reservas</b>										
Probadas <sup>c</sup>	14.0	18.4	19.5	20.2	24.6	25.5	5.4	3.2	22.0	3.8
Vida teórica <sup>d</sup>	10.0	21.5	24.6	26.2	35.5	39.2	14.4	6.5	35.5	10.4
<b>Gas (miles de millones de metros cúbicos)</b>										
Producción bruta	48.4	38.0	35.5	34.9	33.3	30.4	-3.9	-1.8	-4.6	-8.7
Aprovechado <sup>e</sup>	61.9	88.7	93.6	94.5	94.6	94.7				
Desperdiciado <sup>e</sup>	38.1	11.3	6.3	5.5	5.4	5.3				

Fuente: CEPAL, sobre la base de información contenida en el Mensaje del Presidente de Venezuela al Congreso de la República, enero de 1984.

<sup>a</sup> Cifras preliminares.

<sup>b</sup> Incluye el consumo industrial, incluso el de la industria petrolera, y el uso doméstico. Después de 1980, incluye grasas y propano.

<sup>c</sup> Miles de millones de barriles.

<sup>d</sup> Años. Corresponde a las reservas divididas por la producción de petróleo crudo del año correspondiente.

<sup>e</sup> Porcentaje.

Tal fue el caso, en particular, de los cultivos tropicales de exportación (café y cacao), cuyas cosechas aumentaron 4 y 8%, respectivamente. (Véase otra vez el cuadro 5.) Si bien la producción de ambos continuó siendo inferior a las registradas en 1975, estas actividades mejoraron en 1983 su situación operacional financiera, al beneficiarse del nuevo y más alto tipo de cambio aplicable a sus exportaciones.

El nuevo régimen cambiario también favoreció el desarrollo de las actividades pecuarias, las cuales se beneficiaron con la importación de insumos a precios subsidiados y el establecimiento de cupos estrictos sobre las compras externas de carne. Todos los componentes del sector mostraron crecimientos vigorosos, destacándose los correspondientes al beneficio de vacunos (27%) y de ovinos (16%). Sin embargo, en lo que toca a este último, sólo se logró compensar parcialmente los efectos de la fuerte caída (-29%) experimentada el año anterior, en tanto que el beneficio de ovinos fue inferior incluso al registrado en 1980. (Véase nuevamente el cuadro 5.)

Por su parte, la producción de leche prosiguió su tendencia moderadamente ascendente, al incrementarse 3%, mientras la de huevos disminuyó 1%. Por último, el volumen de producción pesquera se redujo casi 2%, y apenas igualó al alcanzado tres años antes.

ii) *La actividad petrolera.* El producto de la actividad petrolera decreció en 1983 casi 3%, esencialmente como resultado de la persistencia de una coyuntura internacional muy desfavorable. Sin embargo, en el transcurso del año tendió a generarse una cierta estabilización en el mercado mundial, a raíz de factores que actuaron tanto en la oferta como en la demanda.

La significativa recuperación de las principales economías industrializadas, y particularmente la estadounidense, no logró suscitar una demanda adicional de petróleo, suficiente como para compensar la baja atribuible a los programas de ahorro de energía puestos en práctica en estos países desde 1973.<sup>2</sup> Con todo, hubo una desaceleración notoria en el ritmo de descenso que, desde 1978, ha venido mostrando el consumo mundial de petróleo. De hecho, el consumo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) declinó apenas 2.7% en 1983, después de haber registrado bajas superiores a 5% en cada uno de los tres años anteriores.

<sup>2</sup> Los programas de ahorro de energía y de cambios tecnológicos han logrado disminuir considerablemente el coeficiente de insumos energéticos por unidad de producción. Con ello, el consumo de combustibles en los países de la OCDE se redujo a la mitad en el lapso de los últimos diez años, mientras el consumo de gasolina sólo aumentó levemente.

Por otro lado, la producción mundial de petróleo —que disminuyó persistentemente durante el trienio anterior— casi no varió en 1983. Asimismo, se frenó considerablemente el ritmo de contracción de la producción de la OPEP, la que, después de una merma de 18% en 1982, sólo disminuyó 6% en 1983. No obstante, la proporción de la producción mundial proveniente de los países de la OPEP cayó a 30%, cifra muy inferior a la de más de 50% de diez años antes.

La merma en el volumen de producción de la OPEP fue el resultado de las decisiones tomadas por la propia organización en su reunión extraordinaria de marzo de 1983. En esta ocasión, y frente a una situación de tensiones sin precedentes en el escenario petrolero internacional, los países miembros lograron restablecer el consenso, y acordaron reducir no sólo el volumen de producción, sino también los precios de referencia.<sup>3</sup> Por consiguiente, y para cumplir con la cuota de 1 675 barriles diarios que le había sido fijada por la OPEP, Venezuela tuvo que contraer en 13% su producción petrolera a partir del segundo trimestre de 1983. Sin embargo, el volumen de las exportaciones de crudo sólo disminuyó 7%, en parte a raíz de la venta de las existencias acumuladas por la industria petrolera durante el año anterior. Con todo, el volumen exportado no alcanzó siquiera a la mitad del registrado en 1970. (Véanse el cuadro 6 y el gráfico 2.)

Debido también a la utilización de las existencias petroleras acumuladas en años anteriores, tanto la producción como la exportación de productos refinados aumentaron casi 5% en 1983. Al mismo tiempo, el consumo interno de estos productos decreció por primera vez en los decenios recientes, como consecuencia tanto del estancamiento económico como de las alzas reiteradas que tuvieron los precios internos de los combustibles. (Véase nuevamente el cuadro 6.)

Por esta última razón, el valor de las ventas en el mercado interno se incrementó 16%, y pasó a representar 6% de los ingresos totales de Petróleos de Venezuela, la cifra más alta jamás registrada. (Véase el cuadro 7.) En cambio, el precio medio de las ventas externas disminuyó casi 8%.

Los precios de realización de las exportaciones de crudos livianos y medianos, que se rigen directamente por el crudo marcador de la OPEP, sufrieron en 1983 una reducción aún mayor (-12%). Los precios correspondientes a los crudos pesados y a los combustibles residuales, por no ser

Cuadro 7

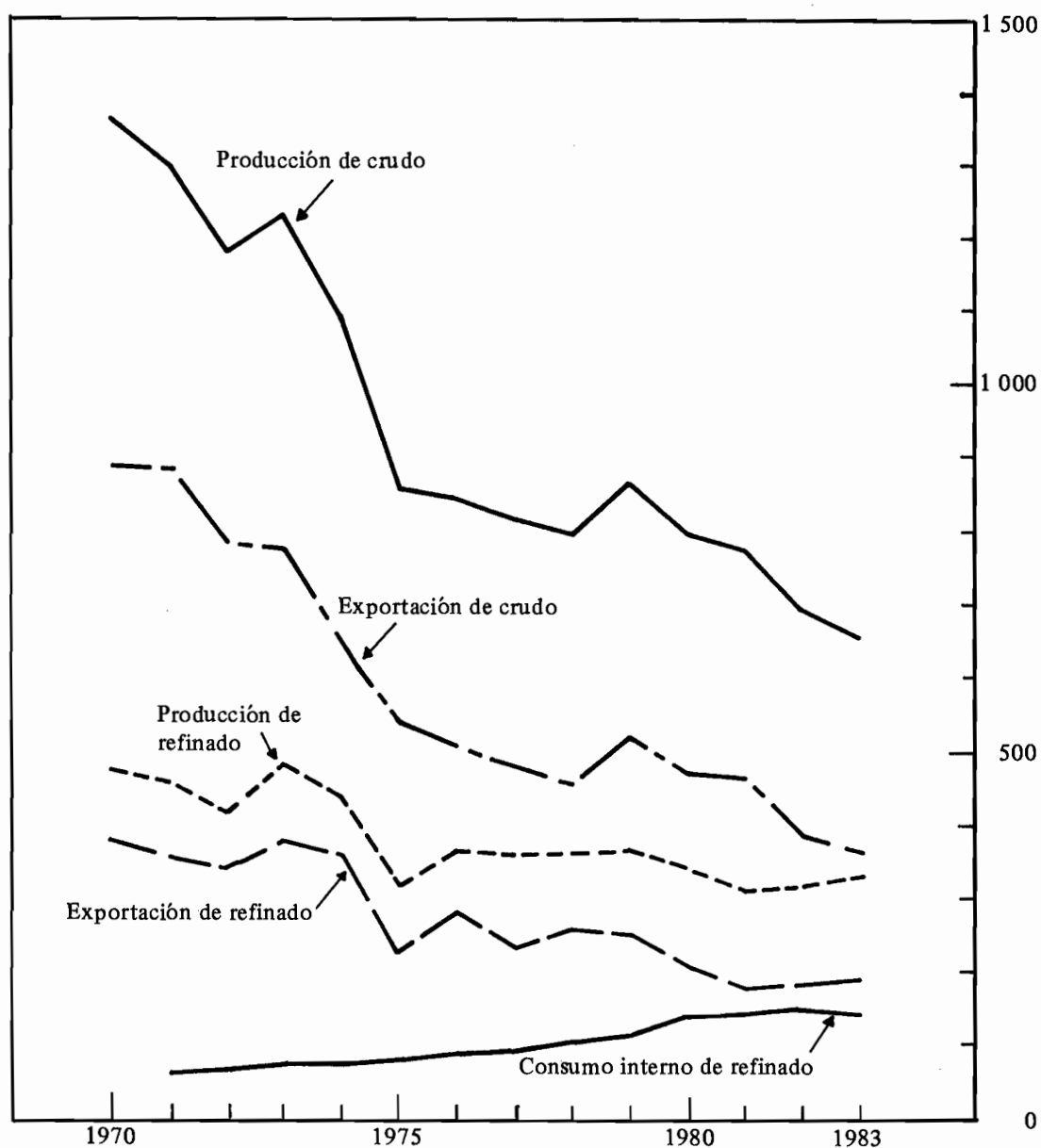
**VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES FINANCIEROS  
DE LA INDUSTRIA PETROLERA**

	1979	1980	1981	1982	1983	Tasas de crecimiento				
						1979	1980	1981	1982	1983
	Precios (dólares por barril)									
Precio de realización	17.69	26.44	29.71	22.47	25.31	46.9	49.5	12.4	-7.5	-7.9
Crudo	16.65	25.64	29.42	26.76	23.58	39.2	54.0	14.7	-9.0	-11.9
Derivados	19.78	28.21	30.46	29.01	28.13	62.4	42.6	8.0	-4.8	-3.0
Valor de exportación	19.88	32.69	38.21	34.73	31.64	44.3	64.4	16.9	-9.1	-8.9
Crudo	19.27	31.94	38.23	33.27	...	40.3	65.7	19.7	-13.0	...
Derivados	21.10	35.55	38.19	37.47	...	52.0	68.5	7.4	-1.9	...
	Millones de bolívares									
Ingresos por ventas	60 593	80 780	84 387	70 710	63 619	54.5	33.3	4.5	-16.2	-10.5
Externas	58 519	78 328	81 723	67 068	59 100	56.3	34.5	4.3	-17.9	-11.9
Internas	2 074	2 452	2 664	3 642	4 219	5.6	18.2	8.6	36.7	15.8
Utilidad de la empresa	12 480	14 813	14 234	10 897	7 582	100.6	18.7	-3.9	-23.4	-30.4
Inversión bruta fija	5 881	8 878	12 353	15 615	12 156	53.8	51.0	39.1	26.4	-22.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras publicadas por Petróleos de Venezuela.

<sup>3</sup> El precio oficial del petróleo liviano árabe bajó de 34 a 29 dólares por barril, y una merma de aproximadamente la misma proporción (15%) afectó a los demás crudos incluidos en el grupo de referencia de la OPEP. Estas reducciones fueron las primeras establecidas por la OPEP desde su creación.

Gráfico 2  
**VENEZUELA: INDICADORES DEL SECTOR PETROLERO**  
 (Millones de barriles)



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

manejados administrativamente, resultaron menos afectados y sólo disminuyeron 3%. Esto se debió, por una parte, al deterioro mayor que habían experimentado durante el año anterior y, por otra, a la política de cooperación más activa aplicada por México y Venezuela para la venta de combustibles residuales en el mercado norteamericano. En efecto, la fijación conjunta de los precios, así como los respectivos niveles de exportación, permitieron un cierto mejoramiento en las condiciones del mercado, con lo cual incluso fue posible decretar leves aumentos de precios en agosto y noviembre de 1983.

A raíz de las bajas en los precios externos, el excedente de explotación de la industria petrolera se contrajo sustancialmente (-30%). Debido a esta baja y a las ocurridas en los dos años anteriores, las utilidades de la industria petrolera equivalieron a apenas la mitad de las obtenidas en 1980. Una consecuencia de ello fue la reducción en casi una cuarta parte de la inversión bruta fija de las empresas petroleras. Esta merma, además de sustancial, fue la primera sufrida por esta inversión en los últimos diez años. (Véase otra vez el cuadro 7.)

iii) *La minería no petrolera.* El producto minero no petrolero decreció 10% en 1983, como resultado de la contracción en el nivel de actividad de casi todos sus componentes. (Véase el cuadro 8.) Particularmente significativa fue la baja de 8.5% sufrida por la producción de mineral de hierro, la que después de tres años consecutivos de descensos, equivalió apenas a dos tercios del volumen producido en 1980. Las ventas externas de hierro se incrementaron, en cambio, casi 5%, pero no lograron compensar su drástica caída (-47%) ocurrida el año anterior.

Por su parte, la extracción de carbón disminuyó 13%, al enfrentarse simultáneamente con una baja en la demanda interna y un descenso en los precios. En cambio, si bien el volumen de la producción de diamantes se redujo por cuarto año consecutivo, su valor aumentó 32%, debido al alza sustancial registrada por su precio en el mercado nacional. Aún más favorable fue el desempeño de la producción de oro, que se incrementó 1% en volumen y 64% en valor.

iv) *El sector manufacturero.* La producción manufacturera decreció más de 2% en 1983. Especialmente afectadas resultaron las industrias de bienes de capital y, en particular, la industria automotriz. A pesar de diversas medidas tomadas en su favor (como la prohibición de importar autobuses y la autorización de un alza de precios de 14% para cubrir los efectos de la devaluación sobre sus costos), la producción de vehículos comerciales se contrajo en casi dos tercios en 1983, mientras la de automóviles mostró un descenso más moderado de 4%. Por su parte, la producción de las demás maquinarias bajó entre 9 y 12%. (Véase el cuadro 9.)

El deprimido nivel de actividad interna también incidió negativamente sobre la producción de insumos y bienes intermedios. Reflejando la espectacular caída de la actividad en el sector de la construcción, la producción de las industrias de productos básicos de hierro y acero disminuyó casi 20%, mientras la de cemento bajó 24%. Asimismo, el estancamiento de la actividad agrícola, y la consiguiente baja en la demanda de fertilizantes, contribuyó a que decreciera 11% en la producción de sustancias químicas industriales y 6% en la de derivados de petróleo. (Véase nuevamente el cuadro 9.)

Algunos subsectores, en cambio, incrementaron su nivel de actividad. Tal fue el caso, especialmente, de las empresas industriales públicas. La producción de acero se expandió casi 8%, gracias a que la importante caída (-33%) de la demanda interna fue compensada con creces por el alza de 228% mostrada por las colocaciones externas. A esta expansión en volumen se sumó el efecto positivo del

Cuadro 8

VENEZUELA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
							1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Hierro<sup>b</sup></b>										
Producción	22.1	24.8	16.1	15.5	11.7	10.7	5.2	-3.7	-24.5	-8.5
Exportación	21.1	21.7	11.8	12.4	6.6	6.9	-9.0	5.1	-46.7	4.5
<b>Otros productos mineros</b>										
Oro <sup>c</sup>	694	570	430	865	902	894	-7.7	101.2	4.2	0.9
Diamantes <sup>d</sup>	509	1 060	666	491	435	360	-17.0	-26.3	-11.2	-17.3
Carbón <sup>e</sup>	40	60	39	45	47	40	-28.8	14.7	2.9	-13.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Energía y Minas.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Millones de toneladas.

<sup>c</sup>Kilogramos.

<sup>d</sup>Miles de quilates.

<sup>e</sup>Miles de toneladas.

Cuadro 9

## VENEZUELA: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento		
					1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>1. Indice de producción manufacturera<sup>b</sup></b>	199	220	239	234	10.5	8.8	-2.3
Bienes de consumo							
Alimentos	204	232	259	276	13.6	11.8	6.6
Bebidas	242	307	348	363	27.0	13.5	4.2
Tabaco	274	287	303	289	5.0	5.5	-4.7
Textiles	122	137	127	133	11.6	-6.9	4.4
Prendas de vestir	141	129	132	142	-8.5	2.2	7.5
Calzados	195	225	264	241	15.7	17.0	-8.6
Muebles	186	146	157	154	-21.3	7.2	-1.7
Imprentas	162	174	198	198	7.3	13.7	-0.3
Equipo profesional	244	265	272	304	8.6	2.6	11.9
Bienes intermedios							
Derivados del petróleo	192	231	232	218	20.2	0.4	-6.0
Químicos industriales	206	227	228	203	10.1	0.7	-10.9
Otros productos químicos	230	225	248	245	-2.0	9.9	-1.1
Caucho	166	186	182	178	12.3	-2.5	-2.3
Productos plásticos	181	190	205	219	4.9	8.3	6.7
Vidrio	200	235	247	241	17.7	4.9	-2.4
Papel	224	266	292	315	18.4	10.1	7.6
Minerales no metálicos	240	257	292	238	7.0	13.8	-18.6
Básicos hierro o acero	262	294	347	279	12.1	18.2	-19.6
Metales no ferrosos	109	116	137	144	6.5	17.7	4.9
Bienes de capital							
Productos metálicos	186	187	202	176	0.3	8.5	-12.8
Maquinaria	188	235	259	228	24.6	10.2	-12.0
Maquinaria eléctrica	203	205	210	191	1.0	2.7	-9.4
Material de transporte	168	200	204	164	19.1	2.0	-19.4
<b>2. Producción de algunos productos industriales<sup>c</sup></b>							
Azúcar	323	303	364	348	-6.2	20.1	-4.4
Acero	1 784	1 818	1 990	2 146	1.9	9.5	7.8
Aluminio	156	314	273	332	101.3	-13.1	21.6
Amoníaco	439	504	535	462	14.8	6.2	-13.6
Acido sulfúrico	114	79	113	139	-30.7	43.0	23.0
Urea	276	315	372	390	14.1	18.1	4.8
Fertilizantes	441	485	630	576	10.0	29.9	-8.6
Cemento	4 842	4 876	5 432	4 151	0.7	11.4	-23.6
Llantas para vehículos <sup>d</sup>	3 483	3 681	3 590	3 385	5.7	-2.5	-5.7
Vehículos <sup>d</sup>	155	154	155	112	-0.6	0.6	-27.7
Pasajeros	94	82	94	90	-12.8	14.6	-4.3
Comerciales	61	72	61	22	18.0	-15.3	-63.9
Consumo industrial de electricidad <sup>e</sup>	15.1	14.3	14.4	...	-4.9	0.6	...
Empleo <sup>f</sup>	1 336	1 356	1 346	...	1.5	-0.7	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Base 1975 = 100.<sup>c</sup>Miles de toneladas.<sup>d</sup>Miles de unidades.<sup>e</sup>Miles de millones de kWh.<sup>f</sup>Miles de personas.

nuevo régimen cambiario,<sup>4</sup> con lo cual la empresa pública SIDOR logró reducir 39% su pérdida operacional. No obstante, ésta alcanzó 486 millones de bolívares, básicamente a raíz de la elevada carga financiera asumida por la empresa.

El aumento de las exportaciones y los beneficios derivados de la modificación del sistema cambiario, resultaron aún más favorables para la producción de aluminio, la que se incrementó casi 22%, llegando así a su nivel más alto en los últimos cuatro años. Otro factor favorable fue la puesta en funcionamiento de la empresa INTERALUMINA, la que produjo 500 000 toneladas de alumina (el principal insumo para la industria del aluminio). La consiguiente baja en los costos, así como la ya mencionada ventaja cambiaria, permitió a las dos empresas públicas productoras de aluminio, ALCASA y VENELUM, cerrar el año 1983 con el mayor nivel de ganancias operacionales registrado desde su creación.

Por último, las industrias de bienes de consumo presentaron resultados heterogéneos, pues los incentivos creados por las restricciones de importación y el aumento de los gravámenes arancelarios no siempre lograron compensar el efecto desfavorable generado por la disminución del ingreso familiar. Dicha baja repercutió en especial sobre las industrias del calzado y de tabaco, cuya producción declinó 9 y 5%, respectivamente. (Véase otra vez el cuadro 9.) En cambio, la producción de prendas de vestir creció casi 8%, más que triplicando la tasa registrada en 1982. Por su parte, las industrias productoras de alimentos y bebidas mostraron tasas de crecimiento positivas de 7 y 4%, respectivamente, las cuales fueron sin embargo, muy inferiores a las logradas el año anterior.

v) *La construcción.* La construcción fue, sin lugar a dudas, el sector más perjudicado por la recesión de 1983. En efecto, su nivel de actividad —que había disminuido ya durante los cuatro años anteriores— cayó 11%. Con ello, su producto bruto fue casi 40% más bajo en 1983 que en 1979. (Véase el cuadro 10.)

Este negativo desempeño obedeció básicamente a las restricciones financieras, las que en 1983 limitaron fuertemente la actividad tanto del sector privado como del sector público. En este sector el descenso en los ingresos fiscales, así como la tensa situación financiera de los institutos autónomos,<sup>5</sup>

Cuadro 10

VENEZUELA: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	Miles de unidades					Tasas de crecimiento			
	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Indice del PIB del sector <sup>b</sup>	100.0	125.9	123.2	112.8	100.7	-16.5	-2.1	-8.4	-10.8
Indicadores de actividad									
Ventas internas de acero para la construcción <sup>c</sup>	353	469	482	444	346	31.4	2.8	-7.9	-22.1
Ventas internas de cemento <sup>c</sup>	3 455	4 843	4 876	5 432	4 151	18.0	0.7	11.4	-23.6
Empleo <sup>d</sup>	...	375	381	409	340	1.8	1.5	7.2	-16.6
Créditos recibidos <sup>e</sup>	...	6 499	6 086	5 230	2 628	37.6	-5.9	-14.1	-49.8
Construcción de viviendas (miles de unidades)									
Total	61.4	84.1	91.4	99.0	61.3	23.9	8.8	8.3	-38.1
Sector público <sup>f</sup>	35.4	40.0	43.0	48.5	29.2	21.3	7.7	12.6	-39.8
Sector privado	26.0	44.1	48.4	50.5	32.1	26.4	9.7	4.4	-36.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Venezuela y de CORDIPLAN.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Base 1975 = 100.

<sup>c</sup>Miles de toneladas.

<sup>d</sup>Miles de personas.

<sup>e</sup>Millones de bolívares.

Préstamos a constructoras de vivienda privada.

<sup>f</sup>Incluye, además de viviendas, las parcelas y los créditos populares.

<sup>4</sup>Según el nuevo régimen cambiario, se autorizó a las industrias siderúrgicas y del aluminio vender las divisas generadas por sus exportaciones a la tasa del mercado libre con miras a favorecer de esta manera el restablecimiento del equilibrio operacional financiero de dichas empresas públicas.

<sup>5</sup>Hasta 1982, estos institutos financiaron sus proyectos con un aumento desmedido en su nivel de endeudamiento de corto plazo. Sin embargo, como en 1983 se redujeron simultáneamente la recaudación de ingresos, los aportes fiscales y el acceso al financiamiento externo, ellos debieron enfrentar enormes compromisos de pagos. Particularmente grave fue el caso del Instituto Nacional de Obras Sanitarias (INOS), el cual, al no poder pagar los intereses sobre su elevada deuda externa, tuvo que recibir ayuda de emergencia del gobierno central, para evitar que sus acreedores extranjeros iniciaran procedimientos judiciales en su contra.



provocaron una considerable caída en las obras de infraestructura, que afectó en mayor medida las obras sanitarias y las de transporte (el valor de estas últimas disminuyó en 70% con respecto al año anterior).

Mientras tanto, el número de viviendas iniciadas por el sector público se redujo 40%. La actividad del sector privado en esta área también sufrió un fuerte descenso (-36%), como consecuencia tanto de la baja en el ingreso real como de la merma de casi 50% del financiamiento otorgado a las empresas constructoras. (Véase nuevamente el cuadro 10.)

### c) *El empleo y el desempleo*

Al alcanzar la cifra de 9.8% durante el primer semestre de 1983, la tasa de desempleo llegó a su nivel más alto de los últimos años, y reflejó en forma directa el descenso de la actividad interna. (Véase el cuadro 11.)

Si bien la fuerza de trabajo registró un aumento algo menor que en los años anteriores, con lo cual bajó en un punto porcentual la tasa de participación, el nivel de empleo mostró, por primera vez en el último quinquenio, una leve disminución (-0.3%). Este descenso afectó esencialmente el sector secundario, donde el incremento de 17% en el número de empleados en los servicios de utilidad pública no logró compensar las bajas de 6 y 17% del empleo en las actividades manufacturera y de construcción, respectivamente. Así, en 1983 el sector secundario generó menos de un cuarto del empleo total en el país.

Cuadro 11

## VENEZUELA: EVOLUCION DE LA OCUPACION Y DESOCUPACION

	Al primer semestre de cada año				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1983 <sup>a</sup>	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Fuerza de trabajo</b> (miles de personas)	4 421	4 561	4 685	4 806			4.8	3.2	2.7	2.6
Tasa de participación <sup>b</sup> (porcentaje)	29.4	29.5	29.4	28.6						
	<b>Miles de personas</b>									
<b>Ocupación</b>	4 149	4 272	4 351	4 337	100.0	100.0	3.7	3.0	1.9	-0.3
<b>Sector primario</b>	687	688	709	722	16.5	16.6	1.4	0.3	3.0	1.8
Actividades agropecuarias	625	634	644	658	15.1	15.2	0.5	1.4	1.7	2.1
Hidrocarburos, minas y canteras	62	55	65	64	1.5	1.5	11.4	-11.5	18.5	-1.5
<b>Sector secundario</b>	1 085	1 102	1 132	1 031	26.2	23.8	1.8	1.5	2.7	-8.9
Industria manufacturera	661	673	673	631	15.9	14.6	1.4	1.7	-	-6.1
Construcción	375	381	409	340	9.0	7.9	1.8	1.5	7.2	-16.6
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	49	49	51	59	1.2	1.4	6.3	-0.1	4.5	17.3
<b>Sector terciario</b>	2 375	2 478	2 506	2 578	57.3	59.4	5.3	4.3	1.1	2.9
Comercio e instituciones financieras	955	1 002	1 018	1 033	23.0	23.8	7.6	4.9	1.6	1.4
Transporte, almacenaje y comunicaciones	293	315	313	321	7.1	7.4	5.5	7.5	-0.6	2.4
Otros servicios	1 127	1 161	1 174	1 225	27.2	28.2	3.4	3.0	1.1	4.3
	<b>Porcentajes</b>									
<b>Desocupación</b>	6.2	6.3	7.1	9.8						
Industria manufacturera	7.9	7.8	8.0	12.4						
Construcción	11.7	11.8	12.9	20.8						
Comercio	4.6	4.8	5.6	7.4						
Otros servicios	3.5	3.7	3.9	5.4						

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de la Oficina Central de Estadísticas e Informática, *Encuesta de Hogares*.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Porcentaje de la población total en la fuerza de trabajo.

En consecuencia, las actividades de servicio llegaron a representar casi 60% de la ocupación. En particular, el empleo en el rubro "otros servicios" creció 4%, lo cual reflejó el desplazamiento de mano de obra dentro de la partida "ocupación" hacia los servicios domésticos y las actividades informales durante el período de recesión.

Como era de esperar, la industria manufacturera y la construcción registraron las mayores tasas de desocupación (12 y 21 %, respectivamente). Así, más de un tercio de los cesantes pertenecía a la categoría de obreros y artesanos. Por su parte, la tasa relativa al desempleo en el sector comercio, si bien mucho más baja que la de las demás actividades, duplicó con creces la cifra registrada por este mismo sector en 1979. (Véase otra vez el cuadro 11.)

### 3. El sector externo

#### a) *La política cambiaria*

El vuelco radical experimentado por el régimen cambiario influyó profundamente en el desempeño del sector externo en 1983. La sustitución de la paridad fija y única, vigente en Venezuela durante 18 años, por un sistema de distintos tipos de cambio se hizo necesaria frente a la persistencia —durante los primeros dos meses de 1983— de las masivas salidas de capital privado que se venían registrando desde principios del año anterior. Estos egresos, junto al descenso mostrado en forma simultánea por los ingresos ordinarios de divisas (y especialmente los ligados a la actividad petrolera), provocaron inicialmente la decisión de revalorizar y centralizar las reservas internacionales. Esta

Cuadro 12

#### VENEZUELA: RESERVAS INTERNACIONALES

(Millones de dólares)

	Banco Central				Fondo de Inversiones de Venezuela	Banca comercial	Total
	Divisas	Oro	Otros	Total			
A fines de:							
1976	6 874	472	1 224	8 570	641	74	9 285
1977	6 558	478	1 118	8 154	916	68	9 129
1978	5 051	481	906	6 438	873	288	7 599
1979	6 430	484	826	7 740	729	350	8 819
1980	5 635	484	906	7 025	1 483	377	8 885
1981	7 081	484	1 054	8 619	2 452	338	11 409
1982	5 386	3 439	1 214	10 039	1 521	64	11 624
1983	6 346	3 439	1 364	11 149	526	49	11 724
1981							
I	6 439	484	1 054	7 977			
II	7 912	484	1 001	9 397			
III	6 622	484	1 040	8 196			
IV	7 081	484	1 054	8 619			
1982							
I	5 647	484	1 109	7 240			
II	5 399	484	1 129	7 012			
III	3 348	3 439	1 178	7 965			
IV	5 386	3 439	1 214	10 039			
1983							
I	3 996	3 439	905	8 340			
II	4 710	3 439	1 300	9 449			
III	5 943	3 439	1 280	10 662			
IV	6 346	3 439	1 364	11 149			

Fuente: Banco Central de Venezuela.

Cuadro 13

## VENEZUELA: INGRESOS Y EGRESOS EN DIVISAS DEL BANCO CENTRAL

(Millones de dólares)

	Ingresos					Egresos					Posición de divisas del Banco Central de Venezuela <sup>a</sup>	
	Petróleo	Sector público	Fondo de Inversiones de Venezuela	Otros	Total	Instituciones financieras	Sector público	Petróleos de Venezuela	Otros	Total		Saldo
1979	9 098	1 010	426	4 488	15 022	9 348	2 133	-	2 878	14 359	483	6 430
1980	12 641	2 095	632	2 511	19 266	12 355	3 241	-	4 475	20 071	-845	5 635
1981	18 961	402	2 019	3 727	25 109	15 257	3 557	-	4 770	23 584	1 525	7 081
1982	18 984	2 256	1 728	2 935	25 903	19 866	5 354	605	1 596	27 421	-1 518	5 386 <sup>b</sup>
I	7 741	734	354	634	9 463	5 368	1 355	605	108	7 436	2 027	5 647
II	3 630	949	587	728	5 894	4 467	1 250	-	377	6 094	-200	5 399
III	3 363	356	341	755	4 815	4 963	1 616	-	195	6 774	-1 959	3 348
IV	4 250	217	446	818	5 731	5 068	1 133	-	916	7 117	-1 386	5 386 <sup>b</sup>
1983	14 031	575	1 002	1 152	16 760	8 755	4 452	1 472	778	15 457	1 303	6 346
I	3 395	207	267	569	4 438	3 551	1 572	324	150	5 597	-1 159	3 996
II	3 561	59	280	234	4 134	1 581	938	469	346	3 334	800	4 710
III	3 481	94	360	186	4 121	1 447	1 070	338	48	2 903	1 218	5 943
IV	3 594	215	95	163	4 067	2 176	872	341	234	3 623	444	6 346

Fuente: Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup> Posición al final del período, incluidos los ajustes.<sup>b</sup> Incluye el efecto de la centralización de los activos en divisas de la industria petrolera.

decisión, adoptada en septiembre de 1982, hizo que las reservas internacionales subieran a más de 10 000 millones de dólares.<sup>6</sup> (Véanse los cuadros 12 y 13.)

Esta medida, sin embargo, no logró restablecer la confianza; de hecho, las salidas de capital privado incluso se intensificaron y sobrepasaron los 60 millones de dólares diarios durante el mes de febrero de 1983. En consecuencia, las reservas internacionales del Banco Central se contrajeron en 14% durante las primeras siete semanas del año, disminuyendo a 8 630 millones de dólares al 18 de febrero de 1983. Dentro de este monto, las tenencias en divisas sólo representaban 3 500 millones, cantidad equivalente al valor de tres meses de importaciones, tan bajo como el que se registró antes de que se centralizasen las reservas, en septiembre de 1982.

Para poner fin a esta situación y restablecer un nivel de reservas internacionales más adecuado, el 28 de febrero de 1983 se estableció un régimen de cambios múltiples con tres tasas diferentes. El tipo de cambio anteriormente vigente, de 4.30 bolívares por dólar, se mantuvo para las importaciones consideradas esenciales, los gastos de estudiantes venezolanos en el exterior, y los compromisos de la deuda externa; otra tasa preferencial, de 6 bolívares por dólar, rigió para las importaciones menos esenciales; por último, las demás transacciones (gastos de viaje, transferencias de capital) pasaron a efectuarse al tipo de cambio resultante de las operaciones cambiarias en la Bolsa de Valores de Caracas.

Al mismo tiempo, se creó una comisión, denominada Régimen de Cambio Diferencial (RECADI), encargada de otorgar licencias que permitieran a los agentes económicos obtener del Banco Central divisas a los tipos de cambio preferenciales. En la práctica, sin embargo, este proceso se caracterizó por su imprecisión y lentitud operativa, lo que limitó fuertemente la entrega de moneda extranjera por parte de las autoridades. Esta relativa escasez interna de divisas, así como el deprimido panorama externo, tanto petrolero como financiero, impulsaron un alza rápida en el tipo de cambio libre, el cual alcanzó a 7.50 bolívares por dólar durante la primera semana de marzo, y subió hasta sobrepasar los 14 bolívares en el mes de agosto. Durante el último trimestre del año, se registró una leve baja, y el tipo de cambio fue de 12.75 bolívares por dólar a fines de diciembre. Por efecto de esta amplia diferencia respecto de los tipos de cambio preferenciales, se redujo en forma notoria para algunas transacciones

<sup>6</sup> La revalorización del precio del oro en poder del Banco Central permitió que el valor de dichas reservas subiese de 484 a 3 439 millones de dólares, mientras la centralización en el instituto emisor de los activos en moneda extranjera pertenecientes a Petróleos de Venezuela significó la casi duplicación de las tenencias en divisas del Banco Central.

la sobrevaluación que venía experimentando el bolívar, al elevarse en 180% el tipo de cambio efectivo real. (Véase el cuadro 14.)

Sin embargo, las ventas de divisas al antiguo tipo de cambio siguieron representando una proporción muy alta (81%) de los egresos de divisas del Banco Central, mientras las ventas al tipo de cambio de 6 bolívares por dólar y al tipo de cambio libre sólo mostraron participaciones limitadas (6 y 12%, respectivamente). De tal modo, el tipo de cambio promedió para el conjunto de la economía (5 bolívares por dólar) superó apenas 16% al que regía anteriormente.

#### b) *El comercio de bienes*

La modificación del régimen cambiario afectó, por supuesto, el intercambio de bienes. Así, el superávit en el comercio de mercancías ascendió a cerca de 7 200 millones de dólares, más que duplicando el monto registrado durante el año anterior. Sin embargo, este saldo positivo siguió siendo inferior a los obtenidos en 1980 y 1981, y fue prácticamente el resultado de la drástica contracción (-48%) registrada por el volumen de las compras externas. Mientras tanto, el valor y el volumen de las exportaciones fueron los más bajos de los últimos cinco años. A su vez, la relación de precios del intercambio experimentó un descenso de 7%, después de dos años de casi completo estancamiento. (Véanse el cuadro 15 y el gráfico 3.)

Cuadro 14

### VENEZUELA: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

Promedios anuales y trimestrales	Tipo de cambio oficial (bolívares por dólar)	Indices del tipo de cambio real efectivo <sup>a</sup>	
		Exportaciones	Importaciones
1975	4.29	117.1	112.0
1976	4.29	114.5	107.6
1977	4.29	107.0	103.0
1978	4.29	106.7	106.9
1979	4.29	107.8	108.8
1980	4.29	100.0	100.0
1981	4.29	93.8	89.4
1982	4.29	88.9	81.9
1983	4.29	84.4	75.9
1981			
I	4.29	97.2	95.5
II	4.29	94.5	90.3
III	4.29	91.1	85.3
IV	4.29	92.7	87.6
1982			
I	4.29	89.8	83.7
II	4.29	89.0	82.7
III	4.29	88.1	80.6
IV	4.29	88.6	80.4
1983	<div style="display: flex; justify-content: space-around;"><div>b</div><div>c</div></div>	<div style="display: flex; justify-content: space-around;"><div>b</div><div>c</div></div>	<div style="display: flex; justify-content: space-around;"><div>b</div><div>c</div></div>
I	4.29      5.60	86.7      113.2	79.3      103.5
II	4.29      10.20	85.0      202.1	76.7      182.4
III	4.29      13.90	83.3      270.0	74.1      240.1
IV	4.29      12.75	82.6      246.5	73.8      220.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional.

<sup>a</sup>Corresponde el promedio de los índices del tipo de cambio real del bolívar con respecto a las monedas de los principales países con los que Venezuela tiene intercambio comercial y ponderados por la importancia relativa de las exportaciones hacia o las importaciones desde esos países. Para la metodología y fuentes utilizadas, véase el apéndice técnico en el *Estudio Económico de América Latina*, 1981.

<sup>b</sup>Tipo de cambio preferencial, vigente a partir del 28 de febrero de 1983 sólo para las importaciones consideradas como esenciales, los gastos de estudiantes en el exterior, y los compromisos de la deuda externa.

<sup>c</sup>Tipo de cambio libre o fluctuante, resultando de las operaciones cambiarias en la Bolsa de Valores de Caracas, y vigentes después del 28 de febrero de 1983 para gastos de viajes y transferencias de capital.

Cuadro 15

## VENEZUELA: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>Tasas de crecimiento</b>						
Exportaciones de bienes fob						
Valor	-4.9	55.9	34.5	4.8	-18.2	-15.5
Volumen	-1.2	11.8	-8.4	-5.4	-13.8	-4.0
Valor unitario	-3.8	39.5	46.9	10.8	-5.1	-12.0
Importaciones de bienes fob						
Valor	10.2	-11.0	8.7	11.5	12.0	-51.1
Volumen	2.9	-17.0	-6.8	-0.4	18.8	-48.4
Valor unitario	7.1	7.3	16.6	11.9	-5.7	-5.3
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	-10.2	29.6	27.1	-0.8	0.1	-7.4
<b>Indices (1970 = 100)</b>						
Relación de precios del intercambio de bienes fob/cif	309.6	401.1	509.9	505.6	506.0	468.7
Poder de compra de las exportaciones de bienes <sup>a</sup>	178.4	258.4	301.8	282.1	243.3	216.4
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios <sup>a</sup>	181.8	257.5	299.4	282.5	242.4	212.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

<sup>a</sup>Quántum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

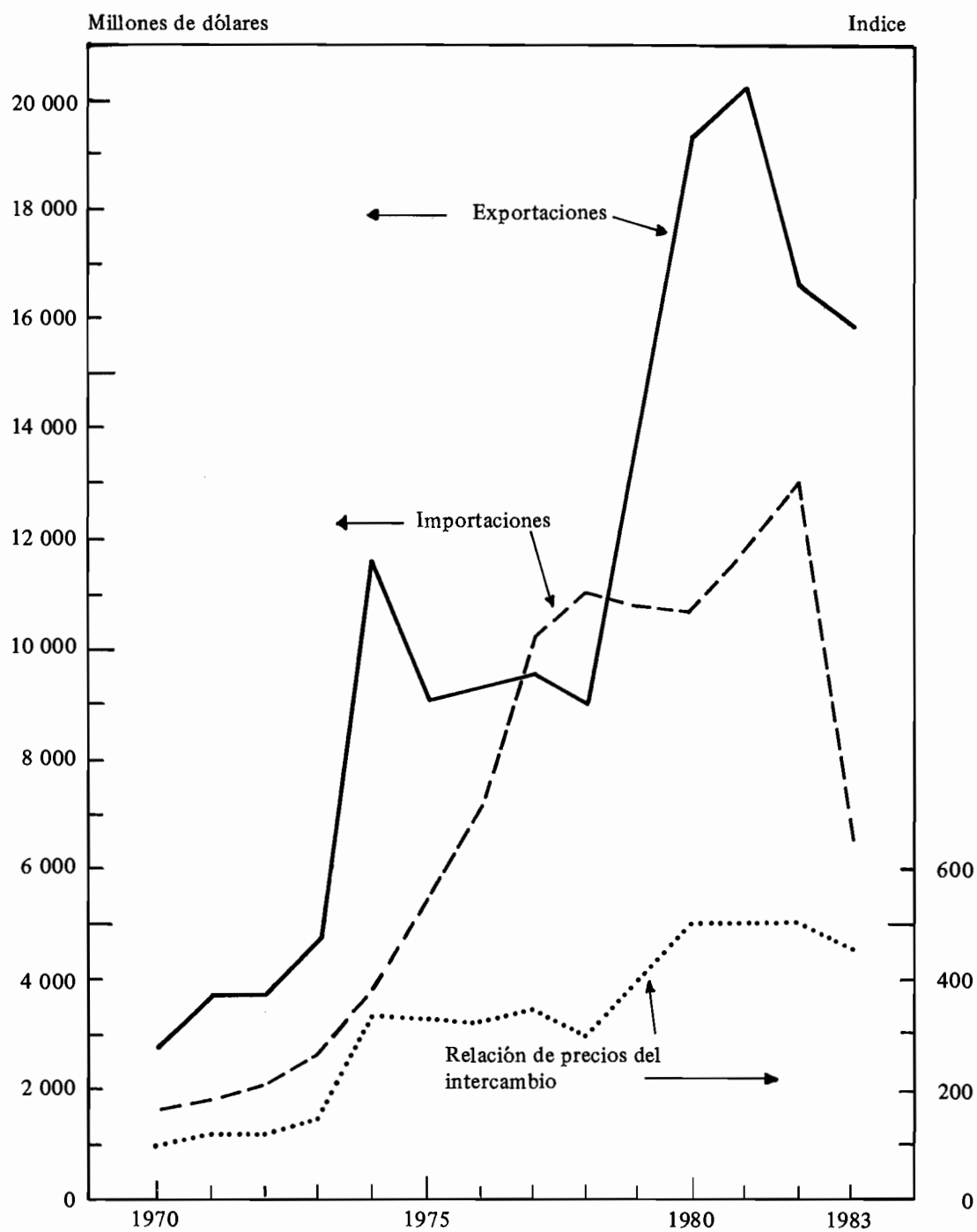
Cuadro 16

## VENEZUELA: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1975	1983	1980	1981	1982	1983
<b>Total</b>	19 275	20 181	16 531	14 902	100.0	100.0	34.2	4.7	-18.1	-9.9
<b>Exportaciones tradicionales</b>	18 486	19 284	15 760	13 739	97.6	92.2	33.9	4.3	-18.3	-12.8
Petróleo y derivados	18 301	19 094	15 659	13 664	94.7	91.7	34.5	4.3	-18.4	-12.7
Mineral de hierro	148	169	83	62	2.5	0.4	7.2	14.2	-50.9	-25.3
Café	8	3	3	2	0.2	-	-66.7	-62.5	-	-33.3
Cacao	29	18	15	12	0.2	0.1	-12.1	-37.9	-16.7	-20.0
<b>Exportaciones no tradicionales</b>	799	877	771	1 163	2.4	7.8	43.9	9.8	-12.1	50.8
Sector público	524	670	478	707	...	4.7	...	27.9	-28.6	47.9
Aluminio	402	409	308	448	...	3.0	156.1	1.7	-24.7	45.5
Otros	122	261	170	259	...	1.7	...	113.9	-34.9	52.4
Sector privado	265	227	293	456	...	3.1	...	-14.3	29.1	55.6

Fuente: Banco Central de Venezuela; 1983: "V Mensaje al Congreso de la República".

Gráfico 3  
VENEZUELA: EVOLUCION DEL INTERCAMBIO COMERCIAL



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 17

**VENEZUELA: ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES Y DESTINO  
DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES**

	Millones de dólares (valor fob)			Composición porcentual		Tasas de crecimiento		
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1983 <sup>a</sup>	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Importaciones</b>								
<b>Total</b>	12 123	13 584	6 636	100.0	100.0	11.5	12.1	-51.1
<b>OCDE</b>	10 416	10 073	4 993	90.1	75.2	7.9	-3.3	-50.4
Estados Unidos	5 844	5 207	2 813	47.6	42.4	9.2	-10.9	-46.0
CEE	2 396	2 494	1 163	25.8	17.5	5.0	4.1	-53.4
Japón	969	1 175	350	8.1	5.3	8.1	21.3	-70.2
<b>América Latina</b>	1 249	...	...	7.1	...	9.0	...	...
Brasil	254	470	108 <sup>b</sup>	2.1	...	36.6	85.0	-44.8 <sup>c</sup>
Colombia	386	401	94 <sup>d</sup>	1.5	...	24.7	3.9	-72.3 <sup>c</sup>
América Central	169	...	...	0.1	...	34.1	...	...
Antillas Neerlandesas	86	...	...	0.4	...	-8.5	...	...
<b>Resto</b>	458	...	...	2.8	...	465.4	...	...
<b>Exportaciones</b>								
<b>Total</b>	19 963	16 332	13 800	100.0	100.0	4.8	-18.2	-15.5
<b>OCDE</b>	11 642	9 405	8 955	58.0	64.9	3.8	-19.2	-4.8
Estados Unidos	5 114	4 506	4 705	33.9	34.1	-4.3	-11.9	4.4
CEE	3 021	2 183	2 596	9.3	15.4	20.7	-27.7	18.9
Japón	781	655	454	0.3	3.3	14.5	-16.1	-30.7
<b>América Latina</b>	7 327	...	...	33.6	...	1.7	...	...
Brasil	933	953	647 <sup>e</sup>	1.1	...	37.6	2.1	-32.1 <sup>c</sup>
Colombia	518	436	357 <sup>d</sup>	0.3	...	37.7	-15.7	-11.0 <sup>c</sup>
América Central	590	...	...	3.1	...	-10.5	...	...
Antillas Neerlandesas	4 308	...	...	20.6	...	-6.5	...	...
<b>Resto</b>	694	...	...	8.4	...	10.3	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del FMI, *Direction of Trade Statistics*.<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>Período enero-mayo.<sup>c</sup>Tasa de crecimiento respecto a igual período del año anterior.<sup>d</sup>Período

enero-octubre.

<sup>e</sup>Estimación enero-junio.

i) *Las exportaciones.* Si bien en 1983 la declinación del cuántum de las exportaciones fue moderada (-4%), la baja de su valor unitario fue la mayor en los últimos diez años. En efecto, éste se contrajo en 12%, duplicando con creces el descenso de 5% ya experimentado durante el año anterior. (Véase otra vez el cuadro 15.) A raíz de estos cambios, el poder de compra de las exportaciones de bienes menguó por quinto año consecutivo, esta vez en 11%, con lo cual apenas superó en 20% el nivel registrado en 1978 (es decir, antes de la segunda serie de alzas en el precio internacional del petróleo).

Como siempre, esta evolución es atribuible principalmente a las ventas externas de hidrocarburos, las que siguieron representando, a pesar de la desfavorable coyuntura internacional, más de 90% de las exportaciones totales de bienes. (Véase el cuadro 16.) En efecto, las decisiones adoptadas en marzo de 1983 en el seno de la OPEP, significaron para Venezuela una merma de 7% en el volumen de sus ventas petroleras y de 9% en su precio promedio. De tal modo, ellas se redujeron casi 13%, alcanzando un monto inferior a los 13 700 millones de dólares, cifra apenas superior a la registrada en 1978.

Los precios externos de los productos de las otras actividades tradicionales de exportación también sufrieron descensos considerables, con lo cual disminuyó el valor de sus ventas externas. Así, el crecimiento de 5% en el volumen de las exportaciones de mineral de hierro, no logró compensar la baja de más de 30% en el precio externo promedio. Asimismo, las ventas externas de café y cacao declinaron significativamente (-33 y -20%, respectivamente).

Por el contrario, el nuevo régimen cambiario incidió muy favorablemente sobre las exportaciones no tradicionales. Las ventas externas realizadas por el sector privado aumentaron en 43%. Dentro de este grupo destacaron las exportaciones agroindustriales (en particular ron, aceites esenciales y productos avícolas), las que se beneficiaron de la amplia diferencia entre el tipo de cambio preferencial vigente para sus importaciones de insumos y el tipo de cambio libre vigente para la venta externa.

Asimismo, las empresas públicas industriales encontraron un marco favorable para sus exportaciones no tradicionales. Las ventas externas de aluminio aumentaron más de 50%, como consecuencia a la vez del efecto cambiario y del alza en el precio internacional. Aún más notorio fue el crecimiento manifestado por las exportaciones de productos siderúrgicos, las que casi se quintuplicaron, al pasar de 53 a 253 millones de dólares entre 1982 y 1983. (Véase nuevamente el cuadro 16.)

Por último, el incremento de las exportaciones no tradicionales se reflejó en la mayor participación (65%) de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), en las ventas venezolanas totales, debido a que son los mayores compradores de estos productos. (Véase el cuadro 17.)

ii) *Las importaciones.* El control de cambios tuvo una incidencia a la vez más directa y de mayor magnitud sobre la evolución de las importaciones, las cuales se contrajeron más de 50%, y apenas alcanzaron el valor registrado en 1977. (Véase nuevamente el cuadro 15.)

Según los decretos cambiarios emitidos en febrero de 1983, el tipo de cambio de 4.30 bolívares por dólar se mantuvo para las importaciones consideradas esenciales, es decir, los productos alimenticios y farmacéuticos básicos, los insumos y materias primas para los sectores agropecuarios e industriales, y los bienes de capital. Como ya se señaló, para las demás importaciones se estableció otro tipo de cambio, también preferencial, de 6 bolívares por dólar.

Cuadro 18

VENEZUELA: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares				Composición porcentual		Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	1975	1983	1980	1981	1982	1983 <sup>b</sup>
<b>Total</b>	10 877	12 123	13 166	3 123	100.0	100.0	-0.5	11.5	8.6	-54.5
<b>Bienes de consumo</b>	2 588	2 913	3 108	677	13.2	21.7	26.6	12.6	6.7	-58.0
Alimentos y bebidas	890	1 159	1 067	268	...	8.6	16.4	30.1	-7.9	-54.0
Otros bienes	1 697	1 754	2 041	408	...	13.1	32.7	3.4	16.4	-60.3
Suntuarios	678	699	829	121	...	3.9	51.4	3.1	18.6	-68.7
No suntuarios	1 019	1 055	1 212	287	...	9.2	22.8	3.5	14.9	-57.2
<b>Insumos y productos intermedios</b>	3 790	4 032	4 529	1 153	45.7	36.3	10.1	6.4	12.3	-52.7
Materias primas auxiliares	3 260	3 291	3 160	954	40.8	30.5	12.5	1.0	-4.0	-42.9
Para la industria	2 858	2 926	...	817	...	26.2	13.2	2.4	...	-45.8
Para el sector agropecuario	226	267	...	59	...	1.9	47.3	18.1	...	-52.6
Combustibles y lubricantes	177	97	...	77	0.5	2.5	170.3	-45.2	...	102.6
Materiales de construcción	529	741	1 369	179	4.9	5.7	-24.4	40.1	84.8	-75.3
<b>Bienes de capital</b>	4 498	5 117	5 530	1 313	41.1	42.0	-17.5	13.8	8.1	-54.0
Maquinaria y herramientas	2 907	3 117	3 568	781	27.0	25.0	-13.3	7.2	14.5	-58.0
Material de transporte	1 591	2 060	1 962	533	14.1	17.0	-24.5	29.5	-4.8	-46.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela y, para 1983: "V Mensaje al Congreso de la República".

<sup>a</sup>Período enero-julio.

<sup>b</sup>Período enero-julio respecto a igual período del año anterior.



Al mismo tiempo se ampliaron las medidas de restricción directa,<sup>7</sup> al incluir en la lista de importaciones prohibidas la mayoría de los productos de joyería, relojería, línea blanca y electrodomésticos, y al generalizarse el uso de licencias previas para las compras externas.

Por último, la lentitud operativa del nuevo proceso administrativo y la escasez de divisas en el Banco Central, contribuyeron también al descenso de inusitada magnitud registrado en 1983 por las importaciones. Esta merma afectó los distintos tipos de productos. Sin embargo, como era dable esperar, los bienes de consumo experimentaron una contracción algo mayor (58%) que las otras categorías, al reducirse en más de dos tercios las compras de bienes considerados suntuarios. (Véase el cuadro 18.) Más específicamente, las restricciones a las compras de productos textiles y agroindustriales afectaron en particular las ventas colombianas (las que se redujeron 72% durante los diez primeros meses del año), mientras las prohibiciones relativas a las importaciones de vehículos y electrodomésticos surtieron el mismo efecto negativo sobre las ventas japonesas. (Véase nuevamente el cuadro 17.)

Por su parte, las compras de materias primas tuvieron el descenso de menor magnitud relativa (-43%). Cabe destacar, sin embargo, la muy fuerte contracción (-75%) experimentada por las importaciones de insumos para la construcción, la que reflejó a la vez el encarecimiento de los productos foráneos y el estancamiento de la actividad interna de este sector.

c) *El comercio de servicios y el pago a los factores*

Las medidas de control cambiario provocaron una contracción aún mayor (-68%) en los egresos por concepto de gastos de viaje, los cuales llegaron a sólo 940 millones de dólares, y fueron así los más bajos de los últimos siete años. Por lo tanto, se invirtió la tendencia fuertemente ascendente que desde 1974 venía mostrando el déficit de la cuenta de servicios, cuyo monto cayó de 4 825 millones de dólares en 1982 a 1 345 millones de dólares en 1983. (Véase el cuadro 19.)

Asimismo se registró un descenso de 57% en las transferencias unilaterales privadas, a raíz de la baja en el valor en dólares de las remesas efectuadas por los extranjeros que trabajan en Venezuela.

Por su parte, los pagos correspondientes a intereses se redujeron en 18%, como consecuencia del sustancial atraso con que tanto el sector público como el privado efectuaron los desembolsos correspondientes. La repatriación de muchos fondos públicos colocados en el exterior para enfrentar la fuerte demanda interna de divisas provocó en forma simultánea una merma de magnitud mucho mayor (-49%) en los ingresos sobre los activos externos. Por lo tanto, el saldo deficitario de las operaciones de pagos de intereses se amplió en 53%, provocando una salida neta de algo más de 1 700 millones de dólares.

d) *El saldo en cuenta corriente y el balance de capital*

Como consecuencia de todo lo anterior, la cuenta corriente experimentó un vuelco muy brusco, pasando de un déficit de 4 200 millones de dólares en 1982 a un superávit de 3 500 millones en 1983. (Véase otra vez el cuadro 19.) Este monto, sin embargo, sobrepasó en sólo 670 millones de dólares el saldo negativo de casi 2 900 millones arrojado por la cuenta de capital. Este último —si bien 27% menor que el registrado en 1982— fue el resultado de una brusca inversión en la tendencia que venían presentando hasta 1980 las corrientes de capital externo. Así, por primera vez desde 1974, se registró una salida neta de capital de largo plazo, la que además alcanzó una magnitud inusitada (1 930 millones de dólares), lo que en esencia se debió a la drástica contracción en el financiamiento externo recibido. En cambio, los movimientos de capital de corto plazo cerraron con un leve saldo positivo (630 millones de dólares), poniendo fin a tres años consecutivos de déficit. Este vuelco posiblemente se debió en buena medida a los atrasos en los pagos de intereses.

Por lo tanto, al finalizar el año, el instituto emisor logró incrementar en 960 millones de dólares la posición de divisas. Asimismo, sus reservas internacionales totales se ampliaron en 11%, y alcanzaron un monto de 11 150 millones de dólares. Los otros componentes de las reservas internacionales del país tuvieron, en cambio, una tendencia descendente. En efecto, los activos externos netos del Fondo de Inversión de Venezuela (FIV) sufrieron la disminución más fuerte, contrayéndose en 65%, mientras las tenencias en divisas de la banca comercial se redujeron 23%, a pesar del ya

<sup>7</sup> Al final de 1982 se había prohibido la importación de 146 productos considerados suntuarios (licores, algunas prendas de vestir y algunos productos electrodomésticos), mientras se impusieron límites cuantitativos a la compra de otros (abonos, vehículos y productos agroindustriales).

Cuadro 19

## VENEZUELA: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Balance en cuenta corriente</b>	-3 127	-5 699	370	4 749	4 026	-4 222	3 532
Balance comercial	-2 985	-5 366	760	4 839	3 835	-2 077	5 819
Exportaciones de bienes y servicios	10 164	9 803	14 959	19 968	20 938	17 557	14 902
Bienes fob	9 556	9 085	14 159	19 050	19 963	16 332	13 800
Servicios reales <sup>b</sup>	608	720	800	918	975	1 225	1 102
Transporte y seguros	315	384	473	513	595	664	570
Viajes	168	205	178	243	187	309	312
Importaciones de bienes y servicios	13 150	15 169	14 199	15 129	17 104	19 634	9 083
Bienes fob	10 194	11 234	10 004	10 877	12 123	13 584	6 636
Servicios reales <sup>b</sup>	2 955	3 935	4 195	4 252	4 980	6 050	2 447
Transporte y seguros	1 274	1 555	1 454	1 449	1 567	1 524	750
Viajes	1 061	1 649	1 738	1 999	2 372	2 925	941
Servicios de factores	89	38	-3	328	574	-1 530	-2 024
Utilidades	-292	-304	-313	-321	-350	-401	-300
Intereses recibidos	782	1 052	1 346	2 263	3 581	2 565	1 302
Intereses pagados	-402	-710	-1 036	-1 613	-2 657	-3 694	-3 026
Trabajo y propiedad	-	-	-	-	-	-	-
Transferencias unilaterales privadas	-231	-371	-388	-418	-383	-615	-263
<b>Balance en cuenta de capital</b>	3 928	4 635	3 729	-985	-4 047	-3 930	-2 866
Transferencias unilaterales oficiales	-53	-36	-19	-21	-26	-24	-10
Capital de largo plazo	2 110	3 717	1 443	2 060	810	3 155	-1 931
Inversión directa (neta)	-4	68	88	55	184	253	106
Inversión de cartera (neta)	-41	124	-74	1 311	83	1 582	...
Otro capital de largo plazo	2 154	3 526	1 429	695	544	1 320	...
Sector oficial <sup>c</sup>	1 250	1 854	1 026	-290	-262	1 317	...
Préstamos recibidos	1 719	2 441	1 857	787	781	2 741	...
Amortizaciones	-393	-412	-776	-855	-891	-1 492	...
Bancos comerciales <sup>c</sup>	414	687	-655	220	555	-	...
Préstamos recibidos	-	-	-	-	-	-	...
Amortizaciones	-	-	-	-	-	-	...
Otros sectores <sup>c</sup>	489	984	1 058	765	250	3	...
Préstamos recibidos	1 078	1 752	2 066	1 942	1 615	1 284	...
Amortizaciones	-294	-570	-860	-1 007	-1 090	-1 068	...
Capital de corto plazo	-406	-533	1 809	-1 896	-2 692	-4 914	627
Sector oficial	44	-8	-3	103	33	-57	...
Bancos comerciales	2	-210	-65	-27	35	916	...
Otros sectores	-453	-316	1 876	-1 972	-2 760	-5 773	...
Errores y omisiones	2 278	1 489	497	-1 128	-2 139	-2 146	-1 552
<b>Balance global<sup>d</sup></b>	801	-1 064	4 098	3 764	-21	-8 152	666
Variación total de reservas							
(- significa aumento)	-652	1 324	-4 121	-4 184	-1 100	7 635	-473
Oro monetario	-	-	-	-	-	-	-
Derechos especiales de giro	-19	-52	-135	9	-101	5	87
Posición de reserva en el FMI	64	246	229	-87	-14	-113	-166
Activos en divisas	344	1 507	-1 379	795	-1 446	1 695	-960
Otros activos	-1 041	-377	-2 835	-4 900	461	6 048	566
Uso de crédito del FMI	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: 1977-1982: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*; (cinta magnetofónica), marzo 1984; 1983: CEPAL, sobre la base de informaciones oficiales.

<sup>a</sup> Información preliminar. <sup>b</sup> Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

<sup>c</sup> Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

<sup>d</sup> El balance global es la suma del balance de la cuenta corriente más el balance de la cuenta de capital. La diferencia entre la variación total de reservas con signo contrario y el balance global, representa el valor de los asientos de contrapartidas: monetización de oro, asignación de derechos especiales de giro y variación por revalorización.

Cuadro 20

## VENEZUELA: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Millones de dólares						
Deuda externa pública a mediano y largo plazo <sup>b</sup>						
Saldos	7 265	8 230	9 672	9 531	12 279	13 707
Deuda directa	6 041	5 544	6 764	6 376	6 865	7 876
Deuda indirecta	1 224	2 686	2 908	3 155	5 414	5 831
Servicio	973	1 428	2 125	2 284	2 923	2 011
Amortizaciones	570	867	1 170	942	1 607	846
Intereses	403	561	955	1 342	1 316	1 165
Deuda externa global <sup>c</sup>						
Saldos	16 383	23 071	26 509	28 377	30 479	33 500
Mediano y largo plazo	9 416	11 718	13 732	13 931	16 383	20 834
Corto plazo	6 967	11 353	12 777	14 446	14 096	12 666 <sup>d</sup>
Servicio						
Intereses <sup>e</sup>	710	1 036	1 613	2 657	3 694	3 026
Porcentajes						
Relaciones:						
Deuda externa global/ producto interno bruto	50	64	68	69	69	74
Deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	167	154	133	140	178	214
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	13.1	12.7	13.9	17.2	30.2	26.0
Pagos por concepto de intereses/ exportaciones de bienes y servicios	7.2	6.9	8.1	12.7	21.0	20.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela y de organismos financieros internacionales.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Según la Ley Orgánica de Crédito Público. La deuda directa es aquella proveniente de contratos de créditos suscritos por la República, así como la generada por la colocación de bonos a cargo de la República. La deuda indirecta está compuesta por los compromisos provenientes de la contratación de créditos, con o sin el aval de la nación, por los institutos públicos autónomos y las empresas del Estado, así como por las colocaciones de títulos emitidos por dichos organismos.

<sup>c</sup>Estimaciones de la CEPAL. Incluye la deuda pública, más la deuda no garantizada de largo y corto plazo con instituciones financieras que proporcionan información al Banco de Pagos Internacionales.

<sup>d</sup>Sólo deuda pública.

<sup>e</sup>Estimaciones de la CEPAL, basadas en el movimiento de las partidas pertinentes del balance de pagos. El servicio de la deuda utilizado para calcular este coeficiente comprende las amortizaciones de la deuda pública, sobre la base de la Ley Orgánica de Crédito Público, y los intereses pagados sobre la deuda global.

deprimido nivel que venían presentando desde el año anterior. De tal modo, las reservas internacionales totales sólo se incrementaron 9%, alcanzando el 31 de diciembre de 1983 un monto de 11 700 millones de dólares. (Véase otra vez el cuadro 12.)

#### e) *El endeudamiento externo*

La deuda externa venezolana presentó en 1983 una evolución bastante ambigua en términos cuantitativos. Tanto el saldo de la deuda pública como el de la deuda total registraron un crecimiento relativamente moderado (12 y 10%, respectivamente). Al mismo tiempo, los pagos por concepto de interés disminuyeron en forma sustancial (-18%), por primera vez después de siete años de vigorosos aumentos. (Véase el cuadro 20.) Esta situación aparentemente favorable derivó, sin embargo, en gran parte de la moratoria acordada entre Venezuela y sus acreedores a partir de febrero de 1983, y del atraso en que incurrieron tanto los deudores públicos como los privados en los pagos de intereses. No obstante estas circunstancias, dichos pagos siguieron representando más de 20% de las exportaciones de bienes y servicios, mientras la deuda externa total llegó a representar una proporción sin precedentes de más de dos veces el valor de las ventas externas, o casi tres cuartos del producto interno bruto.

Varios factores se combinaron para producir tal situación. Por un lado, la contracción del mercado petrolero redujo fuertemente (-35%) los ingresos de divisas, mientras la banca internacional reducía en forma simultánea su financiamiento neto al país. Por otro, estas mismas dificultades coyunturales pusieron de manifiesto varias deficiencias de la estructura de la deuda externa, la que se ha caracterizado por un crecimiento a la vez sostenido (35% en promedio anual para el período 1975-1980) y desordenado. Más específicamente, el proceso práctico de contratación del crédito público<sup>8</sup> propició la dispersión de los organismos contratantes, la falta de armonía entre el plazo y los destinos de los créditos y, por último, la excesiva concentración de los vencimientos en el corto plazo.

Frente a este conjunto de elementos, el gobierno trató de elaborar a fines de 1981 un programa general de refinanciación, en lugar de proceder caso por caso, como lo había hecho hasta entonces. En una primera etapa se buscó renegociar un monto de 7 000 a 8 000 millones de dólares, correspondientes a la deuda de corto plazo del gobierno central y de algunos organismos estatales, para convertirla en créditos de más largo plazo con garantía del Estado.

Sin embargo, las crecientes tensiones financieras internacionales dificultaron las negociaciones y sólo permitieron refinanciar en 1982 parte de estos compromisos. Mientras tanto, se hizo necesario ampliar el monto de créditos para el cual se buscaba refinanciamiento. Inicialmente, se debió incluir en la deuda pública propiamente tal 7 000 millones de dólares de deuda externa contratada por las instituciones financieras públicas (bancos estatales y fondos de crédito), las cuales fueron severamente afectadas por la salida de capitales privados y la crisis monetaria y cambiaria interna. Por otra parte, el gobierno central debió asumir los compromisos correspondientes a varias empresas en situación de mora, en la medida en que se trató de empresas públicas, mixtas o privadas que contaban con el aval de un instituto público.<sup>9</sup> (Véase el cuadro 21.)

El perfil de vencimientos de la deuda así asumida por el gobierno central resultó insostenible. En particular, casi tres cuartos de la deuda contratada por las instituciones financieras públicas tenían un plazo inferior a un año. (Véase el cuadro 22.) De tal modo, de no encontrarse una solución alternativa, 48% de la deuda externa pública total habría vencido en 1983, lo que habría significado pagos de amortizaciones por un monto de 13 500 millones de dólares, cifra equivalente a la casi totalidad (90%) del valor de las exportaciones.

Cuadro 21

**VENEZUELA: ESTRUCTURA DE LA DEUDA EXTERNA  
PÚBLICA POR TIPO DE DEUDOR, 1983**

	Saldos en millones de dólares a fines de año <sup>a</sup>			Composición porcentual		
	Mediano y largo plazo	Corto plazo	Total	Mediano y largo plazo	Corto plazo	Total
<b>Total</b>	<b>14 493</b>	<b>13 474</b>	<b>27 967</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Gobierno Central	7 355	864	8 219	50.7	6.4	29.4
Empresas públicas	4 094	4 172	8 266	28.2	30.4	29.6
Instituciones financieras y crediticias públicas	2 064	5 016	7 080	14.2	37.2	25.3
Otros organismos públicos	980	3 422	4 402	6.8	25.4	15.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Hacienda.

<sup>a</sup>Dadas las distintas fuentes de información, los montos totales no coinciden exactamente con los incluidos en el Cuadro 20.

<sup>8</sup>Aun cuando no se dispone de datos muy precisos al respecto, se puede razonablemente estimar que la deuda pública ha venido representando entre 80 y 90% de la deuda externa total, reflejando el peso elevado que tiene el Estado en la economía venezolana, tanto en sus aspectos reales como financieros. Sin embargo, el marco legislativo del país resulta muy estricto en lo que se refiere al crédito de largo plazo, exigiendo de las empresas y organismos solicitantes un proceso administrativo y de contraloría a la vez muy largo y bastante rígido. En cambio, la ley es muy flexible con respecto al crédito de corto plazo, con lo cual la contratación de créditos a un año plazo, refinanciados al momento del vencimiento, ha constituido el proceso de endeudamiento más comúnmente utilizado por los entes públicos descentralizados.

<sup>9</sup>Actuando como aval de segunda línea, el gobierno central tuvo que asumir en 1983 los compromisos correspondientes a 1 350 millones de dólares de deuda avalada por organismos públicos; 44% de este total correspondía a avales otorgados por la Corporación Venezolana de Fomento (CVF), mientras otro 30% correspondía al Banco Industrial de Venezuela (BIV), ambos organismos en situación de mora con respecto a sus compromisos propios.

Cuadro 22

## VENEZUELA: PERFIL DE VENCIMIENTOS DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA

	En porcentaje acumulado al final de cada año				
	1983	1984	1985	1986	1987
Deuda externa pública total	48.2	60.8	70.8	79.3	87.5
Gobierno Central	10.5	33.6	51.2	68.3	81.9
Empresas públicas	50.5	55.7	60.9	68.8	78.6
Instituciones financieras y crediticias públicas	74.4	88.3	98.0	98.3	99.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Hacienda.

Cuadro 23

## VENEZUELA: ESTRUCTURA DE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA POR TIPO DE ACREEDOR, 1983

	Salos en millones de dólares a fines de año <sup>a</sup>			Composición porcentual		
	Mediano y largo plazo	Corto plazo	Total	Mediano y largo plazo	Corto plazo	Total
Total	14 493	13 474	27 967	100.0	100.0	100.0
Instituciones financieras multilaterales	161	212	373	1.1	1.6	1.3
Banco Mundial	87	...	...	0.6	...	...
Banco Interamericano de Desarrollo	72	...	...	0.5	...	...
Otros	2	...	...	-	...	...
Instituciones financieras bilaterales	104	381	485	0.7	2.8	1.7
Bancos comerciales	12 223	12 881	25 104	84.3	95.6	89.8
Proveedores y contratistas	1 003	-	1 003	6.9	-	3.6
Tenedores de bonos	1 002	-	1 002	6.9	-	3.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Ministerio de Hacienda.

<sup>a</sup>Dadas las distintas fuentes de información, los montos totales no coinciden exactamente con los incluidos en el Cuadro 20.

La magnitud de este monto, junto a la decreciente disponibilidad de divisas, llevó a Venezuela a solicitar de sus acreedores una moratoria parcial en febrero de 1983. En esta forma, se diferieron los pagos de amortización sobre la deuda externa pública directa e indirecta contraída con acreedores comerciales. No se incluyeron los pagos correspondientes a obligaciones con organismos financieros multilaterales o bilaterales, ni los pagos de amortización de bonos públicos.<sup>10</sup> Sin embargo, como consecuencia de la fuerte concentración (90%) de la deuda total en bancos comerciales, la moratoria abarcó la casi totalidad de los vencimientos. (Véase el cuadro 23.)

Esta moratoria fue periódicamente renovada durante los meses siguientes, a la espera de que se iniciaran las negociaciones con un comité asesor de la banca comercial, tendientes a dar a la deuda un perfil más compatible con la capacidad de pago del país. Al cerrar el año, sin embargo, todavía no se había llegado a un acuerdo sobre la materia, y las negociaciones seguían tropezando con dos obstáculos principales. Por un lado, se mantuvo durante todo el período la incertidumbre respecto de la futura política de ajuste, y más específicamente con respecto al régimen cambiario que se aplicaría a los pagos vinculados al servicio de la deuda externa privada.<sup>11</sup>

<sup>10</sup>Tampoco se necesitó recurrir al Club de París, dado que Venezuela no tiene deuda directa con los gobiernos de otro países. Cabe destacar, por último, que el gobierno no se encargó de renegociar la deuda externa privada.

<sup>11</sup>El gobierno como se había dicho, no incluyó la deuda externa privada en su programa de refinanciamiento. Los decretos cambiarios de febrero de 1983, no obstante, prevén que los compromisos correspondientes a dicha deuda se podrían beneficiar del tipo de cambio preferencial de 4.30 bolívares por dólar, siempre que el calendario de pagos haya sido renegociado hasta un plazo mínimo de tres años. Por su parte, para llevar a cabo estas operaciones de refinanciamiento, la banca internacional insistió en que el gobierno otorgara su garantía.

Además, la banca internacional puso reiteradamente como condición preliminar para cualquier acuerdo de renegociación, la puesta al día de los pagos por concepto de interés. Si bien, en lo que a la deuda pública se refiere, se logró reducir a la mitad el monto de estos pagos atrasados entre mayo y diciembre de 1983, al finalizar el año, éstos representaban todavía 150 millones de dólares, mientras los pagos de intereses atrasados sobre la deuda privada habían subido a 400 millones de dólares.

#### 4. Los precios y las remuneraciones

##### a) *Los precios*

En 1983 los precios aumentaron de manera moderada, a pesar de las presiones inflacionarias que era dable esperar a raíz del proceso de devaluación, especialmente si se tiene en cuenta que la economía venezolana se caracteriza por su alto coeficiente de exportación e importación. De hecho, el índice de precios al consumidor incluso mostró una desaceleración, tanto en Caracas como en la mayoría de las principales ciudades del país.<sup>12</sup> Incluso, el incremento de 7% registrado por dicho índice en la capital, entre diciembre de 1982 y diciembre de 1983, resultó ser el menor de los últimos cinco años. (Véanse el cuadro 24 y el gráfico 4.) Sin embargo, y por primera vez desde 1979, dicha alza superó la variación media anual (6.3%), reflejando así una inversión en la tendencia decreciente que venían presentando desde ese año los precios al por menor. A su vez, el ritmo de crecimiento de los precios mayoristas medido entre diciembre y diciembre se aceleró marcadamente, al subir de 6% en 1982 a casi 11% en 1983. (Véanse el gráfico 5, y nuevamente el cuadro 24.)

Table 24

#### VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
<b>Variación de diciembre a diciembre</b>						
<b>Indice de precios al consumidor<sup>b</sup></b>	7.1	20.5	19.6	11.0	7.3	7.1
Alimentos	7.0	34.4	22.2	12.9	6.9	10.6
Vestuario	12.9	40.2	45.4	-2.2	-3.0	3.5
<b>Indice de precios al por mayor</b>	5.8	15.5	16.9	11.3	6.2	10.8
Por procedencia:						
Productos importados	6.9	11.2	14.2	9.5	5.6	10.8
Productos nacionales	5.0	18.4	18.6	12.3	6.6	10.9
Por sectores:						
Agropecuarios	0.6	30.3	17.2	13.9	4.1	20.6
Manufacturados	7.0	11.5	16.2	10.1	6.2	8.9
Materiales de construcción	7.5	11.0	17.5	6.1	12.6	10.5
<b>Variación media anual</b>						
<b>Indice de precios al consumidor<sup>b</sup></b>	7.2	12.3	21.6	16.0	9.7	6.3
Alimentos	9.3	16.6	33.1	18.5	9.7	7.8
Vestuario	8.5	25.3	46.2	16.2	-2.7	0.2
<b>Indice de precios mayoristas</b>	7.4	9.2	20.1	13.8	8.1	7.0
Por procedencia:						
Productos importados	7.1	7.6	15.9	11.9	7.3	6.0
Productos nacionales	7.5	10.4	22.9	15.0	8.6	7.5
Por sectores:						
Agropecuarios	5.0	12.6	27.4	19.8	5.3	14.2
Manufacturados	7.6	8.1	17.4	11.9	8.4	5.4
Materiales de construcción	14.8	10.3	11.9	10.9	12.8	4.1

Fuente: Banco Central de Venezuela.

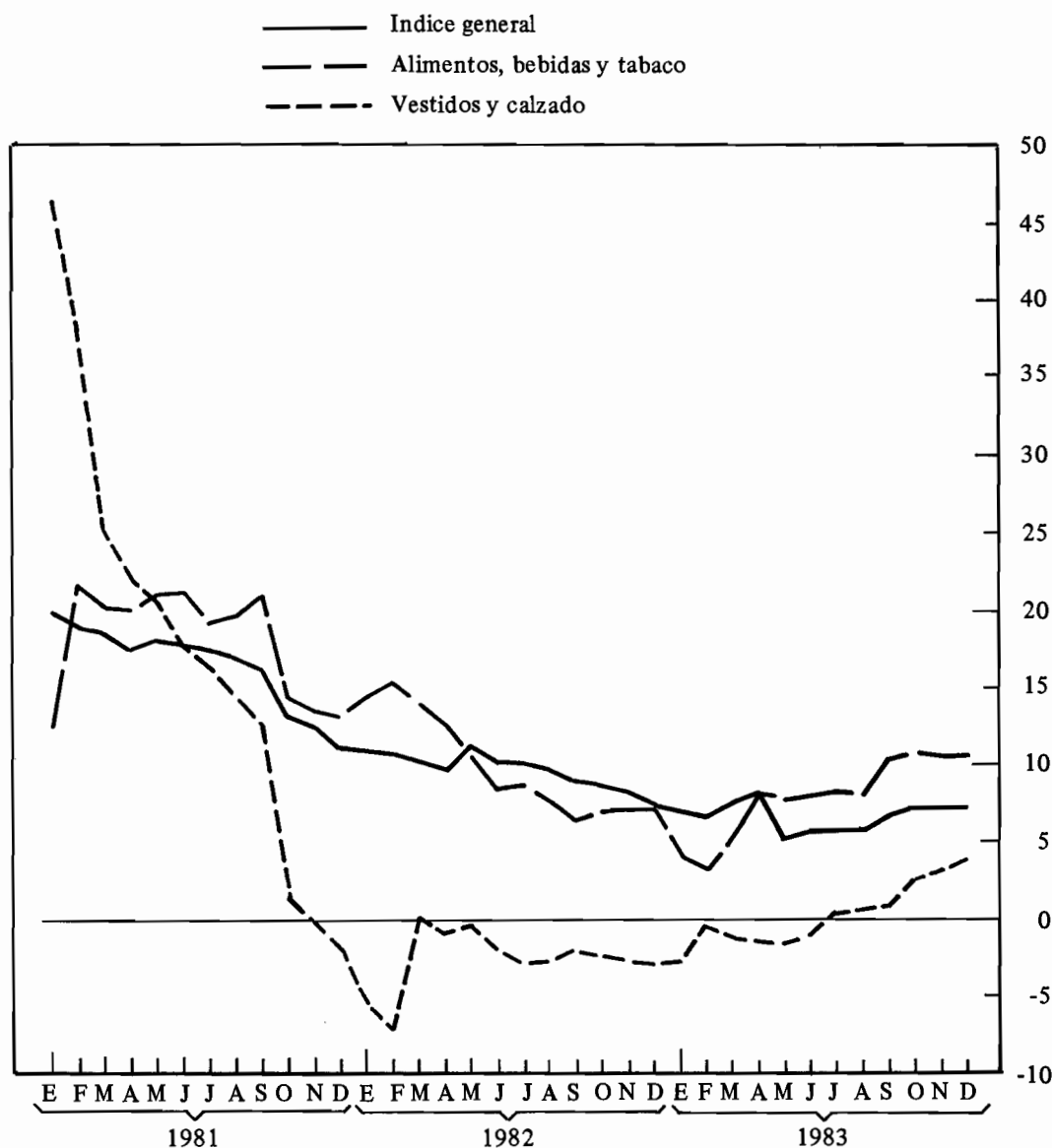
<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Indice de precios al consumidor para el área metropolitana de Caracas, ajustado por factores estacionales.

<sup>12</sup>Con la excepción de Valencia y Puerto La Cruz, donde datos preliminares muestran una aceleración en la inflación durante 1983.

Gráfico 4

## VENEZUELA: VARIACION EN DOCE MESES DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Venezuela.

Dentro del grupo de factores que explican la moderada expansión de los precios internos, uno decisivo fue el estancamiento de la actividad económica interna, tanto productiva como crediticia. De hecho, los descensos en la demanda interna y en el consumo privado (-17 y -7%, respectivamente) ejercieron, por su inusitada magnitud, un alto efecto de contención sobre los precios internos.

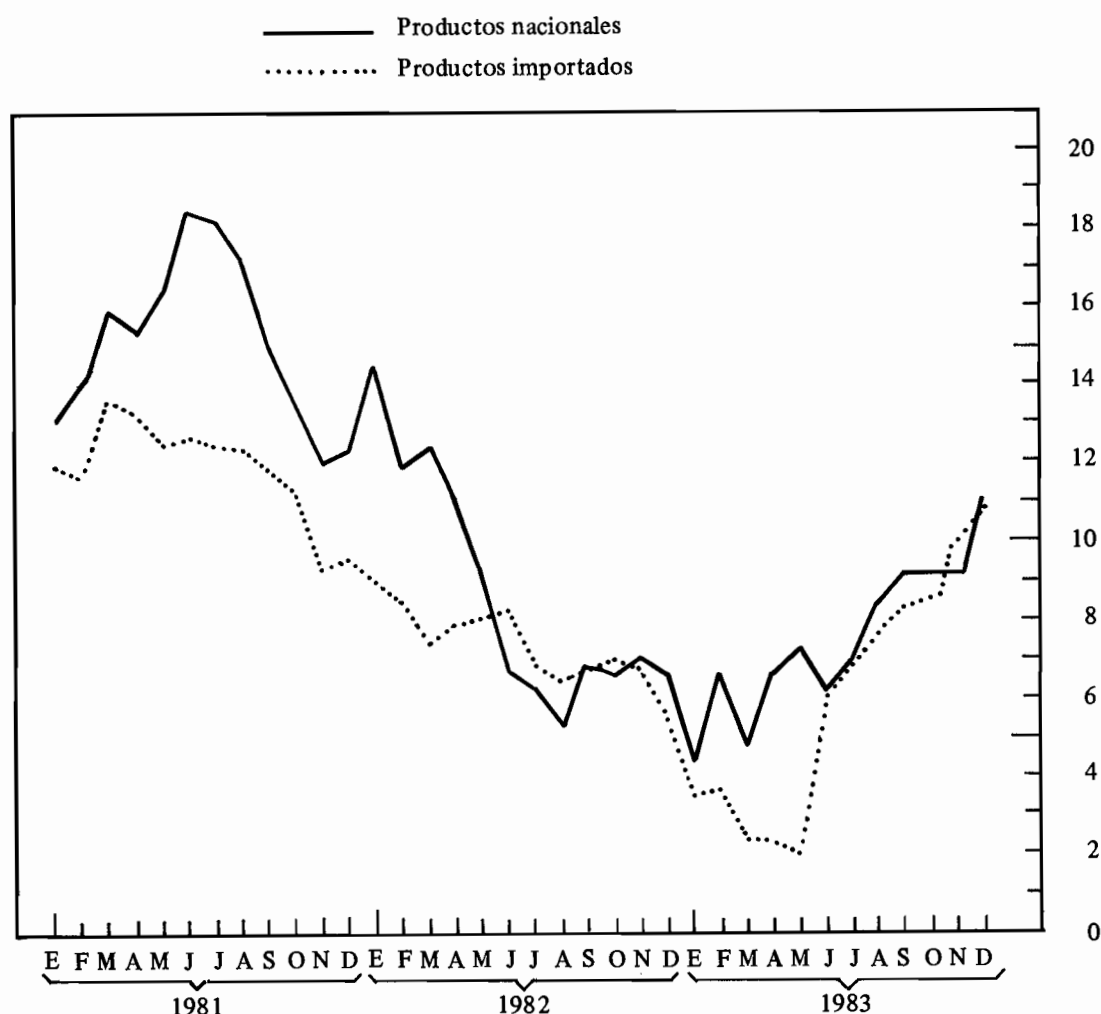
A las consecuencias vinculadas a esta restricción por parte de la demanda se agregaron los efectos de la aplicación de una política de control de precios, estrechamente vinculada al nuevo régimen cambiario. En efecto, después de congelar los precios de todos los bienes y servicios durante los dos meses posteriores a la devaluación, las autoridades establecieron un mecanismo más complejo llamado Sistema Administrado de Precios (SAP). Este aparato, que abarcaba toda la gama de productos

comercializables, operó en forma paralela al sistema de cambios diferenciales, el que contribuyó también a limitar el aumento de los precios internos. En particular, la mantención a lo largo de todo el año de un tipo de cambio preferencial para las importaciones consideradas esenciales, igual a apenas la mitad del prevaleciente en el mercado libre, representó un subsidio indirecto cuyo efecto más que compensó la eliminación de los subsidios directos anteriormente otorgados por el gobierno.

Estos factores contribuyeron a limitar los aumentos en los precios de ciertos productos. Así, los precios de los servicios sólo se incrementaron 4.5%, al igual que los de los bienes semiduraderos,<sup>13</sup> mientras los del vestuario y el calzado crecieron aún menos (3.5%). En estos últimos dos casos influyó, además, el uso de los amplios inventarios de productos importados acumulados en 1982.

Los precios de algunos otros bienes, sin embargo, se caracterizaron por alzas más elevadas. En primer término, la devaluación se tradujo en presiones inflacionarias relativamente mayores sobre los bienes comerciables internacionalmente que sobre los no comerciables. Por la mayor ponderación que tienen los primeros en el índice de precios al por mayor, dicho índice mostró, al contrario de lo

Gráfico 5  
VENEZUELA: VARIACION EN DOCE MESES DE LOS PRECIOS MAYORISTAS



Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Venezuela.

<sup>13</sup>Datos provisionales, relativos al período octubre de 1982 a octubre de 1983.



Cuadro 25

## VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS INGRESOS

	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>	Tasas de crecimiento			
						1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
En bolívares corrientes									
Ingreso familiar promedio	3 000	3 602	3 957	4 106	4 083	20.1	9.9	3.8	-0.6
Ingreso per cápita promedio	525	634	708	741	...	20.8	11.7	4.7	...
Remuneración mensual promedio <sup>b</sup>									
Obreros	2 265	2 733	3 426	3 769	3 865	20.7	25.4	10.0	2.5
Empleados	4 355	4 660	...	6 879	7 289	7.0	...	...	6.0
En bolívares de 1979									
Ingreso familiar promedio	3 000	2 962	2 802	2 646	2 482	-1.3	-5.4	-5.6	-6.2
Ingreso per cápita promedio	525	522	501	477	...	-0.6	-4.0	-4.8	...
Remuneración mensual promedio <sup>b</sup>									
Obreros	2 265	2 248	2 426	2 403	2 332	-0.8	7.9	-0.9	-3.0
Empleados	4 355	3 832	...	4 432	4 420	-12.0	...	...	-0.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de las Encuestas de Hogares elaboradas por la OCEI, y de estadísticas de CORDIPLAN.

<sup>a</sup> Primer semestre.

<sup>b</sup> En actividades no agrícolas, excepto las de exportación. A partir de 1982 sólo en el Distrito Federal.

ocurrido en años anteriores, variaciones significativamente superiores a los registrados en el índice de precios al consumidor. (Véase otra vez el cuadro 24.)

Como efecto adicional de la contracción en los ingresos reales, hay que agregar la reorientación del gasto familiar hacia los bienes de consumo básico, los que se caracterizan por su baja elasticidad-ingreso. De tal modo, se manifestó una mayor presión de la demanda sobre los bienes agropecuarios, cuyos precios, tanto mayoristas como al por menor, presentaron aumentos muy superiores al promedio (21 y 11%, respectivamente).

En el caso de los precios al por mayor, el aumento en los precios de los alimentos fue el resultado a la vez de la supresión de algunos subsidios directos y de las alzas en sus precios autorizados por el gobierno, con miras a estimular la producción interna y evitar el desabastecimiento. Por lo tanto, los precios de los bienes agropecuarios producidos en el país se incrementaron en más de 19%, y dieron el mayor impulso al alza de 11% registrada por los precios de productos nacionales.

Por su parte, el componente agrícola de los precios de los bienes importados también tuvo un aumento sustancial (16%). A sus efectos se sumaron los derivados de los incrementos experimentados por el precio del tabaco y las bebidas (86%) y de los productos químicos y farmacéuticos (14%). Estas presiones alcistas fueron compensadas, sin embargo, por las variaciones muy moderadas (en promedio, 5%) de los otros componentes, como consecuencia de la ya mencionada utilización de inventarios acumulados y de la existencia de una demanda muy deprimida. Por lo tanto, los precios de los bienes importados no reflejaron el efecto de la devaluación y tuvieron un crecimiento muy similar al de los productos nacionales. (Véanse otra vez el cuadro 24 y el gráfico 5.)

#### b) Los ingresos y las remuneraciones

A pesar de la desaceleración en el proceso inflacionario, los ingresos reales experimentaron en 1983 mermas significativas. Como consecuencia de la baja en los niveles de actividad económica y de empleo, el ingreso familiar promedio incluso disminuyó en términos nominales, y su valor real resultó 17% inferior al monto registrado cuatro años antes. (Véase el cuadro 25.)

Aunque no se dispone de datos precisos al respecto, la baja en la tasa de participación permite suponer que el ingreso promedio per cápita se redujo en una proporción aún mayor al disminuir el número de ocupados por hogar.

Las remuneraciones reales en el sector moderno de la economía registraron bajas menos pronunciadas, a raíz esencialmente del mayor grado de organización de la fuerza laboral en estas actividades, en las que prevalecen los mecanismos de negociación colectiva. Los empleados públicos

en particular consiguieron en 1983 reajustes salariales superiores a la inflación del año, lo que contribuyó a limitar a sólo 0.3% el descenso en las remuneraciones reales del conjunto de los empleados. Los salarios obreros, mientras tanto, se redujeron 3% en términos reales. (Véase nuevamente el cuadro 25.)

## 5. Las políticas monetaria y fiscal

### a) *La política monetaria*

Como era de esperar, la modificación del régimen cambiario tuvo importantes repercusiones sobre los agregados monetarios internos. Así, en la evolución de éstos se pueden distinguir dos períodos claramente diferentes.

En el primero (que se extiende desde comienzos del año hasta el 18 de febrero de 1983), se agudizaron las tendencias contractivas ya anotadas durante el año anterior. La base monetaria se redujo 2%, superando apenas su nivel de 1980, mientras la salida de capitales privados prosiguió con inusitado vigor. (Véase el cuadro 26.)

Dicha contracción en los medios de pago es atribuible en primer término, al persistente estancamiento registrado en los ingresos externos, los cuales habían sustentado hasta 1981 la expansión tanto del gasto fiscal como de la oferta monetaria. Con miras a contrarrestar este factor negativo, a principios de 1983 se recurrió a otras formas de inyección de dinero por la vía fiscal. En enero se colocaron en el Banco Central letras del Tesoro por un monto de 3 500 millones de bolívares, y luego se hizo uso de más de 100 millones de bolívares depositados por la Tesorería en el instituto emisor. (Véase nuevamente el cuadro 26.)

Cuadro 26

### VENEZUELA: ORIGEN DE LA BASE MONETARIA

	Saldo a fines del período (miles de millones de bolívares)						Tasas de crecimiento						
	1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>		1979	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>		
					Feb.	Dic.					Feb.	Dic.	Dic.
											1983/ Dic. 1982	1983/ Feb. 1983	1983/ Dic. 1982
1. Factores de expansión	40.6	38.4	47.8	48.5	46.0	64.0	21.5	-5.3	24.4	1.3	-5.2	39.1	32.1
Reservas internacionales netas	32.9	30.0	37.0	43.2	38.1	48.4	20.6	-9.0	23.5	16.9	-11.9	27.2	12.1
Valores del gobierno	0.9	0.3	0.3	3.2	3.4	2.1	76.6	-62.7	9.9	778.4	6.7	-37.4	-33.2
Redescuentos y anticipos	2.9	2.9	1.5	5.4	3.8	1.9	11.5	-1.5	-47.5	256.4	-30.5	-50.2	-71.0
Colocaciones e inversiones de otras cuentas de activos	3.9	5.2	9.0	-3.3	0.7	11.6	29.0	36.7	70.5	...	...	...	...
2. Factores de contracción	15.3	11.2	16.2	20.1	17.7	24.4	38.7	-26.7	44.4	23.9	-11.7	37.9	21.6
Tesorería Nacional	6.0	2.1	4.3	3.2	2.2	1.0	128.0	-64.3	102.0	-25.7	-33.2	-50.7	-67.1
Otros depósitos del gobierno	3.4	3.1	4.2	3.8	4.3	5.5	32.8	-8.6	35.6	-8.1	11.4	28.3	43.0
Depósitos especiales <sup>b</sup>	1.5	0.4	0.3	8.5	6.8	7.3	-34.1	-75.5	-2.8	1 833.3	-20.3	8.0	-13.9
Capital pagado y reservas	4.4	5.6	7.4	4.5	4.5	10.6	22.9	27.0	30.3	-24.6	-	32.8	32.8
3. Base monetaria (1 - 2)	25.3	27.2	31.6	28.4	27.6	39.6	13.0	7.6	16.2	-10.3	-2.0	43.3	39.5

Fuente: Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye las cuentas de Petróleos de Venezuela, del Fondo de Inversiones de Venezuela, y otros depósitos especiales.

Cuadro 27

## VENEZUELA: EVOLUCION DE LOS MEDIOS DE PAGOS

	Saldo a fines del período (miles de millones de bolívares)				Tasas de crecimiento				
	1981 di- ciem- bre	1982 di- ciem- bre	1983 <sup>a</sup>		1981	1982	1983 <sup>a</sup>		
			Fe- brero	Di- ciembre			Feb. 1983/ Dic. 1982	Dic. 1983/ Feb. 1983	Dic. 1982/ Dic. 1983
Total medios de pago ( $M_1$ )	53.5	49.0	46.1	64.3	7.1	-8.3	-6.0	39.4	31.1
Depósitos en cuenta corriente	40.2	36.1	34.7	49.7	6.2	-10.1	-3.8	43.0	37.6
Efectivo en poder del público	13.3	12.9	11.4	14.6	10.1	-2.9	-12.0	28.4	13.0
Total cuasidinero	71.2	80.1	80.2	99.6	32.3	12.5	0.1	24.1	24.3
Depósitos de ahorro	28.9	28.6	28.2	34.8	10.8	-1.0	-1.9	23.6	21.6
Depósitos a plazos	42.3	51.5	52.1	64.8	52.5	21.7	1.1	24.3	25.7
Liquidez monetaria ( $M_2$ ) <sup>b</sup>	124.7	129.1	126.3	163.8	20.2	3.6	-2.2	29.7	26.9
Cédulas hipotecarias	7.4	5.5	5.3	3.9	-28.5	-24.9	-5.8	-25.3	-29.7
Liquidez ampliada ( $M_3$ ) <sup>c</sup>	132.1	134.7	131.5	167.8	15.8	2.0	-2.3	24.8	21.9
<b>Coefficientes monetarios</b>									
Preferencia del público por el efectivo <sup>d</sup>	0.120	0.110	0.104	0.102					
Preferencia del público por el circulante <sup>e</sup>	0.429	0.380	0.365	0.392					
<b>Multiplificadores:</b>									
Del circulante <sup>f</sup>	1.69	1.73	1.67	1.62					
De la liquidez <sup>g</sup>	3.95	4.55	4.58	4.14					

Fuente: Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.<sup>b</sup>La liquidez monetaria ( $M_2$ ) corresponde al circulante. ( $M_1$ ), más el cuasidinero.<sup>c</sup>La liquidez ampliada ( $M_3$ ) corresponde a la liquidez monetaria ( $M_2$ ), más las cédulas hipotecarias.<sup>d</sup>Relación entre el efectivo en poder del público incluidos los depósitos a la vista del público en el Banco Central y la liquidez monetaria.<sup>e</sup>Relación entre el circulante y la liquidez monetaria.<sup>f</sup>Relación entre el circulante y la base monetaria.<sup>g</sup>Relación entre la liquidez monetaria y la base monetaria.

El aumento del gasto fiscal no logró, sin embargo, tener una incidencia expansiva sobre las variables monetarias internas. En efecto, la liquidez monetaria ( $M_2$ ) sufrió durante los dos primeros meses de 1983 una baja de 2%, mientras el circulante ( $M_1$ ), se contrajo en 6%. (Véase el cuadro 27.) Si bien parte de este descenso se puede atribuir a factores estacionales, el principal determinante fue más bien la acentuación de la demanda de divisas por parte del público, sea con fines especulativos o por simple desconfianza en relación con las perspectivas de la economía. En la práctica, los depósitos en cuenta corriente resultaron ser una fuente importante de financiamiento para estas operaciones cambiarias, con lo cual éstos experimentaron una baja de 4% durante el período.

Para limitar esta canalización de la oferta monetaria hacia el exterior, el Banco Central decidió abandonar la política expansiva que en materia de crédito interno venía aplicando desde septiembre de 1982. Por lo tanto, redujo en más de 30% el saldo de los redescuentos y anticipos otorgados al sistema financiero, lo que provocó un descenso de casi 1% en el volumen de colocaciones efectuado por la banca comercial. (Véase el cuadro 28.)

Esta medida, si bien se convirtió en un factor adicional de contracción de la oferta monetaria, no logró reducir significativamente la salida de capitales privados. En efecto, al finalizar las siete primeras semanas del año, el movimiento cambiario entre el sistema financiero y el Banco Central mostró un saldo negativo superior a 2 800 millones de dólares, lo que explicó buena parte de la reducción de más de 1 400 millones de dólares registrada en las reservas internacionales netas del instituto emisor durante el mismo período. (Véase nuevamente el cuadro 26.) Naturalmente, el establecimiento a fines de febrero de un régimen de cambios múltiples —que puso término a 18 años de irrestricta libertad cambiaria con paridad fija y única—, influyó marcadamente en la evolución de las variables monetarias. Asimismo, propició un vuelco en la política del Banco Central, la que a partir

de mayo apuntó no tanto a la mantención del equilibrio externo, sino a la reactivación del crédito interno. Con miras a ampliar la oferta monetaria, y a la vez favorecer un descenso en las tasas de interés, el instituto emisor redujo de 13 a 11% su tasa de redescuento, mientras se flexibilizaron en cierta medida los procesos relativos a dichas operaciones.

Los resultados de todos estos cambios sobre las variables monetarias fueron, sin embargo, contradictorios. Por un lado, las restricciones cambiarias detuvieron por completo el drenaje de recursos monetarios hacia el exterior, provocando un marcado aumento en los depósitos del público en el sistema bancario, y una brusca recuperación en la liquidez monetaria. (Véanse nuevamente los cuadros 26, 27 y 28.) No obstante, esta inversión de tendencia no se tradujo ni en un abaratamiento del costo del dinero ni en un dinamismo renovado en la actividad crediticia.

Cuadro 28

VENEZUELA: PRINCIPALES OPERACIONES DEL SISTEMA FINANCIERO

	Saldos a fines del período (miles de millones de bolívares)				Tasas de crecimiento				
	1981	1982	1983 <sup>a</sup>		1981	1982	Feb. 1983/ Dic. 1982	Dic. 1983/ Feb. 1983	Dic. 1982/ Dic. 1982
			Feb.	Dic.					
<b>Banca comercial</b>									
Operaciones pasivas	89.6	89.9	87.2	111.0	14.6	0.3	-3.0	27.3	23.5
Depósitos a la vista	46.0	39.6	38.2	52.2	8.0	-13.9	-3.5	36.4	31.6
Depósitos de ahorro	18.8	18.9	18.9	26.6	10.4	0.6	-	41.1	41.1
Depósitos a plazo	24.8	31.4	30.1	32.2	33.7	26.5	-4.1	7.0	2.6
Operaciones activas	83.2	88.2	86.2	89.9	17.3	6.0	-2.3	4.4	1.9
Colocaciones	73.1	80.8	80.1	82.7	9.5	10.5	-0.8	3.2	2.5
Inversiones en valores	10.1	7.5	6.1	7.3	141.3	-26.5	-18.4	19.3	-2.6
Encaje	15.0	13.7	13.1	22.2	30.4	-9.0	-4.1	69.1	62.1
Requerido	15.1	12.8	12.6	15.8	18.5	-15.1	-1.2	24.9	23.3
Excedente	-0.1	0.9	0.5	6.4			-45.9	1 238.1	624.3
Saldo deudor en redescuento y anticipos del Banco Central de Venezuela	0.6	3.9	2.5	1.3	-75.1	599.8	-34.1	-49.5	-96.7
<b>Instituciones de financiamiento hipotecario<sup>b</sup></b>									
Operaciones pasivas	50.4	55.6	56.0	64.2	31.0	10.4	0.7	13.7	14.5
Certificados de ahorro	10.8	18.6	19.4	26.5	39.8	72.2	4.3	36.3	42.2
Cédulas hipotecarias	13.3	12.6	12.4	11.3	-3.3	-5.8	-1.2	-8.6	-9.7
Otras captaciones									
Otras captaciones a plazo	26.3	24.7	24.2	25.9	30.2	-6.1	-1.9	7.0	5.0
Operaciones activas	45.0	53.2	57.4	64.2	20.0	18.1	7.9	24.9	26.4
Préstamos hipotecarios	41.8	50.8	51.5	55.9	...	21.6	1.3	8.6	10.0
Otras colocaciones	3.2	2.4	6.0	8.3	...	-26.5	150.0	39.6	75.1
Saldo deudor en redescuento y anticipos del Banco Central de Venezuela	...	0.1	0.1	-	...	...	-10.9	-80.9	-83.0
<b>Sociedades financieras</b>									
Operaciones pasivas	19.5	22.1	21.5	22.6	25.3	13.3	-2.3	5.0	2.6
Certificados de ahorro	2.5	5.3	5.6	9.3	430.5	114.9	5.8	66.1	75.7
Otras captaciones	17.1	16.8	16.0	13.4	12.9	-1.8	-4.8	-16.3	-20.3
Operaciones activas	21.0	23.9	23.9	23.8	17.9	13.8	-	-0.5	-0.5
Colocaciones	18.3	20.8	20.6	19.9	18.9	13.2	-0.9	-3.2	-4.1
Inversiones en valores	2.7	3.2	3.3	3.9	11.7	16.8	5.7	16.1	22.8
Saldo deudor en redescuento y anticipos del Banco Central de Venezuela	0.1	0.4	0.4	0.1	...	598.3	7.2	-75.1	-73.3

Fuente: Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

<sup>b</sup>Incluye la banca hipotecaria, y las entidades de ahorro y préstamos.

Entre marzo y diciembre de 1983, la liquidez monetaria ( $M_2$ ) se amplió casi 30%, hasta situarse en 163 800 millones de bolívares al cierre del año (con un aumento de 27% en relación con el nivel registrado en diciembre de 1982). Dentro de sus componentes, tanto el circulante ( $M_1$ ) como el cuasidinero experimentaron crecimientos apreciables de 39 y 24%, respectivamente. Sin embargo, resultó más significativo el aumento del circulante, pues contrastó con la baja de 8% registrada en 1982, y la de 6% durante el período enero-febrero de 1983. (Véase otra vez el cuadro 27.) Esta inversión de la tendencia estuvo determinada, fundamentalmente, por la fuerte expansión de los depósitos a la vista, los que aumentaron 43% durante este segundo período, y casi 38% en el transcurso de 1983, siendo esta tasa la mayor registrada en los últimos cinco años.

A su vez, el incremento de 24% del cuasidinero con relación a diciembre de 1982 fue resultado tanto de aumentos en los depósitos a plazo como en los de ahorro (26 y 22%, respectivamente). Especialmente significativo fue el crecimiento de los depósitos de ahorro, considerando la tendencia declinante que ellos venían mostrando hasta febrero de 1983.

Esta evolución en la estructura de los depósitos reflejó una cierta propensión del público a mantener activos susceptibles de rápida conversión en recursos líquidos. Con ello, el coeficiente de preferencia del público por el circulante aumentó 7%, invirtiendo así la tendencia declinante que presentaba desde hacía varios años. Asimismo, se redujeron los multiplicadores monetarios, por efecto de cierto estancamiento en la capacidad del sistema financiero para aumentar la liquidez a partir de la base monetaria. (Véase nuevamente el cuadro 27.)

Por lo tanto, el crecimiento manifestado por los agregados monetarios entre marzo y diciembre de 1983 obedeció fundamentalmente a la expansión de la emisión primaria, la que aumentó más de 43% con respecto a su nivel de febrero, y casi 40% respecto del de diciembre de 1982. (Véase nuevamente el cuadro 26.)

El primer factor que influyó sobre esta evolución fue el establecimiento del régimen de cambios diferenciales y la suspensión de los pagos del servicio de la deuda externa. En efecto, como consecuencia de estas medidas, las reservas internacionales se convirtieron en una fuente de expansión monetaria, pues crecieron 27% entre marzo y diciembre, situándose al cierre del año en un nivel 12% mayor que el existente en diciembre de 1982.

Sin embargo, un elemento que pesó aún más en el crecimiento del dinero fue la mantención de un elevado nivel de gasto fiscal. Este se manifestó en el descenso de 51% registrado entre marzo y diciembre en los depósitos mantenidos en la cuenta de Tesorería. Con ello, esos depósitos tuvieron una baja de 67% en el transcurso de todo el año. A los efectos monetarios de esta disminución se agregaron los generados por una nueva emisión de Letras del Tesoro por un monto de 3 500 millones de bolívares, que fue adquirida por el Banco Central en el mes de abril y cancelada a través de la monetización del producto contable derivado de la revalorización del oro monetario en 1982.<sup>14</sup>

Sin embargo, y no obstante las medidas de relajación de la política monetaria ya mencionadas, el crédito interno otorgado por el Banco Central siguió contribuyendo a la contracción de la base monetaria, dado que disminuyó 50% durante este segundo período, completando así un descenso de 71% para el año entero.

En lo que se refiere a la banca comercial esta menor demanda de crédito al instituto emisor obedeció, en parte, al fuerte crecimiento (27%) registrado por las captaciones entre marzo y diciembre, mientras las colocaciones permanecían casi estancadas, ampliándose en sólo 3%. (Véase de nuevo el cuadro 28.) La consiguiente acumulación de reservas bancarias se tradujo en un aumento sin precedentes del encaje excedente, el que se multiplicó por trece durante este período, y neutralizó en buena medida la incidencia expansiva de la política monetaria.

El alto nivel de reservas bancarias impidió asimismo que la tasa de redescuento del Banco Central actuara como variable rectora de las tasas de mercado. En efecto, éstas manifestaron poca flexibilidad a la baja, y si bien las tasas pasivas tuvieron leves reducciones al final del año, las activas permanecieron en niveles elevados durante todo el período, restringiendo de este modo la demanda efectiva de crédito.

Varios factores contribuyeron a la mantención de altas tasas de interés. En primer lugar influyeron las crecientes dificultades financieras sufridas por algunas empresas, derivadas del estancamiento de la actividad económica real.<sup>15</sup> Estas, a su vez, determinaron una actitud más cautelosa por

<sup>14</sup> La primera emisión había sido adquirida en enero por la banca comercial, sustituyendo así parte de sus reservas requeridas.

<sup>15</sup> Esto se vio reflejado en el significativo aumento experimentado por las obligaciones vencidas y en litigio, cuyo peso en la cartera crediticia total de la banca comercial pasó de 5 a 18% entre noviembre de 1982 y noviembre de 1983.

parte de los bancos, con la consiguiente alza en el componente riesgo de la tasa de interés. También incidió la incertidumbre con respecto al desenvolvimiento futuro del mercado cambiario. Por dicha razón, y también a causa de la lentitud con que funcionaba el nuevo sistema de cambios diferenciales, gran parte de los recursos de los bancos fueron comprometidos en la eventual adquisición de las divisas necesarias para cumplir sus obligaciones con el exterior, y por ende, no pudieron ser utilizados a fin de incrementar la oferta interna de crédito. Por último, la elevada rentabilidad de las operaciones de compraventa de divisas (muy superior a la tasa de interés susceptible de obtenerse en las colocaciones) estimuló el mantenimiento de mayores recursos líquidos ociosos y los desvió hacia el mercado cambiario.

La propensión del público a mantener recursos altamente líquidos repercutió desfavorablemente sobre la actividad del resto del sistema financiero. Si bien la captación total de recursos de las instituciones especializadas en el financiamiento hipotecario se expandió 15%, al mismo tiempo aumentó sustancialmente la dependencia de estos intermediarios financieros respecto de los recursos de corto plazo. Los certificados de ahorro llegaron así a superar el 40% de las captaciones del sistema hipotecario al finalizar el año 1983, mientras sólo representaban 33% un año antes y 12% al terminar 1980. Entretanto, y a pesar de la asistencia otorgada en este rubro por el Banco Central,<sup>16</sup> seguía reduciéndose el aporte de los instrumentos de más largo plazo, particularmente el proveniente de las cédulas hipotecarias. (Véase otra vez el cuadro 28.) En consecuencia, el monto total de los préstamos otorgados para la adquisición o construcción de viviendas sólo se amplió en 10%, mientras se incrementó su dependencia relativa de la asistencia financiera oficial (60% de dichos créditos fueron amparados bajo el régimen de subsidios estatales).

La situación de las sociedades financieras en 1983 fue aún más desfavorable. Por un lado, el aumento de 76% en sus captaciones de corto plazo apenas logró compensar el descenso de 20% en los depósitos a plazo, con lo cual el monto total de recursos captados por este sistema sólo se amplió 3%. La reducción de 4% en sus colocaciones obedeció, por su parte, al hecho de que fueron afectadas en mayor medida que en el resto del sistema financiero por la contracción en la demanda de créditos, dado que estaban tradicionalmente más vinculadas con transacciones que entrañaban pagos al exterior (turismo externo, compra de vehículos, etc.). Por último, el elevado nivel de obligaciones vencidas dentro de la cartera crediticia total de algunas sociedades financieras provocó agudas dificultades de caja, e hizo necesaria en algunos casos la intervención de la superintendencia de bancos.

#### b) *La política fiscal*

La gestión fiscal continuó enfrentando en 1983 un marco sumamente restrictivo, al proseguir la merma experimentada desde el año anterior en las principales categorías de ingresos.

Los ingresos petroleros —con mucho la mayor fuente de recursos fiscales— siguieron constreñidos por el deprimido panorama energético mundial, al que se sumaron, como factor contractivo adicional, las decisiones tomadas por la OPEP en su reunión extraordinaria de marzo de 1983. Los consiguientes descensos en los volúmenes de producción y exportación y en los precios medios de realización provocaron una baja de 17% en la recaudación sobre la renta petrolera, sumándose a la ya sustancial caída de 25% experimentada en 1982. (Véase el cuadro 29.)

Esta disminución fue compensada sólo en forma muy leve por un aumento de 50% en la recaudación proveniente del impuesto sobre el consumo interno de productos petroleros. Por lo tanto, los ingresos petroleros totales se redujeron 14% y ni siquiera alcanzaron, en términos nominales, el nivel que habían registrado en 1980. Asimismo, su participación en el producto interno bruto bajó a 14%, cifra levemente superior a la registrada en 1970. (Véase el cuadro 30.)

Al mismo tiempo se agravó la caída mostrada por las otras fuentes de recursos fiscales, como consecuencia del estancamiento de la actividad económica interna y, en cierta forma, de las medidas cambiarias de febrero de 1983. Estas repercutieron especialmente sobre la recaudación aduanera, la que bajó 42%, llegando a su nivel más bajo de los últimos cuatro años. Los otros ingresos tributarios también experimentaron descensos notables (37% para la recaudación indirecta y 20% para la recaudación directa).

<sup>16</sup>El instituto emisor adquirió, durante los tres primeros trimestres de 1983, cédulas hipotecarias por un monto de 750 millones de bolívares.

Cuadro 29

## VENEZUELA: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Miles de millones de bolívares				Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982	1983	1980	1981	1982	1983
<b>1. Ingresos corrientes</b>	<b>62.7</b>	<b>92.7</b>	<b>78.2</b>	<b>71.8</b>	<b>25.3</b>	<b>47.8</b>	<b>-15.6</b>	<b>-8.2</b>
Ingresos petroleros	45.8	60.3	47.0	40.4	35.6	31.5	-22.1	-14.0
Impuesto sobre la renta	37.9	52.1	39.1	32.4	48.3	37.3	-24.9	-17.1
Impuesto indirecto interno sobre productos petroleros	0.5	0.6	1.1	1.7		19.7	82.8	49.7
Regalía	7.4	7.6	6.7	6.3	-4.4	2.3	-11.2	-6.5
Otros ingresos tributarios	12.7	27.6	21.4	15.4	18.7	117.7	-22.0	-28.5
Directos	7.2	21.2	13.0	10.4	12.9	195.3	-38.5	-20.1
Aduaneros	3.2	4.0	5.2	3.0	24.2	25.2	30.5	-42.1
Indirectos internos	2.3	2.4	3.1	2.0	32.1	5.0	28.7	-36.5
Otros ingresos no tributarios	4.2	4.8	10.0	16.0	-24.9	14.9	107.3	61.3
<b>2. Gastos corrientes</b>	<b>41.2</b>	<b>50.6</b>	<b>54.4</b>	<b>53.8</b>	<b>...</b>	<b>22.8</b>	<b>7.6</b>	<b>-1.2</b>
Remuneraciones	16.3	19.6	19.2	19.2	27.4	20.0	-2.1	-0.2
Subsidios económicos	0.7	3.7	3.1	1.7	-21.2	436.8	-16.6	-45.9
Intereses	4.5	5.9	8.4	12.6	30.5	29.4	42.7	49.8
Deuda externa	3.3	5.0	7.0	8.4	33.4	48.2	42.1	19.6
Deuda interna	1.2	0.9	1.4	4.2	23.1	-22.5	46.2	204.8
Otros gastos corrientes	19.6	21.4	23.8	20.4	...	9.1	10.9	-14.2
<b>3. Ahorro corriente (1-2)</b>	<b>21.5</b>	<b>42.1</b>	<b>23.8</b>	<b>18.0</b>	<b>...</b>	<b>95.7</b>	<b>-43.4</b>	<b>-24.3</b>
<b>4. Gastos de capital</b>	<b>22.0</b>	<b>32.8</b>	<b>27.4</b>	<b>20.5</b>	<b>...</b>	<b>49.0</b>	<b>-16.2</b>	<b>-25.4</b>
Inversión real	3.8	4.3	6.1	4.5	...	12.3	41.6	-26.7
Otros gastos de capital	18.2	28.4	21.3	16.1	...	56.7	-25.0	-24.7
<b>5. Gastos totales (2 + 4)</b>	<b>63.2</b>	<b>83.4</b>	<b>81.9</b>	<b>74.3</b>	<b>...</b>	<b>31.9</b>	<b>-1.8</b>	<b>-9.2</b>
<b>6. Superávit o déficit (1-5)</b>	<b>-0.5</b>	<b>9.3</b>	<b>-3.6</b>	<b>-2.5</b>				
<b>7. Financiamiento del déficit</b>	<b>0.5</b>	<b>-9.3</b>	<b>3.6</b>	<b>2.5</b>				
Financiamiento interno	-5.3	-8.6	5.5	6.1				
Banco Central	-	-	-	7.0				
Colocaciones de valores	-	0.7	0.4	1.3				
Amortización	-1.0	-1.1	-0.9	-1.7				
Otros medios de financiamiento	-4.3	-8.9	6.0	-0.5				
Financiamiento externo	5.8	-0.7	-1.9	-3.6				
Desembolsos	8.8	1.5	3.4	0.4				
Amortización	-3.0	-2.2	-5.3	-4.0				

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas del Banco Central de Venezuela y del Ministerio de Hacienda.

El efecto fiscal de las medidas cambiarias tuvo sin embargo un aspecto positivo gracias a las sustanciales utilidades que pudo acumular el Banco Central en sus operaciones de compraventa de divisas. En virtud de un convenio cambiario celebrado en junio de 1983, el instituto emisor entregó al fisco 10 500 millones de bolívares por dicho concepto. Este monto, superior al obtenido en la recaudación directa no petrolera, permitió contrarrestar buena parte del descenso mostrado por los ingresos tributarios. Por lo tanto, los ingresos corrientes del gobierno central sólo disminuyeron 8% en 1983.

Frente a estas circunstancias, se intentó restringir los gastos fiscales. Dicha política afectó en mayor medida los gastos de capital, los cuales cayeron alrededor de 25%, principalmente como consecuencia de la fuerte reducción (-45%) en las transferencias del Ejecutivo a los entes públicos descentralizados.

Cuadro 30

## VENEZUELA: ALGUNOS INDICADORES RELATIVOS A LA GESTION FISCAL

	1970	1975	1980	1981	1982	1983 <sup>a</sup>
Ingresos petroleros/ingresos corrientes	60.8	78.1	73.1	65.1	60.0	56.2
Ingresos petroleros indirectos/ ingresos indirectos totales	...	12.0	8.6	8.8	12.0	21.3
Ingresos aduaneros/ingresos tributarios indirectos	...	48.0	53.2	56.9	55.2	45.2
Intereses/gastos corrientes	4.2	3.2	11.0	11.6	15.4	23.4
Ahorro corriente/gastos de capital	79.0	104.2	97.7	128.4	86.8	88.1
Déficit fiscal/gastos totales	6.1	...	0.8	...	4.4	3.4
Ingresos petroleros/PIB	11.0	27.0	17.9	20.8	15.7	13.9
Ingresos tributarios no petroleros/PIB	6.2	4.5	8.2	9.5	7.2	5.3
Gastos totales/PIB	19.5	33.9	24.7	28.7	27.5	25.5
Déficit fiscal/PIB	1.2	...	0.2	...	1.2	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de información del Banco Central de Venezuela.

<sup>a</sup>Cifras preliminares.

Mientras tanto, los gastos corrientes apenas disminuyeron algo más de 1%. El efecto de las medidas contractivas se concentró en los subsidios económicos, cuyo monto se redujo en 46%. El impacto de este considerable descenso fue sin embargo ampliamente contrarrestado por el aumento de magnitud de los pagos por concepto de intereses, los cuales llegaron así a representar casi una cuarta parte de los gastos corrientes del gobierno. (Véase de nuevo el cuadro 30.) Estos montos resultaron ser, además, muy superiores a los inicialmente presupuestados, dado que el gobierno tuvo que asumir el servicio de la deuda correspondiente a algunos organismos públicos descentralizados en situación de mora. Por lo tanto, los pagos por concepto de intereses sobre la deuda interna más que se triplicaron en este período.

Como consecuencia de lo anterior, el ahorro corriente se redujo en una cuarta parte en 1983, después de la baja de más de 40% experimentada durante el año anterior. El ahorro corriente sólo alcanzó para cubrir 88% de los gastos de capital, de tal modo que el ejercicio fiscal cerró con un déficit de 25 000 millones de bolívares. Dicho monto fue sin embargo 30% inferior al registrado en 1982, con lo cual bajó levemente el peso del déficit fiscal en el producto interno bruto. (Véanse nuevamente los cuadros 29 y 30.)

No obstante esta reducción en sus necesidades de financiamiento, el fisco tuvo que enfrentar en 1983 un mercado financiero bastante desfavorable. Por una parte, los préstamos externos, que en años anteriores solían cubrir todo o la casi totalidad del déficit, cayeron 90% con respecto al monto registrado en 1982, y sólo representaron 16% del déficit financiero fiscal. Mientras tanto, si bien la moratoria declarada a partir de febrero de 1983 permitió reducir en 25% los pagos de amortización sobre la deuda externa, dichos egresos superaron en casi diez veces los desembolsos recibidos del exterior, con lo que se registró una corriente negativa de 3 600 millones de bolívares. (Véase otra vez el cuadro 29.)

Por su parte, los pagos de amortización sobre la deuda interna casi se duplicaron, en buena medida debido a la inclusión en el presupuesto del gobierno central de algunos pagos correspondientes a organismos descentralizados. Para cubrir dichos egresos, se recurrió a la emisión de bonos públicos por un monto de 1 600 millones de bolívares y de Letras del Tesoro por 7 000 millones de bolívares. Sin embargo, las dificultades de colocación en el mercado financiero interno sólo permitieron la captación de 1 300 millones de bolívares. Por lo tanto, subsistió un amplio déficit financiero en el presupuesto del gobierno central, que tuvo que ser cubierto por el Banco Central a través de la monetización de la revalorización de sus reservas de oro.



### كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم. استلم منها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة، قسم البيع في نيويورك أو في جنيف.

#### 如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

#### HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

#### COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

#### КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

#### COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Las publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe se pueden adquirir a los distribuidores locales o directamente a través de:

Publicaciones de las Naciones Unidas  
Sección de Ventas — DC-2-866  
Nueva York, NY, 10017  
Estados Unidos de América

Publicaciones de las Naciones Unidas  
Sección de Ventas  
Palais des Nations  
1211 Ginebra 10, Suiza

Unidad de Distribución  
CEPAL — Cesilla 179-D  
Santiago de Chile

